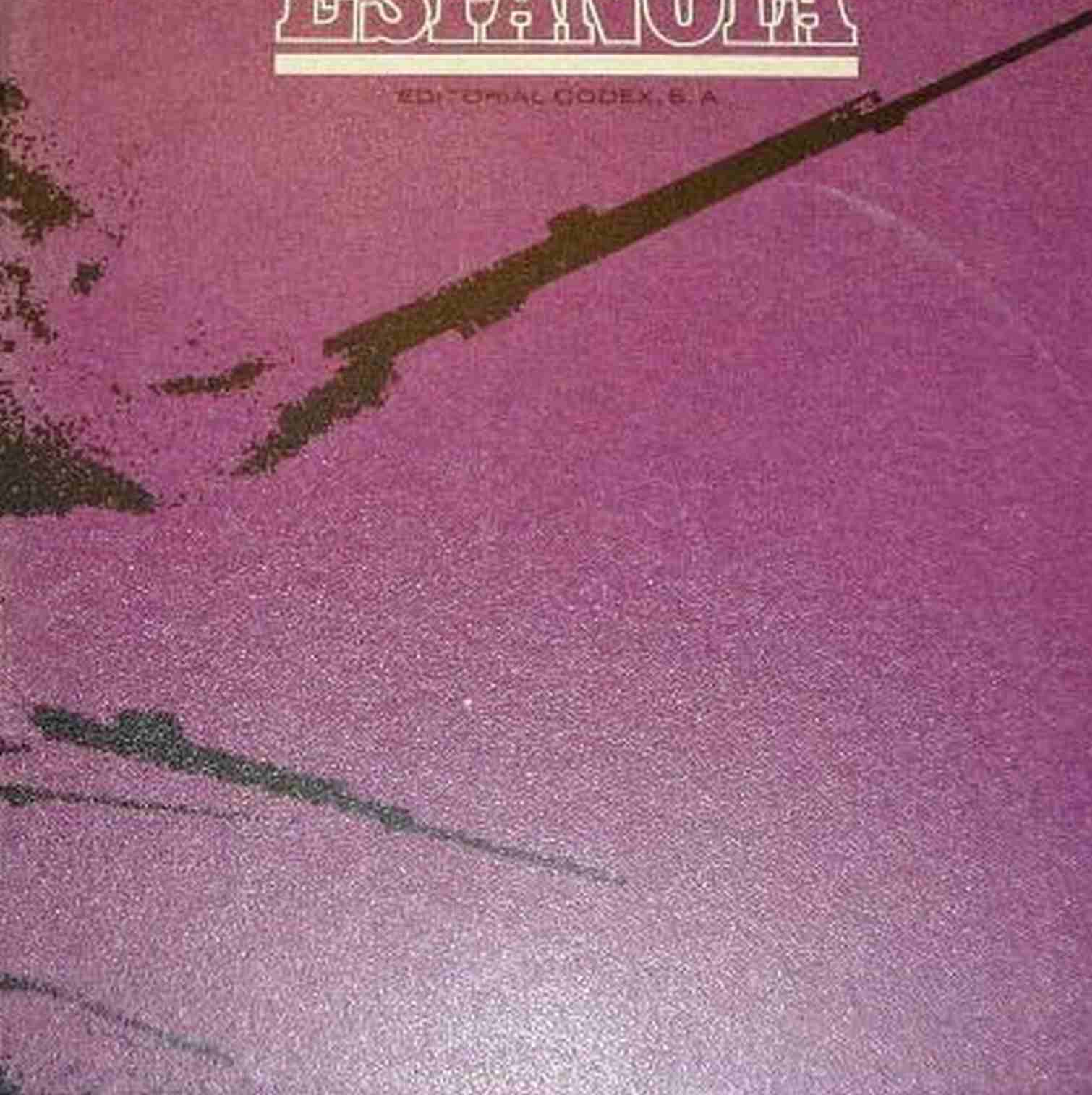
CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S. A.





Una muralla entre las dos Castillas

LAS COLUMNAS DE MOLA EN MARCHA

●●●

Pasados los primeros momentos de confusión y caos, el esquema estratégico de lo que ya es guerra civil se va formando en un marco curiosamente administrativo. Las capitales tratan, en primer lugar, de controlar a sus provincias respectivas, y casi siempre lo consiguen, porque los pueblos están pendientes de lo que sucede en su capital para proclamar inmediatamente su adhesión al vencedor.

Cuando la provincia está ya bien afianzada, algunas capitales se limitan a esperar. Pero en algunos —muy pocos— centros aislados de las dos zonas se crean verdaderos puntos de irradiación que apuntan a objetivos estratégicos de gran alcance. Estos puntos clave surgen en ciudades con densidad política elevada o alrededor de concentraciones militares homogéneas e importantes. Por la parte sublevada los focos de irradiación son Pamplona (Mola), Marruecos (Franco) y Valladolid (la

Una vez que en el mapa de España estuvo bastante clara la línea de separación entre las regiones que se sumaron al alzamiento militar y las que seguían fieles al gobierno de Madrid, Mola, en Pamplona, puso en práctica su plan de actuación, que tenía un objetivo primordial: Madrid. En el cuartel de Ingenieros pasa revista a los voluntarios requetés integrados en la columna que va a salir hacia la capital de la República, a las órdenes de su ayudante, el coronel García Escámez.





GENERAL FRANCISCO GARCIA ESCAMEZ

1893/1951

El alzamiento en Pamplona fue, ciertamente, un modelo de organización y audacia responsable, premiado con el más rotundo éxito. La España nacionalista que nacía encontró en el norte una vital cabeza de puente de abundantes recursos en víveres y hombres —la pródiga cantera del Requeté—. Así, Pamplona destacó columnas en distintas direcciones, hacia lugares donde seguía el control del gobierno de Madrid.

El teniente coronel García Escámez fue uno de los hombres clave del alzamiento en Navarra. Jefe de la Brigada de Infantería de Montaña, fue destituido por la República como militar sospechoso de confabulación con los rebeldes potenciales. Pero se quedó en la misma ciudad y pudo ponerse a las órdenes del general Mola para ser su más eficaz colaborador. Con el teléfono en la mano, dando órdenes, atendiendo llamadas de leales al alzamiento y de militares republicanos, contribuyó positivamente a reforzar la red que afianzó Navarra para las fuerzas nacionalistas.

Pero su mundo era el combate. Las intrigas de antedespacho no iban con su carácter. "Africanista", había ganado en Marruecos una Cruz Laureada y ascensos por méritos de guerra. Ahora conquistaría las tres estrellas de coronel y la Medalla Militar Individual.

Madrid era la meta del alzamiento. Todo había de ser muy rápido. Regía la convicción de que el triunfo sería de quien se anticipara en la ofensiva. El gobierno está desconcertado. ¡Por Madrid!, y hacia Madrid parte García Escámez al frente de una columna, en una operación móvil que recorre media España.

Antes, hace un alto en Logroño y se dispersa brevemente en los núcleos frentepopulistas que resisten en la Rioja. Así, afianzada la retaguardia, marcha hacia el sur, hasta las sierras que flanquean la capital.

Pero en los altos de Somosierra esperan las milicias. El paseo militar se detiene. Los fogosos requetés navarros comprenden por vez primera que la guerra que se ha planteado en España no se resolverá en unas semanas de escaramuzas y tiroteos.

García Escámez realiza una brillante operación, cuyo éxito no puede explotar debidamente por falta de municiones, y estabiliza el frente de Somosierra. Ya es bastante. Conquista el ascenso y la Medalla Militar al mismo tiempo que ordena levantar las primeras trincheras. Larga guerra se avecina. Los combates brillantes de Sigüenza y el Jarama no merman un ápice la capacidad de choque del enemigo. Madrid queda siempre en el horizonte, lejano, inaccesible. Serían otros los hombres y las circunstancias que decidirían su ocupación.

El coronel García Escámez es habilitado para general y recibe el mando de una división del Cuerpo de Ejército Marroquí. Otra vez está entre "sus moros"; los días de oficialito flamante en los Regulares de Larache, o en la Policía Indígena de Alcazarquivir, pertenecen al recuerdo. Pero sin duda, están vivos en su mente, ahora que cuenta por millares los "paisa" bajo su mando. Los conoce a fondo. El general provisional sabe bien de la increíble capacidad de aguante y de los flancos débiles de los guerreros marroquíes. En la Mehal-la del Jalifa los había mandado por última vez. Y a partir de entonces, hasta la paz en Marruecos, los tuvo como enemigos.

Cuando el desembarco de Alhucemas, la gente de Abd-el-Krim reaccionó sitiando Tetuán. Toda la gran operación militar se tambaleaba. Los moros lograron situarse en las alturas de Gorgues, dominando la plaza africana, a pesar de la resistencia de la posición de Kudia Tahar, bloqueada y casi sin municiones ni víveres.

García Escámez, comandante, tenía entonces a su cargo una Bandera de legionarios. El general Primo de Rivera lo manda desde Ceuta para despejar la situación en Tetuán. García Escámez divide sus tropas y ataca por dos flancos. El combate toma signos favorables para los legionarios españoles. Cae el poblado de Dar Gassi, Tetuán deja de estar amenazado, pero la posición de Kudia Tahar continúa cercada, resistiendo al acoso enemigo. Con catorce hombres a su mando, el propio comandante logra romper el cerco, en tanto su bandera se despliega en un gran ataque por los flancos.

Ante sus legionarios García Escámez era ya, moralmente, teniente coronel y de su pecho colgaba la más codiciada condecoración militar española: la Cruz Laureada de San Fernando.

Los "paisas", ayer enemigos, son ahora sus soldados. Y los lanza al combate en Lérida, en la batalla del Ebro, en la rotura del frente de Teruel por Corbalán...

La guerra termina cuando ya García Escámez luce las insignias de general. Franco lo manda a Canarias de gobernador militar; después, a Sevilla, con el mismo cargo. Y asciende a teniente general para volver a Canarias como jefe supremo de las fuerzas del archipiélago y presidir más tarde varias misiones diplomáticas españolas.

Murió siendo capitán general de Canarias —el puesto que ocupaba Franco el histórico 17 de julio— cuando se hallaba en el cenit de su carrera militar. Había nacido en Cádiz hacía 58 años.

●●●

Falange). Por la parte republicana, Barcelona, Madrid y un poco Bilbao, aparte de la irradiación asturiana, que no es centrífuga, sino convergente sobre la capital, dominada por los sublevados.

Cuando ya parecía dibujarse un sólido conglomerado de provincias que favorecían al alzamiento, el general Mola decidió atenerse al plan general preconcebido, y organizó inmediatamente la marcha sobre Madrid de sus columnas mientras, por una parte, daba orden de resistir en Zaragoza al empuje anarquista catalán, y, por otra, trataba denodadamente de entablar enlace con el Ejército de Africa y las ciudades del sur en que los sublevados dominaban la situación. Por otra parte, también, procuraba atender con pequeñas columnas y audaces golpes de mano a la expansión del alzamiento hacia las provincias vascongadas.

Pero Madrid era la preocupación principal. Ese Madrid del que venían noticias contradictorias se convierte muy pronto en la diana de dos tremendos esfuerzos en flecha: la columna de Pamplona, al mando de García Escámez, y la riada azul de Valladolid que apunta a la sierra de Guadarrama.

LOS HERMANOS MIRALLES

Empieza entonces la tremenda carrera de las columnas de Mola, jadeantes por la incertidumbre y el tórrido calor del julio castellano, hacia el cinturón de sierras que rodea a Madrid por el norte. Adelantándose a ellas, y adelantándose también a las vanguardias gubernamentales que empezarían en seguida a afluir, un grupo de "señoritos" madri-



leños, monárquicos, militantes de Renovación Española, en un arranque de heroísmo, toma por su cuenta el vital paso de Somosierra. Pérez Madrigal narra así su intuición y su destino:

"A la caída de la tarde del día 16 de "julio reuniéronse en Madrid, en las "bodegas de Alvear, hijo del conde de "la Cortina, los capitanes Groizard y "Alvear, y los paisanos Iván Bernaldo "de Quirós, Alfonso Oltra Borbón, "Eduardo Ortiz de Zugasti, Salvador "L. de Aymerich y Luis Miralles.

"Conspiraban de antiguo, y aquella "tarde se concertaron para acometer la "acción decisiva.

"Unos cuantos de los comprometidos "partieron para Cercedilla en la ma-"ñana del día 17. Groizard, en un "*Packard*, salió para Villalba. Iba a "recoger a unos amigos y a marchar "con ellos hacia Somosierra. El obje-"tivo era ocupar el túnel e impedir el "paso a la gente de Madrid que se "aventurase por aquel camino.

"Los que habían quedado en Cerce-"dilla, a pie, ganaron el alto de Nava-"cerrada. Comieron una tortilla. Dur-"mieron. Hasta que llegó Satrústegui, "los recogió en su *Ford* y partieron a "unirse con los de Somosierra.

"¡El túnel! Kilómetro 96 de la carre-"tera de Madrid a Burgos, a 12 Km. "de Robregordo y a 4 Km. de Cerezo de "Arriba. Comenzaba la noche. Todo el "inmenso ejército de catorce hombres "estaba concentrado en el estratégico "paraje.

"¿Armas? Cinco mosquetones y dos "rifles para todos.

"No era cosa de que la columna en-"tera pernoctase en el túnel, y se con-"vino que cuatro individuos permane-"ciesen de puesto toda la noche; los "restantes irían a dormir a Boceguillas. "Así se hizo. Quedaron de guardia "Groizard, Pepe Carlos Alcázar, Luis "Garmendia y Manolo Ordóñez.

"Se dividió, pues, la columna. Abra-"zos. A las doce de la noche les trae-"rían al puesto de guardia, desde Boce-"guillas, unas tazas de café caliente...

"Transcurrieron las horas sin nove-"dad. La vanguardia del ejército liber-"tador, constituida por cuatro volun-"tarios, no se había empleado todavía, "y lo deseaba.

"A las doce llegó, sin novedad, el "convoy de café. Lo trajeron a la "avanzadilla del túnel Miguel Ángel "Alcázar, Garré y Salvador L. de Ay-"merich. Y se despidieron, hasta la ma-"ñana siguiente a las nueve, en que "vendrían a relevarlos.

"¿Qué pasó después, bajo los luceros, "en la bocaza del túnel?

"Cuando fueron de Boceguillas a re-"levar a los cuatro valientes (Groizard, "Pepe Carlos Alcázar, Garmendia y "Ordóñez) no los encontraron. En va-"no exploraron las cercanías, otearon "desde los altozanos; interrogaron con "doliente ansiedad a la tierra y a los "cielos. Los cuatro primeros centinelas "de la primera avanzadilla del ejército "libertador habían desaparecido.

"Sobre las cuatro de la tarde apareció "un automóvil. Matrícula de Madrid. "camino de Burgos.

"—¡Alto! —ordenó Garré, el arma "prevenida. Paró el coche. Se trataba "de gente de paz. Un matrimonio fran-"cés con sus hijos. A veranear.

"—¡Feliz viaje, señores!

"A poco, por el lado de Burgos, con "dirección a Madrid, un motorista de "carreteras pasó a gran velocidad. Ga-"rré no le detuvo. ¿Por qué? Luego "se arrepintió. Suponía que el moto-"rista, si le vio el rifle, denunciaría en "Madrid el caso extraordinario. Rela-"cionarían esto con la detención de los "cuatro amigos en la madrugada ante-"rior, y caerían sobre el túnel para "limpiarlo de «facciosos».

"No se equivocó Garré. A las dos "horas, el mismo motorista regresaba. "Se le detuvo. Se le desarmó. Pidié-"ronsele informes. Declaró, sin con-"cretar mucho, pero lo suficiente, que "del otro lado se preparaban a limpiar "de gente sospechosa todo Somosierra.

"¡Auto a la vista! Es un estupendo "*Chrysler*. Viene despacio. Garré, en "medio de la carretera, vuelve la ca-"beza hacia unas fuerzas imaginarias y "grita:

"—¡A ver, esa ametralladora! ¡Que "se corran a la derecha los cuarenta "hombres!

"El *Chrysler* avanza. Garré, apuntan-"do con su rifle, ordena:

"—¡Alto!

"Se para el coche, pero al mismo "tiempo el sujeto que se sienta junto "al conductor dispara su pistola contra "el valeroso Garré. Le mete una bala "entre los ojos. A Garré, en el adiós "supremo, en la contracción última de "su ser se le dispara el rifle y cae para "siempre, cruzado el cuerpo sobre la "carretera para que no pase nadie. "Garré, seguramente muerto ya, dis-"paró su arma y el proyectil, póstuma "voluntad victoriosa del héroe, mató a "uno de sus asesinos, le partió la ca-"beza por la frente.

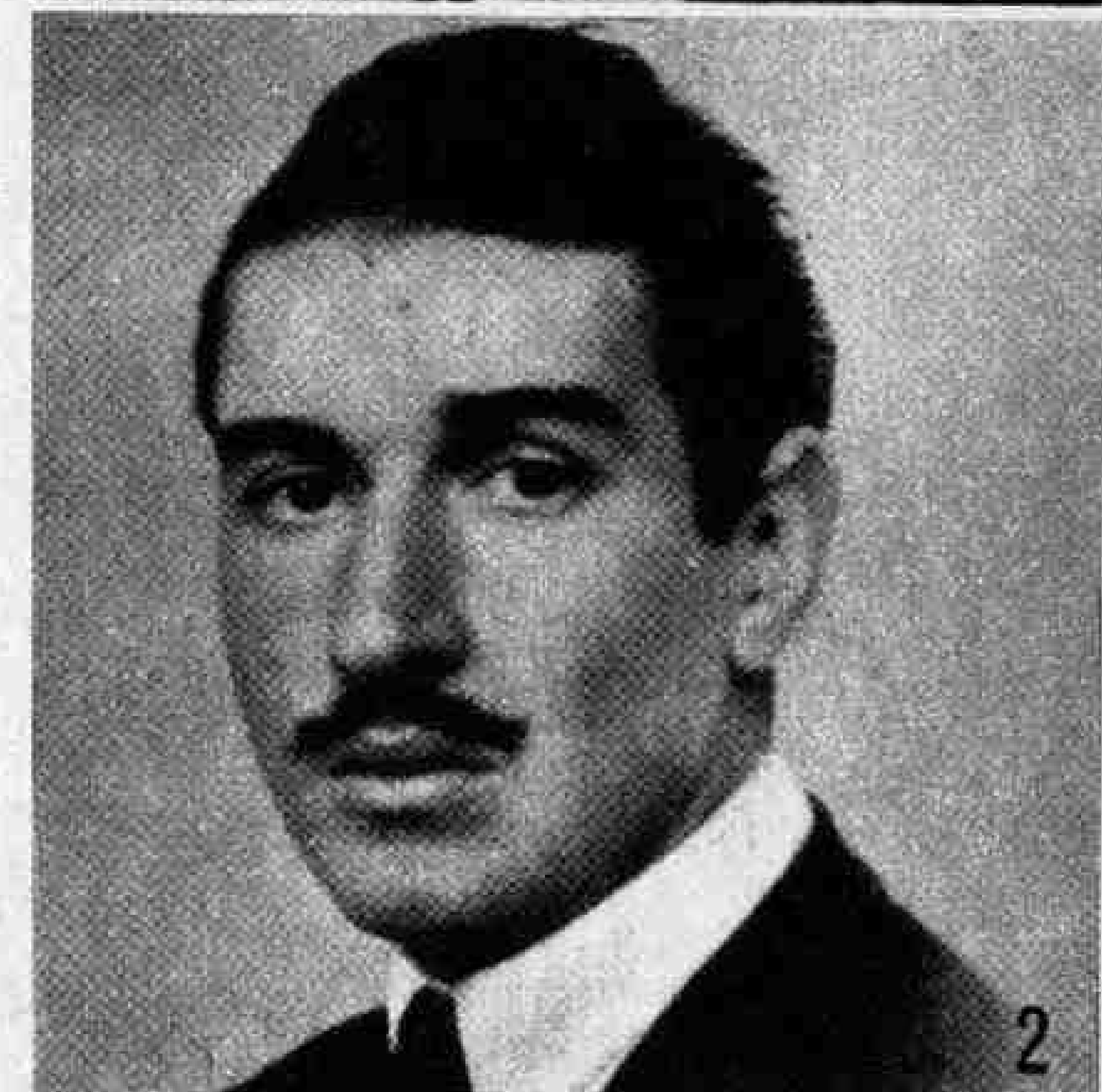
1 Frente al cuartel pamplonica de Ingenieros se prepara la columna García Escámez que va a dirigirse a Madrid. Ciento cincuenta camiones y coches ligeros salen de Pamplona, y en el camino se les unirán refuerzos procedentes de otras provincias. En la mente de todos los hombres que componen la columna hay un pensamiento, que expresan en un grito unánime: ¡A Madrid!

2-3 Aplastado el levantamiento militar en Madrid, se preparan las milicias para acudir allí donde aquél ha triunfado. En la sierra de Guadarrama se enfrentarán con las columnas nacionalistas que marchan sobre la capital. El pueblo de Fuencarral, en las inmediaciones de Madrid, recibe entusiásticamente a los milicianos que se dirigen a Somosierra.











●●●

“Se desarmó a los «turistas» del *Chrysler* y se recogió del camino el cadáver de Garré. A poco, otro automóvil, procedente de Madrid puso en guardia a los combatientes.

“—¡Es enemigo! ¡Es enemigo! —gritó Aymerich.

“En efecto. Los del auto comenzaron a disparar con pistolas ametralladoras. Los nuestros, replegados a unos parapetos naturales, respondieron a la agresión con un fuego certero y tranquilo. Los expedicionarios se acobardaron, volvieron grupas, fuéronse hacia Madrid.

“La cosa comenzaba a ponerse seria. Los cuatro amigos desaparecidos. Garré muerto. La desmedrada legión había tenido cinco bajas; tenían en su poder cinco prisioneros y un buen botín de guerra: pistolas ametralladoras, una moto nueva y un *Chrysler* magnífico. Pero el enemigo, más numeroso y mejor pertrechado, estaba encima. Los del auto que acababa de huir vendrían a poco con la columna del gobierno. Lo discutieron con serenidad y acordaron, con mucho acierto, emprender la retirada.

“Volverían pronto. Llevaban a Garré, dándole guardia; en Aranda de Duero iban a enterrarlo.

“La pequeña columna, antes de entrar en Aranda, dispúsose a librar nuevo combate. En la carretera, una patrulla de milicianos les dio el alto. ¿Qué era aquello? Luis Miralles, decidido, avanzó solo. Se dio a conocer. Lo que supusieron que era una emboscada se convirtió de súbito en fraternal encuentro.

“—¿Quiénes sois? —le preguntaron a Miralles.

“—¿Y vosotros? —inquirió autoritario el joven y heroico militante.

“Unos segundos de estupor. Aprovechados por Miralles para descubrir con júbilo, bordadas en las azules camisas de los de enfrente, los haces rojos de las flechas amigas.

“—¡Viva España! —gritó a los de Falange.

“—¡Arriba España! —le respondieron.

“Vítores y abrazos. Se cambiaron las dos fuerzas informes y ansiedades. En Aranda estaba Carlos Miralles al mando de un grupo de falangistas de Burgos... Los tres hermanos Miralles —Carlos, Manolo y Luis— realizaban su sueño; ya estaban juntos en vanguardia...

“Sesenta o setenta muchachos salie-

1-2-3 Carlos, Luis y Manuel Miralles. Desde los primeros momentos en que se fraguaba la conspiración estuvieron en contacto con los dirigentes de ésta. Mola, en su precipitada carrera hacia Madrid, les encargó que asegurasen el vital paso de Somosierra hasta la llegada de sus columnas. Carlos murió en la encarnizada batalla y se convirtió en un mito heroico para el campo nacionalista.

4 La vanguardia de la columna de Pamplona ha llegado a las inmediaciones de Somosierra y comienzan las operaciones de toma de contacto con el enemigo. Antes de la verdadera batalla, las escaramuzas. Los setos que separan las fincas sirven de eventual parapeto.

HACIA EL ALTO DEL LEON
El coronel Serrador sale a escena

Así relata Pérez Madrigal la salida de Valladolid de la columna Serrador a la conquista del Alto del León, el más occidental de los tres puertos que ofrece la sierra de Guadarrama a la comunicación de las dos Castillas:



Uno de las unidades más importantes de la guarnición de Valladolid es el Regimiento de infantería San Quintín. En la foto, soldados de este regimiento preparados para partir a la conquista del Alto del León.

"¡Valladolid! Fortaleza roja del socialismo, instalada con insolencia hiriente y retadora en la ciudad capital de los jugosos e ilustres pueblos castellanos.

"¡Valladolid! Profanada cinco años por el vocerío sindical, y entenebrecida su conciencia, honda, ancha, luminosa, por las proyecciones revolucionarias de los sindicatos del saqueo y de los partidos del ideario homicida, articulado en el cargador de las pistolas.

"¡Valladolid! Fragua social en que el implacable martilleo del combate y del martirio moldeó en ese hierro duro del carácter de Castilla la conciencia juvenil para el heroísmo y para la salvación. Corazones ardientes de Falange: juventud batalladora, abnegada e intrépida, que obediente a la consigna inapelable de José Antonio e instruida en el ejemplo civil de Onésimo, acertó a sitiar en la ciudad prócer de España a las hordas marxistas, que en aquélla habían elevado la vileza a señorío y rebajado el sentimiento patriótico hasta el extremo de perseguir como un crimen el hecho de amar y reverenciar a la patria.

"A las diez de la noche del 22 de julio ya estaban dispuestos los camiones para transportar a la columna. Un batallón de San Quintín, un escuadrón de caballería de Farnesio, dos baterías del catorce ligero y una centuria de Falange. Ambulancias sanitarias... Poco más de ochocientos hombres... Estos y el material, instalados debidamente en los vehículos, estaban listos mediada la noche; al aguardo de la orden de marcha... Últimos acuerdos del Mando, transmisión de órdenes, acoplamiento y consigna a los elementos rezagados y de enlace. A las dos de la madrugada del día 23, la fuerza inició su camino hacia el bastión que la bravura de aquellos soldados iba a conquistar y a hacer inexpugnable.

"¿Quién mandaba, quién conducía aquella columna del brillante y sangriento destino?

"El coronel Serrador. Formado en Africa. Acostumbrado a mandar moros en la emboscada y en el asalto. Con ascensos por méritos de guerra. Con el pecho dos veces taladrado por las balas, que le deshicieron un pulmón.

"En el escalafón, el número uno de los coroneles. En la gran cruzada, entre los primeros que la habían promovido y realizado. El coronel Serrador manda esta columna a los treinta y nueve años de efectivos servicios, a los diez de ser coronel, a los cuatro de haberse dejado la carrera y el pan de los suyos en el alarde heroico del 10 de agosto desgraciado. Permaneció unos meses, gloriosamente derrotado, en los arenales africanos de Villa Cisneros; de allí se evadió, sobreponiéndose a los achaques y a la edad, con otros deportados, en un falucho pirata... Llegó en «pijama» aterido de frío, muerto de hambre, a las rocas de la costa portuguesa... En el destierro, más grato, de la tierra vecina aguardaba el instante de rescatar a España, de volver a vivir con su mujer buena y con su hijo niño, solos y en penuria...

"La amnistía le abrió las puertas de España y le reintegró como glorioso soldado, a las filas, a la sazón vilipendiadas todavía, del Ejército.

"Destinaron al reingresado al Centro de Movilización de Valladolid... Destino apacible, sueldo suficiente para el acomodo tranquilo, para el gusto conservador y egoísta de un hombre, como Serrador, enfermo, destrozado por el castigo duro y reciente; compensación, en suma, capaz, en otro, de imponerle reposo, de pintarle a diario los días de penitencia y escarmiento.

"Pero no. Serrador tomó sin más ley que la de su alma militar y españolísima, al pie de la letra lo que le dictaba la misión de su destino. ¡Jefe del Centro de Movilización! Bien. Pues consagróse a movilizar a todo el mundo para la conspiración y la violencia reivindicadoras del honor y de la gloria de España. ¡Valladolid! Buena guarnición. Serrador, al habla tenaz y persuasiva con jefes y oficiales de todas las armas, podía ofrecer y ofrecerse a los generales de la victoria... Estaba contento. ¡Soler, Ganges, Tiedra, Maristany! Tantos otros...

"En las vísperas del movimiento, la prudencia excesiva o la indiscreción culpable de uno denunció al coronel Serrador. Le dijeron al general Molero, jefe de la División, que el coronel Serrador era muy peligroso, que traía soliviantada a la guarnición entera de Valladolid, y le destituyeron. Le dejaron disponible gubernativo, le prohibieron residir en Valladolid. Le mandaron arrestado dos meses a un castillo; cumplió su arresto en Cartagena. Finalizaba junio. El lodo gubernamental nos llegaba a la boca a todos los españoles. El coronel Serrador, en libertad restringida, no podía ir a Valladolid, donde tantas conciencias sublevadas le aguardarían impacientes. Con su mujer buena y su hijo niño establecióse el bravo coronel, inquieto y enfermo, en una casa de huéspedes madrileña. A esperar.

"Iba a estallar el movimiento. Serrador, perseguido, acosado por la policía, supo eludirla y llevar a los suyos a lugar que reputó seguro. Los besó apresurado y emprendió el camino, escalonado y vigilante, hacia Valladolid. Allí le conocían demasiado, sobre todo la policía; apenas le vieran sería apresado. Debía aguardar el estallido. Estuvo en Medina, en la estación. En Avila. En las proximidades de Valladolid, solo, ocultándose, el oído atento al silbar de las primeras balas libertadoras.

"¡Por fin! La Casa del Pueblo de Valladolid había sido bombardeada y rendida. A los pocos instantes el coronel Serrador verificaba su presentación al general Saliquet, nuevo jefe de la Séptima División Orgánica.

"Tal es el jefe, arquetipo del soldado de España, que manda la columna de Valladolid. La misión de estas fuerzas es tomar los altos del Puerto del León. Y a eso van, de noche, lenta la marcha, irrefrenable el deseo, espoleadora y creciente la fe en el triunfo.

"En Villacastín, parada. Sin descender la tropa de los camiones, en los que lleva de pie, sin dormir, cerca de doce horas.

"Una compañía del regimiento de Transmisiones de El Pardo y una sección de la Guardia Civil aguardaban a la columna para sumarse a ella. El coronel Serrador revista y arenga a los refuerzos. Otra vez en marcha.

"¡San Rafael!"



ARTURO BAREA
1897/1957

La guerra levantó y sepultó figuras, arrastró a otras, convirtió a individualidades mediocres en protagonistas señeros y aplastó, lanzándolos al olvido, a muchos que parecían predestinados para las más trascendentes misiones. Todas las contiendas de los pueblos son así; y más contrastadas aún las civiles. La gran ocasión descubre dimensiones ignoradas en los hombres.

He aquí un escritor que encontró su medida en la guerra. Sin duda, su talante y su talento le habrían llevado lejos por cauces más o menos normales; pero la gran marejada sangrienta de la guerra española le hizo encontrar una voz nueva, vigorosa, en rima con la talla de los acontecimientos de que fue testigo o protagonista. Ésta es la razón por la que Arturo Barea se asoma hoy a estas páginas: entre los temas mejor tratados en sus descripciones está el apasionante oleaje de las columnas populares de Madrid que, a lo largo del verano de 1936, se enfrentaron a las columnas —en gran parte también populares— desbordadas desde el norte de España sobre la capital.

Cuando se publicó en español la trilogía de Barea *La forja de un rebelde*, el escritor había alcanzado ya la fama en el extranjero. La obra había sido editada primeramente en inglés, y traducida al francés antes de aparecer en castellano. La acogida de la crítica europea fue cálidamente elogiosa. Barea dedica el primer libro de su trilogía, *La forja*, al análisis de una infancia y una adolescencia difíciles —las suyas, las del hijo de una lavandera que no se resigna a la miseria— en el Madrid de las primeras décadas de nuestro siglo; el segundo, *La ruta*, al Marruecos español en armas de los años veinte, y el tercero, *La llama*, al dramático ambiente de la capital española durante la guerra civil. En su conjunto, *La forja de un rebelde* es una fabulosa autobiografía escrita en una amplísima gama de tonos, desde el trémolo de la tragedia al punteo de la picaresca más desenfadada. Es, por supuesto, la radiografía de un país y de unas circunstancias, grabada sobre una placa moderadamente parcial; pero es, ante todo, la huella existencial, contradictoria y viva de un hombre medio excepcionalmente dotado para sortear los remolinos imprevistos. No es fácil separar realidad de ficción en las páginas, estupendamente amargas, de *La ruta*, eco de aquellas largas tardes marroquíes en las que el suboficial Barea contribuía a la construcción de un camino rural.

En la azarosa e intensa película sentimental de Arturo Barea hubo siempre alguna mujer en primer plano. O más de una. El estallido de la guerra le sorprendió en Madrid, su ciudad natal, y le impuso la obligación de elegir entre las tres mujeres que, con diversos títulos, decían ser la suya. Triunfó una recién llegada, la extraordinaria Ilsa, la intuitiva austríaca que si, por un lado, creó graves problemas a Barea a causa de sus vinculaciones trotskistas, por otro —y esto ha de agradecérselo la literatura española de posguerra— señaló un nuevo rumbo a su existencia y le convirtió en un escritor de innegable valía.

Arturo Barea ocupó cargos de confianza en prensa, censura y radiodifusión, al servicio del gobierno republicano, durante la guerra: fue nada menos que *La voz incógnita* de Madrid. Pero le cercaron las suspicacias políticas y, enemistado con Constancia de la Mora, la aristócrata española casada con el jefe de la Aviación gubernamental, Hidalgo de Cisneros, e incorporada, como éste, a las filas del Partido Comunista, hubo de abandonar España en 1938, en plena guerra civil, para iniciar un exilio de hambre y dificultades en el dorado París de la última preguerra y encontrar, finalmente, el punto de arranque de su trayectoria a la notoriedad: las letras. Su difundida trilogía le aseguró un escaño definitivo en el anfiteatro literario de la época y el ingreso en la historia de la novelística española del siglo XX.

Murió Arturo Barea en Inglaterra, siempre en el exilio, tras haber adoptado la ciudadanía británica y después de haber dado a la imprenta uno que otro original, como *La raíz rota*, de valores menos estimables que los de *La forja de un rebelde*. El personaje central de *La raíz rota*, un exiliado político español que regresa a su patria, encarnación literaria del propio autor, exclama al poco tiempo de hallarse en Madrid: "Hemos vivido en países extranjeros, siempre recordando... Soy un extranjero en un país extranjero. Estoy aquí más solo que nunca he estado en Londres. No hay duda de que yo he cambiado muchísimo; pero me parece que mi pueblo ha cambiado muchísimo más".

● ● ●

"ron, al mando de Carlos Miralles, a "reconquistar el túnel, a entrar en "Buitrago, a desarmar el pueblo y a "encarcelar al alcalde socialista. Reali-"zaron todos los objetivos, «razziaron» "casas confortables de socialistas opu-"lentos, desarmaron a las masas prole-"tarias de Buitrago, de Robregordo y "de Cerezo... Se incautaron, por allí, "de muchos kilos de dinamita. ¡Sólo "setenta hombres!...

"Hallábanse en Buitrago cuando tu-"vieron noticia de que una potente co-"lumna venía sobre ellos.

"Aquel puñado de valientes no se "arredró. Desparramáronse por laderas "y por lomas. Al acecho. Los primeros "coches enemigos fueron batidos por "bombas de mano. El ex legionario "Mingo, los Miralles, el capitán Ortiz, "Bertrán de Lis machacaron dos *Ba-"lillas*, un *Chevrolet* y un *Ford*; apre-"saron un *Hispano* de la Dirección "General de Seguridad, con sus ocu-"pantes, agentes de la policía de Azaña. "Pero el grueso de la columna, desple-"gado ya, avanzaba de prisa. Iba a en-



"volver a los héroes. Carlos Miralles "comprendió el peligro. Mingo, Ber- "trán de Lis, Ortiz iban a ser copados. "Había que reaccionar, dar el pecho, "fingir la retirada de mil hombres con "los dieciocho que por allí se batían "desperdigados. Carlos Miralles gritó, "poniéndose de pie y saltando al cen- "tro de la carretera.

"—¡A ver! ¡El batallón de Burgos, "que despliegue por la derecha!... ¡A "mí los requetés navarros!

"Carlos Miralles disparaba, iba solo "hacia el enemigo, enloquecido de bra- "vura, con el ansia imposible de pro- "teger con su corazón la retirada de "los compañeros rebasados. Y así, un "balazo, traspasándole el vientre, dio "en tierra con el insigne patriota. Ca- "yeron heridos también Mingo, Ber- "trán de Lis y otros... El capitán Ortiz "tomó la dirección de aquellos veinte "combatientes que se advertían copa- "dos y no se retiraban. El capitán "Ortiz ordenó a todos que saltasen a "ocupar los coches...

"Manolo y Luis Miralles cogieron a



1 Las heterogéneas fuerzas gubernamentales que han salido de Madrid para cortar el paso a los "facciosos" de Pamplona en Somosierra se desparraman por diversos pueblos. En Gascones, un grupo de milicianos ha construido un parapeto de sacos terreros para atrincherarse.

2 García Escámez en Somosierra. Serrador lucha en Guadarrama. El ejército de Mola ataca Madrid siguiendo sus columnas la dirección de dos líneas que convergen sobre la capital. Ambas columnas quedan detenidas, pero la amenaza sobre Madrid por el norte es seria.





1 Los primeros choques en Somosierra han sido duros. La importancia de las fuerzas de uno y otro bando está determinada por el contrario. Con los datos deducidos de los primeros contactos, los jefes de las fuerzas y milicias del gobierno se reúnen para hacer balance y decidir el plan de operaciones.

2 El terreno de la lucha es duro y difícil. Quien domina las alturas domina los valles. Un grupo de soldados trata de alcanzar una cresta que les dará una posición ventajosa.

3 El núcleo de la columna de García Escámez estaba compuesto por requetés, al lado de los cuales formaban fuerzas regulares y falangistas, éstos en pequeño número. En la foto, uno de los primeros grupos de requetés que llegaron a Somosierra.



●●●

"su hermano muerto; otros trasladaron, bajo un intenso tiroteo, a los heridos... ¡Retirada honorable! Ninguno osó tomar el *Hispano* soberbio y velocísimo... El glorioso muerto y los heridos ya estaban en los coches; se pusieron en marcha; el capitán Ortiz, Aymerich, Oltra Borbón y otros, cara al enemigo, respondiendo a su fuego, protegían la retirada admirable...

"Arreciaba el acoso del enemigo. La marcha era penosísima. Los coches, por fortuna, se habían distanciado lo bastante para estar en salvo... Pero el enemigo quería cazar a los bravos patriotas que no huían, que no volvían la espalda. El capitán Luis Ortiz cayó. Cayó de rodillas. Un balazo en la boca. Se santiguó. Corrió Aymerich a recogerle. Echaba mucha sangre.

"Por fin, reuniéronse los supervivientes en Cerezo. Ya estaban allí, preparadas para avanzar hacia los altos de Somosierra, las dos columnas invencibles de Navarra. El jefe de todo el sector, el laureado coronel García Escámez. Los jefes de cada columna, el también laureado teniente coronel Cebollino y el teniente coronel Rada.

"Los voluntarios madrileños, rematada la sublime aventura, iban a vengarse de los apuros pasados incorporándose a las unidades del Ejército."

"¡A LA SIERRA!"

Otros madrileños, los recientes vencedores del cuartel de la Montaña, advierten de pronto que el peligro principal viene del norte. El grito "¡A la Sierra!" resuena todavía en las páginas de Antonio Ramos Oliveira:

"Madrid despertaba lentamente de su larga y acongojante pesadilla. En la capital, el enemigo estaba desorganizado y sometido. Con todo, el peligro no había pasado. Mola bajaba del norte por la ancha meseta, sin obstáculo, con diez mil hombres, abundante artillería y algunos aeroplanos... Al grito de «¡A la Sierra!», el pueblo de Madrid le salió, alborotado, al encuentro. En los vehículos más diversos —taxímetros, camiones industriales, autobuses, autos particulares requisados— la masa popular, sin oficiales, sin armas apenas, volaba por las carreteras que enlazan Madrid con el norte. Los insurgentes habían ocupado el Alto del León, a caballo sobre ambas Castillas, y se habían distribuido por los parapetos y trincheras construidos en el período que Gil Robles regentó el ministerio de la Guerra. Desde estas posiciones camufladas segaban a las multitudes que

Un veraneo frustrado
ARMAS EN SAN RAFAEL

El periodista "Rienzi" publicó en el diario vallisoletano El Norte de Castilla una expresiva crónica de la llegada de la columna Serrador al pueblecito serrano de San Rafael, centro de veraneo de la burguesía acomodada de Madrid y otras capitales de la llanura castellana, de paso para el próximo Alto del León. He aquí un extracto de la citada crónica, que posee la fuerza periodística de un testimonio vivido, unido al triunfalismo propio de unas circunstancias de excepción.

"Aquello sólo nosotros pudimos apreciarlo, los que en la mañana del 22 de julio presenciamos la entrada en San Rafael de la columna vallisoletana que había de tomar, poco más tarde, la cima, aún hirviente, del Alto del León.

"Si en alguna ocasión ha podido decirse que un hombre lloraba de alegría, nunca con más razón que en aquélla. Jefes, soldados y falangistas; de pie en los camiones nos ofrecieron el primer despertar de ese entusiasmo, que es hoy el gran propulsor de la conquista.

"Por un momento quisiera que os colocarais en la situación que por aquella fecha vivíamos la colonia de veraneantes de San Rafael. Incomunicados desde el domingo con Madrid, pendientes desde el lunes de las tristes noticias que nos comunicaba la Unión Radio, con familiares y deudos en la capital de la República, las patrullas rojas llegadas de Guadarrama paseándose amenazadoras por el pueblo, sabiendo que en todo el país había comenzado a arder la hoguera de una guerra civil y a merced de las avanzadillas comunistas que sabíamos tenían tomado los puntos más estratégicos del Alto.

"El martes supimos por vez primera, por Radio Segovia, de las columnas que por el norte y por el sur avanzaban hacia Madrid para liberarle. Fue todo el día aquel de mortal angustia en la espera. El Ejército no llegaba y amaneció el miércoles con idéntica zozobra en cuantos veíamos en la llegada del Ejército el paso inicial para la salvación de todos.

"Sería al filo de las doce del mediodía cuando llegó un motorista de Segovia para hacer la descubierta y anunciar la próxima llegada de las tropas.

"—Es la columna de Valladolid. Llegan con mucha hambre. Prepárenles ustedes algo de comida.

"Y mil pechos se abrieron a la esperanza y mil bocas rompieron en un grito largamente dormido en el corazón, más que dormido aherrojado.

"«¡Viva España!» Y junto a este vítor que renacía pleno y amplio, hondo y vigoroso, como algo que regresaba de los más claros amaneceres de nuestra niñez, junto a este vítor resonó otro, cuyo alto sentido de justicia sólo podíamos comprender después. Los vivas a Valladolid temblaron en los vientos.

"¿Cómo describiros ahora la entrada de los camiones en aquel pueblín claro y alegre, sobre el que la guerra se cernía con sus primeras sombras? Fue algo que no podré olvidar nunca.

"Los soldados, los falangistas vallisoletanos enronquecían con sus vociferaciones de triunfo y de conquista. Hombres, mujeres y niños ofrecían a la muchachada castellana viandas y frutas, refrescos, licores.

"—¿De dónde son ustedes?

"—¡De dónde vamos a ser! De Valladolid.

"—¡Viva Valladolid!

"Todos hombres jóvenes, fuertes, animosos, con el signo de una voluntad inquebrantable en el gesto. Hombres que llegaban a su primera guerra con la decisión de una España nueva, más alta y más buena, en el corazón, en el cerebro, en los pulsos."



Nada más decidirse la situación en Valladolid a favor de los sublevados se comenzó a preparar febrilmente la columna que había de salir hacia Madrid. Dos baterías del catorce ligero forman parte de la misma.

LA BATALLA DEL GUADARRAMA
Optimismo republicano

Con el título "Un día de gloria para la República" encabeza un exaltado editorial el diario ABC publicado el 25 de julio, relativo a la batalla del Guadarrama y otros varios combates librados por toda la geografía española. He aquí los pasajes más destacados:

"La rebelión ha estrellado su máximo esfuerzo contra las agrias cumbres del Guadarrama, donde el valor indomable de las fuerzas leales y de las milicias ha deshecho todas las esperanzas de los traidores.

"Convoyes interminables de heridos, filas de cadáveres quemados para no perder tiempo en darles sepultura, y todos los pueblos del lado de allá de la sierra convertidos en hospitales señalan la magnitud de ese descalabro, que ya convierte en pavor lo que fue orgullosa confianza de los desleales.

"Aquello que creían rápido y casi incruento paseo militar se ha trocado en un desastre espantoso, que muy especialmente en Somosierra alcanza caracteres de enorme desastre.

"El día que se conozca de modo exacto el número de bajas del enemigo asombrará lo tremendo de la carnicería.

"Ahora, los caminos, las sendas que había seguido con ínfula de triunfadora la columna de Mola, son un hormiguero de fugitivos, que arrojan las armas para escapar más celerosamente y a los que sus jefes se esfuerzan en vano por contener y reorganizar.

"La lucha fue tenaz, durísima, porque no en vano había de aniquilarse el esfuerzo más grande del pronunciamiento. Pero así también la eficacia de las derrotas infligidas reviste una magnitud decisiva. Porque roto el empuje de la violenta oleada, esfuerzo máximo del enemigo, la contienda corre a su desenlace en toda España.

"Sin duda que habrá de pelearse todavía con denuedo en algunos lugares; pero ya no ofrece duda el resultado final de la contienda.

"Sevilla y Zaragoza resistían, sitiadas, con la esperanza del buen éxito del cabecilla Mola. Vencido éste, rechazados con pérdidas enormes sus ataques, ni Queipo de Llano ni Cabanellas tardarán en huir.

"El de ayer ha sido un día de gloria para la República del pueblo. Por todas partes la acompañó el triunfo. Y como el mayor de todos, con dimensiones de epopeya, destaca la victoria con que en la serranía de Guadarrama se echó de todas sus posiciones al enemigo. Pocos pueblos pueden presentar un hecho de armas como éste, en lucha contra un

esfuerzo militar cuidadosamente preparado y financiado.

"La República puede estar orgullosa de sus defensores. Con hombres así es indestructible.

"En el día de ayer han sido totalmente batidas las fuerzas rebeldes que se hallaban apostadas en diferentes lugares de la sierra. La región de Guadarrama ha quedado limpia de elementos facciosos, que durante las últimas veinticuatro horas hostilizaron a las columnas leales que se dirigían a lugares ocupados por los sublevados."

La defensa de una difícil conquista UNA SEMANA DE PESADILLA

De Joaquín Pérez Madrigal es también esta descripción de los frustrados contraataques republicanos a las posiciones conquistadas por la columna del coronel Serrador en el Alto del León, y la tenaz defensa del puerto que llevó a buen término una reducida tropa bajo su mando.

"El primer amanecer de los conquistadores del baluarte fue el pago de una contribución horrenda. Los rojos habían emplazado, contra nuestros dominios, baterías del 10,5 y del 15. Sus fuegos alternados con los ininterrumpidos bombardeos de la aviación, no permitían moverse al coronel Serrador y a sus hombres. ¡No moverse! Que se creían eso... Nuestras baterías, mandadas por el glorioso comandante Moyano, formulaban incesantes réplicas. Cayó Moyano, cayó el capitán Gracia y su hermano de la misma batería; cayeron sucesivamente, muertos y heridos, todos los oficiales de artillería que coadyuvaron a la toma de los altos del León. Después, los equipos de relevo, íntegros, habrían de ofrendar vidas y sangre en aquel duelo artillero del que resultarían vencedores los más tenaces en acudir a la cita que les diera la muerte. A los nuestros, les convocaba ésta desde tierra y desde el aire. Y acudían prestos al encuentro definitivo. Negros y rojos aviones, sin enemigo de nuestra parte, festoneaban de metralla mortífera, con carga venenosa a veces, nuestras líneas defensivas... Dieciséis horas de luz diurna aprovechadas por la aviación, traidora y cobarde, para mantener impunemente el diluvio encendido sobre unos cientos de soldados de España... En el suelo pétreo, inapto a los abrigos contra las hachas explosivas que blandían los verdugos de Getafe, los ocupantes del Alto del León aguantaban, impertérritos, las bombas de cincuenta kilos, los proyectiles del 15, los asaltos periódicos de los rojos y la buida y extensa cuchilla fusilera de sus ametralladoras... ¡Cuarenta, cincuenta camiones, cargados de enemigos, enfilaban a diario la subida al baluarte! Era entonces cuando los aviones y la artillería rojos intensificaban su acción destructora. Era entonces también cuando el coronel Serrador, a las cien bajas del día, reanimaba a sus hombres, insuperables de valor y fortaleza, y les mandaba abrir fuego de cañón, de ametralladora y de fusil sobre las masas enemigas, a poco batidas y dispersas.

"Dos, cuatro, seis, ocho días de fuego incesante e intenso, de bombardeo aéreo profuso, constante, criminal. Semana de sacrificio y de heroísmo inigualado... ¡Leones del Puerto de Guadarrama que a Serrador tuvisteis por capitán! ¿Cuántos sobrevivís de la tarde inolvidable de la conquista? Al coronel le mataron, en cinco días, tres jefes de Estado Mayor; también murieron, cerca del coronel, sus oficiales de órdenes. ¡Soler, Artieda, Maristany, Ganges! Esos tomaron el Puerto y renunciaron a bajar. Allí se quedan para siempre, centinelas invencibles del honor y de la gloria de Castilla.

"Ni comer, ni dormir, ni soñar... Estruendo, sangre, muerte y firmeza...

"Alguien, con sensatez extraída de la frialdad de los reglamentos de campaña, se acercó al coronel Serrador y le dijo:

"—Mi coronel, ¿no se ha pensado en la retirada?

"—¿Retirada? ¡Sí! Ya está previsto. La retirada para el cementerio. ¡Váyase a su puesto!

"Una de las innumerables explosiones alcanza al coronel Serrador, lo arroja lejos, le tumba, queda inmóvil. Se recoge al coronel. No está herido. Conmocionado nada más. Después de unos minutos vuelve en sí. Abre los ojos. Se ahoga. No puede respirar. El corazón. Los bronquios. El pulmón derecho...



El coronel Serrador, como en una revancha de su participación en la fracasada intentona del 10 de agosto de 1932, posa ante el monumento en ruinas del Alto del León, después de su conquista.

Contra su voluntad, se le arranca de la línea avanzada. Le llevan a San Rafael... Ya está el jefe de la columna de Valladolid, como todos los jefes y oficiales, como la inmensa mayoría de las clases, soldados y falangistas, fuera de combate... A los ocho días de la conquista, realizada en hora difícil e inaplazable, está consolidada la victoria. El baluarte, defendido por gente nueva, bien encuadrada y provista de abundante y moderno material, hará más eficaz y llevadero el combate permanente... Los aviones del Ejército de España comienzan a batir a los aparatos moscovitas...

"El coronel Serrador, agotado, sin apenas energías, no se aviene a observar reposo, a esperar quieto que su organismo extenuado recupere vigor y bríos... Pregunta por sus hombres de la toma del Alto del León; por sus compañeros entrañables, por sus soldaditos disciplinados y valientes...

"Ese, murió. A éste le han amputado las piernas. El otro, quedó muerto en el acto. Sí, sí, ése también; murió en el camino, cuando le evacuaban...

"El coronel Serrador, con los bronquios hinchados, con el corazón enfermo de viejas dolencias y de tristezas recientes, caminaba por ahí, no podía respirar, se ahogaba... Todos sus amigos, los más ardientes; todos sus soldados, los más valerosos, se le habían escapado a la muerte honrosa por el triunfo seguro que, mereciéndolo ellos más que nadie, no iban a disfrutar...

"Paseaba transido de pena; se ahogaba. ¿Y su mujer buena y su hijo niño? ¡Ah! En el campo enemigo..."

●●●

"corrían ciegas, con incauta decisión, a "alcanzar las alturas. Unos milicianos "se internaban en territorio dominado "por el enemigo y continuaban el avan- "ce con riesgo de ser copados; otros se "daban de rostro con las ametralladoras "insurgentes; otros, en fin, ascendían "sin oposición a lugares donde, gracias "a tanto intrépido entusiasmo, tendría "pronto la República firmes bastiones. "En algunos puntos las fuerzas de Mola "tuvieron que retroceder, y vieron los "facciosos sin demora que tenían de- "lante, en cierto modo, al pueblo que "desconcertó a Napoleón.

"El Alto del León, no sin disputa, "continuó en poder del enemigo, pero "en las demás eminencias del Guada- "rrama ondeaba la bandera de la Re- "pública. Dos columnas de milicianos "habían pasado la Sierra: una con "Segovia por objetivo, otra camino de "Avila, a cuyas murallas llegaría a dar "vista. Con pan y hierro se va a China. "Pero hubieron de replegarse para no "ser copadas.

"Mientras tanto, otras columnas de "voluntarios rompían por los demás "puntos del horizonte madrileño, con- "fundidas también con la Guardia Ci- "vil y las fuerzas de Asalto. En la "ruta de Zaragoza, las milicias entra- "ron en Alcalá de Henares, avanzaron "sobre Guadalajara, donde se defendían "con denuedo los insurgentes al mando "del turbulento general Barrera, que "allí fue pasado por las armas. Domi- "nado este lugar, los milicianos conti- "nuaron a Sigüenza, y la ganaron para "la República, y prosiguieron hasta la "raya de Aragón.

"El mismo pueblo abatió la insurrec- "ción en Toledo, pero los facciosos, "ejecutando un plan meditado, se refu- "giaron con mujeres y niños en el "inexpugnable Alcázar, donde luego se "desarrollaron episodios dantescos.

"Madrid, con su ancho cinturón me- "lancólico, pertenecía al cabo a la Re- "pública. El noble pueblo madrileño y "las fuerzas leales habían alcanzado la "victoria sobre el alzamiento en las "jornadas más críticas —se creía en- "tonces— para el régimen. Y de Bar- "celona y otras provincias llegaban "nuevas alentadoras. La epopeya po- "pular de Madrid no era, por ventura, "una excepción."





1 Consciente de la importancia de su misión, y con la esperanza de que Madrid cayera rápidamente, Mola equipó la columna de García Escámez con todos los medios de que disponía. Ya no se trata de un golpe de mano con pistolas. Se prevé una verdadera batalla y son precisos los más modernos medios de combate. La artillería habia de tener un decisivo papel en el desenlace de la batalla de Somosierra.

2 Un letrero que se convirtió en objetivo militar: el alto de Somosierra, el más oriental de los pasos de montaña entre las dos Castillas, escenario de una de las más cruentas batallas del comienzo de la guerra civil.

3 Los voluntarios navarros toman posiciones en Somosierra después de haber sido conquistado el puerto. Los sublevados relacionan la victoria con la fecha en que la lograron —25 de julio, fiesta de Santiago— y con el objetivo alcanzado: el mismo que logró Napoleón en 1808 a la cabeza del entonces ejército más poderoso del mundo. Somosierra se ha convertido en un símbolo.



DIARIO DE NAVARRA

FRANQUEO CONCERTADO — PERIÓDICO INDEPENDIENTE — No se devuelven los originales

Año XXXIV.—Número 10.654 — Pamplona viernes 24 de julio de 1936 — Zapatería, 49.—Apartado N.°

Camino de la victoria

Las columnas del Norte coronan felizmente Somosierra y el puerto de León

El comandante del crucero de guerra inglés "Shamrot„ cumplimentó en Sevilla al general gobernador Queipo de Llano

HOY

Víspera del gran día

Sin GOBI

Bien venidos

Impresiones

Del Comandante militar, del Gobernador civil y del Alcalde

Los servicios encomendados a las fuerzas militarizadas se van cumpliendo con toda regularidad

Una avioneta inglesa vuela sobre Pamplona

Deja caer una bandera y el piloto cumplimenta a las autoridades militares

En 2.ª plana

Esquelas

Las fuerzas de Asalto y Seguridad

También ayer se registraron en Pamplona fervorosísimas aclamaciones a nuevas concentraciones de voluntarios

UNA IDEA

Para el día de Santiago

MISA POR ESPAÑA

La Asociación de Oración y Penitencia celebrará la Santa Misa y Comunión General, en la Iglesia de San Nicolás, ante el Altar de la Virgen del Pilar, por ser la Patrona de España. Como de costumbre el acto comenzará a las NUEVE de la mañana.

En la S. I. Catedral

Hoy, viernes, en la Santa Iglesia Catedral de 12 de la mañana a 7 de la noche estará expuesto S. D. M. Se invita a todos los fieles acudan a velar al Santísimo rogando por España. En la Virgen del Sagrario se celebrará hoy a las ocho de la mañana una misa por España por el Sr. Párroco de San Juan Bautista.

A las mujeres navarras

Cuando el clarín
llama a luchar
Guerra al Infierno
Cristiano audaz.

VIVA ESPAÑA

E. E.

(Sigue al pie de la primera columna de la tercera página)

COMPROBACION DE LAS
POR NU

COMO SE HAN CORONA
Y SE HA HE

PENSAMI

AÑO V

Hablando con los
cuentran

Las avanzadas de su co
kiló

Emocionante recibimiento de
tras filas. El avance se sigue de
ría, al mando de un oficial alav



OPERACIONES EN EL ALTO DEL LEON, HECHA
STROS ENVIADOS ESPECIALES

DO LAS ALTURAS DEL GUADARRAMA
CHO HUIR A LOS REBELDES

Villarrobledo, en poder de los leales

LOS SEMBRADORES DEL HORROR

Un avión de los del círculo negro enemigo, bombardeó el Preventorio Infantil de Guadarrama

Los niños, puestos en salvo por los leales, son traídos a Madrid

2

IENTO ALAVES

voluntarios alaveses que se en-
en el trente de batalla

lumna se encontraban ayer a sesenta
metros de Madrid

una columna de la Guardia civil pasada a nues-
esarrollando sin novedad. Una batería de artille-
s. Ni enfermos, ni heridos. El aprovisionamiento

3



1-2-3 Las noticias de la lucha en el Guadarrama, cuyo resultado era vital para el futuro desarrollo de la contienda, ocuparon durante unos días lugar preferente en las informaciones de prensa. He aquí una página del *Diario de Navarra* del 24 de julio, otra del *Heraldo de Madrid* del 26 de julio y otra del *Pensamiento Alavés* del 3 de agosto dedicadas a la batalla de la Sierra, su preparación y su desarrollo, vistos desde los dos ángulos opuestos.

4 El capitán Artieda y el comandante Martín Montalvo acompañan al coronel Serrador en San Rafael. La columna de Valladolid se encuentra ante su objetivo: el Alto del León. Se trata de ocupar un punto clave en la marcha hacia Madrid.

5 A Madrid llegan noticias de que los insurgentes de Valladolid se dirigen hacia la capital. Con tanto entusiasmo como impericia, las milicias populares intentan cortarles el paso. Largas caravanas de camiones y turismos requisados llevan a los milicianos, equipados con un armamento elemental, a la sierra de Guadarrama.



●●●

LA BATALLA DE SOMOSIERRA

Mientras tanto, la columna de García Escámez, después de sumar al alzamiento toda la Rioja y gran parte de la provincia de Soria, con su capital, dudó un momento y estuvo a punto de dirigirse a Guadalajara, hasta que, sin duda por tajantes órdenes de Mola, se dirigió rápidamente a Somosierra. La conquista del célebre puerto, escenario de la legendaria carga de los lanceros polacos de Napoleón, está narrada con el entusiasmo que es de suponer por uno de los componentes de la columna, el oficial Esteban Infantes:

"Dividida la fuerza en dos columnas, " al mando inmediato cada una de ellas " del laureado teniente coronel Cebo- " llino y del teniente coronel Rada, se " comenzó el ataque al amanecer.

"Fue realmente admirable la manio- " bra. La pericia y competencia de " nuestros mandos militares han de que- " dar sobre toda ponderación. Nuestra " manifiesta superioridad sobre los ro- " jos obedece principalmente a esta cir- " cunstancia y cuando el día de mañana " los críticos militares de todo el mundo " estudien la guerra española, quedarán " asombrados ante el acierto de sus ope- " raciones y entre las más destacadas " habrá de figurar, seguramente, esta " de Somosierra.

"El teniente coronel Cebollino, con " los batallones de San Marcial y de " Bailén, ocupó brillantísimamente, por " el flanco izquierdo, la dominante al- " tura de La Cebollera, mientras que " Rada con la primitiva Columna Na- " varra acometía con ímpetu triunfal " por los Gargantones.

"Quedaba así el barranco, y en él la " carretera que cruza el puerto, mate- " rialmente embotellado, y era de ver " el asombro de los rojos y el terror " que inmediatamente le sucedió, al " darse cuenta de la presencia y situa- " ción de nuestras tropas.

"La artillería, también aproximada " durante la noche, protegió el avance " con una continuada y tupida cortina " de fuego a retaguardia del enemigo, " y un viejo avión, el único avión de " que disponíamos, materialmente en- " callejonado entre los barrerones del " puerto, sembró, asimismo, el pánico " entre los marxistas.

"Bien pronto hizo su aparición la " aviación enemiga y, desde las ocho

Las milicias madrileñas han ocupado el Alto del León antes de que llegara la columna Serrador. Las fuerzas de ésta atacan con un ímpetu que aquéllas no esperaban. La lucha es dura y no hay momento para el reposo. Un miliciano herido es curado sobre la marcha.



La Sierra, vista desde Madrid
LAS MILICIAS, EN COMBATE

El diario ABC incautado por el Frente Popular publicaba el 25 de julio un reportaje sobre la situación del frente en la sierra de Guadarrama, al que pertenecen las siguientes notas:

"En las estribaciones de la sierra de Guadarrama quedaron instaladas durante toda la noche las baterías ligeras de artillería que ya ayer actuaron conteniendo a los facciosos y obligándoles a retroceder por el Alto del León y las posiciones inmediatas que tenían ocupadas. Las fuerzas que componen esta columna, integrada por Guardia Civil, de Asalto, milicianos y Ejército adicto, pasaron toda la noche vivaqueando en un frente amplísimo para impedir los movimientos del enemigo.

"A las dos de la madrugada llegó a Villalba en un tren especial una columna compuesta de 600 guardias civiles, y por carretera, en numerosas camionetas, abundante material guerrero y víveres. Las camionetas transportaron al amanecer a este contingente de fuerzas hasta la línea de fuego. De Madrid fue incesante la llegada de camionetas y coches con milicianos armados y fuerzas de Asalto. A las cinco de la madrugada entraron a Villalba y se dirigieron por la carretera de Guadarrama ocho piezas de artillería de 15,5 centímetros de calibre, con varios camiones repletos de granadas de 44,5 kilogramos de peso cada una.

"Durante toda la noche hubo gran movimiento en el frente del Ejército leal de Guadarrama de tropas y transporte de armamento y municiones.

"Las baterías de las fuerzas facciosas emplazadas en las crestas de Guadarrama comenzaron a disparar a las tres y no cesó el tiroteo hasta muy avanzada la mañana.

"Apenas hemos podido descansar. Dormimos, como las tropas combatientes, dentro de los coches, y de alimento nos sirven unas latas de conservas, mermelada, pan y agua.

"Como por la tarde los milicianos y el resto de las fuerzas nos rogaron que si podíamos pedir a Madrid periódicos para enterarse de lo que pasa en el resto de España lo hiciéramos, repartimos numerosos ejemplares de distintos diarios que otros compañeros nos llevaron a Villalba. El reparto de periódicos ofreció un espectáculo confortador. Los combatientes, apenas sin dormir desde hace varios días, buscaban por todas partes un faro o la luz de un coche para leer lo que pasa en España. Unos y otros comentan con gran alegría las últimas informaciones dando cuenta de la rendición de los focos sediciosos que quedaban.

"Ya se ha hecho de día. Las cinco de la mañana y aparece en el horizonte una pareja de aviones leales que inspecciona el frente enemigo, evolucionan por las montañas y regresan a Madrid. En el camino se encuentran con otros dos que hacen un detenido reconocimiento en un radio de acción extensísimo. Notamos que han localizado a los rebeldes en el Alto del León, entre el trozo comprendido en esta cima y San Rafael, ocupando toda la vertiente posterior los efectivos de infantería y la artillería, emplazada precisamente en la misma cúspide, sobre la carretera y en los pinos. Las fuerzas leales ocupan las estribaciones de la otra vertiente; no será necesario decir que las más próximas a Madrid, divididas en dos columnas, una adelantada sobre el pueblo de Guadarrama y con la misión de avanzar por el lado izquierdo, y la otra desplegada por la parte de Cercedilla para coronar la montaña por su lado derecho y evitar que el enemigo en su huida pueda correrse hacia los cerros de Navacerrada. Los cañones de 7,5 centímetros quedaron emplazados en las mismas posiciones que ayer, y los de doble calibre, llegados de madrugada, un poco a la derecha de aquéllos y algo retrasados.

"Desde las tres, en que los cañones enemigos comenzaron a disparar, aunque espaciadamente, no cesó el bombardeo, pero sin causar bajas ni daños en el material del ejército nacional. Al amanecer, el fuego de artillería se hizo más intenso. Las baterías leales comienzan a responder y a cada disparo se ve que van precisando más los tiros, hasta hacer enmudecer las baterías enemigas durante un largo rato. De las fuerzas de infantería que avanzan por la montaña llega la noticia a la retaguardia de que ha sido destruida una de las piezas de los facciosos".

Uno de los camiones en que salieron de Madrid hacia Guadarrama las milicias y fuerzas adictas al gobierno. En cada uno de los que participaron, en los que se quedaron, en la opinión oficial, en los círculos progubernamentales, se podían palpar el entusiasmo y el optimismo. La realidad de la lucha sería otra, muy distinta de la que se esperaba.



Tras la conquista del Alto del León
VIA LIBRE HACIA MADRID

El día 31 de julio, el general Mola, desde los micrófonos de Radio Navarra, en Pamplona, pronunció una inflamada alocución, penetrada del optimismo que infundió a la España nacionalista la conquista del Alto del León. He aquí el texto de la alocución del general, en la que se hace un inventario casi exacto de los territorios españoles dominados por uno y otro bando en guerra:

"Sean mis primeras palabras de saludo para este gran pueblo. ¡El pueblo navarro!, que es gloria y que es honra de España y de la cristiandad.

"Os vengo, además, a traer buenas nuevas, excelentes noticias. Nuestras tropas avanzan sin cesar y os puedo decir que vuestros hijos, traspuesta la sierra de Guadarrama al mando del glorioso y laureado coronel García Escámez, sierra de Guadarrama que es el baluarte de la defensa de la capital

de España, marchan victoriosamente camino de Madrid con paso seguro y decisivo...

"No os niego que debiéramos haber llegado ya, pero la defección de la escuadra, la traición de algunos comprometidos, ¡malditos sean!..., y sobre todo la necesidad de dominar el estado anárquico en que las huestes rojas sumieron a Andalucía, nos han entretenido y retardado.

"Como no podía menos de suceder, con la ayuda de Dios y el esfuerzo de vuestros hijos se han salvado obstáculos insuperables. Hoy ya tenemos vía libre... Os puedo decir que la victoria decisiva está próxima, casi inmediata...; pero no olvidéis que, como os anuncié el primer día de nuestro movimiento, la victoria de las armas no es más que una fase, una etapa...; luego viene la reconstrucción de España y el castigo de los miserables, de los malvados y de los asesinos, pues habéis de saber que todos los horrores se han perpetrado en los lugares donde momentáneamente han dominado las huestes del Frente Popular, horrores que parecen servir de recreo a ese aborto de la humanidad que se llama Azaña, a ese monstruo que sonríe al grito de ¡muera España!... Sabed que no ha habido crimen que no se haya realizado; incendios de templos con los fieles dentro, sacrilegios, martirios como jamás nadie pudo sospecharlos, fusilamientos de familias enteras, violaciones, robos, saqueos y hasta descuartizamientos...

"Y no es esto todo lo peor, sino que todo esto lo tenían preparado para el 29 de este mismo mes, con mayor extensión aún, pretendiendo cogernos a todos por sorpresa. ¡El movimiento del pueblo español ha hecho fracasar tan horrendos designios!

"Para que os deis cuenta de cuál es nuestra situación, os diré:

"Dominamos en absoluto las provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz; de Málaga, desde los límites de Cádiz hasta Estepona; de Granada, es nuestra toda la vega hasta Loja. Las columnas del Ejército africano, dentro de unas horas emprenderán su ofensiva hacia el corazón de España: ¡Madrid!

"En el norte y noroeste dominamos las provincias siguientes: Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Zamora, Palencia, Salamanca, Burgos, Valladolid, Cáceres, Avila, Segovia, Alava, Navarra, Logroño, Soria, Zaragoza y Huesca, menos un sector de éstas al oeste de la línea Canfranc a Medinaceli; de la provincia de Madrid dominamos una parte y también de la de Guadalajara; Teruel es nuestro y tengo noticias de que la capital de Valencia está en nuestras manos; de Asturias son nuestros Oviedo y Gijón y parte de su oeste. Están en contra de nosotros, en el norte, Santander, Vizcaya y parte de Guipúzcoa, pues nuestras columnas han cogido un buen pellizco a esta última.

"En todas partes derribamos al enemigo, porque nuestra causa es santa: es la causa de España.

"El ímpetu de nuestros soldados es arrollador: les guía el ideal... A nuestros contrarios les lleva la ambición, el odio y la barbarie.

"Yo podría aprovechar nuestras circunstancias favorables para ofrecer una transacción a los enemigos; pero no quiero: yo quiero derrotarlos para imponerles mi voluntad —que es la nuestra— y para aniquilarlos. Quiero que el marxismo y la bandera roja del comunismo queden en la historia como una pesadilla. Mas como una pesadilla lavada con sangre de patriotas, pues esta sangre gloriosa que hoy se está derramando en el frente, y que ha de ser como la de Cristo en el Gólgota, es la que ha de redimir al pueblo español de sus yerros y de sus desvaríos y le ha de conducir a las grandes empresas para que está predestinada España.

"¡Pueblo de Navarra! La victoria está próxima y segura. Es ya un hecho... Yo os la entregaré muy pronto. Tened la evidencia de ello.

"¡Viva España!"

●●●

" de la mañana hasta la tarde, cuatro " aparatos estuvieron volando constan- " temente sobre nuestras líneas y arro- " jando sus bombas. Tenían el aeródro- " mo en Lozoyuela y el ir y regresar " era cosa de minutos.

"Nuestro viejo avión fue al fin aba- " tido. ¡Gran proeza la que, hasta verse " fuera de combate, realizó! Por fortuna " el aparato cayó en nuestro campo y " su piloto resultó ileso.

"Insensibles a los efectos de la avia- " ción contraria, prosiguieron los esfor- " zados combatientes de la España na- " cional su penoso y arriesgado avance " por las alturas y, tras algunas horas " de combate, la resistencia enemiga " fue menguando y se inició la retirada " y derrota.

"El coronel Escámez, que se había " destinado como reserva el escuadrón " de Caballería que mandaba el capitán " Cerdá, lanzó en ese momento dicha " fuerza a castigar a los que chaque- " teaban, y los 96 jinetes, establecidos " entre unas lomas de trigales a la de- " recha del puerto y con gran eficacia, " cumplieron su misión ocasionando al " enemigo, en el fondo del barranco, " varios centenares de bajas que en su " precipitada huida no intentaron si- " quiera retirar.

"Mientras tanto, los rojos reacciona-





"ban y, rehechas algunas de sus unidades, intentaron infiltrarse entre las dos columnas para envolver a la de la izquierda.

"Apercibido el mando, ordenó taponarles el camino con fuego de artillería, consiguiendo detenerlas y hacerles retroceder los acertadísimos disparos de la batería del capitán Chacón.

"Muy disminuido el fuego, se mandó avanzar por la carretera a un coche ligero y tras él al escuadrón de Caballería. En la misma cresta estaba cerrado el puerto por una barricada, ya sin gente que la defendiera, barricada que los ocupantes del coche deshicieron en el momento en que, campo a traviesa, llegaba con una sección de ametralladoras el capitán Vicario y, a los pocos momentos, el teniente coronel Cebollino.

"Alguien dio aviso de que se dirigía al alto, procedente de Buitrago, un camión blindado. Aprovechando un cañón que habían abandonado los marxistas en su huida y al que rápidamente se dio la vuelta, se hizo un disparo contra tal camión el cual retrocedió a toda marcha.

"Fue aquel cañonazo la última detonación que en aquel día repitieron los ecos en las anfractuosidades de la montaña.



1 El optimismo irresponsable que acompañó a los gubernamentales que en los primeros momentos salieron para la Sierra ha desaparecido con la conquista del Alto del León por los insurrectos. A tropas bien mandadas y equipadas es preciso oponer no sólo milicias, sino, también, fuerzas regulares con normal dotación de campaña. Sin embargo, ya no le sería posible al gobierno volver a ocupar el importante paso de montaña.



2 La opinión pública empieza a mostrarse inquieta en Madrid ante el giro que toman los acontecimientos en Guadarrama. Es necesario expulsar a Serrador de las posiciones que ocupa. La tarea se encarga a un prestigioso general gubernamental, José Riquelme, a quien vemos en la fotografía acompañado por el ministro de la Guerra, general Castelló, durante el desarrollo de las operaciones.

3 El Alto del León ha sido conquistado por la columna Serrador. Las tropas del gobierno intentan denodada y repetidamente desalojar de enemigos las posiciones que habían ocupado hasta hacía poco. He aquí un ataque de las milicias, fuerzas improvisadas, faltas de experiencia y del control de la disciplina militar, que, por ello, sufrieron cuantiosas bajas.

EL ULTIMO "PACO", por SAWA



¡Ya tira con pistola detonadora! 1

1 La peligrosa eficacia del bulo como arma de desmoralización fue comprendida muy pronto por los dirigentes de ambos bandos, que se apresuraron a combatirlo. Esta es una de las primeras muestras, todavía en tono festivo, de la campaña contra las noticias falsas o tergiversadas iniciada en seguida por el gobierno frentepopulista, debida al lápiz del popular caricaturista Sawa y publicada en el *Heraldo de Madrid* de los últimos días de julio de 1936.

3 4 La batalla del Alto del León se ha formalizado después de la conquista. Riquelme exige artillería gruesa para expulsar a Serrador, y los cañones camuflados en la vertiente sur de la Sierra dirigen sus fuegos contra las posiciones enemigas. Mientras tanto, la artillería de la columna Serrador, que en un principio fue decisiva por inesperada, hace fuego sobre el pueblo de Guadarrama, de donde arrancan las contraofensivas gubernamentales.

La "salvación de España", por un café

Obsequio a los salvadores de España

Vale por un café

2 No eran infrecuentes los obsequios de establecimientos públicos a las tropas y milicias acampadas o de paso en pueblos de una y otra zona. Estas atenciones, a veces patéticamente desproporcionadas a la economía de quien las hacía, solían ser blanco de la ironía del bando contrario. He aquí una muestra, en el sarcástico titular puesto por el *Heraldo de Madrid* al vale hallado en el bolsillo de un soldado nacionalista prisionero.

●●●

"¡¡Y así fue ocupado el 25 de julio "del Primer Año Triunfal, por la co- "lumna del coronel García Escámez, el "puerto de Somosierra!!"

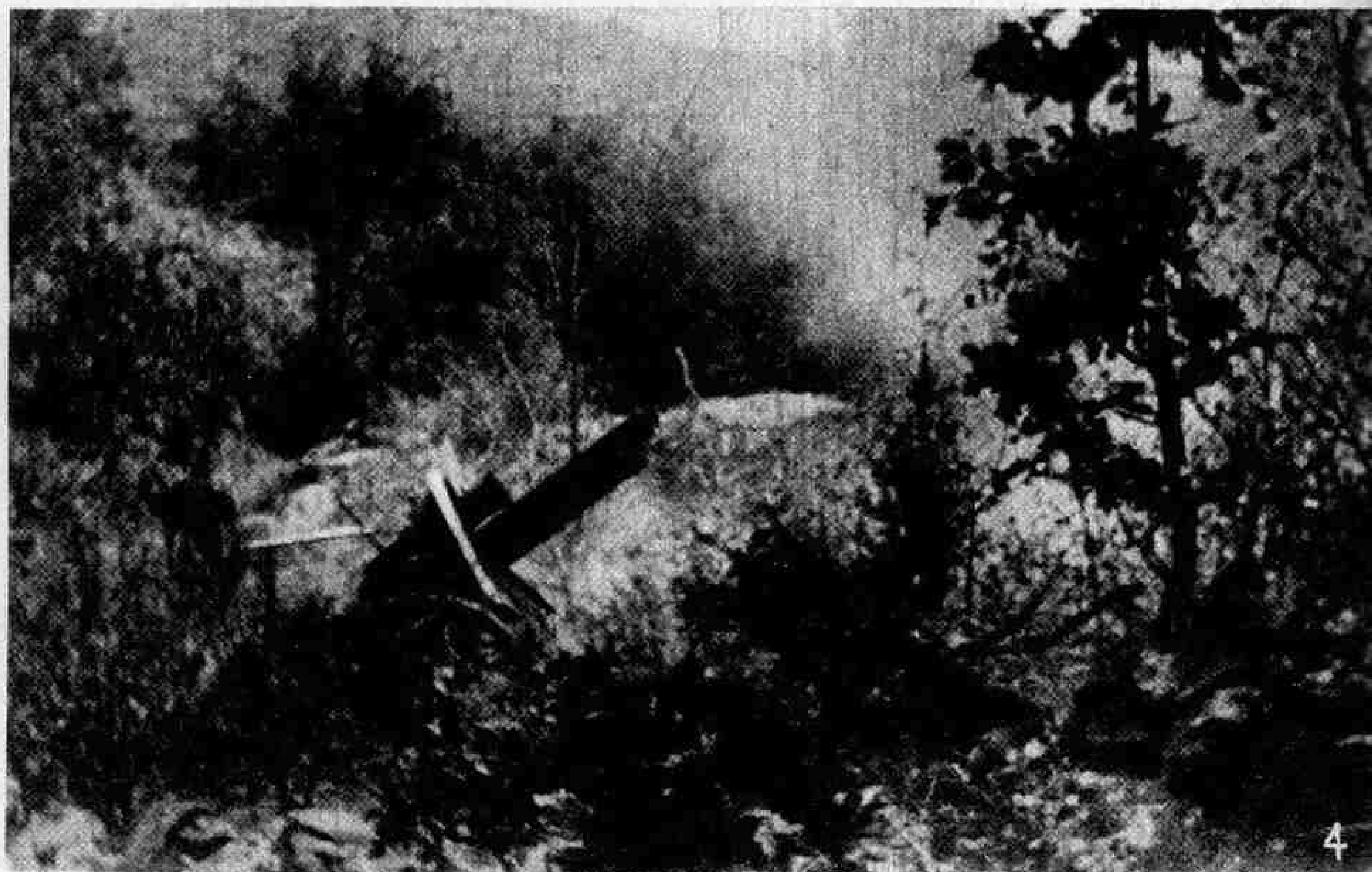
VISITAS AL FRENTE

La defensa de la Sierra se convirtió en la obsesión vital del Frente Popular triunfante en Madrid. Los ministros, los embajadores, los visitantes extranjeros hacían a diario el camino al frente. Lo malo es que muchos soldados también lo hacían, y por la noche se volvían a dormir a casa. Los comunistas hicieron milagros para que el frente no se derrumbara por esta crónica indisciplina. Dolores Ibarruri nos cuenta así su primera visita a la Sierra, tras arrastrar al campo republicano a los soldados de un cuartel madrileño:

"El cabo que nos había recibido lla- "mó a un corneta y le dio una orden: "Una llamada vibrante a formar llenó "la sala, se extendió por el patio, salió "a la calle. Los soldados del regimiento "de Wad-Ras estaban por la República.



3



4

●●●

"Se vistieron rápidamente y formaron en el patio.

"El cabo les arengó: —Vamos al frente a defender la República contra sus enemigos, que son los nuestros. Que os portéis como buenos. ¡Viva la República!

"Los soldados respondieron con entusiasmo. Implícitamente reconocían al cabo como su jefe. El camarada Líster comunicó a la dirección del Partido el resultado de nuestra intervención en el cuartel y organizó la marcha al frente, incautándose de los camiones y coches que había en un gran garaje, cuyo dueño, enemigo de la República, se había escondido hasta que llegasen los «suyos».

"Un capitán perteneciente a la Unión Militar Antifascista se hizo cargo del convoy; y junto con el cabo, ascendido a teniente por decisión unánime de los soldados, encuadraron el regimiento apoyándose en los propios soldados, cuya personalidad y responsabilidad se había establecido en unas horas. Con ellos íbamos el camarada Líster y yo.

"Llegamos ya bien entrada la noche a Guadarrama y, mientras los soldados formaban en la plaza frente al Ayuntamiento, subimos al Estado Mayor, que presidía el famoso coronel Cabrera, el que más tarde «acortó» el frente de Málaga, entregando la ciudad a los fascistas.

"Hallamos a los jefes militares «leales» en una pequeña habitación alumbrada con un candil de carburo, inclinados sobre un mapa militar «estudiando» las posiciones enemigas, que estaban allá a dos pasos, que se tocaban con la mano.

"Les informamos que habíamos traído un regimiento de infantería, que poníamos a su disposición. Nos escucharon con indiferencia. —Que acampen en la plaza. Mañana veremos —respondieron.

"Nuestra indignación no tenía límites. Procuré refrenarme y con el mayor respeto y no menos firmeza les dije:

"—Yo no entiendo nada de arte militar. Pero tengo sentido, y para mí es indudable que si nosotros dejamos a estos hombres aquí, al amanecer o antes, la aviación fascista no deja uno vivo. ¿No creen Uds. que sería mucho mejor situarlos en el frente, esta noche, y si el enemigo se dispone mañana a atacar encontrará una resistencia inesperada y además organizada y dirigida militarmente?

"—No conocemos los caminos de la Sierra y no tenemos quien nos ayude en ese sentido.

"El alcalde de Guadarrama se ofreció.

"—Yo puedo ayudarles mostrándoles por donde pueden subir los soldados a la Sierra sin que el enemigo se aperciba.

"—¡Póngase de acuerdo con el jefe

TESTIMONIO
El general Fanjul y el cuartel de la Montaña

por J. M. Fanjul Sedeño

Un hijo del general que asumió el mando de los sublevados en el cuartel madrileño de la Montaña, el abogado don Juan Manuel Fanjul Sedeño, nos ofrece en el siguiente testimonio algunas valiosas precisiones sobre el curso de los acontecimientos que determinaron el estallido y el fracaso del alzamiento en la capital de España. El hijo del general Fanjul, herido en el asedio del cuartel, sufrió a continuación una larga odisea de penalidades, que terminó en el refugio de una embajada. Víctima, pues, además de testigo directo y excepcional del drama madrileño, no es extraño que ponga en sus palabras un cierto acento crítico al decirnos:

"En la sublevación del cuartel de la Montaña de Madrid hay un aspecto esencialísimo que no ha sido suficientemente analizado. La rebelión del cuartel no se produjo en cumplimiento de órdenes del mando militar sublevado, sino de manera espontánea impuesta por las circunstancias. Cuando el ministro de la Guerra del gobierno republicano ordenó la entrega de los 45.000 cerrojos de fusil depositados en el cuartel, cuyas culatas estaban en el Parque de Artillería, se planteó un claro dilema: o se facilitaba el armamento de las milicias marxistas, entregando los cerrojos, o se desacataba la orden del gobierno.

"La decisión de los mandos del cuartel negándose a la solicitud del ministro de la Guerra provocó automáticamente un estado de rebelión tan autónomo como inevitable.

"Esto no quiere decir que la masa principal de jefes y oficiales del cuartel no estuviera comprometida en el alzamiento y dispuesta a secundarlo, pero el hecho real es que su decisión fue ajena a aquella línea jerárquica.

"Así, la presencia del general Joaquín Fanjul en el cuartel se produce por dos llamadas coincidentes: de una parte la solicitud de los mandos del cuartel, que, al encontrarse sublevados y desasistidos, buscan un jefe de su confianza, y de otro lado la orden que el general Villegas —jefe del movimiento en Madrid— transmite a Fanjul para que se presente en el cuartel. No se ha podido determinar si la orden de Villegas a Fanjul fue debida a la que aquél pudo haber recibido del mando oficial del alzamiento o simple derivación de la llamada de auxilio del cuartel que Villegas retransmitió a Fanjul.

"Producida ya la sublevación en el cuartel de la Montaña, hay que anotar la pasividad general del resto de los cuerpos de la guarnición. Prácticamente sólo aquel cuartel y el Batallón de Zapadores de Carabanchel adoptan una posición de rebeldía activa; las demás unidades presencian el sacrificio de sus compañeros sin comprometerse a una colaboración que en muchos casos les fue suplicada y que pudo ser decisiva. Ello no fue óbice para que estas unidades fueran después rápidamente liquidadas por el gobierno.



"En las fuerzas de la Guardia Civil y de Asalto tampoco se pudo anotar la menor reacción; si la Guardia Civil se escudó siempre en la exigencia de que la precediera la decisión del Ejército, cuando éste lo hizo tampoco obtuvo ni siquiera un ligero apoyo tangencial. Y en cuanto a los guardias de Asalto, colaboraron eficazmente con el gobierno sin un solo gesto de rebeldía; algunos de sus oficiales, comprometidos con el alzamiento, han alegado después que les faltó la presencia del jefe que debía promover la subversión.

"De los elementos civiles, sólo la Falange colaboró con su ardor al grito de rebeldía; el resto de la población civil presenció el drama con inexplicable y acobardada expectación."



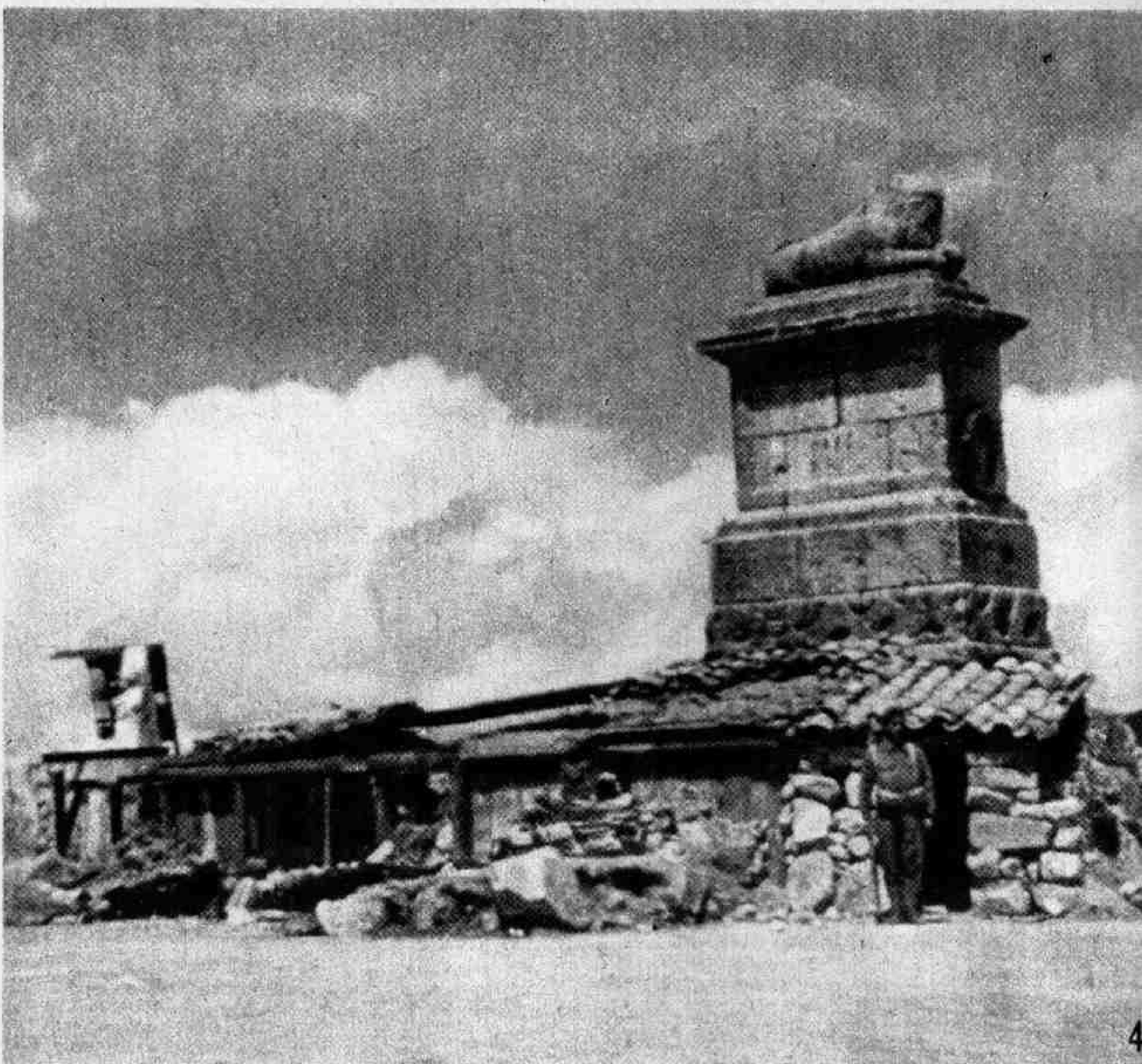
1 En la sierra de Guadarrama, la naturaleza del terreno impone unas condiciones especiales en la lucha. La sorpresa y la habilidad táctica contarán decisivamente en los resultados. Una patrulla nacionalista avanzada vigila la posición para caer sobre cualquier fuerza enemiga que se aventure en el terreno batido por su fuego.

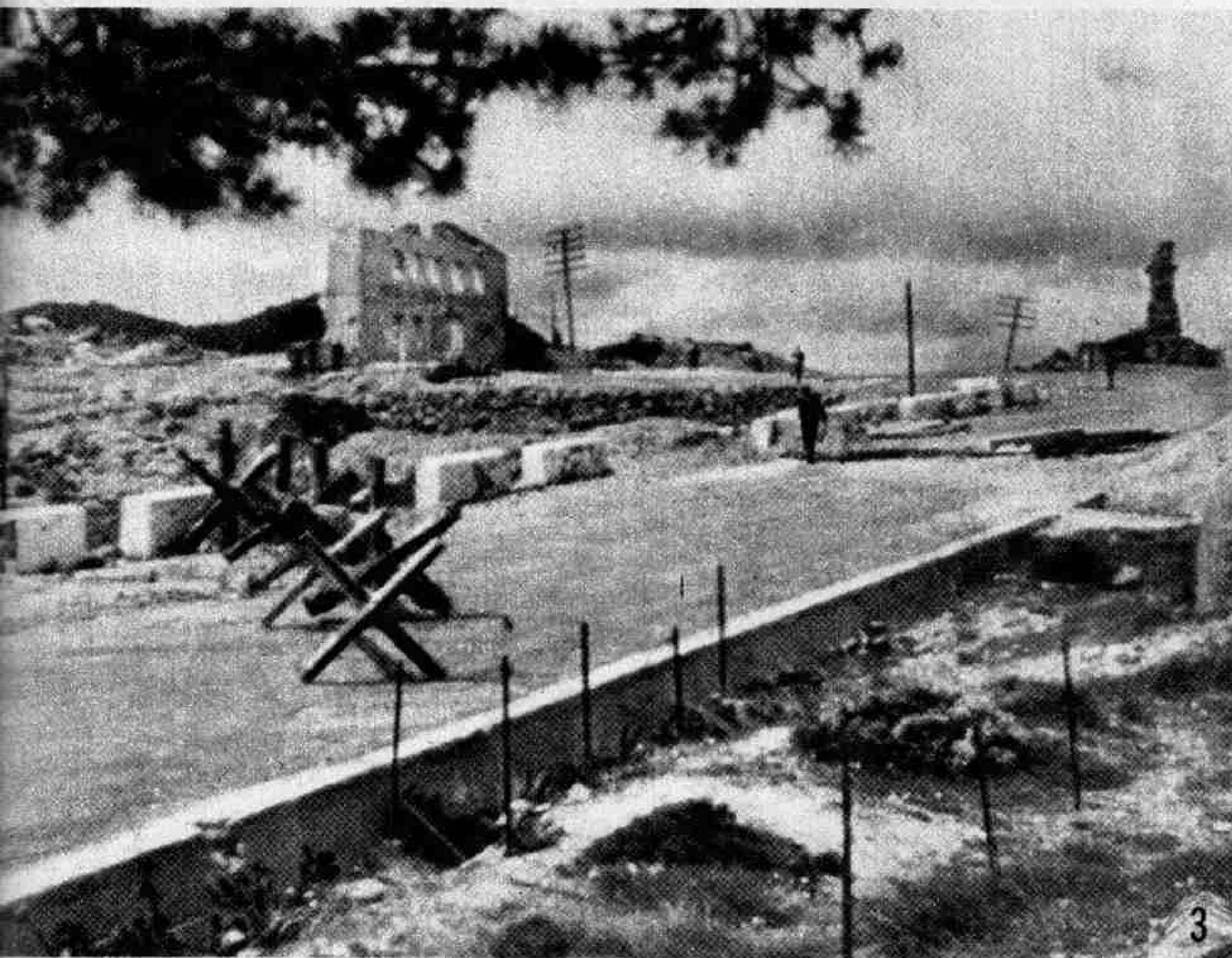
2 Repetidos y sangrientos ataques republicanos contra el Alto del León han resultado estériles. Se comprende que, si en los primeros momentos no se pudo conseguir resultado alguno, mal podrían alcanzarse éstos cuando el enemigo ya había tenido tiempo de fortificar sus posiciones. De lo que se trata ahora es de cerrarle el paso hacia Madrid. Estas ligeras fortificaciones gubernamentales responden sumariamente a esa necesidad.

3 En el Alto del León el terreno se defiende palmo a palmo. Las alambradas son un buen recurso contra los ataques de la infantería, y su construcción y emplazamiento resultan rápidos y sencillos. En el Alto del León, como en tantos otros sitios, se confía en su eficacia.



"del regimiento! —respondió Cabrera.
"Líster y yo nos miramos interrogándonos mutuamente.
"¿Aquellos jefes «leales» iban a defender la República, o preparaban el colapso de ésta para recibir el premio de su felonía?
"Un día de agosto de 1936 llegamos José Díaz y yo al Estado Mayor del coronel Asensio, situado en Guadarrama.
"Hablamos con Asensio sobre la situación del frente que iba estabilizándose.
"—A propósito —dijo—; les invito a visitar la posición Fontán, en la que hay cierta depresión porque sobre ella está concentrado permanentemente el fuego del enemigo.
"Qué hacía él, que era el responsable del frente de Guadarrama, para impedir al enemigo que batiese desde la mañana a la noche aquella posición clave, en el camino hacia Madrid, no nos lo dijo.
"—Estamos dispuestos —dijo José Díaz— a ir a la posición, pero ¿cómo se puede llegar a ella?
"—En un carro blindado...
"Entramos con Asensio en un carro blindado, en uno de aquellos blindados que se construían en nuestra retaguardia y que resultaban de mantequilla de Soria o de queso de Burgos para los proyectiles enemigos.
"Al avanzar por la carretera hacia la posición, las baterías enemigas nos enfilaron y nos soltaron una andanada, que si alcanza al famoso blindado nos hace harina.





4 La artillería ha sido empleada abundantemente por los dos bandos en el Guadarrama. Por otra parte, el coraje y el tesón no han sido escatimados. Después de la sangrienta batalla, he aquí el Alto del León. La foto habla por sí sola.



5 La artillería en acción. La humareda producida por la explosión de los proyectiles rompe la paz de las vertientes serranas.



1-2 A los líderes marxistas les preocupa grandemente la suerte de las milicias populares que luchan a las órdenes de militares en los que no confían. Las visitas de los dirigentes obreros a los lugares donde se desarrolla la lucha se hicieron frecuentes. Entre ellas no podía faltar la de personajes tan significados como Dolores Ibarruri y Largo Caballero.

3 Los jefes saben que la moral de las tropas hay que cuidarla tanto como a la opinión pública. Santiago Casares Quiroga, que en la foto aparece acompañado de jefes militares, visita el campo de batalla en Guadarrama, como también lo hicieron el general Castelló, ministro de la Guerra, y dirigentes políticos y sindicales del Frente Popular.

4 Una posición tenazmente defendida en Somosierra. Hasta el momento de consolidar y fortificar los puntos conquistados, la guerra es un sangriento flujo y reflujo de movimientos, en los que cuenta más que nunca el factor humano.

●●●

"En un recodo de la carretera, cor-
" tado con alambradas, Asensio ordenó:
"—¡Salten! Hemos llegado.
"El enemigo continuaba disparando.
" El carro se retiró, volviendo a Gua-
" darrama, mientras nosotros corríamos
" hacia la posición Fontán, pasando por
" entre el alambre espinoso que más de
" una vez se agarró a mi falda como
" queriéndome retener allí para que
" fuese testigo al mismo tiempo del
" estoicismo de un puñado de hombres
" que preferían morir a ceder el terreno
" al enemigo, de la indiferencia del
" Estado Mayor dirigido por Asensio
" que, con un «qué nos importa a nos-
" otros», dejaba que el pueblo se desan-
" grase, porque los milicianos no eran
" el Ejército que ellos estaban acos-
" tumbrados a mandar.
"Llegamos a la posición en la que
" pequeños grupos de combatientes, re-
" negridos, bajo un sol de fuego, llenos
" de polvo, con ojos de fiebre, con los
" labios hinchados y la garganta reseca,
" muchos de ellos heridos, resistían
" conscientes de su sacrificio.



4

●●●

"Se alegraron cuando nos vieron. " Arrastrándose, resguardándose en el " parapeto de sacos terreros que cerra- " ba la posición frente al enemigo, se " acercaban a nosotros, a saludarnos, a " estrecharnos la mano. Fontán nos ex- " presó su orgullo por aquellos héroes. " «Con estos hombres se puede conquis- " tar el mundo. No conocen los regla- " mentos militares. Pero en su capa- " cidad de combate y en la resistencia " son incomparables.»

"El mismo cariño que Fontán sentía " por sus hombres tenían éstos por su " comandante, militar profesional, bien " conocido por sus sentimientos repu- " blicanos.

"Hablamos con todos ellos, informán- " doles de la situación, expresando nues- " tra confianza en la victoria, animán- " doles. Nos trajeron sus carnets profe- " sionales, sus documentos personales, " fotografías de las madres o de las no- " vias para que los firmásemos; para " que en ellos dejásemos escrita una " palabra afectuosa, una expresión de " cariño y de esperanza.

"Largo tiempo estuvimos departiendo " con ellos, mientras sobre la posición, " que no podía contestar a la artillería " enemiga porque en ella no había ca- " ñones, caía la metralla enemiga.

"Al atardecer y en un momento de " calma nos aconsejó Fontán marchar " sin aguardar la noche, teniendo en " cuenta la posibilidad de ataques noc- " turnos."

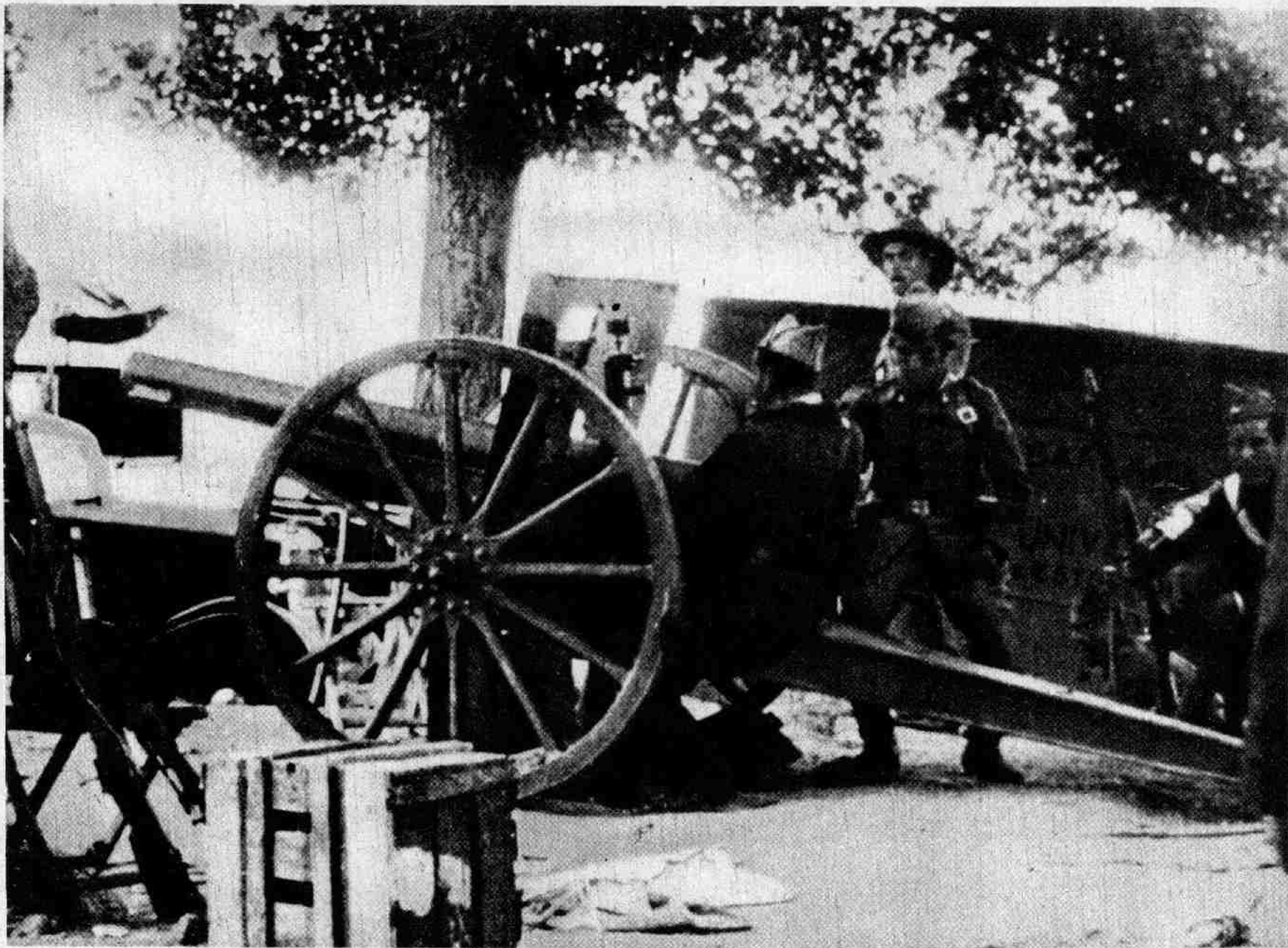
UNA NUEVA AMENAZA SOBRE MADRID

A finales de julio la situación en torno de Madrid estaba ya clara. Las columnas de Mola habían quedado detenidas en Somosierra y en Guadarrama. Madrid había conjurado la amenaza por el norte: el resto del verano no habría grandes movimientos estratégicos por la zona, aunque el vivaz García Escámez rectificase varias veces su frente corriéndose por la cordillera hasta Navafría y El Paular.

A la derecha de las posiciones nacionalistas en el Alto del León quedaban zonas menos definidas que permitirían cierto juego a las columnas gubernamentales.

Pero la gran amenaza sobre Madrid empezaba a dibujarse de nuevo. Contenido en la Sierra, Mola aplicaba su esfuerzo principal a la expansión hacia las provincias vascongadas. En cambio, en la lejana Andalucía desembarca el grueso del Ejército de Africa y ya apunta hacia el centro de España una marcha semicircular que será la verdadera amenaza contra Madrid.

Un cartel de *La Barraca*, el teatro universitario que dirigió García Lorca, sirve de fondo a la estampa del cañón que se prepara a disparar sobre el Alto del León. No deja de ser simbólica esta fotografía.



Hacia el Cantábrico

MOLA SIGUE MOVIENDOSE

●●●

La expansión de Navarra, levantada en armas contra el gobierno del Frente Popular, fue primeramente dirigida hacia el sur, hacia ese Madrid que los sublevados contaban con dominar al primer empujón.

Sin embargo, ya desde los primeros días de la guerra aseguró Mola previamente el control de toda Navarra con el envío de columnas móviles como la que redujo, en Vera de Bidasoa, la resistencia de los carabineros leales al gobierno. Esas mismas columnas establecieron muy pronto contacto con las tropas gubernamentales que dominaban Guipúzcoa, y el precario frente de guerra quedó establecido más o menos por la linde de las dos provincias, como una prueba más del curioso provincialismo bélico que queda señalado como característica de los primeros momentos de la sublevación.

Detenidas en las sierras madrileñas las tropas y las ilusiones del caudillo de Navarra, sus objetivos se hicieron más realistas y más localizados. Mola

El coronel Ortiz de Zárate, en Pamplona, con el teniente coronel Gil de Arévalo poco antes de partir con su columna, en la que forman dos baterías, que constituyen las primeras piezas de artillería que han de operar en Guipúzcoa. Su misión es tratar de tomar contacto con los sitiados de Loyola en San Sebastián. Habiendo caído el cuartel donostiarra, su columna se integra en la de Beorlegui participando en la conquista de Oyarzun y de las posiciones que dominan la carretera Irún-San Sebastián.





VICTOR PRADERA LARUMBE

1872/1936

Aquel verano de 1936 en San Sebastián no iba a terminar para Víctor Pradera igual que los veranos anteriores. En la primera semana de septiembre —concretamente el día 6—, el infatigable luchador derechista pronunciaba su último, escueto y dramático discurso ante el piquete de ejecución: "A mí me matáis; pero a éste —señalando al crucifijo que llevaba— no le podéis matar... Os perdono a todos, como Cristo perdonó en la Cruz..." Víctor Pradera murió hablando, como había vivido. Gran orador, de estilo fogoso y convincente, era una de las figuras más importantes y destacadas del tradicionalismo español.

Víctor Pradera nació en Pamplona y se estableció en San Sebastián, por lo que muchos le atribuían naturaleza guipuzcoana, y con esta dualidad quedó definido como vasco-navarro. De larga tradición familiar carlista, siguió en lo político el camino de sus mayores, que él se encargó de rectificar y limpiar de personalismos y entorpecimientos localistas. Cuando España se debatía en la crisis subsiguiente al desastre colonial, él ya afirmó: "La revolución es necesaria; de todo punto imprescindible".

Magníficamente dotado para el estudio, después de terminar Ingeniería en Deusto se doctoró en Derecho en Madrid. Más atraído por lo jurídico, lo filosófico y lo literario que por lo técnico, no hizo uso de su primer título y se dedicó con verdadera pasión a la política, en la que entró formalmente en plena juventud, a los 27 años de edad, obteniendo un acta de diputado en 1899. Fue su primer contacto con las Cortes, a las que volvió por dos veces más, en 1901 y 1918. Disgustado por su experiencia parlamentaria y con el sistema democrático inorgánico, no quiso volver más al Congreso, hasta que accedió a presentarse, ya en plena República, formando parte de las candidaturas derechistas que ganaron en las elecciones de 1933.

Católico acendrado y enemigo del juego político liberal que imperaba en su tiempo, rechazó várias carteras ministeriales que le ofrecieron Maura y Alba.

Víctor Pradera fue un defensor casi fanático de la unidad como principio. Este enfoque definió inflexiblemente su actitud política en las Cortes y fuera de ellas. Defendió con firmeza sus ideas antirrepublicanas y, dentro de la Comunión Tradicionalista, propugnó la fórmula de la unidad dinástica en contra de las impenitentes disidencias de los monárquicos. Así, fue uno de los defensores más decididos de Alfonso XIII, por el que rompió muchas lanzas en artículos de gran resonancia publicados en el *ABC*. Había acogido con entusiasmo la dictadura del general Primo de Rivera y, cuando su hijo José Antonio fundó la Falange y estableció la temática del nuevo partido, Pradera la aplaudió, y subrayó las convergencias ideológicas del falangismo y el carlismo. Precisamente estas puntualizaciones suyas constituyeron el punto de partida doctrinal para la unificación de la Falange y el Tradicionalismo decretada por el gobierno de Franco en abril de 1937.

Cronológicamente puede situarse a Pradera en la generación del 98, aunque históricamente no figure incluido en ella. Hombre de acción, lo fue también de pensamiento y escribió innumerables artículos periodísticos y ensayos de tipo filosófico, económico y político, así como varios libros, entre los cuales hay que citar *Fernando el Católico y los falsarios de la Historia* (obra que obtuvo un galardón singular: el Premio al talento), *Dios vuelve y los dioses se van, Al servicio de la Patria* y *El Estado Nuevo*, glorificación de la España unitaria de los Reyes Católicos, adelantándose en este estudio a algunas de las definiciones institucionalistas del nacionalismo que triunfó en la guerra.

Por el momento en que apareció, por la difusión que tuvo en los primeros meses de la guerra, *El Estado Nuevo* es quizá la obra más perdurable de Víctor Pradera, "un católico con sólidas raíces en el tomismo, un profesional de la lógica, un sólido monárquico y tradicionalista", como le llamó uno de sus comentaristas ingleses.

La doctrina de Pradera, vista después de treinta años, tiene aires de manifiesto y aroma de idealismo utópico. Pero no es una utopía inconsciente sino deliberadamente idealizada. La idea de la Nueva España y la idea del Estado perfecto no se oponen: la utopía es irrealizable como objetivo pero enormemente virtual como camino. Desde un enfoque católico y español es otro intento político de *Ciudad de Dios.*

Siempre en nombre del supremo principio de la unidad, luchó incansablemente contra todos los brotes separatistas, sin reparar en el color político de su bandera.

El separatismo vasco vio en él, desde un principio, a un peligroso enemigo. Encarcelado días después del fracaso del alzamiento en San Sebastián, Víctor Pradera fue fusilado en el cementerio de aquella ciudad, a raíz de la caída de Irún, cuando las boinas rojas y los soldados de Mola avanzaban inconteniblemente hacia la capital guipuzcoana. Sembrador entregado a su ideal —dedicó su obra capital a la juventud española—, la única queja que profirió ante la muerte fue que ésta no le permitiría ver el fruto de su cosecha.

●●●

empezó a enviar refuerzos a los puntos en que la amenaza frentepopulista se hacía más ostensible: Aragón comenzó a cuajarse de boinas rojas. Pero Mola no quería perder ni un solo instante la iniciativa bélica y su alzamiento necesitaba triunfos espectaculares inmediatos. Por eso decidió muy pronto la conquista de Guipúzcoa que llevaba consigo un trascendental logro estratégico: incomunicar la zona norte de la República con la Francia gobernada por el Frente Popular, manifiestamente simpatizante del gabinete español del mismo signo.

LA CAMPAÑA DE GUIPUZCOA

El desarrollo de la campaña de Guipúzcoa está trazado con excelente precisión por el general Díaz de Villegas:

"En las previsiones operativas que el " general Mola se había imaginado, con " anterioridad al alzamiento, figuraba " el plan titulado *El objetivo, los medios y los itinerarios* y llevaba la fe- " cha del 25 de mayo de 1936, esto es, " casi dos meses antes del levantamien- " to. En él se convenía que las fuerzas " de la Comandancia de Asturias debe- " rían tener a raya a los mineros y " asegurar la posesión del puerto gijo- " nés de El Musel, con el apoyo de las " tropas de Galicia, mientras que las " pertenecientes a las Divisiones V " (Aragón, Zaragoza), VI (Castilla la " Vieja, Burgos) y VII (León, Vallado- " lid) caerían sobre Madrid. En las pri- " meras *Instrucciones* especiales que el " referido general proyectó para Na- " varra, el 1º de junio, se había previsto " el mantenimiento del orden en la pro- " vincia; la vigilancia de los puentes so- " bre el Ebro y el envío incluso de una " fuerte columna al frente de Aragón. " Parte del batallón de guarnición en " Estella debería, además, marchar so- " bre Bilbao inmediatamente. Pero de " lo proyectado a lo real había, sin em- " bargo, demasiada distancia. El movi- " miento había fracasado en todas las " provincias septentrionales. En Asturias " misma, los cuarteles de Gijón habían " quedado cercados, como la ciudad de " Oviedo. A la postre era menester pre- " ver la cobertura de la Sierra y no ya " la marcha sobre Madrid; la guarnición " de la cordillera cantábrica, para con- " tener los ataques rojos del otro lado " y, en fin, sobre exigir más atención " la garantía del orden en la retaguar- " dia era preciso, también, ayudar en " la medida de lo posible al frente ara- " gonés.

"Mola tuvo así que rectificar sus an- " teriores puntos de vista. En su re- " consideración debió de decidirse a la " vez por montar la defensiva sobre la



1 El coronel de infantería Alfonso Beorlegui Canet. Nombrado por Mola jefe de Orden Público de Navarra en los primeros días del alzamiento, recibe, poco después, el mando de las fuerzas destacadas en Vera de Bidasoa que habían de ser el núcleo de las columnas de Ortiz de Zárate y de Los Arcos, que iniciarían la ofensiva sobre Guipúzcoa. Asume la dirección de las operaciones contra Irún, siendo herido en la lucha y muere más tarde a causa de las heridas recibidas







2 Vera es punto importante para Mola por su posición avanzada sobre Guipúzcoa. De aquí habría de partir la ofensiva contra el país vasco, y aquí habrían de librarse los primeros combates entre las fuerzas navarras sublevadas y las milicias vascas, leales al gobierno. Una estampa de esos primeros combates: un mortero en acción.

3 El 25 de julio las tropas de Beorlegui ocupan Oyarzun. La lucha ha sido dura ya que, para reforzar la posición, y ante el avance de las fuerzas navarras, han llegado de Pasajes e Irún fuertes contingentes de carabineros, Guardia Civil y milicianos. Los atacantes se han apoderado del camión blindado que vemos en la fotografía.

4 En Pamplona el inspector jefe de requetés, teniente coronel retirado de caballería Utrilla, revista la tropa que ha de salir para Guipúzcoa. Antes de la sublevación fue jefe militar del Requeté navarro y de la academia militar clandestina de la Comunión Tradicionalista. Al iniciarse la ofensiva contra Guipúzcoa, que después de la toma de Oyarzun dirige Beorlegui, y a las órdenes de éste, manda una columna de requetés que se distinguirá en toda la campaña, principalmente en la conquista del fuerte de San Marcial.



P. JOSE DE ARIZTIMUÑO

1903/1936

En mayo de 1937, un manifiesto de intelectuales católicos franceses contra el encono adquirido por la lucha en España comenzaba así: "La guerra civil española está adquiriendo en el país vasco un carácter particularmente atroz". El manifiesto va encabezado por una firma bien conocida: François Mauriac. ¿Qué mueve a estos intelectuales franceses católicos a expresar su solidaridad con el pueblo vasco y condenar el alzamiento militar? "Está fuera de toda duda —dice el manifiesto— que el pueblo vasco es un pueblo católico y que el culto católico jamás se interrumpió..."

La gran conmoción internacional por la suerte del pueblo de Vasconia fue estimulada por el juicio y fusilamiento de algunos sacerdotes vascos (dieciséis, según unas fuentes, once, según otras) por los nacionalistas durante la campaña del norte.

La región vasco-navarra abarca el área más singular del complejo mosaico de contradicciones y radicalismos que constituyen el "fenómeno español". La guerra civil rompió el precario equilibrio que conservaba y, así, los requetés navarros y los nacionalistas vascos —que se habían abrazado en Estella con ocasión del Estatuto de 1931— luchan implacablemente entre sí a partir del 18 de julio de 1936, pese a la acendrada fe católica que ambos profesan. También explica hechos tan contradictorios como la alianza de los separatistas vascos con grupos irreligiosos de acción ultrarrevolucionaria, o la represión ejercida por el victorioso Ejército nacionalista del Norte contra religiosos vascongados de probada adhesión al movimiento separatista.

Uno de estos sacerdotes, tal vez el más famoso, fue el P. José de Ariztimuño, más conocido en los medios regionalistas por su sobrenombre de batalla: *Aitzol*. Nació en Cegama (Guipúzcoa) y fue alumno destacado del seminario de Vitoria y de la Universidad Pontificia de Comillas. Su inclinación personal le llevó a profundizar en el estudio filológico e histórico de su país natal y de su pueblo, en cuyo conocimiento llegó a ser una autoridad. Fundador de la revista de cultura vasca *Yakintza*, fue también uno de los principales promotores de la Sociedad *Euskalzaleak*.

El nacionalismo vasco —cuyo apóstol fue Sabino Arana Goiri—, de profundas raíces católicas y conservadoras hundidas en el carlismo del siglo XIX, contó entre sus filas a muchos sacerdotes como el P. Ariztimuño. En una situación tensa y compleja como la del país vasco, la vocación intelectual o la dedicación pastoral llevan fácilmente al compromiso político.

El advenimiento de la República significó para el nacionalismo vasco la posibilidad de conseguir su ideal de autonomía. Los diputados nacionalistas reunidos en Estella votan el Estatuto vasco que debería ser aprobado por las Cortes españolas. El Partido Nacionalista desarrolla una gran campaña: los animadores son Aguirre, Irujo y el P. Ariztimuño. Sus apasionados y documentados artículos en los diarios *Euzkadi* (órgano del Partido Nacionalista Vasco) y *El Día* convirtieron al P. Ariztimuño en un personaje muy popular en la región.

El estallido del 18 de julio y la guerra civil colocaron al Partido Nacionalista Vasco ante un doloroso dilema. De un lado, su composición social —alta burguesía, aunque con amplias raíces populares—, intereses económicos y la misma fe católica, lógicamente le hubieran hecho bascular a favor del alzamiento. Pero, de otro lado, precisamente su nacionalismo vasco le alejaba de él, pues las fuerzas políticas que apoyaban al Ejército sublevado eran las más acérrimas enemigas de cualquier tipo de autonomía regional. Ante este dilema el Partido Nacionalista Vasco declaró su lealtad al gobierno de la República. El clero vasco, en gran parte, siguió las directrices del Partido Nacionalista y fue uno de sus propagandistas más eficaces. Esto explica que en el país vasco la persecución religiosa apenas si llegara a manifestarse, en comparación con el resto de España. En general, las iglesias y las personas de los sacerdotes fueron respetadas y los batallones de "gudaris" disponían de capellanes. El P. Ariztimuño fue uno de los sacerdotes que más se distinguió en su labor periodística en favor del gobierno del Frente Popular.

Pero en octubre de 1936, cuando se dirigía a Bayona en el buque *Galerna*, éste fue abordado por dos "bous" nacionalistas que apresaron el barco y detuvieron a la tripulación y pasaje. Identificado el P. Ariztimuño, fue arrestado y juzgado por su actividad en favor del nacionalismo vasco y condenado a muerte.

Su confesor, el jesuita Urriza, ha dejado un testimonio escrito de los últimos momentos de su vida, llenos de dignidad humana y elevación sacerdotal.

El 17 de octubre de 1936 —dos semanas después de que las Cortes concediesen el Estatuto de autonomía al país vasco, por el que tanto había luchado—, el P. Ariztimuño fue fusilado en las tapias del cementerio de Hernani (Guipúzcoa), donde reposan sus restos. En homenaje póstumo, uno de los batallones de "gudaris" que combatieron en el frente norte hasta su derrumbamiento final tomó el nombre de Ariztimuño.

●●●

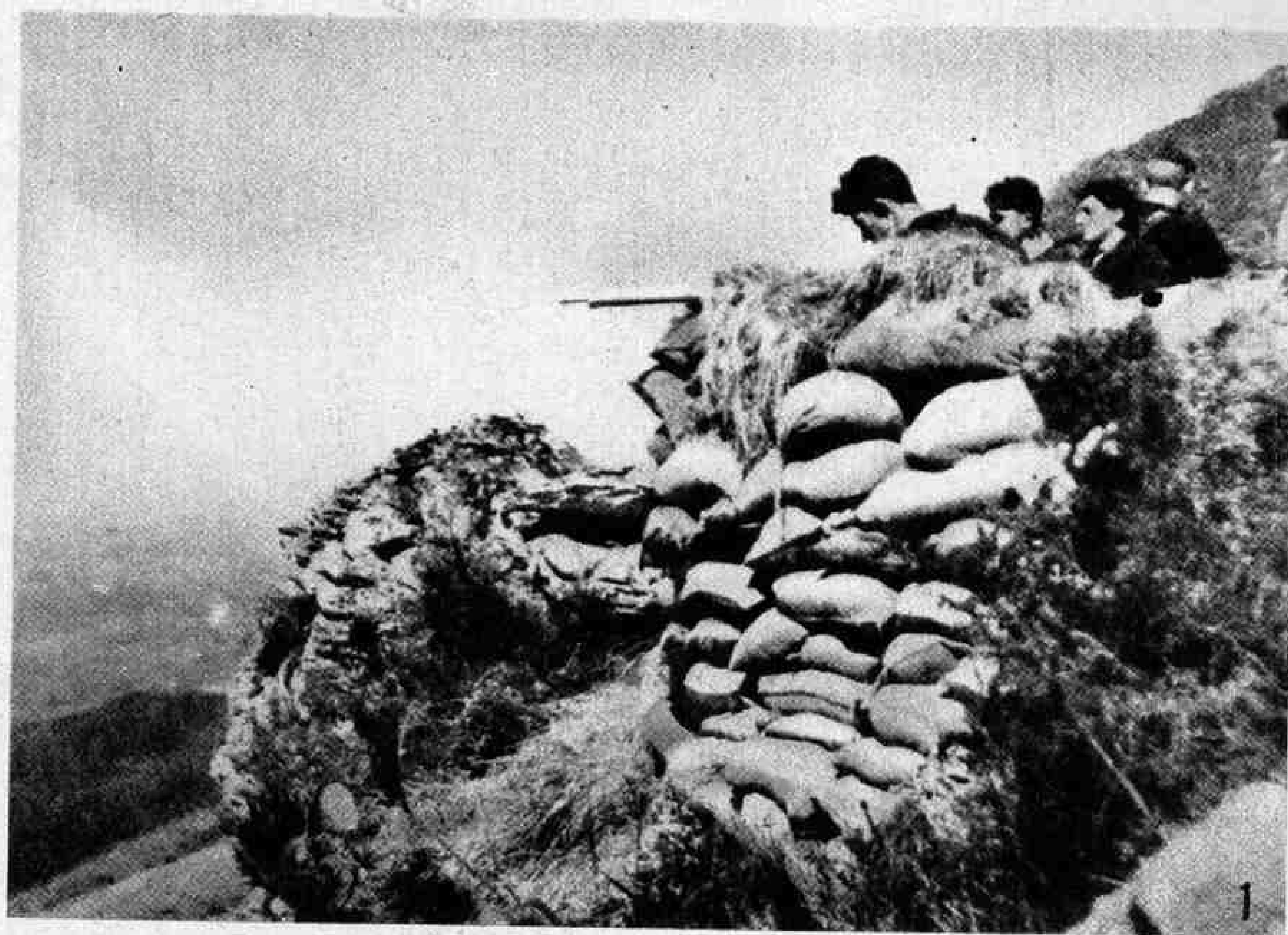
"sierra de Guadarrama; atender a Aragón con el mínimo de medios y, en fin, mientras que en los límites de Vizcaya, Santander y Asturias se establecía un frente defensivo, se adaptaba a la iniciativa de atacar en Guipúzcoa. Sin duda alguna, Mola obró con perfecto sentido estratégico. Los medios de que disponía eran tan escasos que hubieran servido de poco de haber sido empleados frente a la Sierra. El camino de Madrid les estaba cerrado. De poco o de nada hubieran servido a su vez en los otros frentes. En cambio sobre Guipúzcoa la cuestión era otra. Los rojos actuaban, sobre todo al principio, muy poco conexionados. Guipúzcoa, provincia muy pequeña, estaba dominada por las tierras altas alavesas y flanqueada por Navarra. El empeño podría tener fortuna y trascendencia, no sólo porque podría reducir el frente Norte, sino también, de modo muy principal, porque cerraba a los rojos de las provincias cantábricas la frontera francesa, por donde habían comenzado a llegar, en seguida, ayudas y pertrechos del exterior.



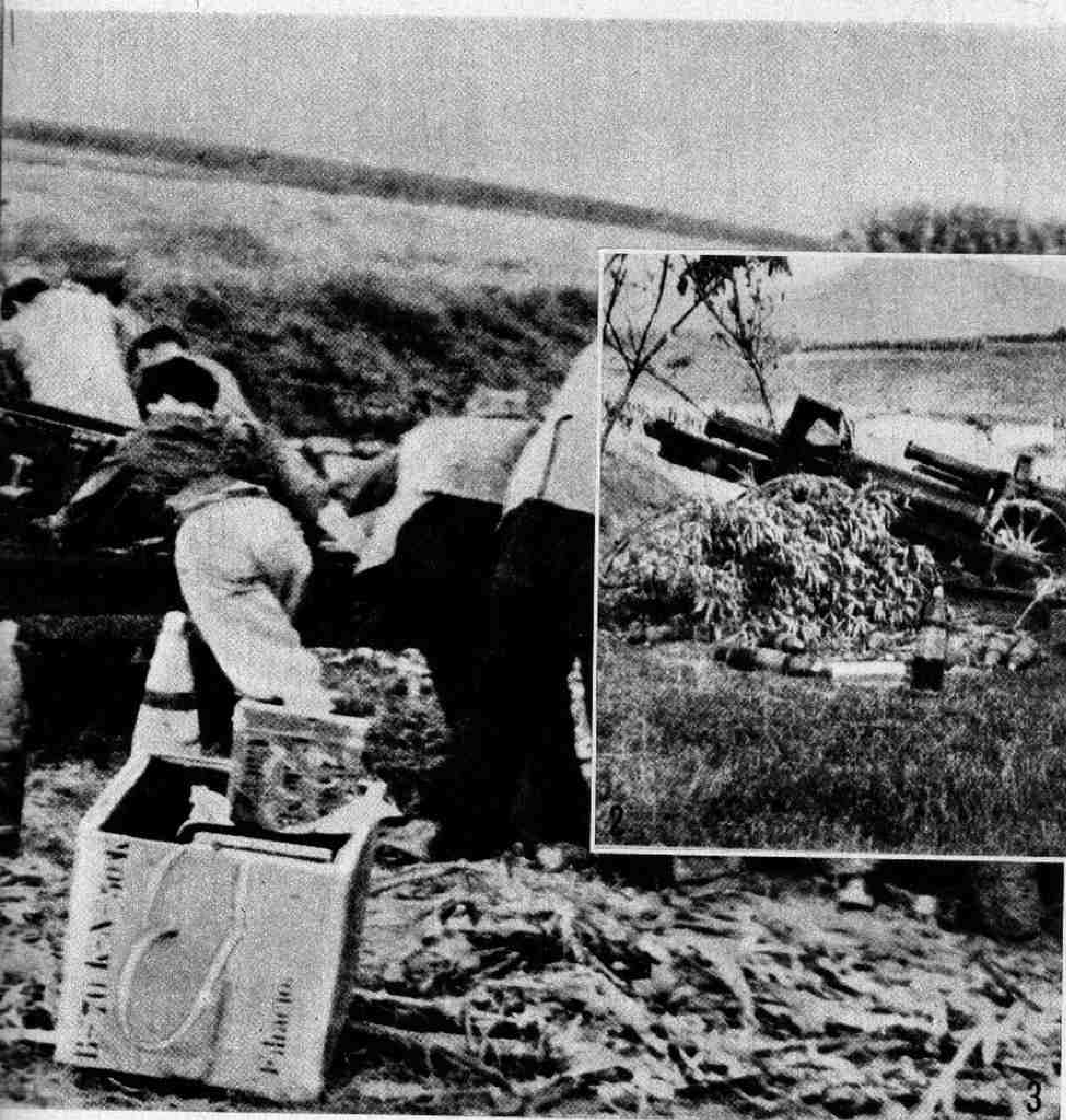
●●●

"Mola dispone originalmente de los "efectivos siguientes: en Navarra, del "Regimiento de Infantería de América, "el. Batallón de Montaña de Sicilia y "un grupo de Ingenieros, en Pamplona, "y del Batallón de Montaña de Arapiles, en Estella. En Alava, del Batallón "de Montaña de Flandes, del Regimiento de Caballería de Numancia y "de una compañía de Zapadores, en "Vitoria. Los efectivos de estas fuerzas "están, como siempre, reducidos a la "mitad por los permisos dados a última "hora por el gobierno republicano. En "cambio, Mola no puede disponer, por "la suerte adversa del alzamiento en "Bilbao y San Sebastián, del Batallón "de Garellano que guarnecía la primera plaza y del de artillería pesada "y Batallón de Zapadores de la segunda.

"En Navarra se había organizado "principalmente el Requeté, con elementos tradicionalistas y bajo la dirección de los tenientes coroneles "Rada y Utrilla y, en la parte de la "Ribera, unidades de falangistas. En "Guipúzcoa, el ambiente dominante era,



1 Las fuerzas que invaden Guipúzcoa tratan de asegurarse la posesión de los contrafuertes y alturas que rodean y dominan los objetivos principales de la ofensiva: Irún y San Sebastián. Su conquista por las tropas nacionalistas las colocará en una posición óptima para desencadenar su ofensiva contra las dos ciudades.





2-3 En los primeros momentos los medios eran escasos y las columnas eran un tanto improvisadas como demuestra la primera foto: los sirvientes de un cañón no disponen para cambiarle de emplazamiento más que de sus propias fuerzas. En la segunda una batería dirige sus fuegos sobre el campo enemigo, rompiendo con su estruendo la armonía y quietud de los tranquilos prados vascos.

●●●

"de una parte, netamente separatista; de otra, proletario-marxista. Los centros industriales proporcionaron importantes contingentes a las milicias; Burdeos y Biarritz servían como bases en el exterior, y, en fin, hasta llegaron fuerzas rojas de Santander y Asturias, como los batallones de la «Muerte» y «Dinamita», integrados por cenetistas asturianos. Los rojos pretendían a toda costa mantener sus vitales relaciones con la Francia fronteriza y proyectaban constituir una columna de 2.000 hombres para ir sobre Vitoria, con ayuda de los milicianos bilbaínos, plan del que a la postre hubieron de desistir para acudir en ayuda de San Sebastián. Mola, por su parte, pensó, desde luego, en caer sobre Guipúzcoa desde Navarra y Alava a la vez. Las operaciones que van a desarrollarse, en las que la iniciativa corresponde al mando nacional, comprenden fundamentalmente dos fases diferentes. En la primera, una columna navarra, cuyo núcleo principal lo forma apenas medio batallón de Arapiles, ocupa Alsasua, pasa el puerto de Echegárate, en la carretera de Madrid a Irún, y el 27 llega a Beasain. Otras columnas, aún más pequeñas, por Irurzun y Betelú convergen sobre Tolosa. Mientras que esta actividad corresponde al interior, por la frontera se avanza tam-





1 El letrero parece indicar, además de la distancia a Irún y la frontera con Francia, la importancia de las operaciones que se están desarrollando. En efecto: la conquista de Irún había de suponer el aislamiento de la zona gubernamental cantábrica y el cierre del camino de los importantes suministros que venían del país vecino.

2 Cortar el camino que une la zona republicana vasca con Francia se presenta a las tropas de Mola no sólo como un objetivo con valor intrínseco, sino también con carácter instrumental para poder proyectar con ciertas garantías la campaña de Guipúzcoa y la conquista de San Sebastián. Esto es comprendido claramente por los dos bandos y los combates en que se decidirá la suerte de los pueblos fronterizos con Francia son singularmente duros. Después de la caída de Behovia, un cadáver que aún no ha sido sepultado. Los que están al otro lado de los sacos terreros parecen no haberse enterado.

3 El día 2 de septiembre y después de una semana de duros combates los nacionalistas toman el fuerte de San Marcial y el pueblo de Behovia. Los dos objetivos son primordiales. Irún está a punto de caer y posiciones como la que nos muestra la fotografía cerca del puente internacional de Behovia cierran la frontera con Francia por ese punto.

3

GUERRA DE MICROFONOS
De la insurrección a la cruzada

En los primeros días de agosto de 1936, cuando la batalla de la propaganda se libraba todavía con armas elementales, el presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, salió al paso de las primeras simplificaciones políticas del alzamiento con un discurso radiado, aquejado tal vez de otras simplificaciones de signo contrario y cerrado con un llamamiento a la rendición de los sublevados, al que pertenecen los siguientes párrafos:

"La opinión universal y la de nuestro país están perfecta y verazmente informadas por el gobierno legítimo de la República acerca de la situación de España y del desarrollo de la sublevación militar.

"A su hora, el jefe del Estado dejó oír su voz serena para que los españoles supieran la realidad de lo ocurrido y la firme voluntad de todos los poderes del Estado en reducir el daño y vencerlo. No hubiera sido necesario que el presidente de la Cámara hablara también. Cambio ahora mi propósito ante la propaganda sistemática del enemigo, que quiere presentar la contienda como una pugna entre los partidos obreros y las restantes clases de la sociedad española.

"Con la autoridad de mi cargo y la más modesta pero inconfundible de mi posición dentro de la política española, me atravieso en el camino y digo que el aserto de los generales sublevados es una pura falsedad. La rebelión militar no tiene enfrente a un gobierno marxista, ni a un Estado marxista. Los generales, jefes y oficiales que se han alzado en armas lo han hecho contra el Estado español, representado por un presidente de la República, nombrado legalmente; por una Cámara legítima, elegida sin tacha, durante el mando de un gobierno adversario, y por un poder ejecutivo, constitucionalmente designado, al que rindieron formal acatamiento, hasta la víspera de su rebelión, la misma gente sublevada.

"Cierto es que el Estado y sus poderes legítimos se encuentran asistidos con el más desinteresado y admirable de los concursos, de las clases obreras, representadas por sus sindicatos y partidos. Así el socialista como el comunista, así la C. N. T. como la U. G. T., así la federación de grupos libertarios como el partido sindicalista. Honor a todos ellos, que no han regateado trabajo, ni vigilia, ni sacrificio, ni sangre —sobre todo sangre— en defensa de la República democrática. Pero detrás del Estado se encuentran también en línea de combate los partidos republicanos, que contribuyeron a la instauración del régimen en abril del 31, salvo la minúscula fracción que abandonó hace tres años sus posiciones; las fuerzas de tierra, mar y aire fieles al juramento que prestaron; las clases comerciales, industriales y agrícolas del país; los funcionarios que han sabido conservarse dignos de la responsabilidad de su función, y, sobre todo, el pueblo español, la auténtica y legítima España, cada vez más firmemente dueña de sí misma y de sus destinos.

"Toda la rebelión descansa sobre un supuesto de falsedad: el de aparentar creer que la gobernación del país está secuestrada por los poderes ilegítimos y que el triunfo del Estado se traduciría en la implantación de un régimen político comunista.

"Se explica que los generales sublevados busquen una justificación a su conducta. No los disculpará la historia, ni sus conciudadanos, ni siquiera aquella opinión internacional que imparcialmente asiste al desarrollo de los sucesos. La cruda y única realidad es la de unas fuerzas militares que han vuelto contra los poderes legítimos las armas que les habían sido confiadas.

"¿Por qué lo han hecho? ¿Para qué lo han hecho? Simplemente se trata de sustituir la voluntad general del pueblo entero por la de una clase social deseosa de perpetuar sus privilegios. Nada de lo que se ha dicho y propagado es el verdadero origen de la revuelta. Se disfrazan con frases sonoras los propósitos de volver al régimen caído, olvidando que cuando un pueblo execra y hunde un sistema político no hay fuerza social de clase capaz de ponerlo nuevamente en pie.

"Cayó la dictadura militar de Primo de Rivera por su incapacidad. Cayó la monarquía por sus errores cotidianos y sus vicios seculares. Y al caer uno y otro sistema, la voluntad de España fue y sigue siendo que no resuciten jamás de sus cenizas.

"Los españoles somos una democracia legalmente organizada, con un origen de legitimidad incuestionable. Por eso pedimos a todos los pueblos de la tierra respeto para nuestra propia decisión.

"Entre las conquistas del mundo moderno figura la de la libertad de cada país para regir sus propios destinos. La tropa sublevada va de puerta en puerta suplicando ayuda para combatir a la República, ofreciéndonos como un territorio de coloniaje en potencia de satisfacer extrañas codicias.

"El presidente de la Cámara española se dirige a la opinión internacional para advertirla del peligroso sistema. España respeta sin restricciones la autodeterminación de todos los pueblos y pide recíprocamente se respete su propia voluntad. La representación auténtica de España no la tiene más que su jefe de Estado, el gobierno responsable y la Cámara legislativa. Cualquiera otra voz carece de autoridad y de legitimidad.

"Bien se vislumbra que estamos al fin de la prueba. Los sublevados se encuentran técnicamente en el momento de rendirse o huir. Quisieron abatir a un régimen político y a un gobierno y se han encontrado con que habían de conquistar y dominar a todo un pueblo. Ríndanse, pues. A la postre y al fin, la voluntad de España permanecerá, y el ímpetu de las fuerzas al servicio del derecho y de la libertad dictará su última resolución."



El presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, desde el momento mismo del estallido de la guerra civil trató de encontrar una solución de compromiso con los militares sublevados. Todos sus intentos fracasaron: la situación, como dijo Mola, no admitía "abrazos de Vergara". La guerra era irreversible.

A la anterior alocución respondió el general Mola con otra, pronunciada ante los micrófonos de Radio Castilla, cuando ya había sido iniciada la campaña del norte, en la que dejó patente el firme propósito de llevar el alzamiento hasta sus últimas consecuencias, aunque sin definir todavía la línea política prevista para el día del triunfo. He aquí sus párrafos más significativos, en el último de los cuales aparece ya el nombre de *cruzada* aplicado al alzamiento:

"También va mi palabra de hoy a los enemigos, pues es razón y justicia que vayan sabiendo a qué atenerse, siquiera sea para que, llegada la hora de ajustar cuentas, no se acojan al principio del Derecho de que jamás debe aplicarse al delincuente castigo que no esté establecido con anterioridad a la perpetración del delito. Y para ver si de una vez se enteran ellos y quienes les dirigen de cuál es nuestra postura y adónde vamos, seguros ya de una victoria decisiva y pronta. Victoria que hemos de obte-



Si en los primeros momentos el general Mola, llevado por un exceso de optimismo, pronosticó un fácil triunfo del movimiento militar y que la marcha sobre Madrid sería poco más que un paseo triunfal, inmediatamente captó la dimensión real de la contienda. La campaña contra Guipúzcoa fue el resultado de un acertado cálculo realista totalmente alejado de ilusiones fantásticas.

ner, porque nos asiste la razón, nos apoya el pueblo sano y nos ayuda el que todo lo puede.

"Ya tenemos en la Península, gracias a Dios, cuanto necesitábamos en hombres y en pertrechos. Tenemos también acordado el plan a seguir. Dentro de poco será puesto en ejecución, con paso seguro, con voluntad firme.

"Hay quien ha dicho que el movimiento militar ha sido preparado por unos generales ambiciosos y alentados por ciertos partidos políticos doloridos de una derrota electoral. Esto no es cierto. Nosotros hemos ido al movimiento seguidos ardorosamente del pueblo trabajador y honrado, para librar a nuestra patria de la anarquía, caos que desde que escaló el poder el llamado Frente Popular iba preparándose con todo detalle, al amparo de éste, con la complacencia morbosa de ciertos gobernantes.

"De no haber salido nosotros al paso con tiempo y en fecha oportuna, la historia de la humanidad hubiera conocido en pleno siglo XX la más sangrienta de las revoluciones que nos hubiese llevado forzosamente a desaparecer del mapa de Europa como nación libre y como pueblo civilizado.

"Pero de todos los horrores ocurridos y que en algunos puntos siguen ocurriendo, con ser muchos, no es el más grave, el que merece mayor castigo. El mayor castigo lo merecen los que realizan ciertos manejos que acaudilla el Frente Popular, instigaciones a la desmembración de España, ofrecimientos de territorios isleños a cambio de materiales o morales apoyos creyendo que podrán vencernos, agitaciones en nuestra zona del Protectorado para levantarla en armas; y por este saqueo del oro que se guarda en los sótanos del Banco de España, saqueo del Tesoro nacional, casi sin precedentes en la historia de la civilización occidental.

"Pero, ¡ah!, todo esto se ha de pagar y se pagará muy caro. La vida de los reos será poca. Les aviso con tiempo y con nobleza; no quiero que se llamen a engaño.

"Hace unos días ha dicho una de las más significadas figuras del Frente Popular —me refiero al señor Martínez Barrio— que no nos rendíamos porque no sabíamos cómo hacerlo. No, señor Martínez Barrio, no. Nosotros no hemos pensado jamás en rendirnos y mucho menos ahora que tenemos la victoria en nuestras manos, pese a todos los elementos de que el llamado gobierno de Madrid ha dispuesto y de los auxilios recibidos y que sigue recibiendo de fuera de casa.

"Se nos pregunta de otro lado que a dónde vamos. Es fácil, y ya lo hemos repetido muchas veces. A imponer el orden, a dar pan y trabajo a todos los españoles y a hacer la justicia por igual.

"Y luego, sobre las ruinas que el Frente Popular deje —sangre, fango y lágrimas— edificar un Estado grande, fuerte y poderoso que ha de tener por galardón y remate allá en la altura una Cruz de amplios brazos, señal de protección a todos.

"Ni rendición, ni abrazos de Vergara, ni pactos ni nada que no sea la victoria aplastante y definitiva. Después, si el pueblo lo pide, habrá piedad para los equivocados; pero para los que alentaron a sabiendas una guerra de infamia, crueldad y traición, para esos, jamás. Antes que la justicia de la historia, la nuestra, la de los patriotas, que ha de ser inmediata y rápida.

"Y para terminar, señores, en Barcelona han sido juzgados, sentenciados y pasados por las armas los generales Fernández Burriel y Goded. ¡Gloria a los héroes!

"Tenemos dos mártires más. Ruego a los creyentes dediquen una oración por las almas de quienes murieron en la santa cruzada de salvar a la patria; a los que no son creyentes, un recuerdo. Y yo, más obligado que nadie, prometo una oración, el recuerdo y para sus tumbas las mejores flores de mi jardín."

●●●

"bién tomando como eje la carretera "de Pamplona-Irún. El coronel Beorlegui, que sigue esta ruta, con escasos "elementos, encuentra volado el puente "de Endarlaza por lo que retrocede, "pasa entre Vera y Lesaca, sigue por "el sur de las Peñas de Aya y cae "sobre Oyarzun. Es el itinerario geográfico e histórico seguido siempre "para envolver el sector naturalmente "fuerte de Irún y por donde éste fue, "en efecto, envuelto por los franceses "en 1794; pero por donde no pudieron "lograrlo en 1813. A su vez, otra columna, mandada por Ortiz de Zárate, "pretende ir por Leiza a San Sebastián, pero también encuentra cortados "los puentes y vuelve a Lesaca. Por "último el teniente coronel Los Arcos "alcanza Vera. Las dos últimas columnas terminan incorporándose a la "primera. Cuando esto ocurre, los cuarteles de San Sebastián han caído ya "en manos de los rojos. La precipitación forzada de los primeros momentos se reemplaza ahora por una acción "armónica y metódica. Van a actuar, "en consecuencia, sobre Guipúzcoa, por "el sur, la columna de Iruretagoyena, "que irá sobre Hernani; por el este, la "de Los Arcos, que partirá de Oyarzun, "y por el norte la de Utrilla, que parte "del Bidasoa. El coronel Beorlegui dirige la operación en la que intervienen 2.400 hombres. Peñas de Aya y "Erlaiz son ocupados. Es menester "ahora apoderarse de la posición clave "de San Marcial, campo de batalla reiterado en la historia militar patria. "El frente se ha endurecido ya. El "ataque se dispone formando dos columnas —en total unas 25 compañías— que mandan Utrilla y Los Arcos. En la vanguardia de ésta es "herido García-Valiño. Se domina la "posición citada; se conquista Behovia "y se cierra la carretera de Francia "por este punto. Los atacantes se apoderan del puente internacional (carretera de Hendaya), Irún, que ha "sido en buena parte destruido, Fuenterrabía y Guadalupe. El coronel "Beorlegui es también herido en la "lucha. Los nacionales conquistan, por "último, el Jaizquibil y Santiagomendi, "que domina San Sebastián, así como "Rentería y Pasajes. Mientras tanto "las operaciones en el valle del Oria "se habían desarrollado felizmente. La "columna Cayuela, desde Beasain y la "de La Torre, desde Tolosa, avanzan "sobre San Sebastián. El 24 de agosto "estas fuerzas, que actúan a las órdenes del coronel Iruretagoyena y reúnen 20 compañías y una batería, penetraron en Andoain y, al fin alcanzan "Oriamendi el 13, en cuyo día, por la "tarde, las fuerzas de Beorlegui entran "en San Sebastián.

"Ocupada esta población se decide "explotar el éxito seguidamente continuando la ofensiva, dentro del sector guipuzcoano, en dirección de Viz-





"caya. En San Sebastián se han reunido "45 compañías de infantería y tres "baterías. Con estas tropas se organi- "zan tres columnas que, a las órdenes "de los coroneles Alonso Vega, Los Ar- "cos e Iruretagoyena, adelantarán el "frente, que fijarán en Villarreal de "Alava, Mondragón y Elgoibar. De- "lante quedan lcs ramales cantábricos "de las sierras de Elgueta y Elgoibar,

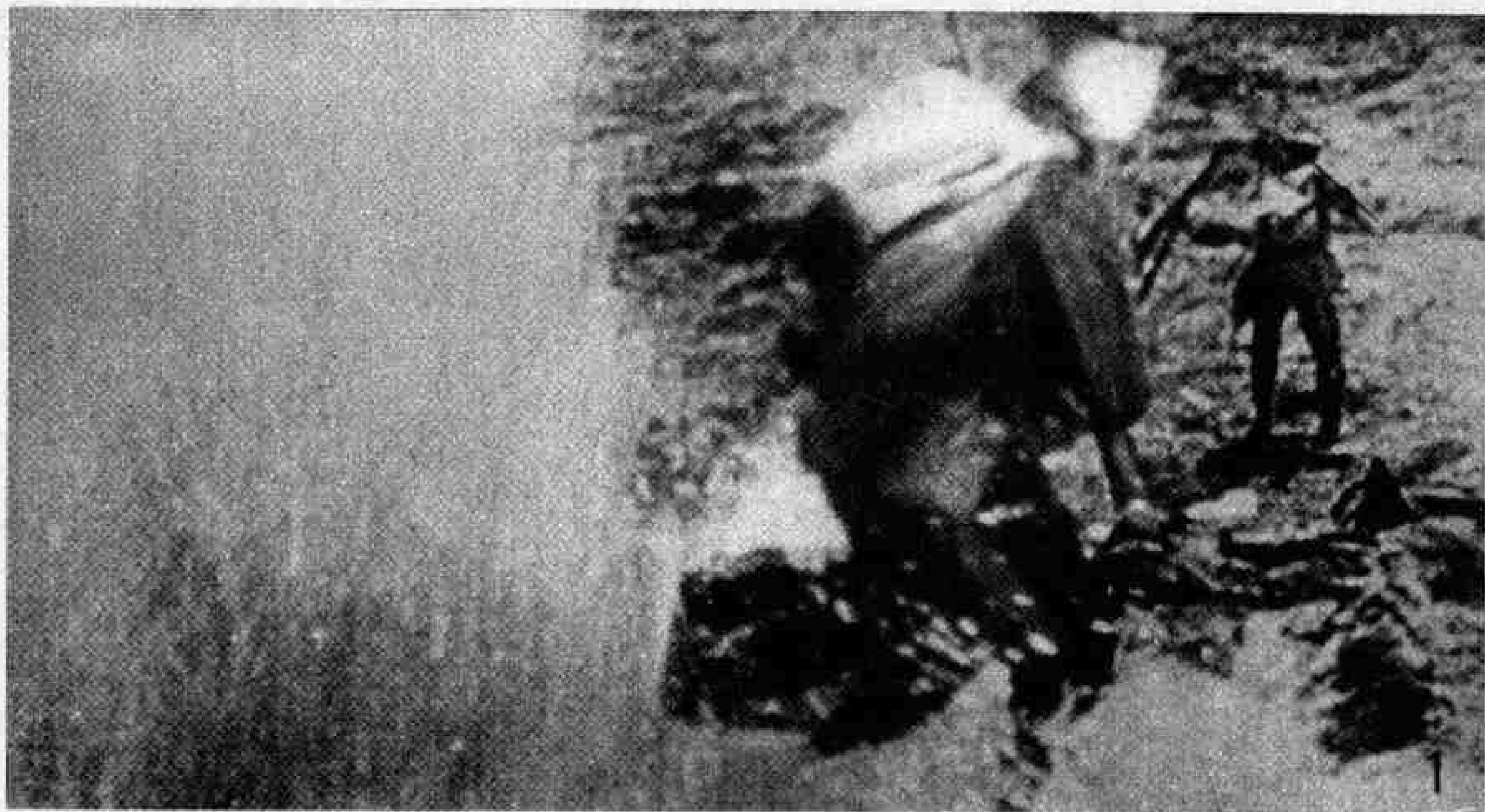


1 En Irún, como en otras tantas ciudades españolas, cada sindicato o partido político organizaba sus milicias con sus propios afiliados y les procuraba los medios de combate. A veces existía un comité coordinador, o, sobre todo al principio, era un jefe espontáneo quien designaba la zona o puesto que la milicia debía ocupar y defender y quien dirigía la lucha.

2 La columna del coronel Beorlegui se acerca a Irún y las primeras avanzadillas han tomado contacto con las organizaciones defensivas de la ciudad. Un grupo de voluntarios navarros que forma en esas avanzadas hacen fuego parapetados detrás de una barricada de sacos terreros.

3 No se puede pretender tomar Irún sin antes apoderarse del fuerte de San Marcial que lo domina. Era ésta una posición bien defendida con campos atrincherados, alambradas y emplazamiento de armas con bien estudiados campos de tiro. Sin embargo, el importante baluarte había de caer ante el ataque de las fuerzas de Beorlegui, que disponían de artillería, y que fueron apoyadas decisivamente por la aviación.

4 Es curiosa esta estampa de la defensa de Irún. Una ametralladora *Hotchkiss*, camuflada entre matorrales, hace fuego servida por milicianos pintorescamente ataviados. Pero sería un error pensar que estas fuerzas carecían de ardor combativo y de sentido de la disciplina. La heroica defensa que hicieron de Irún nos dice que también eran combatientes españoles.





1 Una idea de lo encarnizado de la lucha en Guipúzcoa nos la proporciona el hecho de que entre los tres mil hombres que componían las fuerzas de las columnas de Mola hubo cerca de mil bajas. A la espalda de este soldado que se lanza al ataque ha hecho explosión una granada que le impedirá alcanzar su objetivo.

2 Irún no ha sido todavía incendiado. No es, sin embargo, necesario esperar a contemplar el incendio de la ciudad para ver la tragedia de la guerra. Esta niña solloza sobre los escombros de su casa arruinada por una lucha que ella no puede comprender.

3 La industriosa y bulliciosa Irún ha cambiado radicalmente de aspecto ante los combates que se avecinan. Este apartado barrio irunés nos presenta una estampa de abandono y desolación difícilmente imaginable en la activa villa guipuzcoana.

"que separan Vizcaya de Guipúzcoa "y que tradicionalmente han servido "de frente defensivo en otras guerras "(campañas de la revolución de 1794 "y guerra carlista). Una línea natural, "pues, fuerte y resistente que completa "el foso del Deva. Allí era menester "esperar. La estación lluviosa, por otra "parte, iba a iniciarse pronto. El bando "nacional, a su vez, necesitaba tiempo "para preparar debidamente el ataque "a fondo sobre el resto del frente sep- "tentrional. A las operaciones costeras "cooperó brillantemente la flota na- "cional compuesta ya por el acorazado "*España*, el crucero *Cervera*, el des- "tructor *Velasco* y algunos modestos "pesqueros armados. Con tan exiguos "medios, la Marina nacional dominó el "Cantábrico, mientras que la roja, con "material mucho más poderoso, se re- "fugiaba en el Mediterráneo. Con aque- "llas únicas tres unidades y los «bous» "artillados —«las hormigas» como se "les llamó— el bloqueo del litoral can- "tábrico fue establecido. Las provincias "rojas del norte de España, fuerte- "mente pobladas y con escasos recursos "alimenticios, sufrirían así grandes pri- "vaciones. Los importantes recursos in- "dustriales, sobre todo siderúrgicos de "la región, no tuvo posibilidad el go- "bierno de Madrid de aprovecharlos. "La singular proeza del dominio del "mar comenzaba a dar frutos.

"La provincia guipuzcoana ha que- "dado, pues, casi íntegramente ocupada. "Su extensión no es grande —no llega "a 2.000 kilómetros cuadrados— pero "su importancia sí lo es. Por añadidura, "se había cerrado también la frontera "francesa. En lo sucesivo la España "nacional disponía de un ferrocarril, "que desde Cádiz, por Plasencia, Sala- "manca y Valladolid, comunicaba con "Francia. Políticamente, el golpe de la



●●●

“ pérdida de Guipúzcoa fue duro para
“ el gobierno de Madrid, que sufriría
“ una crisis. En cuanto al de Euzkadi,
“ el éxito nacional reducía a la mitad
“ el menguado territorio que aquél se
“ atribuyera. Desde aquel mismo mo-
“ mento Vizcaya quedaba amenazada.
“ En el bando nacional el éxito guipuz-
“ coano tuvo, al revés, gran trascen-
“ dencia moral y material. Navarra
“ quedaba aliviada y, en lo sucesivo,
“ podría disponerse de los abundantes
“ recursos, industriales sobre todo, de
“ Guipúzcoa. En el aspecto orgánico, la
“ guerra se había comenzado con com-
“ pañías. Ahora iban a nacer las bri-
“ gadas —las famosas «brigadas nava-
“ rras»— que en su momento se trans-
“ formarían a su vez en divisiones. La
“ guerra tomaba cada vez más amplias
“ características.”

CRONICA GUERRERA DE UN DOCTOR

El episodio más duro de la campaña de Guipúzcoa, la conquista de las Peñas de Aya, está así narrado por un médico militar falangista, el doctor Morales, que participó en la operación:

“Los días 9 y 10 de agosto habían
“ sido de preparación de operaciones.
“ Simultáneamente, se seguían prestan-
“ do los servicios de convoy, y por aque-
“ llos días se había hecho uno por Arti-
“ cuza. Fueron muchas horas de camino
“ por el monte, atravesando un país de
“ ensueño, sin un tiro; los arrieros agra-
“ decían la dura caminata y manifesta-
“ ban su satisfacción al ir por aquel
“ camino; lejos de los zambombazos del
“ cañón, en Articuza, sobre la carretera,
“ esperaba un camión, y allí se descar-
“ garon las caballerías.

“El 10 de agosto estuvo en Lesaca el
“ coronel Ortiz de Zárate, cuya figura
“ de caballero recordamos todos. Días
“ después fue gravemente herido al
“ frente de sus tropas, en la toma de
“ Erlaitz, falleciendo a consecuencia de
“ las heridas recibidas. ¡Descanse en
“ paz el valiente coronel Ortiz de Zá-
“ rate!

“En la tarde del día 11 se formó la
“ pequeña columna del teniente Her-
“ mosilla: cincuenta hombres volunta-
“ rios, mitad requetés y mitad falan-
“ gistas.

“Si del Olimpo hubieran de enviar-
“ nos un dios de la guerra, al elegirle
“ figura humana no hubiera desechado
“ Júpiter la del teniente Hermosilla:
“ fuerte, alto, rubio, de enérgico andar,
“ voz bronca y, sobre el cuello pode-
“ roso, un cráneo pequeño y una cara
“ batida a martillazos; además, bravo,

UNOS LAURELES EN DISPUTA
La conquista de Endarlaza

En la campaña del norte, la columna nacionalista del comandante Galbis ocupó el 15 de agosto la posición de Endarlaza, cercana a Vera de Bidasoa. Dos compañías de la columna se disputaron el honor de la conquista: la del capitán Valenzuela, que se adjudicó el mérito en las noticias de prensa, y la del capitán Pelegrí que, a juzgar por la carta que le publicó el Diario de Navarra el día 26, fue la protagonista verdadera del hecho. He aquí un extracto de la carta del capitán Pelegrí, de indudable valor documental y anecdótico:

“Nunca hubiera tratado de esta operación, de no haberme encontrado en el Diario de Navarra *con la información errónea de la toma de Endarlaza y, por si ello fuera poco, la no menos errónea carta del capitán de la compañía de requetés de Vera, don Laureano Valenzuela.*

“Antes del amanecer del día 15, se recibió orden del comandante de tomar la posición de Endarlaza; cumpliendo lo ordenado, se empezó a hostilizar al enemigo con tiroteo de fusil, el que fue generalizándose y aumentando en intensidad, degenerando en fuego nutridísimo y certero, por parte nuestra, y en el cual actuó de manera activísima el de dos ametralladoras que se emplazaron convenientemente siempre bajo el fuego enemigo, teniendo que lamentar dos bajas.

“Este nutridísimo fuego aumentó considerablemente las dos veces que apareció el tren blindado para recoger el personal que guarnecía la predicha posición de Endarlaza, hasta que ya, a las cinco de la tarde y después de once horas de fuego, se lanzó una granada Lafitte y se procedió a descender para entrar en Endarlaza. Las fuerzas del capitán Valenzuela, que desde varios días se encontraban guarneciendo los montes que coronan el pueblo de Vera y dominantes de Endarlaza, muy a retaguardia y a la derecha de las posiciones ocupadas por mi compañía, fueron descendiendo poco a poco y protegidas por nuestro fuego —según orden escrita en la noche del 14, dada por el comandante jefe de la columna— llegando a situarse en un recodo de la vía, y cuando presenciaron la huida del enemigo, se encaminaron a Endarlaza, entrando en la posición minutos antes que las fuerzas de mi mando, minutos que fueron los empleados en descender éstas del monte.

“Por todo lo expuesto y como jefe de las fuerzas, encargado de la ocupación de Endarlaza, procedí a incautarme, a nuestra entrada, de cuanto el enemigo abandonó en su huida, figurando entre los pertrechos de guerra, un cañón, ocho fusiles, un trípode y cañón de repuesto de ametralladora, diez granadas de cañón, gran cantidad de granadas de mano y municiones, una estación emisora de radio y un automóvil con numerosos impactos; también fue hecho prisionero un carabinero de los que guarnecían la posición de referencia, el cual fue fusilado al amanecer del día 16, al frente de toda la fuerza.

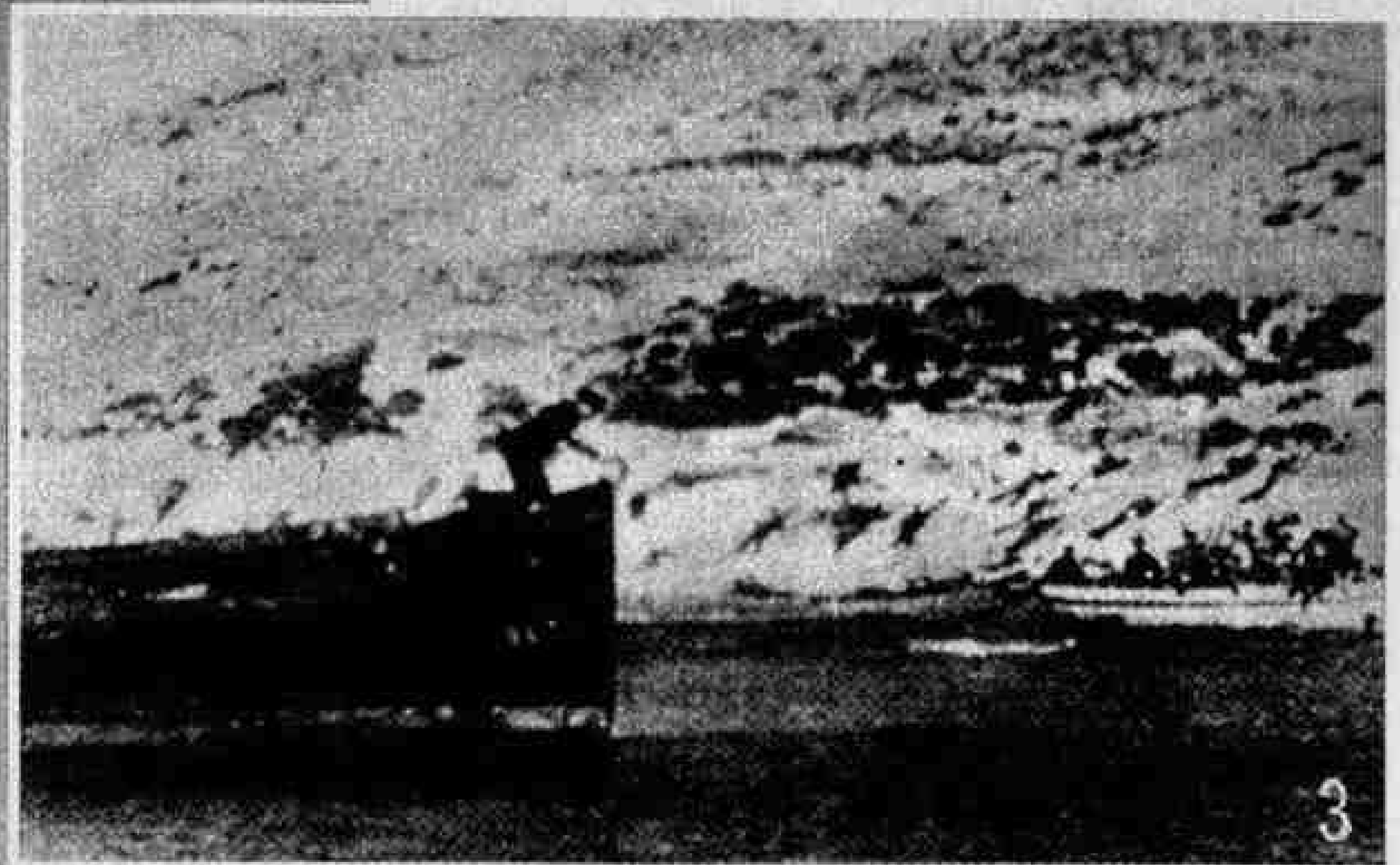
“Esta incautación de los pertrechos de guerra mencionados, sin la menor objeción y oposición por parte del capitán señor Valenzuela y fuerza a sus órdenes, es la mayor prueba de que la toma de Endarlaza fue hecha por la compañía de mi mando, como puede comprobarse por los partes oficiales que —por falta material de tiempo y tener que atender a la colocación de fuerzas en sitios estratégicos, así como verificar alguna pequeña fortificación y corte de vía para asegurar la posición ocupada, pues mi compañía recibió orden de pernoctar en ella— no se han cursado al Estado Mayor de Pamplona con la debida oportunidad, y con esta fecha se hace para su constancia en el diario de operaciones.”

Cuando Beorlegui se dirige hacia la frontera por la carretera Pamplona-Irún al llegar a Endarlaza encuentra que los gubernamentales han volado el puente. Ahora ha de dar un rodeo por Oyarzun, que era sin duda lo que pretendían las milicias. Pero antes de atacar esta posición recibirá los refuerzos de las columnas de Ortiz de Zárate y de Los Arcos.





1





1 Las posiciones que rodean a Irún van cayendo una a una ante el ataque de las fuerzas de Beorlegui. Falangistas navarros se lanzan al asalto. Los milicianos vascos, impotentes ante la violencia del ataque, arrojan las armas y alzan los brazos en señal de rendición. En el campo queda el cuerpo inerte de uno de los asaltantes.

2 Con la campaña de Guipúzcoa la contienda alcanza los caracteres de una verdadera guerra. Sobre Irún han actuado con insistencia la artillería y la aviación de los nacionalistas. Frente a los modernos medios de combate la población no combatiente no puede sino protegerse de cualquier forma. El pacífico, por entonces, territorio francés se ofrece tentadoramente a los iruneses.

3 En la batalla de Irún los dos bandos emplean cuantos medios humanos y materiales pueden allegar. Después de varios días de tenaz y sangriento combate no cabe duda de la suerte que ha de correr la ciudad fronteriza de Irún. Sus defensores la abandonan utilizando los más diversos medios. La pequeña embarcación amenaza hundirse y sus ocupantes se lanzan al agua fiando la huida a sus propias fuerzas.

4 Después de duros combates, los defensores de Irún, impotentes para detener el avance nacionalista, se refugian en territorio francés, al quedar aislados del resto de la Guipúzcoa republicana. Estos milicianos pasan el límite fronterizo llevando sobre sus hombros la pesada y querida carga del compañero herido.

●●●

"duro para la fatiga, y sobre todo, como casi todos los hombres grandes y fuertes, para descanso y tranquilidad de los pequeños, bondadoso. Aquel hombre de la guerra era venerado por los soldados; él fue quien hizo de aquellos cincuenta voluntarios una tropa selecta que fue asaltando en primera línea cuantos objetivos hubimos de tomar.

"Más adelante, sobre la línea fortificada de San Marcial, fue herido el teniente Hermosilla de un balazo en la cabeza, salvándole la vida el casco.

"Peñas de Aya es el monte más elevado de todos los de esta cadena; terreno montuoso, unidas en estrechas barrancas las vertientes pinas de una y otra montaña. Peñas de Aya es, quizás, de toda esta zona, la única elevación del terreno que por sus características y altura merezca ese nombre de *montaña*, que dicen siempre con veneración y cariño los alpinistas.

"Su falda se apoya en una serie de montes, típicos de esta región; montes suaves cubiertos de prados y bosques (montes que despreciaría un montañero), de redondeadas copas. A media altura, las Peñas de Aya se van quedando sin vegetación y asoman, duras, las aristas afiladas de la roca; entonces las piedras se encaraman hacia la copa en escalones, rotas en mil prodigiosas resquebrajaduras, y ya, cortadas a pico sobre lo hondo. Caminos de cabra que reclaman el *piolet*, que obligan a temerarios saltos sobre profundas quebraduras y que llevan rápidos, en verticales pendientes, hasta la cima.

"Peñas de Aya dominan el mar y, en días claros, es de maravilla el panorama que ofrecen desde su cumbre: de Hendaya y Fuenterrabía a San Sebastián, sobre la costa; desde Oyarzun se divisa su típica silueta resquebrajada. De su vertiente norte, la más suave, arranca a media ladera Pagogaña, y en esta altura se estriba a su vez Erlaitz; de tal manera, Peñas de Aya venían a formar el puntal inicial de la línea enemiga.

"Aquellos días, haciendo aún más dura la guerra, llovía día y noche, y las tropas aguantaban, estoicas, en los puestos, caladas hasta los huesos.

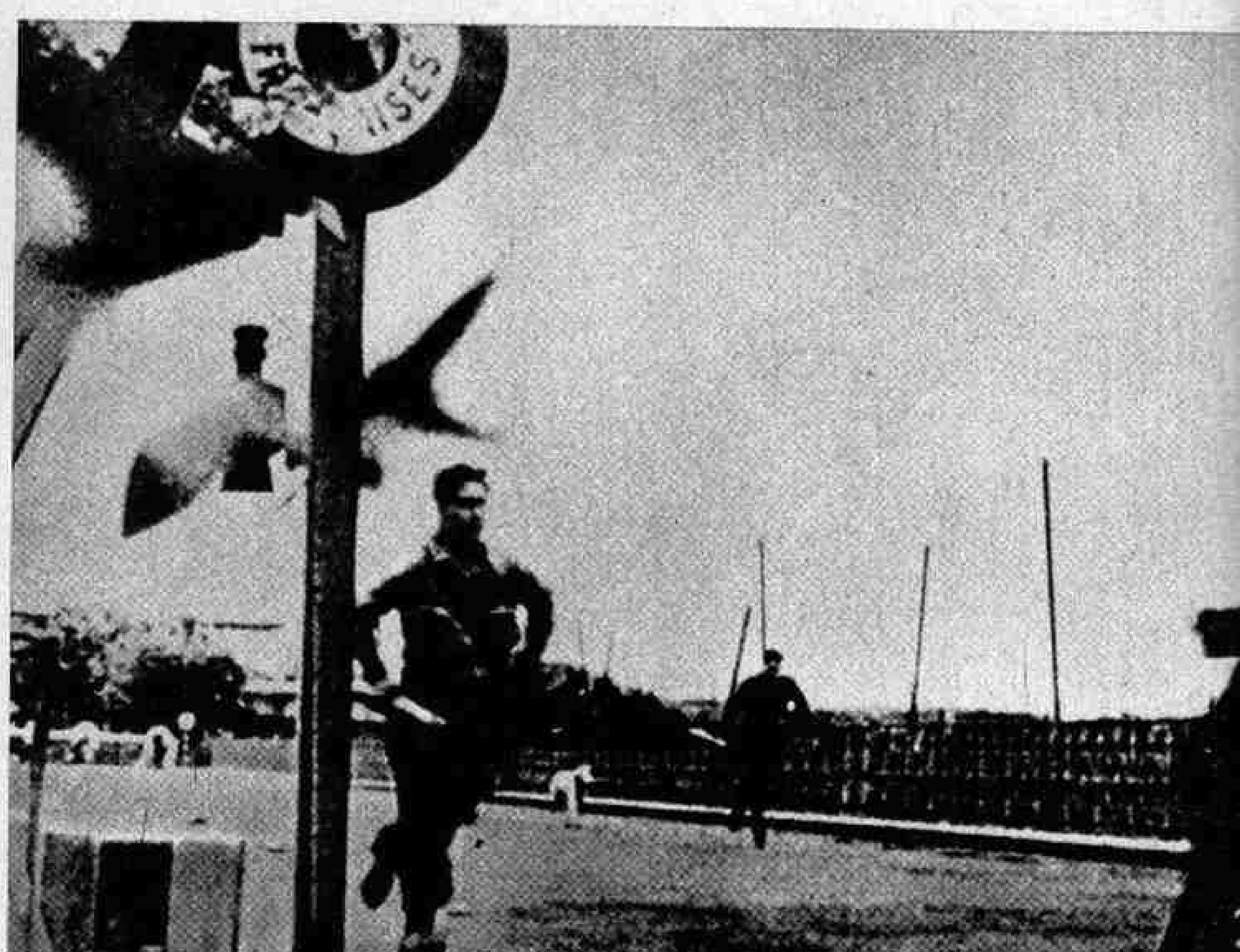
"Hermosilla inició la subida a las Peñas, desde Arichulegui, después de dar un descanso a su gente que venía de hacer la marcha nocturna desde Lesaca. Había sido aquella noche formidablemente oscura y, extraviados en el camino, habían tenido que ir por el monte, en dura marcha, para llegar a Arichulegui, rendidos, con dos horas de retraso sobre lo calcula-



1 Los últimos disparos de la batalla de Irún estallan a muy pocos metros de la frontera francesa. Frente a los milicianos vascos se encuentran las tropas navarras; a sus espaldas, el puente internacional y Francia, última esperanza. Milicianos y guardias de Asalto gubernamentales atraviesan el límite fronterizo.

2-3 Las últimas fuerzas gubernamentales que cubren la retirada atraviesan el puente internacional. Las armas automáticas de las tropas navarras acosan a los últimos defensores de Irún. Al otro lado del puente, en Francia, estos soldados republicanos pondrán fin a su desesperada carrera. Una vez en Francia, la mayor parte de los combatientes vascos volverán a cruzar la frontera francesa por Cataluña y se reincorporarán a la lucha.





Frente a la realidad
LA GUERRA CIVIL ES YA UN HECHO

En los primeros días de agosto de 1936, Indalecio Prieto expuso en un discurso radiado la cruda realidad española del momento: había estallado una guerra civil, probablemente larga, y hacían falta medios económicos para sostenerla. El mismo día que publicaba El Socialista el discurso de Prieto, Mola preparaba su campaña militar contra Guipúzcoa, provincia altamente industrializada, cuya pérdida representaría un duro golpe para el gobierno de Madrid. Las afirmaciones de Prieto suministran anticipadamente los datos necesarios para calibrar la magnitud de aquel golpe:

"Mis palabras de hoy, que quiero dejar desprovistas de acentos de pasión, han de ser, si ellas responden a mi propósito, profundamente reflexivas. Es muy viejo el concepto de que una guerra la gana aquella de las partes en lucha que disponga de más medios para resistir. Una guerra no es simplemente heroísmo; una guerra no es simplemente valentía; una guerra, en suma, no se resuelve por la superioridad exclusiva del factor humano; una guerra es infinitamente más que eso; una guerra es, sobre todo, medios de resistencia. Nos lo han enseñado muchísimas contiendas bélicas. Si quisiéramos buscar el ejemplo más reciente, que, además es el más magno, lo encontraríamos en la guerra europea. No veáis en esta cita de aquella contienda, de cuyas perturbaciones no ha podido curarse todavía el mundo civilizado, afanes hiperbólicos de mi parte. Pero pensad conmigo que la contienda, de la cual estamos siendo actores en el suelo ensangrentado de nuestra patria, no es un simple motín ni una trivial asonada: es una guerra. Con todo el terrible acento que la palabra lleva: una guerra. Y más aún que una guerra: es una guerra civil; es una guerra entre compatriotas, es una guerra entre hermanos. Pues como una guerra hay que tratarla, como una guerra hay que examinarla. Este es el examen que voy a hacer, con la concisión a que me obligan las circunstancias en que hablo y el imperio del tiempo.

"¿De quién pueden estar las mayores posibilidades del triunfo en una guerra? De quien tenga más medios, de quien disponga de más elementos. Ello es evidentísimo. Pues bien: extensa cual es la sublevación militar que estamos combatiendo, los medios de que dispone son inferiores a los medios del Estado español, a los medios del gobierno. Si la guerra, cual dijo Napoleón, se gana principalmente a base de dinero, dinero y dinero, la superioridad financiera del Estado, del gobierno de la República, es evidente.

"He hecho días atrás, bajo mi firma, esta consideración que repito hoy ante el micrófono, convencido de que su divulgación es mucho mayor por la radio que la que alcanzaron mis líneas escritas. Doy por cierto todos los auxilios financieros que se dicen prestados a los organizadores de la sublevación. Pero, aun dándolos por ciertos, no puedo dejar de reconocer que esos medios han podido ser suficientes para preparar la sublevación, para iniciarla, para desencadenarla; pero que son, a todas luces, insuficientes para sostenerla. Podría juntarse todo el capitalismo español en la voluntad suicida de ayudar la subversión. Pues, aun así, todos los elementos financieros de que el capitalismo puede disponer libremente en estos instantes son escasísimos ante los dilatadísimos del Estado. Porque para auxiliar una sublevación, ya en armas, se necesita eso que ya dijo Napoleón: dinero. De nada sirven cualesquiera otros signos de riqueza en estos instantes. ¿Es que el capitalismo puede enajenar sus participaciones en las grandes empresas industriales para traducir esas participaciones en dinero y entregarlo al tesoro de la rebelión? ¿Es que puede enajenar sus minas, vender sus fábricas, ceder sus tierras? ¿Dónde están los compradores de dichas fuentes de riqueza en estas circunstancias, tan angustiosamente dramáticas? No existen, no hay comprador posible. Y no habiendo compradores, no habiendo manera de traspasar esos bienes y traducirlos en dinero que pueda invertirse en el mantenimiento de la sublevación, los auxilios que pueden seguir prestando los capitalistas a los subversores son escasos, nimios, insignificantes, ante los recursos amplísimos del Estado.

"Pero, además, la guerra es hoy principalmente una guerra industrial. Tiene más medios de vencer aquella parte contendiente que disponga de mayores elementos industriales. Pasad imaginativamente vuestra mirada por el mapa de España. Ved las zonas dominadas por la rebelión y aquellas otras libres de ella, que, por fortuna, mantienen incólume su adhesión al gobierno que representa la República, y que hoy nos representa a todos los ciudadanos españoles, no ya amantes de la democracia, sino sencillamente enemigos de la reacción. Todo el poderío industrial de España, todo lo que puede ser cooperación eficaz al mantenimiento de la lucha en orden a la protección industrial, todo eso, absolutamente todo —y no hay en la rotundidez de la expresión hipérbole alguna—, todo eso está en nuestras manos. Aplico la palabra «nuestros» porque, como os he dicho antes, la causa que personifica el gobierno de la República es la causa de toda la democracia española.

"Con los recursos financieros, totalmente en manos del gobierno; con los recursos industriales de la nación, también totalmente en poder del gobierno, podría ascender hasta la esfera de lo legendario el valor heroico de quienes impetuosamente se han lanzado en armas contra la República, y aun así, aun cuando su heroísmo llegara a grados tales que pudiera ser cantado ensalzadoramente por los poetas que quisiesen adornar la historia de esta época triste, aun así, serían inevitable, inexorable, fatalmente vencidos.

"Pero yo, que hablo principalmente de lo que soy testigo, digo en honor de estas bravas milicias populares, que han hecho del desdén a la vida el culto más generoso a su ideal, que no hay superioridad de bravura, de heroísmo, de valentía en los elementos sublevados. Y no haré, a cuenta de esto, parangones que para nuestros amigos podrían sonar a halago y a adulación —y yo no adulo nunca a la fuerza, aunque esa fuerza esté adscrita a lo más íntimo y profundo de mis sentimientos—, y con respecto a los otros, adversarios, podrían parecer un desdén o una injuria."

El arma más poderosa
DINERO, DINERO Y DINERO

Una semana después de que Prieto aludiese, en un discurso radiado, a las exigencias económicas de la guerra, la Junta de Defensa de Burgos hacía un llamamiento a los españoles de la zona nacionalista para que entregasen el oro de que dispusiesen al gigantesco proceso de contra-alquimia que exige toda guerra moderna: la transformación del noble metal en el plomo y el hierro de las armas. He aquí los párrafos más destacados del llamamiento:

"Apenas iniciado el movimiento libertador de España por el Ejército y las milicias de patriotas y constituida esta Junta de Defensa Nacional en Burgos, han comenzado a afluir los donativos de entidades y particulares, en términos que evidencian el entusiasmo que anima a todos los buenos españoles. Por su cuantía o por el sacrificio personal que representan, y por ello les da un valor simbólico, revisten importancia excepcional muchos de esos donativos, y en algunos casos han tenido la publicidad suficiente para que sirvan de estímulo y de ejemplo.

"Pero las necesidades de un Estado que se está reorganizando en plena guerra son muchas, y no serán excesivos cuantos recursos se le procuren para acudir a ellas. El primero ha de ser el de las contribuciones voluntarias que en forma de donativos se le hagan, porque cada uno de ellos representará

una adhesión explícita a lo que el nuevo Estado representa, una colaboración y un esfuerzo que, aun siendo grande, en cada caso, no igualará al de quienes voluntariamente han dado sus vidas ni al de los que han perecido en las ciudades que precisamente hemos de reconquistar.

"En este instante en que después de muchos años de indiferencia ante los problemas comunes, los españoles demuestran haber recuperado sus cualidades marciales, su sentido de la solidaridad nacional, su capacidad de abnegación, su voluntad de constituir una nación digna y no una mera asociación organizada para el disfrute o la disputa de los bienes materiales, sería un crimen y una torpeza inhibirse de la participación en el sacrificio común, y pensar que una empresa, en que los más generosos dan su sangre y su dinero, va a realizarse para el beneficio de quienes, con callado egoísmo se mantengan como simples espectadores de ella.

"No han necesitado los españoles que se les razonara todo esto para comprenderlo claramente. Pero como esta Junta ha sido consultada en muchos casos respecto a la naturaleza de los donativos que estime preferibles, se cree en el deber de manifestar que para el servicio de la nación, para las atenciones del Ejército y para la administración pública, todos son aceptables. La prelación, sin embargo, debe darse a los recursos monetarios y, sobre todo, al oro en moneda o en cualquier otra forma como instrumento de cambio de valor universal.

"El oro que cada español tenga en su poder debe ser entregado sin demora y en nada podría ser mejor invertido que en liberar al propio país de la ignominia, del dolor y de la ruina. Quien no procediera así tendría el día del triunfo inminente la íntima humillación de ser un intruso en la común alegría. El oro se vende y se compra. La conciencia de ser un hombre leal, un hombre de bien, y no un miserable roído por la avaricia, no hay medio de readquirirla si en este trance único en la vida de cada español se pierde.

"Burgos, 16 de agosto de 1936."

Camino de la frontera SE ESTRECHA EL CERCO DE IRUN

He aquí una breve historia de la conquista de San Sebastián por las tropas nacionalistas, vista a través de su prensa. El diario Heraldo de Aragón **notificaba así el 18 de agosto la toma de Andoain:**

"Según noticias oficiales, acaba de ser ocupado Andoain por asalto después de un combate fortísimo.

"La ocupación de Andoain reviste importancia extraordinaria, porque se halla solamente a catorce kilómetros de San Sebastián.

"La columna de los rojos fue rechazada victoriosamente."

El mismo *Heraldo de Aragón*, en su número siguiente, del 19 de agosto, seguía de este modo las incidencias de la campaña de Guipúzcoa:

"En el frente de Guipúzcoa apenas si ha habido hoy variación en relación con las posiciones tomadas ayer por nuestro fuerzas.

"Por la parte de Andoain, las tropas han tomado posesión plena de esta villa y los alrededores, camino de Lasarte. Hoy han batido algunos paqueos de grupos marxistas que se hallaban ocultos por el monte. Por la mañana y por la tarde, un avión enemigo ha lanzado algunos explosivos sobre Andoain sin consecuencias que lamentar.

"Por la parte de Irún, nuestra columna se halla muy cerca de Behovia, que es la estación fronteriza.

"De San Sebastián se sabe que hoy los acorazados España *y* Almirante Cervera *han continuado su bombardeo contra el fuerte de Guadalupe y contra otros puntos estratégicos de aquella capital."*

El 27 de agosto, el mismo diario zaragozano anunciaba la inminente toma de Behovia en el siguiente comunicado:

"Del frente de Guipúzcoa hay noticias particulares que permiten dar como inminente la toma de Behovia con su aduana en la frontera con Francia.

"Desde estas inmediaciones se ha emprendido un fuerte ataque contra el enemigo de Irún, que permanece fuertemente atrincherado y parece que cuenta entre sus elementos algunos súbditos franceses, incluso militares.

"Estas tropas rebeldes tienen emplazada una batería que dificulta la acción a fondo de nuestras fuerzas por temor a que nuestros proyectiles penetren en territorio francés.

"De los demás frentes no hay novedad, a pesar de las nuevas incursiones que ha hecho la avioneta roja que sale de Francia para bombardear las posiciones conquistadas.

"Se advierte entre nuestras tropas la presencia de algunos aristócratas que luchan frente al enemigo, entre otros, los duques del Infantado y de Miranda, y el conde de Reus."

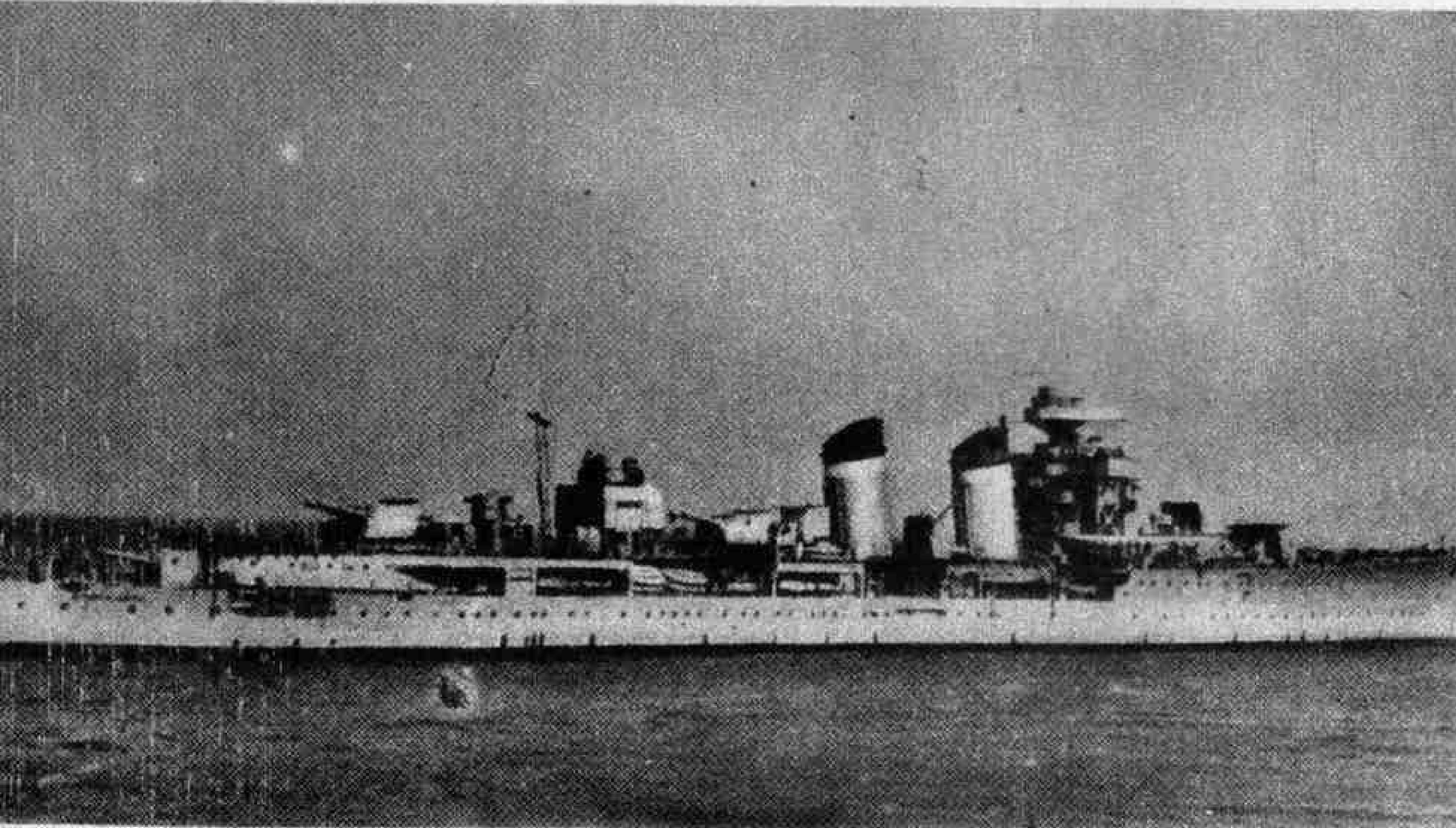
Finalmente, otro diario, *El Norte de Castilla*, daba así, desde Valladolid, la noticia de la toma de San Sebastián, el día 13 de septiembre:

"Las operaciones que brillantemente venían desarrollando en Guipúzcoa las columnas de Navarra han culminado con la toma de San Sebastián, llevada a cabo en la tarde de hoy.

"Se concede a esta operación toda la importancia política y moral que el hecho en sí tiene en cuanto a la situación general del conjunto se refiere, y se señala la trascendencia e influencia que puede tener en futuras operaciones.

"En el resto del territorio ocupado por el Ejército no ha ocurrido novedad."

La campaña de Guipúzcoa terminó con un éxito apreciable para Mola. Aparte de que esta provincia vasca quedó unida a la zona nacionalista, el resto del norte republicano se vio totalmente aislado. A completar el cerco contribuyeron las unidades navales nacionalistas de la base de El Ferrol, que bloquearon las costas cantábricas republicanas. El peso del bloqueo lo soportaron principalmente el acorazado España**, el crucero** Almirante Cervera**, que aparece en la foto, y el destructor** Velasco.



●●●

"do. Por otra parte, una compañía de "requetés salida con el convoy y que "debiera haberse quedado de reserva "en Arichulegui, interpretó mal la or- "den recibida y siguió a Oyarzun, "adonde llegó sin novedad. Parecía "que se iniciaba bajo malos auspicios "la subida a las Peñas.

"Después de aquel descanso, trepando "por la roca, subieron los nuestros, y "favorecidos por la niebla se pusieron "a tiro de granada del enemigo, que "dominaba las crestas. La gesta de "aquellos cincuenta valientes, hacia "arriba por los despeñaderos, calados "hasta los huesos en penosa ascensión "tras una dura marcha nocturna y "desalojando al enemigo de una posi- "ción tan formidablemente defendida "por la naturaleza, causa asombro. Allí "cogieron los nuestros algunas armas "abandonadas, mantas, chaquetas y un "cañoncito que fue bajado a Lesaca."

EL GOBIERNO AUN SIGUE EUFORICO

Los mandos gubernamentales, a pesar de la gravedad de la situación en el norte, conservaban aún la euforia de los primeros momentos de distensión, y pensaban quizá que la amenaza de Franco era todavía muy lejana y que la complicada orografía del Pirineo guipuzcoano podría emular, en el norte, el papel de las vertientes carpetanas. Por eso los comunicados republicanos se resisten a aceptar los hechos consumados, como el transmitido tras los combates de Oyarzun:

"Se conocen detalles del combate li- "brado en Oyarzun.

"El objetivo de los facciosos era cor- "tar las comunicaciones entre Irún y "San Sebastián y tomar Pasajes, punto "estratégico para establecer las comu- "nicaciones con Navarra.

"El mando de la columna facciosa lo "asumía el coronel Ortiz de Zárate. "Este salió de Vera con abundante "material de guerra y con la orden "tajante de lograr el objetivo, costase "lo que costase.

"Las fuerzas leales tenían noticia de "estos movimientos, y a la decisión de "estos rebeldes opusieron otra más "enérgica de no dejarles pasar. Los "milicianos y las tropas regulares y "guardias de Asalto y civiles acudie- "ron, mediante una brillante marcha "táctica, a frustrar los designios del "enemigo. Llegados a los alrededores "de Endarlaza, volaron el puente y se "apostaron.

"La columna facciosa torció el rumbo "y tomó por Lesaca, atravesando un





1-2 Ante el avance de las columnas navarras, parte de los habitantes de Irún abandonan la ciudad. El éxodo tuvo dimensiones considerables, como nos indica el tren que se prepara para partir. En la otra foto vemos cómo el automóvil que ha logrado pasar la frontera y refugiarse en Francia es objeto de la curiosidad del gendarme galo.



3 Cuando todas las posiciones importantes que rodean Irún han caído en poder de las fuerzas navarras, sus defensores comprenden que toda resistencia es inútil. Desde Hendaya, los turistas franceses asisten al horroroso espectáculo de la guerra. Irún arde por los cuatro costados.

4 Ultimos rescoldos entre los muros que aún quedan en pie de la fábrica de cerillas. Las gruesas vigas de acero retorcido nos hablan de la violencia del incendio en un edificio que no ha podido ser excepción al destino general de la ciudad irunesa.



Las columnas navarras que avanzan sobre Bilbao van logrando todos sus objetivos.–Ha sido detenido el director de la Cárcel Modelo de Madrid.–Está confirmada plenamente la ocupación de Huelva.–Los líderes marxistas no van al frente.–Tuy, al servicio del movimiento.–Adhesión del general Cavalcanti

Han quedado restablecidas las comunicaciones entre Galicia y Castilla

BURGOS.—Martínez Barrio y Ruiz Funes, se encuentran en Valencia constituyendo la Junta delegada del Gobierno de Madrid.

Hoy han hablado por la radio y han manifestado que ya está bastante destrozada la nación, encareciendo a las milicias depongan sus armas.

Esto se interpreta como una próxima rendición de la parte de Levante.

DETENCION IMPORTANTE

BURGOS. — Ha sido detenido en esta población don José María Martínez Elorza, que fué director de la Cárcel Modelo y del Centro de Vagos y Maleantes establecido en la antigua residencia de Oña que perteneció a la Compañía de Jesús.

UN DIA DE HABER

BURGOS. — El personal de la Delegación de Hacienda de esta capital, ha acordado entregar un día de haber para la suscripción en favor de las tropas.

LA OCUPACION DE HUELVA

BURGOS. — Confírmase plenamente que ha sido ocupado Huelva sin resistencia.

De Cádiz salió una columna al mando del señor Carranza, diputado a Cortes, dándose a la fuga el gobernador civil, teniente coronel de la Guardia civil, diputado a Cortes señor Cordero Bel y otros elementos significados.

Huelva—dice Radio Castilla—ha sido arrancada a la barbarie marxista, barriendo la semilla siniestramente extendida por el más tosco y soez de los fanatismos.

AVANCE HACIA BILBAO

BURGOS. — Comunican en esta Comandancia que una columna que salió con tropas de Pamplona para batir a los revolucionarios de Bilbao, ha

Juan Pujol, antiguo director de "Informaciones" y el ex ministro don José Yanguas Mesía.

LA RENDICION DE TUY

BURGOS. — Se confirma la noticia de la rendición de Tuy, donde fueron detenidos cuarenta y nueve Carabineros. Otro número reducido logró huir por el Norte de Navarra hacia Bilbao.

HALLAZGO DE EXPLOSIVOS

BURGOS. — Comunican de Santiago de Compostela, que en los domicilios sociales de algunas organizaciones marxistas, se han encontrado gran cantidad de explosivos, de los que se ha hecho cargo la Guardia civil.

OCUPACION DE ALGUNOS PUEBLOS : : :: : : : : :

BURGOS.—Milicias de Falange al mando de don Agustín Aznar ocuparon ayer el pueblo de Atienza y otros de Guadalajara. Después una fuerte columna salió hacia Madrid.

ATAQUE DE CATALUÑA

BURGOS.—Comunican a esta Comandancia militar que los catalanes enviaron una columna hacia Zaragoza al mando de Pérez Farrás, teniendo un choque con las fuerzas del ejército a la altura de Pina de Ebro y huyendo los catalanes por Fraga.

Otras fuerzas intentaron el ataque contra Huesca, siendo igualmente rechazado. Añade la Comandancia militar de Zaragoza que se va a crear una barrera en el límite de Cataluña para evitar la entrada en Aragón de salteadores y foragidos que tratan de dedicarse al robo y al pillaje. Dicen también de Zaragoza que desde hoy circula el ferrocarril de Canfranc y el de Ariza-Valladolid.

personas con un elevadísimo espíritu patriótico.

Puede decirse que no ocurre ninguna novedad, que la circulación ferroviaria ha quedado restablecida entre Coruña y Lugo y Coruña León, estando por tanto aseguradas las comunicaciones entre Galicia y Castilla.

NORMALIDAD EN VITORIA

BURGOS.—"El Liberal de Bilbao" publica la noticia de que en Vitoria escasean las provisiones y que una docena de huevos vale diez pesetas.

Radio Castilla desmiente la noticia y dice que en Vitoria hay abundantes víveres y que la docena de huevos vale dos pesetas noventa céntimos.

PIDIENDO PAPEL

BURGOS.—Ha sido enviado un radio a San Sebastián, dirigido por el periódico "El Sol" de Madrid a una agencia de papel, solicitando el rápido envío de bobinas de papel, pues si el cerco de Madrid se prolonga no podrá publicarse dicho periódico.

LA TOMA DEL ALTO DEL LEON : : : : : : : : : :

BURGOS.—Se tienen noticias de la toma del Alto del León.

Allí se encontró alguna resistencia, especialmente con escopetas y pistolas que poseían individuos que vestían de paisano y con camisa caki.

Después de dos horas fueron coronadas las copas con el mayor éxito.

La operación la efectuó el regimiento de Transmisiones y Guardia civil al mando del coronel Serrador.

También actuó el regimiento de Artillería de Segovia.

Los pocos heridos que resultaron en la operación fueron evacuados al Hospital de Segovia y otros al de

marxistas y en los cuales hay gran cantidad de inyectables.

Ha sido recogido un automóvil abandonado matrícula de Madrid y que lleva las iniciales C. N. T. F. A. I.

El doctor Tapia ha ofrecido su sanatorio con 50 camas para Hospital de sangre. También se han ofrecido numerosos cirujanos.

En la toma de Robegrodo murió el sargento de complemento don Pedro Escudero Arévalo.

El caminero de la casilla del Alto de Somosierra ha desaparecido con toda su familia. Era un ferviente católico. La casa la encontraron las fuerzas militares en pleno desorden.

ORGANIZACION DE TRANSPORTES : :

BURGOS. — La Comandancia militar ha organizado los servicios de transportes, advirtiendo que las mer-

cancías deben ser transportadas por ferrocarril, ya que todas las comunicaciones están restablecidas.

IMPORTANTES DONATIVOS PARA LA TROPA : : : :

BURGOS. — La Junta Administrativa de la División ha distribuido entre las tropas un donativo de 25 garrafas de aguardiente, 40 de coñac, 18 cajas de leche condensada y 200 kilogramos de chorizo.

Todo esto ha sido regalado por mujeres de Burgos.

TRASLADO DE PRESOS

BURGOS. — Han sido conducidos por la Guardia civil a esta ciudad, en dos autocars, cuarenta detenidos en Medina de Pomar, Villarcayo y otros pueblos. Entre ellos figuran cinco que iban en las partidas del tristemente célebre conservero Villaría.

ALOCUCION DE UNAMUNO

SALAMANCA. — D. Miguel de Unamuno ha dirigido una proclama por radio al país expresando su adhesión al movimiento y diciendo que lo que se ventila es el orden y el desorden, así como la salvación de la civilización occidental contra el peligro asiático.

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA : : : :

BURGOS. — El "speaker" de Radio Castilla decía anoche que eran muchos los españoles que preguntaban por José Antonio Primo de Rivera. Nada sabemos de él, decía, y para rendirle un homenaje y hasta tanto se tengan noticias dió lectura a un magnífico artículo de Primo de Rivera, escrito en 1935, y titulado "Acerca de la Revolución" y en el que exponían

1

EL MOVIMIENTO PATRIÓTICO SALVADOR DE ESPAÑA

INFORMACION CAPTADA POR RADIO

LA JORNADA DE AYER FUÉ TRIUNFAL PARA LAS HEROICAS TROPAS DEL MOVIMIENTO DE SALVACIÓN NACIONAL, EN TODOS LOS FRENTES DE COMBATE

DESPUES DE UN BRILLANTISIMO ATAQUE A LA BAYONETA, EN EL CUAL LUCHARON NUESTROS SOLDADOS CON SINGULAR ARDIMIENTO, LAS FUERZAS DEL GENERAL PONTE, SITUADAS EN EL ALTO DEL LEON, LOGRAN TOMAR GUADARRAMA Y PONEN EN FUGA AL ENEMIGO

Liberación de Villafranca de Oria por las columnas de Guipúzcoa, con gran júbilo de la población, que aclama a las fuerzas de España. — La carretera de Tolosa a Alsasua, completamente dominada

LAS TURBAS, QUE HAN COMETIDO DESMANES INFINITOS EN LAS CIUDADES DONDE HAN PODIDO ACTUAR, INCENDIARON Y DESTRUYERON LA MAGNIFICA JOYA QUE ERA EL ALCAZAR DE TOLEDO. — VIBRANTES PROCLAMAS DEL EJERCITO, GUARDIA CIVIL Y MUJERES DE GALICIA A LAS DEMAS REGIONES UNIDAS AL MOVIMIENTO SALVADOR

Otro éxito en El Espinar, a cargo de las fuerzas de Segovia. — El júbilo es extraordinario entre las columnas que operan alrededor de Madrid. — ¡Viva España!

LAS TROPAS HAN TOMADO GUADARRAMA

COMUNICADOS OFICIALES

SERAN RESPETADAS LAS VIDAS DE LOS SOLDADOS QUE SE ENTREGUEN

2

INFORMACION DE PAMPLONA

Cada vez se aprieta más el cerco de Irún

Las columnas navarras refuerzan posiciones en Andoain y preparan el avance hacia Lasarte

ESPERASE HOY LA LLEGADA A LOGROÑO DEL GLORIOSO GENERAL MILLAN ASTRAY

HERALDO DE ARAGON

3

●●●

" paso que existe por detrás de la mon-
" taña de las Tres Coronas. Integraban " las fuerzas rebeldes unos batallones " de infantería y elementos de los re- " quetés carlistas y fascistas uniforma- " dos. Además, disponían los rebeldes " de tres cañones del 10,5, que iban " tirados por bueyes. En plena noche " llegaron los facciosos a las proximi- " dades de Oyarzun, vivaqueando. Ad- " vertidos los nuestros se corrieron " rápidamente hacia ese pueblo para " defenderlo.

"Al amanecer del día siguiente se " produjo el choque. Los rebeldes, cuyo " número sería de unos dos mil hom- " bres, atacaron con vivísimo fuego. Las " milicias de Oyarzun, unidas a las " fuerzas leales, contraatacaron con gran " ardor, al grito de «¡Viva la Repú- " blica!». Los milicianos, con dos ame- " tralladoras, hicieron una incursión en " las líneas enemigas. Los cañones pe- " sados enemigos dispararon abundante- " mente, pero con escasa precisión. En " unas grandes fábricas que hay a la " salida de Oyarzun se hicieron fuertes " los leales. El fuego generalizóse por " ambas partes, durante varias horas. " Bien entrado el día, se vio venir por " la parte de Irún un tren desde el que " se hacía fuego graneado de ametra- " lladora. Era un tren blindado prepa- " rado en Irún, y que las fuerzas leales " enviaban en ayuda de los defensores " de la República. El tren atravesó las " líneas rebeldes sembrando la muerte " y el pánico. Los facciosos huían en " todas direcciones y eran cazados de " costado por el convoy. La columna " facciosa, diezmada, se replegó hacia " unas alturas próximas. Abandonó in- " contables muertos. El fuego cesó poco " después de las once de la mañana. " En muchos momentos se llegó al cuer- " po a cuerpo, pues entre los heridos " y los muertos hay muchos chamusca- " dos por los disparos a quemarropa y " con contusiones producidas por los " culatazos. Las fuerzas leales descan- " saron en el campo de batalla, y el " jefe comunicó que las comunicaciones " ferroviarias entre San Sebastián e " Irún habían quedado restablecidas, y " el enemigo diezmado."

Los días 2, 3 de setiembre y siguientes, con Irún a punto de caer, el gobierno comunicaba sucesivamente:

"Los facciosos que luchan en el frente " de Irún emborrachan a los legionarios " para llevarlos al combate. Los aviones " enemigos han vuelto a bombardear, " demostrando así la rabia de su impo- " tencia ante los fracasados asaltos a

1-2-3 Tres páginas, procedentes de la prensa zaragozana, que muestran la progresiva reducción de los objetivos señalados por Mola a sus columnas en el norte: del avance "sobre Bilbao" que figura en la primera, de *El Noticiero* del 30 de julio, se pasa a las columnas "de Guipúzcoa" en la segunda, del *Heraldo de Aragón* del 2 de agosto, para referirse al "cerco de Irún" en la tercera, también del *Heraldo*, del 20 de este mes. Pese a la innegable importancia de los logros de su campaña, el endurecimiento progresivo de la lucha no permitió al general conseguir su ambicioso propósito de adueñarse de la totalidad del país vasco durante el verano de 1936. Como nota pintoresca cabe señalar el anuncio de un hotel de San Sebastián en las páginas de *El Noticiero*, cuando hacía más de diez días que habían quedado cortadas las comunicaciones entre Zaragoza y la capital donostiarra.

4 Un grupo de refugiados españoles en la costa francesa de Hendaya después del incendio de Irún. Es el momento de la amargura, de la soledad y del dolor. Todavía pueden verse las columnas de humo que salen de los hogares abandonados. En éstos, que más que verse se adivinan, confluyen todas las miradas.



●●●

"las líneas leales. Estas, en todas las "posiciones que defienden Irún, recha- "zaron valientemente al enemigo, cau- "sándole muchas bajas.

"En el frente de Irún se han desarro- "llado dos acciones durísimas. La ini- "ciativa del ataque ha correspondido a "los rebeldes, que iniciaron un intenso "bombardeo, en el que han participado "siete aviones. Secundó el trabajo de "la aviación la artillería, con un vio- "lento fuego. El avance de los rebeldes "ha sido apoyado por varios tanques. "Fracasado el primer asalto a nuestras "líneas, en las que no se retrocedió un "paso, volvió a reproducirse la agre- "sión, que fue rechazada por nuestras "fuerzas con extraordinaria eficacia.

"En ayuda de nuestras milicias acu- "dieron dos aparatos de aviación, los "que, además de cooperar a desmora- "lizar al enemigo, lo persiguieron en "su huida, haciendo sobre los rebeldes "en dispersión un fuerte fuego de "ametralladora y causándoles un nú- "mero de bajas difícilmente calculable. "La jornada ha sido durísima para los "rebeldes, que han necesitado reti- "rarse a sus primitivas posiciones.

"Las fuerzas rebeldes, acumulando el "máximo de efectivos sobre el frente "de Irún, atacaron ayer a fondo, sien- "do rechazadas enérgicamente por las "fuerzas leales, que diezmaron las filas "enemigas. Los requetés actuaron en "la zona de Andazarrate, sufriendo "numerosas bajas y abandonando el "campo.

"El ataque que los rebeldes inten- "taron en el frente de Irún ha termi- "nado con una tremenda derrota de "los sublevados. A las cuatro de la "mañana comenzó la batalla, iniciada "por los rebeldes sobre un frente que "abarcaba más de diez kilómetros. La "lucha se entabló entre la ribera del "Bidasoa y los Altos de Picoqueta. "Merced al apoyo de dos aviones de "que disponían los sublevados, em- "prendieron al principio un ligero "avance. Los milicianos del Frente "Popular de Bilbao, que en número "de un millar se habían dirigido al "frente, hicieron fracasar los planes "del enemigo. Sostenidos por el fuego "que desde los fuertes de San Marcos, "San Marcial y Guadalupe se hacía "(puesto que estos fuertes están en "manos de las fuerzas republicanas), "los leales atacaron en todo el frente. "Los cañones barrieron literalmente a "los sublevados, quienes se vieron "obligados a emprender la fuga, sien- "do perseguidos de cerca por las fuer- "zas adictas al gobierno, que les cau- "saron elevadísimas pérdidas.

"Se han recibido noticias de que en "las inmediaciones de Irún se ha li- "brado un combate, en que las fuerzas "leales han infligido una seria derrota "a las fuerzas rebeldes.

"Según estas noticias, el número de "muertos del enemigo es de doscientos, "y hemos capturado prisioneros y abun- "dante material de guerra. Las fuerzas "rebeldes iban formadas por reclutas y "algunos Regulares y legionarios."

Ampliando el parte anterior, el gobierno siguió comunicando:

"Se ha reñido en las cercanías de "Irún una batalla importante, y les

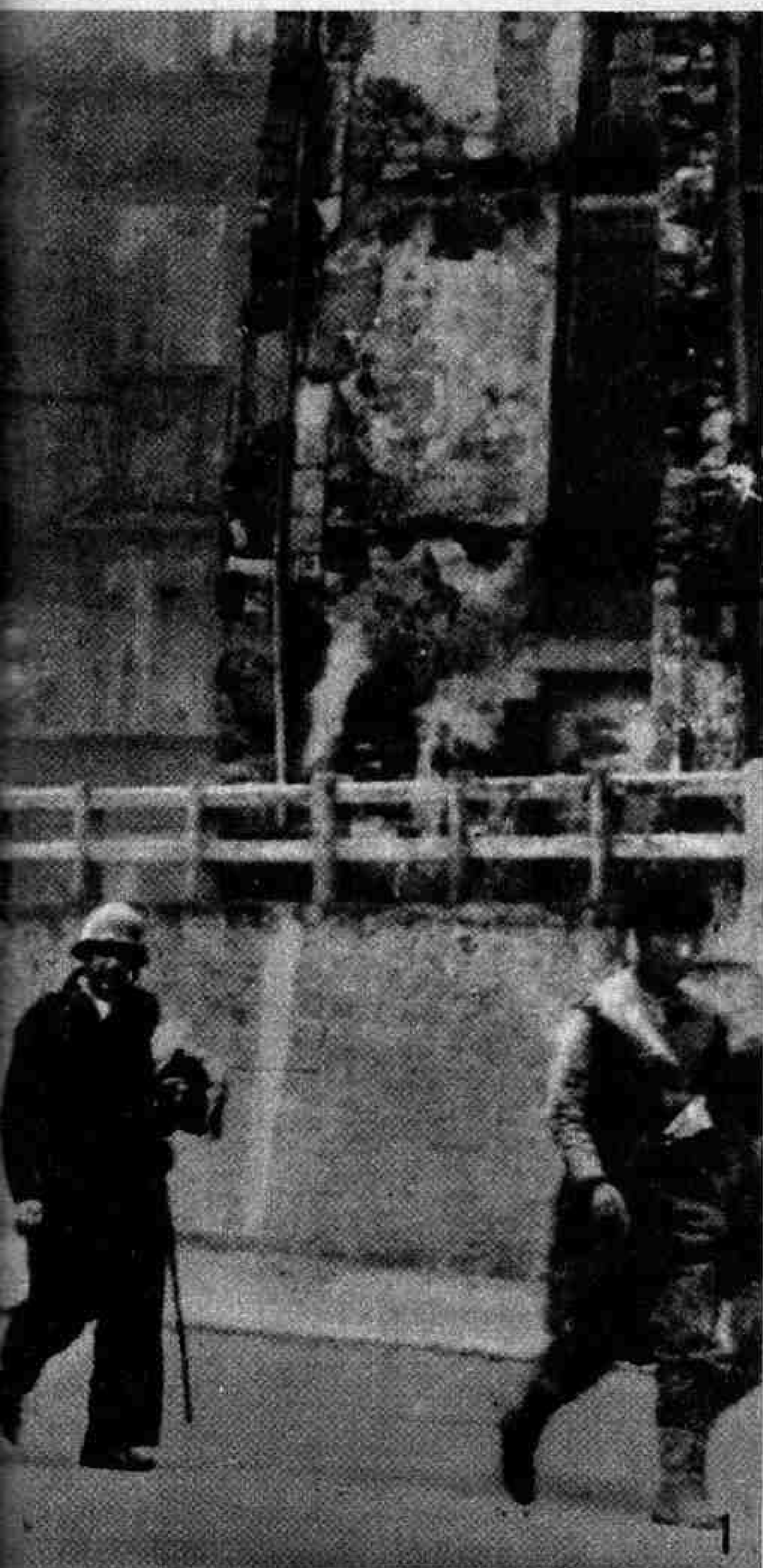


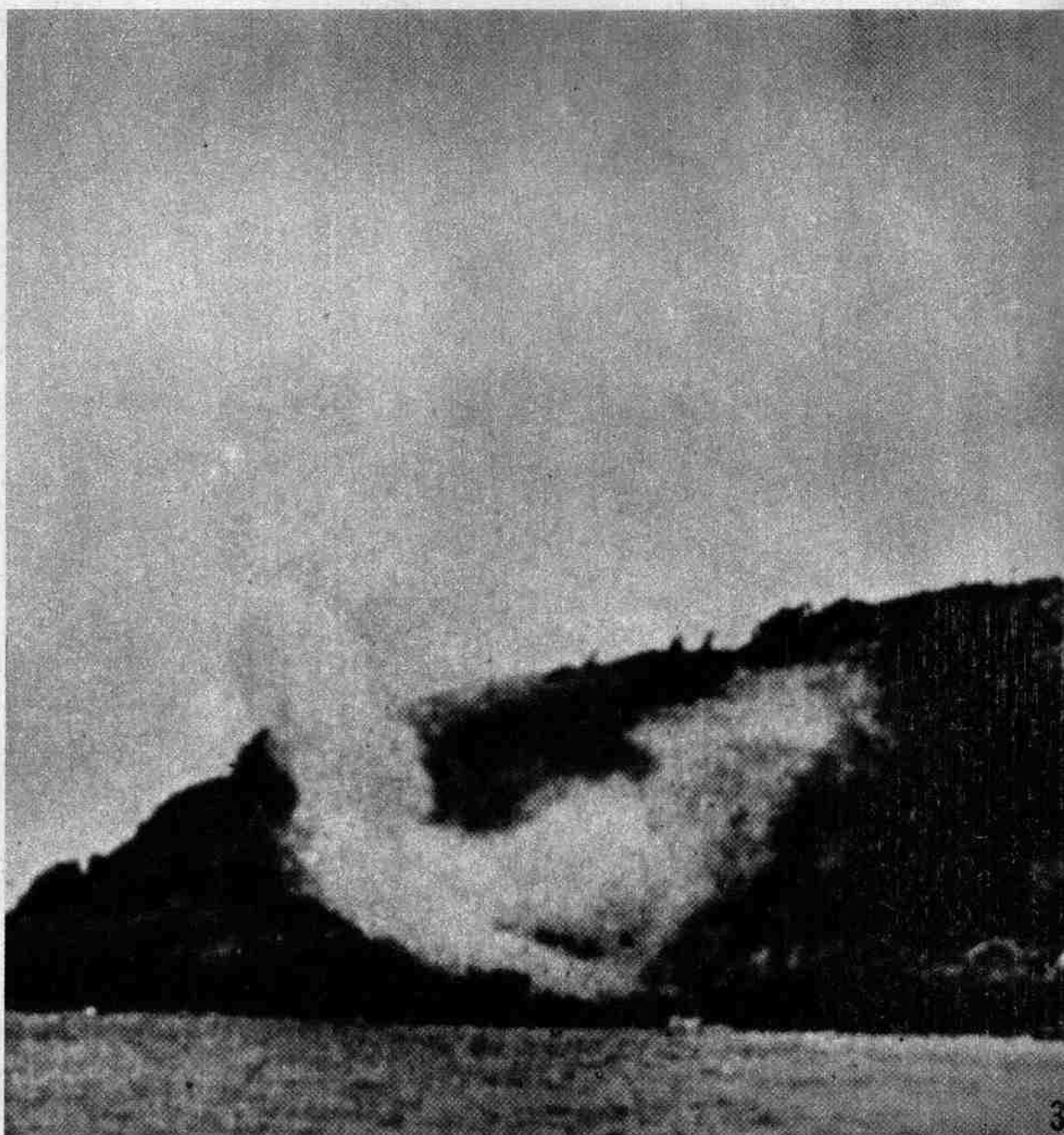


1 El 5 de septiembre las primeras avanzadas de las fuerzas de Mola han entrado ya en Irún. El panorama es desolador. Están tomando posesión de una ciudad desierta y en ruinas. Aún pueden verse los edificios humeantes por el reciente incendio.

2 El fin de la batalla. Las milicias vascas han abandonado el campo; las posiciones tomadas se han consolidado. El parte de guerra dará el número de bajas propias; se calculan las infligidas al enemigo; se recuentan los pertrechos y armas abandonados por éste: tantas ametralladoras, tantos fusiles... Este ha sido el resultado.

3 Si bien la mayor parte de la flota había permanecido adicta al gobierno de la República, el Cantábrico era feudo de las unidades que en El Ferrol se habían sumado al alzamiento. Desde los primeros momentos el *Cervera*, el *España* y el *Velasco* colaboraron eficazmente con las operaciones de la ofensiva de Guipúzcoa, bombardeando las posiciones costeras gubernamentales.





●●●



" hemos ocasionado a los rebeldes dos-" cientos muertos y un extraordinario " número de heridos, sin que por nues-" tra parte hayamos tenido que lamen-" tar más que la pérdida de un mili-" ciano, que resultó muerto. Esta ha " sido la lucha más violenta que hemos " sostenido en el sector de Irún.

"Las fuerzas de Mola, que, como se " sabe, están reforzadas por núcleos de " carlistas navarros, iniciaron un avan-" ce sobre Irún, acercándose con exceso " a nuestras posiciones, en las que se " dio la orden de dejar que el adver-" sario avanzase. El riguroso silencio " de nuestras filas hizo que los rebeldes " se confiasen demasiado y entrasen en " zona de fuego. Ya dentro de ella, se " dio la orden de disparar, haciéndolo " los fusileros y los servidores de las

1 Desde Irún parte la columna de Beorlegui hacia San Sebastián donde confluirá con la columna del coronel Iruretagoyena que ataca la capital desde el sur. Las milicias republicanas fortifican todos los pasos clave en el camino hacia San Sebastián. Aquí vemos un camión blindado en un puente.



2 Después de tomar Pasajes y Rentería, Beorlegui llega a San Sebastián el 13 de septiembre. Los primeros camiones blindados entran en la ciudad. Muy poco público sale a recibirlos, dominados los donostiarras por el recelo lógico de los primeros momentos. Los más decididos devuelven a los soldados el saludo que éstos hacen brazo en alto.



●●●

"ametralladoras. Superada la sorpresa, "los rebeldes contestaban con sus disparos; pero sin resolverse a seguir "adelante ni decidirse a retroceder. "Esta indecisión explica la cantidad de "bajas, realmente extraordinaria, que "se les ha hecho."

CRONICA GUERRERA DE UN TRADICIONALISTA

El testimonio de Manuel Iribarren, a pesar de la pretendida historicidad de su "perspectiva", no puede disimular el júbilo por las conquistas guipuzcoanas:

"También en el frente norte, durante "este épico mes de septiembre, la gue- "rra se recrudece, si bien no andamos "tan sobrados de material como de "bríos. ¡Aquellos fantásticos camiones "blindados a toda prisa para acostarse "en las cunetas, paralíticos de pesa- "dumbre!

"Como los rojos separatistas volaron "el férreo puente de Endarlaza, impo- "sibilitando el avance por la carretera, "hubo que acondicionar la línea del "Bidasoa, al otro lado del truchero río, "levantando raíles y traviesas. Y lo "que se inició bajo un supuesto militar "acaso erróneo, se corona temeraria- "mente.

"El día 2 se ocupa el fuerte de San "Marcial; mejor dicho, el monte de "San Marcial, «clave y baluarte de "Irún», con su ermita estratégica. Tres "días de duros combates, apoyados por "la aviación. Arrojo ejemplar de los "voluntarios de Navarra. Hasta el me- "diodía, nutrido fuego de cañón. A la "una comienza el asalto de las primeras "posiciones. A media tarde se toma la "segunda línea fortificada, salvando "zanjas peligrosas y cortando las alam- "bradas a hachazos. Vuela el polvorín "por obra y gracia de nuestra artillería. "Tres aparatos rojos pretenden, vana- "mente, retrasar la ocupación donde "se juega y se gana el futuro de Gui- "púzcoa y, con él, la suerte de todo el "país vasco. Los últimos defensores de "San Marcial: unos aventureros bel- "gas, disfrazados de técnicos, que sa- "ben morir al pie de sus ametralla- "doras. La segunda bandera de la "Legión, moviéndose con inusitada tor- "peza, ha sufrido demasiadas bajas. No "obstante, el avance continúa.

"Destaca en estas operaciones la ac- "tuación del joven comandante García "Valiño, jefe de las fuerzas de choque.

"En un fondo inclemente de lluvia "y frío, impropios de la estación, se "ocupa el pueblecito de Behovia casa "por casa. Contrabandistas y carabine- "ros huyen por el puente internacional, "lógicamente hostil para la causa na- "cionalista. El coronel Beorlegui se "siente herido. Con la bala alojada en "la pierna, sigue, impasible, al frente "de sus bravos, sin dar importancia al "percance que, días después, declarada "la infección, habrá de costarle la vida.

"Irún, entregado a las llamas, lanza "gritos desesperados de angustia. La "noche anterior a su ocupación, grupos "de anarquistas, capitaneados por una "varona asturiana —greñas y cuero "marrón—, luego de rociar las facha- "das y los portales con gasolina, le "pegaron fuego.

"Al otro lado del río —Francia—, y "a la vista de la gigantesca hoguera, "mujeres españolas lloran, sin con- "suelo, la pérdida de sus ajuares, mien- "tras que los turistas franceses, ges- "ticulantes y parlanchines, contemplan "el curioso espectáculo, tomando notas "gratuitas en sus blocks.

"El día 5, a las primeras horas de la "mañana, Irún es nuestro. La risueña "ciudad fronteriza, destruida casi en "su totalidad, muestra sus quemaduras "y mutilaciones como una estampa de "la guerra, desolada y horrible. A to- "do lo largo del espléndido paseo de "Colón, apenas si queda un muro en "pie. Husmean los perros sin amo en- "tre los escombros, con tétrica mirada, "sospechosa de hidrofobia.

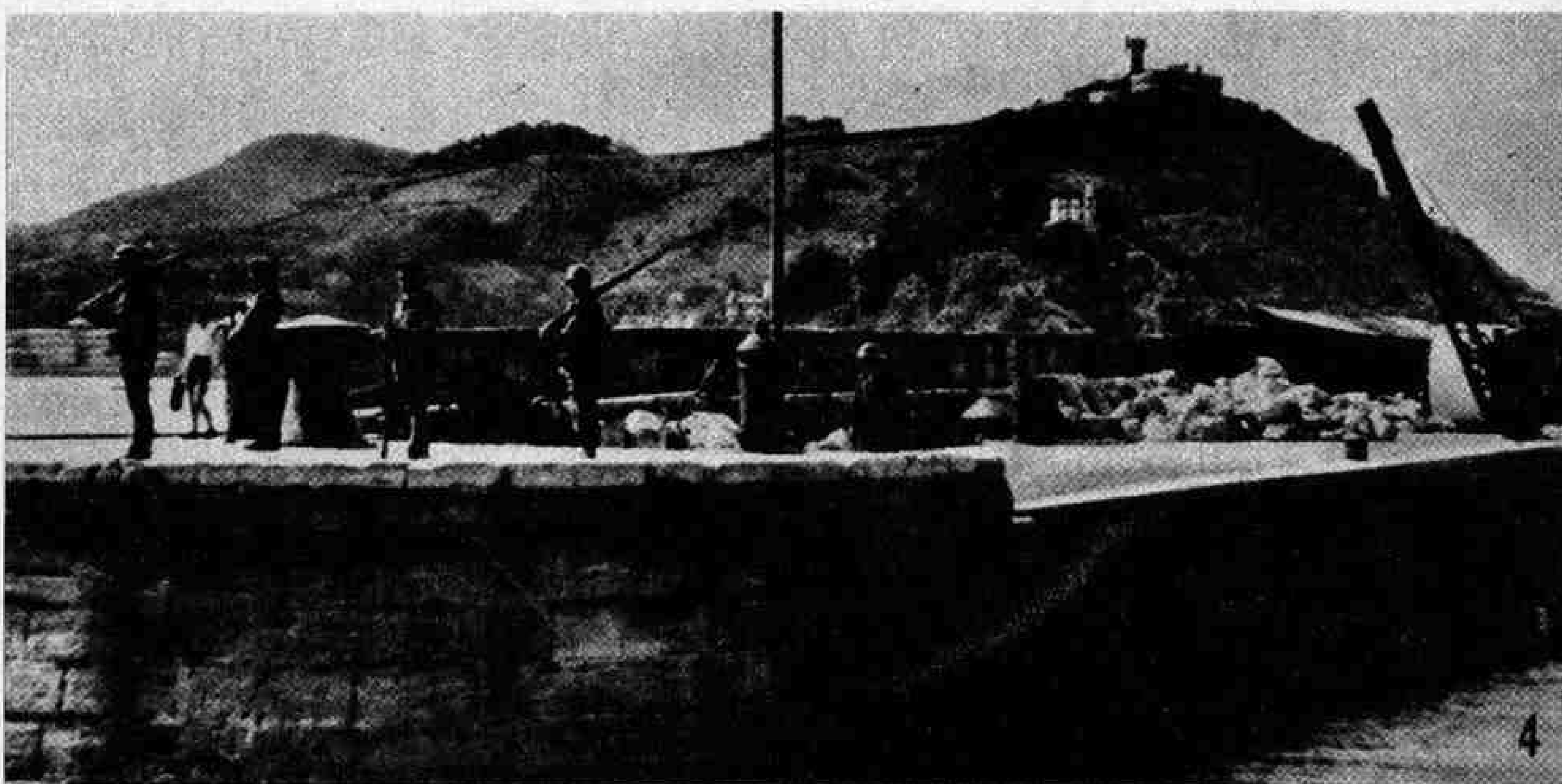
"Luego es el fuerte de Guadalupe y "una serie de montes en declive más "que penoso —¡Santa Bárbara por la "legión gallega!—, que empuja a los "rojos separatistas hacia el mar.

"Después de larga noche de pánico, "entre tiroteos por las calles y alboro- "tada confusión en el muelle para ga- "nar los remolcadores de la huida, "San Sebastián vio amanecer el día de "la liberación, un 13 de septiembre "inolvidable. Con el vandalismo revo- "lucionario, la bella ciudad llegó a su- "frir los miedos únicos de verse des- "truida por las llamas. Se dice que los "nacionalistas vascos —tardía atri- "ción— lo impidieron en la hora su- "prema.

"Al filo del mediodía, unos sesenta "requetés de Artajona, mandados por "el capitán Ureta, cruzan el puente de "Santa Catalina. Las fantásticas leyen- "das que, como artículo de fe, corren "de boca en boca sobre la inaudita "crueldad de los voluntarios navarros "—supuestos asesinos de criaturas y "violadores de mujeres, a las que cor- "taban los pechos—, hacen que la "mitad de la población, de una pobla- "ción tenida por culta, se arriesgue en "precipitado éxodo.

"Tras duras pruebas y momentos "difíciles han convergido las columnas "procedentes de Tolosa, unificadas ba- "jo el mando del coronel Iruretago- "yena; las que operaron por los in- "trincados montes que separan los ríos "Bidasoa y Oria y las valientes fuerzas "de Beorlegui.

"Con la caída de San Sebastián, la "resistencia de Guipúzcoa se desmo- "rona. Llegan nuestras banderas al "límite de Vizcaya, plantándose —acaso



4

3 Cuando la columna de Iruretagoyena llega a San Sebastián desde el sur, la de Beorlegui ya ha entrado en la bella capital cantábrica. Las fuerzas que primero llegaron cubren la carrera de las que lo hacen ahora. Parte del público donostiarra, detrás de las filas de soldados, observa curioso y en silencio. Otros manifiestan su júbilo saludando brazo en alto.

4 De San Sebastián han salido tres columnas al mando de los coroneles Alonso Vega, Los Arcos e Iruretagoyena que, explotando el éxito que significa la toma de Donostia, adelantarán el frente hasta casi el límite con la provincia de Vizcaya. Pero es necesario dejar en la capital guipuzcoana las fuerzas que aseguren su dominio y el normal funcionamiento de los servicios indispensables para las operaciones bélicas. Así, el puerto es celosamente guardado y vigilado por soldados como los que nos muestra la foto.

●●●

"hubiese convenido seguir adelante— a "pocos kilómetros de la industriosa villa de Eibar, obligada a sostenerse en "su prestigio revolucionario.

"Da idea de la dureza de las campañas de Irún y San Sebastián, el hecho "de que, sumando nuestros efectivos, "unos tres mil hombres, tuvimos más "de mil bajas."

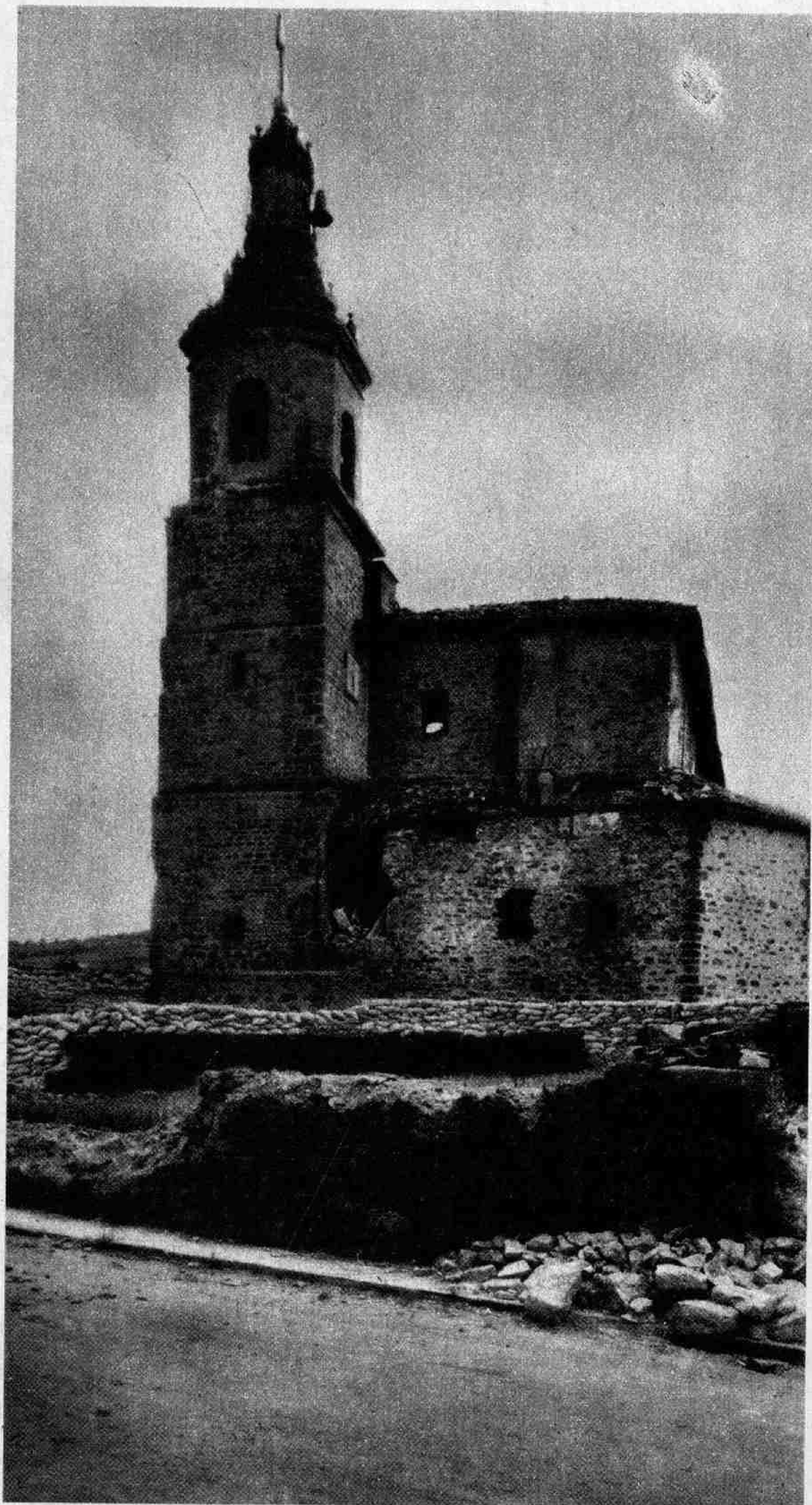
OTRO FRENTE ENTRE PROVINCIAS

Pocos días después de la caída de San Sebastián, el frente se estabilizó en otra raya provincial, la que separa Guipúzcoa de Vizcaya, aunque la industriosa y revolucionaria ciudad guipuzcoana de Eibar mantuvo aún izada durante varios meses la bandera tricolor que, por primera vez, se enarboló en ella en abril de 1931.

La atención de los contendientes se corrió a otros teatros de lucha. Ahora la gran baza de los dos bandos se llamaba Madrid. Sólo tras el sangriento empate madrileño se volvió a remover algo el frente norte, con la fallida ofensiva vasca contra Villarreal a principios de diciembre. Dicen que el presidente Aguirre tenía preparado un caballo blanco para entrar en Vitoria: quizá el anecdótico rumor sea un eco del que corrió sobre el corcel del general Franco, un mes antes, ante Madrid amenazado. Ninguno de los dos caballos entró en servicio por el momento.

Salvo pequeñas escaramuzas bajo la lluvia, el frente norte, después de Villarreal, quedó en calma hasta el empujón definitivo y póstumo del "Director" de los sublevados, el general de Navarra Emilio Mola Vidal.

Mola miraba de nuevo hacia Madrid tras su brillante victoria guipuzcoana, y hasta prometía tomar café en la Puerta del Sol o en la Gran Vía —las cronicas discrepan— una tarde del incomparable otoño madrileño.



El frente se ha estabilizado en Guipúzcoa y viene determinado por la línea que une Elgoibar con Mondragón y, en Alava, Villarreal. Este pueblo es un punto clave en el camino de Bilbao a Vitoria. Ya al iniciarse el alzamiento fue escenario de importantes choques entre los sublevados y las milicias procedentes de Bilbao. También ahora en el sector de Villarreal se producirá la última contraofensiva republicana. Fracasada ésta, el frente vasco se estabilizará por largos meses. Los destrozos en la iglesia de Villarreal son el signo y consecuencia de la lucha que allí tuvo su escenario.

Orden: ¡Adelante el convoy!

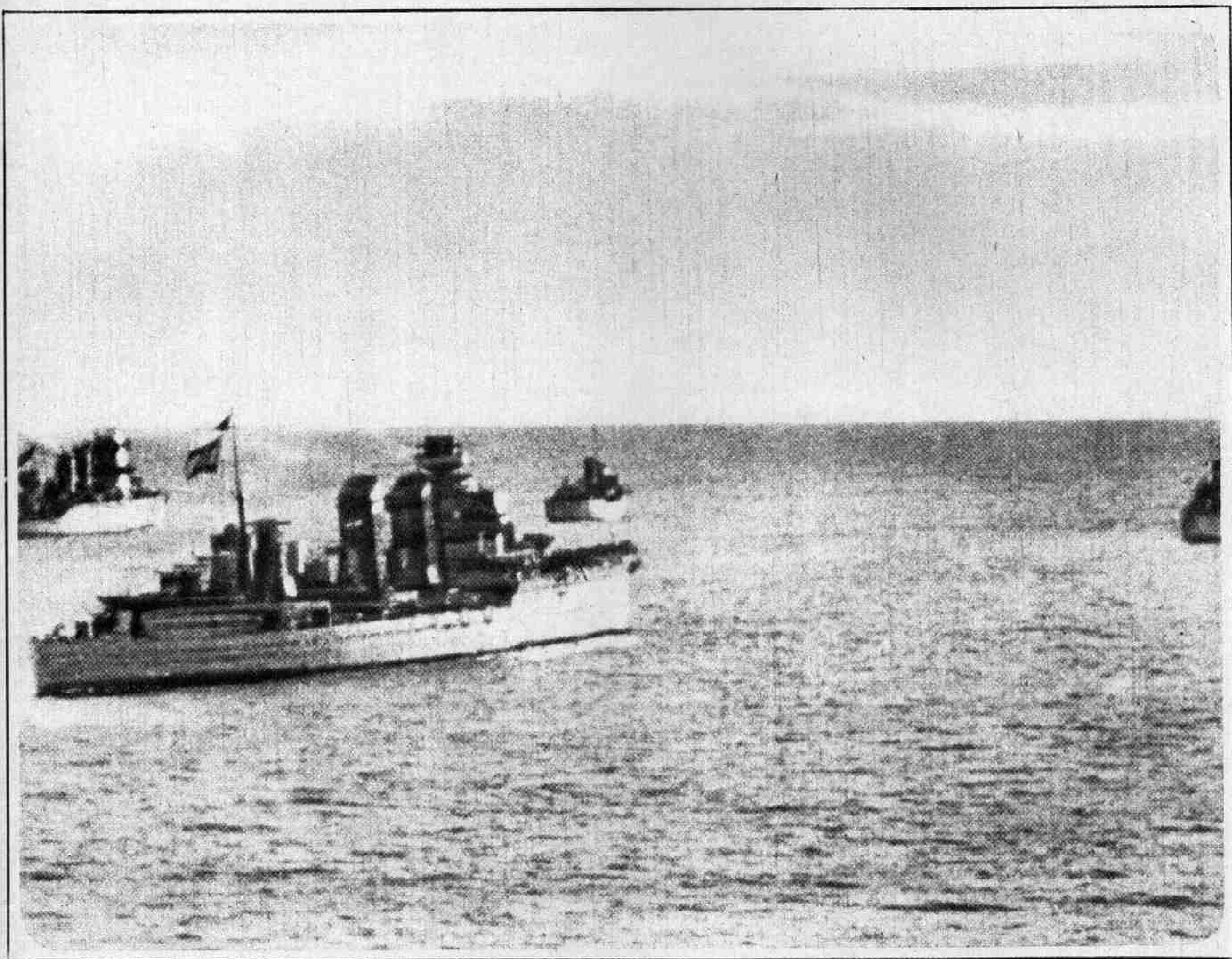
EL PASO DEL ESTRECHO

El general Franco había llegado a Marruecos y con su firme presencia se habían extinguido inmediatamente en el Protectorado español los últimos restos de la resistencia gubernamental. Apretado bajo su mando, el Ejército de Africa y sus aliados rifeños estaban dispuestos a secundar cualquier orden de su jefe, objeto de verdadera veneración.

Pero la actitud de la escuadra y su alineación con el gobierno eran hechos decisivos que cerraban el estrecho de Gibraltar al transporte —vital para Franco— de sus soldados hasta la todavía indecisa Andalucía.

Entonces Franco toma una de sus decisiones estratégicas que han consolidado su fama militar. Hoy día nos parece muy natural el montaje de un

Unidades de la flota gubernamental navegan, en servicio de patrulla, por aguas del estrecho. La superioridad naval del gobierno del Frente Popular mantendrá bloqueado en Marruecos al grueso del Ejército de Africa hasta principios de agosto. El 5 de dicho mes, un convoy nacionalista protegido por la aviación logra cruzar el estrecho, y fuerzas de la Legión y Regulares desembarcan en la Península.









puente aéreo para el transporte de tropas; pero en 1936 tal decisión era revolucionaria. Puede centrar bien el problema el testimonio del tránsfuga Bahamonde, ex funcionario de la oficina de propaganda de Queipo de Llano, quien tras un año de estancia en la zona nacionalista pudo escribir que los moros pasaron el estrecho "atados a las alas de los aviones". De hecho, a fines de julio, Franco había transportado por el aire 907 hombres, que por su excelente preparación militar fueron decisivos para la victoria nacionalista en Andalucía y la preparación de la cabeza de puente para la gran marcha sobre Madrid.

EL PUENTE MARITIMO

Sin embargo, la escasa flota aérea del general Franco, aun incrementada muy pronto con sustanciales envíos italianos, no podía transportar al ejército de maniobra que Franco necesitaba para lanzarse hacia Madrid. Este ejército tuvo que ser transportado por mar. El historiador nacionalista Manuel Aznar describe así el difícil y trascendental paso:

"Quien más, quien menos, todos pensaron que aquel intento tocaba en los límites de la locura. Franco insistió:

"—Tiene que pasar el convoy.

"Iban precipitándose las horas difíciles y la suerte de España se estaba jugando en términos de indescriptible congoja. Uno de los mejores técnicos de la flota española fue llamado a Tetuán para que informara sobre el envío de tropas a la Península por el estrecho de Gibraltar. El informe no pudo ser más sombrío. Franco atajó:

"—Sí, sí. Lo que me dice usted es cierto; pero las fuerzas del Tercio y las unidades indígenas tienen que pasar a la otra orilla.

"El marino insistió. Era verdad que habían llegado unos trimotores. Pero, en primer término, su número resultaba muy corto. El enemigo poseía muchos más. En segundo lugar, la lucha de un avión contra un navío de guerra era muy incierta para el avión. Si tenía la fortuna de hacer blanco exacto con una bomba de gran potencia sobre alguna de las partes vitales del buque, podría alcanzar un resultado magnífico. Pero ¡era tan difícil la exactitud en un bombardeo aéreo contra naves de 30 nudos de velocidad! Los destructores y los cruceros rojos poseían cañones antiaéreos y buenas ametralladoras; nuestros trimotores no soportarían acaso el fuego de los navíos. Por otra parte los barcos que debían transportar a las fuerzas militares desde Ceuta a Algeciras eran de poco andar. Para protegerlos directamente no se disponía más que del cañonero *Dato*, un cascarón de nuez frente a las fuertes flotillas enemigas.

"Testigos presenciales del informe y del diálogo sostenido entre el general Franco y sus consejeros técnicos refieren que al llegar las opiniones a este punto dijo el general por todo comentario:

"—Bien, bien; pero no les he llamado para que me digan estas cosas, sino para comunicarles que el convoy de tropas y de material debe pasar con la máxima urgencia. Yo les aseguro que pasará.

"Amanecía el 5 de agosto de 1936, fecha en que la ciudad de Ceuta celebra la fiesta de su patrona, Nuestra Señora de Africa. En el mar vigilaba la escuadra roja. Por informaciones muy seguras se sabía que estaban en acecho y en condiciones de llegar rápidamente frente a Ceuta y Algeciras los siguientes buques rojos: acorazado *Jaime I*, con sus 16.400 toneladas de desplazamiento y su artillería gruesa, constituida por ocho piezas de 305 mm; los cruceros *Libertad* y *Cervantes*, de poderoso artillado y 9.000 toneladas de desplazamiento; los destructores y submarinos que días antes habían fondeado en el puerto de Tánger y que recibieron, desde Cartagena y desde las aguas de Melilla, el refuerzo de otros tres destructores tipo *Almirante Antequera*, con velocidad de 36 nudos; a todos ellos había que agregar tres submarinos y varias unidades destinadas a servicios auxiliares.

"Para combatir contra esa flota, Franco tenía el cañonero *Dato*, con sus

1 El teniente de Aviación Vara de Rey, en los momentos iniciales del alzamiento en Sevilla, inutilizó un avión *Douglas* de las fuerzas del gobierno. Convenientemente reparado, se incorporó a las tropas de Africa contribuyendo eficazmente al transporte de fuerzas marroquíes y legionarias a Andalucía.

2 El general Mola envía al jefe monárquico de Renovación Española, Antonio Goicoechea, a Roma para solicitar de Ciano y de Mussolini ayuda aérea. Su gestión se vio coronada por el éxito. A primeros de agosto se encontraban en los aeródromos de Marruecos nueve trimotores *Savoia*.

3 Al mismo tiempo que Goicoechea gestionaba y obtenía en Roma la ayuda aérea italiana, el teniente coronel Beigbeder realizaba una misión análoga en Berlín. La misión de Beigbeder se concretó inicialmente en la entrega al ejército de Franco de veinte aviones de transporte *Junkers 52* y seis cazas *Heinkel 51*.

●●●

"1.300 toneladas de desplazamiento, el "viejísimo torpedero *19*, de 190 toneladas, y el guardacostas *Kert*, absolutamente inútil para la empresa que "Franco iba a acometer. Mandaba el "*Dato* un capitán de corbeta: D. Manuel Súnico y Castedo. Este héroe nos "ha brindado el siguiente relato del "paso del convoy:

"«En la noche del 4 de agosto de 1936 "recibí una orden telegráfica del jefe "de las fuerzas navales disponiendo "que estuviese listo para salir y con "el ancla a pique a las cinco y media "de la mañana siguiente, día 5 de agosto. Las tropas que debían pasar a la "otra orilla del estrecho embarcaron "de noche. Mandé aviso al remolcador "*Benot* para que a las cinco estuviese "a mi costado, a fin de despegarme la "popa, y quedé muy sorprendido al "saber que tenía a bordo una batería "de artillería y algunas fuerzas; entonces me enteré igualmente de que el "mercante *Arango*, muy lento, formaría parte del convoy, con lo cual desaparecía la homogeneidad en cuanto a "la velocidad de los transportes.

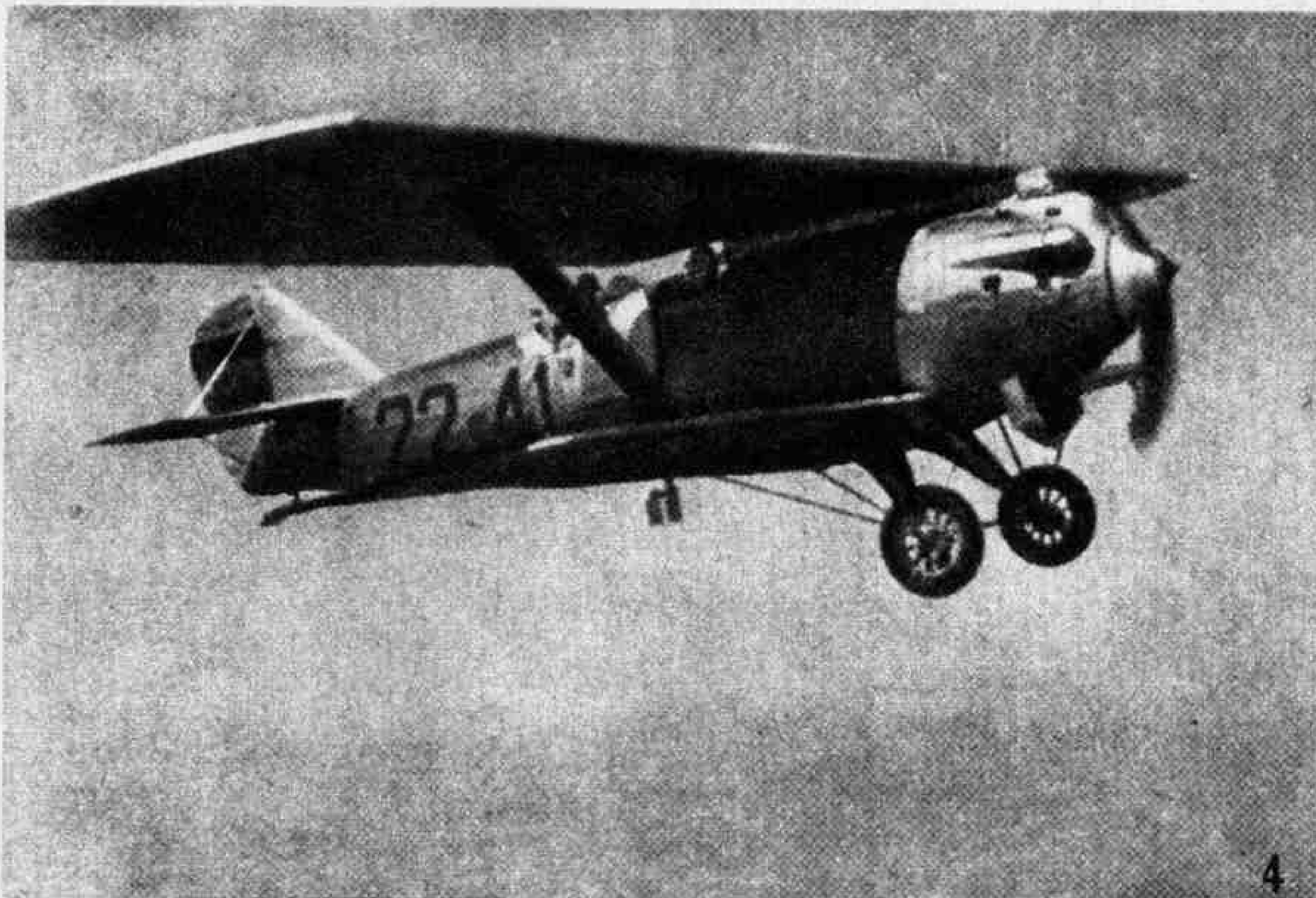
"Designé a los tenientes de navío Miquel, Boado y Corral, y al alférez de "navío Lazaga, para conducir, respectivamente, los mercantes *Arango*, *Ciudad de Algeciras*, *Ciudad de Ceuta* y "*Benot*. Establecí un sistema de señales "para ser izado por cualquier buque "que avistase a otro enemigo. El teniente de navío Planelles fue destacado a Punta Ciris como auxiliar de "la observación de tiro. Poco después "se me presentó el teniente de navío "Blanco para transmitirme la orden de "que la salida se aplazaba hasta las "quince horas y treinta minutos. La "causa de la suspensión era que el "*Lepanto* (destructor moderno perteneciente a la flota roja), tocado por "una bomba de aviación, había entrado "en Gibraltar para evacuar bajas y se "esperaba su salida inmediata.

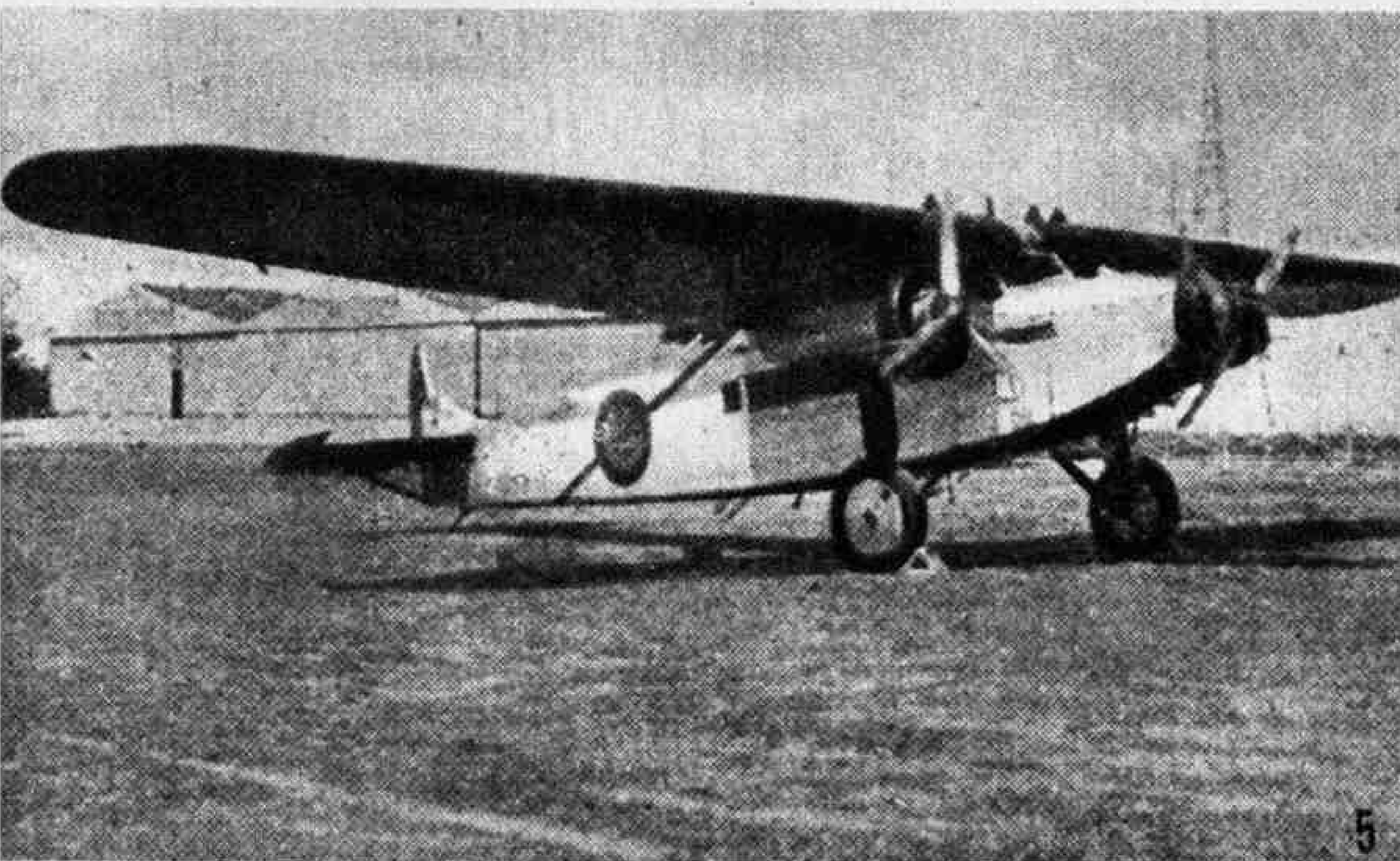
"Pasada la hora, el mismo teniente "de navío se acercó al guardacostas "*Kert* en un bote, y luego a nosotros, "para comunicarnos la orden de salida, "que se haría en esta forma: guardacostas *Kert*, cañonero *Dato*, mercante "*Arango*, remolcador *Benot* y motonaves correos *Ciudad de Algeciras* y "*Ciudad de Ceuta*. A poco de navegar, "debido a la fuerte marejada de levante, el remolcador *Benot* se vio "obligado a volver. En este momento "volaron sobre el convoy un *Dornier* "—en nuestras bases de Africa había "unos cuantos tipos antiguos de hidros "*Dornier*— y un trimotor, que en seguida desaparecieron. A causa de su "poca velocidad, el *Arango* quedó pronto en cola, por lo que tuve que llevar "desde que salí las máquinas a media. "El rumbo era Punta Carnero. Las diferencias de velocidad hicieron que la "formación se convirtiese en una línea "en fila de grandes intervalos; los correos pasaron al *Kert*, y observando "que se alejaban solos, puse toda velocidad para protegerlos, pasando al "*Kert* y colocándome en el centro de "la línea.

"Al encontrarme como a unas cinco "millas de Punta Carnero apareció un "destructor enemigo que venía como "de Tarifa y que resultó ser el *Alcalá Galiano*, arrumbado a la cabeza del "convoy y a mucha velocidad. Hizo "varias descargas con sus piezas de "proa al correo que iba en cabeza. Y "en ese momento metí a babor, atravesando la línea del convoy y marcando al *Alcalá* como a unos 45 grados por babor. El destructor metió a "estribor, rompiendo fuego el *Dato* al "meter la caña con el máximo alcance "de sus piezas. Poco antes se había "unido al convoy el torpedero *19*, sa-

4 Al estallar el alzamiento en Marruecos, los aeródromos africanos contaban solamente con algunos *Breguet XIX*, *A-2* y algunos hidroaviones tipo *Dornier "Wal"*. Desde los primeros días del alzamiento se enfrentaron a las unidades de la flota gubernamental. Su escaso poder bélico se vio compensado por el efecto psicológico y por la falta de experiencia de las tripulaciones contrarias en una lucha antiaérea.

5 La precaria situación de muchas guarniciones de la Península y la necesidad vital de asegurar el dominio de Sevilla impulsaron a Franco a intentar una arriesgada operación: el transporte aéreo de unidades militares. El día 20 de julio llegan a Sevilla las primeras tropas de la Legión, por vía aérea. En la foto, un trimotor *Fokker F-VII* de los empleados en el puente aéreo.







BENITO MUSSOLINI

1883/1945

El Ejército de Africa, a las órdenes de Franco, necesita cruzar el estrecho de Gibraltar para apoyar a sus camaradas de armas sublevados en la Península. Pero la Marina se ha mantenido mayoritariamente al lado del gobierno y cierra el paso del estrecho. La posición del Ejército de Africa es paradójica: alzado contra el gobierno del Frente Popular, se encuentra impotente, acorralado en Marruecos, por falta de medios para dar el salto a Andalucía. Audacia no le falta a Franco para intentarlo; los primeros medios técnicos indispensables los espera de un hombre singular que, tras una agitada etapa extremista y revolucionaria, rige desde 1922 los destinos de una nación, bajo un régimen que pretende reverdecer los lauros del Imperio Romano: Benito Mussolini. El *Duce* vacila, esforzándose en prever las posibles consecuencias del apoyo al alzamiento español. Pero está muy reciente el final victorioso de su última aventura extra-nacional —la conquista de Abisinia— y confía ciegamente en su propia estrella. Concede la ayuda pedida. Probablemente le ha inclinado a hacerlo, tanto como la insistencia de su consejero y yerno, el conde Ciano, su inmensa ambición personal.

Nacido en el seno de una familia muy humilde del pequeño pueblecito de Davia di Predappio, Mussolini se había distinguido desde muy joven por su inteligencia y sus ideas extremistas. Estudió con gran aprovechamiento y en un principio se dedicó a la enseñanza. Ingresó pronto en el socialismo y fue expulsado de Suiza, donde residió algún tiempo, por sus campañas izquierdistas. De nuevo en Italia, se dedicó con éxito al periodismo empezando por la dirección del diario socialista *Avvenire*, de Trento. Poco más tarde fue elegido miembro del comité central de su partido y nombrado director de *Avanti!*, órgano oficial del socialismo italiano.

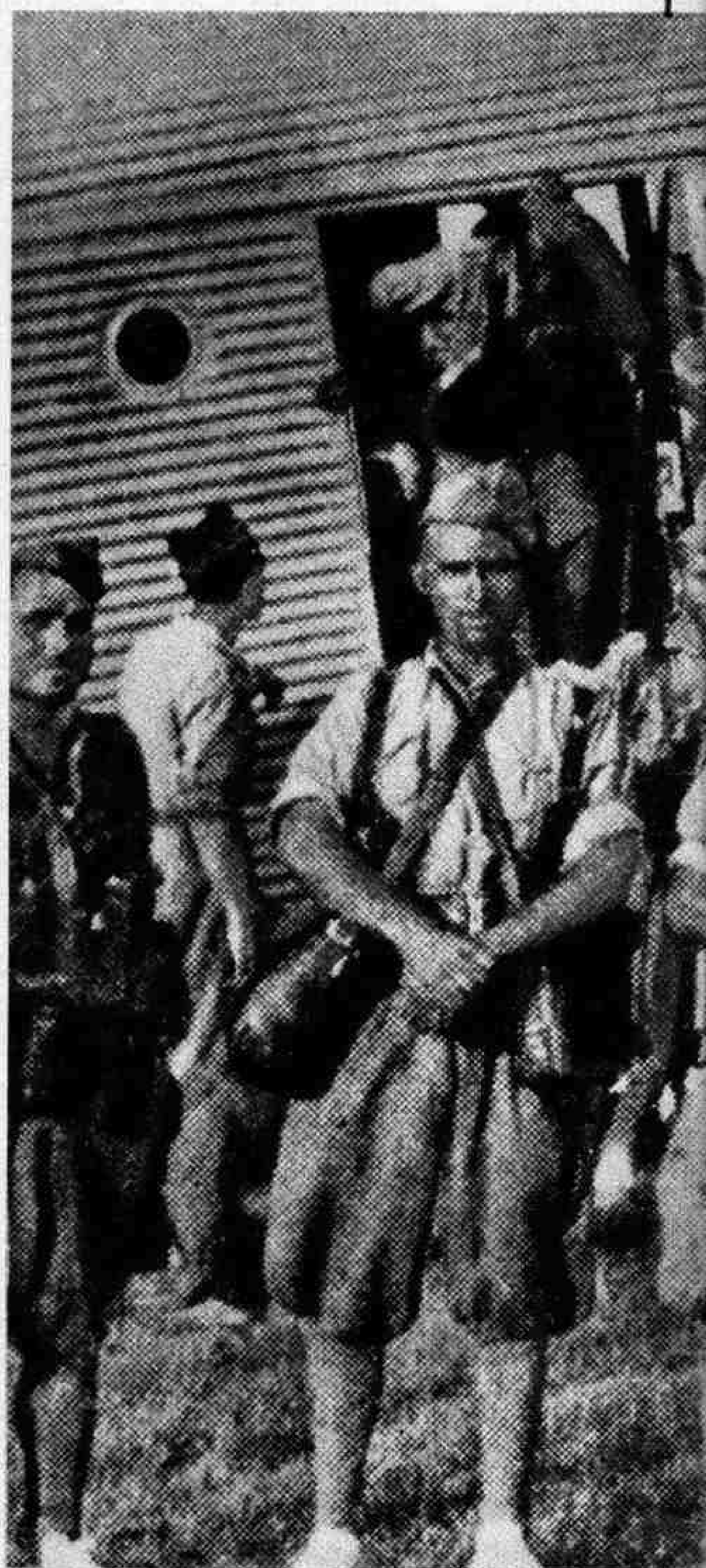
Durante la Primera Guerra Europea se declaró intervencionista y, por ello, fue expulsado de su partido. Fundó entonces en Roma el diario *Il Popolo d'Italia* donde prosiguió su campaña a favor de la intervención. Fue detenido, aunque sólo estuvo diez días privado de libertad. Más tarde participó en la contienda como voluntario en el cuerpo de *bersaglieri*. Resultó herido de gravedad y pasó a la situación de inválido de guerra. En 1919 fundó los *fasci italiani di combattimento*, núcleo primitivo del célebre fascismo, que quiso ser una transacción entre marxismo y capitalismo, con un sentido social y político muy avanzado en sus comienzos, pero que fue derivando hacia un totalitarismo cada vez más absorbente.

Tras la espectacular "marcha sobre Roma" de 1922, Mussolini consigue las riendas del Estado italiano con unas facultades que tal vez ni él mismo llegó a esperar. El fascismo se hizo dueño de todos los resortes del poder y de todos los medios de difusión y propaganda. Abolió el parlamentarismo democrático, suprimió los partidos políticos y estableció la censura. Paralelamente, fue realizando una ingente labor interna de tipo económico y social, obra que constituyó sin duda un nuevo renacimiento italiano. Pero todo este balance positivo del régimen mussoliniano quedó desequilibrado por sus errores en la política exterior.

La guerra de Abisinia suscitó una casi unánime repulsa internacional, y el propio pueblo italiano condenó la alineación al lado del nazismo y el ataque a Grecia. Aquél fue su yerro fundamental, un yerro sin rectificación posible: su unión al carro, que parecía de la victoria, de los Estados totalitarios alemán y japonés. Fue un craso error en todos los sentidos, porque aun si se hubiese producido el triunfo de Hitler, Italia no habría pasado de ser un satélite de Alemania, como ya lo era, en realidad, antes de terminar la Segunda Guerra Mundial. Al suscribir la alianza con el nacionalsocialismo, Mussolini firmó la sentencia de muerte del fascismo y la suya propia.

La sombra del *Duce* se proyectó con frecuencia sobre España. En sus intentos de extender el fascismo fuera de su país, se dijo en su momento que había ofrecido secretamente apoyo a Azaña para que el político español se proclamase dictador siguiendo las normas italianas. Más tarde firmó un pacto con los monárquicos, los carlistas y algunos militares (Goicoechea, Lizarza y Barrera por el lado español) y desde los primeros días de la sublevación militar, una vez vencidas sus primeras dudas y reservas, ayudó decididamente a los nacionalistas. Del envío inicial de varios aviones a Franco pasó más tarde al de importantes contingentes humanos y de material de guerra, que contribuyeron positivamente a la progresión victoriosa del alzamiento militar.

Los últimos tiempos de Mussolini, una vez desintegrado el poderío fascista en Italia, son de sobra conocidos para ser repetidos aquí. Actualmente vive en España el hombre que dirigió la audaz operación de salvamento del *Duce:* Otto Skorzeny. Pero el hombre que Skorzeny liberó de su encierro en el Gran Sasso era sólo una sombra del que fue el orgulloso creador de un nuevo imperio. El imperio había dejado de existir y debió conformarse con el título de presidente de la República Social Italiana, constituida en el norte de una península dividida, invadida por los ejércitos aliados y la Wehrmacht, arrasada por el fuego de ambos bandos y minada por la resistencia de los guerrilleros, cada día más activa. La República de Salo no fue más que un peso muerto atado a los pies de Hitler cuando el poderío del III Reich acusaba ya rasgos indudables de desmoronamiento. Días antes del hundimiento definitivo, Mussolini se confía inútilmente a las tropas alemanas y trata de ganar la frontera suiza. Pero en las cercanías de Dongo es capturado y ejecutado por los guerrilleros el 28 de abril de 1945. Su cadáver colgado boca abajo, expuesto como macabro trofeo en el Piazzale Loreto de Milán, fue escarnecido por las mismas masas populares que, meses atrás, habían aclamado delirantemente a su dictador.



●●●

" lido de Algeciras a nuestro encuentro.
"El combate continuó a rumbos paralelos próximamente y de vuelta encontrada. Apenas el *Dato* rompió el fuego, el destructor, que casi había centrado a los correos, dirigió su tiro sobre mí; dada su velocidad, al poco tiempo pasó tras el buque cola del convoy, como a unos 1.500 metros de él; entonces metí la caña a estribor para continuar el combate a rumbos paralelos y de la misma vuelta. El *Kert* también rompió el fuego sobre él con su única pieza. Desde el vapor *Arango* se le hizo igualmente fuego con ametralladora y fusilería, ya que le pasó, como digo, bien cerca.

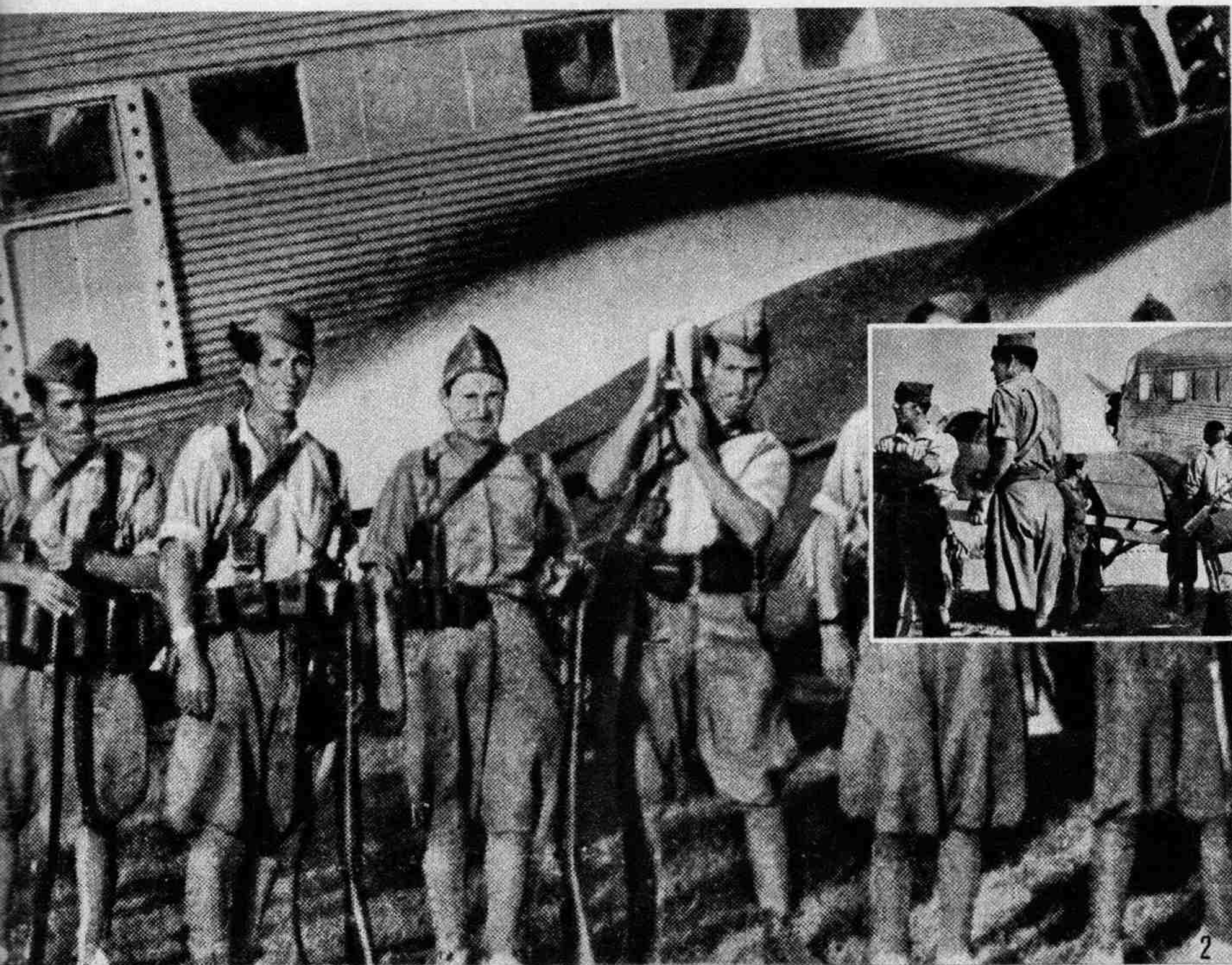
"En esta fase del combate fue muy preciso el tiro del *Dato*, viéndose cómo los piques cubrían de muy cerca la amura de babor del *Galiano*. Trató éste de entrar en la bahía de Algeciras, pero sin duda debido a la precisión de nuestro tiro, metió para afuera, alejándose hacia el levante.

"El combate duró aproximadamente una media hora y se dispararon más de 100 proyectiles.

"El convoy entró, sin otra novedad, en el puerto.»

"Mientras acontecía todo esto que el marino español relata con tan ejemplar sobriedad, el general Franco, que había dado su adiós y deseado la buena suerte a aquellos héroes, saludándoles con el brazo en alto desde su puesto de observación del monte Hacho (Ceuta), sonreía seguro y feliz de la victoria. Allí, junto a la ermita de San Antonio, acompañado del general Orgaz, del general Kindelán, de su Estado Mayor y de sus ayudantes, asistía a la portentosa aventura de aquellos cinco barquitos, tan solos en los caminos de la mar.

"Es obvio, visto el desarrollo de esta operación, preguntarse si el convoy hubiera podido pasar, en efecto, frente a una flotilla moderna, bien dotada de artillería, muy veloz y mandada por técnicos. La respuesta es clara: no; no hubiese sido posible la hazaña, porque el desequilibrio de fuerzas era tal que de antemano quedaba asegurado un fracaso completo del intento. Pero en este punto reside precisamente la claridad del talento militar de Franco. Antes de resolverse a pasar las tropas por el estrecho de Gibraltar con una protección tan débil, había calculado muy bien todos los elementos de tan dramática y difícil situación. Sabía que la escuadra roja



1-2 Soldados de la Legión descienden de los aparatos *Junkers 52* que los han transportado desde Africa. A finales de julio de 1936, el puente aéreo había trasladado a la Península 2.063 hombres de la Legión y Regulares, que asegurarán el triunfo del alzamiento en Sevilla y en la Baja Andalucía.

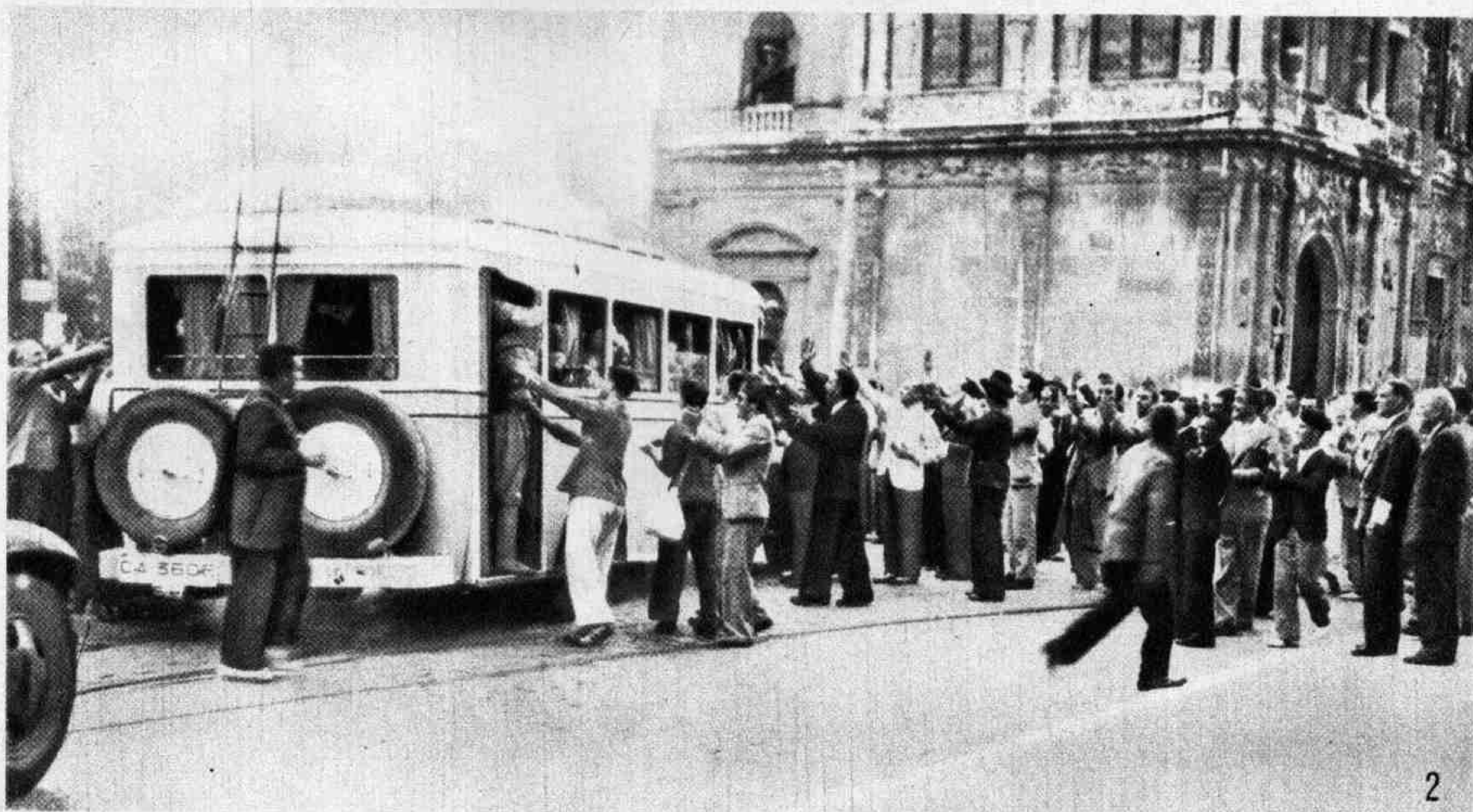
●●●



" estaba desprovista de mandos. Tras el " fusilamiento de los jefes y de los oficiales, desapareció absolutamente la " técnica a bordo de los navíos marxistas. Energúmenos de las clases subalternas o frenéticos ilusos, espoleados " por una insensata ambición, creyeron " que el mando de un buque de guerra " podía improvisarse alegremente. Una " masa de marineros enloquecidos, sin " moral ninguna, satisfecha de haber " roto los vínculos de la disciplina, corría de aquí para allá, arreglando el " tiro de los cañones según su antojo, " maniobrando —si aquello era maniobrar— sin ton ni son, y, en fin de " cuentas, cada uno de los tripulantes " se creía el comandante del buque, con " lo cual todos eran a dar órdenes y " ninguno a obedecer.

"Tuvo gran influjo en el paso del " convoy el terror, casi supersticioso, " que infundieron los trimotores de " bombardeo. Los marineros sublevados " desconocían totalmente la eficacia real " del fuego aéreo contra una flota en " movimiento. No ya la explosión de " las bombas, sino el estrépito de los

1-2 Al mismo tiempo que llegan las primeras fuerzas de Africa por vía aérea, pequeñas unidades navales y barcas de pesca consiguen burlar el bloqueo de la flota gubernamental y desembarcan reducidos contingentes de Regulares y legionarios en Algeciras y Cádiz. En las fotos, las primeras fuerzas marroquíes llegadas a Sevilla son recibidas jubilosamente por la población afecta al alzamiento.



●●●

"motores y el vuelo bajo de los avio-
"nes —«parecía que iban a segarnos la
"cabeza», dijo uno de los marineros
"del *Alcalá Galiano* en Tánger—, pro-
"dujeron espanto en la escuadra roja,
"y así, si en alguno de los sublevados
"quedaban restos de combatividad, des-
"aparecieron muy pronto para dar paso
"a una incontenible oleada de pánico.

"No se explica, si no tenemos en cuen-
"ta otra circunstancia bien aprovechada
"por el general Franco, que la avia-
"ción roja, mucho más numerosa que
"la nacional, estuviera ausente del es-
"trecho de Gibraltar en ocasión tan
"extraordinaria. Esa otra circunstancia
"que aclara las cosas es la sorpresa,
"elemento de incalculable profundidad
"en todas las batallas. Franco sorpren-
"dió al enemigo; eligió el instante justo
"para la operación, midió los tiempos,
"organizó una excelente información
"previa acerca de la situación de los
"barcos rojos, estableció los contactos
"indispensables con los centros de la
"Península que debían tenerle al co-
"rriente de las posibilidades enemigas,
"y cuando estuvo seguro de que podía
"disponer de la sorpresa dio la orden:
"¡Adelante el convoy!

"En definitiva, el genio militar de un
"gran jefe reside precisamente en lle-
"gar a ser más fuerte que el enemigo
"en un determinado punto y en un
"momento dado. Esa superioridad no
"alude solamente a los efectivos dispo-
"nibles, sino a otras muchas condicio-
"nes, de orden moral y psicológico, que
"frecuentemente superan y anulan las
"diferencias materiales. Así, por ejem-
"plo, los marinos sublevados en Krons-
"tadt el año 1917 por órdenes de Lenin
"y de Trotsky no triunfaron en Petro-
"grado merced a su mayor masa de
"efectivos ni a su mejor calidad como
"combatientes. Cuando el general Kor-
"niloff intentó apoderarse de la capital
"de Rusia y aplastar allí a los bolche-
"viques, llevaba consigo cuadros de
"oficiales y batallones de soldados en
"número suficiente; lógicamente, el
"triunfo debió ser suyo. Pero la moral
"que le acompañaba era débil; no mar-
"chaba impulsado por una gran fe;
"basta con recordar que puso su je-
"rarquía a las órdenes de un pobre
"hombre llamado Kerenski. En esas
"condiciones, los marinos de Kronstadt,
"alentados por su ímpetu revoluciona-
"rio, empujados al combate por su
"afán de venganza y por su ambición
"de poder político, aniquilaron fácil-
"mente al general vacilante e incapaz
"de mandar.

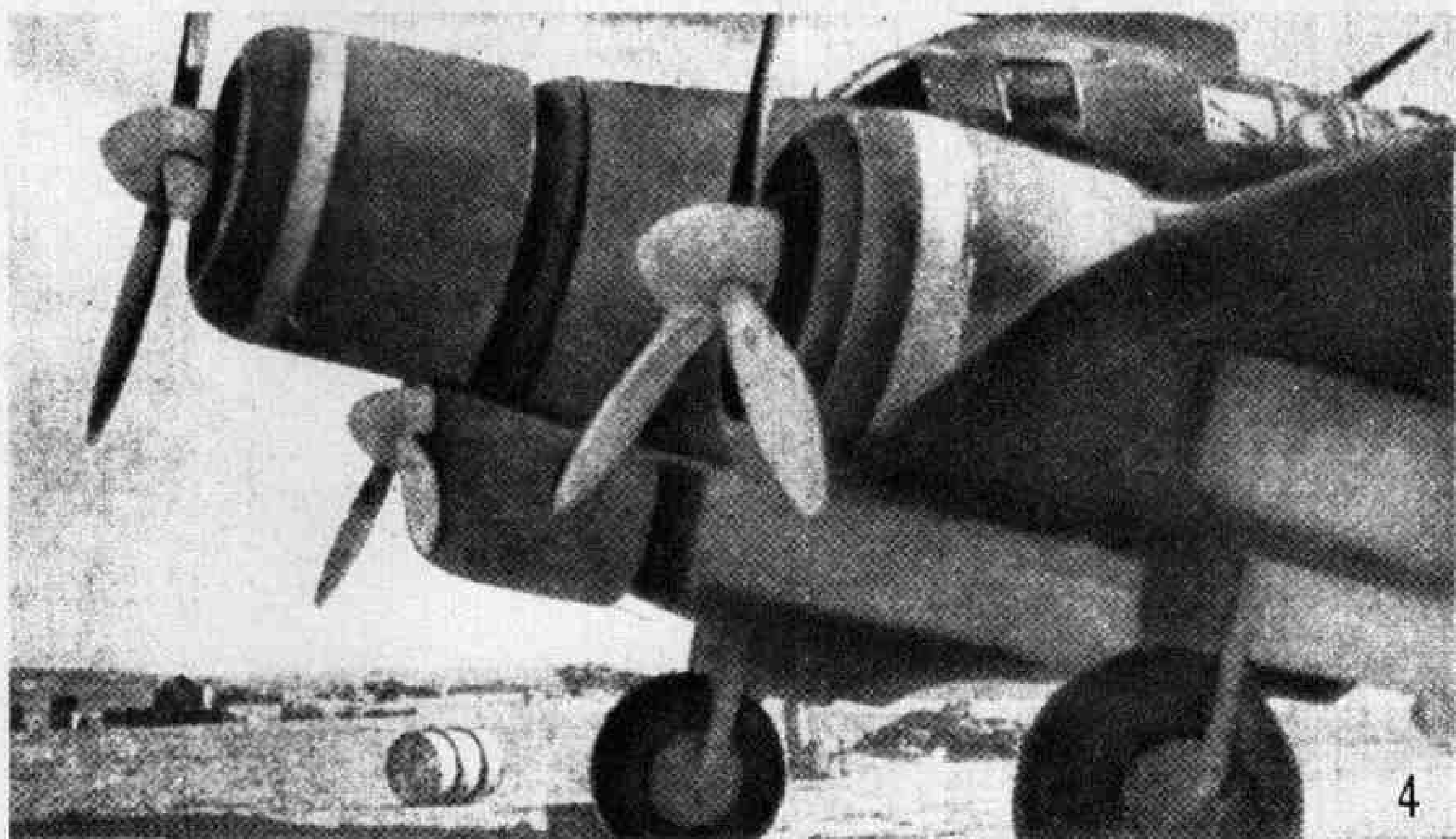
"Con medios muy inferiores a los
"que pudo reunir Korniloff, con posi-
"bilidades de acción más débiles, Fran-
"co, el general español, aseguró desde
"el primer momento la victoria. Tenía
"una moral superior, una fe perfecta,
"una convicción limpia, un espíritu
"elevado, una finalidad nobilísima, y
"al servicio de todo ello puso una téc-
"nica exacta, un carácter de acero y
"unas condiciones de mando que no
"en vano habían llamado tan podero-
"samente la atención del mariscal fran-
"cés Lyautey.

"5 de agosto de 1936. Ya han desem-
"barcado en Algeciras las tropas del
"convoy. Son soldados de la Legión y
"moros de las tropas Regulares indí-
"genas; 2.500 hombres, aproximada-
"mente. No había lugar para más en
"los transportes, porque ocuparon mu-
"cho espacio la artillería, las cajas de
"municiones, las ametralladoras, los
"equipos de Sanidad, los servicios de
"Ingenieros. Dos mil quinientos hom-
"bres que, si no se tratara de unos
"combatientes excepcionales, quedarían
"ahogados en medio de la marea revo-
"lucionaria que estaba invadiendo a
"España.

"En Jerez y en Sevilla había otros
"tantos, también legionarios y moros
"Regulares. ¿Cómo consiguieron pasar
"el estrecho? Nos encontramos aquí
"ante otra de las decisiones geniales
"de Franco. Cuando aún no existía la
"menor posibilidad de sorprender a los
"rojos, ni de organizar y pasar el con-
"voy marítimo, dio el general en pen-
"sar que podría iniciarse el transporte
"de tropas por el aire. Cierto que no
"había en Tetuán sino tres viejos *Bre-
"guet XIX*, muy fatigados. Pero el mo-
"mento no admitía dudas ni, por otra
"parte, había términos de opción; en
"consecuencia, iba a intentarse el em-
"pleo de aquellos aviones anticuados y
"lentos.

"En ellos empezaron a trasladarse de





3 La ayuda alemana se concreta. Los modernos y eficaces *Junkers 52*, desarmados, comienzan a llegar a los aeródromos marroquíes. Con ellos, el transporte de hombres y material se acelerará.

4 El puente aéreo de tropas y material resulta insuficiente, a pesar del concurso de los trimotores *Savoia* de transporte con que cuenta el alzamiento desde primeros de agosto en Marruecos. Franco estudia el modo de forzar el bloqueo ejercido por la flota gubernamental sobre los puertos del estrecho de Gibraltar.



PALMIRO TOGLIATTI

1893/1964

El mismo día que se iniciaba en Italia la preparación de las primeras escuadrillas aéreas destinadas a la protección del ejército de Franco, una reunión conjunta de la Komintern y la Profintern que se celebraba en Praga confiaba el control de un fondo de ayuda al gobierno de Madrid, establecido en mil millones de francos, a un francés, Maurice Thorez, y a un italiano, Palmiro Togliatti. Era el 26 de julio de 1936.

¿Se trasladó Togliatti a Madrid a raíz de aquella reunión? Hay indicios, pero no constancia oficial. Cuando consta su llegada a la España en guerra, aquel hombre misterioso que se hacía llamar "Alfredo" acababa de cumplir los cuarenta y cuatro años. No era la primera vez que pisaba tierra española. Ya en los primeros tiempos de la II República había actuado en contacto con el naciente Partido Comunista hispano influyendo de cerca en su primitiva organización y desarrollo incipiente.

"Alfredo" fue uno de tantos seudónimos adoptados por el revolucionario internacional Palmiro Togliatti, genovés de cuna, que iba para clérigo y dejó el seminario cuando ya llevaba muy avanzados los estudios sacerdotales. Con el abandono de su sotanilla de seminarista católico, su vida experimentó un viraje radical.

A los 26 años (1919) ingresó en el socialismo, del que se separó pronto, en 1921, para ser uno de los fundadores del Partido Comunista italiano, en cuyas filas destacó como organizador eficaz y conspirador hábil. El advenimiento del fascismo mussoliniano le obligó a expatriarse y, como exiliado, recorrió Europa en misión de agitador. Fue expulsado sucesivamente de varios países, hasta que, en 1927, llegó a la U.R.S.S., adoptando la nacionalidad soviética.

Fue secretario de la Komintern, delegado para los partidos comunistas latinos. En 1937 (mes de julio, al año de estallar la guerra civil) entró en España en calidad de comisario político, aunque su misión auténtica fue, según parece, la de dirigir en la sombra el Partido Comunista español y manejar los hilos de la organización según las consignas del Kremlin. Las crónicas le señalan como promotor de la caída de Largo Caballero después de haber contribuido a la exaltación del líder socialista como el "Lenin español". También se le considera organizador del *putsch* contra los sindicalistas catalanes y del ataque al Partido Obrero de Unificación Marxista (P.O.U.M.), grupo comunista antistalinista.

Palmiro Togliatti, o "Alfredo", permaneció en España hasta los últimos días de marzo de 1939. Al desmoronarse la resistencia gubernamental en Cataluña participó en la reunión de Figueras, en la cual el entonces jefe del gobierno, Negrín, y algunos de sus ministros acordaron proseguir la resistencia y trasladarse a Alicante. Parece ser que Togliatti ejerció una influencia decisiva en tal acuerdo y, pasando a Francia, saltó desde allí en avión hasta la ciudad alicantina siguiendo a los miembros gubernamentales que decidieron resistir hasta el último momento. El 25 de marzo, cuando ya todo estaba perdido irremisiblemente para la República, Togliatti huyó en avión desde Alicante hasta Argel, para seguir a la Unión Soviética.

Tras la caída de Mussolini regresó a Italia, recuperó su nacionalidad de origen y fue ministro sin cartera en el gobierno de Badoglio, y vicepresidente del gobierno y ministro de Justicia en diferentes gabinetes sucesivos. Derrotado en las elecciones de 1948, pasó a la oposición. Había repudiado a su primera esposa y no mantenía relaciones con el hijo nacido de aquel matrimonio. Cuando reapareció en Italia, lo hizo unido a otra mujer mucho más joven que él.

El interés de Togliatti por los asuntos de España no se había disuelto en la estela invisible del avión que le sacó de Alicante. La asamblea de partidos comunistas que se celebra en Moscú en noviembre de 1957 confía al grupo italiano, como cabeza de una *comandancia regional*, la tutela del comunismo ibérico y africano. Desde la jefatura del partido, Togliatti intensifica la acción antifranquista en su propio país y el apoyo a las organizaciones comunistas españolas en el exilio, y busca o acepta la colaboración de otras que, sin tener su misma bandera, resultan útiles para el fin perseguido: la restauración de un partido comunista fuerte y activo en la península ibérica.

Pero no llegará a ver el fruto de su campaña. Pese a su salud quebrantada, son frecuentes sus visitas a la Unión Soviética, plegado ya a las nuevas corrientes antistalinistas de la política rusa. En una de ellas, en 1964, se agrava su estado. No puede volver a Italia. En Yalta, a orillas del mar Negro, en la región rusa que más podía hacerle recordar a su verdadera patria, murió Palmiro Togliatti, cuando contaba 71 años, bajo la bandera de la U.R.S.S. a la que siempre sirvió.

●●●

"Africa a España pequeños núcleos "de tropas de vanguardia. Iban los soldados cargados con sus fusiles y con "sus dotaciones de cartuchería; alguna "vez se hacían acompañar de una "ametralladora y hasta de tal cual cañoncito de trinchera. El primer día "dieron el salto desde Tetuán a Jerez. "Había salido bien. El segundo salto "fue a Sevilla. De pronto, tomó tierra "en el aeródromo de Sania Ramel (Tetuán) un buen aparato, marca *Douglas*, que prestaba servicio en las "líneas aéreas españolas. Al estallar el "movimiento, los rojos quisieron emplearlo como avión de bombardeo. El "heroísmo del capitán Vara de Rey, "descendiente del héroe inmortal que "defendió la posición del Caney en "Santiago de Cuba y murió vitoreando "a España, consiguió inutilizar el motor del *Douglas*. Triunfante en Sevilla "el alzamiento, se procedió rápidamente a la necesaria reparación. Cuando se halló en condiciones de vuelo "fue enviado a Tetuán, y así pudo "acrecentarse un poco el ritmo de "aquel curioso envío de tropas.

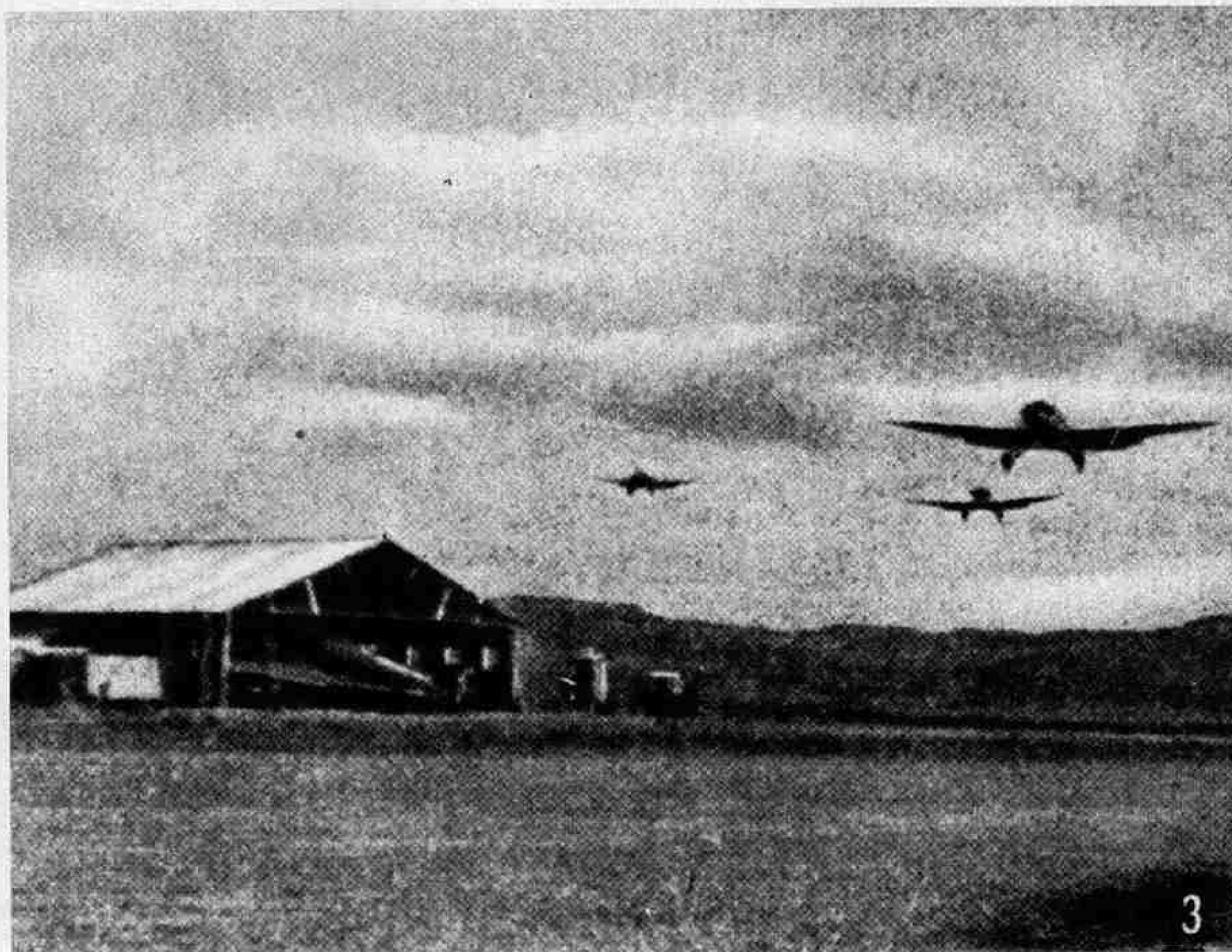
"Uno de los aviadores, al recordar "aquellos momentos, ha escrito: «Pudimos comprobar una vez más que "los límites de resistencia son incalculables. Hubo piloto que llevó en su "aparato a cuarenta y un hombres, con "todo su armamento y su equipo completo, en el afán patriótico de transportar el mayor número posible de "soldados. Posible, no, porque muchas "veces el avión no podía despegar ni "con los más inauditos esfuerzos y habilidades, y se nos descubría la carga "excesiva. Además, hasta el último "momento tuvimos que conducir toda "clase de material de campaña, del que "se carecía en el territorio conquistado, "así como bastes, equipos quirúrgicos, "cocinas, radios, teléfonos, lana, me-

1 En los primeros días de agosto se intensifica la vigilancia del estrecho. Los movimientos de las unidades de la flota gubernamental son cuidadosamente señalados. En la foto, un hidroavión *Dornier "Wal"* en servicio de vigilancia en la zona del estrecho.

2 El general Alfredo Kindelán, jefe de la Aviación nacionalista, a quien correspondió organizar la protección aérea del convoy del 5 de agosto.

3 Alborea el día 5 de agosto. Inusitada actividad en los aeródromos marroquíes. Las patrullas de *Breguet*, *Savoia*, *Fokker*, *Nieuport*, *Junkers*, *Heinkel* y *Dornier* alzan el vuelo. Misión, despejar el estrecho entre Ceuta y Algeciras, mantener la flota gubernamental acorralada en Málaga y Tánger, y servir de sombrilla de protección al convoy naval que debe trasladar a la Península al primer gran contingente del Ejército de Africa.



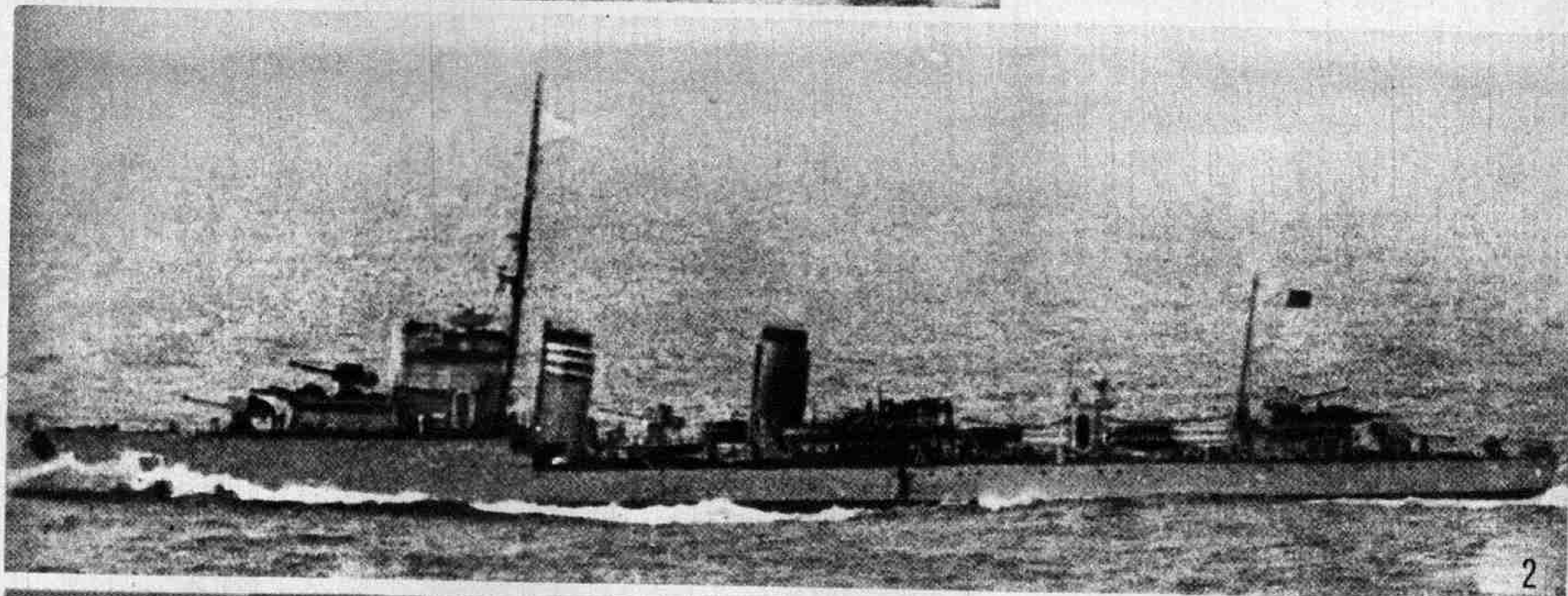




●●●

"dicamentos..., y las banderas del "Tercio, con su material móvil y ca-"ñones de trinchera y ametrallado-"ras... Cada vez eran más lejanos los "campos adonde teníamos que llevar "nuestra carga preciada: Mérida, Ba-"dajoz, el Tajo... ¡Qué importaba, si "nuestras alas no se rendían de volar! "Nuestra vigilancia sobre el mar obli-"gaba ya a los barcos extranjeros a "responder a las señales usuales de "guerra, identificando su nacionali-"dad».

"Servicios de acecho y vigilancia so-"bre el estrecho, bombardeos de aeró-"dromos rojos, transporte de tropas y "de material, observación diurna y "nocturna, todo esto estuvo encomen-"dado durante los primeros días a "cinco viejos *Breguet XIX*, a unos hi-





1 La mañana del 5 de agosto fue de una gran actividad para la Aviación nacionalista. Casi al mismo tiempo que los *Breguet* atacaban al *Lepanto*, las demás unidades mantenían a raya al resto de la flota gubernamental en aguas de Málaga y Tánger. El *Lepanto* se aleja de Gibraltar, rumbo a Málaga. El paso queda libre. El convoy puede hacerse a la mar. En la foto, un caza *Nieuport* de los que participaron en la acción.

---

2 A las siete de la mañana del día 5 de agosto, seis *Breguet* localizan y atacan al destructor gubernamental *Lepanto*. El terror casi mítico que inspira el arma aérea paraliza las defensas antiaéreas del navío gubernamental, que después de sufrir algunas bajas se refugia en Gibraltar para desembarcar los muertos y heridos.

---

3 Ha llegado el momento de la partida. Son las 18 horas del día 5 de agosto. El que será llamado "el convoy de la victoria" se dispone a zarpar. En el muelle de Ceuta el teniente coronel Yagüe despide a sus hombres en un abrazo tenso y emocionado.

dros igualmente cansinos pertenecientes a la base de Melilla, y más tarde a esos mismos aviones, más el *Douglas* llegado de Sevilla y un *Potez* francés, apresado en Tetuán. La sensación de una potencia aérea decisiva se tuvo en Africa cuando llegaron los nueve *Savoia 81* procedentes de Italia.

"La siguiente estadística dice elocuentemente todo lo que en aquellos trances hizo la Aviación:

Mes de julio:	
Hombres transportados	2.063
Bombardeos llevados a cabo	102
Mes de agosto:	
Hombres transportados	8.453
Material trasladado, kilos ..	114.000
Bombardeos	191
Mes de septiembre:	
Hombres transportados	9.732
Material trasladado, kilos ..	248.669
Bombardeos	51
Mes de octubre:	
Hombres transportados	2.300
Material trasladado, kilos ..	17.295
Bombardeos	38
Mes de noviembre:	
Hombres transportados	845
Bombardeos	80

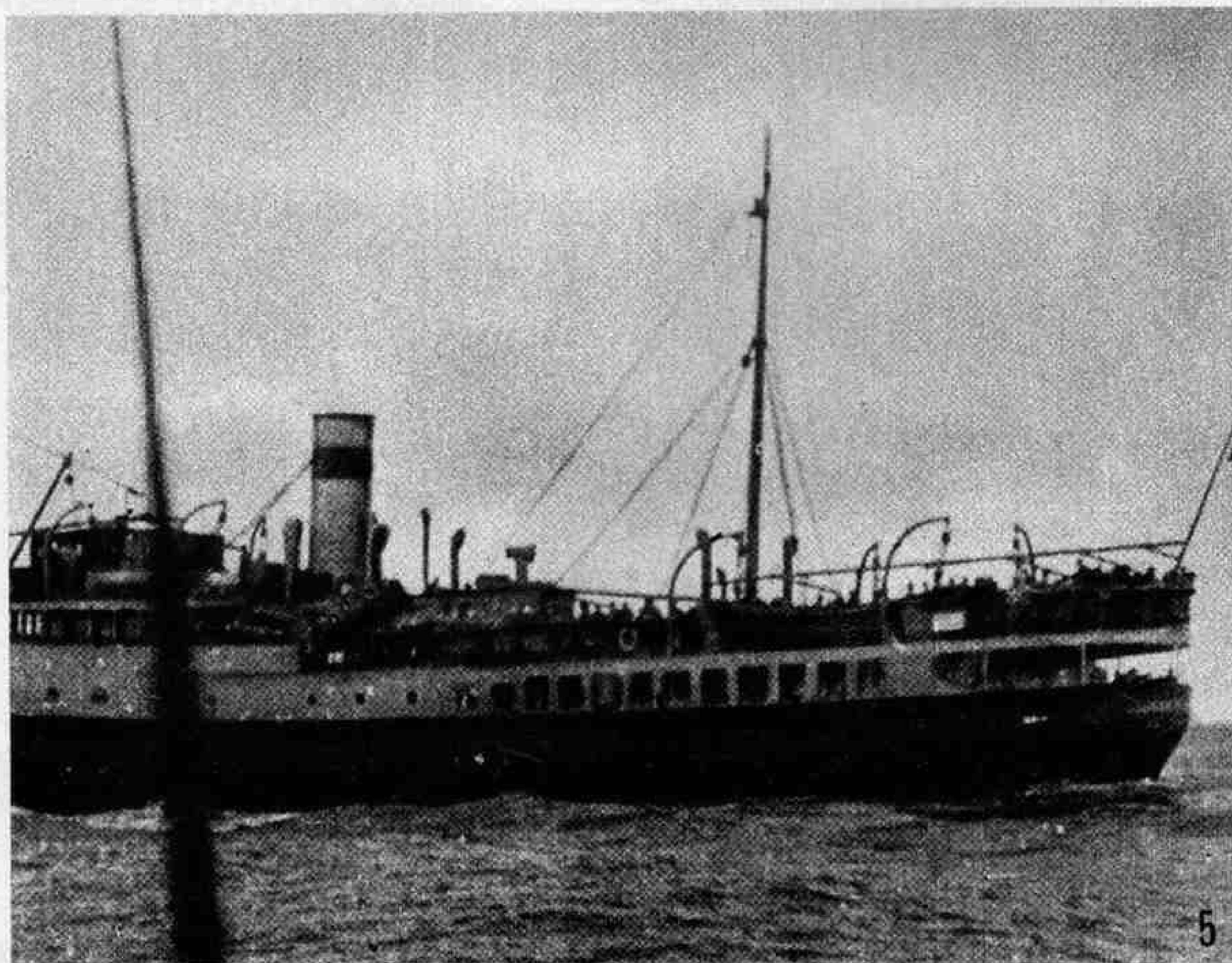
"O sea que durante cuatro meses y medio de vuelos constantes, la aviación de Tetuán trasladó a España 23.393 hombres, transportó cerca de 400.000 kilos de material y llevó a efecto 462 bombardeos.

"Inmenso esfuerzo, que parece inexplicable si tenemos en cuenta los medios, más que exiguos, sencillos y primarios, con que fue cumplido. Eterna honra recibirán por ello la Aviación española y la legionaria italiana, que por aquel tiempo empezó a alistarse en nuestro Tercio de voluntarios.

"Gracias a los aviadores, a los marinos de los cañoneros, de los guardacostas y de los mercantes de Ceuta; gracias sobre todo al genio militar de Franco, a su tenacidad, a su serenidad y a su capacidad de reflexión y de mando, el dominio del estrecho de Gibraltar había pasado a manos de la España nacional; el peligroso enclave de Tánger, quiste que las maniobras internacionales han dejado inserto en la zona española del protectorado de Marruecos, perdía la eficacia esperada por los rojos. Porque importa decir que en los días iniciales de la guerra, la escuadra marxista pretendió tener en Tánger una segura base de acción.



4 ¡Gibraltar a la vista! Así se ofreció a los ojos de los legionarios y Regulares la Roca irredenta en el atardecer de aquel histórico 5 de agosto.



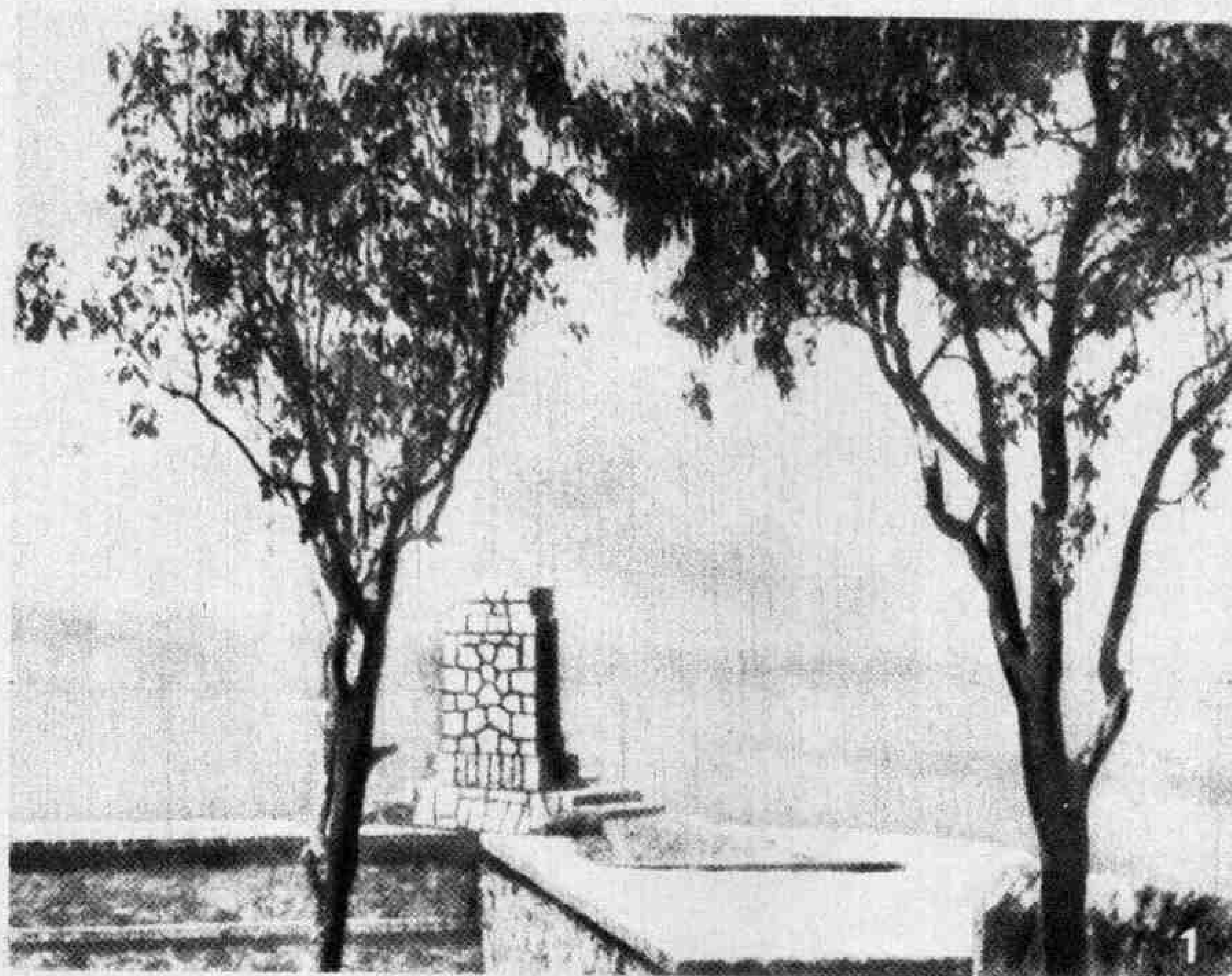
5 La cubierta del *Ciudad de Ceuta* atestada de hombres y material. Dos mil quinientos hombres, inquietos y esperanzados, van salvando los veinte kilómetros que los separan de las deseadas costas de España, donde, tal vez, les aguarde la muerte.

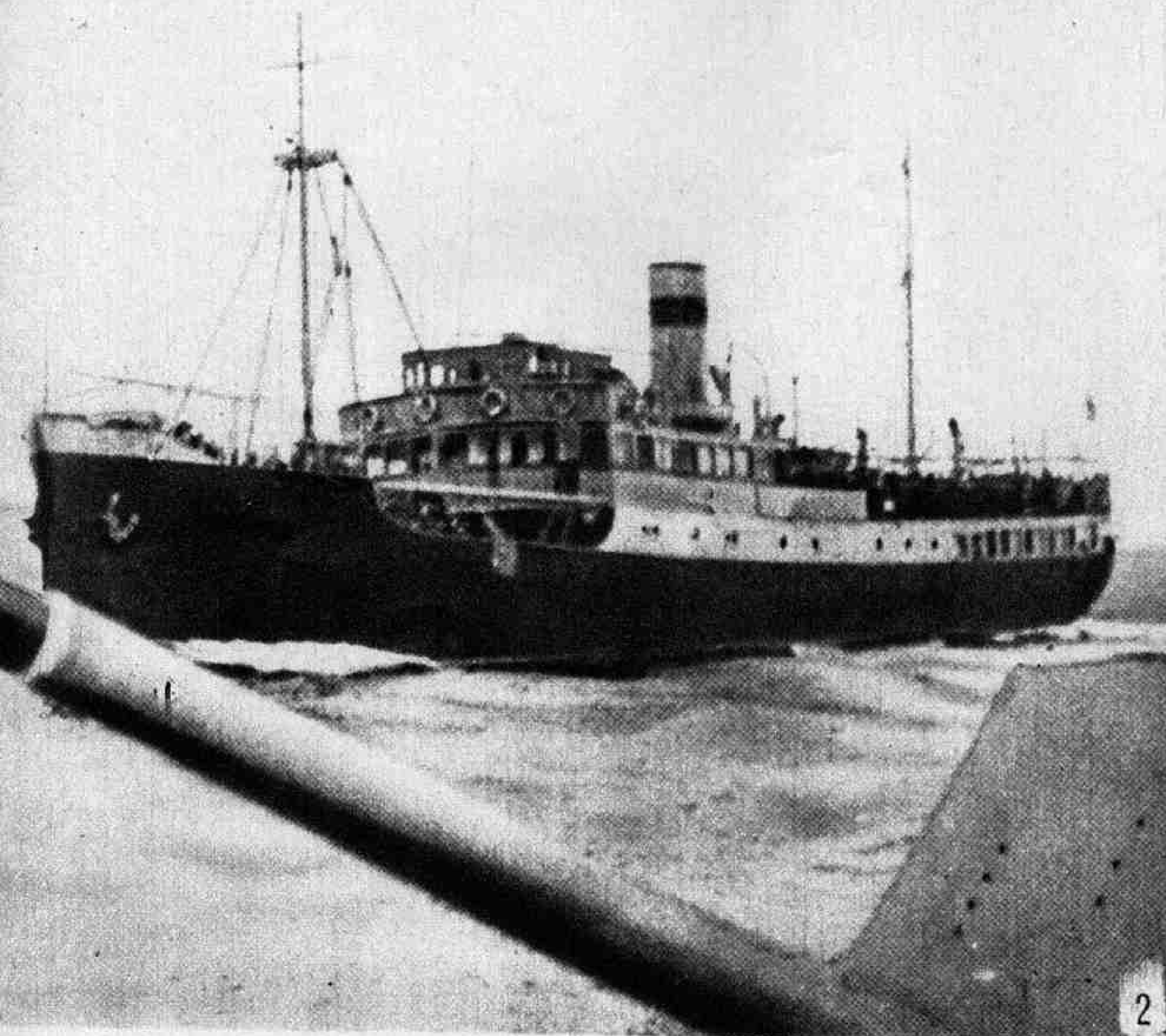
●●●

"Quizá llegase el gobierno de Madrid "a pensar en una operación de desembarco que al través de las calles de "Tánger permitiera atacar por la espalda a nuestras guarniciones de Marruecos. La energía de Franco puso "término a la intriga. El general veía "dibujarse ya la política del Frente "Popular francés y ciertas hipocresías "inglesas en favor del marxismo español; por eso, anticipándose a lo que "pudiera sobrevenir, recordó a las naciones interesadas en Tánger aquel "artículo 3º del Estatuto internacional "que dice:

"«La zona de Tánger queda colocada "bajo el régimen de neutralidad permanente. Ningún acto de hostilidad "podrá, pues, ser realizado por la zona "ni contra ella, ni dentro de sus límites, ni en la tierra, ni en el mar, ni "en el aire. No podrá crearse ni mantenerse en la zona establecimiento "alguno militar, terrestre, naval o aeronáutico, ni tampoco bases de operaciones ni instalaciones susceptibles de "ser utilizadas con fines belicosos.»

"Pese a ello, los rojos continuaron "disfrutando de un régimen de excepción en las aguas y en las tierras tangerinas, y Franco tuvo que jugar





1 Desde la cima del monte Hacho, en Ceuta, el general Franco siguió el 5 de agosto la marcha del convoy, hasta que, ya cerca de las costas de España, se lo tragaron la niebla y la lejanía. Un sencillo monolito elevado en el observatorio de Franco recuerda el histórico momento.

2 El convoy está formado por tres transportes, *Ciudad de Ceuta*, *Ciudad de Algeciras* y *Arango*, protegidos por dos pequeños buques de guerra, el cañonero *Dato* y el guardacostas *Uad Kert*. Al amparo de los cañones del *Dato*, el *Ciudad de Ceuta* cumple su emocionante singladura.

3 El cañonero *Dato* fue la única unidad de cierta importancia de la Marina española que los nacionalistas tenían en servicio en el estrecho. A su escasa andadura y débil artillería se confió la seguridad del convoy. Cumplió honrosamente su misión.

4 ¡Zafarrancho de combate! A cinco millas de la costa española, a la sombra del peñón de Gibraltar, surge el peligro. El destructor gubernamental *Alcalá Galiano*, a toda máquina, marcha sobre el convoy y abre fuego. El momento es angustioso. Su poderosa artillería se basta para echar a pique los transportes, escasamente protegidos por el cañonero *Dato* y el guardacostas *Uad Kert*. Los dos barcos le hacen frente valerosamente. El duelo artillero se hace cada vez más violento. En el momento culminante hace su aparición la Aviación nacionalista. El *Alcalá Galiano* se bate en retirada hacia Málaga. El convoy se ha salvado.

3

4

semana literaria por santa cruz

"Ya no queda na que ver,
pues un barquito que había izó la vela y se fué."
(Del cancionero popular.) 1

"cartas más fuertes. Un ultimátum re-"dactado en términos sobrios y clarí-"simos anunciaba que si la escuadra "roja continuaba anclada en el puerto "de Tánger, los cañones nacionales "iniciarían inmediatamente un bom-"bardeo, y no hizo falta advertencia "mayor. Así quedó complementada la "seguridad del dominio nacional sobre "el estrecho y se aseguraron las comu-"nicaciones entre España y Africa.

"La estadística del transporte de hom-"bres y de material por medio de avio-"nes muestra claramente cómo a medida

1 Nota humorística en un periódico republicano, el *Heraldo de Madrid*, alusiva al apoyo aeronaval alemán a las operaciones de las fuerzas nacionalistas durante el primer mes de guerra civil.

2 Los periódicos nacionalistas recogieron inmediatamente la noticia del paso del convoy por el estrecho. El *Heraldo de Aragón* del 6 de agosto, tras una llamada en primera plana, publicó en una página interior la información completa con titulares a tres columnas.

MAS NOTICIAS RADIADAS

Un convoy de cinco barcos, con fuerzas del Tercio y Regulares y material de guerra, atraviesa el Estrecho, protegido por la Escuadra y la Aviación al servicio de España, desembarcando en Algeciras con toda normalidad

INTENTARON HOSTILIZAR AL CONVOY ALGUNOS BARCOS ROJOS; PERO SE PUSO EN FUGA A LOS NAVIOS ENEMIGOS CON SERIAS AVERIAS

En Londres y París estiman cosa inminente la rendición del Gobierno fantasma de Madrid

Pide el general Franco a las mujeres españolas que entreguen sus alhajas de oro para sustituir los lingotes que los marxistas están llevando a Francia

DESEMBARCO DE FUERZAS DE AFRICA EN ALGECIRAS

VIBRANTE ALOCUCION DEL GENERAL FRANCO

OTRO DESCALABRO DE LOS ROJOS

INGLATERRA ESTIMA QUE EL GOBIERNO DE MADRID ESTA A PUNTO DE RENDIRSE

SITUACION ANARQUICA EN MADRID Y BARCELONA

EL GOBIERNO FANTASMA PREOCUPADO POR LOS ACTOS DE PILLAJE

UNA BURDA FALSIFICACION. — PALMA DE MALLORCA NO HA RECIBIDO DAÑOS DE LOS AVIADORES CATALANISTAS

INFORMACION DE PAMPLONA

Labriegos montañeses han salido ya para los pueblos, con objeto de efectuar las faenas abandonadas por los patriotas

PUEDE CONSIDERARSE COMO PLAZA TOMADA LA VILLA DE TOLOSA

Falangistas y guardias de Asalto zaragozanos han realizado una interesante excursión por el Alto Aragón y la región pirenaica. En todas partes no encontraron sino muestras de simpatía y de espíritu patriótico

TELEGRAMAS DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE NAVARRA

EL AVIADOR ANSALDO CAE HERIDO

HALLAZGO DE RECOMPENSAS

UN DESESPERADO

A RECOGER LA COSECHA

LA SUSCRIPCION PATRIOTICA

LLEGA UNA EXPEDICION DE FALANGISTAS Y GUARDIAS DE ASALTO

ARROLLADO Y GRAVISIMAMENTE HERIDO

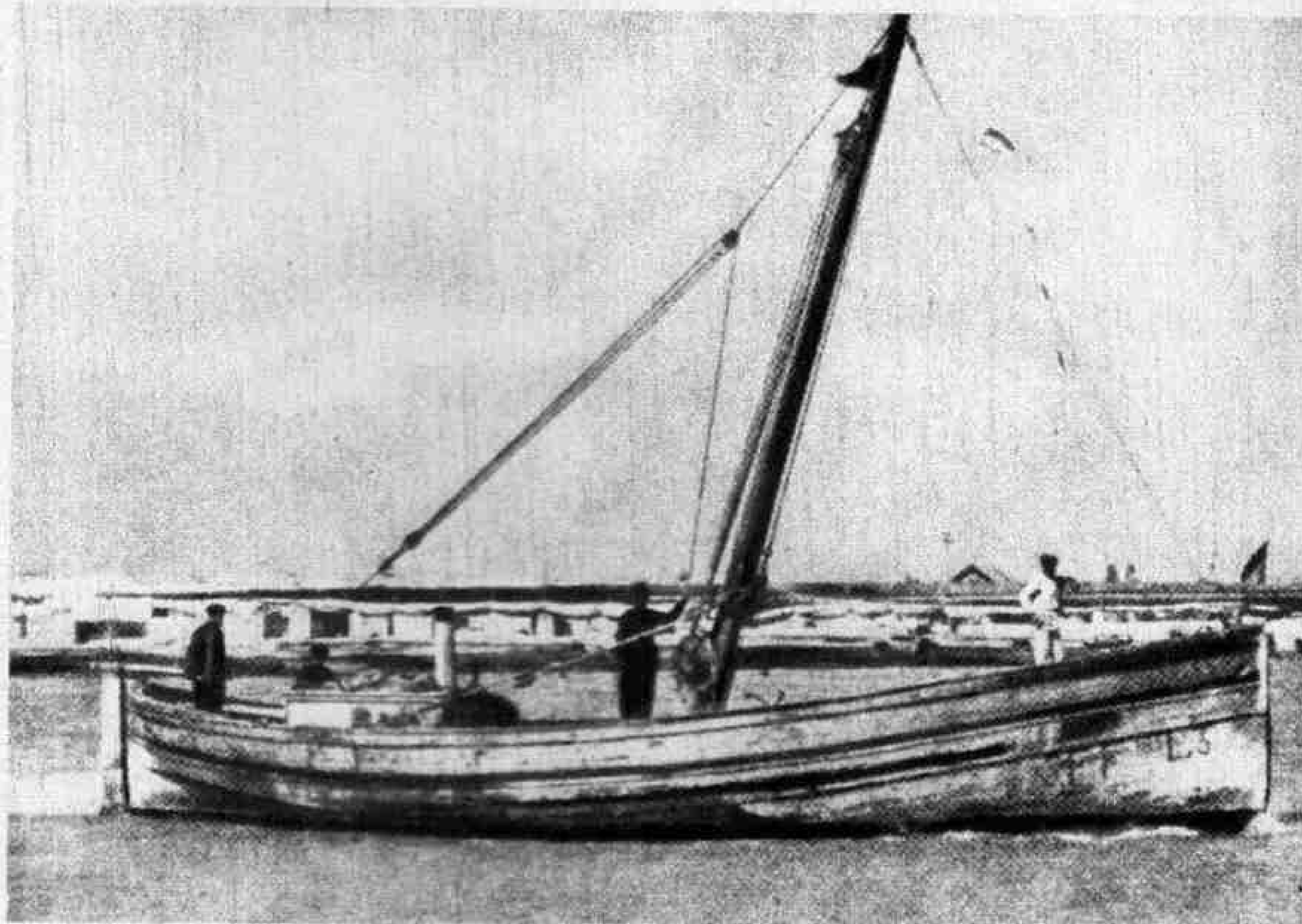
2

Los primeros en pasar
LA AVENTURA DE DOS FALUCHOS EN EL ESTRECHO

En la Historia de la Cruzada, crónica nacionalista de la guerra civil dirigida por Joaquín Arrarás, se narra muy pormenorizadamente la singular aventura de los faluchos gaditanos que consiguieron pasar el estrecho de Gibraltar y regresar a la Península con tropas marroquíes de refuerzo para los sublevados en Andalucía. Ofrecemos una versión extractada de este episodio recogiendo los momentos más críticos de la audaz expedición:

"Del Consorcio Nacional Almadrabero eran dos faluchos de motor y vela: el Nuestra Señora del Pilar, *de 50 toneladas y siete millas de andar, y el* Pitucas, *de 30 toneladas y la misma marcha. Arsenio Martínez Campos, comandante retirado de Caballería, nieto del restaurador de la Monarquía en Sagunto, imaginó la operación con cierta semejanza a una misión secreta de exploración y rapto de fuerzas del arma a que había pertenecido.*

"El día 21 de julio, Martínez Campos pide al jefe de Falange de Cádiz, Manuel de Mora Figueroa, cinco falangistas decididos, hábiles y callados. Mora Figueroa, teniente de navío, se alista el primero. Fueron escogidos Carlos y Manuel Romero Abreu, Juan Arcusa Carbacho y Francisco Martínez Toledo que,



Los faluchos Nuestra Señora del Pilar **y** Pitucas **con los que Martínez Campos y el falangista gaditano Mora Figueroa, con un grupo de camaradas suyos, realizaron la doble y peligrosa travesía del estrecho, burlando la vigilancia de la flota gubernamental y logrando desembarcar en la Península un contingente de 150 hombres. En la foto superior el** Pitucas **y en la inferior el** Nuestra Señora del Pilar.

con Martínez Campos y Mora Figueroa, salieron de Cádiz armados de fusiles en coches ligeros a las tres de la tarde de aquel día. En San Fernando saltaron al Nuestra Señora del Pilar, *atracado al embarcadero de Gallineras, Martínez Campos, Arcusa y Manuel Romero Abreu. A la tripulación —patrón motorista y dos marineros— hubo que engañarla fingiendo que se iba sólo a Barbate. Los demás siguieron por camino vecinal al brazo de mar de Sancti Petri, donde el embarque resultó más difícil. Cuando embarcaban las armas a la vista de unos carabineros enigmáticos, la tripulación del falucho saltó a tierra y huyó. Hubo que buscar y capturar al patrón y al motorista, y sólo con las pistolas de los falangistas se logró que se reintegrasen a bordo. Con oportunidad se largaron las amarras porque a poco de zarpar llegaban de Gallineras en un bote varios carabineros con orden de detener a los expedicionarios. A la salida del canal de Sancti Petri, el* Pitucas *se reunió a su pareja, que ya le esperaba voltejeando por la ría como quien pasea distraído, y después de dejar a estribor el castillo, cruzaron la barra para enfilar hacia Barbate, siempre costeando delante el* Nuestra Señora del Pilar.

"Sin entrar en Barbate, continuaron hasta la altura de Tarifa —todavía de nadie—, frente a cuya farola se encontraron, ya cerrada la noche. Empezaba la verdadera aventura, el salto del estrecho. Allí se detuvo la expedición antes de torcer rumbo para Africa; callaron los motores; los ojos escrutaron el horizonte. Todas las farolas de la costa de Africa estaban apagadas, y sólo, por momentos, las ráfagas luminosas de los reflectores de Ceuta barrían la superficie del mar. Aquélla era la meta amiga y, sin embargo, habían de acercarse a ella como enemigos, con infinitas precauciones, rodeos y desvíos.

"En Tarifa no se puso rumbo a Ceuta, sino a Alcázar-Seguer, explicando a la tripulación que había que continuar a Tánger. Bajo un cielo sin luna, caminaban por la mar en calma los faluchos con precavido andar. De cuando en cuando se paraban nuevamente los motores, se repetía la exploración y otra vez se reanudaba la marcha con la vista en los reflectores de Ceuta, a donde había que llegar aparentando alejarse. Pronto cambió la resonancia de los motores: era la costa, cerca de Punta Ciris. Desde allí, en vez de poner proa al oeste, rumbo a Tánger, siguieron los faluchos la orilla en dirección contraria, esto es, en demanda de Ceuta, entre la sorda indignación de los tripulantes desafectos, ya más que desengañados del objeto de la expedición. Pero allí, en Ceuta, que estaba en guardia contra toda sorpresa, aguardaba el verdadero peligro.

"Eran las dos de la madrugada del 22 de julio cuando los faluchos enfilaron la entrada del puerto. Y a oscuras, como corsarios, entraron en él. No habían dado todavía fondo en el centro y estaban abarloándose uno a otro barco a unos cuarenta metros del muelle, cuando suena un disparo que despierta otro en la zona frontera, dos después, tres en seguida, y de pronto, de todas partes cae sobre los faluchos el fuego desencadenado de las ametralladoras apostadas estratégicamente en muelles y malecones. Las fuerzas de vigilancia tenían orden de disparar contra todo buque que tratase de entrar en el puerto después de las ocho de la noche. Del Nuestra Señora del Pilar *—en el que después se encontraron más de 150 impactos— caen heridos, a las primeras ráfagas, los cuatro tripulantes que iban sobre cubierta. Martínez Campos, atravesadas y astilladas las dos piernas, se desangraba perdiendo lentamente el sentido. Juan Arcusa recibió un balazo en la cabeza, un marinero quedó muerto y herido su padre, el patrón. En el* Pitucas, *acribillado también, no hubo más que un herido leve en un pie. El ruido de los motores, los gritos confusos de unos y otros, el fragor del tiroteo impedían a los de tierra oír a Mora Figueroa, que desde el* Pitucas *clamaba una y otra vez: «¡Arriba España! ¡Viva Franco! ¡Somos nacionales!» Al fin hace alto la ametralladora más cercana. Mora Figueroa, sobre la caseta del motor, seguía gritando, expuesto a las balas de las otras máquinas más lejanas, que aún no se habían dado cuenta del error. Después se fue apagando el fuego hasta callar por completo y del torpedero 19 llegó un chinchorro con el comandante del buque.*

"Mora Figueroa se presentó en la mañana del mismo día —22 de julio— a Yagüe, y por la tarde en Tetuán al general Franco, quien autoriza la expedición con ciertas prudentes condiciones. El regreso exigía algún tiempo; había que cargar combustible y taponar los orificios abiertos en las tuberías y en el casco. Los jefes militares retrasaban también la orden de embarque por temor, dado el procedimiento, a un muy posible fracaso, que sería sumamente desmoralizador en aquellos momentos.

"A las doce de la noche del 24 de julio empezaba a embarcar la 8ª compañía de la 5ª bandera de la Legión, ciento cincuenta hombres en total, todos los que cabían muy apretadamente en los dos barquichuelos.

"Cerca de las tres de la mañana se pusieron los motores en marcha. En la noche sin luna, los faluchos se deslizaban a una velocidad de cinco nudos, al amparo de la costa africana, con intención de enfilar hacia Tarifa desde Punta Ciris, como si fueran pesqueros que volvían de su faena. Estaban los faluchos frente a Punta Ciris, cuando antes de doblarla vieron dibujarse en el mar una gran mole negra que extendía las aspas radiantes de sus reflectores. Era el Jaime I, *que exploraba playas y cantiles. Rápidamente, los faluchos se pegaron contra la costa, ocultándose como cangrejos en las rocas y el* Jaime I *siguió rumbo al Atlántico sin descubrirlos. La hora apremiaba; las cuatro y media; Mora Figueroa, resueltamente, vira y pone proa a Tarifa.*

"Al Pitucas *seguía el* Nuestra Señora del Pilar, *ambos ya protegidos providencialmente por un velo de niebla, el «tarol» del estrecho, que los hacía invisibles a la luz del amanecer. Todavía otra hora de navegación; y cuando el «tarol» comenzaba a disiparse, apareció la farola de la isla de las Palomas, bajo el despejado cielo azul. A la vista de tierra no fue ya posible retener en las bodegas a los hombres, que subieron a cubierta y saludaron jubilosos la cercana costa.*

"Los dos faluchos atracaban al muelle de Tarifa a las siete de la mañana del 25 de julio, día de Santiago, patrón de España."

●●●

“que avanzaban las semanas disminuía la intensidad del tráfico de guerra en las improvisadas líneas aéreas. Los barcos mercantes podían cruzar y recruzar el estrecho con absoluta tranquilidad. Los buques rojos corrieron a refugiarse en Málaga y Cartagena. Con ello abandonaban uno de los campos decisivos de la lucha. El general Franco había obtenido la primera gran victoria de la campaña. Esa victoria había de tener repercusiones de inmenso alcance.

“Ya estaba en Sevilla una parte del Ejército de Africa. El resto seguiría llegando en expediciones regulares. Franco no quería permanecer un minuto más en Tetuán. El anhelo de España le reclamaba.

“Durante la última quincena del mes de julio y los primeros días de agosto de 1936, los impacientes, animados por el deseo de una victoria fácil e inmediata, no acertaban a comprender cómo el general más prestigioso del Ejército, aquel que resumía todas las esperanzas, continuaba en Tetuán. Entonces, igual que habría de acontecer más tarde en diversas ocasiones con motivo de algunas de las operaciones fundamentales de la guerra, muy pocos se explicaban las decisiones de Franco. Sin embargo, ¡qué clara fue luego la explicación para todos!... Un extraordinario vuelo de confianzas cruzó por toda la España nacional cuando se supo que el día 6 de agosto un avión de la base militar de Tetuán había aterrizado en el aeródromo de Sevilla, y que de aquel avión había saltado a tierra el general Franco, vestido con su uniforme caqui, vuelto sobre la guerrera el cuello de la camisa del legionario, orlado el pecho con la Medalla Militar, sonriente siempre, como si todo lo que acababa de hacer, como si el gigantesco esfuerzo de enviar el Ejército de Africa a la Península, no tuviera importancia.

“Uno de los tres grandes problemas planteados ante los jefes militares del alzamiento —traslado del Ejército africano a la Península y restablecimiento de las comunicaciones entre Marruecos y el Ejército del Sur— estaba ya logrado. Quedaban todavía en pie los otros dos: el de asegurar las comunicaciones normales entre ese Ejército del Sur y el del Norte, mandado por el general Mola, y finalmente el de reconquistar los territorios que abren a los españoles las puertas de Francia y de Portugal.”

Los órganos informativos de la zona republicana eludieron con habilidad la noticia del paso del convoy, ofreciendo hechos paralelos de las fuerzas gubernamentales que pudieran contrarrestar las informaciones contrarias filtradas a través de las radios. Una muestra es esta página de *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, del día 9 de agosto.

Domingo, 9 de agosto de 1936 — LA GACETA

El intenso ataque a

El bombardeo de Ceuta donde se preparaban embarques. - La escuadra y la aviación atacan Algeciras, San Roque y La Línea causando enormes destrozos sobre todo en Algeciras. - Las tropas del Gobierno desembarcan en diferentes puntos ocupando excelentes posiciones

En Andalucía

EL IMPONENTE ENTIERRO DE UN MARINERO DEL «LEPANTO»

Málaga, 8.

Ayer se celebró el entierro de un marinero del crucero «Lepanto», muerto en un combate con la aviación rebelde, en el Estrecho de Gibraltar, el día anterior.

El entierro tuvo carácter de homenaje ferviente de Málaga a los heroicos marinos españoles.

No se recuerda en la ciudad manifestación parecida.

Toda la población, en número casi de cien mil personas, iba tras el féretro que encerraba los restos del heroico marinero, testimoniándose así el amor a nuestros marinos y la ferviente demostración de entusiasmo de todo un pueblo por la libertad y por la República.

EL BOMBARDEO DE ALGECIRAS Y SAN ROQUE.

Málaga.

Ante los rumores de que habían llegado refuerzos indígenas a la plaza de Algeciras, se presentó en la bahía nuestra escuadra, la que bombardeó Algeciras y San Roque, con extremada violencia, infligiendo un duro y ejemplar castigo a los cuarteles y demás edificios militares, que han quedado completamente destruidos.

La población civil huyó al campo. Nótanse violentos incendios en la población, aumentando la eficacia de esa acción el hecho de que desde hace días se encuentra la ciudad sin luz, que fué cortada por los obreros malagueños que se internaron en el campo rebelde y destruyeron las comunicaciones y las líneas de transporte de fluido.

UN BARCO CON TROPAS REBELDES ATACADO

Gibraltar, 8.

Durante el encuentro sostenido por el acorazado «Jaime I» y un crucero de la Armada española con el cañonero faccioso «Dato», cruzaba el estrecho un paquebot llevando a bordo tropas de Marruecos con destino a la división del general Franco.

El acorazado atacó al paquebot ignorándose la suerte que éste haya podido correr.

LA ESCUADRA SE ADUEÑA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR

Málaga, 8.

El secretario del gobernador civil de Málaga ha dado cuenta por radio del importantísimo hecho de armas llevado a cabo ayer en el Estrecho de Gibraltar diciendo lo siguiente:

A las siete de la mañana de ayer, viernes, las fuerzas de la escuadra leal, y al frente de ellas el acorazado «Jaime I» y el crucero «Libertad», apoyadas por fuerzas de la aviación republicana, iniciaron un ataque combinado a todo lo largo de la costa gaditana, para batir los focos facciosos que se hacían fuertes en la misma.

Las fuerzas de mar y aire, distribuídas en todo el Estrecho, cortaban toda posibilidad de auxilio de los rebeldes de Marruecos, haciendo impotentes los intentos de éstos en ayuda de sus compañeros rebeldes.

El cañonero «Dato», que está en poder de los rebeldes y que intentó cortar la acción de parte de las fuerzas leales, fué eficazmente bombardeado por el «Jaime I» y el «Libertad», que lo incendiaron y pusieron fuera de combate.

A media mañana las baterías rebeldes emplazadas en la costa gaditana, que habían contestado a los fuegos de la escuadra leal, sin eficacia en su acción, quedaron en silencio, y en esos momentos parte de las fuerzas navales adictas pusieron proa a Ceuta, que también bombardearon, especialmente el puerto, donde había varios barcos que se suponían preparados para embarcar tropas rebeldes, causándoles enormes daños.

A las once de la mañana se suspendió el fuego de los barcos y aviones adictos.

A las tres de la tarde se reanudó el combate para apagar los fuegos de algunas baterías rebeldes que habían vuelto a abrir sus fuegos.

En esta segunda parte de la batalla cooperaron a la acción de los aviones barcos leales y submarinos.

El fuego de los cañones fué tan intenso y eficaz, que a todo lo largo de la costa se apreciaban a simple vista numerosos incendios.

Esta acción se mantuvo durante algún tiempo, cuando estaban acalladas totalmente las baterías enemigas, y a media tarde los barcos avanzaron sobre la costa, y en la pequeña bahía de Punta Carnero y en otros lugares favorables se efectuaron desembarcos.

Las fuerzas desembarcadas tomaron tierra sin hostilidad enemiga, no por falta de deseos de ésta, sino porque en todos los puntos se pudo comprobar que las piezas emplazadas por los fascistas habían sido desmanteladas por la eficacia del fuego de los leales.

Todas las posiciones que a lo largo de la costa tenían establecidas los rebeldes han quedado destruídas y la posesión de las mismas por parte de nuestras tropas es de una enorme eficacia, puesto que se domina, en algunos puntos con bastante profundidad la costa gaditana, lo que habrá de rendir verdadera eficacia para operaciones sucesivas que desalojen de esta zona a

EN EL FRENTE DE OCHANDIANO





●●●

ASI SE FORZO EL BLOQUEO

Los testimonios republicanos acerca del paso del estrecho por las tropas de Africa son escasísimos y velados. Era natural. El anuncio del paso del estrecho hubiéra supuesto en la zona republicana un hundimiento moral, tras el optimismo desbordante producido por la alineación de la escuadra a su favor. Para conocer otra versión distinta de la nacionalista se hace necesario acudir a fuentes extranjeras. He aquí la de Georges Roux, que exagera evidentemente las cifras del convoy, o engloba en ellas varias de las travesías marítimas del estrecho cubiertas por las tropas marroquíes:

"A finales de julio, Franco, hasta en-" tonces bloqueado en Marruecos, ha

1-2 El bloqueo del estrecho ha sido forzado. Las costas españolas están al alcance de la mano. Lo que parecía imposible se ha logrado. Los ojos de los soldados, desde la borda de los transportes, se clavan en la tierra española, cada vez más cercana. Atrás han quedado dos semanas de espera y dos horas de emoción y angustia. Enfrente, la guerra.

Del 19 de julio al 5 de agosto HOMBRES Y MATERIAL POR AIRE Y POR MAR

Estos son los datos oficiales del Servicio Histórico Militar, dirigido por el teniente coronel Martínez Bande, acerca de los desembarcos en territorio metropolitano de los hombres y el material que, procedente de Marruecos, pudieron situar los sublevados en la Península durante los días 19 de julio al 5 de agosto, utilizando un escasísimo contingente de aviones y buques que compensaron su exigüidad numérica con una actividad impresionante:

"El 19 llegaban por mar a Cádiz un tabor (1º de Ceuta) y un escuadrón de Regulares desmontados (2º de Ceuta), más otro tabor a Algeciras (2º de Ceuta); y el 25, a Tarifa, una compañía del Tercio (la 8ª de la 5ª bandera). El transporte aéreo se inicia el 20, enviándose en tres días unos 200 hombres (de la 5ª bandera y 3er. tabor de Larache); habiendo llegado por el aire a fines de julio 907 hombres, entre legionarios y Regulares. El «convoy de la Victoria» (5 de agosto) pasaría por mar el 3er. tabor de Melilla, la 1ª bandera de la Legión, el personal que faltaba del 3er. tabor Larache, una batería de 10,5, municiones abundantes, dos auto-ambulancias, una estación radio-auto y material de transmisiones, con el personal correspondiente."

LA NOTICIA, EN LA PENINSULA El paso del estrecho en los periódicos de Zaragoza

El 6 de agosto, los periódicos nacionalistas de la Península pudieron dar a sus lectores una noticia sensacional: un convoy militar había logrado forzar el bloqueo republicano para atracar en Algeciras. La importante nueva fue publicada con el máximo alarde tipográfico. El Heraldo de Aragón ofrecía la información en páginas interiores, pero hacía en primera plana una llamada con el siguiente texto en forma de grandes titulares:

"A las cinco de la tarde de ayer llegó felizmente al puerto de Algeciras un convoy de cinco barcos, procedentes de Ceuta, en el que han sido trasladados a España hombres, baterías de artillería y abundante material de defensa.

"A la mitad del estrecho salió al encuentro del convoy la escuadra marxista, integrada por tres destroyers, *uno de ellos el* Lepanto. *Nuestra escuadra y, principalmente, nuestra aviación rompieron el fuego y les hicieron huir, no sin que el* Lepanto *fuera alcanzado.*

"En el Lepanto *se produjeron algunos muertos y heridos y se refugió en Gibraltar. Los otros dos* destroyers *marcharon a Málaga pidiendo socorro con el S. O. S. A poco llegaron en su auxilio unos aviones procedentes de Málaga, pero a la vista de los nuestros viraron en redondo sin entablar combate."*

EL PRIMER PUENTE AEREO DE LA HISTORIA Testimonios bien aprovechados

El paso de tropas nacionalistas a través del estrecho de Gibraltar representó un duro golpe, no sólo moral, para el gobierno del Frente Popular y sus partidarios. La noticia fue velada en su momento por la prensa republicana, pero el hecho hubo de ser admitido ante la presencia de tropas marroquíes en la Península, uno de los temas más utilizados, precisamente, por la propaganda antifranquista. Naturalmente, esta misma propaganda atribuyó el éxito del puente militar entre Marruecos y Andalucía a la ayuda extranjera a Franco, apoyándose en testimonios directos de jefes y oficiales alemanes e italianos, cuya ecuanimidad perdería, seguramente, algún punto ante las inevitables exigencias del amor propio, personal, profesional o nacional. He aquí una doble muestra: dos testimonios de jefes militares nazis transcritos por Arthur G. London en su divulgada obra pro gubernamental España, España...

El primero, debido al general coronel Bamler, dice así:

"En el curso de algunas conversaciones con Goering, tanto en el despacho del presidente del gobierno de Prusia como en el Karinhall, en agosto de 1936 Canaris lo convenció para que pusiera a disposición de Franco aviones de transporte y de combate a fin de que pudiera trasladar las unidades marroquíes a España. Obtuvo de Ribbentrop que ayudase a Franco diplomática y políticamente, y también supo conquistar para sus planes a Himmler. En todas partes, el almirante Canaris persuadía a todos de que Franco, aunque no era muy conocido como político, merecía la plena confianza y la ayuda de Alemania."

El segundo, escrito por el general Galland, jefe de la Luftwaffe, en su obra *En nuestros Messerschmitt hasta el fin*, es el que sigue:

"La mayor parte de las fuerzas armadas que estaban de parte de las derechas y obedecían las órdenes de Franco estaba en Marruecos. El joven general —tenía entonces cuarenta y tres años— contaba con los moros, magníficamente adiestrados y que deseaban ardientemente combatir. Tenían que liberar a sus amigos que en la tierra materna se hallaban cercados por todas partes. Pero el transporte marítimo lo controlaba la Marina y ésta había permanecido fiel a la República. Los republicanos mantenían firmemente en sus manos a Madrid, Barcelona y las tres cuartas partes del país. Los nacionales se defendían desesperadamente en el sur, el noroeste y en algunas ciudades aisladas.



Goering, jefe de la Luftwaffe, influyó en el ánimo vacilante de Hitler para que prestase colaboración aérea a las fuerzas nacionalistas. Quería comprobar en la práctica la eficacia de la joven arma aérea alemana.

"Hitler y Mussolini decidieron acudir en ayuda de Franco, y fue así como se creó la Hisma. Era una sociedad de transportes aéreos dotada de aviones tipo Junkers 52, *con tripulación alemana, que realizaba el transporte a la Península de los refuerzos marroquíes, volando sobre el estrecho. Gracias a ese primer puente aéreo de la historia, pudo Franco, ya desde los primeros meses de la guerra civil, mejorar la situación de los nacionales."*

El "Dato" se equivocó A PUNTO DE UN COMBATE NAVAL ANGLO-ESPAÑOL

Al día siguiente del famoso paso del estrecho, el cañonero Dato, que tan destacado papel jugó en el éxito de la operación, estuvo a punto de enfrentarse por error con un buque de guerra británico. Esta anécdota, que pudo haber terminado en tragedia, la cuenta Mauricio de Oliveira en su libro La tragedia española en el mar. **Es una muestra de la confusión que existía en los primeros días de la guerra civil, en que se produjeron otros incidentes semejantes, que la pusieron al borde de la colisión internacional.**

"El día 6, el cañonero Dato *estaba al pairo a la vista de Algeciras, en servicio de vigilancia del puerto. La tarde transcurría tranquila, sin avistarse ningún navío sospechoso. Pero al oscurecer, surgió del lado oeste, a gran velocidad, un destructor. El sol habíase puesto. No había, pues, banderas izadas.*

"¿Se precipitó el Dato *en abrir el fuego?*

"Los destructores tienen hoy, generalmente, siluetas idénticas en todas las armadas, con excepción de la americana y la francesa. Al comandante del Dato *debió parecerle que se trataba de un destructor de la escuadra del Frente Popular. Sonó el primer tiro y le sucedieron otros con intervalos de segundos. Seis granadas del* Dato *cayeron a pocos metros del navío inglés. De pronto sonó la orden de cesar el fuego. Una gran bandera inglesa subía al penol del supuesto destructor marxista. A bordo tocaban ya a puestos de combate. Los artilleros corrían hacia las piezas. Parecía que el fuego de respuesta iba a comenzar. Pero el* Dato, *que se había dado cuenta del error, suspendió el cañoneo a la vez que por T. S. H. daba disculpas formales.*

"El jefe inglés comunicó el incidente al Almirantazgo y al siguiente día hubo una nueva protesta de Inglaterra. Los incidentes se sucedían de manera que la Gran Bretaña se vería obligada a adoptar una actitud más enérgica. El tiempo lo diría..."

" recibido el refuerzo de dos grandes " escuadrillas, una italiana y otra alemana. Con su concurso ha establecido " una suerte de puente aéreo que le " permite enviar algunos destacamentos " de tropas sobre las ciudades más cercanas de la Península.

"Pero eso no le basta. Sólo la vía marítima permitiría el paso de su pequeño ejército. Por desgracia para él, " no domina el mar. No tiene a su disposición más que un viejo destructor, " tres modestos cañoneros y dos míseros " guardacostas. Enfrente ronda la escuadra republicana: tres cruceros, seis " destructores y media docena de submarinos. Y veinte kilómetros de mar " separan a Ceuta de Algeciras, lo cual " es mucho.

"Sin embargo, tan urgente es forzar " el bloqueo que Franco, a pesar de sus " costumbres de prudencia, decide intentar la operación. Después de reflexionar, cree poder contar con dos " factores favorables: primero, la incapacidad maniobrera de una flota privada de oficiales; luego, el concurso " masivo de la aviación recién llegada: " va a ensayar lo que en nuestros días " se llama una operación combinada " aeronaval.

"La empresa parece por lo menos " arriesgada. Es una aventura que debería condenar la desproporción de " las fuerzas en presencia. Hará falta " muy poco para que fracase; sólo su " audacia le proporcionará el éxito.

"El 5 de agosto un convoy sale de " Ceuta. Lo componen una docena de " transportes, en los que se han colocado algunos cañones. Va flanqueado " por los seis barquitos de la Marina " nacional, y escoltado por una veintena de aviones. Estos hacen varias pasadas a poca altura sobre los buques " republicanos. Picando, dejan caer algunas bombas que hacen más ruido " que daño, pero, como el general había previsto, causan el pánico en sus " tripulaciones sin jefes. Rompen el " contacto, dan media vuelta y huyen. " Un contingente de tres mil hombres " desembarca en el suelo continental. " Otros desembarcarán más tarde, pero " aquel acontecimiento es decisivo.

"Al día siguiente, 6 de agosto, Franco " llega a Sevilla, en donde instala su " cuartel general.

"En primer lugar, Franco debe ocuparse de la situación de Andalucía.

"En esta región los rebeldes dominan " desde el 20 de julio Cádiz, Algeciras, " Córdoba y Granada, aunque esta última ciudad está rodeada de cerca por " grandes masas de milicias populares. " Para libertarla, Queipo de Llano pone " en marcha el 1º de agosto una columna " compuesta por pequeños contingentes " recién llegados de Marruecos. La columna, poco numerosa, avanza con " lentitud a través de una región accidentada, generalmente hostil. Sólo el " 18 Granada estará completamente libre y se habrán normalizado las comunicaciones con ella.

"A 130 kilómetros de Granada está la " gran ciudad de Málaga, en donde los " republicanos ejercen un sólido dominio. Queipo de Llano, que nunca vacila, trata de apoderarse de ella. A " este efecto ha reunido el 29 de julio " de 800 a 900 hombres, falangistas y " soldados del Ejército regular. Camino " de Málaga, en Estepona, tropiezan con " una resistencia encarnizada por parte " de numerosos obreros y campesinos " bien armados y resueltos. El choque es " violento. La agencia británica Reuter " da cuenta en estos términos: «Se estima que el total de bajas de la batalla " asciende a más de seiscientos muertos " y de mil doscientos heridos. De ellos, " cuatrocientos muertos en las filas de " los gubernamentales». Queipo de Llano no tiene más remedio que detenerse; al menos por el momento, debe " renunciar a Málaga.

"Otro furioso combate se libra un poco al norte de Gibraltar, en San Roque. Esta vez triunfan los sublevados. " «Después de la caída de la ciudad " —siempre según la agencia Reuter—, " los legionarios franquistas registraron " las casas, en donde sesenta miembros " del Frente Popular fueron identificados y fusilados».

"Las grandes matanzas han comenzado".

LO INFRANQUEABLE DEJO DE SERLO

El general Díaz de Villegas aporta también interesantes datos sobre el paso del estrecho en su libro *Guerra de liberación.* Transcribimos su primer capítulo, titulado, precisamente, *El paso del estrecho*:

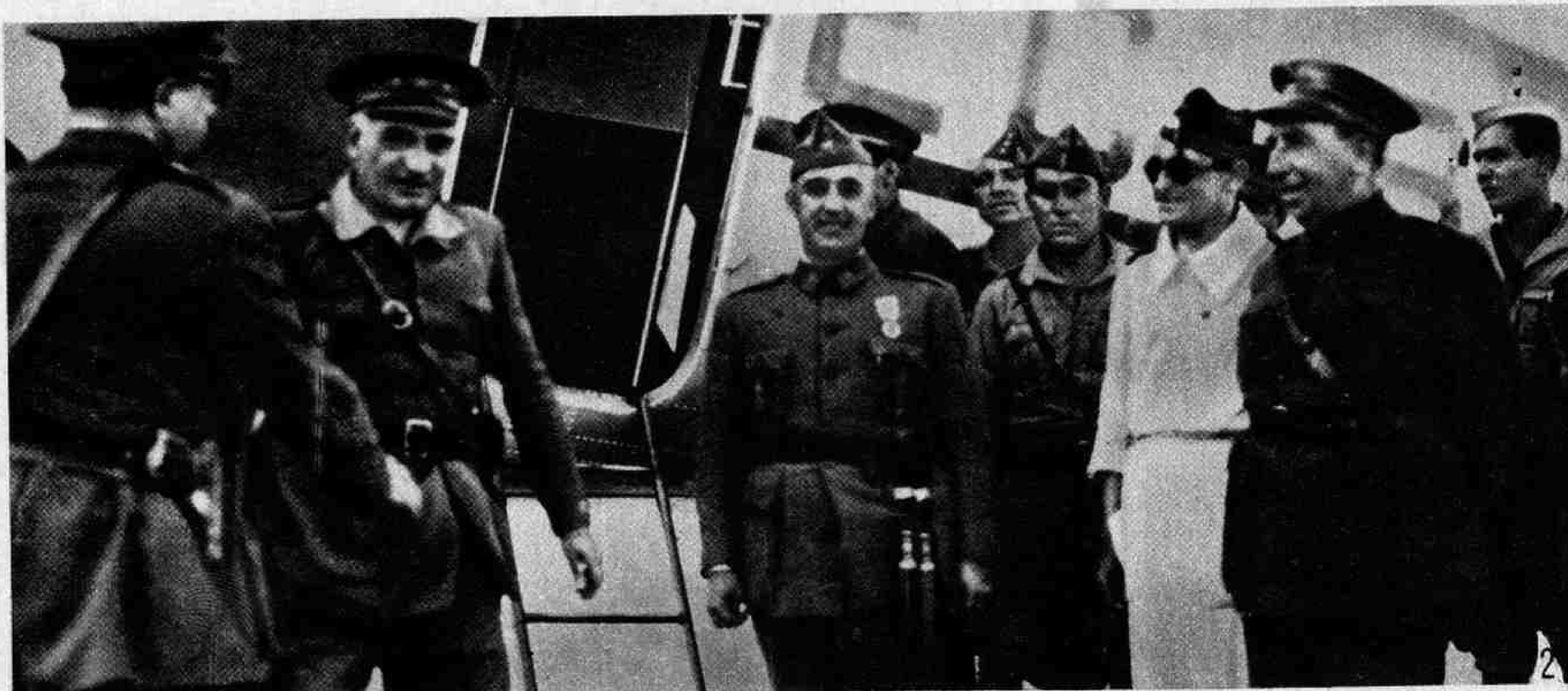
"El problema inicial planteado al " mando nacional apenas estallada la " guerra española era muy claro; consistía, primero, en procurar apremiantemente la utilización, hasta el máximo, de la magnífica calidad del Ejército, porque frente a la masa informe, " aunque ingente, del adversario, la calidad de aquél debería resultar definitiva; segundo, semianiquilado casi " el Ejército de la Península urgía disponer, en consecuencia, del de Africa, " escasamente numeroso, pero excelentemente encuadrado e instruido y, tercero, irradiar con tales fuerzas desde " las bases peninsulares a fin de ahogar, " lo antes posible, la resistencia que el " gobierno rojo preparaba, contando " para ello con el apoyo exterior y singularmente con el ruso.

"Pero Marruecos estaba separado de " la Península por un brazo de mar, " aunque angosto: el estrecho de Gi-

●●●

"braltar. Su anchura, entre Ceuta y "Algeciras —los puertos españoles más "próximos— es de unos 20 kilómetros. "Pero esta distancia, sin duda bien exi-"gua, debería de parecer, no sin razón, "excesiva para aventurarse a través de "ella dada la aplastante superioridad "naval de los marxistas. La flota roja "disponía a la sazón, efectivamente, de "un acorazado, tres cruceros, 14 des-"tructores grandes, dos más, pequeños, "seis submarinos de tipo *B* y otros tan-"tos del tipo *C*, dos guardacostas y un "cierto número de barcos auxiliares "hasta completar el total de 50 unida-"des. En cambio la flota nacional sólo "contaba en aguas del Mediterráneo "con el viejo y pequeño cañonero *Dato*; "el más viejo y también más pequeño "torpedero *19* y el guardacostas *Uad* "*Kert* carente de valor militar para el "combate.







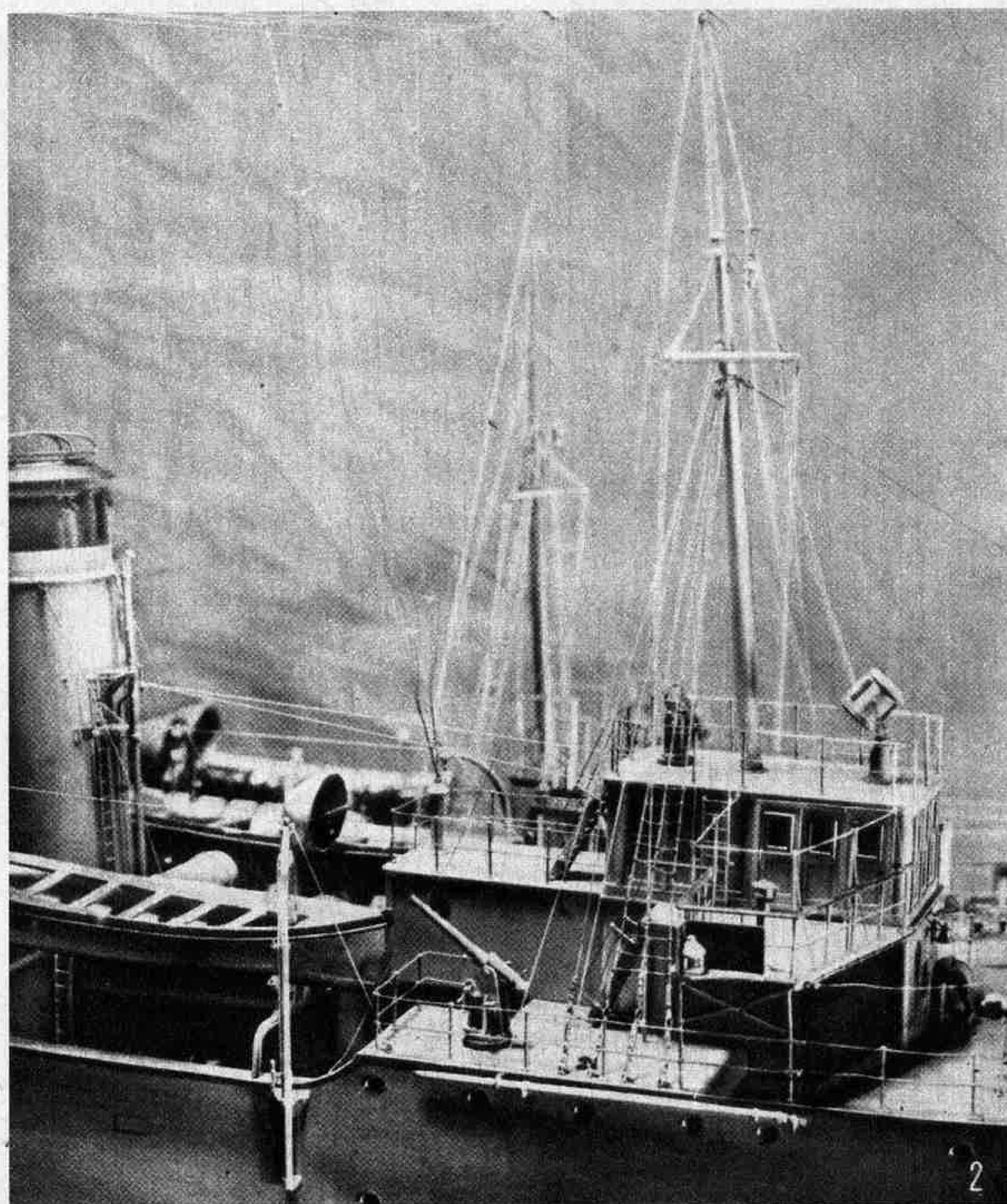
1 La noticia corre como la pólvora: ¡el Ejército de Africa ha cruzado el estrecho! Otra noticia electriza inmediatamente al Ejército nacionalista: Franco ha llegado a Sevilla; del *Douglas* desciende sonriente el artífice del paso del estrecho.

2 Rodeado de sus fieles legionarios y acompañado del general Orgaz y otros jefes y oficiales, el general Franco se detiene al pie del avión *Douglas* en que se trasladó de Marruecos a Sevilla. Así publicó la fotografía el diario *Fe* de la capital andaluza.

3 Es la hora del encuentro con los compañeros de armas que tan ansiosamente han esperado la llegada del Ejército de Africa y de su general. En la foto, publicada igualmente por el diario sevillano *Fe*, Franco, en Sevilla rodeado de sus oficiales y de otros generales, entre los que se distingue a Queipo de Llano, con chaqueta blanca, y Varela.

●●●





"Inicialmente Franco contó, sin embargo, con dos destructores más, que utilizó transportando entre las poblaciones citadas del estrecho algunos efectivos. Pero el servicio fue interrumpido. Por la estación de radio de la Marina, establecida en la Ciudad Lineal de Madrid, cursó al efecto un mensaje el radiotelegrafista Balboa, en el que después de comunicar falsas noticias del alzamiento, se indicaba que los oficiales de los barcos debían de ser detenidos y arrojados al mar. Captado el despacho y realizado todo como decía, fueron asesinados los oficiales de los dos destructores y llevados luego éstos por la marinería amotinada a Málaga y Cartagena. Así perdió la Marina nacional dos de sus buques, cuando más necesarios le eran y así el estrecho de Gibraltar resultó infranqueable de momento para Franco.

1 El capitán de corbeta Manuel Súnico y Castedo, capitán del cañonero *Dato*. A su arrojo y decisión se debió gran parte del éxito de la travesía del convoy. Dos días después, el 7 de agosto, su barco sucumbió bajo los poderosos cañones del acorazado *Jaime I*, aunque no definitivamente.

2 Puente de mando del cañonero *Dato*, según la maqueta existente en el Museo Naval de Madrid. Después de ser averiado seriamente en el combate contra el *Jaime I*, fue puesto nuevamente en servicio, pero notablemente reformado.

"El paso del estrecho era tan urgente, que Franco procuró no obstante realizarlo a toda costa. Para ello utilizó primeramente medios de circunstancias. Mora Figueroa pasó algunos elementos en sus faluchos, en una fabulosa aventura nocturna. Del mismo modo se emplearon aviones civiles y militares para traer contingentes a la Península. Fue éste exactamente el primer transporte aéreo de tropas verificado en la historia militar del mundo. Los medios de los que disponía eran exiguos, pero aun así, se trajeron a España aproximadamente un millar de soldados, 52 piezas de artillería y material con un peso total de 283 toneladas por vía aérea. Gracias a estos esfuerzos y a los tres viajes iniciales de los destructores pudo, desde luego, apoyarse el levantamiento de Andalucía y de modo especial el de Sevilla. Pero no hubo posibilidad de otra cosa. De haberse dispuesto, en los primeros momentos, de las comunicaciones en el estrecho, es más que probable que la guerra española hubiera terminado rápida y triunfalmente para el movimiento nacional. El destino, sin duda, requería mucho más empeño para la empresa. De aquí que la operación de la travesía del estrecho fuera la más grave y urgente que Franco tuvo planteada a la sazón y aun quizá la más trascendental que tuviera que decidir a todo lo largo de la cruzada.

"Africa estaba cerca. Tan cerca que en las épocas no ya solamente históricas, sino incluso prehistóricas, de Africa habían llegado a la Península las invasiones más duraderas y numerosas. Esta vez, sin embargo, los medios para intentar la empresa resultan paradójicamente inferiores al compararse con los abundantísimos de que disponía el enemigo. Franco, no obstante, preparó con la mayor cautela el paso. Requisó los dos buques correos que hacían normalmente la travesía del estrecho, el *Ciudad de Algeciras* y el *Ciudad de Ceuta*; mandó a explorar las aguas de aquel paso al torpedero *19* y preparó el convoy, con ayuda del *Arango* y con el simple apoyo del cañonero *Dato* y del *Uad Kert*. La operación, prevista para los primeros días de agosto, se decidió al fin el 5, pese a la presencia del des-

A las potencias extranjeras
EL NORTE DE AFRICA, ZONA DE BLOQUEO

Otra de las medidas tomadas por el gobierno republicano para intentar la asfixia del alzamiento en su punto neurálgico de origen fue la de declarar zona de guerra y, por tanto, sujeta a bloqueo militar, el norte de Africa y otros territorios insulares y de soberanía española. La apelación a las potencias extranjeras no tuvo tampoco la menor repercusión. El decreto apareció en el diario oficial del Estado, Gaceta de Madrid, el 10 de agosto. Su texto era el siguiente:

"Es notorio que los sucesos que actualmente vienen desarrollándose como consecuencia de la criminal rebeldía alzada por una parte de las fuerzas del Ejército español han tenido, para que la responsabilidad de sus instigadores y directores sea más grave e incalificable todavía, como punto de origen los territorios confiados al protectorado de nuestra nación sobre una parte del imperio marroquí, donde España ejerce, en virtud de las obligaciones que le fueron impuestas por los convenios internacionales, una función protectora que la fuerza a cuidar del orden, respondiendo en todos los aspectos de la seguridad indispensable en aquéllos.

"Esta consideración, de índole capitalísima, así como la necesidad de reducir cuanto antes y con la máxima eficacia los estragos de la rebelión actual, no sólo en el territorio nacional, sino en los del Protectorado, donde la ceguera y falta de patriotismo de los culpables la extendieron, obligan al gobierno de la República a adoptar la resolución que contiene este decreto.

"Por lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta de su presidente.

"Vengo en decretar lo siguiente:

"Artículo 1º. A partir de la publicación de este decreto en la Gaceta de Madrid *se considerarán zonas de guerra y quedarán por consiguiente sometidos a bloqueo los territorios de las provincias de Canarias, Ifni y Colonia de Río de Oro, las plazas de soberanía de las costas marroquíes y las zonas de protectorado e influencia confiadas a España en Marruecos y en la costa occidental de Africa.*

"Art. 2º. Esta declaración será comunicada inmediatamente a las potencias extranjeras, para que surta todos sus efectos, y muy especialmente a las signatarias del Acta de Algeciras, que impuso a España las obligaciones internacionales de las que aquélla es consecuencia indeclinable.

"Dado en Madrid, a nueve de agosto de mil novecientos treinta y seis.

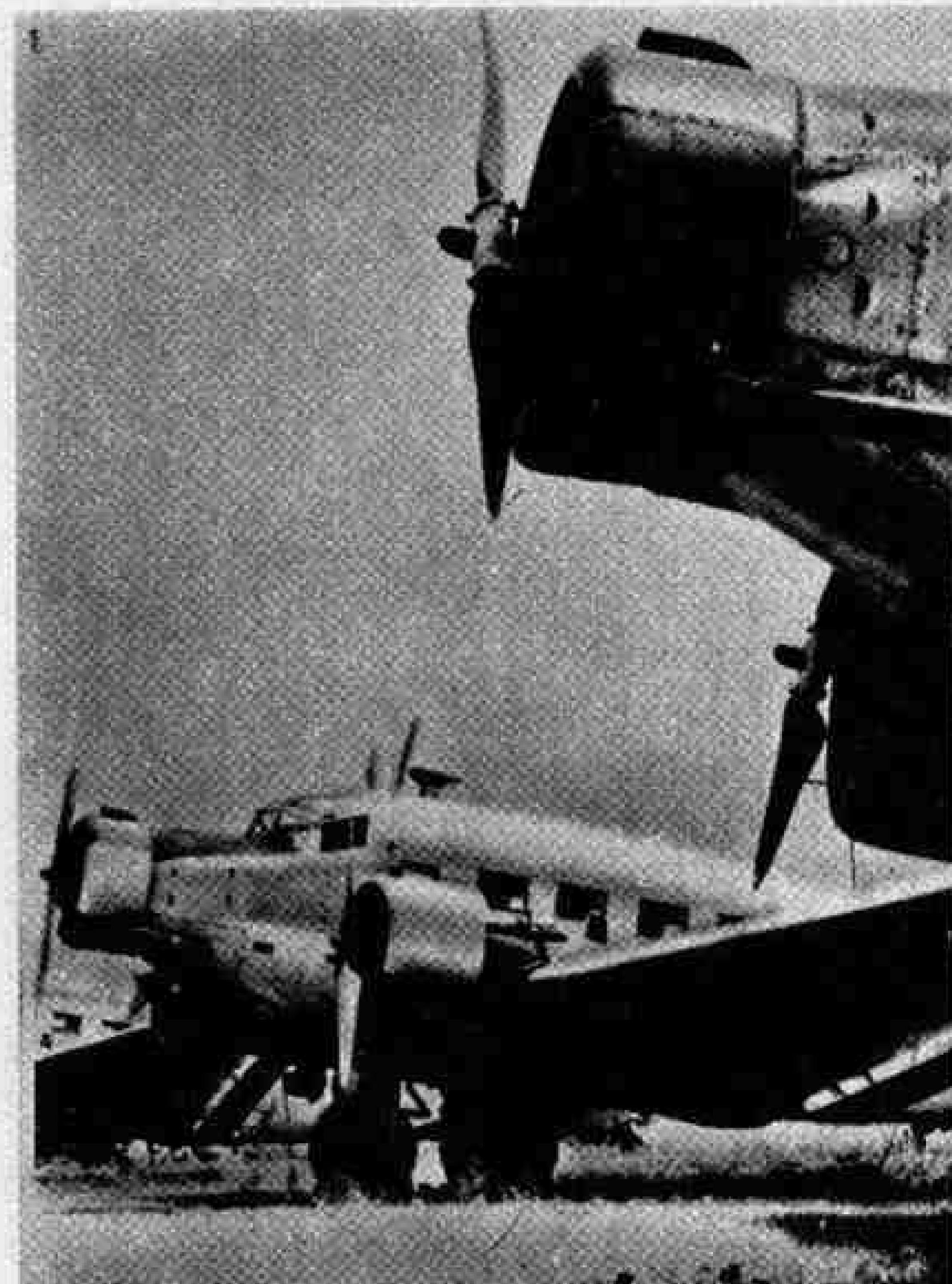
"El presidente del Consejo de ministros, José Giral Pereira."

Versión equilibrada
EL APOYO AEREO DE ALEMANIA E ITALIA

Sobre la ayuda aérea inicial de Hitler y Mussolini a las fuerzas nacionalistas españolas incide el teniente coronel Martínez Bande, director del Servicio Histórico Militar, con la aportación de los datos bibliográficos que ofrecemos seguidamente. Es un tema éste lleno de contradicciones y entrecruces de testimonios por lo que resulta realmente arduo llegar a una conclusión definitiva. Existen razones poderosas determinantes de tales circunstancias contradictorias: falta de información en los primeros momentos, exigencias de la propaganda, confusión y alteración deliberada de cifras y hechos, etc., así como otras de índole personal; por ejemplo, parece demostrado que en contra de las órdenes iniciales de Hitler de que los aviones alemanes no fuesen empleados en ninguna función militar directa, el acorazado Jaime I fue bombardeado por iniciativa del piloto germano de un Junkers enviado a España para transporte de tropas. En esta referencia del teniente coronel Martínez Bande se reflejan testimonios pertenecientes a los archivos secretos del III Reich capturados por los aliados, entre los cuales figura documentación relativa a la guerra española. Estos informes hay que considerarlos equilibrados e imparciales dada la seriedad informativa tradicional de las fuentes diplomáticas.

"Según Ramos Oliveira, socialista del ala izquierda, la intervención italiana no comenzó hasta el 30 de julio, con el envío de cinco aviones, de los que sólo llegaron dos al Marruecos español; «los aviones no llevaban bombas», aunque sí munición de ametralladora. Estos aviones fueron conseguidos no sin dificultad (así lo asegura Ciano en su Diario*). Otra personalidad del campo rojo, Augusto Barcia, aumentó un avión, pero, en cambio, retrasaba un día la salida de todos. Sin embargo, en honor a la verdad, diremos que los aviones —desde luego de transporte— fueron doce, de los que sólo llegaron nueve a su destino. Los primeros aparatos de bombardeo italianos, en número de tres, aterrizaron el 16 de agosto en Mallorca; haciéndolo algunos cazas a fines de ese mes.*

"Por lo que se refiere a la ayuda alemana, señalaremos que de los Documentos referentes a la política exterior alemana *(1918-1945), publicados en los Estados Unidos, se deduce que hasta el 22 de julio Hitler no se decidió, «en principio», a ayudar a los nacionales, con los que anteriormente no había tenido pacto o compromiso; que el 23, el ministerio del Exterior del III Reich recomendaba al de la Guerra que la petición de aviones de transporte hecha por Franco fuese rechazada; que el 25, el director del Departamento Político aconsejaba que no se emprendiesen negociaciones con los «dos oficiales rebeldes» llegados a Berlín y que no debían entregarse armas «a los rebeldes» y que el 28, un memorándum del jefe de la II División Política aseguraba que el ministerio del Exterior no favorecía la entrega de aviones. En igual sentido se expresa el inglés* Robert Hodgson. *El 29 de julio, un avión* Junkers *comenzaba a realizar misiones de transporte a través del estrecho, pero este aparato era el que había sido utilizado por el general Orgaz para trasladarse desde Canarias, donde aquél se encontraba, a Marruecos. En realidad, la primera intervención en nuestra guerra de aparatos comprados en Alemania fue el 5 de agosto (paso del estrecho), en donde intervinieron veinte* Junkers 52 *y seis cazas* Heinkel 51. *Hasta el 14 de agosto no llegaron a Sevilla dos escuadrillas de bombarderos* Junkers *con el personal correspondiente, que continuó en España en calidad de voluntarios; y el 22 de dicho mes llegaron a Lisboa dos barcos mercantes alemanes con material de guerra."*



La ayuda aérea italiana y alemana a las fuerzas nacionalistas del norte de Africa —discutida y controvertida en cuanto a su cuantía, carácter y fecha de iniciación— fue decisiva para el transporte a la Península de las tropas del general Franco.

●●●

"tructor *Alcalá Galiano* en aquellas "aguas. El día justo citado, festividad "de la Virgen de Africa, presenció el "general Franco desde lo alto del mon-"te Hacho la emocionante salida de "aquella flotilla camino de Algeciras. "La Virgen respondió a la imploración "que se le había hecho, haciendo el "milagro. Franco era fiel a su consig-"na de días antes, al llegar a Tetuán, "«fe ciega en el triunfo». Y el triunfo, "en efecto, llegó. La proeza fue mag-"nífica. Salido el convoy que marchaba "lentamente, por la escasa velocidad "de sus unidades, sobre todo del *Aran-"go,* fue inmediatamente avistado por "el destructor rojo que se dirigió a él "a toda máquina. En seguida se abrió "el fuego. El *Dato,* con sus once nudos "apenas de andar, no disponía más que "de cuatro cañones de 101 con 7.500 me-"tros de alcance. El destructor, con una "velocidad tres veces superior, monta-"ba cinco cañones de 120, con alcance "de 15 kilómetros. Un disparo inutilizó, "en el *Dato,* el ascensor de las muni-"ciones, pero la artillería del cañonero "centraba rápidamente el tiro sobre su "adversario. El *Alcalá Galiano* manio-"bró para atacar la cola del convoy, lo "más débil del conjunto, mientras que "el torpedero *19*, saliendo de Algeciras, "se incorporaba al combate. El destruc-"tor rojo pasó por la popa del convoy "mientras le dispara la única pieza del "7,6 que monta el guardacostas y des-"de el remolcador se le hacía ¡fuego de "fusil y ametralladora! La distancia del "combate era tan escasa que, sin em-"bargo, desde el *Arango* se causaron "algunas bajas a bordo de aquel bu-"que. Al final, la aparición de dos avio-"nes nacionalistas terminó por poner "en fuga al destructor. La artillería de "costa de Punta Carnero con sus pie-"zas de 15,5 coadyuvó al éxito. El paso "del estrecho había quedado abierto. "El hecho, sobre trascendental, fue sin-"gularmente glorioso. En el monte Ha-"cho de Ceuta un monumento conme-"moraría luego la hazaña. Las tropas "de Marruecos comenzaban a llegar "apresuradamente a la Península. La "guerra debería entrar, como efectiva-"mente lo hizo en seguida, en plena "actividad.

"Un hecho trascendente todavía. El "6 de agosto un aparato Douglas pro-"cedente de Tetuán tomó tierra en Ta-"blada: el general Franco acababa de "llegar a Sevilla".

Ya está en Sevilla el general Francisco Franco. Con unos días de retraso, su mirada se dirige ya eficazmente a Madrid, lo mismo que la de Mola. Con la llegada de Franco a Sevilla, bajo el tórrido agosto andaluz, la marcha sobre Madrid va a comenzar.

El general Franco, acompañado del teniente coronel Yagüe, sale del palacio de Yanduri, su cuartel general en Sevilla. El Ejército de Africa se va concentrando en la capital andaluza. Muy pronto comenzará la gran marcha que, por Mérida, Badajoz y el valle del Tajo, llevará a las fuerzas nacionalistas del sur a las puertas de Madrid.



Hombres hacia la muerte

LAS COLUMNAS DEL FRENTE POPULAR

●●●

Mientras Pamplona, Valladolid y Sevilla se convertían en centros de irradiación de columnas nacionalistas, Madrid, Barcelona y Valencia formaban también sus columnas expedicionarias, a las que el socialista Ramos Oliveira, en una apasionada interpretación sociológica, llama *columnas infernales:*

"Dominado el alzamiento militar en " Madrid y en Barcelona, la guerra civil " entraba, en la zona republicana, en una " nueva fase. La revolución que debió " haberse hecho en el siglo XIX, o al me- " nos en 1931, estaba en marcha. Se de- " bía a la aristocracia y a los generales " una subversión que los republicanos " se guardaron mucho de producir. Los " sediciosos habían destruido los restos " de las antiguas instituciones. Habían " disuelto el Ejército. Habían roto el Es- " tado. Habían aniquilado el viejo orden. " Cuanto quedaba de la Monarquía seu- " doconstitucional y de la República de " los abogados desaparecía por horas en " el informe montón de lo inservible, lo " utópico y lo irreal. La futura constitu- " ción de la nación española estaba *na- " ciendo*, no escribiéndose en la arena, " como en 1931. El instinto de conserva- " ción de la sociedad buscaba una salida " al nuevo día o a la nueva era. Bajo el " humo de los templos, entre el fuego " de las trincheras y los estertores de la " anarquía se abría paso, penosa, dra- " máticamente, otra sociedad.

El teniente coronel Mangada era uno de los jefes del Ejército de fe republicana más firme y probada. Su columna trató de situar entre dos fuegos a las tropas nacionalistas que habían ocupado el Alto del León.





HANS BEIMLER

1895/1936

Todas las facciones incorporadas a los dos bandos en lucha tuvieron pronto sus héroes. El volcán de la guerra española entró en seguida en plena actividad y en su cráter sangriento se fundían los muertos de unos y los muertos de otros. He aquí un héroe antifascista: Hans Beimler. Había nacido en Alemania y alemanes eran su idioma y su temperamento. Pero no llegó a España a bordo de un trimotor con la cruz gamada en el fuselaje, sino como enviado del Partido Comunista, empeñado por aquellas fechas en la constitución de un Frente Popular germano en el exilio. El prestigio exigía que un destacado militante del partido alemán se uniera a las fuerzas que "combatían el fascismo" en España, precisamente contra el bando apoyado por el nacionalsocialismo. Hans Beimler fue el elegido a propuesta propia.

Siempre se había comportado Beimler como un verdadero hombre de acción, temerario en muchas ocasiones. La mayor parte de su vida había transcurrido entre la cárcel, el campo de concentración, las torturas, la lucha revolucionaria y el exilio. Era un perfecto comunista según la fórmula y el estilo de los militantes marxistas de los años treinta. Su vida tendría un fin acorde con la violencia de toda su trayectoria: el día primero de diciembre de 1936, en el frente de Madrid, una bala le atravesaría el corazón.

Los comunistas españoles, y los de todo el mundo, se encargaron de hacer del revolucionario alemán un símbolo. El entierro de Beimler, efectuado en Barcelona, se transformó en una formidable manifestación política. Ciertamente, Beimler había conquistado gran popularidad en la capital catalana organizando las primeras unidades de voluntarios internacionales. Desde el 5 de agosto de aquel trágico 1936, cuando era el único dirigente comunista alemán en el bando republicano, había logrado convertir a las primeras unidades de voluntarios extranjeros en una fuerza coherente, arrojada y eficaz, como ya demostró serlo la "Centuria Thälmann", organizada por él en Barcelona, a lo largo de los sangrientos combates de agosto y septiembre en el sector aragonés de Tardienta. Cuando en noviembre se dirigió al frente de Madrid, le acompañaba ya una nutrida formación de compatriotas suyos, ganados por su prestigio personal y, de rechazo, por el que supo atribuir a la sección alemana de su partido.

Por otra parte, Beimler no era precisamente un desconocido cuando llegó a España en 1936, ni la primera vez que traspasaba su frontera. Formado en su juventud entre los primeros "espartaquistas" de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, pasó muy pronto a militar en el Partido Comunista alemán, fundado por el propio Liebknecht en 1918, continuación de la organización "Spartacus". Su actividad en el llamado Gobierno Soviético de Baviera del Sur, en 1919, le acarreó la persecución del gobierno socialdemócrata de Noske, traducida en dos años de prisión.

Cumplida su condena, volvió a la vida política dentro del movimiento comunista, siendo nombrado Secretario del Partido Comunista de Baviera del Sur y elegido diputado al Reichstag en 1932. Reelegido en 1933, en vísperas de la escalada al poder del nazismo, fue detenido por la policía hitleriana y trasladado poco después al campo de concentración de Dachau, de donde logró huir al cabo de un mes, pasando a Checoslovaquia. En el exilio desplegó gran actividad revolucionaria, interrumpida sólo para atender a su salud, bastante quebrantada tras las torturas y privaciones a que fue sometido en el tristemente célebre campo de Dachau, de las que ha dejado escrito un impresionante testimonio.

Beimler, que estuvo algunos días en Madrid en abril de 1934, se encontraba en París el 18 de julio de 1936. Dieciocho días después llegaba a Barcelona para colaborar con el marxismo español en su esfuerzo revolucionario y combativo. Su mente clara y su tesón, típicamente teutónicos, se aplicaron activamente al encuadramiento en unidades orgánicas y disciplinadas del creciente aluvión de hombres de los más diversos orígenes, movidos por los resortes más dispares, que iba llegando a España para combatir al lado de las fuerzas del gobierno. Su nombre ha quedado estrechamente unido al de las Brigadas Internacionales que lucharon en suelo español.

Hans Beimler había nacido en Waldthurn, pequeña localidad del Oberpfaltz, no lejos de Bohemia, y no llegó a conocer a sus padres. Su abuela, mujer de mal carácter, le recogió; un tío suyo, cerrajero, le enseñó el oficio; pero el joven Beimler creció en un ambiente familiar áspero y desarraigado. Participó en la Primera Guerra Mundial como voluntario en la Marina del Báltico. Fue en esta etapa de su vida cuando estableció los primeros contactos con elementos revolucionarios. El joven rebelde y falto de cariño familiar encontraría en la lucha política, en el comunismo militante concretamente, el gran aliento que llenaría su vida y que habría de llevarle a la muerte en una trinchera madrileña. Un correligionario suyo, el poeta Emilio Prados, despidió su cuerpo sin vida con estos versos:

"Naciste lejos, hermano,
"pero la Muerte, en España,
"te hizo nacer en su tierra
"para ganarte a su patria..."

●●●

"Pero en tanto se formaba en las entrañas de la sociedad la nueva constitución o el nuevo Estado, el caos seguiría su curso. España estaba haciendo, con el retraso que se advierte, su Revolución Francesa; media España, se entiende. El pueblo de Madrid y Barcelona luchaba como el pueblo de París al cerrar el siglo XVIII. España, en lo fundamental, vivía en aquella época. ¿Quién nota la distancia entre una y otra edad? Las clases sociales que asaltaban a la República discurrían con las ideas que la filosofía denunció hace dos siglos. ¿Y qué valía que viviéramos en la edad de la industria? El pueblo español se defendía de la rebelión con las manos, con picas y palos, con las herramientas de labor o con armas tan primitivas como las de los asaltantes de la Bastilla. La teoría de que en nuestro tiempo no puede hacerse la revolución con barricadas resultó, en realidad, inaplicable a la España de 1936. El número y la intrepidez de las turbas mantuvieron a raya al brazo del Estado, el Ejército.

"Todas las revoluciones tienen mucho de común entre sí, pero la española de 1936 sorprende por su curiosa analogía de fondo y de forma con la Revolución Francesa. Ese pueblo español se parecía ostensiblemente al francés de centuria y media antes. Su mentalidad era la misma, idéntico el problema histórico que trataba de resolver. También provocaría la intervención extranjera en España un rampante nacionalismo popular. Madrid y Barcelona y Valencia verían partir a sus «columnas infernales» y a su *Armée revolutionnaire* (especializada en desmontar el culto católico), al mando de los Durrutis y los



" Ascasos, contrafiguras de los Rossignol
" y los Ronsin. (Ronsin admitió que sus
" tropas eran el elixir del hampa de la
" tierra). Madrid tendría sus matanzas
" de noviembre, como París tuvo las de
" setiembre, «por otro nombre severa
" justicia del pueblo». Y habría carma-
" ñola completa, especialmente en Bar-
" celona; carnaval revolucionario o lu-
" percales de la democracia, como sólo se
" vieron en la Revolución Francesa. Una
" bacanal de disfraces, barbas de treinta
" días, la nigromancia anticlerical dan-
" zando en torno a las hogueras de mi-
" sales y sotanas, exposición de momias
" auténticas, y en el campanario un loco
" tocando furiosamente a rebato. Juicio
" final necesario, al parecer para que
" nadie se burle de los Derechos del
" Hombre".

LAS BANDERAS ANARQUISTAS

La más famosa de las columnas valencianas fue la del capitán Uribarry. Bajo el mando de este oficial de la Guardia Civil, cuya actuación fue decisiva en los momentos críticos de julio, la columna participó en el desembarco de Ibiza y luego operó por los frentes del centro.

En esta zona central funcionaron numerosas columnas, casi todas con nombres metálicos y pintorescos. La más famosa de todas ellas fue la columna Mangada, que, tras sus éxitos iniciales en Avila contra las poco organizadas





1 Mangada gozaba de gran popularidad entre los hombres de su columna. Aquí lo vemos abrazando a un soldado que se distinguió en una acción militar.

2 La columna Mangada no consiguió su ambicioso objetivo. El Alto del León seguiría en manos nacionalistas. La acción de la columna se resolvió en una serie de pequeñas acciones de hostigamiento sin demasiada entidad estratégica. En una de estas acciones, un destacamento de la columna Mangada hizo frente en el pueblecito de Labajos a una patrulla procedente de Valladolid. La patrulla falangista fue aniquilada. Su jefe era Onésimo Redondo, el caudillo castellano de las J.O.N.S.

3 La columna nacionalista de Serrador ha ocupado el Alto del León; García Escámez presiona desde Somosierra. El teniente coronel Mangada intenta una maniobra de envolvimiento del Alto del León a través de las provincias de Segovia y Avila. Los primeros camiones llenos de milicianos y soldados se ponen en movimiento.

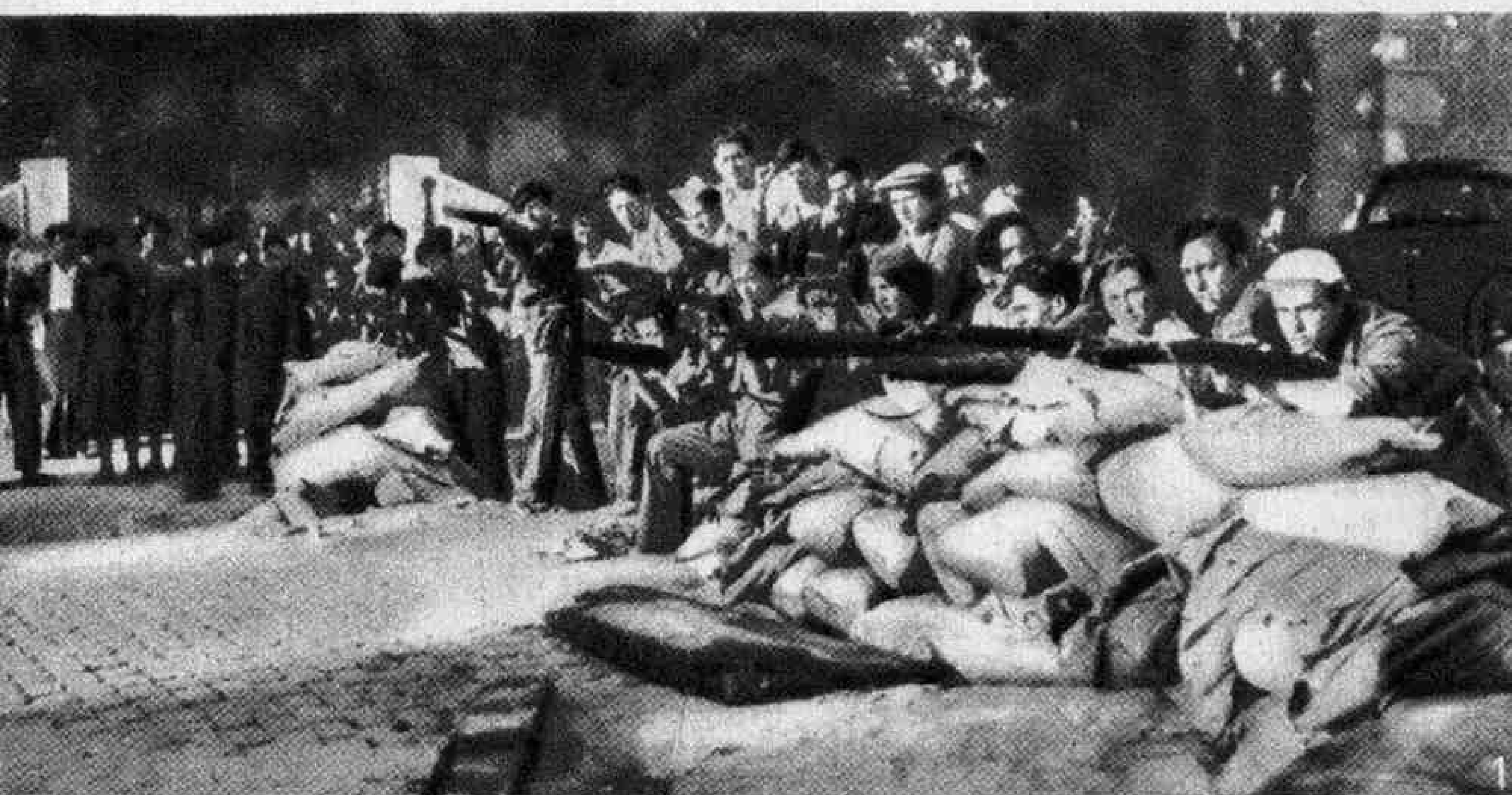
fuerzas del comandante Doval, deambuló por casi todos los frentes y fracasó con estrépito contra el Ejército de Africa en los collados de Guadalupe.

Sin embargo, las columnas de la República más características fueron las del frente de Aragón, controlado por los anarquistas. Este es el testimonio del teórico ácrata Diego Abad de Santillán sobre el trasfondo político e ideológico que llevaban en sus confusas banderas las columnas organizadas por el anarcosindicalismo de Barcelona.

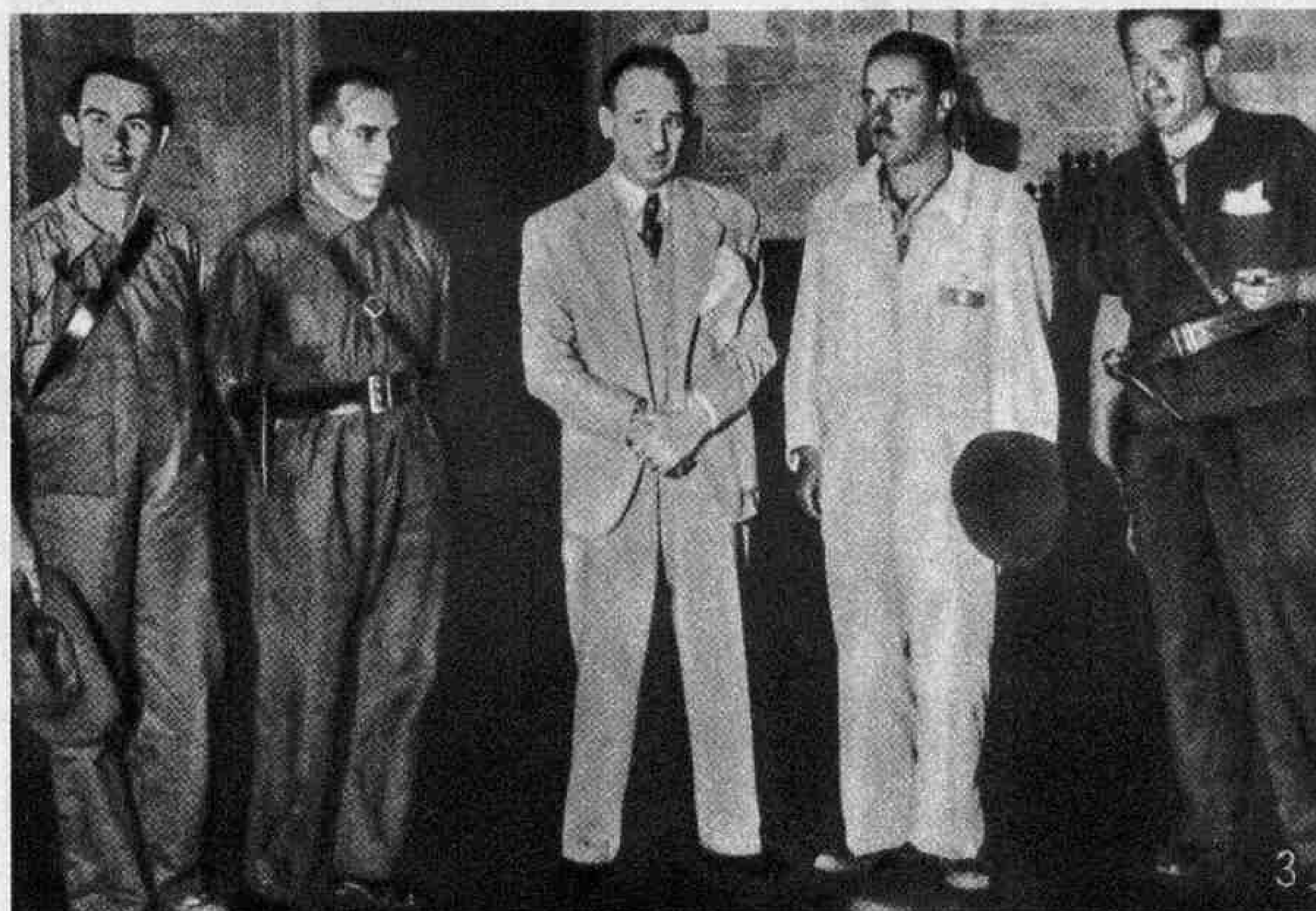
"Expresión auténtica del triunfo popular fue el Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña, creado por un decreto de la Generalidad cuando el humo de la pólvora no se había disipado aún. En ese Comité de Milicias tuvo representación directa el gobierno de la Generalidad y, además de la C. N. T. y de la F. A. I., fue integrado por la U. G. T. y el Partido Socialista Unificado de Cataluña, por el Partido Obrero de Unificación Marxista, por la Unión de Rabassaires, y por la Esquerra Republicana de Cataluña.

"El Comité de Milicias se convirtió en el único poder efectivo de Cataluña; el gobierno de la Generalidad no era más que una apariencia, pero siguió existiendo y mereciendo siempre nuestro respeto. Iniciamos allí una colaboración de organizaciones y partidos que se desconocían y que, luego, en el contacto cotidiano y en el esfuerzo común, han podido revelarse en su verdadero carácter.

"Aun cuando las aristas eran bastante disimuladas, si algún momento la colaboración nos pareció indeseable fue por la conducta que manifestaban poco







1 Fuerzas de la columna de Mangada toman posiciones detrás de una barricada en una aldea abulense. Obsérvese la presencia de varias mujeres milicianas.

2 En el pueblo serrano de Peguerinos es arrestado un espía nacionalista emboscado entre los milicianos de la columna de Mangada. Milicianos armados lo conducen para ser sometido a interrogatorio por el mando de la columna.

3 El mismo día 19 de julio, se creó en Barcelona el Comité de Milicias Antifascistas, que se convirtió en el único poder efectivo de Cataluña. El gobierno de la Generalidad no pasaba de ser una entelequia. Del mismo modo que los comités surgidos espontáneamente de la acción revolucionaria desbordaron a los organismos del Estado, los dirigentes políticos y sindicales suplantaron en el mando de las columnas a los militares profesionales, que quedaron, en su mayor parte, agregados a ellas como asesores técnicos. En la foto, de izquierda a derecha, Angel Estivill, coronel Villalba, presidente Companys, comandante Reyes y comandante Pérez Farrás.

●●●

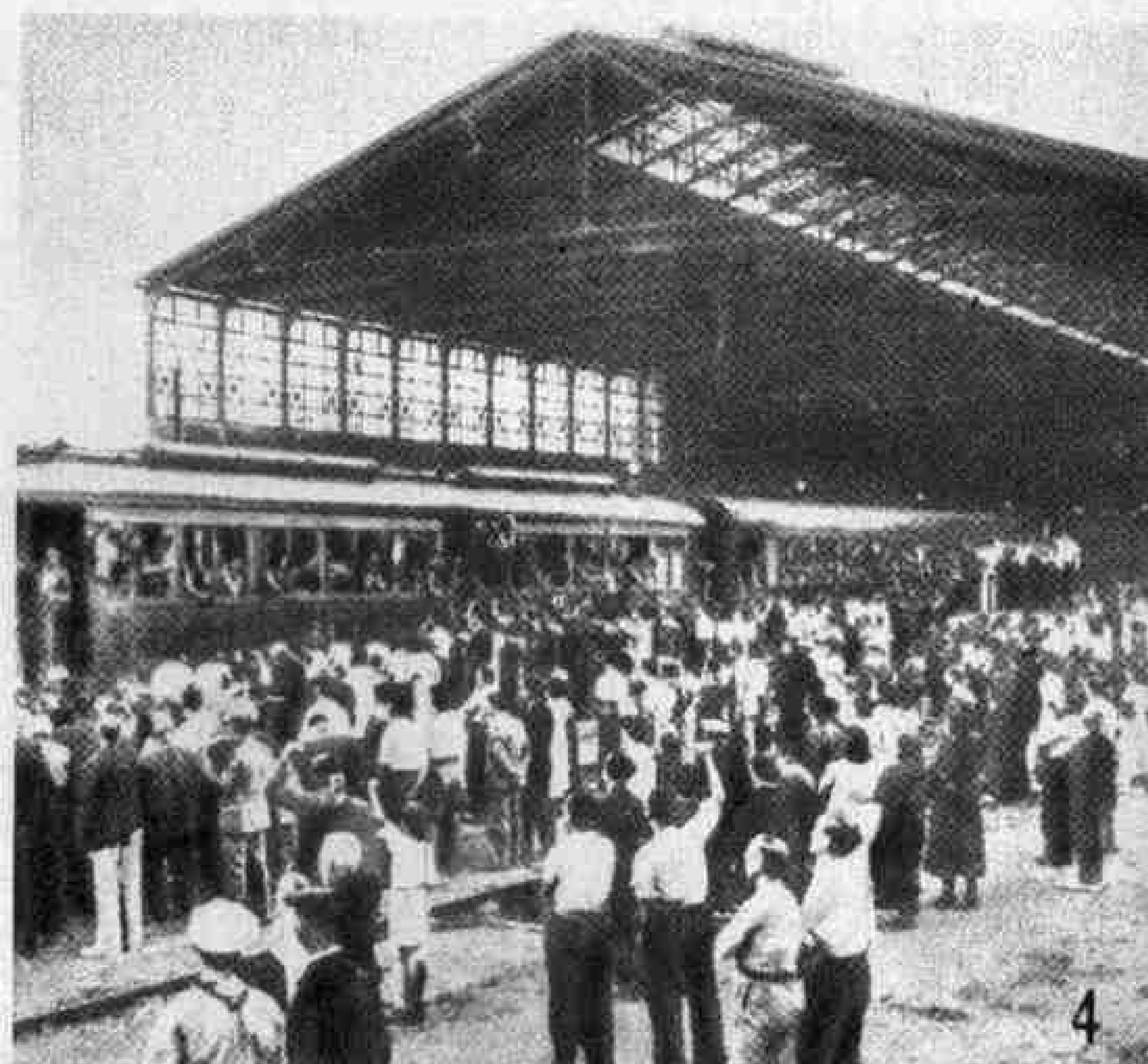
" a poco, y con timidez en los primeros " meses, los representantes del comu- " nismo moscovita. Con las fuerzas re- " publicanas y liberales hemos podido " mantener siempre una vinculación " cordial y amistosa que no nos ha he- " cho arrepentirnos del contacto esta- " blecido.

"La tarea principal del Comité de " Milicias recayó, naturalmente, sobre " nosotros como representantes de la " parte más numerosa y activa del pro- " letariado de Cataluña. Asumimos los " cargos de mayor responsabilidad, pero " también aquellos en que el agotamien- " to físico por el esfuerzo enorme tenía " que amenazarnos más pronto. En po- " cos días se inscribieron más de ciento " cincuenta mil voluntarios para luchar " donde fuese preciso contra la rebelión " militar. Y para organizar mediana- " mente esa masa ingente no contába- " mos con ningún vestigio, con ninguna " institución del viejo ejército. Nosotros " mismos habíamos sido antimilitaristas " consecuentes toda la vida y enemigos " irreductibles de la guerra.

"Sin embargo, la fuerza de voluntad " y la buena disposición de todos fue " tanta que movilizamos tantos hombres " como fusiles pudimos encontrar para " darles. A los dos meses había formado " en tierras de Aragón un frente de más " de trescientos kilómetros, con treinta " mil milicianos dependientes de varias " columnas. Cuando meditamos ahora " en la forma en que poníamos en mar- " cha las expediciones liberadoras, nos- " otros mismos nos llenamos de asom- " bro.

"Nos llegaban noticias alarmantes de " que el fascismo se preparaba, al otro " lado del Ebro, para invadir militar- " mente a Cataluña. No teníamos tiem- " po que perder. Resolvimos adelantar- " nos y declarar la guerra a los faccio- " sos. Fijamos una fecha y una hora, el " 24 de julio a las diez de la mañana. " El punto de concentración era el pa- " seo de Gracia. Durruti y Pérez Farrás " saldrían al frente de una primera ex- " pedición. Unas horas antes no hubié- " ramos sabido asegurar de dónde iban " a salir los milicianos, ni las armas ni " los medios de transporte; pero los " milicianos, las armas y los medios de " transporte salieron en dirección a Za- " ragoza el día y la hora fijados por el " Comité de Milicias. Alguien que no " puede figurar entre los vencedores " de julio ha calificado de tribus que " asaltaban camiones a esos primeros " guerrilleros entusiastas y alegres que " lo iban a sacrificar todo para asegurar " a España y al mundo un porvenir " mejor. Felizmente para Cataluña, esas " tribus asaltantes de camiones se mul- " tiplicaron y, en lugar de esperar a " que el fascismo atacase, buscando las " posiciones estratégicas mejores para " reducir el área del territorio liberado, " le obligaron a parapetarse del otro " lado del Ebro.

"Unos días más tarde salieron nuevas " columnas expedicionarias, hacia Caspe " una, al mando de A. Ortiz; hacia " Tardienta otra, dirigida por J. del " Barrio; hacia Huesca otra, con Ada- " baldetrecu y Domingo Ascaso, etcé- " tera, etcétera.







4 Apenas dominada la sublevación del Ejército, parten de Barcelona las primeras columnas de milicias hacia el frente de Aragón. Un tren de milicianos se dispone a partir de la estación de Barcelona.

5-6 Una de las columnas anarcosindicalistas catalanas más famosas fue la de "Los Aguiluchos" compuesta por más de 2.000 milicianos, entre los que se contaban bastantes mujeres. Momentos antes de salir hacia el frente de Aragón desfila por las calles de Barcelona en abigarrada formación.



ADOLFO HITLER

1889/1945

Pese al convenio de no intervención, cuatro protagonistas de la política internacional en 1936 juegan en la guerra española desde los primeros momentos: el francés Leon Blum, el ruso José Stalin, el italiano Benito Mussolini y el alemán Adolfo Hitler. Los dos primeros dejan sentir su influencia a favor del bando republicano. El *Duce* y el *Führer*, al del nacionalista. Y los cuatro intentan accionar los hilos de la contienda española movidos por intereses propios, en beneficio exclusivo de su programa de gobierno o de su país.

Pero ni Stalin ni Hitler pueden ofrecer matices justificativos de su acción, arropándola en intereses estratégico-políticos inmediatos o de vecindad geográfica, como Mussolini o Blum. Hitler jugó fríamente en España una baza más de sus anhelos imperialistas, preparando su gran aventura, que fue la última: la guerra mundial. Y lo hizo sin vacilar jamás ante las sangrientas consecuencias.

El coronel Beigbeder llega a Alemania, enviado por Franco, sólo unos días después del alzamiento. Hitler ya debía conocer la petición telegráfica de diez aviones de transporte para el Ejército sublevado en Marruecos. En principio, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, barón Konstantin von Neurath, opinaba que la delegación española nacionalista no debería ser recibida oficialmente. Fue Rudolf Hess quien hizo llegar a Beigbeder hasta Hitler, que se encontraba entonces en Bayreuth con motivo de los festivales vagnerianos.

Hitler duda, pero se deja convencer por Goering. Accede a la venta de los diez aviones de transporte, a los que se agregan otros de caza para su protección. En pleno mes de agosto, cuando hervía la contienda española, el Führer se negaba a "una participación activa en la lucha española", a pesar de que la Aviación germana había atacado días antes, por iniciativa personal de un oficial, al acorazado *Jaime I*, buque insignia de la Marina gubernamental española. Y sólo cuando la embajada alemana en Madrid deja de enviar sus negros augurios para la causa nacionalista, cuando el fiel de la balanza comienza a oscilar, Hitler resuelve intervenir decididamente a favor del alzamiento, cuando, donde y como mejor conviniera a sus planes.

Era la clásica táctica hitleriana. Con bastante ligereza, se suele acusar hoy al Führer de irresponsabilidad en sus decisiones, de audacia suicida contrapesada por un azar excepcionalmente favorable.

La acusación no es justa. Los fracasos militares nada tienen que ver con las tácticas políticas. Lo demuestra la espectacular carrera de expansión del III Reich hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Ni la anexión del pasillo de Danzig puede calificarse, en puridad histórica, de error de cálculo del Führer por el hecho de que desencadenara la guerra. Él quiso la guerra, como único instrumento posible para el logro de su ambición imperialista. Lo que no consiguió fue ganarla. Y esto sí que se debió en gran parte a un error fatal de cálculo, el único realmente grave que cometió, porque no tenía rectificación posible: el ataque inesperado al coloso ruso. Hasta ese momento, Hitler tuvo prácticamente acorraladas, sometidas o acobardadas a todas las naciones de Europa.

El antiguo cabo de la Guerra Europea había llegado a la Cancillería de Berlín llamado por el presidente Hindenburg después de preparar en toda Alemania un clima propicio de terror que hiciera posible su escalada al poder. Y desde la Cancillería no le fue difícil conseguir que su partido, el Nacionalsocialista, ganara las elecciones del 5 de marzo de 1933, que le proporcionarían el poder absoluto.

Tras la muerte de Hindenburg se apropió de la presidencia por decreto, haciéndose llamar Führer. Fue entonces cuando las ideas de *Mein Kampf (Mi lucha)*, el libro escrito en los duros años de persecución política y prisión, comenzaron a hacerse realidad de manera inexorable. Empezó por suprimir a los enemigos en el seno de su propio partido, no dudando en enviar al pelotón de ejecución a medio centenar de antiguos jefes, entre ellos a Röhm, su colega de los tiempos fundacionales. Antes, Alemania se había retirado de la Sociedad de Naciones y desatado su gran campaña agresiva de expansión de la que la remilitarización de Renania, la intervención en la guerra española, la denuncia del Tratado de Versalles y las ocupaciones de Austria, la región checa de los Sudetes, Bohemia, Moravia y Memel (Klaipeda) serían los jalones más destacados.

Paralelamente, Hitler desencadenaría contra sus enemigos —unos, hipotéticos; otros, reales— despiadadas campañas que conoce sobradamente la historia bajo diversos rótulos: racismo, antisemitismo, antimarxismo...

Hitler había nacido en Austria, y no logró la ciudadanía alemana hasta 1932, cuando ya el nacionalsocialismo era uno de los más potentes partidos germanos. Amante de la pintura en su juventud —afición que no llegó a desarrollar por estorbárselo su padre— ejerció de pintor decorador durante unos años. Pero su vocación auténtica fue la política. En la Primera Guerra Mundial demostró su patriotismo conquistando una Cruz de Hierro. Y fue al final de dicha contienda cuando organizó su partido, en el que la exaltación de Alemania y la raza aria, y la lucha contra el capitalismo y el marxismo fueron las banderas que lograron arrastrar a las multitudes.

La historia de su gran fracaso, la II Guerra Mundial, es harto reciente y conocida para insistir aquí sobre ella. El hombre causante de la más sangrienta hecatombe de todos los tiempos murió en el famoso "bunker" que se había hecho construir en Berlín, cuando las tropas rusas conquistaban palmo a palmo la capital alemana. Todos los informes parecen asegurar que se suicidó en unión de Eva Braun, su mujer. Hasta el último momento alentó en él la esperanza de una victoria final gracias a las temibles armas secretas que no pudo llegar a emplear. La historia le juzgaría como el demagogo que no dudó en utilizar toda clase de procedimientos para engrandecer a su país y colmar su ansia de poder. Nunca nadie soñó llevar tan alto a Alemania. Nunca Alemania quedaría tan destrozada y humillada.



●●●

"No teníamos apenas técnicos militares; todo era improvisación, y el frente que habíamos formado de esa manera, sin cálculos previos y con formaciones que se constituían en plena marcha o en el campo mismo de las operaciones, era excesivamente extenso para ser realmente eficaz a pesar del empuje de nuestros milicianos. Comprendimos que, para obrar de una manera eficiente, nos eran precisos más de sesenta mil hombres y sólo pudimos hallar armas de guerra para la mitad. Ahí comenzó nuestra desesperación y nuestra amargura, pues, sintiéndonos capaces de vencer en toda España con el material humano de que disponíamos, tuvimos que resignarnos a la guerra de posiciones y de trincheras que era tanto como nuestra anulación.

"El Comité de Milicias era el eje de toda decisión y era la única autoridad a quien se respetaba, el único organismo capaz de ir estableciendo el nuevo orden revolucionario después del caos surgido de la victoria de julio.

"Distribuimos el trabajo para atender a los múltiples problemas de toda índole que se nos planteaban. Habíamos iniciado una gran guerra y se había entrado en un período revolucionario sin precedentes en España. Y era Cataluña la que daba el tono y la que obligaba, a los que no hubieran deseado resistir a la rebelión, a dar al menos la sensación de ser antifascistas. Publicamos un bando a la población dando las primeras indicaciones de la conducta a seguir. Creamos un servicio de patrullas para cuidar del nuevo orden revolucionario; constituimos un comité especial de abastos para que atendiese en lo posible a las necesida-





1 En los primeros momentos, las columnas catalanas que marchan al frente siguen, en su mayoría, a las banderas anarcosindicalistas rojinegras. Más adelante, la Generalidad va recobrando poco a poco algunos de los resortes del poder y organiza algunas columnas de tropas regulares como la columna "Maciá-Companys" que, el 9 de septiembre, parte hacia el frente aragonés guiada por la bandera catalana.

2 Las columnas catalanas se han fijado como objetivo la conquista de Zaragoza y Huesca. La conquista de Teruel se encomienda a las milicias anarcosindicalistas de Valencia. En la foto, la famosa "Columna de Hierro" desfila por las calles de la capital levantina antes de marchar al frente.

3 En los días 19 al 26 de julio debía haberse celebrado en Barcelona la Olimpíada Popular, respuesta de matización marxista a la Olimpíada de Berlín. Muchos de los atletas que llegaron a la capital catalana para participar en aquélla se alistaron desde el primer momento en las milicias y, en algunos casos, formaron unidades propias, como la "Centuria Thälmann" y la "Centuria Gastone Sozzi". En la foto, algunos de los atletas y acompañantes a su llegada a Barcelona, el mismo 18 de julio.



"des más urgentes de la situación crea-"da; de ese comité de abastos surgió "luego el departamento de ese nombre "del gobierno de la Generalidad. García "Oliver se había hecho cargo de la "organización de la guerra en el frente; "por mi parte atendía a la formación "de las milicias, de las columnas expe-"dicionarias, el acuartelamiento y el "armamento. La cuestión del armamen-"to era la que más disgustos producía, "porque las necesidades eran en todos "los sectores del frente muy grandes "y las posibilidades de darles satis-"facción, excesivamente escasas.

"Aunque no nos era grato el espec-"táculo, se fueron constituyendo, dentro "de las milicias, las secciones de par-"tido u organización. Y fueron las "tendencias marxistas del P. S. U. C. "y del P. O. U. M. las primeras en "escindir al pueblo antifascista para "ponerlo bajo las consignas partidistas. "Eso provocó de parte de nuestra gente "el mismo movimiento en nombre de "nuestras organizaciones. Todos los "cuarteles de Barcelona estaban en ma-"nos de la C. N. T. y de la F. A. I. No "obstante, hicimos una distribución de "los mismos para dar a las diversas "tendencias políticas y sociales la posi-"bilidad de organizar sus milicias.

"Frente, sin embargo, a la política "partidista nosotros hemos obrado en "todo instante con absoluta impar-"cialidad y manteniendo, a toda costa, "en cuanto de nosotros dependía, la "unidad del esfuerzo antifascista. No "creemos que pueda presentarse una "sola queja de partidismo o de favori-"tismo en nuestra actuación como res-"ponsables de la preparación de las "milicias populares.

"El Comité de Milicias se reunía todos "los días después de terminada la tarea "agotadora. Eran ya las dos o las tres "de la madrugada cuando nos sentába-"mos a deliberar. Y a las ocho o nueve "del día siguiente estábamos ya en nues-"tro puesto. Era un cuadro inolvidable. "El sueño y el cansancio nos dominaba a "todos y no creo que haya habido uno "solo de nosotros que no se haya dor-"mido en su asiento mientras se dis-"cutía por los que aún conservaban "fuerza para ello.





1 Siempre que en España el Estado entra en crisis —recuérdese la guerra de Independencia— la iniciativa popular suple espontáneamente el desmoronamiento de las estructuras estatales. Hombres surgidos de la masa se colocan a la cabeza de los acontecimientos y se convierten en auténticos líderes. Tal es el caso de Buenaventura Durruti, dirigente anarcosindicalista, que unió a su indudable ascendiente sobre las masas anarquistas un largo e intenso pasado de agitación revolucionaria.

2 Las columnas de Mola presionan sobre Madrid desde el Alto del León y Somosierra. La capital de la República se encuentra en peligro. El frente de Aragón absorbe toda la capacidad militar de Cataluña. En Valencia, la "Columna Fantasma" del capitán Uribarry se dispone a marchar en auxilio de Madrid.

3 Milicianos anarcosindicalistas de la columna de Durruti en el frente de Aragón. Las milicias, de composición abigarrada y con un particular sentido de la "indisciplina organizada", producto de la mentalidad anarquista, cometieron, como toda tropa bisoña, numerosos errores tácticos, pero ocasionalmente suplieron con su arrojo la falta de organización y de conocimientos militares y, sobre todo, mantuvieron los frentes mientras en la retaguardia se iba creando el nuevo Ejército Popular republicano.

Una columna famosa
EL NOVELESCO TENIENTE CORONEL MANGADA

Una de las primeras columnas republicanas que se formaron en la España gubernamental fue la del teniente coronel Mangada. Se hizo muy famosa en la etapa inicial de la guerra y hasta tuvo su leyenda. Su jefe, militar de profesión, hombre original y novelesco, de exaltadas ideas y personalidad extraña, se convirtió en el primer héroe popular de Madrid y, aunque sus acciones posteriores no llegaron a alcanzar los éxitos de los primeros momentos, sus operaciones en la sierra madrileña frenaron sustancialmente el avance de los sublevados sobre la capital de España desde el norte. He aquí una crónica publicada en el periódico frentepopulista barcelonés Solidaridad Obrera el 22 de agosto, referente a la victoria de la columna de Mangada en el importante sector de Navalperal de Pinares, enclave serrano en la línea ferroviaria Avila-Madrid:

"A última hora de la tarde se tuvo en el ministerio de la Guerra la primera noticia de la gran victoria conseguida en el sector de Navalperal por las fuerzas que manda el heroico Mangada en estrecha cooperación con los valientes aviadores leales.

"Dicha primera noticia decía escuetamente lo siguiente: «Hoy ha sido totalmente aniquilada en Navalperal una columna facciosa, interviniendo en la operación, con una eficacia asombrosa, los incansables aviadores republicanos primero, y después, las fuerzas que dirige el heroico teniente coronel Mangada. De tal magnitud ha sido la catástrofe sufrida por los facciosos, que han dejado abandonadas en el campo enormes cantidades de material de guerra, entre el que figuran seis cañones y muchas ametralladoras y fusiles.

"«A la desbandada han huido los pequeños restos de la columna rebelde que mandaba el general García Alvarez, y en su retroceso, sin orden, los aviadores han continuado su acción para liquidar en absoluto de enemigos aquel sector. El Sindicato Ferroviario de Navalperal ha comunicado que los facciosos han sufrido más de quinientas bajas, que han quedado abandonadas en el campo.

"«Horas después se tuvieron en Madrid, transmitidos desde El Escorial, datos completos de la gran victoria alcanzada. No sólo confirmaban las primeras informaciones oficiales, sino que aumentaban la magnitud del triunfo conseguido.

"«Desde hace tiempo, desde que lograse sus grandes victorias sobre las columnas rebeldes mandadas por los ex comandantes Doval y Reina, las tropas leales del teniente coronel Mangada ocupaban posiciones casi inexpugnables. Para frustrar todo posible ataque, en los últimos días fueron remitidas grandes cantidades de modernos pertrechos de guerra.



Las fuerzas del teniente coronel Mangada han rechazado a una columna nacionalista en Navalperal. De regreso a Madrid, los milicianos desfilan en triunfo por la Puerta del Sol.

"«Las posiciones que ocupaba la columna Mangada tenían extraordinaria importancia, porque controlaban en absoluto la carretera que, por Villacastín, pone en comunicación el Alto del León con Valladolid y por donde forzosamente tenían que pasar todos los refuerzos que se quisieran enviar a los facciosos que luchan contra nuestras tropas en el frente de Guadarrama.

"«Ayer mañana, a primera hora, pudo observarse que por las inmediaciones de las posiciones ocupadas por nuestras fuerzas había nutridos grupos de facciosos. Pronto pudo advertirse que los rebeldes constituían una de las más fuertes columnas que han enviado a la Sierra, con la que trataban de llevar pertrechos guerreros y refuerzos de hombres a los que luchan en el Alto del León, y que se encuentran en situación francamente comprometida ante el empuje arrollador de nuestras fuerzas. Fracasados en sus anteriores esfuerzos para cruzar por Navalperal, ayer concentraron todas sus fuerzas y las lanzaron a un ataque a la desesperada, seguros de que, dado su número y los elementos materiales con que contaban, podrían conseguir lo que no lograron ni Doval ni Reina. El mando de la columna lo llevaba un general de gran prestigio entre los rebeldes, brazo derecho del propio Mola, llamado García Alvarez.

"«Inmediatamente que los núcleos facciosos llegaron a la vista de nuestras tropas empezó la lucha. Durante largo rato se entabló un duelo a muerte de la artillería, que bombardeó intensamente. Durante unas horas la lucha estuvo indecisa, combatiéndose con enorme energía y extraordinaria violencia. Pero cuando más duro era el combate intervino la aviación republicana.

"«La actuación de los heroicos aviadores leales superó todo lo imaginable. Con una pericia extraordinaria, con un arrojo sin límites, descendieron a pocos metros del suelo, dejando caer su mortífera carga sobre las posiciones ocupadas por los rebeldes, volando los camiones llenos de fascistas y disparando sus ametralladoras para barrer la carretera.

"«Los daños causados a los facciosos por nuestra aviación fueron horrorosos. Desde los aviones se veía a los rebeldes tirarse de los camiones y huir precipitadamente, abandonando cuanto había que abandonar. No por eso cejaron en su tarea los aviadores leales. Se dedicaron a perseguir los grupos fugitivos, ametrallándoles, y dejando caer sus granadas sobre los camiones, en que algunos pretendían escapar al castigo que merecía su traición.

"«Mientras, las tropas de Mangada actuaban intensamente. Pasando de la defensiva a la ofensiva, se lanzaron a un arrollador ataque contra las posiciones rebeldes. Los facciosos comprendieron entonces —era ya cerca del mediodía— que no tenían otro remedio que escapar o morir. No fueron muchos los que lograron lo primero. Las bombas de la aviación y los certeros disparos de nuestras ametralladoras sembraron el campo de cadáveres enemigos...

"«Una vez huidos los rebeldes, nuestras tropas se dedicaron a recoger los cadáveres y los heridos dejados por el adversario, así como el enorme botín de guerra conquistado. Lo primero que pudo establecerse es que eran nada me-

nos que seis los cañones tomados al enemigo. También se vio prestamente que el número de fusiles y ametralladoras caídos en nuestro poder era enorme. La huida de los facciosos que pudieron salvar la vida fue tan precipitada, que muchos de los que huían tiraban los fusiles para escapar con mayor rapidez.

"«Es difícil aún calcular exactamente el número de bajas sufridas por los facciosos. Se calcula, sin embargo, dado el número de cadáveres abandonados por el enemigo, que éste dejó sobre el campo de batalla más de quinientos muertos. También se afirma, aunque la noticia no ha podido ser confirmada, que entre los heridos retirados por los facciosos figura el propio general García Alvarez, que mandaba la columna.

"«El gran triunfo conseguido por la aviación republicana y las tropas de Mangada, divulgado rápidamente por todos los pueblos de la Sierra, produjo enorme entusiasmo entre las fuerzas leales.»"

DOS CARTAS
Madre nacionalista e hijo republicano

La correspondencia sentimental de los combatientes fue aprovechada también como motivo de propaganda en uno y otro bando. Las publicaciones de las dos Españas enfrentadas reproducían con frecuencia textos de cartas recibidas o enviadas por los que estaban en el frente. He aquí dos muestras: la carta de una madre nacionalista a su hijo y la de un hijo republicano a su madre, ambos combatientes en el frente de Aragón, propicias a despertar el fácil sentimentalismo de los lectores:

"Sos del Rey Católico, 16 de agosto de 1936.

"Querido hijo: Según me dices en la tuya, no has salido de Zaragoza; yo espero, hijo mío, que como buen español harás cuanto puedas por el bien de España, nuestra amada patria, a la que los malos españoles querían hacer desaparecer para convertirla en una colonia de Rusia. Lucha, hijo mío, por la salvación de España, derramando por ella, si es preciso, hasta la última gota de tu sangre; yo pido y pediré mucho por ti a la Santísima Virgen del Pilar. ¡Dios quiera que no esté lejano el día del triunfo definitivo de España sobre la antiespaña!

"Tu tía Margarita me encarga que, sobre todo, no te olvides de rezar todos los días tres Avemarías a nuestra Señora del Pilar.

"¡Adiós, hijo mío! ¡Viva España! ¡Viva la Virgen del Pilar! ¡Viva el Ejército libertador y los oficiales del Parque! Te abraza fuertemente tu madre que no te olvida,

Raimunda".

"Querida madrecita:

"No he podido escribirte antes porque hemos tenido unos días de mucho jaleo con el enemigo, que se empeñaba en hacernos salir de estas trincheras, y después ha llovido continuamente, y a mí no me gusta escribirte en el interior del refugio a la luz de un mísero velón, porque las ideas son, entonces, muy negras y las palabras muy tristes. Prefiero escribirte al aire libre, bajo el sol —¡si vieras qué bien calienta!—, porque ello da más alegría y me parece que mis cartas van a ser más optimistas.

"Cuarenta y siete días hace que estoy en estas avanzadillas, llevo sesenta y dos en el frente y tan sólo un telegrama y una postal has recibido de mí. Perdóname, pero cree que estando en campaña se pasan los días sin que uno se dé cuenta y eso que siempre, siempre, me acuerdo de mi vieja que, llorosa, me vio marchar una tarde con el fusil al hombro y que tan sola quedaba al cuidado de los chiquillos de mi pobre hermana muerta ya.

"¿Recuerdas, madre, con qué alegría marché aquella tarde calle abajo, orgulloso de llevar mi fusil y con mi gorro de miliciano del que pendía una borla roja? Todos los vecinos me decían, al verme partir:

"—¡Salud, chiquillo, y que te acompañe la suerte!

"Sí, era yo un chiquillo y lo soy aún, pero he venido aquí a cumplir un deber sagrado: a luchar contra los fascistas y luchar como un hombre.

"En estas trincheras no estamos mal del todo. Mientras da el sol, nos pasamos las horas fuera de los refugios los que no estamos de guardia. De vez en cuando, por encima de nuestras cabezas, vuela una bala enemiga con un silbido agudo que al principio me daba pavor, pero ahora ya me he acostumbrado a ello. Muchas mañanas, los aviones negros, después de hacer unas evoluciones sobre nuestras posiciones, arrojan algunas bombas, pero nosotros, en cuanto los vemos avanzar, nos metemos en los refugios.

"Al caer la tarde es cuando uno va dándose cuenta de que está lejos de los suyos y se siente añoranza y el pensamiento no para y afluyen a nosotros los recuerdos y entre las sombras de la noche, que en las guardias se hace interminable, nos parece distinguir la visión de las personas queridas.

"Entonces me acuerdo mucho más de ti y de los pequeños y también de mi padre, pero era tan crío cuando murió, que a no ser por el retrato que guardas sobre la cómoda de tu cuarto, yo no hubiera sabido nunca cómo eran las facciones de quien me dio la vida.

"¡Pobre padre!... Si ahora me viera, ¡cómo me abrazaría! Qué orgulloso estaría de su hijo, ¿verdad? Tú siempre me has dicho que murió defendiendo la causa del pueblo, que fue un luchador que dejó su vida en las calles de Barcelona, asesinado por unos hombres que estaban a sueldo de una organización sindical que amparaba uno de esos generalotes que ahora han traicionado la República, desencadenando esta maldita guerra que nos obliga a vivir separados de nuestros familiares a tantos hombres.

"No quiero ponerme triste. Anímate, que te aseguro que estoy muy bien y muy contento. Lo que me da pena es no verte todas las noches antes de acostarme junto a mi jergón, después de haber dado yo un beso a los chiquillos. Háblales mucho de mí y dales muchos besos, que tú, también, recibirás, pero aumentados, de tu hijo que sólo piensa en luchar y poderte abrazar cuando termine la guerra.

Antonio."



●●●

"Un día hicimos un consejo sumarísimo de guerra al capitán de uno de nuestros barcos leales a quien la marinería acusaba de haber provocado, intencionadamente, un pequeño accidente en el puerto de Barcelona que retardó por varias horas su salida hacia Mallorca, donde el capitán Bayo había improvisado un nuevo frente de guerra. El acusado daba la impresión de ser un hombre honesto que no había tenido culpa en el accidente. Para una conciencia sensible era una situación en extremo delicada. Oídas fragmentariamente algunas declaraciones de los marinos, hice el propósito de abogar por la vida del reo. Pero el cansancio era tan intenso que se hacía difícil quedar con los ojos abiertos hasta el final del sumario. El hombre corría el riesgo de ser fusilado de inmediato. Cuanto más esfuerzos hacía por estar alerta y seguir el giro de las deliberaciones, con más intensidad me dominaba y me vencía el agotamiento. Pero la fuerza de voluntad era tan grande que llegué al final de la sesión, logrando el propósito perseguido. El veredicto fue el más leve posible en aquellas circunstancias. El capitán fue separado de su cargo por decisión de nuestro Comité, nombrándole en el acto un sustituto elegido por los mismos marinos. Su vida fue respetada.

"Ordinariamente era García Oliver el portavoz nuestro. Quizás su labor durante el día no le agobiaba tanto como a nosotros y eso le permitía conservar hasta bien entrada la noche la lucidez necesaria para defender nuestras opiniones.

"Mientras nosotros nos gastábamos de esa manera, otros que más tarde se han complacido en vilipendiar nuestra obra disfrutaban plácidamente de la tranquilidad y del sosiego que les habíamos conquistado al precio de mucha sangre."





1 La columna de Durruti y Pérez Farrás ha ocupado Caspe y ha rechazado el ataque de una columna nacionalista. Las columnas catalanas continúan su avance por las ardientes tierras aragonesas. Cae Bujaraloz; la amenaza sobre Zaragoza se hace evidente. En la plaza del pueblo recién conquistado la columna hace un alto; también las ametralladoras descansan.

2 La participación de la mujer en los primeros días del alzamiento fue espontánea y decidida en ambas zonas en guerra. En la zona controlada por el gobierno, la mujer no se limitó a trabajos auxiliares o de asistencia en hospitales. En los primeros momentos de la guerra era frecuente ver milicianas que cumplían misiones iguales a las de los hombres, como esta madrileña incorporada a la columna de Durruti, en el frente de Aragón.







LOS NACIONALISTAS, A LA DEFENSIVA

La reacción de los nacionalistas en todo el frente de Aragón fue defensiva durante casi toda la guerra. El documentado —y apasionado— testimonio de Colás Laguía describe así la situación inicial del frente ante la embestida anarquista catalana:

1 Tardienta, en la carretera que une Zaragoza y Huesca, es centro de enconados combates. En una pausa de la lucha los soldados descansan y escriben unas apresuradas letras a sus seres queridos.

2 En la toma de Tardienta participó la "Centuria Thälmann", formada, en su mayor parte, por exiliados alemanes antifascistas, perdiendo en la acción la mitad de sus efectivos. La "Centuria Thälmann" junto con la "Columna Rosselli" y la "Centuria Gastone Sozzi" fueron las avanzadillas de las brigadas internacionales.

3 Bajo el tórrido sol aragonés los artilleros de las columnas de Del Barrio y del coronel Villalba cargan las piezas durante el ataque contra Tardienta. La intervención de la artillería gubernamental fue decisiva en la toma de la localidad. Las comunicaciones entre Zaragoza y Huesca están directamente amenazadas. El cerco de la capital pirenaica se estrecha cada vez más.

●●●

"Como en un plan sabiamente com-
" binado, a medida que se realizaban
" los bombardeos aéreos, las fuerzas
" marxistas se iban introduciendo en los
" pueblos de la provincia de Huesca,
" intentando sitiar a ésta y cortarle su
" comunicación con Zaragoza, cosa que
" aún no han podido conseguir.

"En la Comandancia Militar dijeron
" a los periodistas:

"«Como saben ustedes, ayer por la
" tarde una partida comunista entró en el
" pueblo de Almudébar, al que hicieron
" objeto de saqueos y vejaciones, como
" viene siendo su costumbre, intentando
" cortar la comunicación con Zaragoza.

"«El mando dispuso en el acto que
" una columna formada por unidades
" de soldados de los regimientos de Ga-
" licia, de Valladolid, requetés y movi-
" lizados de Acción Ciudadana, con
" artillería, marchara esta madrugada
" al pueblo con objeto de recuperarlo
" y limpiarlo de revoltosos.

"«A las diez de la mañana de hoy
" comunicaba a esta Comandancia el
" comandante Ayala que el objetivo es-
" taba logrado, habiéndose recogido has-
" ta ahora treinta muertos al enemigo
" y bastantes prisioneros.

"«Por nuestra parte tuvimos dos sol-
" dados heridos del Regimiento de Ga-
" licia y un guardia de Asalto de Zara-
" goza que pertenecía a una columna
" que había salido con el mismo obje-
" tivo de la capital de Aragón.

"«El pueblo se ha registrado por
" nuestras tropas casa por casa y en
" el momento actual imperan ya en él
" la normalidad y el orden.

"«Las operaciones de la columna de
" Ayala proseguirán en días sucesivos
" y con objetivos diferentes.

"«El espíritu de las tropas es exce-
" lente y su entusiasmo en el ataque
" verdaderamente conmovedor para los
" que tenemos la honra de mandar a
" este soldado sin par en el mundo.

"«La movilización civil parece que
" se va animando. La organización de
" esta Acción Ciudadana se está ha-



●●●

"ciendo en dos ramas: una, la de las "milicias constituidas por esos mucha- "chos animosos para los cuales toda "admiración es poca, y la de los que "pudiéramos llamar somatenes, cons- "tituida por los hombres maduros a "los que se encargarán servicios públi- "cos y, si es preciso, la defensa de los "barrios de la capital, o dicho de otra "forma, la defensa y servicios urbanos.

"«Es de suponer que, dado el impul- "so que por fin ha adquirido la movi- "lización, pronto pueda dar a ustedes "nuevas noticias.

"«Por último, la situación en España "es inmejorable para el nuevo gobier- "no, gobierno legítimo que es el de "Burgos, al que asiste y ayuda el alien- "to popular, al contrario de lo que pasa "al gobierno faccioso del señor Martí- "nez Barrio, al que nadie hace caso, "y al de la La Pasionaria, cuyo ré- "gimen de temor e iniquidad terminará "muy en breve y tendrán que respon- "der estrechamente de sus crímenes, "así como los amigos de Companys de "los bombardeos criminales a que nos "someten.»

"Siétamo ha sido teatro de varios "combates con los marxistas, y el sá- "bado 3 de octubre la columna comu- "nista de Barbastro intentó un nuevo "golpe de mano contra aquella posi- "ción, atacando al pueblo en gran "número con artillería y aviación.

"La guarnición de este pueblo resis- "tió heroicamente el ataque, logrando, "tras un combate porfiadísimo, recha- "zar al enemigo, que dejó en el campo "un crecido número de muertos que "fueron recogidos por la columna que "salió de Huesca y batió a otra ene- "miga que procedía de Alcalá del "Obispo.

"Esta columna, según confidencias, "sufrió 400 bajas, habiéndose desmora- "lizado de tal suerte, que se asegura "que se disolvió y sus individuos sa- "lieron en franca huida.

"Nuestras tropas recogieron además "dos camiones de ambulancia, muni- "ciones y diversos objetos.

"Al día siguiente continuó la opera- "ción y fue ocupado de nuevo el ya "mencionado pueblo de Siétamo, su- "friendo otra vez el enemigo un gran- "dísimo quebranto a juzgar por el "número de muertos recogidos y ente- "rrados, cuyo número pasa de 40.

"En el pueblo de Siétamo nuestras "fuerzas se apoderaron de un autobús "y dos coches ligeros del enemigo.

LAS RADIOS EXTRANJERAS

Pérez Farrás ha confesado su tremendo desastre en la raya de Aragón, donde sus "columnas" han sufrido centenares de bajas

TROPAS DEL EJÉRCITO SALVADOR, SEÑALADAS A DIECIOCHO KILÓMETROS DE MADRID, EN EL PARDO. — ¿SON DE LA COLUMNA MOLA O DE LA GUARNICIÓN MADRILEÑA?

Esperando una batalla en los alrededores de San Sebastián. — Los embajadores en Lisboa, Riga y Bruselas no quieren seguir al servicio del marxismo

Yugoeslavia suspende el envío de barcos con mercancías a Barcelona y Valencia

EN LA CAMARA INGLESA SE HABLA DE LA SITUACION DE ESPAÑA

MILAN.—En nombre de Eden, ha hablado esta tarde Sir Cremburg en la Cámara londinense, para ocuparse de la situación de España.

Señala la transcendencia de ella, tanto que está inquietando al mundo entero.

Inglaterra seguirá con discreción su desarrollo, fiel guardadora de los principios y leyes de carácter internacional.

Respecto al envío de aparatos de carácter comercial a la península ibérica, si se ha hecho ha sido con carácter particular, pero que se tomarán medidas.

LAS TROPAS DE MOLA A 18 KILOMETROS DE MADRID

MILAN.—El asedio de Madrid es cada momento más acentuado.

Se tiene noticia de que tropas nacionalistas del ejército libertador, están en El Pardo, a 18 kilómetros de Madrid.

No se sabe si es una avanzada, una de esas guerrillas—tan del estilo de guerrear español—de las tropas del general Mola, o si son tropas adictas a Franco de la guarnición de Madrid, que se han hecho fuertes en El Pardo.

Desde luego, estas tropas son las más próximas a la capital de España.

LA TOMA DE ALCANTARA Y SAN VICENTE

MILAN.—Desde luego, han sido tomados Alcántara y San Vicente, en la provincia de Badajoz, donde se hicieron fuertes las milicias socialistas, las que han sido diezmadas.

LA SITUACION DE ZARAGOZA ES INMEJORABLE, PREOCUPANDO MUCHO A CATALUÑA

MILAN.—Las derrotas sufridas por las tropas de la Generalidad en las cercanías de Zaragoza, han tenido una gran resonancia en Barcelona, en donde no han podido ocultar tales descalabros.

El propio Pérez Farrás lo ha confesado al regresar con los restos de sus columnas, las que han sufrido centenares de bajas.

Parece ser que el citado jefe tiene la pretensión de reorganizar sus fuerzas para volver de nuevo sobre la capital aragonesa.

SE CREE EN UNA PROXIMA BATALLA

guran los de Lisboa, Riga y Bruselas.

Este último parece ser por haberse negado a tramitar la compra de armas y municiones hecha por el Gobierno de Madrid en las fábricas belgas.

LA SITUACION EN HUELVA ES CADA VEZ MEJOR

MILAN.—Las tropas nacionalistas han consolidado sus posiciones en Huelva y en su provincia.

Desde luego, como en tantas otras ciudades, la guarnición estaba desde los primeros días del lado del movimiento. Ahora que hubieron de permanecer en los cuarteles para evitar choques con las turbas del frente popular que dominaban en las calles.

YUGOESLAVIA SUSPENDE EL ENVIO DE VARIOS CARGAMENTOS CON DIRECCION A ESPAÑA

MILAN.—Se sabe que de Yugoeslavia se enviaban varios cargamentos de mercancías, y quizás municiones con dirección a Barcelona y Valencia.

Pero aquel Gobierno ha ordenado por radio Argentu, que regresen a Marsella sin tocar en los citados puertos españoles.

HOLANDA ENVIA UN BARCO A VALENCIA

MILAN.—El buque "Hajak", de nacionalidad holandesa, está próximo a llegar al puerto de Valencia, con el fin de recoger cuatrocientos extranjeros para repatriarlos a diferentes países europeos.

LAS COMUNICACIONES DE LA JUNTA DE DEFENSA NACIONAL A LOS PAISES EXTRANJEROS

BERLIN.—El ministro brasileño de Relaciones Exteriores, lo mismo que el de Italia, ha recibido un telegrama comunicándole la constitución del Gobierno de Burgos, presidido por el general Cabanellas.

En ambos telegramas se expresan los deseos del nuevo Gobierno de mantener una amistad cordial con todos los países.

HOY, DÍA 1.º DE AGO[…]
ROJA, DE

LA NORMALIDAD SE RESTABL[…] GALLUR Y DE VALLADOLID A

El comandante militar de Asturi[…]

Se ha incorpora[…] San Sebastián.

LA SITUACION […] GUIP[…]

BURGOS.—Radi[…] municaba, como […] versas noticias del […] nal y entre las q[…] por la noche, vam[…] algunas:

Refiriéndose a […] según telegrama […] Franco por el coro[…] pía que manda do[…] cuentran en explén[…] maba el coronel A[…] morlatieo, que no […] ninguna parte, q[…] esas columnas de […] por González Peña[…] ciones se hacen d[…] Añade que cree q[…] un anuncio en los […] alguien le comunic[…]

Además, como h[…] cial de esta mañan[…] Galicia, mandada […] Seane, se ha unido […] gadeo, lugar estra[…]

La situación en S[…] aclarado mucho de[…] renta y ocho hora[…] la atacan, y que h[…] nar el cañón, han[…] han ocupado Rent[…] alrededores de Pasa[…] tán allí y se encue[…] kilómetros de la B[…]

Como esta notic[…] noche del jueves […] mos en sábado, es posible que San Sebastián se encuentre ya en poder del Gobierno de Burgos o que estará muy próxima a caer bajo este Gobierno.

Si dichos ejércitos no han entrado ya, no es por falta de corazón ni de fuerza, sino por un sentido humanitario y prudente de no estropear esa hermosa población, llamada la Perla del Cantábrico, lo que sería verdadera lástima.

Es, por lo tanto, muy posible que las fuerzas nacionales estén ya próximas a entrar en San Sebastián.

El círculo sobre Málaga, donde operan las fuerzas de Africa, es muy estrecho; se estrecha cada vez más. Málaga está a punto de caer, pues es[…] atacada especialmente por todos […]

1

¡A ZARAGOZA!

Inscripción para la columna confederal y anarquista «Los Aguiluchos»

Se está organizando una columna de compañeros que han de partir para el frente de Zaragoza y que dirigirá el camarada García Oliver.

Los compañeros que quieran inscribirse deben presentarse en el cuartel de Pedralbes.

Esta columna partirá para el frente de Caspe dentro de tres días, y los compañeros que se inscriban deben ir provistos de su propio fusil y municiones, una muda de ropa limpia, jabón, toalla, etc., etc.

Los grupos que tengan ametralladora, pueden inscribirse en grupo.

J. García Oliver
(Del Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña. — Departamento de Guerra)

Barcelona, 18 de agosto de 1936.

2

1 Versión nacionalista de las operaciones militares en el frente aragonés: fracasos republicanos. Una página del *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, del día 1º de agosto.

2 Curioso llamamiento para la organización de una columna con destino a los frentes aragoneses, publicado por *Solidaridad Obrera* de Barcelona el 19 de agosto. Se pedían no sólo hombres, sino hombres armados y pertrechados. No abundaba el material en la zona catalana.

La movilización catalana
MILICIAS ANARQUISTAS EN TODOS LOS FRENTES

Editorial del diario anarcosindicalista de Barcelona Solidaridad Obrera del 11 de septiembre sobre el tema de la gran movilización popular que se levantó en Barcelona para enfrentarse al alzamiento militar y de la que salieron las célebres columnas que combatieron en Aragón y en otros frentes de guerra:

"La movilización que estamos presenciando en el suelo catalán es superior a todas las presunciones que hubiéramos podido forjarnos. En los anales del proletariado catalán no se registra, ni en fechas remotas, una gesta tan sublime como la que estamos viviendo.

"Todos los días parten columnas de la región catalana. De una manera ininterrumpida se van organizando sendas formaciones de combatientes que desfilan por las arterias de la capital con gran prestancia y con el rostro aureolado de satisfacción.

"Los trabajadores catalanes no se ciñen a los frentes de un radio inmediato. Nuestras milicias, con fina percepción, rebasan los radios locales y acuden a reforzar los lugares que se hallan expuestos a un peligro evidente.

"Hemos dicho repetidas veces que el 19 de julio fue la consagración de la Cataluña de los arrabales, de la Cataluña que conoce el dolor y la miseria, de la Cataluña que vive bajo el signo de la opresión y de la expoliación. Y que gracias a estos esforzados hermanos del dolor y de lucha se pudo salvar a España entera.

"Pero ahora hemos de afirmar muchísimo más. El proletariado catalán ha hecho suyo el despertar apoteósico de la clase trabajadora que en las fechas anteriores del levantamiento militar gemía bajo la bota fascista. No es tan sólo en nuestro recinto que late el frenesí de los artífices de la economía catalana. Es en tierras de Aragón, de Castilla, y de Andalucía que ruge el espíritu indomable de la Cataluña obrerista.

"El do de pecho que patrocina nuestro proletariado ha de persistir. Se ha adoptado una táctica inteligente y eficaz. Se evacuó Mallorca que presuponía un contingente elevado de hombres que no poseían el material indispensable para batir a los fascistas que se hallaban parapetados en los reductos construidos por Gil Robles y que contaban con material moderno y de gran calibre.

"Se ha concedido preferencia a los frentes más amenazados por el enemigo. Nuestras milicias han confraternizado con los trabajadores que defienden el Madrid proletario con las armas al brazo. Se ha esfumado la falacia cultivada por los burgueses de que Cataluña no se siente identificada con el resto de España.

"A Andalucía también ha llegado el eco de la rebeldía de nuestras fábricas, de nuestros talleres, de nuestros campos. El valiente catalán ha acudido a defender al expoliado gañán que ha vivido eternamente bajo la férula del señorito que asesinaba por unos reales al campesino que trabajaba de punta del día hasta la penumbra.

"Este esfuerzo de nuestros trabajadores es sublime. Esta generosidad de acudir a todos los puntos invadidos por los fascistas es una demostración fehaciente de lo mucho que pesa Cataluña en la historia de España.

"Esta es la Cataluña que los anarquistas propugnamos. Una Cataluña libre de tutelas ominosas, sin privilegios sociales. Pero una Cataluña que, gozando de sus legítimas prerrogativas, se siente identificada con el dolor que aqueja a las regiones españolas.

"Desde Solidaridad Obrera abrazamos a todos los camaradas que luchan en los frentes de batalla. A los trabajadores que pasando por encima de las fronteras han acudido a defender las reivindicaciones sociales de nuestros hermanos de las provincias sojuzgadas por el fascismo.

"Salud, camaradas. Luchad por nuestros hermanos de Aragón, de Castilla, de Andalucía y de España entera. La Cataluña proletaria está con vosotros."

En el frente de Aragón, en Madrid, en Andalucía, la bandera anarcosindicalista, roja y negra, flamea junto a la roja y la republicana. Bajo la guardia de las milicias de la C.N.T. y de la F.A.I. se va derrumbando el viejo orden; la revolución se hace al compás de la guerra: el ideal libertario y las colectivizaciones van tomando cuerpo en las zonas ocupadas por los anarquistas.



Color de la revolución
LA COMUNA DE TARDIENTA

A Mijail Koltsov se debe esta realista y penetrante estampa, incluida en su obra Diario de la guerra de España. Se refiere a la reunión de una comuna de campesinos aragoneses en la zona ocupada por las columnas catalanas, durante los ensayos de colectivización agraria que siguieron a sus avances. No está de más señalar la velada alusión a las discrepancias entre comunistas y anarquistas. Los primeros ensayos de colectivización se hicieron bajo este último signo y terminaron en sonados fracasos. Un autor tan poco sospechoso de simpatías pronacionalistas como Hugh Thomas declara: "La violencia de Durruti lo hizo odioso para los campesinos de Pina, y su columna hubo de abandonar el pueblo entre un odio silencioso". Al margen de conclusiones políticas, el relato de Koltsov tiene todo el sabor, el ambiente y la gracia de la más sencilla autenticidad.

"La sala, baja de techo, con suelo de baldosas y columnas de madera, está llena de rebosar. Arde una lámpara de petróleo. Se nota un fuerte olor a piel y a tabaco canario.

"Trueba pronuncia unas palabras de introducción. Explica que se lucha contra los propietarios fascistas, por la República, por la libertad de los campesinos, por su derecho a organizar su vida y su trabajo como crean conveniente. Nadie puede imponer su voluntad a los campesinos aragoneses. Por lo que respecta a la comuna, ésta es una cuestión que sólo pueden resolver los campesinos, nadie sino ellos, nadie

por ellos. La comuna, en la persona de su comisario de guerra, puede prometer tan sólo que defenderá a los campesinos contra medidas violentas, quienquiera que sea el que las emprenda.

"Satisfacción general. Gritos de «¡muy bien!».

"Desde la sala preguntan a Trueba si no es comunista. Responde que sí, que es comunista, o mejor dicho, miembro del Partido Socialista Unificado de Cataluña, pero que esto, ahora, no importa para nada, pues aquí él representa a la columna militar y al Frente Popular.

"Trueba es un hombre de pequeña estatura, robusto, fuerte; fue minero, luego cocinero, estuvo encarcelado; es joven, lleva uniforme semi-militar con correaje y pistola.

"Una voz de las últimas filas declara que ayer, en la cola del tabaco, censuraron duramente al comité. Invita a los críticos de ayer a que hablen aquí. Tempestad en la sala, protestas y voces de aprobación, silbidos, gritos de «¡muy bien!». Nadie se presenta.

"Habla, muy turbado, un campesino de mediana edad. Propone que ahora el trabajo sea individual y que después, terminada la guerra, se plantee otra vez la cuestión. Muestras de asentimiento. Otros dos oradores intervienen en el mismo sentido.

"Debate sobre el reparto de la cosecha recogida este año en las tierras confiscadas. Unos piden que se distribuya por partes iguales, por familias; otros, que el sindicato la reparta según las necesidades, por bocas.

"Queda aún la cosecha no segada debido a las operaciones militares. Un joven propone que cada uno siegue el trigo que pueda, bajo el fuego enemigo, exponiéndose lo que le parezca. Quien más arriesgue la piel, más recogerá. Sus palabras son acogidas con muestras de aprobación. Pero mete baza Trueba. Considera que la proposición no es justa: «Todos somos hermanos y no vamos a ponernos mutuamente en peligro por un saco de grano». Propone recoger en común la cosecha de la zona batida por el enemigo, y la columna militar defenderá a los campesinos. El grano, que se divida según la cantidad de trabajo y según las necesidades. La asamblea se inclina por la proposición de Trueba.

"Son ya las ocho, la asamblea toca a su fin. Pero un nuevo orador altera el equilibrio. Con palabra emocionada, llena de pasión, quiere convencer a los habitantes de Tardienta que dejen de ser egoístas y empiecen a repartirlo todo en partes iguales: —¿no es por esto por lo que se está librando esta guerra sangrienta? Es necesario establecer inmediatamente el comunismo libertario. Es necesario confiscar la tierra no sólo a los terratenientes, sino, además, a los campesinos ricos y medios.

"Gritos, silbidos, palabras gruesas, aplausos, exclamaciones de «muy bien». "A continuación del primero, otros cinco oradores anarquistas se lanzan al ataque. La asamblea está desconcertada; unos aplauden, otra parte calla. Todos están cansados. El presidente del sindicato propone votar. El primer anarquista se opone. ¿Acaso cuestiones así se resuelven votando? Lo que hace falta aquí es entusiasmo, un afán común, ímpetu, enardecimiento. Al votar, cada uno piensa en sí mismo. La votación significa egoísmo. ¡No hay que votar!

"Los campesinos están confusos, las altisonantes frases los abrasan y pese a que la aplastante mayoría no está de acuerdo con el orador anarquista, no es posible restablecer el orden y votar. La asamblea rueda por la pendiente.

"Ya no es posible hacer nada. Mas, de pronto, Trueba encuentra una salida. Propone: como ahora es difícil llegar a un acuerdo, quienes deseen continuar trabajando individualmente, que lo hagan. En cambio, los que deseen formar una colectividad, que vengan aquí mañana a las nueve de la mañana para celebrar una nueva reunión.

"La propuesta gusta a todos. Sólo los anarquistas se van malhumorados."

•••

"Después de los últimos combates de Almudébar y Siétamo, el enemigo, tan duramente quebrantado por el castigo que le impusieron nuestras tropas, siguió huido y abandonó la mayor parte de los pueblos que tenía ocupados, en los que se reanudó la vida normal de la población en cuestión de horas, pues pronto se nombraron las nuevas autoridades.

"Nuestras tropas descansaron de la agobiante labor de días pasados para empezar de nuevo una activa persecución de los pequeños núcleos que aún pudieran quedar y contra los que se procedió con toda energía.

¡Viva la revo

DEL FREN

Frente de Huesca. del teniente Llansc de Lascasas, Vicie Bajo y Tabernas d mos a las p

El día 15 llegamos todos los componentes de esta columna al pueblo de Albero Alto, pueblecito situado a por milicianos de aviación. A pesar doce kilómetros de Huesca, ocupado del cansancio y las penalidades del viaje, entramos inmediatamente en acción, al mando de Domingo Ascaso, cien compañeros, saliendo en persecución del enemigo.

El día 16, el grueso de toda la columna salió al asalto de varios pueblos que constituían puntos estratégicos y de suma importancia para los facciosos. El ánimo de los compañeros es formidable; se precisa de toda la energía del mando para poder sostener la impaciencia que tienen por entrar en batalla.

Una formación al mando de los compañeros Aldabaldetrecu y Domingo Ascaso se apoderaron de los pueblos Lascasas, Vicién, Sangarren y Albero Bajo. Apenas ocupamos el pueblo de Lascasas y sus alrededores por un grupo de 300 hombres a las órdenes del compañero Andrés Marqués, los rebeldes empezaron a bombardearles como si quisieran por ese medio saludar a los bravos milicianos. Nadie se inmutó ante esta réplica tan inesperada, pareciendo que estaban por completo acostumbrados a la vida azarosa de campaña. Una mujer, la compañera de Marqués, imitando el gesto heroico de aquella valiente zaragozana de la guerra de la Independencia, Agustina de Zaragoza, arengó a los compañeros, y todos, enardecidos por es-

Se hizo
arte encon
tros compa
F. A. I. r
los habitan
El rasgo
fué acogid
tantos con
nes de alm
samente lo
por el pu
que verdad



●●●

"La columna rebelde que operaba en "Siétamo estaba mandada por Villalba, "ex jefe de las fuerzas de Barbastro, "que se unió a los rojos, y en ella figu- "raba un hijo del general Llanos, que "manda en Barcelona, al parecer, las "fuerzas de Cataluña.

"El hijo del general Llanos era ca- "dete y se le encontró, pues fue hecho "prisionero, una orden firmada por su "padre para que se incorporara a las "órdenes de Villalba.

"El cadete Llanos fue fusilado.

"Las fuerzas que el primer día arro- "jaron de Siétamo a los rebeldes iban "mandadas por el comandante don José "Luis de la Vega, del Regimiento nú- "mero 19, de guarnición en Jaca. Las "que actuaron el segundo día, infli- "giendo a los rebeldes tan duro castigo, "las mandaba el comandante Aranaz, "del Regimiento número 20, de guar- "nición en Huesca.

"Como en todos los hechos de armas "notables, en que se distinguen nues- "tras tropas y los rojos sufren un revés, "éstos lo publican al contrario, apli- "cándose la victoria y diciendo que nos "han derrotado.

"En estos casos sucedió lo mismo, y "la Unión Radio de Madrid y Barce- "lona radiaron que Huesca había caído "en poder de los rojos, los cuales nos "cogieron, además, cañones, fusiles y "prisioneros.

"Tardienta y Almudébar han sido "atacadas continuamente por las fuer-

1 Versión republicana de la marcha de la guerra en Aragón: fracasos nacionalistas. Fragmento de una página del *Heraldo de Madrid*, del 18 de agosto.

2 Reportaje de *Solidaridad Obrera* de Barcelona sobre la columna de Durruti, publicado el 12 de agosto de 1936.

...ción social!

...ARAGONES

...lumna Ascaso. Sector ...Toma de los pueblos ... Sangarren, Albero ...suela - Nos encontra- ...tas de Huesca

... de los objetos de ... Comité, y nues- ... la C. N. T. y la ... el dinero entre ... pueblo.

...estros camaradas ... tranquilos habi- ...eras demostracio- ... acogidos cariño- ...anos y repartidos ...imos descansar, ... nos hacía falta después de esta nuestra primera odisea de campaña.

Nos encontramos a las puertas de Huesca, pudiéndola ver perfectamente desde donde nos encontramos. Impacientes, esperamos la hora de entrar en el ataque decisivo para entrar en Los Molinos y La Granja y dar su merecido a los cobardes fascistas que en los últimos momentos de la agonía se encuentran especialmente en este frente.

FRENTE DE ARAGON

...Ortiz, otea con sus prismáticos la línea enemiga.

1

EN EL FRENTE DE ARAGON

LA COLUMNA DE DURRUTI

Cataluña en pie de guerra. El campo catalán. En tierras de Aragón. Bujaraloz. El delegado de las centurias. Un hijo de Bujaraloz. Nueva estructuración económica. Las Centurias. El avance de la columna. En el cuartel general. Adiós a nuestros camaradas

2

●●●



"zas marxistas, siendo siempre recha-
"zadas por la brillante acción de nuestras tropas.

"El 31 de julio llegaron a Tardienta, "procedentes de Zaragoza, tropas de "infantería, artillería y guardias de "Asalto.

"El enemigo estaba atrincherado en "el pueblo, de donde salieron dos loco- "motoras con varios vagones blindados, "haciéndonos fuego de ametralladora.

"Se generalizó el combate, que duró "varias horas, hasta que el enemigo "huyó ante el empuje de nuestras fuer- "zas, que entraron en Tardienta a las "ocho de la noche.

"Los revoltosos tuvieron numerosas "bajas y dejaron abandonadas gran "cantidad de armas y municiones.





1 El coronel Villalba, jefe de la guarnición de Barbastro, y su ayudante, el capitán Medrano, cambian impresiones con un dirigente anarcosindicalista en el sector de Huesca.

2 El 29 de agosto, las columnas catalanas ocupan la posición clave de Montearagón, en el sector de Huesca. Las banderas rojinegras se alzan sobre las posiciones conquistadas. En Montearagón, junto a los anarquistas catalanes, luchó la columna de los hermanos Carlo y Nello Rosselli, formada por antifascistas italianos. En primer término, dos tractores que desertaron de su pacífica misión campesina para ser empleados en el arrastre de las piezas de artillería.

3 El pequeño pueblo de Siétamo, a pocos kilómetros de Huesca, sirve de puesto avanzado nacionalista ante la inminencia del ataque que Villalba lanza desde Barbastro. La lucha por su posesión fue encarnizadísima; en el curso de la misma fue conquistado y perdido varias veces, hasta que el 12 de septiembre cayó en manos de las tropas y milicias gubernamentales, que conservaron la conquista durante algún tiempo. En la foto, una columna catalana en marcha desde Barbastro hacia Siétamo.

"El día anterior, los rojos habían sido "desalojados de Almudébar, donde ha- "bían cometido toda clase de atropellos "y desmanes hasta la llegada de las "fuerzas leales, que les infligieron duro "castigo.

"La ambulancia de la Cruz Roja de "Huesca recogió veintiocho cadáveres "y dos heridos catalanes, que ingre- "saron en el hospital de dicha ciudad.

"Nuestras tropas recogieron en el lu- "gar del combate una ametralladora y "muchos fusiles abandonados por el "enemigo en su huida.

"Los rebeldes iban uniformados y lle- "vaban cascos de acero con las inicia- "les U. H. P.

"Los guardias de Asalto llegados de "Zaragoza, en las acciones de guerra "de esos días, capturaron y llevaron a "la capital de Aragón varios vehículos, "entre los que se destacaba un autobús "*Hispano-Suiza*, de alto porte, que se "había utilizado para la Olimpiada "Popular de Barcelona y que fue ex- "puesto en la plaza de la Constitución, "siendo muy visitado por el público.

"Durante el mes de agosto se han "estado repitiendo estos ataques por las "zonas de Tardienta y Almudébar, im- "poniéndose siempre la valentía y arro- "jo de las fuerzas de España.

"El día 16, el enemigo intentó un "golpe de mano sobre el pueblo de "Almudébar, pero nuestros valerosos "soldados y milicias lo rechazaron enér- "gicamente, cogiendo a los marxistas "cinco ametralladoras, dos fusiles ame- "tralladoras, treinta y dos cajas de "municiones, mantas, mochilas, docu- "mentación, etc., etc., haciéndoles más "de cincuenta muertos y gran número "de heridos.

"Quisieron repetir la acción al día "siguiente y nuestro triunfo fue más "completo, según se puede ver por la "siguiente nota facilitada en la V Di- "visión:

"«Una prueba patente y elocuentí- "sima de la desmoralización de las hor- "das marxistas, carentes de todo ideal "y dedicadas al pillaje, es la derrota "que las valerosas fuerzas nacionales "les infligieron en Almudébar, derrota "que pone de manifiesto el arrojo, he- "roísmo y eficiencia de nuestras mili- "cias.

"«El día 17 del actual, en el men- "cionado pueblo de Almudébar, las "bandas comunistas sufrieron, por parte "de nuestras fuerzas, una durísima y "completa derrota, haciéndoseles a los "marxistas un gran número de bajas. "Buena prueba de ello es el siguiente "material que se les ocupó por nuestra "columna: seis ametralladoras con su "trípode, una ametralladora de caba- "llería con su trípode, tres fusiles ame- "tralladoras, siete fusiles Mauser, dos "trípodes de ametralladora, seis caño- "nes de respeto de ametralladora, seis "cañones de respeto de fusil ametra-

Columnas internacionales "PREHISTORIA" DE LAS BRIGADAS

Testimonio de Arthur G. London en su obra España, España..., de neto carácter antifascista, sobre la formación de las columnas internacionales, antecedente inmediato de las brigadas. Tuvieron una indudable importancia en muchos de los éxitos militares republicanos y surgieron ya en los primeros momentos: según London, el mismo 19 de julio. El autor deja constancia de su presencia en el frente de Aragón a fines de agosto de 1936.

"Antes de la formación oficial de las Brigadas Internacionales, existían ya en España algunos grupos de combatientes internacionales. Los primeros se formaron en Barcelona, en los comienzos de la sublevación fascista. Se constituyeron con representantes de las organizaciones deportivas proletarias sorprendidos por los acontecimientos cuando se preparaban a participar en la Espartaquiada Internacional de Barcelona, que debería constituir, en julio de 1936, una poderosa manifestación contra la celebración de la Olimpíada de Berlín. El mismo día 19 de julio, sorprendidos ya muchos de esos voluntarios, mezclados con los obreros catalanes, reclamaron armas y participaron en el asalto a los cuarteles y otros edificios ocupados por los fascistas. Entre esos primeros combatientes extranjeros figuraron algunos emigrados antifascistas alemanes, italianos, portugueses, polacos y de otros países, que habían encontrado asilo en España. Sus filas engrosaban diariamente con la incorporación de emigrados antifascistas alemanes, italianos y de otros países en que imperaba el fascismo, y que vivían en Francia. Entre ellos se encontraban algunos checoslovacos, emigrados económicos, que trabajaban en las fábricas y minas de Francia y Bélgica. Había también obreros polacos, yugoslavos, húngaros y otros.

"Cuando, en el mes de agosto, el gobierno de Cataluña organizó una expedición militar a las Baleares para liberar la isla de Mallorca, en ella participó una centuria de antifascistas extranjeros.

"Poco después del 18 de julio fue formada la milicia Thälmann compuesta principalmente de alemanes. Bien pronto se convirtió en la «Centuria Thälmann». Su animador fue el diputado comunista alemán Hans Beimler. Evadido del campo de concentración de Dachau, había sido enviado por el Partido Comunista alemán a España, donde habría de caer heroicamente poco más tarde, durante los combates decisivos del frente de Madrid.

"Cuando, a fines de agosto, la columna «19 de julio» salió de la estación de Barcelona hacia el frente de Aragón, contaba con trece centurias; la trece era la «Centuria Thälmann» que había sido rápidamente instruida en el cuartel de Pedralbes.

"«Hemos escrito sobre la bandera de nuestra centuria el nombre de nuestro valiente camarada y dirigente porque

Combatientes alemanes voluntarios de la Centuria Thälmann **—nombre de un famoso dirigente comunista germano— en el sector de Tardienta. La centuria —embrión de lo que luego serían las Brigadas Internacionales— fue formada por el diputado comunista alemán Hans Beimler.**





En dos meses de combates en el frente de Aragón, la Centuria Thälmann perdió la mitad de sus efectivos. El gobierno catalán entrega a los supervivientes una bandera en el patio del cuartel Carlos Marx, en Barcelona.

él es ejemplo de luchadores antifascistas y porque nosotros luchamos aquí, en España, contra Hitler y por la libertad de la patria alemana», dijo Hans Beimler al salir para el frente esa primera centuria de voluntarios de diferentes nacionalidades.

"En los primeros combates del frente de Aragón, en Tardienta, pueblo sobre la carretera de Zaragoza a Huesca, la sangre de los valerosos combatientes internacionales se mezcló a la de sus hermanos catalanes. En la lucha por la posesión de «la Ermita», cerca de Tardienta, resonaron en alemán, francés, danés, catalán, húngaro y polaco las palabras de una Internacional única cantada a plena voz por los combatientes que atacaban las posiciones fascistas. En esa acción perdió la centuria casi la mitad de sus efectivos. A fines de octubre, los combatientes que quedaban de ella volvieron a Barcelona. Agotados, pero orgullosos, fueron acogidos con entusiasmo por el pueblo barcelonés.

"Por sus méritos en la lucha contra el fascismo, la «Centuria Thälmann» recibió de manos del gobierno catalán una bandera de honor. La ceremonia de la entrega se celebró en el cuartel Carlos Marx. Para recoger la bandera fueron nombrados tres combatientes daneses de la centuria, que se habían distinguido por su heroísmo en la lucha. Eran tres hermanos, Herald, Kay y Aage Nielsen."

" llador, dos machetes, seis calderos de " ametralladora, cuatro depósitos, seis " cajas de respeto de ametralladora, 30 " cajas de municiones de ametralladora, " 94 cargadores completos de fusil ame- " trallador, una caja de municiones de " fusil, completa; dos cajas incompletas " de municiones de fusil, 23 bombas " Lafitte, 58 bombas de mortero, 15 bol- " sas de costado, 29 cartucheras de tropa, " tres capotes de tropa, 19 mantas, ti- " rantes, cintos, chapas, cubrecargas, " juegos de banderas, fundas de fusil " ametrallador, cajas de galletas, etcé- " tera, etcétera.

"«Además de todo este cuantioso ma- " terial cogido a las hordas marxistas, " éstas, en su huida, arrojaron al canal " gran número de armas, municiones y " efectos de toda clase, que, afortuna- " damente, se extraerán de dicho canal.»

"El día 6 de agosto, una fuerte co- " lumna marxista atacó el pueblo de " Muniesa, donde la Guardia Civil allí " destacada contuvo el avance durante " dieciocho horas con un fuerte e in- " cesante tiroteo.

"De Teruel salió la columna volante " del comandante Aguado para hacer " una limpieza de enemigos.

"En Alfambra y Perales se les unie- " ron numerosos campesinos y milicias, " y al llegar a Pancrudo la columna fue " tiroteada por los rojos que, ocultos, " le hicieron numerosos disparos.

"Pronto se les dispersó y al llegar a " Vivel del Río fueron nuevamente agre- " didos por el enemigo, poco antes de " llegar al puente destruido de aquella " localidad.

"En aquel momento, y por las altu- " ras cercanas llegó otra pequeña co- " lumna procedente de Calamocha y así, " cercando al enemigo, le infligieron un " grave castigo hasta salir los rojos en " precipitada huida.

"Al día siguiente, esta misma columna " salió en gira hacia La Puebla de Val- " verde, Rubielos y Sarrión.

"En Sarrión y Manzanera encontra- " ron fuerzas de los rojos que se habían " dedicado al pillaje, entablando con " ellas un nutrido tiroteo hasta hacer- " les retroceder varios kilómetros."

INVIERNO
Y GUERRA DE TRINCHERAS

Detenidas las columnas anarquistas tras sus primeros éxitos, el frente aragonés quedó inmovilizado, durante el invierno, a los dos lados de una línea que coincidía más o menos con la que une a las tres capitales de Aragón, situadas entonces casi al alcance de la mano de las fuerzas gubernamentales. Esta situación fue magníficamente descrita por el luego famoso autor de *1984*,

●●●

George Orwell, en su *Homenaje a Cataluña,* de cuyo texto es el fragmento que copiamos:

"Cinco cosas son importantes en la " guerra de trincheras: leña, comida, " tabaco, velas y el enemigo. En invier- " no, en el frente de Zaragoza, eran im- " portantes en ese orden, con el ene- " migo en un alejado último puesto. " No siendo por la noche, durante la " cual siempre cabía esperar un ataque " por sorpresa, nadie se preocupaba por " el enemigo. Lo veíamos como a remo- " tos insectos negros que ocasionalmente " saltaban de un lado a otro. La verda- " dera preocupación de ambos ejércitos " consistía en conservar el calor.

"Debo decir, de paso, que durante mi " permanencia en España tuve oportu- " nidad de presenciar muy poca lucha. " Estuve en el frente de Aragón desde " enero hasta mayo, y entre enero y " fines de marzo poco o nada ocurrió " allí, excepto en Teruel. En marzo se " produjo una lucha enconada en los " alrededores de Huesca, pero yo des- " empeñé en ella un papel muy insig- " nificante. Más tarde, en junio, tuvo " lugar el desastroso ataque contra " Huesca en el que, en un solo día, " murieron varios miles de hombres, " pero yo había sido herido y me en- " contraba lejos cuando eso ocurrió. Las " cosas que uno normalmente considera " como los horrores de la guerra rara " vez me sucedieron. Ningún aeroplano " dejó caer una bomba cerca de mí, no " creo que alguna granada haya explo- " tado jamás a menos de unos diez me-









1 Milicianos catalanes en las calles de Siétamo. El combate fue durísimo y las bajas por ambas partes elevadas. La conquista de Siétamo llevará a las tropas gubernamentales a las puertas de Huesca. La fachada de la casa, mordida por la metralla, testimonia la dureza de la lucha.

2 La lucha ha cesado en Siétamo. Los nacionalistas que no han podido retirarse son hechos prisioneros.

3 En Siétamo, donde la muerte cobró tan larga cosecha, la vida va recobrando lentamente su pulso. Junto al miliciano armado, la nota doméstica de la colada en el lavadero público.

4 A mediados de septiembre, el frente de Aragón formaba un amplio arco de más de trescientos kilómetros, cubierto por 30.000 milicianos. La falta de técnicos militares y de un plan estratégico de conjunto, la improvisación, la estructura orgánica de las mismas columnas y la particular visión de la forma de llevar la guerra de los anarquistas, mermaron la potencia y la eficacia de estas fuerzas, no obstante el arrojo de que hicieron gala en numerosas ocasiones. En la foto, miembros anarcosindicalistas de la columna Ascaso ante Huesca.

●●●

"tros de donde me encontraba y sólo "una vez participé en una lucha cuerpo "a cuerpo (debo decir que con una vez "alcanza y sobra). Desde luego, a me- "nudo estuve bajo un nutrido fuego de "ametralladora, pero por lo común a "distancias muy grandes. Incluso en "Huesca uno se hallaba por lo general "a salvo, si tomaban precauciones ra- "zonables.

"Allí arriba, en las colinas que cir- "cundan Zaragoza, se trataba simple- "mente de una mezcla del aburrimiento "y la incomodidad inherentes a la fase "estacionaria de la guerra. Una vida tan "monótona como la de un empleado de "ciudad, y casi tan regular. Montar "guardia, patrullar, cavar; cavar, patru- "llar, montar guardia. En la cima de ca- "da colina, fascista o leal, un conjunto "de hombres sucios y andrajosos tiritaba "en torno de su bandera y trataba de "mantener el calor. Y durante todo el "día y toda la noche, balas perdidas "que erraban a través de valles de- "siertos y sólo por alguna improbable "casualidad daban contra un cuerpo "humano.

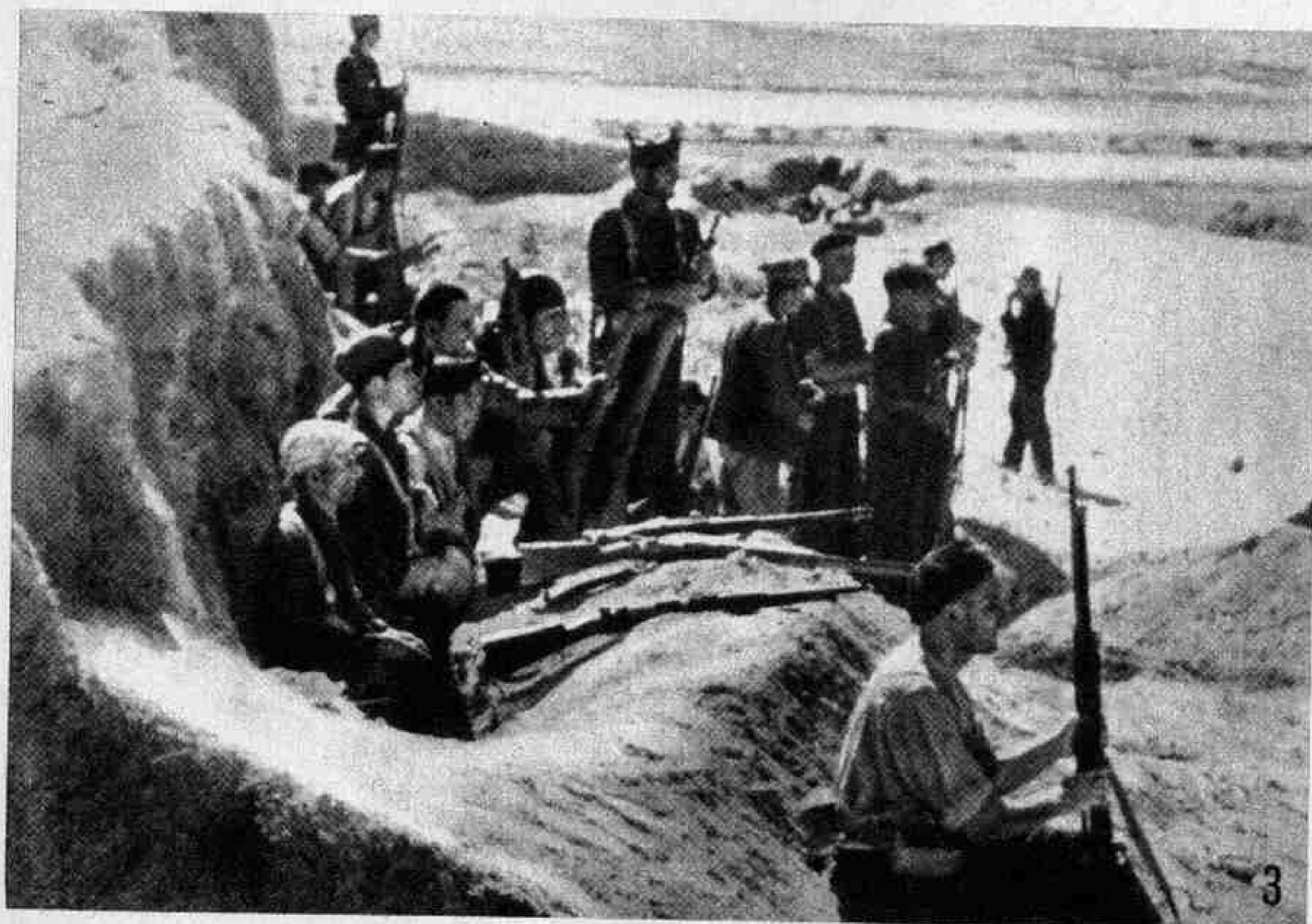
"A menudo solía contemplar el pai- "saje invernal y maravillarme de la "futilidad de todo. ¡Qué inconducente "parecía esa guerra! Un poco antes, por "octubre, se había producido una lucha "salvaje en esas colinas; luego, debido "a la falta de hombres y armas, en "particular de artillería, las operaciones "en gran escala se tornaron imposibles, "y ambos ejércitos se establecieron y "enterraron en las cimas ganadas. A la "derecha teníamos una pequeña avan- "zada, también del P. O. U. M., y una "posición del P. S. U. C. en la estriba- "ción de la izquierda, frente a una co- "lina más alta con varios puestos fas- "cistas salpicados en sus crestas. La "llamada línea zigzagueaba de un lado "a otro, siguiendo un dibujo que hu- "biera resultado del todo ininteligible





1-2 La rápida y espectacular marcha de las columnas catalanas por tierra aragonesa llega a su fin. Ante Huesca se alzan los primeros parapetos, todavía rudimentarios. Seguirán en pie casi hasta el fin de la guerra. Huesca, casi completamente cercada, no capitulará.

3 Huesca está ahí, al alcance de la mano, a la vista de los milicianos catalanes. La violencia de sus ataques se estrellará ante la tenaz resistencia de los nacionalistas. El frente se estabiliza y en los planes estratégicos generales pasará a ser considerado "frente secundario".





●●●

" si cada posición no hubiese tenido una " bandera. Las banderas del P. O. U. M. " y el P. S. U. C. eran rojas, la de los " anarquistas, roja y negra; los fascistas " hacían ondear, por lo general, la ban- " dera monárquica (roja y amarilla), " pero en ocasiones usaban la de la " República (roja, amarilla y morada).

"Si se lograba olvidar que cada cum- " bre estaba ocupada por tropas y, por " lo tanto, cubierta de latas y excre- " mentos, el escenario resultaba estu- " pendo. A nuestra derecha, la sierra " doblaba hacia el sureste y se abría " camino por el amplio y venoso valle " que se extiende hasta Huesca. En me- " dio de la planicie se encendían unos " pocos y diminutos cubos que seme- " jaban dados; era la ciudad de Robres, " en manos leales. Por la mañana, con " frecuencia el valle se hallaba oculto " por mares de nubes, entre las cuales " surgían las colinas chatas y azules, " dando al paisaje un extraño parecido " con un negativo fotográfico. Más allá " de Huesca había aún más colinas de " formación idéntica, recorridas por es- " trías de nieve cuyo dibujo se alteraba " día a día. A lo lejos, los monstruosos " picos de los Pirineos, donde la nieve " nunca se derrite, parecían emerger " sobre el vacío. Abajo, en la planicie, " todo semejaba desnudo y muerto. Las " colinas situadas frente a nosotros eran " grises y arrugadas como la piel de los " elefantes. El cielo estaba casi siempre " vacío de pájaros. Creo que nunca co- " nocí un lugar donde hubiera tan " pocos pájaros. Los únicos que vi en " algún momento fueron una especie de " urraca, los pichones de perdices que " nos sobresaltaban por la noche con su " inesperado aleteo, y, muy rara vez, " algunas águilas que se desplazaban " lentamente en lo alto, seguidas por " disparos de fusil que no se dignaban " tener en cuenta.

"Por la noche, y cuando había nie- " bla, se enviaban patrullas al valle que " mediaba entre nosotros y los fascistas. " La tarea no gozaba de popularidad, " pues hacía demasiado frío y resultaba " muy fácil perderse; no tardé en des- " cubrir que podía conseguir permiso " para formar parte de la patrulla tan- " tas veces como quisiera. En los enor- " mes barrancos dentados no había sen- " deros o huellas de ninguna especie; " sólo podía encontrarse el camino ha- " ciendo viajes sucesivos y observando " las pisadas frescas cada vez. El puesto " fascista más cercano distaba del nues- " tro unos setecientos metros, pero la " única ruta practicable tenía tres kiló- " metros. Resultaba bastante divertido " errar por los valles oscuros mientras " las balas perdidas volaban sobre nues- " tras cabezas como sibilantes aves zan- " cudas. Para estas excursiones, más " propicias que la noche eran las nieblas " densas, que a menudo duraban todo " el día y solían aferrarse a las cimas de " las colinas dejando libres los valles. " Cuando uno se encontraba cerca de " las líneas fascistas, tenía que arras- " trarse a la velocidad de un caracol; " era muy difícil moverse silenciosa- " mente en esas laderas, entre los ar- " bustos crujientes y las ruidosas piedras " calizas.

"En el tercer o cuarto intento logré " llegar junto al enemigo. La niebla era " muy espesa, y me deslicé hasta el " alambre de púa: podía oír a los fas- " cistas charlar y cantar. Con gran alar- " ma, advertí que varios de ellos des-







4 Atrás han quedado Barcelona y los terribles días de julio, los días de las barricadas. La guerra adquiere una nueva dimensión —inédita para la mayor parte de los componentes de las columnas catalanas—; la barricada ha sido sustituida por la alambrada, la trinchera y el fortín.

5 A lo largo de un frente de más de trescientos kilómetros, las tropas nacionalistas tuvieron que multiplicar sus esfuerzos, supliendo su escaso número inicial con una gran movilidad. En la foto, una posición nacionalista en el Pirineo aragonés.

6 La vigilancia y control de los pasos de la frontera pirenaica eran vitales para los combatientes de ambas zonas. En la foto, una patrulla de reconocimiento de las milicias gubernamentales en el Pirineo aragonés.

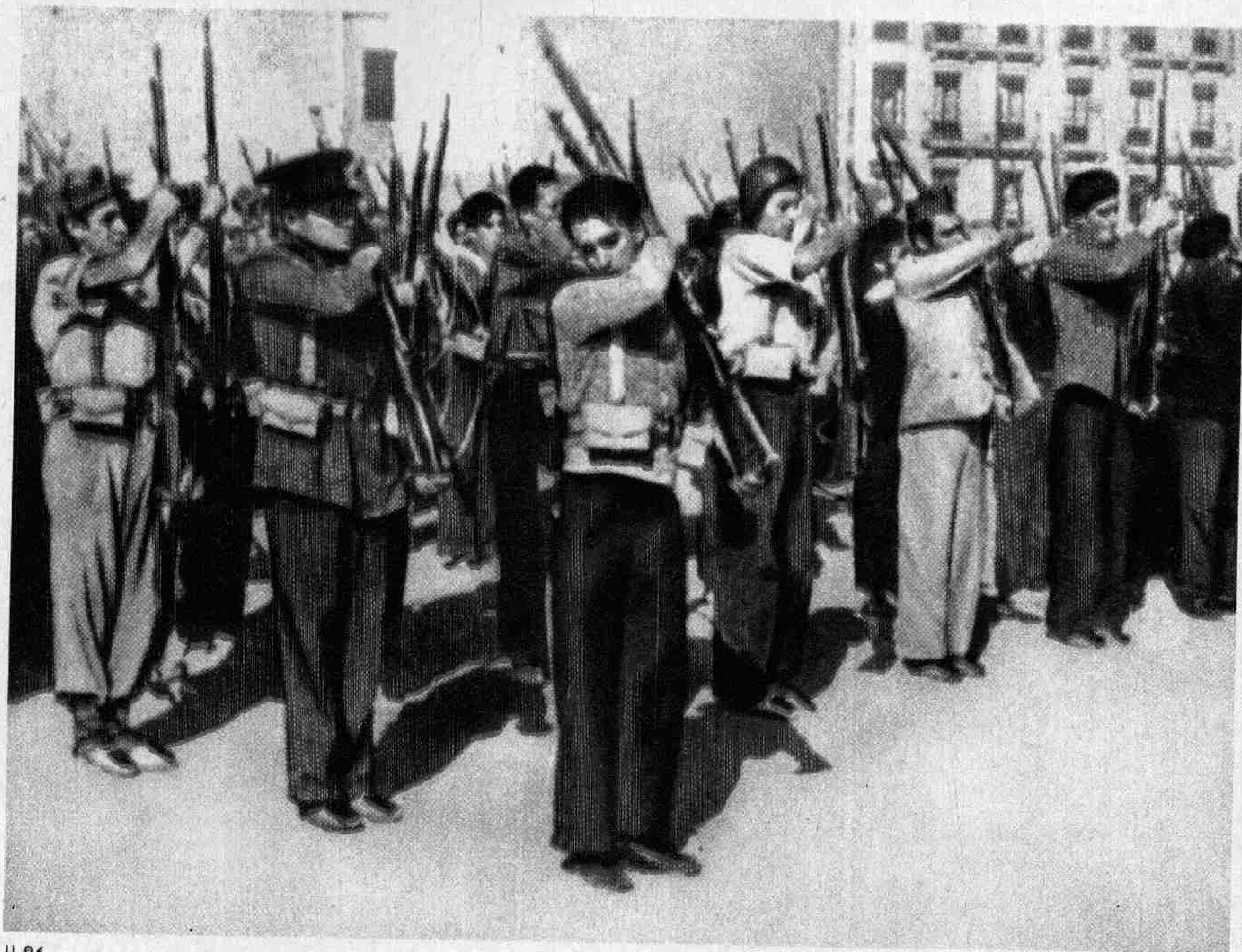
"cendían por la ladera en mi dirección. "Me oculté detrás de un arbusto que de "pronto me pareció muy pequeño, y "traté de alistar el fusil sin hacer "ruido; por suerte, se desviaron y no "llegaron a verme. Al lado de mi es- "condite encontré varios restos de la "lucha anterior: cartuchos vacíos, una "gorra de cuero con un agujero de "bala, una bandera roja, evidentemente "nuestra. La llevé de vuelta a la po- "sición, donde fue convertida sin nin- "gún sentimentalismo en trapos de "limpieza.

"Había sido ascendido a cabo en "cuanto llegamos al frente, y tenía a "mi cargo una guardia de doce hom- "bres. No era una ventaja, especial- "mente al principio. La centuria era "una turba no adiestrada, compuesta "en su mayoría por adolescentes. De "tanto en tanto, uno se encontraba con "criaturas de hasta once o doce años, "por lo común refugiados del territorio "fascista que se habían alistado en la "milicia como la manera más fácil de "asegurarse el sustento. Por lo general, "se los empleaba en la retaguardia "para tareas livianas, pero a veces se "ingeniaban para escurrirse hasta el "frente, donde constituían una amenaza "pública. Recuerdo que una de estas "bestezuelas arrojó «en broma» una "granada en el fuego encendido de "una chabola.

"En Monte Pocero creo que nadie "tenía menos de quince años, pero la "edad promedio debe de haber estado "muy por debajo de veinte. Los mu- "chachos de esta edad nunca deberían "ser enviados al frente, porque no "pueden soportar la falta de sueño que "es inseparable de la guerra de trin- "cheras. Al comienzo resultaba casi "imposible vigilar nuestra posición en "forma adecuada por la noche. Los "desgraciados chicos de mi sección sólo "se despertaban cuando se los arras- "traba fuera de sus chabolas tirándo- "los de los pies, y en cuanto uno volvía "la espalda abandonaban sus puestos "y se deslizaban hasta el refugio, o "bien, a pesar del riguroso frío, se "apoyaban contra la pared de la trin- "chera y se quedaban completamente "dormidos. Por suerte, el enemigo nun- "ca se mostró muy emprendedor. Ha- "bía noches en que me parecía que "nuestra posición podía ser arrasada "por veinte *boy-scouts* armados con "rifles de aire comprimido o veinte "*girl-scouts* armadas con raquetas."

El invierno, pues, estableció su ley y dictó una guerra de trincheras en el frente de Aragón. Tras los últimos fríos esperaban tremendas batallas locales y generales. Pero, por el momento la atención de los contendientes se desplazaba a tierras más cálidas, a sucesos más espectaculares.

Mientras las columnas de milicias van cubriendo las líneas y fijando los primitivos frentes, en la retaguardia se procede apresuradamente a la formación e instrucción de nuevas unidades que serán la base del futuro Ejército Popular. La fase del alzamiento ya ha sido superada y la guerra se anuncia larga y cruenta. Para hacer frente a un ejército no bastan las milicias: hay que crear otro ejército.



Una fortaleza inexpugnable

EL ASEDIO DEL ALCAZAR. PRIMER ACTO

●●●

Mientras la atención de los contendientes españoles y del mundo asiste, entre curiosa y estremecida, a un espectáculo que cada vez tiene más características de prólogo, una oscura fortaleza del Renacimiento empieza a brillar con creciente intensidad en el firmamento trágico de la guerra española.

Con un nutrido grupo de personas civiles, militares y fuerzas de Seguridad, con el patético acompañamiento de numerosas familias, con un ambiente íntimo en el que se mezclaban la decisión casi desesperada y el culto acendrado a un ideario, ya hemos visto al coronel Moscardó encerrarse en el antiguo palacio de Carlos V, dispuesto a todo antes que ceder a la oleada frentepopulista que empezaba a cercarlo.

Dominando la ciudad de Toledo, con su flanco suroriental protegido por la profunda hoz del Tajo, el Alcázar alza su silueta militar sobre el paisaje. Pasados setenta y dos días, apenas quedarán en pie algunos lienzos de muralla, que se convertirán en símbolo de los combatientes nacionalistas.



EL DOCUMENTO MAS VIVO

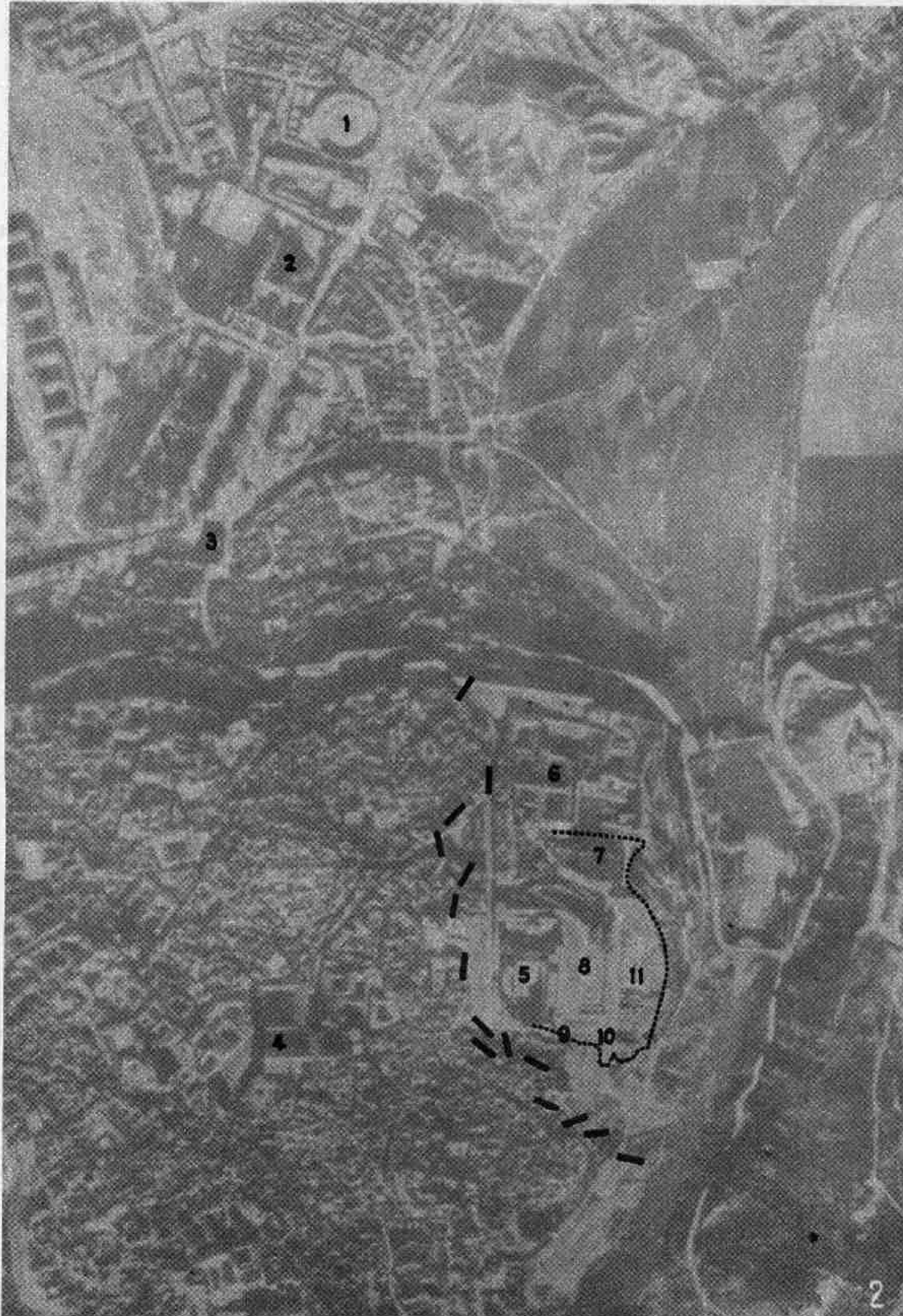
La bibliografía testimonial y crítico-histórica sobre el episodio del Alcázar es extensísima y llenaríamos centenares de páginas sólo con concisos comentarios bibliográficos. Vamos a limitarnos, pues, a evocarlo con la desnuda presentación de los documentos auténticos del asedio.

El último historiador del Alcázar, el norteamericano Eby, nota con razón que existe muy poca documentación republicana fidedigna sobre este trascendental episodio. A lo largo de las dos partes en que dividimos el drama recogemos lo más estimable de esa aportación documental republicana, pero la base de nuestro texto estará constituida, obligadamente, por los testimonios originales redactados durante el propio asedio por los sitiados.

Todos los innumerables relatos sobre el Alcázar se basan en el *Diario de operaciones* del coronel Moscardó. Hemos decidido no enturbiar con comentarios a distancia la dura y nítida prosa del jefe sitiado. Nuestro relato está compuesto por sus notas, que en esta primera etapa alcanzan hasta el 26 de agosto. Por razones de espacio, no es posible la transcripción íntegra del *Diario*. Pasemos por alto, pues, los párrafos menos importantes para la continuidad de la acción e incluso días enteros en los que la ausencia de acontecimientos destacados sólo es ocupada por el dramático *suspense* vivido por los sitiados durante el largo asedio.

"*Día 18 de julio de 1936. Sábado.*

"Por la mañana se tuvo noticia del



1 El día 20 de julio ha terminado la concentración de la Guardia Civil de la provincia ordenada por el teniente coronel Romero Basart. A las 7.30 de la mañana del día 21 se proclama el estado de guerra en las calles de Toledo y las tropas ocupan los puntos estratégicos de la ciudad. Dos horas después, un avión gubernamental vuela sobre la ciudad lanzando proclamas invitando a la rendición.

2 Vista aérea de Toledo, en la que quedan señalados: 1, Plaza de Toros; 2, Hospital de Tavera; 3, Puerta de Visagra; 4, Catedral; 5, Alcázar; 6, Convento de Santa Cruz; 7, Gobierno Militar; 8, Explanada oriental y gimnasio de la Academia Militar; 9, Capuchinos; 10, Comedor de cadetes; 11, Picadero. La línea de puntos indica el perímetro defensivo exterior; los trazos gruesos, las posiciones y parapetos de las milicias y fuerzas gubernamentales.

●●●

"levantamiento general de las fuerzas "de nuestro Ejército en Africa, por lo "que se procedió al acuartelamiento de "las tropas de la guarnición y con- "centración en Toledo de la Coman- "dancia de la Guardia Civil.

"A las veinticuatro horas fue agre- "dida la Guardia Civil de servicio en "Zocodover por elementos extremistas, "teniendo la Guardia Civil tres heridos. "De otros sitios de la población fue "tiroteada la Guardia Civil, y las no- "ticias que se recibían de la provincia "acusaban gran excitación.

"Día 19 de julio. Domingo.

"Por la mañana llamaron por telé- "fono al coronel comandante militar, "de Madrid, diciendo lo hacía el jefe "del servicio del ministerio de la Gue- "rra, y ordenando se enviasen a Madrid "todas las municiones disponibles en "la Fábrica, previa la requisa de ca- "miones, no cumplimentándose esta or- "den por esperar su confirmación por "telegrama cifrado, dada la gravedad "de la orden.

"Por la noche se presentó el dipu- "tado socialista Prat en el Gobierno "Civil para que se enviasen las muni- "ciones a Madrid y para que la Guar- "dia Civil entregase su armamento, así "como el disponible en la Academia de "Infantería, Caballería e Intendencia, "a las milicias extremistas, de las cua- "les traía una relación dicho diputado.

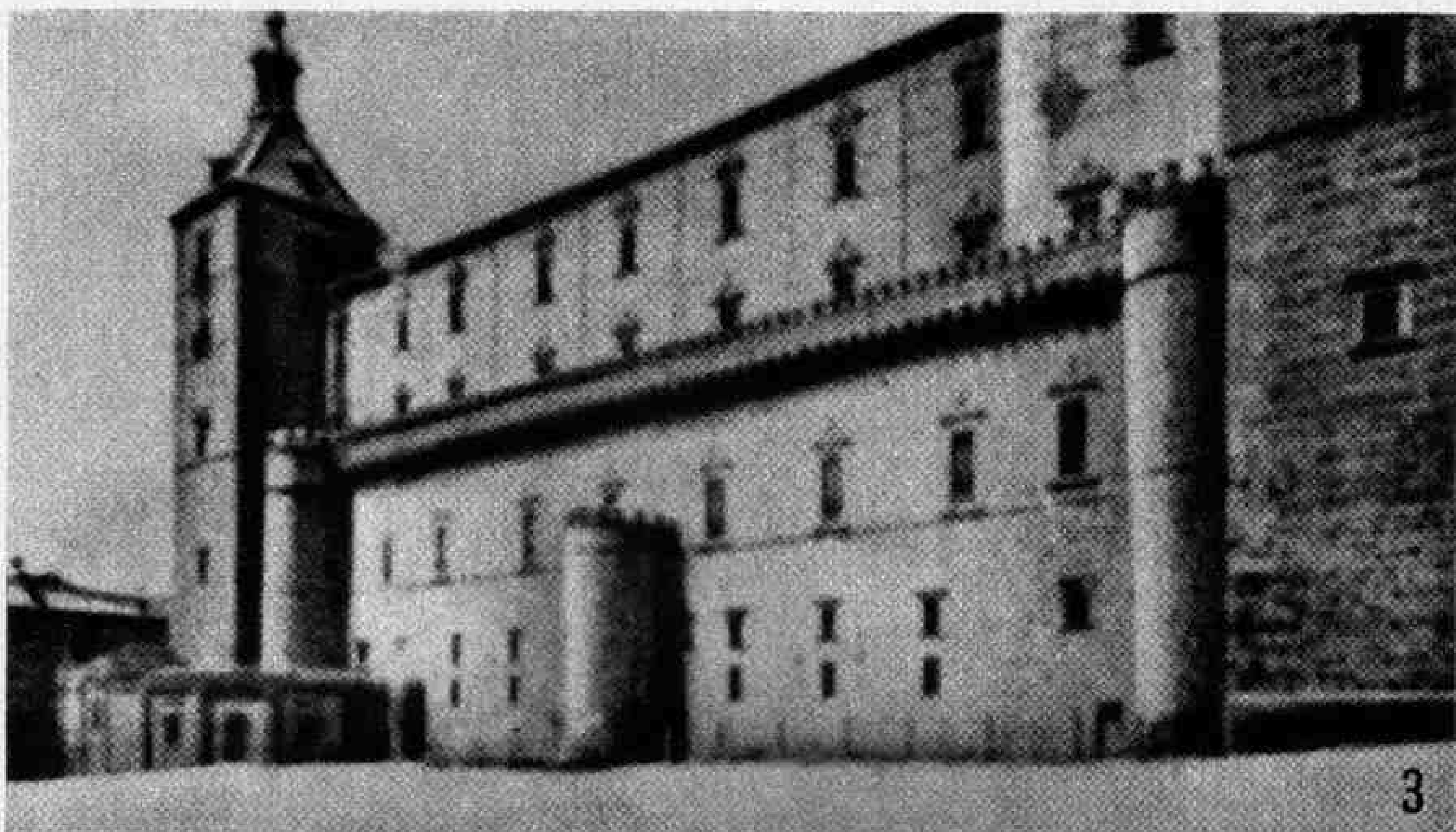
"Por la noche, el comandante militar "tuvo una conferencia con Madrid, "desde donde hablaba una persona que "decía ser Sarabia, reiterando con ur- "gencia la orden del envío de las mu- "niciones a Madrid durante todo el "día siguiente.

"El gobernador civil comunicó al "comandante militar la visita del dipu- "tado Prat y sus pretensiones, que "fueron negadas en absoluto por el "coronel.

"Día 20 de julio. Lunes.

"En este día se tuvieron noticias de "que la orden de envío de las muni- "ciones fue recibida directamente por "el coronel Soto, jefe de la Fábrica de "Armas, acordándose no remitir las "municiones ni entregar las armas, que "a más habían de ser custodiadas por "doscientos guardias civiles de esta "Comandancia.

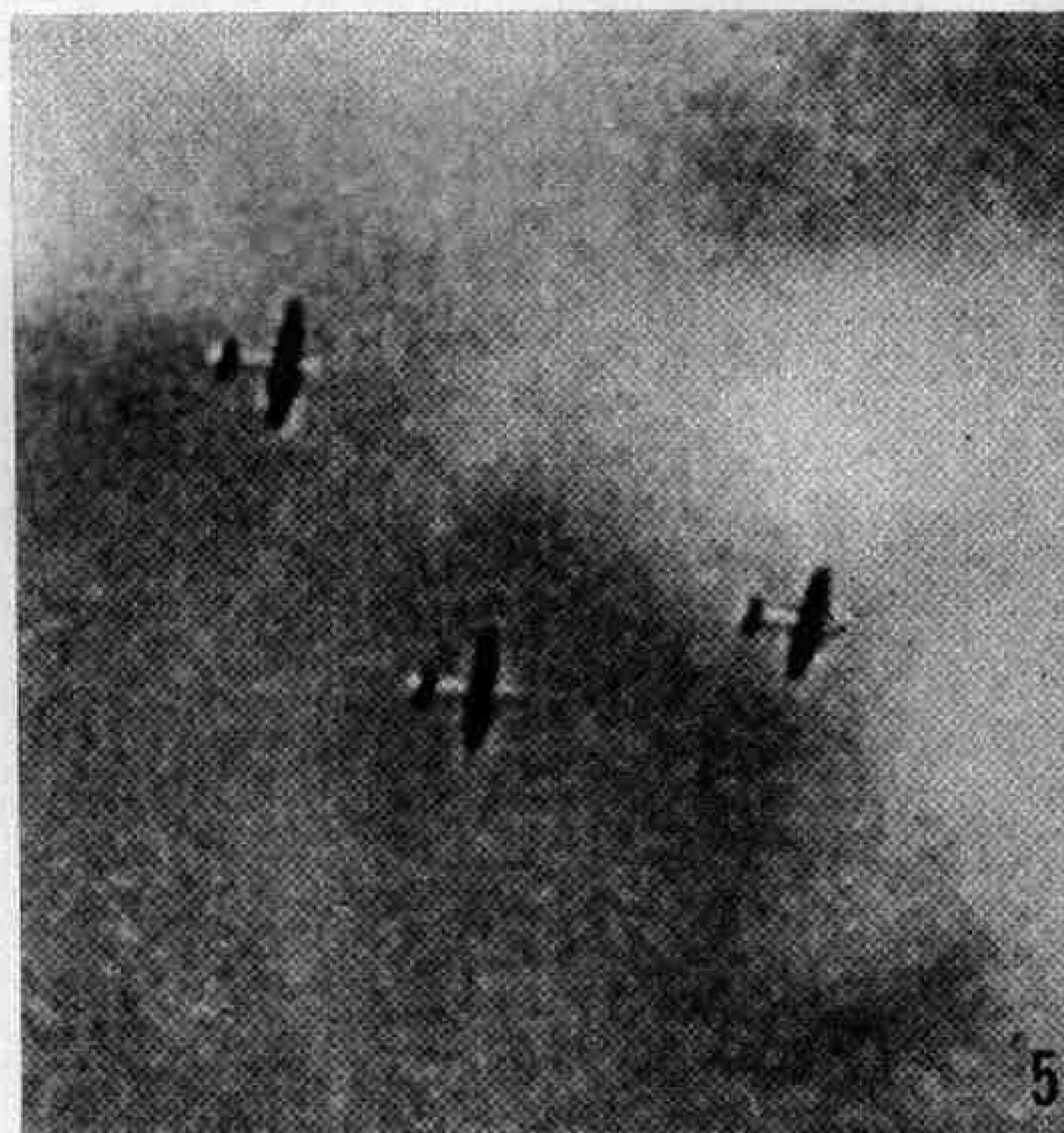
"Por la noche de este mismo día, el "inspector de la Guardia Civil, general "Pozas, conminó al jefe de la Coman- "dancia para que se cumplieran las "órdenes anteriores, amenazándole, en "caso contrario, con el envío de una "columna y bombardeo de la plaza, "asegurando que él cumplía lo que "prometía. Por la noche se concentró "la Guardia Civil y sus familias en "el Alcázar."





3 Fachada oriental del Alcázar y explanada que ponía en comunicación la fortaleza con el Gobierno Militar, el edificio de Capuchinos, el comedor de cadetes y el picadero, puntos avanzados del perímetro defensivo exterior.

4 La mole del Alcázar domina estratégicamente los puntos clave y los accesos de la ciudad. A los pies del Alcázar, la plaza de Zocodover, tal como se encontraba el 18 de julio.



5 La Guardia Civil y el Ejército, a las órdenes de Moscardó —que ha asumido el mando por ser el jefe de mayor graduación— controlan la ciudad de Toledo. Los sublevados han rechazado todas las intimaciones a la rendición. En la tarde del 21 de julio, una escuadrilla de tres aviones gubernamentales bombardea el Alcázar.



LUIS ANTONIO BOLIN

n. 1898

La atención de la opinión mundial se volcó muy pronto sobre el Alcázar de Toledo. La gran prensa mandó a España sus mejores corresponsales. Estos encontraban bastantes facilidades en la zona republicana, sobre todo los que gozaban de simpatías comunistas, porque la sección española del partido trató muy pronto de controlar la censura exterior y las relaciones con la prensa extranjera, lo que consiguió colocando al frente de estos servicios a una comunista tan conspicua como Constancia de la Mora, nieta de don Antonio Maura, divorciada y casada luego con otro comunista, el general de Aviación Hidalgo de Cisneros, de origen aristocrático como ella.

Otro aristócrata —pariente, por cierto, del primer marido de Constancia— fue jefe de los Servicios de Prensa extranjera en la zona nacionalista: el capitán Luis Antonio Bolín.

Periodista brillante, corresponsal del diario madrileño *ABC* en Londres, tan perfecto conocedor del alma y la lengua inglesa que pasaba por inglés en la propia Inglaterra, Bolín desempeñó un papel primordial en la preparación del levantamiento. Gestionó en la Gran Bretaña, al lado de Juan de la Cierva, el alquiler del famoso avión *Dragon Rapide* que llevó a Franco de Canarias a Tetuán, el 18 de julio.

Como agente de los nacionalistas en el extranjero, gestionó igualmente el envío urgente de material vitalmente necesitado por el Ejército.

Jefe de Prensa en el cuartel general de Franco en Salamanca, tuvo ocasión de tratar a otro famoso corresponsal extranjero: el húngaro —posteriormente nacionalizado inglés— Koestler. Acusado éste de hacer espionaje para la Komintern en la zona nacionalista, Bolín pudo detenerlo personalmente al ser conquistada Málaga por las tropas franquistas.

Terminada la guerra, le fueron confiados puestos importantes, entre ellos la Dirección General de Turismo y un elevado cargo diplomático en Washington, que continúa desempeñando en la actualidad. Está preparando un libro de memorias, escrito originalmente en inglés, en el que recoge su actuación en la guerra española. Su título: *The vital years.*





2

●●●

COMIENZA EL ATAQUE

Preparado de este modo el escenario del drama, pronto van a empezar a hablar las armas. Los primeros ataques quedan registrados en el diario de Moscardó, que continúa así:

"Día 21 de julio. Martes.

"A las siete de la mañana, y con toda " solemnidad, fue declarado el estado de " guerra en Toledo y su provincia, " siendo detenidos y conducidos al Al- " cázar, donde se estableció la coman- " dancia militar, el gobernador civil y " su familia, dándose orden de deten- " ción de los principales dirigentes, no " pudiéndose detener más que uno, " Francisco Sánchez López, maestro de " la Cárcel.

"Se hizo una distribución de fuerzas " para seguridad y defensa de la plaza, " ocupando o reforzando el Hospital de " Tavera, Fábrica de Armas, convento " de los Carmelitas, Bancos, Ayunta- " miento, Catedral, Zocodover, Correos, " Telégrafos, Teléfonos, Miradero, cuar- " tel de Asalto, puertas y puentes.

"A las nueve y treinta se presentó " un avión enemigo, que lanzó procla- " mas invitando a la rendición, y em- " pezó el tiroteo, por parte del enemigo, " desde todos los puntos de la población.

"A las quince y treinta se presentó " otro avión enemigo que bombardeó " el Alcázar y sus dependencias, lan- " zando doce bombas que causaron " desperfectos.

"A las dieciocho se presentó una es- " cuadrilla de tres aviones que bom- " bardeó el mismo objetivo, causando " bajas en la fuerza que guarnecía el " Alcázar, y lanzó doce bombas.

"Durante ambos bombardeos el ene- " migo de Toledo hostilizó todos los " frentes con mucha intensidad.

"El general Riquelme, por la noche, " llamó desde Toledo al comandante " militar, conminándole a la rendición, " preguntándole qué motivos había para " la actitud adoptada; contestándole " que, ante todo, el amor a España, " que se veía en poder del marxismo, " nuestra confianza ciega en el general " Franco y la deshonrosa e indigna or- " den de entregar a las milicias rojas " el armamento de los caballeros ca- " detes.

"Sobre las diecisiete horas apareció

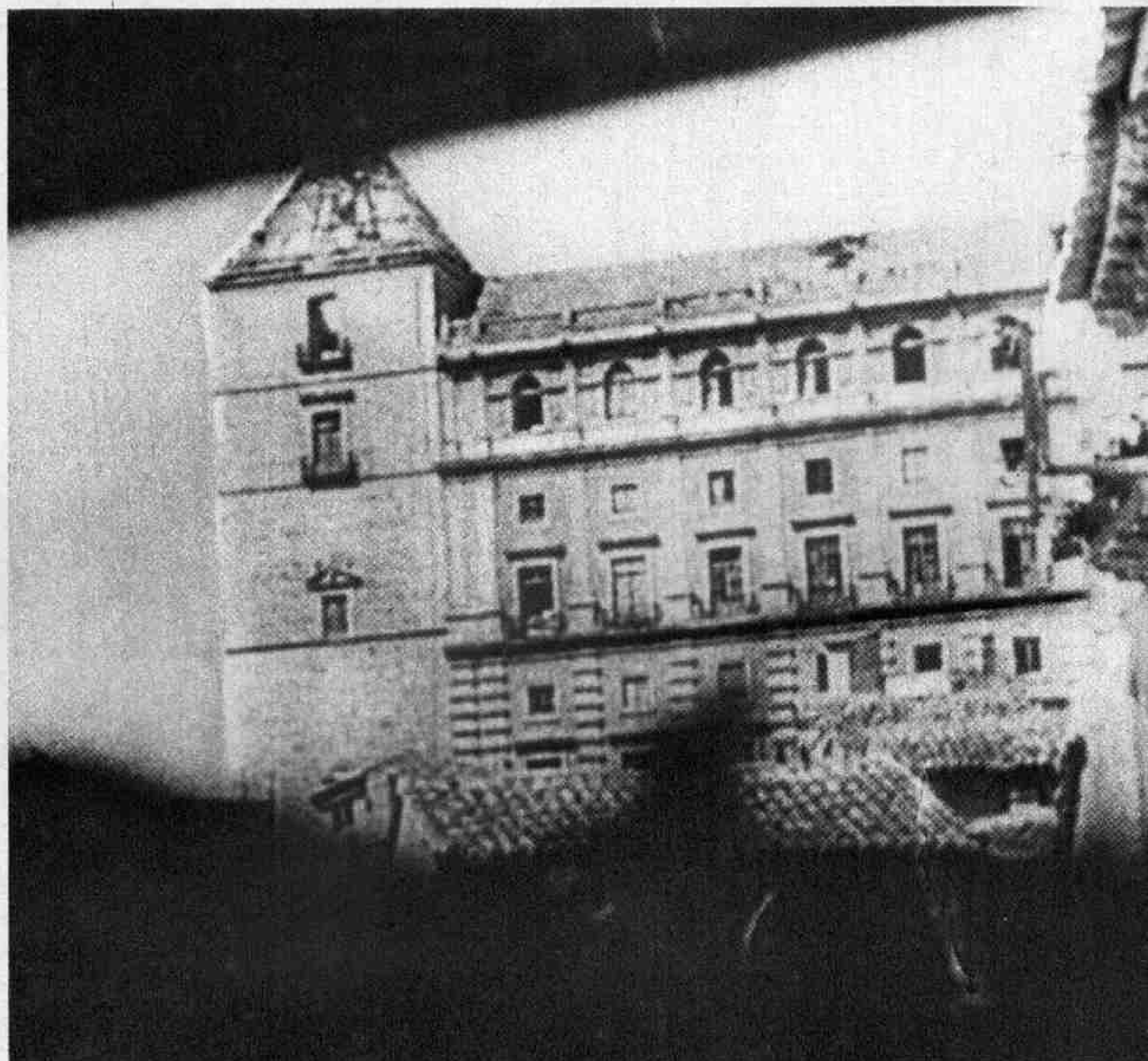


1 A las cinco de la tarde del día 21, la primera columna de fuerzas madrileñas —tropas regulares, guardias de Asalto y milicias—, al mando del general Riquelme, llega a las afueras de Toledo y ataca la Fábrica de Armas y el Hospital de Tavera, donde se han hecho fuertes las tropas de Moscardó. En la foto, milicianos y guardias de Asalto, parapetados en un coche blindado, atacan el Hospital de Tavera.

2 La columna del general Riquelme ha ocupado la Fábrica de Armas y desalojado a las fuerzas de Moscardó que defendían el Hospital de Tavera. La ciudad cae en manos de las tropas gubernamentales. Los sublevados se retiran al Alcázar. Se levantan los primeros parapetos de colchones. Comienza el sitio del Alcázar.

3 Un último intento de Barnés, ministro de Instrucción Pública, para conseguir la rendición de los refugiados en el Alcázar, es rechazado por aplastante mayoría de los jefes sublevados. Las ventanas y comunicaciones exteriores del Alcázar se fortifican con sacos terreros. Ya está el recinto en pie de guerra.

4 El Alcázar, en los primeros momentos del asedio, tal como se veía desde los parapetos de las milicias atacantes. La soberbia estructura del palacio se yergue dominando la ciudad. La artillería gubernamental no ha empezado a actuar todavía. Los cuatro torreones siguen en pie.





MIKHAIL KOLTSOV

1898/1942

La llamarada del Alcázar lleva hasta Toledo a los más importantes corresponsales de guerra destacados por la gran prensa mundial en España. Algunos, además de escribir crónicas, tienen otras misiones extraperiodísticas. Entre éstos se encuentra Mikhail Koltsov, misterioso personaje y brillante escritor que remitía sus reportajes directamente a Stalin y Vorochilov.

Típico producto de la primera juventud de la revolución soviética, a los veinte años aparece enrolado en el Ejército Rojo. Pero muy pronto se destaca más en el arte de la pluma y la intriga que en el manejo de las armas. Colaborador de *Pravda* desde 1920, conquista nombre en la Unión Soviética como periodista incisivo, hondo, con gran apertura de objetivos que no impide una lealtad ciega al credo comunista. Funda un semanario, *Ogokek*, y aparece más tarde como director de la famosa revista satírica *Krokodil*.

También consta en su biografía que representó en varias ocasiones a la Unión Soviética en los congresos de la Asociación de Escritores, de marcado carácter antifascista.

Viaja por Asia y Europa; se especializa en reportajes internacionales y aprovecha sus misiones periodísticas como cobertura de importantes actividades políticas.

En este doble aspecto, ya Koltsov era viejo conocedor de España en 1936. Por lo menos, en 1931 había estado en Madrid, donde habló profusamente con Manuel Azaña y aleccionó a las huestes del incipiente Partido Comunista español. No es extraño que, nada más estallar la guerra civil, se presentara primeramente en Barcelona y muy pronto en Madrid, en cuya defensa aparece colaborando en la jefatura política como enlace con Moscú, e inspiró a Hemingway el personaje del periodista Karkov en su novela *Por quién doblan las campanas*.

Koltsov describe la situación española como dominada por la pugna Largo Caballero-Prieto, y todas las simpatías de Koltsov se centraron inicialmente en Prieto, esto es, en la posición moderada.

En julio de 1937, representó a la Unión Soviética en el Congreso de Escritores Antifascistas, celebrado en Valencia, y abandonó España en noviembre de 1937.

Dedicado algún tiempo a misteriosas actividades en Checoslovaquia, desapareció en 1942, purgado por Stalin. Su *Diario de la Guerra de España* fue prohibido hasta la rehabilitación de Koltsov por Kruschev, en 1957. En 1963 el *Diario* fue publicado en español en Moscú, convenientemente revisado, a pesar de lo cual sigue constituyendo una pieza documental de indudable interés. El máximo reconocimiento de la obra de Koltsov tal vez proceda del historiador italiano Aldo Garosci, quien en su obra *Gli intellettuali e la guerra di Spagna* afirma: "...la España que nos presenta es algo vivo, no es un cliché, y uno se pregunta si existen, aun en países no totalitarios, muchos trabajos como éste, que den una impresión tan real de las cosas de España".

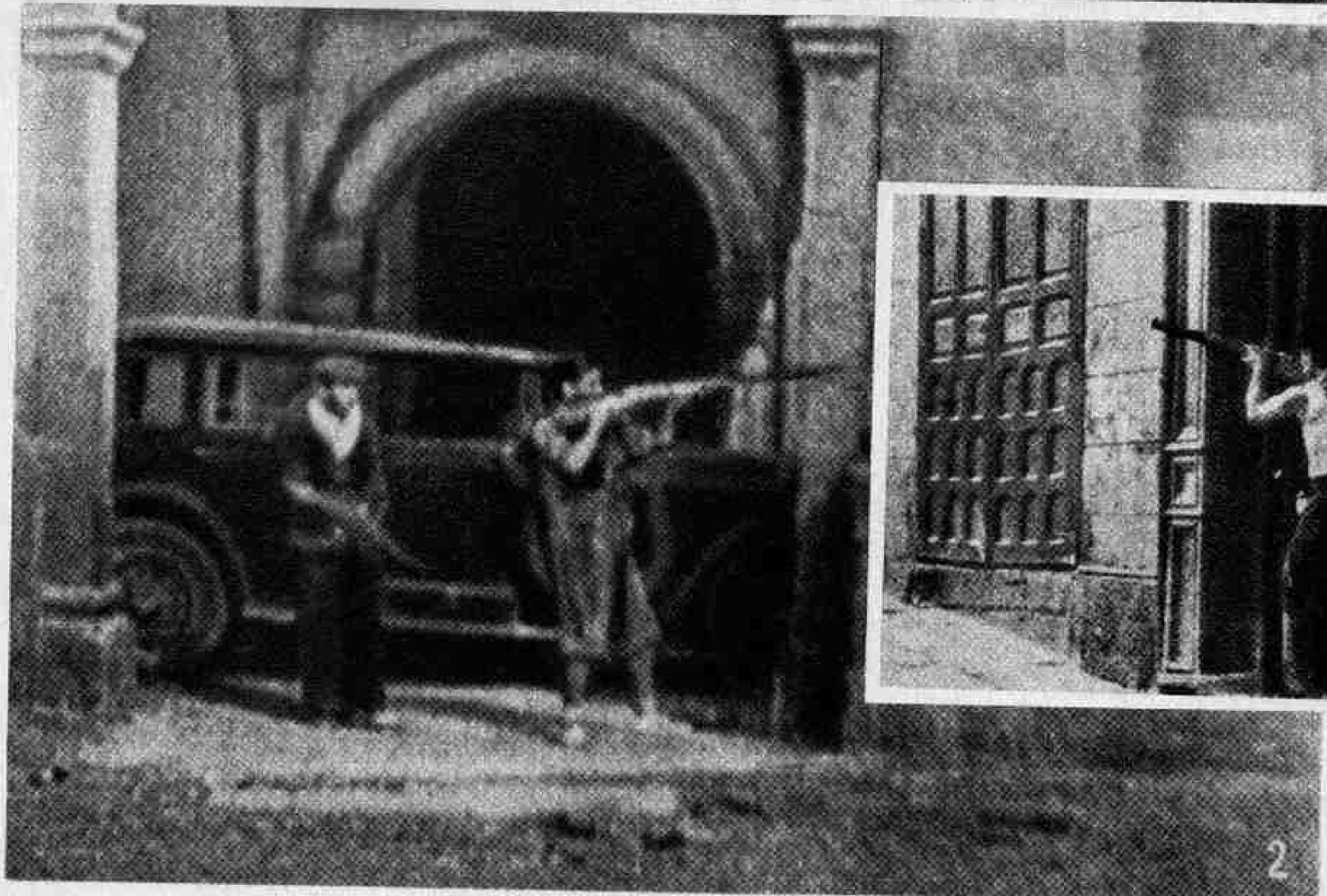
●●●

"una columna enemiga por los alrededores del cementerio, dirigiéndose una parte sobre la Fábrica de Armas y otra sobre el Hospital de Tavera, guarnecido por las fuerzas de la Escuela Central de Gimnasia, reforzadas por un destacamento de la Guardia Civil; dicha columna estaba provista de bastantes armas automáticas y apoyada por cuatro coches blindados, rompiendo el fuego contra el Hospital de Tavera únicamente, siendo contestada por el destacamento, que impidió el paso del enemigo.

"Ante el peligro de que el enemigo pudiese ocupar la Fábrica y se apoderara de las municiones, objetivo preferente, se dispuso el traslado de todas las existencias al Alcázar, para lo cual se organizó un convoy de ca-



1



2



3

●●●

"miones que subieron unos setecientos "mil cartuchos.

"Bajas en este día: un soldado y un "guardia civil, muertos; tres heridos "y ocho contusos."

HABLA LA ARTILLERIA

El asedio se formaliza. Intervienen los cañones. El diario del coronel Moscardó lo registra de este modo al día siguiente:

"Día 22 de julio. Miércoles.

"A las cinco horas se presentó un "avión trimotor, que bombardeó el Al- "cázar.

"A las nueve de la mañana rompió "el fuego contra el Alcázar una ba- "tería del 10,5 cm., emplazada en la "dehesa de Pinedo.

"A las diez horas vuelve la aviación "y prosigue el bombardeo contra el "mismo objetivo, incendiando la torre "SO. del Alcázar.

"A la misma hora aproximadamente, "el gobernador civil, desde la dipu- "tación provincial, llamó al comandan- "te militar, dándole dos horas de plazo "para la rendición; contestándole —des- "pués de una reunión de jefes— con "una negativa enérgica, acordada por "una gran mayoría.

"A las dieciséis horas vuelve de nue- "vo la aviación, que bombardeó el "Hospital de Tavera y el Alcázar, y "por consecuencia sufrieron desperfec- "tos estos edificios, incendiándose una "manzana de casas correspondiente a la "cuesta del Alcázar y plaza de Zoco- "dover. Durante este tiempo el «pa- "queo» en todos los frentes fue muy "intenso.

"A consecuencia de la presión ene- "miga ejercida por la columna, que "puso en acción su artillería y avia- "ción, más dos coches blindados, y el "no oír fuego por la Fábrica ni res- "ponder ésta a las llamadas que desde "el Hospital de Tavera se le hacían, "suponiendo se había entregado al ene- "migo y, por tanto, que el esfuerzo "todo de la columna se dirigía al Hos- "pital, obligaron al comandante jefe "del destacamento a evacuar el edificio, "haciéndolo antes todo el personal civil "alojado en él, habiendo desaparecido "durante el trayecto hasta el Alcázar "el capitán médico don Andrés Gato, "el practicante don José Mena, brigada "don Emilio Valero, sargentos don Ca- "talino Corrochano y don Francisco "Barroso, tres auxiliares del Cuerpo "Auxiliar Subalterno del Ejército, un "corneta, un soldado de primera y cin- "co de segunda, todos pertenecientes "a la Escuela Central de Gimnasia; un "soldado de segunda, de la Academia "de Infantería, y dos guardias civiles.

"Todos los destacamentos de la Guar- "dia Civil se replegaron ante la pre- "sión del enemigo, a excepción de los "de la Radio y Banco de España.

"Al anochecer se incorporaron al "Alcázar los tenientes de Artillería "señores Dorda y Ros, que pudieron "evadirse de la Fábrica a cuya plan- "tilla pertenecían.

"A las veintiuna horas llamó por "teléfono, desde Toledo, al comandante "militar el ministro de Instrucción Pú- "blica, señor Barnés (Francisco), y con "todo género de razonamientos trató de "convencernos para la rendición; acto "seguido se reunieron todos los jefes "de unidad, incluso los del elemento "civil, bajo la presidencia del coman- "dante militar, y acordaron, por aplas- "tante mayoría, seguir la resistencia "hasta el último instante. A consecuen- "cia del bombardeo quedaron el Alcá- "zar y sus dependencias sin fluido "eléctrico.

"Bajas de este día: un muerto, cinco "heridos y siete contusos.

"Día 23 de julio. Jueves.

"A las cuatro y treinta, un avión "enemigo efectuó un reconocimiento "sobre el Alcázar y alrededores. A las "diez horas, el jefe de las milicias "llamó por teléfono al comandante mi- "litar notificándole que tenía en su "poder un hijo suyo y que le mandaría "fusilar si antes de diez minutos no nos "rendíamos, y para que viese era ver- "dad, se ponía el hijo al aparato, el "cual, con gran tranquilidad, dijo a su "padre que no ocurría nada, cambián- "dose entre padre e hijo frases de des- "pedida de un gran patriotismo y fervor "religioso. Al ponerse al habla el co- "mandante militar con el jefe de las "milicias, le dijo que podía ahorrarse "los diez minutos de plazo que le había "dado para el fusilamiento de su hijo, "ya que de ninguna manera se rendiría "el Alcázar.

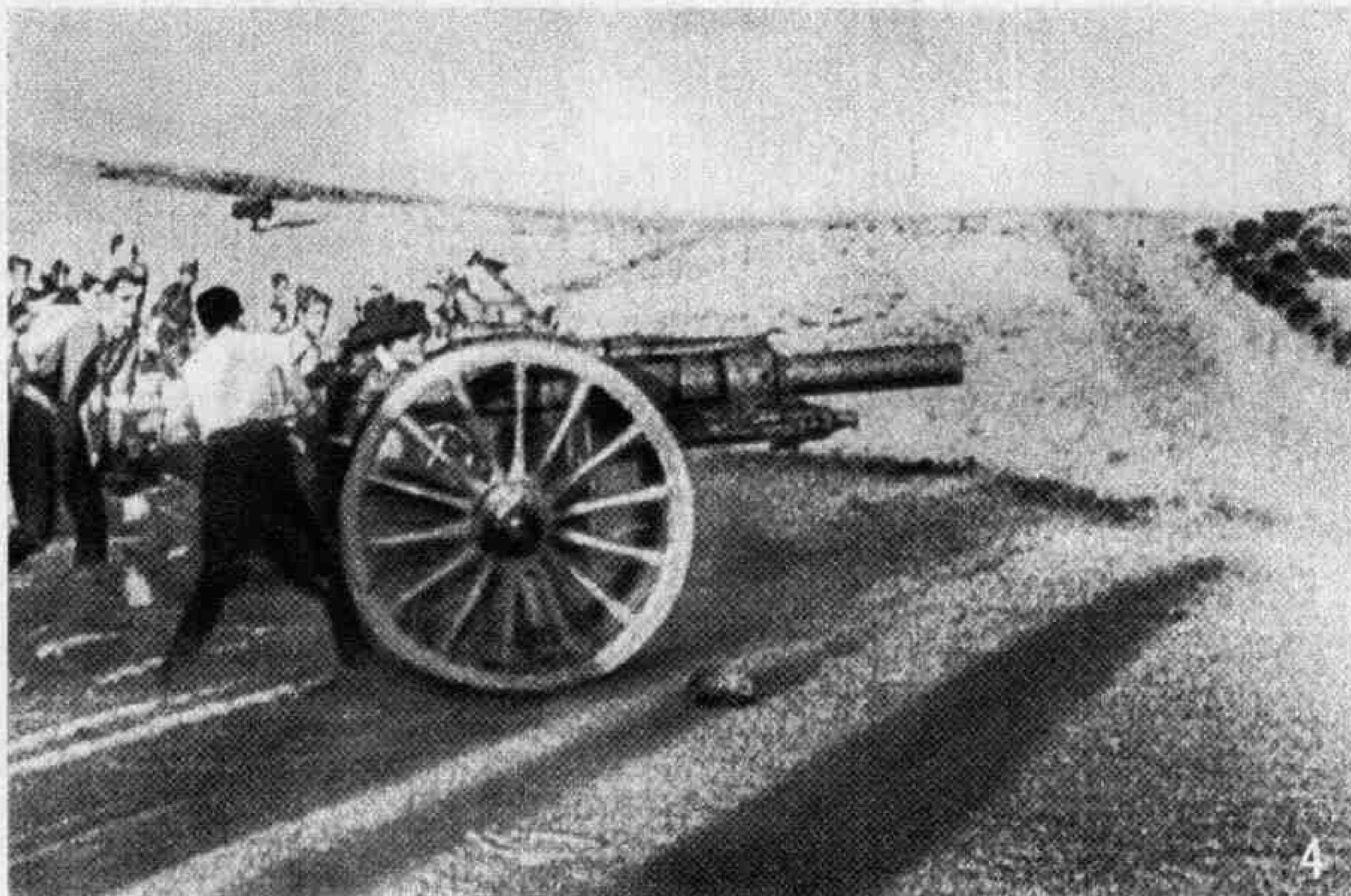
"A las veinte horas fue bombardeado "el Alcázar por un avión trimotor, que "arrojó unas quince bombas.

"Bajas en este día: dos capitanes "muertos; un guardia herido y un "contuso.

1 La columna del general Riquelme, que ha tomado Toledo, es reclamada con urgencia en otros frentes de mayor peligro: el Alto del León y Somosierra absorben toda la potencia bélica del gobierno. El cerco del Alcázar y su perímetro defensivo exterior es encomendado a las milicias. Detrás de improvisados parapetos, los milicianos no dejan de hostigar ni un momento a los defensores de la fortaleza.

2-3 En todas las ventanas, en los quicios de las puertas, los fusiles de los milicianos disparan: un derroche inútil de municiones contra los recios muros de la fortaleza.

4 En la mañana del día 22 abre fuego, por primera vez, la artillería gubernamental emplazada en la dehesa de Pinedo. Las granadas artilleras machacarán diariamente los muros del Alcázar, salvo algunos intervalos de inactividad por falta de municiones.









EL FANTASMA DEL HAMBRE

Empieza a acusarse la escasez de víveres. Las expediciones de requisa se suceden, con éxito variable. Va a faltar la harina. Pero siempre hay soluciones de emergencia.

"Día 24 de julio. Viernes.

"Por no saber el número de días que "puede durar el asedio, y ser grande "el número de personas alojadas en "el Alcázar (unas mil ochocientas) dis- "puso el comandante militar una salida "a Toledo con objeto de procurarse "víveres, que ya escaseaban. Hicieron "la salida a las doce y media la pri- "mera y tercera compañías de la Guar- "dia Civil, llegando, por distintos iti- "nerarios, una a Zocodover y otra a la "cuesta de Belén, regresando inmedia- "tamente sin cumplir su objetivo por "la superioridad del enemigo en nú- "mero y posiciones ventajosas. No "obstante, tomaron en rehenes tres "mujeres y un hombre, familia de un "significado dirigente, causando bajas "vistas al enemigo.

"En este día fue incendiado el torreón "noroeste a consecuencia de bombar- "deo de avión, lo mismo que la parro- "quia de la Magdalena.

"Los muertos fueron enterrados por "la madrugada en el ángulo suroeste "del picadero.

"Bajas de este día: tres muertos, tres "heridos y seis contusos.

"Día 25 de julio. Sábado.

"La artillería empezó su acción con- "tra la fachada norte del Alcázar a las "cinco de la mañana, terminando a "las ocho, causando desperfectos e in- "cendiando un coche automóvil de los "situados en la explanada norte. La

1 Puesto de observación y dirección de tiro artillero en la dehesa de Pinedo. Los fuegos de la artillería gubernamental se centraron en la fachada norte, a fin de abrir una brecha que permitiese el asalto de las milicias de infantería.

2 Los proyectiles hacen impacto en la fachada norte. Los cascotes vuelan con la metralla y después por la pendiente. Nubes de polvo y humo envuelven el recinto.

3 Nuevas baterías, hasta un total de veinte piezas, baten los muros del Alcázar desde el campamento de los Alijares y el castillo de San Servando. Sus fuegos se centran sobre los cuatro torreones que flanquean la fortaleza, para privar a los defensores de observatorios.

Censo de sitiados
LA POBLACION DEL ALCAZAR

No existe unanimidad en los numerosos historiadores y cronistas del asedio del Alcázar acerca de las cifras reales de defensores y refugiados en la fortaleza. Mientras Gómez Oliveros señala 600 mujeres y niños y cerca de 1.300 combatientes, otros autores rebajan la cifra de éstos a menos de 1.000. Vilanova recoge censos e inventarios de material bélico de diversos cronistas, entre los que existen discrepancias muy abultadas. Promediando los datos más inciertos y seleccionando los testimonios más fidedignos, se puede establecer el censo humano que soportó dos largos meses de asedio en más de 1.600 personas, cuyo desglose es el siguiente:

Academia militar: *243 hombres entre jefes, oficiales, cadetes, suboficiales, ordenanzas y tropa.*

Escuela Central de Gimnasia: *43 hombres (jefes, oficiales y soldados).*

Guardia Civil: *600 hombres, pertenecientes a las cuatro compañías de la provincia de Toledo.*

Diferentes cuerpos: *52 hombres (jefes, suboficiales y tropa).*

Disponibles: *10 jefes y oficiales.*

Caja de Recluta: *10 jefes, oficiales y tropa.*

Cuerpo de Seguridad: *25 jefes y miembros del Cuerpo.*

Civiles al servicio de la Academia: *12.*

Voluntarios de Falange Española: *60.*

Voluntarios Acción Popular: *18.*

Voluntarios Renovación Española: *8.*

Voluntarios Tradicionalistas: *4.*

Voluntarios Independientes: *15.*

Voluntario republicano autónomo: *1.*

Refugiados civiles: *520 mujeres y 50 niños (datos del museo del Alcázar).*

Moscardó al habla
UN TELEFONO HISTORICO

El más célebre teléfono de la historia hasta la instalación de la "hot line" Kennedy-Kruschev fue, sin duda, el del Alcázar de Toledo. Manuel Aznar describe así las conversaciones telefónicas del coronel Moscardó, entre las que destaca por su trágica emoción la sostenida con su hijo Luis.

"Durante los primeros días, el coronel Moscardó celebró cinco conferencias telefónicas: una con el subsecretario de Guerra, general Cruz Boullosa; otra con el propio ministro del ramo, teniente coronel Sarabia; la tercera con el general Riquelme; una cuarta conferencia con este mismo general y la quinta con el ministro del Frente Popular Francisco Barnés.

"Llamó el general Cruz Boullosa para pedir que fueran enviadas a Madrid las municiones existentes. Contestó el coronel Moscardó:

"—¿Quién llama?

"—Aquí, el subsecretario de Guerra.

"—¿Qué desea?

"—Que envíe inmediatamente a Madrid las municiones que existen en la Fábrica de Armas.

"—No reconozco bien la voz. Haga el favor de darme la orden por escrito.

"—¿Es que no se fía de mí?

"—Es mejor que mande la orden por escrito— repitió Moscardó.

"El caso era ganar tiempo.

"La segunda conferencia —esta vez con el teniente coronel Hernández Sarabia— tuvo la misma finalidad: ¡las municiones!, ¡las municiones!

"Llamó más tarde el general Riquelme.

"—A sus órdenes, mi general. ¿Qué desea?

"—Preguntarle si podemos contar con usted. Contésteme claramente.

"—Para defender a España, sí; para traicionarla, no.

"—Está bien. Entregue las armas y municiones que tiene en la Fábrica.

"—No puedo entregarlas a las milicias rojas.

"—Pues las tomaré yo.

"—Enterado, mi general.

"La conversación telefónica con el ministro de Instrucción Pública (Francisco Barnés) fue suave y casi amorosa por parte de éste:

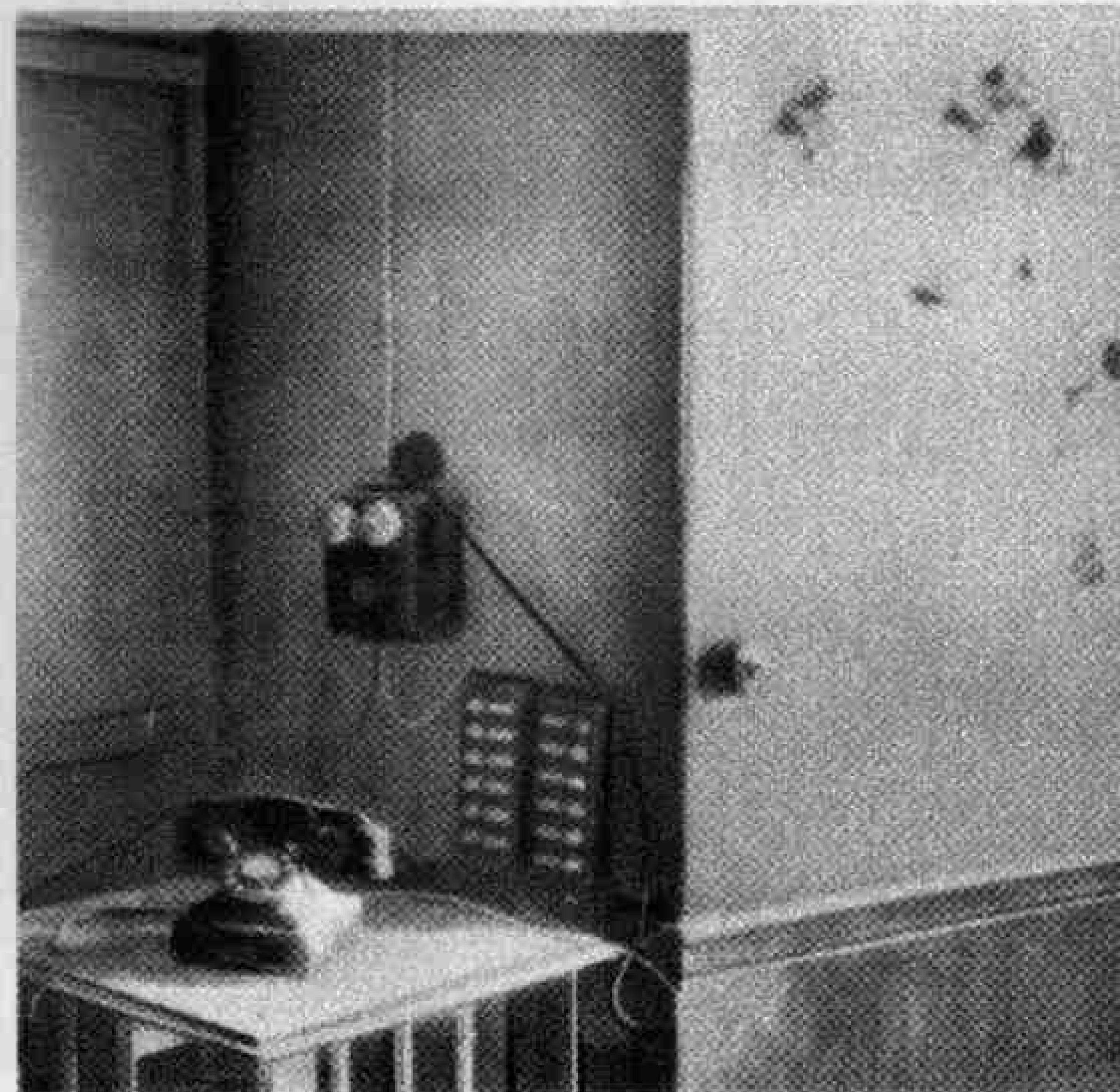
"—Ya han cumplido ustedes con lo que les dictaba su conciencia; el gesto ha sido hecho. Pero, ¿por qué continuar, si no tienen la menor posibilidad de triunfo? Eso sería una chiquillada, mi coronel; chiquillada simpática en otras circunstancias y hasta digna de admiración; pero en el trance actual, nó. Creo que deben desistir...

"El coronel Moscardó contestó con sequedad cortés.

"Aún insistió el general Riquelme en otra llamada.



La Guardia Civil fue el nervio de la defensa del Alcázar y, de todos los cuerpos y armas representados en la fortaleza, fue el que dio menor número de desertores.



La comunicación telefónica —incomprensiblemente en una posición sitiada— se mantuvo en los primeros días del asedio. A través de este teléfono se conminó repetidas veces al coronel Moscardó a que rindiera el Alcázar y se entabló el 23 de julio el dramático diálogo entre el jefe del Alcázar y su hijo Luis, prisionero de los gubernamentales. Un mes después, y como represalia contra el bombardeo de Toledo por la aviación nacionalista, Luis fue fusilado.

"—Va usted a ser responsable de la destrucción del Alcázar.

"—Cumplo con mi deber de español, mi general.

"—Tengo la artillería dispuesta y las tropas listas. Cuento con medios para aniquilarle. Esta es la última vez que le doy la oportunidad de evitar el derramamiento de sangre. Si no renuncia a su actitud, mandaré atacar inmediatamente...

"—Pues vamos a verlo; puede usted empezar cuando quiera.

"De intento hemos dejado para el final otra conferencia telefónica, de la que la historia de España habrá de hacer mención excepcional mientras dure la memoria de los hombres. Era el día 23 de julio. A media mañana, un ayudante comunicó al coronel Moscardó que le requerían telefónicamente:

"—¿De qué se trata? —dijo el coronel, que estaba ya un poco cansado de tantas llamadas inútiles.

"—Creo que es su hijo Luis —contestó el ayudante.

"El coronel acudió al teléfono. Entonces nació este diálogo que está escrito, en letras de oro, sobre una de las paredes del despacho que ocupó el jefe del Alcázar durante el asedio:

"Una voz. —*Habla el jefe de las milicias populares.*

"Moscardó. —*Aquí, el coronel Moscardó.*

"El jefe de milicias. —*Son ustedes responsables de todos los crímenes que se están cometiendo, y de todo lo que está ocurriendo en Toledo. Le doy diez minutos de plazo para que rinda el Alcázar. Si no lo hace fusilaremos a su hijo Luis, que está prisionero y lo tengo aquí a mi lado.*

"Moscardó. —*Lo creo.*

"El jefe de milicias. *Para que vea usted que es verdad lo que le digo, ahora se pone al aparato.*

"Luis. —*¡Papá!*

"Moscardó. —*¿Qué hay, hijo mío?*

"Luis. —*Nada; que dicen que me van a fusilar si el Alcázar no se rinde.*

"Moscardó. —*Pues encomienda tu alma a Dios, da un viva a Cristo Rey y muere como un patriota.*

"Luis. —*¡Un beso muy fuerte, papá!*

"Moscardó. —*¡Adiós, hijo mío! ¡Un beso muy fuerte!*

"Moscardó *(al jefe de milicias).* —*Puede usted ahorrarse el plazo que me ha dado, porque el Alcázar no se rendirá jamás.*

"Esta conversación prodigiosa de grandeza y de hermosura por parte del coronel y de su hijo Luis fue la última que sostuvo Moscardó por el teléfono de la Academia Militar. Luis Moscardó, que estaba preso en manos de las milicias populares, en compañía de su madre y de otro hermano menor, fue fusilado al cabo de unos días."



1

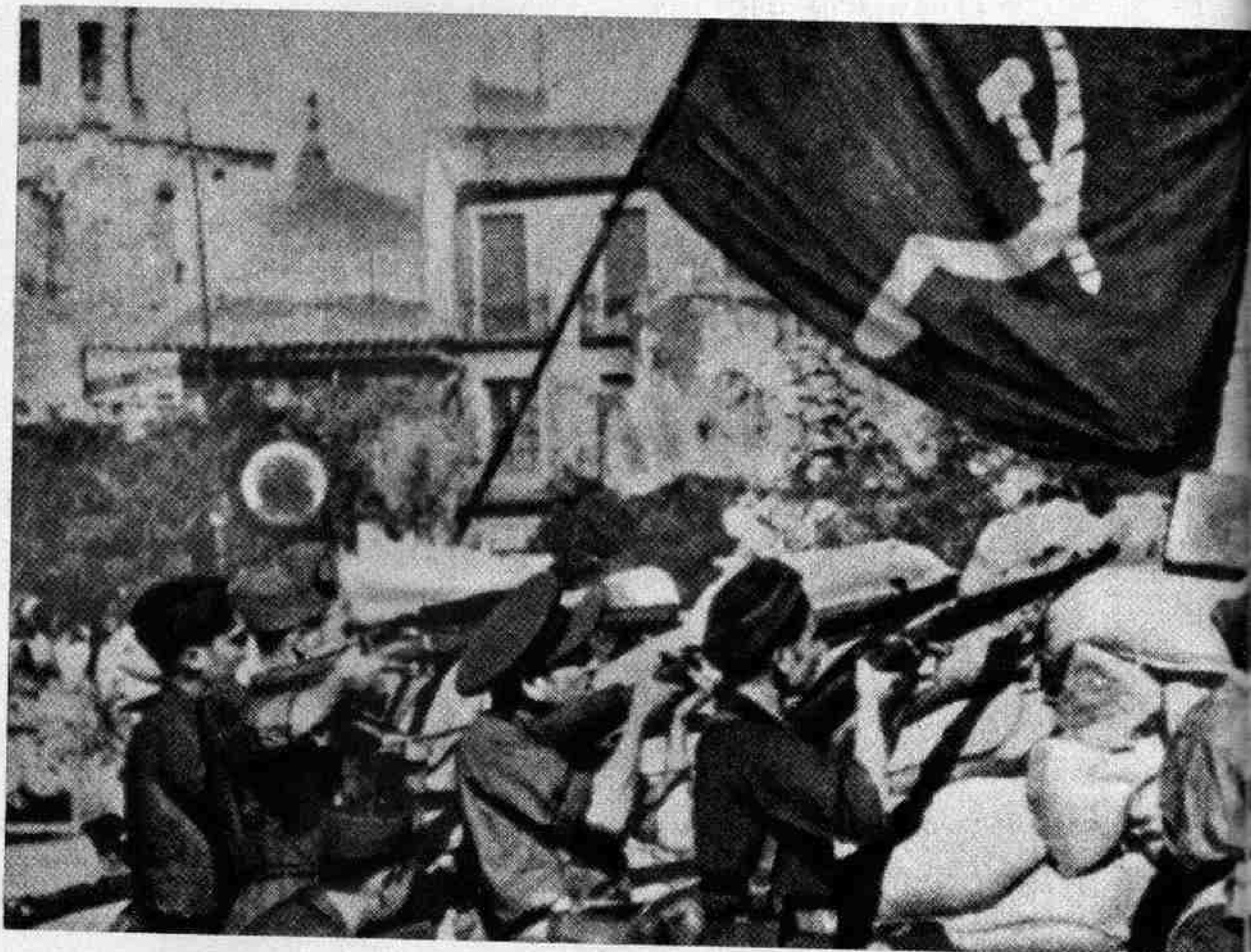
●●●

"batería de 10,5 cm. reanudó su tiro "contra el mismo objetivo a las doce y "treinta, a las dieciséis, a las diecinueve "y a las veinticuatro horas.

"Continúan los incendios de iglesias "y en el barrio de Don Justo.

"En todos los bombardeos, tanto de "cañón como de aviación, los «pacos» "intensifican su acción en todos los "frentes.

"A las veintiuna y treinta marchó el "capitán señor Alba, de la Escuela "Central de Gimnasia, con objeto de "establecer contacto con las fuerzas del "general Mola en la sierra de Guada"rrama y explicarle nuestra situación, "ignorada en el resto de España.





3

"Bajas de este día: un muerto, un " herido y once contusos.

"*Día 27 de julio. Lunes.*

"Por haberse terminado la harina se " distribuye, en vez de pan, trigo tos- " tado, hasta preparar elementos de fa- " bricación de pan; se cuenta con tres " mil kilos de trigo para el ganado y " mucho más de cebada para caso de " terminarse el primero.

"Por falta de carne se empezó tam- " bién en este día a sacrificar caballos " para con su carne mantener a toda " la guarnición, lo que proporciona gran " tranquilidad respecto a este gravísi- " mo problema, ya que hay en las dis- " tintas cuadras de la Academia ciento " setenta caballos de ésta y veintinueve " de la Guardia Civil.

"El problema del agua, también de " primera fuerza, queda muy satisfac- " toriamente resuelto, por tener la Aca- " demia varios pozos-aljibes con canti- " dad suficiente para, sin limitación en " la cantidad, resistir durante mucho " tiempo.

"El día, con «paqueo», pasó con tran- " quilidad y lo mismo la noche.

"Bajas en este día: dos heridos y un " contuso."



LOS CAÑONES CORRIGEN EL TIRO

La artillería de los sitiadores recibe refuerzos. Sus tiros van haciéndose, además, más certeros. Moscardó acusa la intensificación del fuego de los cañones gubernamentales con precisión castrense:

"*Día 1º de agosto. Sábado.*

"La mañana y parte de la tarde trans- " curren tranquilas hasta las dieciséis " y cuarenta y cinco, en que una bate- " ría de 10,5 cm., emplazada en la de- " hesa de Pinedo, abre el fuego contra " nosotros, teniendo por objetivos el " picadero, comedor de alumnos, distri- " buidor, cocina, compañía de tropa y " pabellones del Carmen, ocasionando " grandes destrozos, sobre todo en es- " tos últimos, que quedaron casi de- " rruidos; dispararon unas cien grana- " das de todas clases, en su mayoría " rompedoras, durando el fuego hasta " las siete de la tarde: a esta hora se " vio que el picadero estaba incendiado, " ardiendo por completo en el resto del " día.

"Bajas de este día: cuatro heridos y " cuatro contusos.

"*Día 2 de agosto. Domingo.*

"La batería de 10,5 cm., emplazada " en Pinedo, rompe el fuego sobre el " Alcázar hacia la cero hora y treinta " minutos, y con una interrupción de " una hora sigue el fuego hasta las " cuatro de la mañana, disparando en " total unas cuarenta granadas. Por la " tarde, a las catorce, un avión ene- " migo bombardeó, sin precisión nin- " guna, nuestros puestos y marchó " pronto.

"Bajas de este día: un muerto y dos " contusos.

"*Día 3 de agosto. Lunes.*

"A la una y veinticinco, las piezas " de Pinedo rompen el fuego sobre el " Alcázar, arrojando unas treinta y cin- " co granadas. Durante el día «paquean» " desde distintos sitios de la población " y desde San Servando. Sobre las die- " ciocho se observa que las piezas se " trasladan de su emplazamiento, pero " sin saber en definitiva qué camino " han podido tomar. A las veintitrés " rompen el fuego tres piezas de 10,5 " cm. sobre el Alcázar, explanada orien- " tal, Paso Curvo y Capuchinos, cau- " sando grandes desperfectos con los " treinta proyectiles que dispararon du- " rante el fuego de hora y media.

"Por una confidencia se entera el " comandante militar de que en una " casa próxima a la explanada del pi- " cadero hay gran cantidad de trigo de " muy buena calidad, propiedad de un " Banco de Toledo, por lo que se dis- " pone que el comandante Araujo, de " servicio aquella noche, haga una re- " quisa con fuerzas de la Guardia Civil " y Falange, requisa que se hace sin " novedad, entrándose veintitrés sacos " de noventa kilos de un trigo superior, " del cual se empieza a gastar para la " fabricación del pan, lo que se hace " con una molturadora de Intendencia

1 Luis Moscardó, hijo del coronel jefe de las fuerzas sitiadas en el Alcázar. Fue fusilado un mes después de mantener con su padre la histórica conversación telefónica el día 23 de julio. El diálogo entre Moscardó y su hijo está escrito hoy con letras de oro en el despacho del jefe de la defensa del Alcázar.

2 3 4 Durante los meses de julio y agosto la actividad de las fuerzas sitiadoras se redujo al constante machaqueo artillero y aéreo. Las milicias de infantería se limitaron a estrechar el cerco y a hostigar a los defensores del Alcázar, centrando sus fuegos sobre las fachadas norte y oeste. Hasta primeros de septiembre no se cerró el asedio por las fachadas sur y este. Algunos parapetos se encontraban a pocos metros de los muros del Alcázar, dificultando así cualquier intento de salida.

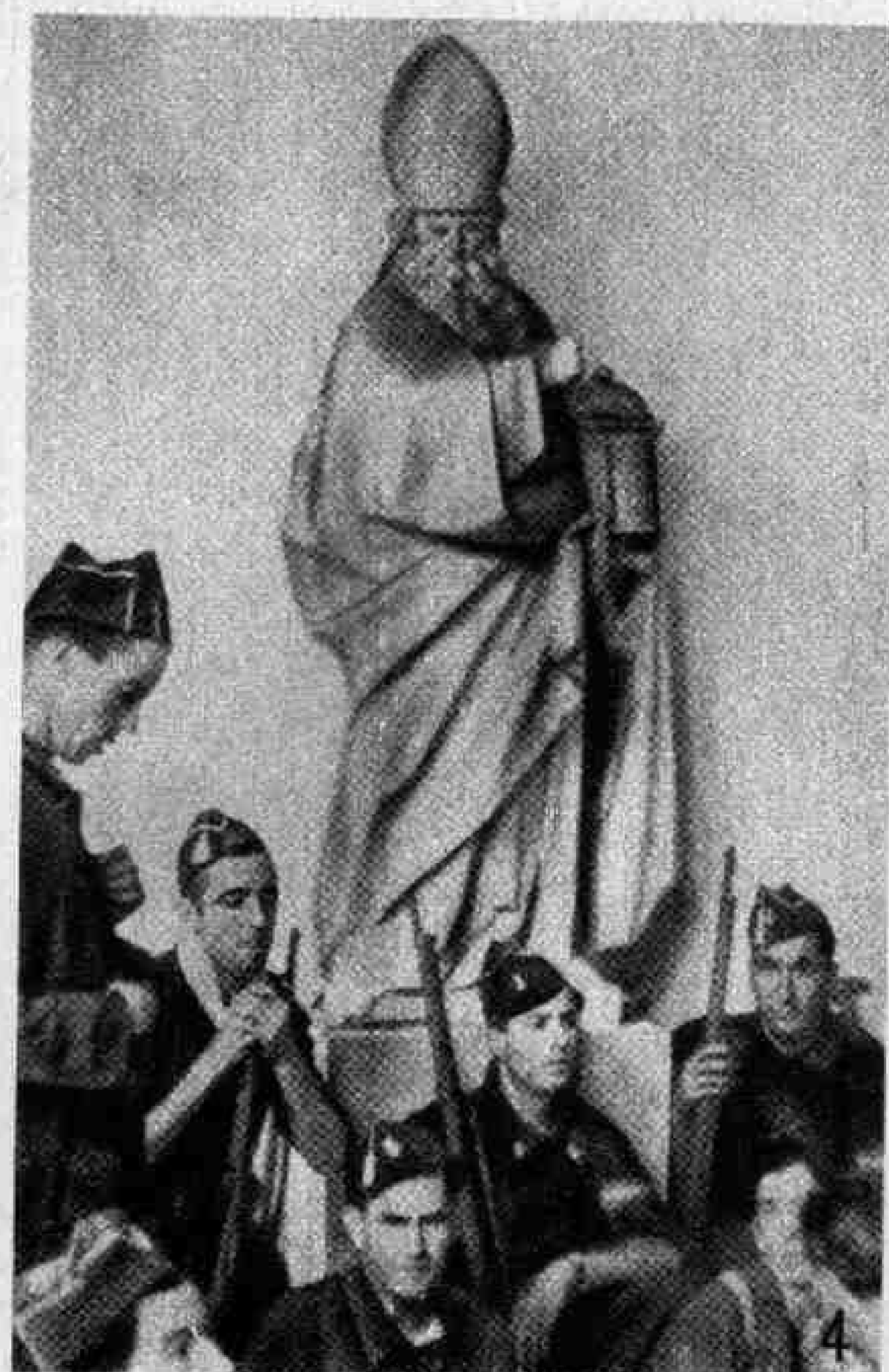












1 El "paqueo" se hace constante. Los milicianos mantienen día y noche el cerco de la fortaleza. Las salidas de los sitiados se limitarán a pequeños golpes de mano en busca de víveres.

---

2 El mensaje del general Franco va orlado con los colores rojo y gualda. Hasta entonces, en el Alcázar había ondeado la bandera tricolor. Las mujeres se encargan de confeccionar la nueva y vieja bandera. El día 23 de agosto, no sin oposición de algunos oficiales, flamea ya la bandera rojo y gualda en las ventanas del Alcázar.

---

3 El avión gubernamental ha dado en el blanco. Una bomba ha provocado el incendio del torreón noroeste. Las llamas se alzan sobre los tejados de Toledo.

---

4 El convento de Santa Cruz fue convertido en cuartel general y puesto de mando de las milicias atacantes. La estatua del venerable obispo parece mirar irritada al insólito grupo armado que turba la paz conventual.

"a la que, por falta de fluido, se le adosó una motocicleta, con lo que la molturación entra en una fase normal dentro de un no muy grande rendimiento, por ser pequeña la molturadora y grande la población del Alcázar. Se fabrica un pan diario por persona, de un peso aproximado de 150 gramos.

"El resto de la noche transcurre con tranquilidad.

"Bajas de este día: un muerto, un herido y un contuso.

"*Día 4 de agosto. Martes.*

"El día transcurre con «paqueo», que no se contesta, y parte de la noche, hasta las veintitrés, en que la batería del 10,5, que se supone emplazada en la carretera de Mocejón y desde donde puede batir las fachadas norte y este, así como la explanada este, Paso Curvo y comedor, rompe el fuego contra la fachada este, Capuchinos y Paso Curvo, disparando ciento setenta proyectiles y causando los consiguientes desperfectos. Al anochecer, y por el comandante Araujo, se requisaron cuarenta y tres sacos de trigo. El resto de la noche transcurre sin novedad.

"Bajas de este día: un herido.

"*Día 8 de agosto. Sábado.*

"A las siete y cuarenta y cinco horas un trimotor enemigo arrojó dieciséis bombas sobre el Alcázar y dependencias, destruyendo completamente el edificio de Capuchinos. A la marcha de este avión vino otro, que lanzó sobre el Alcázar granadas de gases lacrimógenos, penetrando en el patic central tres, que produjeron pequeñas molestias solamente, pues fueron cubiertas de tierra y encendidas hogueras para su evaporación.

"El resto del día y de la noche transcurrió con tranquilidad.

"Bajas de este día: cuatro muertos, dos heridos y cuatro contusos.

"*Día 9 de agosto. Domingo.*

"A primera hora de la mañana el «paqueo» se intensifica y a las cinco y treinta la artillería disparó diez proyectiles. Siguió el «paqueo», que crece de una forma rapidísima al aparecer un avión de bombardeo que, juntamente con la artillería, nos bombardean y cañonean, haciendo pensar que fuese preparación de un asalto; pero no hubo tal, a pesar del ataque de los frentes nordeste y oeste. Este fuego intensísimo duró dos horas.

"Bajas de este día: tres muertos, cinco heridos y dos contusos."

Luis Bernardino García-Rojo Merlo, natural de Valdepeñas, vecino de Toledo, calle de la Merced nº 17, mayor de edad, de profesión Perito Mercantil, recluso en esta prisión provincial.

Juro por Dios y por mi honor decir la verdad y

Declaro: Que al día siguiente de entrar en esta ciudad las milicias que mandaba el exgeneral Riquelme, llevaron detenido a la Diputación provincial (donde se encontraba el que suscribe, á Don Luis Moscardó y Guzmán y a otro señor que no sé quien era, solo sé que este segundo señor habló con Malaquías Martín Macho y al poco tiempo salió en libertad.

Con motivo de encontrarme en mi oficina de víveres, Secretaría, presencié que Cándido Cabello, hablaba por teléfono con el Alcázar, diciendo que si no se rendían en un plazo de diez minutos, fusilarían al hijo del Excmo. Sr. Moscardó. Acto seguido vi que Don Luis habló con su padre y poco después tomó el teléfono, se puso Cabello y soltando con violencia el auricular y tras unas frases gruesas dijo, dirigiéndose á las milicias: "Ya que su padre lo quiere, hacer con él lo que os de la gana" Al ir a cogerlo el capitán Rico "El Linares" y las milicias que iban con él se interpuso entre ellos y Don Luis, Malaquías Martín Macho diciendo que "no se debía cometer aquel atropello y que miraran que había prisioneros en el Alcázar que podían tal vez canjearse por el referido Don Luis" Acto seguido nos pusimos al lado de Malaquías, Aurelio Pulido y el que suscribe y apoyando dichas manifestaciones se consiguió se marcharan las milicias é instalaron a Don Luis en Fiscalía, donde de acuerdo con el citado Malaquías, les atendieron

1



EL LEON DEL GUADARRAMA SALUDANDO A LOS LEALES!
... ¡Sin llegar a comprender
que no puede esclavo ser
pueblo que sabe morir!
(Versos de Bernardo López García.)

Se ha rendido el Alcázar de Toledo

EN ESTE MOMENTO—DOS Y CUARTO DE LA TARDE—SE RECIBE EN LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD LA NOTICIA OFICIAL DE QUE SE HA RENDIDO EL ALCAZAR DE TOLEDO A LAS FUERZAS LEALES

2

1 Fragmento de la declaración jurada de Bernardino García Rojo en la que testifica la conversación telefónica de Moscardó con su hijo. La incluye Aznar en su libro *El Alcázar no se rinde*.

2 El lunes 27 de julio de 1936, el diario *Heraldo de Madrid* publicaba en su primera página la noticia de la rendición del Alcázar.

El periódico de los sitiados HA SALIDO "EL ALCAZAR"

Los sitiados en la fortaleza toledana acusaron en seguida la necesidad de sentirse comunicados y próximos por medio de ese vínculo insustituible de unión que es un periódico. Así, a los ocho días de cerrarse las puertas del edificio militar, apareció impreso en multicopista el diario El Alcázar, que se publicó ininterrumpidamente durante el asedio, para satisfacer la sed de información sentida en aquel aislamiento. Es un documento de primera fuerza para conocer día a día la vida y las vicisitudes de aquella singular comunidad que se reunió y encerró en la fortaleza mandada por Moscardó. En la imposibilidad de ofrecer una transcripción íntegra de esta publicación, lo hacemos en extracto, recogiendo los datos de mayor relieve humano, anecdótico e informativo aparecidos en sus páginas hasta el 26 de agosto.

"Nº 1. - Domingo, 26 de julio de 1936.

"El espíritu es excelente, a pesar de las molestias inherentes a la situación. Precisa que, no obstante, ese buen espíritu se aumente y controle por todos, atendiendo con entusiasmo y sin queja las órdenes de racionamiento en alimentación y agua, pues a pesar de los optimismos de la información general, la previsión exige ser cautos y atenerse y colaborar en lo que se dispone; los servicios exigen trabajo y esfuerzo de los que los tienen encomendados; baste saber que estamos alrededor de 1.500 personas. A tener ánimo fuerte y a mantenernos unidos en el fervor de España.

"Nº 2. - Lunes, 27 de julio.

"El día de Santiago, Patrón de España, nos lo amenizó la artillería enemiga con las salvas de rigor, que evidencian su incultura, pues no tienen más eficacia que la destrucción de la riqueza arquitectónica de esta joya.

"Nº 3. - Martes, 28 de julio.

"El día 26 se caracterizó por la pasividad de la aviación y la artillería no actuó más que con piezas de 7,5 (no de treinta reales) y con tiro tan mal dirigido con respecto a un blanco tan señalado como el Alcázar, que dio sensación de que quien dirigía el tiro tenía deseos de no ocasionarnos el menor daño.

"Como nota regocijadora, una nueva vida, en los sótanos de este Alcázar-palacio, al haber dado a luz una de las animosas mujeres que aquí habitan.

"Nº 4. - Miércoles, 29 de julio.

"Anteayer recibió las aguas del bautismo un nuevo cristiano; se lo administró el capitán Sanz de Diego. El buen espíritu se acrece y tonifica en todos. Anteayer por la tarde comimos un excelente estofado de carne de caballo, excelente en su condimento y en sí, carne sustanciosa y jugosa, de blandura casi similar a la ternera; fue despachado con júbilo y reconocimiento hacia los autores de la idea. Nos dicen que escasísimos elementos, llenos de algún prejuicio imaginativo, tuvieron algún reparo.

"Nº 5. - Jueves, 30 de julio.

"Tuvimos en el día de ayer, por mañana y tarde, sendas visitas de avión; el de por la mañana, con procedencia del sur. ¿Podrá ser enlace de nuestras columnas del sur con las del general Mola? Por la tarde, el avión, a juzgar por un disco rojo presentado en sus alas, debía ser enemigo; ha hecho reconocimiento en dirección al sur, hacia la carretera de Ciudad Real, y por último se alejó por Algodor.

"Nº 11. - Miércoles, 5 de agosto.

"El estado sanitario es bueno y no hay motivo ninguno para suponer que no continúe, sobre todo si nos sacrificamos para cumplir y mejorar las instrucciones y consejos sanitarios sobre evacuatorios y limpieza. Al presente existen algunas molestias de vientre, pasajeras, y para evitarlas se nos dice aconsejemos a los que se les presenten que no tomen más líquido que el café del desayuno, con lo que se suministra al organismo el líquido necesario; que se coma exclusivamente la carne sin salsa ni las féculas que la acompañen, ni se beba agua alguna.

"La noche, amenizada con un número de «chupinazos» considerable; fueron disparados la mayoría de ellos por morteros.

"Nº 14. - Domingo, 9 de agosto.

"Ayer fue día que se distinguió por la importancia que nos concedió el enemigo: nos obsequió con numerosos «chupinazos» de aviación, algunos hasta de 50 kilos, y por el lanzamiento de gases lacrimógenos. Las pruebas fueron sufridas con el habitual buen espíritu.

"Nº 18. - Jueves, 13 de agosto.



Hasta mediados de agosto los sitiados todavía se podían permitir pequeñas distracciones, como dar paseos por el patio e incluso organizar sesiones de circo, variedades y boxeo, que se anunciaban en el periódico El Alcázar. Pero el hundimiento de fachadas y torreones les privará de este mínimo recreo. Comienza la vida de catacumba.

"Ayer terminó el animado paseo en las galerías del artístico e histórico patio de nuestro Alcázar con unos «chupinazos» del 15,5 cm., que continuaron hasta el número de cuarenta y dos, sin que sirviesen para otra finalidad que mostrar el hábito y buen espíritu de todos.

"Nº 19. - Viernes, 14 de agosto.

"Ayer volvieron a obsequiarnos con «chupinazos» de artillería coincidiendo con las horas de las comidas, y reiteraron la fiesta durante la noche. Los efectos sobre el Alcázar y su guarnición, providencialmente nulos.

"Nº 27. - Sábado, 22 de agosto.

"Ayer completaron hasta rebasar el número de cien los «chupinazos» de 15,5 cm., que, no obstante su crecido número, no ocasionaron daños de consideración y revelaron, como siempre, la excelente moral de los que defendemos este glorioso Alcázar. Se comentaron mucho las noticias sobre la marcha de las columnas procedentes de Extremadura y se consultaron los mapas y se hicieron hipótesis muy esperanzadoras y razonables.

"Nº 30. - Martes, 25 de agosto.

"El día de ayer transcurrió sin ninguna novedad, pues no pueden constituirla para nosotros los setenta «chupinazos» del 15,5 cm., con que fuimos obsequiados, alternando con fuego de mortero y los consabidos «pacos». Y todo ello no produjo más efecto que una baja de carácter leve.

"Nº 31 - Miércoles, 26 de agosto.

"Un solo «chupinazo» del obús del 15,5 y varios del avión trimotor. Uno sólo sobre el Alcázar; los demás en zonas despistantes.

"Continúan los comentarios sobre las lecturas de nuestros periódicos y siguen cábalas y cómputos de tiempo para todos los gustos y reveladores de la especial psicología de cada cual."

SE RESTRINGE EL CONSUMO DE AGUA

Las dificultades aumentan. Empieza a escasear el agua, que es racionada. Los destrozos son ya muy importantes y las bajas, considerables. Sin embargo, las notas de Moscardó no acusan ningún síntoma de desaliento:

"Día 10 de agosto. Lunes.

"Todo el día transcurrió con tranquilidad. Durante la operación de descombro en el edificio de Capuchinos se encontró el cadáver de un guardia civil. Por la comandancia militar se dio orden limitando el consumo de la leche únicamente a niños menores de tres años y medio, y enfermos, por ir escaseando este elemento.

"También se limitó el consumo de agua a un litro diario por persona, para evitar el despilfarro que de este elemento de primer orden se hacía. En la noche anterior, y por la cuarta cuadra, desertaron dos cabos y siete soldados de la Academia, por lo que el coronel comandante militar nombró jefe permanente del sector Santiago, cocinas, picaderos, cuadras y pabellones al teniente coronel de Infantería señor Tuero.

"Bajas de este día: un muerto y un herido.

"Día 11 de agosto. Martes.

"Se hizo una salida a un almacén, con elementos de Falange y Escuela de Gimnasia, del que no se pudo retirar nada por estar ocupado por los extremistas.

"Por la noche de este día desertaron seis individuos de la sección de tropa de la Academia, por lo que se toman medidas para evitar estas repeticiones con medios en los que peligre la vida de los que quieran desertar y en el sitio por el que se supone efectúan las deserciones.

"Bajas de este día: un muerto y un fallecido.

"Día 13 de agosto. Jueves.

"El día transcurre tranquilo hasta las doce y treinta, en que la batería rompe el fuego disparando cincuenta y dos proyectiles, y al mismo tiempo se intensifica por el enemigo el fuego de fusilería y ametralladoras, durando esta acción hasta las trece.

"A las diecinueve y treinta repite el fuego la batería sobre el mismo objetivo durante treinta y cinco minutos, en los que lanza cuarenta y un proyectiles. Por la noche vuelven a repetir el tiro de artillería, disparando treinta y ocho proyectiles.

"Al anochecer, el capitán de la tercera compañía de la Guardia Civil, don Miguel Ossorio, hace una requisa,

Cartas autógrafas del general Franco enviadas a los defensores del Alcázar. Fueron lanzadas por la aviación sobre el recinto, en unión de varios paquetes de víveres.

1

2

El otro asedio del Alcázar
POLEMICA AÑOS DESPUES

Un hecho tan resonante y fuera de lo común como la defensa del Alcázar de Toledo, con valor histórico y simbólico de primera fuerza, tenía que desencadenar controversias y polémicas respecto a su estricta realidad. Si bien historiadores de la talla de Jackson y Thomas aceptan sin discusión la versión clásica, varios polemistas, entre los que se destacan Matthews, Vilanova y Southworth, abordaron el empeño de negarla. Presentamos aquí una muestra de la más célebre escaramuza polémica de este otro y nuevo asedio a la fortaleza toledana: la reñida entre Manuel Aznar y Herbert Matthews; éste, autor de The yoke and the arrows y, el primero, de El Alcázar no se rinde. El escritor neoyorquino abandonó sus posiciones clave ante el ataque del español. He aquí una referencia de la polémica desde el lado de Aznar.

"La tesis de Matthews descansaba en estas frases: «Ahora vemos que no hubo un verdadero vencedor en la guerra civil española». «Volvamos a empezar». «Otra vez el combate». «La guerra de España no ha terminado». Y para demostrarlo aportaba la gran prueba: «¿Recordáis el episodio del Alcázar de Toledo? Pues bien, nada de lo que nos habían dicho que ocurrió allí fue cierto. Ni el sublime sacrificio de Moscardó, ni la grandeza espiritual de las mujeres que acompañaron a los sitiados, ni la presencia de Luis Moscardó en Toledo. Todo fue una invención de los rebeldes, un puñado de mentiras». Y añadía: «Quizá sea una pena destruir una leyenda tan maravillosa como la del Alcázar, pero estoy firmemente convencido de que la historia lo hará».

"Dice Aznar que «como sabe el mundo entero, la gloria de los setenta y dos días del Alcázar culminó en el universalmente famoso diálogo del coronel Moscardó con su hijo Luis; por consiguiente, si se logra demostrar que no hubo tal diálogo, ni era posible que lo hubiera, veremos desplomarse lo más grande y principal del episodio; arrasar, después, todo el resto de la leyenda no sería cosa difícil». Establece a continuación los dos puntos que sirven de base a Matthews para negar el mencionado diálogo: primero, el día 23 de julio de 1936, fecha de la conversación telefónica, Luis Moscardó no estaba ni podía estar en Toledo; segundo, el día 23 de julio de 1936 no existía comunicación telefónica entre el Alcázar y el exterior.

"Aznar aporta pruebas en apoyo de la tesis contraria. Dice que doña María de Guzmán de Moscardó, esposa del jefe del Alcázar, no pensó nunca en marcharse a Madrid. Por lo tanto, se quedó en Toledo y el día 20 de julio ocupó nuevamente su vivienda en la ciudad imperial, que había abandonado momentáneamente. La acompañaban sus hijos Luis y Carmelo. Pero considerando inseguro y de fácil identificación aquel piso, acordaron trasladarse al de una familia amiga, la del coronel retirado don Pedro Guadalupe. Al día siguiente, 21, la viuda del general Araujo testifica que a las ocho de la noche habló con el Alcázar y lo hizo también Luis Moscardó tratando de obtener la autorización de su padre para sumarse a las fuerzas sitiadas, pero la central interrumpió la comunicación; así pues, el teléfono entre el Alcázar y el exterior funcionaba.

"Sigue informando Aznar que el día 23 fue detenido por azar Luis Moscardó. A las siete de la mañana se presentó en el piso del coronel Guadalupe un grupo de milicianos, buscando probablemente a un hijo del coronel retirado que, por cierto, estaba ya en el Alcázar. Al ver allí a un joven de 24 años, en edad militar, por tanto, posiblemente oculto para no sumarse a las fuerzas republicanas, lo detuvieron y se lo llevaron a la Diputación Provincial, donde funcionaba un grupo policíaco, compuesto de anarquistas y comunistas, al mando del dirigente izquierdista de Toledo Cándido Cabello. Allí alguien identificó al joven detenido: era el hijo de Moscardó. Al enterarse Cándido Cabello de tal circunstancia imaginó rápidamente que podría ablandar la voluntad del padre sublevado en la fortaleza toledana solicitando su rendición a cambio de la vida de su hijo. A mediodía puso en práctica su idea y llamó al Alcázar, sosteniendo Cabello y Luis, con el coronel Moscardó, la famosa conversación telefónica. Como testigos de este hecho señala Aznar a varios jefes de la defensa de la fortaleza y las señoras doña Carmen Tiestos, viuda del general Tuero, y doña Africa Ponce de León, esposa del general Alamán. Y, especialmente, otros cinco testigos, dos del interior del Alcázar y tres del exterior, que presenciaron los diálogos telefónicos desde uno y otro lado del hilo. Son los siguientes: general José Carvajal Arrieta, capitán ayudante de Moscardó en los días del sitio, y coronel Rafael Moreno Garrido, también ayudante del jefe nacionalista, los cuales estaban presentes cuando Cabello y Luis Moscardó hablaron con el coronel; Florentino Gómez Flora, chófer del presidente de la Diputación de Toledo, Bernardino García Rojo, miliciano del grupo de Cándido Cabello, y Francisco Sánchez Moraleda, portero de la Diputación.

"El general Carvajal Arrieta publicó un testimonio que Aznar recoge en su parte fundamental así: «Hubo facetas (en la actuación de Moscardó) que por sí solas definen a un héroe, y entre ellas, la más sublime, que ha dejado en mi mente huellas imborrables, fue la conversación sostenida con su hijo Luis, de la que fui testigo presencial por ser el ayudante y estar precisamente de servicio en aquellos momentos del 23 de julio de 1936».

"Por fin, aporta Aznar la declaración jurada de Bernardino García Rojo que se reproduce en facsímil en estas mismas páginas."

ENTRE LA HISTORIA Y LA LEYENDA

De las posiciones adoptadas por diversos autores contra la versión heroica de la defensa del Alcázar toledano, quizá la más radical sea la de H. R. Southworth, quien llega a afirmar que en el histórico edificio no pasó nada. Sin llegar a ese extraño hipercriticismo, la obra más adversa a las tesis nacionales es la de Vilanova Fuentes, editada en México en 1963 —La defensa del Alcázar de Toledo. Epopeya o mito—, que trata de fundamentar dialéctica e históricamente su posición crítica y no carece de interesantes enfoques. Pero la visión de conjunto más destacada, dentro de un plano puramente histórico, es la de Cecil D. Eby The Siege of the Alcázar aparecida en 1965 con éxito notable, de la que extraemos algunas citas y referencias a fuentes bibliográficas y de información:

"El asedio del Alcázar ha sido tema de incontables libros, monografías y ensayos, cuya mayor parte puede ser rechazada sumariamente como repeticiones sin valor de una serie de obras fundamentales que se citan a continuación:

"Con mucha diferencia, el estudio más valioso sobre el sitio a pesar de su caprichosa estructura, es La epopeya del Alcázar *(1937), por D. Muro Zegri. Una de las obras más útiles es* El asedio del Alcázar de Toledo *(1937), por el comandante Alfredo Martínez Leal... Mucho más partidista es la obra de Alberto Risco... Muy diferente es* El sitio del Alcázar de Toledo*, por J. Arrarás y L. Jordana de Pozas, más bien una antología que un estudio del asedio (1937). Otra valiosa fuente es* General Moscardó *(1956), por Benito Gómez Olivares...*

"La Causa General *(traducción inglesa, 1956) contiene un resumen del sitio hecho por Moscardó. Aunque incurre en algunas contradicciones con el* Diario*, sin duda ello se deba a fallos de memoria...*

"El relato inglés más importante es,

desde luego, The epic of the Alcázar, *(1937), por Geoffrey McNeill Moss, que llegó a Toledo inmediatamente después de la liberación y permaneció allí tres meses...*

"The Siege of the Alcázar *(1936), por H. R. Knickerbocker, corresponsal americano, fue el primer libro escrito sobre el Alcázar... Otro libro en inglés,* The heroes of the Alcázar *(1937), por R. Timmermans es el menos fidedigno de todos...*

"Nadie ha escrito una reseña completa sobre el sitio desde una perspectiva republicana y no es fácil que nadie lo haga. Existen, sin embargo, muchos espléndidos fragmentos que narran las excursiones de diversos autores al Toledo del sitio. Louis Delaprée visitó Toledo muchas veces; su Mort en Espagne *(1937) es un libro en el que el periodismo se hace literatura. Las* Memorias, *de Ilya Ehrenburg (1964), describe la ciudad en los momentos en que Camarasa visitaba el Alcázar.* Behind the Spanish Barricades *(1936), de John Langdon-Davies, contiene un capítulo con los recuerdos de un día en el frente toledano.* La forja de un rebelde, *de Arturo Barea (1946), tiene valiosos comentarios sobre el sitio y los combates en Toledo.* The Patrol is ended *(1938), de Oloff de Wet, piloto de combate por la República, describe acciones aéreas.*

"Manuel Aznar, en El Alcázar no se rinde *(1957), coleccionó y publicó documentos, cartas y testimonios sobre la conversación telefónica entre Moscardó y su hijo, testimonios que condenan a un silencio perpetuo a cuantos han intentado denegar la historia.*

"Otros periodistas y observadores han conservado sus impresiones de Toledo y las ruinas del Alcázar inmediatamente después de la liberación. La más útil de esas obras es The March of a Nation *(1937), de Harold G. Cardozo, acompañada por* The Road to Madrid, *de C. Gerahty, y* Mine were of trouble *(1957), de Peter Kemp.*

"Se han escrito varias novelas sobre el Alcázar. The Brave and the blind *(1940), de Michael Blankfort, es exagerada, pero* L'Espoir, *de André Malraux (1938), es más difícil de rechazar. Aunque trata de la guerra española en su conjunto,* Un millón de muertos *(1961), de José María Gironella, ilumina el tema de la reacción pública ante la victoria del Alcázar...*

"La información de prensa sobre el asedio no es demasiado importante, porque muchas veces incluye rumores o comunicados gubernamentales como si fuesen hechos. Durante el curso del asedio, la prensa nacional no tenía idea clara de lo que sucedía en el Alcázar, mientras la republicana desfiguraba sistemáticamente la verdad por motivos de propaganda.

"Hay que tener en cuenta que la «Guerra de liberación», como el actual régimen español la designa, es un tema que todavía no se enfoca con objetividad ni desinterés. Las razones de aquella guerra todavía laten sobre la superficie, y el extranjero que trata de hurgar en el pasado español inmediato se siente, a veces, tan mal recibido como un ministro luterano en los archivos papales. El español se siente orgulloso de que el extranjero muestre interés en su historia, pero al mismo tiempo tiene miedo de que descubra algo —uno no sabe bien qué—. Los nacionales ganaron la guerra, pero su causa ha sido muchas veces puesta en entredicho por observadores e historiadores que se autodesignan «neutrales». Por eso, la aparición de un extranjero con un block y la costumbre de hacer preguntas produce perturbaciones; el español se dice a sí mismo que nada bueno puede salir de todo eso. Por esta razón, si el extranjero desea examinar una copia de la lista de los cadetes de Toledo en 1936, puede verse envuelto en una serie de presentaciones a personajes que van desde el cabo de guardia hasta el gobernador militar de la provincia. La experiencia es memorable: todos son amabilísimos, pero el documento no aparece.

"En el curso de mi investigación sobre el terreno recorrí palmo a palmo la ciudad de Toledo. Durante el día pagaba mi entrada de 5 pesetas y recorría el Alcázar de punta a cabo; unos cigarrillos para el vigilante eran mi pase de noche. Hablé con docenas de personas que habían estado en Toledo o en el Alcázar durante el sitio. Los españoles son por naturaleza amables y charlatanes, pero pocos me dijeron cosas que no supiese ya. Un comandante se retiró horrorizado cuando le sugerí que su nombre aparecería en la lista de agradecimiento. No sería sensato, dijo. ¿Dañaría eso a su carrera? El creía que no, pero que tampoco le haría bien. Por eso ni su nombre ni otros nombres son mencionados.

"Debe mencionarse ahora otra experiencia. El testigo viviente más importante del lado republicano del asedio ha vuelto ahora a España tras largos años de exilio. El sólo podría esclarecer muchos detalles de la saga alcazareña, pero no puede hacerlo. Parte de su compromiso con los actuales gubernamentales de España es que no discutiría el tema de la guerra sin autorización especial. Ya dirá alguna vez lo que sabe, pero por ahora guarda silencio. España todavía no está madura para asumir sus obligaciones con los juicios imparciales de la historia.

"Quizá la dificultad más honda sea que la historia no ha sido nunca imparcial y justa con España, y los españoles lo saben. Las heridas de la guerra española se curarán cuando se empiece a recordar el Alcázar no como una victoria nacional o una derrota republicana, sino como un monumento a la determinación humana de sobrevivir."

●●●

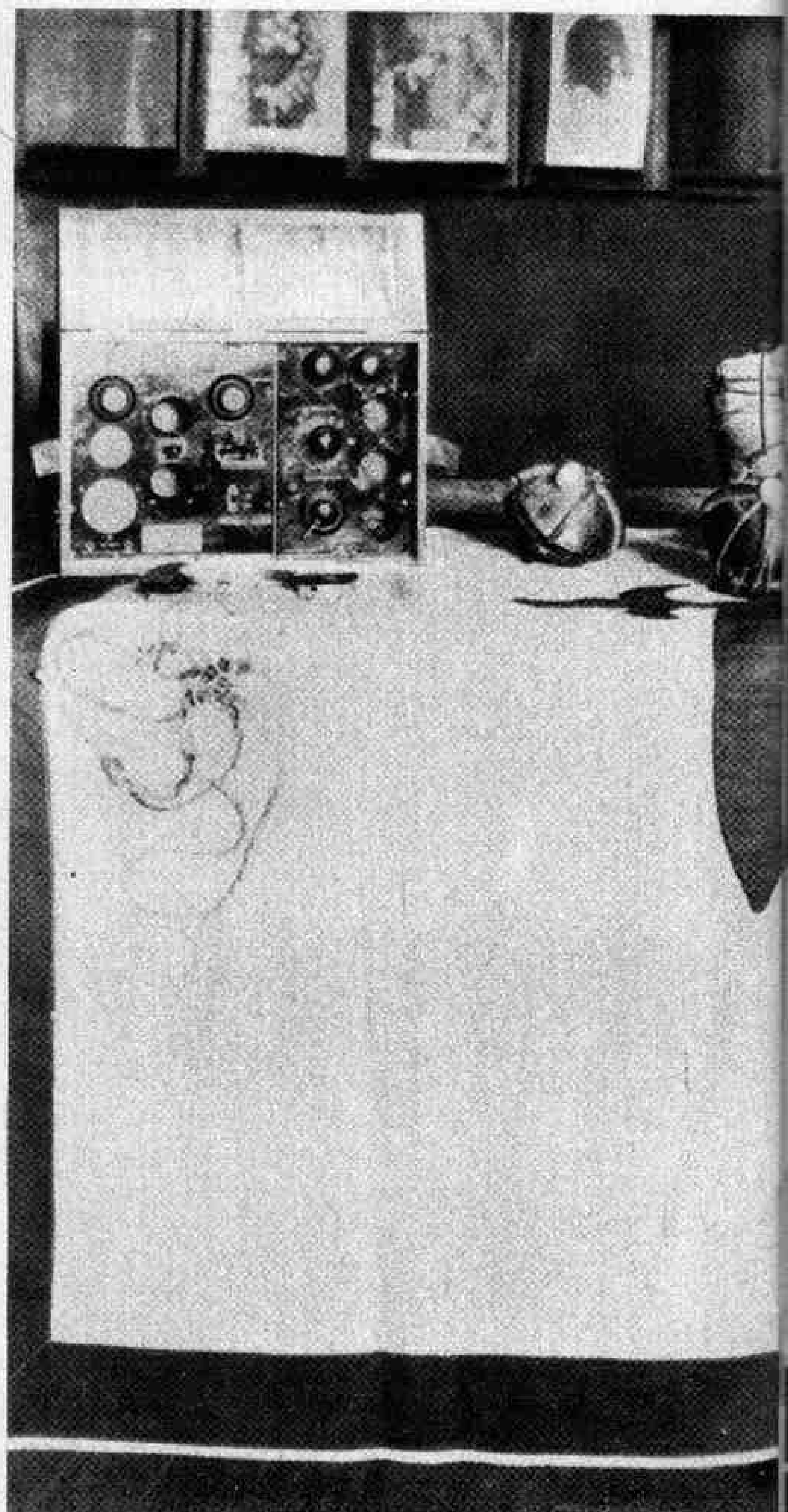
" con gente suya, de las casas de Capu-
" chinos, trayendo escasos víveres. Por
" la noche se observa que han insta-
" lado reflectores en Zocodover, con
" objeto de iluminar la cuesta del Al-
" cázar. En la madrugada desertan dos
" soldados de la sección de tropa de la
" Academia.

"Bajas de este día: seis heridos y dos
" contusos.

"Día 14 de agosto. Viernes.

"En este día fue también intenso el
" fuego de la artillería, que lo hace a
" las doce y treinta, a las dieciséis y
" treinta y diecinueve y treinta, dispa-
" rando en total 159 proyectiles de 10,5
" cm. y 7,5 cm., causando desperfectos.
" Como siempre, el «paqueo» molesta
" aunque no es intenso. A consecuencia
" del cañoneo se incendió un coche en
" la explanada este.

"Por la noche se observa que han ins-
" talado otro reflector, iluminando el
" Arco de la Sangre y la cuesta del
" Carmen. A la fuerza establecida en
" la Puerta de Hierro le arrojan por
" una ventana de Santa Cruz, y con una
" pequeña bomba, un chorro de gaso-



•••

"lina, que rocía a un centinela de la "cuarta cuadra, pero que no pueden "hacer arder a pesar de sus esfuerzos "y por ser, además, tiroteados por "nuestras fuerzas. Con la radio de cam- "paña y otras particulares se capta "Unión Radio, tendenciosa en sus in- "formaciones; pero es tal el espíritu "que anima a esta guarnición, que de "sus noticias van sacando la realidad "de la situación, sin preocuparse de los "demás informes, por su confianza cie- "ga en el éxito de la causa de España.

"No obstante esto, todos los esfuerzos "iban encaminados a establecer con- "tacto con las radios de nuestras co- "lumnas, mandando con gran frecuen- "cia mensajes por medio de la radio "de campaña, que por su poco alcance "y longitud de onda especial no pu- "dieron ser captados por nuestros her- "manos.

"*Día 15 de agosto. Sábado.*

"Comienza el día con tranquilidad. A "las nueve y cuarenta, un avión ene- "migo, en combinación con la artillería, "nos bombardea y cañonea con proyec- "tiles rompedores y bombas fumígenas "e incendiarias.

"Por la tarde, a las diecinueve, em- "pezó otra vez el fuego de la artillería, "y también de mortero de 50 mm., so- "bre el mismo objetivo de la mañana, "durando el fuego hasta las veintiuna, "lanzando unos doscientos proyectiles.

"Por la noche, el enemigo de Santa "Cruz hace un boquete en el muro y "por él, y con la bomba, arroja gaso- "lina sobre pabellones y cuarta cuadra, "no logrando ningún efecto por dispa- "rarle nuestros puestos e incendiárse- "les a ellos la gasolina.

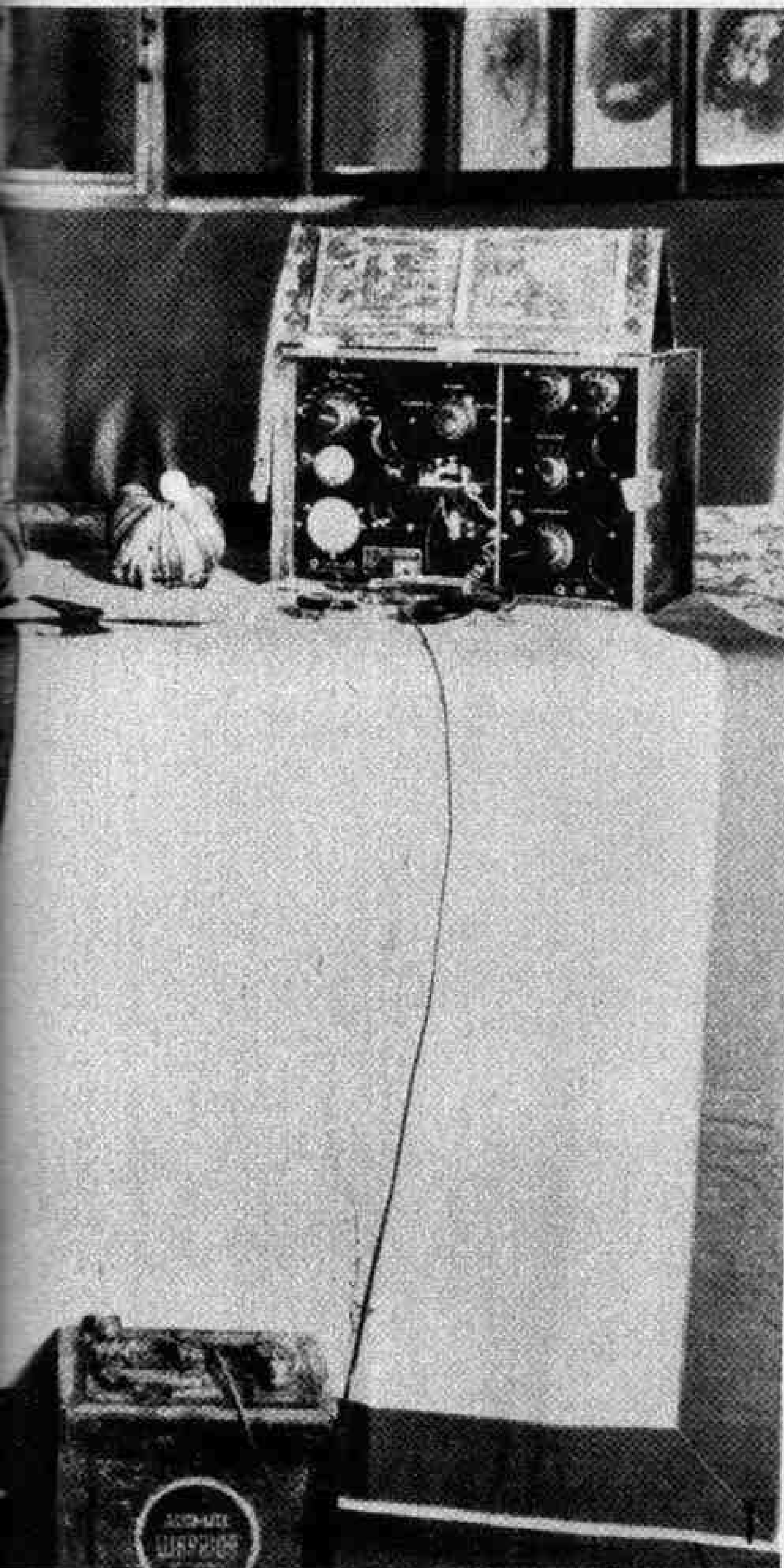
"Bajas de este día: no hubo."

LA AMENAZA SUBTERRANEA

Al terminar esta primera etapa del asedio, la atención del mundo está ya concentrada sobre el Alcázar, bombardeado en la aplastante canícula por las baterías de 15,5 emplazadas en la dehesa de Pinedo, y —lo que es casi peor— por el implacable sol del agosto toledano. Comienza la segunda etapa, que comprende los días centrales del asedio, los más interminables, y se abre con el primer sobresalto —16 de agosto— ante los misteriosos ruidos que comienzan a dejarse oír en los sótanos, y que muy pronto se hacen certeza obsesiva: el enemigo prepara la voladura del Alcázar desde sus raíces en la roca.

Son los días del desgaste moral y de la lucha psicológica. Muy pronto, las pasadas de los aviones nacionalistas dejan caer paquetes y mensajes; pero los fogonazos aislados de entusiasmo no compensan el terror producido por ese mosconeo rabioso de las perforadoras, anuncio de una catastrófica amenaza: la destrucción total de la fortaleza y el aniquilamiento de lo más querido de los defensores: sus mujeres y sus hijos.

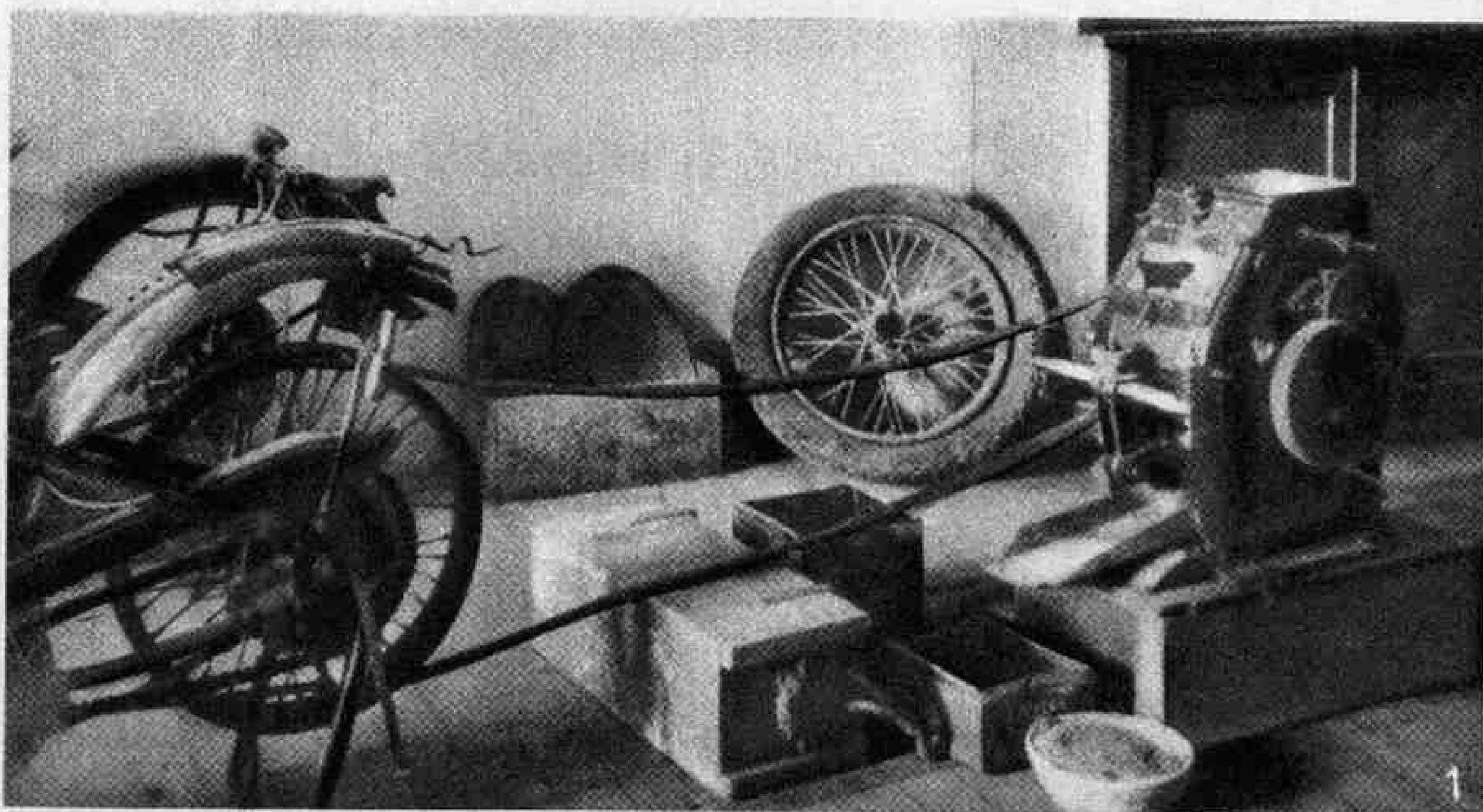
Hay un velado temblor en las frías páginas del *Diario de operaciones*, que continuamos transcribiendo, forzosamente extractado y reducido a sus pasajes más reveladores.





1 Estación receptora de radio, y bombas de mano fabricadas con clavos de la puerta principal del Alcázar. Las noticias del avance de las columnas de Franco por el valle del Tajo significaron una eficacísima ayuda moral para los sitiados.

2 El Alcázar llegará a convertirse en la obsesión del gobierno de Madrid y de las milicias atacantes. El estampido del cañón y el tableteo de las ametralladoras se hicieron familiares a los habitantes de la ciudad. Junto a los medios clásicos de ataque y destrucción se emplearon otros, debidos a la iniciativa o al arrojo individuales, como el lanzamiento de bombas de mano con honda, y de chorros y latas de gasolina.



1 La falta de harina llegó a constituir un serio problema alimentario para los sitiados. Pero las requisas en un almacén de trigo resolvieron el problema. La molturación del trigo puso a contribución el ingenio y la inventiva de los defensores del Alcázar. En la foto, la molturadora y la moto, cuyo motor proporcionó la energía necesaria para accionar la molturadora.

2 Primer cementerio improvisado por los sitiados para enterrar a sus muertos, en el picadero. Al ser destruido éste por la artillería gubernamental, los caídos fueron inhumados en la sala de duchas y en la piscina, en los sótanos del Alcázar.



RUIDOS INQUIETANTES

Alguien, aterrorizado, da la alarma. Los sitiados, en los momentos en que enmudece el tiroteo, se miran fijamente unos a otros y escuchan. Algunos se tiran al suelo y pegan el oído a la tierra. Es un golpeteo sordo, lejano, que, poco a poco, parece aproximarse:

"*Día 16 de agosto. Domingo.*

"Durante la mañana y parte de la " tarde se han oído ruidos subterráneos " hacia la parte sudeste del Alcázar, y " escuchados por personal técnico, pu" dieran ser trabajos para construir una " mina que partiese de las casas de en" frente del torreón sudoeste y quisieran " llevarla debajo de este torreón, que " es el camino más corto; informan asi" mismo los técnicos que supone un " trabajo lento, muy difícil, de mucha " duración y casi ineficaz, porque todo " el terreno en que se asienta el Alcá" zar, así como el que le rodea, es de

●●●

"roca viva y además, por lo escuchado, "parece ser que el trabajo lo están "haciendo con maza y barreno.

"*Día 19 de agosto. Miércoles.*

"A las veintitrés horas se puso en "ejecución un plan de incendiar la "casa de donde se supone parta la mi- "na, lo que se consiguió plenamente "por medio de granadas incendiarias "de mano y botellas de gasolina; el "enemigo, al darse cuenta, apagó la luz "de muchos sectores de la población e "hizo fuego con artillería del 7,5, pero "sin eficacia. El resto de la noche, "tranquilo.

"Bajas de este día: dos heridos."

EL PRIMER AVION AMIGO

Por primera vez, la presencia de un avión deja de ser una amenaza para adquirir un timbre esperanzador. Y las esperanzas toman cuerpo. La ayuda



2

TESTIMONIO
Mi padre, el general Moscardó
por Carmelo Moscardó

"Nací en 1919. Cuando se produjo el sitio del Alcázar tenía sólo diecisiete años. Aunque pasé penurias, acompañé «paseos», y yo mismo estuve a punto de ser fusilado en el paredón, la guerra no dejó mayor huella en mí. El segundo de mis hermanos, Luis, fue, indirectamente, el héroe de Toledo. Era un muchacho alegre, moreno, estudioso, muy amante de la música. Consciente del riesgo que corríamos desde el momento del asedio, se mantuvo extraordinariamente sereno cuando le anticiparon su trágico final.

"Conozco reproches al hecho de que mi padre no retuviera a los suyos en el Alcázar. Mi padre comprendió que la presencia de esos lazos podría influir en el combatiente como una rémora y prohibió, en todos los casos, la incorporación de la familia de ningún militar. Dio el ejemplo alejándonos a nosotros, los suyos, quienes quedamos librados a nuestra imprecisa suerte, ocultándonos, dando tumbos de casa en casa ante gente que —comprensiblemente— no quería comprometer su vida amparándonos. Más tarde, presos, Luis y yo íbamos sujetos por el mismo grillete hasta el momento en que lo destinaron al sector de los que ya no vuelven. Por última vez nos abrazamos, sabiéndolo.

"El historiador Matthews pone en duda la veracidad de hechos absolutamente ciertos. Mi padre consignaba sus impresiones en una especie de diario. Frases expresivas y breves testimonian su preocupación por la familia; estaba muy lejos de ser un hombre exhaustivamente absorbido por su preocupación militar, muy lejos de ser deshumanizado. Un día se lee: «Sobre la loma, en la azotea —la de nuestra casa, que podía divisar con prismáticos— ¡nadie!». Más adelante: «¡Qué será de los míos!». En otra circunstancia, ve colgada una camisa y no disimula su emoción: «¿Será de ellos? ¡¿Será posible que vivan?!» El día en que habló con mi hermano lo tenía todo decidido: «Hablo con Luis. Me dice que lo van a fusilar si no nos rendimos. Está muy sereno y me emplaza a continuar en la defensa sin preocuparme de él». Y concluye, expresivamente: «¡Hijo mío!». (Mi hermano sería fusilado un mes después de la conversación).

"¿Mi madre? No reprochó nada, nunca. Por el contrario, en la serenidad (se enteró de la muerte de Luis, mucho después de acaecida), comprendió todo, aun aquella medida que mi padre tomó en medio de la pasión. La noche de la liberación del Alcázar, mi padre —ya era otro: con barba, delgado, extraordinariamente nervioso— cenó con mi madre y conmigo (en la cárcel de Toledo hasta unas horas antes). Terminada la cena me eché en la cama, en una de las habitaciones del hotel. Al poco rato lo vi entrar. Me hice el dormido, no sé por qué. Estuvo mirándome un rato. Luego se acercó y me dio un beso en la frente. Cayó de rodillas y lloró. Pensé que sólo entonces se daba cabal cuenta del significado de aquella pérdida: dos hijos que la contienda había devorado para siempre.

"Mi padre, después de la guerra, continuó con su actividad militar, como Delegado Nacional de Deportes. Era un hombre de excelente humor. Le encantaba la vida de familia y adoraba a los nietos que le dimos sus tres hijos restantes. Tenía gran afición a la música. Le atraían mucho los viajes. Los planeaba y emprendía —luego de su retiro— sin interrupción. Pero tengo para mí que, más que placer, en ellos buscaba olvido. San Sebastián, Sevilla, Badajoz, Valencia, se sucedían en su trayecto. En vano. Cada honra o halago que se le otorgaba parecía ofrecerlos a «sus hijos muertos». Y cuando supo de la concesión de la Laureada, sólo se limitó a balbucear: «Ellos la merecían más que yo...»".



●●●

prestada a los sitiados es mínima. El efecto moral, inconmensurable:

"Día 22 de agosto. Sábado.

"A las cinco de la mañana se señala " la presencia de un avión que viene " del sudoeste, evoluciona no muy alto " sobre el Alcázar y se retira en la " misma dirección de la venida. Este " aparato origina grandes discusiones, " por asegurar bastantes observadores " que no es como los otros y no llevar " ningún distintivo rojo, lo que hace " presumir fuese el primero que en- " viasen nuestros hermanos. A las siete " «paquea» con alguna intensidad el " enemigo y hostiliza con mortero la " sección de tropa. A las diez, y de " Madrid, aparecen un trimotor y un " caza que, después de evolucionar so- " bre el Alcázar y alrededores, bom- " bardean, arrojando doce bombas, que " la mayoría caen fuera del recinto, " pues con fuego de ametralladoras y " fusiles se les obliga a volar alto, per- " diendo con ello precisión. Alternando " con las bombas tiran latas de gaso- " lina, con objeto de producir el incen- " dio del Alcázar, lo que no consiguen, " por caer latas y bombas en sitios dis- " tintos.

"A las dieciocho y treinta, ya casi " entre dos luces, nos sorprende a todos " un avión procedente del sur, que a " toda velocidad y muy bajo pasa por " el patio y arroja un enorme paquete " de lata que se fragmenta al golpe en " infinidad más pequeños. Pasado el " primer momento de estupor, por lo " inesperado del acontecimiento, se ve " con gran alegría que su contenido son " víveres, lo que da lugar a comentarios, " garantizando que el primer avión era " nuestro, había efectuado el reconoci- " miento y por la tarde había traído los " víveres. Este avión arrojó otro pa- " quete en las inmediaciones de la " Puerta de Hierro, recogiéndose la " mayor cantidad posible, pues a con- " secuencia del golpe se rompió mucho. " Los elementos más valiosos fueron la " leche condensada y harina lacteada, " que por unos días permitían la manu- " tención de niños y enfermos.

"Bajas de este día: un muerto, un " fallecido, cinco heridos y tres con- " tusos.

"Día 23 de agosto. Domingo.

"A primeras horas de la mañana se " hace un reconocimiento por la expla- " nada. Este da por resultado encontrar " un mensaje lastrado que produce in- " menso júbilo, pues contiene dos cartas " del general Franco y un código de " señales para con nuestra aviación. " Ante la seguridad de que nuestros " hermanos velan por nosotros, el espí- " ritu, que siempre ha sido excelente, " aún mejora mucho más. Las cartas, " una vez leídas por el mando, se ex- " ponen en el patio para que sean leídas " por toda la guarnición, e inmediata- " mente se ponen en el patio y expla- " nada este los paneles para comunicar " a nuestra aviación que podemos re- " sistir. Las cartas dicen textualmente: " «Hay un membrete que dice: con es- " cudo y corona mural: General Jefe " del Ejército de Africa y Sur de Es- " paña: A los bravos defensores del " Alcázar toledano. — Nos enteramos " de vuestra heroica resistencia y os " llevamos un adelanto del auxilio que " os vamos a prestar. —, Pronto llega- " remos a esa; mientras, resistid a toda " costa, que os iremos llevando los pe- " queños socorros que podamos. — ¡Vi- " va España! — El general, *Francisco* " *Franco.* — Rubricado.»

"La otra, con el mismo escudo y " membrete: «Un abrazo de este Ejér- " cito a los bravos defensores del Alcá- " zar. Nos acercamos a vosotros, iremos " a socorreros; mientras, resistid; para " ello os llevamos pequeños auxilios. " Vencidas todas las dificultades avan- " zan nuestras columnas destruyendo " resistencias. — ¡Viva España! ¡Vivan " los bravos defensores del Alcázar! — " El general, *Francisco Franco.* — Ru- " bricado, 22 de agosto de 1936.»

"Como el mensaje del general Franco " trae las cintas de la bandera bicolor, " se da la orden de reponer ésta, ope- " ración que efectúan las mujeres, y " todo el mundo se procura escarapelas " y cintas bicolor que ostentan como " distintivo de la España sana. La pri- " mera comida ha sido extraordinaria, " por comerse, además del plato diario, " lo que el avión nos trajo: sardinas, " mortadela y fruta en dulce.

"Bajas de este día: un muerto, dos " heridos y dos contusos.

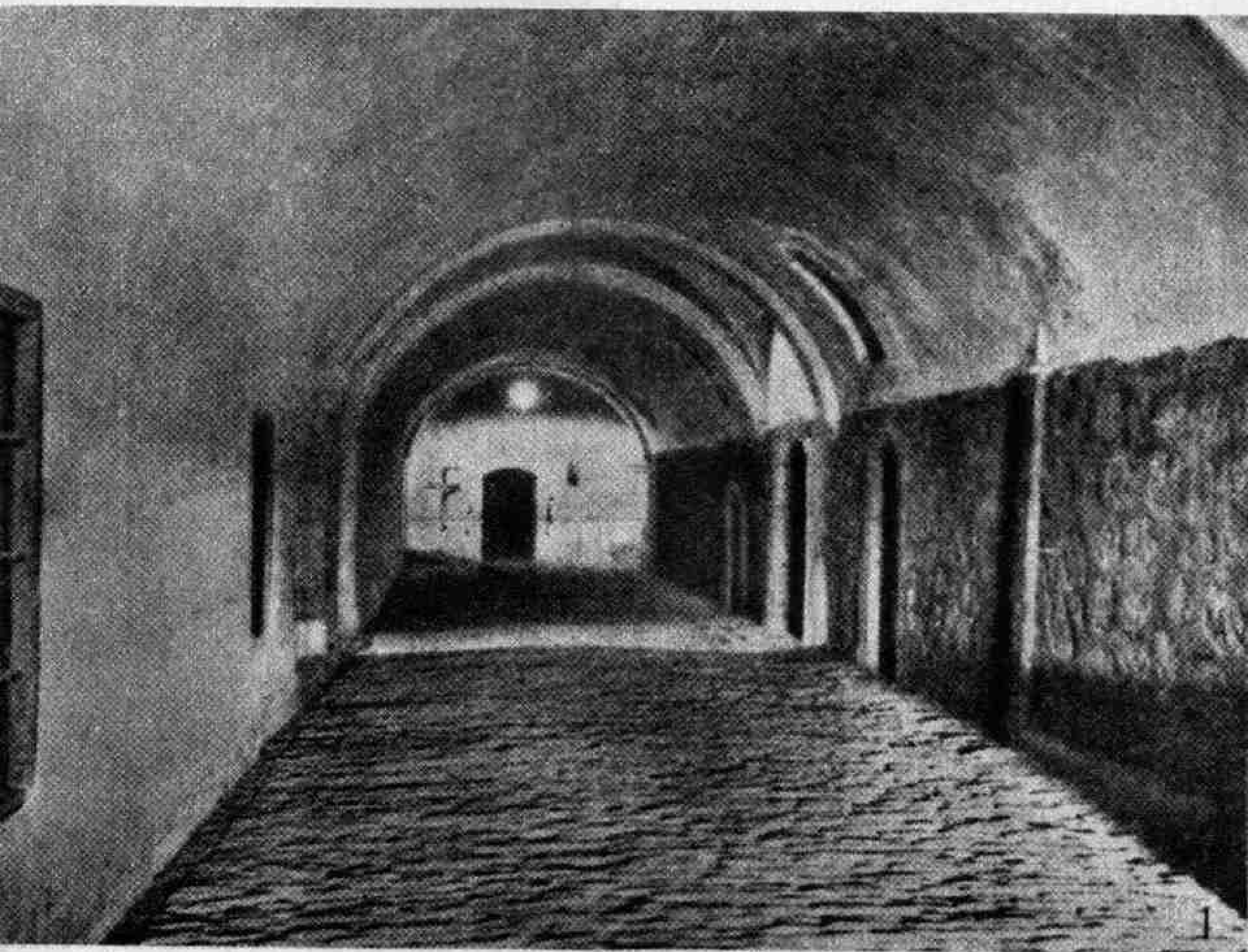
"Día 24 de agosto. Lunes.

"Se oyen nuevamente ruidos subte- " rráneos, asegurándose ser de una per- " foradora accionada por un compresor, " por lo que se dispone observación y " escucha para determinar si en efecto " es perforadora y localizar su empla- " zamiento para decidir en su caso.

"Bajas de este día: un herido.

"Día 26 de agosto. Miércoles.

"Empieza el día sin novedad y sobre " las once aparecen tres aviones, que " por su tamaño aparente y color son " distintos a los enemigos, creyendo. " por tanto, ser nuestros, como se con- " firmó, pues bombardearon los ciga- " rrales de Infantes, altura del cerro de " los Palos ,y Fábrica de Armas. A las " catorce cuarenta y cinco horas viene " de Madrid un aparato enemigo de " observación y reconocimiento, que no " voló sobre nosotros y sí sobre donde " bombardearon nuestros aparatos, mar- " chando en seguida hacia Madrid. Por " la tarde se observan grupos en la " Bastida y carretera de Avila, supo- " niendo sea por la proximidad de nues-



●●●

"tras columnas. La observación se hace, "por tanto, muy minuciosa desde los "cuatro frentes."

Quede aquí por ahora el diario de Moscardó, pendulando entre la inquietud provocada por el amenazador tableteo de la perforadora y la esperanza de un pronto socorro por el ejército nacionalista que avanza desde el sur.



EL ALCAZAR, EN LOS COMUNICADOS REPUBLICANOS

La propaganda antinacional contemporánea y posterior a la guerra ha tronado contra lo que llama la exageración del Alcázar. Sin embargo, hay que reconocer que la aureola del Alcázar fue creada tanto por el tesón de los defensores como por la ansiedad republicana para dominar la fortaleza.

Transcribimos a continuación los comunicados republicanos —en versión extractada de Aznar— en los que se evidencia la obsesión del gobierno de Madrid por eliminar una defensa que muy pronto se había convertido en símbolo:

"22 de julio. — La columna Riquelme "ocupa el cementerio y la fábrica de "luz de Toledo. Ha quedado cortada "la salida del Alcázar. Riquelme dis-



1 El incesante machaqueo de la artillería y la aviación obligaron a los sitiados y a la población civil a retirarse a los sótanos del Alcázar. La solidez de sus muros ofrecía seguridad a sus vidas, pero la lobreguez del ambiente aumentó la angustia e inquietud.

2 La artillería y la aviación no bastan para domeñar la maciza estructura del viejo Alcázar. Los sitiados van desalojando los pisos del edificio y se refugian en los sótanos. Hay una razón que detiene en principio a los gubernamentales para volar el Alcázar: la suerte que puedan correr los rehenes y las mujeres y niños refugiados en la fortaleza. Pero la dura necesidad de la guerra se impone. A partir del día 16 de agosto, los sitiados vivirán con la obsesión de la mina que los gubernamentales empiezan a excavar.

3 El golpeteo de los picos y perforadoras será la pesadilla de los defensores del Alcázar desde la segunda mitad de agosto. Dos minas avanzan lenta e inexorablemente hacia los torreones noreste y suroeste.

●●●

" pone de dos piezas de artillería y de " varios carros blindados. El gobierno " tiene la impresión de que el Alcázar " se rendirá en la madrugada próxima.

"23 de julio. — Una emisión de radio, " con informes del ministerio de Go- " bernación, da la noticia de la ocu- " pación de Toledo y de que en el " Alcázar han caído prisioneros muchos " jefes y oficiales. A las nueve de la " noche llegan de Toledo coches de tu- " rismo cargados de milicianos y se " organiza una manifestación popular " en la Puerta del Sol para celebrar la " conquista de la imperial ciudad.

"25 de julio. — Los facciosos han in- " tentado una salida del Alcázar, pero " el intento acabó en un gran fracaso. " Todos los que salieron resultaron " muertos.

"26 de julio. — Unos guardias civiles " dan cuenta al general Riquelme de " que los refugiados en el Alcázar se " proponen resistir.

"28 de julio. — A primera hora de la " tarde, el director general de Segu- " ridad reúne a los informadores para " comunicarles que, según noticia aca- " bada de recibir, se ha rendido el " Alcázar. Los jefes, oficiales y guardias " civiles —agrega el citado funciona- " rio—, fueron saliendo de cinco en " cinco, con los brazos en alto. La ren- " dición —termina— obedece al temor " que inspiraban a los rebeldes las mi- " nas colocadas por las fuerzas sitia- " doras.

"29 de julio. — El gobierno de Ma- " drid reconoce que en el Alcázar que- " dan todavía grupos de sediciosos. Para " explicar que el director general de " Seguridad se ha equivocado, dice una " nota que, «en efecto, salieron algunos " familiares de los sublevados, pero que " el mayor núcleo permanece en el re- " cinto»."

Durante el mes de agosto los comunicados gubernamentales son progresivamente mucho más parcos de noticias respecto al Alcázar.

El primer acto del drama termina, pues, en la angustiosa pugna contra reloj entre las fuerzas nacionalistas del sur, decididas a socorrer a los sitiados, y las del gobierno de Madrid, empeñadas en terminar con un foco de resistencia que está absorbiendo el esfuerzo de sus mejores hombres y ofrece a los sublevados un ejemplo alentador a punto de convertirse en gesta legendaria.

Grupo de defensores del Alcázar. La imaginación popular y los servicios de propaganda atribuyeron la defensa a los cadetes de las academias de Infantería, Caballería e Intendencia, que tenían su sede en el Alcázar. En realidad, por ser período de vacaciones, en el Alcázar solamente se encontraban nueve cadetes. El núcleo principal de la tropa defensora estaba constituido por los seiscientos guardias civiles de la provincia de Toledo; el resto, hasta un total de mil cien combatientes, estaba formado por oficiales y soldados del Ejército y voluntarios civiles de Falange, Acción Popular y Renovación Española, principalmente.



El gobierno ataca

LAS COLUMNAS DEL FRENTE POPULAR (II)

●●●

Hasta la estabilización definitiva de los frentes en las batallas de noviembre por Madrid, la guerra de España es una guerra de columnas. En capítulos anteriores hemos destacado la acción de varias columnas gubernamentales, cuyo centro irradiante era, sobre todo, Barcelona. Las famosas columnas de Aragón eran, entre todas las gubernamentales, las de intención ofensiva más ambiciosa.

También hemos visto que la misión de las columnas madrileñas era, ante todo, defensiva: y de hecho consiguieron cerrar los pasos montañosos a las decididas unidades móviles que el general Mola lanzó desde el primer momento sobre Madrid.

Valencia fue también —lo recordamos— un centro expansivo para las columnas gubernamentales. Tras el éxito inicial del desembarco ibicenco, los

Las columnas de uno y otro bando se desplazan por el mapa de España, en una carrera a muerte por asegurar centros de comunicaciones o el dominio de zonas territoriales. En la retaguardia republicana se ha iniciado también otra carrera, bastante menos arriesgada. La U.G.T. y la C.N.T. se han anticipado a otras organizaciones políticas y establecen en el Círculo de Bellas Artes de Madrid un "Comité Popular de Abastecimientos".





VALENTIN GONZALEZ, "EL CAMPESINO"

n. 1909

He aquí a una de las figuras más increíbles, quizá la más espectacular, legendaria y, en tantos aspectos, escalofriante, en el colosal *dramatis personae* de la guerra española. Para entender la vida y tragedia del campesino extremeño Valentín González se impone intuir —más que estudiar— el fenomenal complejo de fuerzas y circunstancias que, a lo largo de treinta y tres meses de combates, precipitan, se agitan, estallan, crean nuevos reactivos y nuevos impulsos, se aniquilan, renacen y hacen surgir nuevas fuerzas para dejar a la vez sitio a otros elementos no menos potentes, que se integran al momento en la lucha.

Y hay más. El "general" Valentín González sería inconcebible sin la guerra de España. Pero también lo sería sin la realidad del *substractum* especialísimo en que surge, sin determinadas circunstancias concretas que alcanzan desde unas estructuras sociales en crisis hasta el paisaje concreto —el extremeño— que le vio nacer.

"El dinero, la civilización, las mujeres te traicionarán. La montaña, jamás", solía decir el padre de Valentín González —otro campesino, anarquista— a su hijo. Y en la montaña fue donde, huido por vez primera en su vida, Valentín González encontró refugio a la edad de dieciséis años: minero en Peñarroya, había arrojado una bomba sobre un puesto de la Guardia Civil matando a cuatro guardias.

"En la época de la Conquista, habría sido sin duda un capitán aventurero capaz de grandes empresas", dice de Valentín González el escritor Julián Gorkin, otro comunista desengañado de la U.R.S.S., al situarlo en su cuna geográfica.

La letra impresa de signo contrario ha divulgado verdaderas atrocidades de "El Campesino": que se encargaba personalmente de rematar a los heridos en el campo de batalla; que no dudó en fusilar a cualquier sospechoso de anticomunismo o antirrepublicanismo; que incendió y saqueó pueblos, iglesias y palacios, que mató por el puro placer de apretar el gatillo... Todo fue posible en la guerra de España. El propio Julián Gorkin, en la introducción al libro de Valentín González *La vida y la muerte en la U.R.S.S.*, confiesa que estuvo a punto de ser fusilado por los hombres de "El Campesino". "Durante toda la guerra civil —escribe Gorkin— él llevó la muerte literalmente en las manos".

Fue herido once veces, dos de ellas gravemente; los nacionales anunciaron oficialmente en dos ocasiones haberle dado muerte en el frente; excepto en las operaciones del Cantábrico, no hubo batalla o frente donde no participara en algún asalto suicida o corriera en socorro de cierta posición sitiada... Y, tras el hundimiento final, escapó de Valencia con su plana mayor a través de las líneas nacionales, hasta llegar a un pequeño puerto de la actual Costa del Sol; tras un tiroteo con militares y falangistas en la misma casa donde se hallaba refugiado, logró apoderarse de una canoa automóvil y llegar a Orán.

Desertor del Ejército cuando le había llegado la hora del servicio militar —parece ser que mató a un sargento que le abofeteó—, su obra fue precisamente constituir y mandar una de las más combativas y temibles columnas de la República. Toda su vida es una contradicción: anarquista nato, fue absorbido por el Partido Comunista. Llevado a la Unión Soviética en 1939, el temperamento rebelde de Valentín González chocó muy pronto con la rigidez de la burocracia comunista. Implacable con el enemigo, sanguinario o tierno en ocasiones, imprevisible, irreductible, "tipo primario, primitivo, ávido de acción directa" —dice Gorkin—, dentro de su elemental sentido de la justicia no podía admitir que en el "paraíso del proletariado" los obreros pasaran hambre, en tanto se desarrollaba la industria pesada y los magnates del comunismo disfrutaban de las más refinadas comodidades burguesas.

Valentín González salió, pues, de la Unión Soviética y dio a la imprenta su conocida declaración de guerra al comunismo oficial. Hallándose en Persia fue apresado por los ingleses, a la sazón aliados militares de los rusos, y devuelto a la U.R.S.S., donde fue internado en el campo de concentración de Vorkuta. Increíblemente logró escapar de su prisión de la U.R.S.S. y llegar a Francia, desde donde reanudó la lucha contra el actual régimen español hace pocos años: en unión de una partida, logró infiltrarse por la frontera pirenaica y atacar una central eléctrica; murió un guardia civil en el encuentro. Poco después, el general De Gaulle le prohibía preparar nuevas actividades terroristas.

Nadie sabe dónde se encuentra en la actualidad. Tal vez continúe en Francia; quizá resida en Cuba.

●●●

valencianos de Uribarry se perdieron en estériles marchas por las anfractuosidades que separan Guadarrama de Gredos, en rivalidad de emulación con la columna de Mangada. A las dos unidades se las conocía como "Columnas Fantasma", título que ellas no tomaban muy en serio. El avance del Ejército de Africa acabó en Guadalupe con las correrías de Mangada, cuya fama estaba cimentada, sobre todo, por el frenazo que en Navalperal de Pinares había impuesto a la desordenada columna Doval, jefe a quien la propaganda gubernamental tenía sangrientamente acorralado desde la revolución de Asturias. Por otra parte, la reorganización radical de las fuerzas armadas del gobierno fue asimilando poco a poco a las primeras columnas, casi siempre anárquicas por su estructura y objetivos, cuando no por su ideología.

LOS ANARQUISTAS EN EL FRENTE

Pero hay un aspecto de este período militarmente confuso que no hemos subrayado bastante. El sistema de columnas, que como ya sabemos fue común a los dos bandos hasta noviembre, proporcionó al gobierno dos éxitos iniciales que tendrían repercusiones importantes durante toda la guerra. El primero, al que aludimos levemente en





los capítulos dedicados a los primeros días de la sublevación, supuso nada menos que la inmediata sujeción al gobierno de dos plazas importantes —Alcalá de Henares y Guadalajara— declaradas antes a favor de los sublevados.

La columna que aseguró de esta forma la zona centro-oriental de Castilla la Nueva y permitió con ello el enlace permanente de Madrid con el mar fue predominantemente una columna anarquista, en la que se empezó a distinguir un futuro y notable jefe militar: Cipriano Mera, luego jefe de un cuerpo de ejército y elemento decisivo en los últimos días de Madrid. Por eso acudimos a una fuente anarquista para el relato de las acciones victoriosas de la columna alcarreña; su autor, David Antona, insiste, como todos sus correligionarios, en la pasividad gubernamental ante el hecho del alzamiento, y recaba para la C. N. T. y la F. A. I. participación mayoritaria en los éxitos alcanzados por las milicias de primera hora. Bajo un largo titular —*El pueblo de Madrid toma por asalto, después de una lucha feroz, Toledo, Guadalajara y Alcalá de Henares*—, Antona afirma:

"Puede decirse, sin temor a pecar de " exagerados, que la toma de estas po- " blaciones fue obra exclusiva del pue- " blo en armas.

"El gobierno no hizo nada, o casi " nada. Bien es verdad que todas las " armas que había en los cuarteles de " Madrid habían pasado a manos del " pueblo, al ser éstos reconquistados " por el mismo.

"El gobierno era un náufrago, sin " más autoridad que la que él a sí " mismo quería darse.







1 El coronel Puigdengola ha establecido un pequeño frente en la carretera de Alcalá de Henares a Madrid. Pero necesita más hombres para el asalto de la ciudad. De la capital parten grupos de paisanos armados para sumarse a las tropas regulares. En la foto, el "comandante" del grupo madrileño de Voluntarios de Andalucía, rodeado de su plana mayor.

2 La Guardia Civil coopera con el Ejército y las milicias populares en las operaciones de Alcalá. Varias ametralladoras emplazadas en la carretera están a cargo de este Instituto de orden público. Los hombres del alzamiento atrincherados en Alcalá han dejado ya de pensar en la marcha sobre Madrid.

3 El asalto a Alcalá de Henares se decide favorablemente para las armas gubernamentales. Las milicias y tropas llegadas de Madrid, con el concurso de la Guardia Civil, ponen en fuga a los sublevados, que emprenden la retirada hacia Guadalajara. La Guardia Civil se adueña del edificio del Ayuntamiento.

●●●

"Toda la noche del 20 de julio estu-
" vieron saliendo coches cargados de
" obreros armados por la carretera de
" Aragón. Era tanta la velocidad que
" llevaban, que muchos de sus ocupan-
" tes murieron víctimas de los acciden-
" tes de automóvil.

"A las nueve de la mañana llegamos
" a las inmediaciones de Alcalá de
" Henares, que es donde estaban nues-
" tras fuerzas, el malógrado compañero
" Mora y yo. Hablamos con el coronel
" Puigdengola, que es quien había asu-
" mido el mando militar de aquellas
" fuerzas heteróclitas.

"Nos dijo que sería muy difícil tomar
" Alcalá, porque los fascistas tenían
" muchas armas y estaban bien atrin-
" cherados.

"Recuerdo que Mora le dijo que si
" tardaba mucho en dar la orden de
" ataque, lo haríamos nosotros.





1 En su retirada, las exiguas fuerzas alzadas contra el gobierno en Alcalá abandonaron parte de la impedimenta. Los soldados y milicianos recogen de la carretera que conduce a Guadalajara las maletas dejadas por el enemigo en su precipitada huida.

2 Las milicias madrileñas se sintieron más fuertes después del triunfo fácil en Alcalá. Madrid deja de estar amenazado por uno de sus flancos. Soldados y milicianos posan para una foto que quizá soñaran podía ser histórica: el comienzo de una serie ininterrumpida de derrotas "fascistas".

●●●

"Me pareció un pobre hombre sin energía ni valor. Después he sabido que en Sevilla, antes del movimiento, se reunía con José Antonio Primo de Rivera. Fue el que perdió Badajoz, lugar donde le envió el gobierno *por sus triunfos* de Alcalá y Guadalajara.

"A eso de las cuatro de la tarde tomamos Alcalá, sin que tuviéramos muchas bajas. Los fascistas huyeron, en su mayoría, carretera adelante, en dirección a Guadalajara.

"El cinturón de Madrid se iba poco a poco rompiendo. Las noticias que se recibían del resto de España eran halagüeñas. Cataluña, gracias al valor de los hombres de la C. N. T., se había visto libre de los facciosos en cuarenta y ocho horas.

"Andalucía estaba, casi en su totalidad, en nuestro poder. El pueblo de Sevilla se batía denodadamente en las barriadas obreras contra los oficiales de aquella guarnición y contra los primeros rifeños llegados a la Península.

"Un pequeño esfuerzo más, pensábamos todos, y España será nuestra.

"Al atardecer regresamos a la ciudad.

"El cargo que desempeñaba requería mi presencia en Madrid. Había que sacar *C. N. T.*, el órgano del Comité Nacional, buscar redacción, cambiarse de local, celebrar, si ello era posible, una reunión con los elementos responsables de nuestra organización...

"A la mañana siguiente, y cuando me disponía a buscar una imprenta, un compañero llegó de Guadalajara diciendo que los fascistas «pegaban duro» en aquella ciudad.

"—Conviene —nos dijo— que vayan el mayor número posible de compañeros, pues la resistencia por parte de los facciosos es enorme.

"Avisé a todas las barriadas para que enviaran hombres y material, y acompañado de Mora salí para Guadalajara.

"Llegamos a eso de las doce del día. Las baterías emplazadas en unos rastrojos, a la derecha de la carretera, disparaban sin cesar contra Guadalajara.

"Tan pronto como llegamos, algunos compañeros —puede decirse que la toma de Guadalajara fue obra de los anarquistas— acudieron a nuestro encuentro.

"Llevaban combatiendo desde las siete de la mañana. A las nueve algunos grupos de compañeros, entre los que se encontraban Mera, Velasco, Emilio Andrés y otros, habían logrado tomar por asalto algunas casas.

"No se sabía si seguían dentro o, si por el contrario, habían muerto.

"Un camarada aseguraba que a Mera lo habían cogido prisionero, fusilándolo acto seguido.

"Mora y yo avanzamos con cuidado: una ametralladora emplazada en una de las primeras casas que había, pasado el puente, no cesaba de vomitar metralla.



3 Las fuerzas republicanas organizan inmediatamente el ataque a Guadalajara. Han llegado nuevos refuerzos desde Madrid; la rápida conquista de Alcalá animó a muchos a alistarse en las milicias. Varias baterías artilleras son emplazadas en las proximidades de Guadalajara, para abrir paso al avance de las fuerzas.

4 El coronel Puigdengola continúa al mando de las fuerzas gubernamentales que operan en la zona Alcalá-Guadalajara. Aquí aparece, entre milicianos, observando el avance de sus hombres.



GENERAL ANTONIO SAGARDIA RAMOS

1879/1962

La primera fase de la guerra española está protagonizada por un tipo especial de unidades castrenses: las columnas. Los dos bandos están firmemente convencidos de que la contienda será rápida. Todo se confía, pues, en los golpes de fuerza, en las internadas de los hombres más audaces dispuestos a arrebatar al enemigo las tierras y las ciudades en disputa.

La columna tiene, en estos primeros momentos, otra razón de ser. Un hombre excepcional, con prestigio, se alza y reclama en torno de sí a un puñado de valientes. Los más son gente fuera de reemplazo, de edad militar. Abundan los adolescentes y hasta los ancianos. El grupo crece pero aún no alcanza dimensiones para formar una unidad compacta; por otra parte, la ausencia de material bélico adecuado impide estructurar en el terreno de la realidad a estos soldados como elementos de combate autónomos.

El general Sagardía es uno de estos caudillos que se alza en la zona nacionalista y reclama en su torno a hombres dispuestos a "salvar a España de las garras del comunismo internacional", como se decía entonces por la propaganda de su bando.

El 17 de julio de 1936, don Antonio Sagardía Ramos es un comandante retirado —acogido a la famosa "ley Azaña"— que reside en Francia. El general Mola, desde Pamplona, le manda llamar. En tanto el Ejército de Marruecos se subleva, Sagardía recibe el encargo del "Director" de trasladarse a San Sebastián, para entregar personalmente un mensaje a las guarniciones a punto de sumarse al alzamiento. Al mismo tiempo, el comandante es ascendido a teniente coronel, empleo que le correspondería de haber seguido en el servicio activo.

El regreso de Sagardía a Pamplona tiene caracteres de pequeña odisea.

Inmediatamente, se hace cargo de un grupo de voluntarios y soldados para tomar parte en las operaciones de Tolosa y comenzar a organizar la columna que pasearía su nombre por los frentes castellanos.

Fue el páramo de la Lora, al norte de Burgos, donde recientemente han sido localizadas grandes bolsas de petróleo, el escenario en que la columna Sagardía escribiría una de las más brillantes acciones de la guerra: defender con 750 hombres unos ochocientos kilómetros de frente.

Las fuerzas republicanas desencadenaron diversas acciones para arrollar a Sagardía, ya coronel, y a sus hombres en los resecos páramos del norte castellano. Vano intento. Multiplicándose, el jefe de la columna se desplazaba de unos puestos sitiados a otros en situación aún más precaria, infundiendo ánimos a sus hombres y organizando la defensa. Después, el agotamiento de los atacantes terminaría por dar la victoria a los nacionales: rara vez lo hicieron las tropas de refresco.

Poco a poco, como se ha escrito, la columna Sagardía fue dejando de ser yunque para convertirse en martillo. Así pasó a conquistar las fuentes del Ebro y a lanzarse sobre Aragón.

El coronel se había revelado un bravo general. Fue ascendido por Franco en plena guerra y condecorado más tarde con los más preciados galardones castrenses.

Lo más curioso es que hasta el 18 de julio de 1936, don Antonio Sagardía Ramos sólo se había destacado en el Ejército como un militar teórico. Sus empleos hasta entonces no habían sido en Marruecos, como la mayoría de sus compañeros en el bando nacional. No era un "africanista", sino un profesor enamorado de la Matemática y de la Física, como correspondía a su condición de artillero. Una revelación más de la guerra.

Había nacido en Zaragoza, en una familia de hidalgos vasco-navarros.

● ● ●

"Los rebeldes llevaban varias horas " disparando sin interrupción.

"Alguien hizo correr el bulo de que " el puente que había a la entrada, y " por el cual teníamos que pasar para " entrar en la ciudad, estaba minado. " Hubo un momento de vacilación. " Mora, con su voz de trueno, levantó " el ánimo y seguimos adelante.

"De pronto hicieron su aparición dos " aeroplanos. Los compañeros miraron " hacia ellos, desconfiados. No sabían " si eran nuestros o de los rebeldes.

"Uno descendió rápido, al tiempo que " un guardia de Asalto (los de Asalto " se batieron bravamente en Guadala- " jara) que había a mi lado, gritó:

"—Todo el mundo a tierra, que ha " soltado una bomba.

"No obstante esta precaución, cinco o " seis compañeros fueron despanzurra- " dos y otros cuantos resultaron heridos.

"Y fue entonces por vez primera que " vi lo horrorosa y criminal que es la " guerra . . .

"A partir de aquel momento se inten- " sificó el ataque por nuestra parte. Los " compañeros, al grito de ¡Viva la " C. N. T.! ¡Viva la F. A. I.!, avanzaban " impetuosamente.

"La ametralladora que barría la en- " trada se paró de pronto. Era que unos " compañeros lograron penetrar por la " trasera del edificio, haciendo prisio- " nero al oficial que la manejaba.

"Una vez abierta la brecha, la resis- " tencia fue decreciendo notablemente. " Minutos después entrábamos en Gua- " dalajara.

"Aún seguían los disparos, aunque " más espaciados.



●●●

"Por todas partes, compañeros y " guardias de Asalto.

"Los rebeldes que pudieron escapar " corrían por aquellas lomas inmediatas " en dirección a Sigüenza.

"Su tenacidad no sirvió más que para " hacer más hondo e importante su fracaso.

"Guadalajara volvía a ser de España.

"En Guadalajara cayeron muchos " hermanos nuestros. Hermanos que dieron su vida por la causa del pueblo.

"Sin esas vidas sacrificadas en los " primeros combates, hoy no podrían " ciertos personajes dedicarse a hacer " su política de tendencia.

"Bien entrada la noche regresamos " de nuevo a Madrid.

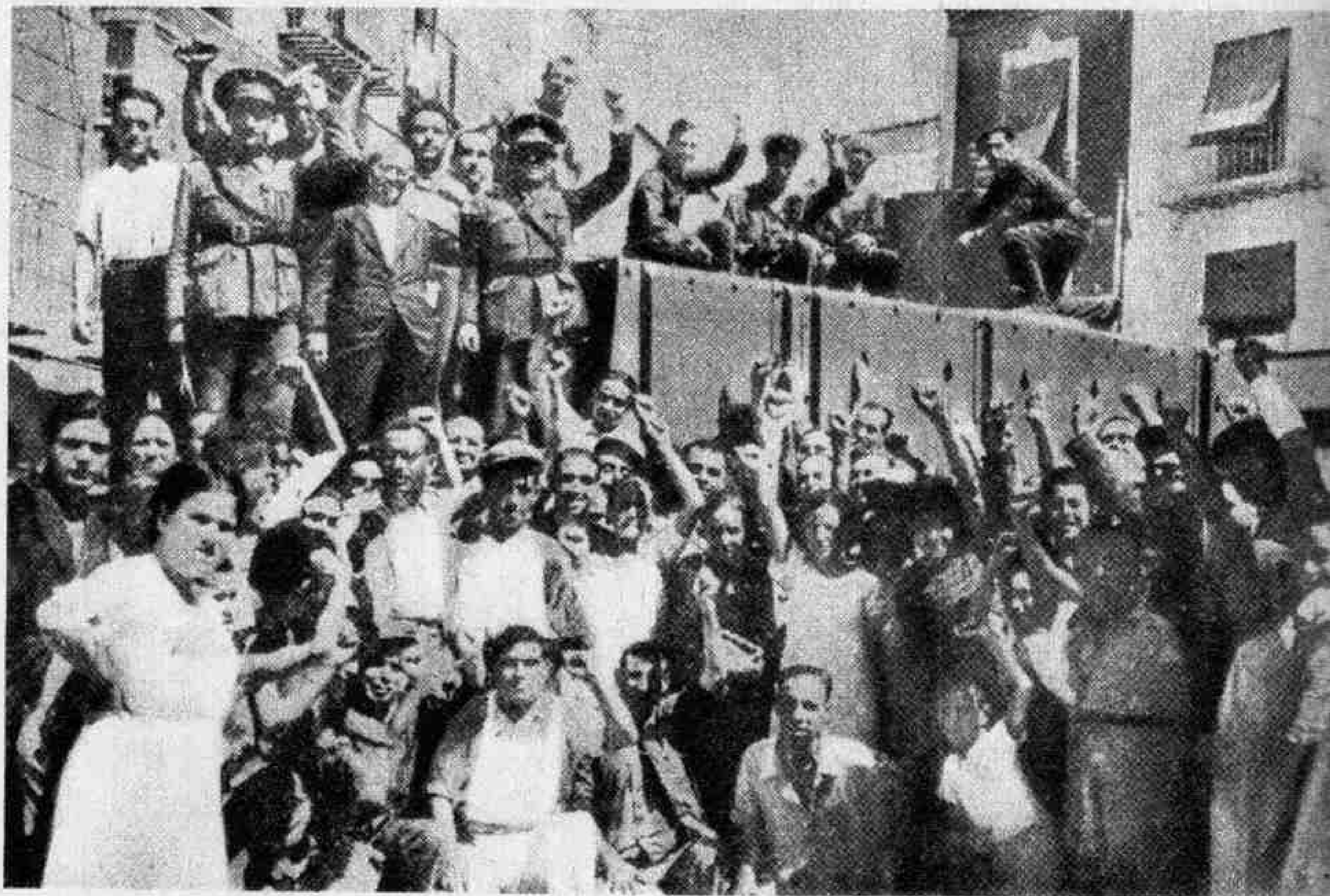
"Ya empezaban los políticos a hablar. " Ya se les veía. En las primeras horas " de la lucha parecía como si una tumba enorme se hubiera engullido a " todos los voceadores de la Revolución.

"Empezaban, sí, a moverse en Madrid. " Ya hablaban por radio o hacían declaraciones a la prensa. Se agitaban " yendo de una parte a otra. Adonde " no había ido *ninguno* había sido a " batirse, empuñando un fusil, a Alcalá " de Henares, a Guadalajara o al cuartel de la Montaña...

"Al día siguiente, cuando el Comité " Nacional pretendió incautarse de una " imprenta para sacar nuestro órgano " *C. N. T.*, se encontró con que todas las " imprentas de Madrid habían sido incautadas por republicanos, socialistas, " Partido Sindicalista y Partido Comunista. En todas ellas, estos partidos " habían puesto milicianos con fusil.

"Es decir, que en tanto los hombres







1 La artillería ha obligado a las tropas sublevadas a hacerse fuertes en el casco urbano de Guadalajara y esperar la llegada de utópicos refuerzos. Pero los gubernamentales no dan tregua. Las avanzadillas de la Guardia Civil comienzan ya a tirotear a los primeros núcleos de resistencia en las afueras de la ciudad.

2 La desproporción entre los dos bandos decide rápidamente el triunfo. Una ametralladora nacional, emplazada en uno de los principales accesos a la ciudad fue silenciada por las avanzadillas republicanas. Los rebeldes se rinden. Entran en tromba los milicianos en la ciudad y sofocan los escasos núcleos de resistencia.

3 Albacete, ciudad manchega, fue la capital sublevada más próxima al Levante español. Era lógico que las milicias y fuerzas gubernamentales procedentes de esta zona buscasen a Albacete como escenario inmediato para su bautismo de fuego. En la foto, milicianos y militares en las calles de Cartagena. Un importante grupo de marineros de la base naval participaría en el asalto de Albacete.

●●●

"de la C. N. T. de Madrid, desde el último afiliado hasta el secretario general del Comité Nacional, habían estado pegando tiros, los demás no se habían preocupado sino de hacer su "Revolución en la retaguardia."



1 Cartagena es una de las más firmes plazas con que cuenta el gobierno, dotada además de importantes recursos militares en hombres y material. De Cartagena parten columnas fuertemente armadas hacia Albacete y otros lugares donde el alzamiento ha triunfado.

UNA FASE GUERRERA
POCO CONOCIDA

Si la columna de Guadalajara tuvo un marcado carácter improvisado y proletario, las operaciones contra Albacete tienen ya una visión estratégica y una dirección militar. Merece la pena que dediquemos especial atención a una fase de la guerra muy poco conocida, a pesar de su gran interés.

Los primeros días de la sublevación en Albacete y su provincia habían transcurrido según el monótono esquema habitual. El 19 de julio, tras la declaración del estado de guerra, la Guardia Civil, principal fuerza de la ciudad, se hace dueña de las calles y controla por completo la situación. Los sublevados se mantienen en contacto permanente, por radio, con el general Franco.

El día 20 de julio, las izquierdas, animadas por las emisiones de Madrid y Valencia, declaran la huelga general revolucionaria; la reacción de los militares sublevados es poco enérgica y Albacete durante ese día y los siguientes se convierte en la caja de resonancia de todos los bulos imaginables, hasta el punto de que se da un caso insólito: el comandante militar prohíbe los bulos. En una ciudad manchega y del reino de Murcia esa prohibición suponía una buena dosis de ignorancia psicológica.

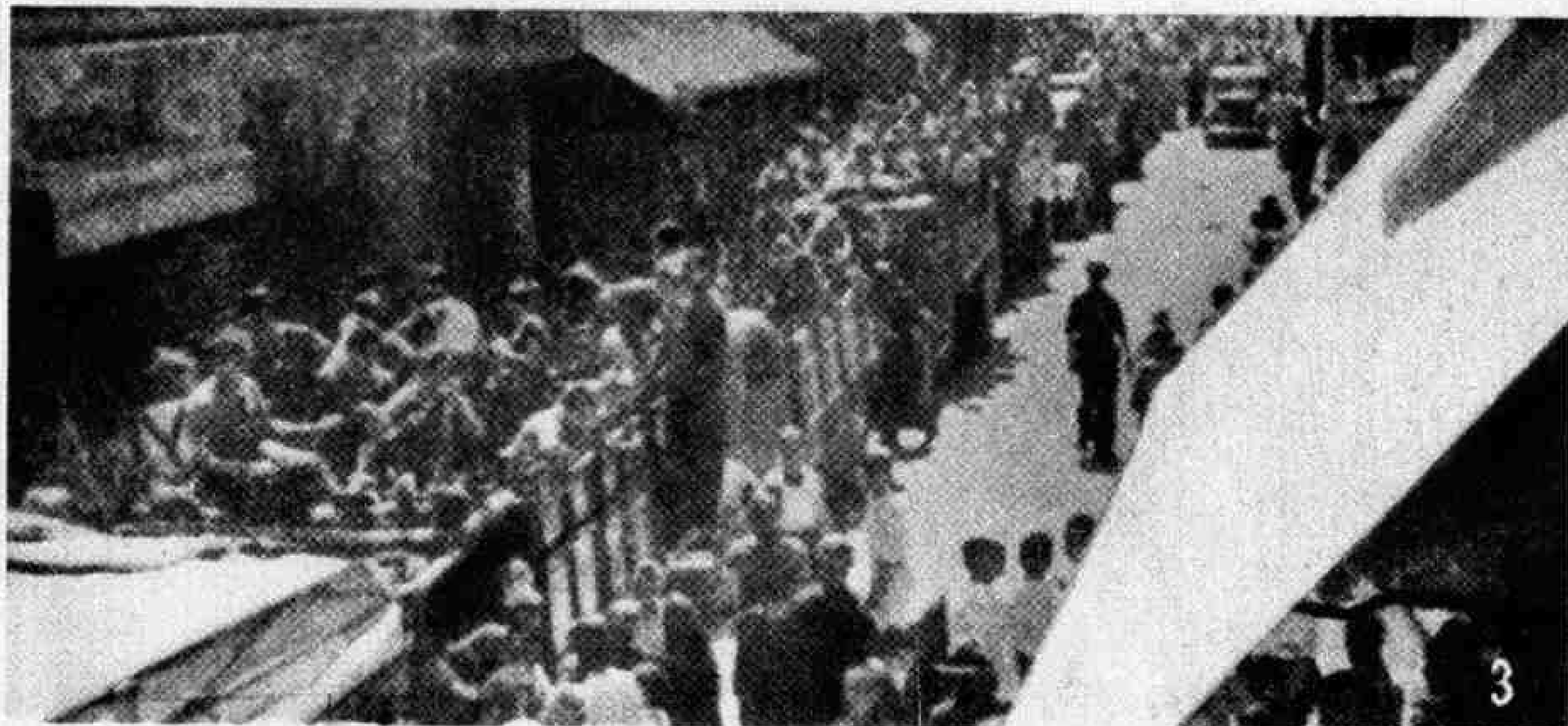
Ese mismo día 20 aparece por la provincia albaceteña una figura decisiva: el diputado de Izquierda Republicana Vicente Sol, que con su decisión y su elocuencia consigue reducir, él solo, a la indecisa guarnición de Almansa. El importante nudo de comunicaciones del sureste quedó así preparado para recibir a las columnas levantinas.

El 21, la aviación del gobierno central hace varias pasadas sobre Albacete; y, por primera vez en esta guerra, un avión es derribado con fuego de fusilería. El día 22, la aviación republicana realiza lo que entonces se consideraba como un bombardeo masivo: una veintena de pequeñas bombas, algunos heridos, pero un desproporcionado efecto moral.

Albacete estaba rodeada de provincias hostiles. Pero la amenaza principal se perfilaba en Valencia y en Murcia. La columna murciana, bastante heterogénea, llega a Hellín el día 22. Pero un destacamento de Albacete reconquista fugazmente el pueblo y se apodera de varias piezas de artillería. El día 23, gran parte de la columna murciana llega a Albacete y se pasa a los



2 Castellón es otra de las plazas fuertes del gobierno. El intento de alzamiento fue abortado rápidamente. Las milicias son dueñas de la situación. A las columnas de Alicante y Murcia que se han destacado para conquistar Albacete, se une la gente armada castellonense.



3 Despejada la incógnita de Valencia a favor del gobierno, las columnas populares se desplazan al momento hacia distintas zonas de España. Las denominadas "Terror Rojo" y "Torres Benedicto", que aparecen en la foto, parten hacia Teruel. La del capitán Uribarry desembarca en Ibiza. Otros grupos armados salen para Albacete y se unen a los contingentes que ya asedian a la ciudad.

Batalla ganada CON MANGADA, EN LA SIERRA

Fragmento de una crónica dedicada al teniente coronel Mangada —a quien la voz popular invistió como general antes de ser nombrado oficialmente— cuando combatía con su famosa columna en los frentes de la sierra madrileña. Esta crónica fue publicada por ABC en su número del 5 de agosto.

"¡Salud, general Mangada! En presencia de «Don Julio», nadie siente preocupación alguna. Todo el mundo realiza su cometido con una tranquilidad, que si no asombra al periodista, no deja de causarle cierta admiración.

"Sentado a la mesa donde trabaja, rodeado de aparatos telefónicos y telegráficos, mapas, cuartillas, copias de telegramas cursados, notas de los recibidos...

"Y «Don Julio» habla al periodista:

"—Estoy satisfechísimo, en primer término, de la actuación de las fuerzas leales a la República. No han tenido ni un solo momento de desfallecimiento. Todo lo hacen con un entusiasmo, un valor y un patriotismo sin igual. Me interesa que haga usted resaltar el valor y la pericia de los cuatro telegrafistas que he tenido a mis órdenes. No sólo han cumplido como excelentes republicanos, sino también con verdadero heroísmo y poniendo su vida en grave peligro. Algunas instalaciones parecía que no era posible que fuesen hechas. El valor y el patriotismo de estos cuatro telegrafistas han salvado todos los obstáculos.

"De sus impresiones sobre la campaña, nos dice:

"—Excelentes. No sé el tiempo que tardarán los rebeldes en caer en nuestras manos; pero puedo asegurarle que tardarán muy poco. Yo estoy en contacto con los muchachos constantemente, y visito con frecuencia las líneas de fuego. Nuestra moral es maravillosa. El heroísmo de nuestras milicias no conoce precedentes. Estoy altamente satisfecho de todos los que están bajo mi mando.

"El general Mangada, general por la voluntad soberana del pueblo, tiene establecido un servicio telefónico eficacísimo con sus avanzadillas; recibe los partes, resuelve dudas, da órdenes, atiende a los detalles de aprovisionamiento en sus varios aspectos. «Don Julio» se multiplica. «Don Julio» irradia una seguridad tal, que justificamos, comprendemos y nos explicamos perfectamente los éxitos que lleva alcanzados la columna que se bate a sus órdenes.

"Hacia el mediodía irrumpe en la sala un suboficial, y atropelladamente, nervioso, ganado por una intensa alegría, dice:

"—Don Julio, mi teniente coronel, acabamos de comunicar con el aeródromo. Nos dicen que salen los aparatos para acá. El baile va a empezar.

"—A ver —dice el general Mangada—, comunicar esas noticias a las avanzadillas. En seguida. Que vienen los aparatos; que traen bombas de 50 kilos. De prisa. Y que se mantengan firmes.

"Poco después las avanzadillas comunican que por la carretera se acerca un largo convoy rebelde. Lo componen camiones, coches ligeros y algunas piezas de artillería ligera. Protegiéndole, desplegados en guerrilla, grupos de infantería que avanzan con extraordinarias precauciones. En el campamento se produce un movimiento rapido de las fuerzas que descansan. Se dan vivas, se canta, se grita. La noticia de un próximo combate produce general contento. (¡Admirable espíritu el de estos soldados del pueblo!)

"—¡Vamos por ellos! —se grita.

"El glorioso jefe de la columna se impone. Orden. Cada uno a su puesto con una consigna. Esta: «Adelante, siempre. Atrás, nunca.»

"Establecen contacto las avanzadillas. Las fuerzas facciosas descienden de los camiones y se preparan para desplegar. Un poco tarde. En el horizonte se dibujan, sobre el azul velado, un poco por la fuerza del sol, seis aparatos leales. Son los anunciados. El ruido de sus motores aumenta. Dos de ellos avanzan hasta colocarse sobre las fuerzas rebeldes. Los otros cuatro forman como un cuadro y esperan. De pronto, una terrible explosión llena el espacio, y el eco del tremendo estampido va a perderse en los confines de la sierra de Guadarrama, hacia la parte de Avila. A ésta, siguen otras. Los efectos son perfectamente visibles. La columna se descompone. Algunos camiones vuelan, deshechos por la fuerza explosiva de 50 kilos de trilita y metralla. Y con los camiones, sus ocupantes, que no tuvieron tiempo de desparramarse por las márgenes del camino.

"La columna del general Mangada sale de sus puestos, y con velocidad maravillosa y ardor indomable se lanza sobre los restos de la columna, cuyos supervivientes son cazados sin oponer resistencia apenas. Muchos rebeldes tiran los fusiles y levantan los brazos. Ganados por el pánico que la acción destructora de los heroicos aviadores leales les ha producido, ni se defienden. A otros el miedo les pone alas en los pies y se pierden de vista sin rumbo fijo. Huir. Este es el pensamiento de todos. Huir. Desaparecer.

"Hacia media tarde las fuerzas leales se dedican al piadoso cometido de enterrar a los muertos y recoger los heridos enemigos. Esto no lo hacen ellos.

"El botín es copioso. Camiones en perfecto uso, coches ligeros, armas de todas clases, municiones y prisioneros.

"La alegría entre las fuerzas de la República es inenarrable. Se abrazan y se besan los milicianos. La emoción y el contento ponen lágrimas en los ojos de las bellas milicianas que en número de una veintena forman en la columna, y todos vitorean a los heroicos aviadores, que con su pericia y su arrojo han hecho posible esta gloriosa jornada para las armas leales.

"Y cuando abandonamos la columna del general Mangada hay el criterio de aprovechar la victoriosa acción y proseguir el avance..."

300 milicianos NACE EL "BATALLON DE ACERO"

Reportaje de Francisco Júcar, sobre el "Batallón de Acero", que fundó Enrique Castro Delgado, promotor también del Quinto Regimiento. En este trabajo se cuenta cómo nació esta unidad, que habría de ser uno de los resortes más valiosos de las columnas de la República. Apareció en la revista Estampa de Madrid el 8 de agosto de 1936.

"—¡Firmes!

"La voz de mando del capitán se extiende, enérgica y rotunda, por el amplio patio del cuartel del Quinto Regi-

Enrique Castro Delgado, destacado comunista y comandante general del Quinto Regimiento, fundó el "Batallón de Acero". Aquí aparece con el comandante Barbado, de la nueva unidad de choque.





Uno de los banderines del "Batallón de Acero", milicia que muy pronto conquistaría fama de aguerrida en las filas republicanas. En un principio sólo estuvo constituida por trescientos hombres.

miento de Milicias. Trescientos hombres se cuadran rígidamente, el pecho levantado, la cabeza erguida, en la más gallarda y perfecta actitud militar.

"La voz de mando vuelve a oírse:

"—¡Derecha!

"Los trescientos cuerpos giran de un modo impecable y describen con precisión matemática la media vuelta ordenada.

"La voz de mando prosigue:

"—¡De frente, sobre el hombro!

"Y el batallón entero, rítmico y marcial, echa a andar.

"Un sol de fuego azota implacablemente el patio, abarrotado de milicianos. Las cantineras van y vienen trayendo agua fresca para las gargantas secas por el polvo y el calor; los coches entran y salen con órdenes y consignas; de vez en cuando los altavoces instalados en el patio transmiten los mensajes de la comandancia general del cuartel.

"Los grupos de milicianos esparcidos por el patio ven desfilar admirablemente al flamante batallón.

"—Son los «aceros», los «aceros»... —se les oye decir.

"—¡Fíjate, fíjate en la escuadra de gastadores!

"—¡Y llevan su banda de tambores y cornetas y sus banderines!...

"Los trescientos hombres del batallón, imperturbables, ajenos al coro de admiración que levantan en los otros milicianos, siguen desfilando rítmicamente. Curtidos, tostados por el sol feroz de estos días, bien equipados y armados, los trescientos hombres constituyen el brillante «Batallón de Acero», que como «la motorizada», ya se ha hecho popular en Madrid. Y que dentro de unos días, cuando vaya al frente —al publicarse estas líneas ya estará allí—, constituirá una de las armas de ataque más eficaces de la República.

"La idea de crear una fuerza de choque, fuerte y potente, el «Batallón de Acero», se le ocurrió a Enrique Castro, comandante general del Quinto Regimiento de Milicias, a los pocos días de estallar la sublevación. Entonces se publicó una convocatoria en la prensa de Madrid llamando a todos los hombres antifascistas de España para que se enrolasen en la nueva fuerza de choque que se iba a crear. Acudieron varios millares de voluntarios, e incluso desde el frente del Guadarrama, milicianos que ya estaban luchando solicitaron ingresar en el «Batallón de Acero», que, haciendo honor a su nombre, había de ser una milicia sobria, fuerte y dura, llena de nervio y empuje. Para seleccionar a los numerosos aspirantes se les exigieron tres condiciones fundamentales: aptitud física, pertenecer a una organización antifascista y conocer a la perfección el manejo del fusil, de la ametralladora o de las bombas de mano. Trescientos hombres, entre los varios millares de voluntarios que se habían presentado en los primeros momentos, reunían estas condiciones, y con ellos se formó la primera brigada del «Batallón de Acero». Uno cualquiera de estos días saldrán para el frente. Después de una semana de entrenamiento y de disciplina, mucho más rígida que la de cualquier cuartel, los «aceros» están deseando entrar en fuego.

"—En el frente —me dice Enrique Castro, comandante del Quinto Regimiento de Milicias— infundirán confianza y seguridad a las demás fuerzas que luchan por la República. Son ágiles, fuertes y consistentes, y tienen nervio y valor. Responden en un todo, a la idea que yo me formé al crear y dar nombre al «Batallón de Acero».

"El «Batallón de Acero» se divide en tres grupos o secciones: fusileros, ametralladoras y bombas de mano. Figuran en él varias milicianas, y tienen, además, escuadra de gastadores, banda de tambores y cornetas, motorista y hasta una mascota, una perrita que sigue dócilmente la marcha de los milicianos y lleva sobre su lomo el nombre del batallón en grandes letras: «Acero».

"Aunque no existe límite de edad para ingresar en el batallón, la mayoría de los milicianos son hombres jóvenes, de veinticinco a treinta años, que han hecho casi todos el servicio militar y conocen perfectamente el manejo de las armas. Entre ellos, aunque pertenecen a organizaciones políticas y sindicales distintas, pero todas antifascistas, existe la mayor cordialidad. Hay también muchas vidas pintorescas y otras dramáticas y atormentadas. Figura en sus filas, incluso, un matrimonio, Manuela Gavilán y Manuel Verdial. Otro de los «aceros», el gastador Serafín Moreno, se casó en el cuartel de las milicias, ante todos sus compañeros, el mismo día que desfilaron por Madrid.

"Ahora, ante el éxito obtenido por la primera brigada del «Acero», se está constituyendo la segunda, compuesta también por otros trescientos hombres. Cuando se publiquen estas líneas seguramente estarán todos en el frente. Serios, disciplinados, sobrios y resistentes, los milicianos del «Acero» harán honor a la palabra de su jefe: serán la fuerza de ataque más eficaz de la República."



sublevados. El resto, integrado por milicianos y algunos soldados, se une en Chinchilla con la mucho más decidida columna valenciana.

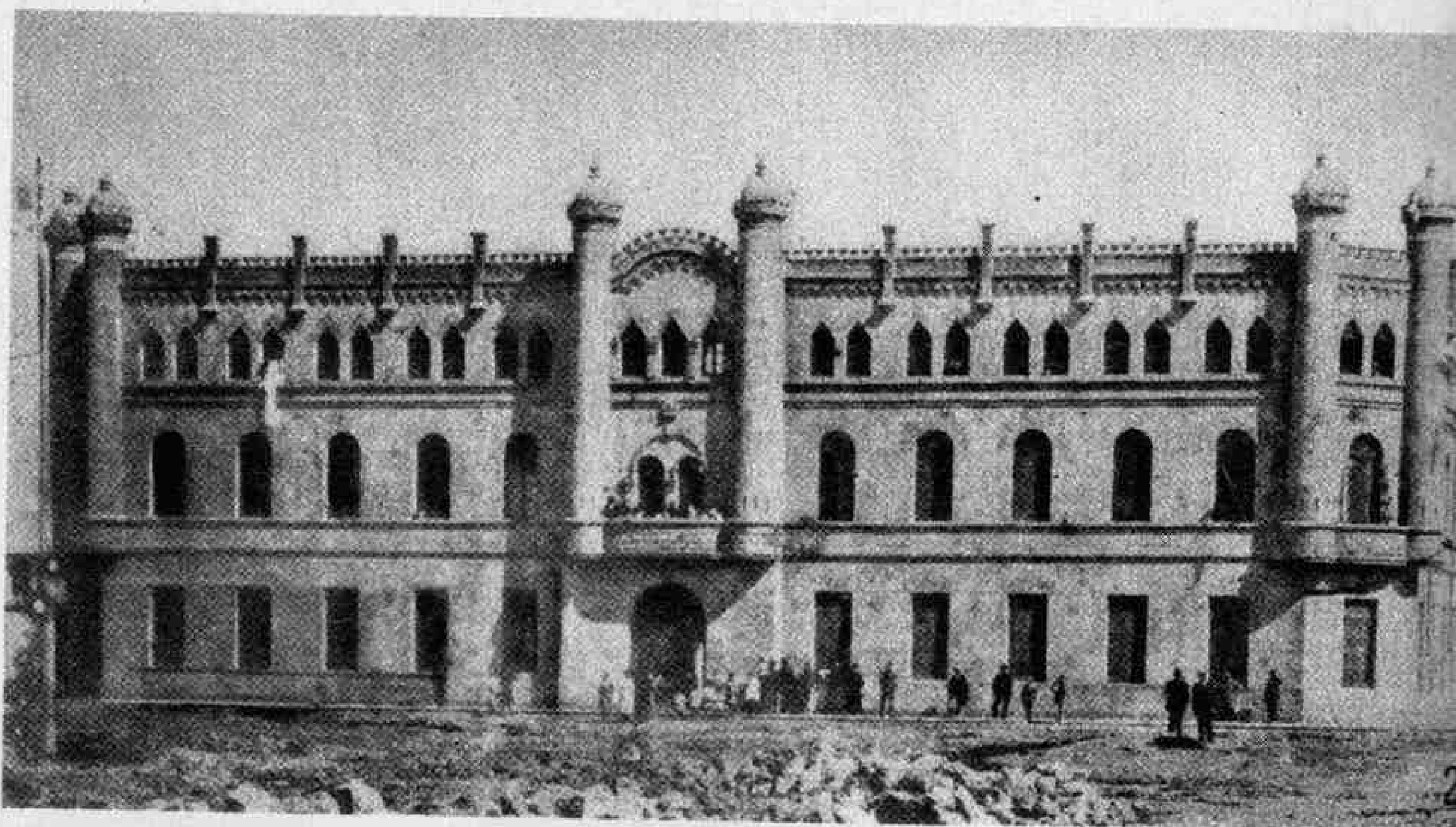
La noche del 24, la columna gubernamental llega a la Venta de la Paloma, a cinco kilómetros de Albacete. Indalecio Prieto, desde la radio madrileña, pronostica con acierto la inmediata victoria del gobierno:

"Oíd esta previsión para que, si se " cumple, sirva cuando menos para dar " mayor crédito a mis palabras: que " dentro de muy poco, el día próximo, " caerá Albacete y quedará asegurada " también otra comunicación con esta " zona de Levante, donde no se ha pro- " ducido ningún alzamiento contra la " República.

"Albacete está amenazado esta noche " con la invasión de dos columnas for- " tísimas, procedentes la una de Alican- " te, a través de Almansa y Chinchilla, " y la otra de Murcia, a través de Hellín.

"Ambas columnas, jubilosas, entu- " siastas y llenas de ardor, acamparán " esta noche a la vista de Albacete, dis- " puestas a entrar en la ciudad en cuan- " to raye el día y a deshacer este nudo " que puede intensificar una de las co- " municaciones con Levante."

En la calurosa madrugada del 25 de julio, la columna republicana se despliega para el ataque a la ciudad. Siete







1 Albacete en julio de 1936. El teniente coronel Martínez Moreno, comandante militar de la plaza, logró hacerse dueño de la situación en nombre del alzamiento. La huelga general revolucionaria, decretada por las organizaciones obreras, llegó a ser sofocada y nacieron las primeras milicias nacionales para defender la ciudad. Pero los efectivos militares eran realmente muy exiguos en la población.

2 Martínez Moreno intentó una rendición en regla con las tropas asaltantes. Pero al trasladarse de su cuartel a la cárcel, para libertar al gobernador civil, fue detenido y fusilado por una avanzadilla de las milicias republicanas. Los guardias civiles que defendían la ciudad se vieron sorprendidos por la retaguardia y cazados materialmente en la retirada hacia su cuartel. Muchos cayeron ante los mismos muros de este edificio.

3 Conquistado Albacete por el gobierno, el general Miaja toma el mando de la heterogénea tropa concentrada en las proximidades de la ciudad, así como de la que tomó parte en el asalto. Con los contingentes del Ejército regular y las milicias de las más distintas procedencias, intenta formar una unidad armónica para iniciar al momento la marcha sobre Córdoba.





1 El anuncio de la llegada de la columna del general Miaja significa para muchos la llamada al combate. La propaganda ha preparado convenientemente los ánimos. Para estos hombres que con sus caballos parten de Andújar a incorporarse a las tropas gubernamentales, la guerra significa la lucha del trabajador contra el tópico del señoritismo del mediodía español.

2 Los nacionales no pierden el tiempo. Queipo de Llano se ha asegurado todos los pueblos del área de Sevilla. Los primeros contingentes del ya Ejército del Sur tratan ahora de establecer las comunicaciones entre Sevilla y Córdoba. En la foto, fuego de mortero sobre el pueblo de Cazalla, fiel al gobierno.





3 Los nacionalistas encuentran dificultades por todas partes. La gran masa de campesinos andaluces, anarquistas en su mayor parte, han tomado partido abierto por el Frente Popular. Milicias armadas controlan numerosos pueblos o, en aquellos otros donde la Guardia Civil se impuso a favor del alzamiento, se han lanzado a los campos dispuestos a sumarse a las fuerzas gubernamentales en la primera ocasión.

4 He aquí el típico "espartaquista" andaluz de estos años dramáticos. La piel cuarteada por los soles y las aguas, acostumbrado a las hambres periódicas y a los malos tratos; analfabeto, humillado, con sed de revancha social, constituiría fácil carne de cañón para las milicias gubernamentales.

COMO SE SUPO LA RENDIDION DE ALBACETE

El diputado por Murcia, Sr. Moreno Galvache, una de las más destacadas personalidades de las minorías del Frente Popular, fué el primer ciudadano español que puso en conocimiento del Gobierno la grata noticia de la rendición de los facciosos de Albacete.

Para ello, apenas supo que los leales dominaban la capital, se dirigió telegráficamente al subsecretario de Comunicaciones, Fernando Valera, quien tanto ha destacado su privilegiada inteligencia y capacidad en los difíciles momentos que días atrás vivió la República.

Fernando Valera, después de agradecer la rapidez con que le informó Moreno Galvache, se apresuró a dar cuenta al presidente de la República y al Gobierno de la sensacional noticia.

1

1 Detalles anecdóticos de la rendición de Albacete publicados en la prensa republicana.

aparatos de Los Alcázares apoyan la maniobra. La compañía cartagenera de Infantería de Marina amenaza desde la derecha: en el centro, la sección de ametralladoras del Regimiento alicantino nº 4, y los guardias de Asalto de Alicante y Alcoy. La izquierda está cubierta por dos compañías del Regimiento nº 33 y todas las milicias.

El jefe de la operación es el comandante Balibrea; la artillería está a las órdenes del capitán Simiani. Son las ocho de la mañana, y los defensores de Albacete se aprestan a la defensa.

Los defensores de Albacete son, en su mayoría, paisanos de todas las clases sociales, sólo parcialmente encuadrados por un entusiasta grupo de falangistas. La fuerza armada prácticamente única es la Guardia Civil. Los elementos auténticamente militares son irrisorios.

He aquí el curioso significado de la batalla de Albacete: los sublevados, con una clara mayoría popular; los gubernamentales, con una clara mayoría militar. No es éste el esquema que se han empeñado en generalizar determinadas corrientes propagandistas.

Detalles de la batalla de Almansa

Vibrante alocución patriótica y republicana del Vicealmirante J...
de la Base Naval

2

2 *La Verdad* de Murcia daba cuenta, en su número del 30 de julio, de la llamada batalla de Almansa, un éxito del diputado izquierdista Vicente Sol, que logró la rendición de los sublevados.

LOS SUBLEVADOS SE RINDEN

Ante el evidente desequilibrio de fuerzas, la solución de la inmediata batalla no podía tener muchas dudas. Mejor que en los relatos detallados podemos seguir gráficamente el desarrollo de la victoria gubernamental en los radios de auxilio emitidos por los defensores:

"7,10 mañana. - Comandante militar
" Albacete a general Franco en Tetuán
" y general Cabanellas en Valladolid.
" En estos momentos avanzan por ca-
" rretera Valencia, hacia la capital, a
" una distancia de dos kilómetros, fuer-
" zas de artillería y de infantería, pro-
" tegidas aparatos aviación. Espero rom-
" peré fuego inmediatamente, estando
" dispuesto con primer jefe esta Co-
" mandancia y fuerzas a sus órdenes a
" perder vida en defensa de España.
" Urgeme envíen refuerzos. Caso no
" funcionar esta estación, sería por corte
" fluido, no por rendición. ¡Arriba
" España!"

"Tetuán, 8 mañana. - General Franco
" a Comandante militar Albacete. En-
" viaré refuerzos. Resista hasta heroís-
" mo. Fe en el éxito. Constantemente
" déme noticias."

"8,50 mañana. - Comandante militar
" Albacete a Jefe Aviación Tablada.
" Dígame si dispone algún aparato
" Aviación. Urgenme auxilios, porque
" estoy siendo atacado."

"10,45 mañana. - Situación comprome-
" tidísima. Espíritu fuerzas decae por
" momentos. Envíe auxilios para levan-
" tar ánimos. Envíeme algunos aparatos
" Aviación. Campo aterrizaje buenas
" condiciones, indicándole deben sal-
" varse embudos bombas. Patio cuartel
" Guardia Civil formaré cuadro con pai-
" neles, indicando con una T que plaza
" está aún en nuestro poder. Contrario
" no aterrice."

"12,10 mañana - Desmoralización fuer-
" zas extremada. Situación dificilísima.
" Urgentísimo auxilio."

"12,35 mañana. - Artillería, aviones,
" nos bombardean incesantemente. ¡So-
" corro! ¡Socorro! Primer jefe Coman-
" dancia suicidándose. Imposible soste-
" nerse en esta situación."

"12,40 mañana - Albacete a generales
" Franco y Cabanellas donde se encuen-
" tren: Vamos a rendirnos."

Fuego sobre Córdoba
MILICIAS AL ATAQUE

Coincidiendo con las operaciones militares de la columna Miaja, unidades de milicianos, nutridas principalmente por mineros de la cuenca cordobesa de Peñarroya, hostigaban a las guarniciones sublevadas en las localidades de la zona. Fueron especialmente cruentos los combates librados en el sector de Pozoblanco-Pueblonuevo del Terrible. He aquí una información publicada en el ABC izquierdista del 11 de agosto sobre la situación en aquel sector, impregnada de la inevitable retórica belicosa del momento, en la que es de destacar la cómoda interpretación dada por el informador al movimiento de las columnas nacionalistas del Ejército del Sur hacia Badajoz, en su marcha sobre Madrid:

"Mañana, los aviones lanzarán sobre Pozoblanco proclamas por las que se invita a los sublevados a su rendición, debiendo para ello hacer la entrega de todo el armamento al Comité de Defensa de la República en Pueblonuevo del Terrible, cuyo alcalde, D. Fernando Carrión, ha sido nombrado interinamente gobernador civil de la provincia de Córdoba, debiéndose destacar una comisión de Pozoblanco que parlamente con el Comité de Pueblonuevo. El plazo que se les concede para esta rendición es de media hora. Si la intimación no surte efecto proseguirá el bombardeo. Con las proclamas se arrojarán periódicos madrileños para que se convenzan del fracaso del movimiento.

"Las fuerzas sublevadas en Pozoblanco son únicamente Guardia Civil y elementos fascistas. Se dice que durante los últimos días blindaron algunos camiones y tomaron posiciones estratégicas. No creemos que tales medidas den resultado a los sediciosos y se espera que rápidamente quede dominada la insurrección.

"De Madrid ha llegado armamento, que se repartió entre las milicias populares.

"Bajo la custodia de fuerzas milicianas han sido conducidos a Madrid, donde su presencia ha sido reclamada, el ex capitán del puesto de la Guardia Civil y el ex teniente del de Espiel. Parece que estos oficiales adoptaron una posición indecisa respecto a su adhesión categórica al gobierno legal de la República.

"La actuación del teniente de la Guardia Civil de este pueblo está siendo objeto de vivos elogios, así como también la de las fuerzas del benemérito Cuerpo a sus órdenes. Se defendieron con heroísmo en su ataque a Hinojosa del Duque, determinando el abandono del pueblo por los sediciosos, que se vieron obligados a refugiarse en Pozoblanco.

"La tranquilidad de la cuenca minera es absoluta y se debe a la bravura de los mineros, quienes, careciendo de medios de defensa y ataque, en un principio ofrecieron una barrera infranqueable en todos estos contornos. Ya se les han facilitado medios de defensa y su entusiasmo va en aumento.

"El abastecimiento del pueblo está asegurado y también el de casi todos los pueblos próximos a Córdoba: Espiel, Villanueva del Rey, Cerro Muriano, Villaharta, El Vacar, etcétera, donde llegan camiones llenos de vituallas.

"Informan de El Vacar, que un reducido grupo de milicianos luchó valerosamente haciendo frente a varios coches ocupados por fascistas, trabándose un combate, que culminó con la victoria de las milicias populares. Los fascistas sufrieron grandes pérdidas y se vieron obligados a retroceder.

"Llegan constantemente infinidad de refugiados de los pueblos limítrofes de Sevilla, sufriendo grandes penalidades, y se ven asistidos aquí convenientemente. De sus referencias se desprende que el ex general faccioso Queipo de Llano, ante las dificultades que las fuerzas leales le oponen en la provincia de Huelva, para su evasión, trata de conseguirla por Badajoz y, a cuyo propósito, desplaza grandes fuerzas que puedan abrirle camino hacia su éxodo a Portugal. Se espera con razón fundada que no pueda realizar sus propósitos merced a la estrecha vigilancia que en las dos zonas ejercen las fuerzas leales a la República."

Periodistas en el frente
EN BUSCA DE NOTICIAS

El semanario madrileño Estampa publicaba en su número del 15 de agosto un reportaje de J. Lorenzo Carriba acerca de la visita al frente cordobés de dos reporteros gráficos de prensa en busca de información sobre un sector de guerra del que se dieron muy escasas referencias y noticias concretas durante los meses de agosto y septiembre de 1936. He aquí, en extracto, el reportaje aludido:

"Dos muchachos jóvenes, animosos e intrépidos —los compañeros de prensa Alfonsito y su hermano Pepe— acaban de correr, en un arranque de apasionamiento profesional, una aventura que hubiera podido costarles la vida. Ambos ardían en deseos de conocer la marcha de las operaciones contra los sediciosos de Córdoba, uno de los frentes de combate del que apenas habían aparecido fotografías en los periódicos y muy escasos relatos verbales. Ambos hermanos prepararon a toda marcha el material necesario y salieron en automóvil la semana pasada para Andalucía.

"—En un principio todo fue muy bien —dice Alfonso—. Entre frecuentes «¡altos!» de las milicias y los inevitables

Una de las fotografías de campesinos incorporados a la columna Miaja, realizadas por dos periodistas madrileños en el frente de Córdoba. En pleno agosto, las gavillas de trigo se pudren sin ser recogidas.



«parones» propios de momentos de guerra, llegamos a La Mancha.

"—¿Estaba la carretera muy vigilada? —preguntó al menor, Pepe.

"—De una manera perfecta, sin que uno se apercibiera. Al llegar a la sierra, nuestra presencia fue inmediatamente señalada por las avanzadillas, distribuidas por los peñascos. Al principio no vimos ninguna figura. La carretera estaba cortada por unos troncos de árbol. Paramos y respondimos a la consigna. De entre unos riscos bajaron dos mineros para identificar nuestra personalidad.

"—¿Y no les pusieron ningún impedimento?

"—No; pero nos entretuvieron. Después de identificados, uno de los milicianos nos hizo sonar una corneta, y a este toque, como una señal convenida, siguieron otros serranía adelante, cada vez más distantes, hasta perderse en las crestas de las montañas y en los valles. Un cuarto de hora después se sentaban a nuestro alrededor unos treinta mineros, que nos pedían noticias de todos los frentes, nos ofrecían de comer y nos explicaban su misión en aquellos parajes. Al poco rato nos explicaban con todo detalle la manera de manejar la dinamita, y arrojaban en nuestro honor un cartucho al fondo de un entresijo de peñascos, ahogando el valle en una detonación atronadora. Volvimos a subir al coche, dimos la consigna en el puesto inmediato, donde ya tenían conocimiento de nuestra llegada, y horas después nos encontrábamos ya agregados a la columna del general Miaja.

"—¿Estuvieron mucho tiempo en su compañía?

"—Poco. Nos separamos a la mañana siguiente para correr la aventura que pudo costarnos la vida. Salimos de El Carpio de madrugada, en dos coches, ocupados por milicianos, guardias de Asalto, el delegado del gobierno, señor Escudero, y nosotros. Convencidos de que la columna del general Miaja iba adelante, enfilamos los autos carretera de Córdoba arriba, presurosos de sumarnos de nuevo a las tropas gubernamentales. El sol era abrasador, la sed empezaba a atormentarnos. A los ocho kilómetros de recorrido llegamos ante la casita de un peón caminero. «A Córdoba 32 kilómetros», se leía. Paramos y llamamos a la puerta; nadie respondió. Subimos de nuevo al coche y seguimos el avance.

"—¿No notaron ustedes nada anormal?

"—Sí; a nosotros empezaba a parecernos extraña aquella desolación en el paisaje, sin un soldado, sin un miliciano... De pronto, un cortijo a la vista y un frenazo en los coches: la carretera está interceptada por unos postes telefónicos, y detrás, como dos relámpagos, asoman y desaparecen dos figuras humanas, que hacen contra nosotros disparos de fusil. Nuestros acompañantes hacen una descarga cerrada al aire, atropelladamente, sin tiempo de apuntar. Al mismo tiempo, los conductores de los coches dan, en medio del inesperado desconcierto, marcha atrás, y, acogidos a la protección de un recodo, vuelven los coches hacia El Carpio y lanzan los vehículos, recta adelante, a toda velocidad, mientras nuestros acompañantes responden con descargas cerradas al tableteo de una ametralladora que los fascistas manejaban desde el cortijo...

"—¿No les alcanzó ningún impacto?

"—Ninguno, por rara casualidad. Sólo uno de los coches fue alcanzado por un balazo, pero sin herir a ninguna persona: las balas de ametralladora rasgaron unos segundos el asfalto de la carretera, y terminaron por distanciarse a varios metros hasta que perdimos de vista el cortijo.

"—¿Encontrasteis después la columna del gobierno?

"—No se había movido, seguramente por razones de estrategia. Cuando le relatábamos al general Miaja el percance, éste se echó a reír, y desdoblando un mapa del Estado Mayor, nos explicó, señalando con un lápiz el emplazamiento del cortijo: «Aquí hay tantos hombres, con una ametralladora y equis fusiles, y tantos metros más allá del cortijo, hay dos cañones del calibre..., enfilados sobre la carretera... ¡Han tenido ustedes suerte!»"

La dominación de Albacete fue ruidosamente celebrada por la prensa gubernamental. El *ABC* izquierdista de Madrid publicó amplia información en su número del domingo 26 de julio, bajo el título de *Un gran logro estratégico*. El comunicado oficioso decía:

"La población civil no ha sufrido bajas, pues la Aviación ha limitado toda su eficacia a los puntos donde se encontraban ocultas las fuerzas facciosas, que habían sido previamente localizadas por el servicio de observación. Toda la población civil se ha lanzado a la calle, una vez que nuestras tropas leales han penetrado en ella, confraternizando con las tropas. La vida normal se restablecerá enseguida, y dentro de breves horas Albacete, que no ha sufrido ningún daño, recobrará su aspecto habitual.

"Como consecuencia de la conquista citada, se restablecerán inmediatamente todas las comunicaciones entre Madrid, Albacete, Murcia, Alicante, Cartagena y Valencia, tanto férreas como telefónicas y telegráficas.

"Una vez más la victoria del gobierno

1 Página de *La Gaceta del Norte* de Bilbao, que recoge el discurso de Martínez Barrio una vez pacificada totalmente al lado de la República la zona íntegra del Levante español.

Desde Valencia, Martínez Barrio habla a los españoles

Condena la rebelión y augura el triunfo de la República democrática

DISCURSO DEL SEÑOR MARTINEZ BARRIO

Tratamiento de varices

ALMACENES PRAGA

FOTO AFICIONADOS

FOTO - FONO

Ornamentos de Iglesia A. Rui Wamba

Márgenes de la ría

Baracaldo

Bañeras

Santurce

Guecho

●●●

"y del pueblo ha reducido a la impo-
"tencia al enemigo faccioso, que se ha
"rendido sin condiciones."

OBJETIVO, CORDOBA

La columna expedicionaria había vencido. La República era dueña de Albacete. El ejército del gobierno había dominado a los elementos civiles adheridos a la sublevación militar. Anima-

SE ESPERA QUE CORDOBA CAIGA EN NUESTRO PODER DE UN MOMENTO A OTRO

Cañoneo de Artillería y bombardeo de Aviación

Jaén 4, 12 noche. Las columnas que operan sobre Córdoba están animadas del más alto espíritu patriótico, y a medida que se acerca el momento de limpiar totalmente de rebeldes a la capital andaluza es mayor el entusiasmo de las fuerzas leales.

Esta mañana la artillería de las fuerzas adictas cañonearon intensamente la capital, haciendo certeros disparos, que lograron los blancos propuestos.

Pudo observarse que los rebeldes no reaccionaban contra el fuego de cañón, silencio denotador de que ha decaído la moral de los sitiados o de que los disparos de nuestra artillería habían destruído las baterías rebeldes.

Después del fuego de cañón la Aviación leal bombardeó a la capital andaluza, y los rebeldes tampoco dieron señales de vida.

En vista de la actitud de los facciosos, resultado del constante castigo de que les han hecho objeto nuestras columnas, se prepara ya el asalto a la población sitiada.

Seguramente las primeras noticias que se reciban serán que Córdoba se ha rendido o ha sido tomada.

3

2 Lo mismo que ocurrió con Oviedo, las capitales aragonesas y el Alcázar toledano, la conquista de Córdoba fue reiteradamente anunciada como inminente por la prensa gubernamental. He aquí una muestra, procedente del *ABC* izquierdista del 5 de agosto, recién llegada la columna de Miaja a las proximidades de la capital andaluza.

3 El diario murciano *La Verdad* publicaba el día 9 de agosto, dentro de su página de información regional, el mentís de la Cámara de Comercio de Albacete a los rumores circulantes sobre destrozos producidos en el casco urbano, durante la breve batalla que precedió a su conquista, por las tropas del gobierno.

Información Regional

...a heróica miliciana cartagenera herida en el Guadarrama

...campesinos del término munici... darán cuenta de las hipotecas que gravan sus fincas

...RES DE LA REPUBLICA
...Cartagenera herida

...ticia ha llegado a nosotros breve, ... una mujer herida de bala ... cuando luchaba en el frente de ...rama.

...ticia no puede ser más emotiva ... sublime...

... Talavera, marchó con las milicias ...eras animosa y entusiasta, con ... fervor. Iba a defender la causa ...libertad, sin preocuparle sus fal... ...os vestidos que se dejaba.

...a mujer cartagenera, de espíritu ... patriota al estilo de las mujeres ...blo, ha caído herida. Su sangre ... ha brotado del pecho, para ejem... ...ailleción de las otras que creen ...sangre azul, sangre distinta...

...i en el Hospital de la Cruz Roja ...rid quizá pensando en su pronto ...cimiento para volver nuevamente ...e y defender con la misma gene... ...su sangre, don por cien más no... ...la que posee, todas aquellas ... ...han contribuído, aunque con ... ...ncepto, a la traición patria.

... brava miliciana, y dícenos tú por ...ido la suerte de ser herida en ...de unos ideales tan sublimes.

L. Gil Belmonte

...MENES DE CISNEROS

...s tenido el gusto de saludar pro... ...de Madrid a nuestro querido ami... ...celente escritor y prestigioso ma... ...Fernando Jiménez de Cisneros, ...por el Ministerio del Ramo de ... de los servicios de Intenden... ...cuadra, cargo importantísimo

...ral de Telecomunicación se restringirá la admisión de telegramas en las provincias de Asturias, Santander, Vizcaya y Guipúzcoa para evitar aglomeraciones y estancamientos que llegarían a anular la eficacia de nuestras comunicaciones con el resto de España. Debe, por tanto, entenderse que cuantos ciudadanos tengan familiares en el Norte se encuentran sin novedad, puesto que al estar suspendida la admisión de los telegramas "sin novedad" en las dichas provincias de Asturias, Santander, Vizcaya y Guipúzcoa, el silencio será la prueba de normal estado. Igualmente no se admitirán telegramas para esas provincias del Norte siguiendo las mismas normas.

SUSCRIPCION

abierta por acuerdo del Frente Popular de esta localidad para avituallamiento de las milicias cartageneras

Manuel Mellado Terol, 10 pesetas; don Pedro Prat, 15; don Francisco García García, 10; un republicano, 125; don José Gómez Meseguer, 200; don Ginés Carrillo, 25; don Julio Baeza, 25; don José Gutiérrez, médico, 50; don Enrique Ruiz, 25; don Francisco García Martínez Miralles, 500; don Justo González Grau, 20; don José de Santiago Sánchez, 50; don José Gutiérrez Soto, 25.

Don Francisco Cegarra y don Juan L. Olarte, 200 pastillas de caldo Chix; don Juan Hernández Sánchez, 15 pares de alpargatas; don Pedro Zaplana, expendeduría número 1, 20 cajetillas de 0'30 y un paquete de cerillas; don J. Roca Cánovas ...

2

La Cámara de Comercio de Albacete afirma que no se ha destruído ni un solo edificio

EL NUEVO GOBERNADOR CIVIL DE ALBACETE

Admitida la dimisión al gobernador civil de esta provincia don Manuel Pomares Monleón, ha sido nombrado para dicho cargo don José Papi Albert, que venía desempeñando el de delegado especial del Gobierno en Albacete, habiendo actuado muy eficazmente con acertadas medidas que pusieron de relieve sus excepcionales dotes de mando, que constituyen una garantía de la gestión que ahora se le encomienda al frente de esta provincia.

Ha sido delegado provincial del Trabajo en Alicante, donde desarrolló una gestión por todos conceptos brillantísima, sobre todo en el grave conflicto creado en dicha población con motivo de la readmisión de los obreros despedidos en octubre, el cual supo resolver con singular acierto.

Los Gobiernos de la República, en diferentes ocasiones, encomendaron al señor Papi Albert misiones difíciles y de confianza, las cuales supo llevar a cabo de manera acertada.

Republicano antiguo y de los de limpia solera, el señor Papi Albert pertenece a Izquierda Republicana de Alicante, donde es una figura destacada.

El nuevo gobernador, que se hallaba en Alicante al ser nombrado, ha llegado a ésta, tomando posesión del cargo.

Le deseamos los mayores aciertos en su actuación.

CAMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE LA PROVINCIA DE ALBACETE

Ante los bulos que gentes desaprensivas han hecho circular por el resto de España, llegando incluso a la enormidad de que Albacete era un montón de escombros, esta Cámara quiere decir al país entero que eso y otros rumores son absolutamente falsos, que no ha sido destruído un sólo edificio y además que toda la población trabajadora está en su puesto.

Es lógico que durante los sucesos se aminorasen las ventas y ello creara al detallista dificultades de momento para hacer frente a sus compromisos, repercutiendo en el almacenista y en el productor; pero a medida que la población recobra su aspecto corriente, aumenta la confianza y con ello se incrementa la circulación del dinero.

Nada tienen que temer los proveedores del comercio de Albacete, pues tanto los créditos pendientes como los que se produzcan por nuevas operaciones, serán hechos efectivos por sus clientes, y se puede asegurar de un modo rotundo que por motivo de los sucesos no tendrá que pasar ni una sola partida a créditos incobrables.

Albacete, agosto de 1936.—El presidente accidental, Antonio Parra.

MAS TROPAS PARA LOS FRENTES DE COMBATE

Ha llegado a nuestra capital un nuevo tren con tropas procedentes de Levante, las cuales marcharán a incorporarse al frente de Somosierra. Dichas tropas, compuestas por 410 militares pertenecientes a la guarnición de Alicante, y 512 milicianos de Alcoy, vienen al mando del teniente coronel don Arturo Giral, cuya adhesión al régimen ha sido firmemente contrastada.

Por el delegado de Asistencia Pública, don Arturo Cortés, han sido dadas las órdenes oportunas a fin de que a las referidas tropas se faciliten cuantos víveres y demás elementos les sean precisos.

Palmar

TRANQUILIDAD ABSOLUTA EN EL PALMAR

En honor a la verdad la tranquilidad en nuestra localidad no se ha alterado; tanto es así, que las industrias y el comercio realizan sus tareas habituales.

En el Gobierno civil de Alicante se ha instalado la Junta Delegada del Gobierno

Para alojamiento de tropas se ha habilitado el castillo de Santa Bárbara

LA JUNTA DELEGADA DEL GOBIERNO SE INSTALA EN EL EDIFICIO DEL GOBIERNO CIVIL

El presidente de la Junta Delegada del Gobierno de la República en la Región Levantina, don Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes, en su despacho de la Diputación Provincial ha recibido numerosas visitas de cortesía.

Desde hoy, por decisión del señor Martínez Barrio, la Junta Delegada del Gobierno de la República ha quedado instalada en el edificio de la calle Blasco, que hasta fecha muy reciente ocupó el Gobierno Civil, habiendo quedado establecidas en el mismo local todas las dependencias anejas a la Junta y que, como es sabido, se hallaban hasta ayer en el Palacio Provincial.

CONTINUAN SIN NOVEDAD LAS FUERZAS EXPEDICIONARIAS DEL REGIMIENTO DE TARIFA

En el Gobierno Civil han facilitado la siguiente nota:

"A las diez y media ha comunicado telefónicamente con el Gobierno Civil desde Guadix (Granada), el brigada Espinosa, que manda la segunda expedición de fuerzas del Regimiento de Infantería de Tarifa número 11, manifestando haber llegado a la mencionada población, sin novedad.

Al Gobierno Civil le es altamente grato transmitir la noticia a los alicantinos y a los familiares de los expedicionarios ante todo."

REPATRIACION DE SUBDITOS ...

COLUMNA DE MILICIANOS AL FRENTE

Ha salido de Alicante una columna de milicianos integrada por 270 hombres, acompañados de varias mujeres, que se dirigieron al frente de combate para luchar contra el fascismo.

Esta columna estaba integrada por elementos de la C. N. T., F. A. I. y Juventudes Libertarias.

La columna va mandada por el líder Marote.

Los despidió numeroso público, ovacionándoles con entusiasmo.

TROPAS A MADRID

Con dirección a la capital de la República salió ayer tarde un tren militar conduciendo 300 soldados, con objeto de servir para la reorganización del ejército de Madrid.

La brigada de Acero en el frente

La primera acción en que han tomado parte estas fuerzas seleccionadas e instruídas en el quinto regimiento de Milicias populares ha dado fe de su eficacia, confirmando plenamente la necesidad de su creación al responder de modo tan satisfactorio a la finalidad propuesta.

Acción dura, peligrosa, erizada de dificultades, de la que salieron victoriosos a fuerza de valor y de sangre fría, de disciplina y de moral, que son las características de los milicianos de nuestro regimiento y muy especialmente de los que forman parte de las brigadas de Acero. Ni un sólo instante decayó en lo más mínimo la firmeza de





dos con el éxito, los republicanos deciden la conquista de Córdoba. El triunfo de Albacete —una de las dos únicas capitales de provincia que el gobierno logró conquistar militarmente en toda la guerra— hace que la columna aumente espontáneamente sus efectivos; pero este aumento es, ante todo, de procedencia militar. Pronto se agrega un batallón de ametralladoras de Castellón y otra compañía de Cartagena. Cuando el día 28 de julio se hace cargo de la columna el general José Miaja, las vanguardias republicanas, camino de Córdoba, preceden a una fuerza de cinco mil hombres.

Son, más o menos, los efectivos del Ejército de Africa que va a iniciar su marcha por Extremadura muy pronto. Y son efectivos —en su mayoría— auténticamente militares. Y encuadrados por militares profesionales. Y mandados por un general.

La marcha de la columna Miaja de Albacete hasta las proximidades de Córdoba es un paseo militar, salpicado por algunas escaramuzas que se deciden prontamente a favor de las tropas gubernamentales. Casi todos los pueblos de los trescientos kilómetros del recorrido han permanecido fieles al gobierno de Madrid. Todavía no se ha pronunciado el santuario de la Virgen de la Cabeza. La Guardia Civil de Andújar, teóricamente, permanece fiel al gobierno. Miaja, por otra parte, ve incrementada constantemente su columna por la llegada de numerosos campesinos, muchos de ellos a caballo.

En los primeros días de agosto, un importante contingente de tropas republicanas se afianza en las localidades próximas a Córdoba: el cuartel general de Miaja se establece en Montoro, y las tropas se concentran en Espejo. El Carpio, donde se había impuesto el alzamiento, es reconquistado por la columna gubernamental. El 5 de agosto, el gobierno de Madrid considera inminente la caída de Córdoba. Incluso aparecen en los periódicos informaciones sobre su rendición. Ciertamente, toda la sierra al norte de la ciudad está en poder de la columna gubernamental. Pero hasta el día 20 de agosto no se ponen en movimiento las tropas hacia Córdoba, con un plan definido de conquista. Y entonces interviene la aviación nacional. Oigamos a uno de los soldados de la columna, José Cirre Jiménez, de declaradas simpatías pronacionales que, algún tiempo después, lograría pasarse a las fuerzas sublevadas:

"Cuando llegamos frente a la estación de Torres Cabrera, en el kilómetro número 14 de la carretera de Córdoba, el comandante Pérez Salas quiso dar un descanso a las tropas; pero no había acabado aún de ordenarlo cuando vimos un avión nacional, que estuvo evolucionando a gran altura, con objeto, seguramente, de localizar bien la columna. El pánico comenzó a cundir en las filas; pero los jefes trataron de deshacerlo, diciendo que el avión era nuestro, ante lo cual un miliciano sacó el pañuelo y comenzó a saludar al piloto. Entonces el avión descendió más y lanzó tres bombas potentísimas que diezmaron





1 Los garrochistas andaluces, expertos en el derribo y el acoso de los toros bravos, formaron patrullas de caballería en uno y otro bando. Aquí aparece un grupo de caballistas incorporado a la columna Miaja, en servicio de descubierta por tierras de Córdoba.

2 Las fuerzas nacionales en el valle del Guadalquivir no han permanecido inactivas. También se han reclutado rápidamente milicias civiles. Son atacados todos los pueblos fieles al gobierno que controlan las comunicaciones entre Sevilla y Córdoba. En la foto, caballistas y requetés sevillanos tras la conquista de una de estas localidades.

3 Un buen contingente de tropas de la columna Miaja se ha establecido ya en los pueblos próximos a Córdoba. Son los primeros días de agosto. Pero el coronel Cascajo había logrado imponer el alzamiento en otros pueblos de la comarca. Las fuerzas de Miaja hacen retroceder a los nacionales, ocupan El Carpio y establecen, a muy pocos kilómetros de su meta inmediata, una vital cabeza de puente para el asalto de Córdoba.

4 Miaja continúa su táctica de concentrar tropas en las localidades próximas a Córdoba, quizá esperando una rendición sin lucha. Los pueblos donde triunfó el alzamiento o que logró controlar Cascajo, caen uno tras otro. Las gentes, siempre con los vencedores, aclaman en las calles a la columna que hace su entrada triunfal en la población.

●●●

"el Batallón de Alcoy. Cada soldado y "cada miliciano buscó refugio en una "piedra, en una mata, donde buenamente podía. Los ayes espantosos de "los heridos se desatendían por los camilleros; una cocina de campaña salió "por los aires a consecuencia de una "bomba que la alcanzó con certeza matemática; cuando aquel avión terminó "su cometido vinieron dos más, que siguieron el bombardeo iniciado por el "primero. Luego tres, y así fue aumentando el número hasta siete. Cada vez "que venían aviones de refresco se retiraban los que ya habían soltado su "carga, y unos y otros se relevaban "con una rapidez asombrosa, que no "nos daba tiempo a salir de nuestra "sorpresa. Lo horrible eran los ayes de "los heridos del Batallón de Alcoy. "Muertos había también en abundancia, "porque la aparición del primer aparato fue tan inesperada, que no nos "dejó tiempo ni para huir. Así, bajo la "acción mortífera de las bombas de "aviación y el intenso trepidar, otras "veces, de las ametralladoras aéreas, "estuvimos desde las doce del día hasta "las siete de la tarde. Al finalizar "aquel espantoso bombardeo estábamos "como atontados. Ya nadie hablaba de "tomar Córdoba, sino de regresar a Espejo. Muchos heridos habían muerto. "La evacuación de los menos graves y "graves se realizó con toda urgencia "hacia la ciudad que por la mañana "habíamos abandonado llevando mis "acompañantes un optimismo ilimitado. "El regreso no era lo mismo que la "partida; prueba evidente de lo fácil "que es pensar las cosas y la dificultad "de realizarlas.

"Mientras, el comandante Pérez Salas "ordenó continuar la marcha hacia Córdoba, y llegamos hasta Los Rodrigueros, a siete kilómetros de la capital, "no con objeto de entablar batalla, sino "de hacer un recuento de las fuerzas, "ya que el espantoso bombardeo sufrido había diezmado la infantería de "manera tan considerable, como no pudiera hacerlo nunca el Ejército terrestre mejor preparado y más técnico del "mundo. Quizá si digo que pocos bombardeos aéreos tendrán tanta eficacia "como el que yo acababa de vivir, no "miento.

"Hecha lo que pudiéramos llamar la "paz en la derrota, el comandante Pérez "Salas pudo convencerse de que el Batallón de Alcoy estaba en cuadro. De "mil quinientos hombres que se componía, quedarían presentes cuatrocientos; los restantes, o habían sido "heridos, o muertos, o huyeron hacia "las líneas de retaguardia. La Guardia "Civil, a quien ellos habían bautizado "con el remoquete de Guardia Nacional, se había pasado íntegra —sus "doscientos cinco componentes con los

Vuelve el rojo y gualda
DOS BANDOS Y DOS BANDERAS

Mientras la guerra empezaba a adquirir fluidez y se ponían en pie las primeras columnas enfrentadas, no había más que una bandera por la cual declaraban luchar los dos bandos: la tricolor que había nacido el 14 de abril de 1931. No se olvide que el alzamiento se inició en algunos lugares al grito de ¡Viva la República! Sin embargo, los nacionales desecharon prontamente la bandera republicana y restauraron la roja y gualda anterior al 14 de abril. He aquí el decreto de restauración de esta bandera, firmado el 29 de agosto en Burgos por el general Cabanellas, presidente de la Junta de Defensa:

"El movimiento salvador de España, iniciado por el Ejército y secundado entusiásticamente por el pueblo, fundidos en el fervoroso anhelo de reanudar su gloriosa historia, ha sido presidido espontánea y unánimemente por el restablecimiento de la tradicional bandera bicolor ROJO y GUALDA.

"Sólo bastardos, cuando no criminales propósitos de destruir el sentimiento patriótico en su raíz, pueden convertir en materia de partidismo político lo que por ser símbolo egregio de la nación está por encima de parcialidades y accidentes.

"Esta gloriosa enseña ha presidido las gestas inmortales de nuestra España; ha recibido el juramento de fidelidad de las sucesivas generaciones; ha ondeado los días de ventura y adversidad patrias, y es la que ha servido de sudario a los restos de patriotas insignes que, por los servicios prestados a su país, merecieron tal honor.

"Bajo sus pliegues gloriosos se ha producido ahora esta vibración patriótica jamás superada, *y al recoger este clamoroso anhelo popular y restablecer oficialmente la bandera bicolor como pabellón de España, la Junta de Defensa Nacional no hace sino dar estado oficial a lo que de hecho existe ya en todo el territorio liberado.*

"Por cuanto antecede, como Presidente de la Junta de Defensa nacional y de acuerdo con ella, vengo en decretar lo siguiente:

"Artículo único. Se restablece la BANDERA BICOLOR ROJO Y GUALDA como bandera de España."

Momento de ser izada la nueva bandera nacional —la antigua de España— en el Ayuntamiento de Sevilla.



●●●

"jefes— a los nacionales, aprovechando "el bombardeo e internándose en Mon- "tilla. La sección de ametralladoras de "Castellón sufrió la pérdida de una de "sus máquinas y la de doce soldados. "La Artillería sólo tuvo un muerto."

De esta forma terminó la acción ofensiva de la columna Miaja contra Córdoba. Tras diversas operaciones y movimientos por el frente andaluz— de las que recogemos dos crónicas simultáneas seguidamente— la columna Miaja fue llamada para detener el avance del Ejército de Africa en el sector de Toledo y se incorporó de esta forma al nuevo dispositivo de frentes que se iba a perfilar alrededor de la batalla de Madrid.









1 Las escenas se repiten en el bando nacional. Requetés y milicias confraternizan con las gentes de un pueblo del sur de Córdoba dominado por las fuerzas del alzamiento. El enlace Sevilla-Córdoba queda asegurado para la causa de los nacionales.

2 Uno de los más graves problemas que tuvo que superar el general Miaja fue lograr una fuerza homogénea entre las unidades del Ejército y las milicias. En parte consiguió su propósito. Pero, según informes dignos de crédito, a la hora de la verdad, a la hora de la resistencia ante el fuego enemigo, los milicianos fueron muchas veces víctimas del desaliento.

3 En Pozoblanco, al oeste de Córdoba, había triunfado el alzamiento. Las fuerzas gubernamentales se lanzaron a su conquista, librándose numerosos combates. Los bombardeos con octavillas y periódicos de Madrid sobre la población no dieron ningún resultado. Los ataques de la artillería produjeron visibles destrozos en las edificaciones.

●●●

LA BATALLA
DE CERRO MURIANO - ESPEJO

En los primeros días de septiembre de 1936 chocaron dos columnas en Cerro Muriano. La gubernamental era la columna Miaja, a la que en este mismo capítulo hemos visto conquistar Albacete y amenazar Córdoba. La columna nacionalista estaba compuesta por unidades del Ejército de Africa, destacadas sobre Córdoba por el general Varela ante la amenaza a la capital del Alto Guadalquivir.

Afortunadamente, poseemos dos versiones sobre la batalla. Las dos se deben a testigos de muy diversas procedencias. El joven soldado de la columna Miaja, Cirre Jiménez, a pesar de sus simpatías pronacionales no puede ocultar su admiración ante la resistencia de la columna Miaja:

"Varios días después encontré aclarada por completo la preocupación de Jefes y oficiales, cuya justificación no pude conseguir en días anteriores: la aviación nacional volaba sobre Espejo. Cerro Muriano, Espejo y Castro del Río comenzaban a padecer ya las consecuencias del ataque nacional. En una de las trincheras de Cerro Muriano había muerto el capitán procedente de las guarniciones de Levante que yo había visto noches antes en el cuartel del general Miaja. Los Regulares y el Tercio asaltaron las líneas defensivas rojas y en un brioso cuerpo a cuerpo las sobrepasaron, dejando tras ellos montones de cadáveres. A Espejo y Castro del Río los atacaron una bandera del Tercio, dos tabores de Regulares, gran cantidad de artillería, morteros y ametralladoras. La lucha fue cruenta. Comenzó el combate varios días después de atacar Cerro Muriano y duró cuatro justos. Durante este tiempo, las explosiones atronadoras de los obuses, de las bombas de aviación, la detonación persistente de las granadas de mortero, y el estrépito del fuego de fusilería y ametralladoras, demostraban la importancia de la batalla. Ví por primera vez desde que estaba en el ejército rojo, una demostración de valor en las fuerzas que lo componían, cosa a la que no me tenían acostumbrado. Principalmente el Batallón de Alcoy aguantó con bravura las acometidas del Tercio de Extranjeros, y fue pasado casi íntegro a cuchillo en la fosa de las trincheras. El resto de las fuerzas también se batió con valentía, y el general Miaja recorría constantemente la retaguardia dando alientos, gritando: «¡Animo, muchachos! ¡Por la República! ¡Un poco más y la victoria es nuestra!» Pero la realidad era otra muy distinta. La victoria no llevaba camino de ser nuestra, porque no se había hecho para nosotros. Nunca estuvimos más

Muchas de las tropas del Ejército regular del gobierno se vieron minadas por la indisciplina. Cuando el enemigo ofrecía escasa resistencia o se retiraba, los avances en descubierta, como el que recoge la foto, en los campos de Córdoba, se desarrollaban con perfección de maniobras militares. Pero en la capital andaluza estaba ya la columna de refuerzo —un millar de hombres— enviada por Varela.



4

TESTIMONIO
Psicología del jefe improvisado
por el profesor Juan J. López Ibor

La guerra —y más la guerra civil— es un estado anormal. No debe extrañar que entonces los valores y calidades personales cambien de arriba abajo. En psiquiatría corre una frase que surgió de la observación de la guerra de 1914-1918. "En estados de paz los psicópatas son encerrados; en la guerra ocupan puestos prominentes". Sería un error creer que todo jefe improvisado es un psicópata. Lo que ocurre en ellos es sólo a título de ejemplo. En la guerra se rompen las convenciones, las ligaduras, con las que la vida social impone un orden constituido. Entonces se desatan, por un lado, caracteres negativos y, por otro, positivos. Es el producto de la ruptura de inhibiciones. Entre los positivos se halla el de la personalidad que se afirma y se descubre. Siempre en situaciones límite el hombre descubre sus propias dimensiones. En la vida cotidiana están encubiertas y no pueden florecer. Esto ocurre con respecto a la guerra, al anidar la enfermedad y en tantas otras ocasiones más. El jefe improvisado no pertenece a un tipo único. La gama de formas, el estilo de serlo es variado. Lo importante es que descubre en sí algo que le permite mandar. Las cualidades de mando son más misteriosas de lo que parecen. Suponen en principio mucha seguridad en sí mismo, pero a veces no. Lo importante es la decisión, aun con riesgo. La acción, antes que la inhibición. Y sentirse responsable —en alguna forma— ante los que se acogen a su mando.





1 La defensa de Córdoba fija uno de los puntos clave en Alcolea, a orillas del Guadalquivir, en la carretera general, por donde se temía el inminente asalto republicano. La foto muestra un nido nacionalista de ametralladora en la carretera de Alcolea a Villafranca.

2 El último esfuerzo gubernamental contra Córdoba se vio frenado en la batalla de Cerro Muriano, a muy pocos kilómetros de la capital andaluza. Varela, con nuevos refuerzos, tuvo que acudir para defender la ciudad. En la foto, el comandante Avinareta, jefe de la columna gubernamental que operaba en Cerro Muriano, en su puesto de mando.



3 Espejo fue el lugar donde Miaja concentró el grueso de sus tropas para el último intento de apoderarse de Córdoba. La aviación nacionalista bombardeó insistentemente la localidad. La iglesia parroquial sufrió nuevos daños, que venían a sumarse a los ocasionados por los extremistas en los primeros días del alzamiento.

4 El viejo Puente Mocho de Alcolea, sobre el Guadalquivir, escenario de uno de los intentos de la columna Miaja para establecer su primera línea en las mismas puertas de Córdoba. Pero los refuerzos enviados por Varela esperaban. La fuerte resistencia hizo retroceder a los republicanos.

“lejos de ella que en esta ocasión. “Miaja debía saberlo; mas ante el temor de las responsabilidades por la “presunta pérdida de Espejo y de la “totalidad de la zona conquistada en “la provincia de Córdoba, que cerraba “para siempre el avance hacia la capital, hacía lo imposible por mantener “la moral de su ejército. Y entonces “pude comprender lo que antes no “había tenido tiempo de observar. Los “soldados mandados por Miaja eran “buenos soldados. Prescindiendo de su “condición moral, en el campo rendían “lo que otros soldados cualesquiera; sin “embargo, no tenían disciplina, ni caudillo. Miaja habría sido un excelente “cocinero, pero nunca un buen general. “Esta es la consecuencia que yo saqué “del análisis de su psicología. Si aquellos hubiesen estado mandados por “generales como Franco, Goded, Mola, “Queipo de Llano, Fernando Osvaldo “Capaz, etc., los resultados no habrían “sido los mismos. Con Miaja tenían que “ser así. Su mismo apellido demostraba “que tenía capacidad para muy poco.

“Mientras se luchaba por mantener “las posiciones de Espejo y Castro del “Río, en ambas poblaciones los rojos no “combatientes, por orden del Comité “efectuaban la evacuación de la población civil que profesaba los mismos “credos que ellos. También fueron evacuados los presos de derechas, siendo “muertos algunos de éstos por negarse “a abandonar la cárcel o intentar resistirse. La F. A. I., como siempre, fue “la que realizó este triste cometido. En “camiones condujo a los prisioneros a “Bujalance, Porcuna y Andújar.

“El último día de combate, a la hora “del crepúsculo, tuvimos que abandonar las piezas de artillería y huir ante “los oficiales, que, pistolas en mano, “nos amenazaban por temor a que nos “fuésemos a pasar a las filas enemigas. “El general Miaja había pasado ya con “su Estado Mayor y sin hablar palabra “con dirección a Bujalance. El «ilustre» “combatiente no decía «por la República». Vencido y con un capitán menos en su Estado Mayor, y un par de “miles de soldados ausentes de sus filas “eternamente, estaba ya en Bujalance “dando órdenes y más órdenes.

“Tras nosotros quedaba un mundo de “dolor forjado con el espectáculo de la “batalla a que nos condujo su falta “de sentido común. Coches ligeros, camiones, baterías, almacenes de víveres, “cartuchería y ametralladoras fueron “abandonados junto a los que tuvieron “un rasgo de hidalguía y se dejaron “matar, mientras Miaja, cabeza responsable, huía sin importarle un comino “las vidas sacrificadas, el material perdido, ni la vergüenza de la derrota. “¿Qué iba a decir ahora el ministro “de la Guerra en su Parte Oficial? “¿Dónde guardaría aquellas bravatas “de «tomaré Córdoba cuando me dé la “gana»?

“Todos creíamos que confesaría lo “ocurrido; pero no fue así. Al día siguiente, la prensa de Madrid llegada “a Bujalance hablaba de que los heroicos soldados de la República mantuvieron sus posiciones en la provincia de Córdoba, rechazando la ofensiva facciosa y estrechando más el “anillo de hierro que el general Miaja “tenía puesto a la capital. Esto decía “*La Libertad*, y *Política* no le iba en “zaga.

“Ante tanto descaro, la mayor parte “de los soldados comenzaron a medio “protestar y algunos escribieron cartas “a los periódicos diciendo que aquello “era mentira y que querían saber la “verdad de lo que ocurría en los frentes, porque si pasaba igual que en el “de Córdoba, iban perdiendo en todas “partes. Sin embargo, la prensa marxista, tan fácil en la mentira, no se “hizo eco de aquellas cartas, para las “cuales no tuvo ni una línea de comentario.”

El otro testigo es el sociólogo austríaco Franz Borkenau, observador sereno e imparcial que describe así el mismo choque en su excelente obra *The spanish cockpit:*

“A las tres y media de la tarde del “5 de septiembre llegábamos al pueblo “de Cerro Muriano. Aquello era un “pandemónium. La batalla había remitido algo; pero fuimos testigos de una “escena que yo no conocía más que por “los relatos de la Guerra de los Treinta “Años. El pueblo entero huía; hombres, “mujeres y niños: a pie, en burro, en “carro, en camiones. Los camiones estaban parados a la salida del pueblo: “eran camiones militares. Los habitantes, que en su mayoría ignoraban su “manejo, asaltaron los camiones; y los “condujeron sin saber cómo, o bien “obligaron, fusil en mano, a los conductores.

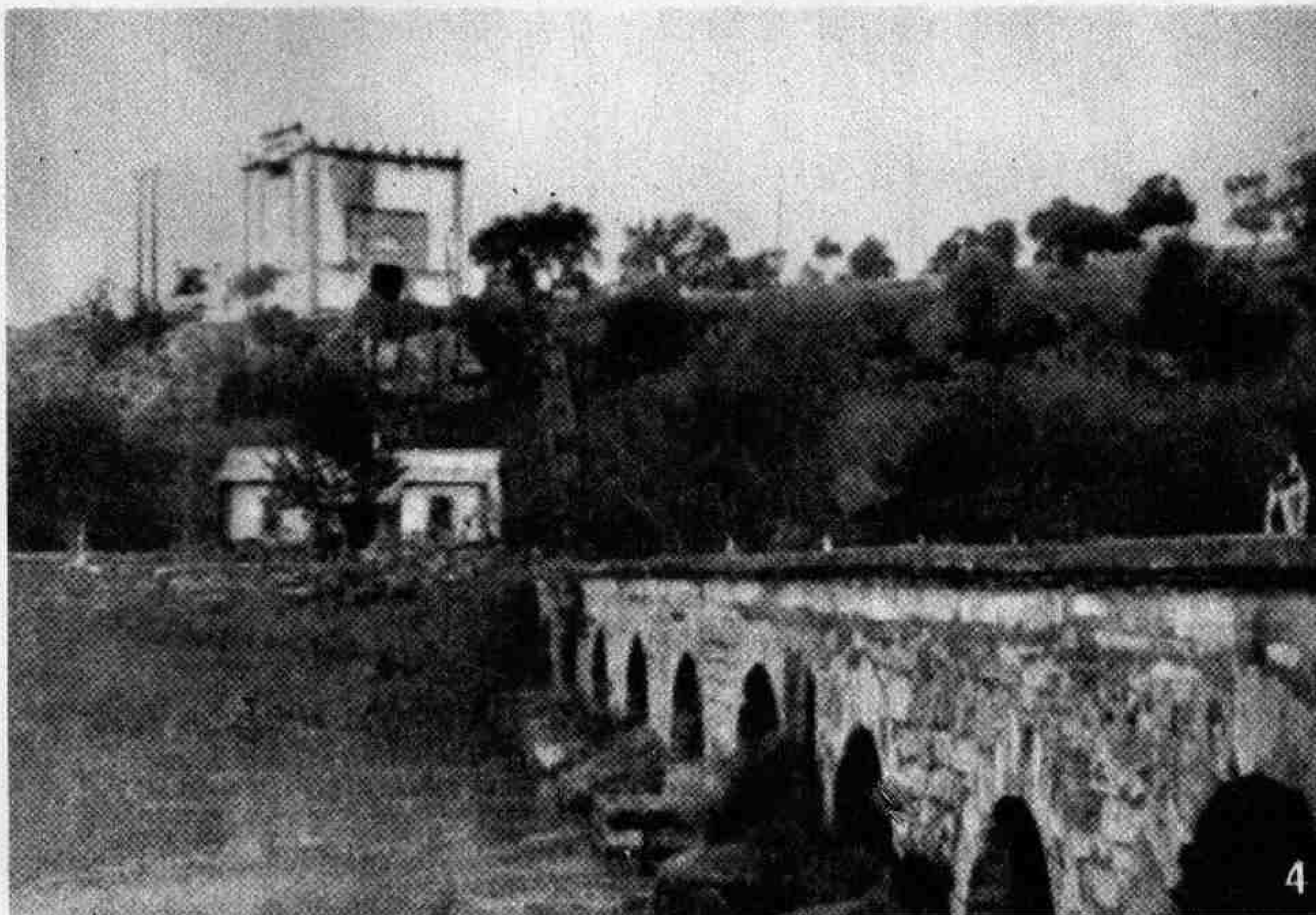
“Muchos de los que huían llevaban “en su gorro la insignia de la C. N. T. “y llevaban sus fusiles no para usarlos “contra el enemigo sino contra todo el “que quisiera detener su fuga.

“Los oficiales del gobierno carecieron “en esta ocasión incluso del valor más “elemental. En cuanto a los milicianos, “no pueden aguantar el impacto de las “armas modernas. Ignoran que una posición no debe abandonarse sin orden “expresa del mando. Cuando los milicianos huyen, sienten que tienen la “suerte de espaldas y no se consideran “en absoluto culpables. Si esto no cambia, los insurgentes ganarán, sin duda, “la guerra.”

Es curioso que, en los dos testimonios sobre una misma batalla, el testigo pronacional defienda mucho más a los soldados gubernamentales que el doctor Borkenau, cuyas simpatías estaban de parte del gobierno, aunque su postura trate de ser objetiva.

Lo cierto es que, por vez primera, en la guerra civil española se ha planteado un choque entre dos columnas contrarias, dirigidas ambas por generales de renombre. El historiador británico Hugh Thomas, en su famoso libro *La guerra civil española*, describe así el enfrentamiento:

“Varela se tuvo que dirigir hacia el “norte con el fin de apoyar la posición “de los nacionales en Córdoba, que “quedó amenazada el 20 de agosto por “un ataque republicano dirigido por el “general Miaja, que había sido ministro de la Guerra solamente durante



●●●

"la noche del 18 al 19 de julio, y que "se encontraba ahora al mando de las "milicias de Andalucía, que contaban "con unos 10.000 hombres. El ataque "llegó hasta las puertas de Córdoba y "la ciudad hubiera caído de no ser por "la oportuna llegada de Varela con sus "moros. Miaja y sus hombres fueron "rechazados, dándose el caso de que "muchos milicianos no llevaban el fu- "sil más que para usarlo contra los que "intentaban detener su huida. El fra- "caso de Miaja planteó inmediatamente "la cuestión de su lealtad a la Repúbli- "ca. Y a continuación se comenzó a es- "pecular en Madrid si se podría confiar "en ningún general u oficial del Ejér- "cito. Es indudable que en Madrid "existía un constante espionaje. Miaja "mismo, por ejemplo, se enteró de que "se le había quitado el mando del "frente del sur por Radio Burgos, an- "tes de que en Madrid se hubiera hecho "pública la noticia."

De los 10.000 hombres que señala Thomas a las órdenes de Miaja, sólo unos cinco mil participaron en los ataques a Córdoba. Los restantes habían sido destacados para cubrir la línea del frente, todavía fluida, y guarnecer las localidades principales de la extensa área de operaciones del general republicano. Tropas suyas serían las que, al poco tiempo, iniciarían el asedio al santuario de la Virgen de la Cabeza en el bravío marco de la serranía de Andújar.



1-2 Castro del Río, otro de los pueblos donde se concentraron tropas de Miaja, sufrió duros ataques y bombardeos. Los republicanos habían convertido la iglesia del convento de Santo Domingo en almacén de víveres. De otro templo, el del convento de San Francisco, también habilitado para almacén bélico, sólo quedaron en pie las paredes maestras

"Columna Madrid", en marcha

PRIMER OBJETIVO, BADAJOZ

●●●

Mientras en Toledo empezaba la asombrosa resistencia del Alcázar, el general Franco había conseguido ya reunir en Sevilla lo más granado del Ejército de Africa y decidido emprender inmediatamente una de las marchas más audaces de la historia militar: la marcha sobre Madrid. En este fascinante episodio vamos a seguir al principal experto militar nacionalista de la guerra española, el teniente coronel del Servicio Histórico José Manuel Martínez Bande, cuyos circunstanciados relatos poseen un indiscutible sello de seriedad histórica:

"Establecido el Frente Popular, la

Antes de que la primera columna nacional se lanzara desde Sevilla hacia Extremadura, el general Queipo de Llano se encargó de asegurar los dos flancos inmediatos del proyectado avance. Hacia el noroeste, fue dominada la localidad minera de Aznalcóllar. En la foto, tropas nacionalistas atraviesan el pueblo.





GENERAL LUIS ORGAZ YOLDI

1881/1946

Madrid, desde los primeros momentos de la guerra, es el gran objetivo de los nacionales y la gran presa que los republicanos se resisten tenazmente a entregar. Son muchas las razones que justifican esta codicia, desde simples motivos de prestigio a fríos cálculos estratégicos. Hacia Madrid parten, pues, las columnas del norte que se estrellarían en la barrera de la sierra del Guadarrama, y hacia Madrid se lanza el Ejército expedicionario del Sur. La progresión de las columnas se ve entorpecida por los focos de resistencia gubernamental y la propia escasez numérica de la fuerza expedicionaria, empeñada a la vez en acciones dispersas exigidas por la situación. Es vital conseguir refuerzos y abastecimientos. Hay un hombre que puede hacerlo: el general Luis Orgaz Yoldi. Y lo hace. En pocos meses, desde su despacho tetuaní en la Alta Comisaría de España en Marruecos, saca prácticamente de la nada medio centenar de tabores de Regulares indígenas y *Mehal-las*, que significan un refuerzo sustancial para el Ejército del Sur, en una gestión que habría parecido irrealizable poco tiempo atrás.

"Africanista" hasta el tuétano, su conocimiento de la idiosincrasia del pueblo marroquí, sus amigos nativos logrados en años y años de recorridos por pedregales, fortines aislados y zocos, fueron armas decisivas para el éxito. Era éste el segundo cometido que Franco encargaba a Orgaz. El primero había sido controlar las dos provincias insulares de las Canarias. Como se recordará, Franco, comandante general de las islas, saltó a Marruecos en el avión *Dragon Rapide*; sólo tuvo tiempo de subir al avión y despegar; detrás dejaba proclamado el estado de guerra en las importantes bases portuarias de las Canarias, encrucijada de la ruta del Atlántico Sur y un verdadero paraíso de recursos agrícolas fundamentales para el alzamiento. Orgaz se encargó de asegurar el control nacionalista sobre las "Islas Afortunadas".

Su tercera misión fue el mando de la División Reforzada en el frente de Madrid. Corazón y centro de la Península, la capital española estaba defendida por las más preparadas tropas gubernamentales, a las que se habían unido brigadas populares y milicias, encandiladas por la orgía de banderas que inundó las calles. La realidad había demostrado que su conquista iba a exigir un esfuerzo militar mucho más intenso y prolongado que el que se había previsto en un principio.

Demostradas sus dotes de organizador, cuando se vio que la entrada en la capital española era cosa de tiempo, Orgaz recibió un nuevo cometido: transformar a millares de soldados nacionales en sargentos provisionales y a centenares de bachilleres en alféreces. El Ejército de Franco necesitaba nuevos contingentes humanos. La Legión, los tabores de tropas Regulares, las movilizaciones de reemplazos constituían un manantial suficiente. Pero este torrente necesitaba cauce, mandos idóneos. El Ejército, dividido por las trincheras y ya diezmado de antes por los cierres de Academias y la política de Azaña, estaba falto de oficiales en ambos bandos.

Desde la Jefatura de Movilización, Instrucción y Recuperación, Orgaz puso en marcha la gran máquina de transformación inventada por él mismo. Los hombres que de ella salieron, con una estrella de seis puntas en el uniforme y una pistola al cinto, desde los primeros momentos demostraron en el combate la calidad de la preparación de emergencia que habían recibido.

Puesto en marcha el sistema, Orgaz fue reclamado nuevamente para hacerse cargo del mando del Ejército de Levante, integrado por los Cuerpos de Ejército de Castilla y Galicia y, más tarde, incrementado con los de Aragón y Urgel y las Agrupaciones de Divisiones de Albarracín y Guadalajara. Todas estas importantísimas fuerzas, hasta el final de la contienda, permanecieron bajo su mando.

Vasco del sur —había nacido en Vitoria— siempre destacó por su energía y tesón a prueba de desaliento. Desde su ingreso en la Academia de Infantería a los 17 años —1898, la fecha de la separación de Cuba y Filipinas— había vivido para la milicia y por la milicia. Especializado en estudios marroquíes, desempeñó en los primeros años de su carrera castrense cargos en la Policía y Departamento de Asuntos Indígenas de Marruecos, desde los que conquistaría precisamente las amistades que tan decisivas habrían de serle en 1936.

Combatiente en el Protectorado español, ganó ascensos y medallas por méritos de guerra, para pasar después a la Academia de Infantería de Toledo a ocupar una plaza de profesor. En esta última ciudad habría de protagonizar un choque con políticos republicanos, cuyas consecuencias serían el destierro a las islas Canarias.

Fue aquí donde estableció íntimo contacto con el general Franco en los momentos en que se incubaba el alzamiento.

Su último cargo de importancia fue la jefatura de la IV Región militar (capitán general de Cataluña).

●●●

"primera idea de los generales comprometidos en un movimiento de rebeldía contra el mismo fue la de ocupar los centros vitales de la capital de España, mediante una acción rápida, verdadero golpe de mano, proyecto que no pudo llevarse a la práctica. A fines de abril asumía el general Mola la dirección del futuro alzamiento, tomando pronto partido por un plan contrario al anterior: a la idea centrífuga de hacerse con Madrid y desde allí irradiar el poder en todas direcciones, sucede la centrípeta de sublevarse en el mayor número posible de provincias y realizar luego una marcha sobre la capital.

"El documento de dicho general titulado *El objetivo, los medios y los itinerarios*, de fecha 25 de mayo, comienza así: «La capital de la nación ejerce en nuestra patria una influencia decisiva sobre el resto del territorio, a tal extremo, que puede asegurarse que todo hecho que se realice en ella se acepta como cosa consumada por la inmensa mayoría de los españoles», mas considerando que en Madrid no se encuentran las asistencias necesarias para el triunfo, se proyecta su rápida ocupación por la acción combinada de fuerzas de la III, V, VI y VII Divisiones. En las *Instrucciones* dadas especialmente a los mandos de la V y VII Divisiones, el 31 de mayo, se informa al jefe de la primera y a los de las columnas dependientes encargadas de dirigirse hacia Madrid, que «llegar cuanto antes a la capital de la República será su obsesión»; y al jefe de la VII División se le señala, como «única obsesión, llegar cuanto antes a la capital de la República». Todavía no se considera necesario echar mano de las fuerzas de nuestro Protectorado; pero antes de un mes (24 de junio) se dan unas *Directrices para Marruecos*, donde se dispone la futura organización de





" una columna mixta, a base de fuerzas " de la Legión, en cada una de las cir- " cunscripciones, columnas que deberán " desembarcar en Málaga y Algeciras, " y se dice: «La marcha de las colum- " nas, una vez desembarcadas, ha de " ser rápida y sobre Madrid».

"Comenzada la lucha, y pese a las " circunstancias adversas del primer " momento, no se desistirá de la idea; " y es conocido de todos que este pro- " pósito no abandonó nunca al mando " en los años de guerra. Madrid fue " siempre el objetivo estratégico por ex- " celencia.

"Dadas las características geográficas " y políticas españolas y, sobre todo, te- " niendo en cuenta las raíces morales " del 18 de julio, no puede ignorarse que " el objetivo Madrid aparecía revestido " de las siguientes características:

" Desde el punto de vista «político " internacional», en Madrid residía el " gobierno de la nación, y para gran- " des sectores del extranjero, con una " información incompleta o errónea " de lo que era la República españo- " la, el problema que aquí se deba- " tía era el de una simple rebelión " militar contra el gobierno legal. Se " imponía, por tanto, demostrar al " mundo que los llamados insurrec- " tos eran en España la única fuer- " za organizada capaz de dar al país " un régimen jurídico. El derecho del " más fuerte tiene, además, gran va- " lor en las relaciones internaciona- " les y, concretándonos a España, " muchos de los reconocimientos del " gobierno de Burgos estuvieron liga- " dos a la consecución de decisivas " victorias.

"Desde el punto de vista «político " nacional», Madrid era la capital de " un Estado que —pese al Estatuto " catalán— seguía siendo fuertemen- " te centralizado, al menos ideoló- " gicamente: cuanto, en este sentido, " se hacía en Madrid repercutía in-







1 Cantillana, en el flanco derecho de la operación sobre Extremadura, sirvió de cabeza de puente para inmediatas acciones que aseguraron al bando nacional el control de toda la zona. Las ametralladoras emplazadas en el pueblo dominan la carretera.

2 Tocina, al este de Cantillana, permanecía fiel al gobierno de Madrid. Entre uno y otro pueblo, el Guadalquivir. Las tropas de Queipo de Llano no dudaron. Un destacamento cruza el gran río del sur de España para efectuar un ataque sorpresa sobre Tocina. Nadie imaginaba en Madrid que estas pequeñas operaciones militares eran el prólogo de un profundo avance hacia Extremadura.

3 En Tocina un cabo y tres números de la Guardia Civil se pronunciaron por el alzamiento y resistieron en su acuartelamiento doce días de ataques de los campesinos armados por el gobierno. Las tropas de Queipo de Llano ocupan el pueblo y liberan a los sitiados. El Ejército del Sur tiene asegurados así los dos flancos inmediatos para su avance sobre Extremadura: una débil protección, no obstante, ante la magnitud de la empresa.





1 Continúan las operaciones sobre el norte de Sevilla. El nuevo cuerpo de milicianos de la Policía Montada, con la colaboración de afiliados al Requeté, se empeña en acciones que despejan el camino a las columnas expedicionarias, a la vez que aseguran el dominio de Sevilla.

2 El teniente coronel Carlos Asensio Cabanillas recibe la orden de avance hacia el norte. El día 2 de agosto, a las ocho de la tarde, sale de Sevilla al frente de sus hombres. Objetivo principal, avance en dirección a Zafra y Mérida. Es la primera orden del general Franco como jefe del Ejército de Africa y del Sur.

●●●

" mediatamente sobre todo el territorio de la nación. Además, la exaltación propia del alzamiento convertía, para los dos bandos, en cuestión de prestigio la posesión de la capital de España.

"Desde el punto de vista propiamente «militar», Madrid era el eje castrense rector y administrativo, el centro de un sistema español radial de comunicaciones —que, ocupado, permitiría que quedara facilitada la maniobra sobre cualquier sector del territorio— y un gran depósito de hombres, de material y hasta de recursos económicos.

"Estas razones tienen de por sí suficiente peso, aun a la luz de la más pura doctrina militar. Es verdad que en la guerra el objetivo principal debe ser la destrucción del enemigo —dando a esta palabra su más amplio sentido de fuerzas combatientes y auxiliares y de focos de abastecimiento de todo orden—; pero en el caso de la guerra de España el ejército enemigo no aparecía como elemento organizado, cuya destrucción pudiera dejar indefenso al adversario político; además, conforme a lo dicho, Madrid

3 La columna de Asensio ha superado las primeras dificultades en su avance. Sólo dos días después de la partida desde Sevilla, es ocupado el pueblo de Monesterio, así como otras localidades menores. La columna continúa su avance hacia el norte.



" era un objetivo de primerísimo orden " y su caída era considerada por todos " como el principio del fin de la resis- " tencia enemiga.

"La orden dada por el general Franco " para marchar sobre la capital data del " 1º de agosto. Mas ¿cuál era entonces la " situación general del conjunto del te- " rritorio español?

"Sabido es que Madrid debía ser ocu- " pada desde el norte por fuerzas de la " V, VI y VII Divisiones; desde el sures- " te, por tropas de la III División y des- " de el sur por fuerzas marroquíes. Ahora " bien, las primeras, teniendo que aten- " der a la delicada situación que pre- " sentaban la faja cantábrica y la región " aragonesa, sólo pudieron enviar sobre " Madrid escasos efectivos; la III Divi- " sión no se sumó al alzamiento, y para " el transporte de las unidades marro- " quíes se carecía de la escuadra.

"El 1º de agosto, las fuerzas nacionales " sólo contaban, en los pasos de la cor- " dillera Carpetovetónica, con el Alto " del León, en torno del cual se luchaba " aún cruentamente, y el puerto de So- " mosierra, estando en poder del enemi- " go los de Navacerrada y Lozoya. Avila " hallábase en situación muy compro- " metida, y por las alturas de la altipla- " nicie soriano-alcarreña sólo algunos " pequeños destacamentos ocupaban " Atienza y Medinaceli, no contándose " aún con Alcolea del Pinar y Molina de " Aragón. Era, pues, absurdo pensar " que por el norte pudiera ser alcanzado " y dominado Madrid.

"En cuanto a las fuerzas marroquíes, " tenían que sentar sus plantas en tie- " rra andaluza, donde debían contar con " una base de partida firme. Pero An- " dalucía se hallaba en situación muy " peligrosa: dominado el campo por " los más fanáticos extremistas, aislada " Granada, y unidas de modo harto pre- " cario Sevilla, Cádiz y Córdoba. Prác- " ticamente, el mapa militar andaluz en " aquellos días mostraba una irregular " mancha, con caprichosos entrantes y " salientes, sosteniendo la defensa de los " puntos principales elementos de la " Guardia Civil, escasos voluntarios y



4 Extremadura no está inerme. Aunque descuidada por el gobierno de Madrid, campesinos y obreros han constituido milicias, armadas a veces con escopetas de caza. Las primeras noticias del avance de Asensio causan la alarma y en algunos pueblos se improvisan ensayos de preparación militar.

5 Las milicias del Frente Popular organizan la defensa de sus pueblos. Carecen totalmente de instrucción militar. Los escasos fusiles de que disponen fueron aprehendidos en los puestos de la Guardia Civil. No obstante, ofrecen resistencia al avance de la columna nacional.

6 Los combates, aunque breves, revisten extraordinaria dureza. Los defensores de los pueblos extremeños esperan ayuda inmediata de Madrid. Y los atacantes saben que el factor sorpresa es importante para su triunfo. Las tropas nacionales, parapetadas en un olivar, hacen fuego contra milicianos atrincherados en un caserío.







GENERAL JULIO MANGADA

1877/1946

El gobierno del Frente Popular, cuya dolencia más grave fue la falta de control sobre el extremismo callejero, vio alzada su bandera, a raíz de producirse el alzamiento, como instrumento de unión y combate de las masas. Cierto que las facciones continuaron siendo un mal endémico en la retaguardia y el Ejército gubernamental; pero cierto también que ante el toque de llamada para "la lucha contra el fascismo" se cerraron grietas y surgieron bloques en términos que, antes del 18 de julio, hubieran parecido pura entelequia. Al mismo tiempo, la propaganda, el contagio del vocerío revolucionario, el olor de la pólvora, la aventura guerrera con su abigarrado colorido galvanizaron a muchos que jamás habían soñado con empuñar un fusil y desbordar alambradas.

Las columnas populares, las milicias, caracterizaron a las fuerzas gubernamentales. En ellas el gobierno depositó buena parte de sus esperanzas y en ellas surgieron los grandes héroes populares, émulos en admiración multitudinaria de los más famosos toreros. Nuevos Escamillos, a hombros de su gente, pasearon en ocasiones por las calles de Madrid. El coro entonaba canciones electrizantes que hablaban de barricadas y burgueses. Pero ahora los semidioses no lucían trajes de luces, sino pantalones y botas de montar y camisas cruzadas por el correaje de la pistola en bandolera.

Uno de estos "matadores" que ganaron fama en el gran ruedo ibérico fue Mangada. Hasta la Puerta del Sol madrileña le llevaron a hombros en una ocasión. Militar profesional, su nombre había comenzado a sonar a poco de caer el cuartel de la Montaña. En unión del comandante Barceló estableció unos tribunales sumarísimos para juzgar a los oficiales complicados con el alzamiento en Madrid. Las sentencias, inapelables, se ejecutaban inmediatamente.

Cuando Julio Mangada abrió en la capital una oficina de enganche para "su columna", llovieron en ella las inscripciones. Ninguno de los otros jefes aplaudidos por el pueblo contó con tantos voluntarios desde los primeros momentos. Así, pudo partir hacia las sierras de Guadarrama y Gredos a enfrentarse con las también milicias populares del Requeté que soñaban con plantar inmediatamente la bandera de San Andrés en el centro de la capital, en el centro de España.

Duros fueron los combates, dura la lucha entre las breñas y los riscos serranos. Mangada y su gente tuvieron como campo inicial de operaciones la sierra de Gredos y el extremo occidental de la de Guadarrama, logrando detener el avance nacionalista. Para aislar todo este sector realizó una operación sobre el Alto del León que fue coronada parcialmente por el éxito.

Sus triunfos en Avila y, especialmente, el alcanzado al poco tiempo en Navalperal de Pinares, frente a los refuerzos nacionalistas, bien aireados en Madrid por toda la prensa, le convirtieron en una especie de semidiós. Ascendió a general, se le impuso el fajín en el mismo campo de batalla; fue a su regreso a la capital cuando se le paseó en hombros hasta la Puerta del Sol.

Paralelamente con estas acciones militares, Mangada jugó papel importante en una de las más famosas escuadrillas de investigación y represión político-sociales creadas por el Frente Popular: la llamada de "Los Linces", que dependía inmediatamente del director general de Seguridad. Los fines de esta escuadrilla, como puede suponerse, no eran otros que los de descubrir en la retaguardia cualquier manejo contrario al régimen. Su misión era investigar rumores, la recepción y aclaración de cualquier denuncia, la detención y el interrogatorio de sospechosos, los registros domiciliarios y todo cuanto este tipo de actividades lleva consigo.

Como consecuencia del prestigio militar de Mangada, a mediados de septiembre de 1936 la célebre escuadrilla de "Los Linces" es agregada al cuartel general del jefe republicano, establecido en el antiguo parque real de la Casa de Campo, de Madrid. Mangada, pues, se convierte en el primer responsable de este organismo de investigación al que transforma en una verdadera escolta propia que actúa por su cuenta y riesgo.

Sostenida su fama en la España republicana, como ya se indica, por la propaganda y su personal acción política, el juez castrense, el policía, el agitador, no olvida su otra faceta humana, quizá la más noble y, por descontado, la más brillante: general gubernamental. Su despedida hacia el frente del Tajo repite las escenas en olor de popularidad del regreso de las sierras de Gredos y Guadarrama.

En el sector de Talavera, Mangada y sus hombres acreditan nuevamente su fama aguerrida. Más tarde, la célebre columna sería arrollada estrepitosamente por el Ejército de Africa, en los duros combates de la sierra de Guadalupe. La estrella del general sufrió, como consecuencia, un eclipse que se prolongó durante toda la contienda.

El exilio se tragó para siempre al héroe popular de Navalperal de Pinares.

●●●

"muy reducidos núcleos de tropas, las "cuales marchaban de acá para allá "procurando dar consistencia al siste- "ma. La guarnición de las plazas de "Sevilla, Córdoba, Cádiz y Granada se "encontraba harto menguada por las "sucesivas podas gubernamentales y la "concesión de permisos, y el transporte "desde Marruecos del ejército allí radi- "cado no había podido ser realizado en "la medida deseada, debido a haber "caído la mayor parte de los buques "de la escuadra en poder del enemigo. "Por el aire y el mar —con medios ele- "mentales y harto riesgo— habían lle- "gado a la Península hasta el 1º de "agosto sólo unos 900 hombres, entre "legionarios y Regulares.

"Así, pues, la orden de marchar au- "dazmente sobre Madrid —antes de la "histórica fecha 5 de agosto, «paso del "estrecho»— debe ser estimada como "hija de una fe sólida en el triunfo, "una confianza a toda prueba en los "medios propios y un conocimiento "exacto del enemigo."

LA SEGUNDA RUTA

El teniente coronel Martínez Bande explica cómo fue elegido el itinerario por Badajoz, desechando el primero a través de Despeñaperros, principal paso natural de la meseta central al valle del Guadalquivir.

"Veamos los itinerarios posibles que "para tal marcha se ofrecían.

"En un primer momento se pensó "—como se ha dicho— en Málaga y Al- "geciras como lugares de desembarco "de las tropas africanas. No es absurdo "admitir los dos itinerarios probables "que habían de seguir las mismas: Al- "geciras-Jerez-Sevilla-Córdoba y Mála- "ga-Antequera - Lucena - Córdoba. Mar- "chando luego, todas reunidas, desde "Córdoba, por Despeñaperros, hasta "Madrid.

"Ahora bien: alterado por completo el "primitivo plan y concentrados en Se- "villa los escasos efectivos traídos de "Africa, cabía una disyuntiva: o se- "guir el itinerario citado, Córdoba-Des- "peñaperros-La Mancha, o marchar por "el secundario de Badajoz-Trujillo-Ta- "lavera.

"El primero atravesaba un paso difí- "cil y luego se extendía por un terreno "despejado en absoluto y sin obstáculo "ninguno en que pudieran apoyar sus "flancos las fuerzas expedicionarias. El "segundo presentaba las ventajas de su "proximidad a la frontera portuguesa "hasta la línea Mérida-Badajoz, y de "que en ésta cabía establecer un enlace "con las fuerzas de la provincia de



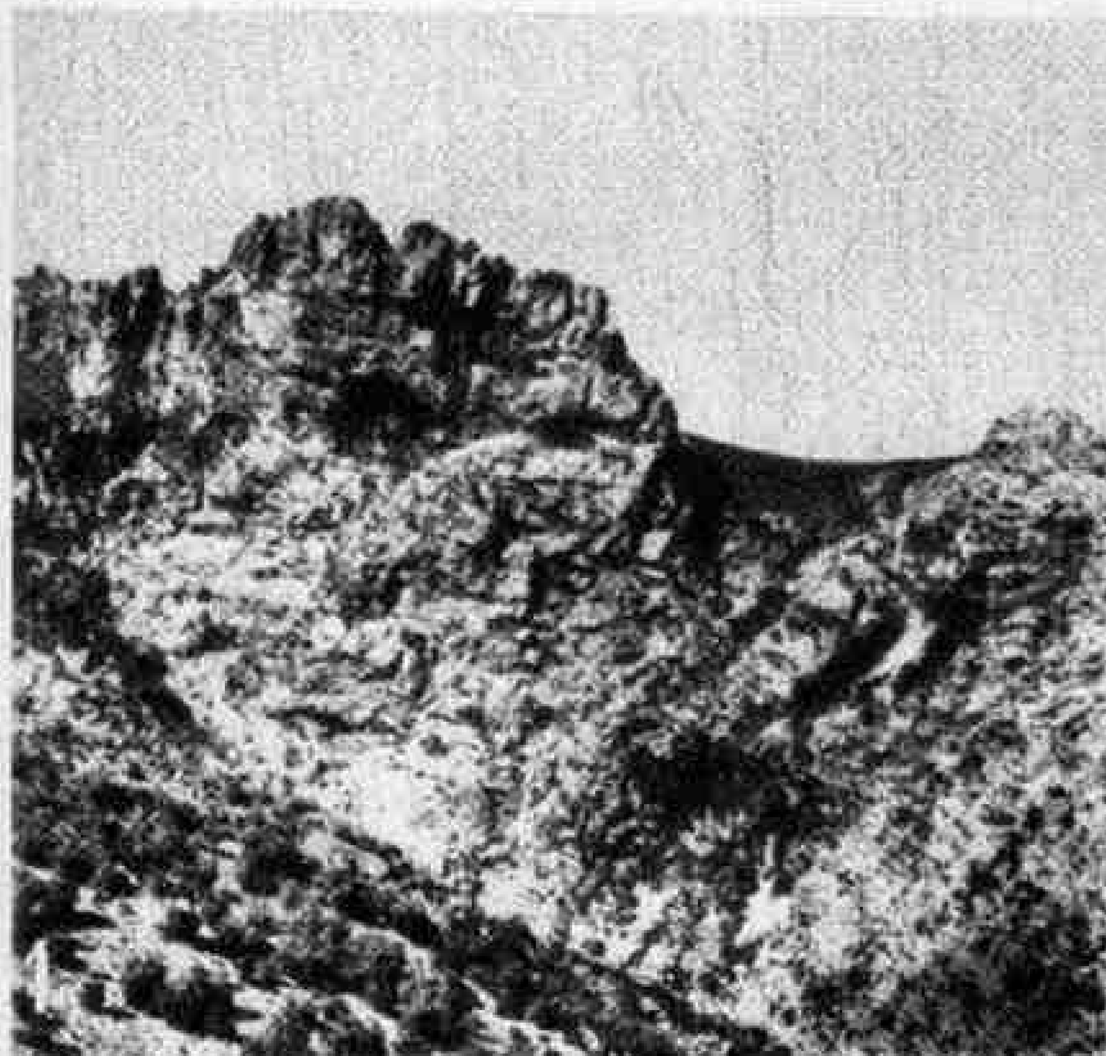
" Cáceres, las cuales, además, al haber " conquistado el puente de Almaraz so- " bre el Tajo, facilitaban la maniobra " para pasar del valle del Guadiana al " del último río citado. De esta forma " se crearía una zona continua domina- " da por las fuerzas sumadas al alza- " miento, desde la cual podía empren- " derse, de oeste a este, una acción so- " bre la capital de España, contándose " con la posibilidad de establecer suce- " sivos enlaces con las fuerzas que se " encontraban en las serranías carpeto- " vetónicas. Además, al elegirse la se- " gunda ruta, se eludía el choque con " las fuerzas que el general Miaja se " sabía tenía concentradas en dirección " a Córdoba, produciéndole al adversa- " rio un efecto de sorpresa, al menos en " los primeros momentos.

"Falta de unidad política y militar, la " zona enemiga ofrecía un conglomera- " do disperso de fuerzas. El gobierno de " Madrid mandaba de una manera muy " relativa sólo en el territorio centro; " pero es indudable que, al igual que el " mando nacional, la capital de España " y su conservación fue para él primor- " dial objetivo, siendo esta preocupación " ya anterior al 17 de julio. Con este " propósito marcharon las primeras " oleadas de milicianos a taponar y aun " conquistar los pasos de la Sierra, que " eran los puntos más avanzados que los " nacionales tenían sobre Madrid.

"La marcha del que se llamó Ejército " Expedicionario en dirección a Bada- " joz debió de ser estimada, en un pri- " mer momento, como una de tantas in- " cursiones realizadas por los nacionales " sobre el territorio andaluz y en las " que sólo se perseguía extender la zo- " na libre alrededor de las capitales y " consolidar el enlace entre las mismas. " La sorpresa de la marcha sobre Ma- " drid, al menos en las primeras etapas, " estuvo, pues, asegurada; siendo luego, " a los tres o cuatro días de avance, " cuando se cayó en el error.

"A medida que transcurrieron los días " y se dibujó más nítidamente el peligro " sobre Madrid, el gobierno aquí resi- " dente procuró detenerlo, enviando pa- " ra contener el avance nacional masas " cuantiosas de milicianos. Se montaron " algunas líneas defensivas (Santa Ola-

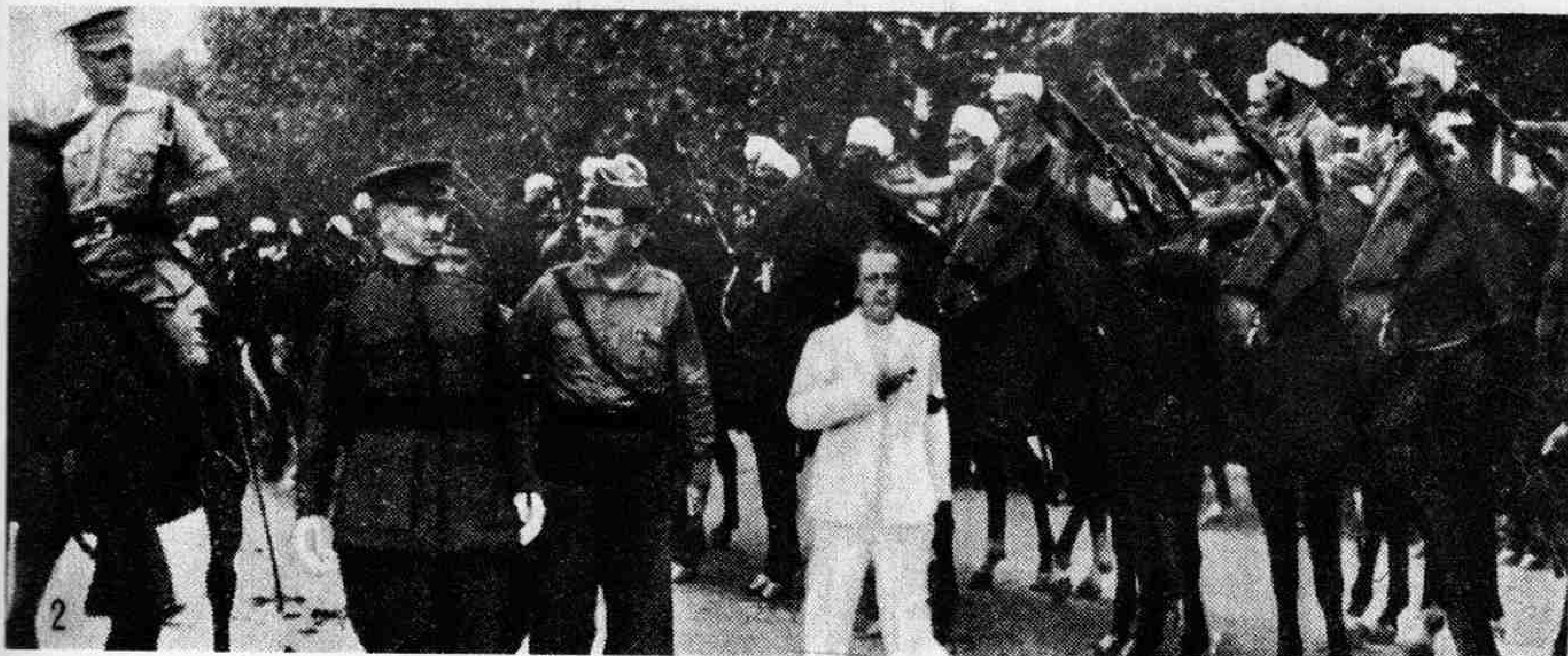


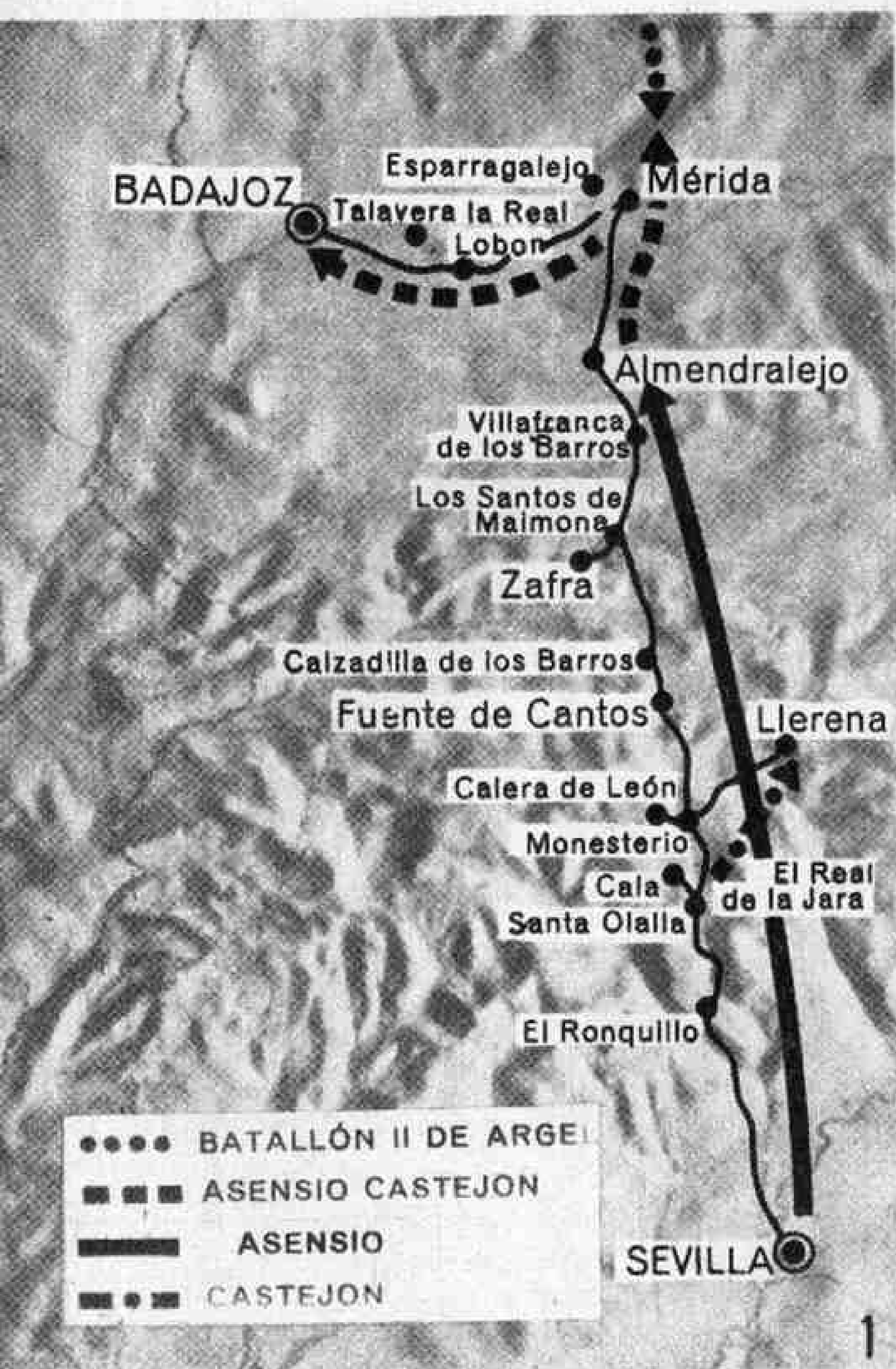


1 La reacción gubernamental tardó en llegar. Pero llegó. Las tropas fieles a Madrid de guarnición en la provincia de Badajoz, junto con los importantes grupos de obreros y campesinos armados, hacen frente a los nacionales en la sierra de la Estrella, una de las últimas estribaciones hacia el oeste de la cordillera Mariánica (Sierra Morena). En este recio paisaje se libran duros combates entre las avanzadillas nacionales y los defensores extremeños.

2 El día 5 de agosto ha sucedido un acontecimiento decisivo en esta primera fase de la guerra española. Un convoy de tropas marroquíes y legionarios logra atravesar el estrecho de Gibraltar. Los nacionales ya disponen de un importantísimo contingente de hombres en el sur. Las columnas expedicionarias en Extremadura recibirán inmediatos refuerzos. En Sevilla, el general Queipo de Llano pasa revista a la caballería marroquí.

3 El comandante Castejón ha recibido el mando de la segunda columna expedicionaria hacia Extremadura. En tanto los hombres de Asensio reciben su bautismo de fuego, los de Castejón avanzan sobre Llerena. Desde Marruecos, Franco ha ordenado a esta nueva columna la misión inmediata de asegurar el flanco derecho del avance.





●●●

"lla, Maqueda, Torrijos y Navalcarnero), y comenzóse la construcción de una línea de fortificaciones al sur y sudoeste de la capital.

"Durante mucho tiempo resulta imposible citar efectivos. Seguramente ni el gobierno los conocía propiamente. Estos efectivos iban y venían, atacaban y huían sin una dirección coherente. En su inmensa mayoría eran conglomerados unidos por un denominador político determinado; sobre la guerra se crearon algunos batallones de pomposos nombres, y aparte estaban los restos de los regimientos, bien de la guarnición madrileña, bien traídos de fuera.

"Pero no debe subestimarse —como se ha hecho algunas veces con muy poca discreción— el valor combativo de estas masas. No planearon una revolución soviética o semisoviética y luego aceptaron la guerra gentes asustadizas. Su falta de técnica militar era debida a la defectuosísima instrucción, teórica y práctica; su ausencia de disciplina, a su antimilitarismo; su crueldad, a su credo político. Mas nada de esto afecta al valor, constancia y resistencia a las adversidades. «Su característica era la tenacidad, lo que podríamos llamar *moral de la derrota;* pues, vencidos una y otra vez, volvían a presentar batalla con la misma fe que si siempre hubieran obtenido victorias». Callar esto es ir contra el mérito indiscutible de la extraordinaria *marcha* .

"Finalmente, hay que citar las Brigadas Internacionales, verdaderos artífices de la defensa de Madrid, las cuales actúan ya en los combates del 8 de noviembre. Cabe también señalar aquí la participación primera de los carros venidos de Rusia, el 29 de octubre. Y la ayuda técnica, muy valiosa."

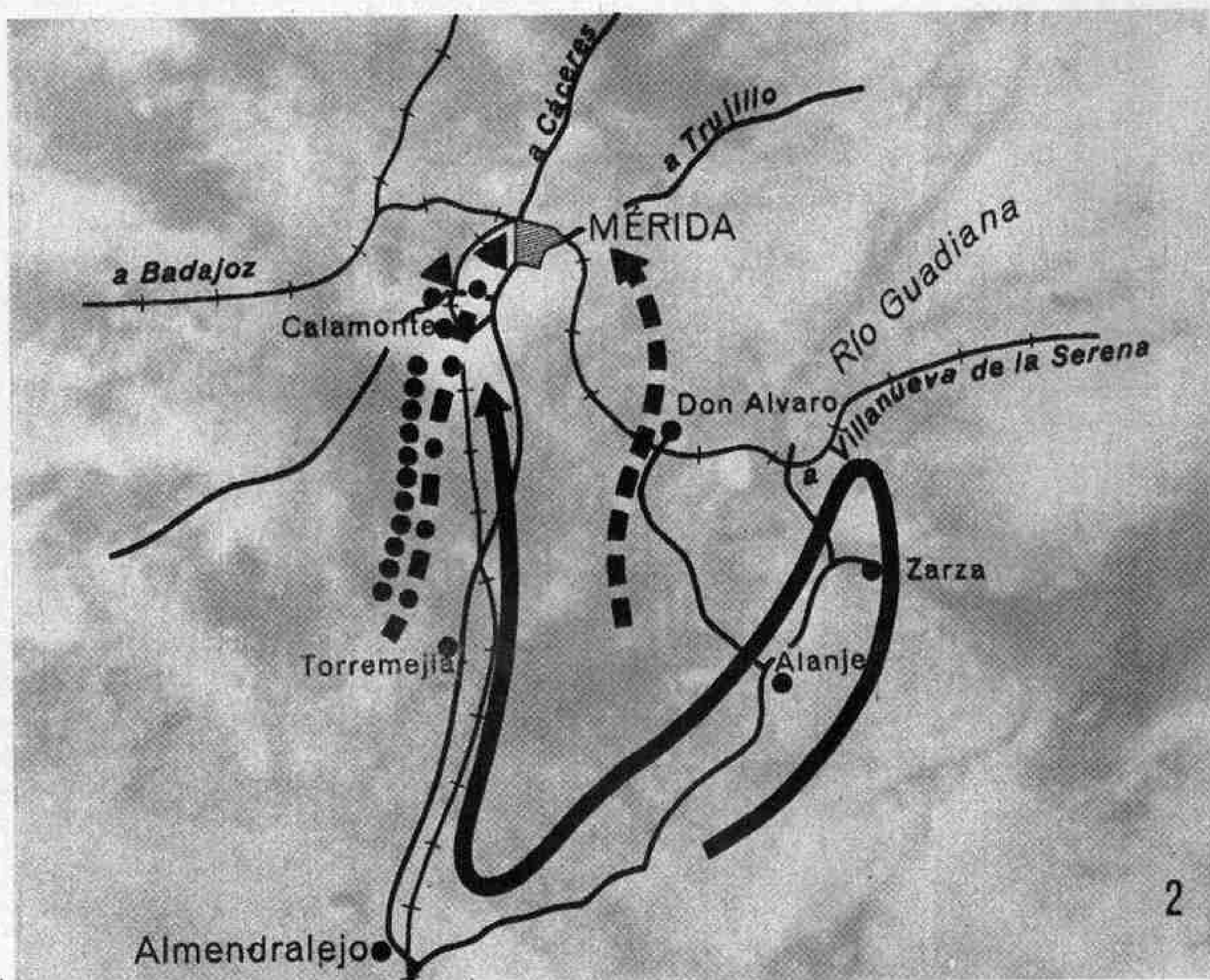
LAS MICRODIVISIONES

La estrategia de las columnas que marcharon sobre Madrid fue muy especial, lo mismo que su organización, particularidades que refleja así Martínez Bande:

"Las columnas que actuaron en la marcha sobre Madrid eran, en realidad, divisiones en miniatura, que se movían combinando la acción de las armas. El jefe que las mandaba no tenía, pues, en sus manos una sola división, sino varias, aunque extraordinariamente reducidas. Las columnas aumentaron en número y efectivos con el paso de los días.

"El 2 de agosto parte de Sevilla una sola columna; al día siguiente lo hace otra; el 9 interviene una tercera: el 4 de septiembre se traslada a la zona del frente la cuarta; una quinta actúa ya el 16 de ese mes; el 19 pasa a depender del Ejército Expedicionario la agrupación de caballería, que hasta entonces había operado bajo otro mando; a partir de la ocupación de Toledo el crecimiento aumenta de ritmo, y cuando se monta el ataque a Madrid se cuenta hasta con nueve columnas (una en formación) más la agrupación de caballería, habiendo además en reserva dos unidades tipo batallón, seis grupos de artillería y tres compañías de carros.

"En cuanto a la composición de las columnas ésta era, en un principio, a base de dos unidades tipo batallón (legionarios y Regulares) más una o dos baterías ligeras, contando además el conjunto con algunas fuerzas de ingenieros y servicios diversos. Pero ya a primeros de septiembre las unidades



1 El gráfico muestra el itinerario seguido por las columnas de Asensio y Castejón, desde Sevilla hasta Mérida y Badajoz, sus acciones individuales y conjuntas y el enlace con las unidades nacionales del norte a raíz de la ocupación de Mérida.

2 Cartograma que refleja los movimientos de las distintas unidades integrantes de las columnas de Castejón y Asensio en su aproximación y asalto a la ciudad extremeña.

Violencia y dinero
DOCUMENTO INEDITO DE MOLA

He aquí una aportación documental de primera fuerza a la historia del alzamiento y al desarrollo de los sucesos iniciales. Se trata de las instrucciones de Mola respecto al arranque de la sublevación y al movimiento del Ejército de Marruecos en su traslado a la Península y su progresión por tierras de España en busca de la obsesionante conquista de Madrid. Se trata de un documento, además de importantísimo y revelador, totalmente inédito hasta ahora.

"Ha de procurarse por todos los medios organizar dos columnas mixtas sobre la base de la Legión, una en la circunscripción oriental y otra en la occidental, que desembarcarán respectivamente en Málaga y Algeciras, aunque conviene, hasta el momento preciso, hacer creer que los puntos de desembarco son Valencia y Cádiz.

"Esto es muy interesante para el feliz éxito de la operación.

"Jefe de todas las fuerzas de Marruecos será, hasta la incorporación de un prestigioso general, la persona a quien va dirigida esta instrucción.

"Como la dirección del movimiento tiene absoluta confianza en dicho jefe, deja en absoluto a su albedrío los detalles de ejecución, así como el reforzar la guarnición de Málaga con las fuerzas que crea necesarias para garantizar el orden público; pero sí ha de tener presente:

"1. Que el movimiento ha de ser simultáneo en todas las guarniciones comprometidas, y desde luego, de una gran violencia. Las vacilaciones no conducen más que al fracaso.

"2. Que inmediatamente ha de proceder al embarque y traslado de fuerzas a los puntos indicados, en la inteligencia de que se tiene casi la seguridad absoluta de que este solo hecho será suficiente para que el gobierno se dé por vencido.

"3. Solicitará la colaboración de la escuadra, y tendrá tomadas las disposiciones convenientes para inutilizar la aviación que no sea afecta.

"La artillería antiaérea de los barcos actuará al primer intento de agresión.

"4. La marcha de las columnas, una vez desembarcadas, ha de ser rápida y sobre Madrid, procurando durante el avance arrastrar todas las fuerzas cívicas simpatizantes con el movimiento salvador de la patria.

"5. No debe olvidar el jefe la conveniencia de llevar las fuerzas convenientemente abastecidas, con suficientes municiones y numerario para satisfacer en el acto los gastos que convenga no dejar pendientes.

"No olvidarse que el dinero abre todas las puertas.

"6. Oportunamente se enviará aviso de estar preparados, y después, día y hora del movimiento.

"El telegrama de estar preparados dirá: mil felicidades en nombre de toda la familia — Eduardo. — A lo que contestará el Director con un telegrama fechado en Ceuta y firmado por Juan, por el que se comprenda que está dispuesto, poniendo en el telegrama un texto cualquiera.

"El movimiento se avisará por un telegrama que dirá: día (tal) llegará a esa fulanito ruego salgas a recibirle — firmado, Eduardo. — El nombre de fulanito indicará por el número de letras, la hora, que será la de la mañana, si no lleva apellido; si se pone apellido, se refiere a la tarde. Ejemplo: día ocho llegará a esa Nicasio, ruego salgas a recibirle, firmado, Eduardo, que quiere decir: que el movimiento habrá de realizarse el día 8 a las 7 de la mañana.

"7. Habrá de tenerse presente que, desde luego, el movimiento se producirá donde está el Director, y que, por lo tanto, no debe hacerse caso de las noticias que para quebrantar la moral haga circular el gobierno por radio u otros medios.

"8. Inmediatamente de producido el movimiento en Marruecos, habrá de comunicarse al Director por el medio más rápido, incluso, si es posible, por avión, que puede tomar tierra en el aeródromo inmediato o en el eventual que existe cercano a la capital en que ésta se fecha.

"Le ruego acuse inmediatamente recibo de estas instrucciones si está conforme con ellas.

"Nota: De estas instrucciones sólo tienen conocimiento el destinatario, el Director y una tercera persona que ejerce de coordinador. Son, por lo tanto, absolutamente reservadas.

Peloponeso, 24 de junio de 1936.
El Director".

La primera orden
FRANCO EN ACCION

Esta fue la primera orden de Franco, una vez estabilizada la situación en Marruecos, para la marcha de las columnas del sur hacia sus objetivos en Extremadura.

"EJERCITO DE AFRICA Y SUR DE ESPAÑA.
ESTADO MAYOR: 2ª y 3ª SECCIONES.

"En Tetuán a las 14 horas del día 1º de agosto de 1936.

ORDEN GENERAL DE OPERACIONES
NUMERO 1.
PRIMERA PARTE

"I. Situación general y noticias del enemigo.

"Las que se deducen del boletín de información que se acompaña.

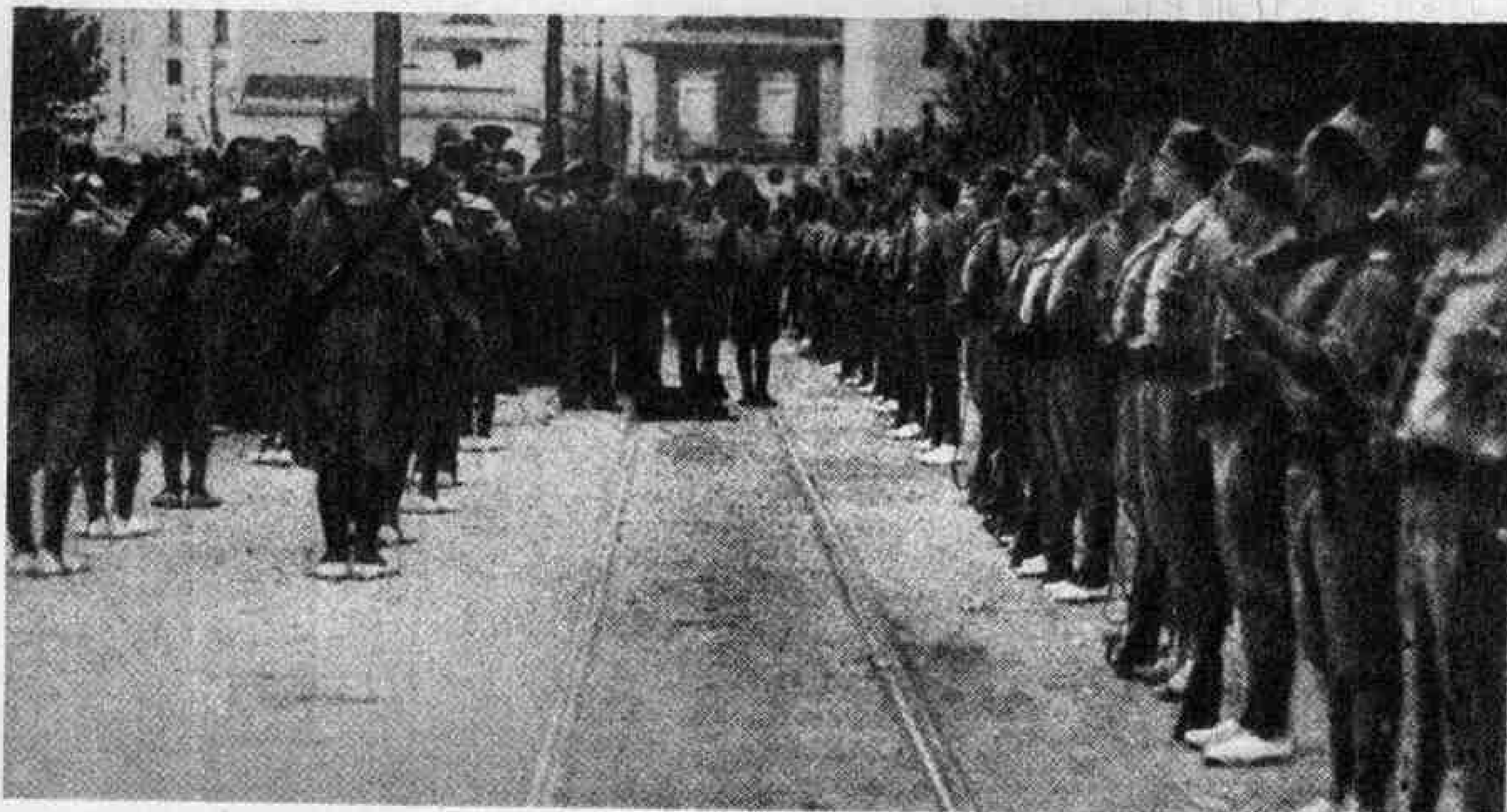
"II. Misión de la columna.

"Objetivo principal: avanzar en dirección de Zafra y Mérida.

"Objetivo secundario: socorrerá a su paso a los pueblos próximos en los que, existiendo fuerzas de la Guardia Civil que se defiendan, requieran este auxilio, pero sin desviarse de la dirección principal. Caso de presencia de concentraciones enemigas que, por su proximidad o importancia, pudieran ser un peligro para su marcha y ejecución de la misión que se le asigna, deberá combatirlas, dispersándolas y castigándolas.

"Alcanzado Mérida, establecerá enlace con Cáceres y atenderá a la situación, que conviene reducir, de Badajoz, asegurando su dominación".

Franco ha dado la orden de avance sobre Extremadura. En Sevilla, el general Queipo de Llano arenga a los legionarios próximos a entrar en combate.



HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

EL MOVIMIENTO PATRIÓTICO MILITAR SALVADOR DE ESPAÑA

LA COLUMNA DEL SUR, MANDADA POR EL GENERAL FRANCO, DESPUÉS DE SOFOCAR LOS FOCOS REBELDES EN ANDALUCÍA, AVANZA A MARCHAS FORZADAS SOBRE MADRID Y LAS DEL NORTE COMBATEN VICTORIOSAMENTE EN LOS ALREDEDORES DE LA CAPITAL DE ESPAÑA

Necesario sentimiento de autoridad

EL EJEMPLO PATRIÓTICO DE ACCIÓN CIUDADANA

SE VA NORMALIZANDO LA VIDA EN LA CIUDAD

1

●●●

" son tres, y a la vez se incrementan y
" mejoran aquellos servicios.

"Estas fuerzas operaron con una completa disciplina, cruzando un terreno en poder de masas enemigas fanáticas. En pequeño, realizaron una guerra rápida —todo lo que permitían sus medios—, de maniobra; contando como grandes motores de impulsión la fe en el triunfo, la seguridad en sí mismas y la audacia. Así vemos que el enlace con la retaguardia era a veces ilusorio y que la protección de los flancos fue, la mayoría de las veces, puramente teórica, ejerciendo destacamentos de la Guardia Civil y de voluntarios una vigilancia que no podía ser eficaz, pese a la buena voluntad desplegada. Caso de ataque enemigo, era preciso, por eso, muchas veces, acudir a las propias reservas, aun siendo lejano el sector atacado. En realidad, la protección estaba en manos, casi siempre, de la distancia, de la fal-

1 El 25 de julio, en su primera página, *Heraldo de Aragón* insinuaba claramente la inminencia del enlace de las columnas nacionales del sur y del norte.

2 Sobre esta vista aérea de la capital queda señalada la acción de las fuerzas de Asensio y de Castejón en la operación que terminó con la conquista de Badajoz.

●●●

" ta de comunicaciones, de la naturaleza del terreno, de la ausencia de iniciativa y técnica militar del adversario y de la presión moral que el avance impetuoso ejerció en todo tiempo sobre aquél.

"El desgaste de las unidades fue creciendo a medida que pasaban los días, pese al cuidado que en todo momento aquí se puso, pudiendo decirse que, al llegar a las puertas de Madrid, muchas de ellas se encontraban extraordinariamente mermadas.

"La acción militar que va a ser estudiada no es una simple marcha estratégica, en la que el enemigo no defiende el objetivo que se persigue; tampoco puede hablarse aquí de una maniobra, seguida de una batalla decisiva; ni apenas de una serie de operaciones tácticas y de batallas más o menos importantes. En realidad, se trata de una marcha («contra el reloj», diríamos) en la que, a medida que se ganaba espacio se perdía tiempo, porque éste corría con mayor lentitud. El enemigo que al principio puede decirse que no existió, comenzó a hacerse visible en seguida, colocando ante las fuerzas nacionales una serie de obstáculos crecientes, opuestos frontalmente unas veces (Almendralejo, Talavera) y otras de flanco (sierra de Guadalupe). Sin embargo, no puede hablarse en general, de batallas, dada la falta de técnica del adversario, pero sí de una serie de movimientos ajustados a las más estrictas reglas del arte militar realizados por las tropas expedicionarias.

"No cabe, ni por la naturaleza diversa del terreno ni por la desigualdad de los encuentros, dar unidad a la «marcha». No es ésta una campaña propiamente dicha. Pero sí es posible señalar en ella diversas etapas perfectamente diferenciadas:

"De Sevilla a Badajoz y enlace con las fuerzas del Ejército del Norte.

"Paso del valle del Guadiana al del Tajo.

"Avance hasta Talavera de la Reina y nuevo enlace con las tropas de Mola.

"Avance hasta Toledo.

"Avance conjunto sobre la capital."

ONCE DIAS BAJO EL SOL DE AGOSTO

El autor llama a la parte que relata seguidamente «primera etapa de la marcha», que comprendió el trayecto de Sevilla a Mérida y Badajoz, y la maniobra de enlace con el Ejército nacionalista

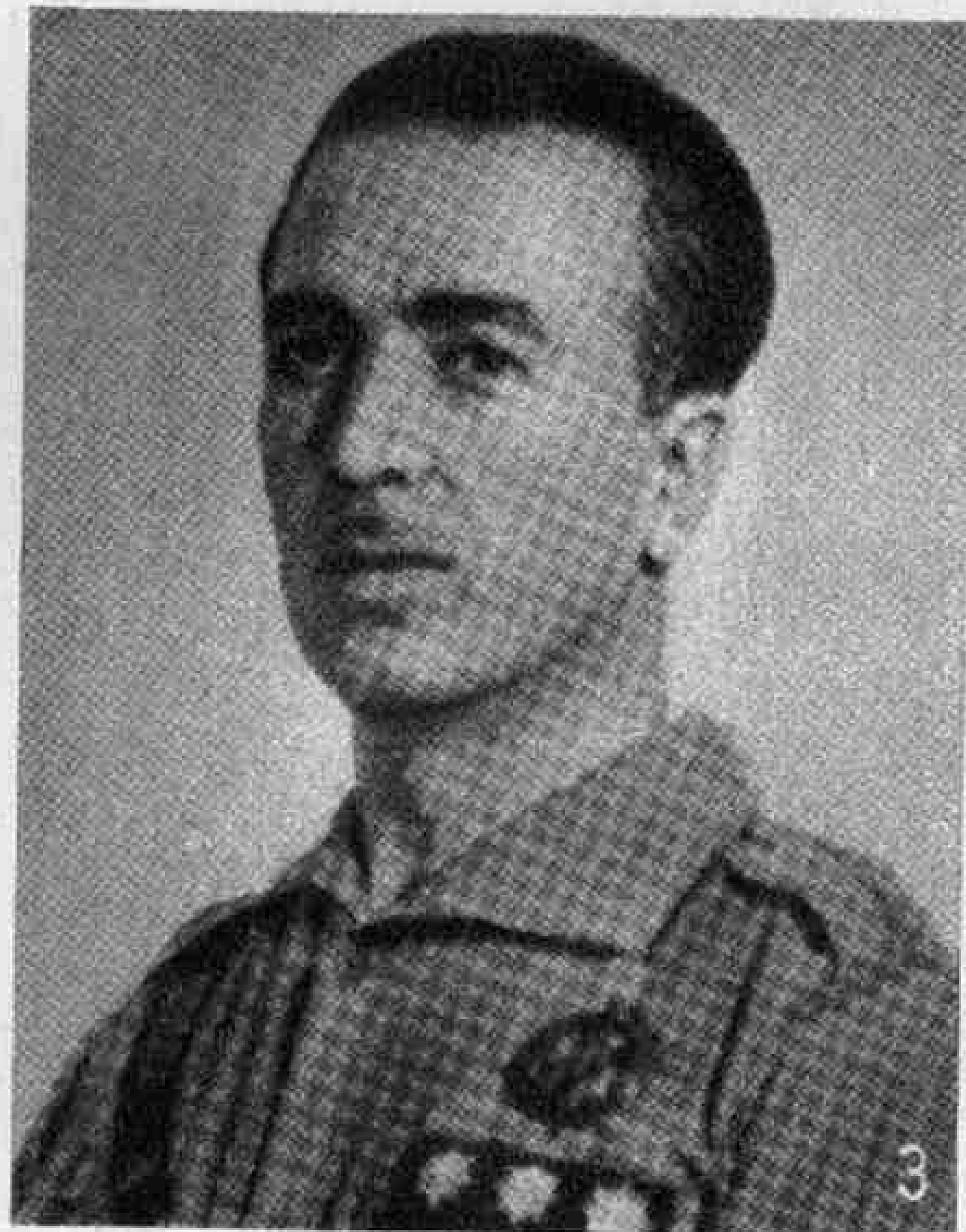
1 Las partidas de "guerrilleros" ocasionales lograron algunos pequeños triunfos sobre las avanzadillas nacionales. La prensa de Madrid aireaba los resultados de estas escaramuzas, pero silenciaba celosamente el continuado avance de las columnas nacionales, afirmándose día a día en el terreno conquistado sin renunciar por ello a sus objetivos de ataque.

2 Aunque en minoría, hubo tropas regulares entre las primeras fuerzas defensoras del Frente Popular en Extremadura. Aquí vemos a una patrulla gubernamental de caballería en misión de vigilancia en la provincia de Cáceres.

3 Franco ya está en la Península. Desde Sevilla dirige personalmente la marcha de las columnas en Extremadura. Con las tropas marroquíes y legionarias llegadas de Africa se constituye una nueva columna al mando del entonces comandante Tella Cantos.











del Norte. Todo ello bajo un sol de fuego y una temperatura tórrida:

"Para pasar de Sevilla a Mérida y Ba-
" dajoz hay que cruzar las estribaciones
" occidentales de la cordillera Mariáni-
" ca, en la llamada Sierra Tudia.

"La carretera general hasta Mérida,
" con un recorrido de 200 kilómetros,
" asciende desde Sevilla (12 metros) a
" Monesterio (755), descendiendo luego
" hasta Mérida (220). Partiendo de Se-
" villa, el terreno se eleva suavemente,
" y pronto lo hace con brusquedad, vol-



1 La nueva columna de Tella Cantos avanza rápidamente sobre el territorio extremeño ya **conquistado.** Un sol de fuego obliga a los soldados a usar los sombreros de paja de los campesinos; Castejón y Asensio, menguadas sus fuerzas por los continuos combates, dispersas sus unidades para consolidar las conquistas, necesitan apoyo inmediato.

2 Los defensores de Extremadura no son ya partidas de milicianos sin cohesión. Madrid ha reaccionado, al fin, ante la ofensiva nacional. Mérida está defendida por unidades del Ejército regular y milicias. La artillería gubernamental bombardea a las columnas del sur, en tanto que se recrudecen los ataques aéreos.

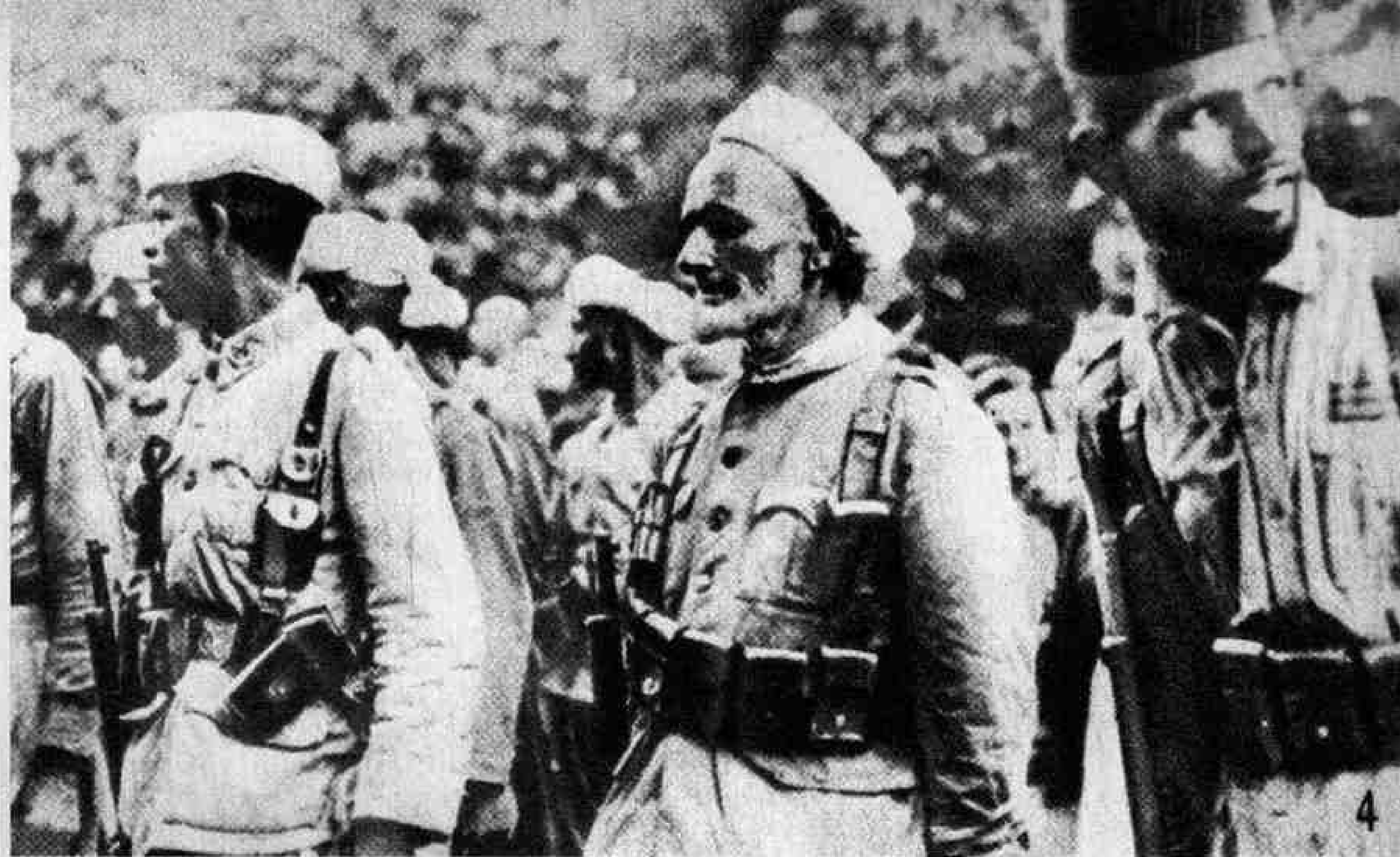
3 La aviación gubernamental hostiga constantemente a las columnas nacionales. Se impone el camuflaje de las piezas de artillería que hacen fuego sin cesar sobre las posiciones enemigas. La sierra de la Estrella fue ya rebasada y aniquilados sus principales focos de resistencia. Asensio



“ viéndose a la vez más movido. Las tie-
“ rras de labor dejan paso al monte alto
“ y bajo. Desde Monesterio el terreno
“ desciende, muy movido, pasando otra
“ vez del monte al terreno de labor y
“ viñedo. Entre Mérida y Badajoz (62
“ kilómetros) la carretera sigue un tra-
“ zado al sur del Guadiana, por un te-
“ rreno llano.

“Estos 262 kilómetros fueron cubier-
“ tos en once días bajo un aplastante
“ calor agosteño.

“El general Franco, nombrado por de-
“ creto, el 24 de julio, jefe del Ejército



tiene un objetivo inmediato: la conquista de Almendralejo. Castejón, la conquista de Zafra. La primera orden de Franco ha sido modificada sobre la marcha.

---

4 Los marroquíes, en otro tiempo enemigos del Ejército español, integran los tabores de Regulares puestos bajo el mando de Asensio, de Castejón, de Tella Cantos, y constituyen un contingente fundamental de las fuerzas nacionales. Nadie como los militares "africanistas" para hacer de estos hombres una tropa disciplinada y aguerrida.

---

5 Nueva orden de Franco: las columnas de Asensio y Castejón se unifican, al mando de Asensio, para intentar la ocupación de Mérida. La nueva unidad se centra en el ataque a los pueblos próximos a la gran ciudad extremeña, importante nudo de comunicaciones y lugar clave para el enlace de las tropas expedicionarias del sur con las del norte.



Jueves 13 de agosto de 1936 HERALDO DE ARAGÓN Página 5

EL MOVIMIENTO PATRIÓTICO SALVADOR DE ESPAÑA

INFORMACIÓN GENERAL DEL MOVIMIENTO PATRIÓTICO

ESTABLECIDA LA COMUNICACIÓN DIRECTA ENTRE LOS EJÉRCITOS DEL NORTE Y DEL SUR. HAN PODIDO CONFERENCIAR POR TELÉFONO LOS GENERALES MOLA Y FRANCO

EL GENERAL MOLA PUDO CONFERENCIAR YA DIRECTAMENTE POR TELÉFONO CON EL GENERAL FRANCO

COMUNICADO OFICIAL

1

ANO 15.º LISBOA — DOMINGO, 16 DE AGOSTO DE 1936 N.º 4938

Diario de Lisbôa

DIRECTOR JOAQUIM MANSO

ESTE NÚMERO FOI VISADO PELA COMISSÃO DE CENSURA

DEPOIS DA QUEDA DE BADAJOZ

As colunas de rebeldes preparam-se para partir

A justiça militar prossegue com inflexível rigor

DEPOIS DA QUEDA DE BADAJOZ

As ultimas impressões colhidas pelo nosso enviado especial

2

" de Marruecos y del Sur de España, da " la orden de operaciones número 1, el " día 1º de agosto. En la misma se dispone la formación de dos columnas " motorizadas que saldrían de Sevilla " en dirección a Madrid (Asensio y " Castejón).

"El resumen de la orden era el siguiente: a la columna que iniciara el " movimiento se le señalaba la misión " de avanzar en la dirección Zafra-Mérida, debiendo socorrer de paso a los " pueblos próximos que requiriesen su " auxilio. Una vez alcanzada Mérida, establecería enlace con Cáceres y atendería a la situación de Badajoz, asegurando su dominio. El avance se habría de hacer con rapidez y energía, " evitando toda detención no imprescindible. Para la reducción de los núcleos " rebeldes se previó la organización de " columnas mixtas de Ejército, Guardia " Civil y personal afecto de los pueblos, " que radiarían su actividad al amparo " de la acción principal. Había que defenderse particularmente de la aviación enemiga.

"Con el fin de asegurar las comunicaciones con Sevilla, se destacaría desde esta plaza otra columna, que seguiría a la primera en el movimiento de " avance. A la Aviación se ordenó que " actuase en beneficio de las fuerzas que " avanzaban, proporcionándoles información sobre las resistencias que se " encontraran en su dirección de marcha.

"El día 2, a las 20 horas, salen de Sevilla las fuerzas de la columna Asensio, totalmente motorizadas. Pero a la " 1 hora de aquella noche, siendo ya " el día 3, y al llegar al puente sobre " la ribera del Huelva, lo encuentran " volado, por lo que prosigue la vanguardia a pie, hasta ocupar El Ronquillo. Se pide a Sevilla material de " puentes, y a las 13 horas queda reparada la avería, continuando el avance " de los camiones. Antes de llegar a El " Ronquillo se halla volada igualmente " una alcantarilla, cuya reparación es " muy rápida. A las 22 horas se llega " a Santa Olalla. (Vale la pena detallar " estos primeros momentos de marcha " sobre Madrid, por el valor histórico " que tuvieron).

1 Pese a haberlo anunciado como inminente el 25 de julio, todavía habrían de transcurrir diecinueve días para que *Heraldo de Aragón* pudiera publicar la noticia del establecimiento de una comunicación directa entre las fuerzas de Franco y de Mola, como así lo hizo, en página 5, a toda plana, el 13 de agosto.

2 Crónica de Mario Neves en *Diario de Lisboa* después de la caída de Badajoz. En ella se alude al "inflexible rigor de la justicia militar" de los triunfadores, frase destacada incluso en los titulares.

"Nos entregamos"
LA SUBLEVACION FRACASA EN BADAJOZ

En una nota a pie de texto, en su relato militar de la marcha de las columnas del sur hacia Madrid, el teniente coronel Martínez Bande aporta un relato documental, apoyado en testimonios republicanos, de los sucesos que impidieron el triunfo de la sublevación en Badajoz en los primeros momentos. Dice así:

"Algunos telegramas entre diversos centros y personalidades enemigas dan cierta idea de lo acaecido en Badajoz.

"Uno, expedido por un oficial de telégrafos de esta ciudad, al parecer del 7 de agosto, dice: «...Aquí no sabemos del paradero del coronel Puigdengola; se supone que esté detenido, lo mismo que el comandante de Asalto; repito creemos estén en el cuartel y es posible sea esto debido a la sublevación de los guardias de Asalto, pero repito que todo es desorientación desde media tarde... En esta capital la situación es grave. Están en el cuartel: guardia civil, varios guardias de Asalto con un teniente, más la guardia civil que había. A las dieciséis ha ido el coronel Puigdengola con el comandante de Asalto, y son las veinte y aún no han salido, cosa cierta de que los han detenido y los tienen dentro...»

"Otro telegrama, éste del diputado de Izquierda Republicana Jesús de Miguel, con igual fecha y desde Don Benito, decía así: «...El teniente de la Guardia de Asalto de Badajoz ha sublevado a unos veinte guardias de Seguridad y los ha llevado al cuartel de la Guardia Civil, donde ésta estaba desarmada; pero como se ha llevado el armamento y municiones que había en el cuartel de Asalto, ahora todos están armados y pertrechados...; el pueblo se ha echado a la calle y tiene confinados en el cuartel a estos sublevados. Considera este diputado que la situación es crítica.»

"Un tercer telegrama, del gobierno civil de Alicante, con fecha 7 de agosto, informaba de esta manera: «Desde hace hora y media Badajoz busca comunicar con Sevilla por radio que no responde; luego Badajoz dice a Tetuán: Aquí situación muy crítica. *Vuelve Badajoz a llamar con mucha urgencia a Sevilla, que sigue sin contestar y dice luego a Tetuán:* Y este socorro ¿cuándo llega? ¿Por qué los aviones siguen sin aparecer? ¡Viva España! *Otro, en este momento, diez de la mañana:* Badajoz pide socorro a Sevilla; *termina diciendo:* Nos entregamos.»

"Finalmente, desde Mérida a Madrid, y por el llamado «Comité de Mérida», con fecha 7 de agosto y hora 15.30, se decía: «Nos comunican por medio de nuestro enlace con Badajoz que el foco de esta última ha quedado sofocado, y que el coronel Puigdengola, el cual se encontraba en poder de los facciosos, está al lado de las tropas leales, resultando ileso.»

"Esta puede ser la historia verosímil, y no sin cierto detalle, de la malograda rebelión de Badajoz.

"Por su parte, la prensa de Madrid dio algunas noticias de lo ocurrido. ABC *lo hacía en su número del 8 de agosto, señalando que el día anterior había tenido lugar en Badajoz una sublevación que por la noche había sido sofocada.*

"El coronel Puigdengola gozaba de la plena confianza del gobierno de Madrid por haber sofocado el alzamiento en Alcalá de Henares y Guadalajara".

Desgaste
HAY QUE AHORRAR VIDAS

No fue fácil el avance de las columnas nacionales hacia el norte. Por el contrario, las bajas experimentadas en las distintas acciones que jalonaron el itinerario empezó a resultar tan alarmante, que el entonces teniente coronel Yagüe firmó la siguiente orden el 11 de agosto:

"La técnica está en nuestras manos; si la olvidamos nos ponemos a la altura del enemigo, perderemos una gran superioridad y seremos responsables de las bajas que nos causen por falta de previsión o pericia. Hay que ser avaros en administrar nuestra sangre".

La pérdida de Badajoz
DURAS CONSECUENCIAS PARA EL GOBIERNO

Hay escasísimas referencias del lado republicano respecto a las operaciones de Extremadura y a la marcha de las columnas nacionales en dirección a Madrid. Entre estos escasos testimonios figura un comentario del corresponsal soviético Mikhail Koltsov en su libro Diario de la guerra de España, que, en pocas líneas, sabe valorar expresivamente el profundo e importante significado de la conquista de Badajoz por las fuerzas franquistas.

"Todo esto es muy agradable. Pero al mismo tiempo, los fascistas —y de ello no se habla en el parte— han hecho retroceder a las unidades republicanas en Navalmoral de la Mata y se dirigen hacia Oropesa. En cinco días han avanzado en esta parte unos cien kilómetros. He tomado una regla, un mapa a buena escala y he hecho cálculos sobre esta dirección de Extremadura. Por carretera, de Navalmoral a Madrid hay 179 kilómetros (desde Mérida hay 354; desde Badajoz, 415). Pero la cuestión no está, en este caso, en los kilómetros, sino en que esta línea y la que le es paralela, Mérida-Navahermosa-Toledo-Getafe, sirven de pasos naturales hacia

La columna de Castejón se interna más y más por tierras de Extremadura. Objetivo lejano: Madrid.



Madrid entre cadenas montañosas por el valle del Tajo. Sólo en Talavera, el lugar más estrecho del valle, se encuentra un obstáculo serio. Desde Talavera hasta Madrid, la franja llana alcanza una anchura de cincuenta-sesenta kilómetros y permite al ejército deslizarse hacia la capital sin tener que vencer ningún obstáculo natural. En ese frente, las tropas gubernamentales, o mejor dicho, las unidades de milicias, son muy escasas, en parte porque ahí, al suroeste de Madrid, exclusión hecha de Toledo y de Talavera, no hay ciudades grandes ni pequeñas. Pero los obreros toledanos están sujetos por el asedio del Alcázar, nido fascista en el centro de la ciudad. Mientras no acaben con él, no pueden salir al encuentro del enemigo. En Talavera hay ferroviarios y obreros de las fábricas de cerámica, pero nadie los organiza. Es más, aunque estuvieran en condiciones de pelear, sólo podrían contener temporalmente, hasta la llegada de las fuerzas principales, la ofensiva del ejército fascista, con su aviación, su artillería, sus legionarios y sus marroquíes.

"Todo esto, debido a Badajoz. Tomado por los facciosos, se ha convertido para ellos no sólo en entrada de Portugal, sino, además, en anillo de unión entre sus fuerzas del norte y del sur. Con la pérdida de Badajoz, la guerra civil ha entrado en una nueva fase. Hasta ahora las acciones militares estaban divididas en zonas separadas, en focos. En algunos lugares, las partes contendientes se hallaban dispuestas hasta en círculos concéntricos, por ejemplo en la provincia de Córdoba, donde la provincia, republicana, asedia a la propia ciudad de Córdoba, mientras que en el interior de la ciudad, a su vez, los barrios obreros, fieles al gobierno, están sitiados por los sublevados. Lo mismo ocurre en Asturias, en Toledo, en las islas Baleares. Ahora ha comenzado la unión de las manchas separadas en macizos continuos. Si Extremadura es ocupada, los territorios de los facciosos se unirán y rodearán a la capital por el norte, por el oeste y por el suroeste. ¡He aquí las consecuencias de la criminal falta de atención de Madrid por la defensa de Badajoz!

"El sector de Extremadura inquieta no por el peligro mismo que representa, sino, precisamente, porque a ese sector todavía no se le concede atención operativa. El día veinte, por la noche, cuando los fascistas avanzaban desde Mérida, telegrafié a Pravda: *«Al suroeste de Madrid se crea una nueva zona de combate, mucho más seria que la zona del Guadarrama, la cual, si bien se halla más próxima, está bien defendida por las montañas y por las tropas. El general Mola ha dirigido un imponente grupo de tropas por la línea Mérida-Toledo, topográficamente cómoda vía hacia Madrid».”*

●●●

"El 4, y tras rechazar alguna emboscada, ocúpase Monesterio. También quedan liberados El Real de la Jara y Cala.

"El 5 se entra en Fuente de Cantos y Calzadilla de los Barros, teniéndose noticias de las primeras reacciones serias del enemigo, que presume que aquel avance es algo más que una mera incursión. A las 13 horas se lleva a cabo el contacto con el adversario, y mientras se le fija el frente, se efectúa un movimiento envolvente por el flanco derecho. A las 20, Los Santos de Maimona es ocupado. El día 6 sufre este pueblo un bombardeo de la Aviación.

"Por su parte, la columna Castejón, que ha salido de Sevilla en las últimas horas del 3, se orienta al día siguiente hacia Llerena, al objeto de fortalecer el flanco derecho. Dominada aquella localidad en esa fecha, el 6, las fuerzas de Castejón se concentran en Mo-





1 Galeradas de la crónica de Mario Neves, prohibida por la censura portuguesa, en la que describe, sin extremosidades ni falsas tintas recargadas, las consecuencias del sangriento episodio que tuvo por escenario la capital extremeña.

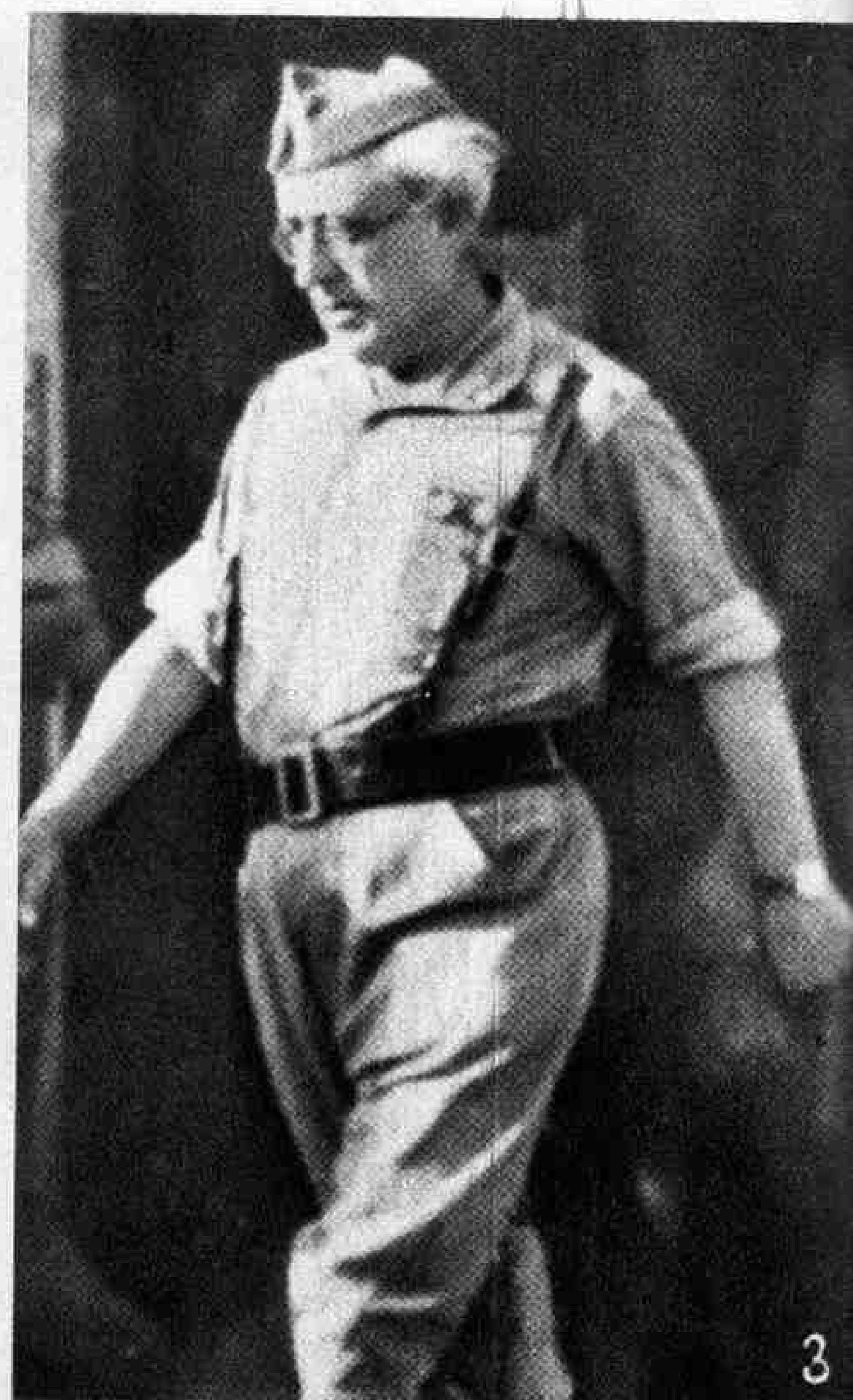
2 En torno a Mérida se libra, por vez primera, una batalla planeada con amplio movimiento de tropas. En el juego bélico algunas posiciones nacionales son tomadas al asalto por las milicias gubernamentales. Pero la mejor técnica castrense de los nacionales acabaría por imponerse a las tropas del gobierno.

3 No todas las operaciones, sin embargo, significan reveses para las tropas republicanas. De Madrid han llegado ya algunos batallones de milicias populares, hasta cierto punto entrenadas en la lucha, que logran detener o dificultar el avance nacional. Algunas de estas unidades llevan nombres espectaculares. Esta se autodenominaba "Los Chacales".

4 Han llegado refuerzos a la columna única de Asensio. Una a una, las localidades próximas a Mérida van cayendo en manos nacionales. Las fuerzas expedicionarias se aprestan al asalto. No sería necesario llegar a tanto: las milicias del Frente Popular abandonarían prontamente Mérida y sólo las tropas regulares del gobierno ofrecerían alguna resistencia.







2

●●●

"nesterio y envían un destacamento a "Calera de León, que ocupan.

"Un avance tan rápido, ya que en "cuatro días se habían cubierto 120 ki"lómetros, produjo gran consternación "en el campo extremeño, donde con "tanta eficacia había trabajado la pro"paganda marxista. Circularon rumo"res exagerados y alarmantes sobre la "situación y entidad de las fuerzas ex"pedicionarias, y creyéndose en Bada"joz que se encontraban aquellas muy "próximas, se sublevaron, el 6 de agos"to, contra el gobierno de Madrid al"gunos guardias civiles y de Asalto. La "situación llegó a ser muy crítica para "el enemigo, ya que los guardias lo"graron detener al coronel Puigdengo"la, jefe militar de la plaza. Luego, al "ver que las fuerzas amigas se encon"traban más lejos de lo que se espe"raba, decayó el ánimo de los subleva"dos hasta que, perdidas sus esperanzas, "se entregaron a las autoridades rojas.

"Asensio se dirige a Almendralejo y, "luego de envolver y ocupar Villa"franca de los Barros, rompe las defen"sas exteriores de aquel pueblo, ocu"pándolo, a pesar de los constantes "bombardeos de la Aviación enemiga, "con excepción de la iglesia parroquial, "edificio de sólida construcción en don"de los más decididos se refugian y "defienden tenazmente durante varios "días. El 7, Castejón toma Zafra, con "escasa resistencia, y luego concentra "su columna en Los Santos de Maimo"na.

"El mismo día 7, el general Franco "se traslada en avión a la Península y "establece su cuartel general en Se"villa, asumiendo el mando directo de "las fuerzas expedicionarias que avan"zan sobre Madrid.

1 Las operaciones sobre Mérida dan lugar a las primeras capturas importantes de prisioneros gubernamentales. Una columna de éstos, soldados y milicianos, dirigiéndose a su punto de concentración.

2 La conquista de Mérida, con el enlace de las tropas nacionales del norte con las del sur, permite un breve respiro en la rápida ofensiva: en sólo ocho días, las columnas se han establecido a doscientos kilómetros de Sevilla, el lugar de la partida. En la foto, una avanzadilla nacional vivaquea en la carretera de Mérida a Badajoz.

3 Franco ordena el ataque a Badajoz, la ciudad capital de la provincia; es la cima de toda esta primera y rápida fase de la campaña extremeña. Para preparar las operaciones, nombra jefe único de todas las fuerzas destacadas en Extremadura al teniente coronel Yagüe. El conjunto de los hombres de Asensio, Castejón y Tella Cantos recibe un nuevo nombre: "Columna Madrid".

Frente de Extremadura HABILES REFERENCIAS GUBERNAMENTALES

Comentario evasivo y, naturalmente, retocado con fines de propaganda, para evitar desmoralizaciones funestas, publicado en el ABC del 5 de septiembre del 36, referido a los sucesos del frente extremeño. Se reconoce, por una parte, que se lucha ya en Talavera del Tajo —con lo cual se da a entender que las columnas nacionalistas han avanzado considerablemente— y, por otra parte, se procura infundir ánimo a los combatientes y a la población civil afecta al gobierno de Madrid, con noticias sobre actividades importantes de la aviación republicana.

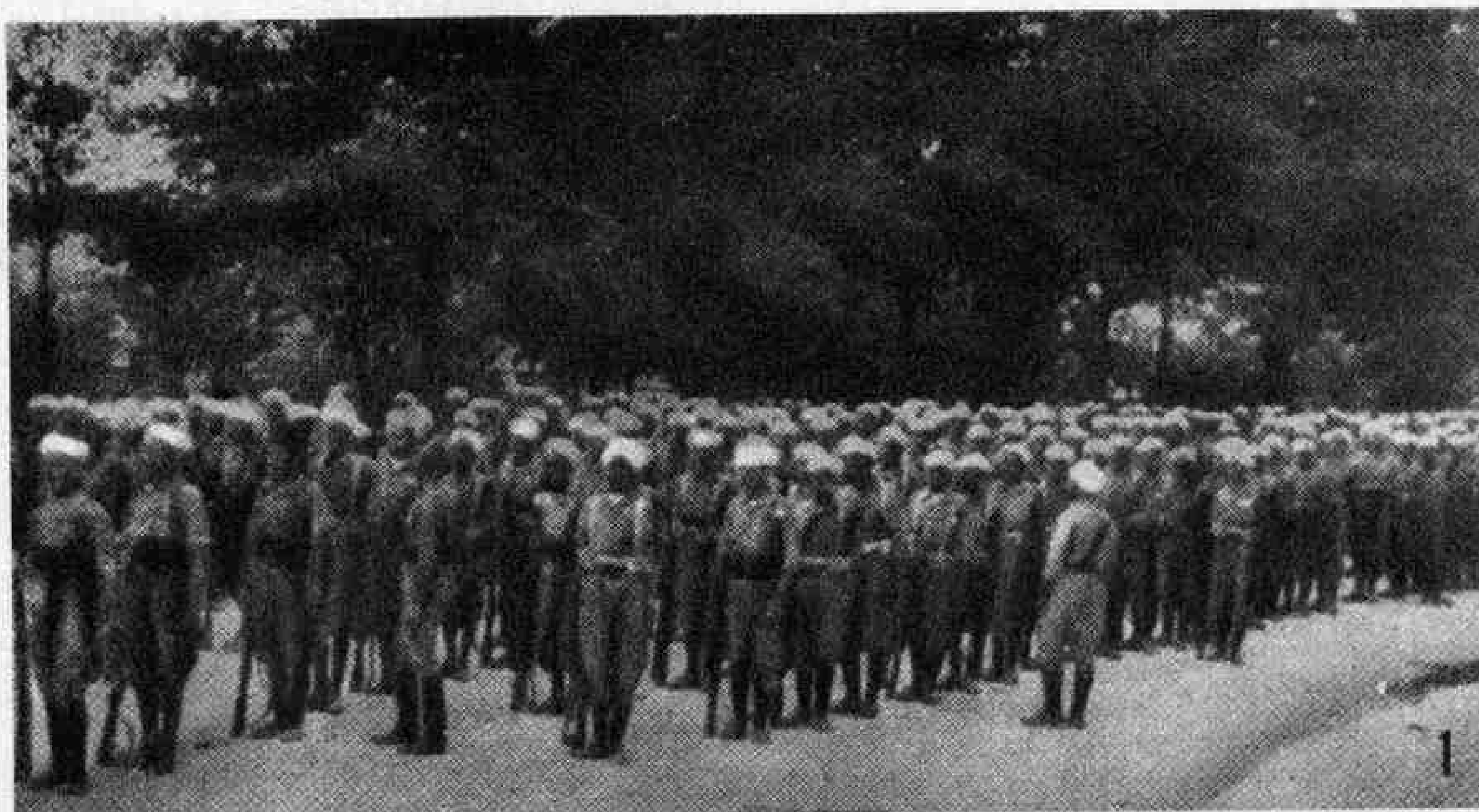
"La situación de nuestras fuerzas en el frente de Extremadura no ha cambiado. Los rebeldes presionan ligeramente la línea de Talavera del Tajo, donde son rechazados, con grandes pérdidas. Las partidas de facciosos que se infiltraron por Navalmoral están siendo duramente castigadas por nuestras columnas y Aviación, que les causan numerosas bajas y no les dejan rehacerse, después de su audaz movimiento de ayer.

"Por nuestros valerosos aviadores han sufrido un duro golpe los facciosos al inutilizarles cuatro de sus mejores trimotores (que eran los que volaron sobre Madrid) al bombardearles el campo de aviación que tenían establecido en las inmediaciones de Navalmoral de la Mata.

"Según nos ha manifestado uno de los aviadores, que con su heroísmo y pericia ha contribuido tan eficazmente a la realización de este importante servicio, ayer mañana salieron de sus bases unos aviones de gran bombardeo, protegidos por varios aparatos de caza, con objeto de lanzar su carga sobre el campo de aviación enemigo y así castigar la cobardía de su bombardeo de Talavera llevado a efecto anteayer. Dice que sobre las doce y media de la mañana volaban en la vertical del aeródromo faccioso, observando la existencia de los aparatos, a pesar de su camouflage. El bombardeo duró varios minutos, dando por resultado el total destrozo de los aviones allí existentes. También dice que pudieron igualmente observar el efecto que producía entre los servidores del campo, que corrían alocados en todas direcciones. El castigo ha sido ejemplar y de gran eficacia, no sólo por el valor material de los aparatos perdidos, sino por el efecto moral que ello produce en sus líneas. Una vez más nuestra Aviación ha demostrado eficacia y pericia con este servicio realizado".

Aunque la prensa de Madrid dijera otra cosa, poco pudieron hacer los anticuados Breguet gubernamentales contra las columnas nacionales.







●●●

"Con otras unidades llegadas de Africa se organiza una nueva columna (Tella).

"El 8, Franco ordena que las dos columnas que hasta entonces han actuado independientemente (Asensio y Castejón) se pongan a las órdenes de Asensio para realizar la ocupación de Mérida. Esta plaza habrá de ser atacada según tres direcciones y desbordada por el este.

"El 10 se ocupó Torremejía, avanzándose por la carretera general hasta unos seis kilómetros de la ciudad. En el día siguiente tuvieron lugar los movimientos previstos, con estos resultados:

"Por la derecha (este) se conquistaron los pueblos de Alange y Zarza, intentándose luego vadear el Guadiana sin éxito, por no encontrarse pasos practicables y ser el caudal de aquél muy crecido. La progresión resultó sumamente difícil, siendo constantemente hostilizadas las tropas por los flancos y de frente. En vista de la situación, volvieron aquéllas a Almendralejo, siguiendo ya por la carretera general hasta Mérida;

"por el centro (sur), vadeóse el río, ocupándose el pueblo de Don Alvaro, y desbordándose Mérida, se batió duramente a las fuerzas que huían de la ciudad;

"por la izquierda (oeste) siguióse la carretera general, encontrándose en

“el cruce con el camino que conduce “a Calamonte fuerte resistencia de “un enemigo bien atrincherado, al “que hubo que desalojar de sus po-“siciones. Sufrióse luego fuego de “aviación y artillería enemigas, in-“tervinieron las baterías propias y, al “fin, cruzóse el puente romano, que “milagrosamente no había sido vola-“do, entrándose así en la ciudad.

“Mérida era el primer objetivo que “se ocupaba mediante una maniobra de “relativa amplitud. En la operación se “conquistó cuantioso botín, donde por “primera vez aparecen piezas de arti-“llería y prisioneros.

“Pero no paró aquí la acción. Des-“bordada la ciudad, fue rebasada por “el norte, tomándose contacto con las “fuerzas de Cáceres.

“La ocupación de Mérida representa “un primer momento decisivo en la “marcha sobre Madrid. Sus principales “consecuencias fueron:

“Colocarse las fuerzas expediciona-“rias a 200 kilómetros del punto de “partida, no habiendo transcurrido “más que ocho días;

“dominar un centro de comunicacio-“nes muy importante;

“establecer contacto con las fuerzas “del Ejército del Norte;

“facilitar notablemente la acción so-“bre Badajoz, que ha quedado prác-“ticamente aislada.

“La importancia de la acción en que “están empeñadas las tropas de Africa “exige la asignación a las mismas de “la mayor cantidad posible de medios “y la coordinación de los esfuerzos ba-“jo un mando directo y único ejercido “sobre el propio terreno. Este mando “se confiere al teniente coronel Yagüe, “el cual integra, bajo la denominación “de «Columna Madrid», fuerzas de “Asensio, Castejón y Tella, efectivos de “artillería e ingenieros y servicios.

“La primera orden de Yagüe tiene “fecha de 11 de agosto.

“El día 12, las fuerzas nacionales se “dedican a consolidar las posiciones al-“canzadas, ocupando la sierra de San “Serván y el pueblo de Esparragalejo. “Quedan en Mérida las tropas indis-“pensables, y el grueso es lanzado por “Yagüe en dirección oeste, por la mar-“gen izquierda del Guadiana, siguiendo “como eje de marcha la carretera ge-“neral.

“Se ocupan el 13 los pueblos de Lo-“bón y Talavera la Real, y al llegar a “las proximidades de Badajoz, Asensio “se orienta hacia el este de la ciudad y “Castejón hacia el sur”.

LA BATALLA DE BADAJOZ

El punto culminante de la primera etapa de la marcha fue la ocupación de



1 El estrecho de Gibraltar está ya plenamente controlado por los nacionales, pese a los vanos esfuerzos de la Armada de la República. Nuevos convoyes con tropas marroquíes arriban a la Península. En Sevilla, el general Queipo de Llano se encarga de arengar a los nuevos combatientes, que inmediatamente pasan a reforzar las posiciones extremeñas y las unidades de choque de la nueva “Columna Madrid”.

2 El día 11 de agosto Yagüe da a su columna la primera orden de avance hacia el oeste. Objetivo: Badajoz, a lo largo del valle del Guadiana. Pero Madrid está alertado. Para nadie las operaciones nacionales en Extremadura son ya una mera razzia. Fuertes contingentes de caballería e infantería procedentes de las milicias reclutadas entre las organizaciones obreras se aprestan a la defensa de Badajoz.

3 En las proximidades de la capital extremeña, Yagüe ordena dividir sus hombres. Vuelven a surgir las anteriores columnas. Castejón se orienta hacia el sur de la ciudad y Asensio continúa avanzando para rodearla y atacar por el este. Esta dispersión permite a las milicias republicanas algunas pequeñas victorias frente a las avanzadillas. Los hombres del Frente Popular ven así crecer extraordinariamente su moral de combate.

Otro ardid de Queipo de Llano

Una de las argucias más pintorescas y significativas del general Queipo de Llano, que no está señalada, es, sin duda, aquella con la que engañó a los milicianos republicanos que, con batallones improvisados, hicieron la campaña de Andalucía.

Por aquellos días de agosto de 1936 y al final de sus charlas por la radio, Queipo solía anunciar los pueblos y villorrios de Andalucía que iban cayendo en poder de sus tropas. Después de citar los nombres de las localidades tomadas ese día, añadía que no se habían propuesto conquistar tantas, pero que habiendo encontrado planes y datos del Estado Mayor enemigo, pudieron seguir avanzando hasta ocupar localidades cuya conquista estaba prevista para más adelante. Sin duda —decía— tenemos algún amigo entre la oficialidad roja que nos va dejando datos y contraseñas para nuestro avance.

Los milicianos que solían escuchar estas charlas comenzaron a sospechar de la lealtad de sus jefes. Por tal razón, muchos de éstos fueron presos, o alejados del mando, con lo cual las milicias fueron perdiendo sus jefes técnicos y profesionales, y sustituyéndolos con comisarios políticos incompetentes en el arte de la guerra, y así aumentaron sus derrotas y descalabros en aquellos días iniciales en que todo era improvisado por ambos bandos. Queipo, con este ardid psicológico descubierto por los milicianos cuando era ya demasiado tarde, consiguió en aquella campaña desmochar de mandos técnicos al enemigo, con lo cual logró otro éxito estratégico.

Las charlas del general Queipo de Llano, desde los micrófonos de Radio Sevilla, jugaron decisivamente en la conquista de los pueblos de la comarca. Los nacionales entran en la localidad de El Coronil.

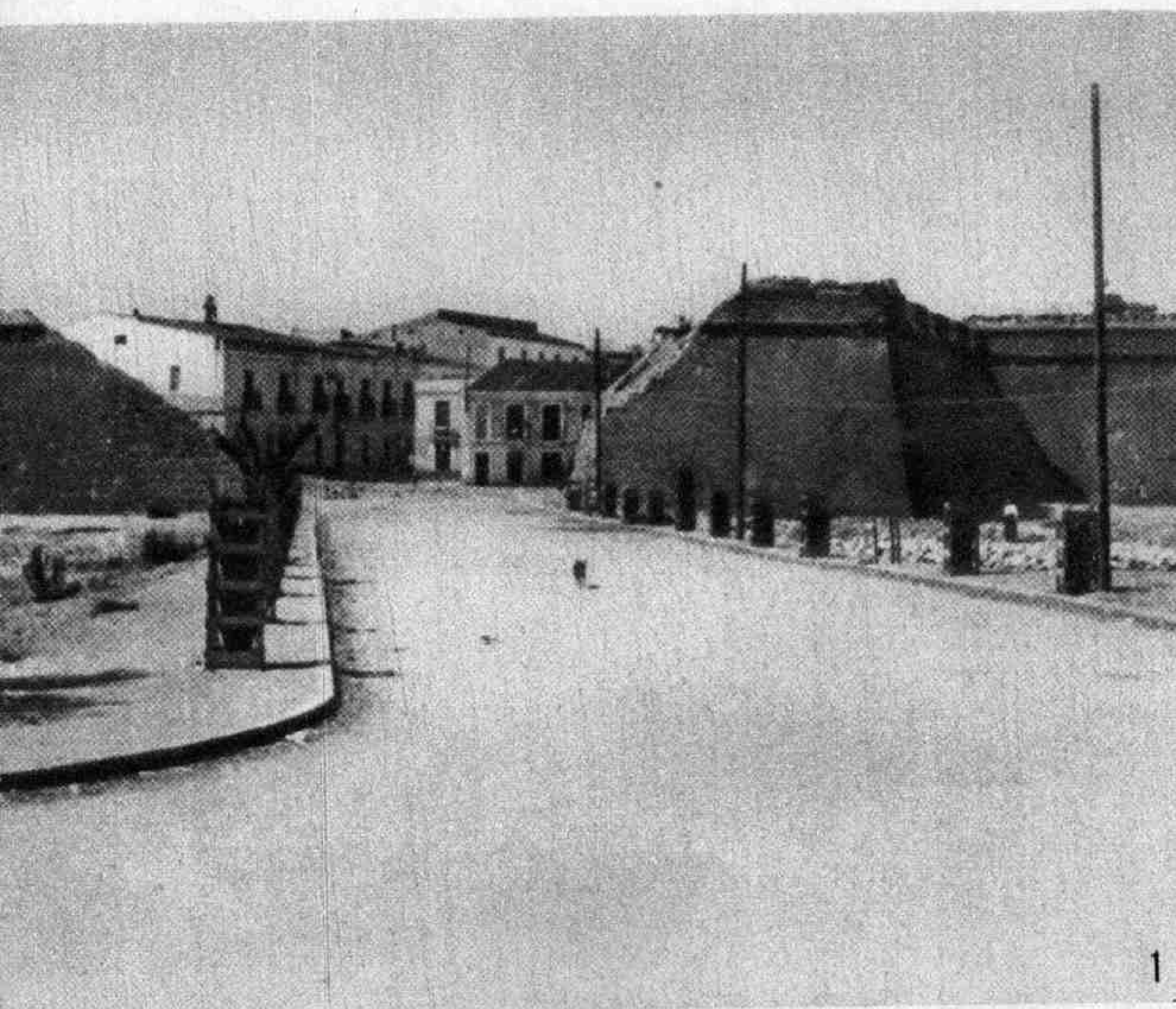


●●●

Badajoz, plaza conquistada después de uno de los episodios más sangrientos de la guerra en la toma de una ciudad al asalto. Martínez Bande la describe así:

"Badajoz se encontraba guarnecido " por un regimiento de infantería y numerosos milicianos; parece ser que la " orden era resistir a toda costa. El " mando lo ejercía el ya citado antes " coronel Puigdengola.

"La ciudad se alza en un montículo, " semirrodeada por el Guadiana y el " arroyo Rivilla; un puente de cerca de " 500 metros pone en comunicación el " casco de la población con unos arra- " bales situados en la otra margen del " río. Las murallas ciñen a Badajoz por " el este, sur y oeste: su antigüedad " las hacía inservibles en una guerra " moderna, pero no hay que olvidar que " las fuerzas de Yagüe apenas llevaban " elementos de fuego y destrucción. En- " tre el castillo —punto el más elevado " de la ciudad— y las aguas del Gua- " diana hay una diferencia de cotas de " unos 40 metros. En la tarde del 13, " Asensio despliega sus unidades a ca- " ballo sobre la carretera y, tras sufrir " nutrido fuego del enemigo apostado " en el caserío y recinto amurallado, " ocupan aquéllas a viva fuerza el ba- " rrio de San Roque. Por su parte, las " tropas de Castejón, después de rebasar " los fuertes exteriores de la Picuriña " y de Pardaleras, penetran en el cuar- " tel de Menacho, conquistándolo, luego



1 En este lugar se desarrolló uno de los más encarnizados episodios del asalto nacional a Badajoz. Los hombres de Yagüe lo llamaron "la brecha de la muerte". Efectivamente, la artillería y los morteros lograron abrir una brecha en el férreo cinturón defensivo. Una bandera de legionarios se lanzó al asalto. Ciento veintisiete hombres cayeron aquí para siempre en sólo veinte segundos.



2 Con su capitán, Pérez Caballero, la totalidad de los legionarios supervivientes del asalto a Badajoz. Aquí aparecen fotografiados en una de las plazas principales de la ciudad. En unión de tropas de infantería y Regulares marroquíes, lucharon casa por casa hasta aniquilar la defensa gubernamental. Después tuvieron que acallar a los numerosos "pacos".



●●●

"de combatir duramente. De esta forma, al acabar la jornada se ha puesto pie firme en dos núcleos suburbanos de indudable importancia, desde los que se va a realizar el asalto definitivo a la ciudad.

"El 14, la columna Asensio habrá de seguir dos direcciones: parte de ella atacará de frente, hacia la puerta de la Trinidad; y otra fracción, actuando en beneficio de la anterior, flanqueará por la derecha la muralla, para penetrar por la llamada puerta de los Carros y tomar de revés el castillo. Todas las fuerzas tuvieron que moverse en notoria inferioridad de condiciones. El asalto de la puerta de la Trinidad fue extraordinariamente duro, y las bajas sufridas por los asaltantes muy numerosas; pero su ímpetu venció todas las resistencias, constituyendo éste un episodio gloriosamente sangriento. Hacia el norte se rodearon las murallas, llegándose hasta la parte alta de la ciudad y cruzándose el puente de las Palmas; los soldados eran, además, batidos desde las alturas del cerro de San Cristóbal, al otro lado del Guadiana.

"Las tropas de Castejón, mientras tanto, ocuparon el cuartel de la Bomba, saltando hasta él desde el Menacho y entrando así, igualmente, en el interior de Badajoz.

"Su ocupación total tuvo lugar aquella misma noche, al ser aniquilados los últimos focos de resistencia. El enemigo se defendió de manera encarnizada, por lo que la lucha fue muy cruenta, quedando las calles sembradas de cadáveres. Las bajas nacionales fueron igualmente muy cuantiosas.

"Reaccionando contra la toma de Mérida y la inminente de Badajoz, el enemigo lanzó un fuerte contraataque con la intención de apoderarse de aquélla. Era ésta la primera acción ofensiva de importancia emprendida con el propósito de acabar con la «Columna Madrid», bien planeada y muy mal ejecutada, por falta de disciplina y carencia de mandos profesionales.

"Sobre las 10 horas del día 14 comenzó el ataque de una masa de milicianos numerosa, apoyada por una batería del 10,5 y tres aviones. Tella tomó posiciones al nordeste de la población para rechazarla. La lucha fue muy dura; pero hacia las 18 horas, batidos los asaltantes y perdida la moral, abandonaron el campo, dejando muertos, heridos y cuantioso botín.

"Con la ocupación de Mérida y Badajoz y el enlace con las fuerzas de Cáceres termina una etapa de esta «marcha». Se había librado en la capital extremeña una porfiada acción, y el resultado de la misma hizo pensar a algunos que, no pudiendo ya oponerse ningún obstáculo a las fuerzas de Yagüe, sería cosa de muy pocos días la llegada a Madrid".

EL PROBLEMA DE BADAJOZ

Con Badajoz, lo mismo que con Guernica, ha sucedido un extraño caso de exacerbación propagandística en los dos sentidos, positivo y negativo. Los propagandistas republicanos han acumulado relatos hiperbólicos como el de la "corrida humana" en la plaza de toros, o los arroyos de sangre por las calles. Los propagandistas nacionales se han empeñado en decir que allí no pasó nada, o en no decir nada, que es peor. Hora es ya de aplicar a la historia de este episodio —uno más entre los miles de episodios sangrientos de la guerra española— la purificadora consigna *Veritas liberabit vos.*

3 La codiciada meta de las primeras operaciones nacionales en Extremadura: Badajoz, protegido en su flanco norte-noroeste por el río Guadiana, y férreamente defendido por tropas de la guarnición y refuerzos procedentes de Madrid —milicias y fuerzas regulares— se estima que será el gran fracaso de la ofensiva nacional. Defiende la plaza el coronel Puigdengola, héroe gubernamental de la conquista de Alcalá de Henares y Guadalajara.



3

●●●

Ya hemos visto en el relato militar la encarnizada resistencia gubernamental. Los escasos legionarios que entraron en la ciudad, ebrios por el combate y por la muerte de casi todos sus compañeros, acabaron con cuanto se les puso por delante, sin discriminaciones; en esto coinciden todos los testigos y es desgraciadamente normal en cualquier guerra.

En cuanto a la represión que siguió a la toma de la ciudad sería inconsecuente negarla sin más. Extremadura era una de las regiones en que los odios sociales estaban más exacerbados, y la capital meridional extremeña no fue una excepción ni de injusticia social, ni de venganza, ni de violencia.

El propio general Yagüe admitió la temible necesidad de fusilamientos para no dejar a la espalda de su menguada columna un contingente enemigo imposible de vigilar y guardar, pero negó la cifra de dos mil que le presentaban los corresponsales. Un periodista tan noble y competente como Mario Neves, corresponsal del *Diario de Lisboa*, y de ninguna manera adversario neto de los nacionales, publicó crónicas horrorizadas ante varios centenares de cadáveres, si bien es muy posible que bastantes de éstos fuesen producto no de la represión, sino de la lucha callejera desesperada. Por último, el excelente Harold Cardozo, tal vez el mejor corresponsal extranjero en la guerra de España, envió al *Daily Mail* datos muy reveladores, cuyo extracto es el que sigue:

"Badajoz había caído apenas veinte " horas antes de mi llegada... La Séptima Bandera de la Legión perdió 127 " hombres en 20 segundos, pero los supervivientes, con la bayoneta calada, " pasaron entre las ametralladoras y " mataron todo lo que se les puso por " delante...

"Se ha formado alrededor de Badajoz " una leyenda de terrorismo nacionalista que equilibró las atrocidades rojas... La verdad es que, con tanta " lucha callejera y de casa en casa, fueron muertos en combate muchos enemigos. Los rojos, que empezaron a " «paquear» tras la ocupación de la ciudad, fueron tratados como en cualquier guerra. Los rojos, antes de la " entrada nacional, habían fusilado a varios centenares de rehenes, y las represalias nacionales fueron lógicamente inmediatas..."

Esta puede ser la reducción a sus verdaderos límites —temibles, pero comprensibles en el asalto mortífero a una ciudad ya ensangrentada bajo el sol agosteño del sur— de la tormenta y el silencio de dos propagandas que siguen aún haciendo tan difícil la tarea del historiador.

Demasiado tarde, el gobierno de Madrid ha reaccionado y comprendido hasta qué punto la ofensiva nacional en Extremadura amenaza a la capital. Se ordena establecer una línea de trincheras en la zona sur y oeste de Madrid. En el barrio de Usera, casi lindando con los primeros bloques de viviendas, son abiertas las primeras zanjas y emplazadas algunas ametralladoras.



La guerra llega a las islas

AVENTURA EN BALEARES



La ocupación de las Baleares era un objetivo lógico para el gobierno, supuesto su inicial dominio del mar. En la primera fase de esta operación —el victorioso desembarco en Ibiza— tomaron parte, junto a fuerzas de milicias catalanas, contingentes valencianos de la famosa columna Uribarry.

La *Historia de la Cruzada* relata así el comienzo de la operación:

1 Cataluña ha hecho suya la empresa de conquistar Mallorca. El regionalismo siente ansias expansionistas. Los primeros voluntarios catalanes para la empresa desfilan en el puerto de Barcelona.



2 Entrenamiento de emergencia para las milicias. El entusiasmo popular por el proyecto de desembarco exige que las operaciones se realicen casi inmediatamente. Apenas si hay tiempo para instruir a los voluntarios en el manejo de las armas y, a bordo de barcazas, hacer un simulacro de desembarco. En la foto, lección teórica en las tranquilas aguas del puerto de Barcelona.







TENIENTE CORONEL ALBERTO BAYO

n. 1899

El gobierno de Madrid extrajo a muchos de sus protagonistas militares del más oscuro anonimato. Frente a la galería de generales nacionales ya famosos por sus hechos de armas antes del 18 de julio de 1936, la penuria de altos mandos fue, sin discusión, uno de los problemas principales que hubo de superar el ejército gubernamental. Así, una operación militar cuidadosamente preparada, con abundantes efectivos de hombres y material, como fue el desembarco en la isla de Mallorca, acabó por constituir un fracaso para las fuerzas gubernamentales, pese a su éxito inicial, que no se supo explotar.

No sería justo cargar la responsabilidad del final adverso de la aventura al hombre que fue su alma y motor: el animoso teniente coronel de Aviación Alberto Bayo, más conocido por "el capitán Bayo", pese a su grado real y tal vez a causa del desconocimiento general de las insignias y categorías de la oficialidad de la Aviación de entonces, distintas de las que regían para el Ejército y la Marina. Jugaron en el fracaso bastantes factores; entre ellos, además de intereses políticos, la briosa reacción de las fuerzas nacionales en minoría, factor que quizá no se tuvo demasiado en cuenta a la hora de planear el desembarco. Si españoles bravos eran los hombres desembarcados, españoles bravos fueron los que les hicieron frente.

Tanto en una como en otra faceta de la operación, Alberto Bayo dio muestras de dotes de organización y talento militar poco comunes. Gracias a él, el intento gubernamental de dominar las Baleares quedó sólo en eso, en un intento frustrado, sin llegar a convertirse en un desastre.

Hombre especialmente dotado para el control de grupos militantes, revolucionario convencido y excelente piloto de la Aviación militar, su verdadera dimensión la encontraría en otros cometidos. Cuando los nacionales atacan Madrid, Bayo organiza pequeños grupos de guerrilleros que se dedican a hostilizar el ala izquierda del Ejército de Africa. La eficacia de estos grupos, dotados de armamento ligero que les permite una increíble capacidad de movimientos, desconcierta al enemigo y retrasa notoriamente sus planes de avance. La guerra de "guerrillas" (palabra castellana incorporada a casi todos los idiomas militares del mundo) alcanza de nuevo en su escenario natal toda su importancia.

Los guerrilleros de Bayo, en buena parte nativos de las zonas donde actúan, emplean las mismas tácticas que sus antecesores frente a las tropas de Napoleón durante la invasión de principios del siglo anterior; luchan igual que las tribus ibéricas que hostigaron y desesperaron a los grandes generales romanos de la antigüedad: ataques por sorpresa, de noche preferentemente, con todo el grueso de los hombres disponibles; incendios, sabotajes y retirada rápida a los refugios, dejando bloqueados los caminos para la persecución.

Pero la españolísima guerra de guerrillas sólo puede ser practicada en circunstancias muy concretas. La evolución de los frentes y la lógica reacción nacional obligaron a Bayo y su gente a ir limitando progresivamente su actividad. Así, el famoso animador del desembarco en Mallorca fue desapareciendo del primer plano bélico para caer en la más completa oscuridad histórica tras la derrota del gobierno de Madrid.

Muchos años después, vuelve a sonar su nombre, pero en otro hemisferio. Cuando Fidel Castro entra triunfante en La Habana, se sabe que los primeros guerrilleros de Sierra Maestra habían sido entrenados en México por el primer experto mundial en guerra de guerrillas: el capitán español (o teniente coronel) Alberto Bayo.

Actualmente, en la socialista Cuba, donde el máximo grado militar es el de comandante, Alberto Bayo es el único general.

●●●

"La primera expedición salió de Valencia en la madrugada del 7 de agosto a bordo del transporte *Mar Cantábrico.* A la columna valenciana, que mandaba el capitán de la Guardia Civil Manuel Uribarry, se sumó otra columna catalana a cuyo frente iba el capitán Alberto Bayo. Dos mil hombres en total; de ellos, cuatrocientos guardias civiles de Albacete y carabineros de diversas procedencias, y los restantes, milicianos que, en definitiva, eran quienes imponían su estilo. Daban escolta al *Mar Cantábrico* los destructores *Almirante Miranda* y *Almirante Antequera.*

"Al día siguiente dieron vista a la isla de Formentera, donde sólo había un pequeño destacamento de soldados y varios números de Carabineros y Guardia Civil. Las fuerzas se entregaron y la isla fue ocupada por milicianos de la C. N. T.".





●●●

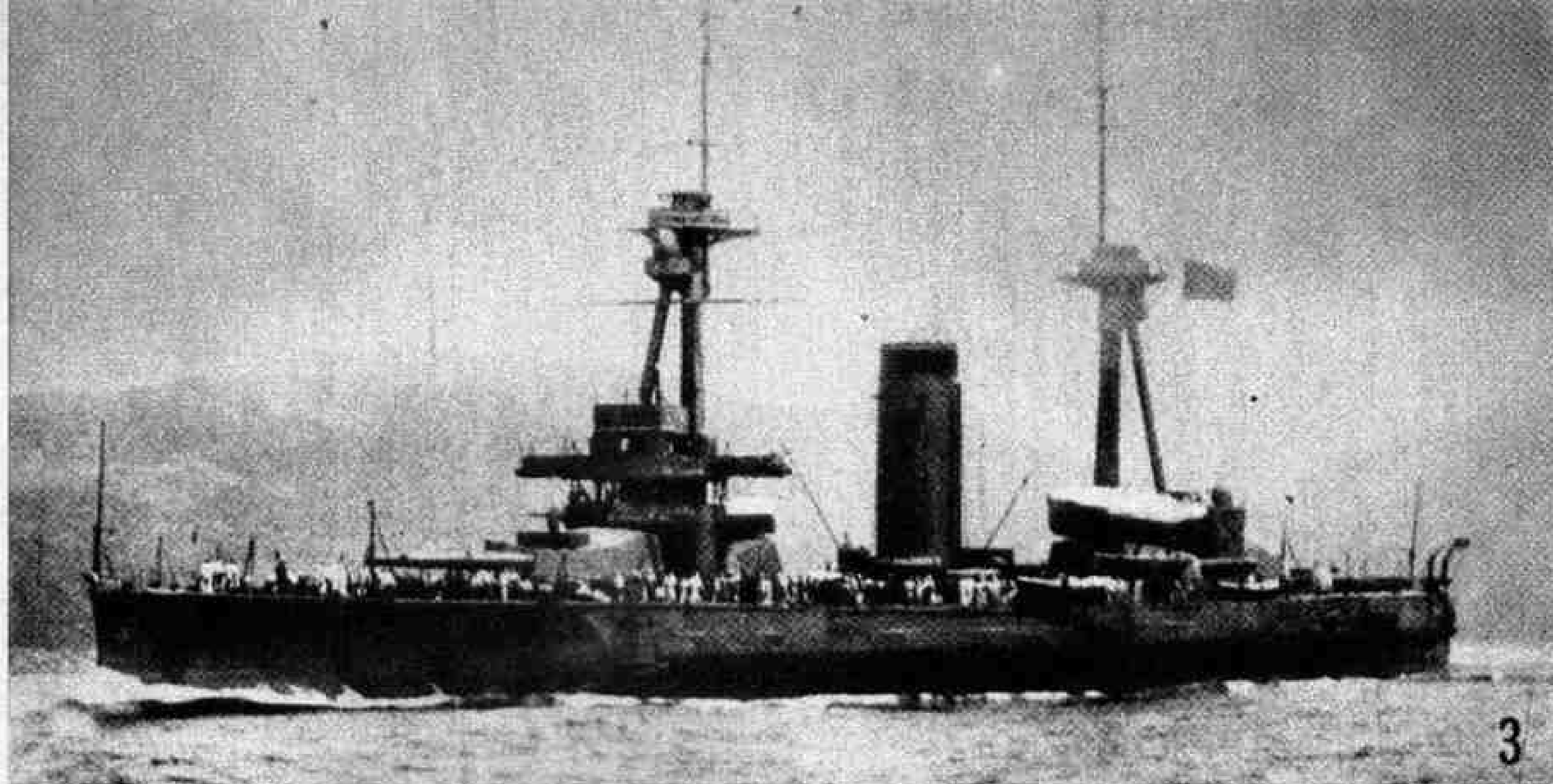
LA CONQUISTA DE IBIZA

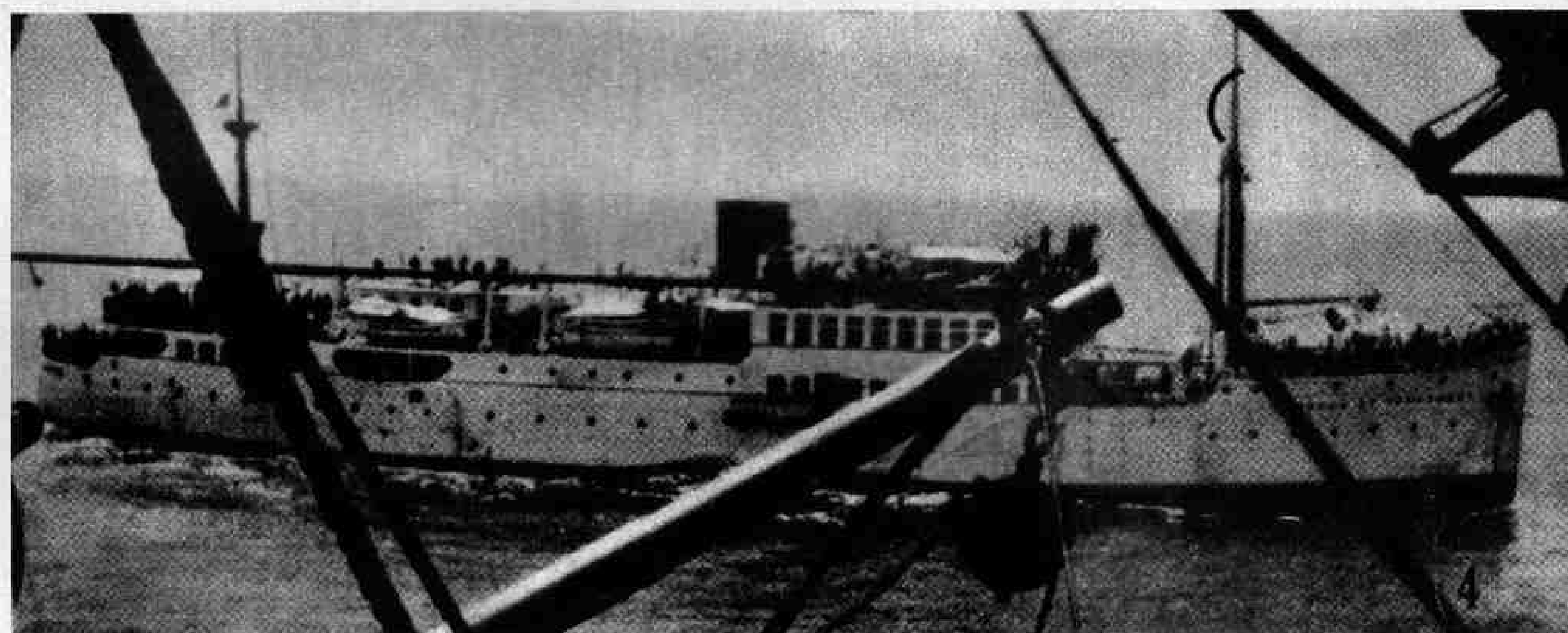
En la madrugada del día 8 ponen pie en tierra ibicenca las primeras fuerzas expedicionarias, la "Columna Negra", a la que siguen las milicias de Uribarry, cerca del pueblo de San Carlos. Pero dejemos que sea el propio Alberto Bayo quien relate la conquista de Ibiza, haciendo uso de su informe telegráfico oficial al gobierno de Madrid:

"Se efectuó desembarco en Cabo Malo, " internándose nuestras fuerzas hasta el " pueblo de San Carlos, donde la Guar- " dia Civil y elementos fascistas de " aquellos alrededores nos hicieron fren- " te, causándonos algunas bajas de ma- " rinería y milicianos. Pero tras rudo " y largo combate fueron aniquilados, " arrollados y perseguidos por nuestras " fuerzas, que acamparon en los alre- " dedores del pueblo. A las tres de la " madrugada hice personalmente un de- " sembarco con cuarenta hombres en " el pueblo de Santa Eulalia, que tomé " sin resistencia alguna, enviando en- " tonces fuerzas mías al resto de la " columna que estaba en San Carlos " para avanzar con dirección a la ca- " pital. En vista del enorme entusiasmo " que encontré a mi paso por cuantos " sitios iba, me decidí a avanzar en co- " che hacia la capital, entrando en ella " a las ocho y cuarto, y vi que las ma- " sas, al saber nuestro desembarco, se " habían echado a la calle, libertando a " sus presos y tomando a la capital, que " está en poder del pueblo.

"La fuerza, que está a unos veinti- " siete kilómetros de aquí, llegará esta " noche. He dado orden de que sean " repuestos los ayuntamientos de elec- " ción popular y encarcelados los que " ejercieron cargos con los ayunta- " mientos fascistas. Los oficiales que " mantuvieron en esta isla la rebelión, " comandante Mestres, capitán Ledesma, " capitán de Aviación Soriano, celador " de Ingenieros Berenguer, tenientes " Mary y Riera y unos veinticinco más, " están huidos en el monte, y a medida

1-2 La hora de la partida. Los familiares de los soldados, las organizaciones regionalistas y extremistas, acuden al muelle para decir adiós a los futuros conquistadores de Mallorca. Los entrenamientos militares han sido brevísimos, casi sólo de horas. En seguida llegó el momento de los vivas, de los clamores y los aplausos; también el de los abrazos y las lágrimas. Todos están convencidos de que se trata de un paseo militar. Pero el enemigo está alertado. Algunos no regresarán a Barcelona.





3 El gobierno de la *Generalitat* se ocupó de que en la expedición a Mallorca no faltara un navío de guerra cuyo nombre era todo un símbolo: el *Jaime I*. El vetusto acorazado, buque insignia de la Armada española, emprende una de las últimas singladuras de su vida. Todavía airoso y hasta con buen andar, su proa abre la ruta a los mercantes en los que millares de hombres viajan hacia la mayor de las islas Baleares.

4 Un gran transatlántico, el *Marqués de Comillas*, y varios buques de pasajeros de mediano porte, se encargan de transportar a los milicianos hasta las costas de Mallorca. En la foto, desde el *Marqués de Comillas*, el *Ciudad de Barcelona* rumbo a las islas Baleares, con sus cubiertas repletas de milicianos.

5 Sólo medio día de navegación separa a Barcelona de las Baleares. Los expedicionarios han agotado su repertorio de canciones revolucionarias, la mayoría en idioma catalán. Es la hora del banquete que precede al combate. El Gobierno y la *Generalitat* catalana, concretamente, miman a los hombres que van a luchar en la alta —y casi inútil— empresa de arrebatar Mallorca a "los fascistas". En la foto, desollando un cordero a bordo.





"que sean apresados serán juzgados en "juicio sumarísimo por haber hecho "fuego contra nuestro parlamentario "con bandera blanca y frente a las "fuerzas leales. El objetivo actual de "nuestras columnas era tomar las islas "de Formentera e Ibiza y está cum- "plido. En breve, cuando reúna a más "elementos, someteré la última isla "balear que queda en poder de los fac- "ciosos. A las órdenes del gobierno."

EL DESEMBARCO EN MALLORCA

Conquistada Ibiza con la colaboración de fuerzas valencianas —del Frente Popular— y catalanas —anarquistas—, la Generalidad de Cataluña sintió unos inexplicables celos y consiguió de Madrid que la siguiente etapa, el decisivo desembarco en Mallorca, tuviese exclusivamente color catalanista.

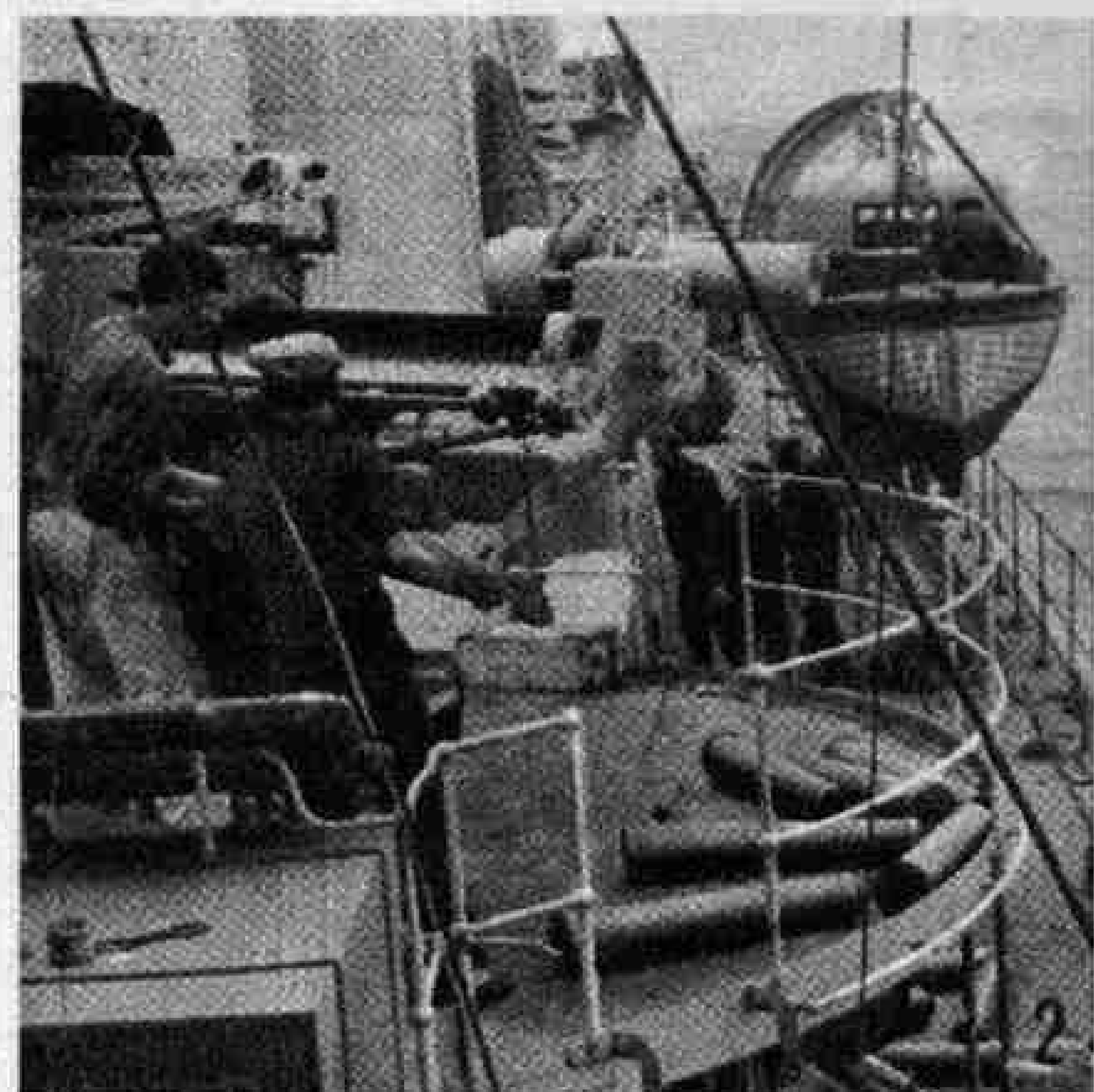
Grave error político que causó pésima impresión en la isla que, anacrónicamente, pretendía anexionarse Cataluña. La siguiente versión de los hechos se debe al general Díaz de Villegas, nacional:

"El archipiélago balear, salvo Me- "norca, se había sumado en el acto al "movimiento. El general Goded había "preparado minuciosamente el alza- "miento y el 19, a las nueve de la "mañana, salía, seguro del éxito en las "islas, camino de Barcelona, para di- "rigir en Cataluña el movimiento. El "día 18 habían permanecido acuarte- "ladas las tropas en Palma de Mallorca "y el día 19, con la consigna de «San- "tiago y España», se lanzaron a la "calle secundadas por algunas milicias "preparadas. Un bando proclama el "movimiento, al que califica de «Sal- "vador de España». Se llama a filas a "los soldados con permiso y a los re-

1 El desembarco fue un verdadero éxito militar. La zona escogida era, sin discusión, la más adecuada para una operación de este tipo; también la menos vigilada por los nacionales. Jamás en la larga historia de desembarcos en Mallorca habían sido utilizadas las playas orientales. Un intenso fuego artillero desde el mar preparó convenientemente la zona para la primera fase del desembarco. En la foto, durante la operación de bombardeo, la dotación de una de las piezas del destructor *Almirante Miranda* saluda puño en alto.

2 El desembarco de las milicias catalanas en Mallorca se efectuó en dos puntos relativamente próximos. Sin duda, la primera cabeza de playa en Cala Madrona, al sur de Porto Cristo, era una simple maniobra de distracción del enemigo. El grueso de la tropa fue desembarcado en Cala Morlando, algo más al norte, en tanto las unidades navales bombardeaban intensamente todos los posibles accesos de los nacionales a la zona. El *Almirante Miranda*, moderno destructor entonces recién botado, tuvo en esta operación su bautismo de fuego.

3 Alberto Bayo, el ya famoso "capitán Bayo" pese a su grado real de teniente coronel de la Aviación gubernamental, jefe supremo de la operación de desembarco en Mallorca. Aquí aparece dando órdenes a sus hombres, a bordo de uno de los barcos de transporte, durante la descarga del material de guerra. Bayo planeó con meticulosidad y audacia la operación bélica y la llevó con éxito en toda su primera parte. También destacaría en el difícil reembarque de sus hombres.

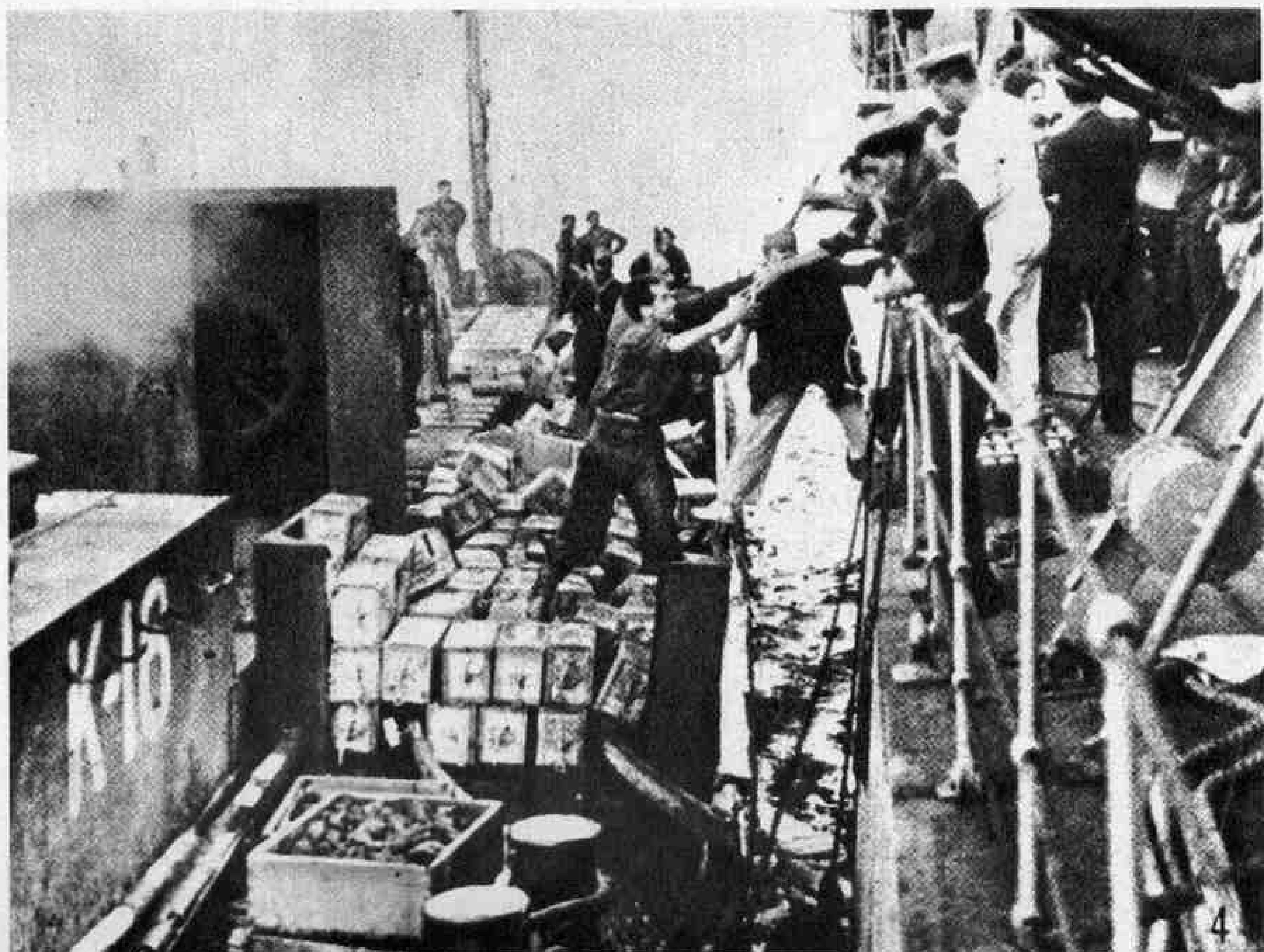




●●●

"clutas de la clase de cuota de los "reemplazos 1931-1935. La población, "con la cooperación de las milicias voluntarias, queda pronto asegurada. No "tarda tampoco en dominarse íntegramente la isla, sofocando alguna resistencia local. Ibiza y las demás del "archipiélago se adhieren en el acto al "alzamiento. La radio informa, sin embargo, del sangriento fracaso de Menorca.

"El gobierno de la Generalidad, no "obstante, tiene un plan: ocupar Baleares. Pudo motivar semejante intento, de una parte, el examen objetivo de la importancia estratégica de "estas islas, pero también la tartarinesca y bufa ilusión de una conquista "que aumentara el área del gobierno "de aquélla. Como primer paso para "semejante descabellado proyecto, dados los medios de que disponía de "momento el gobierno catalán, la Generalidad comienza por enviar a Pollensa a un emisario con el propósito "de someter la isla. Como semejante "pretensión, naturalmente, fracasa, comienzan los bombardeos aéreos sobre "las poblaciones del archipiélago. El "ataque rojo se prepara. Sin duda dispone de una buena base frontera —toda la costa levantina peninsular— "además de la insular inmediata de "Menorca. Cuenta, además, con elementos marítimos y aéreos superiores "a los nacionales en aquel momento. "El 9 de agosto (*sic*), los rojos desembarcan en Ibiza que no tiene más "guarnición que una compañía de infantería. Vencida su resistencia, la "isla es dominada. El teniente coronel "Bayo ha partido de Barcelona con "14.000 hombres (*sic*) que van a bordo "de cuatro transportes, convoyados por "el acorazado *Jaime I*, el crucero *Libertad*, dos destructores y un submarino, contando además con el apoyo "de seis aviones y cuatro barcazas de "desembarco. Desde Ibiza la flota se "dirige a Mallorca, en cuyas aguas "navega los días siguientes, adueñándose por último de Cabrera y desembarcando, por sorpresa, en la cala





4 Uno de los factores clave en la feliz consecución del desembarco, fue la habitual calma del mar balear. El transbordo de los hombres, cajas de municiones, armamento y víveres desde los grandes transportes a las barcazas tipo *K*, pudo realizarse a la perfección en las abrigadas costas mallorquinas. En la foto, una de las barcazas aptas para atracar en playas se despega del mercante nodriza completamente cargada de cajas de municiones.

5 Otra prueba de la calma agosteña del mar balear, que permitió efectuar operaciones como ésta: la barcaza ha atracado al costado del transporte de tropas y, por una cómoda pasarela, los soldados descienden al nuevo navío que les llevará tranquilamente hasta la misma playa. Desde la salida de Barcelona, todo ha transcurrido para los expedicionarios como estaba previsto.



6 Mientras las exiguas tropas nacionales combaten a los milicianos catalanes en la primera cabeza de playa de Cala Madrona, el grueso de la fuerza expedicionaria se establece en Cala Morlando. No sólo se ha desembarcado ya numerosa infantería, cañones, carros de combate y camiones, sino que ahora lo hacen hasta automóviles de turismo para los jefes republicanos. La convicción en el triunfo es total.

●●●

“Madrona, al sur de Porto Cristo, en la madrugada del 16. A decir verdad, la defensa de Mallorca había previsto, hasta donde era posible, semejante evento. Sacando artillería de los parques se habían armado los tres puertos naturales principales: Sóller, Pollensa y Alcudia; se había incluso preparado la defensa contra la aviación, mediante puestos situados en algunas montañas y se había reforzado, como se dijo antes, la guarnición inicial de la isla, no superior a la sazón al millar de soldados. También habían sido organizadas algunas pequeñas columnas motorizadas y ya el 12 de agosto, eliminado el peligro



1-2 Las tropas desembarcadas establecen sus campamentos. Los menguados contingentes nacionales sólo hacen frente a las primeras tropas de choque en las cuevas del Hams y en Son Servera. Pero en Cala Morlando no suena un solo tiro. En la mar, los navíos de guerra gubernamentales permanecen alertas a cualquier intentona del enemigo. Su artillería está lista para hacer fuego.

Noticia de una victoria
URIBARRY ENTRA EN IBIZA

He aquí la primera noticia de la toma de Ibiza difundida por la Agencia Mencheta y aparecida en la prensa gubernamental el 11 de agosto:

"Aproximadamente a las dos de la tarde de ayer, domingo, se recibió en el gobierno civil de Valencia un telegrama urgente remitido por el capitán Sr. Uribarry y dirigido a la primera autoridad gubernativa de la provincia.

"Como se sabe, el capitán Uribarry manda la columna de milicianos enviada por las fuerzas valencianas para someter a los sublevados en Baleares.

"El citado capitán, en su despacho, dice:

"«Hemos entrado en Ibiza. ¡Viva la República! ¡Viva España! ¡Viva Valencia!»

"Al ser conocida la anterior noticia en la capital se desbordó el entusiasmo, celebrándose con cánticos y manifestaciones de júbilo, especialmente en los cuarteles de las milicias, donde los alistados abandonaron la comida y salieron a la calle, dando vítores a la República y entonando La Internacional.

"Una nota oficial ampliando las noticias de la ocupación de Ibiza dice que la ciudad envió una nutrida representación a los capitanes Sres. Bayo y Uribarry para expresarles de un modo solemne y oficial su adhesión al gobierno legítimo de la República.

"En las calles principales los balcones aparecieron adornados con banderas y símbolos republicanos.

"En el puerto todos los barcos aparecían empavesados; en las cubiertas de los destroyers que han cooperado al éxito de la expedición fueron formadas las tripulaciones, pronunciando los Sres. Bayo y Uribarry inflamadas alocuciones, disparándose entre entusiastas aclamaciones 21 cañonazos para celebrar la victoria.

"De varios pueblos de los puntos más apartados de la isla llegaron también nutridas representaciones para significar su adhesión a la República y a su legítimo gobierno."

En esta fotografía, publicada en la portada del ABC izquierdista del 13 de agosto, el capitán Uribarry, jefe de la columna de desembarco, recibe el saludo de las mujeres ibicencas.



Bayo amenaza
BOMBARDEO HASTA EL FIN

Noticia publicada por el incautado ABC el 5 de agosto, referida al inminente desembarco gubernamental en Mallorca. Lo más destacado de ella es la nota conminatoria del capitán Bayo a los sublevados en la isla que, al ser conocida por la población, produjo un general sentimiento de temor.

"Sigue con gran intensidad la ofensiva contra los rebeldes que quedan en Palma de Mallorca.

"Antes de iniciarse este nuevo período de acción, el capitán Bayo, jefe de la base aeronaval de Barcelona, dirigió el siguiente «radio» al jefe sedicioso de Mallorca:

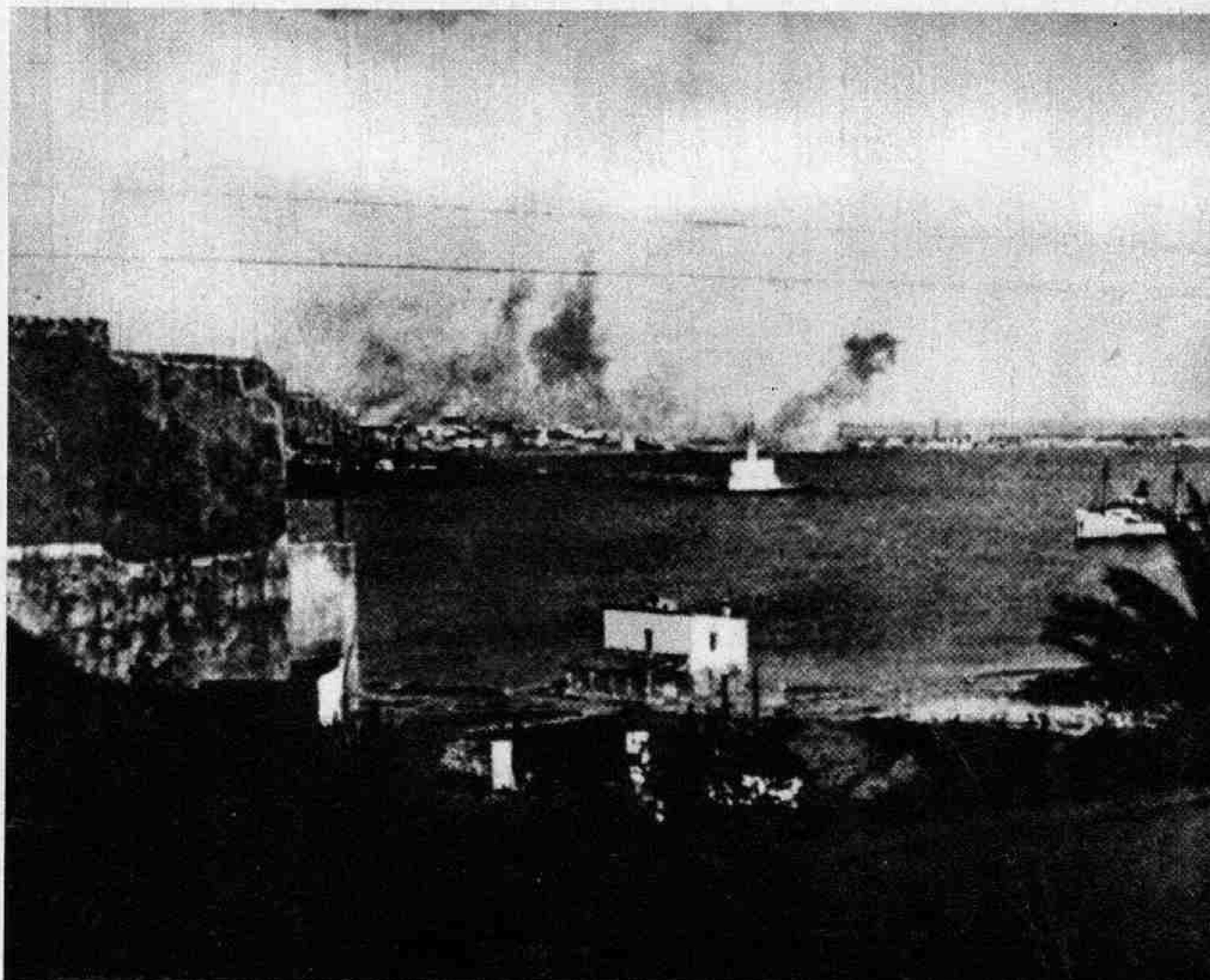
"«Por última vez insisto en manifestar a los habitantes de esta isla que desaloje las poblaciones el personal no combatiente, pues serán bombardeadas con insistencia día y noche hasta su completa rendición.

"«Es de conciencia que los radiotelegrafistas de la isla capten este mensaje y el comandante militar de la misma lo haga saber a la población civil, pues el día de la ocupación, si así no lo hubieran hecho, serán pasados por las armas».

"Después de esta intimación, nuestros «hidros» han lanzado 120 bombas, en su mayoría de cien kilos, sobre los edificios donde se hallan atrincherados los facciosos, y en los que tienen ametralladoras y artillería antiaérea. Son el palacio del obispo, la Catedral, la estación de ferrocarril y los cuarteles.

"Se ha comprobado la destrucción completa de las fábricas de gas y electricidad, que no han vuelto a prestar servicio."

El capitán Bayo cumplió su palabra y ordenó repetidas veces el bombardeo de Palma de Mallorca, como prólogo del desembarco. Columnas de humo negro se alzaron en uno de los cielos más azules del mundo.





RAFAEL ALBERTI

n. 1902

En la tórrida tarde del 19 de julio de 1936, un hombre y una mujer jóvenes descansan a la sombra de una higuera en las afueras de San Antonio, en la isla de Ibiza. Desde allí se divisa la casita blanca donde, desde hace algunos años, suelen pasar los veranos. De pronto, en el blanco cegador de la tarde, unas manchas verde oliva se acercan a la casa. La Guardia Civil llama a la puerta: va en busca de Rafael Alberti, poeta y comunista. El hombre y la mujer sentados bajo la higuera se levantan y se pierden silenciosamente en busca de las montañas. En España ha estallado la guerra y la guarnición de la isla se ha sumado al alzamiento.

Ha pasado casi un mes. La expedición naval que mandan Uribarry y Bayo ha ocupado la isla en la primera quincena de agosto. Grupos de hombres y mujeres bajan de los montes donde han estado refugiados, al encuentro de las tropas republicanas; entre ellos, un hombre y una mujer jóvenes: el poeta Rafael Alberti y su mujer, María Teresa León.

Nacido en el Puerto de Santa María, el 16 de diciembre de 1902, en el seno de una familia acomodada y católica, la niñez de Rafael pasó entre paseos y correrías por las playas, juegos infantiles, peleas callejeras y aprendió sus primeras letras en el colegio de los Carmelitas.

Estudiante díscolo luego del colegio jesuita de San Luis Gonzaga, es expulsado de él cuando cursaba el cuarto año de bachillerato.

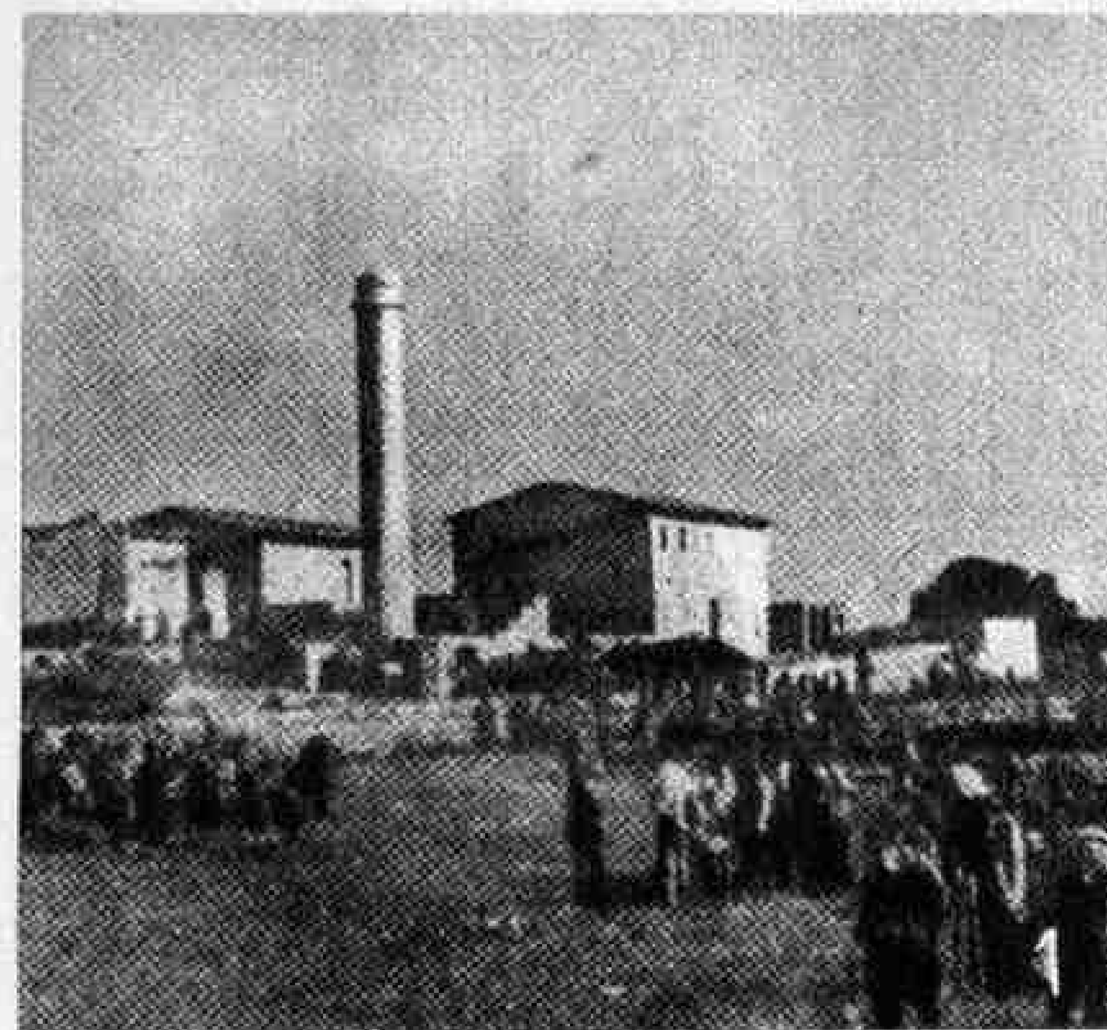
En 1917, su familia se traslada a Madrid: la primera vocación del joven Rafael lo lleva a la pintura y asiste a la Academia de Bellas Artes de San Fernando. En 1922 expone sus primeras obras en el Ateneo de Madrid; pero ya en estos años comienza a escribir poesía y esto determinará su destino: el pintor deja paso al poeta. En 1924 publica su primer libro de poesías, *Marinero en tierra*, y obtiene el Premio Nacional de Literatura; forman parte del jurado Menéndez Pidal y Antonio Machado. Conoce a Juan Ramón Jiménez, quien lo saluda como a uno de los mejores poetas jóvenes del momento. Es amigo de Federico García Lorca, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Dámaso Alonso y otros, que formarán la llamada "generación de 1927". De 1925 a 1931 publica nuevos poemas y estrena dos de sus obras dramáticas. En ellas va tomando ya forma su pensamiento políticosocial. Se casa con la escritora María Teresa León y viaja por toda Europa. Ingresa en el Partido Comunista y, en 1933, funda con su mujer la revista *Octubre*. En 1935 realiza su primer viaje a América: Estados Unidos, Cuba y México; es ya un poeta totalmente "engagé". La guerra civil ofrece ocasión a la poesía española para dar testimonio de su militancia, y los poetas españoles pagarán en su propia carne la entrega a este compromiso. Secretario de la Alianza de Escritores Antifascistas, Alberti, a su regreso de Ibiza, se encarga de la dirección de *El mono azul*, revista del miliciano, y escribe breves obras teatrales para los soldados. El y su mujer despliegan, especialmente por radio, intensa actividad propagandística, de acusado signo revolucionario. En 1939, publica *Capital de la gloria*, sobre la defensa de Madrid. El final de la guerra le lleva al exilio, primeramente en París y más tarde en la Argentina, donde reside durante veinticuatro años. Etapa de intensa creación, que afianza su fama universal de hombre de letras y culmina con un libro de memorias, *La arboleda perdida*. En 1963, coincidiendo con la activación de la política anticomunista del gobierno argentino, Rafael Alberti se traslada a Italia, la tierra de sus abuelos, aceptando la colaboración que le brinda una conocida editorial marxista de Milán. Actualmente reside en Roma, donde publicó *Diez sonetos romanos*, obra ilustrada con grabados propios. En 1965 recibe el Premio Lenin de la Paz.

En su exilio romano, el viejo luchador de la palabra y la imagen sigue sintiendo "... dolor de tantas cosas; dolor, dolor, dolor".

●●●

" rojo en el interior de los cuarteles, " habían sido llamados dos nuevos reem- " plazos a los que poco después seguiría " la incorporación de otros cuatro más. " Con los recursos económicos locales, " dado que no era posible solicitar me- " dios de la Península, se compraron " incluso aviones.

"Históricamente, los desembarcos en " la isla de Mallorca habían sido veri- " ficados siempre por sus costas meri- " dionales o septentrionales. Algunas " veces, incluso por las occidentales, " pero el desembarco en la oriental, en " el punto elegido por los rojos, debería " constituir una novedad. Sin embargo, " un servicio de vigilancia en torno de " la isla —análogo al que ésta tuvo en " los tiempos de la piratería— dio en el " acto la voz de alarma. Las milicias " de Manacor acudieron en el primer " instante, siendo reforzadas rápida- " mente por fuerzas del Ejército. Pero " la defensa suma apenas 600 hombres, " mientras que los desembarcados son, " en los primeros momentos, 2.500. La " incertidumbre del enemigo y la insa- " ciabilidad de sus saqueos le hace " perder un tiempo que debería ser de- " cisivo. La defensa se bate, por otra " parte, con arrojo y contiene a los ro- " jos en el sector del Hams. Contribuye " a ella una unidad de granaderos en " la que se distinguen los pelotaris del " Frontón Balear. Los rojos intentan " avanzar, el 17, con el apoyo de la " artillería de los barcos, pero se les " contiene en los acantilados de Son Ser- " vera. Un nuevo desembarco, algo más " al norte, en Cala Morlando, pero en " el mismo sector, les permite poner " en tierra 10.000 hombres. Pero el " mando rojo sigue indeciso y, por otra " parte, los nacionales se baten con " acierto y ardor. Al fin, las dos cabe- " ceras de desembarco parecen limitadas " a una profundidad de 10 a 12 kiló- " metros, mientras que la lucha deriva " en una serie de combates empeñados, " de objetivos tácticos locales, que será " fatal para los rojos. Estos no saben " aprovechar ni el valor de la sorpresa, " ni la superioridad de sus medios, ni " el apoyo de la flota. La posesión de " Manacor, que había constituido para



1 Bayo preparó perfectamente el desembarco de su fuerza. Sin duda contando con informaciones de naturales de la zona, previó establecer su cuartel general en el caserío del predio de "Sa Gomá". Y así lo hace. Los jefes cuentan, pues, con alojamiento adecuado, así como todo el aparato burocrático que requiere el movimiento de una tropa de diez mil hombres. En el cuartel general de "Sa Gomá", desde el primer día de ocupación, se publica un periódico titulado *La columna de Baleares*, que se distribuye gratuitamente entre los soldados.

2 Pero el enemigo no está dormido. Tras los primeros encuentros con la tropa desembarcada en las dos cabezas de playa, los nacionalistas se rehacen y preparan una contraofensiva. Son pocos, pero esperan refuerzos de la Península y, sobre todo, la llegada de varias escuadrillas de aviones de bombardeo. Las milicias catalanas deciden atrincherarse en el área conquistada, en vez de lanzarse rápidamente sobre Manacor, como hubiera parecido lógico.

3 Según informes nacionales (posteriores, lógicamente, a las operaciones en Mallorca) fueron cuatrocientas las mujeres armadas que desembarcaron acompañando a las tropas de Bayo. Dos de ellas aparecen en esta fotografía. Pese a la abundancia inicial de "milicianas" en el bando del Frente Popular, quedan pocos testimonios fidedignos de intervención activa de mujeres en operaciones bélicas.



La toma de Ibiza por las columnas catalanas y valencianas

Uno de los buques de desembarco en las proximidades de la isla de Ibiza, [illegible] por las columnas procedentes de Cataluña y Valencia

Arriba, a la izquierda: Milicianos [illegible] y fuerzas de Infantería de Marina [illegible] durante el desembarco

Abajo, en el centro: Los oficiales de los buques de guerra y los jefes de las milicias, poco después de desembarcar

Abajo, a la derecha: Un [illegible] de las fuerzas de Infantería de Marina, durante la marcha hacia la capital de la isla de Ibiza





●●●

"ellos el objetivo capital, fue olvidada "en el primer momento y cuando se "recordó era ya demasiado tarde. Los "nacionales reciben ya sus primeros "aviones y entre el 3 y el 5 de sep- "tiembre contraatacan con singular vi- "gor. Primero en Son Corp y luego "hacia Son Servera, logrando, sobre "ambas cabezas de playa, en realidad "unidas entre sí, el éxito definitivo. Los "rojos se ven forzados a reembarcar. "En la huida abandonan 3 baterías "completas, 22 ametralladoras, 3.000 "fusiles, 8 aviones, 1.500 proyectiles de "cañón, más de un millón de cartuchos "de fusil, 2 carros blindados y 8 mor- "teros, además de dos barcazas *K*. El 13 "de septiembre fue recuperada la isla "de Cabrera. Y el 20, Ibiza. Los rojos "habían sufrido, en Baleares, un fra- "caso total. Sólo en Menorca perma- "necerían hasta casi el final de la gue- "rra. Pero la posesión de todas las "demás islas del archipiélago dio al "mando nacional una inmensa ventaja "operativa, no sólo para actuar en el "Mediterráneo, sino también para apro- "vechar el país balear como importan- "tísima base aeronaval en sus opera- "ciones contra el litoral peninsular de "Cataluña y Levante. El éxito logrado "tendría, por ello, la mayor trascen- "dencia"

VERSION GUBERNAMENTAL DE LA EXPEDICION

No existen demasiadas versiones gubernamentales de un hecho que, inicialmente al menos, supuso una victoria indudable para el gobierno. El anarquista "M. Pérez" relata de esta forma los sucesos:

LA VANGUARDIA

15 cts. Año LV. - Número 22.600 — BARCELONA — FUNDADORES: D. CARLOS Y D. BARTOLOMÉ GODÓ — 15 cts. Jueves 20 de agosto de 1936

INFORMACION CATALANA

NOTA DEL DIA

Un gran discurso

BARCELONA

HACIA EL OCASO DE LA REBELION

Nuevos detalles de la victoriosa ocupación de Mallorca

LAS FUERZAS QUE MANDA EL HEROICO CAPITAN BAYO AVANZAN IMPETUOSAMENTE EN TODO EL FRENTE SUDOESTE DE LA ISLA

La cuestión internacional y la situación de España

HERALDO

Año XLVI.—Núm. 15.756 — Red. y Talleres, Marqués de Cubas, 7 — Martes 1 de

CADA VEZ MAS FIRMES HA

LAS FUERZAS LEALES A

MALLORCA SOBRE UN FR

En una magna manifestación impre

Frente Popular conmemoran

LA "GACETA" PUBLICA EL DECRETO

CIVIL POR EL DE GUARDI

●●●

"En los primeros días del mes de "agosto se supo en Palma que las islas "de Cabrera, Ibiza y Formentera ha- "bían sido ocupadas por las fuerzas "republicanas. También se supo que se "preparaba un desembarco en Mallorca.

"El pánico se apoderó de los fascistas "mallorquines, bastante desmoralizados "ya por las derrotas sufridas por sus "compañeros de rebelión en Barcelona, "Madrid y la región levantina.

"Días más tarde, el comandante mi- "litar, coronel García Ruiz, informaba "por los micrófonos de Radio Mallorca "que los «rojos» (así se nos llama) ha- "bían logrado desembarcar en Porto "Cristo.

"La noticia supuso una gran alegría "para la clase obrera y los círculos de "izquierda.

"Yo me encontraba a 80 kilómetros "de Porto Cristo, motivo por el cual "no quiero emitir juicios que podrían "resultar injustos. Pero todos los que "conocían a fondo la isla de Mallorca "y que seguían de cerca las operaciones "de los rebeldes, afirmaban que la "ciudad de Palma hubiera podido caer "en nuestras manos en menos de diez "días.

"Examinemos sus razones. Manacor se "encontraba en aquellos momentos casi "desguarnecida de tropas fascistas, ya "que los rebeldes no imaginaron ni por "asomo que pudiéramos realizar un "desembarco en el citado lugar. Si se "tiene en cuenta que Manacor es, des- "pués de Palma, la ciudad más impor- "tante de la isla, así como la más "revolucionaria, y que no contaba con "recursos suficientes para su defensa, "no parece aventurado afirmar que si "los nuestros la hubieran atacado el "primer día, la guarnición rebelde se "habría rendido sin oponer la menor "resistencia.

"Además, cuando nuestras fuerzas "desembarcaron en Porto Cristo no ha- "bía en Palma un solo avión sublevado.

E MADRID

re de 1936 — Administración, Marqués de Cubas, 8 — EDICION DE LA NOCHE

LA VICTORIA DEFINITIVA

NZAN HACIA PALMA DE

ITE DE 30 KILOMETROS

nante desfilan las Juventudes del

el Primero de Septiembre

MBIANDO EL NOMBRE DE GUARDIA

ACIONAL REPUBLICANA

Página 2 — SOLIDARIDAD OBRERA — VI

¡HACIA LA TOMA DE PALMA DE MALLORCA!

Desembarco de nuestras milicias en la isla de Mallorca. Improba labor de nuestra aviación y buques de guerra. Los bravos camaradas del Ramo del Trasporte de Barcelona. - La desmoralización más grande impera en las filas fascistas. - Dentro de dos días Palma caerá en nuestro poder. - Las banderas rojinegras ondean en el norte de la isla

A BATIR LOS FASCISTAS DE MALLORCA



Un grupo de compañeros desembarcados en Mallorca. En la foto puede verse a nuestro redactor A. G. Gilabert, que lleva en la mano la bandera de la F. A. I.

Desde el frente de Mallorca, nuestro camarada Gilabert, enviado especial de SOLIDARIDA OBRERA, nos remite unas cuartillas, que salvando infinidad de contingencias, ha podido llenar para poder informar a nuestros lectores de la realidad de lo que acontece por Mallorca y las proezas que llevan a cabo nuestros valientes camaradas.

Con gran satisfacción hacemos constar que para el frente de Mallorca tan sólo ha salido un compañero que pueda representar a la Sección de Prensa. Este querido camarada nuestro, abandonó nuestra Redacción y con la incógnita y las noticias desagradables que nos venían de las islas, con todo entusiasmo solicitó el oportuno mandamiento para poderse trasladar y formar parte con esos valientes y esforzados compañeros de la C. N. T. y la F. A. I. de la columna que ha de llevar a nuestras islas, tan codiciadas por otras potencias, el aliento de vida y una nueva era de paz y progreso tan necesitada por esos tranquilos habitantes, esclavos del feudalismo de los March y el salvaje clero que por completo se enseñoreaba de las islas haciendo pasar a nuestros hermanos de trabajo, toda clase de vejámenes y sufrimientos.

He aquí lo que nos dice el entusiasta camarada: Ha sido ímprobo el trabajo que durante el domingo y lunes han tenido nuestra aviación y buques de guerra. Durante estos dos días han

ficientes en el campo de batalla, sufriendo el enemigo un duro castigo y dejando abandonado un material precioso que nosotros recogimos para con ellos mismos machacar a los pagados de March que en manera alguna hubieran podido imaginarse de qué son capaces hombres que su ideal les lleva a derramar su sangre para reconquistar su suelo y dar la libertad a los hermanos oprimidos.

Proseguimos nuestro avance y hemos logrado apoderarnos de varios pueblos al norte de Mallorca.

Merece destacarse la actuación de nuestros camaradas del Sindicato del Trasporte de Barcelona, a cuya columna nos hemos unido, los que con un arrojo de verdaderos jabatos iniciaron un ataque que dejó por completo desconcertados a los facciosos. En Mallorca, la primera trinchera que se hizo fué la de la Sección Almecenes.

Los fascistas están completamente desmoralizados y debemos consignar, para nuestra satisfacción, que están dotados de un material abundante y excelente. Bien a las claras se ve el cuidado que han puesto en fortalecer la isla y dotarla de material suficiente para salvar cualesquiera contingencia.

Muchas veces, nuestro propio entusiasmo nos lleva a cometer algunas imprudencias que afortunadamente no resultan tan graves como nuestro delito supone. Unos muchachos de Estat Catalá sufrieron algunas bajas—muy pocas por ventura— en la toma de Porto-Cristo, cuyo pueblo fué tomado después de sostener un encarnizado combate.

Han caído varios prisioneros fascista en nuestro poder, habiéndoseles ocupado dos cañones, algunas ametralladoras, muchos fusiles y gran cantidad de municiones.

La labor de nuestra aviación y buques de guerra es extraordinaria, pues con su constante bombardeo facilita extraordinariamente el avance de nuestras fuerzas. Los milicianos son en su mayoría camaradas de la C. N. T. y la F. A. I. y resulta imposible de describir el arrojo de estos compañeros que tan rápidamente se han adiestrado en el manejo de las armas. Aquí nada se desperdicia y tenemos muy en cuenta que cada cartucho representa una vida fascista, poniendo especial cuidado en que cada vez que sale una dulce píldora de libertad, arrancamos un satélite que en manera alguna puede volver a dar señales de vida.

Ofrece un aspecto alegre el ver ondear nuestras banderas rojinegras en todo el norte de Mallorca. Nos encontramos a sesenta kilómetros de Palma de Mallorca y confiamos entrar triunfantes en la capital mallorquina dentro de dos días.

Nuestras milicias y soldados se están preparando concienzudamente, pues si bien nuestro mando nada nos dice, por los preparativos que se hacen y las diferentes consultas, podemos averiguar que se prepara un formidable avance.

Y termina nuestro camarada anunciándonos que las cuartillas enviadas las ha escrito teniendo por mesa a su amigo inseparable, un mulo andarín con más ganas de marcha que nuestros propios y valerosos milicianos.

Adelante, camaradas de la C. N. T. y la F. A. I. y que vuestros vaticinios se cumplan haciendo por que dominen en toda la isla esas banderas rojinegras representativas de nuestra libertad.

DESEMBARCO DE MILICIANOS EN MALLORCA



1 Barcelona siempre consideró la aventura de Baleares como empresa eminentemente catalana. Los periódicos de la Ciudad Condal dedicaron amplia información a las operaciones. Aquí, una página del diario barcelonés *La Vanguardia*, correspondiente al 12 de agosto de 1936.

2 Bajo el título general de "Información catalana", *La Vanguardia* del 20 de agosto informa de las columnas en Mallorca. Pero también en la capital española se valora la importancia del desembarco, el *Heraldo de Madrid*, el día 1º de septiembre, anuncia con titulares a toda plana el nunca realizado avance sobre Palma.

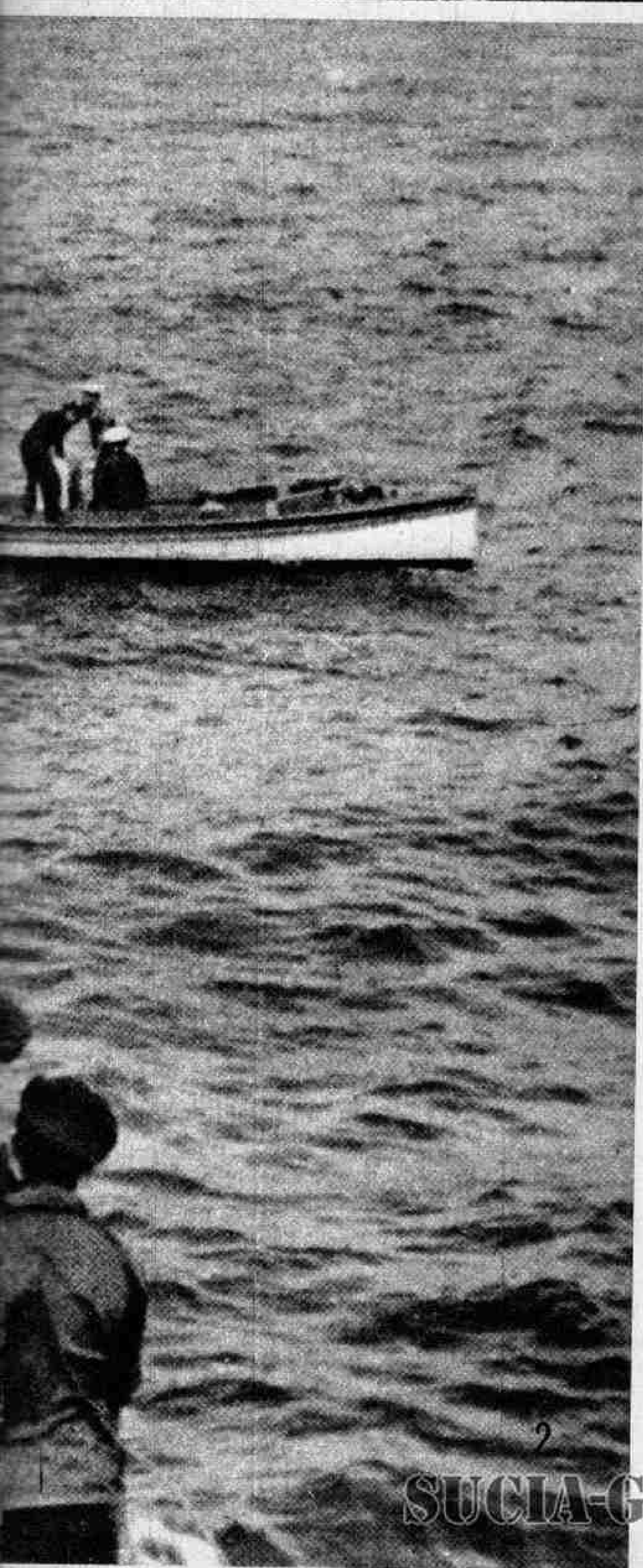
3 *Solidaridad Obrera*, de Barcelona, como los restantes periódicos catalanes, dedicó en su momento buena parte de sus páginas a noticias de Mallorca. Aquí, el número del 21 de agosto.



1 Manacor, lógica meta inmediata de la operación de desembarco, nc vio acercarse a un solo miliciano. En tanto, la acción se desperdigaba en la conquista de localidades de escaso valor estratégico o en el cerco de insignificantes núcleos de defensa nacional. Milicianos del Frente Popular posan tranquilos bajo el letrero que señala un teatral "parapeto de la muerte", desde donde se hostigaba a un reducido grupo de sitiados.

2 El apoyo de la aviación gubernamental al desembarco en Mallorca fue más espectacular que efectivo. Los veteranos hidros de la base de Mahón, en la vecina isla de Menorca, limitaron su acción a misiones de reconocimiento. Realmente, los pequeños *Macchi M-18,* incapaces para el bombardeo y dotados de una sola ametralladora, no podían hacer otra cosa. Aquí aparece uno de estos aviones amarado cerca de uno de los navíos que participaron en la operación.







3 Aparte de labores de reconocimiento, los hidroaviones gubernamentales intentaron desplegar sobre la ciudad de Mallorca una operación psicológica. Durante el tiempo que ocuparon las primeras operaciones de los hombres de Bayo, los *Macchi* se dedicaron a realizar pasadas sobre la ciudad de Palma, como anuncio de la ocupación proyectada. He aquí la foto tomada en esos días por uno de estos aparatos. Sin duda, los prisioneros de los nacionales encerrados en el castillo de Bellver —en el ángulo inferior izquierdo de la foto— escucharían esperanzados el zumbido del hidroavión.

4-5 Milicianos de Bayo y tropas nacionales en Mallorca. En el contraste entre estas dos fotos asoma buena parte de las causas del fracaso de las fuerzas desembarcadas y el consiguiente éxito nacional. Ciertamente, el número de hombres que Bayo logró llevar hasta Mallorca, en un principio, superaba al de los defensores de la isla. Ambos bandos combatientes derrochaban entusiasmo y ardor combativo. Pero los nacionalistas dieron claras muestras de constituir un ejército regular, disciplinado y nada propenso a los arrebatos. La improvisación fue el cáncer que minó la operación gubernamental de conquista de la isla.

●●●

Regreso de las tropas que fueron a Baleares

Valencia 7, 10 noche. Llegaron a nuestro puerto parte de las fuerzas leales que operaban en Baleares.

La expedición la formaban alrededor de 4.000, entre milicianos y soldados.

El público, que se dió cuenta del paso de estos bravos por las calles de la capital, les vitoreó y ovacionó grandemente.

A pesar de las penalidades que han sufrido estos esforzados defensores de la República, demostraban en Valencia el ánimo y entusiasmo que conservan hasta conseguir extinguir al fascio.

En la grandiosa manifestación de ayer tomaron parte los expedicionarios, en su mayoría valencianos y una gran parte de catalanes, siendo aplaudidos con insistencia, pues eran fácilmente reconocidos por el aspecto que denuncia los que vienen de guerrear. Como dato curioso, merece citarse el de que los barberos de Valencia han colaborado en la higiene de los que atacaron a los facciosos de Baleares.

Estas fuerzas leales, que han dejado Mallorca siguiendo las instrucciones del Gobierno, partirán hacia los frentes de la Península que se les designe por el alto mando, para cooperar de este modo a la más rápida victoria de la República.

Las milicias de la C. N. T.-F. A. I. salen hoy lunes con dirección a Barcelona.—Mencheta.

1

"La prueba de ello es que, durante unos diez días, los hidroaviones republicanos sobrevolaron tranquila y diariamente la capital, sembrando el pánico entre los rebeldes.

"Mientras nuestras fuerzas se centraban en las operaciones de la costa, ocupando pueblecitos sin importancia como Son Servera y Son Carrió, ¿por qué no atacaron a la ciudad de Manacor, situada a menos de diez kilómetros de Porto Cristo?

"No soy yo quién para discutir estos detalles. Pero lo indudable es que los rebeldes aprovecharon la tregua para movilizar nuevos contingentes, fortificar Manacor y traer de Italia hidroaviones, trimotores y aparatos ligeros de caza, que emplearon inmediatamente para ametrallar a los nuestros y asegurar la defensa de la isla.

"Pese a todo esto, los rebeldes no conseguían ver levantada su moral. Los hombres que movilizaban eran, en su mayoría, padres de familia que dejaban sus hogares desolados y que, por consiguiente, marchaban al frente de mala gana, dispuestos a pasarse a nuestras filas en el momento más oportuno.

"Y cuando estaba todo preparado para asestar un golpe mortal a los fascistas de Mallorca, se recibió la orden de retirada general. Fue la decepción general entre los trabajadores de Palma y el incentivo para que el enemigo incrementara sus crueles persecuciones."

Tras unos sabrosos y apasionados comentarios sobre la intervención italiana a favor de los nacionales, "M. Pérez" concluye su pintoresco relato:

"Poco después de que los nuestros hubieran abandonado la isla de Mallorca, el estado mayor fascista anunció a bombo y platillo que sus fuerzas se disponían a reconquistar la isla de Ibiza, que estaba en manos de las milicias populares.

"Veamos ahora cómo fue reconquistada la isla de Ibiza por los facciosos:

"Había en Palma de Mallorca tres barcos mercantes de la Compañía Transmediterránea: el *Ciudad de Palma*, el *Jaime I* y el *Mallorca*. Estos tres barcos fueron pintados de negro y se les puso la bandera italiana.

"Fueron también rebautizados: el *Ciudad de Palma* recibió el nombre de *Calabria*. Falangistas y fuerzas de la legión mallorquina embarcaron en ellos.

"En medio de la noche, con las luces apagadas, estos barcos abandonaron Palma de Mallorca, protegidos por tres barcos de guerra italianos, que los acompañaron hasta Ibiza.

"Pero estas unidades de guerra no se limitaron a acompañarlos, y podemos afirmar —ha sido comprobado por todo el mundo— que a su llegada a Ibiza, aparte de los falangistas y de los legionarios mallorquines, desembarcaron también marinos italianos bajo el mando del «conde Rossi»".



2



3

1 En la escondida página 14 del diario *ABC*, de Madrid, del 8 de septiembre, se da cuenta de la importantísima noticia del "regreso de las tropas que fueron a Baleares". Son los primeros contingentes reembarcados, que han llegado a Valencia con "el aspecto que denuncia a los que vienen de guerrear".

2-3 Porto Cristo, tras la breve ocupación gubernamental. Cadáveres en las calles, huellas del tiroteo, restos de barricadas... He aquí los mudos testimonios de los combates, que esta vez dieron el triunfo al bando nacional. La pérdida de esta pequeña ciudad supuso para las fuerzas del capitán Bayo abandonar completamente los sueños de conquista de Manacor y, por supuesto, de dominar toda Mallorca.

Susto en Mallorca
UNA ALOCUCION DECISIVA

El desembarco del capitán Bayo y sus huestes produjo gran alarma entre los mallorquines adheridos al alzamiento militar y bastantes brotes de desmoralización. El teniente coronel García Ruiz, nombrado gobernador civil de Baleares por las autoridades nacionales, lanzó la siguiente alocución para levantar los ánimos y crear un ambiente de resistencia y victoria:

"¡Mallorquines!: El triunfo de ayer se ha completado hoy, no quedando en Porto Cristo ni un solo enemigo y habiéndoles cogido un hidro, dos cañones, todo el armamento y ametralladoras.

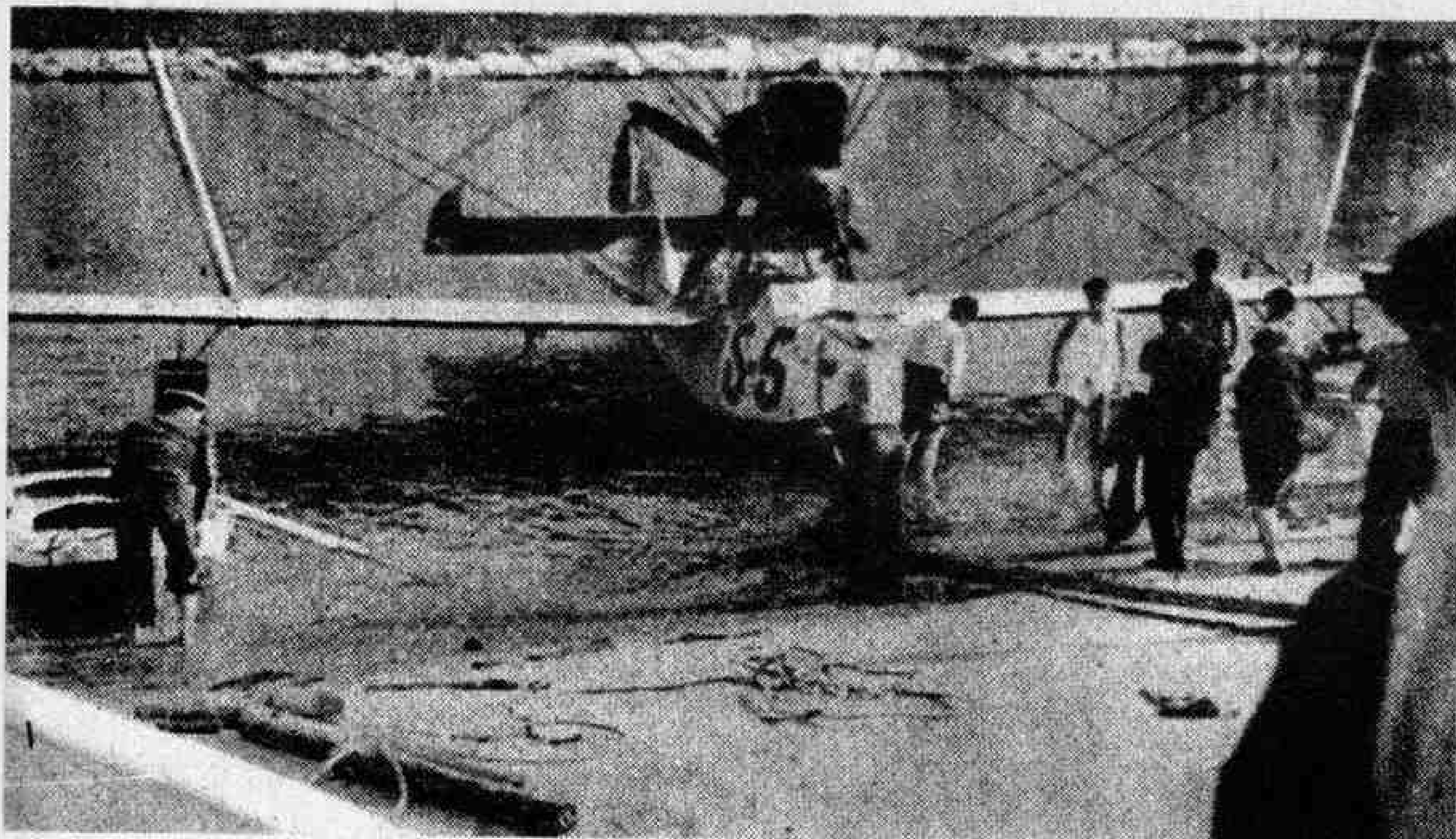
"El enemigo no ceja en su intento, y buscando el desquite, ha efectuado otro desembarco en Son Servera, al que nuestras heroicas tropas darán debida contestación.

"La labor titánica de nuestros bravos soldados obliga al mando al llamamiento de otros dos reemplazos; esperando del patriotismo bien puesto de manifiesto por nuestro pueblo, que con toda rapidez acudirán al llamamiento no sólo los soldados, sino también todo el pueblo que quiera defender su tierra, alistándose en las milicias los que hasta ahora no lo han hecho.

"La criminal empresa de someter al dominio rojo la españolísima isla de Mallorca corre a cargo, única y exclusivamente, de la Cataluña fratricida, que un día tuvo el rasgo de declararla, egoísticamente, hermana menor, con el transparente designio de imponerle una mortificante tutela.

"La gavilla numerosa que intenta arrojar sobre nuestras costas la hez de la infrahumanidad se compone, como se ha podido comprobar por documentos recogidos a las bajas que les hemos causado, no de verdaderos catalanes, sino de extranjeros de toda laya, principalmente rusos y franceses, hombres sin patria, sin fe y sin conciencia, verdaderos forajidos a quienes sólo estimulaban las ansias de depravación y pillaje.

"Hoy, como ayer y hasta que se ordene lo contrario, a las diez quedará suspendida la circulación de todo lo que no sea autoridades militares, fuerzas y milicias."



El hidroavión Macchi capturado por los nacionales en Porto Cristo.

GUERRA EN EL CIELO MALLORQUIN
Los aviones italianos entran en combate

Cuando desembarcaron las fuerzas de Bayo en Mallorca, la guarnición de la isla carecía prácticamente de aviación militar con la que combatir a los expedicionarios. No tardaron en llegar, sin embargo, aparatos italianos, que entraron inmediatamente en combate. He aquí el primer parte de operaciones de la aviación nacional en Mallorca, fechado el 28 de agosto:

"En la mañana de hoy, 28, y a las doce horas y treinta minutos, voló en el bello y azulado cielo de Mallorca el primer aparato de caza de nuestra flota aérea.

"Las fuerzas a mis órdenes han llevado a cabo en el día de hoy los siguientes hechos de armas:

"a) Un ametrallamiento sobre cuatro aviones enemigos que se encontraban anclados en Cala Morlando; éstos han sido atacados fuertemente, teniendo que ser remolcados dos de ellos.

"b) Un combate contra un Savoia 62, *al que han obligado a amarar a causa de grandes averías. A las 18.20, este aparato marchaba a la deriva, a tres millas del faro de Capdepera.*

"c) Un reconocimiento y ametrallamiento sobre los buques de guerra y transportes enemigos, que estaban fondeados frente a Cala Bona, ha obligado a éstos a huir.

"d) Un ametrallamiento sobre los mismos barcos por un hidro de caza de nuestra flota, mientras ellos huían.

"e) Un ametrallamiento sobre dos hidros que estaban anclados en Cala Morlando y que no habían sido remolcados. Nuestros aparatos recibieron varios impactos, regresando indemnes a sus bases. — El comandante principal de Aviación."

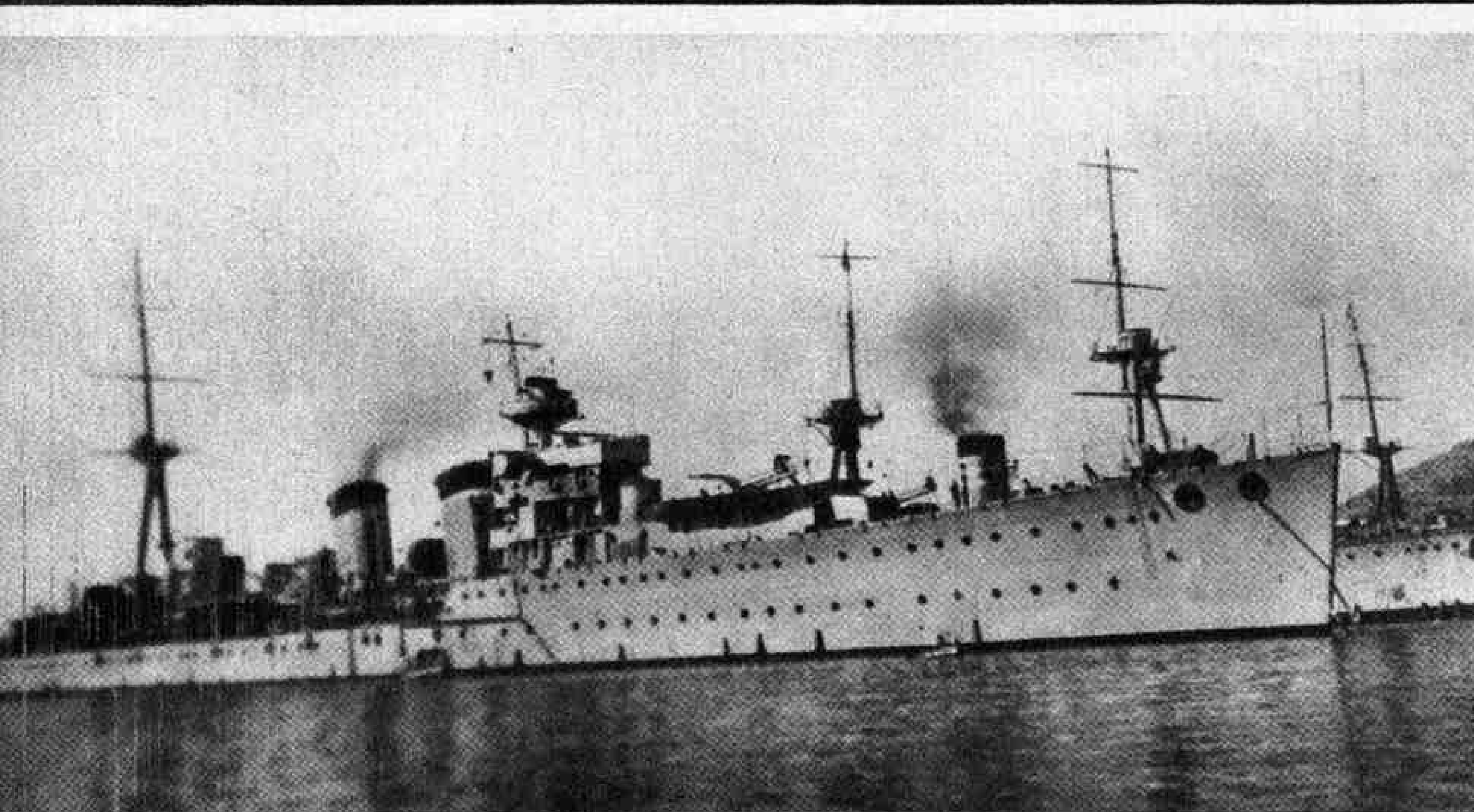
Proa a la Península
LOS VENCEDORES EXPLICAN SU VICTORIA

El teniente coronel García Ruiz, gobernador civil nacional de Baleares, asumió el mando de las fuerzas que se opusieron al desembarco gubernamental en Mallorca. Una vez terminada la aventura de Bayo y sus hombres con el regreso a la Península de las fuerzas expedicionarias, el jefe vencedor explicó de esta manera la victoria conseguida:

"La rapidez con que se ha terminado la operación se debe a la toma de la posición de Son Corp; posición que era importantísima, ya que presentaba la llave para apoderarse de Son Servera, objetivo éste muy apetecido por el enemigo, por el botín que esperaba encontrar en dicha villa si lograba entrar en ella, y por la desmoralización que ello hubiera representado para nuestras fuerzas.

"Añádase a esto la evidente desmoralización que reinaba en el campo enemigo, producida por la acción decisiva de nuestra aviación, desmoralización que contrastaba de modo extraordinario con la disciplina que dominaba en nuestras filas y el entusiasmo de que estaban poseídos nuestros soldados.

"Y la toma de Son Corp hizo mucho mayor efecto depresivo en el enemigo, tanto por lo inesperada como por la forma en que se llevó a cabo, ya que todas las columnas que participaron en la operación actuaron con gran valentía y precisión tal, que parecía que se trataba de unas prácticas, habiendo logrado el objetivo que se les señaló con tan matemático proceder, que estando prevista la toma de Son Corp para las ocho de la mañana, diez minutos antes



El crucero Libertad **frente a la costa de Mallorca, durante las operaciones de desembarco de los milicianos y la contraofensiva nacional.**

de esta hora nuestras tropas habían coronado el montículo, plantando en él nuestra bandera y habiendo arrojado de él a los rojos invasores.

"Ello ocurría media hora después de haber aparecido frente a la costa el acorazado Jaime I *y el crucero* Libertad, *y mientras los buques recibían órdenes de Bayo para bombardear las posiciones y evitar la toma de Son Corp, ya nuestras tropas habían logrado todos los objetivos señalados por el mando.*

"Es muy posible que si la operación se hubiera retrasado, su desarrollo hubiera sido otro, ya que aun habiéndose conseguido tomar Son Corp, las bajas hubieran sido mayores que las que tuvimos, que sólo fueron cinco heridos leves y dos muertos.

"Esta acción, decisiva como he dicho, se preparó por mediación de una acción intensa de artillería, no constreñida a la posición citada, sino extendida a todo lo largo de los catorce kilómetros de frente; preparación que duró desde las seis de la mañana hasta el momento de iniciar el avance; y a la cual cooperó, con la eficacia y precisión en ella características, nuestra aviación. Naturalmente, una preparación tan intensa y regular no permitió adivinar al enemigo hacia dónde se dirigía, concretamente, la acción de nuestras tropas, y le sorprendió la toma de Son Corp.

"Consecuencia de la ocupación de dicha posición fue que Bayo ordenara a la escuadra que apoyara, por medio de sus baterías, un intento de recuperación de Son Corp, pero cuando se dio la orden a las fuerzas enemigas para tal recuperación era tal el efecto que en ellas había hecho nuestra ofensiva, que las citadas fuerzas (y ello se ha sabido por las declaraciones de los prisioneros, así como las de los sargentos procedentes de Cabrera) se negaron a obedecer las órdenes de su jefe.

"Ante este hecho, Bayo, vista la falta de moral y disciplina que reinaba en sus filas, y teniendo en cuenta que tenía enfrente un enemigo disciplinado y fuerte, ordenó, a las 7 de la noche, la retirada. Y téngase en cuenta que en aquellos momentos tenía Bayo preparados 1.400 hombres para desembarcar (extremo también conocido por declaraciones de los prisioneros). Y la retirada de que se trata tomó durante la noche caracteres de verdadera fuga, al embarcarse precipitadamente los rojos.

"En cuanto tuve conocimiento por los citados sargentos, y por otros conductos, de cómo se retiraba el enemigo, ordené su persecución; y aquellas noticias tuvieron plena confirmación al ser tomados, sin resistencia, por nuestras fuerzas, el Puig de Sa Font y la cota 220.

"Tan precipitada fue la fuga, que el enemigo ha dejado en nuestro poder un botín cuantioso, formado por sacos de harina, café, azúcar, conservas, garbanzos, arroz, medicamentos, etc., cuya valoración, a grandes rasgos, puede cifrarse en 300.000 duros. De material de guerra ha dejado la fuerza roja invasora en nuestro poder trece cañones, varios miles de fusiles, docenas de ametralladoras, morteros, tanques, camiones blindados, coches ligeros, ganado, una barcaza rotulada D-S-1, cinco aviones, un equipo quirúrgico, hornos y cocinas de campaña, el detalle de todo lo cual se conocerá dentro de breves días, así que se haya hecho el recuento de todo.

"Y ello sin contar los muertos que tuvo el enemigo ni un centenar de prisioneros. Por si estos datos no bastasen para demostrar que las fuerzas de Bayo no hicieron una retirada, sino una auténtica fuga, puedo dar otro: que por la tarde se presentó en aquellas costas, y estuvo allí dando bordadas, un buque petrolero extranjero que buscaba seguramente a los submarinos para repostarlos de esencia."

LA AVENTURA, EN DOS COMUNICADOS OFICIALES

Condensamos ahora de dos documentos de Bayo, la orden inicial de operaciones y el mensaje siguiente al reembarque, el principio y el fin de la aventura. La orden, fechada en Mahón y repartida el 15 de agosto, puntualizaba:

"La orden de desembarque se efectuará en la playa que se extiende desde el Cap-Vermey hasta Cala Manacor. Mañana, domingo 16, a las tres de la madrugada, todo jefe de milicia debe haber visto en un mapa dónde se encuentran ambos puntos. El desembarco lo efectuarán las barcazas en los sitios que encuentren procedente los jefes de las tropas que vayan a hacer el desembarco, pero siempre dentro de los dos mencionados puntos.

"Una vez las fuerzas en la playa, éstas se extenderán por los bosques, casas y villas comprendidas en el cuadrilátero siguiente: Cap-Vermey, Artá, Manacor y Cala Manacor.

"Nuestras fuerzas deben permanecer durante cuarenta y ocho horas en ese cuadrilátero, en la inteligencia de que la aviación ametrallará constantemente al personal, material y ganado que observe fuera de él. Las fuerzas se dedicarán durante este tiempo a fortificarse y esperar el resultado de la acción política que se desarrollará por el mando para el dominio total de Mallorca.

"La orden de que las fuerzas salgan del mencionado cuadrilátero se dará precisamente por escrito, a la que se acusará recibo por escrito también.

"Todas las órdenes que han de cumplirse dimanarán precisamente de mi autoridad, cesando desde este momento toda ingerencia de comités generales y locales y de cuerpo, que en estos momentos supremos de la historia de España y de la revolución, a pesar de su buena fe, obstaculizarían el mando.

"Todas mis órdenes serán por escrito

1 En Son Servera, otra de las pequeñas localidades mallorquinas ocupadas por los hombres de Bayo, se intentó organizar desde los primeros momentos la nueva vida revolucionaria de la España del Frente Popular. He aquí un horno de pan que fue requisado, con las paredes del edificio repletas de inscripciones y consignas antifascistas. Muy poco tiempo duraría en Son Servera el nuevo régimen social.

y se acusará recibo de ellas por escrito también, no haciendo caso de *recados verbales, que nunca daré.*

"Si alguna pieza artillera hubiera en el cuadrilátero que nos sirve de objetivo, se la cercará y tomará, aunque nos costase bajas.

"Bajo ningún concepto se retrocederá en el terreno conquistado, y en caso de ser fuertemente hostilizados se procederá a fortificarse y aguantar el empuje enemigo, pero nunca se le cederá la posición de tierra, casa o monte que se haya conquistado.

"La disposición de las fuerzas será la siguiente: desde Cala Manacor al pueblo de Manacor será ocupado por las fuerzas regulares de la guarnición de Menorca, cuyas disposiciones en detalle ordenará el jefe de las mencionadas fuerzas. Desde Manacor al pueblo de Esquerda será ocupado por el primer batallón de las fuerzas del capitán Pajarero (milicias de Barcelona); desde Esquerda a Artá por el segundo batallón al mando del capitán Porras, de las mencionadas milicias, y desde Artá a Cap-Vermey por las milicias de Mallorca y Menorca, marinería de la base aeronaval de Barcelona, la de Mahón y fuerzas regulares sueltas no encuadradas en ninguna unidad.

"Espero del alto espíritu de los jefes de las distintas unidades exijan la mayor disciplina en su tropa y no acepten genialidades ni iniciativas particulares que se escapen del marco y esquema de esta orden, pues repito que exigiré a los mencionados jefes la consiguiente responsabilidad, llegando al procesamiento de los mismos y haciéndolos comparecer ante un consejo de guerra en campaña.

"Los jefes de unidad procederán con la máxima energía con los que, saliéndose de toda ética de la moral universal, se dedicaren al saqueo, o a registros efectuados con la excusa de hacerlos a personal fascista, y que la mayor parte de las veces encubren intenciones no confesables; los registros en el mencionado cuadrilátero se verificarán única y exclusivamente por unas rondas que se formarán, llamadas «rondas de registro», y que irán perfectamente controladas y dirigidas por elementos de confianza de todos los partidos.

"En casas preparadas al efecto, y que estarán indicadas por banderas rojas, estarán las oficinas de avituallamiento, municionamiento, Sanidad, etc., las que deben ser conocidas por los elementos de enlace de cada unidad, para que con la mayor celeridad puedan cubrir las necesidades en todos los órdenes.

"Los jefes de las unidades leerán en alta voz a sus fuerzas esta orden, para que sea conocida por todos y cada combatiente sepa siempre el sitio que debe ocupar.

"España entera y el mundo nos observan. Que nuestra conducta como combatientes y como ciudadanos no tenga nada de qué arrepentirse."

El mensaje dirigido por Bayo al presidente de la República a continuación del reembarque de las tropas decía esencialmente:

"Por acta formulada por el comité central de la Escuadra y ante indicaciones del gobierno de que nos re-



2 El conde Arconovaldo Bonaccorsi, más conocido por Aldo Rossi o por el "conde Rossi", cabalga, olímpico, por las calles de Palma. Jefe de un grupo de voluntarios —los "Dragones de la Muerte"— que lucharon en vanguardia contra Bayo, organizó en buena parte el desembarco nacional en la isla de Ibiza y figuró siempre como una de las principales figuras en las Baleares afectas al alzamiento. La propaganda gubernamental decía que era el verdadero jefe del archipiélago, entregado por Franco a la Italia de Mussolini como pago por las cesiones de hombres y material.



●●●

"quieren otros frentes, he accedido a "reembarcar mi columna a Barcelona "sin ponerme a meditar si es buena o "mala medida del gobierno; sólo haré "constar que el enemigo está quebran- "tadísimo y hundido hasta tal punto, "que hemos podido reembarcar toda la "columna sin haber dejado ni un solo "hombre en tierra. Se han reembar- "cado hasta las mujeres, niños y hom- "bres naturales del país que hicieron "acto de sumisión al gobierno leal; se "han reembarcado todos ellos, estoy "bien seguro, pues los últimos que "quedaban en tierra han embarcado "conmigo en una motora en la que "hubieran cabido veinte más, y esperé "un cuarto de hora la llegada del úl-

1-2 La reacción nacional no ha tardado en llegar. Los gubernamentales perdieron demasiado tiempo en el afianzamiento de sus cabezas de playa. Los choques son cruentos. En el litoral espera fondeado el transatlántico *Marqués de Comillas*, que ha pasado de transporte de tropas a navío hospital. A su llegada al buque, los heridos son inmediatamente atendidos por los servicios sanitarios.

●●●

"timo rezagado, que no apareció porque no lo había. El enemigo no nos hostilizó en ningún frente, y solamente los grandes trimotores de bombardeo hostilizaron nuestro reembarco sin causarnos bajas, por la gran altura a que volaban, ya que eran ametrallados por los cañones antiaéreos del crucero *Libertad*, que fue a buscarnos.

"El material de guerra ligero ha sido evacuado; el resto, destruido: hubiera preferido reembarcarlo todo, pero el enemigo no podrá aprovechar nada de lo dejado, puesto que todo está destruido.

"Con el corazón dolorido, y ante lo que creo un error hijo de la gran distancia de la Península de lo que era nuestro frente, pero siempre disciplinado y a las órdenes del gobierno, decido el reembarque."

LAS "POSES" DEL CONDE ROSSI

Desde los primeros meses de la guerra, el gobierno acusó a Franco de haber vendido Mallorca a los italianos. Esto es una exageración histórica, aunque bien comprensible si se recuerda la megalomanía mussoliniana. Italia acababa de engullirse a Etiopía y consideraba todo el Mediterráneo como campo de caza propio.

La realidad fue distinta. Italia envió efectivos aéreos y, a veces, navales a las Baleares, pero estos efectivos, a pesar de las apariencias y de las dramáticas *poses* de su jefe, el "conde Rossi", jamás pasaron de auxiliares sometidos al mando nacionalista. Difícilmente podía someterse a los fascistas italianos un jefe de la aviación nacionalista en Mallorca que se llamaba Ramón Franco Bahamonde.

Camilo Berneri, intelectual anarquista italiano, asesinado luego por los comunistas en el *putsch* barcelonés de mayo de 1937, describe así, con la óptica exagerada a que aludíamos, la presencia italiana en Mallorca:

"El diario de Juan March *El Día* estaba a disposición de Italia, mejor dicho, del gobierno italiano.

"La ocupación italiana ha sido y es el factor preponderante del triunfo fascista en Baleares. Desde la iniciación del movimiento fascista en Mallorca aparecía semanalmente sobre la isla un hidroplano italiano que hacía el servicio postal entre Palma y Génova. Después de esto no tardaron en aparecer los trimotores de bombardeo y los cazas italianos. El 17 de marzo de 1937, un corresponsal de la Agencia *España*, reducida a las Baleares, declaraba: «Hay en Palma de Mallorca una base de aviación mandada por oficiales italianos. Esta base cuenta con unos quince hidroaviones, desembarcados el 23 de febrero último del vapor italiano *Adriático*, de 5.500 toneladas, procedente de Trieste.

"En cuanto a los aviones, hay 46 del tipo *Breda* de bombardeo, trimotores, con nueve cilindros en estrella. El motor es de marca *Alfa Romeo* (Pegasus), de 550 caballos cada uno, con refrigeración por aire. Poseen estos aviones ametralladoras pesadas de un calibre de 12,7 mm. Pueden transportar 2.000 kilogramos de bombas, en compartimientos verticales, a derecha e izquierda. La longitud del aparato es de 15,05 metros, y su radio de acción, con 2.000 kilos de bombas, es de 1.100 kilómetros.

"Por otra parte, la base marítima de Palma cuenta con nueve hidroaviones de tipo *Macchi MC-77*, de un largo de 9,07 metros, pudiendo llevar cuatro hombres de tripulación.

"La bahía de Pollensa es también base de hidroaviones, en la que hay anclados siete aparatos de tipo *Piaggio P-16*, que son aparatos pesados de bombardeo, en duraluminio, con tres motores en estrella marca *Stella*; y cuatro de una potencia de 610 caballos cada uno, y de una longitud respectiva de 10,03 metros.»

"*Diario de Barcelona* publicaba el 24 de enero de 1937 los siguientes informes logrados por un observador *de visu*: «El material y los pilotos son exclusivamente italianos. De los 150 pilotos, hay solamente dos españoles. Los aviadores italianos no ocultan ni su identidad ni su grado. Llevan trajes de *mono* sobre los que se distinguen perfectamente las insignias del fascismo italiano, y muestran además un gran lazo con los colores italianos. Menos uno, todos son oficiales regulares del ejército italiano, formados en Lonate Pozzuole. Los manda un coronel, que tiene a sus órdenes un mayor y cinco capitanes. Todos los demás son tenientes y subtenientes, ya que el número de suboficiales es mínimo. Y todos se hallan hospedados en el Gran Hotel y en el Hotel Alhambra.

"Que el número de oficiales sea proporcionalmente mucho más crecido que el de aviones se explica por el hecho de que gran parte de esos oficiales están estudiando las condiciones y organización de un bombardeo aéreo de la costa española.

"Está situado el campo de aviación al sur de Palma, en dirección a Molinar, y se halla perfectamente equipado de hangares y, sobre todo, de talleres de reparación.

"En cuanto a la hidrobase, está constituida por el puerto de Palma, que

Francisco contra Francisco MADARIAGA OPINA IRONICAMENTE

La irónica opinión de Salvador de Madariaga sobre las causas de la retirada gubernamental de las islas Baleares queda registrada en estos párrafos pertenecientes al capítulo: La guerra civil de su obra España:

"Mientras los rebeldes avanzaban bajo los auspicios de la dictadura, se entregaban los revolucionarios a una orgía de separatismo. Cada formación política constituía una formación militar. No había bandera común, pues nadie se acordaba de la de la República, y Cataluña se había lanzado a conquistar a Mallorca por cuenta propia como en tiempos de Jaime el Conquistador, aunque los mallorquines no parecen haber manifestado gran entusiasmo ni por Cataluña ni por la revolución social, pese a los excesos allí cometidos por la Falange. Del lado revolucionario, la guerra dio lugar a sobrado heroísmo, costosísimo en vidas humanas, pero esporádico e ineficaz. El rápido avance de los rebeldes provocó una reacción saludable. Dimitió el gabinete Giral dando paso a un ministerio presidido por don Francisco Largo Caballero. Francisco contra Francisco. Revolucionario frente a rebelde. Bajo las formas de la Constitución, murió la República y empezó a descuartizar a España el duelo a muerte entre una rebelión y una revolución.

"La primera decisión de don Francisco Largo Caballero fue obligar a los catalanes a retirarse de Mallorca. Los rebeldes ocuparon todas las Baleares, menos Menorca, a fines de septiembre, pero el señor Largo Caballero pensaba, y quizá no se equivocara, que valía más que aguardasen las islas mientras se concentraba el esfuerzo de los revolucionarios en Madrid."

"MALLORCA, PARA ITALIA" Justificación anarquista del fracaso de Bayo

El diario barcelonés Solidaridad Obrera, aludiendo tácitamente a la retirada de las tropas desembarcadas en Mallorca, publicó una información sobre la situación en la mayor de las islas Baleares, en la que se cargan las tintas sobre la presencia italiana en el archipiélago, a la que pertenecen los siguientes párrafos:

"La rebelión en Palma cogió a la población civil, como en toda España, en el mayor desamparo y en la mayor ignorancia. Fue así el triunfo de los facciosos tan fácil como cobarde.

"En la isla comenzó a iniciarse una terrorífica persecución contra las gentes de izquierda y los sindicalistas. Los fusilamientos aumentaban a medida que pasaban las semanas.

"Un buen día fue interrumpida esta orgía de sangre y de dolor con la noticia de que en Porto Cristo habían desembarcado fuerzas leales p ocedentes de Barcelona.

"Hubo reunión de autoridades y comunicaciones telegráficas con March y Franco, quien se puso al habla rápidamente con Italia, pues a las doce horas llegó el primer hidro italiano. Fue recibido con gran alborozo.

"En el segundo hidro vino el propio March en persona, aunque permaneció de incógnito, tomando las disposiciones necesarias para la defensa de la isla.

"El gobernador que los rebeldes habían tenido hasta entonces fue destituido violentamente porque opinó en contra del plan de llevar italianos a Mallorca. Entonces fue nombrado un nuevo gobernador, que se llama Antonio R. Ossorio, que es quien lleva la firma; pero siempre dirigida por el sinnúmero de italianos que poco a poco han ido desembarcando en la isla como en una auténtica ocupación.

"Poco a poco, los italianos han ido apoderándose del control de la isla, y ya son absolutamente sus dueños. Uno de los más destacados mandones entre los invasores es el teniente Rosini, quien recorre los pueblos diciendo que hay que matar a todos los que se sospeche que son de izquierda, pues eso tuvo que hacer Italia para evitar retoños y gozar de la felicidad fascista de hoy.

"Lo peor es que le obedecen, y es un verdadero dictador de la isla.

"La impresión es que March está gastándose toda su inmensa fortuna en esta aventura. Por lo menos, así lo creen algunos significados empleados de la Banca que lleva su nombre. Los aparatos traídos de Italia, al menos, están abonados por la Banca March. Ha habido aparato que ha costado setenta mil duros.

"La población ofrece un aspecto dolorosísimo. Comienzan a escasear algunos alimentos. Desde luego no hay azúcar, patatas ni aceite desde hace varios días.

"En la base de Mallorca existen en la actualidad once hidros, y en la plaza hay bueno y gran material de guerra, pues raro es el día que no llega de Italia algo con destino a los rebeldes.

"Las víctimas que hasta la fecha supone esta ocupación, entre presos y asesinados, pasan de cuatro mil en la isla de Mallorca."

" se presta admirablemente a ello. Los " hidroaviones se alojan en los tinglados " del muelle, a excepción de dos apa- " ratos que están siempre en el agua, " dispuestos a tomar inmediatamente el " vuelo.

"Pero la verdadera hidrobase de la " isla se halla en Pollensa. Se la ha " construido con el pretexto de servir " para la línea de servicio semanal " Roma-Cagliari-Pollensa; mas el ver- " dadero objeto de esta hidrobase es " permitir la concentración de los hi- " dros que Italia tiene ya totalmente " preparados en Cerdeña, con vistas a " un bombardeo aéreo de Barcelona y " de la costa catalana.»

"A todo esto hay que añadir que un " hidroplano italiano efectúa tres veces " por semana el viaje Roma-Palma y " regreso.

1 Las cubiertas del *Marqués de Comillas* repletas de heridos. Todos los camarotes del gran transatlántico están ya ocupados. Los servicios sanitarios instalados en el buque no dan abasto. Pero las barcas continúan llegando a los costados del buque con más heridos. Entre las tropas del gobierno nadie piensa ya que la operación de desembarco en Mallorca es un paseo militar.



●●●

"También se halla en primer plano " la marina italiana. En los primeros " días del alzamiento fascista, un vapor " mercante italiano, escoltado por un " crucero ligero, desembarcaba en el " puerto de Palma material de guerra. " Ya desde los comienzos de la suble- " vación había anclados en dicho puerto " un acorazado y tres cruceros ligeros " italianos, que protegían el contra- " bando de armas. Los tripulantes de " esas unidades navales paseaban por " las calles de Palma con señoritas de " Falange, y cantaban *Giovinezza*.

"Los barcos de guerra facciosos se " proveen en la isla de Asinara (Cer- " deña), y tres petroleros italianos ali- " mentan los depósitos de bencina cons- " truidos en Palma y en Pollensa. Todas " las tropas y milicias están dotadas de " fusil italiano modelo *91*, y en Ma-



2 Se organiza la retirada. El llamamiento de reemplazos de soldados por los nacionales y la incorporación de aviones de procedencia italiana a la defensa de la isla la han reforzado considerablemente. La orden de retirada, al parecer, proviene del gobierno de Madrid, que considera al desembarco en Mallorca una aventura inútil. Bayo obedece; con el rostro severo, organiza el reembarque de sus hombres.

TESTIMONIO
Mi padre, el general Goded

Por Manuel Goded Alonso

"Pienso que existen quienes hablan con exceso de sus antecesores ilustres. Quizás se abuse de hacerlo, y claro está que es lícito esperar que cada cual pronuncie maravillas de los suyos. Lamentaría causar idéntico efecto, y confieso que para decir del mío me fuerzo a olvidar la intimidad de mi pensamiento.

"Cuanto recuerdo del mérito que pudiera tener mi padre, no acierto a saber si es excesivo o normal en el exceso. Su afición por el estudio era destacada. Se interesaba por las cuestiones filosóficas y humanísticas y afirman que su cultura castrense era notoria. Jocosamente, en familia, aludiendo a su cuidada formación y a las circunstancias con las que se enfrentaba, decía que «el Ejército estaba degenerando desde que los generales sabían hablar francés». Su trato era sencillo. Muy liberal de espíritu y con una humanidad acentuada,



acertaba a comprender el «porqué» de los demás. Su sentido de la honradez llegaba al complejo. Murió pobre.

"En cuanto a su actuación pública, su dedicación fue exclusiva para su profesión y para el Ejército, que realmente sentía. Sólo en aquellas coyunturas en las que entendió que, a su juicio contingente, los gobernantes de su país no acertaban en su camino, actuó políticamente. La encrucijada politicosocial de la Segunda República le forzó a pronunciarse contra ella para tratar de procurar al país fórmulas más jurídicas de gobierno.

"Personalmente, nunca le vi padecer el «temor». Su mentalidad era muy clara. En guerra y paz le acompañaba la «suerte». Este es el peligro de los hombres de «estrella». Cuando ésta les falla, su destello no oscurece: se extingue. Así nos sucedió el 19 de julio de 1936.

"Mi padre intuyó que la «papeleta» que le deparaba el alzamiento era de acongojante cariz. No obstante, afrontó el problema, muy difícil, de Barcelona. Se jugó «el todo por el todo», confiando en su «estrella», y en su propia capacidad; pero «tantas veces va el cántaro a la fuente...».

"Su final fue el que de su entereza cabía esperar. Dramático para mí el recuerdo. Siempre procuro alejarlo de mi pensamiento. Soy hombre, y por serlo, egoísta. Habíamos estado juntos en Mallorca desde que empezó el movimiento, época en que me alisté como voluntario, vestido de paisano, convirtiéndome en oficial al cabo de poco más de un año. Y nos separamos sólo cuando marchó hacia su ejecución (estábamos ambos presos en el barco-prisión Uruguay), con asombrosa serenidad. Ni tan siquiera con fanfarronería. Allá, arriba, lo tenga acogido el Dios en el que creía."

●●●

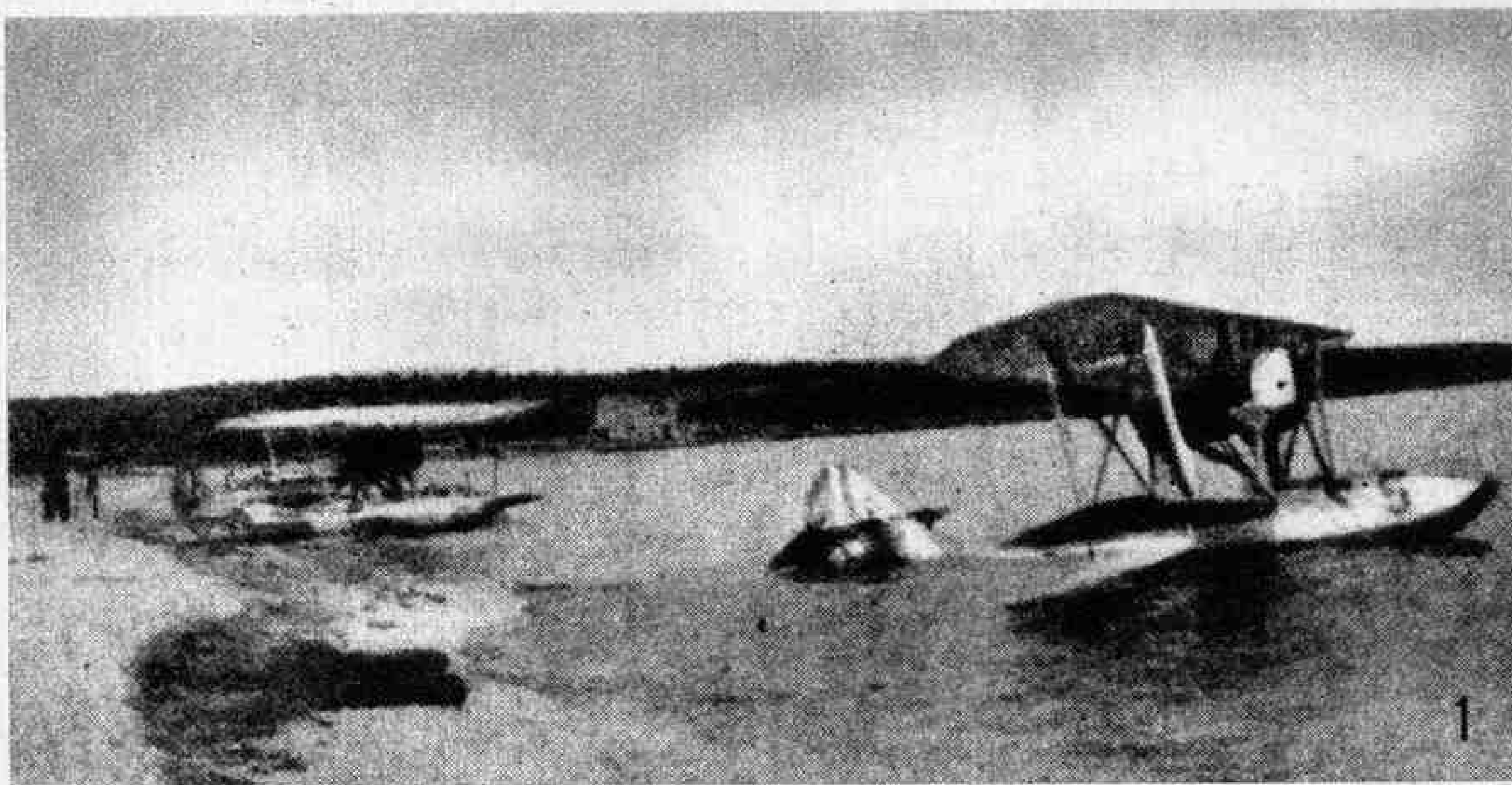
"llorca se ha montado, bajo la dirección de técnicos italianos, una fábrica de armas. En cuanto a las ametralladoras, casi todas ellas son marca *Breda*.

"El control de pasaportes está hecho por italianos. Las cartas que salen de Mallorca van franqueadas con sellos italianos, y están asimismo bajo el control italiano las aduanas de la isla.

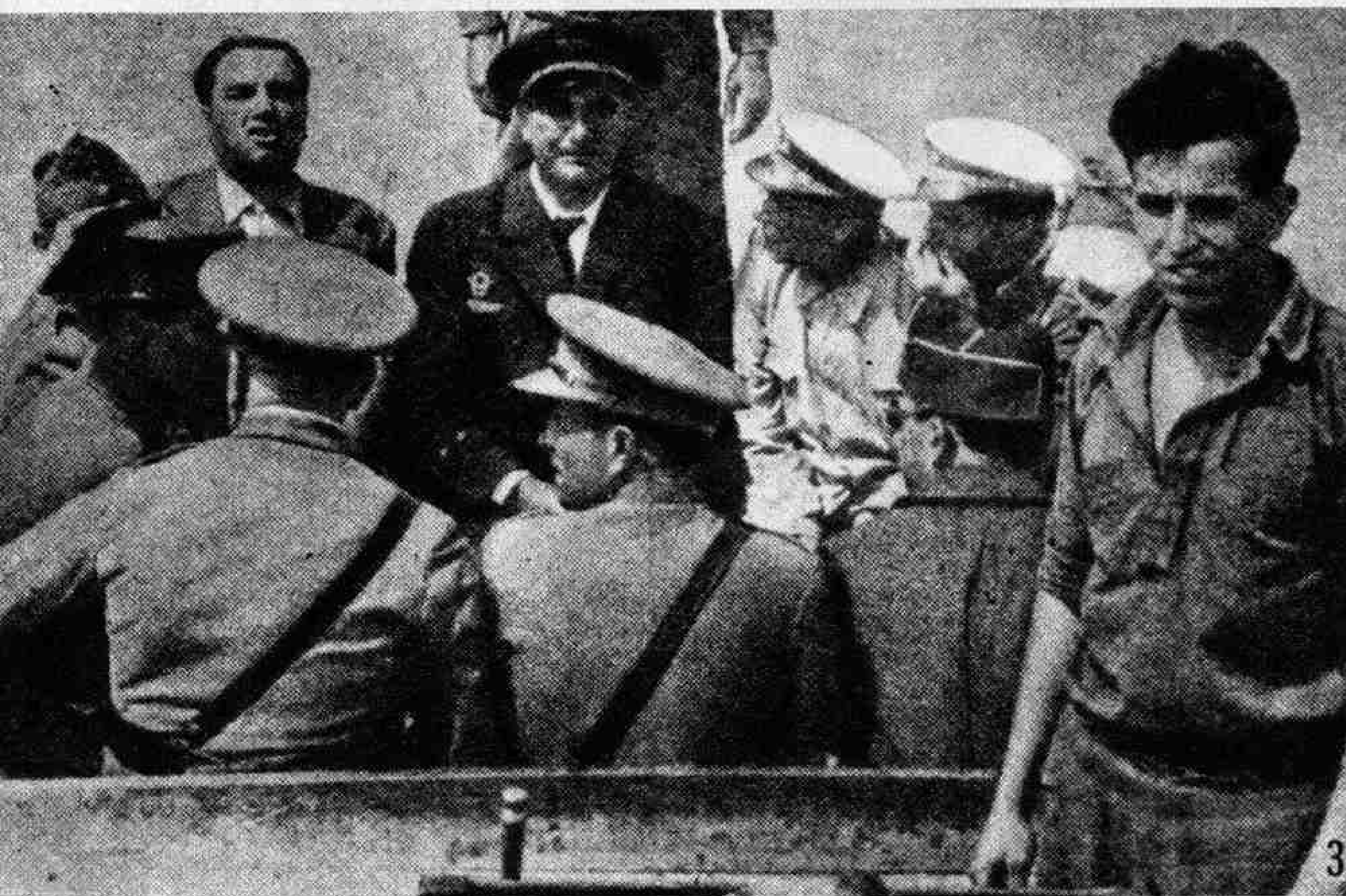
"El 14 de marzo de 1937, Valencia captaba el siguiente mensaje radiotelegráfico dirigido desde Pamplona al representante diplomático italiano cerca del general Franco: «El almirante Viacchini, de la escuadrilla italiana, está para partir con permiso. Ruego a Su Excelencia haga todo lo posible para que este almirante continúe su servicio aquí, ya que ha realizado un gran trabajo en Palma, habida cuenta de la importancia que esta isla tiene como base aérea y naval. Como el almirante va a ser relevado el lunes, la solución de este asunto es por demás urgente.»

"Ni la intención ni la voluntad de conquista pueden ser más claras.

"Así es como el «conde Rossi», dictador de Mallorca, ha podido anunciar, en un discurso reciente pronunciado en Manacor, la conquista de Cataluña y la instauración del régimen fascista en toda España."







1 Una retirada a tiempo, según los cánones castrenses, es siempre una victoria. Pero el reembarco de las tropas gubernamentales en Mallorca lo fue sólo en parte. Según informaciones de fuente nacional, Bayo abandonó en Mallorca "3 baterías completas de artillería, 22 ametralladoras, 3.000 fusiles, 8 aviones, 1.500 proyectiles de cañón, más de un millón de cartuchos de fusil, 2 carros blindados y 8 morteros, además de 2 barcazas *K* de desembarco". En la foto, dos hidroaviones abandonados por los milicianos en Punta Amer.

2 En el centenar de prisioneros capturados por los nacionales, hay que incluir un grupo de milicianas que vio cortada su retirada hacia las playas donde aguardaban los navíos de reembarque. La propaganda nacional de los días de la guerra utilizó esta fotografía como muestra de "la cobardía de los *rojos*, que en su huida abandonaron incluso a sus *compañeras*".

3 Bayo y sus hombres abandonan Mallorca. Cuando parecía que toda la isla estaba a punto de caer en manos del bobierno la reacción nacional obligó a las tropas desembarcadas a solicitar refuerzos. Pero el gobierno de Madrid, al parecer, no podía sustraer hombres y material de otros frentes para la conquista de algo que sólo tenía un valor sentimental para el de Cataluña. Parece ser que se contó con dominar Mallorca sólo con las primeras oleadas de milicianos desembarcados.



Fracasada la expedición gubernamental, reconquistada Ibiza por los nacionales, las Baleares fueron una base inapreciable durante toda la guerra. Desde ellas, inmensos portaaviones anclados frente a la costa enemiga de Levante, Franco pudo organizar uno de los bloqueos más efectivos de la historia naval. Fue un duro paréntesis el que encerró durante tres años al paraíso universal de todos los turismos.

LA EXTRAÑA GUERRA DE GUINEA

España poseía, como un último retazo de lo que fue su vasto imperio colonial de la Edad Moderna, un grupo de islas y un cuadrilátero de tierra continental en los aledaños del ecuador africano: los territorios del Golfo de Guinea, hoy autónomos, cuya capitalidad reside en Santa Isabel, una bella ciudad anclada en el costado septentrional de la isla de Fernando Poo.

El alejamiento de la Península, la lentitud de los medios usuales de comunicación —un buque correo mensual que empleaba quince días de navegación desde Cádiz a Santa Isabel—, la especial configuración de su censo demográfico y las singularidades del modo de vivir colonial hacían de la Guinea española un mundo aparte en que parecía incongruente dar cabida a la pasión política. Los escasos 4.000 españoles que se repartían por su paisaje rabiosa y perennemente verde y soportaban los rigores de un clima de invernadero reconocidamente insalubre gozaban, por otra parte, de un *standard* de vida incompatible con cualquier reivindicación social. Establecido este cuadro, no es de extrañar que los españoles de Guinea permaneciesen durante los dos meses siguientes al 18 de julio en una actitud indefinida, ajenos realmente a la magnitud del drama que había empezado a desarrollarse en la Metrópoli, sin información clara de los hechos ni estímulos para tomar posiciones por sí mismos, y que solamente pequeñas minorías resueltas se decidieran, con evidente retraso, a entrar en acción.

Precisamente el hecho de que españoles de otras islas —las Canarias, apartadas por cierto del escenario de la guerra— interviniesen decisivamente en la toma final de posición de las colonias de Guinea ante el conflicto, así como la fecha en que esta definición empieza a producirse —el mismo día que se preparaba a salir de Mallorca la expedición nacional que iba a reconquistar Ibiza— justifican la inclusión en este capítulo de la crónica del curioso episodio ecuatorial de la guerra de España.

FERNANDO POO Y EL "MENDEZ NUÑEZ"

El ingeniero Luis Sánchez Guerra, gobernador general, asustado por el ambiente levantisco recién importado de la Metrópoli, declara el estado de excepción ya el 5 de junio de 1936 y pide urgentemente un barco de guerra para calmar los ánimos. El 24 de junio llega a Santa Isabel el crucero *Méndez Núñez*.

La noticia de la sublevación fue comentada frívolamente el mismo 18 de julio en el bar "Chiringuito", de Santa Isabel, donde los españoles residentes en la colonia solían reunirse a charlar ante unos vasos de whisky con soda. El 21, Matres, comandante del *Méndez Núñez*, pide permiso a Madrid para efectuar, con el gobernador, un recorrido por las islas. Madrid ordena el regreso inmediato del crucero, cuya marinería revuelta radia el día 23:

"UMRA vigilante. ¡Viva la República!"

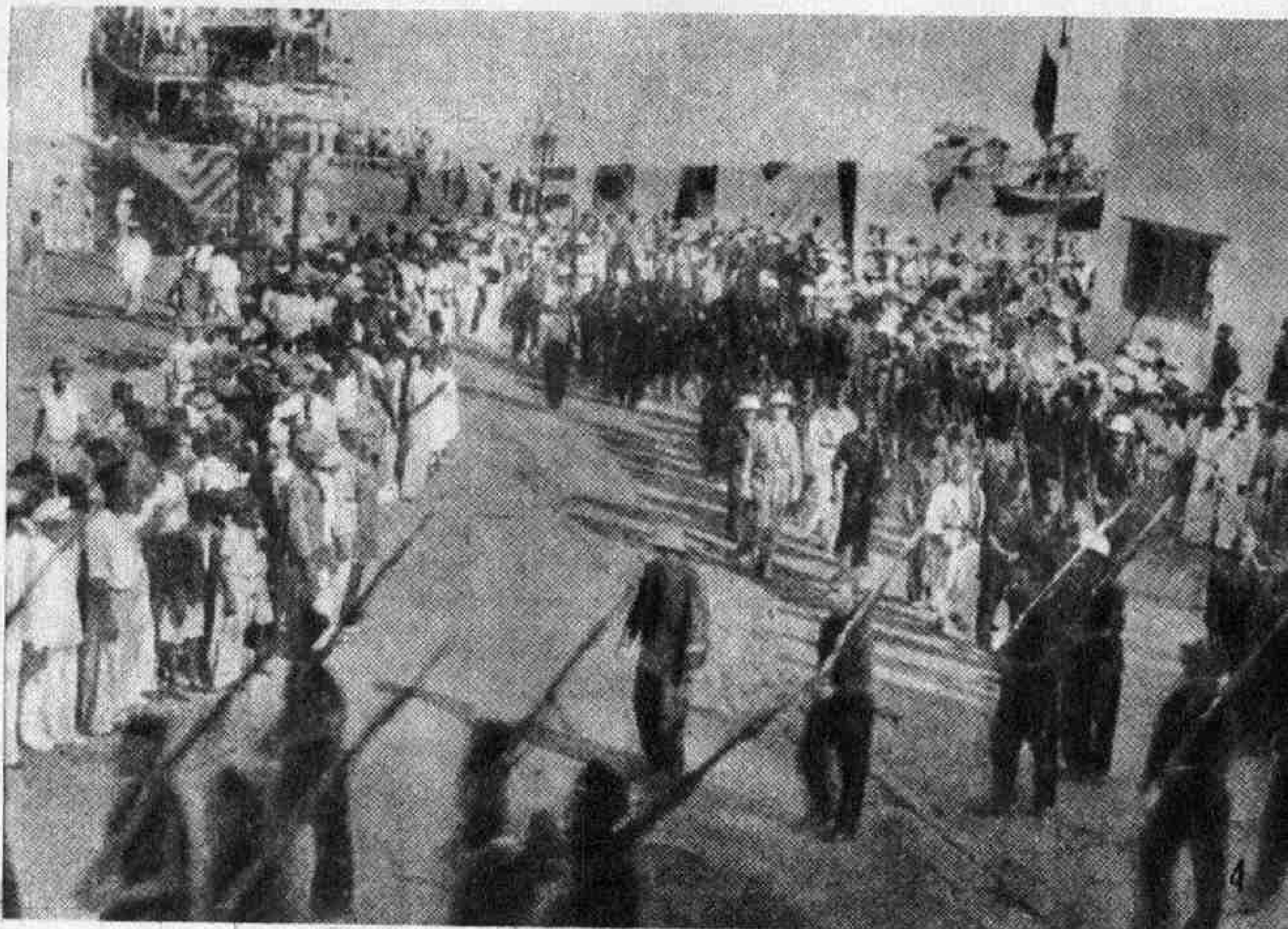
El crucero hace escala en Lagos (Nigeria) el 25 de julio. Cuando reposta en Freetown (Sierra Leona) el 28, el comandante se encuentra con un telegrama de Canarias que le insta a incorporarse al alzamiento. El 5 de agosto, con el crucero en Dakar, Madrid se ha enterado de los planes de los oficiales y ordena la vuelta a Fernando Poo, donde se echan anclas el 14 de agosto.

Muy pronto se recibe la orden de entregar el barco a la marinería, que, ante un gobernador general fluctuante, elige como jefe al teniente de navío Bone. El resto de los oficiales son desembarcados y, el 30 de agosto, el barco emprende de nuevo el regreso a la Metrópoli.

Los oficiales desembarcados se fugan a Victoria (Camerún inglés) el 5 de septiembre, y al llegar a Las Palmas el 18, se encuentran allí con Bone, que se había escapado a nado del buque. El 21 de septiembre, bajo el control de la marinería, el crucero atraca en Málaga y se incorpora a la flota del gobierno.

Mientras tanto, en la lejana colonia —islas y continente— reinaba la incertidumbre, pero no pasaba nada de particular. Por fin, ante la amenaza que suponía la llegada de Barcelona del vapor correo *Fernando Poo* con un cargamento de armas para el Frente Popular y una tripulación revolucionaria, el jefe de la Guardia Colonial, teniente

4 En el muelle de Santa Isabel, en Fernando Poo, la colonia española en el Africa ecuatorial, una banda de música interpreta el Himno de Riego, el himno oficial de la República. Pero la fuerza armada que desembarca y que al momento inicia el desfile no es gubernamental. Son voluntarios y soldados nacionales procedentes de Canarias, que acaban de incorporar al alzamiento al territorio hermano de la Guinea continental española.



●●●

coronel Luis Serrano, apoyado por un reducido grupo de conspiradores, declara el estado de guerra y se hace con la isla de Fernando Poo en la madrugada del 19 de septiembre.

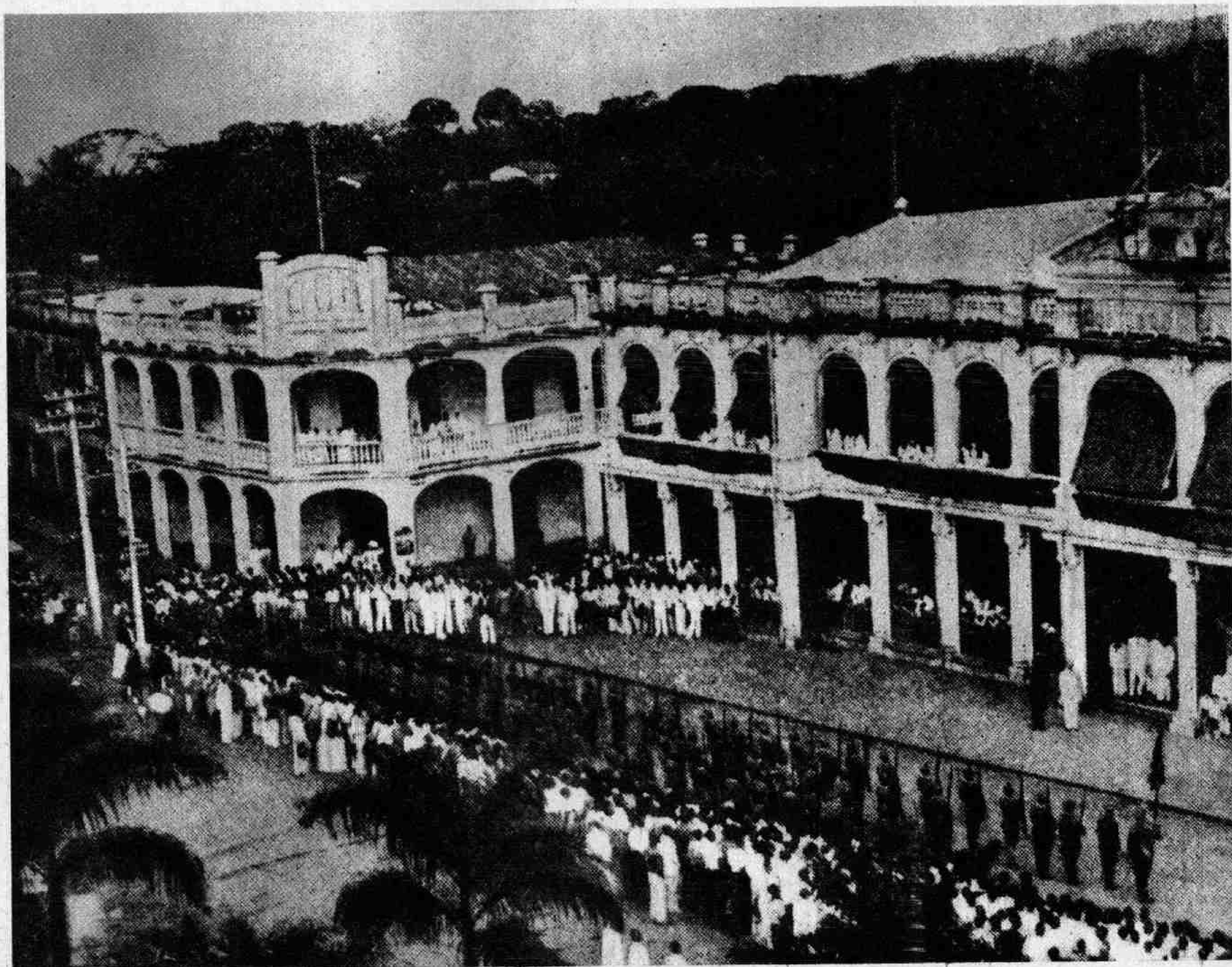
UNA REFRIEGA EN LA SELVA

En el territorio continental de la colonia la cosa no fue fácil. El subgobernador, del Frente Popular, se niega a unirse a los sublevados de la isla y el 22 de septiembre hay una escaramuza en plena selva entre los sublevados en Kogo, que avanzan sobre la capital, Bata, y un destacamento gubernamental que sale a su encuentro. Son blancos contra blancos, ante los indígenas asombrados; pero los fusiles están también en manos de soldados negros. El 30 de septiembre llega a Bata el *Fernando Poo*, que ha eludido la habitual escala en la isla al ser advertido del triunfo del alzamiento en Santa Isabel. Su famoso envío de armas se reduce a seis fusiles y una pistola. Pero el gobierno controla todavía la Guinea continental.

Inesperadamente, el 14 de octubre se presenta ante Bata el mercante nacional armado *Ciudad de Mahón* con una columna de desembarco integrada por 198 voluntarios de Canarias y fuerzas de Tiradores de Ifni. Una "batalla naval" es necesaria para dominar al *Fernando Poo*, que, sin artillería, es incendiado y hundido por el *Mahón*. Y cuando el barco nacional, tras un breve cañoneo sobre la capital, se disponía a poner rumbo a Santa Isabel, aparece una canoa, con una bandera enorme, desde la que un aragonés vitorea frenéticamente a la Virgen del Pilar. Las noticias que trae sobre el abandono de la ciudad por los elementos gubernamentales deciden al mando de la columna, que desembarca y se apodera rápidamente de la colonia.

El 15 de octubre, el *Ciudad de Mahón* llega a la isla sublevada, que le recibe con evidente entusiasmo y con el Himno de Riego muy seriamente entonado. Aunque no tardaron en surgir raros celos contra los expedicionarios de Canarias, algunos de los cuales acabaron por asentarse definitivamente en la colonia, los nacionales habían incorporado a su alzamiento los lejanos territorios de Guinea.

Salvo el incidente del Himno de Riego, todo sucede en Santa Isabel sin alteración de su calma habitual. Declarado el estado de guerra sin incidentes el 19 de septiembre, casi un mes más tarde la columna de voluntarios canarios que desfila ante el edificio del Gobierno General va a consolidar la alineación de la isla en favor del alzamiento, no sin despertar celos y suspicacias entre los residentes en Fernando Poo que la habían sumado en su día a la causa nacional.



La gran amenaza

EL ASEDIO DEL ALCAZAR. SEGUNDO ACTO

●●●

En su último mes —27 de agosto a 27 de septiembre—, la lucha por la fortaleza toledana alcanza sus definitivas dimensiones épicas. Dos parlamentarios, el entonces comandante Vicente Rojo y el canónigo Vázquez Camarasa, revelan una doble intención en el gobierno de Madrid: el deseo humanitario de ahorrar víctimas inocentes —mujeres, niños, rehenes— ante un final que se preveía inevitable e inminente y, además, el hábil intento de socavar la moral numantina de los sitiados mediante la gestión de dos emisarios cuya autoridad y prestigio tenían necesariamente que influir sobre Moscardó y sus hombres.

Todo fue inútil. Regresaron los par-

La artillería gubernamental, en su acción demoledora sobre el Alcázar y los edificios inmediatos ocupados por los nacionales, ha convertido el escenario de los combates en este campo de ruinas. Entre los escombros, los defensores continúan resistiendo. Pero los milicianos trabajan en dos minas subterráneas con cuya explosión piensan aplastar aquella resistencia.





ANTONIO RIVERA RAMIREZ, "El Angel del Alcázar" 1914/1936

Entre el millar y medio largo de seres humanos refugiados en el recinto del Alcázar de Toledo no había ningún sacerdote. A los sitiados, católicos fervientes en su inmensa mayoría, la necesidad de contar con servicios religiosos les llevó a negociar treguas como la que permitió al padre Vázquez Camarasa cruzar las líneas para celebrar misa, confesarles y darles la comunión.

Pero este hecho fue la excepción. Durante el largo asedio, los domingos y fiestas de precepto tenían el mismo signo que los demás días: estampidos artilleros y tableteo de fusiles y ametralladoras. Sólo una persona se ocupó continua y casi exclusivamente de la salud espiritual de los sitiados: el joven Antonio Rivera, estudiante de Derecho y presidente de las Juventudes de Acción Católica de Toledo.

Rivera sabía que su vida peligraba en Toledo; dirigente de una organización católica de seglares y bien destacado por sus ideas políticas "de derechas", su seguridad habría peligrado en la ciudad, dominada por las milicias del Frente Popular. Por eso buscó refugio en el Alcázar. Pero desde el cristiano punto de vista de Rivera, los fusiles que acribillaban el recinto eran empuñados por hermanos. "Tirad, sí, pero tirad sin odio" fue el lema que repitió siempre a sus camaradas de sitio.

Antonio Rivera fue destinado a los servicios sanitarios. En primera línea, con el piadoso cometido de retirar heridos y muertos de los escombros, en sus brazos expirarían muchos hombres a los que pudo llevar un poco de consuelo y de confortación religiosa. Ayudado en esta labor por el capitán Sanz de Diego, el joven dirigente de la Acción Católica se ganó muy pronto el cariñoso sobrenombre de "El Angel del Alcázar".

Luego, en la oscuridad de los sótanos, en los húmedos pabellones donde se hacinaban docenas y docenas de heridos, Antonio Rivera rezaba con ellos, les atendía en la medida de sus posibilidades y les inundaba el alma de fe y esperanza.

La necesidad de reforzar las defensas y las continuas bajas desplazaron a "El Angel del Alcázar" de la enfermería para llevarle a servir un puesto de ametralladoras.

El sitio continuaba. Y en las pausas del combate, en el silencio de las madrugadas interminables, el suelo terrizo de los sótanos del Alcázar dejaba escapar el palpitar sordo de las piquetas y las máquinas perforadoras. La mina enemiga avanzaba. Las horas estaban contadas. Un día se dejó de escuchar el golpeteo. Se organizó urgentemente la evacuación de las dependencias habitadas hacia otra ala del gran edificio, considerada más segura por los expertos. Rivera fue encargado de observar los movimientos del enemigo en la boca de la mina y de anotar el número de barrenos que hacían explosión. La tremenda explosión de las minas respetó su vida; pero en el asalto que siguió, una bomba de mano le destrozó el brazo izquierdo. Tuvieron que amputárselo. No había suficientes anestésicos y "El Angel del Alcázar" resistió la operación sin proferir un grito, dejando escapar oraciones de sus labios amoratados por el sufrimiento.

La popularidad alcanzada entre sus compañeros de asedio se acrecentó aún más con este motivo, y su yacija se veía rodeada constantemente de visitantes, empezando por el propio coronel Moscardó, que alabó la valentía del joven Rivera. Pero la operación sólo consiguió prolongar una agonía. La debilidad orgánica provocada por ocho semanas de penalidades y la falta de medios sanitarios se aliaron para condenarle. Todavía le tocó sufrir diez días de tortura, en grave estado, en la maloliente enfermería del Alcázar, sacudida a diario por las explosiones de las granadas. Al día siguiente de la llegada de las fuerzas de Varela a Toledo, roto el cerco del Alcázar, el padre de Rivera, médico toledano, consiguió autorización del mando militar para trasladar a su hijo a su casa de la ciudad y, allí, tras dos meses de renovados sufrimientos durante los cuales siguió dando pruebas de un temple excepcional y una profunda fe religiosa, falleció, a causa de una septicemia que no pudo ser atajada, el 20 de noviembre de 1936.

El proceso de beatificación de Antonio Rivera está ya incoado en Roma. Toda su vida estuvo imbuida por el amor y el temor de Dios, pero fue especialmente durante el asedio del Alcázar cuando su pensamiento y su ejemplo alcanzan dimensiones fuera de lo común. Hombre de su tiempo, tenía conciencia plena del drama de España. Entre sus escasos escritos destaca una frase piadosa que es, a la vez, una puerta abierta a la comprensión del drama español: "¡Cuánto debemos haber ofendido a Dios para permitir estas cosas!".

●●●

lamentarios y continuaron, cada vez más demoledores, los bombardeos. Mientras tanto, el mosconeo de las perforadoras se hacía cada vez más acuciante: hasta que, por fin, estalla la gran amenaza subterránea. La bandera roja llega a ondear un rato sobre las ruinas. Sólo un rato: el suficiente para que miles de fotografías repartan por el mundo el testimonio apresurado de la rendición del Alcázar.

La resistencia se hace cada vez más mecánica, más difícil. Pero una mañana empieza a escucharse otro ruido sobre Toledo: cañonazos cada vez más próximos. Los sitiados ven crecer de pronto su eterna esperanza, cuando ven a las baterías enemigas cambiar la dirección de sus fuegos.

Nuestro relato, montado también so-

1-2-3 Tres documentos gráficos, realizados desde el mismo lugar, que dan prueba de los efectos de los bombardeos de la artillería y la aviación gubernamentales sobre el Alcázar y las edificaciones que lo circundaban. La segunda fotografía fue realizada en pleno tiroteo (el fotógrafo no se atrevió a salir demasiado de su parapeto) y muestra los dos torreones incendiados. La última foto corresponde a los días finales del asedio.





bre un extracto del diario de operaciones del jefe de la fortaleza, se detiene en la víspera sobrecargada del 27 de septiembre, cuando las tropas de Varela iban a dar el asalto definitivo a Toledo. Imperativos de espacio y el propio contenido del diario nos obligan a reducir la transcripción a los días y hechos más señalados.

LA ARTILLERIA NO DESCANSA

Los cañones gubernamentales prosiguen su sistemática labor de demolición, buscando abrir brechas por las que pueda lanzarse al asalto la infantería; desde puntos próximos de ataque se recurre al lanzamiento de explosivos y líquidos inflamables. El coronel Moscardó lo relata así:

"Día 27 de agosto. Jueves.

"A las siete de la mañana empieza "el fuego de las piezas de 15,5 cm., ti- "rando casi todo el día sobre la fachada "norte, que caía derrumbada con las "sesenta granadas que han disparado. "A las dieciocho termina el fuego, y el "resto del día sin novedad.

"Bajas de este día: un muerto, cua- "tro heridos y dos contusos.

"Día 28 de agosto. Viernes.

"Las dos piezas de 15,5 cm. rompen "el fuego, y siempre con el objetivo "de abrir más la brecha de la fachada "norte, a las once y quince y diecisiete "y veinte, lanzando un total de ochenta "y un proyectiles, lo que logran hacia "la derecha, produciendo el desmoro- "namiento de la primera compañía, con "lo que terminan de obstruir la puerta "de entrada principal.

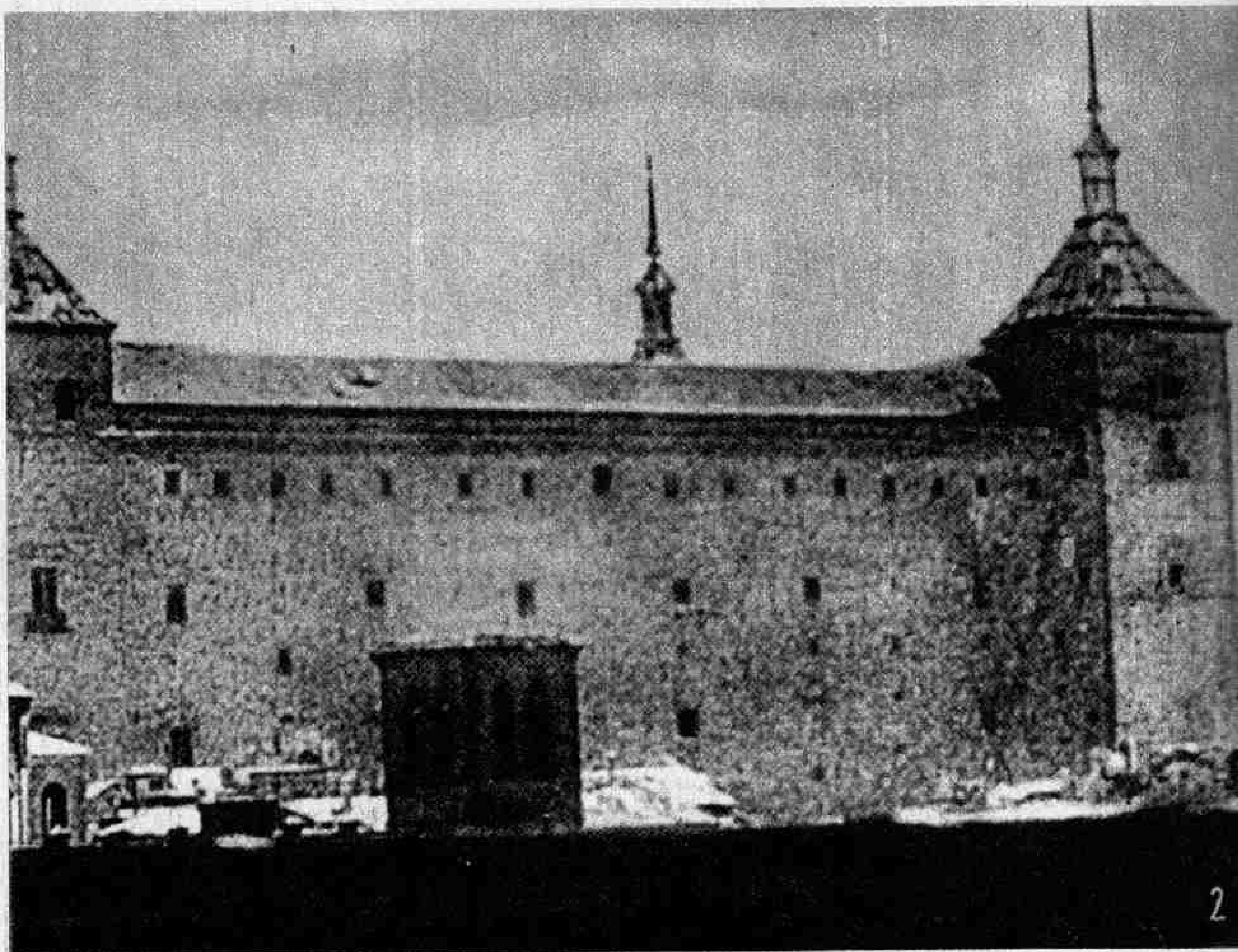
"Día 29 de agosto. Sábado.

"Empieza el día tranquilo y sin ape- "nas «pacos»; hasta las nueve y quince, "en que las piezas de 15,5 cm. rompen "el fuego, batiendo una la fachada "norte y otra la parte de Capuchinos, "ensanchando la brecha casi hasta el "torreón noroeste y sin producir efec- "tos notables en Capuchinos, ya que "está derrumbado, lanzando veintidós "proyectiles y cesando el fuego a las "diez y treinta. A las dieciséis y treinta "y cinco horas comienza el fuego de "artillería, batiendo las dos piezas del "15,5 la brecha de la fachada norte, "consiguiendo abrir una brecha perfecta "y derribar dos columnas, una de la "fachada norte y otra de la fachada "sur, lanzando treinta proyectiles y "terminando el fuego a las dieciocho "y cincuenta horas.

"Día 30 de agosto. Domingo.

"A las trece, con una botella de gaso- "lina, incendiaron la parte alta de





2



3



GENERAL PEDRO ROMERO BASART

1881/1962

En la mayor parte de las crónicas del Alcázar no aparece con su debido relieve el importante papel que desempeñó el segundo jefe de la fortaleza, el entonces teniente coronel de la Guardia Civil Pedro Romero Basart. Como jefe de la Comandancia de Toledo se incorporó a la sublevación con todas las fuerzas a sus órdenes y fue el alma y el cerebro de la rebelión toledana. A él se deben dos medidas decisivas en aquellos momentos: la concentración de sus guardias civiles en la fortaleza y la previsión de alimentos, armas y municiones para una larga resistencia.

El teniente coronel Romero Basart había estudiado cuidadosamente, desde hacía un mes, los planes para la concentración de sus fuerzas. En el momento oportuno hizo llegar a todos los cuarteles de la provincia la consigna prevista —"siempre fiel a su deber"— para que se abriesen unos sobres lacrados en cuyo interior figuraban las oportunas instrucciones secretas. Inmediatamente, cientos de guardias civiles y personas afectas al alzamiento comenzaron la marcha hacia el Alcázar. Durante el asedio desempeñó una función de enorme eficacia. Conocía perfectamente a sus hombres y a cada cual supo encomendarle la misión precisa y obtener de él el máximo rendimiento.

Su hija Carmen, casada con un oficial de la Guardia Civil y refugiada también en el Alcázar, fue la mujer que, en nombre de las demás, se negó a la evacuación pedida por el canónigo Vázquez Camarasa.

Al ser levantado el asedio fue nombrado jefe superior de Policía. Más tarde, como jefe de la Comandancia de León, dirigió unas operaciones contra un grupo enemigo que se había hecho fuerte en la sierra de la Cabrera. El éxito que obtuvo le valió el nombramiento de jefe de las fuerzas dedicadas a la limpieza de terrenos donde se hubiesen producido infiltraciones y focos de resistencia frentepopulista, en la zona de operaciones del cuerpo de ejército mandado por el general Aranda. Posteriormente ocupó diversos cargos y, después de terminada la guerra, permaneció como coronel del 10º Tercio de la Guardia Civil, hasta que, ascendido a general de división, se le asignó el mando de la zona de Barcelona. De allí pasó a la reserva al cumplir la edad reglamentaria.

Había nacido en Santiago de las Vegas (La Habana) y era hijo del primer teniente de la Guardia Civil don Pedro Romero. Empezó sus estudios en la Academia Militar de Cuba hasta que, en 1897, pasó a la de Infantería de Toledo. Ingresó en la Guardia Civil en 1902. Como teniente prestó servicios en distintas comandancias gallegas y asturianas e intervino en la represión de huelgas y movimientos subversivos que se produjeron en los primeros años del siglo. Al ascender a capitán fue destinado a Barcelona y más tarde volvió a Galicia, tras haber tenido que intervenir en el mantenimiento del orden con motivo de la huelga del año 17 y otras algaradas de carácter políticosocial de aquella época.

Tenía ya las estrellas de teniente coronel cuando se produjo el alzamiento de Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932, al que se adhirió. Detenido y juzgado, permaneció en prisión hasta la amnistía de 1934. Al estallar la sublevación era el primer jefe de la comandancia de la Guardia Civil de Toledo.

Falleció en Madrid, ya retirado, a los ochenta y un años de edad. Estaba en posesión de varias condecoraciones militares, entre ellas la Laureada colectiva y la gran cruz de San Hermenegildo.



CORONEL LUIS BARCELO

1896/1939

Cuando advino el 18 de julio de 1936 en la historia española contemporánea tenía cuarenta años y la estrella de comandante en la bocamanga de su guerrera. Era un hombre apasionado, decidido, valiente y de muy arraigadas convicciones republicanas. El republicanismo del comandante Luis Barceló era antiguo y de absoluta garantía. Amigo íntimo de Mangada, estuvo presente siempre, desde su trinchera democrática, en todas las fricciones interiores que, ya desde 1931, evidenciaron las nuevas actitudes y tensiones que iban proliferando en el seno del Ejército español.

Al final de la guerra de España, Luis Barceló era el militar comunista —había ingresado en el Partido poco después del 18 de julio— más destacado y distinguido, junto con el general de Aviación Ignacio Hidalgo de Cisneros; la presunta máscara comunista de otros grandes jefes republicanos no pasó nunca, más o menos, de una postura táctica u oportunista impuesta o aconsejada por las circunstancias.

La aparición del comandante Barceló en la guerra fue temprana, movida y dramática. Participó en los primeros combates al lado de las masas populares y, en la noche del 20 de julio, formó parte, con Mangada, del tribunal que, en la Casa de Campo, juzgó sumarísimamente a los militares apresados en el asalto a los cuarteles madrileños.

El asedio del Alcázar fue comprendido muy pronto por los comunistas en todo su valor militar, moral y propagandístico. Luis Barceló, miembro ya del Partido y con las estrellas de coronel, asumió el mando de los sitiadores en el segundo mes del cerco. No pudo lograr la conquista de la fortaleza, quizá por falta de tiempo, como tampoco la lograría su sucesor de última hora ante los muros inexpugnables, el coronel Burillo.

Barceló habría de destacar mucho más en la defensa de Madrid. Durante la gran batalla en la que se estrelló toda la técnica y la decisión de los asaltantes, el nuevo coronel y comunista mandó el sector Pozuelo-Boadilla; en la gran ofensiva nacionalista de la carretera de La Coruña defendió palmo a palmo un terreno infernalmente batido y, al fin, neutralizó el terrible asalto del general Orgaz.

El papel militar de Barceló durante 1937 y 1938 resultó un tanto difuminado, pero, como jefe de cuerpo de ejército, fue uno de los principales actores de la pequeña guerra civil de Madrid en marzo de 1939. Inicialmente dio su apoyo al coronel Casado, pero a las pocas horas se rebeló contra él y ocupó con sus fuerzas los puntos estratégicos de la capital española. El trágico final de la historia es conocido: Barceló y su comisario político, Conesa, fueron apresados y fusilados por las tropas de Casado en una fecha imprecisa de mediados de marzo de 1939.

"Se desea biberón" ANUNCIOS BREVES EN "EL ALCAZAR"

El periódico que se editaba de manera rudimentaria en la fortaleza cercada tenía una sección de anuncios, que empezó en broma y luego, rápidamente, se convirtió en real e indispensable. En ella se hacían constar las pérdidas, los hallazgos, las demandas de los más variados objetos. Como nota curiosa y divertida, paralela al drama que allí se vivía, transcribimos una selección de aquella sección de anuncios que apareció en casi todos los números de El Alcázar.

"Alquileres. *Habitaciones confortables, precios módicos, garantizadas de bombardeo. Sótanos del Alcázar. Aprovechen la ocasión antes de que empiece el «baile».*"

"*Ofrecen trabajo a barbero curioso, sea quien fuere, todos los huéspedes de esta admirable e histórica mansión. Dirigirse a la Redacción y a cualquier tío con toda la barba.*"

"*Necesítase chico dispuesto y valiente, capaz de transportar, de una sola vez, varios sacos desde la Ciudad Imperial hasta el Palacio de Carlos V. No se dice el contenido de dichos sacos por temor a que todo se convierta en humo.*"

"*Compramos central eléctrica, incluso de voltaje reducido, y solamente para poner en marcha unos transmisores de radio.*"

"*Pérdida de unos lentes de uso normal, extraviados al mismo tiempo que su funda correspondiente. Devuélvase a la Administración de este periódico.*"

"*En poder de esta Administración un pequeño crucifijo de plata encontrado ayer. Está a disposición de su dueño.*"

"*Pérdida de una maleta conteniendo un traje de la Guardia Civil.*"

"*Pérdida de una cartilla de la Caja Postal de Ahorros y varios documentos.*"

"*Se encuentra a disposición de la persona que acredite ser su dueña una medalla de plata con imagen de la Santísima Virgen, orlada en el mismo metal, y una pluma estilográfica.*"

"*Se encuentran en nuestra Administración, a disposición de quien acredite ser su dueño, los siguientes objetos: una pluma estilográfica, dos llaves, un gemelo de camisa, dos crucifijos y una medalla.*"

"Perdidas. *Una llave pequeña, extraviada posiblemente entre las clases 7, 8 y 9 de los sótanos.*"

"*Un llavero conteniendo varias llaves.*"

"*Una cadena de reloj, de plata, propiedad del teniente Carreño.*"

"*Una pistola Star, número 13.961 con cargador y cordón.*"

"*Una navaja barbera.*"

"*Una pistola marca F. N., 9 corto, con su funda; cartucherín de cargadores con el cordón; un pantalón. Todo propiedad de un teniente de la Guardia Civil.*"

"*Otra pistola marca Astra, también de un teniente de la Guardia Civil.*"

"*Dos talegas con ropa, propiedad de guardias civiles, y otros objetos, llevando las prendas las siguientes iniciales: A. G. S. y E. P. R.*"

"*Pistola Llama, calibre 9 corto, cargador de quince cartuchos, con funda y bandolera, propiedad del teniente señor Permuy.*"

"*Pistola Astra, calibre 6,35, con su funda, propiedad del teniente de Infantería don Julio López Ricart.*"

"Donativos. *Los soldados de Caballería Alfredo Molina Torre y de Infantería Máximo Gil Bautista han entregado para la enfermería un jamón y tres gallinas. Les felicitamos por el rasgo y que cunda el ejemplo.*"

"En depósito *y en nuestra Redacción se hallan:*

"*Dos llaveros (uno de once llaves grandes y otro pequeñas).*"

"*Un reloj de pulsera. Un gemelo.*"

"Pérdidas. *Una caja con las iniciales I. B. U., propiedad de un guardia civil de la 2ª Compañía.*"

"*Un gorro cuartelero con una estrella bordada en hilo amarillo y con hilos dentro.*"

"*Un correaje negro, de oficial, con hebilla cuadrada.*"

"Depósito. *Se halla depositado en esta Redacción:*

"*Una moneda de cinco pesetas, que ha encontrado un guardia civil.*"

"*Efectos pertenecientes al señor Morales y Vara de Rey y algunos otros que se han encontrado entre los escombros del edificio de Capuchinos.*"

"Se desea. *El guardia José Alvarez*

Facsímil del primer número del periódico El Alcázar.

El Alcazar Nº 1.

Domingo 26 de Julio de 1936

INFORMACION GENERAL/ Noticias recogidas de Unión Radio, no obstante ser tendenciosas nos afirman en franco optimismo

Los combates con las columnas al mando del General Mola en Somosierra, la muerte del comunista Díaz en dichos combates, las llamadas angustiosas en petición de dinero y elementos antiaéreos, material de curación y cirugía, requisado bajo pena de muerte al que no lo entregue voluntariamente, creación de hospitales y puestos de socorro, llamando a todas las familias comunistas y socialistas.

Anteayer, retransmitiendo un discurso del ex Ministro Prieto del que se deduce en interpretación el mismo optimismo; hablaba con elogio del Coronel Aranda que se mantiene en Oviedo y en jaque a los mineros asturianos y trata de enfervorizar a sus partidarios con acentos de angustia y tragedia reveladores de que nos encontramos en los días finales de la completa liberación de España.

INFORMACION ALCAZAREÑA.- El espíritu excelente, a pesar de las molestias inherentes a la situación. Precisa que, no obstante, ese buen espíritu se aumente y controle por todos, atendiendo con entusiasmo y sin queja las órdenes de racionamiento en alimentación y agua, pues a pesar de los optimismos de la información general, la previsión exige el ser cautos y atenerse y colaborar en lo que se dispone, todo menos favorecer al enemigo común atendiendo primeramente al interés de España, esto bastaría; al que no bastara esto tenga en cuenta que este enemigo no da cuartel a nadie y menos a los que en este recinto realizamos su antipatriotismo y salvajismo; los servicios exigen trabajo y esfuerzo de los que los tiene encomendados, baste saber que estamos alrededor de 1500 personas, a tener ánimo fuerte y a mantenernos unidos en el fervor a España.

MISCELANEA.-Meditar en el cuento del portugués que perdonaba la vida a su enemigo si le sacaba del pozo.

Se admite colaboración para todas las secciones, en la Redacción y Administración del periódico: MUSEO ROMERO ORTIZ

El Alcázar se sigue publicando. Y mejora su presentación. He aquí un facsímil del número correspondiente al 3 de septiembre. Uno de los asaltos gubernamentales a las ruinas del Alcázar (fotograma de un documental gubernamental).

PASATIEMPOS

VISADO POR LA CENSURA

EL ALCAZAR 39

REDACCION: MUSEO ROMERO ORTIZ. Jueves, 3 septbre. 1936

INFORMACIÓN GENERAL

Toma de Calera y Gamonal en la zona de Talavera

UNION RADIO

La columna del Sur ocupa Almodovar del Campo (C.-Real)

Un interesante documento del Gobierno Nacional de Burgos

Gómez, un biberón para un niño."

"*También requerimos para que alguien se desprenda de una linterna eléctrica, muy necesaria para el servicio de noche, siguiendo el ejemplo, que ya aplaudimos, de un guardia de la 3ª Compañía."*

"Pérdida. *De una zapatilla azul, de un niño de dos años, rogando a la persona que la haya encontrado se sirva entregarla en el puesto de radio, actualmente instalado en la capilla."*

"Pérdida. *De una pistola de reglamento, propiedad del guardia civil Celestino Rodríguez, perteneciente a la 3ª Compañía. Estaba con su funda y ésta lleva las iniciales de su dueño."*

"Pérdida. *De unas tijeras para caballero, marca* Solingen, *con guardapuntas de acero."*

"Importante. *Nos falta papel. Los coleccionistas darán nombre y señas en la Redacción para en su día enviarles todos los números desde este mismo."*

●●●

" Puerta de Hierro y lanzando petardos " intentaron evitar que se apagase, enviándose desde el Alcázar hombres " con aparatos extintores y agua, logrando dominar el incendio. A las " quince y cincuenta y cinco rompen el " fuego las piezas de 15,5 cm. lanzando " veintiséis proyectiles sobre el torreón " noroeste, terminando el fuego a las " diecinueve horas.

"Día 31 de agosto. Lunes.

"A las dieciséis ataca el enemigo de " Santa Cruz y Puerta de Hierro con " petardos de dinamita y trilita. A las " nueve empiezan otra vez el ataque " contra Puerta de Hierro, lanzando, " además de petardos, algodones impregnados de gasolina y botellas de " líquido inflamable, pero sin conseguir " provocar el incendio. A las diecisiete " horas se reanuda otra vez el ataque " a Puerta de Hierro con petardos, ataques todos que son contestados desde " el Alcázar con fuego de mortero, fusil " ametrallador y mosquetón.

"Día 1º de septiembre. Martes.

"A las ocho y cincuenta rompen el " fuego las dos piezas de 15,5 cm. y una " de 7,5 cm., durando el fuego hasta las " once y treinta. Al mismo tiempo de " empezar el cañoneo enemigo, los que " se situaban en Santa Cruz atacaron " a Puerta de Hierro con petardos y " botellas de líquido inflamable. A las " quince rompen el fuego otra vez las " piezas de 15,5 cm., disparando treinta " y siete granadas que aumentan el " destrozo en la fachada, de tal modo, " que un gran número de proyectiles entran y explotan en el patio principal " y por la línea de tiro baten el ángulo " nordeste del patio.

"Día 2 de septiembre. Miércoles.

"A las cinco rompe el fuego una de " las piezas de 15,5 cm., lanzando dieciséis granadas contra el torreón nordeste y por encima del gabinete de " Física. A las dieciséis y treinta volvió

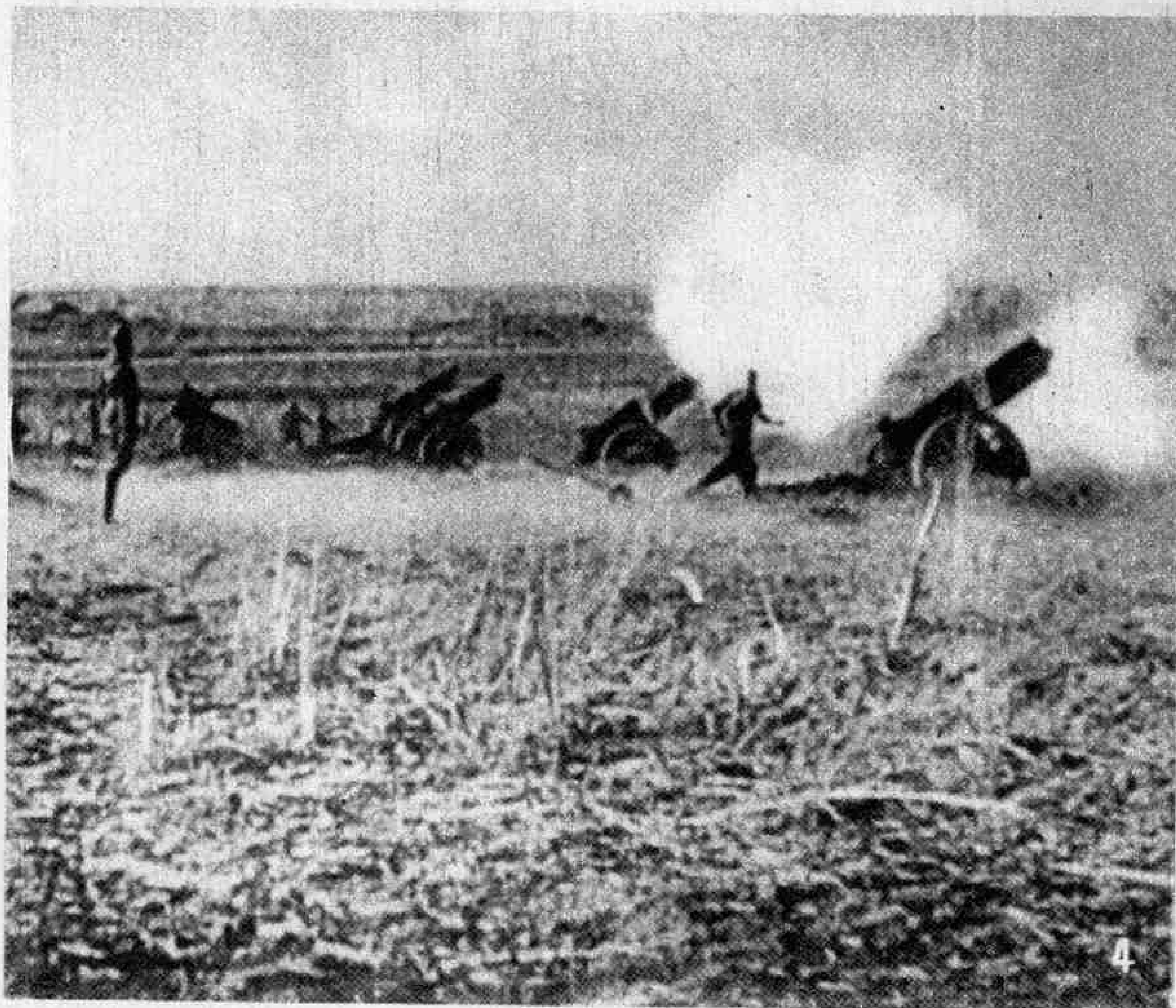


●●●

"a romper el fuego la misma pieza y "sobre el mismo objetivo, donde empieza a abrir brecha. El «paqueo» "durante el día no es intenso. La cocina y horno de campaña se trasladan "al local de la enfermería.

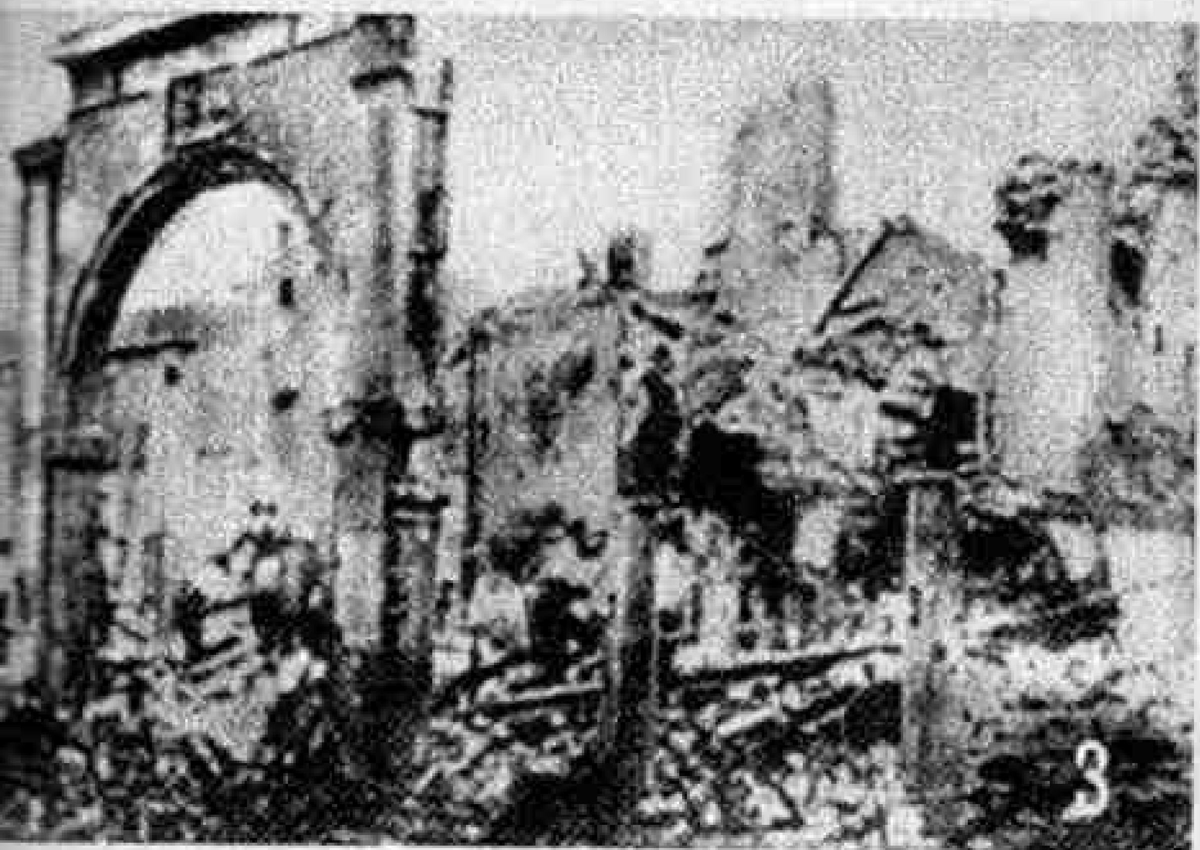
"Día 3 de septiembre. Jueves.

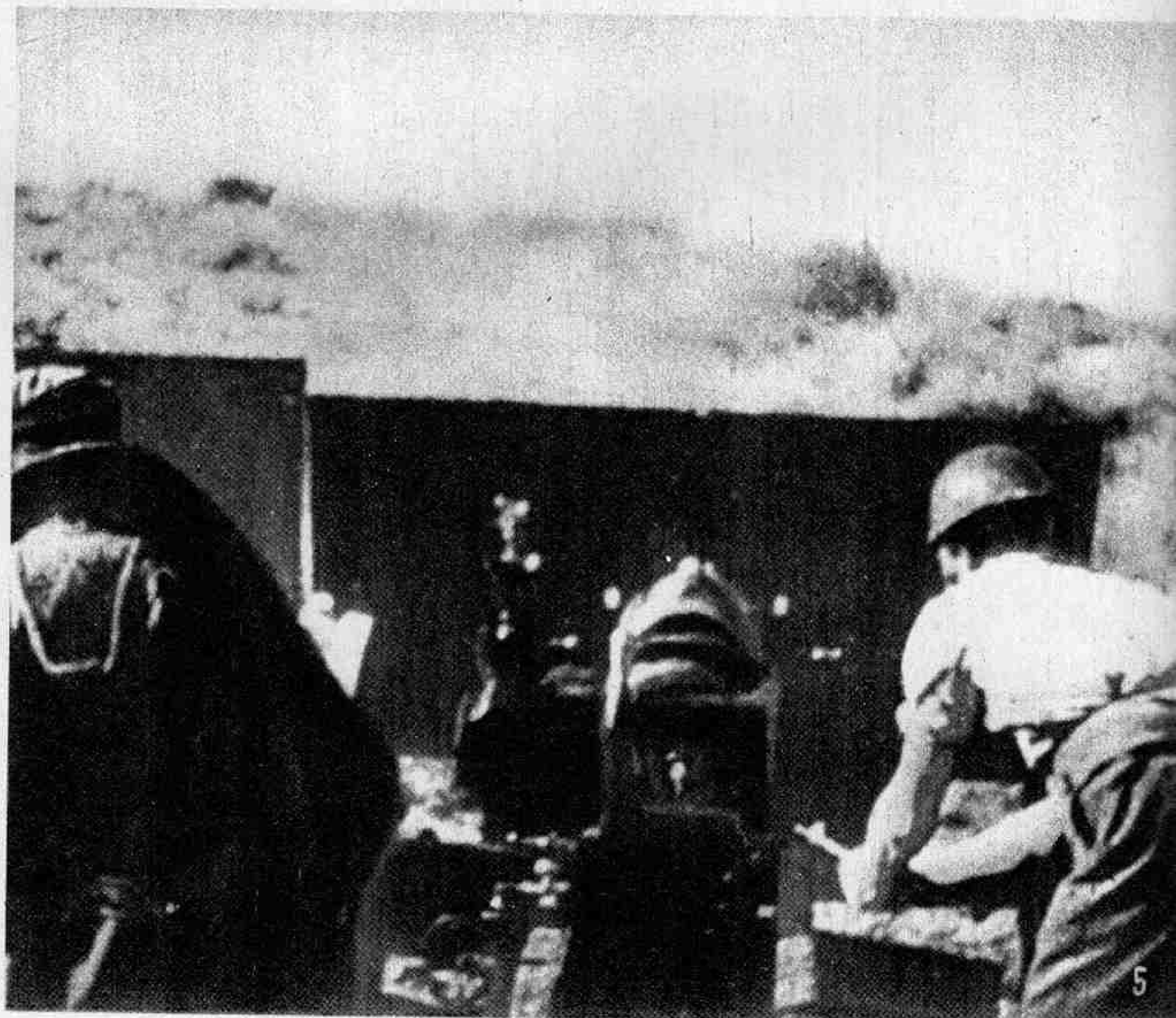
"A las dieciséis y treinta empieza el "fuego otra vez la pieza de 15,5 cm., "y siempre sobre el mismo objetivo, "torreón del nordeste, que deja muy "quebrantado por haberle destruido la



1-2-3 La plaza de Zocodover, con el Alcázar al fondo de la calle, y el Arco de la Sangre. Los nacionales, presionados por los gubernamentales, abandonaron estas posiciones, semiderruidas por el fuego artillero, para refugiarse en el Alcázar. Las milicias populares y soldados del gobierno las utilizaron luego para lanzar sus asaltos sobre el recinto. Sólo quedó en pie el histórico arco.

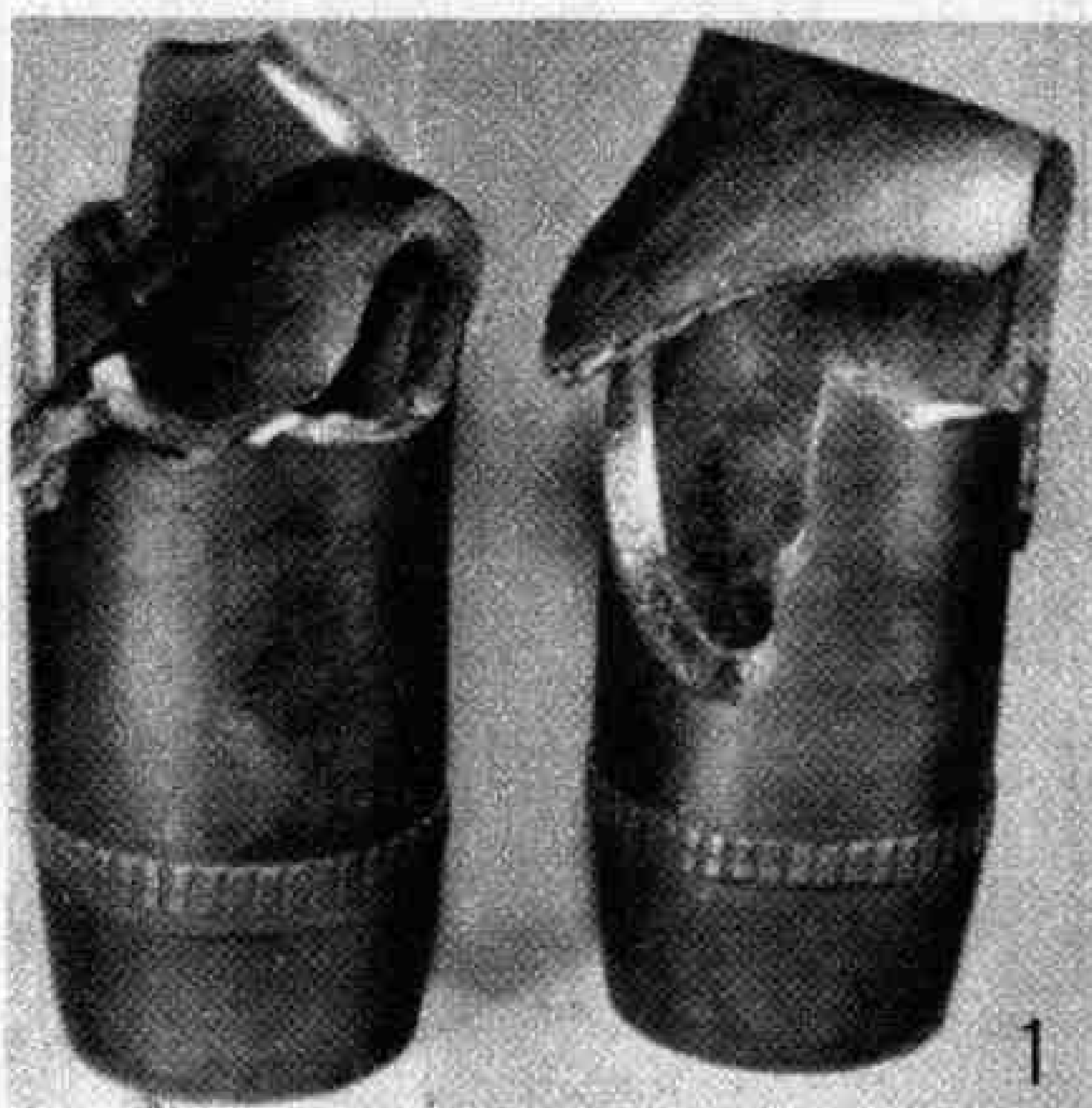






4 Desde la vega del río Tajo se bate implacablemente al Alcázar con fuego artillero. Disparando a corta distancia, los cañones se distribuyen las zonas de blancos. Poco a poco, los recios muros van desmoronándose y mostrando grandes brechas.

5 El bombardeo artillero continúa. Pero el viejo Alcázar ha revelado una inesperada solidez a prueba de explosivos modernos.



1 En las vitrinas dedicadas por el Museo madrileño del Ejército a recuerdos del sitio del Alcázar se muestran estos proyectiles del 15,5 disparados sobre el recinto. Según datos recogidos por Aznar, tres mil trescientas granadas como ésta hicieron impacto en el Alcázar durante los dos meses de asedio. Otras tres mil del 10,5, tres mil quinientas del 7,5 y dos mil de mortero completan la estadística de disparos hechos por la artillería gubernamental sobre el Alcázar.

●●●

" cara norte y parte de las este y oeste, " quedando la cúpula casi en el aire. " El «paqueo», al terminar el fuego de " la artillería, fue más intenso que en " días anteriores.

"El ruido del motor que se supone " mueve la perforadora se sigue oyendo, " pero no se ha podido aún localizar. " El resto de la noche fue tranquilo.

"Bajas en este día: tres muertos y " dos contusos."

FUEGO EN EL ALCAZAR

Los ataques de los sitiadores comienzan a lograr sus objetivos inmediatos: las destrucciones y los incendios que producen en el interior del recinto obligan a sus defensores a ir replegándose a dependencias más seguras. El diario de Moscardó da cuenta puntual de los hechos:

"Día 4 de septiembre. Viernes.

"A las siete y treinta y cinco rompen " el fuego las piezas de 15,5 cm. y " 7,5 cm., disparando ambas clases so- " bre el torreón nordeste, al que por " fin logran abatir la cúpula, y, una " vez conseguido, cambian de objetivo " y empiezan a batir el torreón nor- " oeste.

"El mortero de 50 mm., así como los " «pacos» ayudaron también con su fue- " go. Durante el cañoneo se hizo una sa- " lida a una casa del Corralillo para ha- " cer un empalme con objeto de captar " energía para la radio; pero no había " fluido, como después se pudo compro- " bar por la noche. A consecuencia de " arrojar del Hospital de Santa Cruz el " enemigo líquidos inflamables sobre " Puerta de Hierro, se incendió la far- " macia y no fue posible atajar el in- " cendio, retirándose la fuerza en per- " fecto orden a Santiago.

"Día 5 de septiembre. Sábado.

"A las siete y quince rompen el fuego " las piezas de 15,5 cm. sobre la fachada " norte. Al llegar a la brecha, las gra- " nadas entraban en el patio, lo que " produjo el derrumbamiento total del " lado sur del ángulo sudoeste del patio " en sus dos pisos. El coronel hace saber " a toda la guarnición que, aunque el



2 Los proyectiles hacen impacto en los muros. La piedra salta. Nubes de humo negro y de roca pulverizada se alzan señalando el lugar donde momentos después las milicias y soldados atacantes se precipitarán a la conquista del Alcázar. Pero los sitiados están ya familiarizados con el fuego de la artillería y saben protegerse. Cuando se produzca el asalto estarán ya apostados en los escombros.



3 Días y días de bombardeo artillero han logrado derruir las edificaciones contiguas al Alcázar en poder de los sitiados, así como buena parte de los muros del propio recinto. En el mismo momento en que callan los cañones, la infantería se lanza al asalto.

Un escritor toma las armas KOLTSOV, AL ASALTO DEL ALCAZAR

Impresionante relato de Mikhail Koltsov, incluido en su Diario de la Guerra de España, sobre el asalto desesperado que intentaron los milicianos comunistas al Alcázar. El propio Koltsov tomó parte en la operación y, según algunas versiones, fue él mismo el que dirigió este ataque, aunque no se deje traslucir así en su relato ni por un momento.

"Los hombres quieren subir otra vez hacia la academia. Este edificio hoy atrae, arrastra hacia sí. Los mismos que han bajado corriendo por la pendiente de la colina, en estos momentos, una hora después, arden en deseos de volver a lanzarse al asalto. Persuaden a otros.

"El batallón Victoria, del Quinto Regimiento, se compromete, íntegro, a ir delante, a un nuevo asalto. Los anarquistas también quieren ir. Empiezan las conversaciones. El batallón Victoria subirá primero y pegados a ellos subirán los anarquistas. Todo ha de haberse terminado en hora y media o dos horas.

"Llamaron a la batería del otro lado del río. La batería reanuda el fuego. El artillero suboficial dispara otra vez por debajo del arco de la casa del gobernador. De nuevo carreritas por la calzada, de nuevo nos agolpamos, de nuevo subimos por el mismo camino.

"Ahora el enemigo nos observa y nos ve. El fuego de ametralladora es muy fuerte, concentrado. Hay muchos heridos.

"Pero la subida se hace más rápidamente que antes. Los viejos animan a los jóvenes, a los novatos.

"Los «viejos» somos nosotros. ¡Nosotros estuvimos aquí hace una hora!

"Alcanzamos muy rápidamente la casita sin techumbre. Le damos la vuelta por la derecha. Los fascistas mantienen sobre ella un fuego ininterrumpido. Creo que ahí aún ha quedado un cadáver. Me imagino lo que habrá sido de él.

"Ahora los combatientes, los nuevos y los «viejos», se conducen de otro modo. Han desaparecido la excitación y la impresionabilidad del azar; ahora esto no es un juego a lo desconocido, sino un ataque concentrado, consciente. Los jóvenes están alertas, emocionados, pero se les ve alumbrados por cierta tranquila luz interior. Estos son los que han acudido hoy a Toledo en respuesta al llamamiento de José Díaz: «Para la toma del Alcázar, hacen falta aún mil hombres, de los cuales por lo menos doscientos perecerán irremisiblemente».



Uno de los asaltos gubernamentales a las ruinas del Alcázar (fotograma de un documental gubernamental).

"Tenemos cuatro camillas con nosotros y poco a poco vuelven, cargadas, hacia abajo.

"Nos queda, ahora, la última parte de la pendiente, la de la mismísima coronilla. Está cubierta de hierba bastante fresca. La artillería gubernamental aquí casi no ha destruido nada. Es raro: lleva disparando contra este punto desde hace más de un mes, sin descanso. ¿No ha habido algún engaño? ¿Ha disparado honestamente la artillería?

"Nos arrastramos completamente pegados al suelo. ¡Si fuera posible meterse en la tierra, como los gusanos! El muro que cerca la academia militar está a veinte pasos, a quince, a diez; ya está ante nosotros. No es más alto que la altura de un hombre y medio. Hay dos escaleritas apoyadas en él: las escaleras de los fascistas; por ellas volvían a su edificio, a la academia, al retirarse de la parte baja, de sus dominios, ya perdidos.

"Cogemos las escaleras; ahora somos nosotros los que salvamos la pared. Hasta se produce un leve barullo, todos quieren ser los primeros en trepar. Aquí está Bartolomé Cordón, comisario de la columna Victoria, con abrigo de cuero, una estrella roja en la gorra, rostro moreno cubierto de vello juvenil, ceñudo y animoso. Los hombres le hacen caso, él los coloca, manda que se echen.

"Los fascistas hacen fuego graneado, pero nosotros no estamos mal defendidos por su propio muro. Las balas se hunden por detrás, en la pendiente.

"De todos modos es necesario esperar aunque sólo sea otro grupo. Somos, aquí, poco más de cien hombres. Sin una ametralladora, sólo con granadas de mano. Dentro hay dos mil hombres, bien armados y desesperados. Hay que esperar cinco o diez minutos, mientras suben los anarquistas con las ametralladoras.

"¿Pero dónde está el segundo grupo? Miramos hacia abajo: algo pasa. Los anarquistas no suben. Los sediciosos han dejado de ahorrar municiones y han establecido una cortina de fuego de ametralladora hacia la mitad de la colina. La unidad anarquista no se atreve a subir.

"¡Pero nosotros hemos pasado! Un obrero con barbita se levanta, agita un pañuelo, llama a los que están abajo. Nos levantamos todos. Gritamos, agitamos los brazos.

"¡Subid! ¡Aquí estamos los comunistas! ¡No tengáis miedo! ¡Hacéis falta aquí!

"Vemos que un pequeño grupo, cinco hombres, se precipita hacia arriba. Uno cae, los otros cuatro llegan hasta nosotros.

"Permanecemos tumbados diez minutos más. La rabia nos consume. Bueno, saltaremos la pared nosotros mismos. Cordón nos divide en tres grupos. Dos reciben las escaleras; el tercer grupo trepa subiendo a hombros de sus compañeros.

"Los que primero suben, entre ellos el obrero con barbita, lanzan unas cuantas granadas; tras ellos, después de las explosiones, subiremos nosotros.

"¿Y luego? Luego nada. Tras de nosotros no hay una segunda oleada. Pero da lo mismo.

"Nos hemos levantado todos del suelo y, de súbito, Cordón cae pesadamente, el amarillento abrigo enseguida se vuelve encarminado. Y el obrero de la barbita queda herido con la mano en alto empuñando una granada. La bomba no ha

estallado de milagro; la mano inerte la ha dejado caer suavemente sobre la tierra.

"Los cogen en brazos, se los llevan. Cordón grita con voz ronca:

"—¡Animo, compañeros!

"La sangre cae de él con frecuentes gotas.

"El pequeño lanzador de granadas, el de la barbita, agita el brazo ensangrentado. Repite con voz sonora:

"—¡Animo, compañeros!

"Los combatientes dicen a los que se van:

"—Haced todo lo posible para llevar a Cordón hasta abajo. No os apresuréis. Corred a trechos. Nosotros nos quedamos aquí. Estad tranquilos, nosotros nos quedaremos aquí hasta que nos lleguen refuerzos de abajo. Somos comunistas. Somos del Quinto Regimiento.

"Permanecemos echados, pero los refuerzos no llegan. Así nos quedamos largo tiempo y el tiroteo poco a poco va apaciguándose. Llega la hora de la comida. Debajo de nosotros, en el monasterio de Santa Cruz, los anarquistas están comiendo. Detrás, en el Alcázar, encima de nosotros, los fascistas están comiendo. Nosotros estamos solos, muy hambrientos y con una sed espantosa.

"Es sencillamente ridículo: subir por la pendiente del Alcázar al asalto, bajo el fuego enemigo, delante de todos; estar echados al pie de sus muros, coger con la mano la escalera de asalto ¡y pensar sólo en una chuleta frita, en una botella de limonada!

"Hora y media más. Se ha hecho un silencio total. El sol derrite los sesos. Y entonces, llenos de arrogante desesperación, trepando por las escaleras, subiéndose unos en los hombros de otros, los combatientes arrojan las granadas, todas cuantas tienen, al patio de la academia. ¡Toma, Alcázar!

"Estrépito espantoso, humo; caen las ramas de los viejos árboles del patio, rotas; tintinean los cristales; infernales estampidos de ametralladora en respuesta. Y nosotros corremos hacia abajo como muchachos que han tocado el timbre de una puerta principal y huyen por la escalera."

●●●

" Alcázar sufra grandes desperfectos, no " ofrece peligro y que la intensificación " del fuego enemigo es debida a la pre- " sión de nuestras columnas. Por la " noche se hizo una salida a la casa de " don Lucio, que se intentó incendiar " la noche anterior y no se logró, para " observar dónde trabajaba el compre- " sor, retirándose después de la obser- " vación sin novedad.

"Día 6 de septiembre. Domingo.

"Por la noche se salió por la Puerta " de Carros a observar el trabajo de la " perforadora para concretar su posición " y clase de trabajo, apreciando que el " trabajo es de mina, que viene aproxi- " madamente a la altura del pretil de " la cuesta del Alcázar y que para lle- " gar a los cimientos del mismo nece- " sitan, por la clase especial de este " trabajo, unos ocho días.

"Día 7 de septiembre. Lunes.

"A las siete y cuarenta y cinco rom- " pen el fuego las piezas de 15,5 cm. " sobre su acostumbrado objetivo, el " torreón noroeste, que está tan batido " que puede derrumbarse de un mo- " mento a otro. Por la tarde, a las dieci- " séis y cuarenta y cinco, rompen el " fuego otra vez, lanzando treinta y cin- " co granadas que no consiguieron aún " derribar el torreón."

LOS DOS MEDIADORES

El diario de Moscardó recoge en breves referencias las dos gestiones de mediación intentadas por el gobierno:

"Día 8 de septiembre. Martes.

"A las veintidós y treinta, desde las " casas del frente sur, un parlamentario, " el comandante Rojo, solicitó una en- " trevista con el coronel, que la concedió " a las nueve de la mañana siguiente, " dándole todas las garantías.

"Día 9 de septiembre. Miércoles.

"A las nueve de la mañana, y sin oírse " ni un disparo en los dos campos, como " se había convenido, avanzó a la puerta " de Capuchinos el comandante Rojo " con bandera blanca, indicándosele des- " de los puestos que se trasladase a la " Puerta de Carros, donde fue recibido " por el comandante Piñar y el capitán " Alamán, los cuales, como prescribe el " Reglamento de Campaña, le vendaron " los ojos y lo condujeron a presencia " del coronel. A las nueve cincuenta



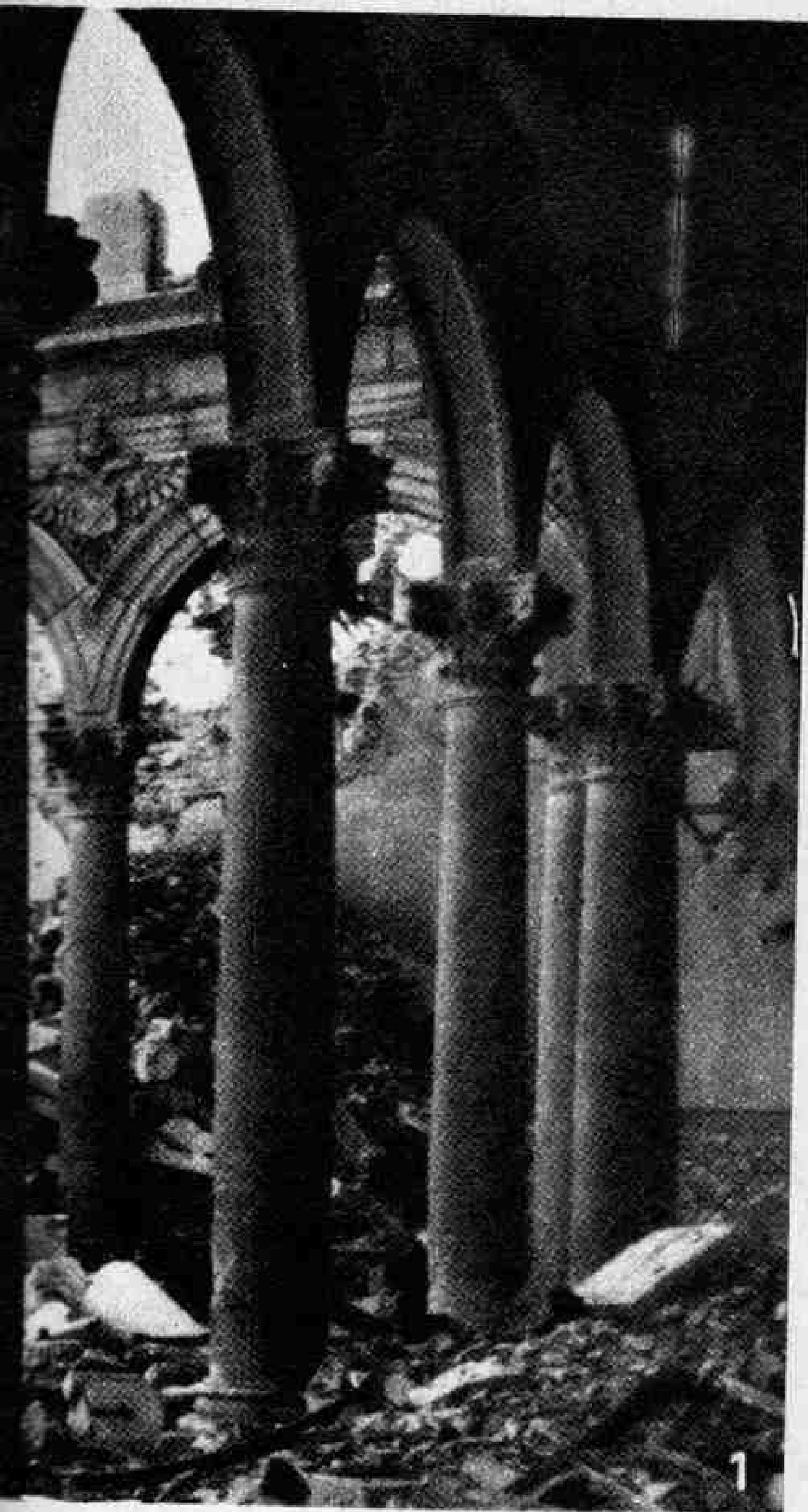
●●●

"marchó con las mismas formalidades. "Trajo unas condiciones de rendición "que, como todas, pase lo que pase, "fueron rechazadas y, a la vista de "esta contestacion, unas amenazas de "estrechar lo más posible el cerco, "bombardeos y asedio por todos los "medios.

"A las cuatro de la mañana, y con- "forme a órdenes del comandante mi- "litar, se hizo una salida por diversos "elementos de las distintas unidades y "agrupaciones para encontrar la boca "de la mina, que no se pudo encontrar. "Por observaciones se saca en conse- "cuencia que la mina que en un prin- "cipio iban a utilizar, y que se dirigía "al torreón sudoeste, la continúan con "perforadora, suponiendo se hayan en- "lazado las dos y tengan la misma "entrada; se cree que el seguir la pri- "mera sea debido a que con la segunda "están más distantes y les urja llegar "cuanto antes a sus propósitos.

"*Día 10 de septiembre. Jueves.*

"A las veinte, el enemigo dice desde "la casa que ocupan en el frente sur "que el gobierno ha accedido a la pe- "tición del coronel comandante militar, "y envía al canónigo Vázquez Cama- "rasa para que nos asista espiritualmen-

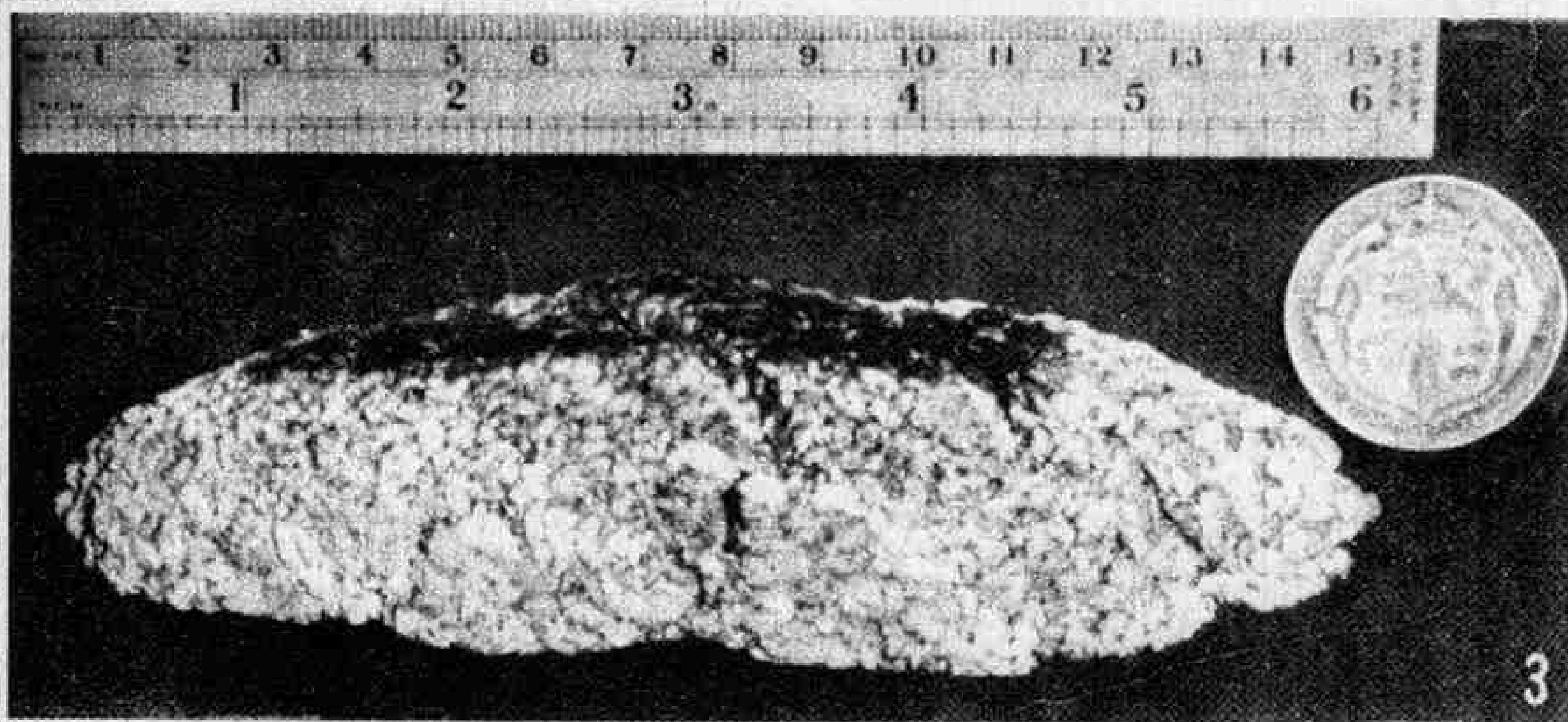


1 El patio principal del recinto aparece ya completamente cubierto de cascotes y muestra los daños sufridos por sus hermosas arcadas. Las fuerzas sitiadoras, los observadores y periodistas extranjeros que presencian el asedio, incluso jefes nacionales de otras zonas de guerra, están convencidos de que la rendición del Alcázar será inminente. Pero los sitiados confían en la victoria.

2 Las fuerzas gubernamentales dominan las calles que rodean al Alcázar. Pero se comienza a dudar de la posibilidad de un rápido triunfo por medio de un asalto precedido de preparación artillera. La perforación de dos minas va avanzando bajo los cimientos del recinto.

3 Casi todos los bombardeos intensos de artillería son seguidos de asaltos de infantería. Los gubernamentales, desde los edificios próximos al Alcázar abandonados por los nacionales, protegen los intentos de asalto con fuego de fusil.


1



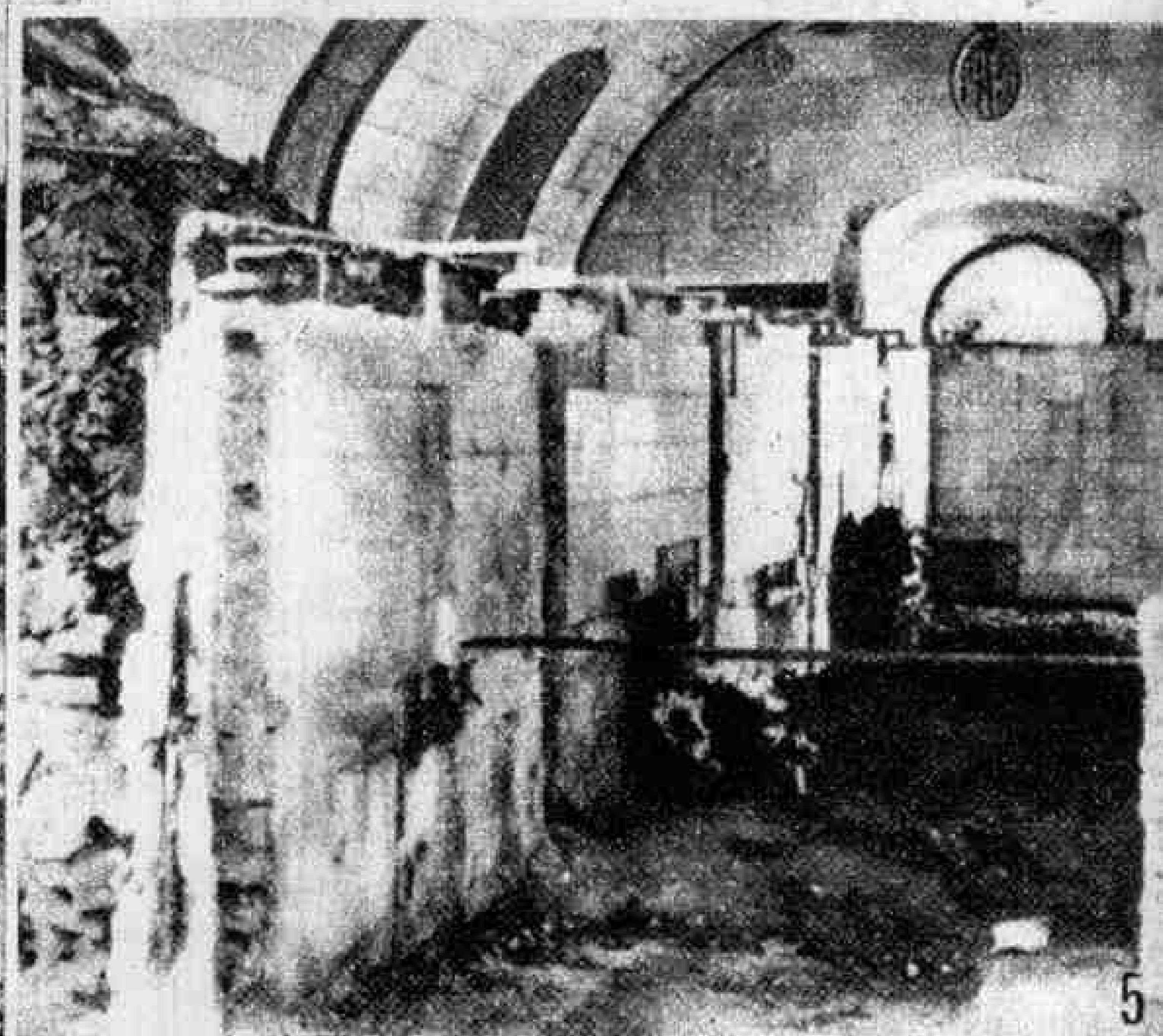


1 El fuego de fusilería logra despejar las ventanas del Alcázar, o al menos hacer poco efectivos los disparos de los sitiados. La artillería gubernamental ha callado. Es el momento del asalto. Una vez más, los milicianos llegarán hasta las brechas abiertas en los muros, para retroceder nuevamente ante las descargas de los sitiados.

2 Todo hombre capaz de empuñar un arma, no importa si está herido o enfermo, hace fuego en el Alcázar contra los asaltantes. He aquí algunos de los protagonistas de la tenaz resistencia, fotografiados ante las ruinas en las que se apostaron dispuestos a morir antes que a rendirse.

3 Gracias a las incursiones nocturnas a un almacén de trigo próximo, los sitiados contaron con las imprescindibles reservas de víveres. Pero nadie podía determinar cuánto tardaría en llegar la esperada columna de socorro. Moscardó ordenó reducir la ración diaria de pan a esta rústica pieza cuya pequeñez puede advertirse por comparación con la escala de detrás. La fotografía se debe al historiador británico del asedio Geoffrey McNeill-Moss, quien la publicó en su obra *The Epic of the Alcázar.*

4 Dentro del recinto del Alcázar los sitiados se han visto obligados a abandonar muchas dependencias, la biblioteca entre ellas, batidas constantemente por la artillería enemiga. El cuartel general y la base de aprovisionamientos están en los sótanos. Pero hay ya dos minas bajo su suelo.



5 El cinturón de fuego continúa cerrándose en torno al Alcázar. Una y otra vez, los sitiados modifican el emplazamiento de los almacenes de víveres, dormitorios, hospital de sangre, etc. También establecen otro cementerio. Los defensores del Alcázar en los que se ha cumplido la consigna de morir antes que rendirse, son enterrados en la antigua piscina del centro.

●●●

"te y que vendrá por el mismo camino "que trajo el comandante Rojo y llegará a la misma hora para estar tres "horas, que era el máximo que concedían.

"Día 11 de septiembre. Viernes.

"A las cuatro de la mañana, y dirigida por el comandante Araujo, se "efectuó una salida con fuerzas de Falange, Escuela, Academia y Guardia "Civil para tratar de encontrar la boca "de la mina, objetivo que no se pudo "lograr por haberse fortificado y ocupado todas las casas de los alrededores. A las seis y cinco rompen el fuego "las piezas de 15,5 cm. y las de 7,5 cm., "causando grandes desperfectos en el "picadero y comedor de alumnos. A las "nueve cesó el fuego y a esta hora, "conforme a lo pactado, apareció por "el frente sur, con un crucifijo en la "mano, el canónigo señor Vázquez Camarasa, que fue entrado lo mismo que "el anterior parlamentario.

"Durante su estancia dijo la santa "misa, ofreció la comunión, después de "dar la absolución general, a los que no "habían comido nada y a los heridos "y enfermos. A las doce se marchó con "las formalidades reglamentarias. Ni "por la tarde ni desde las nueve de la "mañana tiró la artillería de 15,5 cm., "y la de 7,5 cm. sólo hizo un disparo "sobre las dieciséis horas. De diecinueve horas a diecinueve y quince "pide el comandante Rojo hablar con "el coronel sobre evacuación de mujeres y niños, contestándosele negativamente. Las explosiones subterráneas "se siguen oyendo en ritmo periódico "de tres horas aproximadamente.

"Bajas de este día: un muerto y seis "heridos.

"Día 12 de septiembre. Sábado.

"Los ruidos subterráneos se oyen y "suceden con regularidad. Todas las "familias se trasladan a los sótanos inferiores y sótanos este y norte. La "noche transcurre con relativa tranquilidad.

"Día 13 de septiembre. Domingo.

"Por la noche, a las diecinueve, anunciaron de las casas de los alrededores "de la fachada sur que un diplomático "chileno quería hablar con el coronel "para tratar que salgan las mujeres, "niños y rehenes que están en el Alcázar, contestándosele que no puede "ser el tratar con más parlamentarios "y que lo que quieran lo hagan por "conducto del gobierno de Burgos, con "el que nosotros tenemos comunicación "constante, y que ellos nos contesten "lo que tenemos que hacer, siempre "que la contestación sea por conducto "de los generales Franco o Mola y con "autógrafo de ellos.

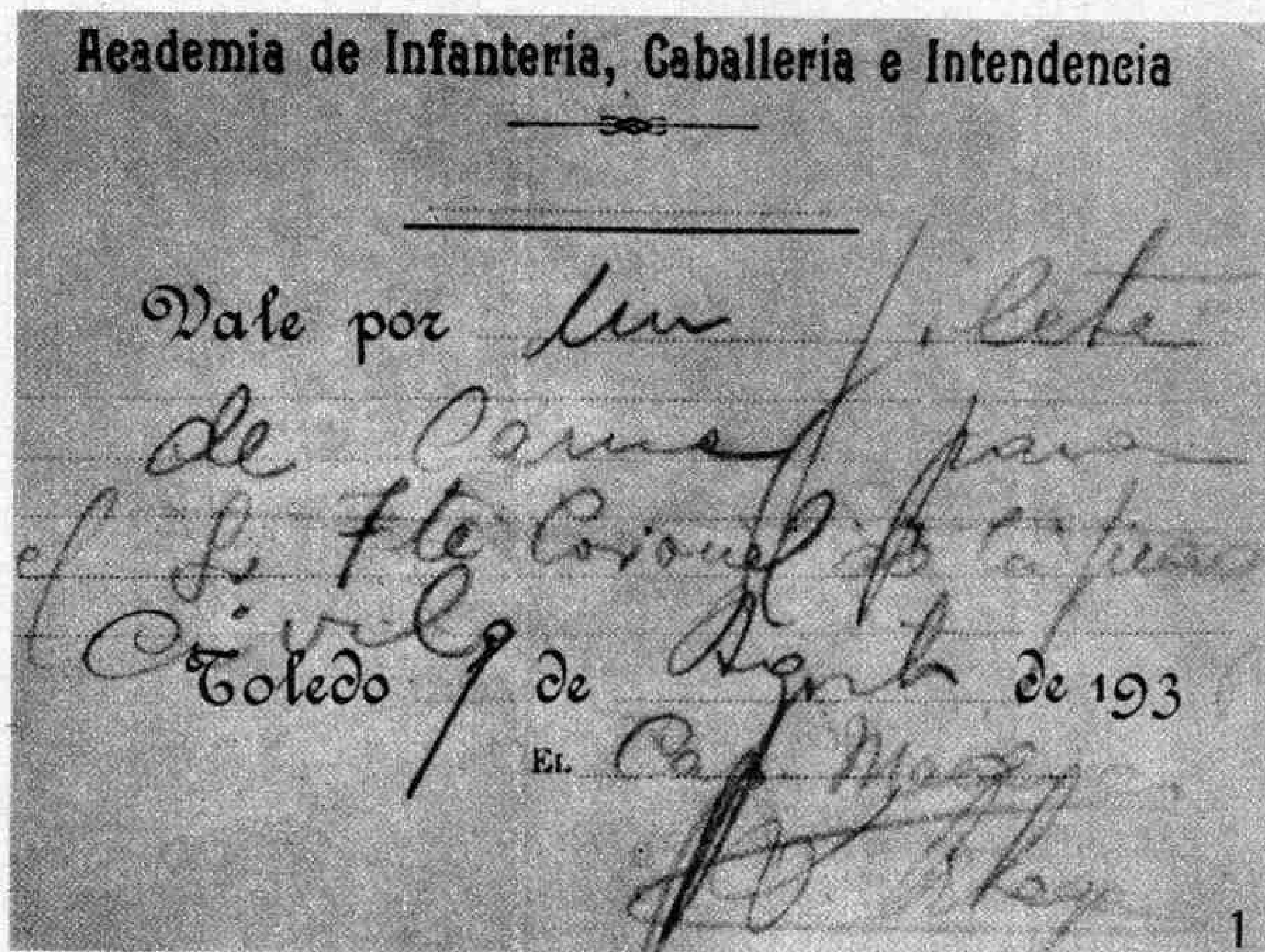
"Los compresores dejaron de funcionar, por lo que se trasladaron los enfermos y heridos a los locales más "resguardados."

LA MINA AVANZA

La apertura de la mina para llegar bajo el Alcázar y tratar de volar la fortaleza, toma caracteres reales. El *Diario* del asedio acusa nuevas explosiones, cada vez más próximas, detectadas en el mortífero pasillo subterráneo que, según tales síntomas, avanza inexorablemente hacia su objetivo.

"Día 14 de septiembre. Lunes.

"Por la mañana se siente la marcha

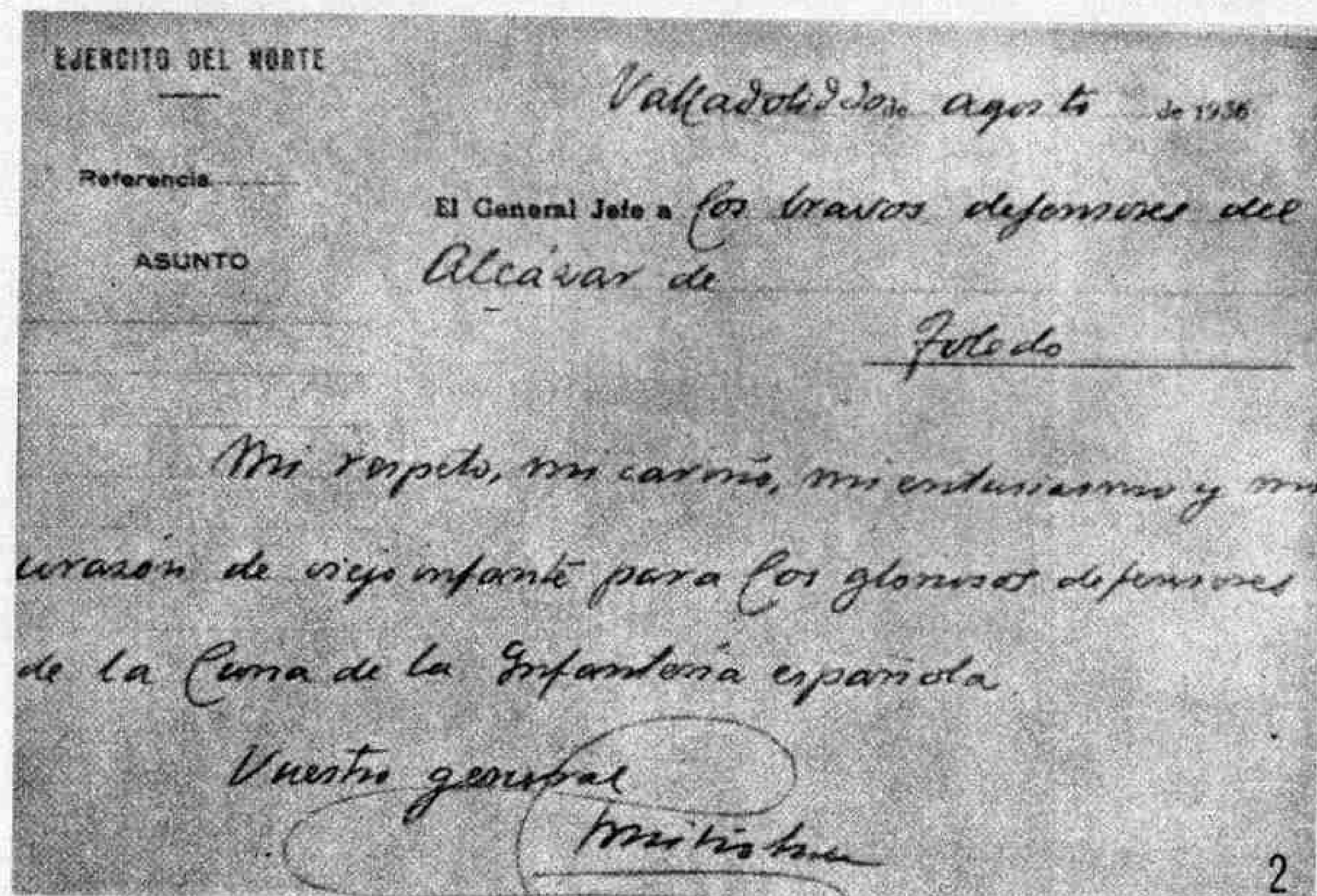

Academia de Infantería, Caballería e Intendencia

Vale por un filete de carne para el Sr. Tte Coronel ... Civil

Toledo 9 de ... de 193

El ...

1


EJERCITO DEL NORTE

Valladolid 20 de agosto de 1936

Referencia

El General Jefe a los bravos defensores del Alcázar de Toledo

ASUNTO

Mi respeto, mi cariño, mi entusiasmo y mi corazón de viejo infante para los gloriosos defensores de la Cuna de la Infantería española

Vuestro general

Mola

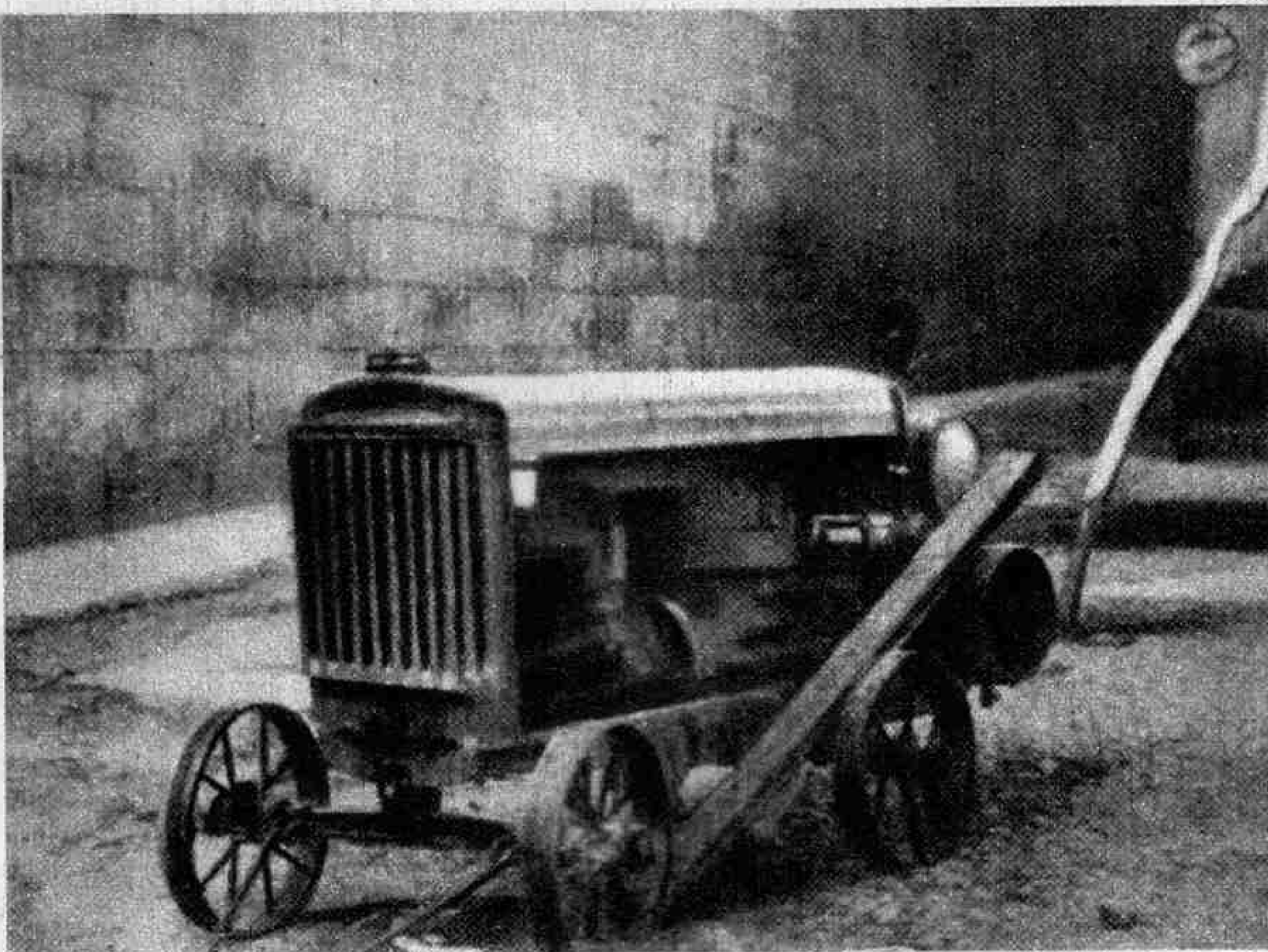
2

1 Los sitiados adivinan un largo asedio. Todas las consumiciones se controlan. El propio teniente coronel Romero Basart necesita un vale del capitán médico para procurarse un filete de carne y una torta de pan.

2 Desde Valladolid, el general Mola hace llegar a los sitiados este mensaje de aliento, arrojado por un avión sobre el patio del Alcázar.

Escribe Georges - Roux
TRES GRANDES EPISODIOS DEL ASEDIO

Presentamos un resumen de la obra de Georges-Roux sobre los días más largos del Alcázar, referente al período de tiempo comprendido entre el 8 y el 23 de septiembre. En este resumen resaltan tres hechos importantes: el humanitario intento del entonces comandante Rojo y más tarde general republicano; la autorización gubernamental para la entrada de un sacerdote en la fortaleza sitiada, y el episodio de la perforadora empleada en abrir la mina para volar el Alcázar, cuyo espectacular estallido precedió al ataque más sangriento lanzado por los sitiadores.



El compresor neumático que accionaba a las perforadoras de las dos minas. Los intentos de los sitiados para destruirlo no tuvieron éxito.

"Hacia las seis de la tarde del día 8 de septiembre los sitiados del Alcázar oyen que les llaman desde las casas vecinas por medio de un megáfono. El jefe de las fuerzas sitiadoras ruega al jefe de las fuerzas sitiadas recibir al día siguiente la visita de un parlamentario. Las condiciones del encuentro se fijan conforme a las reglas militares de todos los países del mundo.

"A las nueve de la mañana del 9 se ordena el alto el fuego en una parte y otra. Un hombre asciende lentamente la rampa de acceso a la explanada. Como se convino, lleva en la mano una pequeña bandera blanca. Se detiene ante la gran puerta. Unos guardias civiles salen, le vendan los ojos y le hacen entrar en el interior.

"Es llevado a presencia del coronel, quien había ordenado que durante su paso por las galerías se guardara el silencio más absoluto, a fin de que no pudiera adivinar el número de los defensores.

"Llegado al despacho, se le quita la venda y se tiene la sorpresa de reconocer al comandante Rojo. Vicente Rojo Lluch es un militar muy estimado, que precisamente ha sido profesor en el Alcázar. Ha permanecido al servicio del gobierno de Madrid, menos por convicción política que movido por un instintivo sentimiento de lealtad.

"Según Moscardó, Rojo le dijo que era portador de las condiciones de la rendición: los sitiados saldrían en grupos de cinco. Se garantizaba la vida de las mujeres, los niños, los ancianos, los enfermos, los heridos, los soldados y los guardias. En lo concerniente a los mandos, habrían de comparecer ante los tribunales populares, que les juzgarían según su participación en el movimiento insurreccional.

"El coronel le responde que ha recibido el Alcázar como «un depósito de honor» del que no puede librarse. Lo defenderá hasta el fin; él y sus hombres están unánimes en preferir morir a rendirse.

"Después de esta rotunda negativa se entabla una conversación, como se hace entre camaradas. Uno de los oficiales presentes pregunta al comandante Rojo por qué no se queda con ellos. A lo que el comandante responde que tiene en Madrid a su mujer y a sus hijos, a quienes matarían si él no volviera.

"Por último, Moscardó ruega que se les envíe lo que los sitiados necesitan más: un sacerdote. Y añade que si hubiera algún eclesiástico condenado a muerte, sea el que se designe para que comparta la suerte de los sitiados.

"Eso es todo. La entrevista ha durado cincuenta minutos. Rojo sale muy emocionado; al partir dice: «Os deseo buena suerte. ¡Viva España!».

"Al oscurecer del día siguiente, 10, los defensores del Alcázar oyen que se les llama de nuevo desde los inmuebles de enfrente: el gobierno acepta su petición de auxilios espirituales. Al día siguiente recibirán la visita de un sacerdote, que dispondrá sólo de un plazo de dos horas. Los jefes milicianos acaban por acceder a prolongar hasta tres horas ese plazo.

"En la mañana del 11, y siguiendo el mismo ceremonial que el practicado por el comandante Rojo, el canónigo Vázquez Camarasa es introducido en la fortaleza. Sin pérdida de tiempo se prepara para el ejercicio de su ministerio. Antes de decir misa tiene que confesar a cuantos deseen recibir la comunión. Son tantos que no ve la posibilidad de oírles por separado, dado el poco tiempo de que dispone, por lo que decide proceder a una confesión colectiva, como, al parecer, se hacía en la Edad Media.

"«Terminada su misión sacerdotal, volvemos al despacho. Entonces nos revela el verdadero motivo que le ha traído entre nosotros». Se trata de obtener la salida de las mujeres y los niños. «Si quieren salir —responde el coronel—, le doy mi palabra de que no se lo impediré». Se dirige a uno de sus oficiales, diciéndole que mande venir a una mujer.

"—¿A cuál?

"—A cualquiera.

"No tarda en entrar una mujer. El canónigo renueva su propuesta. Insiste con acento de desesperación. La mujer, sin interrumpirle, escucha. Cuando termina mueve la cabeza.

"—No. No abandonaremos a nuestros muertos y a nuestros hermanos. Jamás nos separaremos de ellos. Y, cuando todos los hombres hayan muerto, tomaremos sus armas y seguiremos defendiendo el Alcázar.

"Los gubernamentales no pueden esperar más, pues saben que una columna de socorro se dirige hacia Toledo.

"Desde el 24 de agosto los sitiados vienen percibiendo el ruido de una perforadora que se precisa sin cesar, acercándose más y más. No pueden dudar de lo que se prepara: se están excavando galerías subterráneas para depositar en ellas cargas de dinamita dispuestas a volar el edificio. Sólo les preocupa determinar cuál será el punto en donde

la mina estalle. Al oscurecer del 9 de septiembre se organiza una salida que logra localizarlo aproximadamente. El 11 se intenta una nueva expedición para hacer abortar el designio del enemigo, pero sus componentes tropiezan con barreras fortificadas.

"El 15 y el 16 se precisa la amenaza. El 17, el ronroneo del taladro se hace más intenso. Al mismo tiempo se emplazan frente al Alcázar potentes baterías y se multiplican los bombardeos aéreos. Los corresponsales de la prensa extranjera llegan desde Madrid, invitados por el gobierno a asistir al último acto de la tragedia. Será un hermoso espectáculo y, en cierta manera, la consagración de la Revolución.

"A las seis y media de la mañana del 18 se desencadena un fuego de artillería de una violencia hasta entonces inusitada. Luego, dos enormes explosiones estremecen el aire, sacuden los edificios, haciéndoles vacilar. Han estallado dos minas, en medio de una espesa nube de polvo. Una de las sólidas torres angulares y toda la fachada oeste se derrumban.

"Aquello no es más que una señal, una subida de telón. Apenas disipada la humareda, por todas partes se inicia el ataque.

"Arrastrándose sobre los escombros, escalando los montones de cascote, saltando por encima de las grietas, avanzan los milicianos, con el fusil en una mano y una granada en la otra. Llegan hasta el patio. Colocan una bandera roja. Lanzan gritos de victoria. Al fin han tomado el Alcázar.

"Sin embargo, no tardan en salir de las ruinas unos seres pálidos, escuálidos, patéticos. Salen de los agujeros en que se escondían como los espectros de sus sepulturas abiertas. Es una visión infernal. Se entabla una lucha cuerpo a cuerpo, encarnizada, implacable. Todos rivalizan en ferocidad y bravura. Si se quería un espectáculo, ahí está. En el decorado de Carlos V, sobre las piedras derruidas testigos de su glorioso pasado, las dos Españas se están estrangulando mutuamente. La Historia alcanza la cima del horror.

"Un tanque, sobre el que se han estrellado botellas de líquido inflamable, se ve obligado a retroceder. La bandera roja es arrancada y sustituida por la de los colores nacionales. Poco a poco, los asaltantes reculan y se baten en retirada. Después de tres horas y media de una lucha salvaje, los nacionales quedan dueños del terreno.

"El 19, en medio de una relativa calma, los asediados trabajan en taponar las brechas de la víspera.

"El 20 y el 21 se reanudan los bombardeos. El 22 se produce un gran derrumbamiento que acaba de desmoronar los trozos de pared resquebrajados. El 23, los milicianos inician un nuevo ataque rápidamente contenido.

"El Alcázar no ha caído."

" irregular de los compresores y también por el servicio de escuchas se percibe trabajo de barrena a mano y en el torreón sudoeste parece oírse pala, suponiendo vengan muy a flor de tierra. A las ocho y quince horas empezó el fuego de artillería de los dos calibres, contra los objetivos acostumbrados, y con cadencia muy lenta. La enfermería se trasladó definitivamente a los locales más seguros, para caso de que la mina funcionase.

"Por la noche se intensificó mucho el «paqueo» por todos los frentes. El enemigo, desde San Servando, estuvo cerca de media hora insultando y diciendo que soltásemos a las mujeres, niños y rehenes lo antes que pudiésemos, porque si no ya iba a ser tarde.

"Se ve tienen un gran interés en coaccionar al mando por este procedimiento y conseguir así lo que no conseguirían de ninguna manera: nuestra destrucción.

"El coronel comandante militar publicó una orden para levantar el ánimo a las gentes, diciéndoles que no hagan caso de bulos propalados por el enemigo, que las columnas nuestras están muy próximas y que hay que resistir hasta la última hora, ya que la parte peor ha sido pasada.

"Día 15 de septiembre. Martes.

"Empezó la artillería de 15,5 cm. a disparar a las seis y cuarenta y cinco horas y con ritmo lento lanzaron hasta las diez y cuarenta y cinco veinte granadas, que ocasionaron grandes desperfectos en la fachada sur.

"Los ruidos subterráneos se perciben perfectamente y el trabajo de la mina es normal, oyéndose periódicamente las explosiones.

"Día 16 de septiembre. Miércoles.

"A las siete y cuarenta y cinco rompen el fuego las dos piezas de 15,5 cm. emplazadas en el olivar y otras dos del mismo calibre emplazadas en los Alijares, batiendo las primeras la fachada sur y ángulo sudoeste del patio y las segundas la fachada este, empezando a abrir brecha por las ventanas de la sala de oficiales, que están laterales a la biblioteca de Caballería.

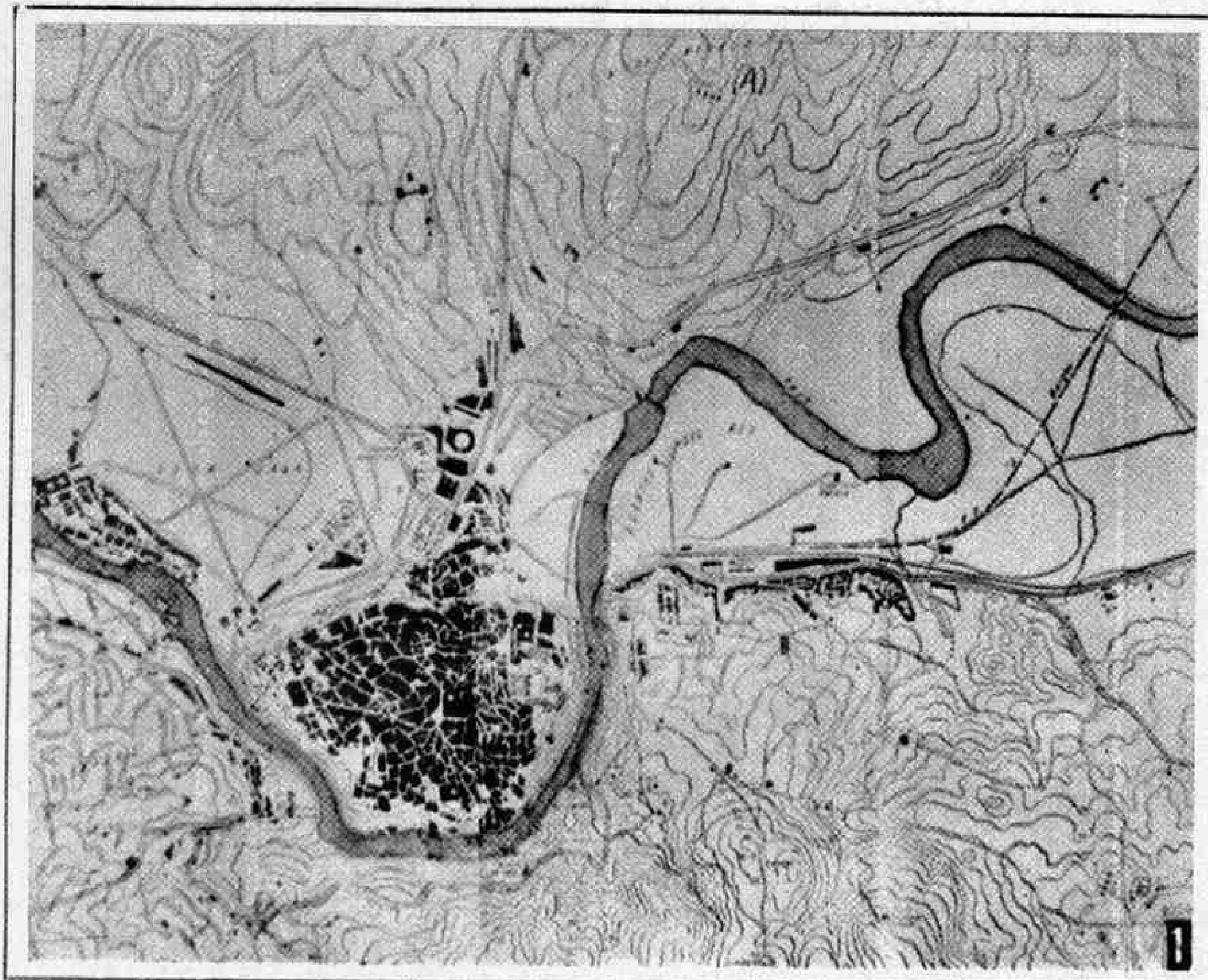
"A las once y cuarenta y cinco se oyeron siete explosiones subterráneas, al parecer de la mina dirigida al torreón sudoeste. La otra mina no trabajó en todo el día.

"A las once se presentaron tres aviones nuestros, que hicieron un reconocimiento y bombardearon Zocodover, marchando después en dirección a Avila.

"Por la noche, bajo la dirección del comandante Araujo, con fuerzas de la compañía de Tropa de la Academia y Guardia Civil alojada en ella, se retiraron cuarenta sacos de trigo, de los que doce fueron repartidos para el personal del Alcázar. Durante esta operación desapareció el teniente don Fernando Barrientos, de la Escuela Central de Gimnasia.

"Día 17 de septiembre. Jueves.

"La observación de las minas no acusa ruido subterráneo alguno, por lo que se dan órdenes para el traslado de mujeres, niños, enfermería y capilla, que quedan instalados definitivamente en los sótanos de los frentes norte y parte del este."



●●●

LA EXPLOSION DE LAS MINAS

La trilita, de la que tanto esperaban los atacantes, hace explosión al fin. El ceñido relato del coronel Moscardó registra así lo sucedido:

"Día 18 de septiembre. Viernes.

"El ruido del compresor se sigue " oyendo; pero como no se ha oído la " perforadora desde el día anterior, se " supone que sea con ánimo de desorien- " tarnos, lo que no se logra, puesto que " están tomadas las medidas posibles a " nuestro alcance.

"A las seis y cinco de la mañana rom- " pen las piezas de 15,5 cm., desde los " dos emplazamientos, un violento fuego " contra el frente este, patio del Alcázar " y frente oeste por el interior.

"A las seis y treinta y uno, cuando " llevaban disparadas ochenta y seis " granadas, se oye una detonación más " fuerte, seguida de muchísimo humo " negro que invade todos los locales, y " hace creer a todo el mundo que ha " sido un cañonazo en sus inmediacio- " nes; se comprueba acto seguido que ha " sido la explosión de las dos minas, " que han derrumbado el torreón sud- " oeste y casi toda la fachada oeste, más " todas las casas de los frentes oeste y " sur en su mitad derecha.

"Inmediatamente a esto un tiroteo " intensísimo en todos los frentes, en " especial norte y oeste, nos anuncia el " asalto, que es rechazado con gran es- " píritu por todas las fuerzas sin dis- " tinción. A las trece horas se puede " considerar que el ataque ha fracasado, " aunque el tiroteo sigue intenso en los " frentes noroeste y sur.

---

1 En este simple "plano de los alrededores de Toledo", de utilidad casi turística, aunque con curvas de nivel, el teniente coronel Moscardó estudiaba la posición de las tropas enemigas. En él señaló el emplazamiento de las baterías que bombardeaban el Alcázar.

2 La prensa gubernamental siguió ocupándose del desarrollo de las operaciones en torno al Alcázar, a pesar de sus reiteradas informaciones de rendición inmediata. El 6 de septiembre, el diario *ABC*, de Madrid, consideraba otra vez inminente el sometimiento de los nacionales.

3 La España nacional seguía con angustioso interés el sitio del Alcázar. Difundida la noticia de su rendición por la Agencia Havas, el *Heraldo de Aragón* la desmiente basándose en una información de la prensa de Lisboa.

A B C. DOMINGO 6 DE SEPTIEMBRE DE 1936. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 13.

HACIA LA TOTAL DOMINACION DEL ALCAZAR DE TOLEDO

El duro bombardeo de la Artillería

Toledo 5, 7 tarde. (Del enviado especial de la Agencia Febus.) El día de hoy ha sido de reposo después de la activísima jornada de ayer, en la que se consiguió objetivo tan destacado como la toma del Gobierno militar, edificio anejo al Alcázar, donde los facciosos se habían hecho fuertes, colocando barricadas en todas las ventanas del edificio y emplazando varias ametralladoras, con las que batían en el antiguo edificio del convento de Santa Cruz y la calle del Arco de la Sangre. Durante la mañana de hoy la Artillería prosiguió su lenta labor destructora, en la fachada norte del Alcázar, de la cual ha desaparecido ya la mayor parte, viéndose el patio interior. De la torre izquierda de la misma fachada no quedan tampoco ya restos.

Es fácil que en las jornadas sucesivas la Artillería intente ahora realizar análoga operación destructora por la parte contraria del edificio.

Esta será la labor preparatoria y complementaria de la jornada decisiva para conquistar esta fortaleza de la rebelión.

Cómo fué incendiado el Gobierno militar

Hemos visitado el convento de Santa Cruz, ocupado ahora, desde ayer, por fuerzas de Asalto, al mando del capitán Roca, y que fueron las que tuvieron principal intervención en el incendio y asalto al edificio del Gobierno militar.

Según hemos podido saber, por los informes recogidos, esta operación se efectuó a las diez de la mañana del viernes. Para ello los guardias de Asalto, de la sección de especialidades, y un grupo de dinamiteros asturianos, arrojaron primeramente unos petardos sobre el tejado del Gobierno militar, labor que requería buena dosis de heroísmo, ya que había que efectuarla desde los tejados próximos. Con estos petardos se consiguió destrozar la techumbre del edificio, con lo que quedó al descubierto el maderamen. Una vez logrado esto se arrojaron unas 300 botellas, preparadas con anterioridad, con líquido inflamable, que produjeron el incendio del edificio. Cuando visitamos hoy el lugar de la acción todavía ardían los escombros de lo que fué Gobierno militar.

Al iniciarse el siniestro los facciosos que ocupaban este edificio lo abandonaron, subiendo al Alcázar para refugiarse. Abandonaron en su huída algunas armas y cuatro automóviles, que han sido requisados.

Los destrozos causados por los «patriotas»

Hemos recorrido, después, el convento de Santa Cruz y las diferentes salas que comunicaba la escalera que comunicaba por aquel lado los pisos altos con los patios y la entrada en los sótanos.

El torreón de la derecha de la fachada norte ha quedado a punto de derrumbarse. Con una pieza de 15,5 se ha bombardeado eficazmente el Seminario, que está fuera del Alcázar, destruyéndose un parapeto que tenían allí los sitiados.

La artillería del 7,5 ha tirado contra las cocinas, metiendo varias granadas por las ventanas.

Se ha entrado en el antiguo Gobierno militar, y de las cocheras se han sacado camiones y coches. Por tanto, la gente queda recluída ahora en el Alcázar y en la parte de Capuchinos. Toda la parte que mira al norte, por donde los sitiados conseguían comunicarse con algunas casas colindantes, está destruída.

OVIEDO SE TOMARA A SANGRE Y FUEGO

Los facciosos tienen pánico a nuestros mineros

Gijón 5. (Por correo.) (De nuestro enviado especial en Asturias, Bernardo López Torrens.) La columna de Galicia está siendo castigadísima. Desde que por sorpresa penetró en Asturias hasta el momento presente, pasan de mil las bajas que se la van haciendo. ¿Es ésta acaso la razón de que no dé existencia de vida en estos días? Porque nuestras avanzadas en los frentes de Salas y de Luiña no la encuentran por ninguna parte.

Anteayer, los grupos que mandan el teniente Claudio Martín y Somoza, Antonio Llaneza, Carrocera y Raigada, mantuvieron un duro combate, que duró desde la tarde hasta las doce de la noche. Fué rechazado el enemigo y nuestras fuerzas le persiguieron valientemente, llegando a desalojarle de sus posiciones y llegar hasta el pueblo de San Cosme. Allí actuaron nuestros valientes dinamiteros. Los cartuchos volaban con estrépito las casas. Oíanse gritos de terror de los fascistas gallegos, que exclamaban:

—"¡Esa es dinamita! ¡Ya están aquí los mineros!"

Sí; son los bravos mineros que desprecian la vida y la ofrendan por la República. No eran esos rusos de que les hablaban los jefes llegados a Asturias a combatir. Y la derrota fué enorme. Huían despavoridos por los montes, abandonando armas y municiones. Al amanecer se hizo la descubierta y se vió el fruto de la victoria: un mortero, una ametralladora, seis cajas de municiones para ésta, cuarenta y tantos fusiles, mucha cartuchería y unos 40 muertos.

¿Se han sublevado los soldados contra el fascismo?

Nuevo avance, ahora ya sin enemigo. La huída había sido vergonzosa.

Igual panorama por Salas. Tampoco se ve al enemigo. En las filas rebeldes debe ocurrir algo muy importante. Se afirma que se ha oído tiroteo por aquellos montes. ¿Una sublevación de soldados? ¡Quién lo sabe! Quizá ocurriera que desengañados de su error los soldados no quieran seguir a los jefes, y éstos y los fascistas trataran de imponerse por las armas. Lo cierto es que la Aviación ha acusado la presencia de muchos cadáveres en campo enemigo. Y mientras tanto, nuestras milicias, reforzadas por soldados de las quintas del 34 y 35, que han sido movilizadas, cubren una línea infranqueable y se preparan para una vigorosa ofensiva que limpie de facciosos nuestra región.

Se acerca la hora del ataque final

Oviedo sigue férreamente atenazado. El asedio es enorme. Constantemente llegan a nuestras filas fugitivos de la población civil, que cuentan el horror del asedio. El decaimiento de las fuerzas del traidor Aranda aumenta. Esperan con el natural terror la hora en que se haga el ataque a la ciudad por el Ejército del pueblo. ¿Para cuándo? Para pronto, se dice. Los preparativos aumentan. Y llegado ese día, si son desoídas las arengas de rendición, Oviedo será tomado a sangre y fuego, empleándose todos los métodos de guerra conocidos y otros que han de causar sensación. Es lo que tanto temen y lo que ha de llegar. Muestra de celo fué un tanteo realizado anteanoche. Tras intenso fuego de cañón y ametralladoras, los que cubren el frente de San Esteban de las Cruces penetraron hasta el mercado de San Lázaro. Luego, una retirada prudente para consolidar las posiciones. Huía el enemigo quebrantadísimo.

Las burdas mentiras del traidor Aranda

La Aviación produce enormes daños en la población. Enormes bombas vuelan los edificios ocupados por los facciosos. La población huye alocada. Desalojan los soldados los cuarteles y se refugian donde pueden. Aranda trata de infundir confianza, sin lograrlo. Apela a la mentira burda, anunciando que la columna gallega está a las puertas de Oviedo. Pero pasan los días y el ansiado auxilio no llega. Al contrario, se aprecia más energía en los nuestros. Y esto produce sus efectos. Los asturianos indómitos, valientes, ansían el imperio de la Libertad. Y por ella luchan y lucharán. Pero forjarán una nueva Covadonga que limpiará a España de malos españoles.—Febus.

2

Información de madrugada

ES FALSO QUE EL ALCÁZAR DE TOLEDO HAYA SIDO VOLADO Y DESTRUÍDO: LOS HEROICOS DEFENSORES SIGUEN RESISTIENDO Y LAS TROPAS DE YAGÜE LLEGARÁN A TIEMPO PARA SALVARLOS

INTERESANTES REFERENCIAS DE LA ABSURDA VIDA QUE SE VIVE EN MADRID: EL MIEDO A LA AVIACION NACIONAL, LOS TRISTES DESFILES DE MILICIANOS DERROTADOS, EL MIEDO DE PRIETO Y EL SINIESTRO DELIRIO TERRORISTA DE LARGO

Funciona en la Dirección de Seguridad una pandilla dedicada al vil oficio de denunciantes y delatores y les llaman "los del Dedo"

¿Han asesinado a Hoyos y Vinent? — Rumores de que ha sido fusilado Riquelme. — Los barcos piratas de Málaga se han negado a obedecer las órdenes de Madrid

POR RADIO, 3 m.

ES FALSO QUE HAYAN VOLADO EL ALCAZAR. — LOS HEROICOS DEFENSORES SIGUEN RESISTIENDO

CORUÑA.—El diario de Lisboa "La Mañana" publica una interesante información relacionada con la noticia de la supuesta destrucción del Alcázar de Toledo. Ante los telegramas enviados por la Agencia Havas en que relataba minuciosamente cómo había sido volado el Alcázar y afirmaba que sobre las ruinas ondeaba la bandera tricolor, el director del periódico comunicó con su enviado especial en el frente de Talavera a quien encargó que inmediatamente averiguara la verdad de lo ocurrido.

El enviado especial, señor Costa, cumplió el encargo con la mayor rapidez. Se trasladó al cuartel general del Ejército del Sur y se entrevistó con el comandante Salgado, ayudante del general Franco.

El señor Costa enseñó al comandante Salgado los telegramas transmitidos por la Agencia Havas y le rogó que le facilitara una información veraz.

El comandante Salgado le ...

El día veintitrés de agosto, con el pretexto de un incendio en la Cárcel, penetraron los comunistas y, con ferocidad extraordinaria, asesinaron a los más ilustres presos. Todos ellos caían con el grito de "¡Arriba España!" La visión no se le podrá olvidar nunca. El se encontraba en un patio de la segunda galería con otros varios, que eran ametrallados desde los tejados de las casas próximas. En los primeros momentos pudo ver doce muertos y un centenar de heridos. Desde una tapia próxima a la galería, y simulando que había sido muerto, fué sacado a la calle, y a ello debe su vida, pues en la confusión producida pudo escapar.

En Madrid compró a un militante de la C. N. T. un pasaporte, con el que pudo marchar hasta Valencia y allí embarcar a bordo de un buque, que lo condujo a Francia. Ahora se dirige al frente para vengarse de las atrocidades cometidas con él.

INTERESANTES REFERENCIAS DE LA SITUACION EN MADRID

TENERIFE. — Radio Tenerife, en su emisión de esta noche, ha facilitado una interviú del capitán Calero con un fugitivo de Madrid que llegó a Canarias hace dos días. Este ha manifestado al oficial, ...

... encargada de practicar las detenciones y de cometer toda clase de atropellos.

En el paseo de la Castellana, todos los hospitales, excepto las embajadas, se hallan convertidos en cuarteles de milicianos y para ello fueron echadas a la calle sin ninguna consideración muchas de las personas que los habitaban.

Los Ateneos libertarios, que son muy numerosos, no los controla nadie y sus afiliados trabajan por su cuenta. Ya ni el Comité regional de la C. N. T. ejerce ningún control sobre sus masas.

Izquierda Republicana tiene un magnífico cuartel de milicianos en el paseo de Recoletos.

Diariamente llegaban a la Dirección General de Seguridad destacados dirigentes del Frente Popular a preguntar por individuos de su familia que habían desaparecido de los domicilios, pero en este Centro, donde reina la mayor confusión, no les podían facilitar dato alguno.

En Madrid los milicianos asesinan a destajo y con cualquier motivo. A los milicianos que están destacados en la Dirección General de Seguridad les llaman los del Dedo, porque les está encomendada la vil misión de señalar a los elementos de derecha.

Estos malvados—ha terminado diciendo— ...

Fué detenido y dijo que había llegado al pueblo creyendo que lo ocupaban sus camaradas.

UNA OFENSIVA EN EL SECTOR DE PEGUERINOS

LA CORUÑA.—Las fuerzas del Ejército han iniciado una fuerte ofensiva en el sector de Peguerinos, donde han hecho huir a los marxistas, causándoles numerosas bajas y recogiendo gran cantidad de material de guerra.

BOMBARDEO DE SAMA DE LANGREO Y TRUBIA

LA CORUÑA.—Unos aviones de la base de León, han bombardeado intensamente Sama de Langreo y Trubia, donde han causado daños y víctimas.

JAVIER BUENO SE DEDICA A ORGANIZAR COLUMNAS

CORUÑA.—Nos informan de Oviedo, que Javier Bueno, el famoso director de "Avance", ha abandonado el frente y ha marchado a Gijón, donde dice que va a organizar una nueva columna.

LA COMUNICACION POR CABLE CANARIAS

CORUÑA.—Comunican de Londres, la Compañía Intercable ha enviado ...

3

A B C. DOMINGO 13 DE SEPTIEMBRE DE 1936. EDICION

cierto. Las mujeres se abrazaron al sacerdote llorando desconsoladamente. Vázquez Camarasa propuso que fuesen evacuados las mujeres y los niños. El jefe faccioso se negó a ello. El que hasta entonces fué testigo mudo de la entrevista intervino para insistir en términos violentos en la imposibilidad de acceder a esta petición. Fueron inútiles los llamamientos que el cura hizo a los sentimientos de humanidad, caballerosidad y cristianismo. Los llamamientos del sacerdote se estrellaron contra la soberbia de Moscardó y su edecán. Vázquez Camarasa dijo:

—Vamos a consultar a las mujeres y la que quiera, que se quede. Pero la que quiera salir debe hacerlo, pues no se las puede retener en nombre de nada. Ni de una idea, ni mucho menos de una religión, que es todo humildad y amor al prójimo.

He aquí la cínica respuesta de Moscardó:

—No se preocupe. Es inútil la consulta, a la que me opongo. Ahora las mujeres, con su visita, están muy impresionadas, pero luego son las más valientes y decididas.

Vázquez Camarasa salió impresionadísimo

A lo largo de la entrevista el jefe faccioso se mostró interesadísimo por la suerte que pudieran correr las mujeres en el caso de ser evacuadas, y el sacerdote Vázquez Camarasa respondió íntegramente de su seguridad personal y de sus vidas, diciendo que él sería una garantía para esas mujeres y niños. Se ofreció llevarlos hasta donde los rebeldes quisieran y aseguró que las fuerzas leales eran unos perfectos caballeros, que daban un trato humano a las personas, y que si eran culpables las entregaban a los Tribunales de Justicia.

La negativa rotunda del jefe faccioso impresionó, por su crueldad, al sacerdote.

Preguntamos a quien nos informaba si Vázquez Camarasa había ido muy impresionado. Y respondió:

—Naturalmente que tuvo que producirle impresión. Iba absolutamente seguro de su integridad personal, pero le afectó mucho la situación física en que se encuentran los facciosos, que es francamente deplorable. No comprendemos cómo quieren seguir resistiendo, porque sus propósitos son suicidas. La impresión más fuerte que recibió Vázquez Camarasa fué cuando se vió solo entre los escombros. Al regresar, el sacerdote exclamó:

—¡Vaya! Ya me encuentro otra vez entre ustedes. Ya estoy más tranquilo.

Una nota del Comité de defensa de Toledo

Después de la entrevista y consulta que anoche se celebró con los facciosos se reunió el Comité de defensa de Toledo, integrado por todas las fuerzas republicanas y obreras, incluso F. A. I. y C. N. T., y facilitó la siguiente nota:

"El alto sentido de humanidad del Gobierno sobre los sitiados del Alcázar: Han fracasado, por culpa de los rebeldes las gestiones iniciadas y realizadas por el racerdote D. Enrique Vázquez Camarasa para conseguir la liberación de las mujeres, niños, ancianos y personal nuestro en rehenes. Realizada la misión espiritual, para la que fué solicitado por los sitiados del Alcázar, el mencionado sacerdote les indicó la conveniencia de la liberación de las personas ya mencionadas, contestándole que se deliberaría, y que de siete a siete y media de la tarde fuéramos a recoger la contestación. A dicha hora, les requerimos desde nuestros parapetos próximos al Alcázar para que nos dieran el resultado de la consulta, contestándonos, inmediatamente, que la consulta había sido negativa y que, por consiguiente, daban por terminado el parlamento.

Nosotros les hicimos ver la responsabilidad que contraían ante el mundo entero, y que en breve plazo daríamos por resuelto este problema por los medios de que dispone el Gobierno.

La impresión dominante sobre la negativa para la humana libertad de los seres indefensos, es que el jefe faccioso no dió cuenta a nadie de los propósitos del Gobierno, no habiendo, por tanto, deliberación, y siendo la respuesta dada por él mismo la manifestación de un cruel e inhumano criterio personal.

Toledo, 12 de septiembre de 1936."

La última parte de la nota, que se refiere a la decisión personal del jefe faccioso de no evacuar las mujeres y los niños, parece que ha sido confirmada plenamente. Todas las personas con quienes hemos hablado así nos lo han dicho, pues, sin duda, el jefe faccioso temía que las presiones que sobre él se pudieran realizar determinaran la humana evacuación del Alcázar.

Las piedras de los sótanos se resienten del bombardeo

Hemos logrado hablar unos momentos con el gobernador de Toledo, José Vega López, y con el teniente coronel de la columna, Sr. Barceló. Ambos nos han confirmado la dolorosa impresión que les ha producido la decisión de los rebeldes, aunque, desde luego, tenían muy pocas esperanzas de que se decidiera a tal pretensión.

El sitio del Alcázar continúa en el mismo estado. Piezas de artillería continúan bombardeando las ruinas del Alcázar, y los efectos de nuestras granadas comienzan a sentirse en las fuertes piedras que protegen los sótanos de lo que fué Academia militar.

Los facciosos hacen muy pocos disparos, y nuestras heroicas milicias rodean el Alcázar en espera de que cuando sea destruído por la Artillería leal puedan detener a los rebeldes y entregarlos a los Tribunales de Justicia, para que respondan ante el pueblo de la traición que han cometido.

LOS JUICIOS EN LA CARCEL

Vista por los sucesos del regimiento de Wad-Ras

A las nueve y media comienza el juicio motivado por la sublevación del regimiento de Wad-Ras, del cuartel del Pacífico. Constituído el Tribunal, se lee la acusación fiscal por un relator.

Terminada la lectura, da comienzo el interrogatorio a los procesados.

El coronel D. Tulio López Ruiz dice que el día 17 de julio le mandaron acuartelar a la tropa y la oficialidad; que lo hizo y puso en defensa el cuartel, ocupando con armamento las azoteas próximas; que recibió una orden para enviar un piquete de 50 soldados a las órdenes del capitán Bermúdez y del teniente Molina; que salieron para el Parque de Artillería y que fueron aclamados por la gente, pero después les dió orden de volver.

A continuación declara en análogos términos el capitán ayudante.

Sigue el desfile de encartados, que niegan la veracidad de los hechos.

Comparece Antonio Manzanares Martín, sargento, que ha sido citado para declarar como testigo presencial de los sucesos; pero resulta que no había sido propuesto ni por el fiscal, ni por los defensores, ni por el Tribunal. La declaración de este testigo es muy concreta y determina con bastante claridad las responsabilidades de los actos realizados por algunos oficiales. Dice, entre otras cosas, que el capitán Moreno mandaba las ametralladoras instaladas contra los elementos leales pistola en mano, y relata cómo a consecuencia de estos tiroteos fueron muertos cuatro paisanos dentro de un coche.

A las cuatro y media se reanuda la vista. Al comparecer en estrados otro testigo no propuesto por las partes, el presidente plantea al Tribunal la conveniencia de establecer el orden en que han de ser oídos los testigos, conviniéndose en oír separadamente a los de cargo, a los citados, pero con carácter de espontáneos, y después a los de las partes y a los de los defensores. Y como algunos de ellos no habían sido citados ayer, se dispone comparezcan hoy.

Declara el testigo Santiago Rubio. Después de referirse al acuartelamiento, con

1





1 Una página del *ABC* incautado por el Frente Popular, correspondiente al día 13 de septiembre de 1936, en la que se recogen declaraciones del canónigo Vázquez Camarasa después de su gestión mediadora entre sitiados y sitiadores del Alcázar, y la nota del Comité de Defensa de Toledo sobre el resultado de aquella gestión.

2 Las fuerzas gubernamentales, ante la escasa efectividad de los asaltos, se resignan a afirmar sus posiciones en torno al Alcázar. No se justifica el constante desgaste ante el gran acontecimiento inmediato: la explosión de las dos minas. Entonces será el momento del gran asalto.

3 El jefe del gobierno y ministro de la Guerra, Largo Caballero, se traslada de Madrid a Toledo. Le reciben los jefes que dirigen las operaciones del sitio. Es el día del gran acontecimiento: la explosión de las minas.

●●●

"El enemigo, por los escombros del "torreón noroeste y procedente del Zig-"Zag, coronó éste y allí se hizo fuerte, "lanzando granadas de mano por el "techo de las galerías y habitaciones "del frente oeste; costó gran trabajo "ocupar las ruinas, por encontrarse to-"das las escaleras obstruidas y rotas, y "con escaleras de mano empalmadas y "escaleras marinas se pudo ocupar esa "parte, la más peligrosa, cogiendo al "enemigo una bandera que tenía para "ponerla, en su creencia en la victoria.

"Al mismo tiempo atacaron también "por el Corralillo y Puerta de Hierro, "ataques que también fueron rechaza-"dos, a pesar de intervenir en Puerta "de Hierro un tanque de artillería que "forzó la verja y separó los coches que "había de barricada, pero que tuvo "que retroceder ante el empuje de "nuestras fuerzas.

"Como a las diez y veinte iba deca-"yendo el empuje del enemigo, rompen "otra vez el fuego las piezas de 15,5 cm. "de los Alijares y hasta las trece y "treinta dispararon sesenta y dos gra-"nadas; a esta hora callan las piezas y





4 Acompañado del general Asensio Torrado, Largo Caballero inspecciona las baterías que bombardean el Alcázar. Ya no serán necesarias. La lenta demolición realizada por los cañones durante semanas y semanas se verá multiplicada en sólo unos instantes. Las dos minas están ya listas.

Una pincelada humana
LA TREGUA

Coincidiendo con la gestión mediadora del canónigo Vázquez Camarasa, y en tanto permaneciera éste dentro del Alcázar, se estableció una tregua entre sitiadores y sitiados. El novelista y miembro de las brigadas internacionales André Malraux dejó constancia del singular episodio en su obra L'Espoir, a cuyas páginas pertenece el vivaz relato que extractamos a continuación:

"La tregua había comenzado. Pero la plaza, desierta, parecía estar maldita.

"Finalmente, tres milicianos se decidieron a abandonar la barricada. Un grupo de oficiales fascistas acababa de aparecer al otro lado; titubeaban ante la plaza vacía. Milicianos y fascistas se miraban, inmóviles; otros milicianos salieron de la barricada. Shade tomó sus gemelos.

"En la cara de los fascistas, que apenas distinguía, Shade esperaba ver reflejado el odio: lo que creía distinguir era embarazo. Los milicianos se acercaban.

"—¿Qué crees tú? — preguntó al que tenía al lado.

"—Los nuestros se sienten incómodos para hablar...

"Los primeros pasos de una conversación no son fáciles entre personas que tratan de matarse desde hace dos meses: lo que separaba a estos hombres era, más que el tabú de la plaza, la idea de que, si se acercaban, tendrían que hablarse.

"Otros fascistas bajaban del Alcázar, y otros milicianos abandonaban la barricada.

"—Las cuatro quintas partes de la guarnición son guardias civiles, ¿verdad? — preguntó Golovkin.

"—Sí — contestó Shade.

"—Mirad los trajes: no dejan venir más que a los oficiales.

"Ya no era cierto. Unos guardias llegaban, con sus tricornios de charol y sus uniformes de galones amarillos, pero en alpargatas blancas.

"—Los milicianos han desterrado los zapatos — dijo Shade.

"Pero la conversación se había entablado allá abajo, aunque los dos grupos estaban separados diez metros. Shade se acercó al conciliábulo, seguido por Golovkin y Pradas.

"Los dos grupos estaban injuriándose.

"Separados por un espacio sagrado de diez metros, gesticulando con ademanes tanto más singulares cuanto que no avanzaban, se lanzaban los argumentos con los brazos.

"—¡...porque nosotros, al menos, combatimos por un ideal, bestias! — decían los fascistas.

"—¿Y nosotros? ¡Quizás combatimos por las cajas de caudales! ¡Y la prueba de que nuestro ideal es más grande, es que es para todo el mundo!

"—¡Qué nos importa el ideal de todo el mundo! ¡Lo que cuenta de un ideal es que sea el mejor, analfabeto!

"Se habían apuntado durante dos meses; ahora seguían sosteniendo sus relaciones de guerra, ya que no encontraban otras. Y sin embargo...

"—¡Sin embargo —vociferó uno de los oficiales fascistas—, una cosa es combatir por el ideal dormitando en casa, como hacéis vosotros, y otra viviendo en los subterráneos! ¿Tenemos siquiera tabaco, por ejemplo?

"—¿Qué, qué?

"Un miliciano atravesó el terreno tabú. Era un hombre de la C.N.T.; llevaba una manga de la camisa remangada por encima de un brazo lleno de tatuajes azules. El sol casi vertical proyectaba bajo sus pies la sombra de su sombrero mejicano, y avanzaba así sobre un zócalo negro. Iba hacia los fascistas como si fuese a coger a uno por el cuello, con un paquete de cigarrillos en la mano. Tomó los cigarrillos uno a uno y los distribuyó sin abandonar el gesto de ira; los ofrecía a los fascistas como unas pruebas, como diciendo: «¡Sólo faltaba que nos reprochéis estos cigarrillos! Si no tenéis, es a causa de las complicaciones de la guerra, puercos, pero no tenemos nada en contra de los cigarrillos!».

"Cuando su paquete estuvo vacío, los otros milicianos, que se habían unido a él, siguieron repartiendo.

"—¿Cómo interpretas esta distribución idiota? — preguntó Pradas.

"—En una de las sesiones más violentas de la Cámara belga he visto producirse la fraternal unidad de todos los partidos para rechazar el impuesto sobre las palomas mensajeras: el ochenta por ciento de los diputados eran colombófilos... Aquí existe la masonería de los fumadores...

"—Es mucho más profundo, ¡mira!

"Uno de los fascistas estaba gritando: «¡Y vosotros estáis afeitados!». Y lo más curioso era que los milicianos no lo estaban. Pero uno de ellos, también anarquista, se dirigía hacia la calle del Comercio. Los dos periodistas le siguieron con la vista: acababa de pararse para hablar con un miliciano que había permanecido cerca de la barricada. Este sacó su revólver apuntando a los fascistas, y lo agitó con furia mientras hablaba. El anarquista se marchó corriendo. Al poco tiempo volvió con un paquete de hojas de afeitar, que iba abriendo mientras corría. Había por lo menos doce oficiales fascistas. Dejó de correr; se veía que no sabía cómo distribuir sus hojas: no tenía doce. Hizo un gesto para lanzarlas, como confites a los niños; dudó, y por último dio el paquete al fascista más próximo, con hostilidad. Los otros oficiales se preci-

pitaron hacia el que acababa de recibirlo, pero, ante las risas de los milicianos, uno de ellos dio una orden. En el instante en que se separaban, otro fascista llegaba del Alcázar; y, viniendo del otro lado de la plaza, el miliciano que había sacado su revólver al paso del que repartió las hojas de afeitar se acercaba al grupo.

"—Es muy bonito todo esto... —dijo, mirando a los fascistas uno tras otro."

Una curiosa etimología

El Diario de operaciones del coronel Moscardó, lo mismo que la prensa del comienzo de la guerra, ofrece reiteradas muestras de un sustantivo, el "paco", y sus derivados "paqueo" y "paquear", desconocidos para una gran mayoría de los españoles al iniciarse la contienda, pero inmediatamente incorporados a su léxico habitual por su expresiva brevedad. El significado de "paco" es ya bien conocido: siguiendo a la Real Academia Española, es el nombre que se da a cualquier combatiente que, aislado y escondido, dispara contra fuerzas enemigas. Pero lo curioso de la palabra es su origen y nacimiento. Este es marroquí: se usó por primera vez en la guerra de Melilla, aplicándose al moro que, oculto en cualquier escondite, hostigaba a los soldados españoles con fuego esporádico de fusil. El origen es onomatopéyico: al ruido seco del disparo aislado —"pac" — seguía el eco o resonancia de la detonación, como una larga "o" extendida de risco a risco sobre la tierra requemada. El conjunto de ambos sonidos, al tratar de ser imitado oralmente por los soldados, tomó la forma indicada, y desde entonces la nueva familia de palabras ocupó en el vocabulario militar un puesto que no podía disputarle el barbarismo "francotirador" de difícil flexión y rechazado, además, por la Academia.

"Dénos coñac"

Esta anécdota la cuenta Cecil D. Eby en su libro The Siege of the Alcázar. *Cuando la compañía de reserva de la Guardia Civil consiguió contener a la bayoneta el ataque gubernamental tras la explosión de la mina e incendiar el tanque en el que se apoyaban los milicianos, el teniente coronel Romero Basart envió a los guardias las últimas botellas de vermouth que quedaban en la bodega del Alcázar.*

Comentario de un sargento al abrir la botella arrancando el tapón con los dientes:

—Dénos usted coñac, mi teniente coronel, y en diez minutos tomaremos la plaza de Zocodover.



1 Largo Caballero ha escogido el mejor puesto de observación para contemplar cómo son aplastados los defensores del Alcázar. Las dos minas harán explosión a un tiempo. Las milicias y soldados, por su parte, están preparados para lanzarse al asalto final.

●●●

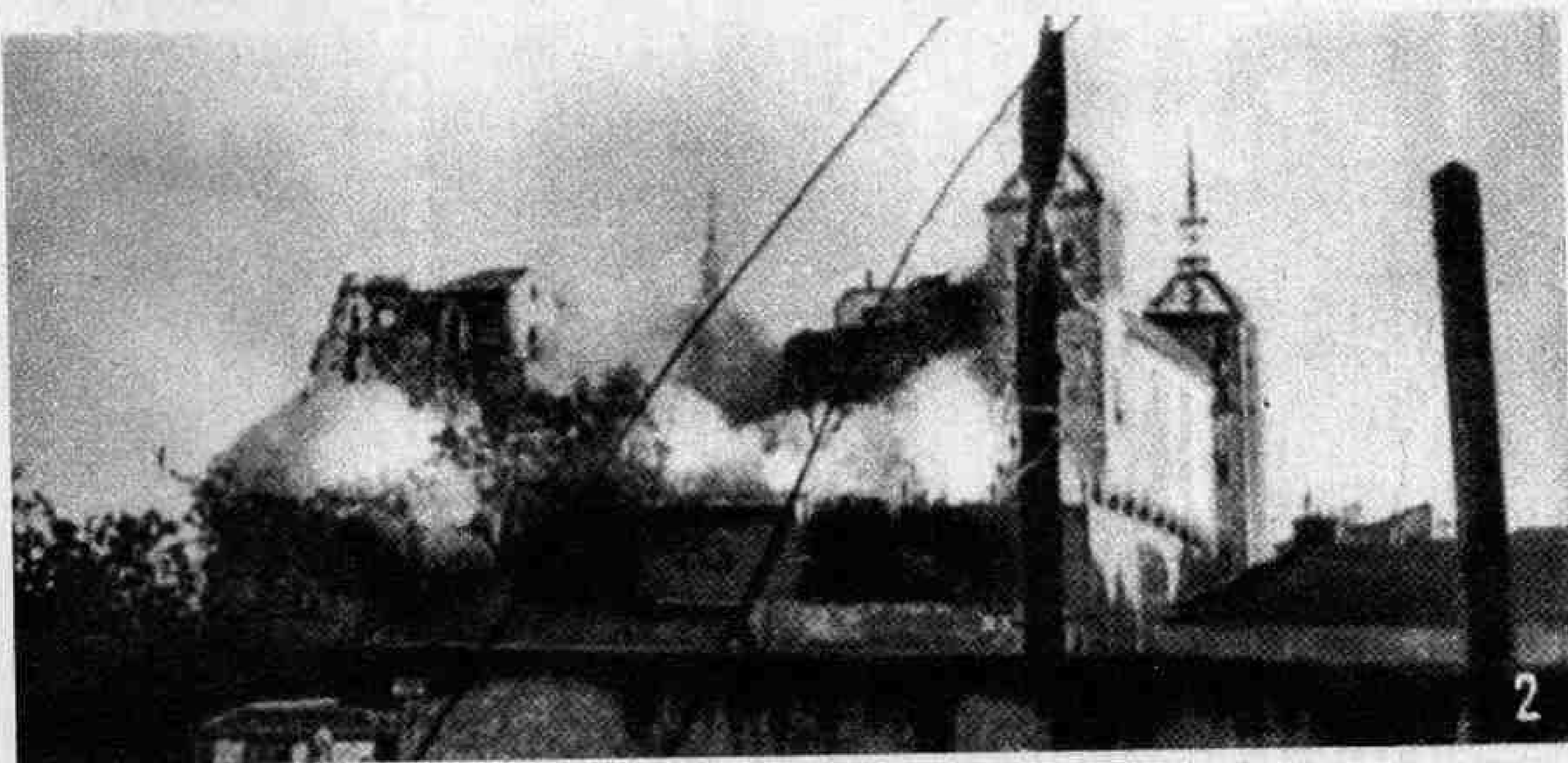
" sigue el «paqueo», muy intenso, sobre " todo por el frente este.

"Bajas de este día: trece muertos, " cuarenta y ocho heridos y once con- " tusos.

"*Día 19 de septiembre. Sábado.*

"Por la madrugada se oye el fuego de " la artillería con el ritmo del día an- " terior. Se han causado grandes des- " perfectos en el Paso Curvo, puerta de " entrada al sótano y piscina y en el " torreón sudoeste, llegando a cegar el " paso de la piscina al Paso Curvo, por " lo que se empieza a trabajar para " establecer las comunicaciones del Al- " cázar con el Paso Curvo, comedor de " alumnos y compañía de Tropa.

"Por estar en peligro el depósito de " víveres instalado en el depósito de " armamento, se da orden de trasla- " darlo a la habitación que ocupaban





"antes los productos farmacéuticos, en "la fachada sur.

"Sobre las siete, apenas la artillería "calla, empieza un intensísimo tiroteo "por todos los frentes, que nos da la "impresión de un ataque en serio, co- "mo el del día de ayer. Por el Corra- "lillo es donde parece ser más factible, "pero tampoco se lanzan al asalto.

"Las piezas de 15,5 cm. han disparado "setenta y cinco proyectiles y las de "7,5 cm., cien.

"El «paqueo», a las nueve y treinta, "sigue, pero con mucha menos inten- "sidad.

"A las trece horas rompen el fuego "las piezas del 15,5 de los dos empla- "zamientos y lanzan cuarenta y dos "proyectiles sobre sus acostumbrados "objetivos. Al terminar se reproduce el "«paqueo», aunque no con la intensidad "de por la mañana.

"Por la tarde, a las trece y a las die- "ciséis, hubo por el enemigo dos inten- "tos de asalto por el Zig-Zag y Puerta "de Hierro, saliendo inmediatamente "fuerzas de Falange, Escuela y Guar- "dia Civil, a las órdenes del coman- "dante Méndez, de Artillería, que ha- "cen un reconocimiento por estos sitios, "poniéndose al habla con los de Puerta "de Hierro y cogiéndole al enemigo un "fusil, granadas de mano y una bandera "roja.

"Bajas de este día: cuatro muertos, "treinta y un heridos y dos contusos.

"Día 20 de septiembre. Domingo.

"A la cero hora y treinta minutos "rompen el fuego las piezas de 15,5 cm. "de ambos emplazamientos, batiendo "las fachadas este y oeste por el inte- "rior del patio, disparando hasta las "cinco y treinta 150 proyectiles. Desde "esta hora sigue el fuego con ritmo más "lento, batiendo únicamente las de los "Alijares el torreón sudoeste, único "que queda, fachada este y en ella con "más tenacidad la puerta de acceso de "la piscina a la explanada, por donde "se efectúan todas las salidas.

"A las siete y treinta se recrudece el "fuego de cañón y fusilería, batiendo "con insistencia la puerta de salida de "la piscina, por lo que el relevo de la "guarnición de los lavaderos no puede "incorporarse a su sitio por impedirlo "las piezas del 15,5, que se dedican, "como si fuesen un fusil, a disparar "al que se asoma por la puerta, no "pudiéndose coger la cadencia para "avanzar en el intervalo de disparos "por ser completamente irregular.

"En algunas ocasiones aumenta el "fuego de fusil de tal manera, que pa- "rece como si se intentase un asalto, "que por lo visto no están ni decididos "a llevar a efecto. En esta segunda "etapa de fuego de cañón han dispa- "rado las piezas del 15,5 doscientos "proyectiles.

"Sobre las trece la observación acusa "que el enemigo está en el Zig-Zag, "ordenándose una salida a las fuerzas "de maniobra, que rechazan al enemi- "go, que abandona sus posiciones.

"De Puerta de Hierro y cuarta cuadra "se reciben noticias de que el enemigo "hostiliza con cañón de 15,5 cm., de "7,5 cm., granadas de mano y petardos, "que les han causado muchas bajas, por "lo que el señor coronel dispone que "resistan a toda costa hasta la noche "para hacer una retirada ordenada so- "bre el Alcázar, debiendo traerse todos "los elementos posibles, destruyendo "los que no se puedan transportar e "incendiar los locales. Como la gente "se encuentra muy agotada y hay bas- "tante trigo en la compañía de Tropa, "se dispone vaya fuerza de la Guardia "Civil del Alcázar para retirar ese "trigo.

"A las veintidós y treinta horas se "ha efectuado con todo el orden y sin "novedad la evacuación preparada, in- "utilizándose el material que no se "puede trasladar e incendiando los edi- "ficios.

"Bajas de este día: diez muertos, un "fallecido y cincuenta y nueve heridos."

2-3 Tiembla la tierra. El fenomenal rugido crece y crece en tanto la primera bocanada de humo comienza a alzarse en el centro de una de las fachadas. Instantes después, otra bocanada se levanta en la esquina del recinto donde se alzaba uno de los torreones derruidos por la artillería. La gran cortina de humo negro y polvo se cierne sobre Toledo; entre ella se trasluce la silueta de los muñones del Alcázar, increíblemente en pie todavía.



4 Aquí se abrió el cráter de una de las minas. Hasta las galerías de los sótanos del edificio quedaron al descubierto. Todavía con los escombros hirvientes por la explosión, en medio del humo, las milicias y soldados del gobierno se lanzaron al asalto. Se pensaba que los defensores apenas ofrecerían resistencia.

5 Las brechas abiertas por las minas fueron el cauce principal por donde se volcó la oleada del asalto. El oportuno momento psicológico fue aprovechado también por los sitiadores para ocupar nuevas posiciones en los restantes flancos del recinto. Había que descongestionar la posición de resistencia de los defensores.





1 La segunda mina hizo explosión en este lugar. También por aquí entraron en tromba los asaltantes; llegaron hasta el mismo patio principal de la fortaleza, donde plantaron una bandera. Poco tiempo luciría la enseña roja entre las ruinas del Alcázar.

2 Los asaltantes se lanzan a tomar posiciones en las casas inmediatas al Alcázar para proteger desde ellas el avance de sus compañeros a través de las brechas abiertas por las minas. Hasta entonces estas casas en "tierra de nadie", batidas por el fuego de los hombres de Moscardó, no habían podido ser ocupadas por los sitiadores.



SE DERRUMBA EL ULTIMO TORREON

Sólo quedaba en pie un torreón, que el día 21 de septiembre fue abatido por el fuego de la artillería gubernamental. Entre tanto, los ruidos subterráneos siguen constituyendo la obsesión de los sitiados.

"Día 21 de septiembre. Lunes.

"Desde que rompen el fuego, en ritmo desigual, baten las piezas de los dos emplazamientos el frente este, y en particular el torreón único que queda en pie, el sudoeste, que, ya muy quebrantado por días anteriores, logran derribarlo, con lo que queda sin defensa la biblioteca de Infantería, por lo que la fuerza que la ocupa tiene que desplazarse, dejando únicamente los frentes.

"Bajas del día: cinco muertos, un fallecido, veinticinco heridos y un contuso.

"Día 22 de septiembre. Martes.

"A las once rompen el fuego las piezas de 15,5 cm. del frente norte, lanzando unos dieciséis proyectiles, y a continuación empieza un tiroteo de armas automáticas y de fusil intensísimo, como si fuese para proceder a un asalto; se toman todas las medidas y a la hora va decreciendo y termina, volviendo al poco rato a recrudecerse, y por fin queda el «paquear» ordinario, aumentado en el frente norte a causa de la evacuación de Puerta de Hierro.

"Se vieron grupos en el Zig-Zag y en el comedor de alumnos, que fueron rechazados. La observación acusa que la pieza de 15,5 cm. de la dirección norte sigue en el mismo sitio, pero que las ligeras y contra aeronaves se las han llevado, así como dos de 15,5 cm., del campamento de los Alijares, suponiendo sea debido a la presión ejercida por nuestras columnas en su avance sobre Toledo.

"A las dieciséis, dos cazas enemigos evolucionan sobre Toledo y, a las dieciocho, un trimotor nuestro bombardea Zocodover, el seminario y cigarrales de San Servando. El avión en su vuelo es señalado por el enemigo con multitud de disparos de bengalas rojas.

"Por la noche, a las veintidós y cuarenta y cinco, se produce una alarma en el sótano por oírse en los escombros de la Puerta de Carros un derrumbamiento que se supone provocado por el enemigo, viéndose al mismo tiempo un fogonazo.

"Bajas de este día: dos muertos, veintidós heridos y cinco contusos.

"Día 23 de septiembre. Miércoles.

"La observación acusa que las piezas del 15,5 que quedaron en los Alijares se las han llevado y no se puede precisar si definitivamente o por cambiarlas de emplazamiento.

"A las ocho hay un intento de asalto por el frente norte, empleando el enemigo fusiles, armas automáticas y un tanque de artillería, que desde el Zig-Zag hace varios disparos sobre la parte alta de las ruinas, con objeto de batir los puestos situados en ellas. Es rechazado y al cabo de una hora de combate se retiró el enemigo con el tanque.

"A las dieciséis y diez rompen el fuego las piezas de 15,5 cm. emplazadas al norte y disparan veintinueve proyectiles, batiendo principalmente los escombros acumulados en la puerta principal con objeto de abrir brecha y facilitar el camino al tanque. Algunos proyectiles entran en el patio, sin que causen grandes destrozos. A las diecisiete y treinta terminó el fuego de artillería.

"A las dieciocho comienza otro asalto, también sobre la puerta principal y con los mismos elementos que por la mañana, pero con mayor intensidad, asalto que fue también rechazado, durando el combate hasta las diecinueve y quince, en que se retiró el enemigo, causándole bastantes bajas. Después quedó sólo un «paqueo» intenso, que fue decreciendo hasta convertirse en normal. El resto de la noche transcurrió tranquilo.

"Bajas de este día: un muerto, veintidós heridos y nueve contusos.

"Día 24 de septiembre. Jueves.

"La observación acusa movimiento de coches en gran número por las carreteras de Avila y Madrid. Las piezas de artillería que estaban emplazadas en los Alijares no dan señales de vida, suponiéndose que han sido llevadas a Madrid en un tren que salió de Toledo muy temprano.

3 El tributo de la guerra. Docenas de cadáveres de combatientes gubernamentales caídos en el gran asalto que siguió a la explosión de las minas. Ante el fuego de los sitiados, la vanguardia de los atacantes tuvo que abandonar el patio del recinto. La siguiente oleada se lanzó por el mismo cráter de una de las minas. Apostados ya los defensores, ni un solo hombre logró coronar la cresta. Todos rodaron al fondo de aquél, abatidos por las balas.

4 El gran asalto al reducto de los nacionales ha fracasado. Los sitiadores no conciben cómo Moscardó y sus hombres pueden presentar todavía resistencia. Pero ya truena en la lejanía el cañón de las tropas de Varela, que acuden en socorro del Alcázar. Desde las ruinas del recinto, los sitiados escudriñan el horizonte.



"Por la mañana hay nutrido «paqueo» y a las diez y treinta aparece un avión nuestro que bombardea los alrededores de Toledo.

"A las diez y cuarenta y cinco rompe el fuego una de las piezas de 15,5 cm. emplazadas al norte y con ritmo muy lento bate la fachada oeste por el interior y los escombros de la puerta principal así como la parte superior de esta fachada, donde tenemos instalados los puestos de observación, algunos de los cuales consigue cegar.

"La observación acusa poco movimiento de personal, suponiendo, por las noticias captadas que Unión Radio da, que nuestras columnas están muy cerca, pues desde hace unos días se ignora el sitio de nuestras columnas, porque ni Radio Club Portugués ni Radio Italia se han podido captar bien y las últimas de éstas nos las situaron en Santa Olalla, Maqueda y próximas a Torrijos.

"En la emisión de las veintidós y treinta se pudo captar de Radio Club Portugués que Yagüe, con su columna, había pasado Torrijos, habiendo tomado Barcience y Rielves, y en otra emisión posterior dice que están pasando el Guadarrama. Estas noticias levantan nuestro espíritu de una manera notable, aunque éste nunca se ha deprimido."

LOS MOMENTOS FINALES

Se acerca el fin de la pesadilla. Los sitiados del Alcázar viven ya los últimos momentos de su extraordinaria aventura. Los términos del diario traslucen un franco optimismo.

"Día 25 de septiembre. Viernes.

"Por la mañana se percibe claramente el ruido del cañoneo de nuestra columna y la del enemigo, y al ser más de día se perciben claramente las dos baterías que tiene el enemigo emplazadas en las alturas de las proximidades a la casilla del peón caminero y dominan el cauce del Guadarrama y Venta de Hoyo.

"Las noticias de la radio siguen siendo excelentes, acusando un gran castigo al enemigo.

"Se están viviendo los últimos momentos de este asedio llevado con tanto sacrificio y espíritu por parte de todos.

"Al avanzar la mañana, tres aviones nuestros bombardean las baterías y en seguida las baterías de la columna nuestra las localizan, corrigiendo el tiro sobre ellas, neutralizándolas, viéndose al mismo tiempo gente que viene por la carretera de Avila a pie y en camiones, que son batidos por nuestras baterías, como asimismo los camiones de la batería enemiga, que tiene que abandonar sus posiciones.

"Sobre las trece se ve al enemigo que por la carretera de Madrid va en dirección a Bargas, suponiendo que los nuestros van a cortar la carretera a Madrid a esa altura, y por tanto cortarles la retirada a los que están



●●●

"próximos a Toledo, y desde luego a "las piezas de 15,5 cm. de Pinedo, las "cuales, hasta el momento actual, no "han hecho un solo disparo.

"A las quince se ve volver al ene- "migo que iniciaba su marcha sobre "Bargas. La observación acusa mucha "gente en las cercanías de la plaza de "toros, como asimismo muchos coches.

"De la parte de Avila sigue retirán- "dose gente por la carretera y nuestra "artillería batiéndoles. Las dos baterías "enemigas que fueron acalladas por las "de nuestros hermanos han sido reti- "radas de sus emplazamientos, no vién- "dose los nuevos.

"Bajas de este día: un muerto, doce "heridos y un contuso.

"*Día 26 de septiembre. Sábado.*

"La madrugada es tranquila; poco "«paqueo», que sobre las dos aumenta "en intensidad un momento para en "seguida decaer y seguir como antes.

"La observación acusó durante la "madrugada gran movimiento de co- "ches de Toledo a Madrid y viceversa, "en igual número aproximadamente en "un sentido que en otro.

"A las siete se siente intenso cañoneo "y se ven algunas explosiones de las "baterías de nuestra columna.

"El día va pasando con «paqueo», "que en algunos momentos aumenta su "intensidad, pero en seguida vuelve al "ritmo lento. Sobre la marcha de las "operaciones de nuestra columna no es "posible consignar nada fijo, por igno- "rar los propósitos del mando y no "verse desde el Alcázar el sitio donde "posiblemente se está desarrollando la "acción, que se supone sea, una vez "pasado el río Guadarrama, marchar "en dirección a Bargas, a tomar las "alturas que dominan la carretera de "Madrid y la entrada a Toledo.

"En los emplazamientos de las bate- "rías enemigas sólo quedan dos piezas, "que al parecer disparan en dirección "a Bargas.

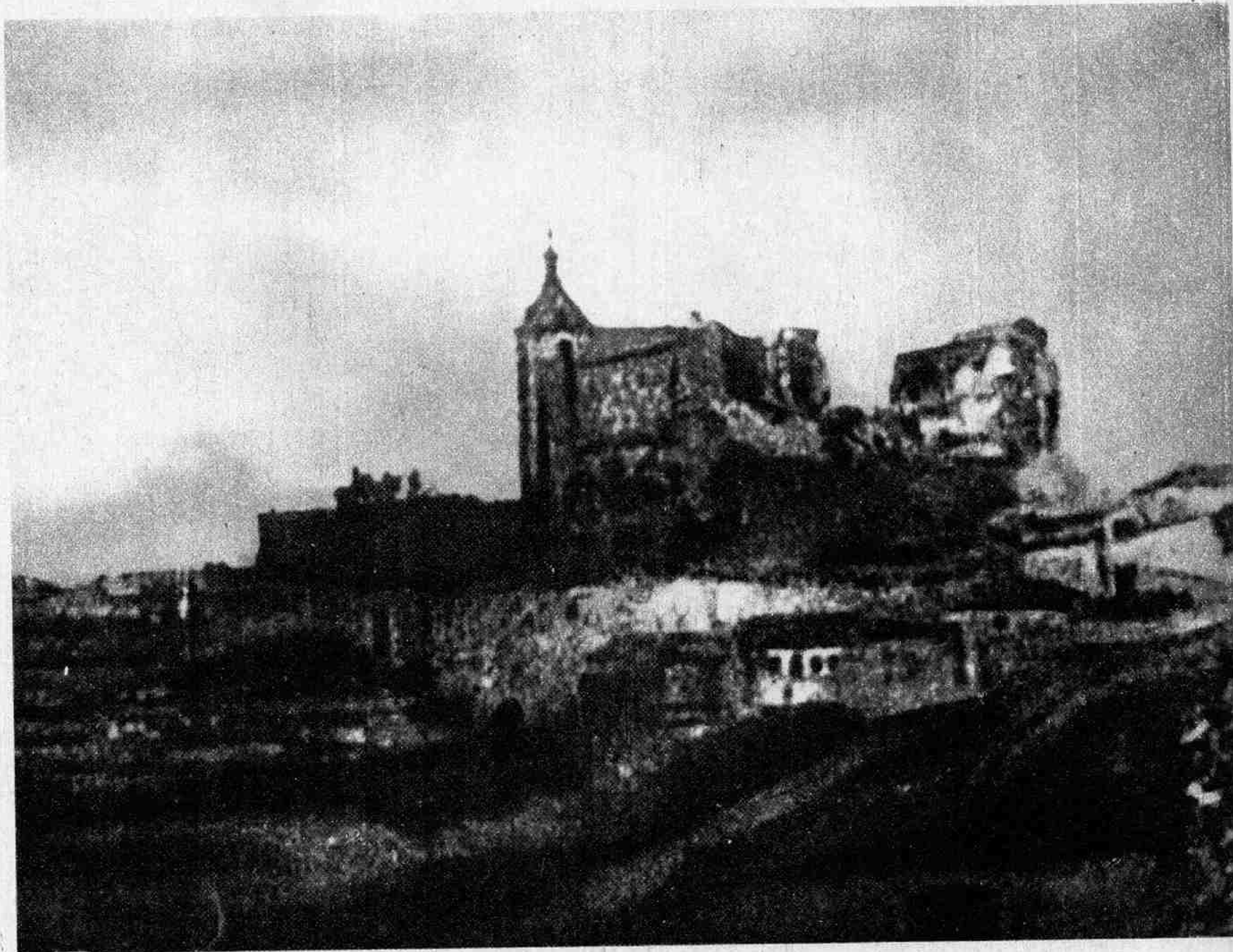
"Se ha visto perfectamente por nues- "tra observación cómo un avión de caza "enemigo ha abatido un trimotor de "bombardeo nuestro, arrojándose con "paracaídas los cuatro tripulantes, no "viéndose el sitio en que hayan podido "caer.

"Durante todo el día se oye cañoneo "lejano, que confirma la creencia de "que la operación consiste en tomar "Bargas.

"Al oscurecer, una batería enemiga, "emplazada en las proximidades de la "carretera de Bargas con la de Madrid, "tira en dirección hacia Bargas, lo que "asegura aún más nuestra anterior "creencia.

"El resto del día transcurre con «pa- "queo» no muy intenso."

Ya nadie dispara contra el Alcázar. El sitio continúa, pero las baterías gubernamentales se trasladarán de emplazamiento o han orientado los disparos hacia la columna de Varela. Solitario, ennegrecidos sus muñones por las explosiones y los incendios, el Alcázar sigue lanzando en Toledo su muda llamada de socorro.



Franco dijo: "¡A Toledo!"

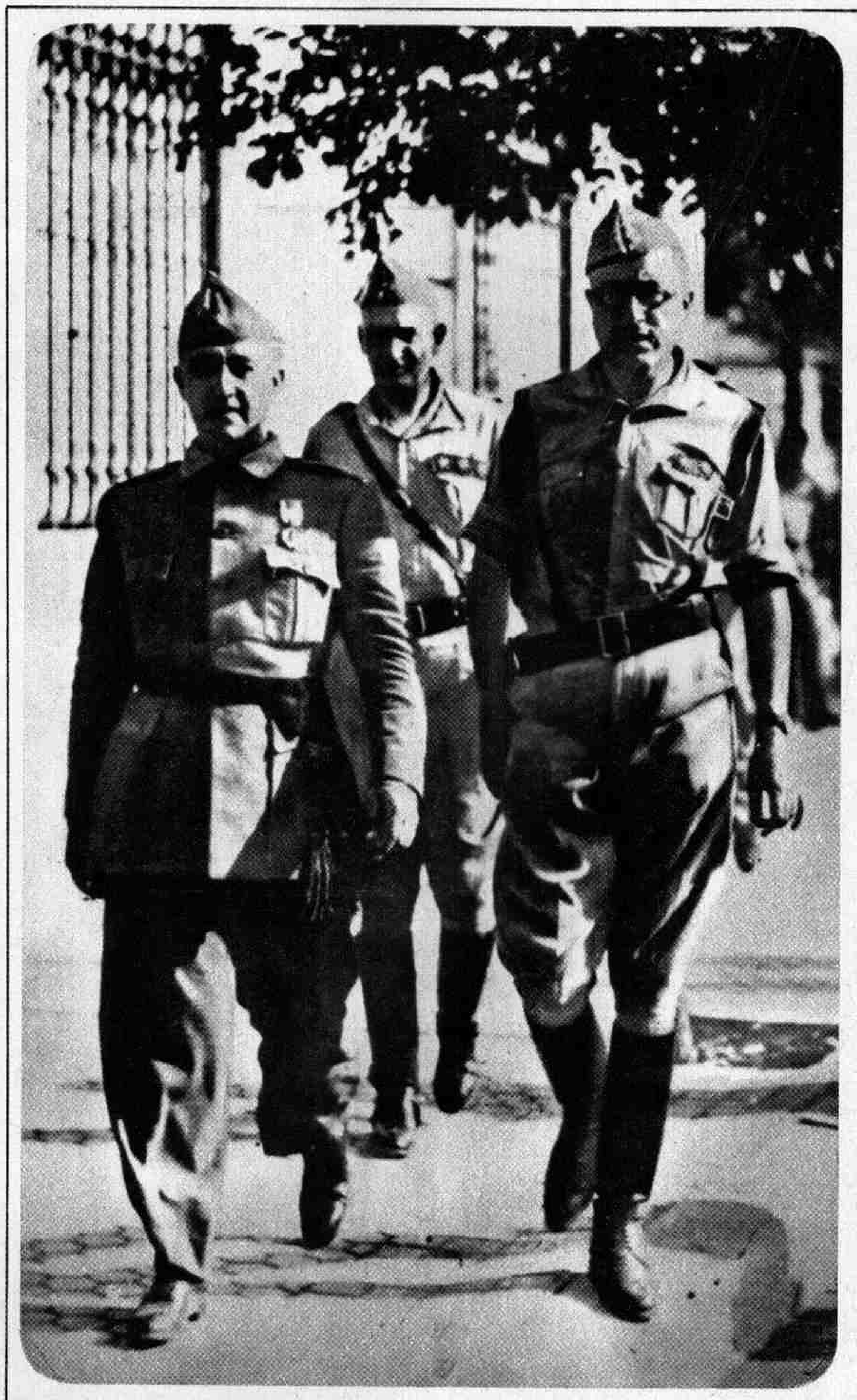
●●●

La segunda etapa de la marcha nacional sobre Madrid está condicionada por la necesidad de auxiliar a los sitiados del Alcázar de Toledo. Para el relato del audaz movimiento en flecha de las tropas franquistas —el apelativo es exacto desde el 26 de agosto, fecha del nombramiento del joven general como comandante en jefe del Ejército Expedicionario— vamos a extractar, como se hizo con la primera etapa de la operación, la descripción del más notable experto en temas militares de la guerra española, el teniente coronel José Manuel Martínez Bande. Algunas de estas páginas corresponden a su obra próxima a aparecer *La marcha sobre Madrid*, montada sobre una documentación exhaustiva que, procedente de la zona nacional y de la republicana, se encuentra hoy en el Servicio Histórico Militar de Madrid, al que pertenece el propio Martínez Bande:

"Badajoz había costado muchas bajas " y era fácil comprender cómo la re- " sistencia enemiga había ido creciendo " día a día. Ni la actitud del gobierno " de Madrid, ni la cantera sin fin de " combatientes que la región Centro " ofrecía, daba, por otra parte, motivos " para sentirse optimista.

"Con la ocupación de Mérida y Ba- " dajoz puede darse por asegurada, en " principio, la comunicación entre los " Ejércitos del Norte y del Sur. Por el " ala izquierda la seguridad es absolu- " ta: está la frontera portuguesa. Pero, " en cambio, el ala derecha se ofrece " débil, por no estar apoyada en acci- " dente natural alguno, ya que ríos y " cordilleras son perpendiculares a la " dirección de marcha, y estar prote- " gida, a base de puestos aislados, por " fuerzas de la Guardia Civil y volun- " tarios.

"Para saltar del valle del Guadiana al " del Tajo hay que cruzar el sistema " oretano, que en la dirección Mérida- " Cáceres sólo presenta elevaciones pe-



Por las calles de Sevilla, el general Franco, jefe del Ejército de Marruecos y del Sur, con el teniente coronel Yagüe. El 15 de agosto de 1936, Franco firma en Sevilla la orden de avance hacia Madrid. Al momento, Yagüe lanza sus tropas sobre Don Benito y la línea Navalmoral de la Mata-Almaraz. Once días después, Franco se hará cargo exclusivo del mando del Ejército Expedicionario, dejando a Queipo de Llano el de las operaciones en Andalucía.



GENERAL MONASTERIO

1882/1952

La guerra civil presentó al mundo aspectos increíbles. No hubo un solo chispazo de la agitada pirotecnia de incongruencias españolas que no alumbrase, siquiera por un momento, el escenario de la historia trepidante del período. Así, concretándonos exclusivamente al plano bélico, en España se vieron luchar carros de combate que eran entonces la última palabra de la técnica frente a tractores y camiones "blindados" en talleres de chapa, aviones que combatieron en la guerra de Africa con defensas que los abatían a placer, milicias indisciplinadas, carentes de experiencia castrense, ejércitos perfectamente organizados y pertrechados, barcos de pesca armados, acorazados de museo, cruceros modernísimos . . .

No es de extrañar, pues, que en una guerra donde las escopetas de caza jugaron parte decisiva en sus comienzos, armas y unidades que los tratados militares consideraban entonces superadas salieron de nuevo a la palestra y hasta lograron destacados éxitos.

Por otra parte, en un país eminentemente agropecuario, como la España de 1936, parece lógico que se empleara la tracción animal en numerosas ocasiones durante la guerra; más todavía si se piensa en la escasez de medios mecánicos, y en la complicada orografía de la Península, con infinidad de cotas inaccesibles aun hoy para los medios de transporte modernos.

Un jefe del ejército nacional, José Monasterio, fue el motor y alma de las anacrónicas y eficaces operaciones bélicas de la caballería. Cuando los sitiados del Alcázar escuchan ya el bramido lejano de los cañones del ejército que acudía a libertarles, las unidades de caballería de Monasterio, sable en mano, despejan de enemigos las alturas que contornean el valle del Tiétar. Así, la marcha liberadora ve protegido todo su flanco izquierdo. Desde Casavieja a Sotillo de la Adrada, todos los bellos pueblos serranos tienen una calle dedicada al general Monasterio.

Monasterio había ingresado en Caballería cuando este arma representaba todavía parte fundamental en la estructura de todos los ejércitos. Mallorquín de nacimiento, como buena parte de los oficiales y jefes del alzamiento se había formado militarmente en Africa.

El 18 de julio se encuentra en Zaragoza al frente del Regimiento de Caballería de Castillejos y, desde el primer momento, se pone a las órdenes del general Cabanellas. Siempre al mando de sus jinetes, participa en numerosas acciones del frente aragonés, para tomar después el mando de la columna que conquistaría a punta de sable las crestas que circundan el valle del Tiétar.

Ascendido a general, recibe el mando de la división de Caballería y participa nuevamente en numerosas acciones bélicas, entre otras, la batalla del Alfambra (Teruel) —en la que, al frente de sus jinetes, persigue al enemigo en retirada en una de las últimas cargas de caballería de la historia—, la reconquista de Teruel y, finalmente, la campaña de Cataluña. En las batallas de la carretera de La Coruña, del invierno 1936-1937, Monasterio mandó una brigada móvil a las órdenes del general Orgaz.

Tras el decreto de unificación, el general Monasterio fue nombrado jefe nacional de Milicias; pero su nombre no pasará a la historia como vinculado a una actividad política, sino al frente de sus tropas montadas, dirigiendo la carga del Alfambra, mientras desde las laderas la artillería del 7,5, transportada también a lomos de caballería, cubría la más espectacular acción de guerra de la contienda.



GENERAL JOSE ASENSIO TORRADO

n. 1892

Asensio fue, con Vicente Rojo, el militar más brillante entre los que abrazaron con decisión la causa del gobierno de Madrid.

Desde los primeros días trató de poner orden en la anarquía militar que imperaba en la zona republicana, y aunque rechazó siempre las insinuaciones proselitistas del Partido Comunista Español, no tuvo inconveniente en colaborar en el plano técnico con ese partido, que ofrecía sus cuadros y su disciplina como germen de un imprescindible Ejército popular. La actuación propiamente militar de Asensio durante los primeros momentos de la guerra no es bien conocida, pero sin duda su influencia se dejó notar en la eficaz resistencia que los frentes de las sierras madrileñas ofrecieron al avance de las columnas del general Mola.

Este éxito aceleró su carrera militar: su ascenso a general coincidió con un nuevo peligro, esta vez más grave: el avance del Ejército de Africa por los valles del Guadiana y del Tajo, camino de Madrid.

Los militares profesionales más destacados del bando gubernamental trataron de contener el avance de las ágiles tropas de Franco, Yagüe y Varela. El notable ingeniero militar Masquelet preparó las defensas de Maqueda; el buen táctico Riquelme trató de contener la desbandada de las milicias, pero su actuación constituyó un grave fracaso. Asensio, enviado a sustituirle, no pudo revalidar en Talavera su éxito defensivo del Guadarrama; sin embargo, puede advertirse su mano experta en la preparación y ejecución del contraataque gubernamental contra Illescas, en el que se utilizaron ya las nuevas armas recién llegadas de Rusia.

La subida al poder de Largo Caballero había supuesto la elevación de la estrella de Asensio en el Ejército gubernamental. El antiguo estuquista, jefe supremo de unas fuerzas armadas que desconocía, descargó en el brillante profesional toda la responsabilidad de los aspectos técnicos de su difícil misión. Fue muy pronto nombrado subsecretario de Guerra; contribuyó a la creación de la Junta de Defensa de Madrid y a la formación de un ejército republicano digno de tal nombre.

Al ver que Largo Caballero no era tan controlable como habían pensado, los comunistas empezaron su maniobra contra él y en esa maniobra incluyeron al subsecretario de Guerra, que también resistía a sus cantos de sirena. La gran ocasión para privar a Largo de su consejero militar fue la caída de Málaga. Los comunistas consiguieron probar que mientras las columnas del general Borbón conquistaban la incomparable ciudad mediterránea, el general Asensio era cliente asiduo de cierto conocido cabaret valenciano. Cayó Asensio y quedó libre el camino para la destitución de su jefe.

Sin embargo su influencia se deja todavía sentir en acciones tan importantes como las batallas del Jarama y de Brunete; pero un segundo asalto comunista, tras el hundimiento del frente norte, dio motivo a que Asensio fuera acusado de traición y encarcelado.

Escribió una doliente apología *—Mi lealtad a la República—*, que surtió efecto; liberado, se le confiaron cargos destacados, aunque puramente administrativos.

El exilio se tragó el nombre y la historia de un talento militar malogrado por unas circunstancias que permitieron al juego político adueñarse, por encima de la técnica militar, de la dirección y ejecución de las operaciones bélicas.

" queñas. Pero las fuerzas nacionales do-
" minaban, en la carretera Trujillo-Mé-
" rida, el cruce de Miajadas, y más al
" este, los pueblos de Zorita, Logrosán
" y Guadalupe. Además, sobre el pro-
" pio Tajo, el puente de Almaraz; y al
" norte, Navalmoral de la Mata y Ma-
" drigal de la Vera. Por tanto, procedía
" seguir esta carretera, robusteciendo así
" una zona débil militarmente y del ma-
" yor interés.

"La altitud, que en Mérida es de 220
" metros, sólo sube a 297 en Miajadas;
" pero a partir de aquí asciende brus-
" camente, haciéndose el terreno más
" movido, para ganar las estribaciones
" de la sierra de Guadalupe: Zorita tie-
" ne de altitud 428 metros. Hasta Lo-
" grosán (472) la subida es escasa, pero
" Cañamera está a 711 metros. Es esta
" zona última, muy quebrada, la que
" debe ser considerada como de interés
" para nuestro trabajo, pues fue en ella
" donde prácticamente se combatió.

"El 15 de agosto, el general Franco
" ordena a Yagüe lo siguiente:

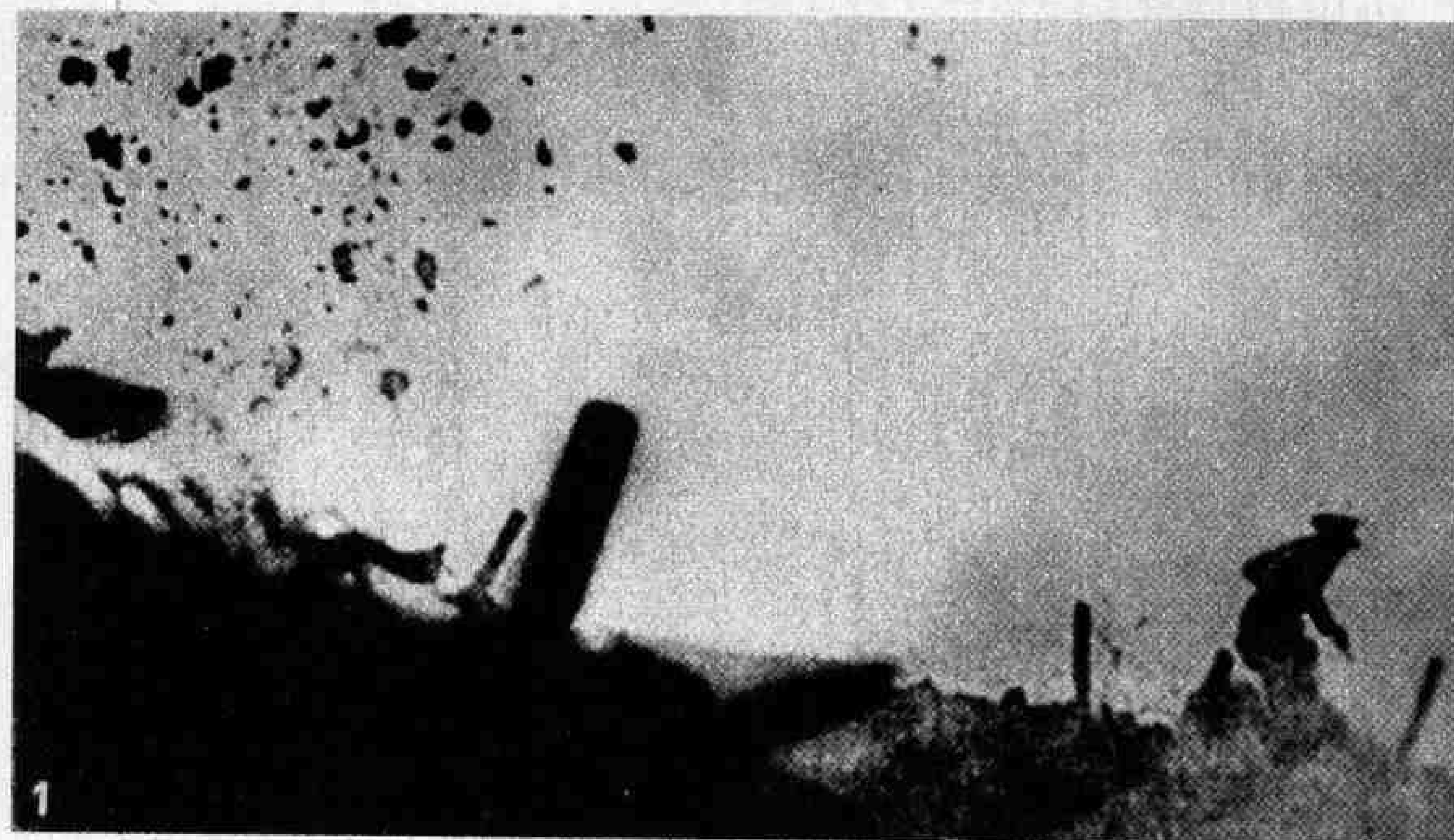
"Dejar en Badajoz la fuerza indispen-
" sable para asegurar su dominio.

"Adelantar a Navalmoral de la Mata
" y Puente de Almaraz un tabor que
" garantice la posesión del pueblo y del
" puente, guarnecidos por reducidas
" fuerzas de Cáceres.

"Efectuar un golpe de mano sobre la
" carretera de Don Benito, para batir la
" concentración allí existente.





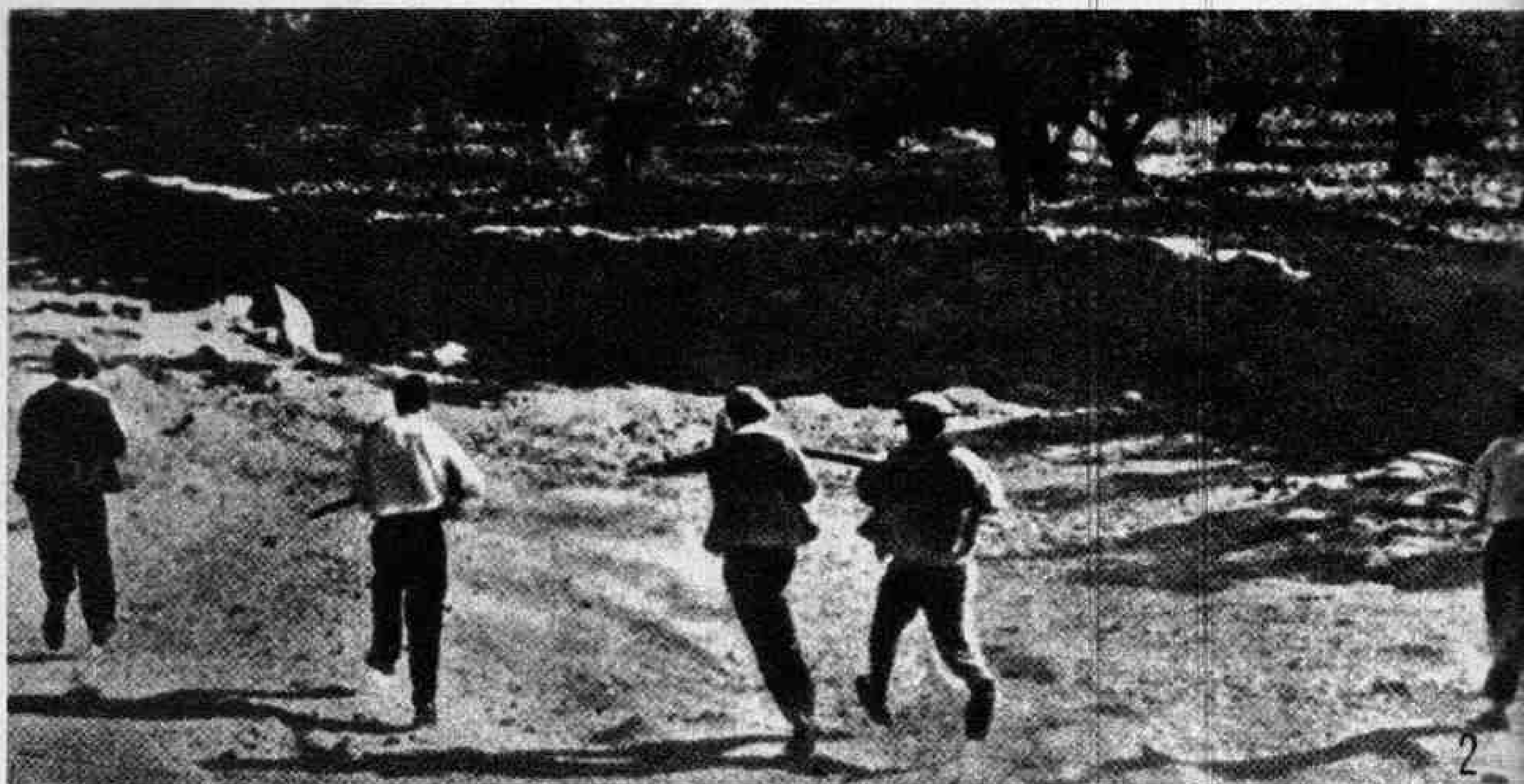


1 El avance de las columnas nacionales continúa por Extremadura, sin dar tregua al enemigo para reorganizarse. Pero el gobierno de Madrid calibra ya en todo su alcance el peligro que se cierne sobre la capital. Los nacionales se encuentran con las primeras líneas de alambradas y fortificaciones. Este fotograma, de un noticiario cinematográfico, recoge el momento del asalto a una de estas primeras líneas de defensa gubernamentales.

2 La resistencia gubernamental es muy desigual. En ocasiones se muestra tenaz y organizada; pero inútil a la postre. Los principales núcleos de resistencia se han establecido en torno a los pueblos y nudos de comunicaciones. Ello permite a los nacionalistas efectuar largos desplazamientos en "tierra de nadie", no obstante ser hostigados frecuentemente por la aviación.

3 La "Columna Fantasma" del capitán Uribarry ha llegado a Extremadura, dispuesta a atajar el avance nacional. Los "Fantasmas" son ya veteranos. Combatieron en Ibiza, isla de la que se apoderaron rápidamente, y regresaron a Valencia cuando el gobierno de Madrid así lo ordenó por considerar asegurado el archipiélago balear con el desembarco de Bayo en Mallorca. Uribarry se ha cuidado bien de explotar propagandísticamente su éxito inicial.

1 Las columnas nacionales desencadenan un ataque contra las posiciones de las fuerzas del gobierno. Su progresión, aunque ininterrumpida, va haciéndose más difícil y lenta. Uribarry se ha hecho fuerte en Guadalupe, ciudad clave en la ruta hacia Madrid. La foto corresponde a un noticiario cinematográfico.



2 El gobierno de Madrid ha logrado ya acumular importantes contingentes de fuerzas en el principal escenario del teatro de operaciones del Centro: la zona extremeña. Pero todavía confía buena parte de la resistencia a voluntarios sin preparación militar, que, por su cuenta y riesgo, se encargan de la defensa de muchos pueblos. Aquí, una de estas partidas lanzada al asalto contra la vanguardia de los nacionales.

●●●

"A ser posible, cortar el ferrocarril
" de Ciudad Real, con objeto de evitar
" la llegada de refuerzos.

"La debilidad ya señalada del flanco " derecho hizo que éste se convirtiese " en un motivo de atracción para el " enemigo, que, caso de obtener éxito " en un ataque sobre aquél, lograría " cortar la línea de abastecimientos de " la «Columna Madrid». **Esta situación** " no pasa inadvertida al mando rojo, " que, en consecuencia, adopta las si- " guientes medidas: pone bajo las ór- " denes del general Riquelme todas las " fuerzas de Extremadura, para que or- " ganice una acción contra dicho flanco, " envía al teatro de operaciones la avia- " ción disponible y, como unidad de " confianza, traslada a esta región a la " llamada «Columna Fantasma», cuya " aureola de imbatibilidad había sido " fomentada cuidadosamente por su jefe, " el capitán Uribarry.

"El mismo día 16, una unidad de Tella " sale en dirección de Navalmoral de la " Mata, ocupando al día siguiente el " puente de Almaraz sobre el Tajo. El " enemigo reacciona pronto, desencade- " nando una serie continua de ataques " que culminan el día 24, en el que " aquél abandona sobre el campo seis " piezas de artillería. En el curso de " estas duras jornadas, Tella ha com- " pletado sus fuerzas, incrementándolas " inclusive.

"Para cumplir la orden antes mencio- " nada, la columna de Castejón, reforza- " da, se dirige el 16 hacia Santa Amalia, " que el día 17 ocupa, tras vencer fuerte " resistencia de un enemigo numeroso " que tapona el camino de Medellín. La " aviación contraria interviene y duran- " te diez horas realiza constantes bom- " bardeos sobre las fuerzas de Castejón, " ocasionándoles sensibles bajas. Los ata- " ques continúan los días 19 y 20.

"Pese a ello, la columna se disloca, " y dejando en Santa Amalia los efecti- " vos indispensables, marchan otros a " Trujillo y zona de Almaraz-Navalmo- " ral, y el resto sobre Logrosán y Caña- " mera, para liberar Guadalupe.

"El 21, luego de fuertes combates, las " fuerzas de Castejón se preparan para " la acción definitiva, que tiene lugar en " la jornada siguiente. Manióbrase há- " bilmente y se conquista Guadalupe, " haciéndose huir al enemigo a la des- " bandada, aplastado por la superioridad " técnica propia, ya que no por la fuerza " del número. Cógese cuantioso botín.

"El 21, Tella ha ocupado Millanes, y " el 24, Belvis de Monroy. El 26 se en- " cuentra ya en Navalmoral-Almaraz la " columna de Castejón, completa, y el " 27, la de Asensio".

LA TERCERA ETAPA

El pormenorizado relato técnico del teniente coronel Martínez Bande da por terminada en este punto —27 de agosto— la 2ª etapa de la marcha sobre Madrid iniciada en Sevilla, y llama 3ª etapa **(27 de agosto al 8 de septiembre)** al avance hasta Talavera de la Reina:

"El 26 de agosto, el general Franco " abandona Sevilla, para establecer su " cuartel general en Cáceres, a fin de " situarse en el propio valle del Tajo " por donde va a tener lugar el ataque " a Madrid. Yagüe, por su parte, se en- " cuentra en Trujillo.

"El frente se apoya en los siguientes " pilares:

"En el valle del Guadiana, fuerzas



3 Las ciudades claves en el camino hacia Madrid están en manos del gobierno. El ejército de Franco ha conquistado en muy poco tiempo una gran extensión de terreno. Pero Guadalupe y Oropesa son todavía plazas fuertes de los gubernamentales. En la foto, milicias de campesinos esperan la aparición de las columnas nacionales.

4 Las columnas de Castejón, Tella y Asensio continúan sus avances, barridos los principales focos de resistencia y, muchas veces, despreciando objetivos inmediatos aun a riesgo de dejar desguarnecidos peligrosamente los flancos o la retaguardia. Pero sólo la aviación gubernamental representa un verdadero peligro en estas incursiones.



●●●

"del Regimiento de Argel, Guardia Civil y voluntarios sostienen la zona ocupada en lo que hemos llamado 2ª etapa.

"En el sector Navalmoral-Almaraz, están situadas las columnas de Asensio, Tella y Castejón, concentradas convenientemente para proseguir las operaciones.

"Más al norte, Madrigal de la Vera se sostiene defendido por escasa fuerza.

"Y en plena serranía se cuenta con los pueblos de Barajas y Navarredonda, el Parador de Gredos y la llamada «Fonda de Santa Teresa».

"Es decir, que si sobre la carretera de Navalmoral a Talavera hay varias unidades de magnífica capacidad combativa, al sur y al norte apenas si existen puestos aislados, incapaces de emprender acción alguna de importancia. Avanzar por las riberas del Tajo es factible; hacerlo desde la sierra de Gredos requerirá disponer de una fuerza adecuada.

"La divisoria carpetovetónica dibuja aquí un escalón, para pasar de la sierra de la Paramera a la dura sierra de Gredos. Al sur de ésta queda la sierra de San Vicente, de mucha menor importancia y que se bifurca en dos ramales. Tenemos, pues, cuatro direcciones montañosas, sensiblemente orientadas de este a oeste y que delimitan las cuencas del Alberche, del Tiétar y del afluente de éste llamado Guadyerbas. La del Tajo, que en la provincia de Cáceres se nos muestra ampliamente despejada, se va cerrando a medida que se remonta el río aguas arriba: por el sur la sierra de Guadalupe lanza sus estribaciones hasta las mismas orillas de aquél, y por el norte la sierra de San Vicente casi toca las huertas de Talavera de la Reina.

"Las columnas que avanzaron desde Navalmoral a Talavera se encontraron así con un terreno cada vez más cerrado, y al tratar luego de enlazar con las fuerzas de las sierras de Avila se vieron precisadas a salvar varios obstáculos naturales: ramales de la sierra de San Vicente, sierra de Gredos, río Guadyerbas y río Tiétar.

"Las comunicaciones, escasas en toda la región, forman un sistema que tie-



1 El avance de las columnas nacionales hacia Madrid por tierras extremeñas ya no es la espectacular marcha de las primeras semanas. Las partidas de milicianos y campesinos están ya encuadradas en unidades del ejército regular y se han establecido fuertes líneas de defensa, que exigen constantes asaltos. Este fotograma de un noticiario de los nacionales recoge con todo verismo uno de esos ataques.



2 Cae Guadalupe en manos de los nacionales y, poco después, Oropesa, a muy pocos kilómetros de Talavera de la Reina. El diario *ABC*, de Sevilla, publicó esta fotografía del triunfo de los hombres de Franco en su portada del número del 3 de septiembre de 1936. Talavera de la Reina se anunciaba como objetivo inmediato. El general Riquelme, jefe del teatro de operaciones del Centro, estableció fuertes líneas de defensa en torno a la ciudad. Pero el mismo día que *ABC* divulgaba esta foto, la columna de Asensio entraba en Talavera, a poco más de 100 kilómetros de Madrid.



3 Madrid está atemorizado. Hasta el momento, nada ha logrado contener la ofensiva de las fuerzas de Franco. Se buscan culpables. El jefe del gabinete moderado, Giral, presenta la dimisión de su gobierno al presidente de la República. Es llamado Largo Caballero —más extremista y, por lo tanto, con mayor ascendiente sobre las milicias— para formar nuevo gobierno. Se destituye fulminantemente al jefe del teatro de operaciones del Centro, el general Riquelme —en la foto— sustituyéndole por Asensio Torrado.

La gran hora "SIN NOVEDAD EN EL ALCAZAR"

Relato de Georges-Roux sobre el levantamiento del cerco del Alcázar y la liberación de sus defensores. Este relato abarca hasta el instante en que el general Franco llega a las ruinas de la antigua Academia Militar de Toledo.



Los defensores del Alcázar han sido liberados. Franco llega al recinto. A su lado, el coronel Moscardó.

"Cuando Franco tomó la decisión de acudir en socorro del Alcázar, interrumpiendo para ello su ofensiva sobre la capital, uno de sus colaboradores, el general Kindelán, le hizo notar:

"—¿No sabe que Toledo le puede costar Madrid?

"—Lo sé, y he dudado mucho... Pero en todas las guerras, sobre todo en las guerras civiles, los factores espirituales tienen una considerable importancia. Debemos impresionar al adversario, demostrándole que cumplimos todo lo que anunciamos. Espero que un retraso de diez o doce días en nuestro avance no será fatal... Mas, aun en ese caso, no renunciaría a Toledo; se lo he prometido a sus defensores y debo cumplir mi palabra.

"El 22 de septiembre (sic) *decide sustituir, al frente de la columna de liberación, al coronel Yagüe por el general Varela. Franco considera a José Enrique Varela Iglesias como el mejor de sus lugartenientes. Varela recibe instrucciones de actuar con la mayor rapidez posible, para no correr el riesgo de llegar demasiado tarde. El 23, Varela precipita el avance de las seis unidades de la Legión de que dispone.*

"El 24, los sitiados hacen dos observaciones interesantes. Por una parte, en las carreteras hay una intensa circulación de vehículos. Por otra, los cañones pesados que les rodeaban no dan señales de actividad; indudablemente han sido retirados. A las diez y media de la noche, la radio portuguesa anuncia que las tropas franquistas se acercan a Toledo. El coronel Moscardó ordena preparar una gran bandera rojo y gualda.

"El 25, el Diario del Alcázar dice que «se oye claramente el fuego de artillería de nuestro ejército» y que los aviones amigos se muestran cada vez más numerosos. A la vista de los sitiados han sido retiradas de sus emplazamientos dos baterías. La intensidad de los bombardeos disminuye. Todo anuncia que se están viviendo los últimos momentos del asedio. Los sitiados elevan sus almas a Dios, pensando en los sacrificios de todos. Sin embargo, aquella tarde Varela se encuentra todavía a 28 kilómetros de Toledo.

"El 26, los hombres de los observatorios señalan intenso movimiento de vehículos en el campo. Una tras otra desaparecen las piezas enemigas. El cerco se afloja. Se oye un cañoneo lejano que parece acercarse.

"En las primeras horas de la mañana del 27, los gubernamentales intentan un último esfuerzo para apoderarse del Alcázar. A las cinco y media hace explosión un horno de mina, abriendo un cráter de 30 metros de diámetro y cuatro o cinco de profundidad. A renglón seguido se desencadena un asalto. Los milicianos se baten quizá con más denuedo que de costumbre. Se les ve lanzarse impetuosamente, sin que les detengan ni el fuego ni las pérdidas que sufren. Mientras unos caen, otros siguen avanzando. Su bravura, admirable siempre, es extraordinaria aquel día. A pesar de lo cual vuelven a ser rechazados.

"Hacia las cinco de la tarde, los observadores advierten en el horizonte la aparición de columnas que avanzan en buen orden. Un aparato nacionalista, volando a escasa altura, arroja algunas bombas sobre los alrededores de la fortaleza. El coronel manda izar sobre las ruinas de la torre noroeste su gran bandera nacional, que es tiroteada por el enemigo.

"No son todavía las siete cuando, de pronto, los Regulares marroquíes aparecen sobre la explanada. Un teniente y quince soldados se presentan en una brecha. Se les hace entrar. Al resplandor de las linternas que felizmente llevan, penetran en los subterráneos.

"El asedio ha durado sesenta y ocho días.

"El periódico El Alcázar *tira su último número. Bajo el título de «¡Viva España!» publica un llamamiento de Moscardó a sus compatriotas de Toledo, en el que dice que no habrá represalias, promesa que no será cumplida, pues la represión será rigurosa, e invita a todo el mundo a la fraternidad, para conseguir la cual habrá que esperar todavía mucho tiempo.*

"A las ocho de la mañana, un pequeño destacamento sale al encuentro de la columna de socorro.

"A las diez, el general Varela, con guantes blancos, aparece en lo alto de la explanada. Sobre el terraplén se alinean los defensores. «Flacos, con los ojos brillantes de fiebre —escribe Claude Martin—, parecen un tropel de fantasmas escapados de una pesadilla». En buen orden presentan armas.

"El coronel Moscardó se adelanta hacia el general Varela. Se cuadra militarmente y dice:

"—Sin novedad en el Alcázar, mi general.

"Al día siguiente, 29, el propio Franco asciende por la rampa cubierta de escombros que conduce a la fortaleza. Moscardó le espera ante la gran puerta, rodeado por sus hombres, formados.

"El corresponsal del Daily Express*, que asiste al acontecimiento, lo relata en estos términos: «Ha sido la escena más dramática que he visto en mi vida. Aquellos espectros humanos, medio muertos de hambre, aprietan entre sus manos unos fusiles ya inútiles. Tenían que volver a aprender a vivir y no sabían salir del lugar de su martirio. Entonces vieron a Franco. La mayor parte de ellos no le conocían, pero al oír anunciar: '¡El general Franco!', aquellas figuras comenzaron a animarse, como si hubieran sido puestas en movimiento por un resorte invisible. Gritaban, lloraban, abrazaban a los soldados. Fue un espectáculo inolvidable. Algunos parecían haber perdido la razón».*"

●●●



1 Asensio Torrado reorganiza la defensa y lanza sus tropas contra Talavera de la Reina. Emplea grandes contingentes de infantería, carros de combate, artillería y hasta un tren blindado como el que aparece en la foto. Los resultados son nulos. Una y otra vez, las fuerzas del gobierno se estrellan contra la improvisada y eficaz defensa de los nacionales de Talavera.

"ne como eje central la carretera llamada de Extremadura, cruzada en sentido perpendicular por otras secundarias, de las cuales sólo una salva las cresterías de Gredos: la que atraviesa el puerto del Pico y pasa por Arenas de San Pedro. Esta carretera se ofrece suave y sin cambios bruscos de pendiente entre Talavera (371 metros) y el Tiétar (menos de 380), pero a partir de aquí asciende rápidamente hasta aquel puerto (1.395 metros), para descender otra vez hasta el valle del Alberche (1.220 metros aproximadamente) y llegar en la «Fonda de Santa Teresa» a los 1.490, poco más o menos. Entre Almaraz (240 metros) y Talavera (371) la pendiente es suave. Falta decir que la huerta y tierra de labor de la vega del Tajo se va convirtiendo en monte a medida que se camina hacia el norte, haciéndose cada vez más frecuentes los bosques.

"En el capítulo de vías de comunicación no debe olvidarse el ferrocarril de Madrid a Cáceres y Portugal, que discurre paralelamente al Tajo y del que se sirvió el adversario para realizar abastecimientos, evacuaciones y ataques con trenes blindados.

"El primer estado de situación de fuerzas gubernamentales en que aparecen las llamadas «Columnas de Extremadura» tiene fecha de 4 de septiembre. Al frente de aquellas se encuentra el teniente coronel Burillo, siendo en realidad tres: las mandadas por el teniente coronel Navarro y capitán Uribarry («Columna Fantasma»), localizadas en el valle del Guadiana, y del coronel Jurado, desplegada desde las serranías abulenses al Tajo, en Talavera de la Reina. Esta última sólo cuenta con 5.692 hombres y 8 piezas de 75 y 105, pero tal estadillo es, a todas luces, incompleto, en relación con los efectivos de los días que precedieron a la ocupación de aquella plaza por las fuerzas nacionales, reflejando las cuantiosas pérdidas experimentadas, en hombres y material, en las fechas anteriores al día 4.

"La aviación, por su parte, se ofrecía muy molesta a las unidades de Yagüe, que tenía que realizar de noche todos los desplazamientos posibles".



2 La caballería del coronel Monasterio corona el puerto del Pico, en el flanco izquierdo del avance nacional. Es una brillante operación. Los riscos y bosques de Gredos, controlados hasta entonces por agrupaciones y partidas de milicianos, quedan asegurados para los nacionales, que así dejan de temer la posibilidad de un ataque lateral.



3 Los nacionales siguen sin dar tregua. Sólo horas después de consumarse el último y gran ataque gubernamental contra Talavera, de Oropesa parte la columna de Delgado Serrano hacia Arenas de San Pedro, al pie de la sierra de Gredos. La resistencia gubernamental es muy dura y los hombres han de luchar casa por casa. La caballería de Monasterio ha enlazado con las columnas de infantería y colabora en la acción.

AVANCE HACIA TALAVERA

El autor estudia minuciosamente a continuación la estrategia que determinó la conquista de Talavera:

"El 27 de agosto, Yagüe da una orden de operaciones para la reanudación del avance. En éste se seguirán dos direcciones paralelas, actuando en un primer momento las columnas Tella y Castejón; Asensio cederá ocasionalmente parte de sus fuerzas a Tella, quedando con el resto de reserva inmediata y apareciendo, como reserva más alejada, una nueva columna: la de Delgado Serrano.

"He aquí, ahora, el ritmo del avance nacional entre los días 27 y 31:

"Día 27: Castejón ocupa Valdehuncar, y Tella, Calzada de Oropesa.

"Día 28: Tella se apodera de El Gordo, y Castejón, de Peraleda de la Mata.

"Día 29: Tella conquista Lagartera y Caleruela, y Castejón, Berrocalejo.

"Día 30: Tella entra en Oropesa y Torralba de Oropesa; Castejón en Valdeverdeja, y Asensio, ya al completo de sus fuerzas, en Puente del Arzobispo.

"Día 31: Asensio ocupa Alcolea del Tajo.

"La resistencia enemiga ha sido variable y en ocasiones dura, pero el

●●●

"botín abandonado resulta, un día con "otro, cuantioso.

"La orden de Yagüe del 1º de septiembre señala la maniobra pertinente. "Castejón ocupará primero el pueblo "de Calera, atacando luego Talavera "por el oeste (carretera de Talavera a "Navalmoral); mientras que Asensio, "reforzado con las unidades de Tella, "seguirá dos direcciones al norte, desbordando ampliamente Talavera y lanzándose sobre los puentes del ferrocarril y de la carretera sobre el Alberche.

"Al oeste de la localidad, entre el "Tajo y la vía férrea particularmente, "han sido construidas trincheras diversas con alambradas. El general Riquelme ha prometido el envío de refuerzos desde Madrid, y todo hace "presagiar que el enemigo va a realizar un esfuerzo grande para defender "Talavera.

"El movimiento de las fuerzas nacionales se inicia al anochecer del día 1º. "El 2, Asensio ocupa Gamonal y Velada, y Castejón, Calera, no sin vencer fuerte resistencia del adversario "y sufrir intensos bombardeos de la "aviación. El 3, Castejón ataca según "la dirección Calera-Talavera, y Asensio, que ha dividido sus fuerzas en "dos subagrupaciones, ocupa primero "Casar de Talavera y luego, según las "disposiciones ordenadas, hace que "aquellas subagrupaciones desborden "ampliamente Talavera, lanzándose sobre los puentes del ferrocarril y de "la carretera sobre el Alberche y ocupando un aeródromo. Las tropas entran en la población a las 14.30 de la "tarde.

"La oposición del enemigo se ha manifestado muy tenaz, haciendo constante uso de toda clase de armas, "pero el material cuantioso abandonado "pregona su derrota."

---

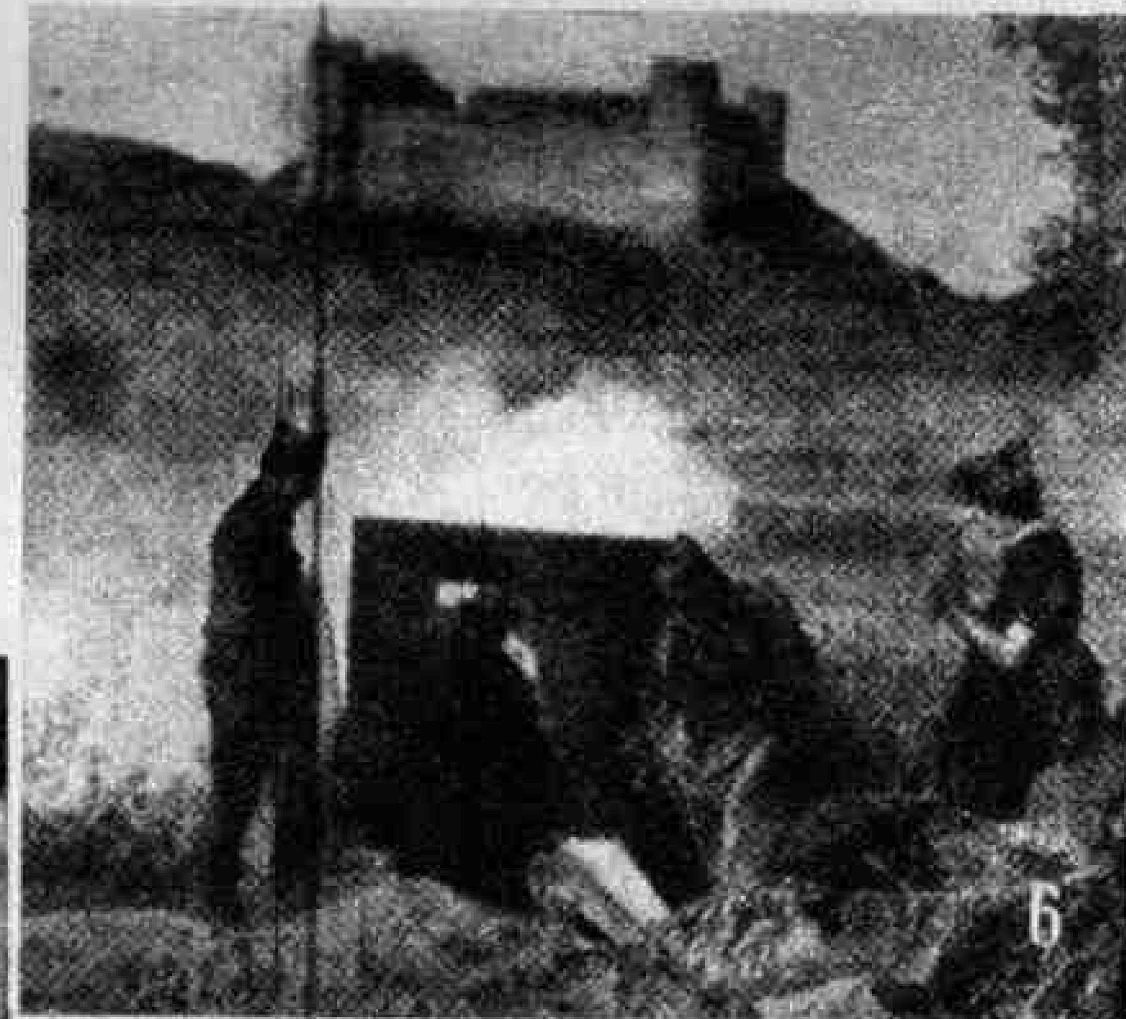
4 En la zona de Cazalegas han establecido las fuerzas gubernamentales una línea de fortificaciones. Las columnas nacionales se estrellan una vez y otra en sus intentos de rebasarla. Pero Franco no dispone sólo de tropas de infantería. El control de los accesos sur y norte le permite situar en el campo de operaciones potente artillería que, combinada con la aviación, bate implacablemente las fortificaciones.

---

5 Asensio Torrado ha sabido dar nuevos ímpetus a las fuerzas del gobierno. Las columnas nacionales continúan conquistando nuevos pueblos, pero en todos encuentran durísima resistencia, y en ocasiones se ven obligadas a abandonar sus conquistas ante la presión gubernamental. Almendral es uno de estos pueblos donde se lucha casa por casa. Ocupado por los nacionales, tuvieron que abandonarlo para entrar en él nuevamente al asalto. La foto corresponde, como muchas de las que ofrecemos sobre estas operaciones, a noticiarios cinematográficos nacionales.



6 Maqueda es otro de los puntos fortificados por los gubernamentales. Situado en la carretera de Talavera a Madrid, con su histórico castillo dominando la llanura, su conquista era tan decisiva para los nacionales como para los gubernamentales la defensa. En una operación combinada de las columnas de Franco, las fortificaciones de Maqueda son arrolladas. *ABC* de Sevilla publicó en portada este documento gráfico del asalto.





1 La resistencia gubernamental se hace día a día más encarnizada. Además, el general Asensio Torrado ordena sus operaciones de acuerdo con un bien estudiado plan estratégico. Continúan llegando nuevos refuerzos al teatro de operaciones del Centro. Los primeros contingentes de las Brigadas Internacionales, como el que aparece en la foto, se incorporan a la defensa de Madrid, todavía lejano.

2 Yagüe, enfermo, es sustituido por el general Varela en el mando de las fuerzas nacionales; aquí aparece este último rodeado de su estado mayor. Coincidiendo con este relevo, Franco toma la decisión de lanzar a sus hombres sobre Toledo en vez de continuar haciéndolo hacia Madrid; la orden fue firmada en Cáceres, adonde el jefe del Ejército del Sur había trasladado su cuartel general desde Sevilla.





CONSECUENCIAS DE LA OCUPACION DE TALAVERA

Talavera de la Reina constituía el primer obstáculo de importancia en el camino de Madrid. Las consecuencias de su ocupación son valoradas en todo su alcance táctico por el autor:

"La plaza de Talavera de la Reina " estaba considerada como primer bas- " tión importante para la defensa de " Madrid, y su pérdida, ocurrida en " forma tan rápida y contundente, acu- " saba una futura y segura amenaza " para la capital de España.

"Las fuerzas nacionales habían de- " mostrado poseer una aplastante su- " perioridad sobre las milicias revolu- " cionarias, y esta diferencia de calidad " difícilmente podía salvarse incremen- " tando las segundas.

"La impresión producida en Madrid " con la victoria del día 3 fue conside- " rable. A ella se debió la crisis polí- " tica del 4, que originó la caída del " gabinete Giral, oficiosamente burgués, " y ausente por completo de autoridad " frente a las milicias, y la formación " de un gobierno presidido por Largo " Caballero (socialista del ala izquierda, " marxista revolucionario en realidad), " integrado por socialistas, comunistas " y republicanos. El propio Largo Caba- " llero asumía la cartera de Guerra, e " Indalecio Prieto la de Marina y Aire. " De esta forma, colocando en los pues- " tos claves de la defensa a las perso- " nalidades más destacadas en aquellos " momentos ante las masas proletarias, " se trataba de galvanizar de alguna " manera su moral decaidísima.

"La primera medida de carácter mi- " litar tomada por el nuevo equipo mi- " nisterial consistió en sustituir al ge- " neral Riquelme por el coronel Asensio " Torrado, que el mismo 4 de septiem- " bre tomaba el mando del teatro de " operaciones del Centro y ascendía a " general. También se organizaba el " estado mayor del ministerio de la " Guerra, al frente del cual quedaba el " comandante de Estado Mayor don Ma- " nuel Estrada.

3 Los gubernamentales, concentrados eh los accesos a Madrid, atacan de flanco a los nacionales que rodean por el sur sus líneas de fortificaciones. Las bajas son cuantiosas en ambos bandos. Los gubernamentales no pueden impedir la conquista al asalto de Villamiel, en el camino hacia Toledo.

Fin del "Diario"
LOS DOS ULTIMOS DIAS

El documento histórico constituido por el Diario de operaciones del sitio del Alcázar concluye el día 28 de septiembre, en cuya fecha empiezan a ser desalojadas las ruinas del edificio militar y sus defensores ven al fin la luz de la libertad. Transcribimos los textos correspondientes a las dos últimas jornadas: aquella en que liberadores y sitiados se disponen a establecer contacto físico, y la final, en que pone pie en la fortaleza el general Varela, jefe de la columna de socorro.

"Día 27 de septiembre. Domingo.

"Durante la madrugada sigue el paqueo como en la noche anterior, y a las cinco y treinta rompen el fuego las piezas de 15,5 emplazadas en Pinedo, y entre las treinta detonaciones que disparan se oye una de mayor intensidad que llena de polvo y humo muy negro todas las dependencias del Alcázar, creyendo cada uno que haya sido una granada cercana, por lo que se supone que pudiese ser la explosión de un hornillo o fogata, comprobándose lo primero, pues en la explanada este y cerca del torreón norte se veía el embudo producido por el hornillo, que tiene aproximadamente unos treinta metros de diámetro por cuatro o cinco de profundidad, como asimismo el aumento que sufrió la brecha hecha por el cañón en esta fachada este.

"Inmediatamente de la explosión y cañoneo empieza el intento de asalto, que, como siempre, fue rechazado con gran espíritu. Sobre las siete, en que había decrecido el fuego, se vio en la puerta principal una gran columna de humo negro y llamas, que se eleva verticalmente, no entrando en el patio como era su propósito; estas llamas fueron producidas por el incendio de la gasolina que arrojaban con una bomba. Aumentó otra vez el tiroteo, rechazándose por segunda vez este otro intento de asalto.

"La observación acusa que por el horizonte, hacia Bargas, se ven las guerrillas de nuestras columnas que avanzan sin gran resistencia, y como se ven los mandos de las secciones a caballo, se supone fundadamente sean el Tercio y Regulares, y a más por su perfecta formación en orden de combate.

"La artillería de nuestra columna bate la plaza de toros y después las lomas de Pinedo, donde estaban emplazadas las piezas de 15,5 cm., que apenas terminaron el fuego dejaron el emplazamiento.

"Se ordena izar la bandera bicolor en las ruinas del torreón noroeste, que apenas es vista por el enemigo intensifica notablemente el fuego.

"Se toman las disposiciones para establecer contacto, con heliógrafo y radio, con nuestra columna. Esta sigue avanzando, al parecer sin gran resistencia, muy cerca de la dehesa de Carrasco. En los mensajes se les saluda, abraza y se les dice que resistimos bien. A las diez y cincuenta se oye una serie de detonaciones subterráneas por las calles que circundan el Alcázar y se supone sean las fogatas que tenían preparadas en los alrededores para caso de una salida nuestra; al mismo tiempo nuestros aparatos bombardean los alrededores del Alcázar y Santa Cruz.

"A las doce se ven ya perfectamente las guerrillas de nuestra columna por las lomas que dominan el cementerio, marchando hacia la Fábrica de Armas; no se oye que tengan mucho fuego.

"El señor coronel dispone que, por conducto de nuestros rehenes, se envíen cartas a los dirigentes de Toledo, comunicándoles que nosotros, en nuestra salida, respetaremos sus familias, siempre, y como es natural, que ellos hayan respetado las nuestras y las sigan respetando hasta el último momento. Estos contestaron que no les había ocurrido nada a las familias, las cuales se encontraban bien, aconsejándoles nosotros se marchasen o rindiesen para evitar luchas fratricidas en las calles de Toledo; aseguraron respetarían nuestras familias siempre que los Regulares y Tercio no cometiesen los desmanes que, según ellos decían, venían cometiendo por todos los sitios de paso. Todo esto se les comunicó a las columnas.

"El cañón de montaña de 7 cm., que estaba emplazado en el sótano frente a la puerta de Capuchinos, fue trasladado a la biblioteca de Caballería, desde donde se batió el camino de Algodor y la carretera de Mocejón, por donde el enemigo se retiraba. A las cuatro se nota por el cerro de los Palos un cañón disparado en dirección a la Fábrica y que en seguida se lo llevan por la carretera de Navalpino.

"A las diecisiete, tres trimotores de bombardeo nuestros, protegidos por cinco cazas, vuelan sobre el Alcázar, bombardeando algunos puntos de Toledo.

"A esta hora, la columna de nuestros hermanos se encuentra sobre San Eugenio y pista de Caballería.

"A las dieciocho y treinta avisa nuestra observación que hay Regulares en Zocodover y explanada norte.

"Una vez identificados, pasan por los escombros un teniente con un pelotón, y después, sucesivamente, va llegando el resto de su compañía y la 5ª Bandera del Tercio, que pernocta en el Alcázar.

"Por la noche se consigue hablar con el aparato de luces con el general Varela, que nos saluda y pide datos, que por su naturaleza van destinados a informar al general Franco y periodistas que con la columna vienen. Durante la noche no se oye un solo tiro.

"Bajas de este día: dos muertos, cuarenta y un heridos y diecinueve contusos.

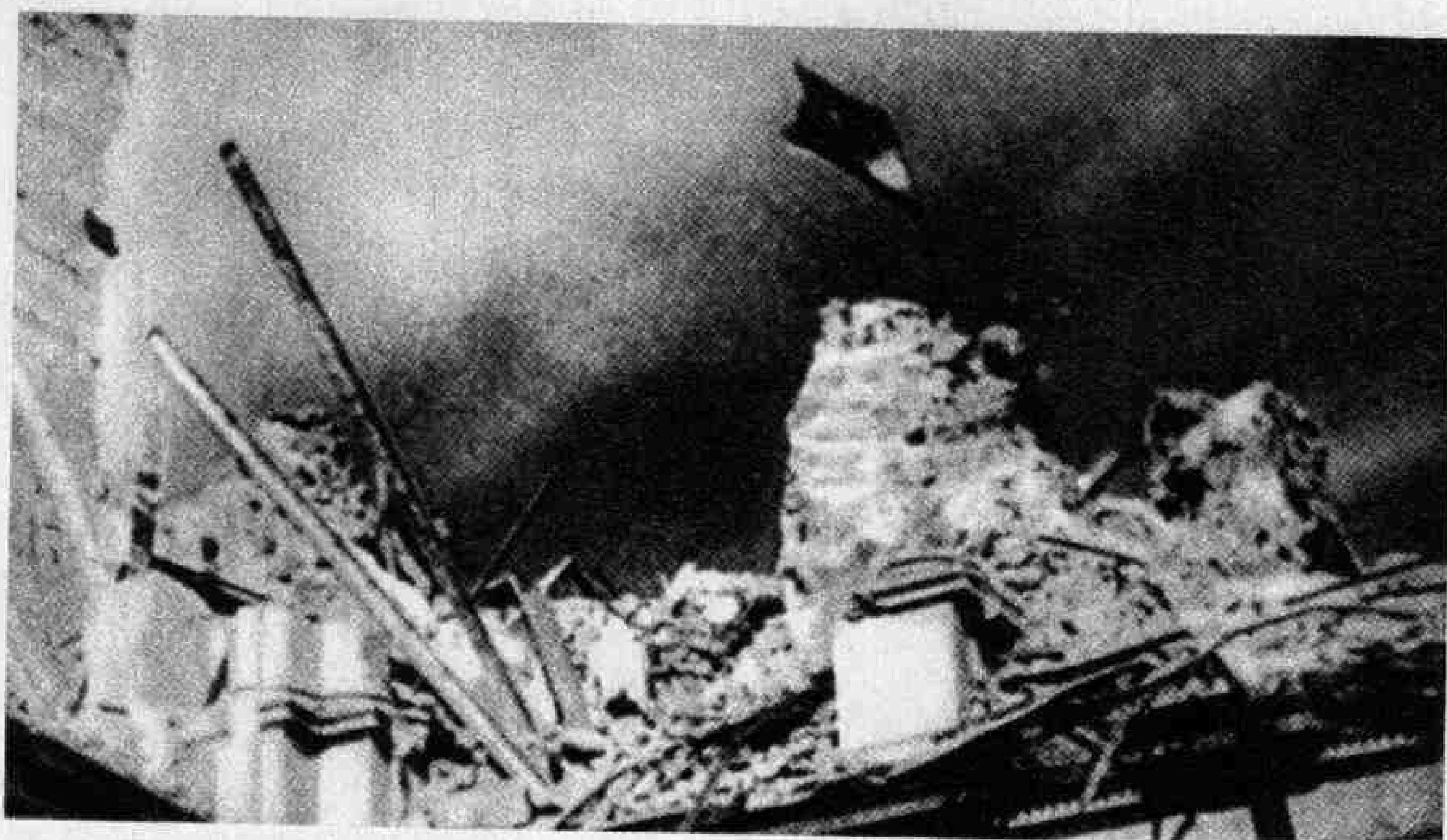
"Día 28 de septiembre. Lunes.

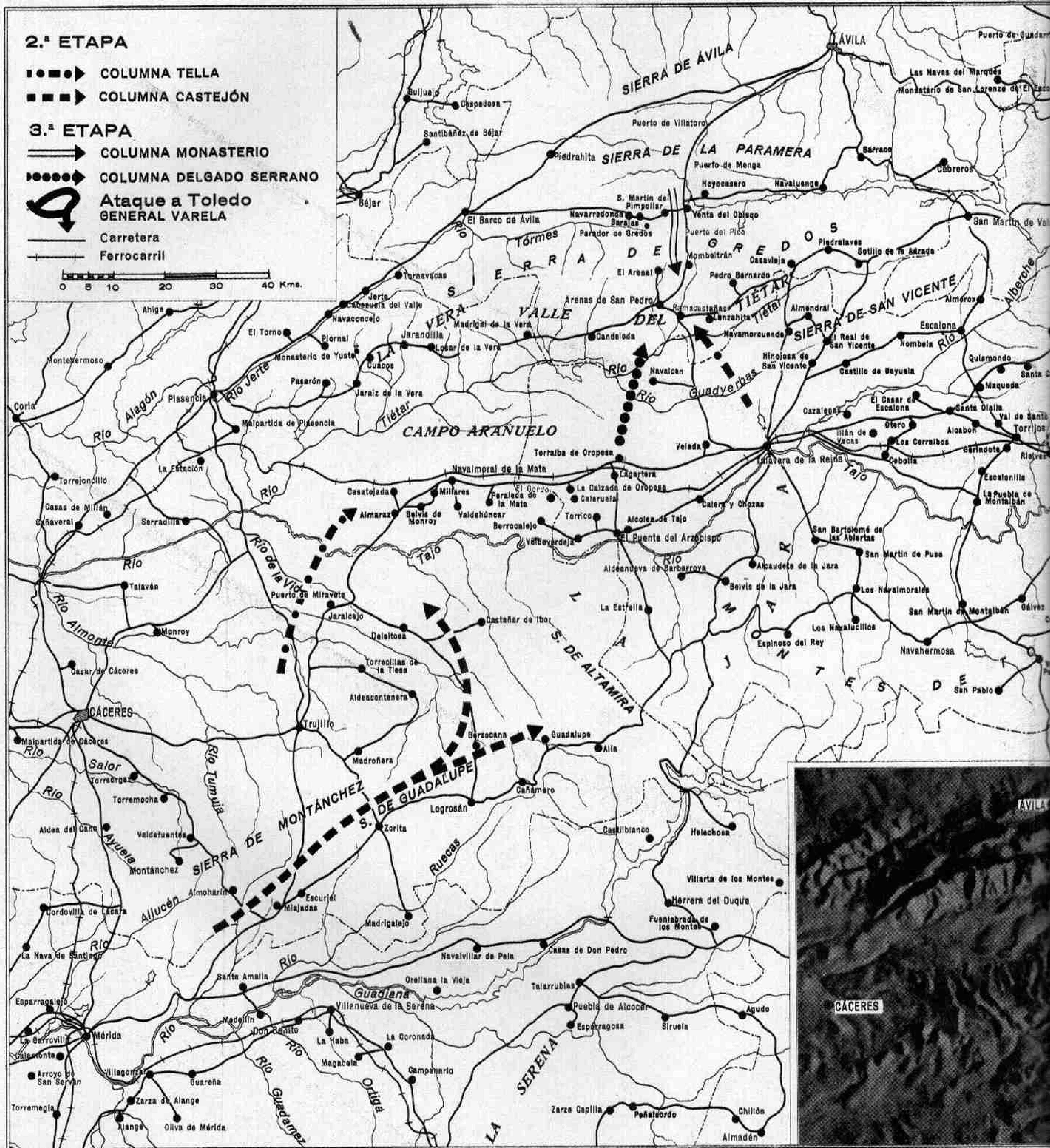
"A las seis salen del Alcázar la compañía de Regulares y la 5ª Bandera a ocupar los objetivos designados por su mando, y conforme avanza la mañana van llegando las distintas fracciones de la columna. Sobre las diez entra el general Varela, que recorre todas las dependencias. Un sacerdote que viene con la columna dice misa en los sótanos.

"La plana mayor se traslada al Hotel Castilla y allí empiezan los trabajos de organización de la capital, en sus distintos aspectos, que después se extenderán a la provincia.

"Bajas de este día: tres muertos, seis heridos y un contuso."

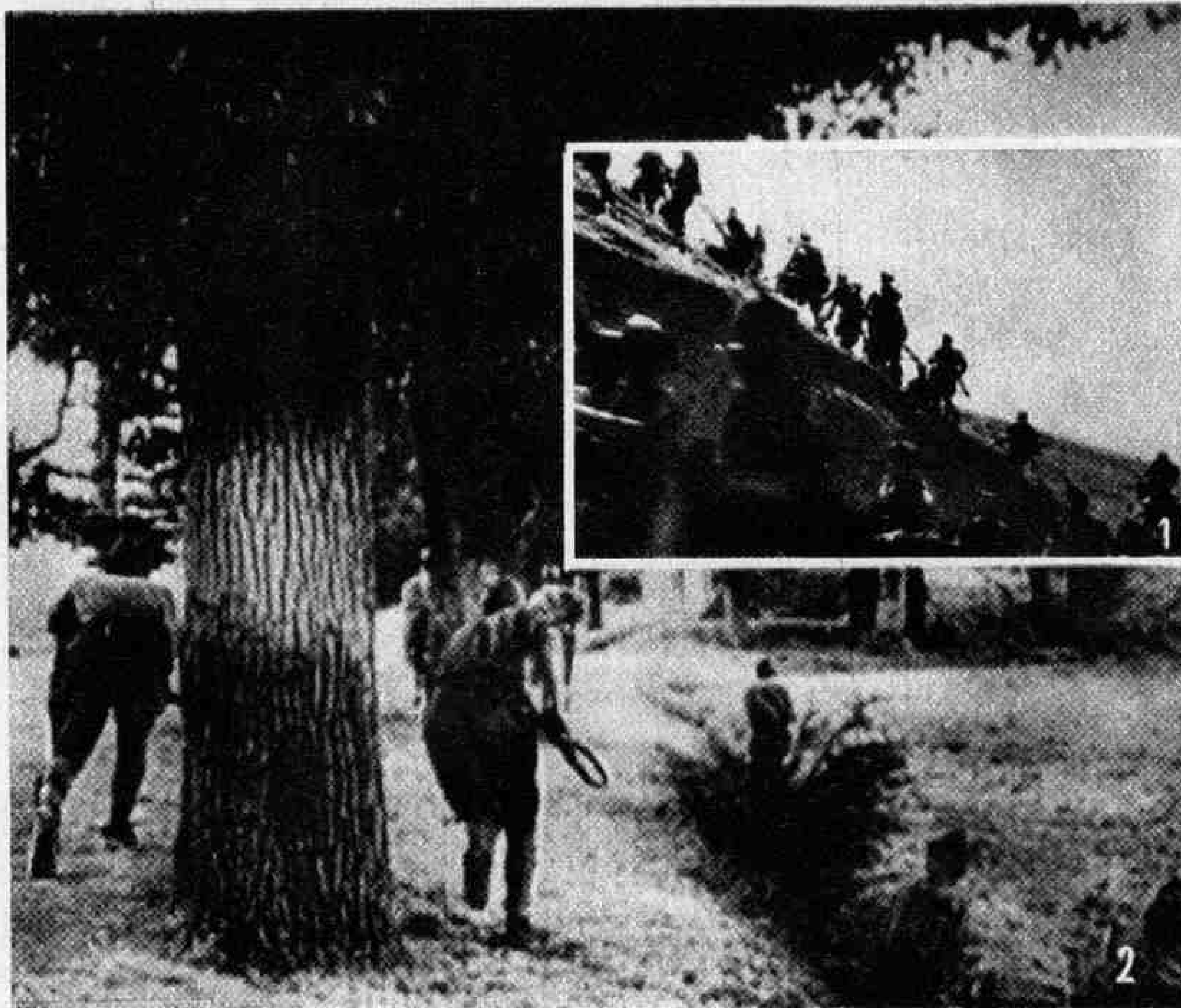
Moscardó manda izar una bandera nacional sobre las ruinas del Alcázar, que al momento es tiroteada por los sitiadores.





En este cartograma puede apreciarse el avance del ejército de Franco hacia Madrid en dos de sus etapas más difíciles: el paso del valle del Guadiana al del Tajo y el progreso a lo largo de éste, desde Almaraz hasta Talavera y de Talavera a Toledo, donde los defensores del Alcázar siguen resistiendo denodadamente.





1 Bargas, en las proximidades de Toledo, es ocupada por la columna de Barrón. Los gubernamentales contraatacan, pero son rechazados. En tanto Asensio ha lanzado a sus hombres sobre la antigua ciudad imperial. Desde el Alcázar, los sitiados siguen estos movimientos con esperanzada impaciencia. Se acerca el momento de su liberación.

2 Asensio logra cortar la carretera de Toledo a Madrid. En la ciudad se ha iniciado poco antes la desbandada gubernamental. Los milicianos que optaron por quedarse en la ciudad, en un desesperado intento de luchar hasta el fin o tal vez imaginando un giro imprevisto en los acontecimientos, se ven convertidos de sitiadores en sitiados.

3 Las tropas de los nacionales entran en Toledo y encuentran resistencia en numerosos barrios. La plaza de Zocodover, próxima al recinto del Alcázar, presenta este terrible aspecto: cadáveres y destrucciones por todas partes. La noche anterior, una avanzadilla de tropas legionarias y marroquíes llegó hasta el Alcázar. Al fin, se ha roto el asedio.

●●●

"La primera medida que Asensio " adopta es montar un contraataque " dirigido a la reconquista de Talavera, " empleando en la lucha toda clase de " medios.

"En la madrugada del día 5 empieza " a ser sometida la ciudad a un vio- " lento bombardeo aéreo y, terminado " éste, la nueva masa concentrada, en " unión de las unidades derrotadas los " días anteriores, se lanzan, en un ata- " que frontal, al asalto de las posiciones " nacionales que cubren los puentes " sobre el Alberche. Los asaltantes po- " nen mucho arrojo en el combate, pero " su carencia absoluta de capacidad de " maniobra hace inútil aquél, sufriendo " muchas bajas.

"El día 6, el ataque es de mayor " envergadura y grandes oleadas de " hombres se precipitan sobre aquellos " puentes, tratando desesperadamente " de ocuparlos. Parte de las fuerzas " nacionales los defienden, mientras que " otras, realizando un amplio movi- " miento, atraviesan el río aguas arriba " cayendo sobre la retaguardia del ene- " migo, que se ve obligado a emprender " la retirada, no sin sufrir pérdidas tan " grandes que la ofensiva se debilita de " momento, paralizándose. No sólo se " han consolidado las posiciones ataca- " das, sino que han sido establecidas " otras más a vanguardia.

"El día 7 es de calma, y el 8 realiza " Asensio Torrado un último y desespe- " rado esfuerzo, utilizando aviación, ca- " rros de combate, camiones blindados, " un tren blindado también y todas las " fuerzas de que dispone. Las de Asen- " sio Cabanillas llevan a cabo brillantes " reacciones defensivas, derrotando por " completo al enemigo, aunque sufriendo " nutridas bajas.

"Talavera representó, como se ha di- " cho, un momento interesantísimo de " la marcha sobre Madrid. Después de " su conquista, el frente nacional se " apoyaba, por el sur, sobre el Tajo, " que en aquellas circunstancias signi- " ficaba un obstáculo de relativa segu- " ridad; pero el flanco izquierdo que- " daba expuesto a cualquier agresión " procedente de las serranías de San Vi- " cente y Gredos, por cuyas estriba- " ciones merodeaba ahora la columna " de Fernando de la Rosa (unos 2.500 " hombres).

LOS REBELDES DEL ALCAZAR SE NIEGAN A QUE SEAN SALVADOS LAS MUJERES Y LOS NIÑOS

No quieren ni hablar de la proposición de Vázquez Camarasa

La obstinación que se adivinaba entre los facciosos del Alcázar toledano ha tenido su confirmación. Desgraciadamente, los optimismos de aquellos que confiaban en que alentase un sentimiento de humanidad en los pechos de los militares rebeldes no ha sido confirmado. La soberbia y la obstinación continúan siendo el norte y guía de los fascistas que se alzaron contra la Patria. De nada sirve que tengan la certeza de su total y definitivo aplastamiento. Continúan encerrados entre las ruinas de lo que fué Academia militar y esperan, sin duda, que la muerte se la dé una bala de cañón, ya que ellos carecen del valor necesario para confesar su derrota.

Como se recordará, el coronel fascista Moscardó dijo ayer al sacerdote Vázquez Camarasa que conferenciaría con los jefes rebeldes para decidir si evacuarían las mujeres y los niños del Alcázar o continuarían su suicida resistencia. En estos términos quedó la situación cuando el sacerdote salió del Alcázar.

Por la noche, los jefes de la columna leal se pusieron al habla con los facciosos. Preguntaron los leales qué habían decidido sobre la proposición que les había llevado el sacerdote. A la primera pregunta que se les hizo respondió uno de los jefes sitiados. Cuando se hizo la pregunta por segunda vez respondió el jefe de los fascistas:

—Presente el coronel Moscardó.

Preguntaron los leales:

—¿Qué habéis resuelto sobre la proposición que os ha hecho el sacerdote Vázquez Camarasa?

Hubo un momento de silencio verdaderamente angustioso. Por un momento creyeron las fuerzas leales al Gobierno de la República que los rebeldes tendrían un sentimiento de humanidad para aquellos seres débiles e indefensos que les sirven de escudo. Vana esperanza. El coronel Moscardó respondió:

—Hemos resuelto continuar la resistencia. Nuestro propósito es irrevocable. Sobre la proposición del sacerdote Vázquez Camarasa no hay ni que hablar.

Los jefes leales que se habían acercado a las ruinas del Alcázar se retiraron desolados por la insistente negativa de los rebeldes y con el ánimo contristado, porque, sin duda, seres inocentes y débiles pagarán con sus vidas la traición de unos militares rebeldes.

A las víctimas inocentes no se las consulta

Esta mañana hemos podido conocer los términos en que se desarrolló la entrevista del sacerdote Vázquez Camarasa con los rebeldes del Alcázar. Hemos hablado con una persona que, a su vez, había conversado con el citado sacerdote. He aquí sus palabras:

—Cuando Vázquez Camarasa penetró entre las ruinas en que se debaten los facciosos, se entrevistó, después de prestar los auxilios espirituales que éstos pedían, con el jefe de los mismos, coronel Moscardó. A la entrevista asistió una especie de ayudante del jefe faccioso, como testigo casi mudo. Y digo casi mudo porque tuvo una intervención bien desgraciada p

1



2

1 Comentarios del *ABC* incautado por el Frente Popular del 13 de septiembre a la negativa de Moscardó para que abandonasen el Alcázar las mujeres y los niños.

2 Grupos de milicianos resisten en algunos edificios de Toledo. Pero todo el resto de la ciudad está en manos de los nacionales. Los soldados —moros, legionarios y tropas de reemplazo— desfilan triunfalmente por las calles. En los balcones han aparecido banderas rojo y gualda.

●●●

"Organizada en la zona de Avila una " columna de caballería (coronel Monasterio) según orden de 12 de agosto, " con la misión de enlazar con las fuerzas de Yagüe, en su momento, comienza aquélla a moverse en la noche " del día 30, encontrando intensa oposición del enemigo, que se ampara en " lo abrupto del terreno y que ha construido fortificaciones de consideración. " El 5 de septiembre parten sendas columnas de Hoyocasero y San Martín " del Pimpollar para coronar la divisoria y proteger el avance de los que " marchan por la carretera; se combate " duramente todo el día y, al anochecer, " la caballería, en un golpe de audacia, " se apodera del puerto del Pico.

"Mientras, las fuerzas de Delgado " Serrano se han trasladado el 4 de " septiembre a la zona de Oropesa. El 8 " salen, de madrugada, Delgado Serrano " del citado pueblo, y Tella, de Talavera " de la Reina; su misión conjunta es la " de ocupar Arenas de San Pedro, enlazando, en un ataque convergente, " con la columna Monasterio. Tella " tropieza, antes de llegar al Tiétar, " con una concentración enemiga que " se protege en fortificaciones ligeras, " obligándola a retirarse desordenadamente.

"Aquella noche se establece el contacto deseado en Ramacastañas, ocupando Arenas las fuerzas de Delgado " y vivaqueando Tella en las afueras " del pueblo."

3 Toledo, ocupado por los hombres del general Varela. En Zocodover se alinean los camiones militares. Al fondo, las ruinas del Alcázar, donde todavía esperan el momento de ser evacuados los protagonistas de uno de los episodios más impresionantes de la guerra española.



Toledo conquistado
LAS RESISTENCIAS FINALES

Lo mismo que la de Badajoz, la toma de Toledo reclamó un cuantioso tributo de vidas. Un historiador norteamericano, Cecil D. Eby, narra así el asalto final en una obra publicada casi treinta años después:

"Había sido una noche perfecta, con una luna asombrosa. De madrugada, la gente del Alcázar oyó cantar a los gallos en vez de los fusiles. A las seis, en punto, los moros y legionarios que durmieron en el Alcázar irrumpieron en la plaza de Capuchinos, después de ajustar bayonetas y ametralladoras. Moscardó no dio orden de cerrar la puerta, que había quedado abierta.

"El Ejército de Africa no tardó mucho tiempo en ir reduciendo hacia el centro de la ciudad a los milicianos que no habían conseguido o querido escapar. Las tropas de Varela iniciaron un movimiento triple. En el centro, los marroquíes asaltaron el Hospital Tavera a la bayoneta y saltaron sobre las murallas junto a la puerta de Visagra con escaleras de mano. Por los flancos, la Legión avanzó con bayoneta calada hacia las puertas del Cambrón y de Alcántara, en los extremos occidental y oriental de la ciudad.

"En vanguardia iba un despliegue de granaderos. Aplastaron la resistencia con facilidad increíble y fueron empujando a los milicianos hacia el centro de la ciudad.

"Algunos milicianos se dispersaron, y se refugiaron en los lugares más inaudítos. Si tenían algún amigo entre los partidarios de los nacionales —cosa difícil— era su única oportunidad de salvación. Otros arrojaban sus armas y trataban de aparecer como civiles; pero no era fácil engañar a los oficiales de Varela. Examinaban el hombro del desertor, y si encontraban huellas sospechosas sacaban la conclusión de que sobre ese hombro había descansado un fusil apuntando al Alcázar, y el prisionero era inmediatamente fusilado.

"Los grupos de milicianos más disciplinados volvieron a sus cuarteles y se prepararon a vender muy caras sus vidas.

"Los defensores del colegio de Marianitas derribaron a los primeros soldados nacionales que se acercaron al edificio, pero muy pronto se vieron envueltos en un terrible fuego de asalto. Un legionario consiguió subirse a una ventana y lanzó por ella una bomba incendiaria. Todo estalló dentro. Uno o dos defensores cayeron al saltar a la calle. Los demás fueron retrocediendo ante las llamas hacia los pisos superiores. Sabían que la rendición era inútil: al llegar al tejado se fueron arrojando, uno a uno, de cabeza a la calle.

"Setenta milicianos se hicieron fuertes en el palacio arzobispal, pero cuando una sección de legionarios mandada por un teniente barbilampiño rodeó el edificio, los milicianos salieron afuera con las manos en alto. Ocupado el edificio, el teniente los alineó en la pared y los hizo fusilar sobre el terreno.

"El sitio del Alcázar terminaba oficialmente a las diez de la mañana del 28 de septiembre, mientras las descargas sonaban cada vez más espaciadas y más distantes...".

La plaza de Zocodover a la entrada de las tropas nacionales: ruinas y cadáveres.



Domingo 27 de septiembre de 1936 HERALDO

EL MOVIMIENTO PATRIÓTI

INFORMACIÓN DE MADRUGADA

Después de la batalla sostenida en Bargas, hubieran entrado las tropas de Franco en Toledo si hubiera sido posible detener la marcha del sol

LOS ROJOS FUERON DERROTADOS COMPLETAMENTE, Y CINCO DE SUS AVIONES ABATIDOS. — LAS TROPAS DE FRANCO ACAMPAN A SEISCIENTOS METROS DE LOS MUROS DE TOLEDO

Ya no atacan los rojos a los defensores del Alcázar. — Desaliento en Madrid al llegar los derrotados en los últimos combates

POR RADIO, 3 m.

NOTICIA QUE NO SE CONFIRMA OFICIALMENTE

VALLADOLID.—La emisora F. E. número 1 dijo lo siguiente en una emisión especial a las once de la noche.

Atención radioyentes, atención. Voy a dar lectura a un comunicado del Cuartel general del Norte. Atención radioyentes de España y del extranjero. Hurra por Es-

La ciudad de Toledo se halla cercada y los marxistas sólo podrán huir por el camino de Valdemoro. Toledo se halla en inminente peligro de caer en poder de las fuerzas nacionales.

Como el empuje de las tropas del general Varela se intensifica, los marxistas han dejado de atacar el Alcázar.

Frente a este histórico edificio, los rojos han instalado una línea de ametralladoras para impedir que los sitiados

LA REORGANIZACION DE SERVICIOS

LAS RECOMENDACIONES ACERCA DE LA COLOCACIÓN DE PERSONAL PUEDEN SER CONTRAPRODUCENTES

El teniente de alcalde don Juan Auger de la comisión de Reorganización de servicios municipales, y autorizado por e alcalde, ha facilitado la siguiente not de carácter oficioso:

"La Comisión gestora de este Ayunta miento, tiene acordado y llevado a l práctica la reorganización de los servi cios municipales, mediante la Comisio oportunamente designada. Viéndose pre cisada a poner en conocimiento del ve cindario y público en general, que la de licadeza y desenvolvimiento de tal mi sión exigen como colaboración públic la de abstenerse de hacer recomendacio nes sobre y para personal de la clas o índole que sea.

Se considera obligado recordar definit vamente que para la provisión de vacan tes, si las hubiere, la Gestora municip se atendrá rigurosamente a las norm legales basadas en los procedimientos oposiciones y concursos.

Teniendo esto presente, ocioso es si nificar que las aludidas recomendaci nes pueden ser incluso contraproduce tes al ser estimadas como falta o co plemento de aptitudes para los que piren, por los medios indicados, a alca zar un empleo de la categoría o con ción que fuere."

LA ORDEN GENERAL DE 1



DESDE TALAVERA A TOLEDO

Las operaciones que condujeron a las fuerzas nacionales a levantar el cerco del Alcázar toledano y ocupar la ciudad, partiendo de Talavera, duraron desde el 9 al 30 de septiembre. Seguimos el relato que el teniente coronel Martínez Bande hace de esta decisiva etapa:

"Ocupada Talavera y enlazadas de "nuevo las fuerzas de los Ejércitos del "Norte y del Sur, se ofrecerá para el "mando nacional una situación bastante "sólida, con un aumento en las posibi- "lidades futuras de maniobra. La moral "de las tropas seguirá siendo excelente, "pese a las constantes mermas experi- "mentadas, que difícilmente compensa "la intervención de nuevos contin- "gentes.

"Pero la Junta de Defensa Nacional "comprende que la guerra no va a "terminar tan rápidamente conforme se "cree en amplios sectores y a ello obe- "dece una medida de gran valor a lo "largo de la contienda: la de proveer "la penuria de mandos, que ya se vis- "lumbra próxima, con la habilitación "para el empleo superior, hasta el de "coronel inclusive, a los jefes y ofi- "ciales profesionales que se hagan "acreedores a ello, y también la habi- "litación para el empleo de alféreces "provisionales a las personas civiles "que superen unos cursos abreviados.

"Por parte del bando enemigo debe "registrarse el intento de estructurar "el teatro de operaciones del Centro, "llevado a cabo por el jefe del estado "mayor del Ministerio, que el 11 de "septiembre, en unas directivas, divide "aquél en cinco sectores: Guadalajara, "Somosierra, Guadarrama, Extremadura "(Cáceres) y Toledo; disponiendo a su "vez que en cada sector haya un jefe "militar, auxiliado por un estado ma- "yor, así como en las columnas cuyos

1 Antecedentes de la conquista de Toledo y salvamento de los cercados en el Alcázar: la batalla de Bargas, favorable a las tropas nacionales. Información del *Heraldo de Aragón* del 27 de septiembre.

2 La liberación del Alcázar. Tras haber sido roto el cerco la noche anterior, las tropas nacionales llegan hasta el patio del recinto. Al frente de sus hombres, Varela. El coronel Moscardó se adelanta y, saludando militarmente, pronuncia su histórica frase: "Sin novedad en el Alcázar, mi general".

efectivos rebasen los 4.000 hombres. En las mismas directivas se encarece la necesidad de inculcar a los milicianos una fuerte disciplina militar, aprovechando los momentos de descanso para perfeccionar su estado de instrucción.

"En cuanto a las columnas de Extremadura, sus efectivos crecen constantemente: el día 9 de septiembre son 13.928 hombres; el 19, 24.264, y el 23, 26.264. Es decir que en quince días dichos efectivos han sido doblados, apareciendo además en este teatro de operaciones del Centro los primeros grupos extranjeros. Con su llegada coincide el comienzo de la influencia rusa en el ministerio de la Guerra."

PROBLEMA PREVIO: LA LIBERACION DEL ALCAZAR

Como se sabe, uno de los dilemas más angustiosos de la campaña que tuvo que afrontar Franco fue el que le planteó la exigencia moral de la liberación de los sitiados en el Alcázar, y la razón militar de proseguir la marcha sobre Madrid explotando a fondo el desconcierto de las fuerzas gubernamentales y su evidente desorganización. Ya sabemos cuál fue la decisión del general. Continuamos ciñéndonos al relato de Martínez Bande sobre esta operación:

"El nombre del Alcázar trae a colación un problema que tuvo que presentarse aquí forzosamente al mando: ¿debía la «Columna Madrid» lanzarse, por el camino más corto, sobre la capital de España o desviarse hacia la derecha, para liberar a los defensores de aquel recinto? Tres soluciones podían, teóricamente, seguirse:

"1ª Buscar un enlace nuevo con las fuerzas del norte, apoyándose en el Alberche y ocupando El Escorial, desde donde podría hacerse descender sobre la capital española el mayor número de efectivos posibles.

"2ª Llegar hasta Maqueda, y desde aquí, llevando como eje de marcha la carretera general de Extremadura, atacar Madrid.

"3ª Desviarse hacia la derecha, buscar la salvaguardia de su flanco sobre el Tajo, liberar Toledo y luego atacar Madrid, con dos carreteras de primer orden como ejes de marcha: la antes citada y la de Toledo-Madrid.

"Mucho puede decirse sobre este momento de nuestra contienda. Pero no debe olvidarse que ésta era una guerra civil, en la que el mando, además de los factores ordinarios, tenía que ponderar otros de extraordinario carácter. En torno a los defensores del Alcázar se había creado una aureola, con categoría de mito, que había llegado a traspasar las fronteras. En la España liberada, donde existía entonces un clima propicio de hipersensibilidad patriótica, había un deseo incontenido, como un compromiso de honor en libertarlos. Pero también en el exterior produciría el hecho un efecto beneficioso para la causa nacional, pues entre el fárrago de noticias contradictorias que se publicaban sobre nuestra guerra, se había captado la gesta alcazareña como muestra indeleble del genio caballeresco de la raza.

"De Talavera a Toledo el terreno sólo presenta, al avance de una fuerza que se mueve en dirección oeste-este, el río Guadarrama como obstáculo de poca consideración. En general, muéstrase aquél ligeramente ondulado, apto para la maniobra; como cultivo, la tierra de labor y algunos viñedos y olivares; lo que, en conjunto, permite una cómoda observación desde el aire.

"Considerando el triángulo Escalona-Talavera-Toledo, diremos que la mitad norte del mismo es muy suave, y que, a medida que se desciende, el terreno se vuelve más movido: la línea del ferrocarril Madrid-Talavera puede servir de divisoria. Esta zona está además flanqueada a su izquierda por las estribaciones de la sierra de San Vicente.

"En cuanto a las comunicaciones, se ofrecen aquí, además del ferrocarril ya dicho, dos carreteras fundamentales, que se cortan en Maqueda, en



3 Los heridos, al fin, pueden recibir adecuada asistencia médica. Demacrados, con las huellas de la fiebre y de las privaciones en el rostro, este guardia civil y su hija abandonan el Alcázar para ingresar en los hospitales habilitados por los conquistadores de Toledo.

4 Comienza el abandono del Alcázar. Los supervivientes descienden entre los cascotes hacia la ciudad. Niños, mujeres, heridos, dicen adiós a los sótanos y ruinas donde, durante dos meses, resistieron terribles oleadas de asalto, explosiones de minas subterráneas, bombardeos aéreos y unos doce mil impactos de granadas de artillería.



HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLII — Número 14.461 — Apartado 175. ZARAGOZA, martes 29 de septiembre de 1936 Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

UN PASO DECISIVO HACIA LA VICTORIA DEFINITIVA DEL GLORIOSO EJÉRCITO NACIONAL

DESPUÉS DE UNA JORNADA DE INTENSA LUCHA, LAS VALIENTES TROPAS DE ESPAÑA LOGRARON ARROLLAR LA RESISTENCIA DE LOS MARXISTAS Y SE APODERARON DE TOLEDO, EFICAZMENTE AYUDADAS POR LOS HEROICOS DEFENSORES DEL ALCÁZAR, QUE ASÍ ERAN LIBERTADOS, DESARROLLÁNDOSE ESCENAS DE INTENSA EMOCIÓN

EN LOS PAISES EXTRANJEROS HA PRODUCIDO SINCERO JÚBILO LA LIBERACIÓN DEL ALCAZAR, CUYA GESTA ERA OBJETO DE LA ADMIRACIÓN UNIVERSAL

EL NÚMERO DE BAJAS SUFRIDAS POR LOS ROJOS ES ENORME: HASTA AHORA SE CALCULA EN QUINIENTOS MUERTOS Y DOS MIL PRISIONEROS.—ANTES DE EMPRENDER VERGONZOSA HUIDA, LOS ROJOS HICIERON ESTALLAR UNA MINA CON TRES MIL KILOS DE DINAMITA

En el frente de Guipúzcoa señalan algunas noticias de carácter particular la toma de Motrico y Eibar.—En los demás frentes, éxitos locales que hacen mejorar considerablemente la situación general

ZARAGOZA, AL CONOCERSE LA TOMA DE TOLEDO, SE DESBORDÓ EN MANIFESTACIONES DE FERVOROSO ENTUSIASMO PATRIÓTICO QUE CULMINARON EN EL TE DEUM CANTADO AYER EN LA CATEDRAL DE LA SEO Y EN EL DESFILE DE MILICIAS Y MANIFESTACIÓN CIVIL CELEBRADA SEGUIDAMENTE

LUZ DE GLORIA

La epopeya del Alcázar de Toledo

LA INCORPORACIÓN A FILAS DEL TOTAL DEL CUPO DE 1932, INCLUSO LOS BENEFICIARIOS DE PRÓRROGA DE SEGUNDA CATEGORÍA

DEL GOBIERNO CIVIL

Una niña ha propuesto al gobernador que el Ayuntamiento de Zaragoza nombre hijo adoptivo al ilustre general Franco

1

El espíritu de aquel gran monarca Carlos V creador del Alcázar Toledano no cabe duda que infundió en sus modernos defensores, el temple, la serenidad y la fé precisas para este hecho

José Moscardó

Alcázar de Toledo 29 Septiembre 1936

2

3

●●●

"cruz: la de Avila a Toledo y la llamada de Extremadura, de Madrid a "Mérida; aparte de otras secundarias, "extendidas, en general, de norte a sur. "Algunas atraviesan el Tajo, cuyos "puentes y vados sería necesario vigilar luego que se hubiera ocupado el "terreno pertinente.

"La información nacional acusaba "desde el primer momento una serie "de fortificaciones protegiendo la carretera de Extremadura, al este de "Cazalegas, ante los pueblos de Cerralbos, Illán de Vacas, El Bravo y El Casar de Escalona y, sobre todo, en torno "a Santa Olalla y Maqueda, localidades "cuyo valor táctico no desconocía el "enemigo; era indudable que se había "valorado sobradamente el terreno y "ordenado su defensa en la medida de "lo posible.

"El día 8, Yagüe propone al general "Franco una reorganización de las "agrupaciones o columnas, que es aceptada dos días después. Cada una de "aquéllas (Asensio, Tella, Castejón y "Delgado Serrano) contará con una "bandera, dos tabores, una batería ligera, una estación de radio a caballo "y otra de óptica pesada. Ello incrementa los efectivos del Ejército Expe-

1 El diario nacional *Heraldo de Aragón* dio así, en su número del 29 de septiembre, la noticia de la liberación del Alcázar y la toma de Toledo.

2 Autógrafo de Moscardó, tras el asedio.

3 Abrazo de padre e hijo tras la ocupación de Toledo. El capitán Milans del Bosch, incorporado a las columnas que entraron en la ciudad imperial, encontró a su hijo entre los supervivientes del Alcázar. El diario nacionalista *ABC*, de Sevilla, publicó en su portada esta fotografía.

Puntos suspensivos
LA NOCHE DEL GRAN DIA

Torrentes de letra impresa se volcaron sobre la defensa del Alcázar de Toledo hasta amenazar con anegarlo. La historia de su resistencia y de sus días más gloriosos mereció la atención de cientos de plumas en todos los idiomas. Se sabe todo lo que puede saberse sobre los días del cerco y sus circunstancias. Pero ¿qué pasó después de terminado el sitio? ¿Cuál fue el epílogo humano del sensacional episodio, sus últimos puntos suspensivos? Todo esto lo describe con admirable y concisa precisión —ni una letra de más ni una de menos— el escritor de lengua inglesa Geoffrey McNeill-Moss en su obra The Epic of the **Alcázar.**

"El asedio había envuelto en el misterio a los del Alcázar, y su historia debería haber terminado antes de que ese misterio se esfumase. No obstante, debe ser relatado algo de lo que ocurrió a continuación. Oigámoslo.

"La noche del 27 de septiembre, la 5ª Bandera de la Legión penetró en el Alcázar, se hizo cargo de sus defensas y permitió descansar a los supervivientes del asedio.

"Al día siguiente, el Ejército de Africa lo rodeó y el Alcázar dejó de ser una isla. Vino el general Francisco Franco y, acompañado de los mandos a sus órdenes dio una vuelta por las ruinas. Pronunció una alocución. Prometió a todos los miembros de la guarnición la Cruz Laureada de San Fernando. Con él, por primera vez en setenta días, el coronel Moscardó caminó por las calles toledanas. Se dice que estaba muy envejecido. El, que se había conservado siempre tan bien, iba ahora encorvado y andaba torpemente. Estaba abatido, parece ser, por no haber sabido preservar el edificio del Alcázar mejor de lo que lo había hecho. Su trabajo estaba cumplido. Solicitó alguna misión contra el enemigo. Se despidió gravemente de la guarnición que había mandado. Huyó, lejos de las nuevas líneas.

"Dos días después, una gran multitud trepaba por las ruinas y entraba por las brechas. Llegaron expediciones de periodistas, fotógrafos y operadores, guiados por expertos; el alto mando los había traído a Toledo. Paseaban entre los supervivientes, tomaban notas y hacían fotografías. Ya tenían una historia que contar.

"Los supervivientes merodeaban por el Alcázar: no tenían realmente adónde ir. Ya no había ningún peligro, ya no había ningún trabajo que hacer. Parpadeaban bajo la insólita luz solar. Andaban un rato entre las ruinas y se alejaban. Algunas veces miraban a aquella gente del mundo exterior que les daba cigarrillos.

"Podían fumar.

"Estaban volviendo en sí. Volvían en sí, lo mismo que un enfermo, después de una larga intervención quirúrgica, despierta de la anestesia; despacio, dolorosamente, casi de mala gana.

"Ahora dejémosles, volvamos de nuevo a los últimos momentos del asedio Despidámonos de los defensores, antes de que el mundo se abalance sobre ellos, los enjuicie y los devore. Difícilmente alcanzarán otra vez semejante gloria.

"Habrá momentos en los que mirarán atrás, con cierta nostalgia, aquellas horas terribles y tensas.

"Pero dejemos ya que se vayan borrando, difuminados en el crepúsculo de aquella última tarde de septiembre."

Moscardó, extraordinariamente envejecido, abandona el Alcázar, tras la rotura del cerco gubernamental a la fortaleza.



30 héroes
UNA GESTA REPUBLICANA

He aquí la gesta de unos combatientes republicanos en Toledo, narrada por el cronista norteamericano Cecil D. Eby. Mientras el general Franco y su séquito de militares y periodistas recorrían el Alcázar, resistía un reducto republicano: el del Seminario, que durante el asedio había sido cuartel de las milicias anarquistas.

"En la tarde del treinta de septiembre la Legión recibió órdenes de eliminar a toda costa la resistencia de los treinta milicianos que —conscientes de su fin— habían preferido resistir en el Seminario y morir. La Legión asaltó el edificio, ya incendiado, y trató de forzar el portalón de entrada con una enorme viga de hierro Los milicianos asomaron sus fusiles por las grietas del portalón y consiguieron derribar a dos legionarios. Aullando como fieras heridas, los asaltantes hicieron saltar la puerta. Dentro sólo quedaban vivos siete defensores. Uno de ellos se apoyó en la pared, se metió la pistola en la boca y apretó el gatillo. Tres más trataron de escapar por la puerta trasera y cayeron al segundo paso. Los tres restantes consiguieron resistir un buen rato por los pasillos hasta que, al fin, se encerraron en una habitación al final del segundo piso. Mientras los legionarios reptaban hacia ese último reducto, el jefe del grupo de milicianos dejó su mensaje escrito con carbón en la pared:

" «Manuel Gómez Cota, miliciano de Izquierda Republicana de Madrid, el día 27 se hizo cargo de este Seminario. Después de luchar duramente con el enemigo y poner en libertad a mujeres, niños y ancianos, decidimos incendiar el edificio. Son las cinco de la tarde. El incendio sigue: sólo quedamos nosotros.

" «Manuel Gómez (Jefe de los Leones Rojos)

" «Tomás Parques (Sargento)

" «Eduardo Ruiz (Socialista)

" «¡Viva Azaña! ¡Viva la República!»

"Cuando la Legión irrumpía en el cuarto, los tres defensores se encerraron en una alacena e hicieron estallar una bomba Lafitte. El comentario de los vencedores, expertos en la materia fue: «Estos hombres saben cómo morir».

"Fue el último episodio de la batalla de Toledo."

●●●



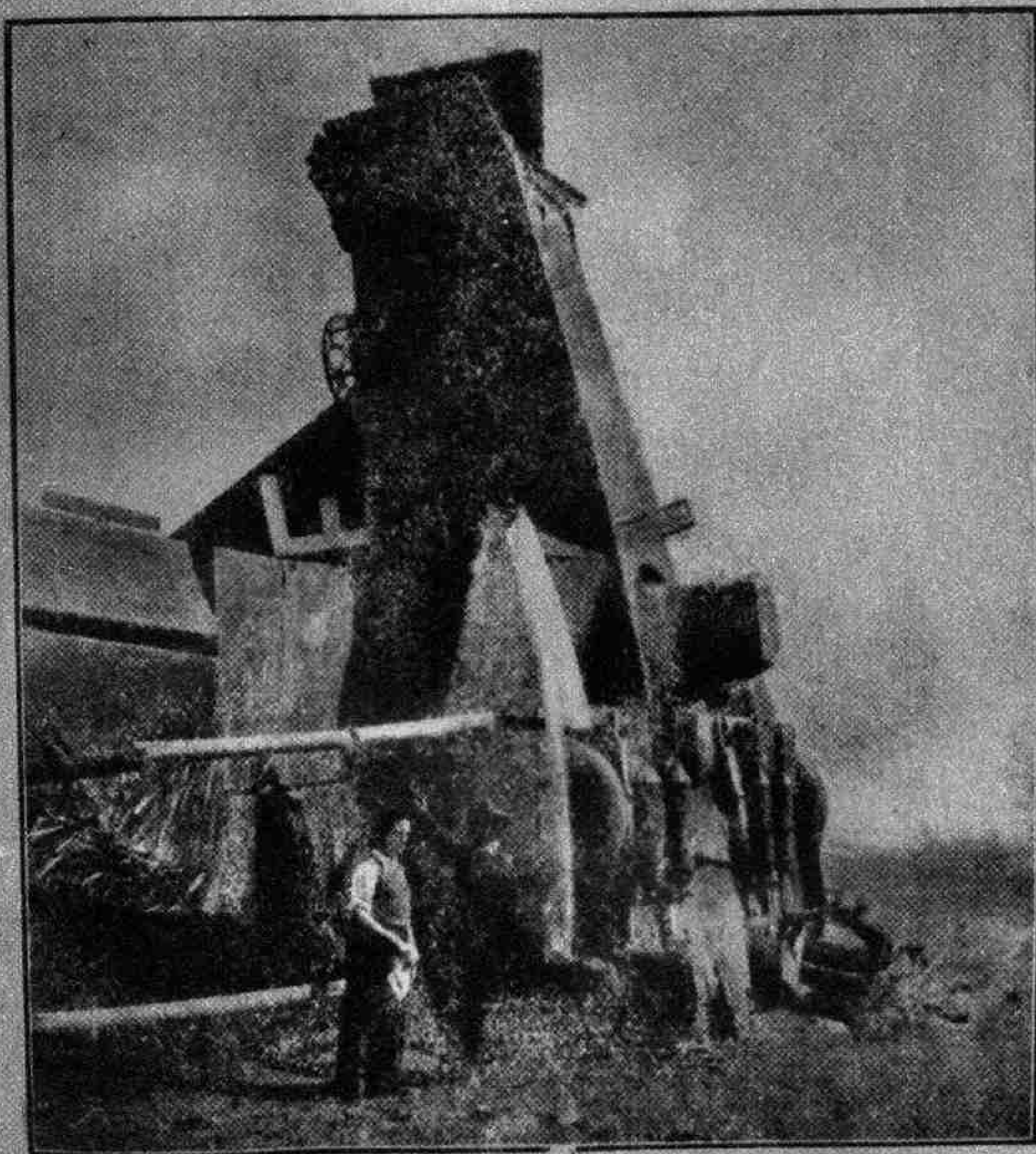
"dicionario, si bien han de ser consi-
"deradas las bajas que constantemente
"sufre, no siempre repuestas.

"La línea del frente, después del último enlace logrado con las fuerzas del coronel Monasterio, ofrece el saliente Gamonal-Talavera, sobre el que se alzan las estribaciones de la sierra de San Vicente, que conviene tener en la mano. Más al norte está la zona intrincada del valle del Tiétar. En la operación que ahora se planea intervendrán —aparte de Monasterio— Castejón, de modo principal, y Asensio, secundariamente. La agrupación Castejón se dividirá en dos subagrupaciones, que seguirán las carreteras Talavera-Almendral y Talavera-El Real de San Vicente. Asensio atacará en dirección Cazalegas, y Monasterio se dirigirá por la carretera Arenas-Casavieja. Se tienen noticias de haber concentraciones enemigas en la zona asignada a Castejón.

"El 11 consigue éste avanzar hasta Navamorcuende e Hinojosa, y al día siguiente conquistar Almendral y El Real de San Vicente, llegando hasta Pelahustán. El enemigo se muestra durísimo, y Almendral ha de ser reconquistado. En vista de ello se decide fijar una línea sólida, e imprimir a las fuerzas un giro hacia la derecha. Más al norte, Monasterio ha ocupado Lanzahíta y Pedro Bernardo (días 14 y 15), y al sur, Asensio ha entrado en Cazalegas el 12.

"La orden de Yagüe del día 14 dispone que, en la fecha siguiente, se realice un ataque demostrativo desde Cazalegas (Delgado Serrano), mientras que Castejón, al otro lado del Alberche, vadee el río, desborde el frente y ataque luego de revés las posiciones enemigas; entonces será llegado el momento de que las fuerzas de Delgado Serrano se empleen a fondo. Pero la resistencia en la zona Cazalegas-El Casar sigue siendo considerable, y por las estribaciones de la sierra de San Vicente masas de milicianos realizan incursiones peligrosas, por todo lo cual se hace entrar en línea una nueva columna (Barrón), variándose la idea de maniobra.

"La orden de 15 de septiembre dispone, al efecto, el envolvimiento de las posiciones enemigas frente a Cazalegas por el norte (Barrón) y por el sur (Delgado Serrano): la aviación y artillería realizarán una preparación intensa de veinte minutos. El avance del día 16 resulta penoso, pero en la jornada siguiente se profundiza 10 kilómetros, ocupándose El Casar de Escalona, El Bravo, Cerralbos e Illán de Vacas. El 18 interviene Asensio, que entra en Otero.



SEVILLA 3 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.404

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

DE LAS OPERACIONES REALIZADAS POR LAS COLUMNAS DEL GENERAL VARELA

Avión rojo derribado por los aparatos nacionales en las afueras de Toledo. (Foto. Serrano).

1 Franco llega al Alcázar. La conquista de Toledo fue un objetivo primordial para los hombres del alzamiento. Al fin se ha logrado; desde Salamanca, donde acaba de acordarse su exaltación a la jefatura suprema del Estado nacido de aquél, el jefe del Ejército Expedicionario se desplaza casi hasta la misma línea de fuego solo para ensalzar la liberación de los sitiados.

2 Las fuerzas gubernamentales no se resignaron a la pérdida de Toledo. Desde Madrid, la ciudad fue bombardeada varias veces después de su conquista por las tropas nacionales. El diario *ABC*, de Sevilla, publicó esta foto de un avión gubernamental de bombardeo, abatido en las afueras de Toledo. Bajo los restos de las alas se pueden apreciar bombas que no llegaron a ser lanzadas ni hicieron explosión al caer el aparato.

●●●

"El día 19, las fuerzas se encuentran "así desplegadas: en vanguardia, y de "norte a sur, las columnas de Barrón "(en El Casar), Castejón (en El Bravo) "y Asensio (en Otero); la reserva, en "Talavera. Hay concentraciones ene- "migas, comprobadas, en Escalona, Ma- "queda y Santa Olalla, y se supone "que en Torrijos. La orden de Yagüe "de aquella fecha dispone para el 20 "la ocupación de Santa Olalla, y para "el 21 la de Maqueda. Santa Olalla será "amenazada de envolvimiento por el "norte, a cargo de Barrón, quien vigi- "lará además el flanco izquierdo; Cas- "tejón, un poco retrasado, atacará la "localidad de frente, y Asensio, por el "sur, la ocupará.

"La operación se realiza como estaba "previsto y el enemigo, que sufre pér- "didas en hombres y material, no es "capaz de reaccionar frente a la ma- "niobra realizada. Al terminar la ope- "ración, Asensio queda en Santa Olalla "y Castejón la rebasa, situándose al "este de la misma, dando frente a "Maqueda.

"Maqueda aparecía bien fortificada, "y en su defensa había puesto el man- "do rojo grandes esperanzas. Parece "ser que la dirección de las obras se "había encomendado al general Mas- "quelet, el cual montó una organiza- "ción defensiva a caballo sobre la "carretera de Extremadura, con el fin "de detener los ataques de frente. La "aviación nacional obtuvo fotografías "que denunciaron un punto sin forti- "ficar, al sur de la plaza.

"La orden de Yagüe de fecha 20 de "septiembre dispone que Barrón avance "por la izquierda de la carretera ge- "neral, hasta rebasar el pueblo; Cas- "tejón ataque de sur a norte para ocu- "par aquél por el lugar no fortificado, "y Asensio, marchando por el centro, "enlace las otras dos columnas.

"La operación se realiza con éxito y "el enemigo es dominado, por un mo- "mento, por el pánico, huyendo preci- "pitadamente; pero luego vuelve sobre "sus pasos y, al atardecer, hostiliza las "líneas nacionales.

"Hay más tarde un desplazamiento de "las columnas de Yagüe hacia el sur- "oeste.

"El 22, Asensio ocupa Val de Santo "Domingo, siguiendo la dirección oeste- "este, mientras Barrón realiza un ata- "que demostrativo de norte a sur; se- "guidamente Castejón, marchando des- "de Alcabón, y Asensio, por el norte, "conquistan Torrijos.

"La ocupación de Maqueda (aparte "de las de Santa Olalla y Torrijos) "tuvo extraordinaria importancia, pues "despejaba el camino hacia Toledo, "ante la que sólo se ofrecía como obs- "táculo el endeble del río Guadarrama. "Maqueda, además, solamente distaba "de la capital de España 74 kilómetros.

"Por eso, dándose cuenta el enemigo "de la gravedad de la situación, lanzó

Radiografía de un avance
PARTES DE GUERRA GUBERNAMENTALES

A través de los partes oficiales de guerra del gobierno, se dibujó una especie de serie radiográfica de las operaciones militares en los frentes extremeños, en la que se acusaba sutilmente la desfavorable marcha de los acontecimientos para el gobierno de Madrid. Los partes, en lo que se refería al sector de Extremadura, iban haciéndose cada vez más inexpresivos. Algunos días empezaron a faltar y, por fin, a primeros de octubre comenzó a hablarse del sector del Tajo. Gran parte de Extremadura y los territorios en dirección a Madrid, Toledo comprendido, habían dejado de pertenecer a la geografía gubernamental. Talavera del Tajo volvería a ser Talavera de la Reina.

"Lunes 17 de agosto de 1936.
"En Extremadura el enemigo ha sido rechazado con energía insuperada. En algunos ataques se ha llegado al cuerpo a cuerpo. La Aviación leal quebranta a los rebeldes y destroza a los aviones contrarios. De tan reñidos combates se han declarado vencidos. En Puente Medellín hemos dispersado una columna enemiga que se dirigía a Don Benito.

"Sábado 29 de agosto de 1936.
"En la tarde de ayer, y durante las primeras horas de la noche, se ha desarrollado en el frente de Oropesa un encarnizado combate, cuyos primeros resultados dan triunfo rotundo para las fuerzas leales.

"Jueves 3 de septiembre de 1936.
"La ciudad de Llerena, en el frente de Badajoz, ha sido abandonada e incendiada por las fuerzas rebeldes, que se han retirado a Mérida.

"En el sector de Talavera del Tajo-Oropesa, las tropas de la República iniciaron en la madrugada de hoy un violento ataque contra las fuerzas facciosas, que se retiraron ante el empuje de nuestras columnas.

"Viernes 4 de septiembre de 1936.
"En el sector de Extremadura ha quedado detenido el ataque enemigo, rectificadas nuestras posiciones hacia vanguardia y reforzada la línea general.

"Sábado 5 de septiembre de 1936.
"En el frente de Talavera, nuestras tropas han iniciado a primera hora de la madrugada una gran ofensiva, cuyo resultado ha sido un retroceso del enemigo a 20 kilómetros. El espíritu magnífico y el ardor combativo de nuestras tropas hacen esperar una rápida eliminación de la columna rebelde, que aún resiste en este frente. Con ello finalizará virtualmente esta segunda fase de la guerra civil, que se caracteriza por ataques de columnas rebeldes.

"Martes 8 de septiembre de 1936.
"En el sector de Talavera comenzó esta mañana una ofensiva de nuestras columnas entablándose fuerte combate. Las fuerzas de la República llevan la iniciativa y hacen retroceder al enemigo.

"Nuestra Aviación castigó duramente los contingentes enemigos, pudiendo desmontar una batería, emplazada contra nuestras tropas y produciendo bastantes bajas. En Don Benito las secciones de Caballería han hecho incursiones, capturando prisioneros, material de guerra y ganado.

"Viernes 11 de septiembre de 1936.
"Frente de Extremadura: Continúa la acción de nuestras tropas sobre Talavera del Tajo, en donde desde el día de ayer están ardiendo varios edificios. En el resto de este frente, sin novedad.

"Viernes 18 de septiembre de 1936.
"En el sector de Talavera-Santa Olalla no ha habido apenas movimientos de tropas, a excepción de algunos servicios de descubierta realizados por nuestras avanzadas, con resultado satisfactorio.

"Sábado 19 de septiembre de 1936.
"En el sector de Santa Olalla y Talavera ha habido algunas escaramuzas, y nuestra Aviación ha castigado determinadas concentraciones enemigas.

"Domingo 20 de septiembre de 1936.
"El sector Talavera-Santa Olalla no ha experimentado modificación alguna en el día de hoy, y nuestras tropas han iniciado operaciones de descubierta y de hostilización de los flancos enemigos.

"Martes 22 de septiembre de 1936.
"En el sector Talavera-Santa Olalla, las tropas republicanas han resistido otro violento ataque de los mercenarios coloniales, y la Aviación ha cortado con eficacia los reiterados intentos de avance.

"Viernes 2 de octubre de 1936.
"La Aviación republicana ha bombardeado durante toda la mañana el territorio del sector del Tajo ocupado por los sediciosos."



"contra Maqueda en los días 22, 23 y 24 fuertes contraataques.

"En la última de estas jornadas se hizo cargo del mando directo del Ejército Expedicionario el general Varela, que sustituía al teniente coronel Yagüe, cuya salud se resentía sensiblemente, denominando al conjunto de las fuerzas «Agrupación de Columnas de Vanguardia».

"Toledo se encuentra en un cerro, rodeado, al este, sur y oeste, por el río Tajo, que marcha encajonado a manera de foso. Por el norte hay un pequeño collado que, como un istmo, une el montículo con elevaciones relativamente alejadas; a ambos lados del collado el terreno es llano, particularmente en dirección noroeste, donde se encuentra la Vega. La situación de Toledo recordaba, sólo en parte, a Badajoz, pues la topografía favorecía mejor a las fuerzas que se encerrasen dentro de la plaza, ya que los atacantes únicamente podían dirigir sus movimientos según una sola dirección, de norte a sur, y los defensores tenían siempre asegurada la retirada a través de dos puentes que conducían a su zona de retaguardia, cosa que no ocurría en la ciudad extremeña. Por otra parte, su proximidad a Madrid aseguraba a las milicias rojas el municionamiento y toda clase de servicios: las bajas podían ser fácilmente cubiertas.

"Para la ocupación de Toledo, Franco dio en Cáceres, el día 24, una orden de operaciones, que desarrollaba la acción en tres fases: en la primera se ocuparía la línea Villamiel-alturas del suroeste del puente sobre el Guadarrama; en la segunda se alcanzaría Bargas, formándose una amplia base de partida para el ataque a la ciudad; y en la tercera tendría lugar el asalto de ésta. Como eje de marcha se seguiría la carretera Torrijos-Toledo. La información acusaba obras de fortificación en torno al puente sobre el Guadarrama y concentraciones frente a Maqueda y El Real de San Vicente; y en Olías, Bargas y Toledo. El mando enemigo parecía, pues, moverse con acierto: defendía el acceso lógico, a través del puente citado, situaba en la plaza efectivos considerables y amenazaba el flanco del ataque por puntos sensibles.

"Las columnas atacantes eran tres:

1 Moscardó, Varela y Franco en el Alcázar. El general en jefe del Ejército Expedicionario escucha las explicaciones del coronel Moscardó sobre el asedio.

"las de Asensio, **Barrón y Castejón,** "quedando en Maqueda, como reserva, "la de Delgado Serrano. El apoyo des- "de el aire se reduciría a dos patrullas "de bombardeo, un aparato de recono- "cimiento y cuatro patrullas de caza. "Se consideraba que la operación du- "raría, en su conjunto, tres días.

"En Torrijos, el jefe de la Agrupación "de Columnas de Vanguardia da el "mismo día 24 su orden particular: a "la una del 25, las tres columnas deben "iniciar su marcha de aproximación, "partiendo de dicho pueblo; pasado "Rielves, Asensio se desplazará hacia "el norte de la carretera Toledo-Torri- "jos; Barrón marchará por el sur de "la misma, y Castejón protegerá el "flanco izquierdo, principalmente To- "rrijos y Villamiel. Antes de amanecer, "Barrón dará un golpe de mano para "apoderarse por sorpresa del puente "sobre el Guadarrama. Luego sus fuer- "zas y algunas de Asensio tratarán de "fijar al enemigo de frente, mientras "el resto de las tropas del segundo de "los jefes citados intentará vadear el "Guadarrama y envolver por el norte "las trincheras situadas en esta zona.

"El 25, las columnas emprenden el "avance, ocupando Villamiel y encon- "trando volado el puente sobre el río. "Los rojos son arrollados, pero su ar- "tillería y aviación castigan duramente "a las fuerzas que avanzan. Los propó- "sitos del general Asensio Torrado son, "sin duda, establecer una línea defen- "siva entre el Guadarrama y Toledo "y forzar la rendición de los defensores "del Alcázar.

"Pasado el Guadarrama, las fuerzas "de Varela se orientan en dos direc- "ciones: las de Barrón directamente "sobre la capital; las de Asensio des- "viándose hacia Bargas, con la inten- "ción de cortar la carretera Madrid- "Toledo. Tras contener un ataque de "flanco, bien planeado, Bargas es con- "quistado el 26, y Barrón llega a la "divisoria entre el Guadarrama y To- "ledo, fortificándose en las posiciones "conquistadas."

ENTRADA EN EL ALCAZAR

El historiador militar al que hemos venido siguiendo relata a continuación, de manera estricta, sencilla y desposeída de retórica, el momento emocionante e histórico de la ruptura del cerco alcazareño:

"El 27, Barrón observa cómo el ene- "migo huye en todas direcciones, aun-



2 Franco habla a los defensores del Alcázar. Los heridos están ya en los hospitales; las mujeres y los niños, reintegrados a sus hogares. Sólo escuchan al jefe del Ejército del Sur los que hasta los últimos momentos empuñaron un arma entre los cascotes. El sitio ha terminado, pero la guerra sigue.

3 En las ruinas del Alcázar comienza una piadosa tarea: descubrir cadáveres entre los cascotes. En la trágica contabilidad llevada por Moscardó, muchos defensores figuraban como "desaparecidos", cuando en realidad quedaron enterrados entre las ruinas, bajo el fuego de la artillería, la aviación o las minas. Y están, además, los cadáveres de los gubernamentales muertos en los asaltos; sus compañeros nunca pudieron recuperarlos. Españoles de uno y otro bando son encontrados juntos en la muerte.

●●●

" que luego, a las mismas puertas de la " ciudad, ofrece una resistencia inesperada, habiendo combates muy duros. " Asensio, mientras tanto, se extiende " a ambos lados de la carretera general " a Madrid, ocupando, a viva fuerza y " con durísimos encuentros, la plaza de " toros, el cementerio, el colegio de " Huérfanos, el Hospital de San Juan " Bautista y el barrio de Covachuelas. " Algunas fuerzas cruzan la puerta de " la Visagra y otras llegan al paseo del " Miradero, desde donde se extienden " hacia el puente de Alcántara. Las primeras suben a la plaza de Zocodover " y luego hasta el Alcázar por el ángulo " nordeste del edificio, y las segundas " toman contacto con el mismo por su " fachada este. Aquella noche queda " roto el asedio.

"El 28, Barrón ocupa la Fábrica de " Armas, rechazando luego un duro " contraataque, y entra en Toledo por " la puerta del Cambrón. A las diez " de la mañana queda la ciudad totalmente ocupada, a excepción del Seminario, Diputación y Hospital de " Tavera, cuyos defensores, después de " luchar valerosamente, se rinden dos " días después. El botín capturado es " considerable. Las fuerzas victoriosas " se instalan en los puentes de San Martín y de Alcántara y en el castillo de " San Servando, creando así dos pequeñas cabezas de puente, que en el " transcurso de la contienda serían varias veces ampliadas, hasta quedar " unidas en una sola.

"El general Varela entra en el Alcázar, y el 29, el general Franco, que " impone al jefe de la defensa la Cruz " Laureada de San Fernando.

"La etapa Talavera-Toledo es sensiblemente más dura que las anteriores. " Los números son aquí bien elocuentes. " Basta decir que, a pesar de haberse " aumentado los contingentes nacionales, las columnas tardaron en cubrir " aquélla el mismo tiempo que el empleado para marchar desde Sevilla a " Talavera. En el enemigo se acusa la " presencia de algunos mandos y unidades profesionales y la mayor pericia del general Asensio Torrado en " relación con el general Riquelme. Hay " ataques de flanco constantes, líneas " fortificadas y una mayor tenacidad en " pegarse al terreno. El desgaste de los " efectivos de Yagüe —luego de Varela— es grande."

Se organiza la vida en la España nacional. El cardenal Gomá, arzobispo de Toledo y primado de España, fue sorprendido por el alzamiento cuando se encontraba descansando en Navarra. Cuarenta y ocho horas después de la conquista de Toledo, se incorpora a su sede apostólica. Aquí aparece en la puerta del Hotel Castilla, de Toledo, con el jefe de una de las columnas nacionales, Helí Rolando de Tella y Cantos. En el palacio arzobispal se habían hecho fuertes grupos de milicianos y ofrecían aún una desesperada resistencia.



El gran esfuerzo de la República



La sublevación de julio —lo hemos visto en repetidos episodios— supuso un enfrentamiento violento de buena parte del país, encarnado en un grupo de las fuerzas armadas españolas y el gobierno central. Un enfrentamiento a escala provincial y nacional que dejaba al gobierno sin muchos oficiales y jefes del ejército y que, abortadas las tentativas iniciales de capitulación o compromiso, le inclinó a confiar su defensa a las organizaciones paramilitares —más o menos improvisadas— de sus partidarios políticos; es decir, a las milicias.

El Servicio Histórico Militar resume así el papel inicial de las milicias pro-

En todas las ciudades controladas por el gobierno de Madrid, las unidades de milicianos son dueñas de la calle. Las organizaciones izquierdistas se han apresurado a crear sus propias milicias. Son éstas las indisciplinadas fuerzas que se enfrentaron en los primeros momentos con el incipiente Ejército nacional.



VITTORIO VIDALI
(a) "Carlos Contreras"

n. 1900

Encalmadas las turbulencias políticas que surgieron a raíz de la Segunda Guerra Mundial, Trieste es hoy otra vez la espléndida ciudad adriática que fue siempre. Tiene una pequeña zona yugoslava, pero la mayoría de la población ofrece un neto carácter italiano. Ciudad de fricción, pero también de diálogo, posee un obispo progresista, un excelente equipo democristiano y un partido comunista admirablemente organizado, dirigido por un tal Vittorio Vidali.

Posiblemente algunos triestinos sepan que el viejo jefe proletario habla perfectamente el español, con un agradable dejo exótico, pero casi nadie reconoce hoy en el patriarca del comunismo triestino al férreo "comandante Carlos Contreras", el Trotski español, el alma del Quinto Regimiento y uno de los hombres claves de la Komintern en la guerra civil española.

Vittorio Vidali, alias Carlos Contreras, alias Arturo Sormenti, nació en 1900 en algún lugar de Italia. Sus años juveniles son muy oscuros pero hay algo evidente en ellos: es un representante típico de la rama política del gangsterismo italoamericano, que, tras años de actividades revolucionarias en los Estados Unidos, llegó a España como hombre de confianza de Moscú en una fecha no determinada, pero probablemente anterior al 18 de julio de 1936. Lo evidente y probado es que precedió con mucho a la misión soviética de expertos militares y políticos que acompañó al embajador Rosenberg en agosto. "Carlos Contreras" llegó a España acompañado por su mujer, Tina Modotti, italiana y comunista, complicada, lo mismo que su esposo, en el misterioso asesinato del comunista cubano Juan Antonio Mella en 1929.

A la inteligencia, tesón y capacidad organizadora de Vidali se debió la fulminante estructuración del Quinto Regimiento. Perfectamente imbuido en las técnicas trotskistas, es muy posible que fuese él el verdadero organizador militar aludido por Calvo Sotelo, quien creía referirse al propio Trotski.

Después de su labor en el Quinto Regimiento, Vittorio Vidali fue también un elemento decisivo en la victoria gubernamental de Guadalajara, que preparó como inspector general del conjunto del frente. Juntamente con Longo y Nenni dispuso el efectivo *slogan* propagandístico que minó la moral de los *Llamas Negras*: "Noi siamo italiani di Garibaldi".

Encontramos otra vez a Vidali en un momento particularmente siniestro: la tortura, interrogatorio y asesinato del jefe disidente Andrés Nin; a "Contreras" se le ocurrió la luminosa idea de fingir un ataque nazi a la cárcel de Alcalá para acabar con el valiente líder del P. O. U. M.

Pero el Quinto Regimiento quedará como la gran obra de Vittorio Vidali en la guerra de España. De su mando en él se ha dicho:

"Era implacable tanto como eficaz e imaginativo. Se hizo famoso por su costumbre de liquidar personalmente a los cobardes; pero, a la vez, se preocupaba de contratar a la banda municipal de Madrid para que acompañase a las tropas en sus desfiles".

Enrique Castro Delgado, otro de los creadores del Quinto Regimiento, habla de Vidali como de un monstruo desatado. Claro que Castro atribuyó siempre al "comandante Carlos" su destitución como primer jefe de la gran unidad comunista, y no tenía razones para estarle especialmente agradecido.

Lo cierto es que el dirigente español quedó en un segundo plano respecto del antiguo gangster de Nueva York y de La Habana, actual jefe del comunismo en una de las ciudades más hermosas de la cuenca mediterránea de Europa.

●●●

letarias en la defensa del gobierno:

"Al desaparecer el Estado «oficial», y " por lo tanto el Ejército, las organiza- " ciones proletarias llenan su hueco, ha- " ciéndolo a través del mecanismo de " partidos y sindicatos, y siendo las mi- " licias el brazo ejecutivo de las deci- " siones. Estas milicias llegan a alcanzar " una importancia extraordinaria, aun- " que no por su eficacia, sino por estar " en manos de ellas, y de sus dirigentes, " la suerte de la guerra.

"Algunas, muy pocas, pertenecen a los " partidos de Unión Republicana e Iz- " quierda Republicana, pero la inmensa " mayoría poseen espíritu totalmente " clasista, proletario (socialista, anar- " quista, comunista y del P. O. U. M.) " o separatista (vascas y catalanas). Los " mandos son políticos, elegidos por las " propias entidades creadoras o por los " milicianos, y los escasos militares pro- " fesionales que con ellas actúan care- " cen de autoridad y prestigio. Como " armamento utilizan predominante- " mente el de los cuarteles incautados, " del que hacen un uso muy deficiente, " y el que pronto llega del extranjero.

1 Madrid en armas. El gobierno ha entregado fusiles a los elementos del Frente Popular. Otros han sido capturados en los asaltos a los parques militares. No obstante, tras el entusiasmo de los primeros días de la guerra, el gobierno se muestra reacio a nuevas entregas indiscriminadas de armas y prefiere hacerlo directamente a las organizaciones políticas. En las manifestaciones populares todavía son muchos los que no disponen de un fusil.



"Los regimientos han quedado prác-
"ticamente disueltos, con algún resto "de unidades regulares. En las fuerzas de orden público (Guardia Civil, "Asalto y Carabineros), aún se conserva una cierta coherencia y disciplina, pero es frecuente que bastantes "de sus componentes se pasen, una vez "en campaña, a las filas nacionales.

"Las milicias se organizan en unidades muy elementales, pero en la región Centro aparecen algunos batallones. Pronto se forman columnas, "como en la zona nacional, bien que "con muy distinta estructura, disciplina "y espíritu. Los nombres que se utilizan aquí son pomposos y pretenden "poseer un tinte revolucionario y heroico.

"El desconcierto general primero debió producir la consiguiente impresión "en las personas, militares o civiles, "que aún conservaban un racional buen "sentido. A este criterio respondieron "algunas medidas que, prácticamente, "cayeron en el vacío: creación de una "Inspección de Milicias (últimos días "de julio); proyecto de formación de "batallones de voluntarios, pero con "mandos militares (2 de agosto); llamamiento para alistarse voluntariamente en las filas del Ejército (17 de "agosto); señalamiento de un jefe militar, auxiliado por un estado mayor, "en cada teatro de operaciones (11 de "septiembre); militarización de las milicias, a las que se quería dar fuero "y condición militar (29 de septiembre); supresión de la Inspección General de Milicias; convirtiéndose en "Comandancia de Milicias, a las órdenes de un jefe del Ejército (22 de "octubre); creación del llamado Consejo Superior de Guerra, destinado a "unificar todos los esfuerzos, centralizar el mando y dar a las operaciones "«una dirección estratégica» (9 de noviembre), etc., etc."

Entre el caos general emergió muy pronto, casi desde los primeros momentos, el esfuerzo de guerra del Partido Comunista que se concretó en la formación del famoso Quinto Regimiento. Su primer jefe fue el vencedor del cuartel de la Montaña, Enrique Castro Delgado; su cerebro organizador, el comunista italiano Vittorio Vidali ("comandante Carlos Contreras"). El Quinto Regimiento fue mucho más que una gran unidad combativa. Con su base en el colegio salesiano de la calle madrileña de Francos Rodríguez, en el corazón del Estrecho, por aquel entonces típico barrio proletario y bastión del comunismo matritense, el Quinto Regimiento fue una escuela eficaz de instrucción y disciplina, un vivero de jefes militares y políticos —Líster y Modesto salieron de allí— y, sobre todo, el gran instrumento del Partido Comunista Español para la creación de un Ejército popular al servicio del gobierno de Madrid y para el control gradual e implacable de ese Ejército.



2 El entusiasmo callejero se desborda. Mucha gente se muestra seriamente convencida de que las victorias iniciales de los sublevados serán contrarrestadas fácilmente por las milicias populares. Todo el mundo vale para empuñar un fusil. Las milicianas, en unión de soldados del Ejército regular adictos al gobierno, desfilan en Madrid.

3 La cruz de San Andrés, emblema del Requeté, figura también en algunas de las banderas de las milicias nacionalistas del país vasco. En la foto, un desfile en el Bilbao de los primeros días de la guerra. De estos hombres, fervorosos católicos, a las milicias extremistas de Madrid, Barcelona y Valencia, media un abismo.



EXALTACION DEL QUINTO REGIMIENTO

La matriarca del comunismo español, Dolores Ibarruri, explica así estos esfuerzos del comunismo militar:

"La capacidad organizadora de Pedro "Checa, la inteligencia política de José "Díaz, la agilidad propagandística de "Antonio Mije, la madurez de Vicente "Uribe, la combatividad de la Juventud "Socialista Unificada dirigida por San- "tiago Carrillo y Trifón Medrano apa- "recieron en aquellos momentos difí- "ciles en toda su plenitud.

"En aquella dura prueba, que era co- "mo la piedra de toque para cada "fuerza política, la calidad política re- "volucionaria del Partido Comunista se "puso de manifiesto. En un instante las "masas comprendieron que sin la exis- "tencia del Partido Comunista la reac- "ción hubiera realizado sus propósitos, "sin hallar ninguna resistencia.

"Cuando, después de la subida de "Hitler al poder en 1933, el peligro de "un golpe fascista se convirtió en una "amenaza real e inmediata en España, "el Partido Comunista llamó a la for-



1 El Partido Comunista se adelantó a todas las organizaciones políticas en la formación de milicias organizadas. Enrique Castro Delgado —en el centro de la foto— fue uno de los organizadores del Quinto Regimiento, totalmente controlado por el Partido Comunista. Desde los primeros momentos contó con la colaboración de Enrique Líster —a la izquierda de la foto— y de otros jefes de las milicias comunistas.

2 El Partido Obrero de Unificación Marxista, que enarbolaba las explosivas siglas de P. O. U. M., alcanzó gran preponderancia en toda la región catalana y en Barcelona en particular. Sus milicias fueron las primeras tropas gubernamentales en el frente de Aragón. Pero por su significación trotskista, el P. O. U. M. se hallaba en abierta pugna con las milicias comunistas.

3 El Quinto Regimiento organizó un gran cuartel en Madrid para la formación de sus hombres. En el antiguo colegio de los salesianos, en el barrio del Estrecho, fue donde por vez primera en la España republicana se vieron paisanos militarizados en perfectas formaciones castrenses.

2

●●●

"mación de las milicias antifascistas "como núcleos armados de autodefensa "de las organizaciones obreras, de de- "fensa de la democracia y de la Repú- "blica.

"Muchos hombres del campo republi- "cano no comprendieron esta necesidad "y las proposiciones comunistas fueron "consideradas como alarmismo comu- "nista e interpretadas de manera cap- "ciosa y sofística, atribuyendo al Par- "tido Comunista torvas intenciones.

"La juventud, en una buena parte, "no pensaba como los viejos dirigentes "del campo republicano ni como los "burócratas acartonados, empachados "de legalismo dogmático y anquilosa- "dos, cerrados a toda comprensión fren- "te a los cambios que se operaban en "el mundo, frente a las nuevas fuerzas "que actuaban nacional e internacio- "nalmente.

"Los dirigentes de la Juventud So- "cialista, encabezados por Santiago Ca- "rrillo, que desde largo tiempo venía "mostrándose como un dirigente polí- "tico revolucionario con una justa com- "prensión del papel de la clase obrera "y de su partido político, rompían el

Habla el gobierno ENCUADRAMIENTO DE VOLUNTARIOS

El 3 de agosto apareció en la Gaceta de Madrid el decreto regulando el voluntariado civil con la creación oficial de los primeros batallones del ejército popular. Era presidente del Consejo José Giral. El decreto decía así:

"Es propósito del gobierno premiar la heroica actuación de los milicianos populares que al lado de las fuerzas leales de la República contribuyen de manera tan decisiva al aplastamiento de la subversión.

"Quiere el gobierno, al mismo tiempo, recoger los deseos, reiteradamente expresados por tan entusiastas luchadores, de encuadrarse en organizaciones regulares de combate, ajustándose a normas de disciplina que multipliquen la eficacia del esfuerzo y permitan obtener, con el mínimo sacrificio, el máximo rendimiento.

"Todo ello determina al gobierno a crear los batallones de voluntarios, cuya organización se concretará primeramente a Madrid y se extenderá más tarde a otras provincias si así se estimase conveniente.

"Por lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta de su presidente,

"Vengo a decretar:

"Artículo 1º. Se crean en Madrid los batallones de voluntarios, cuya recluta se hará entre los actuales milicianos cuya edad esté comprendida entre los veinte y treinta años. Los batallones serán mandados por oficiales y clases del Ejército, Guardia Civil, Asalto o Carabineros. Los voluntarios estarán uniformados, llevarán un distintivo especial y su compromiso abarcará a todo el tiempo que dure la campaña y, como mínimo, a dos meses.

"Art. 2º. Los milicianos que ingresen en los batallones de voluntarios tendrán derecho a alojamiento, manutención y vestuario en las mismas condiciones que los soldados del Ejército regular en campaña y disfrutarán de sus mismos haberes y plus, así como de los grados que vayan adquiriendo en el servicio de las armas.

"Los que presten sus servicios a la República en los batallones de voluntarios creados en virtud de este decreto:

"a) Tendrán derecho preferente para el ingreso en Asalto, Guardia Civil y cuerpos subalternos de auxiliares del Estado, provincia o municipio.

"b) Durante el tiempo que permanezcan en filas les será reservado su puesto de trabajo. Podrán designar persona que les sustituya mientras dure su compromiso militar, y si el patrono de la oficina, obra o taller en que trabajasen no aceptara la substitución, estará obligado a abonar el 60 por 100 del jornal a los familiares del voluntario que éste designe.

"Art. 3º. Ningún voluntario podrá abandonar el servicio de las armas mientras dure la campaña. Será dado de baja, con pérdida de todos sus derechos, si su comportamiento no se ajustara a las normas indispensables de obediencia y disciplina, sin perjuicio de las sanciones de otra índole en que pudiera incurrir.

"Art. 4º. Por los Ministerios a que afecta este decreto se dictarán las disposiciones complementarias para su aplicación."





JULIO ALVAREZ DEL VAYO

n. 1891

Alvarez del Vayo es una de las figuras históricas del socialismo español. Brillante periodista, asomado a Europa personal y profesionalmente, recorrió campos de batalla y campos de revolución de la Primera Guerra Mundial. Le decepcionaron muy pronto las "medias tintas" del socialismo alemán y derivó hacia una posición más extrema, hasta el punto de que a nadie mejor que a él pudo aplicarse el *slogan* de Largo Caballero en 1934: "No nos diferenciamos en nada de los comunistas". Muy pronto fue, con Luis Araquistain, director de *Claridad*, el periódico de Largo Caballero, destacado miembro del equipo intelectual del ala extremista del partido y, sin pertenecer jamás formalmente al Partido Comunista Español, puede considerarse que, desde su entrada en el estado mayor del socialismo revolucionario, fue el hombre de confianza y el enlace de Moscú en España.

Siguió a su jefe en todos los avatares de 1931, 1934 y 1936. El 4 de septiembre, al subir al poder Largo Caballero, Alvarez del Vayo realizó la ilusión de su vida al ser nombrado ministro de Estado (Relaciones Exteriores). Su inclinación por la mediación y las negociaciones internacionales había quedado puesta de manifiesto en la primera etapa, ya esbozada, de su vida política, y en su intervención en el acuerdo que dio fin al conflicto del Chaco, antes de estallar la guerra española. Desde el Ministerio, Alvarez del Vayo procuró fomentar el acercamiento ruso-republicano y llevó su celo prosoviético hasta tal punto que Largo Caballero tuvo que echarle violentamente de su despacho tras una borrascosa audiencia con el embajador Marcel Rosenberg. Cayó junto con su jefe en la crisis de mayo de 1937, en la que perdió también otro puesto que le entusiasmaba: comisario general de Guerra, cargo desde el que había estructurado, a la usanza soviética, la red de comisarios políticos controlada férreamente por el P. C. E. Recupera su puesto en el segundo gobierno Negrín y se esfuerza en reanimar la ayuda exterior al gobierno. Una de las actividades más destacadas de Alvarez del Vayo durante la guerra consistió en alinear a favor del gobierno la opinión internacional en la Sociedad de Naciones, lo que intentó con intervenciones muy efectivas.

Hombre osado, una reveladora anécdota de esta faceta de su personalidad y del caos de la España gubernamental es la vivida por Alvarez del Vayo durante el traslado del gabinete de Madrid a Valencia. En las proximidades de Tarancón, la comitiva de automóviles de Alvarez del Vayo y otros ministros fue detenida, según Thomas, por una patrulla de anarquistas de la "Columna de Hierro". A punta de bayoneta les obligaban a regresar a Madrid. Alvarez del Vayo propuso una treta: simular el regreso para dar media vuelta y lanzar los automóviles a todo gas contra los hombres de la "Columna de Hierro". La propuesta no debió ser aceptada por los restantes ministros, ya que todos volvieron a Madrid y pidieron —en vano— a Indalecio Prieto, ministro de Marina y Aire, un avión que les llevara a Valencia. Establecida la Junta de Defensa de Madrid, Alvarez del Vayo pudo partir libremente hacia Valencia.

Julio Alvarez del Vayo estuvo en España —en la famosa "posición Yuste" levantina— hasta las últimas horas de la guerra. Cuando su avión se elevaba, las tropas afectas a Casado invadían el aeropuerto de Alicante a las tres de la tarde. Lo último que hizo en España fue jugar una partida de ajedrez con el jefe comunista Modesto. Hicieron tablas.

Eterno optimista ha escrito varios libros desde el exilio de los que el más conocido es *Las batallas de la libertad*. Su evidente procomunismo ha sido la causa de su expulsión del Partido Socialista Obrero Español.

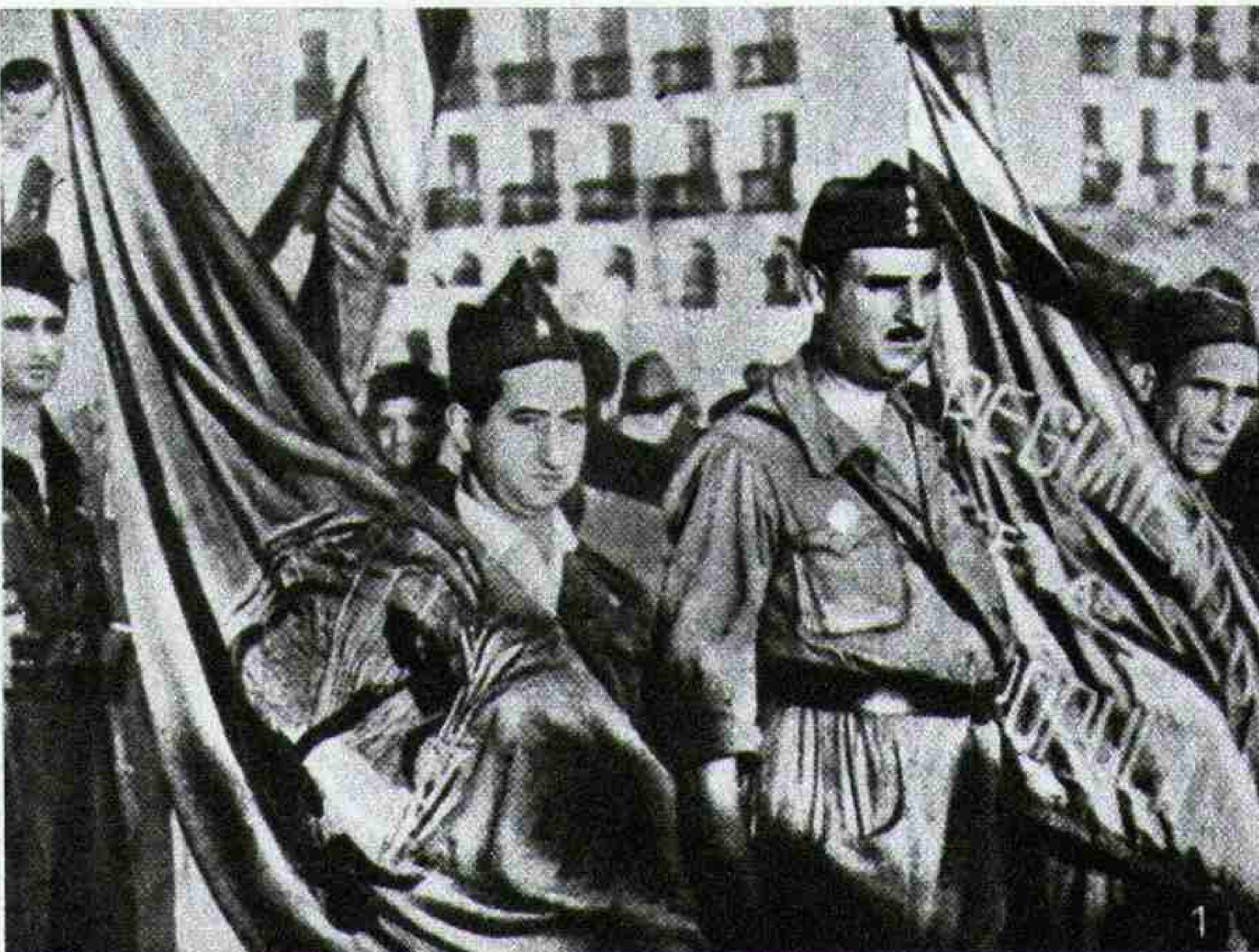
"encajonamiento burocrático del Partido Socialista Obrero Español para lanzarse a la pelea junto a los comunistas, arrastrando con ellos a la lucha a jóvenes y viejos camaradas y siendo un factor de extraordinaria importancia en el mantenimiento de la unidad y de la resistencia populares.

"Con sus propias fuerzas, el Partido Comunista, ayudado por algunos jefes militares, formó, ya en 1933, las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas (MAOC) en casi todas las provincias, y de las que en Madrid eran responsables políticos Líster y Modesto, el capitán Benito y distintos camaradas, bajo la inmediata dirección del secretario de organización del Partido, camarada Pedro Checa.

"A las milicias antifascistas organizadas por el Partido Comunista siguió la organización de las milicias de la Juventud Socialista, que en la lucha común en la insurrección de Asturias en 1934 recibieron el bautismo de sangre, constituyendo, bajo la consigna UHP (Unión de Hermanos Proletarios), la fuerza de choque contra la reacción que tendía al establecimiento del fascismo en nuestro país.

"Estas milicias —violentamente com-

1 El Partido Comunista se encargó de hacer una gran propaganda al Quinto Regimiento. El nombre de la nueva unidad "antifascista" fue aireado por todos los países. Organizaciones marxistas extranjeras enviaron prontamente sus testimonios de adhesión. El Partido Comunista Italiano se apresuró a entregar al Quinto Regimiento una bandera, acto que recoge la foto.



●●●

"batidas por los gobernantes republi- "canos— en su iniciación, fueron las "que dieron el «parón» al Ejército "faccioso en su avance hacia Madrid, "en Somosierra, Navacerrada y en el "Alto del León. Ellas constituyeron el "cimiento del Ejército popular.

"Defender los accesos de Madrid, cor- "tando todos los intentos del enemigo "de penetrar en la ciudad, era en las "primeras semanas de la guerra nues- "tra preocupación fundamental, ya que "mientras Madrid estuviese en manos "del gobierno republicano la victoria "de la República estaba asegurada.

"Desde el primer día era evidente que "las milicias organizadas voluntaria- "mente y con una preparación militar "elemental, a pesar de su heroísmo, no "estaban en condiciones de sostener "una guerra larga, ni de hacer frente "a un ejército disciplinado y bien per- "trechado como era el que estaba en- "frente de los combatientes republica- "nos. Cada partido, cada organización, "incluso los que en 1933 habían com- "batido tenazmente la creación de las "milicias, ahora a toda prisa constituían "sus propias milicias.

"Para distinguirse, los anarquistas de "Levante constituyeron la «Columna del "Rosal» y la «Columna de Hierro», en "las que junto a honestos trabajadores "cenetistas se encuadraban delincuentes "comunes liberados por los anarquistas "del presidio de San Miguel de los Re- "yes y elementos fascistas, que descu- "brieron su verdadera cara, asaltando "el local del Partido Comunista de Va- "lencia, en donde recibieron tan sobe- "rana lección, que no les quedó aliento "para repetir la tentativa.

"Esforzándose por conseguir lo que a "todas luces era imprescindible (el que "la República tuviese su propio ejér- "cito), el Partido Comunista comenzó "a unificar las milicias en el Quinto "Regimiento, supliendo con su actividad "la falta de iniciativa del gobierno, y "ayudando a éste a superar muchas "dificultades y resolver difíciles pape- "letas.

"El gobierno Giral, cuyos méritos an- "te el pueblo y ante la historia son "indiscutibles, especialmente por lo que "corresponde personalmente al Sr. Gi- "ral, decretó la militarización de las "milicias, que, aunque no era todo lo "que se necesitaba, era ya un paso ha- "cia la organización del Ejército.



3 El Quinto Regimiento fue cuna o crisol de otros batallones y compañías de paisanos militarizados. Casi todas las nuevas unidades recibieron nombres pomposos. Luego, en el combate, muchos milicianos comunistas no desmerecieron de los aguerridos nombres de sus unidades. En la foto, el batallón de los "Leones Rojos" desfila por el paseo de la Castellana de Madrid. Al fondo, el complejo en construcción de los Nuevos Ministerios y el monumento a Isabel la Católica.

4 Juan Modesto, como Enrique Líster, recibió el grado de capitán, para ser ascendido muy pronto a comandante y, también casi en seguida, a teniente coronel. Los dos destacaron en la fundación del Quinto Regimiento y en los primeros combates de las unidades comunistas. Los dos eran comunistas veteranos. Ya en 1933 habían formado parte de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas.

5 Los anarquistas de Levante fundaron la "Columna de Hierro". Los comunistas de Madrid, los batallones y compañías "de Acero". El partido, haciendo caso omiso de las consignas antimilitaristas de la calle, especialmente fomentadas por el anarcosindicalismo, impuso a sus hombres la disciplina de la vieja escuela castrense. Los batallones de Acero, que aparecen en un desfile, sabían cumplir las órdenes de sus jefes.





2 José Díaz, Jesús Hernández, Dolores Ibarruri, todos los dirigentes del Partido Comunista Español, estaban convencidos de la gran oportunidad que las circunstancias le ofrecían para sus fines políticos. Frente al caos que reinaba en las restantes milicias populares, el Quinto Regimiento era un modelo de organización y disciplina. El partido no regateó los medios para dotar a su unidad de excelente armamento y material de todo tipo. Aquí, la escuadra de enlaces motoristas.



PERIODICO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

ABC



PERIODICO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

DIARIO REPUBLICANO DE IZQUIERDAS



La disciplina de las milicias

Las milicias, cada día más disciplinadas, no entran en fuego sin una instrucción militar perfecta. Arriba, un batallón de voluntarios haciendo el ejercicio en el frente aragonés. En [illegible], el corneta de órdenes de la columna Galán.
(Fotos [illegible] y Díaz Casariego)

1



2

●●●

"Y hombre tan destacado como Martínez Barrio, al que los comunistas " no hemos regateado críticas cuando " considerábamos perjudicial para el " pueblo su política, con modestia que " le honra, aceptó encargarse de la pre- " sidencia de la Comisión de Avituallamiento de las Milicias y de la orga- " nización del reclutamiento de éstas, " puesto no muy brillante pero útil a " la República, dando ejemplo a tantos " otros que sólo veían la actividad po- " lítica en el lucir de sus plumas de " pavos reales en el primer plano del " escenario nacional, bajo la luz de los " reflectores y entre el agitar de las " bambalinas, o en misiones diplomá- " ticas en el extranjero.

"En el convento de los salesianos de " Madrid se organizó el primer centro " de reclutamiento miliciano y en él " fue constituido el Quinto Regimiento " de Milicias en que entraban las *Milicias* " *Locales y Juventudes Obreras y Campesinas, Octubre, Thälmann, Hierro,* " *Leones Rojos, Balas Rojas, Artes Blancas, La Pluma, FUE, Asturias, Condé,* " *Capitán Benito, Leningrado, Comuna* " *de París, Comuna de Madrid, La Victoria, Marinos de Kronstadt, Jaén,* " *Líster, PUA, José Díaz* y las *Compañías de Acero*, que mandaban los ca- " maradas Líster y Márquez y el *batallón Thälmann*, dirigido por Modesto.

"Al calor del Quinto Regimiento se " formó el batallón *Pasionaria* de la " Juventud Socialista Unificada; la co- " lumna Mangada y la columna Galán.

"En Cataluña, el Partido Socialista " Unificado organizó la Columna Carlos " Marx y más tarde la 27ª división.

"La militarización de las milicias, " primera medida organizativa del go- " bierno, permitió que a las milicias " llegasen comandantes y técnicos mi- " litares como Arellano, Márquez, Gallo, " José Galán, Barceló, Bueno y otros, " que se conquistaron el respeto y la " simpatía de los milicianos que ser- " vían a sus órdenes.

"Al Quinto Regimiento, que aparecía " como la más sólida y seria organiza- " ción militar, se incorporaban los que " sinceramente deseaban la victoria de

1 El diario *ABC* de Madrid proclama, incautado por el Frente Popular, en la primera página del número del 22 de agosto, que las milicias populares están "cada día más disciplinadas".

2 El general Miaja ha sido nombrado jefe de la III División del gobierno de Madrid. Muy pronto comienza sus coqueteos con los comunistas, inevitables, por otra parte, ya que en el Quinto Regimiento tenía el gobierno el único vivero de gente aguerrida y preparada para la lucha. Aquí aparece conversando animadamente con Líster, durante una visita al cuartel del Quinto Regimiento.

Primeros pasos
HA NACIDO EL EJERCITO DE LAS MILICIAS POPULARES

De nuevo el testimonio prorrepublicano de Mikhail Koltsov, el corresponsal soviético que vivió intensamente la guerra de España desde el lado gubernamental. Se refiere ahora a la organización y la vida del Quinto Regimiento.

"Es agradable estar en el Quinto Regimiento. Aquí se descansa de la confusión y del desorden, y uno se siente reconfortado al ver los contornos del ejército popular de mañana. Aquí, la gente, aunque por su aspecto es la misma que alrededor, actúa, piensa y habla de manera distinta, con cierto firme eje interno, con cierto sentido de responsabilidad.

"En la calle de Lista, en un pequeño hotelito, se encuentran el estado mayor, la sección política y diversas oficinas. A diferencia de lo que ocurre en otras instituciones, aquí hay limpieza, orden y silencio. Aquí —esto también es muy raro en Madrid— se trabaja de noche.

"En otro lugar, en un gran convento, se hallan instalados los cuarteles, los depósitos y el centro de instrucción. Por el patio inmenso desfilan los voluntarios. Hay grupos muy diversos; pasando de uno a otro se ven todos los estadios de la instrucción y se observa el cambio en el aspecto de los hombres. He aquí a unos magros y encorvados adolescentes de Vallecas —el Marinaia Roscha de Madrid—, se mueven torpemente a la derecha, a la izquierda, media vuelta, ¡marcha!, tropiezan, bromean; he aquí ya unos movimientos aceptables y manejo de fusil, con palos en vez de armas. He aquí ejercicios de tiro; a cada combatiente se le permite hacer tres disparos. En las condiciones actuales, esto es un lujo inaudito.

"El Quinto Regimiento, más bien que una unidad militar es un comisariado de guerra, un centro de instrucción. Los batallones y compañías formados e instruidos por el Quinto Regimiento de la milicia popular combaten en distintos sectores: en el norte, en el sur y en el centro de España. Las instrucciones militares, los folletos políticos, las octavillas y los carteles de la sección política del Quinto Regimiento se difunden entre todas las tropas republicanas.

"El Quinto Regimiento es, al mismo tiempo, un regimiento. Tiene su estado mayor, y ejecuta algunas operaciones que le encomienda el alto mando. Tiene un núcleo básico, bien formado —varios miles de combatientes— junto a Madrid. En total, el Quinto Regimiento ha instruido ya cerca de treinta mil hombres. Esto, naturalmente, es extraordinario para un regimiento, incluso en tiempo de guerra. Pero ahora, en España, se está lejos de poder observar los cánones militares. El nombre del Quinto Regimiento da cohesión a las unidades, confiere autoridad a los mandos, dignidad y valentía a los combatientes de la milicia popular. Este nombre obliga. Es necesario leer periódicos y limpiar el fusil. Es necesario cumplir las órdenes y abrir trincheras. Es necesario explicar con claridad y, sobre todo, honradamente lo que se ha visto en descubierta. Esto constituye un arte muy poco común: los exploradores y demás testigos oculares, por ahora, raras veces ven al enemigo en cantidades inferiores a tres mil soldados acompañados de diez mil jinetes de la caballería mora, montados sobre briosos corceles.

"El Quinto Regimiento ha surgido de las primeras y pequeñas unidades de choque creadas por los comunistas para el frente de Guadarrama. Eran los mejores proletarios madrileños, los más arrojados, aunque sin experiencia militar. Aprendieron sobre la marcha, combatiendo. Por su valentía, su conciencia y su lealtad, se han convertido en los primeros soldados y los más firmes del ejército antifascista. Han establecido entre sí una ley sencilla y no escrita: si uno huye ante el enemigo, otro tiene el derecho de matarlo de un tiro.

"El voluntario que se inscribe en el Quinto Regimiento ha de responder, ante todo, a tres exigencias. En primer lugar, ha de poseer unos conocimientos políticos por lo menos elementales o, en último caso, ha de tener un mínimo de conciencia política. En segundo lugar, ha de gozar de buena salud. En tercer lugar, ha de tener cierta habilidad deportiva, por pequeña que sea. Partiendo de ahí el Regimiento empieza la ulterior instrucción del combatiente. La instrucción dura, como máximo, diecisiete días. Pero pocas veces logra darse esa instrucción máxima. Por término medio, la preparación del combatiente dura de ocho a diez días. A principios de la guerra, los combatientes salían hasta después de dos días de instrucción. Lo demás tenían que acabar de aprenderlo en el combate.



Los hombres del Quinto Regimiento, sometidos a la férrea disciplina comunista, eran la excepción en las primeras unidades gubernamentales.

"El estado mayor mantiene enlace con todos los batallones formados por él y, a través de los batallones, con todos los frentes. Gracias a ello, la sección de información del estado mayor y la sección política redactan partes de guerra mucho más detallados y precisos que el Estado Mayor Central del ministerio de la Guerra.

"Ahora el regimiento ha organizado escuelas de infantería y de caballería y cursos para suboficiales. Una vez por semana, el mando reúne a los comandantes de los batallones y analiza con ellos los combates y las operaciones.

"El Quinto Regimiento forja, de los jóvenes comunistas, los nuevos mandos. Tales son el andaluz Juan Modesto, los gallegos Enrique Líster y Santiago Álvarez, el toledano Bartolomé Cordón. Al lado de ellos y junto con ellos, mandan las columnas del Quinto Regimiento antiguos oficiales de carrera del ejército monárquico, como Burillo, Márquez y otros. Todo ello se ha fundido dando origen a una buena camaradería de armas que ha de constituir el prototipo del ejército popular español que está naciendo."



1 El signo de los acontecimientos ha hecho orientarse a toda la España republicana hacia la extrema izquierda. El moderado Diego Martínez Barrio, que intentó crear un gobierno de coalición para evitar la guerra, acepta el oscuro cargo de presidente de la recién creada Comisión de Avituallamiento de las Milicias. Preside el acto el general Miaja. A la derecha, el dirigente comunista Jesús Hernández.

●●●

"la República, y en el Quinto Regimiento se concentraron civiles y militares de las más diversas tendencias, entusiasmados por el orden y la disciplina conscientes que el Partido Comunista había establecido entre sus combatientes.

"Al organizar el Quinto Regimiento, el Partido Comunista no se concretó a encuadrar los hombres en unidades de carácter militar. Realizaba con ellos un intenso trabajo de educación política. Publicaba periódicos, algunos de los cuales, como *Milicia Popular*, llegó a alcanzar una tirada de 75.000 ejemplares diarios.

"En los cuarteles y en las trincheras se hacían periódicos murales.

"El Quinto Regimiento organizó una Sanidad Militar y una Intendencia que posteriormente sirvieron como modelo para el Ejército.

"Se organizó una incipiente industria de guerra: ella abastecía a las milicias de bombas de mano, de carros blindados y en sus artesanales talleres se reparaban las armas puestas fuera de servicio.

"Se organizaron hospitales modelo, casas de reposo, sanatorios, hogares para los huérfanos de los milicianos y talleres de confección en los cuales trabajaban centenares de mujeres.

"Se crearon escuelas de preparación militar; de artillería, y de infantería. De las milicias del Quinto Regimiento salieron los primeros tanquistas y los primeros aviadores.

"En pequeño se organizó lo que el gobierno hubiera debido organizar en escala nacional, cosa que sólo se hizo varios meses después de comenzada la guerra."

NACEN LAS BRIGADAS MIXTAS

Unas cifras nos darán la mejor imagen de la importancia relativa del Quinto Regimiento dentro de la máquina militar republicana en formación.

A fines de julio de 1936, el cuartel general de Francos Rodríguez había enviado ya al frente de la Sierra a ocho mil milicianos encuadrados.

A primeros de septiembre los "antiguos alumnos" del Quinto eran más de treinta mil.

Cuando, en el otoño de 1936, el P. C. E. sacrificó habilísimamente al Quinto Regimiento para, con base en sus cuadros, crear las nuevas brigadas mixtas, la tirada de su periódico, *Milicia Popular*, leído ávidamente por los milicianos procedentes del gran centro comunista, era de 75.000 ejemplares.

MADRID DIA 23 DE AGOSTO DE 1936 NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. N.° 10.370

SUSCRIPCION: MADRID, UN MES, 3,50 PESETAS, PROVINCIAS: TRES MESES, 12. AMERICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 12,50. EXTRANJERO: TRES MESES, 30 PESETAS, REDACCION Y ADMINISTRACION: SERRANO, 61, MADRID, APARTADO N.° 43

SOBRE DOS DECRETOS IMPORTANTES

De los muchos acuerdos del último Consejo de ministros, queremos destacar dos decretos que nos parecen fundamentales para el desarrollo de la política del Frente Popular.

En uno de la Presidencia se trata de la creación de una Oficina de Propaganda e Información que asumirá la dirección de todos los servicios de Prensa, radio, cine, etc., centralizándolos, para darles una orientación unificada.

Se hacía necesaria esta medida, que ya han adoptado casi todos los países, llegando algunos a la creación de ministerios de Propaganda para cumplir tan importante cometido. La República, que ha sufrido toda clase de calumnias en el Extranjero, no había sabido dotarse de este instrumento indispensable para una política exterior, viniendo este decreto a suplir tan elemental deficiencia.

Ardua es la tarea que tiene que llevar a cabo el recién creado organismo, y sin irreverencia podemos afirmar que se le asigna, denominándola Oficina, un menguado cometido político, pues hubiera sido de mayor alcance haber creado una Subsecretaría, o, por lo menos, una Dirección general, con toda la responsabilidad inherente a su rango.

Hasta ahora el criterio de una Oficina de Censura y los discursos de personalidades de la República han sido los únicos elementos de propaganda que hemos tenido para el Extranjero; pero como no nos es dado, ni es nuestro interés, señalar defectos, afortunadamente en vías de subsanarse, acogemos con complacencia esta iniciativa del Gobierno, suponiendo que se logrará en su desarrollo un arma de gran utilidad para el futuro.

De aquí en adelante necesitará la República defenderse de las campañas tendenciosas que se le hacen en el Extranjero, y ha de ser misión de la Central de Propaganda distribuir una buena red de sus agentes por las principales capitales del mundo para que controlen los servicios de difusión que nos afecten. No basta enviar al Extranjero agregados navales y militares a las Embajadas, sino que, además, hay que añadirles estos nuevos agentes, cuya misión inmediata ha de ser trascendental.

Suponemos que el desarrollo del decreto del ministerio de Estado, el otro de los que queríamos destacar, disolviendo el Cuerpo diplomático actual y creando la nueva Diplomacia de l· República, no sólo tendrá en cuenta todas las modalidades que ya señalamos en reciente editorial referente a este tema. También es menester que esa nueva Diplomacia esté integrada, en su totalidad, por personas encuadradas en los partidos del Frente Popular, que sean de probada fe republicana; afiliados que serán controlados por los respectivos partidos para que no haya la más mínima duda sobre su capacidad ni sobre su solvencia política.

Y, además, ha de irse a buscar el acoplamiento de las funciones habituales de la Diplomacia con las de esa intensa propaganda de la España nueva que tiene a su cargo la Oficina creada estos días.

LA FLECHA EN EL BLANCO

¡Marchemos todos juntos, y yo el primero, por la senda constitucional!...

Don Fernando Gasset, histórico republicano del ochocientos, se ha dirigido, como presidente del Tribunal de Garantías, al jefe del Gobierno para comunicarle que el alto Tribunal, que tiene por misión la defensa de la Constitución, se ha reunido dos veces para defenderla, después que unos militares, armas al hombro y cañón emplazado, decidieron arrasarla a cañonazos.

Como resulta que en los dos Plenos celebrados para tratar de esta grave cuestión sólo han concurrido seis vocales propietarios, faltando, por tanto, trece, han acordado dimitir "con" perjuicio de lo que acuerde la "enorme" mayoría.

Hasta aquí los acuerdos de los seis dignos miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales; pero es muy posible que por cualquiera de las radios facciosas oigamos una de estas noches una nota de los trece mayoritarios miembros en estos o parecidos términos:

"Don Víctor Pradera, presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales, se dirige al general Mola para comunicarle el acuerdo del Tribunal de su digna presidencia, adoptado en la sesión plenaria celebrada últimamente, con asistencia de trece vocales propietarios, faltando, por tanto, seis, cuyo criterio se desconoce.

Este Tribunal, que tiene por misión velar por la intangibilidad de la Constitución de España, acuerda darle un voto de gracias a la Junta Nacional, resida en Burgos o en Valladolid, ya que es la encarnación única de la Patria y hará respetar la Constitución en su espíritu y en su letra, aplicando la máxima pedagógica: LA LETRA CON SANGRE ENTRA."

SAGITARIO

EL EJERCITO VOLUNTARIO

Toda revolución necesita tener un ejército propio.

Un ejército para vencer a los enemigos de dentro. Un ejército para garantizar el triunfo de la revolución frente a los enemigos de fuera.

Es innegable que en España la guerra civil fué promovida por el sector social que tuvo el poder político durante la Monarquía y siguió disfrutando la hegemonía económica durante los cinco primeros años de República. Y es, asimismo, evidente que la guerra civil tiene que terminar con el hundimiento y la ruina del sector social que la ha provocado. En una palabra: la guerra civil representa una aceleración imprevista del ritmo de la revolución democrática. Así son los hechos y así hay que aceptarlos, pues que la realidad los impone.

Pues bien; la revolución necesita organizar un ejército. No había de exigirlo con apremio la conveniencia de que la guerra civil acabe cuanto antes, y lo demandaría la esencia misma del ciclo revolucionario que estamos viviendo. Pero es que, además, la guerra civil está ahí, dura, cruenta, con amenaza de hacerse crónica si la República no organiza rápidamente la victoria.

Nadie puede discutir que la victoria es ya nuestra. Las primeras horas creíamos vencer, porque una fe santa nos lo revelaba calladamente en el corazón; hoy sabemos ya que nadie puede arrebatarnos el triunfo. Nadie, excepto nosotros mismos, si careciéramos de unidad, previsión y disciplina.

El enemigo no duerme. Creyó primero que bastaba el pronunciamiento casi unánime y simultáneo de todas las fuerzas armadas del Estado para que el Gobierno y el pueblo se entregaran. No fué así: la República resistió gallardamente; el pueblo puso en torno a ella la muralla de sus pechos y sus brazos; la Aviación, la escuadra y las fuerzas leales acudieron a la voz de su deber, y el enemigo perdió la primera batalla.

Pudo haberse rendido la sublevación, una vez fracasada la sorpresa. Prefirió resistir aumentando el dolor, la miseria y el odio que asolan a España, y planteó la segunda batalla, pasando del pronunciamiento al combate. Las tropas rebeldes salieron de sus cuarteles y de sus ciudades, cayendo, por diferentes caminos, sobre Madrid, sobre Extremadura, sobre Asturias. En la sierra de Guadarrama, en Luarca, en Medellín, las milicias improvisadas, las fuerzas leales, la Aviación gloriosa pulverizaron a las columnas enemigas, y el fascismo perdió su segunda batalla.

Era de nuevo la hora de rendirse, si quedara en ellos un átomo de patriotismo y de humanidad. Pero el enemigo no se rinde tampoco. Tiene armamento, mucho armamento; aún conserva algún dinero para comprar más; quizá recibe auxilios inconfesables de algunos [illegible] extranjeros. Por eso piensa movilizar quintas y organizar rápidamente un ejército numeroso y pertrechado para proseguir la guerra con esperanza aún de hundir la República, de enterrar la Democracia, de suprimir [illegible] libertades del pueblo.

Esa es la realidad, y así debemos [illegible] tearla si no queremos que nuestra [illegible]

2 Editorial del diario *ABC* del 23 de agosto abogando por la creación de un ejército de voluntarios.



Paralelamente al esfuerzo comunista, y casi siempre de forma sincronizada con él, un brillante equipo de militares profesionales preparaba, desde el ministerio de la Guerra, la nueva estructuración de los efectivos militares del gobierno. El Servicio Histórico Militar resume así los aspectos técnicos de esta reestructuración:

"La general indisciplina e incompetencia y la falta de autoridad quedaron patentes en la primera medida que toma un gobierno en caso de guerra: la movilización de los ciudadanos. La lectura de lo legislado aquí pone de manifiesto la más rotunda confusión, pues los reemplazos fueron llamados sin orden ni concierto y casi siempre por provincias; pero, además, tales llamamientos carecían de eficacia, porque no se disponía de un organismo coercitivo encargado de llevar a la práctica el reclutamiento y porque los movilizados se encontraban, en una buena parte, integrados en las milicias, de las que no querían separarse.

"En definitiva quedaron de primera intención incorporados a filas los reemplazos de 1932, 1933, 1934 y 1935. Y aunque el 29 de octubre se extendía la movilización a los ciudadanos de veinte a cuarenta y cinco años, tal medida careció de toda efectividad.

"La guerra hizo desaparecer, prácticamente, en la zona roja, las divisiones orgánicas. Sin embargo, y en un afán de ocultar ponderativamente la realidad, se comienza pronto a hablar de los teatros de operaciones y de los ejércitos, hasta que en unas directivas del Estado Mayor Central, de 11 de noviembre, se establecen oficialmente cuatro de aquellos teatros: Centro, Aragón, Andalucía y Norte, a cada uno de los cuales corresponde una unidad ejército.

"Los nombramientos que se dieron



3 Los comunistas comprenden que con su solo esfuerzo no pueden ganar la guerra y patrocinan la unificación de todas las milicias. Pero exigen la dimisión del gabinete Giral. Las Juventudes Socialistas Unificadas (J. S. U.) celebran mítines en toda la España gubernamental para reclutar militantes que nutran las filas de las unidades salidas del Quinto Regimiento. En la foto, Arregui, jefe de estado mayor, durante su intervención en uno de aquéllos.



4 La España gubernamental ha establecido relaciones diplomáticas con la U. R. S. S. Llega a Madrid el primer embajador soviético, Marcel Rosenberg, personaje que habría de influir extraordinariamente en el curso de la guerra española. El Partido Comunista le da escolta de honor. Aquí aparece, con el sombrero en la mano, dirigiéndose al Palacio Nacional para la presentación de sus cartas credenciales.



1 Con Marcel Rosenberg ha llegado a España un selecto grupo de personajes soviéticos, todos los cuales se ponen a colaborar con el Partido Comunista y se infiltran en los principales organismos e instituciones del gobierno. El escritor Ilya Ehrenburg es uno de aquéllos. Con su nombre surge en Barcelona un batallón de milicias comunistas. Aquí aparece en el patio del cuartel "Carlos Marx".



2 La crisis política se soluciona rápidamente. Largo Caballero, por vez primera en la historia de la República y de España, da entrada a los comunistas en un gobierno. El Quinto Regimiento ganaba su primera batalla. Aquí aparece el nuevo presidente del Consejo tras la presentación de su lista al presidente de la República.

3 Largo Caballero, dirigente del ala extremista del Partido Socialista, rodeado de milicianos que le aclaman. Esta popularidad fue el principal motivo por el que Azaña le llamó para formar gobierno tras la caída de Giral. Los comunistas le apoyaban, al carecer de figuras propias con suficiente relieve y respaldo popular.

4 Los comunistas en el poder. Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública —a la derecha de la foto—, reunido en los pasillos de las Cortes con varios personajes influyentes de la España republicana, entre ellos, el embajador de la Unión Soviética, que aparece a la izquierda.





5 La guerra ha unificado algunos frentes políticos en la España del Frente Popular. Indalecio Prieto, ministro socialista, departe amistosamente con las dirigentes comunistas Dolores Ibarruri y Matilde de la Torre.

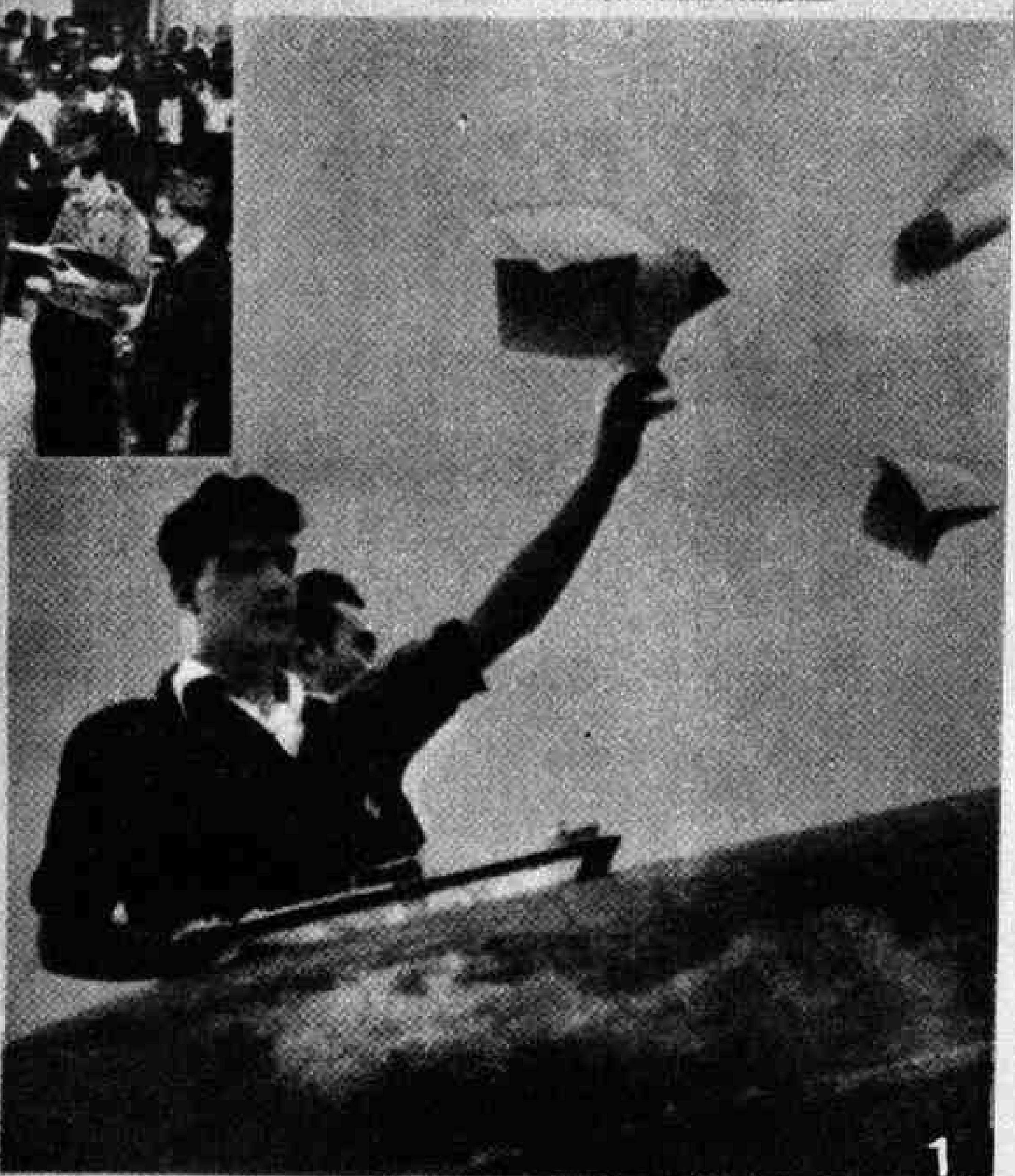


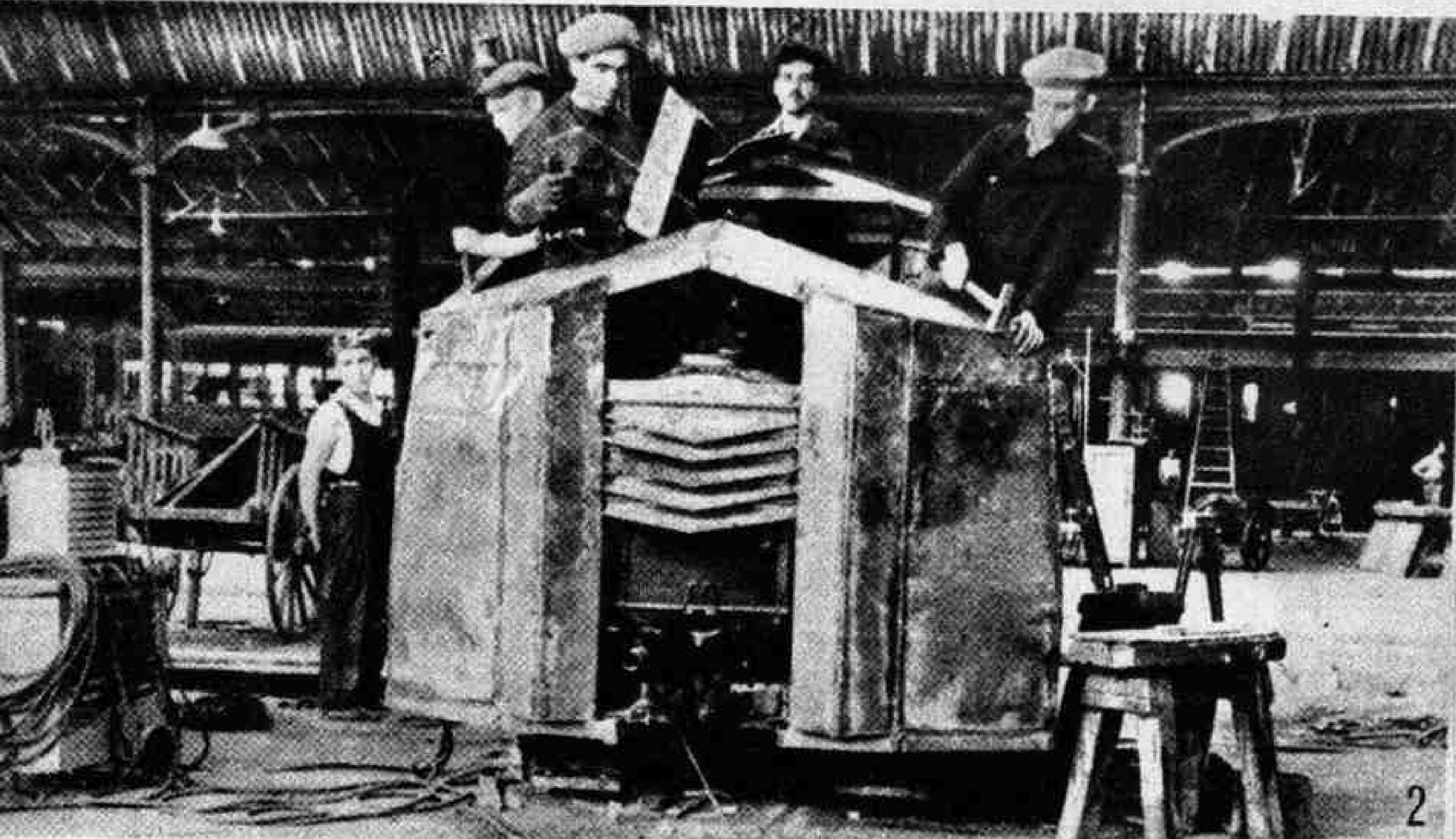
6 Indalecio Prieto, líder del ala moderada del socialismo, asume la cartera de Marina y Aire del nuevo gobierno de Madrid. En la foto, con varios jefes de las fuerzas armadas gubernamentales, en una visita a las zonas de operaciones.

VEINTE MIL MILICIANOS EN OCHO DIAS









"aquí carecieron con frecuencia de toda "efectividad práctica.

"El 6 de agosto se nombraba para el "mando del teatro de operaciones del "Centro al general Riquelme (sustituido "después sucesivamente por los gene- "rales Asensio Torrado y Pozas). Pero "el 22 de octubre se separaba del ejér- "cito de operaciones del Centro el lla- "mado frente de Madrid, que quedaba "a las órdenes del general Miaja.

"La III División, mandada en un "principio por el general Martínez "Monje, lo fue desde el 16 de agosto "por el general Miaja, sustituido el 6 "de octubre por el general García "Gómez Caminero. La acción de esta "división debía extenderse a las fuer- "zas que operaban en la provincia de "Teruel y en el teatro de operaciones "de Andalucía; pero el 23 de octubre "se creaba una nueva división terri- "torial, la de Albacete, al frente de "la cual quedaba el general Bernal "García.

"De la IV División fue jefe, en un "principio, el general Llano de la En- "comienda, hasta el 14 de noviembre, "en que fue reemplazado por el ge- "neral Aranguren, para pasar aquél al "teatro de operaciones del Norte, donde "hasta entonces no hubo jefe militar "alguno.

"El 15 de octubre, el ministro de la "Guerra declaraba asumir el mando "de todas las fuerzas armadas, pro- "clamándose, pues, general en jefe. "Contaba con la ayuda del Estado "Mayor Central.

"Dentro de las organizaciones políti- "cas y sindicales españolas, la tendencia "a crear un Ejército fue patrocinada, "en los primeros momentos, exclusi- "vamente por el Partido Comunista. "Luego, el 4 de septiembre, al tomar "el poder Largo Caballero, el gobierno "declararía en una nota oficiosa su "decisión de formar rápidamente un "Ejército popular, a base de las mili- "cias, y a mediados de octubre se daría "orden de constituir seis brigadas mix- "tas, según unas plantillas determina- "das y bajo la dirección de un inspector

1 La revista *Estampa* informa el 22 de septiembre del éxito de los reclutamientos del Quinto Regimiento.

2 Una de las primeras disposiciones del nuevo gabinete del Frente Popular es controlar y fomentar todas las industrias de interés militar. Hasta entonces, el esfuerzo bélico se había reducido a las complicadas gestiones internacionales, la utilización de los efectivos existentes y a la iniciativa de las fábricas controladas por organizaciones obreras. En muchos talleres se carrozaron con planchas de acero camiones y tractores que remedaban a los carros de combate.

Historia de "La Pluma"
ASI SE FORMO UN BATALLON

Aunque perteneciente a una novela, es éste el relato vivido y verídico de la formación de un batallón de milicias (el Batallón La Pluma), visto por el escritor marxista Arturo Barea (fallecido en Londres, en el exilio, en 1957), que había sido el oficial instructor de la mencionada unidad. El trozo que reproducimos pertenece a su novela La Llama, última de la trilogía publicada bajo el título La forja de un rebelde.

"El gobierno era impotente ante este caos, porque no había un solo grupo que aceptara sus órdenes.

"Los partidos políticos estaban divididos en grupos locales y los sindicatos en grupos profesionales, así como en grupos locales. Todos estos grupos centrales y derivados, habían montado su centro de alimentación comunal, con sus propios comedores, aprovisionamiento y almacenes; y habían montado también su propio batallón de milicianos, su propia policía, su propia prisión con sus ejecutores y su lugar especial para las ejecuciones. Todos, con excepción de la U. G. T., hacían propaganda para atraer nuevos miembros. Las paredes de Madrid estaban cubiertas de carteles: «¡Afíliate a la C. N. T.!» «¡Ingresa en el Partido Comunista!» «¡Incorpórate al P. O. U. M.!». Los republicanos, simplemente, no figuraban para nadie. La gente acudía en masa a los centros de organización, se hacían introducir por uno o dos miembros y obtenían un carnet.

"Los verdaderos fascistas encontraron útil este sistema. Eligieron los grupos que eran menos rigurosos en sus exigencias e ingresaron en gran número. Algunos pagaron grandes sumas por carnets con fecha de dos o tres años antes. Con todo este soporte, los fascistas conducían sus propios coches y los usaban para salvar a sus amigos y para matar a sus enemigos. Los criminales se acogieron al mismo procedimiento: formaron su propia «policía» y se dedicaron con toda impunidad a robar y matar. No había nadie seguro. Las embajadas y los consulados, después de amparar a sus conciudadanos, comenzaron a recibir refugiados; algunos de estos representantes diplomáticos los convirtieron en una especie de negocio de hostelería en gran escala y hasta llegaron a comprar casas para este fin.

"Simultáneamente con todo este caos, miseria y cobardía, la otra cosa que estaba viva detrás de los retumbantes nombres de los «Leones Rojos» y los «Aguilas Negras» comenzó a tomar forma. Se suprimieron las excursiones de milicianos a la Sierra y se comenzaron a establecer posiciones en las montañas. Oficiales leales se lanzaron a la tarea de construir un ejército. Cada grupo podía crear los batallones que quisiera, pero las armas, las pocas armas que existían, estaban ahora en las manos del ministerio de la Guerra; se distribuían a las milicias voluntarias, pero en cambio, éstas tenían que aceptar el mando del ministerio de la Guerra, si querían existir. Y al mismo tiempo, los partidos y los sindicatos entablaron una competencia para mostrarse unos a otros como modelos de disciplina y de valor.

"El ejército rebelde, a las órdenes del general Mola, fue rechazado más allá de Villalba; se reconquistó Toledo; se atacó Zaragoza a través de la provincia de Huesca; se hizo un desembarco en Baleares y se llevó a cabo un ataque por sorpresa sobre el mismo Ceuta.

"Pero, aunque había entusiasmo de sobra, aún no existía cohesión. El orgullo de cada partido parecía mucho más fuerte que el sentimiento de defensa común. La victoria de un batallón anarquista se restregaba en la cara de los comunistas y la victoria de una unidad comunista se lamentaba y desvirtuaba por los otros. La derrota de un batallón se volvía en ridículo para el grupo político a que pertenecía. Hasta cierto punto esto fortalecía el espíritu de lucha de las unidades aisladas, pero también creaba un semillero de resentimiento mutuo que perjudicaba las operaciones militares en su conjunto y anulaba un mando unificado.

"Me había ido a ver a Antonio, el comunista, y a Rubiera, el socialista. Le dije a Antonio que quería trabajar, pero que no quería ingresar en la milicia del partido; los líderes de la Unión de Empleados me dijeron que les podía ayudar en la organización del batallón de empleados. En la desesperación, acepté la tarea. Dudaba mucho de la respuesta de los trabajadores de cuello planchado.

"Nos dieron una casa del barrio de Salamanca que había sido requisada y que tenía un campo de tenis donde se podía instruir a cincuenta voluntarios a la vez. La instrucción teórica la dábamos en el inmenso hall todo en mármol, sostenido por pretenciosas columnas dóricas, en el cual habíamos alineado bancos de una escuela cercana, junto con la tarima del profesor, un encerado y un mapa de España enormes... El ministerio de la Guerra nos dio dos docenas de fusiles y un cargador para cada fusil.

"Formé los primeros en un pelotón en el campo de tenis y comencé a explicarles el manejo del fusil. Ante mí tenía una doble fila de caras anémicas, surgiendo de cuellos planchados aquí y allá una cabeza burda en lo alto de un blusón de dril o de la guerrera de una

Gentes de distintas edades, de todas las procedencias y hasta de distinto sexo, constituyeron las milicias populares.



librea. La mayoría de los voluntarios eran empleados, pero había algunos ordenanzas y mozos. Unos eran demasiado jóvenes y otros demasiado viejos. Muchos tenían gafas que les hacían brillar los ojos y sus caras aparecían nerviosas.

"Después de los primeros minutos de instrucción, uno de los reclutas salió de la fila y dijo:

"—Bueno, mira, todo eso que estás contando son historias. Lo único que necesitamos saber es cómo se tira con un fusil y luego, que nos den el fusil y nos digan dónde hay que ir. Aquí no hemos venido a jugar a los soldados como en el cuartel.

"Suspendí la instrucción y los llevé a todos al hall. Me subí a la plataforma:

"—Bueno, mirad. Todos queréis un fusil y todos queréis ir al frente para empezar a dispararle cuanto antes y matar fascistas. Pero ninguno queréis aprender un poco de instrucción militar. Muy bien, vamos a suponer que ahora mismo os doy un fusil a cada uno, os meto en un par de camiones y os planto en un pico de la Sierra, enfrente del ejército de Mola, con sus oficiales y sargentos que están acostumbrados a mandar y con sus soldados que están acostumbrados a obedecer órdenes y que saben lo que cada orden significa. ¿Qué haríais? Supongo que cada uno comenzaría a pegar tiros y manejárselas como mejor le pareciera. ¿Es que creéis que los hombres con quien os vais a enfrentar son conejos? Y aun suponiendo que fuerais a cazar conejos, no me vais a negar que, para ir una partida de diez o doce, es necesario saber lo que se hace para no acabar matándose unos a otros.

"Volvimos al campo de tenis y continuamos la instrucción. Pero las interrupciones eran constantes:

"—Estamos perdiendo el tiempo —exclamaba uno—, todos sabemos cómo tirarse al suelo cuando hace falta.

"Ocurría lo mismo con cada nueva tanda de voluntarios. A pesar de todo, poco a poco, comenzó a formarse una unidad, aunque aún no teníamos más que las dos docenas de rifles que pasaban de pelotón a pelotón. Fue el principio del batallón La Pluma."

●●●

" general del Ejército; los mandos de " estas brigadas pertenecerían, en su " gran mayoría, al Quinto Regimiento, " esto es, al Partido Comunista. En " realidad hasta las más destacadas fi- " guras del anarcosindicalismo com- " prendían ya la necesidad de una dis- " ciplina.

"En el teatro de operaciones del Cen- " tro aparecían varias brigadas mixtas " al llegar las fuerzas nacionales a los " arrabales de la capital, y al finalizar " el año, Miaja crearía cinco divisiones, " de tres brigadas cada una. Pero en " los otros ejércitos el proceso fue mu- " cho más lento, particularmente allí " donde dominaban los elementos anar- " quistas o separatistas (Cataluña, Viz- " caya).

"Medidas encaminadas a forzar la " entrada de los milicianos en un sis- " tema disciplinado fueron el unificar " sus haberes y devengos con los de los " soldados que aún quedaban formando " parte de los restos del antiguo Ejér- " cito (30 de diciembre); el reconocer " a los jefes, oficiales y suboficiales de " las milicias el derecho a figurar en " las filas del Ejército popular, invi- " tándoles a inscribirse en ellas (13 de " febrero), tal como ya se había hecho " por otro decreto anterior, bien que " sin éxito; el declarar innecesario el " voluntariado y, en razón de ello, di-



1

●●●
"solver el Comité Central de Recluta-
"miento de Voluntarios (5 de marzo); "el disponer que la Inspección de Milicias se ocupase sólo de las cuestiones "relacionadas con los oficiales de las "mismas, y, sobre todo, la supresión "de las Comandancias de Milicias (mes "de junio).

"Uno de los problemas más graves "que tenían los jefes militares de la "zona roja era el de encuadrar las "aglomeraciones de milicianos bajo "mandos adecuados. La escasez de jefes, oficiales y suboficiales profesio-"nales competentes aparecía casi abso-"luta, y para paliar esta crisis pro-"yectóse convalidar de una manera "oficial los grados concedidos arbitra-"riamente en las unidades milicianas.

"Estas habían tratado siempre de te-"ner sus mandos propios, otorgando ya "en los primeros días de agosto de 1936 "empleos desde sargento a capitán. De "una manera oficial, una disposición "del 26 del mismo mes concedía a los "individuos de milicias que lo mere-"ciesen empleos hasta de suboficial; "otra de 28 de septiembre organizaba "el pase de aquéllos a la escala activa "del Ejército, siempre que lo merecie-"sen, tanto por su comportamiento mi-"litar como por su conducta; el empleo "superior que se podría alcanzar sería "el de comandante (30 de diciembre).

"Pero las escuelas de formación se-"guían apareciendo como necesarias. "Después de algunos intentos se crean, "por orden de 25 de noviembre de 1936, "las de Infantería y Caballería, la de "Artillería, la de Ingenieros y la de "Transmisiones; escuelas que se llama-"rían luego Populares de Guerra.

"Las escuelas concedían, a los que "aprobaban los cursos que en ellas "tenían lugar, el grado de «tenientes "en campaña». Tales tenientes debían "llevar a cabo una misión equivalente "a la de los alféreces provisionales de "la zona nacional; mas es claro que "esto resultaba imposible, por múlti-"ples razones que parece inútil se-"ñalar.

"También se creó una Escuela Supe-"rior de Guerra (16 de diciembre de





1-2 Carteles difundidos por la España del Frente Popular para el reclutamiento de voluntarios que engrosaran las filas del Ejército popular.

3 Las medidas del gobierno de Largo Caballero dieron por resultado el incremento de la producción de armas y municiones. El gobierno contaba con grandes fábricas de armamento. No obstante, las dificultades para el suministro de materias primas ante el bloqueo del litoral español por la escasa flota del bando contrario, hicieron que nunca rindieran al máximo de su producción. En la foto, un parque de bombas de aviación.

●●●

"1936), luego Escuela Popular de Estado Mayor, y otras en el norte, aislado. Hubo igualmente Escuelas de Aplicación de cuerpo de ejército y ejército, escuela para oficiales de tanques y blindados, y otros centros de enseñanza diversos, cuyo rendimiento era escasísimo dada la calidad de profesores y alumnos.

"La penuria de armamento y material diverso en la zona roja fue nota acusada en los primeros meses de guerra, pese a haber caído dentro de aquel territorio la mayor parte de las industrias militares (fábricas de Trubia, Reinosa y Toledo), la producción minera y las industrias metalúrgicas (Vizcaya, Asturias, Sagunto), las industrias químicas y textiles (Cataluña) y los principales parques y maestranzas (Madrid, Barcelona, Valencia). Se debió ello, particularmente, a las constantes derrotas militares, que proporcionaban a las fuerzas nacionales copiosos botines, y al desbarajuste indescriptible en las tareas laborales.

"Organismos, sin embargo, no faltaron.

"La legislación propia del caso nos dice que el 16 de septiembre de 1936 se creaba la Comisión de Municiones, formada por un representante de cada uno de los ramos de Guerra, Hacienda, Marina y Aire, encargada del acopio de primeras materias, de vigilar la producción de municiones y de proceder a la instalación de las nuevas industrias que fuesen necesarias. El 9 de noviembre, al constituirse el Consejo Superior de Guerra, se dispuso que aquél atendiera a «cuanto se refiere a la movilización industrial del país, al armamento y municionamiento de todas las fuerzas, planes generales de abastecimiento y puesta en producción de toda la industria nacional».



1 Manuel Azaña, presidente de la República, visita una de las factorías de Barcelona dedicadas a la transformación de tractores en carros de combate. Junto a él, Companys, presidente de la Generalidad. Estas armas improvisadas parecían muy indicadas para la lucha callejera, pero su efectividad era escasa en los campos de batalla; apenas si podían portar cañones de cierto calibre y los blindajes eran insuficientes contra las armas modernas.



2 Ha nacido la Escuela Popular de Guerra en la España gubernamental, destinada a la formación de oficiales. El gobierno de Largo Caballero ha emprendido la tarea de organizar un verdadero ejército popular que aglutine a las milicias. La ausencia de mandos competentes es una de las más graves dificultades en el empeño.

"El 18 de diciembre nacía la Comi- " sión de Armamento y Municiones " (C. A. M.), a las órdenes del ministro " de Marina y Aire, encargada de coor- " dinar la industria en general, com- " prar armas, municiones y primeras " materias en el extranjero y repartir " entre las diferentes grandes unidades " el material disponible. Este organis- " mo sustituía a la antigua Comisión " de Municiones, creada dos meses an- " tes.

"Del último día del año 1936 era " un decreto que militarizaba las in- " dustrias «relacionadas con las activi- " dades militares».

"La C. A. M., que resultó ser total- " mente ineficaz, fue luego reemplazada " por la Subsecretaría de Armamento " del ministerio de Defensa, de la que " dependían la Secretaría General Téc- " nica, la Dirección General de Fabri- " cación, la Comisión de Experiencias " de Armamento, la Dirección General " de Aprovisionamiento, la Dirección " General de Personal y la Sociedad " C. A. M. S. A. Gentibus, encargada de " la compra en el extranjero de ma- " terias primas.

"Pero todas estas disposiciones y or- " ganismos carecían de eficacia ante el " desorden general, la falta de técnicos " adecuados y las derrotas catastróficas, " que ponían en manos de las fuerzas " nacionales ametralladoras y cañones, " municiones y vehículos, víveres y " equipos. Pudiendo decirse que sólo " gracias a la ayuda recibida del ex- " tranjero, el Ejército rojo podía seguir " subsistiendo."

3 La formación de mandos militares fue una de las primeras preocupaciones del Ejército popular. También, la instrucción de los numerosos soldados analfabetos.



El gobierno insiste MILITARIZACION DE LAS MILICIAS

Otro decreto de la República, éste del 29 de septiembre, en el que se insiste en el sometimiento de las unidades voluntarias al fuero militar. Era ya presidente del Consejo Largo Caballero. Transcribimos de la Gaceta de Madrid, el periódico oficial del gobierno:

"En decreto fecha 28 del mes actual se dispone el pase voluntario a las escalas activas del Ejército de todos aquellos jefes, oficiales y clases de milicias que, debidamente controlados por la Inspección General de Milicias, sean acreedores de ello. Se inicia así la formación del futuro Ejército del Pueblo; pero para que éste, desde sus comienzos, responda a su importante cometido, precisa, paralelamente, que las fuerzas que lo constituyan tengan los mismos derechos y deberes que corresponden a las fuerzas militares, designados o ratificados por el pueblo, expresión de la necesaria disciplina en toda colectividad de carácter militar o social. Por todo ello, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de la Guerra,

"Vengo en decretar lo siguiente:

"Artículo 1º. A partir del día 10 de octubre próximo, las fuerzas de milicias voluntarias del Ejército del Centro, y a partir del 20 las demás, en tanto duren las actuales circunstancias, tendrán carácter, condición y fuero militar en todas las categorías y clases que las componen, y consiguientemente al expirar dicho plazo quedarán sometidas a los preceptos del Código de Justicia Militar y demás disposiciones de recompensa, punitivas y de procedimientos vigentes aplicables a las fuerzas militares permanentes del Ejército leal de la nación.

"Art. 2º. Los individuos que no deseen sujetarse a esta nueva modalidad de las milicias voluntarias lo manifestarán así a los jefes de sus respectivas unidades, dentro del plazo marcado en el artículo anterior. Dichos jefes remitirán a la Inspección de las Milicias las relaciones de los no conformes para proceder a su baja.

"Art. 3º. La edad mínima para poder alistarse en las Milicias será la de veinte años cumplidos, y la máxima, de treinta y cinco.

"Art. 4º. El personal no militar adscrito a los servicios sanitarios, tanto en los frentes de combate como en la retaguardia, con excepción de las enfermeras, se entenderá comprendido en los artículos anteriores, quedando, por tanto, militarizado a los efectos que en los mismos se determinan."

Versos para los milicianos

Del gran poeta comunista Rafael Alberti es este breve romance dedicado al Quinto Regimiento:

Mañana dejo mi casa,
Dejo los bueyes y el pueblo.
¡Salud! ¿Adónde vas, dime?
—Voy al Quinto Regimiento.
Caminar sin agua, a pie,
Monte arriba, campo abierto,
Voces de gloria y de triunfo.
¡Soy del Quinto Regimiento!

De otro conocido poeta republicano, Luis de Tapia, es la letra del himno de las *Compañías de Acero*, que pronto se hizo popular en la capital de España:

¡Las Compañías de Acero
Cantando a la muerte van!
Su temple es duro y es fiero,
Tienen el aire guerrero
Y valiente el ademán.
¡Las Compañías de Acero
Son de acero
Y triunfarán!
¡En el crisol de ese acero
Se funden en un afán:
El proletario, el obrero,
El arisco guerrillero
Y el invicto capitán!
¡Las Compañías de Acero
Son de acero
Y triunfarán!
¡Las Compañías de Acero
Cantando a la lucha van!
Porque en su cantar guerrero
Dicen al mundo: "¡Si muero,
Mis hijos se salvarán!"
¡Las Compañías de Acero
Son de acero
Y triunfarán!
¡Los de "ayer" no pasarán!



1 Los comunistas han logrado la meta de situar a sus dirigentes en varias carteras ministeriales. Su táctica es ahora defender al gobierno y aceptar que las unidades formadas en los acuartelamientos madrileños del Quinto Regimiento se trasladen al frente. Al acto de despedida de la famosa unidad comunista asisten casi todos los dirigentes españoles del partido, entre ellos Antón —ante el micrófono— Dolores Ibarruri, Modesto...

2 Una nueva disposición gubernamental da origen a las llamadas brigadas mixtas integradas por milicianos y soldados del Ejército regular. El proyecto, en el papel, parece acertado. En la práctica, la presión política de las milicias sobre la oficialidad fiel al gobierno creó no pocos quebraderos de cabeza a los mandos sobre todo por la ingerencia de los "asesores" soviéticos; en la foto aparece uno de estos "técnicos" rusos conversando con militares gubernamentales.

EN BUSCA DE UN EJERCITO

Nadie mejor que el minucioso investigador galés Burnett Bolloten ha advertido la coincidencia de esfuerzos entre los militares profesionales, comunistas españoles y técnicos soviéticos que, durante el otoño de 1936, pusieron en marcha, partiendo prácticamente de la nada, a un Ejército popular que acreditaría muy pronto su eficacia táctica y maniobrera en las grandes batallas de 1937. He aquí su documentado y apasionante relato:

"Aún cuando el Quinto Regimiento "era importante para el Partido Comu- "nista como elemento de poder armado, "razones de naturaleza política y mi- "litar aconsejaban que tanto estas uni- "dades como las milicias de otros "partidos y de los sindicatos fuesen in- "tegradas en una fuerza controlada por "el gobierno. No sólo se sostenía que "la guerra no podía llevar a la victoria "sin un mando único que pudiera de- "cidir sobre la disposición y empleo de "todas las fuerzas combatientes —sin "lo cual no podía haber nunca ni ejér- "cito organizado ni estrategia planifi- "cada—, sino que se sabía que mientras "los partidos y los sindicatos poseyeran "sus propias milicias, bajo el control de "sus propios líderes, y mientras estas "fuerzas no se fusionaran en un ejér- "cito regular consolidado por la fuerza "de la disciplina y la autoridad y cuyos "cuadros de mando tuvieran asegurado "su control, nunca las fuerzas armadas "serían rectoras en la zona antifran- "quista, ni determinarían tras la cor- "tina de las instituciones democráticas "una eficaz política interior y exterior.

"Durante el mandato del gabinete Gi- "ral los comunistas se habían abstenido "de pedir la fusión de las milicias "dentro de un ejército controlado por "el gobierno, debido a la desconfianza "respecto a las intenciones de ese ga- "binete, pero una vez que Largo Caba- "llero tuvo el timón pudieron hacerlo "sin posibles malentendidos. En reali- "dad, todo fue debido en buena parte "a la insistencia del ministro socialista "y los consejeros militares soviéticos, "que al reiterar sus demandas hicieron "pleno uso de la sucesión de derrotas "en el frente central —subrayadas el "27 de septiembre con la toma de To- "ledo—, consiguiendo que se promulga- "ran medidas disponiendo la militariza- "ción de las milicias y la creación de "una fuerza militar, o Ejército del pue- "blo, como se le llamó, sobre la base "del reclutamiento forzoso y bajo el "mando supremo del ministro de la "Guerra. Pero hubo —como demostra- "rían los acontecimientos— un largo "espacio de tiempo entre la publicación "y la ejecución total de estas órdenes, "aunque en los meses sucesivos, en cuar- "teles y trincheras, en alocuciones pú- "blicas y en el mismo gabinete, los "comunistas no dejaron de presionar "para su aplicación.

"A fin de dar ejemplo a los demás, "el Partido Comunista disolvió progre- "sivamente su propio Quinto Regimien- "to, cuyos batallones, junto con otras "fuerzas fueron unificados dentro de "las *brigadas mixtas* de un ejército "regular embrionario, siendo nombrado "Enrique Líster, jefe entonces del Quin- "to Regimiento, comandante (asistido "de un oficial soviético) de la primera "de estas unidades. Debido a que en "gran parte procedían de la disolución "de sus propias milicias, los comunistas "se aseguraron el control de cinco de "las primeras seis brigadas del nuevo "ejército.

"Mientras reunían en sus manos el "control de estas primeras unidades, los "comunistas no olvidaban a los man- "dos superiores. En efecto, durante las "primeras semanas de Largo Caballero "en el ministerio de la Guerra ya se "habían asegurado una posición prome- "tedora. Pudieron hacer esto en parte "porque sus relaciones con el ministro "de la Guerra, a pesar de innumerables "roces, eran aún tolerables a conse- "cuencia de que dos de sus militantes, "Antonio Gordón y Alejandro García "Val, estaban destinados a la Sección "de Operaciones del Estado Mayor Cen- "tral, pero principalmente, porque en "los puntos claves del ministerio de la



●●●

"Guerra había comunistas en potencia "de supuesta fidelidad incuestionable a "Largo Caballero, como el teniente co-"ronel Manuel Arredondo, su ayudante "de campo, el capitán Eleuterio Díaz "Tendero, jefe del vital Departamento "de Información y Control, y el co-"mandante Manuel Estrada, jefe del "Estado Mayor Central, que ya habían "girado en la órbita comunista.

"Con la ocupación abierta o disfrazada "de los puestos directivos, los comu-"nistas encajaron firmemente en el Co-"misariado General de Guerra, creado "con el propósito de ejercer el control "político-social sobre las fuerzas arma-"das a través de los comisarios, o co-"misarios-delegados como se les lla-"maba oficialmente. La costumbre de "crear comisarios en las unidades mi-"licianas fue adoptada ya por los dife-"rentes partidos y organizaciones sindi-"cales al comienzo de la guerra civil, "con objeto de mantener una vigilancia "constante de la moral de los milicianos "y la lealtad de los oficiales profesio-"nales, pero ahora, de acuerdo con la "tendencia general hacia la centraliza-"ción, se creó un cuerpo gubernamental

3 Con el consenso de los comunistas, el socialista Alvarez del Vayo es nombrado comisario general de Guerra. Inmediatamente se incorpora a su cargo y comienza su labor de politización marxista en las unidades gubernamentales. En el caos a que había llegado el ejército de la República, Alvarez del Vayo representa también un intento por establecer la vieja y eficaz disciplina castrense.

TESTIMONIO
Mi marido, Enrique Castro Delgado

por Esperanza Abascal de Castro Delgado

"Me había quedado dormida. Levanté la cabeza, le miré, y me pareció hallarme ante un ser viejo, vencido, ajeno: otro hombre. Venía de una reunión de siete horas convocada por el Comité Central del Partido Comunista, y llegaba con estas palabras: «Veintisiete años de mi vida se han perdido...»

"Le había conocido en Madrid, siendo él secretario del Partido y yo militante en su sección femenina. Cuando cumplí 22 años, dos meses antes de empezar la guerra, nos casamos: el 20 de mayo de 1936. Nuestro matrimonio tuvo las características propias de aquel momento: casi desde el principio, mi marido en el frente. A los dos meses de la boda me recuerdo, temerosa, levantando las sábanas de las ambulancias, porque no sabía nada de él. Se había entregado con alma y vida a la lucha, al Quinto Regimiento. Dejó familia, perdió oficio y fue ampliamente generoso con el Partido. (No tuvimos los hijos que él hubiera deseado). En política, creo que yo le era totalmente inútil, pero sabía escuchar sus confidencias, compartir sus inquietudes, hacerle sentir mi fidelidad y mi apoyo. Cuando, en la Unión Soviética, su situación se complicó, yo me opuse —como me sugería él— a salir de Moscú si no me acompañaba. (No hubiera aceptado abandonarle aunque hubieran existido divergencias tan profundas que nos separaran en cuanto llegáramos a destino).

"Como un verdadero privilegio al alcance de unos pocos, el Partido nos había embarcado en El Havre. Ibamos confiados, contentos y orgullosos. (Previamente, yo había vivido una difícil época en París: recuerdo un recinto lleno de refugiados españoles, y luego, a una decidida viejecita que me elegía a mí para alojarme durante varios meses en una casa llena de hijos y con un marido, albañil, sin trabajo...).

"Pero Rusia distaba de ser el anunciado paraíso. Se trabajaba mucho en jornadas muy duras y entre rostros muy tristes. Los españoles eran anulados por el clima riguroso y el trato arbitrario que, incomprensiblemente, los situaba en tareas distintas a su especialidad. Es verdad que suelen ser duros los tiempos que suceden a una revolución pero, después de todo, ya habían pasado treinta años de la soviética y difícilmente se justificaba lo que veíamos. Era como advertir, espaciada y luego regularmente, sucesivos fallos en algo muy entrañable, pero que yo —profundamente arraigadas mis convicciones ideológicas— de ninguna manera atribuía al socialismo. Es verdad que ciertos errores del Partido eran visibles, pero jamás se comentaban públicamente. Por el contrario, mi marido cumplía las órdenes con honradez e integridad hasta aquella siniestra jornada en que, sin explicaciones por parte de ellos ni oportunidad de darlas él, fue expulsado. Se dio como razón la de que mi marido, solidario con Jesús Hernández, recientemente desplazado, proyectaba escindir el Partido; o la de que tenía una obsesión «napoleónica» con el tema de batallas y combates. Nada de esto fue verdad. Mucho más próximo a ella está el resentimiento que a Dolores Ibarruri y a Antón inspiraron la capacidad de trabajo, la punzante ironía y la insobornable honestidad de mi marido que, por autodeterminación, había evitado siempre los privilegios oficiales.

"Desde entonces, la vida se nos hizo muy difícil. Con la privación automática del trabajo perdimos también la cartilla de racionamiento, con la que sólo pudimos contar cuando Molotov, a nuestra solicitud, intercedió para que a mi marido le fueran asignadas algunas tareas como corrector de estilo.

"Sólo después de un año de peripecias inimaginables en medio de la explicable hostilidad de nuestros compatriotas pudimos, desde Rusia, llegar a México en el año 1945, con la ligera sospecha de que, tal vez, sea mejor evitar el conocimiento de aquello que se idealiza."


3





1 Una gran campaña propagandística surge paralelamente al nacimiento de las brigadas mixtas. El gobierno comprende que necesita mantener vivo el entusiasmo de los primeros días, en una guerra que ya se adivina larga y penosa. El periódico *Solidaridad Obrera*, de Barcelona, llega hasta los mismos frentes, y la publicación *Milicia Popular* alcanza más de 75.000 ejemplares de tirada.

2 El general Miaja y el dirigente comunista Antón. Tras diversos avatares, el general entró abiertamente en la órbita de la influencia comunista, que se cuidó de mimarle en su prensa con fines interesados. Con Antón, inspector comisario del frente central, el general en jefe de la Junta de Defensa de Madrid mantenía cordiales relaciones.



3 Otra de las escuelas de oficiales establecidas por el gobierno funcionó en Puig del Vallés, en la región catalana. Cumplida su instrucción de emergencia, los nuevos oficiales parten para el frente.

●●●

"en octubre de 1936, para regularizar esta práctica. Aunque a los comisarios se les considerara encargados de hacer imposible la deslealtad de los oficiales profesionales, también se esperaba de ellos que establecieran la concordia entre los oficiales y los soldados del nuevo ejército regular, sosteniendo el prestigio de los primeros y su autoridad. Sin embargo, además de estos deberes, aparte de la labor de reforzar la disciplina y vigilar la moral de los soldados, el comisario tenía a su cargo otras responsabilidades. «El comisario es el alma de la unidad de combate, su instructor, su agitador, su propagandista —decía Carlos Contreras, comisario político del Quinto Regimiento—. Es siempre, o debe ser siempre, el mejor, el más inteligente, el más capaz. Tiene la obligación de ocuparse de todo y enterarse de todo. Tiene que interesarse por el estómago, el corazón y el cerebro del soldado del pueblo. Tiene el deber de acompañarle desde el momento en que se alista y recibe su instrucción, hasta que parte para el frente y regresa de él; tiene la obligación de interesarse por sus comidas, sus horas de sueño, su educación y su modo de luchar. Debe comprobar que sus necesidades políticas, económicas y artísticas han sido satisfechas». A decir verdad, no todos los comisarios se comportaron en la forma que se esperaba. «Hay comisarios políticos —afirmaba Contreras— que no mantienen un contacto íntimo con los soldados, no están con ellos en las trincheras y sólo desean estar cerca del oficial comandante».

"Teniendo en cuenta la influencia que el comisario podía ejercer sobre las tropas, para no hablar de la oportunidad que le daba su puesto para influir en las mentes y los corazones de los oficiales, no es extraño que predominara en el comisariado de guerra el Partido Comunista, que vio en estos cargos un factor vital para sus anhelos de control del ejército regular. Este predominio quedó bien asegurado porque Antonio Mije, miembro del *Politburó*, ocupaba la jefatura del subcomisariado de organización —el más importante de los cuatro creados— y, principalmente, porque Felipe Pretel, secretario general, y Julio Alvarez del Vayo, comisario general, nombrados los dos por Caballero porque poseían su confianza, colaboraron secretamente en defensa de los intereses del Partido Comunista. En poco tiempo estos últimos incrementaron aún más su influencia, debido al nombramiento de José Laín, líder de las Juventudes So-

●●●

" cialistas Unificadas y comunista recién " convertido, para director de la Escuela " de Comisarios, y a la debilidad de " Angel Pestaña, líder del Partido Sin- " dicalista, que había ocupado uno de los " cuatro subcomisariados, sustituido lue- " go por Gabriel García Maroto, amigo " de Alvarez del Vayo y socialista del " ala izquierda, con pronunciadas incli- " naciones comunistas, aunque censurara " alguno de los métodos del partido. " Como Largo Caballero no se dio cuen- " ta hasta algunos meses después de " la defección de Alvarez del Vayo y " Felipe Pretel, y de las graves conse- " cuencias de la penetración comunista " en el comisariado de Guerra, el Partido " Comunista y sus aliados pudieron ex- " plotar su posición privilegiada sin obs- " táculos, nombrando un abrumador nú- " mero de comisarios comunistas a ex- " pensas y con el desagrado extremo de " otras organizaciones, cuyas quejas no " llegaron a Largo Caballero a través " del comisariado y sí, eventualmente, a " través de canales independientes.

"Debido a que las funciones precisas " y los poderes del comisario político " no estaban limitadas estrictamente por " la ley, poseía una independencia am- " plia, que el comisario comunista —que " estaba instruido para ser «el organi- " zador del partido en su unidad, re- " clutando valiente y sistemáticamente " los mejores elementos de entre los me- " jores luchadores y recomendándoles " para puestos de responsabilidad»— " utilizó al máximo para ayudar a ex- " tender el dominio de su partido en " las fuerzas armadas.

"Además de la labor de los comisarios " políticos comunistas y los oficiales, y " para ayudar a los criptocomunistas y " los socialistas filocomunistas en la pro- " moción de la influencia del partido " en las fuerzas armadas, había otro



4 El Quinto Regimiento ha sido sacrificado por el Partido Comunista para así tener el control, por medio de sus oficiales, de las nuevas brigadas mixtas. Teóricamente, se ha impuesto la disciplina y la unión frente al caos anterior. Pero en el terreno de la realidad, los milicianos no renunciarían fácilmente a las alegrías de los primeros días. Eran ellos quienes exigían a los mandos que las milicianas les acompañaran hasta los frentes, como esta madrileña incorporada al Batallón de Acero del Quinto Regimiento.



5 Las milicianas constituyeron destacamentos separados dentro de las brigadas mixtas. Era algo insólito en un Ejército que pretendía ser regular y volver a la eficaz disciplina. En la foto, las milicianas que acompañaban al segundo batallón de voluntarios de Madrid.

●●●

"factor de la mayor importancia que "militaba en su favor: la llegada, pri- "mero, de oficiales y, luego, de arma- "mento soviético.

"«Poco después de la formación del "gobierno de Largo Caballero en sep- "tiembre de 1936 —escribe Luis Ara- "quistain, amigo y correligionario po- "lítico de aquél durante muchos años— "el embajador ruso le presentó a un ge- "neral soviético, Goriev, manifestando "que era agregado militar de la em- "bajada de su país y ofreciéndole sus "servicios profesionales. Posteriormente "aparecieron nuevos *auxiliares* espon- "táneos que nadie había requerido, y se "introdujeron en el estado mayor mi- "litar y en los cuerpos de ejército, "donde daban órdenes a su voluntad». "Aunque sería incorrecto inferir que los "oficiales rusos actuaran invariablemen- "te según su propio criterio, sin el "previo consentimiento del ministerio "de la Guerra o del Estado Mayor Cen- "tral, hay evidencia de que en muchos "casos desatendieron los puntos de vista "de estos dos organismos y se compor- "taron con amplia libertad.

"No cabe duda de que tal conducta "de los oficiales rusos aceleró la ruptura "de las relaciones de Largo Caballero "con los comunistas.

"Aunque durante algún tiempo estas "relaciones no manifestaran su empeo- "ramiento, pronto apareció una hendi- "dura significativa. Esta fue el nombra- "miento, el 22 de octubre, del general "José Asensio para el cargo de sub- "secretario de Guerra.

"Siendo comandante de las fuerzas "milicianas de la sierra del Guadarra- "ma, Asensio, entonces coronel, se ganó "tanto la confianza del líder socialista, "que al hacerse cargo de la presidencia "del Consejo y ministerio de la Guerra "en septiembre, Largo Caballero le as- "cendió a general y le dio el mando del "frente central amenazado. Los comu- "nistas, que habían estado luchando ya "por ganárselo para su partido, le nom- "braron comandante honorario de su "Quinto Regimiento. Sin embargo, cuan- "do en las semanas siguientes Asensio "no mostró ninguna inclinación a seguir "la trayectoria de otros militares pro- "fesionales que se habían unido al cor- "tejo comunista e incluso mostró hacia "ellos una antipatía profunda, pidieron "su destitución del mando del frente "central, demanda en la que fueron "ayudados por la serie de desastres "militares que a finales de octubre per- "mitieron a las fuerzas del general "Franco asomarse a las puertas de Ma- "drid. Sin embargo, a pesar de estas "derrotas siguieron publicándose elogios "de Asensio, ya que, por lo visto, po- "seía gran capacidad militar y excepcio- "nales dotes intelectuales y que, al pa- "recer, sus fracasos eran inevitables "ante los defectos del sistema de mili- "cias y la falta de tanques, artillería "y aviones".

También en el Quinto Regimiento, pese a sus propósitos de organizarse con estricta sujeción a las normas militares, hubo destacamentos de milicianas. Aquí aparece una de estas "mascotas" de la famosa unidad, el día de la partida hacia el frente con la integración en las brigadas mixtas.



El nacimiento de un nuevo Estado

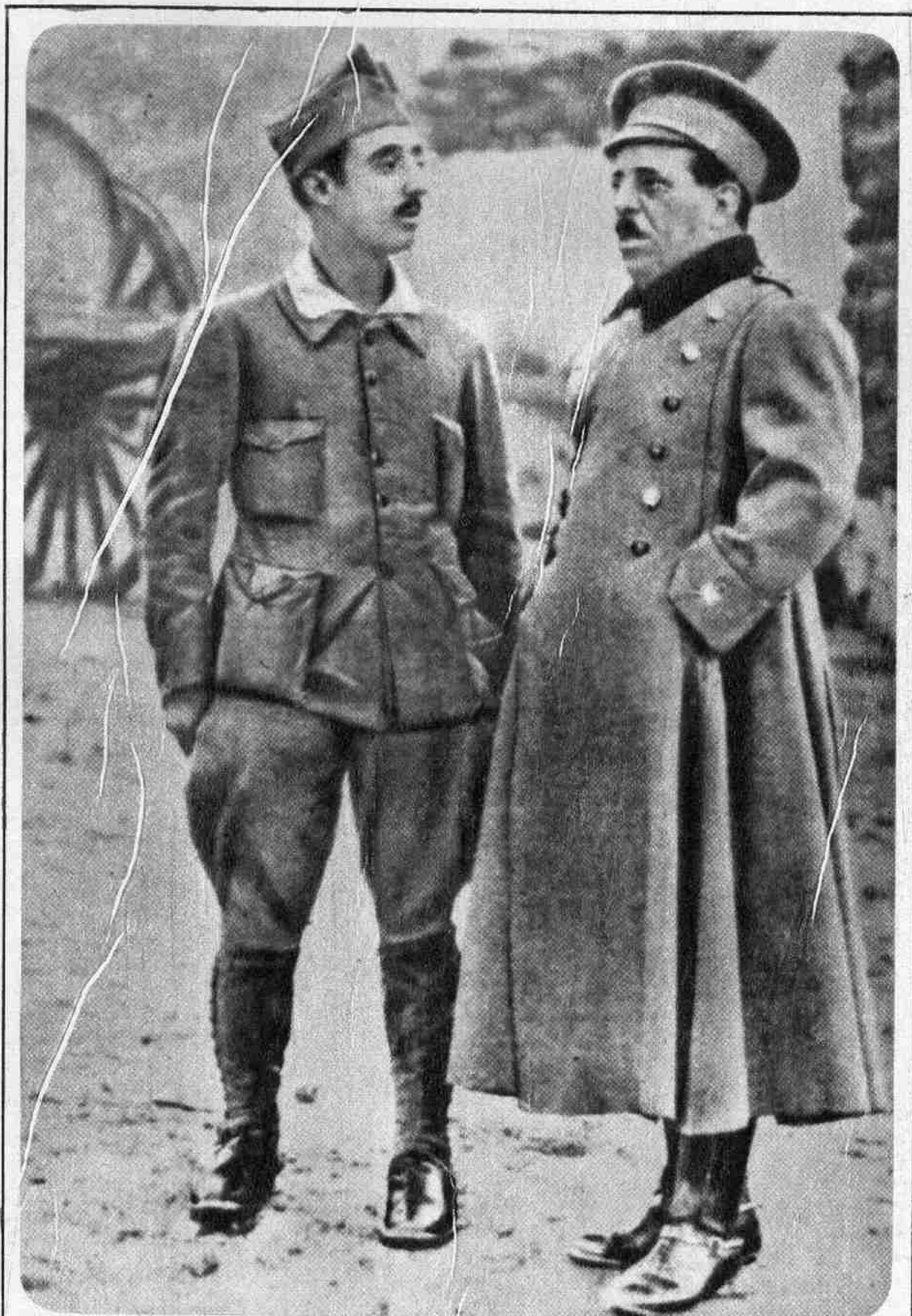
LLEGA UN CAUDILLO

●●●

El final del turbulento verano de 1936 trajo a los contendientes la certeza de que la guerra no llevaba camino de ser liquidada rápidamente. Como consecuencia directa de esta certidumbre, los dos bandos cerraron filas, revisaron estructuras y se prepararon para una contienda de duración e intensidad imprevisibles. La zona gubernamental, con más conciencia de peligro inmediato, se agrupó decididamente, a principios de septiembre, en torno a la figura de Francisco Largo Caballero y con un principio de organización cada vez más sólido, apuntado e inspirado por el Partido Comunista; en la zona nacional, más unida, prácticamente militarizada y con mayores ánimos por sus victorias iniciales, el problema del mando único efectivo fue más sencillo, aunque se resolviera un mes más tarde.

Pasadas las primeras horas de confusión, se constituía en Burgos una Junta de Defensa Nacional —nombre tradicional en la historia contemporánea de España— presidida por el venerable general Cabanellas, pero inspirada *de facto* por el general Mola, el "Director" del alzamiento, el indiscutible caudillo de Navarra y jefe del Ejército del Norte.

Con la trágica muerte de Sanjurjo, jefe designado para el nuevo Estado, contra las piedras de un campo de Cascaes, el papel de Mola adquiría nuevo y mayor valor. Sin embargo, muchas miradas se tornaban hacia el joven general Franco, jefe del Ejército de Africa, luego del Sur, que consolidó decisivamente su posición con el enorme triunfo moral que significara la liberación del Alcázar toledano.



Dos militares llamados a encabezar el levantamiento contra el Frente Popular. Quince años antes del alzamiento se hizo esta histórica fotografía, el 21 de noviembre de 1921, en la posición marroquí de Ras-Medún (zona de Melilla), a poco de ser ocupada por las tropas españolas. El general Sanjurjo conversa con el entonces comandante Franco. En 1936, Sanjurjo se hallaba en Portugal, preparado para asumir el mando del alzamiento. Pero el destino tenía dispuesto que fuese Franco el caudillo que lo asumiera.



JUAN ANTONIO ANSALDO BEJARANO

n. 1898

Vasco de Guipúzcoa, Juan Antonio Ansaldo es uno de los españoles más condecorados: Cruz Laureada de San Fernando, Medalla Militar, cinco Cruces al Mérito Militar con distintivo rojo, Cruz de la Legión de Honor (grado de oficial), título de piloto honorario francés, medalla italiana al valor... Uno de los ases más destacados de las alas españolas y opositor duro, decidido y enérgico del general Franco.

Adelantado y pionero de la aviación española desde su "prehistoria", Alfonso XIII le condecoró personalmente con la más alta distinción militar de España por su heroico comportamiento en la guerra de Marruecos. Monárquico de raíz, conspirador incansable, tomó parte activa —en tierra y en el aire— en todos los complots contra la República, tanto los conocidos como los incógnitos: empezó a conspirar al día siguiente del 14 de abril de 1931. Fue muy destacada su novelesca actuación en el pronunciamiento del 10 de agosto de 1932 capitaneado por Sanjurjo, cuando transportó al general Barrera, disfrazado, por todo el país, y despegó del campo de polo de la Sociedad Puerta de Hierro, de Madrid, custodiado por centenares de policías.

Intervino también activamente en las primeras manifestaciones de la Falange, de cuya organización fue jefe de milicias y organizador de las represalias, que ejecutaba con demoledora eficacia. Se separó de José Antonio por discrepancias respecto a la forma de gobierno del programa falangista, poco entusiasta de una restauración monárquica, pero participó de lleno y apasionadamente en el complot militar desde su iniciación. Encargado de transportar al general Sanjurjo desde Lisboa a Pamplona, su avión capotó al despegar, como se sabe, muriendo en el accidente el jefe de la sublevación. Ansaldo resultó herido. Más tarde, ya repuesto, entró en la zona nacional y desempeñó altos cometidos de mando en la aviación de las fuerzas sublevadas durante la guerra. También cumplió un arresto de dos meses por difundir pasquines contra Ramón Serrano Súñer en la etapa ministerial de éste.

Al terminar la guerra fue jefe de la Región Aérea de Sevilla, y agregado aéreo a las embajadas de España en París, Londres y Vichy (Francia) durante la ocupación alemana.

Su monarquismo exaltado le separó del general Franco, frente al cual se ha situado de manera abierta y firme. Todos los extremos de su postura política y militar quedaron expresados en su libro *¿Para qué?*, de aguda crítica a la actual situación española.



NICOLAS FRANCO BAHAMONDE

n. 1891

El mayor de los hijos de don Nicolás Franco, alto jefe de Intendencia de la Armada, nació en El Ferrol y fue bautizado con el nombre paterno. Nicolás Franco II vino al mundo un año antes que su hermano Francisco, y desde muy niño dio muestras de una inteligencia extraordinaria. Incluso se le adjudica el coeficiente familiar más alto en este sentido. Realizó brillantemente los estudios de ingeniería naval y dedicado a su profesión estaba en el período preparatorio del alzamiento militar de 1936.

Con una visión muy clara de las circunstancias, apoyado en sus dotes persuasivas, su habilidad y sus amplias relaciones humanas y profesionales, fue un elemento decisivo en los acontecimientos políticos que culminaron en la designación de su hermano para el mando único en la España nacional. Su actuación en este importante hecho, exagerada por varios autores, que llegan a comparar su papel con el de Luciano Bonaparte, tuvo un epílogo de actividad política que duró todavía más de un año: el ciclo de secretario general que se inicia en octubre de 1936 y termina con la formación del primer gobierno de 1938. En esos largos meses Nicolás Franco fue el alma de la administración del nuevo Estado. Su habilidad se puso a prueba, con éxito, para conciliar las opiniones de su hermano con las, a veces divergentes, de otros personajes de alta jerarquía en el bando nacional, como los generales Mola y Queipo y los políticos Hedilla (falangista), Fal Conde (tradicionalista) y Sáinz Rodríguez (monárquico alfonsino).

La estrella política de Ramón Serrano Súñer, en franco ascenso desde los oscuros sucesos políticos que dieron paso a la unificación de partidos afectos al alzamiento, fue poco a poco eclipsando a la de Nicolás Franco que, al formarse el primer gobierno nacionalista, desaparece del proscenio político para reaparecer como embajador en Lisboa.

En este puesto clave de la política exterior franquista permaneció largos años, sin descuidar por ello otro tipo de actividades relacionadas con su profesión, como directivo de importantes sociedades e industrias. A él se debe, entre otras realizaciones industriales, la creación de la filial española de la *régie* Renault francesa.

Por último, abandonó su puesto diplomático para dedicarse definitivamente de lleno a las actividades dentro de la empresa privada.

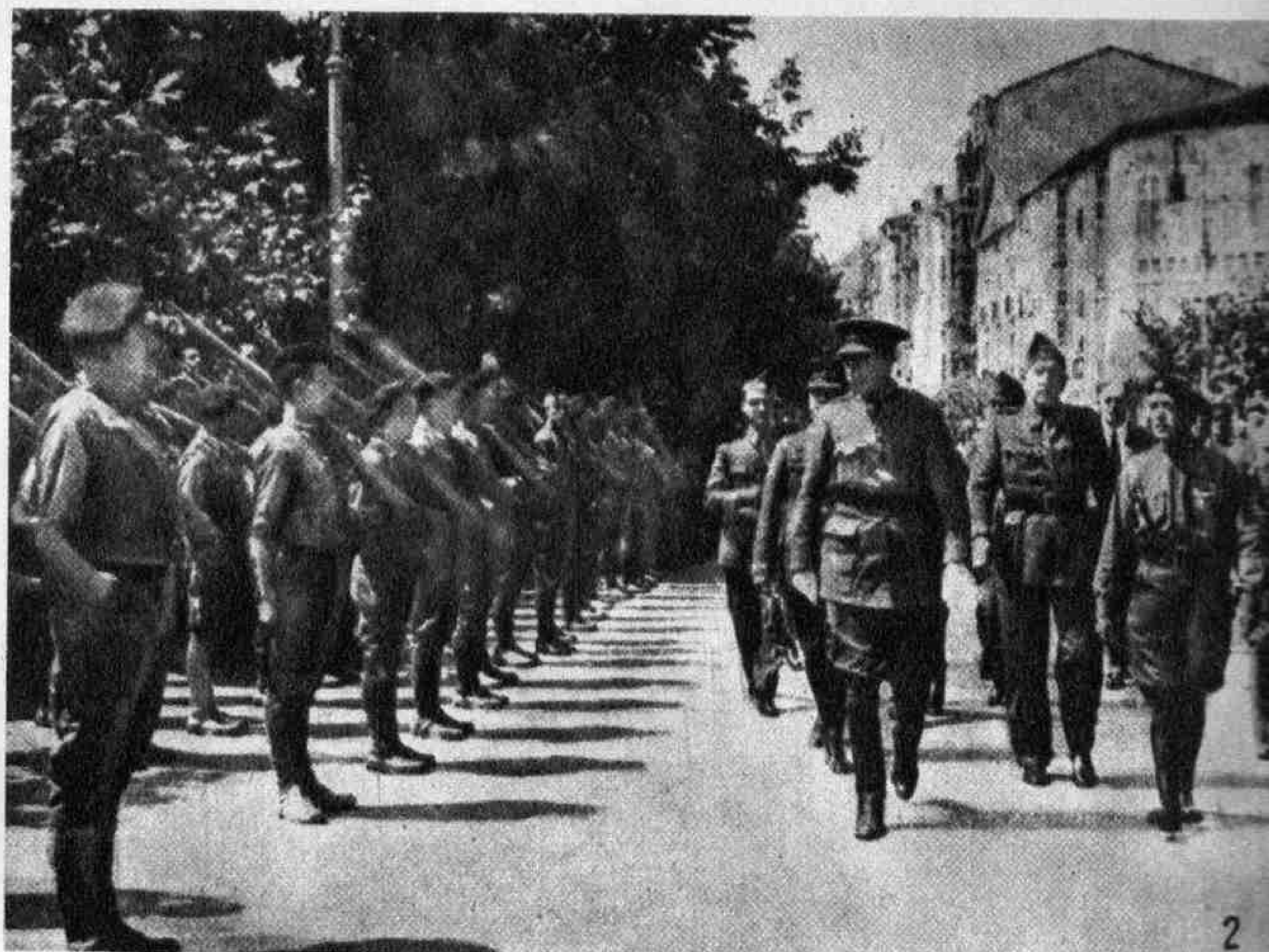
La actuación de Nicolás Franco Bahamonde como ejecutor y, en parte, orientador de la política interna y las difíciles relaciones exteriores de la España nacional durante los meses más decisivos de la guerra civil constituye una de las lagunas que aún quedan por investigar y poner en evidencia dentro de la historia contemporánea española.



HACIA LA JEFATURA DE LA NACION

El catedrático de Barcelona Carlos Seco Serrano resume así los hechos que condujeron a Franco a la jefatura del Estado nacional:

"Recoge Vicens Vives, en su breve " semblanza de Franco, las palabras de " Georges Rotvand: «No es sólo un " hombre equilibrado, sino un hombre " sencillo... Es un intelectual del arte " militar, nervioso como todos los inte-

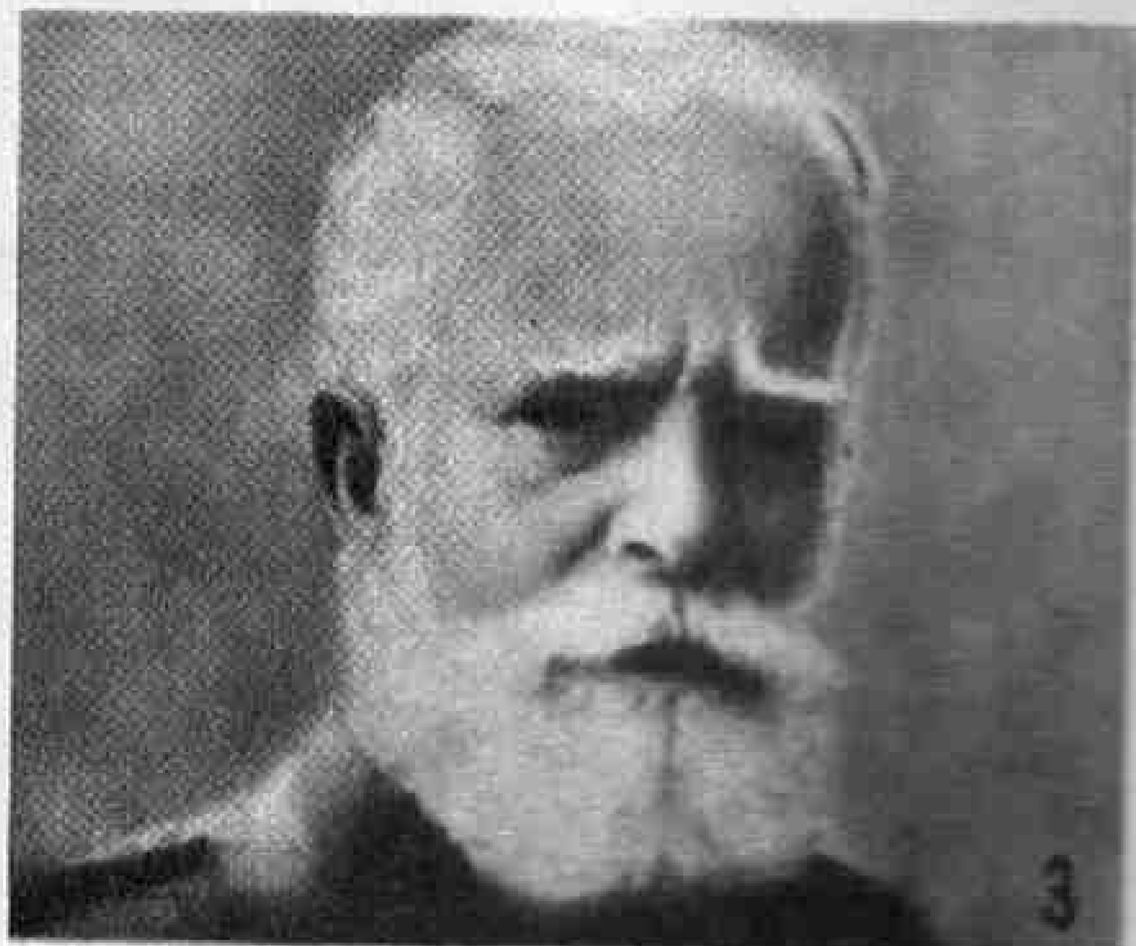


1 Entre estos restos murió carbonizado Sanjurjo. El avión, tripulado por el famoso piloto Ansaldo, logró despegar en una finca particular cercana a la ciudad portuguesa de Cascaes. El general se trasladaba a España para ponerse al frente del alzamiento. Pero, al elevarse, se rompió la hélice del aparato y éste capotó, incendiándose.



2 La muerte de Sanjurjo deja a los militares sublevados sin jefe. Mola, el "Director", lanza en Burgos una proclama anunciando la creación de la Junta de Defensa Nacional, entidad suprema que asume el mando y la responsabilidad del alzamiento. En la foto, el general Mola pasa revista a las tropas nacionales en el paseo burgalés del Espolón.

3 Cinco generales y dos coroneles componen la Junta de Defensa Nacional. El nuevo organismo lo preside el general más antiguo, Miguel Cabanellas. El "Director" ha sabido pasar a un discreto segundo plano. Cabanellas tenía fama de republicano. Incluso se decía que era masón. Pero su grado y antigüedad le hacían acreedor a la presidencia de la Junta, aunque su compromiso con el alzamiento fuese más reciente que el de los otros componentes del nuevo organismo.



●●●

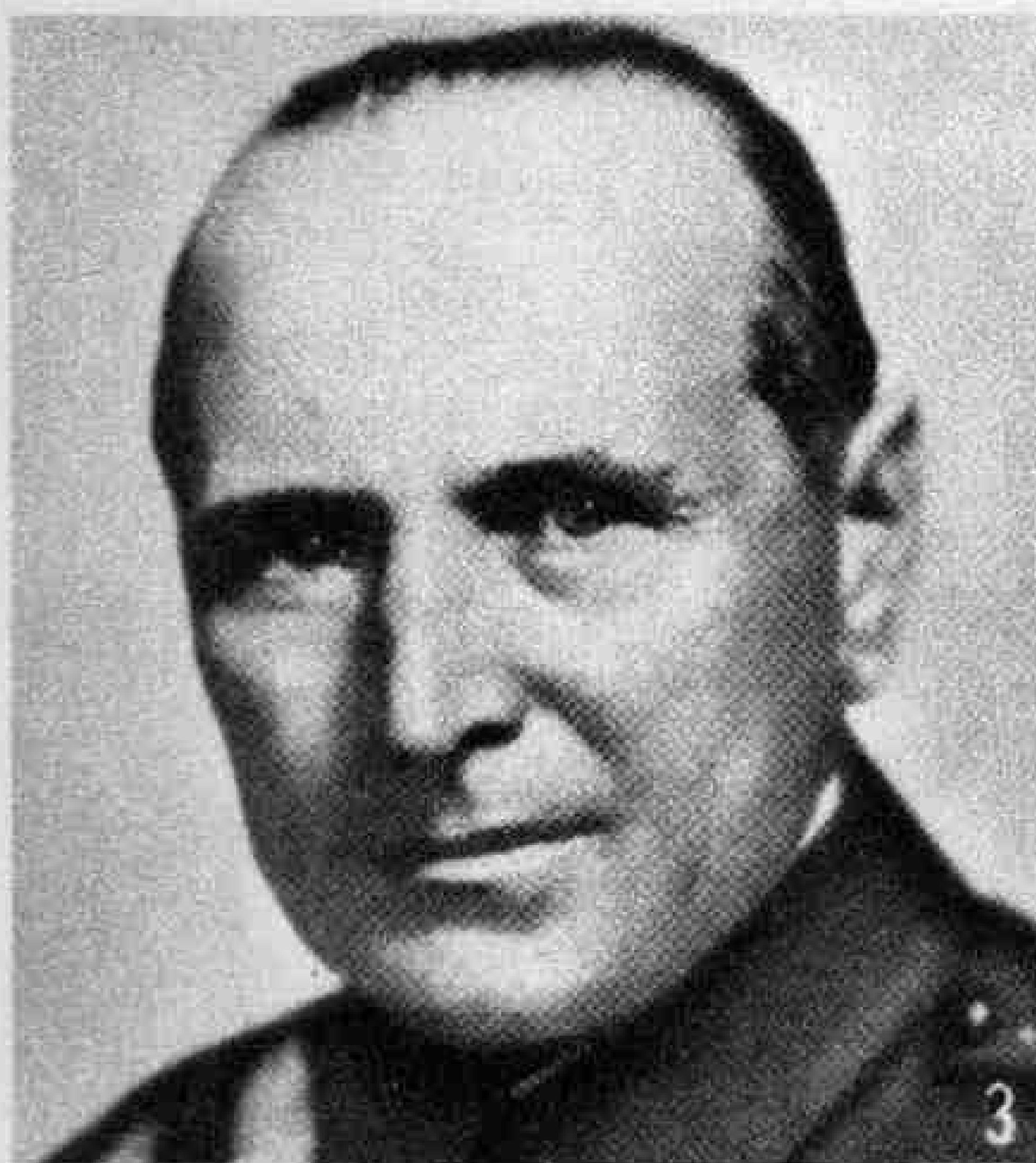


1 El general Fidel Dávila es uno de los vocales de la Junta de Defensa Nacional. En la escala de la reserva desde mucho antes del 18 de julio, residía en Burgos: fue en esta ciudad donde se posesionó del Gobierno Civil en nombre del alzamiento. Gozaba de prestigio como estratega y técnico militar entre los generales, pero su nombre era casi desconocido para la mayoría de los españoles.

2-3-4 Otros dos de los generales que integran la Junta de Defensa Nacional, Saliquet (2) y Ponte Manso de Zúñiga (3), y el coronel Moreno Calderón (4), también vocal del supremo organismo de la España nacional. Desde el 23 de julio al 1º de octubre de 1936, los cinco generales y dos coroneles asumieron la autoridad suprema en su zona.



"lectuales, pero con dominio de sus "nervios. Lento en la preparación, pero "rápido en la acción. Tiene una memoria prodigiosa. Podría, si quisiera, "como Bonaparte, recordar los nombres de todos sus *grognards*. Con una "voluntad tenaz, se deja influir muy "poco. El equilibrio de su carácter nace "de un juego sutil de influencias. De "su sangre gallega extrae sus capacidades de entusiasmo, de emoción y "afectivas. De su educación militar, el "señorío de esta afectividad, la disciplina interior. De sus orígenes burgueses, de sus lazos con la clase media "ponderada y sensata, el lastre que ha "menester este conjunto para darle su "aplomo...» El paso de los años ha "destacado algunos rasgos de este perfil moral. Toynbee ha hablado de "«Franco o la habilidad». Habilidad "cuya clave tal vez resida en la armonía de la voluntad —fría y poco "propicia a ajenas inspiraciones— con "un flexible sentido de la adaptación

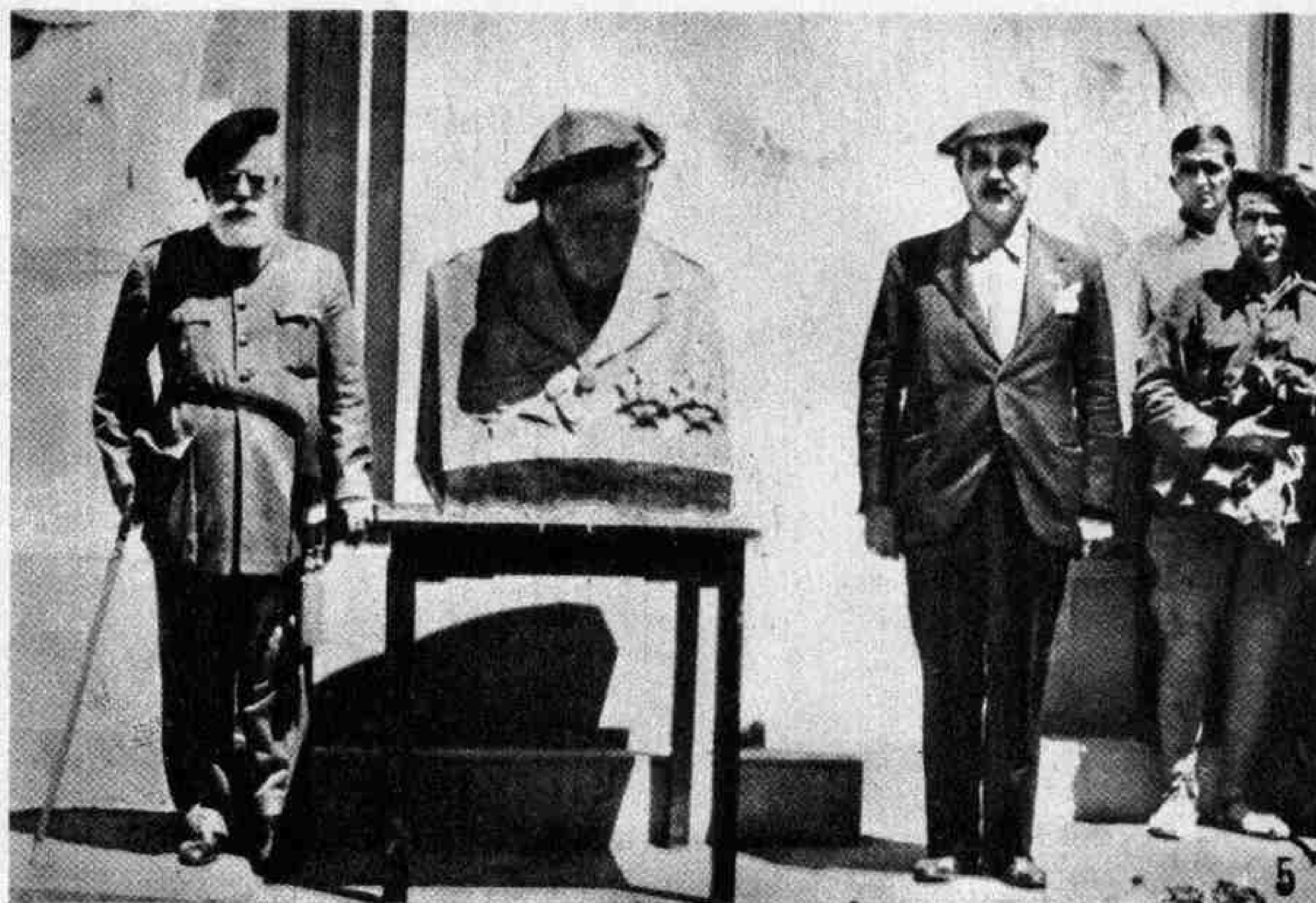




"a circunstancias difíciles y nuevas. "«Tal es el dominio de Franco sobre "sí mismo y sobre las cosas —ha escrito Azorín— que lo sustantivo es la "persona, y lo adventicio el hecho... "Entre lo inextricable peligroso, el "caudillo se mueve con increíble facilidad. Sí, hay continuidad en la vida "de Franco; en otras vidas podremos "observar lances afortunados que levantan de improviso a un hombre y "descalabros que lo oscurecen. No en "Franco. Y no se dan en el caudillo "tales alternativas, a causa de una "misteriosa y no explicable adecuación... entre la persona y los sucesos».

"Quizás queden prendidos, entre estas líneas de Azorín, el secreto de los "triunfos de Franco en la guerra española y la última razón de sus éxitos "en la tormenta internacional subsiguiente. Ya en 1936, esa confianza "tranquila en la victoria, ese inagotable caudal de recursos para sobreponerse a los obstáculos adversos, para "crear soluciones nuevas frente a circunstancias también inéditas, le designaron como el más idóneo ante la "asamblea de generales que, el 28 de "septiembre, se reunió en el llamado "campo de Nuñodono, término de Matilla de los Caños (Salamanca) para "elegir un jefe supremo —en lo militar y en lo político—. Disponemos de "un relato especialmente interesante, "ya que procede de uno de sus protagonistas —Kindelán— para reconstruir este episodio histórico tan preñado de consecuencias en todos los "órdenes. Según parece, el propio Kindelán sugirió a Franco «en varias "conversaciones celebradas en Cáceres», la *necesidad inaplazable* de crear "un *mando único* para los Ejércitos "Nacionales. «Tuve que apelar —refiere Kindelán en sus *Cuadernos de "guerra*—, para vencer la resistencia "pasiva que Franco oponía a mis propósitos, a concretar éstos por escrito, "y días más tarde los precisé aún más "sometiendo al general una propuesta "de convocatoria, que debía él dirigir, "a mi juicio, a todos los generales con "mando y a la Junta de Burgos, para "celebrar una reunión en la que habían de tratarse varios asuntos trascendentales para la conducción de la "guerra, con arreglo a un orden del "día que en la propuesta también se "fijaba. Para adelantar todo lo posible "la resolución, acompañaba una lista "nominal de los que a mi juicio debían ser invitados a la reunión, y fijaba el lugar de ésta: aeródromo de "San Fernando, próximo a Salamanca; "y la fecha: 12 (*sic* ¿por 21?) a las "once».

"Tuvo efecto la asamblea en la fecha, "hora y sitio fijados. Concurrieron a "ella los generales Cabanellas, Queipo "de Llano, Orgaz, Gil Yuste, Franco,



5-6 Cabanellas asiste en Pamplona a un homenaje en memoria del general Sanjurjo. El presidente de la Junta de Defensa Nacional luce la boina roja tradicionalista. Al otro lado del busto de Sanjurjo —también con boina—, Fal Conde, jefe de la Comunión Tradicionalista. Una misa de campaña precedió al acto; en primera fila, Cabanellas y Fal Conde, acompañados de jefes militares y autoridades civiles de la provincia.



Proclama
MOLA ANUNCIA LA CREACION DE LA JUNTA

El general Mola, el Director del alzamiento, anunció el 23 de julio la creación de la Junta de Defensa Nacional, precursora de Franco, con la siguiente proclama:

"Españoles: El ímpetu arrollador de vuestro entusiasmo y de vuestro heroísmo comienza rápidamente a cristalizar en bienes espléndidos que os agradece la patria.

"Más de las ocho décimas partes del territorio nacional lo habéis reconquistado para la historia. Tan pujante triunfo, tan definitiva conquista, requiere ya, con premura, que la nueva España se reincorpore al concierto de los países civilizados y dialogue con ellos.

"El gobierno de la República, disuelto al corrosivo de la barbarie que tutelaba, ha entregado el poder de la capital de la nación a las turbas abandonadas a sus odios.

"Por imperativo patriótico, por deber inexcusable, hemos de apresurarnos, seguros ya de la victoria, a asomar los ojos por encima de la frontera y decir al mundo que España está en pie.

"A estos fines, en la tarde de hoy, en la gloriosa ciudad de Burgos, y hasta la formación del gobierno provisional, quedará constituida la Junta de Defensa Nacional de España... para poder, mediante una acción vigorosa y rectilínea, serena, fuerte y responsable, desarrollar las medidas primeras de reconstrucción, de orden y de disciplina que reclaman millones de pechos españoles.

"El presidente de la Junta de Defensa Nacional de España, que en la tarde de hoy se constituirá en Burgos, es el ilustre general de división del Ejército don Miguel Cabanellas, el más antiguo de los generales de división afectos al movimiento, figura venerable y patriótica, que ya prestó a la nación muy altos servicios.

"En estos días de radiante resurgimiento nacional no debéis ninguno de vosotros ahorrar un hecho, por nimio que sea, que os demande vuestro bien probado patriotismo.

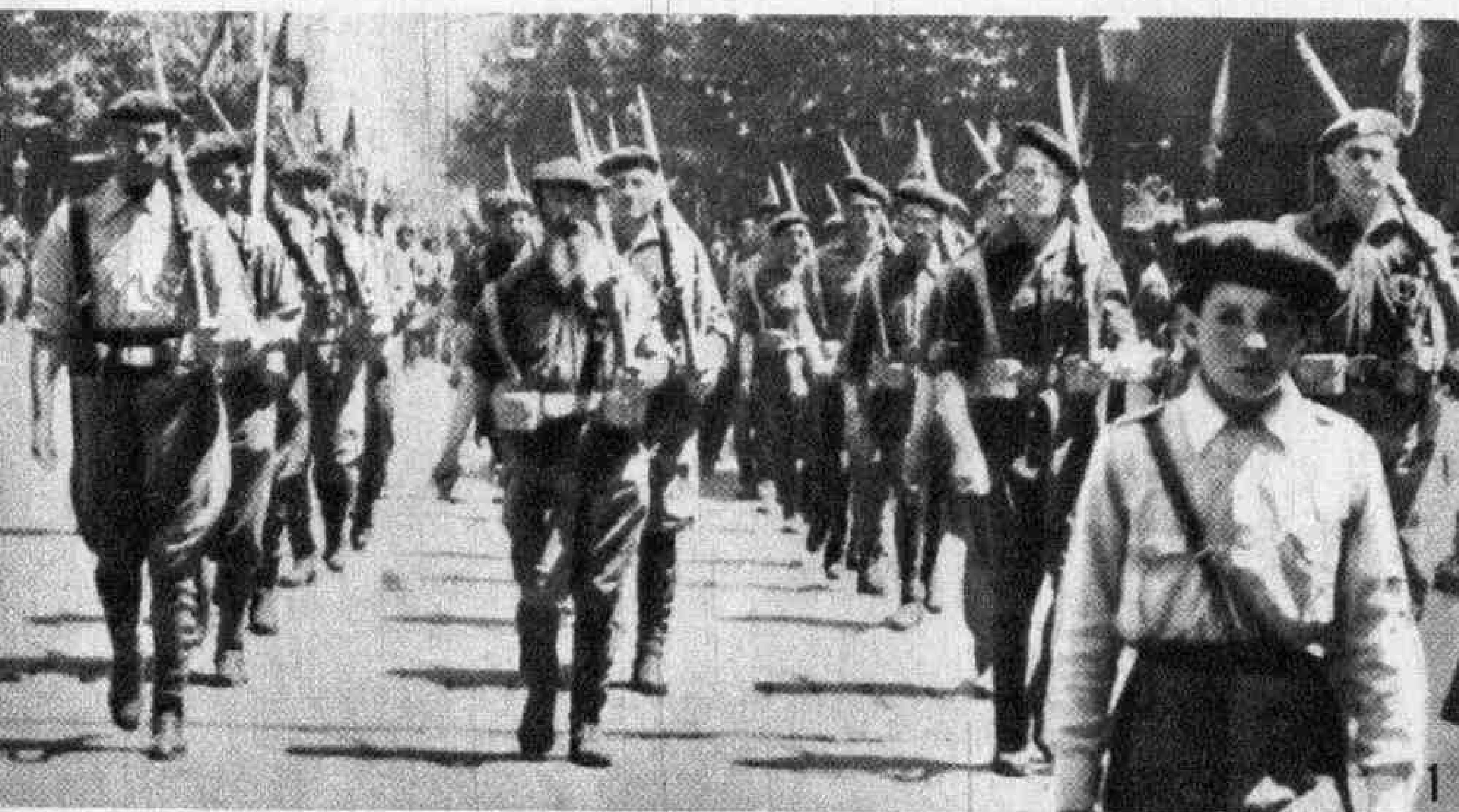
"¡Viva España!

"El general jefe del Ejército del Norte, Emilio Mola."

●●●

“Mola, Saliquet, Dávila y Kindelán, y “los coroneles de Estado Mayor que “formaban parte de la Junta de Burgos: Montaner y Moreno Calderón. “Presidía Cabanellas. Pero en la primera reunión —celebrada por la mañana— no llegó a discutirse el punto “que había motivado la convocatoria. “A la salida, Kindelán y Orgaz coincidieron en que «era imprescindible “plantear y discutir en la sesión de la “tarde el tema del mando único». En “efecto, reanudada la Junta a las 4 de “la tarde, «planteé resueltamente el “asunto —refiere Kindelán—, sin ambages ni rodeos, encontrando acogida “displicente en varios vocales, pero teniendo la satisfacción de oír de labios “de Mola, con su hablar de ruda franqueza castrense, la siguiente frase: “*Pues yo creo tan interesante el mando* “*único, que si antes de ocho días no* “*se ha nombrado generalísimo, yo no* “*sigo. Yo digo: ahí queda eso, y me* “*voy.*»

“Esta resuelta actitud de Mola decidió las cosas, pese a la oposición más “o menos abierta de alguno de los presentes —*decidida y clara* en el caso “de Cabanellas—. «Pasóse a votar en “seguida el nombre de la persona que “había de ser nombrado generalísimo, “y como, al comenzar de moderno a “antiguo, los dos coroneles se recusaran como votantes por su grado, yo,







1 Los requetés desfilan en Pamplona. Pero la Comunión Tradicionalista no es sólo una potente fuerza en Navarra. La lucha contra el Frente Popular ha unido a antiguos rivales, y muchos monárquicos alfonsinos combaten con los tercios carlistas, lo mismo que gentes de ideología sencillamente conservadora.

2 La otra gran fuerza política de choque en la España nacional es la Falange. Constituida en los primeros días del alzamiento por grupos reducidos de militantes, ha visto incrementar extraordinariamente sus filas en poco tiempo. Muchos se han inscrito en el partido de José Antonio Primo de Rivera para lograr una fácil garantía de seguridad personal, pero los más lo hicieron identificados con su propio espíritu revolucionario aliado con el nacionalismo. Una formación falangista desfila en Zaragoza.

3 Pero la Falange está acéfala. La mayor parte de los jefes de su plana mayor han muerto o están en la cárcel. En la prisión de Alicante, esperando ser juzgado, se encuentra el fundador y jefe nacional del partido, José Antonio Primo de Rivera. La foto recoge un mitin de F. E. y de las J. O. N. S. a finales de 1935, en Zaragoza. Preside José Antonio Primo de Rivera. Entre otros, ocupa la tribuna Julio Ruiz de Alda, que sería fusilado por los gubernamentales lo mismo que el jefe nacional del partido.

"para evitar situaciones violentas y romper el hielo, pedí votar el primero, y lo hice a favor de Franco, adhiriéndose inmediata y cordialmente a mi voto Mola, Orgaz y sucesivamente los demás asistentes, salvo Cabanellas, que dijo que, adversario al sistema, no le correspondía votar persona para cargo que reputaba innecesario.»

"Se convino mantener en secreto el acuerdo hasta que la Junta de Burgos le diera vigencia y publicidad oficial. Pero transcurridos algunos días sin que el nombramiento apareciera, Kindelán se puso al habla con Nicolás Franco, Yagüe y Millán Astray para plantear una segunda y definitiva reunión «en la que se precisasen las atribuciones del generalísimo y se propusiera que este cargo llevara aneja la jefatura del Estado, con objeto de reunir en una mano todas las riendas del gobierno de la Entidad Nacional. El domingo, mientras Franco hablaba desde un balcón al pueblo de Cáceres, entusiasmado por la toma de Toledo, su hermano Nicolás y yo redactábamos un proyecto de decreto que había yo de someter a acuerdo en la segunda reunión proyectada».

"El lunes, 28, los generales Franco, Orgaz y Kindelán y el teniente coronel Yagüe se trasladaron en avión a Salamanca. El relato que venimos utilizando puntualiza que «la noche antes había marchado Nicolás Franco y había pedido a los jefes de Falange y Comunión Tradicionalista de Salamanca el envío al aeródromo de una centuria y un requeté, que, juntos con una unidad de Aviación que hizo formar Lecea, habían de ser las primeras tropas que rindieron honores al nuevo generalísimo». Kindelán dio lectura, una vez reunidos los generales convocados, al decreto proyectado el día antes. Su articulado rezaba así: «Art. 1º Todas las fuerzas de tierra, mar y aire que colaboran o colaboren en el porvenir en favor del movimiento estarán subordinadas a un mando único, que desempeñará un general de división o vicealmirante. Art. 2º El nombrado se llamará generalísimo y tendrá la máxima jerarquía militar, estándole subordinados los militares y marinos de mayor categoría. Art. 3º La jerarquía de generalísimo llevará anexa la función de jefe del Estado, mientras dure la guerra, dependiendo del mismo, como tal, todas las actividades nacionales: políticas, económicas, sociales, culturales, etc. Art. 4º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a ésta».

"Por lo que se refiere al artículo 3º, el proyecto de Kindelán suscitó «muestras de disconformidad generales», que, superadas en una laboriosa discusión



4 Otra de las primeras figuras de la Falange, el vallisoletano Onésimo Redondo, cae en una refriega en la provincia de Segovia, cuando se dirigía al frente de la sierra de Guadarrama para integrarse en las columnas que intentaban el asalto de Madrid por el norte. Onésimo Redondo fundó las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (J. O. N. S.), que se unificaron con la Falange de José Antonio Primo de Rivera en 1934.

5 El general de Aviación Kindelán fue uno de los primeros en intuir que la guerra sería larga. Se imponía, por lo tanto, el mando único. Para designarlo convoca a la Junta de Defensa y a los generales más destacados. La frase de Kindelán se haría famosa: "Existen dos modos de dirigir la guerra: por un generalísimo o por un directorio; con el primero se gana, con el segundo se pierde."



Disposición breve
HA NACIDO LA JUNTA DE DEFENSA

La escueta y rápida disposición que creó la Junta de Defensa Nacional, en cuyo organismo Mola se situó en un segundo plano oficial:

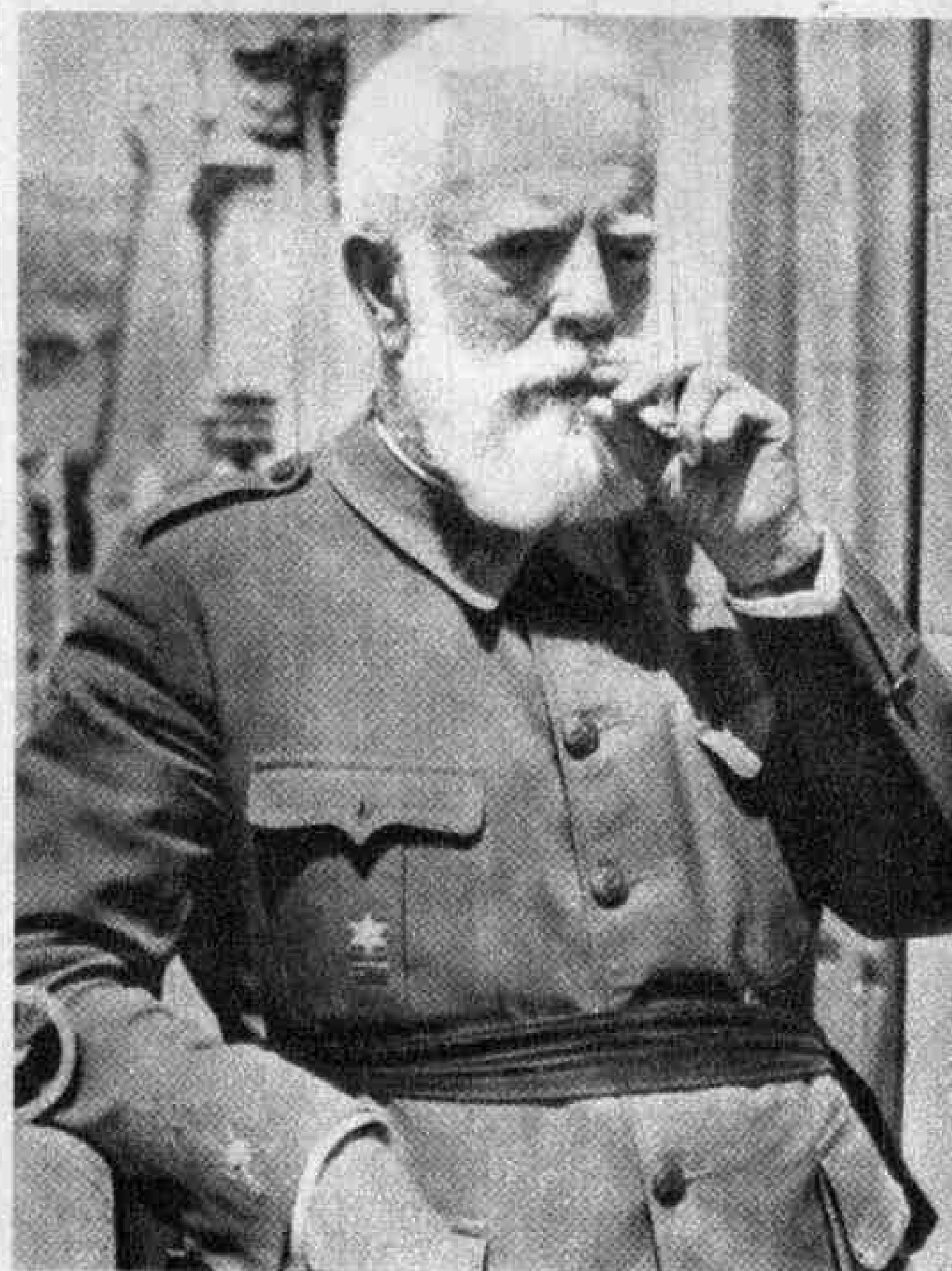
"Artículo único. Se constituye una Junta de Defensa Nacional que asuma todos los poderes del Estado y represente legítimamente al país ante las potencias extranjeras.

"Esta Junta queda integrada por los Excmos. Sres. generales de división D. Miguel Cabanellas Ferrer, como presidente de ella, y D. Andrés Saliquet Zumeta; los de brigada D. Miguel Ponte y Manso de Zúñiga, D. Emilio Mola Vidal y D. Fidel Dávila Arrondo, y los coroneles del cuerpo de Estado Mayor del Ejército D. Federico Montaner Canet y D. Fernando Moreno Calderón.

"Los decretos emanados de esta Junta se promulgarán previo acuerdo de la misma, autorizados con la firma de su presidente, y serán publicados en el Boletín Oficial.

"Dado en Burgos a veinticuatro de julio de mil novecientos treinta y seis. Miguel Cabanellas."

El general más antiguo, Miguel Cabanellas, se hace cargo de la presidencia de la Junta de Defensa Nacional.



SEVILLA 10 DE SEPTIEMBRE DE 1936 NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

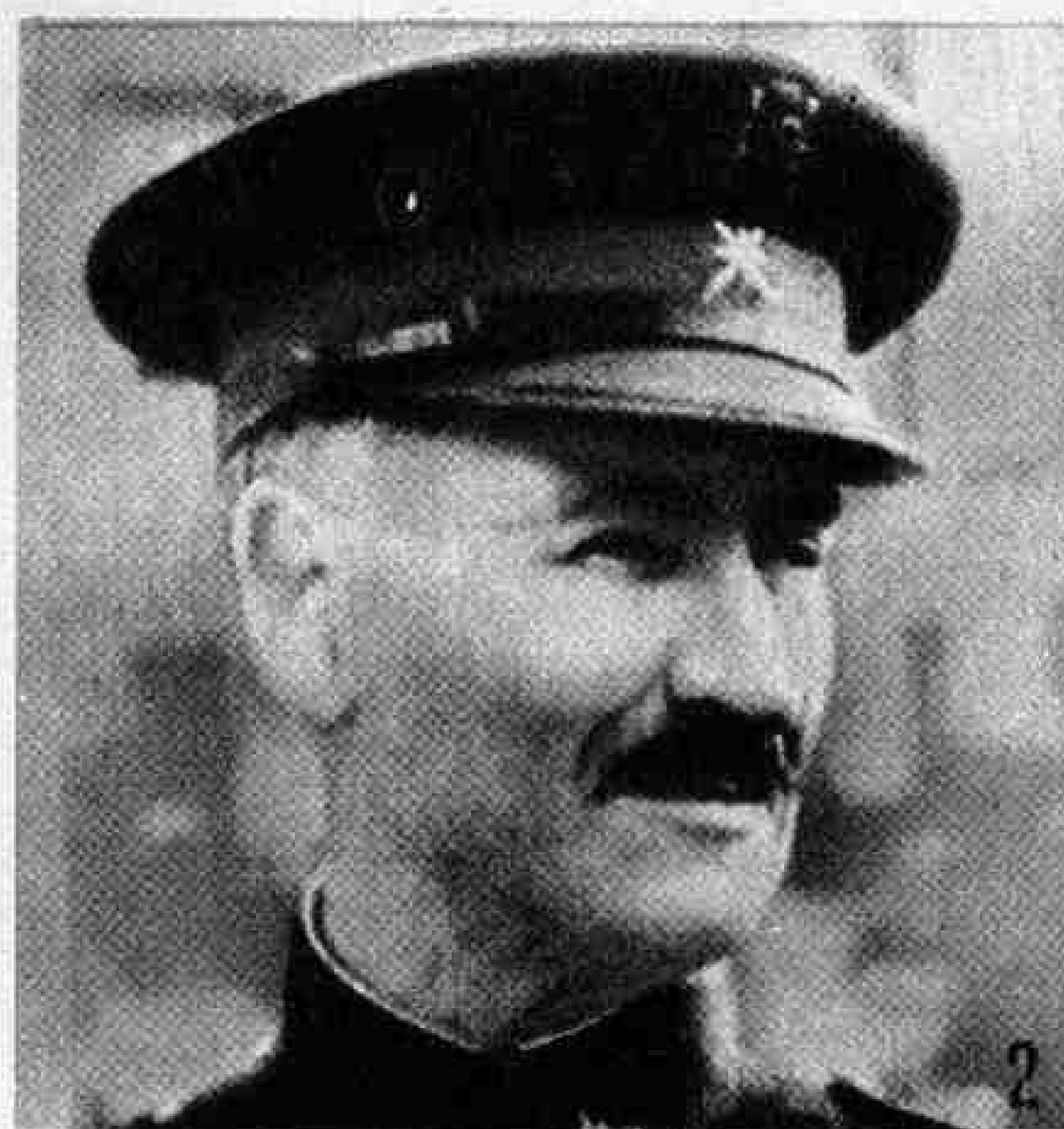
DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.384

FUNDADO EL 1.° DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA



1 Desde los primeros momentos, Kindelán ha pensado en Franco para el mando único. El jefe del Ejército del Sur ha trasladado su cuartel general de Sevilla a Cáceres, para seguir más de cerca la ofensiva de sus tropas por Extremadura hacia Toledo y Madrid. Aquí aparece, en la portada del *ABC* de Sevilla, dirigiéndose al público desde el balcón de su cuartel general de Cáceres.

2-3-4 La convocatoria de Kindelán da resultado. En un aeródromo improvisado, junto a Salamanca, se reúnen con él los componentes de la Junta de Defensa Nacional, y los generales Franco, Queipo de Llano (2), Orgaz Yoldi (3) y Gil Yuste (4). En la foto, los tres últimos generales citados.



2

● ● ●

"posterior, abrieron paso al decreto "definitivo, publicado por la Junta de "Burgos el día 29. Franco quedaba "designado *Jefe del Gobierno del Estado Español y Generalísimo de las Fuerzas Nacionales de Tierra, Mar y Aire.*

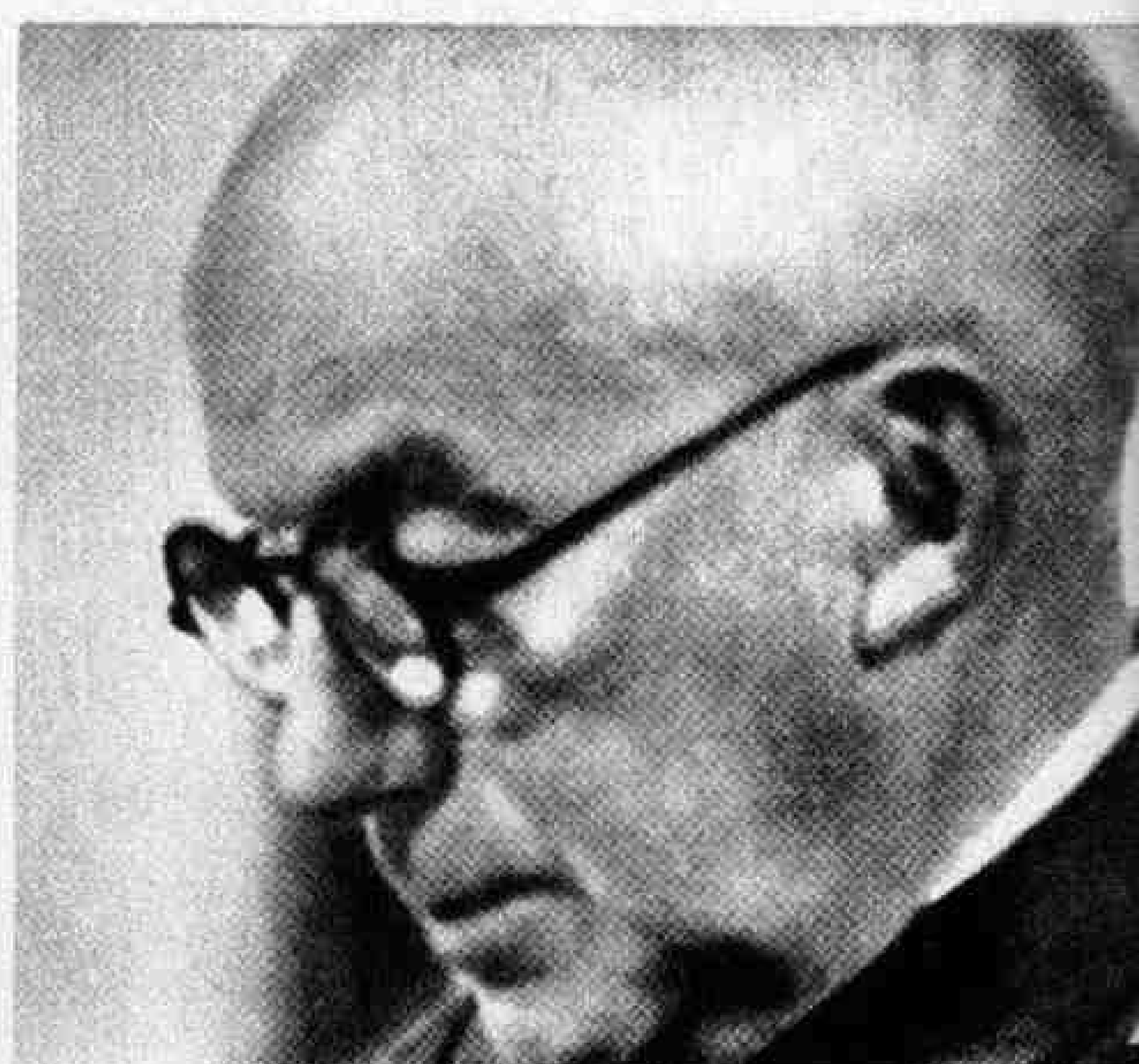
"Dos días después, la Junta de Defensa Nacional hacía entrega solemne "de sus poderes al futuro caudillo, en "brillante ceremonia que tuvo lugar "en el salón del trono del palacio de "Capitanía, de Burgos."

PODERES ABSOLUTOS

Los aspectos políticos del nuevo régimen quedan destacados en la versión de Georges-Roux. Es de hacer notar que el historiador francés señala como fecha de la segunda reunión de Salamanca, siguiendo a otros autores, la del 29 de septiembre, si bien parece ser más cierta la del 28.



3



Transmisión de poderes
FRANCO, JEFE ABSOLUTO

Este fue el decreto original por el que Francisco Franco Bahamonde fue exaltado a la jefatura suprema del movimiento nacional reuniendo en sí todos los poderes de la Junta de Defensa, que moría como tal con esta disposición para dar nacimiento a un nuevo Estado en plena guerra civil:

"La Junta de Defensa Nacional, creada por decreto de veinticuatro de julio de mil novecientos treinta y seis, y el régimen provisional de mandos combinados respondían a las más apremiantes necesidades de la liberación de España.

"Organizada con perfecta normalidad la vida civil en las provincias rescatadas y restablecido el enlace entre los varios frentes de los ejércitos que luchan por la salvación de la patria, a la vez que por la causa de la civilización, impónese ya un régimen orgánico y eficiente, que responda adecuadamente a la nueva realidad española y prepare, con la máxima autoridad, su porvenir.

"Razones de todo linaje señalan la alta conveniencia de concentrar en un solo poder todos aquellos que han de conducir a la victoria final, y establecimiento, consolidación y desarrollo del nuevo Estado, con la asistencia fervorosa de la nación.

"En consideración a los motivos expuestos, y segura de interpretar el verdadero sentir nacional, esta Junta, al servicio de España, promulga el siguiente

DECRETO

"Artículo primero. En cumplimiento de acuerdo adoptado por la Junta de Defensa Nacional, se nombra Jefe del Gobierno del Estado español al Excmo. Sr. general de división D. Francisco Franco Bahamonde, quien asumirá todos los poderes del nuevo Estado.

"Artículo segundo. Se le nombra asimismo generalísimo de las fuerzas nacionales de tierra, mar y aire, y se le confiere el cargo de general jefe de los ejércitos de operaciones.

"Artículo tercero. Dicha proclamación será revestida de forma solemne, ante representación adecuada de todos los elementos nacionales que integran este movimiento liberador, y de ella se hará la oportuna comunicación a los gobiernos extranjeros.

"Artículo cuarto. En el breve lapso que transcurra hasta la transmisión de poderes, la Junta de Defensa Nacional seguirá asumiendo cuantos actualmente ejerce.

"Artículo quinto. Quedan derogadas y sin vigor cuantas disposiciones se opongan a este decreto.

"Dado en Burgos, a veintinueve de septiembre de mil novecientos treinta y seis. Miguel Cabanellas."

El general de división Francisco Franco, en la Capitanía de Burgos, durante el acto de su toma de posesión de los cargos de jefe del gobierno del Estado y generalísimo. Detrás, los generales Mola, Saliquet, Queipo de Llano y Cabanellas.



Queipo y Franco
"HE COMIDO CON UN CADAVER"

El "general de la radio", Queipo de Llano, aludía el 1º de octubre de esta manera, en su habitual charla ante los micrófonos sevillanos, al nombramiento de Franco con su peculiar estilo desgarrado:

"No sé si acertaré a explicarme, pues estoy atontado, como el que sale de una pesadilla y se encuentra con que no coordina. Es que me pasan cosas extraordinarias.

"Figúrense ustedes que hoy he comido con un cadáver sentado a mi izquierda.

"Yo creía que esta mañana había salido en avión para Burgos, llegado allí a las diez y treinta, reuniéndome con mis compañeros de junta y presenciado cómo el general Franco, después de hablar, era aplaudido con ardor. Soñé también haber visto en la División, cómo se hacía la transmisión de poderes ante enorme concurrencia. Después creía también que había comido con ellos. Pero todo no es más que un sueño, del cual salgo como de un letargo.

"Tengo en mi mano la nota oficial del ministerio de Marina, el cual tiene para mentir una gran habilidad.



En Burgos, el general Queipo de Llano y el ya generalísimo Franco.

"Entre la sarta de mentiras de hoy, consigna que se acentúa el rumor del fallecimiento del traidor general Franco en Tetuán, en casa de un doctor falangista. Añade que había hecho administrar a la esposa de un teniente de la Guardia Civil una fuerte dosis de aceite de ricino, que aquélla no resistió, por lo cual dicho oficial le dio muerte. Tan absurda información termina con un viva a la República democrática, risible, dado por Prieto, que es un verdadero autócrata, y sólo trabaja para acrecentar sus millones.

"Desde Madrid una noticia particular afirma también que el general Franco ha muerto en Tánger, en la clínica del doctor Sandreu, que a lo mejor nadie sabe quién es.

"Les ha faltado achacar la estancia del general Franco en Tánger a su fracaso en España, donde las columnas a su mando, formadas por cuatro gatos (y perdón de los bravos legionarios, regulares, falangistas, etcétera, que los denomine así), hayan avanzado sin un solo revés 500 kilómetros, enfrentándose con contingentes muy superiores en número y llegando de victoria en victoria a las puertas de Madrid. ¿Cabe fracaso mayor?

"Pero no; el general Franco no ha huido ni huirá; se le ha conferido en honor de sus excepcionales condiciones el primer puesto para salvar a España de la canalla marxista, que si se empeña en resistir dentro de las trincheras preparadas, en ellas morirá íntegra, salvo los dirigentes que consigan huir para darse buena vida a costa de los millones que han robado a España."

●●●

"Al campo llamado nacional se le puede llamar ahora el campo franquista, ya que Franco es el jefe indiscutido desde el otoño de 1936, en las condiciones que vamos a explicar. Ya vimos que, primitivamente, el jefe de la rebelión debía de ser Sanjurjo y que, a su desaparición, la dirección suprema del movimiento fue ejercida por una junta de generales, presidida de momento por Cabanellas.

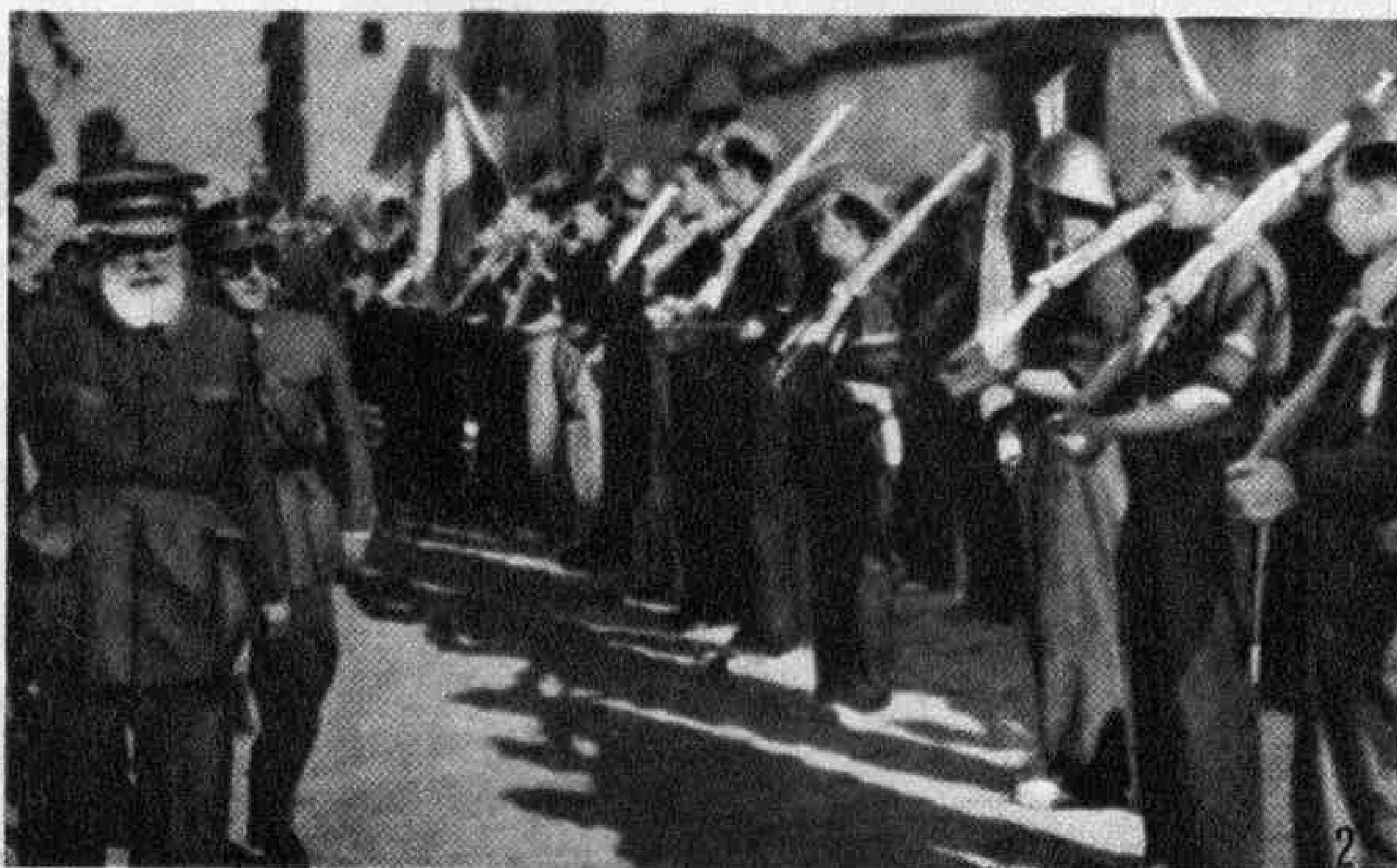
"Esta solución provisional no puede durar mucho tiempo. En primer lugar, un comité es inadecuado para el mando que, sobre todo a los ojos de los militares, no se puede concebir más que en una cabeza única. Una vez realizada a fines de agosto del 36 la fusión de las zonas de Marruecos, del Sur y del Norte, han cesado los combates de orden disperso; en adelante, la multiplicación de órdenes locales resulta incómoda. Por último, a mediados de septiembre, la eventualidad, que se considera próxima, de la toma de Madrid impone que se prepare la entrada en la capital con un gobierno coherente.

"El 28 de septiembre, todos los miembros de la junta son convocados a Burgos para celebrar la elección entre los cuatro candidatos principales: Cabanellas, Queipo de Llano, Mola y Franco.

"Cabanellas, republicano y hombre conciliador, tenía probabilidades hasta finales de julio, cuando los conjurados no pensaban más que en detener el deslizamiento continuo de la República hacia la más extrema izquierda. Las cosas han evolucionado de forma muy distinta a la prevista. Las intenciones del principio deben modificarse; las posiciones se han endurecido en



1



2

El general Sanjurjo murió en un accidente de aviación cua desde Estoril se dirigía a España

Las noticias de madrugada confirman el triunfo del movimiento

Servicio de trenes

EL PORTABANDERAS DE LA OLIMPIADA

DE SOCIEDAD

Noticias

El secreto del anuncio

3

1 El general Franco —en el centro de la foto— ha sido nombrado jefe militar único del bando nacional. Los generales convocados por Kindelán y los miembros de la Junta de Defensa Nacional abandonan el barracón del aeródromo de Salamanca donde se reunieron para realizar la elección.

2 El acuerdo de la reunión del aeródromo de Salamanca tiene carácter secreto. Sólo la Junta de Defensa Nacional deberá hacerlo público. Pero pasan los días y nada cambia en el mando militar de la España nacional. Cabanellas continúa desempeñando su puesto de presidente de la Junta de Defensa. Aquí aparece pasando revista en Segovia a una sección de la Falange. Obsérvese que muy pocos militantes llevan casco; y no todos disponen de gorro.

3 La noticia de la muerte del general Sanjurjo en *El Correo Gallego*, de Santiago de Compostela (zona nacional), el día 21 de julio.

Para "La Nación" PRIMERA ENTREVISTA DEL NUEVO JEFE

La primera entrevista que concedió Franco, pocos días después de haber sido proclamado generalísimo y jefe del Estado, fue para el diario de Buenos Aires La Nación, a su corresponsal en París señor Yrdart. Decía así:

"—Abierto por S. E. un nuevo y gran capítulo en la historia de España, ¿cómo contempla S. E. el porvenir de la nueva España?

"—Después de una conmoción como la que está experimentando España en este momento, las naciones se hunden o se engrandecen.

"España habría sucumbido fatalmente no ya de triunfar el comunismo en nuestro país como consecuencia de las victorias en la guerra civil, sino de haber seguido la política el curso que llevaba hasta que se inició nuestro movimiento nacional. Impedir ese desastre fue precisamente el móvil de la decisión adoptada el 17 de julio por los jefes del Ejército español con los innumerables españoles de diversos matices políticos que lo secundaron con todo entusiasmo.

"Tal es el espíritu que nos anima a cuantos trabajamos unidos para salvar a España. Tan inquebrantable es nuestra voluntad de vencer, aun a costa de los mayores sacrificios, que no es preciso recordar la suerte que ha acompañado a nuestras armas para saber que la victoria final será nuestra. Si así es, si España, gracias a Dios, no ha de hundirse, dicho está que su engrandecimiento se halla próximo. Se acerca al fin el momento en que los españoles, divididos durante tantos años por luchas políticas, aúnen sus voluntades dentro del amplio cuadro que les ofrece un Estado totalitario, nacional en el riguroso sentido de la palabra. Creíase que España era un país en decadencia y hemos visto cómo ante el peligro en que se veía la patria, sus hijos han acudido por legiones a defenderla sin que fuera preciso dirigirles un llamamiento ni organizar apenas ese concurso generoso que comenzaba con el sacrificio, o al menos la oferta, de centenares de miles de vidas, de existencias. Débese decir que habiendo pasado los de Sagunto y de Numancia, los hemos visto eclipsados en el Alcázar de Toledo, epopeya sin igual en la historia de la humanidad. La realidad es que los acontecimientos de los últimos meses muestran la vitalidad de España, tanto como los episodios de los últimos años prueban su capacidad de resistencia ante vicisitudes que hubieran bastado para hundir a otras naciones.

"Es, pues, con seguridad de no equivocarme, que afirmo la proximidad de un resurgimiento español, sin precedentes desde nuestro Siglo de Oro. Parece que el destino ha querido que los cimientos morales de nuestro futuro imperio se alcen precisamente sobre un Alcázar construido en los días de nuestra máxima grandeza.

"Hasta nuestros enemigos se asombran del espíritu que anima a nuestras tropas, a la población civil del territorio liberado, a los mártires que ellos asesinan en las ciudades que destruyen o tiranizan. Cuando los padres entregan sus hijos a la patria con la misma fe que éstos acuden a sostenerla, no parece oportuno trazar distinciones entre las distintas generaciones contemporáneas; pero yo diré solamente que la juventud actual de España es la más firme garantía de que hemos de triunfar en la paz lo mismo que en la guerra.

"—¿Qué lugar ocupará la España que toma forma nueva en el concierto europeo?

"—La nueva España ocupará en el concierto europeo el lugar que ha de corresponderle, o sea una situación muy distinta a la que hace poco ocupaba. Durante muchos años, por causas diversas, se ha preocupado poco de la situación de su país en la historia, y el principal cuidado de no pocos políticos ha sido evitar que España interviniese en cuestiones internacionales. España, por su historia y situación geográfica e intereses mundiales, está llamada a intervenir en estas cuestiones, siempre que la afecten de algún modo, y lo hará en adelante en todas las ocasiones, bastando que surja en nuestro suelo esta guerra civil para que la opinión pública del mundo entero vuelva sus ojos a nosotros y siga con tanto apasionamiento como nosotros mismos la marcha de los acontecimientos. Con esto queda dicho que el relativo desaliento en que nos encontrábamos era puramente artificial.

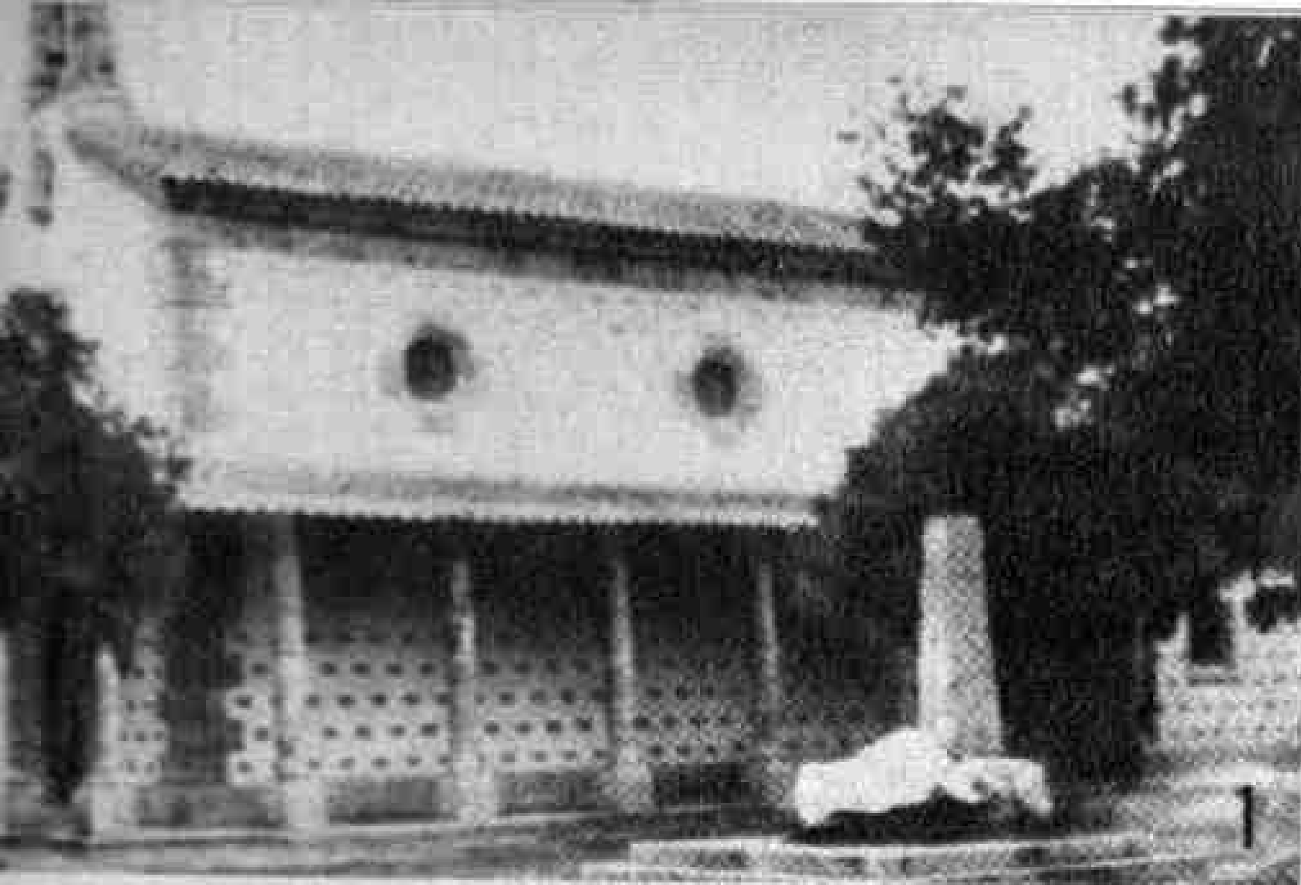
"—¿Y qué lugar ocupará Hispanoamérica, prolongación de la España tradicional, racista y católica?

"—Como usted acertadamente dice, Hispanoamérica es la prolongación de la España tradicional, racista y católica. Soy apasionado creyente en la necesidad de que los países de nuestra raza hagan valer en el mundo entero los ideales de la hispanidad, únicos capaces de salvar a la humanidad de la crisis que atraviesa actualmente. Hoy, en que por fortuna los historiadores y los intelectuales más esclarecidos hacen justicia a la obra más grande de España, la creación de una veintena de naciones libres como fruto directo de la más memorable colonización conocida en el mundo, parece llegada la hora de que cuantos descendemos de los varones ilustres que fueron autores de esa obra nos unamos para que prevalezcan aquellos ideales incomparables. La nueva España se forjará con los ojos puestos en el porvenir, pero con los pies arraigados en la tradición, es decir, unida por afinidades así históricas como modernas a las naciones hispanas de América, al Brasil, a Filipinas, dispuesta a colaborar estrechamente con ellas para el triunfo de una ideología que sustituya a los fracasados principios de la revolución.

"—¿A qué momento y de qué país puede comparársele este de España, a la Francia de Thiers, a Austria con Dollfuss, a Hungría con Horthy...?

"—España tenía una personalidad difundida en el concierto de las naciones, unos rasgos tan característicos, vigorosos y tan suyos, que lo que en ella sucede no admite comparación con lo ocurrido en otros países. La actual crisis española no recuerda a la que atravesó la Francia de Thiers, ni se va a extinguir una Monarquía por un voto, ni se va a iniciar un régimen que después de ser liberal y laico termina en el Frente Popular.

"La conmoción que está experimentando España, mucho más honda que la que sufrió Austria y distinta a la que conoció Hungría, es algo más fundamental que cualquiera de esas crisis. Ya hemos dado al mundo una noción de nuestra vitalidad y voluntad de vencer. Superior a la demostrada por otros países que conocieron vicisitudes parecidas. Diga usted que está asistiendo al nacimiento de una nueva España, hija de aquella que floreció en el siglo XVI y ajena completamente a la España extranjerizada en su vida revolucionaria de los siglos XVIII y XIX y comienzo del presente. Verá qué poco tarda en desarrollarse y adquirir la plenitud de sus facultades."



1 Una nueva asamblea, convocada también por Kindelán, de los jefes militares asistentes a la reunión anterior, en el mismo barracón del aeródromo de Salamanca, da por resultado el nombramiento de Franco como "jefe del gobierno del Estado español" y "generalísimo de las fuerzas nacionales de tierra, mar y aire", con el mando de general en jefe de los ejércitos de operaciones. En el lugar donde se efectuó la elección hoy se alza una ermita y un monolito conmemorativo.

---

2 *ABC* de Sevilla informa el 30 de septiembre del nombramiento de Franco como jefe del Estado y generalísimo.

---

3 El mismo día que el *Boletín Oficial* de la Junta de Defensa publica en Burgos el decreto del nombramiento del nuevo jefe del gobierno y generalísimo, Franco llega a Toledo y recorre la ciudad y las ruinas del Alcázar. El día anterior, el general Varela ha llegado a la ciudad recién conquistada; en el primer plano de la foto, el generalísimo y el general.

SEVILLA 30 DE SEPTIEMBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.401

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

POR DECRETO DE LA JUNTA NACIONAL DE BURGOS, QUE LLEVA FECHA DE AYER, SE NOMBRA JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL AL GENERAL DE DIVISION DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, QUIEN SEGUIRA ASUMIENDO LAS FUNCIONES DE GENERAL EN JEFE DE LOS EJERCITOS NACIONALES

Preámbulo y parte dispositiva del decreto

Burgos 29. La Junta de Defensa Nacional ha promulgado en el día de hoy el siguiente decreto:

Decreto número 136.

La Junta de Defensa Nacional, creada por decreto de 24 de julio de 1936, y el régimen provisional de mando combinado, respondían a las más apremiantes necesidades de la liberación de España.

Organizada con perfecta normalidad la vida civil en las provincias rescatadas y establecido el enlace entre los varios frentes de los Ejércitos que luchan por la salvación de la Patria, a la vez que por la causa de la civilización, impónese ya un régimen orgáni- de poderes, la Junta de Defensa Nacional seguirá asumiendo cuantos actualmente ejerce.

Artículo quinto. Quedan derogadas y sin vigor cuantas disposiciones se opongan a este decreto.

Dado en Burgos, a 29 de septiembre de 1936.

El general Franco

El general D. Francisco Franco Bahamonde inició sus estudios militares en la Academia de Toledo el año 1907, en que ingresó como cadete.

Uno de los más jóvenes entre los de su promoción, cursó con brillantez los estudios y fué promovido al empleo de alférez en julio de 1910.

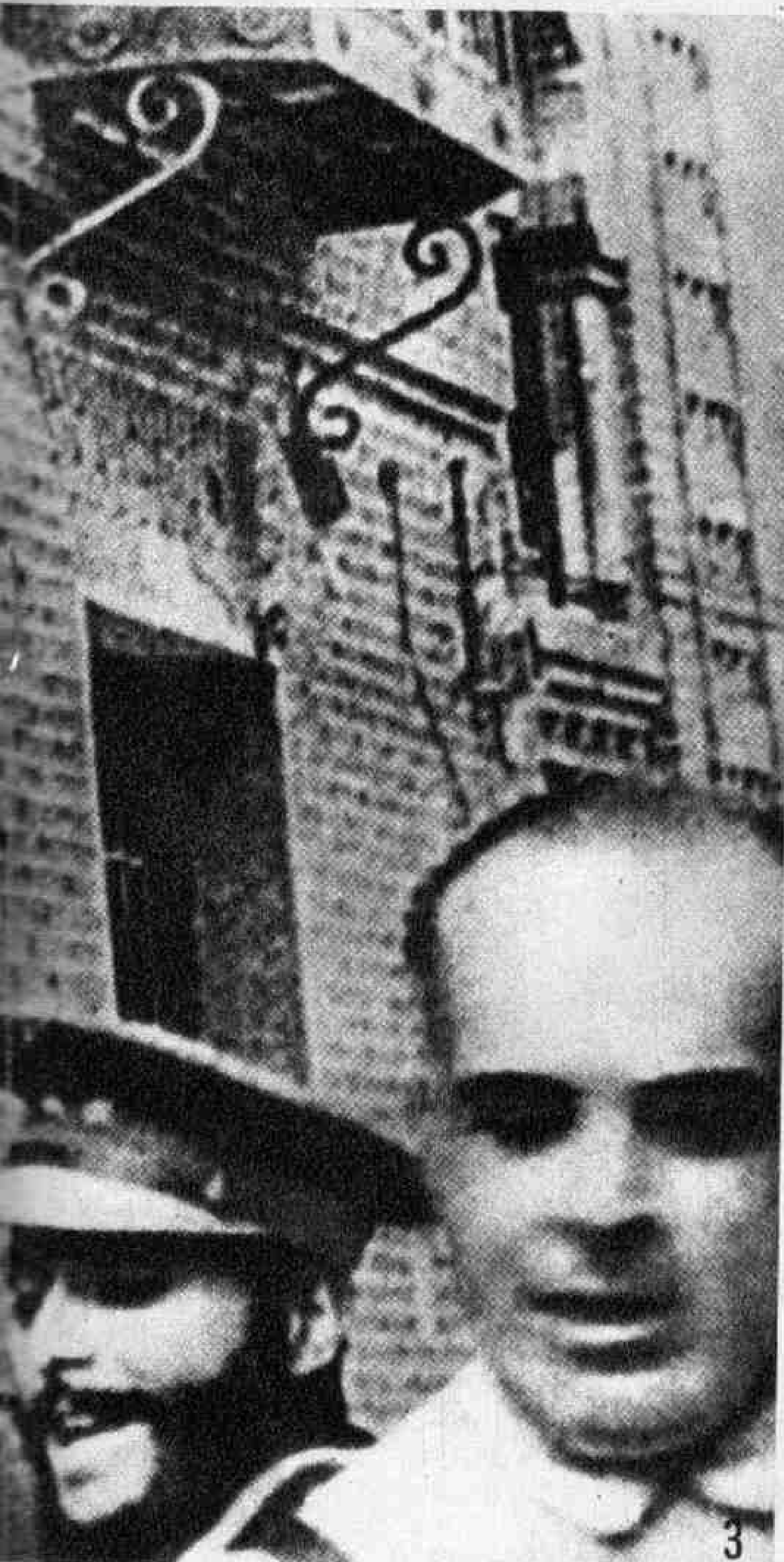
Había guerra en Marruecos desde el año anterior, y su excelente formación militar, que garantizaba la sabia dirección de la Aca- ruaga, pertenecen a la promoción del caudillo.

Cuando el general don Dámaso Berenguer fundó el Grupo de Regulares de Melilla número 1, fué el entonces teniente Franco destinado a dicho Cuerpo, y con él pasó a Tetuán, donde se distinguió en las primeras acciones, mereciendo elevadas recompensas. El nombre del teniente Franco se citaba con elogio entre los militares que hacían la campaña.

En la operación realizada sobre el Biutz, desde Cudia Federico el ya capitán Franco recibió una herida en el vientre, que hizo temer por su vida. Tres días pasó en una camilla con la tarjeta de intransportable sobre su pecho, pero al fin la juventud triunfó de la muerte, y el capitán Franco curó y fué ascendido por aquel hecho de armas.

Más tarde, al fundar la Legión, el heroico Millán Astray, que eligió sus colaboradores entre lo más selecto de la oficialidad 2





SEVILLA 2 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTR
DO. AÑO TRIG
SIMO SEGUND
NUMERO 10.4

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

EN LA MAÑANA DE AYER Y EN EL EDIFICIO DE L CAPITANIA GENERAL DE BURGOS, TUVO LUGAR D MANERA SOLEMNE EL HISTORICO ACONTECIMIEN TO DE RECIBIR EL JEFE DEL NUEVO ESTADO ESPA ÑOL, EXCELENTISIMO SEÑOR GENERAL DON FRAN CISCO FRANCO BAHAMONDE, DE MANOS DE LA JUN TA DE DEFENSA NACIONAL, LOS PLENOS PODERE QUE CORRESPONDEN A SU ALTA MAGISTRATUR

La transmisión de Poderes al jefe del nuevo Estado español

Burgos. Esta mañana se celebró en Burgos el solemne y transcendental acto de la t ansmisión de poderes al Excmo. Sr. general D. Francisco Franco Bahamonde, que por reciente acuerdo de la Junta Nacional de Defensa fué investido con la más alta representación nacional, al designársele jefe del Gobierno del Estado español, encarnación de de todos los poderes del Estado.

La ciudad de Burgos apareció hoy espléndidamente engalanada y su población animada del más patriótico fervor, en espera del momento solemne de vitorear y saludar con el más encendido entusiasmo al ilustre español, depositario por unánime designio de las esperanzas y de los ideales, que son espíritu y corazón del resurgir esplendoroso de España.

La plaza de Alonso Martínez, donde se alza el edificio de la División, sede de la Junta de Defensa Nacional, se hallaba desde las primeras horas del día llena de inmensa muchedumbre, que deseaba ser testigo emocionado del trascendental acontecimiento.

Fuerzas del Ejército y Milicias Nacionales hacían su guardia de honor frente al Palacio de la Capitanía General. El general Cabanellas y los vocales de la Junta esperaban en la escalinata la llegada del insigne general Franco.

El primero en aparecer fué el general don Gonzalo Queipo de Llano, que fué recibido con vivas y aplausos por el gentío que llenaba la plaza.

Poco después, e nautomóvil, y acompañado por el jefe del Ejército del Norte, general D. Emilio Mola, hizo su entrada en la plaza de Alonso Martínez el caudillo, general Franco. En este momento el delirio del público fué realmente inenarrable; una verdadera explosión de vivas, aplausos y ovaciones interminables. En medio de este entusiasmo el general Franco revistó a las fuerzas que le rindieron honores.

Frente al palacio de la División es recibido por los vocales de la Junta de Defensa Nacional con su presidente, el Estado Mayor y las autoridades todas. Acto seguido penetró en el edificio.

Da comienzo el histórico acontecimiento

Inmediatamente comienza el histórico acto en el salón del Trono de Capitanía General.

El Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahemonde ocupa el lugar de honor. Frente a él se sitúa la Junta de Defensa Nacional, las autoridades y el Cuerpo Diplomático.

En nombre de la Junta Nacional el general Cabanellas pronunció las siguientes palabras

"Señor jefe del Gobierno del Estado español: En nombre de la Junta de Defensa Nacional os entrego los poderes absolutos del Estado. Estos poderes van a V. E., soldado de corazón españolísimo, con la seguridad de que cumplo, al transmitirlos, el deseo fervoroso del auténtico pueblo español. ¡Viva España! ¡Viva España! ¡Viva el jefe del Estado español!"

Contestación del jefe del Estado

El general Franco contestó:

"Mi general, señores generales y jefes de la Junta: Podéis estar orgullosos; recibisteis una España rota y me entregáis una España unida en un ideal unánime y grandioso. La victoria está a nuestro lado.

Ponéis en mis manos a España y yo os aseguro que mi pulso no temblará, que mi mano estará siempre firme. Llevaré a la Patria a lo más alto o moriré en mi empeño. Quiero vuestra colaboración. La Junta de Defensa Nacional seguirá a mi lado. ¡Viva España! ¡Viva España! ¡Viva España!"

El jefe del Estado es obligado por la muchedumbre a salir al balcón

Terminado el solemne acto oficial, sencillo y solemne, y ante la insistencia del público que reclamaba su presencia, el general Franco hubo de saludar a la muchedumbre, congregada en la plaza, bajo los balcones de palacio, dirigiéndole las siguientes palabras:

"Españoles: Sois el corazón de España, la bendita tierra de hidalgos que los rojos querían destruir, inspirados sin duda por gentes extrañas, ya que no es posible suponer tanta maldad en un corazón español.

nimos para los humildes, para la clase dia; no para los capitalistas. Nuestra o exige el sacrificio de todos, principalme de los que tienen más en beneficio de los no tienen nada. Tendremos vivo empeño que no haya un hogar sin lumbre, en que haya un hogar sin pan; llevaremos a b término la santa obra de una reforma cial impuesta con cariño, exigiendo a to el cumplimiento de sus deberes.

Nuestro gesto es de defensa de la civi zación mundial. De todos nosotros depen la resurrección gloriosa del gran impe español y para ello tendremos fijos los o y sentimientos en nuestra fe secular. ¡Vi España!"

El programa de la nuev España

Por el micrófono de Radio Castilla, el je del Gobierno del Estado español, gene Franco, pronunció en la noche de ayer el siguiente discurso:

"Españoles los que escucháis en vuestro hogares las noticias de Radio Castilla, lo que en el frente de batalla escucháis los pequeños radiadores que os llevan las noticia del hogar y de la retaguardia; españoles q en la zona roja sufrís la barbarie de Mosc y que esperáis la liberación de las tropas e pañolas; españoles que en América sufri la incertidumbre de las noticias de España españoles todos los que tenéis cabida en calificativo de españoles de la España gran de, a vosotros me dirijo.

Y no me dirijo con arenga de soldado Voy sólo a exponeros el fundamento de nuestras razones y haceros un examen de lo que nos proponemos en el porvenir.

Examen del pretérito

Sería confusa mi exposición si no la dividiera en etapas con una concatenación más o menos directa entre ellas. De aquí que al hablar de nuestra conducta se haga imprescindible un breve examen del pretérito, siquiera sea para tener una esperanza con que orientar nuestras decisiones en el porvenir.

No se trata de justificar una actuación que por ser integramente nacional no precisa de razonamientos. España (al invocar este nombre lo hago con toda la unción de mi amor España sufría desde muy lejos el daño unas actividades de muy variada índole, c



4 La toma de posesión de Franco, en el *ABC* de Sevilla del día 2 de octubre.

5 1º de octubre de 1936. En la sala magna del palacio de Capitanía, en Burgos, la Junta de Defensa Nacional ha entregado el mando al general Franco. El jefe del gobierno y generalísimo pronuncia un discurso que termina repitiendo tres veces el grito de ¡Viva España! A la derecha, el hasta entonces jefe de la Junta, el general Cabanellas, escucha en silencio.



1 Carteles en las calles y octavillas arrojadas sobre las líneas de combate exaltaron la figura política y militar de Franco tras su nombramiento como generalísimo y jefe del Estado.

2 Borrador autógrafo del discurso del general Cabanellas en el acto de transferencia de poderes al generalísimo Franco, jefe del nuevo Estado.

En nombre de la España que lucha por su redención y por su merecida y tradicional grandeza, como Presidente de la Junta de Defensa Nacional representante del Patriótico Alzamiento del 17 de Julio de 1936, hago entrega en este y en este día, ante el pueblo de Burgos y representantes de la España liberada de los Poderes y de la Suprema autoridad del País al ilustre General de División Dn Francisco Franco Bahamonde, quien queda nombrado Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos nacionales.

2

una y otra parte. Hoy ya nadie piensa en un posible arreglo. Un Cabanellas se encuentra superado.

“Queipo de Llano posee la ventaja de la popularidad; tiene el sentido de la publicidad, el sentido de la acción y un innegable dinamismo. Tal vez no parece bastante serio ni suficientemente sólido.

“Por último quedan Mola y Franco. Ambos tienen gran prestigio, grandes cualidades y partidarios. Se les supone una igualdad de posibilidades.

“Se ha dicho que el desempate se produjo por una inesperada intervención de Nicolás Franco, hermano del general, que representó respecto a Francisco Franco un poco el papel de Luciano Bonaparte respecto a Napoleón. Lo mismo que el 18 de Brumario del año VII Luciano hizo aclamar sobre la galería de Saint-Cloud al «joven general», Nicolás haría aclamar a este otro «joven general» en el campo de aviación de Salamanca el 29 de septiembre de 1936 (*sic*). La «vuelta de Egipto» tendrá su equivalente: la «vuelta de Marruecos».

“En las últimas horas de la mañana del 29 (*sic*) descienden del avión, unos tras otros, los generales Orgaz, Yagüe (*sic*; entonces era sólo teniente coronel), Kindelán, Franco. Siempre según ese rumor, Nicolás Franco había colocado estratégicamente a grupos de falangistas. Cuando aparece Franco es largamente ovacionado y saludado por los estentóreos gritos juveniles: «¡Franco, Franco! ¡Generalísimo, Generalísimo!»

“Este de *Generalísimo* será el título que inmediatamente —*vox populi, vox Dei*— van a darle sus colegas. A fin de evitar las susceptibilidades de Cabanellas, se espera cuarenta y ocho horas para añadirle el de «jefe del Estado», dotado de poderes civiles y militares discrecionales. La decisión se toma casi por unanimidad. Sólo falta un voto, que nunca se sabrá si fue el de Franco o el de Cabanellas.

“El elegido aparece en el balcón del Ayuntamiento de Burgos. La muchedumbre, como el coro de las tragedias antiguas, le da con sus aclamaciones la bendición ritual consagrándole como jefe indiscutible.

“Ahora bien, ¿cómo se le va a llamar? Generalísimo sólo significa una función técnica; jefe del Estado es un término que no dice mucho al espíritu de las masas; en España no se conoce como tradicional el título de *mariscal*. Alguien propone darle el nombre de Caudillo, palabra española que significa Jefe, Führer, Duce, Guía, Conductor... La influencia mussoliniana es evidente en este caso.

“Franco mantiene a la junta como consejo consultivo. Pero en adelante él será el único jefe soberano. Prácticamente goza de ilimitados poderes. El 1º de octubre, le diría Cabanellas: «Os confío los poderes absolutos del Estado».

“*Los poderes absolutos*. Ahí está todo el régimen. Un régimen de autoridad única sin contrapeso institucional.

“En el pensamiento de sus creadores el sistema es esencialmente provisional. Ha sido previsto para mientras dure la guerra.

“Pero la guerra prosigue. No se ha entrado en Madrid, la toma de la capital se manifiesta lejana, la resistencia adversa no se debilita; al contrario, cada vez es más enérgica. A medida que las hostilidades se prolongan —y amenazan prolongarse hasta sabe Dios cuándo— va a ser menester tomar posiciones políticas. ¿Cuáles?

“Franco sabe la prueba que le espera. Y por ello va a proceder con una circunspección bastante rara en un hombre de su edad, ya que en aquel momento no tiene más que cuarenta y tres años. Pero Franco tiene el genio de eludir los problemas embarazosos.

“¿La forma del Estado?. ¿Monarquía o república? Mola es monárquico, la mayor parte de los otros generales son republicanos. En cuanto a Franco, nadie puede saber cuáles son sus convicciones íntimas, suponiendo que las tenga sobre este punto. Su espíritu es fundamentalmente pragmático. Espe-

Un militar, hombre de Estado
LA ORGANIZACION DEL MANDO UNICO

Los historiadores progubernamentales Broué y Témime, en La revolución y la guerra de España, trazan así el cuadro de las primeras actuaciones de Franco, como jefe de Estado y del gobierno compartidas con su misión militar de generalísimo. Parece estar fuera de duda que el retraso en la toma de Madrid determinó constantes aplazamientos de la articulación política, social y gubernamental del régimen naciente.

"El sistema que funcionó entonces en la España nacional siguió siendo un sistema provisional. Respondía a los imperativos del momento. Era útil, puesto que guardaba en reserva los problemas que podrían ser causa de división y porque permitía que las energías de los dirigentes y de las tropas se consagraran totalmente a la tarea primordial, que era la de llevar a cabo la guerra. Era necesario, porque los funcionarios y los técnicos que permitían asegurar la buena marcha del aparato gubernamental eran poco numerosos; algunos de ellos habían permanecido fieles al gobierno republicano, muchos fueron destituidos, condenados o simplemente eran sospechosos; sólo el cuerpo diplomático, en su mayoría, fue favorable a la insurrección. Un número considerable de oficiales ocuparon cargos de funcionarios.

"Este sistema político debería llegar a su fin, normalmente, cuando entraran las tropas nacionalistas en Madrid. La capital provisional era Burgos, pero Franco residía las más de las veces en Salamanca, donde tenía su sede el estado mayor. Fue igualmente en Salamanca donde estuvo instalado el hermano mayor del generalísimo y hombre fuerte del nuevo régimen, Nicolás Franco, con el título de secretario general del jefe del Estado. Entre sus atribuciones figuraban la economía de guerra, el orden público y también las relaciones exteriores. Por tanto, era un personaje muy poderoso. En efecto, en aquella época, el generalísimo no podía más que supervisar las cuestiones políticas, pues la dirección de las operaciones militares absorbía toda su atención. Por lo menos, se aseguró de no compartir el poder más que con hombres de toda su confianza.

"El tercer hombre del gobierno provisional era Sangróniz, jefe del gabinete del generalísimo. Sangróniz había sido un fiel partidario de Franco desde el primer momento. Fue el que se encargó, por cuenta del general, de los enlaces entre las Canarias y España.

"A estos dos organismos de secretaría general y de gabinete del generalísimo se añadieron nuevos servicios creados antes de fines del año de 1936. Eran el esbozo de los futuros ministerios del gobierno nacionalista: el secretariado de asuntos extranjeros, desempeñado primero por el antiguo embajador de España en Viena, Francisco Serrat, el secretariado de Guerra, que se le confió al general Gil Yuste, y el cargo de gobernador general, que fue encomendado a otro militar, el general Francisco Fermoso, cuyas funciones, por lo demás, eran tan amplias como vagas: gestión administrativa de las provincias, nombramientos y relaciones con las diputaciones provinciales.

"Los servicios de la seguridad pública se instalaron en Valladolid. Una oficina de prensa y propaganda funcionaba en Salamanca; estaba dirigida por Millán Astray, el fundador del Tercio, y permanecía en estrecha relación con los servicios del secretariado general; además, estaba destinada tanto a «orientar» a la prensa nacionalista como a «informar» a los corresponsales de prensa extranjeros que visitaban la España nacionalista.

"Por último, al lado de estos organismos esenciales del nuevo régimen franquista se instalaron los servicios de la Junta Técnica, cuyo papel consistió en preparar los decretos sometidos a la firma del jefe del gobierno. La junta comprendía siete comisiones: Finanzas; Justicia; Industria, Comercio y Abastecimiento; Agricultura; Trabajo; Enseñanza; y Obras Públicas y Comunicaciones.

"Dentro del marco de la Junta Técnica se colocaron las oficinas y los departamentos que debían controlar, a la manera de un sistema totalitario, el conjunto de las actividades del país, y hacer que funcionase una economía de guerra. Tarea difícil, cuya dirección se puso en manos del general Dávila. Este último era, según Sangróniz, uno de los oficiales que disfrutaban de la plena confianza del generalísimo. Aunque era de "segundo rango", el papel desempeñado por él fue considerable. Además de presidir los trabajos de la Junta, era el jefe del estado mayor del ejército.

"Por consiguiente, Franco ejerció el poder directamente o por intermedio de sus amigos. Pero, al parecer, en octubre-noviembre no había hecho todavía una elección en lo concerniente al porvenir. El programa del poder provisional, que debía reflejar sus tendencias políticas, no dejó transparentar ninguna idea original. Era una transacción conciliatoria entre las ideas de Fal Conde y las teorías del falangismo.

"Del tradicionalismo se conservó el establecimiento de un gobierno de carácter totalitario, la posibilidad de una restauración monárquica y, sobre todo, la idea de la unidad nacional, que fue uno de los temas constantes de la propaganda franquista y de los discursos de Franco: «La guerra de España —declaró— es la lucha de la Unidad contra la secesión».

"Del programa de la Falange se sacaron algunos principios, el del trabajo obligatorio —«el nuevo Estado no puede admitir ciudadanos parásitos»—, pero garantizado y protegido contra los «abusos del capitalismo», el de la justa remuneración del trabajo y, por último, la posibilidad de una participación en los beneficios.

"Al tomar algo de todos, de tal manera, Franco dejó la impresión de que, en aquella época, sólo quería desempeñar el papel de árbitro indispensable. La victoria rápida que esperaban los nacionalistas hubiese planteado sin duda, muy rápida y muy brutalmente, el problema de la orientación que había de dar al régimen. El fracaso delante de Madrid transformó totalmente la cuestión. Era necesario mantener un poder fuerte ante una situación militar todavía insegura; había que evitar las disputas interiores, y, por consiguiente, se tenía que aplazar la elección en pro o en contra de la monarquía. El statu quo provisional ya no bastaba. Según la expresión de Serrano Súñer, era necesario «dar al movimiento el carácter y la figura de un Estado». Franco ya no era solamente el «generalísimo», sino que se convirtió en el jefe inspirador del movimiento, en el Caudillo."

El diplomático José A. de Sangróniz, primer jefe del gabinete del generalísimo Franco.



●●●

"rando la ocasión de pronunciarse, se "limita a decir: «La restauración de "la monarquía es un problema que "tardará mucho en plantearse.»

"¿La bandera? Durante algunas se- "manas hubo agitación respecto a ella. "Al principio los generales hubieran "querido conservar los colores republi- "canos. Por último (decreto de la junta "de Burgos del 29 de agosto) se había "decidido volver a los tradicionales "rojo y gualda, bajo la presión de los "requetés navarros, que eran el ele- "mento determinante para la supervi- "vencia del movimiento, a los que nada "se podía negar."

FRANCO, GENERALISIMO

En un barracón de un pequeño campo de aviación salmantino, improvisado en la finca del conocido ganadero de reses bravas don Antonio Pérez Tabernero, se ha decidido depositar en manos del joven general Franco el mando absoluto, militar y político, de la España nacional. Sólo queda dar realidad oficial a la decisión mediante la transferencia de poderes de la Junta de Defensa al nuevo *jefe del gobierno del Estado español y generalísimo de las fuerzas nacionales de tierra, mar y aire.* Para la reseña de la ceremonia oficial recurrimos a una breve referencia del historiador Joaquín Arrarás, publicada recientemente en el *ABC* de Madrid.

"El primero de octubre de 1936 lle- "gaba Franco a Burgos entre un fragor "de vítores y aplausos, convencidos sus "moradores de que la España nacional "había ganado la más brillante batalla "de las hasta entonces reñidas, de una "guerra que a partir de aquel día podía "considerarse decidida.


1

●●●

"En el salón del trono de Capitanía, " y en presencia de personajes representativos de la ilusión, del entusiasmo " y de la acción de aquella hora, se " efectuó la ceremonia. Sencilla, sin " protocolos y con la severidad que imponían las dramáticas circunstancias " que vivía el país. El presidente de la " Junta de Defensa Nacional, general " Cabanellas, hizo entrega solemne de " los poderes de que la Junta estaba " investida «al soldado que vinculaba " todas las virtudes de la raza».

"Reclamó la muchedumbre la presen" cia del ya indiscutible Caudillo, y " éste, desde el balcón de la Capitanía " General, anticipó una síntesis de su " ideario: «España está en pie para de" fender su vida y la civilización occi" dental y cristiana... Un gobierno de " autoridad... Tenemos vivo empeño en " que no haya ni un hogar sin lumbre. " ni un español sin pan... Llevaremos " a buen término una reforma social " impuesta con amor, pero también con " mano firme, exigiendo a todos el cum" plimiento de sus deberes.»

1-2 Acompañado de los generales que le han elegido, Franco recibe el testimonio de adhesión de las autoridades y organismos nacionales tras la sencilla ceremonia de traspaso de poderes. Detrás del generalísimo, de izquierda a derecha, los generales Orgaz, Mola, Saliquet, Queipo de Llano y Cabanellas, el coronel Montaner y el general Dávila.



TESTIMONIO Salamanca y otros recuerdos

por Nicolás Franco Bahamonde

"Hubo un momento en que los generales que integraban la denominada Junta de Defensa, que dirigía el alzamiento desde Burgos, y las fuerzas integradas en él pensaron en la necesidad del mando único en todos los aspectos, incluyendo el militar y el administrativo.

"En una reunión celebrada por las autoridades cerca de Salamanca, en un aeródromo improvisado en una finca de Antonio Pérez Tabernero, se concedió el nombramiento de jefe del Estado y generalísimo de los ejércitos a mi hermano Francisco, con lo cual quedaba unificado el mando de la guerra.

"Simultáneamente, fuerzas que se dirigían de un frente a otro después de la toma de Toledo se manifestaron en Cáceres para aclamarlo.

"De allí, el cuartel general y la Jefatura del Estado fueron trasladados a Salamanca, quedando en Burgos, con todas sus dependencias, lo que se llamó Junta Técnica, que regía las varias ramas de la administración en su aspecto operativo, de trabajo, de organización. A la secretaría general del jefe del Estado, que estaba a mi cargo en Salamanca, convergían, como a un cajón de sastre, todas las cuestiones, incluyendo las derivadas del estado mayor. Especialmente, debían estudiarse allí las posibilidades de recursos económicos que era necesario promover a cada paso para continuar la guerra.

"Había también en la Jefatura del Estado de Salamanca otras autoridades, sin contar la frecuente presencia del presidente de la Junta Técnica: el gobernador general y el secretario de Relaciones Exteriores, que era el portavoz del Estado para los asuntos diplomáticos, no muy fáciles...

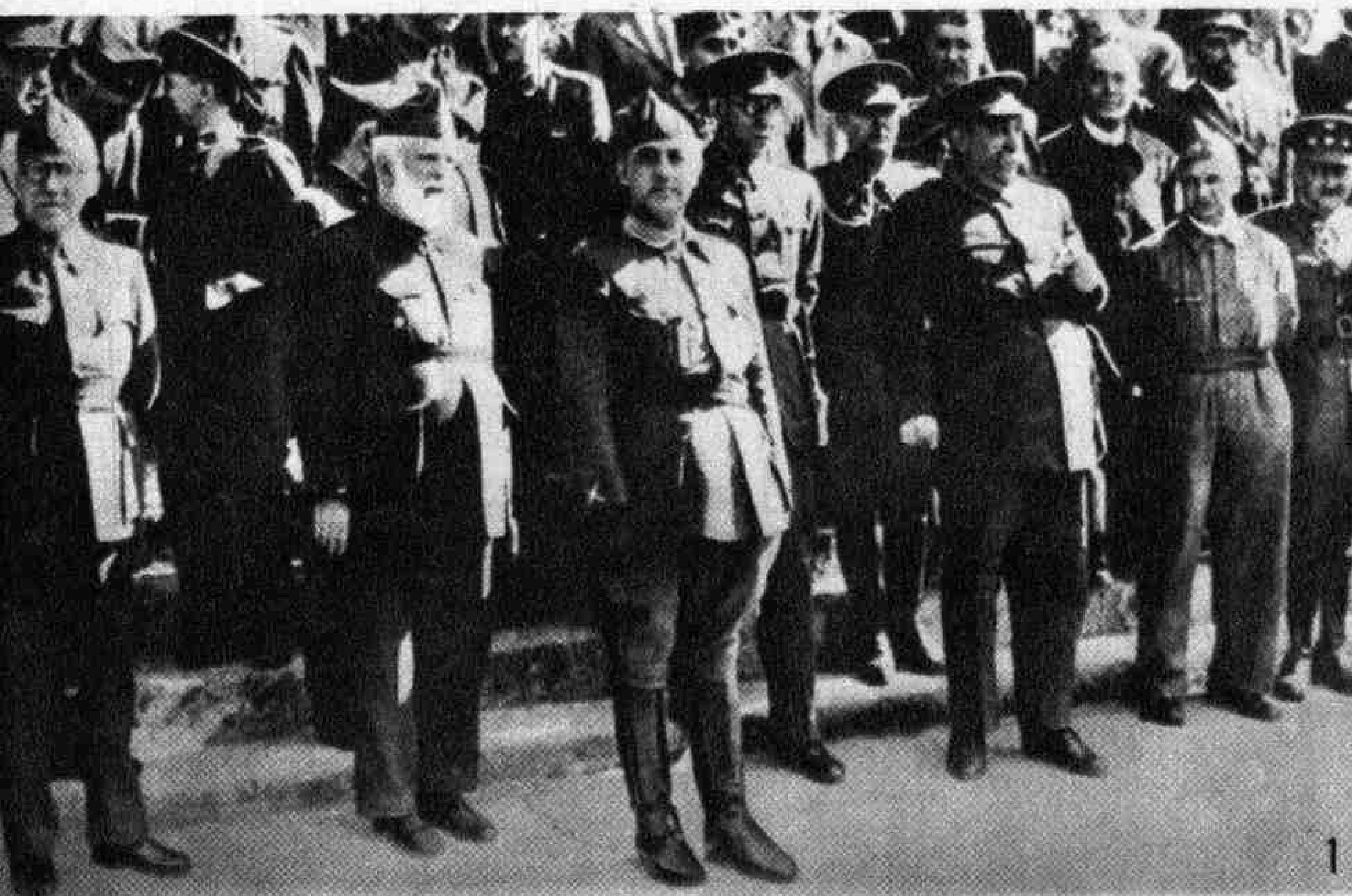
"Después yo fui embajador en Portugal durante veinte años, pero no olvidé ningún detalle de aquella época en que las dificultades que pudimos tener fueron admirablemente vencidas.

"La primera estribó en las características de los contingentes humanos que habíamos de movilizar, conjunto de hombres de clases modestas en su mayoría, mucho más inclinados ideológicamente hacia la izquierda y al socialismo —con ribetes comunistas inclusive— que a las doctrinas conservadoras incorporadas al movimiento. Sin embargo, no tuvimos dificultades, ni de entusiasmo, ni de disciplina militar, quizás por la satisfacción de verse bien conducidos.

"Otra pudo ser la coordinación suficiente para que no nos faltaran los alimentos. Una ventaja para nosotros fue la de no tener a nuestro cargo la alimentación de las grandes poblaciones españolas (Madrid y Barcelona, principalmente). Un día, como propaganda, indispensable para animar a los propios y desmoralizar a los contrarios, hicimos un bombardeo aéreo de panecillos sobre el centro de Madrid.

"La tercera, de índole militar, la obviamos con una buena dirección de la guerra. Desde luego, tuvimos dificultades con el adversario: combatía bien y no se desmoralizaba fácilmente.

"Fue una laboriosa lucha, palmo a palmo. La guerra caminó rápidamente a su fin cuando conseguimos enfrentarnos con el adversario en un campo abierto de batalla: el valle del Ebro. Y ese fue, tal vez, para muchos españoles, el momento más ingrato. Pareció que la guerra se estancaba y que no era posible llevarla más allá. Pero se estaba librando una gran batalla en la cual, por superioridad de armas y de medios, se estaba destruyendo al grueso del ejército enemigo. Y una vez conseguido este objetivo, pudo darse el gran asalto. Del resto de la guerra puede decirse que fue ya casi un paseo militar."



1 Franco y sus generales, con las personas que le han testimoniado adhesión en la sala magna de Capitanía, descienden a la calle y ante la fachada del edificio presencian una parada militar. Son las primeras tropas que rinden honores al nuevo jefe supremo de la España nacional. Momentos después, todos se pondrían en marcha, en comitiva, hacia la catedral burgalesa.

●●●

"Se refrendó este acto con otro reli-
" gioso de acción de gracias bajo las
" naves del insigne templo catedralicio,
" y a la salida el pueblo en masa y los
" soldados, como electrizados, aclama-
" ron con delirante fervor al nuevo jefe
" del Estado naciente, que despertaba
" el cálido sentimiento admirativo y
" entusiasta que inspira un héroe mí-
" tico."

PRIMERA DEFINICION DEL NUEVO ESTADO

Quizá la mejor apostilla a los acontecimientos del 1º de octubre pueda tejerse en torno de dos discursos pronunciados aquel mismo día por el propio Franco, ante la Junta de Defensa el primero de ellos, y ante todo el país el segundo. En el primero dijo:

"Mi general, señores generales y jefes
" que componéis la Junta: Podéis estar
" orgullosos de vuestra obra. Me en-
" tregáis en estos momentos una Es-
" paña. Recibisteis nada más que peda-
" zos de España. Os alzasteis en las
" distintas guarniciones desplegando la
" verdadera bandera de España, la ban-

●●●

"dera de España encarnada en las "tradiciones y en la espiritualidad del "pueblo, la bandera de España que "entrañaba el eco de rebeldía de una "raza que no quiere morir, que entra- "ñaba igualmente la civilización occi- "dental, atacada ahora, y en trance de "desaparecer, por las hordas rojas de "Moscú.

"Al levantaros contra aquello no de- "fendíais sólo un espíritu castellano "nacional, sino que resolvíais un pro- "blema de civilización, demandado por "un espíritu castellano, un espíritu es- "pañol que iba faltando ahora en Es- "paña.

"Hoy, después de dos meses de lucha, "con la victoria a nuestro lado, con la "organización a nuestro lado, con la "honradez y la nobleza a nuestro lado, "me entregáis a España. Yo sólo puedo, "en estos momentos solemnes, con la "seriedad del soldado, con la lealtad "del caballero y con el corazón en la "mano, deciros a todos: Ponéis en mis "manos a España. Mi mano será firme, "mi pulso no temblará y yo procuraré "alzar a España al puesto que le co- "rresponde conforme a su historia, y "que ocupó en épocas pretéritas.

"Me tengo que encargar de todos los "poderes. Y yo digo que haré aquello "o moriré en el empeño, derramando "la sangre lo mismo que esos bravos "falangistas, que esos bravos requetés, "que esos bravísimos soldados, que esos "heroicos cadetes toledanos que lleva- "ron al mundo el nombre de España "en gloria.

"Yo, en estos momentos, y para esta "obra, os tengo a todos, y tengo a es- "ta Junta que seguirá a mi lado para "llegar a una España noble, unida, con "idéntica bandera, con iguales senti- "mientos, con nobleza, que es tanto "como decir una España española. ¡¡Vi- "va España!!"

En el otro discurso, pronunciado por la noche, se esbozaba ya un programa de gobierno:

"...Españoles, todos los que tenéis ca- "bida en el calificativo de españoles de "la España grande, a vosotros me di- "rijo.

"Y no me dirijo con arenga de sol- "dado. Voy sólo a exponeros el funda- "mento de nuestras razones y a hace- "ros un examen de lo que nos propo- "nemos en el porvenir.

"Sería confusa mi exposición si no "la dividiera en etapas, con una con- "catenación más o menos directa entre "ellas. De aquí que al hablar de nues- "tra conducta se haga imprecindible "un breve examen del pretérito, si- "quiera sea para tener una esperanza "con que orientar nuestras decisiones "en el porvenir.

"No se trata de justificar una actua- "ción que por ser íntegramente nacio- "nal no precisa de razonamientos. Es- "paña (al invocar este nombre lo hago "con toda la unción de mi amor), Es- "paña sufría desde muy lejos el daño "de unas actividades de muy variada "índole, entre las cuales no fue la menos "perjudicial —hay que reconocerlo— la "de una corriente de intelectualidad "equivocada, que, despreciando todo lo "que significaba pensamiento verdade- "ramente nacional, tenía preferencias "por todo cuanto de estrambótico se "generaba en otros países; preferencias "idiomáticas, unas veces, regusto de "literatura claudicante, emoción por las "doctrinas soviéticas, de un socialismo "furioso, alteración de verdades de "nuestra propia historia, que nos des- "ahuciaban como país civilizado. Todo "esto contribuyó a aniquilar en el pue- "blo español el sentimiento patriótico.

"Así no es de extrañar la trayectoria "que fatalmente había de ser descrita. "Perdido el carácter de nuestro pue- "blo, con vergüenza de nuestro pre- "sente y olvido de nuestro pasado, "faltos de confianza en nuestro por- "venir, recelosos de no tener un con- "cepto moderno de las cosas, no es "extraño que llegase un momento en "que tuviera repercusión todo cuanto "fuera elemento de odio, propósito de


3

2-3 El trayecto hasta la catedral de Burgos lo hace Franco a pie, rodeado de sus generales y entre las aclamaciones del público. Son éstos los primeros vivas y aplausos al nuevo jefe supremo del alzamiento. Mola es uno de los generales que más aclama a Franco y más se ocupa de mantener vivo el entusiasmo en la calle.

●●●

"disgregación, entre los diversos factores que integran las fuerzas productoras de riqueza.

"Después, logrado el asesinato moral de un pueblo sumido en el abismo, no es difícil entregarlo, venderlo al mejor postor, pretextando una misma tendencia ideológica, para someterlo como colonia o como vanguardia en la lucha contra la civilización y la sociedad.

"Tal era nuestra situación. Entretanto, nuestra balanza comercial favorable se trocaba en adversa. Los frutos de nuestro suelo se despreciaban; se nos imponían limitaciones. Se creaban obstáculos a cuanto significaba destellos de nuestra propia personalidad, a la que se pretendía rectificar. Se trataba de reducir a la nada y de desconectar el brazo salvador que podía liberar a la víctima. Falsos apóstoles enrarecían el ambiente nacional por medio de predicaciones de un comunismo que ofrecía la tierra al campesino, la soberanía al obrero, y la autonomía política a las regiones, sembrando el odio y el exterminio. Tristes ofrecimientos de un régimen, que, llegado al poder, arrebata la tierra al campesino, la libertad al obrero y se opone a toda flexibilidad autonómica.

"Por eso la nueva España se dio cuenta de la perspectiva de un porvenir pavoroso y acometió la empresa de su liberación con un amplio espíritu de colaboración social, de restablecimiento del orden y de la autoridad legítimos, segura del camino a seguir para defender su propia libertad y restablecer el ambiente nacional dentro del solar patrio.

"España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario mediante aquellas instituciones nacionales que aseguren su totalidad, su unidad y su continuidad. La implantación de los más severos principios de autoridad que implican este movimiento no tiene justificación en el carácter militar, sino en la necesidad de un regular funcionamiento de las complejas energías de la patria.

"La peculiaridad de la región será respetada en su personalidad, respondiendo a la vieja tradición nacional y sin que suponga merma o menoscabo de la más absoluta unidad nacional.

"El municipio español, de abolengo histórico, se revestirá de todo su vi-



1 El día de la exaltación de Franco al mando supremo de la España nacional. El público aplaude. Todos están convencidos de que Burgos vive una jornada histórica. Por la noche, Franco se dirigirá por radio a todos los españoles.

" gor para el cumplimiento de su misión " celular como entidad pública.

"Desprestigiado el sufragio popular " inorgánico, que se manchó primero " por la acción de los caciques nacio- " nales y más tarde por la tiránica ac- " tuación de los sindicatos, puestos al " servicio de intereses políticos, la vo- " luntad nacional se manifestará opor- " tunamente a través de aquellos órga- " nos técnicos y corporaciones, que, " enraizados en la entraña misma del " país, representen de una manera au- " téntica su ideal y sus necesidades.

"Cuanto mayor sea la fuerza del Es- " tado nacional y más moral su desen- " volvimiento, más podrán intervenir en " sus funciones específicas las regiones, " los municipios, las asociaciones y los " individuos y todos gozarán de más " amplia libertad dentro del supremo " interés del Estado.

"En su aspecto social, el trabajo ten- " drá una garantía absoluta, evitando " que sea servidumbre al capitalismo y " que se organice como clase, adop- " tando actitudes combativas que le in- " habiliten para colaboraciones cons- " cientes.

"Se implantará la seguridad del jor- " nal, y en tanto no se dicten fórmulas " relativas a los salarios y a la partici- " pación de los obreros en los beneficios " de la producción, serán respetadas " cuantas conquistas impliquen mejora- " miento de trabajo para la sociedad y " para la economía nacional.

"Al lado de estos derechos que se " reconocen a los obreros estarán sus " deberes y obligaciones, especialmente " cuanto signifique leal colaboración pa- " ra la producción de la riqueza.

"Todos los españoles estarán obliga- " dos a trabajar sin exclusión; el nuevo " Estado no puede sostener ciudadanos " parásitos.

"El Estado, sin ser confesional, con- " cordará con la Iglesia Católica, res- " petando la tradición nacional y el " sentimiento religioso de la inmensa " mayoría de los españoles, sin que ello " signifique intromisión ni reste liber- " tad para la dirección de las funciones " específicas del Estado.

"En su aspecto tributario, el Estado " organizará los impuestos de forma " que recaigan especialmente sobre " quien, por su capacidad económica, " deba soportarlos.

"En el aspecto agrario, sin aplicar " fórmulas que sólo pueden concebirse " en hipótesis, la actuación del Estado " será de constante ayuda a la indepen- " dencia del campesino, preocupándose " especialmente por su bienestar. Tal " misión será llevada a la práctica con " preferencia.

"En el orden comercial viviremos en " armonía con los demás pueblos, cons- " tituyendo preferencia la comunidad de " raza, de lenguaje y de ideario; pero " sin que por eso se olviden aquellas " relaciones tradicionales dentro de una " leal correspondencia, que no sean in- " compatibles con nuestro sentido ideo- " lógico, excluyéndose, desde luego, todo " contacto soviético que tan perjudicial- " mente afectaría a nuestra civilización " y nuestra sociedad.

"Estoy seguro de que esta tierra ge- " nerosa, que vierte su sangre para que " el mundo encuentre en España la so- " lución a problemas complejos que " están planteados más allá de sus fron- " teras, comprende su misión providen- " cial y se da cuenta de la importancia " de la página que está escribiendo en " la historia.

"¡Viva España!".

EL "18 BRUMARIO" FUE EL 28 DE SETIEMBRE

Añadimos a esta orla de comentarios el resumen de otro historiador extranjero, H. Günther Dahms:

"El «Gobierno de la Victoria» des- " plegó una energía como no se acos- " tumbraba en Madrid hacía meses. Es- " to, unido a otras muchas razones, in- " dujo a dos hombres del campo de " Franco, su hermano Nicolás y el ge- " neral de Aviación Alfredo Kindelán, " a procurar en adelante también a la " España nacional una firme jefatura. " Ambos eran los consejeros de más " peso en Cáceres, y en su opinión sólo " Franco podía en aquel momento ocu- " par el cargo de jefe del Estado. Franco " contaba con la amistad del gran visir " marroquí Sidi Ahmed el Ganmia; " gracias a su capacidad y tacto tenía " los más útiles contactos con Lisboa, " Roma y Berlín; mandaba más unida- " des que Queipo de Llano y Mola jun- " tos, y hasta entonces había obtenido " las mayores victorias. Y, sobre todo, " su prudente manera de obrar, muy " decidida sin embargo en las ocasiones " importantes, parecía indicar la pose- " sión de aptitudes políticas.

"Por otro lado, Franco se había in- " corporado relativamente tarde a la " preparación del alzamiento nacional. " Si en política se diera algo parecido " al agradecimiento, la sucesión de San- " jurjo, desaparecido en mortal acci- " dente, hubiera debido recaer, mirán- " dolo bien, en Mola, callado y patriota. " Sin embargo, el general en jefe del " Ejército del Norte se encontraba li- " gado contra su voluntad a los carlistas, " mientras que Franco aún no había " estado nunca vinculado a ningún par- " tido. Aparte de ello, el pueblo español

2 Burgos aclama a Franco en uno de los primeros actos oficiales tras su exaltación a la jefatura del Estado. Todavía el saludo brazo en alto no está muy extendido. Sólo lo emplean los militantes y simpatizantes de la Falange. Poco a poco el nuevo saludo se iría extendiendo hasta convertirse en saludo nacional.



●●●

"apenas conocía al general Mola y, por "lo que se desprende de sus negocia- "ciones con Biarritz, Estoril, Roma y "Berlín, sus dotes políticas debían en "todo caso ponerse en entredicho. "¿Guardaría silencio si Franco fuera "proclamado generalísimo? Se ignora "si Nicolás Franco y Kindelán se plan- "tearon esta cuestión; aparentemente, "tanto ellos como el mismo Franco, que "tenía que conocer sus planes, contaban "con el desinterés de Mola.

"Las condiciones previas para inten- "tar este golpe político eran extraor- "dinariamente favorables. Mola no "manifestaba ningún género de ambi- "ciones personales. Los jefes carlistas "Manuel Fal Conde y algunos otros "estaban en viaje hacia Viena para "asistir al entierro de su pretendiente, "don Alfonso Carlos, que acababa de "fallecer, y Gil Robles ocupaba un "cargo en Lisboa, donde compraba ar- "mas y municiones y se veía imposi- "bilitado para volver a poner en mar- "cha a la CEDA, que se había quedado "sin dirección. La Falange no jugaba "ningún papel político decisivo des- "pués de que sus jefes más conocidos "fueron encarcelados o fusilados por "los republicanos y el bien dotado "Onésimo Redondo perdiera la vida "en 1936 al dirigirse al frente. Por to- "do ello, sólo era preciso ganarse a la "Junta Central (*sic*).

"El «18 Brumario» llevó en España "la fecha de 28 de septiembre. Ese día, "Franco, su hermano, Kindelán, Orgaz "y Yagüe volaron a Salamanca, donde "la Junta había de reunirse. La pro- "puesta de entregar al general Franco, "como generalísimo, el mando supremo "de todas las fuerzas y plenos poderes "extraordinarios fue acogida sin entu- "siasmo, pues Kindelán y Orgaz eran "monárquicos y esto tenía que irritar "a un republicano convencido, como "Cabanellas. Pero veinticuatro horas "más tarde el anciano general aprobó "el decreto que elevaba a Franco a la "«jefatura del gobierno del Estado», "constituyéndose una nueva «Junta "Administrativa» (*sic*) bajo la presi- "dencia del general Fidel Dávila, prin- "cipal colaborador de Mola, y con "Nicolás Franco como secretario gene- "ral: Cabanellas fue relegado al puesto "sin importancia de inspector general "del Ejército. El «Estado Español» que- "daba constituido."



1 Cabanellas, el general presidente de la Junta de Defensa que se opuso al nombramiento de un jefe único, ha terminado su misión. Por su edad, al margen de otros motivos, no parece muy apto para recibir el mando de tropas; Franco le nombra inspector general del Ejército, primer cargo de representación en el nuevo Estado. En el centro de la foto, Cabanellas, después de su entrega de poderes, espera, con otros generales, la llegada de Franco a un acto oficial.

EL ARBITRO DE LA SITUACION

Cerramos estas notas con una cita importante, porque es una de las pocas versiones prorrepublicanas sobre la elevación de Franco a la jefatura del Estado nacional que no apelan sistemáticamente a la tergiversación y que enfocan el problema con relativa serenidad. Los jóvenes profesores Pierre Broué y Emile Témime ven de esta forma los avatares políticos de la España nacional en el último trimestre de 1936, señalando también, por cierto, la fecha del 29 de septiembre para la reunión de Nuñodono:

"Como le hacía falta al país suble- "vado un organismo central, se formó "una junta provisional. Su jefe oficial "era el viejo general Cabanellas, de "barba noble y recursos limitados, de-

●●●

"signado, sin duda, para evitar una "elección difícil entre los dirigentes de "la insurrección después de la muerte "de Sanjurjo. Pero el poder quedó rá- "pidamente en manos del triunvirato "Queipo de Llano-Mola-Franco. Cuan- "do fue necesario establecer, a la vez "que la unidad de mando militar, una "autoridad política absoluta, se le con- "fió al general Franco.

"De los hombres que habrían podido "rivalizar con él, la mayoría había "muerto. Sanjurjo, que era el verda- "dero jefe de la insurrección, había "desaparecido a comienzos de la mis- "ma. De entre los demás jefes militares, "sólo Queipo de Llano y Mola tenían "una autoridad comparable a la de "Franco.

"Queipo, el dictador del sur, carecía "de la envergadura de un jefe político. "No tenía el sentido de los matices, ni "prudencia en sus opiniones. Antes de "la guerra civil, había quedado com- "prometido con su actitud de jefe "«republicano» y de «masón», y el go- "bierno republicano pudo pensar en "confiarle la represión del movimiento "de insurrección. Más tarde, apodado "el «general social» porque hizo cons- "truir durante la guerra ciudades obre- "ras, se ganó mala fama con sus fan- "farronadas radiofónicas y sus excesos "de lenguaje. Pero su éxito inesperado "durante las primeras semanas de la "sublevación, y el papel decisivo que "desempeñó Sevilla en la realización "de las operaciones ulteriores hicieron "de él uno de los dirigentes del movi- "miento. Después, su papel político no "cesó de disminuir y, cuando fue con- "quistada Málaga, éxito más italiano "que español, ya no volvió a tener "nunca la posibilidad de lanzar una "operación militar importante.

"Emilio Mola, por su pasado y por "su valor, tenía mucho más prestigio. "Hasta su muerte, en un accidente de "avión, durante la campaña del norte, "fue el único jefe militar que gozaba "de gran autoridad, y que tenía, en lo "tocante a la dirección de la guerra "y a la política, ideas personales que "lo oponían frecuentemente a Franco; "según este último era demasiado obs- "tinado como para someterse a otra "voluntad. Su influencia en la zona "norte, feudo de los requetés, hizo de "él el punto de convergencia de las "intrigas monárquicas. Así también, "después de su muerte, para demostrar "claramente que nadie habría de ocu- "par el lugar del jefe desaparecido, "Franco ejerció personalmente la di- "rección de las operaciones sobre el "frente norte: Dávila, que tenía el "mando efectivo, permaneció siempre "bajo sus órdenes.

"Los jefes políticos de la sublevación "habían desaparecido, igualmente, o "habían resultado incapaces de impo- "ner su concepciones. El monárquico "Calvo Sotelo murió en las circuns- "tancias que ya hemos mencionado. De "los demás jefes, Gil Robles parecía "timorato y sin fuerzas ante la vio-



2 Franco crea una Junta Técnica —que cumple la misión de un gobierno— y mantiene a su lado, como organismo asesor, durante algún tiempo, a la Junta de Defensa Nacional. Las dos juntas radican en Burgos, que mantiene así su capitalidad de la España nacional. Pero el cuartel general del generalísimo pasa de Cáceres a Salamanca; en su despacho en esta última ciudad fue realizada esta foto, sólo unos días después de su nombramiento como jefe supremo del alzamiento.

●●●

"lencia de los acontecimientos, en los "que, por lo demás, no había tomado "parte activa. Manuel Fal Conde, el "jefe de la Comunión Tradicionalista, "estaba demasiado señalado política- "mente como para que pudiese realizar "la unión alrededor de su partido. Los "primeros dirigentes de la Falange ha- "bían desaparecido igualmente: José "Antonio Primo de Rivera, fusilado en "Alicante, era para sus partidarios el "«ausente», lo que constituía una ma- "nera de considerarlo irreemplazable. "El aviador Ruiz de Alda estaba muerto "igualmente. Onésimo Redondo había "caído en los primeros combates. Fer- "nández Cuesta se encontraba en una "prisión republicana. Para dirigir la "Falange no quedaban más que hom- "bres de «segundo rango», como Manuel "Hedilla, que presidió la junta provi- "sional, o el secretario, Francisco Bravo; "uno y otro eran *camisas viejas*, anti- "guos militantes, por oposición a los "miles de personas que se proclamaron "falangistas desde febrero y julio de "1936, para encontrar un marco de "acción contra la izquierda, o al día "siguiente de la insurrección, para ob- "tener ese precioso salvoconducto que "era el carnet del partido.

"Si bien no tenían jefes capaces de "imponerse, los falangistas constituían, "como los requetés, y a menudo contra "ellos, una de las fuerzas dinámicas "del movimiento. La unión de los dos "grupos era difícil de realizar, sin duda, "y requería, para durar victoriosa- "mente en una guerra larga, la pre- "sencia de un árbitro político; de igual "manera, la rivalidad entre los jefes "militares tenía que ceder su lugar a "un mando militar único.

"Este árbitro, que se impuso rápida- "mente como un jefe autorizado y obe- "decido, fue el general Franco. Esto se "llevó a cabo, progresivamente, desde "julio de 1936 hasta junio de 1937.

"El 1º de octubre de 1936, después de "la reunión de las fuerzas del norte "y del sur, Franco se convirtió en "generalísimo y en jefe del Estado. "Estos poderes le fueron confiados por "los demás jefes militares, después de "una reunión que tuvo lugar en Sala- "manca el 29 de septiembre de 1936 "(*sic*). Sin duda, no se trataba más "que de un poder limitado y provi- "sional que se amplió a comienzos del "año de 1937 después del fracaso ante "Madrid. Pero la autoridad que se le "confirió desde octubre de 1936 fue "tanto política como militar."

Los generales que eligieron a Franco dieron un buen ejemplo de disciplina militar. En los primeros momentos del alzamiento se siguió el principio castrense de la prioridad en el mando para el jefe más antiguo. Pero al ser admitida la necesidad de elegir como jefe único al hombre más apto para lograr la victoria, todos aceptaron al designado. Mola, el "Director" del alzamiento, participó en el nombramiento de Franco con entusiasmo. Aquí aparece, a la derecha, saludando respetuosamente al nuevo generalísimo.



La batalla de la retaguardia

I. LA ESPAÑA DE FRANCO EN 1936



La marea creciente de publicaciones sobre la guerra española ha dejado inexplicable y pertinazmente un vacío histórico: la vida interna de la España nacional. Multitud de publicaciones, algunas excelentes, se han ocupado de las instituciones, la vida y la trayectoria políticosocial de la zona gubernamental: ni un solo estudio serio se ha emprendido hasta ahora sobre iguales aspectos de la zona nacional. Este vacío historiográfico se ha rellenado, de un lado y de otro, con tópicos impresionistas. Los autores progubernamentales suelen describir la zona nacional como un obediente y atemorizado pueblo gregario conducido autoritariamente por una oligarquía militar, religiosa y falangista.

La escasez de artículos de consumo, secuela de todas las guerras, comienza a azotar a España. Las autoridades de Burgos toman las primeras medidas de ayuda a la población de su zona y a las de los territorios que se van conquistando. Surge así el llamado "Auxilio de Invierno", que daría paso muy pronto a la amplia organización denominada "Auxilio Social".



PILAR PRIMO DE RIVERA

n. 1907

La familia Primo de Rivera, que tantos varones ha dado a las crónicas contemporáneas españolas, cuenta también en su galería de retratos con el de una mujer: Pilar.

Colaboradora de su hermano José Antonio desde los tiempos fundacionales de la Falange, dirigía el Auxilio Azul, organización femenina de Falange Española que prestaba servicios asistenciales y de cobertura para las milicias de choque nacionalsindicalistas: la presencia de Pilar Primo de Rivera en las cárceles madrileñas era habitual durante los meses que precedieron al alzamiento de julio.

Fundadora y jefa de la Sección Femenina de Falange, ha ejercido desde 1936 un callado, pero profundo influjo en la política y en la sociedad española. Tal vez su prestigio y su presencia moderadora evitaron que el famoso complot falangista de 1937 terminase en tragedia irreparable.

Durante la guerra, la Sección Femenina prestó ayudas muy eficaces mediante sus servicios de "Frentes y Hospitales" y de "Auxilio de Invierno" transformado poco después en "Auxilio Social".

No se ha estudiado aún suficientemente la notable influencia que la Falange femenina de la zona nacional tuvo en la transformación emancipadora de la mujer española, que entró en la guerra cuando todavía era mal vista la mujer universitaria o la mujer fumadora, y salió de ella embarcada en un proceso de equiparación con el hombre, cuya intensidad ha seguido creciendo.

Pilar Primo de Rivera se situó en la línea de misticismo y exaltación que era habitual y natural en los primeros meses de la guerra. De hondo espíritu religioso, propuso a la mujer española los modelos de Santa Teresa de Jesús e Isabel de Castilla, y plasmó su ideal monástico-militar en el castillo de la Mota, en Medina del Campo (Valladolid), convertido en símbolo y sede de la Falange femenina.

Terminada la guerra, su idealismo permanente no le impidió seguir desarrollando una labor social marcadamente realista, convirtiendo a la Sección Femenina en un activo grupo social no sólo de asistencia, sino de continuación de la callada labor emancipadora iniciada en la contienda. Este empeño vio su primer fruto oficial en 1961 con la aprobación de la ley sobre derechos de la mujer española, y continúa hoy en la brecha a la conquista de los últimos reductos que aún se resisten a la equiparación de los sexos, uno de los cuales —el acceso de la mujer a la judicatura— acaba de rendirse.



GENERAL FIDEL DAVILA ARRONDO

1878/1962

El día 1º de octubre de 1936 Franco asumía la jefatura total de la España del alzamiento. Ese mismo día creaba la Junta Técnica del Estado, verdadero embrión de gobierno, y nombraba jefe del nuevo organismo a un oscuro general de la reserva: Fidel Dávila Arrondo.

Ciertamente, en 1936, nadie en Burgos podía considerar un anciano acabado a aquel general retirado de aspecto pacífico —escasa estatura, calvo, gran bigote prusiano, ojos penetrantes y sonrisa bondadosa— que paseaba todas las tardes por el paseo del Espolón, a orillas del Arlanza. El gobierno del Frente Popular, sin embargo, cometió este error; así Dávila pudo planear perfectamente el alzamiento en Burgos y posesionarse del Gobierno Civil.

La confianza que depositó Franco en el veterano general, su nombramiento poco después como jefe del Ejército del Norte, tras la muerte del general Mola, y su actuación en la España de la posguerra, revelarían hasta qué punto se equivocaron quienes creyeron a Dávila un inoperante jubilado.

De todas maneras, el general no había sido hasta 1936 un soldado de carrera espectacular. Sus batallas las ganó desde los puestos de la retaguardia, elaborando planes tácticos, movimientos de tropas, avances... Gozaba de prestigio como estratega entre los altos mandos militares. Pero el gran público le desconocía por completo: las especiales características de su labor en el Ejército le mantuvieron siempre en un segundo plano, situación en la que él, por lo demás, se encontraba perfectamente: la modestia fue siempre una de las más destacadas virtudes de Dávila.

Había ingresado a los 18 años en la Academia de Infantería. Sus primeros y únicos combates en primera línea tuvieron por escenario la isla de Cuba. Y Dávila demostró ser un oficial valeroso: conquistó la Cruz del Mérito Militar. Pero muy pronto pasó a la Escuela de Estado Mayor, de donde salió diplomado para ocupar diversos puestos en las capitanías de distintas ciudades españolas.

Dávila destaca como hombre tesonero, ordenado, muy eficaz en el trabajo. Además, como autor de estudios e informes sobre estrategia, logística y táctica que le valen ascensos y nuevas recompensas castrenses. Con el grado de teniente coronel pasa a Marruecos, donde bulle la guerra.

Desde el estado mayor de la comandancia de Melilla elabora planes de ataque, despliegues, retiradas estratégicas... Sus informes le valen el ascenso a coronel y un alto prestigio entre los mandos, pero su nombre sigue siendo poco conocido entre los soldados. Alcanza el generalato en 1929 y se le destina al estado mayor de la VII Región militar española.

Cuando se proclama la República, Dávila pasa a la reserva. Catalán por su cuna —había nacido en Barcelona— elige una ciudad castellana para los años de la jubilación: Burgos. Y es en esta ciudad donde habría de iniciar la más brillante etapa de su vida profesional.

Miembro de la Junta de Defensa, participa activamente en las gestiones y reuniones que habrían de llevar a Franco al puesto de generalísimo y jefe del Estado. Como jefe de la Junta Técnica, recibe la noticia de la muerte del general Mola. Dávila se encarga de transmitir la información a Franco, quien le nombra nuevo jefe del Ejército del Norte en el curso de la misma conversación telefónica.

La campaña del Norte es conducida por Dávila, bajo la supervisión personal de Franco, con un extraordinario rigor y eficacia. Todos sus conocimientos técnicos de estrategia tienen ahora ocasión de ser llevados a la práctica. Supera obstáculos durísimos, como el "cinturón de Bilbao", y sus tropas ocupan para el bando nacional toda la cornisa cantábrica.

Jefe del Ejército del Norte hasta el final de la guerra, participó en las campañas de Aragón, el Maestrazgo, el Ebro y Cataluña. Jefe también del estado mayor de las tropas nacionales, y más tarde ministro de Defensa durante la guerra, en la paz fue llamado nuevamente por Franco para ocupar el puesto de ministro del Ejército. De esta etapa de su vida todavía se cuentan en Madrid anécdotas que revelan el carácter sencillo de Dávila. Sobrio, honesto, con un gran sentido del deber, solía vérsele llegar en tranvía o "metro" a su Ministerio: eran años de penuria económica y el ministro daba ejemplo ahorrando gasolina.

Dignificado con el marquesado de Dávila —Grande de España— y con el cargo de consejero del Reino, el día de su muerte Franco abandonó el palacio de El Pardo y se trasladó hasta la casa donde el general Dávila había vivido sus últimos años en Madrid. El cadáver fue sepultado en Burgos.



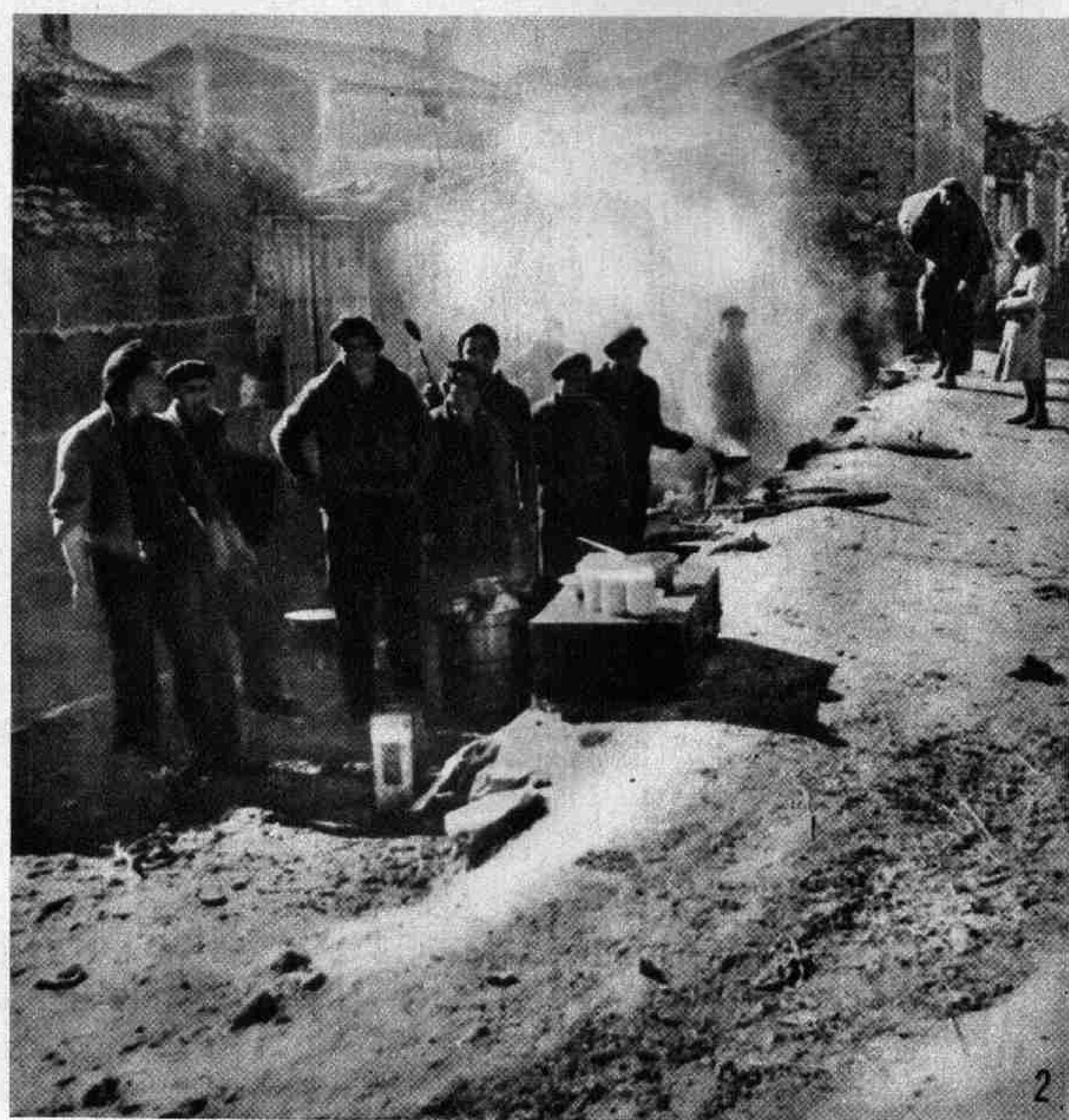
Es una deformación que choca contra millares de documentos y, sobre todo, contra los recuerdos de millares de testigos aún vivos. La España nacional en guerra tuvo, por supuesto, un fuerte sentido de la disciplina; pero ello no suprimía, sino simplemente encauzaba, una raigambre y un fervor popular de indudable amplitud, que es la expresión, tras el 18 de julio, de aquella *media nación que no se resigna a morir*, definida por Gil Robles en la primavera trágica.

ORO PARA LA GUERRA

La propia Junta de Defensa se manifestaba sorprendida, en el preámbulo de una orden del 19 de agosto, ante la generosidad mostrada por el pueblo con motivo de la entrega de metales preciosos:

"Nunca pudo sospechar esta Junta de " Defensa, y esa afirmación la hacemos " con el pecho henchido de esperanza, " que las muestras de patriotismo dadas " por todos los verdaderos españoles " iban a llegar al límite a que, afortu- " nadamente, han llegado, y la demos- " tración palmaria de esas manifesta- " ciones la encontramos en el afán con " que todos acuden al llamamiento he- " cho por este organismo para que cada " uno, en la medida de sus fuerzas, " deposite en nuestras manos el oro " que, con tanto cariño, han ido reunien- " do familias enteras. Este oro ha de " servir para las atenciones de las " fuerzas que tan valerosamente de- " fienden la idea de España, y es po- " sible que pueda dedicarse una gran





1 Los camiones de víveres para la población civil van detrás de las columnas nacionales. Sin esperar a establecer almacenes, en las plazas de los pueblos se forman "colas" para recoger alimentos al pie mismo de los camiones. Las autoridades franquistas desarrollan así una necesaria obra social a la par que realizan una certera campaña propagandística.

2 En ocasiones se instalan cocinas improvisadas en cualquier lugar de un pueblo y los mismos soldados se encargan de preparar alimentos destinados a la población civil. En el horror de la guerra ha surgido una luz de humanidad. La organización del "Auxilio de Invierno" sustituiría en seguida a la espontánea labor de beneficiencia de las tropas.

"parte de lo recaudado a iniciar la "compensación a la alevosa acción cometida por unos insensatos, que, sin "pensar en el bien de su patria, no han "dudado en desvalijar las arcas del "Tesoro, con fines que no hay quien "se atreva a calificar.

"Ese aprovechamiento de tan preciado "metal ha de efectuarse con arreglo a "las más rígidas normas de equidad y "regularidad, y de nada serviría el altruismo demostrado por los donantes "si cada centro de recaudación provincial o local hiciera de lo recogido el "uso que considerara conveniente, aun"que no hay que dudar que, en todo "caso, lo efectuarían inspirados por un "excelente deseo de acierto. Es, pues, "de imperiosa necesidad, de la más absoluta conveniencia para lograr los "altos fines a que esa recaudación tiene "que dedicarse, la centralización de la "recaudación del oro, y en consecuencia, la Junta de Defensa Nacional ha "acordado lo siguiente:

"A partir de la publicación de esta "orden, todos los centros, juntas o comisiones encargadas de la recogida de "aquel metal, ya sea amonedado, en "lingotes o en objetos preciosos, darán "cuenta a esta Junta de Defensa de la "recaudación obtenida, primero hasta "la fecha, y luego parcialmente, cada "cuatro días, de los ingresos que en "ese lapso hayan obtenido."





PLATO UNICO UNA VEZ A LA SEMANA

El encuadramiento orgánico y la militarización de la zona nacional sólo fueron realidades bastantes meses más tarde, cuando, paradójicamente, los elementos civiles entraron a tomar parte activa en las tareas de gobierno. En 1936, la España nacional era un sistema policéntrico de actividad militar y de soportes populares, con unos vínculos de unión predominantemente espirituales. La jefatura única del general Franco fue centralizando actividades y entusiasmos, pero su designación, lejos de entibiar las corrientes populares del alzamiento, fue en sí un acto popular, respondía a una necesidad sentida en las cuatro esquinas de la zona y fue respaldada inmediatamente por el refrendo de una opinión exaltada, pero certera.

Los historiadores extranjeros, que escriben en los países y los tiempos de la abundancia, sonríen, por ejemplo, cuando se les habla del famoso *plato único* —reflejo de una institución vigente en la Alemania hitleriana—. He aquí las disposiciones sobre una de las medidas más significativas de la España nacional en guerra:

"Las múltiples atenciones benéficas a "que un Estado moderno y católico "debe hacer frente para que no quede "ningún ciudadano suyo sin alimento "diario y recoger en su seno a los huérfanos para hacer de ellos hombres "amantes de Dios y de su patria; atenciones que, si periódicamente se agravan al aproximarse el invierno, en el "venidero han de incrementarse enormemente con los trastornos de orden "familiar que llevarán aneja la liquidación de la campaña salvadora de "nuestra amada patria... precisa, con "la cooperación ciudadana, arbitrar medios con qué atender a servicios in-

12 La atención que las autoridades de Burgos prestaron desde los primeros momentos a la población civil se tradujo en la apertura de locales para el reparto de víveres. Personas de todas las edades, pero especialmente niños y ancianos, acudían a diario a estos "comedores" para recoger gratuitamente pan y alimentos condimentados.

●●●

"aplazables... Y teniendo la absoluta "seguridad de interpretar el sentir de "los buenos católicos españoles, este "gobierno general se ha servido dis- "poner:

"Artículo 1º Con destino a los fines "benéficos de establecimiento de co- "medores de asistencia social, jardines "de la infancia, casas-cunas, Gotas de "Leche, orfelinatos e instituciones aná- "logas, se crea en todo el territorio "sometido a nuestro glorioso Ejército "los días «Del plato único», que ten- "drán lugar el 1 y 15 cada mes, empe- "zando a regir desde el día 15 de no- "viembre próximo.

"Art. 2º Por este gobierno general se "dictarán las instrucciones necesarias

3-4 Tanto la organización "Auxilio de Invierno" como su sucesora, "Auxilio Social", dedicaron en la España nacional especial atención a los niños, muchos de ellos huérfanos de guerra o hijos de combatientes. Surgen, pues, los primeros "comedores" y guarderías infantiles, a cargo de muchachas voluntarias.


3

Alerta CONTRA LOS "EPICENOS"

En el siguiente artículo editorial publicado en ABC de Sevilla el 29 de julio del 36 se revelaba la existencia en la retaguardia nacional de grupos e individuos que, más o menos solapadamente, mantenían una actitud equívoca respecto al alzamiento militar, o conspiraban en contra, o trataban de rehuir los peligros del frente para aprovecharse del sacrificio ajeno, o no prestaban, en suma, la adhesión precisa con el calor y el entusiasmo que deseaban los sublevados:

"Este es un movimiento varonil, en el que están de más los de ánimo epiceno. Por fortuna, la inmensa mayoría de los españoles han comprendido que en la carta que se han jugado Franco y sus heroicos amigos está la clave del porvenir patrio. Unos días más, y a pretexto de la Olimpiada de Barcelona, movilizados y distribuidos por España los elementos comunistas, se hubiera producido la revolución roja, que concienzudamente se venía preparando, al amparo de las autoridades del Frente Popular. Más honor hacen a España los que, ciegos, empuñan el fusil fratricida al lado de los marxistas, que los tibios, los hábiles, los cucos. En aquéllos hay el valor que tiene todo lo definido, aunque nos sea adverso; en éstos, espúreos, calculistas y cobardes, que andan ahora por ahí y merodean al atisbo de lo que caiga, dispuestos a no perder nunca; en esos de las preguntas capciosas y de la poca fe en la patria, no hay resto de nada considerable.

"El movimiento nacional que se ha iniciado en España, inflamado por el patriotismo que todo lo arrolla, está templado por la reflexión. No es una loca aventura la emprendida por el Ejército español. Ha sido la operación de urgencia que el estado de la patria requería. Sobre la marcha se irá perfeccionando todo. Nace un Estado nuevo, con la garantía de las armas españolas. Y España será para los españoles, sin castas privilegiadas. Igualdad en el deber e igualdad en el derecho.

"En el momento solemne en que se inaugura una nueva era de la historia patria, saludemos a los que luchan. Y atención a los que no lo hacen. En los que en esta hora militar, de servidumbre y sacrificio, prefieren la ambigüedad espiritual, en los enroscados en la fronda del privilegio, miremos enemigos de la patria española, por la que han caído tantos hombres que no tenían otro tesoro que su vida. Atención a los emboscados; alerta a los sinuosos."


4

Sanciones severas AVISO A LOS ESPECULADORES

Durante la guerra, las autoridades nacionales vigilaron enérgicamente las alteraciones de precios en los artículos de primera necesidad batiendo a los especuladores que, hasta después de la paz, no se atrevieron a actuar. Transcribimos uno de los numerosos avisos que, en tal sentido, se dieron a la publicidad. Este corresponde a la Cámara Oficial de Comercio de Sevilla, difundido por orden militar irreplicable:

"Esta Cámara recuerda a los almacenistas y comerciantes de los artículos de subsistencia y consumo la prohibición absoluta de alterar los precios de los mismos, a fin de evitar que esa subida repercuta en el comercio al por menor, toda vez que no existe razón que justifique un alza, pues desde que estalló el movimiento salvador de la patria no se han recibido en esta ciudad artículos de consumo que puedan justificar subida de precios sobre los que regían el día 18 del mes anterior.

"Al mismo tiempo se advierte a los contraventores de esta disposición que su incumplimiento será sancionado severamente por la autoridad militar, sin perjuicio de otras determinaciones que puedan tomarse.

"¡Viva España! ¡Viva el Ejército salvador!

"Sevilla, 17 de agosto de 1936."



●●●

" para llevar a la práctica la presente " orden.

"Valladolid, 30 de octubre de 1936. — " El gobernador general, *Fermoso*."

Y otra orden ampliatoria decía:

"Continúa este gobierno general exa- " minando los aspectos que presenta la " disposición que impone el *plato único*, " y cree no sólo conveniente sino nece- " sario el que, como complemento a las

1 El esfuerzo principal de la España nacional, lógicamente, está centrado en la guerra. El nombramiento de Franco como generalísimo y jefe del Estado es la prueba más palpable de que la guerra se imagina larga. Se necesitan soldados, que son proporcionados por los llamamientos de nuevos reemplazos, así como oficiales, que se improvisan entre los estudiantes. De este modo surgen las academias de alféreces provisionales organizadas y mandadas por el general Orgaz. En la foto Orgaz pasa revista a una promoción de estos nuevos oficiales.

2 En las calles de Avila, sede de la primera academia de alféreces provisionales, jura la bandera la primera promoción de los nuevos mandos de las tropas nacionales. Una gran parte de estos hombres encontraría la muerte en combate, siempre al frente de sus soldados. El lema "alférez provisional, cadáver efectivo" se hizo popular en la España nacional.

●●●

"instrucciones que en 30 de octubre "fueron dadas, se dicten otras que vengan a fijar con claridad y regular de "modo equitativo los tantos por ciento "que han de entregarse, en compensación de la supresión de platos, por los "industriales... A este efecto he acordado dictar las siguientes (normas):

"1º Con carácter de generalidad y "para toda España, los industriales de "todas clases, bien sean hoteleros, dueños de cafés y bares, cervecerías y "gremios de cafés de 0,30 que sirvan "comidas en forma de menú o a la "carta habrán de contribuir los días "que se señalen para el *plato único* con "el 50 por 100 del importe de cada comida suelta que realicen y con el 40 "por 100 del importe de la pensión "completa si se tratase de personal "hospedado en los mismos.

"2º Para evitar competencias que pudieran surgir y conservar la armonía "que debe existir entre los profesionales de la misma clase, el menú correspondiente al *Día del plato único* será "acordado por la sociedad profesional "respectiva y con carácter de general "para todos los del gremio.

"3º Elreferido menú en los días indicados deberá concretarse a un plato "único de alimentación y un postre "único también, tanto en la comida del "mediodía como en la cena de la noche.

"No se podrá quebrantar este precepto en modo alguno ni por clientes "ni por industriales, y en caso de que "se infringiera, incurrirían en la multa "correspondiente, que los gobernadores "impondrán según los casos.

"4º Los restaurantes, cafés y demás "establecimientos que sirvan a la carta "o en forma distinta a la de menú, "suprimirán dicho día esta forma de "servicio haciéndola en forma de *plato* "*único* al precio que corresponda con "arreglo a su categoría y clasificación. "Las dudas que sobre esto surgieran "serán resueltas por los gobernadores "civiles oyendo a las respectivas corporaciones.

"Valladolid, 11 de noviembre de 1936. "— El gobernador general, *Luis Valdés*."

EXCLUSIVO PARA ENFERMOS Y HERIDOS

El tono de la legislación de aquellos días es un espejo sensible del espíritu y del ambiente que reinaban en la zona nacional. Uno de los textos más sintomáticos es el siguiente, en el que, apelando a motivos de caridad cristiana,

Reorganización militar EL PRIMER DECRETO DE FRANCO

Este fue el primer decreto de Franco inmediatamente después de tomar posesión de su cargo de jefe del Estado y generalísimo de los ejércitos. Como era de suponer, tuvo carácter estrictamente militar.

"Vengo en disponer.

"Las fuerzas del Ejército Nacional quedan organizadas en dos Ejércitos designados con la denominación de del Norte y del Sur.

"El Ejército del Norte estará constituido por la quinta, sexta, séptima y octava Divisiones, más la División de Soria y las fuerzas de Marruecos actualmente en el territorio asignado a este Ejército.

"El Ejército del Sur, por las fuerzas del que hasta el día de hoy constituían el Ejército del Sur, más las fuerzas del Expedicionario de Marruecos en el territorio correspondiente a dicho Ejército del Sur y las tropas de la provincia de Badajoz.

"El Ejército del Norte será mandado por el general de brigada en plaza de superior categoría Excmo. Sr. D. Emilio Mola Vidal.

"El del Sur por el divisionario Excmo. Sr. D. Gonzalo Queipo de Llano.

"Los cuarteles generales de estos Ejércitos serán los que hasta la fecha tenían asignados los de las mismas denominaciones Norte y Sur.

El coronel Moscardó fue ascendido a general tras el levantamiento del sitio del Alcázar y nombrado por Franco jefe de una nueva división.



"Respecto a la nueva División que se organiza con su cabecera en Soria, será mandada por el general de brigada D. José Moscardó Ituarte, y estará constituida por las fuerzas que actualmente guarnecen los frentes de Somosierra y Almazán. Establecidas sus líneas de etapa en sectores de la sexta y quinta Divisiones Orgánicas, será aquella atendida en sus respectivos sectores por los servicios de retaguardia de estas Divisiones.

"Dado en Burgos a primero de octubre de mil novecientos treinta y seis.
Francisco Franco."

Campaña social REHABILITACION DEL "SEÑORITO"

El "señorito" era un personaje típico español. Identificado corrientemente por los progresistas y demócratas como indeseable elemento reaccionario, los nacionales, que se esforzaron desde el primer momento en rechazar las acusaciones de derechismo en sentido social, sobre todo, realizaron campañas para enfocar el problema del "señorito" desde un ángulo nuevo y desposeerle de su acepción peyorativa. Como en este comentario aparecido en Heraldo de Aragón en los primeros días de octubre del 36:

"Una gran revelación del alzamiento salvador de España ha sido la de desvanecer el tópico del «señoritismo». Nos lo habíamos creído, tomando la parte por el todo: unos cuantos señoritos vagos y viciosos crearon el tópico del «señoritismo» como plaga nacional, confundiendo la minoría indeseable, que existe en todas las clases sociales, con una juventud cuya suerte, por considerarla corrompida, inútil para nada grande, nos preocupaba y entristecía. ¡Lo que se ha dicho y escrito sobre ello, lo que se ha sobado el tema del «señoritismo»!

"Pues ya está reivindicado el señorito; se acabó aquello del «señoritismo»: la juventud española ha demostrado que el señorito está tallado en la mejor cantera de la raza y es pedazo sano del pueblo español con el mejor temple, el espíritu más fuerte y la resistencia física como el espíritu.

"Sonó el clarín, llamando a la defensa de la patria y corrió el señorito a gritar ¡presente! y a ocupar su puesto. Los señoritos han ido voluntarios al frente y hacen marchas y comen en el rancho y duermen en el suelo y aguantan las fatigas de la campaña y se baten con valor y arrojo, y todo lo hacen con

alegría y sin jactancia en fraternal camaradería con su hermano el soldado rural, ejemplarizando su fe, su patriotismo y la sencillez con que cumplen su deber.

"De ahora en adelante el señorito inspirará el respeto de lo consagrado por el sacrificio, pues que demostró al precio de su sangre ser capaz de todo lo grande a la hora de servir a su patria.

"Esa revelación es una de las más interesantes del actual movimiento nacional, y que además de alegrar nuestra alma, porque nos devuelve a la juventud que ha de modelar la España nueva, crea corrientes de cordialidad que con el tiempo serán de solidaridad entre clases sociales que por no conocerse bien vivieron distanciadas por hostiles prejuicios y en pugna permanente."

Prohibido distraerse HAY QUE SALUDAR CON BRIO

La un tanto heterogénea formación del Ejército nacional —aunque bastante menos que la del republicano— determinó anormalidades en la ejecución del saludo militar. Considerando este acto como un elemento indispensable para la mejor disciplina, se dispuso lo siguiente:

"En la manera de practicar el saludo militar se revela el grado de disciplina de una tropa. Se exigirá, pues, que se ejecute en la forma preceptuada en los reglamentos y nunca de una manera desmayada y como con disgusto, sino con el mayor brío, levantando airosamente la cabeza y mirándose a los ojos el superior y el inferior al saludarse.

"Los oficiales han de dar en esto ejemplo a su tropa. Como ellos saluden así saludarán sus subordinados.

"No hay que olvidar que ese acto es algo más que una muestra de respeto al superior por parte del inferior. Observando cómo ambos se saludan, podremos conocer si existe, o no, el tan necesario afecto mutuo entre el que manda y los que obedecen.

"El modo de efectuar el saludo nos da a conocer no sólo la instrucción más o menos perfecta de una tropa, sino también el espíritu que la anima.

"El dejar de contestar al saludo de un inferior, no siendo por distracción, la que se ha de procurar evitar, es una grave falta que no debe quedar en ningún caso sin sanción.

"Para conseguir el fin que con esta circular se persigue, estoy seguro de que los Sres. generales, jefes de las Divisiones, han de secundarme con el mayor celo.

"Burgos, 20 de octubre de 1936. — El general jefe, Germán Gil Yuste."

Alféreces provisionales en formación: el saludo, expresión clave de la disciplina de un ejército.



Orden del general ADOPCION DE UNA INICIATIVA DE HITLER

La institución del famoso "plato único", inspirado en una creación del III Reich, fue puesta en práctica por los nacionales y aceptada de grado o por fuerza en toda la retaguardia afecta al alzamiento. La iniciativa en España fue de Queipo de Llano y su extensión a toda la zona, inmediata y total. He aquí un comentario de propaganda publicado en ABC de Sevilla el 27 de octubre de 1936:

"La estupenda idea de nuestro general, lanzada por la radio proponiendo el plato único, ha sido acogida con entusiasmo por todos, siendo las señoras sevillanas de Acción Católica las que se han ofrecido a organizarlo y llevarlo a la práctica cuanto antes.

"En más de una ocasión hemos comentado acerca de la iniciativa del Führer alemán, que tan excelentes resultados dio en su país y que debiera de haber sido católica y española, doliéndonos de que no hubiera nacido en nuestro suelo, así que ahora con verdadero júbilo acogemos, repito, la idea, que por ser del general ya es católica, española y sevillana.

"No podía ser más oportuna; en estos momentos en que una ola de angustia y amargura envuelve a toda España, oprimiéndonos el corazón con el dolor, no sólo propio, sino de todos nuestros hermanos. Es la hora del sacrificio, del renunciamiento, de la generosidad. Hemos dado el oro para el Ejército, la plata para los Sagrarios; damascos y encajes para ornamentos de las iglesias saqueadas; ropas de abrigo para nuestros valientes soldados, que combaten en el frente, y ahora compartiremos nuestro alimento con los que no lo tienen, y si faltase de momento alojamiento a tantísimo huérfano como quedó abandonado, no vacilaríamos en abrirles las puertas de nuestros hogares, que la caridad de los sevillanos es capaz de remediar cuantos estragos causan los malvados.

"La caridad, fundida con el sentimiento patriótico, que culmina ahora en España, es doblemente hermosa y sublime. Por Dios y por España, en estos momentos estamos dispuestos a todo, sin que nos pese ni duela el sacrificio.

"No vacilamos en asegurar que esta nueva manifestación de generosidad, impulsada por el excelentísimo señor general Queipo de Llano, constituirá un éxito completo, llegando a ser obra nacional que resolverá graves problemas sociales, cabiéndole a Sevilla la honra de haber sido una vez más propulsora de grandes empresas. — Por la Comisión organizadora, María Luisa de Carlos."

PRO PLATO UNICO

Cámara Hostelera de Sevilla

Recibimos esta nota:

"En cumplimiento de la orden, y como colaboración con la Junta pro Plato Unico, que ha de tener lugar el próximo día 6 de los corrientes (viernes), esta Cámara Hostelera, unificando nuestros esfuerzos por dicha benemértia obra patrióica, exteriorizando el sentir de todos nosotros, creemos conveniente fijar el siguiente menú, que ha de regir en todos los establecimientos hosteleros y de restaurantes de esta ciudad:

Comida de la mañana: un ragut con legumbres variadas; comida de la tarde: una parrilla con legumbres.

Y habiendo acordado las normas para la efectividad de lo que antecede y en evitación de molestias, se ruega que interesen a todos los industriales que comprende, de nuestra Secretaría, Aguilas, 7, teléfono número 22.027, dichas normas, pues con ellas será más eficaz nuestra obra pariótica

¡Viva España!

Anuncio, en el ABC de Sevilla del 5 de noviembre de 1936, de la minuta en los establecimientos de hostelería el día del "plato único".

se ruega a la población que busque sustitutivos que permitan reservar para enfermos y heridos determinados alimentos de primera necesidad:

"Las constantes muestras de acendrado patriotismo dadas por todos los buenos católicos y españoles, no reparando en sacrificio alguno para colaborar y contribuir eficazmente al glorioso movimiento nacional salvador de España, alienta grandemente al gobierno del Estado, que acude de modo continuo a la cooperación ciudadana para que esa patriótica y fervorosa asistencia no se detenga en su camino, contribuyendo con su santa caridad a cuanto pueda suponer firme apoyo al resurgimiento nacional, o pueda redundar en beneficio de nuestros propios hermanos.

"Ante esto una vez más acude este gobierno general a solicitar ese apoyo y esa colaboración en beneficio de nuestros heridos y de nuestros enfermos albergados en los hospitales, de nuestros ancianos desvalidos y de nuestros niños abandonados y puestos a nuestra tutela en las casas de beneficencia, para lograr suministrarles los alimentos adecuados a sus necesidades fisiológicas e impuestos por prescripción facultativa.

"Nadie ignora que uno de los alimentos más característicos de dichas personas son los huevos, y siendo así, no sería justo que se les privase de este alimento, mientras personas sanas que pueden fácilmente encontrar sustitución al mismo, hicieran un consumo tal que pudiera producir una escasez o una privación para los necesitados. La dificultad de importación de este artículo en los momentos actuales agrava el problema, y al ser esto así, no ha dudado este gobierno general en dirigirse a todos los buenos españoles una vez más para que busquen el sustitutivo adecuado, reduciendo de una manera eficaz, como antes queda dicho, el consumo de este alimento, privándose totalmente, si es preciso, de él, en la seguridad de que su abstención ha de ser, sin duda alguna, un acto de caridad hecho en favor de un hermano.

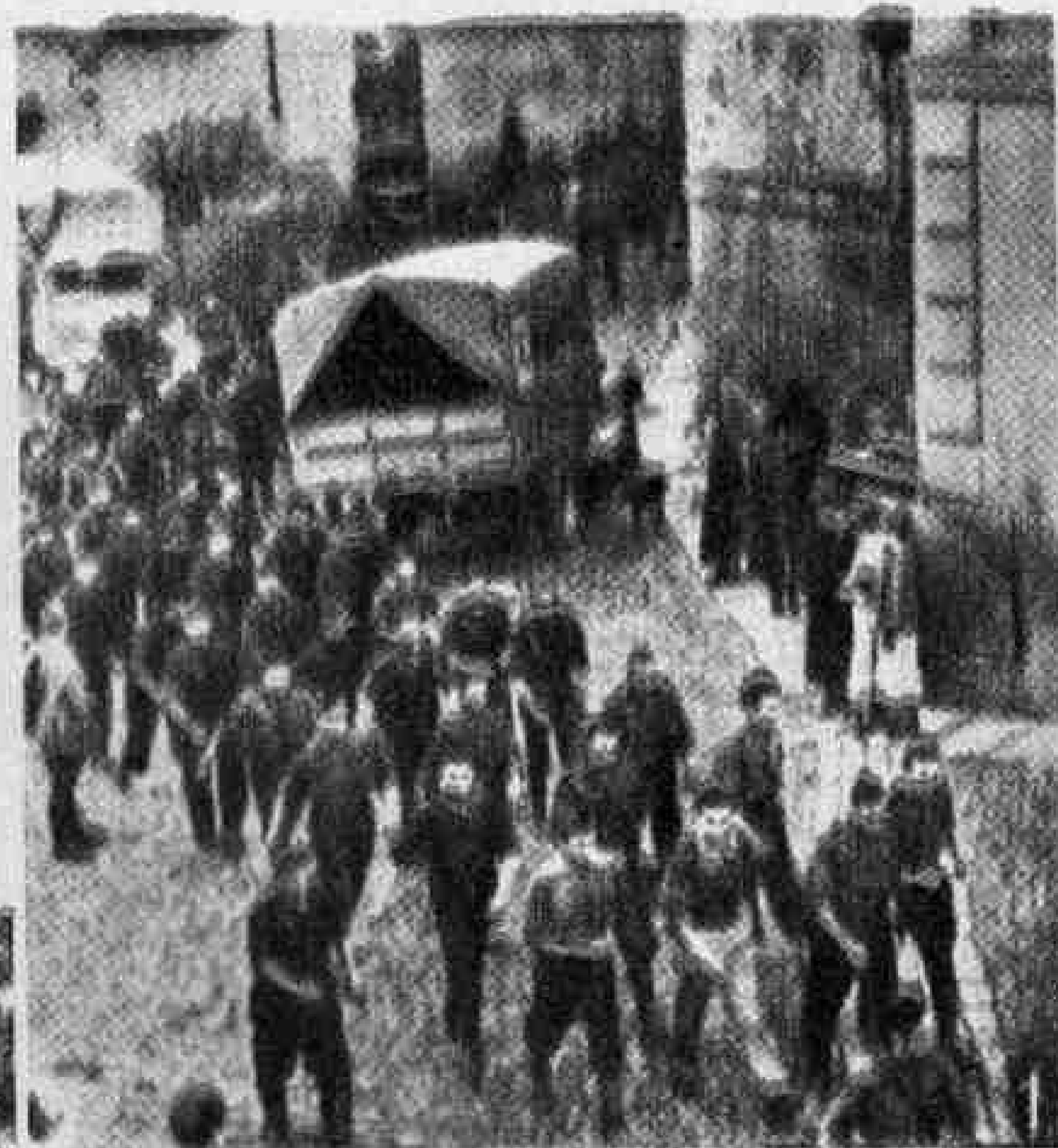
"Valladolid, 26 de noviembre de 1936. — El gobernador general, *Luis Valdés*."

SALTA LA LEGISLACION REPUBLICANA

La acción política del gobierno nacional tenía que incluir, inevitablemente, medidas de carácter negativo. Destaca entre ellas la derogación global, por decreto, de la legislación considerada como adversa:

"La naturaleza del movimiento nacional no necesita de normas derogatorias para declarar expresamente anuladas todas cuantas se generaron por aquellos órganos que, revestidos de una falsa existencia legal, mantuvieron un ficticio funcionamiento puesto al servicio de la antipatria; mas para evitar una engañosa o torcida invocación de las mismas,

"Dispongo: Artículo primero. Se declaran sin ningún valor ni efecto las disposiciones que, dictadas con poste-





1-2 Con el ejército regular, que desde los primeros momentos del alzamiento mostró su unidad, coexisten en la España nacional las otras fuerzas armadas de carácter político implicadas en el movimiento: las milicias de la Falange y el Requeté. Muy pronto las autoridades de Burgos se verán obligadas a integrar estas fuerzas en una disciplina regular. En las fotos, falangistas, en las calles de Toledo, y requetés con la bandera de su unidad.



3 Posesionado Franco de la jefatura suprema de la España nacional, crea la Junta Técnica a manera de embrión de gobierno. A la cabeza del organismo sitúa a uno de los generales de la Junta de Defensa: Fidel Dávila Arrondo. En el centro de la foto, Dávila conversando con el también general Juan Vigón.

AVISO IMPORTANTE

A todos los industriales pertenecientes a los gremios de Restaurantes, Bares, Cafés, Tabernas y Similares

En cumplimiento de lo dispuesto por el Excmo. Sr. General Jefe de la 2.ª División Orgánica, y por acuerdo de la Asamblea del gremio celebrada en la noche de ayer en la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, se pone en conocimiento de todos los dueños de los establecimientos arriba citados, en la obligación que se encuentran de aumentar en cinco céntimos, a partir del próximo lunes 24 del actual, todas las consumiciones que se hagan en sus establecimientos, a fin de que el importe de dicha subida sirva para dedicarlo por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital a fines benéficos, el cual se encargará de la cobranza directa de dichas aportaciones a partir del próximo mes de septiembre.

A este fin quedan obligados absolutamente todos los industriales del gremio de la capital a remitir, en el plazo improrrogable de cuarenta y ocho horas, que expirará el próximo lunes, día 24, a las ocho de la noche, a la Secretaría de la Asociación Patronal de los Gremios de Restaurantes, Cafés, Bares, Tabernas y Similares, sita en la calle Rioja número 6 (altos de La Unión Comercial), una declaración jurada del promedio diario de venta global de cada establecimiento, con la advertencia de que la misma sea verídica, puesto que a los que se demuestre que así no lo es incurrirán en la penalidad correspondiente.

El Secretario Técnico Administrativo,

L. González-Díez.

Sevilla, 22 de agosto de 1936.

1

●●●

" rioridad al 18 de julio último, no " hayan emanado de las autoridades " militares dependientes de mi mando, " de la Junta de Defensa Nacional de " España o de los organismos constitui- " dos por ley de 1º de octubre próximo " pasado.

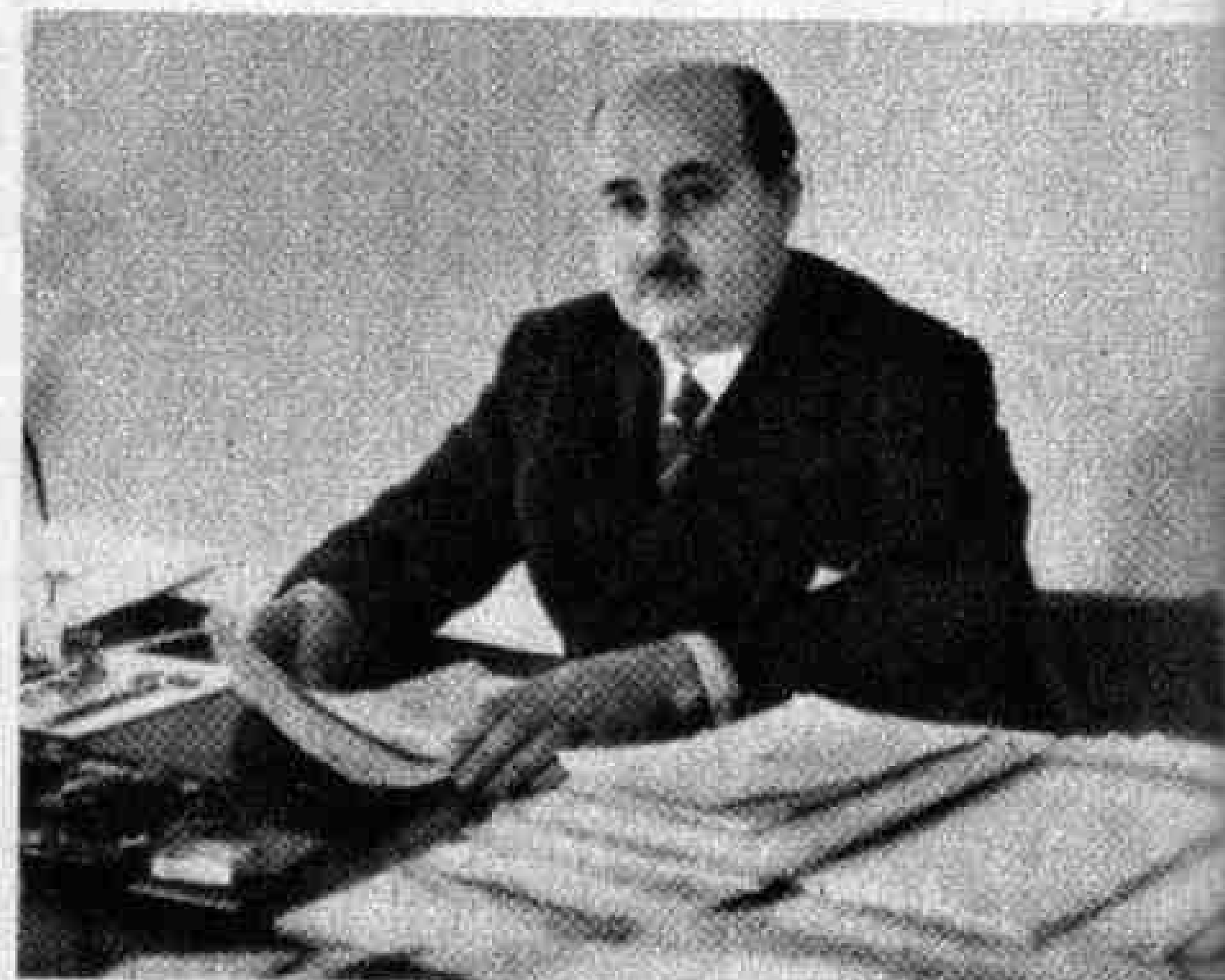
"Artículo segundo. Por la Comisión " de Justicia de la Junta Técnica del " Estado se examinarán cuantas leyes, " decretos, órdenes, reglamentos y circu- " lares sean anteriores a dicha fecha y " se estimen por su aplicación contra- " rias a los altos intereses nacionales, " proponiéndome su derogación inme- " diata.

"Dado en Salamanca a primero de " noviembre de mil novecientos treinta " y seis. — *Francisco Franco.*"

Antes de esta fecha, la Junta de Defensa había prohibido las actividades políticas, sin discriminación alguna:

"El carácter netamente nacional del " movimiento salvador iniciado por el " Ejército y secundado entusiástica- " mente por el pueblo exige un aparta- " miento absoluto de todo partidismo " político, pues todos los españoles de " buena voluntad, cualesquiera que sean " sus peculiares ideologías, están fervo- " rosamente unidos al Ejército, símbolo " efectivo de la unidad nacional:

"La conveniencia de utilizar valiosas " colaboraciones personales ofrecidas al



1 En esta página del *ABC* de Sevilla del 23 de agosto se recoge la orden que estableció un aumento de cinco céntimos en el precio de las consumiciones en restaurantes, cafés, etc., con fines benéficos, cuando cinco céntimos era una cantidad algo significativa.

2 Nicolás Franco es designado secretario general de la Junta Técnica. Participó activamente en la exaltación de su hermano Francisco a la jefatura suprema nacional. También desempeñará ahora un importante papel en el nuevo Estado que ya se esboza. Aunque en teoría subordinado a los primeros cargos de la Junta Técnica, la elasticidad de la organización le permitió ser uno de los principales personajes de la vida política de Burgos en aquellos momentos.

Haberes en la tropa
LO QUE VALIA UNA PESETA

Desde estas alturas del año 1967 alguien podría acoger con una sonrisa el importe de los haberes de la tropa durante la guerra española. Pero en aquellos tiempos una peseta valía mucho. ¿Podía comer una persona todo un día por 4,50? En efecto, era posible almorzar y cenar por tal cantidad. En la zona gubernamental los voluntarios ganaban más: 10 pesetas diarias; todo un sueldo. He aquí el dinero que percibían los soldados de Franco:

"Por resolución de S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, las gratificaciones que en lo sucesivo deben percibir los cabos, soldados y paisanos conductores que presten su servicio en el Ejército, serán las siguientes:

Para cabos y soldados

"1º La de una peseta en guarnición, acantonamiento o campamento, con salida que no obligue a comer fuera, o cuando tengan que comer fuera, si van en grupos o fuerzas que permitan condimentar el rancho.

"2º La de 2,50 pesetas cuando coman fuera de su residencia, no formando grupo o no marchando con fuerzas en las cuales puedan arrancharse.

"3º La de 4,50 pesetas los que permanezcan el día completo separados de su residencia, no formando grupo o no marchando con fuerzas en las cuales puedan arrancharse, considerándose así cuando por lo menos tengan que hacer dos comidas fuera de dicha residencia.

Para paisanos

"La de 2 y 4,50 pesetas, respectivamente, a los que se encuentren en las condiciones de los casos 2º y 3º anteriormente citados para los conductores militares.

"Burgos, 29 de diciembre de 1936. — El general jefe, Germán Gil Yuste."

Las muchachas de un pueblo extremeño ayudan a los cocineros de una unidad nacional a mondar patatas para el rancho.



SIMBOLISMO POETICO
Pemán enfrenta la "Bestia" y el "Angel"

El poeta franquista José María Pemán quiso simbolizar el sentido popular del alzamiento en su Poema de la Bestia y el Angel, publicado en plena guerra. Reproducimos como muestra el canto III del capítulo VII:

Frente al carro de la muerte,
un soldado aragonés,
quieto, aguardándolo, está.
Dieciséis años tendría,
dieciséis años no más.
Es rubio como una espiga
a punto de madurar.
Tiene una sonrisa clara
y alegre como la paz.
Sano es como una amapola
y puro como un San Juan.
El carro es todo materia,
él es todo idealidad:
San Jorge frente al dragón,
San Miguel frente a Satán.
El carro es todo poder
él todo fragilidad:
el niño frente a la Bestia
como en un cuento oriental.
El carro sabe esa ciencia
nueva, complicada y fría,
del trabajo y el jornal,
y el mercado y el progreso
y el bien de la humanidad.
El sabe su catecismo,
leer despacio, escribir mal,
multiplicar hasta el siete
y tres jotas al Pilar.
El carro se va arrastrando,
como la mentira va.
El soldado va de pie
lo mismo que la verdad.
En la panza temblorosa
del carro, que hace al andar
estruendo de hierro viejo,
suena un acento oriental.
En el pecho del soldado
un corazón entre espinas,
bordado en franela está.
Debajo del corazón
un retrato, con la paz
de la vejez en el rostro,
y una carta en que le llaman:
"Estimado amigo Juan",
y que firma: "su segura
servidora, que es Pilar".
¡El hosco pudor de España,
carcelero y guardián
de lo que queda en el mundo
de la vieja Cristiandad!
¡Ropas negras de la Corte!
¡Cristos rojos! ¡Dolorosas
con lágrimas de cristal!
¡Bailes de la blanca aldea
donde entre el mozo y la moza
puede la brisa pasar!
¡Ceremonia de las cartas!
¡Tocas de la viudedad!
Gracias a vosotras, duras
austeridades sin tacha
de la vieja hispanidad,
cuando la Bestia hecha hierro
tambaleante, y el mal
hecho dureza y volumen,
quiso la tierra asolar,
para ponérsele enfrente
—flor que vence al huracán—
quedaba en la vieja España,
la de las cortas palabras
y la del largo rezar,
aquel angelillo rubio,
sano como una amapola
y puro como un San Juan.



José María Pemán en los años de la guerra española.

INFORMACIONES Y NOTICIAS VARIAS DE SEVILLA

Sevilla al día. Aviso a las clases y soldados del Ejército de Africa que se encuentran con permiso. El problema de la asistencia a niños y ancianos que se encuentran desamparados. Informaciones municipales. Noticias diversas.

Sevilla al día

La mano de Dios, el talento del caudillo y la situación en el mapa de la España dividida, mantiene a Sevilla a salvo de los horrores de la guerra. A mucha distancia el enemigo, no resuena en nuestros tímpanos el estrépito del tiroteo, y ni siquiera la Radio de Madrid pretende asaltarnos, como bravamente lo hace a diario con Córdoba, Granada y otras heroicas poblaciones más próximas al... sitio de la verdad. De la guerra sólo conocemos lo bonito: los desfiles marciales, el bello espectáculo de una ciudad emocionada que, de siete a nueve—cuando hasta el sol ha cesado en las hostilidades—aclama a los hombres que vienen de tostarse por los campos y dar el pecho a las balas...

En verdad que ya va pareciendo el de Sevilla demasiado privilegio, y, si no de desear, tampoco es de temer que alguna salpicadura bélica nos alcance para igualarnos un poco, siquiera sea de un modo rápido, con los hermanos del frente.

Por ahora hay pocas esperanzas; o, mejor dicho, ahora hay menos esperanza que nunca, pues al paso que van los de Oropesa, es muy probable que en pocos días no quede en el país ni uno de esos que todavía se llaman rojos a pesar de lo lívido que andan. (Dime de qué alardeas...)

Sin embargo, bueno es estar en todo, como nuestro buen alcalde. Las saludables previsiones del señor Carranza para defendernos de una posible embestida aérea, difundidas en la Prensa—un poco aérea también, como volanderas son sus hojas—, han tenido gran acogida, y ya hay quien ha comenzado a ensayar desinfecciones y tapamentos. Pero aunque es remoto el peligro para el que tantas medidas son propuestas, no ha faltado entre los bravos paseantes de siete a nueve quien haya creído que los aparatos rojos vendrían ya por la Encarnación. ¡Cuánto se habrían reído, viéndole tan medrosico, gaditanos, cordobeses y granadinos! No en balde ellos conocen de la guerra, no sólo lo bonito, sino también lo horrible.

Al atardecer regresaron soldados y milicianos de Río Tinto. Satisfechos del deber cumplido, perfumando la fe en el triunfo con el buen humor de la juventud, cantaban a coro: Los mineros se rajaron—matarile, rile, rile...

Nada hay tan triste como haber sido Coco y mover a risa.

Aunque a veces, es más triste todavía hacer reír sin haber sido Coco jamás. Que lo digan Riquelme y Miajas.

Para la Falange fué el sábado un día de especial solemnidad, por la reunión celebrada aquí con camaradas de otras regiones, donde sus hombres prueban, igual que en Andalucía, toda la generosa abnegación que hay en su amor a esta Patria tan desventurada.—SIMPLICISIMO.

A los patronos comerciantes e industriales

Todos los patronos, comerciantes o industriales que tengan empleados u obreros que presten sus servicios como voluntarios en alguna de las organizaciones militares (Falange, Requetés, Milicias Nacionales y Cívicas), y que como tales, y en virtud de las órdenes del excelentísimo señor general jefe de la 2.ª División estén pagando a sus dichos obreros o empleados los jornales, sueldos o haberes correspondientes, deberán presentar, en el plazo improrrogable del tercero día, en el Negociado de Asuntos Sociales de este Gobierno civil, una relación comprensiva de los siguientes extremos: Nombres de los obreros o empleados. Organización militarizada en que cada uno de ellos presta servicio. Sueldo o haberes que perciben, y fecha hasta la cual le han sido abonados por el patrono. La omisión en el cumplimiento de esta orden y las falsedades que se cometan serán sancionadas rigurosamente. Sevilla, 29 de agosto de 1936.—El gobernador civil, *Pedro Parías*.

Aviso a las clases y soldados del Ejército de Africa que se encuentran con permiso

Interesado así por el excelentísimo señor general jefe superior de las fuerzas militares de Marruecos, todas las clases y soldados pertenecientes a dicho territorio, que se encuentren con permiso de verano en la demarcación de esta División, deberán efectuar la incorporación a sus unidades correspondientes, para lo cual harán su presentación en las plazas de Sevilla o Jerez.

Sevilla, 29 de agosto de 1936.

El problema de la asistencia a ancianos y niños desamparados

Es un problema que, por su gravedad, exige urgentes medidas encaminadas a su resolución el relativo a la asistencia de ancianos y niños de ambos sexos, huérfanos o desamparados. Las Corporaciones Municipal y Provincial, con la competente y celosa actividad que las caracteriza, vienen adoptando acuerdos dirigidos a la caritativa realización de estas atenciones; pero el hondo valor moral de esta obra reclama el calor y el apoyo material de los sevillanos, que tantas muestras de fervoroso patriotismo vienen ofreciendo.

Se necesitan locales adecuados para la instalación de estos asilados, así como de otros importantes servicios culturales y de asistencia social y benéfica.

Los propietarios que dispongan de fincas urbanas en Sevilla o en los pueblos, y de caseríos de posible adaptación en fincas rústicas próximas a la capital, darán una nueva prueba de su elevado espíritu, ofreciendo gratuitamente, el pleno dominio o el uso de los mismos, para fines de tan valorada estimación.

Con el mayor interés reclamo a todos que ofrenden en beneficio de la Patria este nuevo sacrificio y estoy seguro de que una vez más Sevilla colmará con exceso mis deseos.

Los ofrecimientos que con este objeto se me formulen, deberán dirigirse a la Secretaría de la Junta para la Utilización del Inmueble, que he ordenado constituir en el Gobierno civil. ¡¡Viva España!!—El general jefe de la Segunda División, *Gonzalo Queipo de Llano*.

Comisión Gestora Provincial de Primera Enseñanza de Sevilla

Esta Comisión Gestora Provincial de Primera Enseñanza, autorizada por el excelentísimo general de la Segunda División, pone en conocimiento de los maestros nacionales de la provincia lo siguiente:

Primero. En atención a las condiciones climatológicas de la misma y al estado en que se encuentran los locales-escuelas, muchos de ellos necesitados de reparaciones y obras importantes, las clases en las escuelas nacionales de la provincia comenzarán el día 16 de septiembre próximo.

Segundo. Los señores maestros deberán presentarse el día primero de septiembre en la Alcaldía en las horas hábiles de oficina. Los que lo verifiquen después presentarán certificado del alcalde del pueblo, donde se exprese la imposibilidad de salir de él para presentarse en la fecha indicada. Y los que estén incorporados al Ejército o milicias afectas al mismo presentarán certificado expedido por el jefe respectivo.

Tercero. El día 15 deberá tener lugar la solemne reposición del Crucifijo en las escuelas, para lo que deberán ponerse de acuerdo con el señor cura párroco y el alcalde de la localidad.

Sevilla 29 de agosto de 1936.—*El presidente.*

Consejo Local de Primera Enseñanza

De acuerdo con la Comisión gestora provincial de Primera Enseñanza y con la aprobación del Excmo. señor general de la Segunda División, este Consejo local pone en conocimiento de los maestros nacionales lo siguiente:

Primero. Que en atención a las condiciones climatológicas de esta capital y al estado en que se encuentran los locales-escuelas, la mayor parte de ellos necesitados de obras y reparaciones importantes, las clases en las escuelas nacionales de esta capital comenzarán el día 16 de septiembre próximo.

Segundo. Los señores maestros nacionales de ambos sexos de esta capital y los profesores y profesoras especiales deberán presentarse en las oficinas de este Consejo, calle Alfonso XII número 5, el día primero de septiembre, desde las nueve a las catorce horas, a fin de firmar en los pliegos colocados al efecto, en los que harán constar la escuela donde prestan sus servicios y cargos que desempeñan.

Tercero. El mismo día y desde las diecisiete a las veintiuna se presentará asimismo todo el personal subalterno de las escuelas nacionales (ayas, porteras, porteras-limpiadoras, limpiadoras y empleadas de las cantinas escolares, para firmar igualmente en los pliegos correspondientes.

Sevilla 29 de agosto de 1936.—*El Presidente.*

1



SEVILLA 16 DE SEPTIEMBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

A

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO



Momento de imposición del Crucifijo en las escuelas

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.389

...IO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA





...s de Primo de Rivera, con asistencia d... (Foto. Serrano).

3



4

EL TERCIO

Banderín de Enganche en Sevilla. San Miguel, 20

Los que deseen hacer pronta carrera en la profesión militar, los que soñéis con una España grande y queráis ofrendarle vuestros brazos ¡acudid al Banderín de Enganche!

¡La Legión os espera!

Compromiso por la duración de la actual campaña, por tres y cinco años.

5

1 Cuestiones de retaguardia en esta página del *ABC* de Sevilla del 30 de agosto de 1936: situación de obreros combatientes, problemas de beneficencia, aspectos docentes, etc.

2 José Cortés, presidente de la Comisión de Justicia de la Junta Técnica. Al frente de un equipo de juristas, se encargó de la revisión de todas las leyes dadas por la República para su derogación o confirmación por el jefe del nuevo Estado.

3 Reposición de crucifijos en las escuelas de Sevilla. Como se sabe, la República los había retirado y el retorno de este símbolo religioso a las aulas escolares fue cuestión esencial en la España de Franco. La fotografía corresponde a la portada del *ABC* de Sevilla del 16 de septiembre de 1936.

4 Enrique Súñer, de la Comisión de Enseñanza de la Junta Técnica. En las tareas culturales y de instrucción pública también estaban integrados Romualdo de Toledo y el poeta y dramaturgo José María Pemán.

5 Anuncio invitando a ingresar en la Legión. En los periódicos de la zona nacional aparecía al principio con frecuencia, como éste del *ABC* de Sevilla del 14 de agosto de 1936.

●●●

"servicio de la nación, sin distinción de "matices políticos que puedan, en cada "caso, caracterizarlas, exige, imperiosa- "mente, por parte de todos, una abs- "tención absoluta de toda actividad "política y de la sindical que signifique "inclinación o parcialidad a favor de "determinadas ideologías o engendre el "equívoco de que, por parte de la Junta "de Defensa Nacional, merezcan prefe- "rencias unas u otras de las referidas "organizaciones políticas o sindicales.

"El interés supremo de España y los "heroicos servicios que vienen pres- "tando tantos españoles de buena vo- "luntad exigen, a todo trance, mantener "la unión fervorosa de todos los ciuda- "danos mientras el Ejército asuma los "poderes del Estado, aniquilando, si "preciso fuera, todo brote de activi- "dades o de parcialidades políticas o "sindicales de partido, aun descontando "los más elevados móviles de las refe- "ridas actuaciones. Día llegará en que "el gobierno que rija los destinos de "España sabrá desarrollar la única po- "lítica y la única sindicación posible "en toda la nación bien organizada: "la política y la sindicación que rijan "y controlen los directores de la cosa "pública, como depositarios de la con- "fianza del pueblo.

"Por cuanto antecede, como presi- "dente de la Junta de Defensa Nacional "y de acuerdo con ésta, vengo a de- "cretar:

"Artículo 1º Quedan prohibidas, mien- "tras duren las actuales circunstancias, "todas las actuaciones políticas y las "sindicales obreras y patronales de ca- "rácter político; aunque se autoricen "las agremiaciones profesionales some- "tidas exclusivamente a la autoridad "de esta Junta de Defensa Nacional y "sus delegados.

"Dado en Burgos a veinticinco de "septiembre de mil novecientos treinta "y seis. — *Miguel Cabanellas.*"

Recelos antidemocráticos dictaron esta otra disposición, publicada pocos días después, para la organización de los municipios en tiempo de guerra:

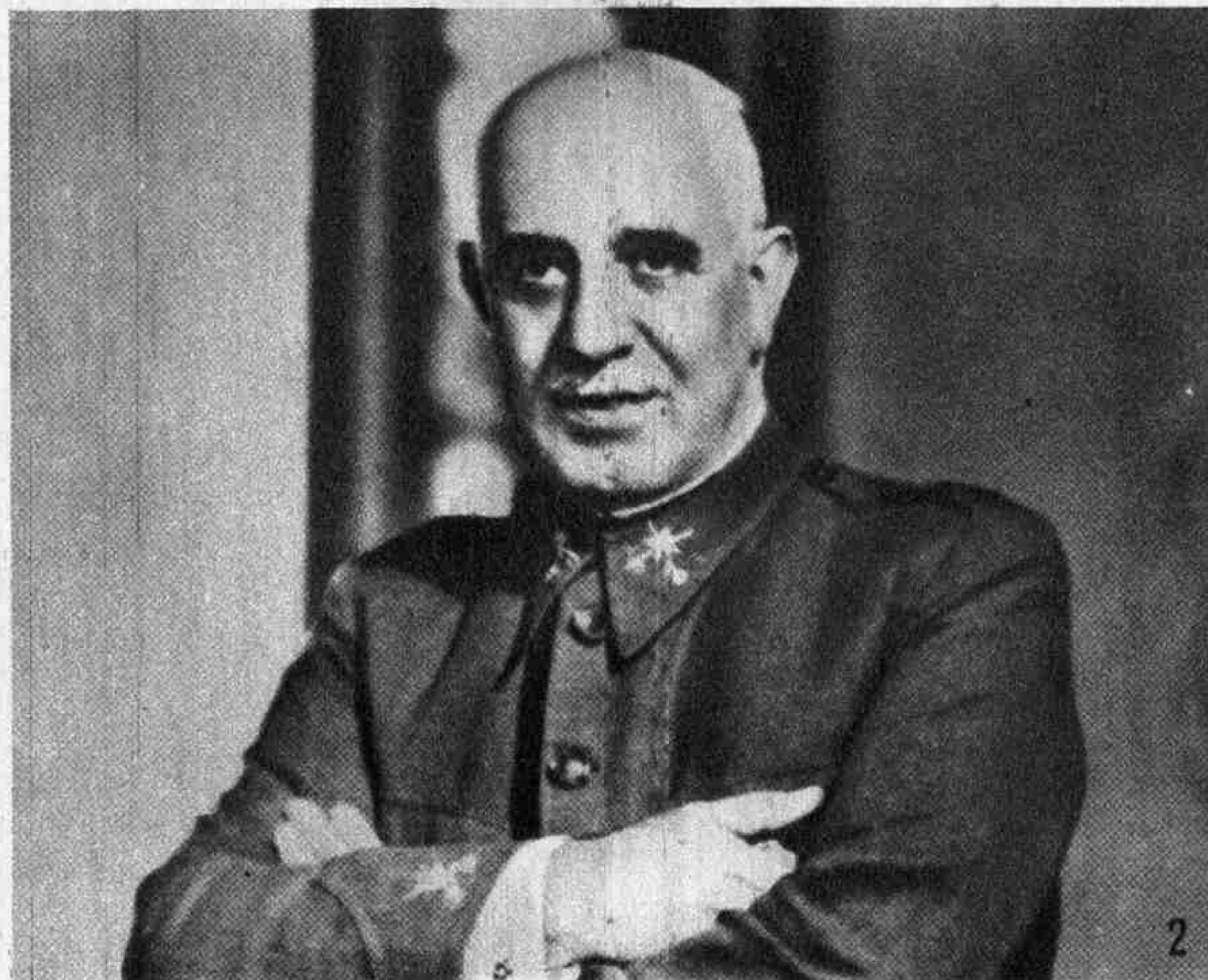
"El municipio, piedra en que se apoya "la vida del Estado, debe huir del par- "lamentarismo, conforme se expresa en "la exposición de motivos del Estatuto "Municipal de ocho de marzo de mil "novecientos veinticuatro, y para con- "seguirlo se precisa que sea adminis- "trado normalmente por reducido nú- "mero de personas, sin perjuicio de "una intervención más amplia para "casos que requieran un mayor con- "traste de opiniones, como lo entendían "el citado Estatuto y la ley de 31 de "octubre de 1935, por lo que, como "presidente de la Junta de Defensa "Nacional y de acuerdo con ella, vengo "en decretar:

"Artículo único. Las comisiones ges- "toras municipales de poblaciones de "más de veinte mil habitantes que se "constituyan en lo sucesivo se organi- "zarán bajo el régimen de Comisión "Permanente y Ayuntamiento Pleno, "formándose la primera de conformidad "con lo preceptuado en el artículo cin- "cuenta y cinco de la ley de treinta "y uno de octubre de mil novecientos "treinta y cinco.

"Los gobernadores civiles darán cuen- "ta a la Junta de Defensa Nacional de "cuantos ayuntamientos se constituyan "en la forma expresada, dentro de la "provincia de su mando.

"Dado en Burgos a treinta de sep- "tiembre de mil novecientos treinta y "seis. — *Miguel Cabanellas.*"





1 Alejandro Gallo, presidente de la Comisión de Trabajo y Agricultura. La España de Burgos respetó en los primeros tiempos parte de la obra de reforma agraria llevada a cabo por la República. Más tarde, otros organismos prestarían nueva orientación a los problemas del campo.

2 El general Valdés Cabanillas, gobernador general de la Junta Técnica. Sustituyó muy pronto a Francisco Fermoso Blanco, primer designado para este puesto.

3 Mauro Sarrent, presidente de la Comisión de Obras Públicas y Comunicaciones. Su labor se centró en el rápido restablecimiento de los transportes, ferroviarios especialmente, en la España nacional.

●●●

PROTESTA POR LA SALIDA DEL ORO

No es fácil encontrar textos en los que el gobierno de una de las dos zonas enjuicie oficialmente actos del gobierno contrario. Estos comentarios solían dejarse a las oficinas de propaganda. Sin embargo, en algunos casos se infringía la regla, como en esta nota oficial de la jefatura del gobierno nacional, en protesta por la salida del oro español ordenada por el gobierno de Madrid, publicada en el *Heraldo de Aragón* del 15 de octubre de 1936.

"El general Franco se dirige por radio " a los gobiernos de todas las naciones " para protestar contra la expoliación " sin precedentes que realiza el llamado " gobierno de Madrid al disponer libre- " mente de las reservas nacionales de " oro.

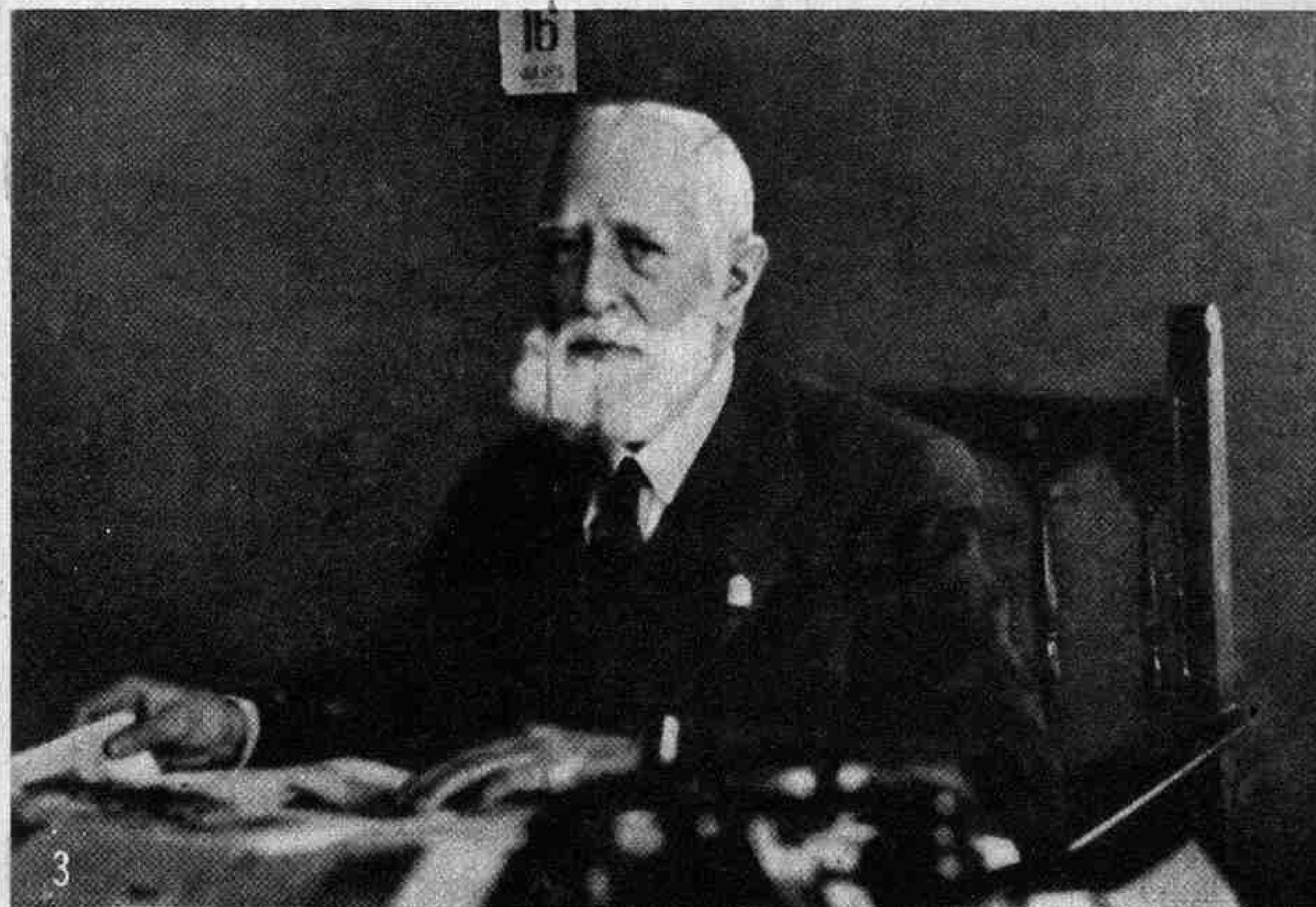
"El gobierno español no tiene derecho " a disponer del oro depositado en el " Banco de España para los fines a que " acaba de ser aplicado por los rojos de " Madrid. Ese oro cumple la finalidad " exclusiva de garantizar la cobertura " de los billetes de acuerdo con los pre- " ceptos constitucionales y forma parte " del patrimonio nacional de igual modo " que el territorio de la nación.

"Conforme al artículo 8º de la Cons- " titución republicana, es preciso el vo- " to de las Cortes para exportar oro " destinado a compras o empréstitos en " el extranjero y el voto deberá esta- " blecer al mismo tiempo los procedi- " mientos y modalidades de esta ope- " ración.

"El régimen del Banco de España, en " sus relaciones con el Estado y con los " portadores de billetes, ha sido fijado " por las leyes votadas por las Cortes " y no modificadas por ellas. Contra el " uso que ahora se hace de las reservas " nacionales de oro han protestado enér- " gicamente los consejeros del Banco de " España, unos en Burgos, donde hace " poco tiempo se reunieron a este efec- " to, otros en Madrid, donde han hecho " sentir su voz valerosa, aunque inútil- " mente.

4 Joaquín Bau, presidente de la Comisión de Industria y Comercio. Desaparecida la Junta Técnica para dar paso a un verdadero gobierno, Bau no volvería al primer plano de la vida política hasta algunos lustros después.





Multa a una condesa

Noticia sorprendente: una condesa de Córdoba sancionada por difundir noticias en contra del alzamiento militar y favorables al gobierno del Frente Popular. La recogemos a título de curiosidad y como reflejo de la confusión operada en los primeros tiempos en las retaguardias de los beligerantes (en este caso, la nacional). La noticia, que apareció en los periódicos afectos al alzamiento, es del 20 de agosto y dice así:

"Córdoba, 18. — La autoridad militar de esta plaza viene castigando con dureza a los alarmistas, que se dedican a propalar noticias falsas, a los que se aplican las disposiciones del bando general de la División y como la justicia militar se impone por igual a toda persona, sea de la clase y condición que fuere, se ha comprobado que la condesa de Casa Padilla viene realizando una labor alarmista desde que empezó el movimiento salvador de España, y por ello se le ha impuesto una multa de 100.000 pesetas, que ingresará en la suscripción que determine la superioridad.

"Igualmente se le ha recogido un aparato de radio donde sólo recogía las noticias de Madrid, que más tarde comentaba entre las personas que la rodeaban, en sentido favorable a aquélla.

"También han sido impuestas otras multas y practicadas detenciones de personas dedicadas a cundir noticias falsas. Se tiene montado un servicio especial para ir contra los miserables que se dedican a ello, sin tener en cuenta el daño que pueden producir, aunque los cordobeses rechazan toda esa clase de informaciones, convencidos de que está muy próximo el triunfo del Ejército salvador de España."

●●●

"Es de señalar que la aceptación de "estas reservas por cualquier Estado "extranjero constituiría una flagrante "violación de la neutralidad, ya que "además de facilitar la exportación "equivaldría a prestar auxilio a una "de las partes en el conflicto, auxilio "tanto más directo si se considera que "el uso a que se destina este oro suele "ser la adquisición de armas y mate- "rial de guerra y que una vez fuera "de España puede pasar fácilmente de "un país a otro. Su sola presencia en "el extranjero estimula las ofertas de "armas hechas en favor de uno de los "combatientes, dando lugar a posibles "repercusiones internacionales.

"No hay neutralidad efectiva si se "tolera que una de las partes en con- "flicto disponga libre y exclusivamente "de nuestro oro nacional, y por ello "cabe pedir que los gobiernos que a "propuesta del francés se han adhe- "rido a la prohibición estricta de ex- "portar material de guerra a las fuer- "zas que luchan en nuestra nación "ejerzan estrecha vigilancia sobre el "oro ilegalmente exportado al extran- "jero.

"Es de observar que estos envíos de "oro, contra los que protestó en su día "la Junta de Burgos, exceden de las "cantidades necesarias para la adqui- "sición inmediata de armamento y mu- "niciones.

"El propósito de continuar la expo- "liación de que se hace víctima a Es- "paña parece continuarse con el tras- "lado a un puerto mediterráneo del "stock que quedaba en el Banco.

"Los depósitos establecidos en París "y Toulouse tienden a restar recursos "al gobierno nacional, que pronto ocu- "pará Madrid, y no es menos grave el "peligro de que estos fondos queden "eventualmente en poder de los extre- "mistas, que los utilizarán seguramente "para seguir creando conflictos.

"El general Franco tratará de rescatar "ese oro por todos los medios y perse- "guirá como culpables de fraude por "robo a cuantos intervengan en este "tráfico ilícito, defendiendo así no sólo



1 Juan Antonio Suanzes, amigo de la infancia y paisano de Franco. Se encargó en la Junta Técnica de la presidencia de la Comisión de Industria y Comercio. En el primer gobierno de Burgos ocuparía la cartera del mismo nombre y, más tarde, se encargó de la fundación del Instituto Nacional de Industria, la empresa fabril del Estado.



2 Andrés Amado, presidente de la Comisión de Hacienda y después ministro de este mismo ramo en el primer gobierno de Franco. Su labor fue muy eficaz. Logró fijar las bases de un presupuesto de guerra, y controlar la moneda y las improvisadas reservas.

●●●

"los intereses de España, sino los de "aquellas naciones con las cuales man- "tiene España relaciones comerciales, "que resultarían perjudicadas como "consecuencia del empobrecimiento de "nuestro país."

EL MAYOR ESFUERZO, EN LA ORGANIZACION MILITAR

Es evidente que el principal esfuerzo del gobierno de Franco tendió a concentrarse en la organización del Ejército. El Servicio Histórico Militar resume así este esfuerzo durante 1936:

"En los primeros momentos de la "guerra, cada División atiende a la de- "fensa del frente que la suerte diversa "del alzamiento le ha señalado en su "territorio. Sin embargo, ya el 24 de "julio la Junta de Defensa Nacional "reconoce tácitamente la existencia de "dos Ejércitos: el del Norte, al mando "del general Mola, y el de Marruecos "y Sur de España, a las órdenes del "general Franco.

"Pero la importancia del Ejército de "Marruecos, transportado a la Penín- "sula, o Ejército Expedicionario, del "que dependía, por todos los indicios, "la rápida terminación de la guerra, "hizo que el 26 de agosto el general "Franco dedicara a él íntegramente to- "da su atención, encargándose entonces "el general Queipo de Llano del mando "de las fuerzas que operaban en Anda- "lucía.

"Por estos meses la unidad táctica "normal es la columna, de composición "muy heterogénea y variable. En el "norte llegan a crearse verdaderos mo- "saicos de unidades repartidas en las "columnas diversas, casi siempre dimi- "nutas. Y en Aragón y en Andalucía "éstas son mucho más reducidas aún, "estando formadas, a veces, por dos o "tres compañías y algún elemento de "fuego artillero.

"Sin embargo, tan exiguas unidades "cumplían casi siempre la misión que "se les asignaba, compensando la des- "igualdad de efectivos frente al ene- "migo con su superioridad moral y "técnica, la capacidad de los mandos "profesionales, la disciplina de los sol- "dados regulares y el entusiasmo gene- "roso de los voluntarios.

"El decreto del Generalísimo del 1º "de octubre organizaba las fuerzas na- "cionales en dos Ejércitos: el del Norte, "con las Divisiones V, VI, VII y VIII, "más la de Soria, de nueva creación, "y las columnas de Marruecos, que "marchaban sobre Madrid; y el del Sur, "compuesto por las unidades que ope- "raban en Andalucía y provincia de "Badajoz. Se nombra jefe del Estado "Mayor Central al general Dávila.

"El 3 de octubre, el general Mola "daba la primera orden de organiza- "ción del Ejército del Norte. Las gran- "des unidades de que constaba, y lí- "mites de su zona de acción eran los "siguientes:

"V División (general Ponte): defen- "día el frente desde la frontera con "Francia a Medinaceli (Soria), a base "de numerosas y pequeñas columnas.

"División de Soria (general Moscar- "dó): extendida desde Medinaceli al "puerto del Reventón, al norte del pue- "blo de La Granja (Segovia), con las "columnas del coronel García Escámez "(Somosierra) y del teniente coronel "Marzo (Sigüenza).

"VII División (general Saliquet): "desplegada desde el citado puerto has- "ta cubrir toda la línea del Tajo, divi- "diéndose en dos sectores, norte y sur, "mandados por los generales Valdés "Cabanillas y Varela.

"VI División: atendía los frentes de "Vizcaya, Palencia y Santander, a las "órdenes del general De Benito.

"VIII División: sostenía los frentes "de Asturias hasta el límite oriental de "la provincia de León. Al frente de las "fuerzas estaba el general Lombarte.

"Anteriormente (10 de septiembre) "se habían constituido las comandancias "militares de Cáceres y Badajoz, a las "órdenes del coronel Alvarez Díaz, y "comandante Cañizares. El sector de "Badajoz llegaba hasta el pueblo de "Santa Olalla, y a partir de él su frente "era defendido por las fuerzas del ge- "neral Queipo de Llano.

"La situación imponía el llamamiento "de varios reemplazos. Y así fue cómo "ya en los primeros días de agosto se "disponía la movilización de los de 1933 "y 1934 y de los individuos del de 1935 "que se encontraban con licencia o eran "excedentes de cupo; y cómo en sep- "tiembre y octubre se llamaba a los "del reemplazo de 1932.

"Por su parte, la necesidad de man- "dos —y de mandos jóvenes particular- "mente— se hacía sentir de un modo "imperioso; pero pronto, sin embargo, "se arbitró la solución de habilitar para "el empleo de alférez a personas civiles "que tuvieran determinados estudios y "realizaran unos cursos abreviados. La "primera convocatoria fue de fecha 4 "de septiembre, y además en el mismo "decreto se autorizaba la habilitación "para el empleo superior, hasta el de "coronel inclusive, a los jefes y ofi- "ciales que se hubieran hecho acreedo- "res a ello. El segundo curso para alfé- "reces provisionales se anunció por "orden de 21 de septiembre. Y a partir

La "guerra" de los colores

Fue esta una "guerra" que perdió el ejército franquista. El jefe de la Secretaría de Guerra, general Gil Yuste, dictó el 2 de noviembre una orden en la que se decía que "las actuales circunstancias han impuesto la necesidad de militarizar algunos cuerpos civiles y la de adoptar una variedad de prendas en sustitución de las de uniforme reglamentarias" y, para conseguir que resultase fácil conocer a distancia el arma o cuerpo a que pertenecía cada cual, y evitar confusiones entre personal del Ejército y el civil militarizado, se disponía que los distintos emblemas y divisas se ostentaran sobre paños de diversos colores.

Así, el distintivo de Estado Mayor sería azul, rojo el de Infantería, verde el de las fuerzas de montaña, azul celeste el de Caballería, rojo y negro el de Artillería, granate el de Ingenieros, morado el del Cuerpo Jurídico, azul fuerte el de Intendencia y amarillo el de Sanidad. En total, nueve colores o tonos diferentes.

Esta disposición no podría llevarse a la práctica. Cuatro días más tarde, el 6 de noviembre, el general Gil Yuste firmó esta segunda orden: "Por dificultades surgidas para el mantenimiento de mi orden de 2 del actual, relativa a uniformidad, inserta en el Boletín Oficial del Estado, núm. 21, queda aquélla sin efecto". Era la "capitulación": la reforma en la uniformidad del ejército de Franco quedó anulada por falta de tela de los colores requeridos. La industria textil se encontraba casi íntegra en la zona dominada por el gobierno de Madrid y la escasez de tejidos en la España nacional era muy acusada.

Uniformes militares, "monos", sombreros coloniales y sombreros campesinos, en una misma unidad de las tropas nacionales, durante los primeros meses de la guerra.





1 Dos generales veteranos adictos al alzamiento cuya participación en el nuevo Estado fue meramente honorífica: Cabanellas —inspector general del Ejército, que continuaba presidiendo la ya inoperante Junta de Defensa Nacional— y Cavalcanti, veterano de la guerra de Cuba y protagonista principal de la batalla marroquí de Taxdirt, en 1909. En las calles de Burgos, el público comienza a gustar del saludo con el brazo en alto. Ni Cabanellas ni Cavalcanti conocerían la victoria final de las armas nacionales.

---

2 El general Mola, jefe del Ejército nacional del Norte, llega al aeródromo de Gamonal, en las proximidades de Burgos. Días después, su avión se estrellaría en el cerro de Alcocero, en las cercanías de la población burgalesa de Briviesca. Una espesa niebla envolvía la zona. El alzamiento perdía así a su primitivo "Director".

●●●

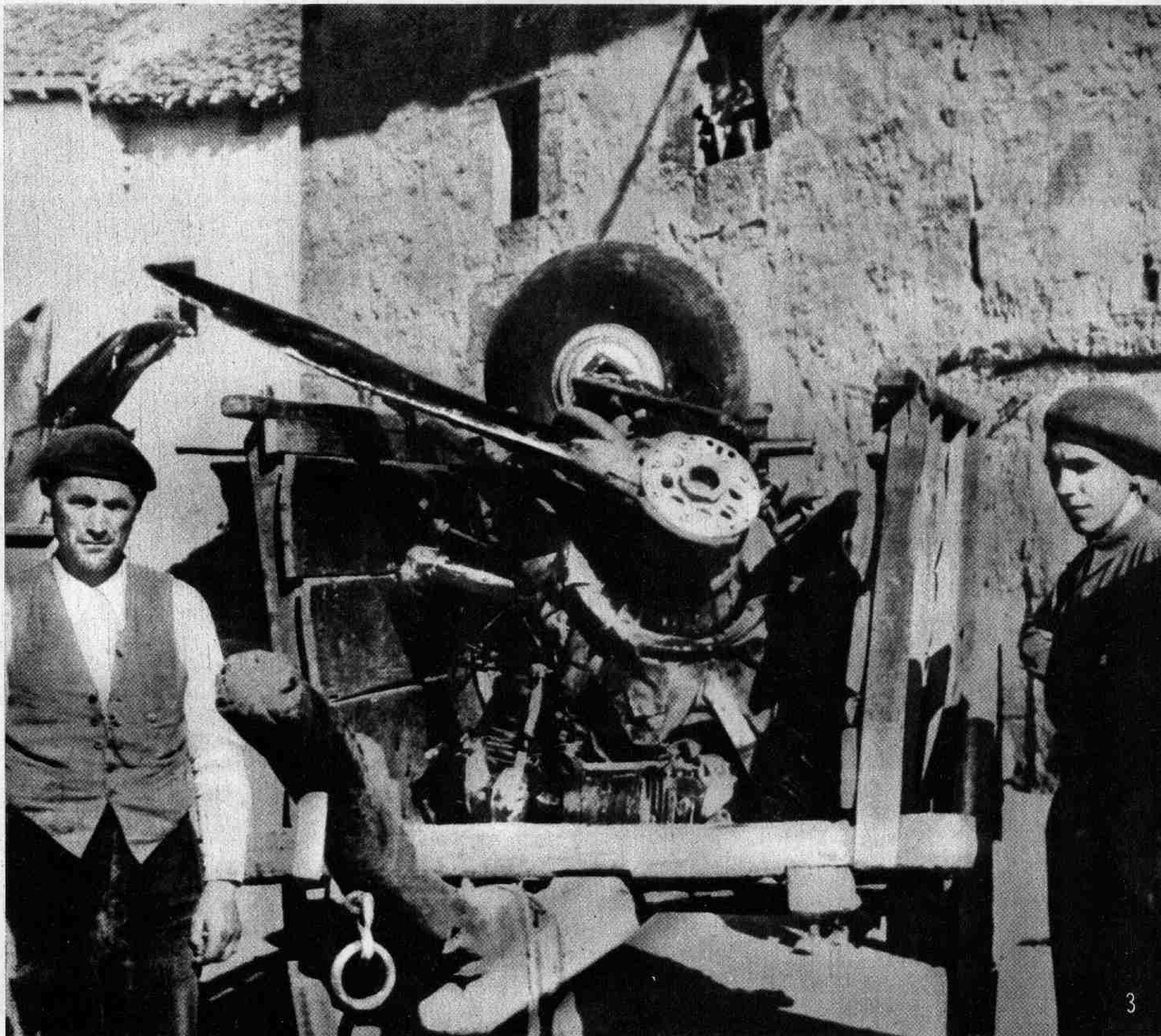
" de aquí los cursillos se multiplicaron
" incesantemente.

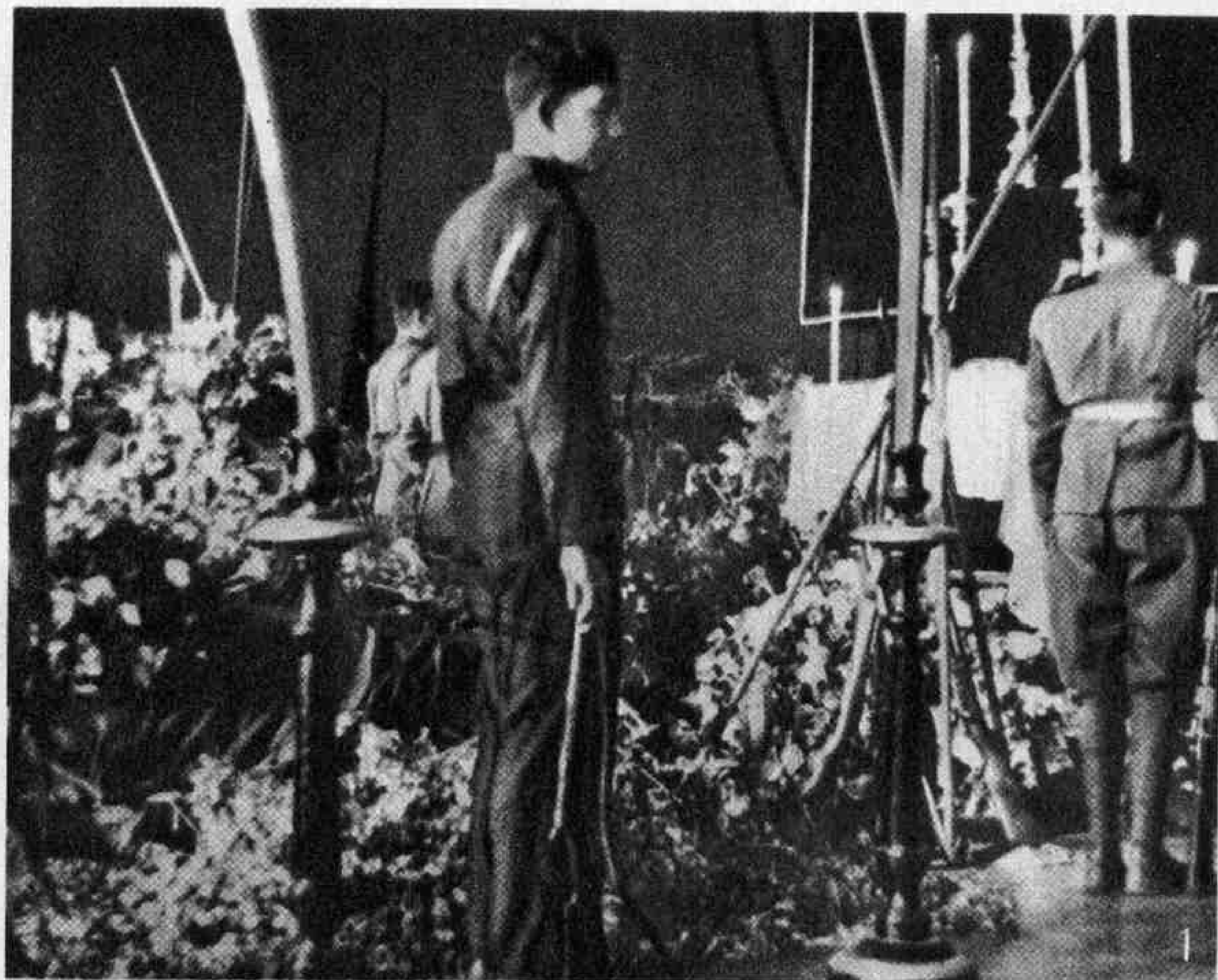
"Las milicias de la zona nacional fue-
" ron dos, en rigor: la del Requeté
" (tradicionalistas) y la de Falange
" (nacional-sindicalistas). Algunas otras,
" aparecidas esporádicamente acá o allá,
" no tuvieron demasiado alcance, siendo
" pronto absorbidas, en gran parte, por
" las anteriores y en su totalidad luego
" del decreto de unificación, del que ya
" se hablará.

"Lo mismo que en la zona roja, exis-
" tió aquí un problema político, deri-
" vado de la significación diferente de
" los principios profesados por los vo-
" luntarios civiles y los diversos grupos
" que habían apoyado el alzamiento;
" pero el problema nunca tuvo grave-
" dad, porque los dirigentes, y aun la
" masa general, poseía una instintiva
" disciplina y un superior sentido polí-
" tico: España pasaba por una gravi-
" sima crisis histórica y a ella había que
" supeditar cualquier particular ape-
" tencia.

"La militarización de las milicias tu-
" vo lugar, oficialmente, el 20 de di-
" ciembre de 1936, pero hasta entonces
" su comportamiento discreto había evi-
" tado todo choque entre ellas. En dicha
" fecha se dispuso que quedasen sujetas
" al Código de Justicia Militar y a las

3 El avión del general Mola quedó totalmente destrozado. Sus restos fueron recogidos en pequeños trozos. En esta carreta llegan a Briviesca parte del motor y de la hélice, y una rueda. En la España nacional, la noticia de la muerte de Mola cayó como un verdadero jarro de agua helada. Pero ya el nuevo Estado se hallaba organizado, el Ejército continuaba sus conquistas y nadie pensó en un posible fracaso del alzamiento a causa de esta desgracia.





●●●

"órdenes únicas de las autoridades mi-
"litares del frente o de la provincia
"respectiva, siendo mandadas por jefes
"y oficiales del Ejército, en sus varias
"escalas."

LA OTRA REFORMA AGRARIA

La Junta de Defensa Nacional se enfrentó con los problemas agrarios en una disposición, fechada el 28 de agosto de 1936, que tiene un interés excepcional por el entronque que en ella se

1·2 El entierro de Mola, efectuado en Burgos, fue una impresionante manifestación nacional. Escoltaron el féretro sus soldados y los militantes de la Falange y el Requeté. La comitiva fúnebre recorrió las principales calles, cubiertas por las tropas, entre una multitud en silencio; los funerales se celebraron en la histórica catedral.

advierte con los planes republicanos de reforma agraria:

"Los problemas que se presentan en "el campo español han de ser motivo "de especial estudio por el nuevo Es- "tado, y de legislación adecuada para "resolverlos de una manera integral, "que, ordenando sin interferencias y "como mejor convenga al interés na- "cional cuantos factores intervienen en "la producción y comercio de los apro- "vechamientos agrícolas, forestales y "ganaderos del suelo patrio, revalore "y transforme de hecho la economía "rural española.

"Pero hasta tanto que ese estudio y "legislación meditados no sean efecti- "vos, esta Junta de Defensa ha de to- "mar resoluciones sobre aquellos pro- "blemas que reclaman urgente atención.

"Tales son, entre otros, los derivados "de la reciente implantación en España "de la reforma agraria. No incumbe a "esta Junta hacer la crítica de los acier- "tos o errores habidos en aquélla, aun- "que se dibuje claramente un marcado "subjetivismo al aplicarla, por cuanto "que la realidad de los hechos de- "muestra que una primera fase de la "reforma se orientó contra una clase "de propietarios, y en la segunda fase "se atendió a los pueblos que presen- "taban un problema social aparente- "mente agudo, y no siempre real, dando "con ello lugar a que fincas poco o "nada interesantes a los fines de la "reforma y al interés nacional fueran "objeto de ocupación, que en algunos "casos fue legalizada con posterioridad "al allanamiento.

"Mas prescindiendo de los orígenes de "estas ocupaciones, el hecho cierto es "que existen fincas intervenidas por el "Instituto de Reforma Agraria que se "encuentran en distintos períodos de "desarrollo de aplicación de los planes "del mentado Instituto, y que por cons- "tituir exploraciones agropecuarias en "comunidad, organizadas total o par- "cialmente, controladas y dirigidas por "servicios técnicos del Estado, no deben "interrumpirse, pues ello crearía si- "tuaciones jurídicas confusas, interfe- "rencias y desconciertos entre los ele- "mentos afectados por la reforma, "además de una merma en la produc- "ción y ocupación de brazos consi- "guientes.

"Por todo lo cual, entre tanto no se "elabore una reforma agraria defini- "tiva bien orientada, justa y eficaz, de "carácter exclusivamente objetivo o na- "cional, conviene resolver sobre extre- "mos tan importantes al llegar la pró- "xima sementera de otoño, así como "para que en cada comunidad no haya "más que pequeños labradores y obre- "ros idóneos para ser asentados, acree- "dores a este beneficio y conscientes "de su misión y obligaciones."

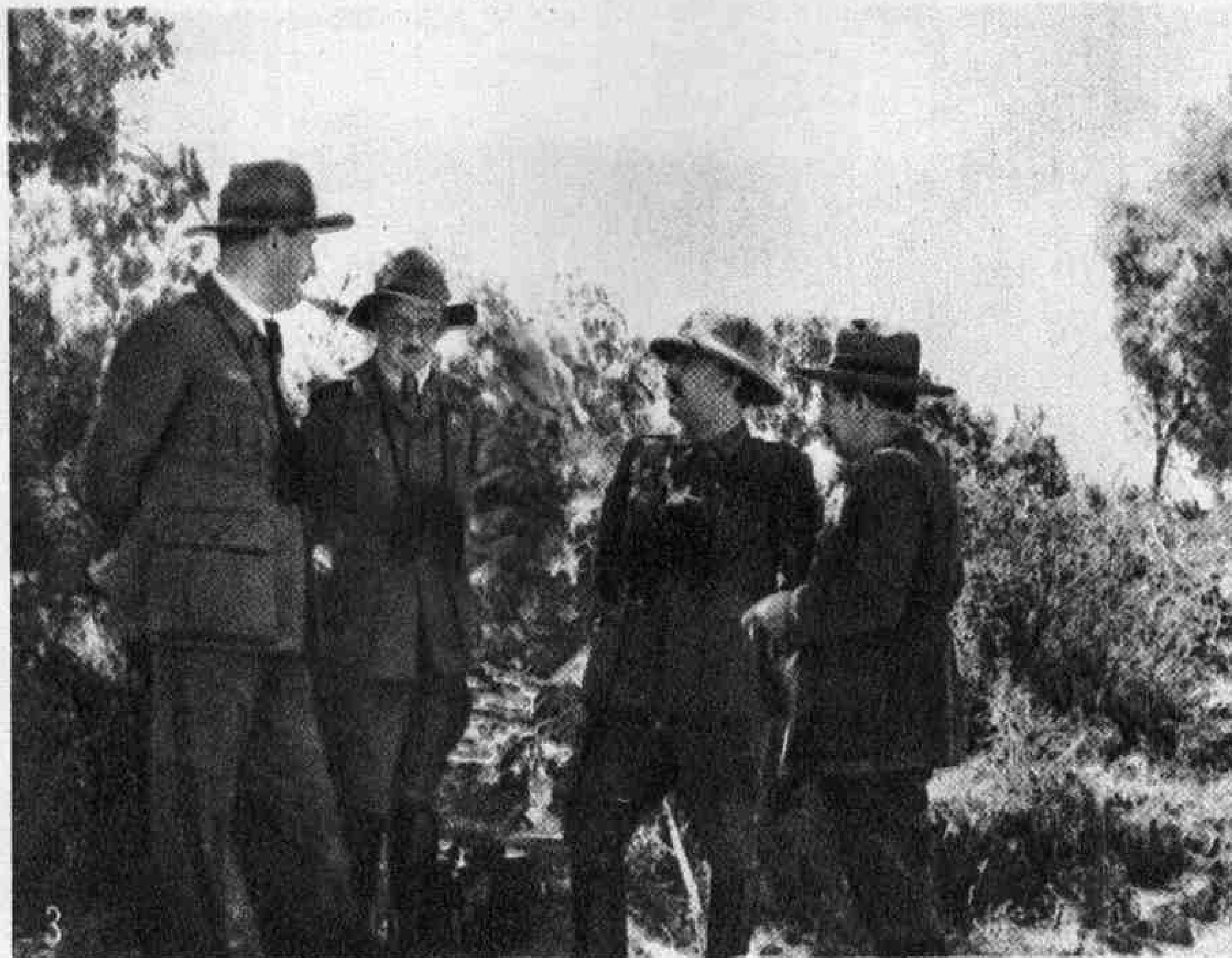
FRENTE A LOS ESPECULADORES

Los visitantes extranjeros se asombraban de la eficacia administrativa que, con tan escasos medios, brillaba en la zona nacional. Esta buena administración se veía facilitada, por supuesto, por el dominio de extensas zonas agrícolas y por el hecho de que las grandes aglomeraciones urbanas quedaran inicialmente en zona gubernamental. Las autoridades de Burgos implantaron una enérgica política de precios, con lo que consiguieron una estabilización que habría sido de difícil pronóstico. He aquí una de sus primeras órdenes en tal sentido, fechada el 5 de septiembre de 1936:

"Teniéndose conocimiento por la Jun- "ta de Defensa Nacional de que en unos "casos se producen injustificados au- "mentos en diversos artículos de con- "sumo, y en otros, descensos en los



4 La guerra fue entendida por los dos bandos como una empresa de todos los españoles. La contribución popular era decisiva y necesaria en las dos Españas. Las cuestaciones públicas menudearon. La Sección Femenina de la Falange se encargó en la zona nacional de organizar numerosas colectas a beneficio de los huérfanos y viudas de guerra, los refugiados, y los propios combatientes.



3 El general Dávila, como presidente de la Junta Técnica, se encargó de comunicar a Franco la noticia de la muerte de Mola. Durante la misma conversación telefónica, el Generalísimo nombró a Dávila jefe del Ejército del Norte, el cargo que había desempeñado el general desaparecido. En la foto, Franco con varios de sus generales. De izquierda a derecha, Kindelán, Vigón, el Generalísimo y Dávila.

●●●

"precios del mercado de diferentes "productos del campo, con el fin de "evitar abusos comerciales en uno u "otro sentido, ha tenido a bien re- "solver:

"Los gobernadores civiles vigilarán "con todo celo los diferentes mercados "de productos agrícolas y pecuarios, así "como los de abastos de núcleos urba- "nos, sancionando con toda energía a "los industriales que, al amparo de las "circunstancias presentes, bien por es- "casez de existencias de los distintos "artículos de consumo corriente en la "localidad, o bien por excesos de ofer- "ta, produzcan injustificadas alteracio- "nes de cotización; debiendo mantener "a toda costa y para cada producto y "artículo, sensiblemente los mismos "precios que rigieron durante los me- "ses de mayo y junio último, o los que "en esta época, por tener cotización "variable en el tiempo, suelen alcanzar "en condiciones normales de abasteci- "miento y de mercado.

"Por la Junta de Defensa Nacional, "*Federico Montaner*."

Y la misma jefatura del Estado tuvo que demostrar su enérgica disposición en este decreto:

"Queda prohibida la venta de pro- "ductos a precios superiores a los que "regían el dieciocho de julio del año "corriente, siempre que la alteración "no esté previamente autorizada. Esta "autorización se solicitará justificando "los motivos de mayor costo. Se im- "pondrán severísimas sanciones a todo "español o extranjero que intente be- "neficiarse de las exigencias de la



1 El otoño de 1936 presagiaba un frío invierno. En la España nacional se emprende una gran campaña de ayuda a los combatientes. Las disponibilidades de la recién nacida Hacienda pública no son muchas, y la dificultad de adquirir materias primas en el extranjero obliga a solicitar la colaboración pecuniaria de todos los ciudadanos. En casi todas las ciudades y pueblos se constituyen organizaciones de ayuda a los combatientes. Numerosas mujeres confeccionan voluntariamente prendas de abrigo para los soldados.



2 Ya antes de la elevación de Franco a la jefatura del Estado, la Junta de Defensa hizo un llamamiento a todos los españoles de su zona para que contribuyeran con aportaciones de oro y materiales preciosos a la constitución de los primeros fondos de reserva del nuevo Estado. La contribución popular fue realmente elevada y se hizo aún mayor al difundirse la noticia de que el gobierno de Madrid había enviado al extranjero las reservas del Banco de España. En la Casa de la Moneda de Burgos, los funcionarios realizan el recuento y la tasación del oro procedente de aportaciones de los ciudadanos.

●●●

" guerra o de las necesidades nacionales.
"Dado en Salamanca a trece de oc-
" tubre de mil novecientos treinta y
" seis.

Francisco Franco."

LAS FINANZAS Y LOS ASPECTOS SOCIALES

Está casi todo por hacer en el estudio financiero y monetario de la zona nacional. Las primeras disposiciones de la Junta de Defensa eran sumamente restrictivas en cuanto a créditos y movimiento de capitales. La normalización económica, que no tardó en conseguirse, pudo ser advertida también en el funcionamiento de la banca oficial y privada.

Gracias a las importantes conexiones exteriores de los financieros españoles —no sólo de don Juan March—, la banca internacional y algunas grandes compañías industriales, como la Shell, otorgaron casi inmediatamente su confianza a los nacionales, con lo que se aseguró el suministro de artículos vitales, como el petróleo. La conjunción del buen orden económico interior y los apoyos financieros externos se tradujo en la buena salud de la peseta nacional, que contrastaba con la declinante de la peseta republicana, despreciada en los mercados monetarios del mundo, a pesar de que la respaldaba prácticamente todo el oro español.

La Junta de Defensa mantuvo los beneficios sociales reconocidos por la legislación anterior:

"En el deseo de que no sufran per-
" juicio los trabajadores o sus familias
" en cuanto a los derechos que les con-
" ceden las leyes vigentes de accidentes
" del trabajo y de seguros sociales, co-
" mo presidente de la Junta de Defensa
" Nacional y de acuerdo con ésta, vengo
" en disponer lo siguiente:
"Primero. Las cajas colaboradoras del
" Instituto Nacional de Previsión aten-
" derán puntualmente el pago de todas
" las pensiones y prestaciones que sean
" debidas, con arreglo a las disposiciones
" vigentes sobre seguros sociales y acci-
" dentes del trabajo.
"Segundo. Las entidades patronales
" pagarán las cuotas a que vienen obli-
" gadas por los seguros de vejez, ma-
" ternidad y accidentes del trabajo. La
" Inspección de Seguros Sociales cui-
" dará la debida observancia de todas
" las obligaciones patronales en materia
" de seguros sociales.
"Tercero. Mientras duren las actuales
" circunstancias, todas las facultades
" propias de la caja nacional de seguros
" de accidentes del trabajo se entienden
" delegadas provisionalmente en las res-
" pectivas cajas colaboradoras del Insti-



3 El teniente coronel Viralles recibe de la Junta Técnica el encargo de contabilizar las partidas de piedras y metales preciosos que se reciben en Burgos de todas las ciudades de la España nacional. Los objetos de escaso valor artístico serían fundidos y transformados en lingotes.

4-5 Arcas repletas de anillos de boda, pulseras femeninas, medallas, vasos, cubiertos de mesa y otros mil objetos familiares de plata y oro, constituyen las primeras reservas del nuevo Estado de Burgos. También, en frascos y tubos de ensayo, son clasificadas las piedras preciosas procedentes de la aportación voluntaria de los habitantes de la zona nacional.



●●●

"tuto Nacional de Previsión, sin per-
"juicio de la formalización definitiva
"de cuentas y operaciones una vez que
"Madrid haya sido liberado.

"Cuarto. Todas las dudas que surjan "en la aplicación de este decreto serán "resueltas por una comisión formada "por los directores de cajas colaboradoras de Castilla la Vieja, Aragón y "Navarra, presidida por persona que "al efecto designará la Junta.

"Dado en Burgos a diecinueve de "septiembre de mil novecientos treinta "y seis. — *Miguel Cabanellas*."

El 20 de diciembre se crea el Patronato Nacional Antituberculoso. En la exposición de motivos del decreto de creación se dedican duras expresiones de crítica a los gobernantes anteriores al 18 de julio en relación con esta importante faceta de la salud pública.

La austeridad de un pueblo en guerra se refleja en varias disposiciones de la Junta de Burgos encaminadas a la reducción drástica de los gastos estatales en el aspecto administrativo, de las que es también ejemplo una del 20 de diciembre de 1936, por la que se establece el carácter *gratuito y forzoso* de un importante cargo público: el de fiscal superior de la vivienda.

Los primeros meses del gobierno nacional se caracterizan por un intento de simplificación burocrática que casi puede considerarse como agresivo. En un mismo despacho, separados por sillones y mamparas de madera, había tres o cuatro "Ministerios" con lo que, naturalmente, se facilitaba mucho la labor de coordinación. Esta simplificación burocrática fue perdiendo vigor poco a poco con la proliferación de dependencias y organismos. Pero inicialmente se mantuvo a rajatabla. La descentralización en el departamento de obras públicas se concretó en una circular firmada por el general Dávila el 10 de diciembre de 1936, en la que se fijaba la jurisdicción de las diversas inspecciones sobre las provincias controladas por el alzamiento.

En general, la trayectoria política de la España franquista en 1936 estuvo condicionada por la creencia en una victoria inmediata. Cuando llegó el invierno y esa creencia se estrelló ante las barricadas madrileñas, un viento frío cayó sobre los primeros entusiasmos, pero no los congeló: los nacionales cerraron las filas, encendieron las hogueras en el frente y se prepararon para una guerra que se empezaba a adivinar larga y difícil. Los problemas políticos, decapitados o aplazados, iban a surgir muy pronto, pero serían resueltos con base en el propósito de unidad que había echado raíces desde Navarra a Sevilla, desde Zaragoza a Galicia.

Los esfuerzos para ganar la guerra no absorben toda la actividad de los dirigentes de la España nacional. Desde los primeros momentos, las autoridades de Burgos afrontaron todas las obligaciones de un Estado. El 20 de diciembre de 1936 se fundó el Patronato Nacional Antituberculoso; la foto recoge la inauguración y bendición de uno de los establecimientos del nuevo organismo.



La batalla de la retaguardia

II. ESPAÑA REPUBLICANA, 1936



En acusado contraste con el sensible vacío histórico que se ha hecho en torno a la vida política y social de la retaguardia en la España nacional durante toda la guerra, existen infinidad de estudios, memorias y alusiones a la confusa tragedia interior de la zona republicana. La variedad increíble de tendencias, partidos, organizaciones, milicias y hasta gobiernos cargan de interés histórico, sociológico y también humano, el estado de la vida en la zona más o menos controlada por el gobierno de Madrid.

Los jóvenes historiadores franceses Broué y Témime han estudiado con es-

El gobierno del Frente Popular desposeyó a la Guardia Civil de su característico tricornio y la transformó en Guardia Nacional Republicana. Nadie reconocería en estos hombres que desfilan sin armas por las calles de Madrid, el día 1º de septiembre de 1936, a las impresionantes fuerzas del famoso Instituto.



JULIAN ZUGAZAGOITIA

1893/1941

Socialista de la vieja guardia, profundamente vasco pero nunca separatista. Julián Zugazagoitia es, a pesar de sus diferencias, el *alter ego* de Indalecio Prieto. Periodista importante, con un estilo duro pero muy depurado en el que se advierten influencias de Unamuno, Ortega y Azaña, Zugazagoitia dirige desde *El Socialista* la campaña moderada de Prieto, por lo que choca violentamente con el ala extremista del partido, capitaneada por Largo Caballero. El choque no fue sólo metafórico; en el acta del Palacio de Cristal del parque madrileño del Retiro, momentos antes de la elección presidencial de Manuel Azaña, Zugazagoitia y Araquistain llegan a las manos y tienen que ser separados por correligionarios menos impulsivos. En ese *match* parlamentario queda perfectamente simbolizada la insalvable crisis del socialismo español, que para algunos historiadores es la causa decisiva de la guerra civil.

Cuando ésta estalla, Julián Zugazagoitia se concentra en el periodismo. Durante toda la guerra, *El Socialista* es el diario más ecuánime de la zona republicana. Tanto, que incluso se permite protestar contra los asesinatos incontrolados y establecer un sistema de autocensura para no exagerar las buenas noticias —tantas veces propaganda pura— que facilitaban los informadores oficiales. Durante la defensa de Madrid, Zugazagoitia y su periódico desempeñaron un papel muy importante en el sostenimiento de la moral republicana. Por aquellos días fue condenado a muerte, naturalmente en rebeldía, en la zona nacional, junto con otros periodistas del Frente Popular.

Al caer Largo Caballero, Zugazagoitia se encuentra en la tambaleante zona norte republicana cuando recibe la noticia de que Negrín le ha nombrado ministro de la Gobernación. Quizá su principal papel en el gobierno consiste en mantener la moral de su compañero y jefe, Indalecio Prieto. Al producirse la caída de éste, Zugazagoitia pasa a ocupar la secretaría general del ministerio de Defensa, desempeñado por el propio Negrín. Su papel político va decreciendo progresivamente y acaba por reducirse al de mero espectador de la ascendente pujanza del comunismo en su conquista del aparato estatal.

Al terminar la guerra, Zugazagoitia huye a Francia, donde escribe una *Historia de la Guerra de España*, que es realmente un extraordinario libro de memorias, publicado luego en Buenos Aires. Muy poco después cae en poder de las fuerzas alemanas de ocupación. Las autoridades francesas le entregan, juntamente con Companys y el ministro anarquista Peiró, al gobierno español. Confirmada la condena a muerte que le fue impuesta ya en 1936, Zugazagoitia es fusilado en los fosos del castillo barcelonés de Montjuich.



LUIS ARAQUISTAIN QUEVEDO

1886/1959

Como Julián Zugazagoitia, Araquistain es un destacado periodista del socialismo español, dotado de un estilo menos directo, pero expresivo de un mayor poso intelectual. Casado con una hermana de la mujer de Julio Alvarez del Vayo —suiza rética—, coincide con él en su adscripción al ala izquierda del socialismo, aunque no depende tanto de Moscú como "el último optimista". Por cierto que la extraña lengua de las dos hermanas sirvió muchas veces de clave para conversaciones diplomáticas del más alto secreto entre Madrid y varias capitales europeas.

Araquistain y Vayo sustituyen a Fabra Ribas como asesores de Largo Caballero y le precipitan a la demagogia revolucionaria —atizada desde las páginas de *Claridad*, el periódico de Araquistain— que iba a preparar el clima propicio al estallido de la guerra civil. Pero los excesos del *tandem* Caballero-Vayo hacen recapacitar a Luis Araquistain, quien llega a convertirse en un anticomunista declarado e incluso a escribir, posteriormente, contra los manejos soviéticos en España antes del 18 de julio. Al tener noticia de la fusión de la juventud socialista con la comunista, exclamó: "¡Hemos perdido a nuestros jóvenes!". Al subir Largo Caballero al poder, Luis Araquistain fue nombrado, muy a pesar suyo, embajador en París, puesto que llevaba aneja la principal responsabilidad en la compra de armas para el bando gubernamental.

En este último puesto actuó hasta diciembre de 1937, mes en que fue reemplazado por el ginecólogo Alejandro Otero, quien se ganó en su desempeño una justificada fama de *gangster*.

Al subir Negrín al poder, Luis Araquistain, identificado todavía con Largo Caballero, dimitió su embajada en París. Su actuación durante el resto de la guerra es tan difuminada como la de su jefe; recién terminada la lucha, interviene en la famosa disputa parisiense del 31 de marzo de 1939, que marcó la separación espiritual y política de las fuerzas derrotadas en la guerra y el comienzo de las divisiones del exilio republicano. Dentro de este clima, Araquistain publicó en el *New York Times* la famosa carta de 1936 con la que Stalin declaraba abiertamente su intervención en la política española.

En los años de aislamiento político internacional del actual régimen español —período 1945-1947—, Luis Araquistain desarrolló desde los micrófonos de la BBC londinense una activa campaña en pro de la restauración republicana en España, aun a costa de una nueva guerra civil. La consolidación del régimen de Franco, la evolución política del mundo occidental y la propia desintegración de las fuerzas antifranquistas en el exilio hicieron apagarse los ecos de aquella campaña y la actividad personal de Araquistain, que murió como tantos otros políticos de la República, con la ambición insatisfecha de regresar a su país.



●●●

pecial ahínco el tema de la revolución en la zona republicana. Partiendo de que, a pesar de la sacudida de julio, que conmovió los cimientos del poder, seguía habiendo un gobierno, hacen las siguientes consideraciones acerca de las vicisitudes políticas y la nueva organización social revolucionaria en aquella zona hasta septiembre de 1936:

"El gobierno subsistía. El presidente " Giral, después de haberse resignado a " armar a los obreros, luchó, donde- " quiera que conservó un ápice de auto- " ridad, por que se respetaran las for- " mas y la legalidad, y para que se " preservara, ya que no un aparato de " Estado —que estaba muy dañado—, " sí, por lo menos, el principio mismo " de su propia legitimidad. Al parecer, " se jugó la última carta en las pro- " vincias del este con la Junta delegada " de Martínez Barrio, Ruiz Funes y " Carlos Esplá. Esta última, cierto es, " contribuyó a asegurar el abasteci- " miento de Madrid, ayudó en Levante " a la formación de las milicias que " recuperaron Albacete y marcharon " sobre Andalucía, pero perdió la ba- " talla política contra el poder revolu- " cionario, en Valencia, lo mismo que " en Murcia, Alicante y Cartagena...

"El gobierno existía, sin embargo, y " en primer lugar, ante el extranjero, " para el cual se esforzaba en encarnar " la legalidad. Fue él quien, en agosto, " cediendo a las presiones de las po- " tencias extranjeras, dio a la flota la " orden de abandonar la bahía de Tán- " ger, apenas cuarenta y ocho horas " después de que el doctor Giral había " asegurado a los valencianos que los " rebeldes no recibirían ninguna ayuda " de Africa, de donde les impedía lle- " gar, según dijo, la marina republicana. " El gobierno manifestaba también su " existencia por la radio, y parecía obs- " tinarse curiosamente en un sueño de " conciliación con una parte de los ge- " nerales sublevados. El 29 de julio, en " nombre del gobierno, Martínez Barrio " lanzó todavía esta llamada solemne: " «Que los que nunca debieron tomar " las armas las rindan, restableciendo " así la vida normal en el país». Y al " día siguiente, Prieto, portavoz oficio- " so, no temió afirmar que el gobierno " no había perdido toda esperanza de " conciliación: «Las fuerzas guberna- " mentales —dijo— no se han empleado " hasta ahora a fondo, como lo habrían " hecho para rechazar a un adversario " extranjero».

"En Madrid, algunos días después de " la revolución, el gobierno logró qui- " tarle a las milicias el dominio de la " calle y dárselo a su policía: el pase " gubernamental sustituyó a la cartilla " sindical y a los salvoconductos de los " comités. La policía había sido diez- " mada, pero se esforzaban en recons- " tituirla. La policía, bajo la dirección " de Manuel Muñoz, reclutó militantes " socialistas de confianza: los guardias " de Asalto que formaban la *Escuadra* " *del Alba*, los *Linces de la República*,

1 Han surgido las *patrullas de control*, las *milicias de retaguardia*, las policías privadas de las distintas organizaciones políticas y sindicales, algunas enclavadas teóricamente en los organismos gubernamentales. Casi todos los nombres encubren grupos incontrolables de represión y vigilancia. El teniente coronel Mangada dirige una de estas patrullas, "Los linces de la República". En la foto, Mangada y su gente.





2 Boda de milicianos efectuada con arreglo a las someras ceremonias laicas de aquellos tiempos de guerra. A la salida, sobre los novios, un arco triunfal de fusiles.

3 Los tribunales populares sustituyen a la judicatura. Los jueces y magistrados de carrera no contaban en aquellos momentos. Habían saltado todos los resortes y el gobierno no tenía poder para suprimir o controlar a estos "juzgados" sumarísimos que cuentan con grupos de investigación propios. En la foto, la comisaría popular de Lérida.

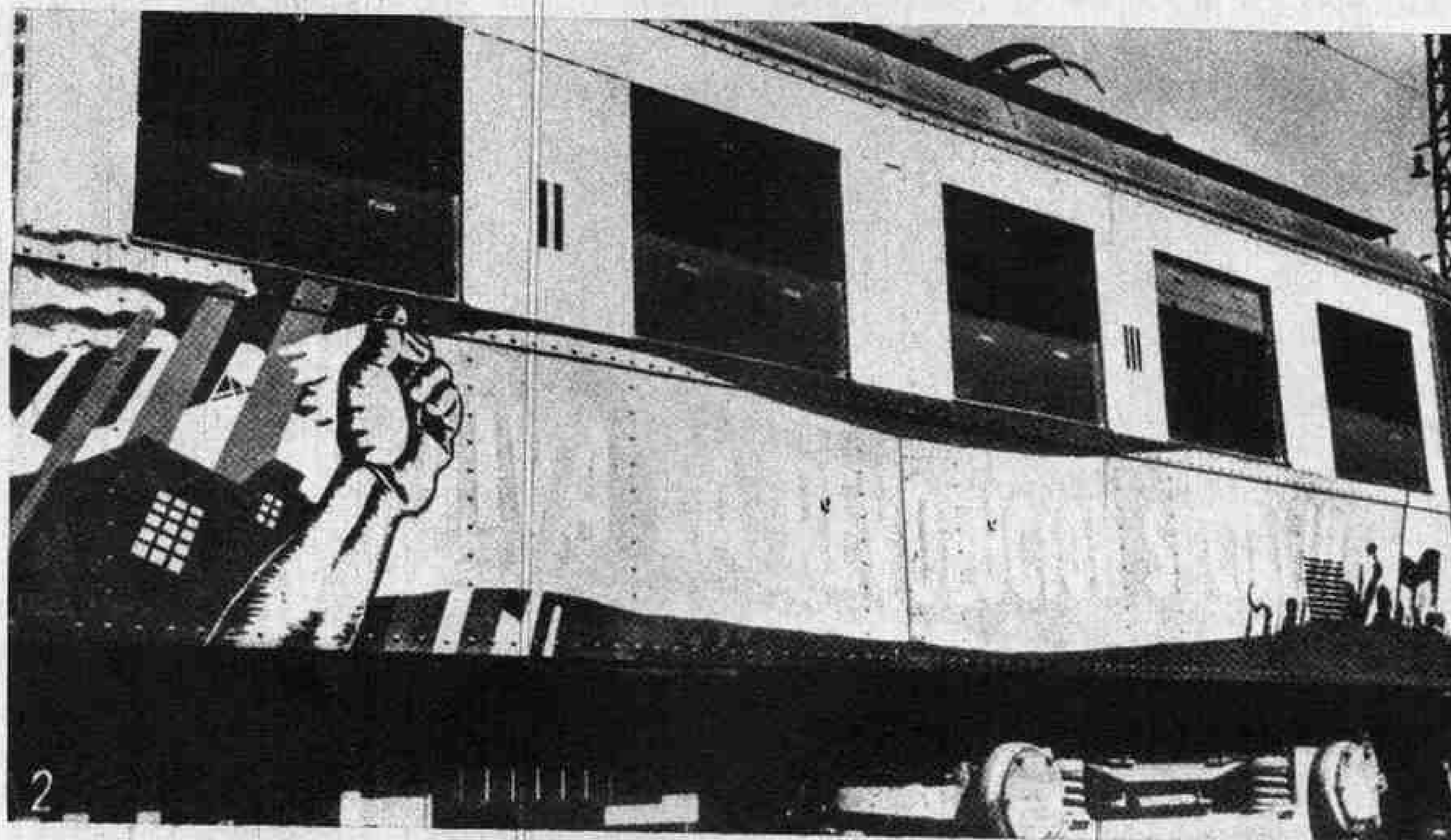




●●●

"constituidos por guardias de Asalto y "militantes socialistas, desempeñaron "un papel importante en la represión. "El tipógrafo socialista García Atadell "se convirtió en el jefe de la *Brigada* "*de investigaciones criminales* que pron- "to se hizo famosa y a la que bauti- "zaron, conforme a la moda del día, "con el nombre de *Milicia popular de* "*investigaciones*. Un republicano del "partido de Azaña, Sayagües, organizó "en el ministerio de la Guerra *servi-* "*cios especiales*. Todas estas autoridades "policíacas coexistían, claro es, con el "comité provincial de investigaciones "formado a comienzos de agosto con "representantes de todos los partidos "y con lo que comenzó a llamarse "*checas* de los partidos, pero, de cual- "quier modo, eran un apreciable ins- "trumento de acción gubernamental.

"Cierto es, la autoridad fue batida "en brecha a algunos kilómetros de "Madrid, y nada, en las proximidades "de la capital, protegía a un ministro "en funciones del peligro de detención. "Sin embargo, se había preservado una "continuidad: el gobierno reconocía a "los consejos y comités revolucionarios "porque no podía hacer otra cosa, pero "no dejó de esforzarse por hacerlos "entrar, por lo menos nominalmente, "en el marco que era el suyo, el del "Estado republicano. Cuando nombró a "Arín gobernador de Valencia, o a Ro- "dríguez gobernador de Málaga, no "añadió nada a la autoridad de que dis- "frutaban, ni nada a la suya propia, "pero mantuvo un principio. Y si el "desdichado general Miaja, nombrado "por él, se vio obligado a inclinarse "ante el «bisoño» Benedicto, que re- "presentaba en Valencia al comité eje- "cutivo, su presencia en cuanto go-



1-2 Una ola de propaganda inunda las dos Españas en lucha. La campaña que se realiza en la zona gubernamental adquiere desde los primeros momentos un gran empuje. Hasta los vagones de ferrocarril son utilizados para colocar carteles.

3-4 Las industrias son incautadas por las organizaciones obreras. Con la excepción del país vasco, en toda la zona republicana se impone este sistema que, en ocasiones, afecta hasta a los pequeños industriales y artesanos. La producción se orienta, lógicamente, hacia la guerra. En las fotos, dos fábricas catalanas incautadas, dedicadas a la elaboración de material bélico.





Decreto rápido
AMENAZAS A LOS QUE ALTERASEN LOS PRECIOS

La lucha contra el alza de precios también empezó pronto en la zona republicana. Este decreto contra los especuladores apareció en la Gaceta de Madrid el 4 de agosto de 1936:

"A fin de evitar la elevación injustificada de los precios de venta de los artículos de alimentación y vestido, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Industria y Comercio,

"Vengo en decretar lo siguiente:

"Artículo 1º. Queda prohibida toda elevación en los precios de venta de cualquier clase de mercancías destinadas a la alimentación y vestido, por encima de los que regían en 15 de julio de 1936.

"Artículo 2º. Los que quebranten tal prohibición serán sancionados con el decomiso de las mercancías que tuviesen en almacén y con multas de 1.000 a 100.000 pesetas, sin perjuicio de la imposición de sanciones más graves en los casos en que fuesen de aplicación.

"Artículo 3º. El ministro de Industria y Comercio dictará las disposiciones necesarias para asegurar la efectividad del cumplimiento del presente decreto.

"Dado en Madrid a tres de agosto de mil novecientos treinta y seis."



Colas en Valencia ante los establecimientos de productos alimenticios.

Disposición secreta
EL ORO DEL BANCO DE ESPAÑA

He aquí un decreto que no se publicó nunca en el diario oficial de la República. Se refiere a la retirada del oro del Banco de España y su ocultación secreta. Fue un "decreto reservado" cuyo conocimiento sólo llegó a un limitadísimo número de personas:

"Ministerio de Hacienda. — Excmo. Sr.: Por Su Excelencia el presidente de la República, y con fecha 13 del actual, ha sido firmado el siguiente decreto reservado de este departamento ministerial: «La anormalidad que en el país ha producido la sublevación militar aconseja al gobierno adoptar aquellas medidas precautorias que considere necesarias para mejor salvaguardar las reservas metálicas del Banco de España, base del crédito público. La índole misma de la medida y la razón de su adopción exigen que este acuerdo permanezca reservado. Fundado en tales consideraciones, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Hacienda, vengo en disponer, con carácter reservado, lo siguiente: Artículo 1º. Se autoriza al ministro de Hacienda para que en el momento que lo considere oportuno ordene el transporte, con las mayores garantías, al lugar que estime de más seguridad, de las existencias que en oro, plata y billetes hubiera en aquel momento en el establecimiento central del Banco de España. Artículo 2º. El gobierno dará cuenta en su día a las Cortes de este decreto. — Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. — Madrid, trece de septiembre de mil novecientos treinta y seis»."

Bajo el "Guernikako arbola"
LA REPUBLICA DE EUZKADI HA NACIDO

El 7 de octubre de 1936 fue elegido José Antonio de Aguirre presidente del gobierno vasco. La República de Euzkadi empezaba a vivir. El triunfo de las tropas de Franco acabaría con su corta existencia. Pero aquel día de otoño en Bilbao se pensaba en un futuro distinto. Los vascos eran autónomos y constituían "un país" con sus leyes y sus organismos rectores propios y exclusivos. Bajo el simbólico árbol de Guernica nació un nuevo capítulo de la historia de Vasconia. Ofrecemos un extracto de la información de aquella efemérides publicada por El Socialista:

"Con gran solemnidad se ha celebrado hoy la elección de presidente provisional del gobierno vasco; promesa ante el árbol de Guernica y constitución del nuevo gobierno. A las nueve y media de la mañana se constituyeron las mesas en los colegios electorales.

"Por la tarde se celebró en Guernica, con gran solemnidad, la proclamación del presidente del gobierno. La sala de juntas se hallaba totalmente ocupada por los alcaldes y concejales del país vasco, cuerpo consular, autoridades, entidades y representaciones diversas.

"El gobernador de Vizcaya declaró abierta la sesión con estas palabras:

"—En nombre del gobierno de la República declaro abierta esta asamblea, y se va a proceder a la lectura del escrutinio.

"El secretario da lectura a las actas, que arrojan un total de sufragios a favor de don José Antonio de Aguirre y Lecube, para la presidencia provisional del gobierno, de 291.471. Comprobado el resultado, se proclama a don José Antonio de Aguirre y Lecube presidente del gobierno provisional. El público prorrumpe en aplausos y vítores a Euzkadi, a la República, al señor Aguirre y al señor Azaña.

"A las seis menos cinco de la tarde penetra en la sala de juntas la comisión con el presidente provisional del gobierno. Su presencia se acoge con aplausos y vítores.

"Entre grandes aplausos, se levantó a hablar el señor Aguirre.



José Antonio de Aguirre, presidente del gobierno vasco, en su despacho de Bilbao.

"«*Antes de prestar el juramento tradicional —empezó diciendo—, quiero dar gracias a todos en nombre del pueblo, pues en el mío sería cosa más bien mezquina. He de anunciaros que con la lealtad de todos los partidos traigo ya formado el nuevo gobierno. En la reunión que para ello hemos tenido os aseguro que he llorado de emoción ante esa lealtad que todos los partidos que integran el gobierno han prestado a mi obra. He llorado de emoción al ver mi modesto nombre al frente de este gobierno, que nace glorioso y precursor de victorias. Nace para eso, para gobernar, para imponer la ley y para conseguir el triunfo.*

"«*A vosotros, representantes del cuerpo consular, os pido que llevéis a los países que representáis la voz de este gobierno que nace del pueblo y que responde a aspiraciones seculares. Me alegro de que seáis testigos de la ceremonia que se celebra en este salón. Tened la seguridad, y decidlo así a vuestros países, que por acusado que sea el avance social de este gobierno, no puede confundirse nunca con el desorden. Son cosas completamente distintas. Venimos precisamente a implantar un orden nuevo, en beneficio de todos. Presentad nuestro saludo a vuestros países, pues con todos ellos queremos vivir en paz.*

"«*Quiero ser corto en palabras. Voy a prestar juramento bajo el árbol de Guernica como creyente, como magistrado y como vasco. A los no creyentes os pido que respetéis mi juramento, puesto que hermanados estamos todos en el gobierno. En este juramento prometeré lealtad al mandato que he recibido. Y ahora, sin más palabras, agradecido a vuestras atenciones, vamos ahí afuera, bajo el árbol histórico de Guernica, a quitar las telarañas del árbol y a instaurar los cimientos de una nueva vida, basada en los principios de Libertad, Justicia y Democracia.» (Gran ovación y vítores.)*

"*El presidente y su séquito salieron del salón de juntas y se dirigieron al recinto del árbol. El señor Aguirre formuló el juramento, primero en vascuence y después en castellano:*

"«*Ante Dios, humillado, sobre la tierra vasca en pie y bajo el roble de Vizcaya, en el recuerdo de mis antepasados, juro cumplir mi mandato con entera fidelidad.»*

"*El presidente leyó a continuación la declaración ministerial. La declaración lleva un título que dice:* Bajo el árbol de Guernica.

"«*Expone este gobierno —dice— los puntos del programa fruto de la coincidencia de diversas fuerzas que lo integran, y señala como primera finalidad la consecución de la victoria para instaurar luego la paz. Se respetarán los derechos de todos los ciudadanos vascos, así como los de las asociaciones religiosas, dentro siempre de la Constitución. El carácter religioso no salvará la responsabilidad por actos cometidos contra la ley. A través del ministerio de Defensa se ejercerá la dirección de la guerra, estableciendo el mando único.*

"«*En el orden público se llegaría, en caso preciso, a medidas extremas y excepcionales. Se vigilará con gran rigor la retaguardia, especialmente en lo que se refiere a cualquier actividad de espionaje. Se constituirá una policía foral, con arreglo a los métodos modernos.*

"«*Se establecerá una política de acusado avance social, en la cual todo ciudadano tendrá la obligación de contribuir con su trabajo, con su capital o con sus dones intelectuales al bien del país, y tendrá derecho a participar en el bienestar común. El trabajador tendrá acceso al capital mediante la coadministración en las empresas. Se protegerá al modesto industrial y comerciante.*

"«*Se hará un plan de obras públicas para absorber el paro, impulsar el trabajo y fomentar la riqueza.*

"«*Se regularán la producción y el consumo, fijándose los precios.*

"«*Se regularán los arrendamientos y el traspaso de tierras y caseríos a los cultivadores, con un sentido de liberación social.*

"«*Se resolverá la situación de los presos políticos, sometiéndolos al fallo de los tribunales populares.*

"«*Se regularán las condiciones de la enseñanza libre y se establecerá el uso del idioma del país.*

"«*Se defenderán los valores regionales consagrados por la tradición y sellados con la sangre.*

"«*El gobierno declara que se desvelará por el bienestar de las milicias y soldados que luchan en el frente, considerándolos ciudadanos privilegiados, a los que envía un emocionado saludo, haciendo votos por la reconquista de las tierras vascas, mediante la victoria que corone la obra de triunfo y de libertad.»*

"*Terminada la lectura de la declaración, se celebró en la galería una recepción, a la que asistieron todos los concurrentes a la ceremonia. Por último, el señor Aguirre presenció el desfile de las fuerzas forales y milicias vascas que habían rendido honores.*"

●●●

"bernador militar en una capitanía general que ni siquiera tenía un coche a su disposición era, de todos modos, el signo de la voluntad de durar del Estado republicano, en espera de días mejores. En Cataluña, a pesar de los sólidos apoyos populares de que disfrutaba el partido del presidente Companys, el gobierno de la Generalidad tenía, ciertamente, menos autoridad efectiva todavía ante el comité central. Pero, sin embargo, seguía *decretando* la formación de las milicias que montaban guardia ante sus despachos, la formación del comité central, que deseaba convertir solamente en comité de «enlace» y *nombraba* comisario de la Defensa al elegido por el comité... ¿Formalidades inútiles, puesto que todos estos decretos no hacían más que ratificar decisiones tomadas ya por los organismos del poder revolucionario? No, porque salvaguardaban el principio de la legalidad republicana. El gobierno no gobernaba, pero seguía existiendo.

"Fue el de la Generalidad el primero en tratar de reanudar su acción. Casanovas, de la Esquerra, formó el 2 de agosto un gabinete en el que participaban tres representantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña: Comorera, ministro de Economía, Ruiz, ministro de Abastos, Vidiella, ministro de Comunicaciones. Sin embargo, la operación iba tan visiblemente dirigida contra el comité central que la Confederación Nacional del Trabajo y el Partido Obrero de Unificación Marxista reaccionaron vigorosamente: temiendo el descrédito y el aislamiento de su partido en la clase obrera, los ministros del P. S. U. C. presentaron su dimisión el día 8.

"Hacia el mismo tiempo, el gobierno de Madrid trató, movilizando tres quintas que esperaba encuadrar con los oficiales y suboficiales fieles, darse la fuerza armada que sólo él no poseía en su zona. Milicianos y organizaciones obreras, salvo el Partido Comunista, reaccionaron violentamente. La columna Caballero amenazó con marchar sobre Madrid para impedir esta reconstitución del ejército regular. *Claridad* declaró, sin ambages, el 20 de agosto: «pensar que otro tipo de ejército debe sustituir al que combate realmente y que, en cierta medida, controla su propia acción revolucionaria, es pensar en términos contrarrevolucionarios». En Barcelona, 10.000 reclutas reunidos a la llamada de la C. N. T. votaron una resolución que afirmaba: «queremos ser milicianos de la libertad, no soldados en uniforme. El ejército ha sido un peligro para el país; sólo las milicias populares protegen las libertades públicas: ¡milicianos, sí!, ¡soldados, nunca!»

"Los reclutas, en los cuarteles, quemaron listas y órdenes de moviliza-

●●●

"ción. En Cataluña, la Generalidad "aceptó la incorporación de los nuevos "reclutas a las milicias. En otras par- "tes, partidos y sindicatos obligaron a "la elección de *consejos de obreros y* "*de soldados*, en los cuarteles y en las "nuevas unidades; un nuevo obstáculo "se levantaba en el camino de la re- "constitución de un ejército regular."

LA PROPIEDAD INDUSTRIAL

Los mismos autores abordan así el interesante tema de la propiedad industrial dentro de la confusa mecánica gubernamental republicana:

"Las bases económicas del poder de "la Iglesia quedaron destruidas en unos "cuantos días de revolución. Lo mismo "ocurrió, en la mayoría de los casos, "a las de la burguesía. Así la una co- "mo la otra les parecían a los revolu- "cionarios triunfantes los aliados de los "generales sublevados: las «conquistas "revolucionarias» respondían tanto a "exigencias ideológicas como a necesi- "dades prácticas.

"En las semanas que precedieron a la "sublevación, numerosos jefes de em- "presa habían huido ya, habían puesto "a buen recaudo sus capitales y con- "tribuido, de tal manera, a aumentar "el marasmo económico. La victoria de "la revolución y el terror que se apo- "deró de los jefes y los funcionarios de "las empresas bancarias e industriales "paralizaron el funcionamiento de un "aparato económico que a menudo se "hallaba ya singularmente deteriorado "por el comienzo de los combates. Por "último, y sobre todo, la revolución de "julio en 1936 tenía sus objetivos so- "ciales. Los obreros se apoderaron de "las fábricas y los campesinos de los "campos porque eso era, a su juicio, el "objetivo último, el victorioso remate "de su acción revolucionaria.

"Se necesitaría un libro entero para "describir la extraordinaria variedad "de las soluciones adoptadas por los "obreros españoles para poner fin a la "«explotación del hombre por el hom- "bre».

"El caso más sencillo era que los "obreros se apoderaran de la empresa, "la *incautación*: fue lo que constituyó "la norma general en Cataluña, tanto "si el patrono había huido como si no "lo había hecho. Pero cuando no hubo "incautación, muy pronto se vio la ne-



1 Los palacios particulares de Barcelona, como los de muchas otras ciudades, son incautados y transformados en centros burocráticos o de residencia de las milicias u organizaciones políticas o sindicales del Frente Popular.



2 En los campos de la zona republicana se ha implantado la colectivización. Cada municipio agrario se ha erigido en un verdadero Estado casi autónomo, con su policía, régimen financiero y servicios comunales propios. En algunos sitios el sistema funcionó mejor que en otros y, en ocasiones, constituyó un rotundo fracaso.



3 Las reservas de oro del Banco de España han sido enviadas al extranjero. Pero en la zona gubernamental aún restan abundantes partidas de metales y piedras preciosas. Sobre todo las que pertenecieron a los grandes terratenientes y propietarios industriales desafectos al Frente Popular. Los milicianos catalanes entregaron al gobierno de la Generalidad doscientos kilos de objetos diversos de oro y plata, encontrados en domicilios abandonados.



1

cesidad de establecer un control, la *intervención*, en el que participaban conjuntamente delegados de los obreros y representantes oficiales. Estas dos formas jurídicas que parecían, por el momento, constituir la realización concreta de la consigna «la fábrica para los obreros» dieron origen, en la etapa siguiente, a dos formas distintas de empresas colectivizadas o sindicalizadas y de empresas

---

1 Teóricamente, todos los esfuerzos se dirigen hacia la guerra, como bien declara este cartel de la Confederación Nacional del Trabajo, en lengua catalana. Existe una verdadera competición entre las distintas organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular para arrogarse la capitanía en la defensa de la revolución. Sólo el Partido Comunista, porque así convenía a sus intereses, aboga por la unión estrecha de todas las fuerzas revolucionarias.

---

2 La información preferente de *La Vanguardia* de Barcelona del 1º de agosto del 36 se refería a la primera crisis del gobierno de la Generalidad. En el resto de la página se publicaban informaciones variadas y un resumen de la prensa barcelonesa en su mayor parte redactado en catalán.

LA VANGUARDIA

15 cts. Año LV. - Número 22.584 — BARCELONA — FUNDADORES: D. CARLOS Y D. BARTOLOMÉ GODÓ — 15 cts. Sábado 1 de agosto de 1936

INFORMACION CATALANA

BARCELONA

EL MOMENTO ACTUAL

Crisis del Gobierno de la Generalidad

EL SEÑOR COMPANYS ESTIMA QUE DEBE FORMARSE UN GOBIERNO DE LA MAS AMPLIA BASE POSIBLE

Y encarga de su formación al señor Casanovas

GOBIERNO DE CATALUÑA

Crisis del Gobierno

Manifestaciones del Presidente

Oficina para la recepción de donativos

LA REPRESION DEL MOVIMIENTO SUBVERSIVO

Mallorca será bombardeada día y noche hasta su rendición

Hay que terminar con los cuervos de la victoria

LA PRENSA BARCELONESA

COMENTARIOS DE LOS DIARIOS LOCALES

2

nacionalizadas. Por el momento, el dominio de cada una de ellas varió en función de las influencias respectivas de las organizaciones obreras. En la región madrileña, donde prevalecía la influencia de la Unión General de Trabajadores, el 30 % de las empresas, según Borkenau, fueron intervenidas, bajo un doble control gubernamental y sindical: y eran las más importantes. En Cataluña, por influencia de la C. N. T., el 70 % de las empresas fueron incautadas, y en Levante el 50 %. En Asturias, la industria y el comercio quedaron controlados casi íntegramente, mientras que las fábricas del país vasco escaparon a toda incautación y a toda intervención. Sin embargo, hay que cuidarse de no generalizar y esquematizar: como subrayó un corresponsal de *Le Temps* (3 de octubre de 1936), los comités obreros eran tan poderosos en las empresas controladas como en aquellas de que se habían apoderado, puesto que, obligatoriamente, todo cheque emitido por la dirección debía llevar su visto bueno. Y cuando, a principios de agosto, un decreto sancionó el hecho consumado, autorizando la incautación de las empresas de los «facciosos» por la asamblea de los obreros, y su administración mediante comités elegidos que trabajaran de acuerdo con representantes del gobierno, Robert Louzon escribió que «tiende a realizarse en las fábricas la misma situación que existe actualmente en el Estado: un delegado del gobierno, que será la pantalla, y el comité obrero —animado y dominado por el sindicato— que será el verdadero poder». Y es que en este período de multiplicidad y de atomización del poder, el gobierno no tenía, prácticamente, en ninguna parte, la fuerza necesaria para contrapesar la influencia de los comités.”

PUGNA EN EL CAMPO

De los mismos autores es este capítulo dedicado a estudiar los efectos de la complicada revolución en las áreas campesinas:

“Los anarquistas de Puigcerdá, que colectivizaron las tiendas, no tocaron las granjas de la Cerdaña. Fue ése un primer ejemplo de la extrema diversidad de las soluciones dadas en este campo.

“En realidad hubo, durante y después de la revolución, un vasto movimiento de colectivización rural, que es uno de los puntos más ardientemente controvertidos por los testigos y por los actores. Para unos, anarquistas sobre

Astucia comunista
PROPAGANDA Y CAPTACION

Los métodos de propaganda comunista y el proceso de captación de los poderes político y militar en la zona republicana son tratados por el historiador pronacional José Manuel Martínez Bande en un breve estudio del que ofrecemos un extracto:

"Suele ser generalmente desconocida la actitud del comunismo en los primeros meses de nuestra guerra. No tronó por la revolución marxista, sino que, al contrario, abogó hipócritamente por una política de moderación, en particular frente a los industriales y campesinos modestos.

"El Partido Comunista obraba fría y prácticamente: sólo se movía por lo que le reportaba un interés, presente o futuro, sin reparar, claro está, en formalidades legales de ningún género.

"En el libro Tres años de lucha, *de José Díaz, se contiene un informe suyo al Comité Central del Partido Comunista, en el que se dice que cuando éste «suscitó la necesidad de defender la República democrática, los socialistas, una gran proporción de nuestros camaradas socialistas, fueron del parecer de que la República democrática ya no tenía razón de ser y abogaron por la formación de una República socialista. Esto hubiera divorciado a la clase obrera de las fuerzas democráticas, de la pequeña burguesía y de las clases populares del país». Y subraya: «Aquel* no era el momento...»

"No era, en efecto, el momento, y esto explica el tono de la propaganda comunista.

"Así, por ejemplo, el 27 de julio de 1936 Mundo Obrero *decía: «En una sociedad capitalista, el pequeño fabricante y el comerciante constituyen una clase que tiene muchas cosas en común con el proletariado... Es deber de todos respetar la propiedad de estos pequeños fabricantes y comerciantes».*

"Por lo que se refiere al modesto agricultor, reproducimos estas palabras del miembro del Comité Central del Partido y ministro de Agricultura, Vicente Uribe, en el periódico valenciano Verdad *(1º de diciembre de 1936): «Sabemos que la propiedad del pequeño agricultor es sagrada, y que quienes atacan o intentan atacar esta propiedad han de considerarse enemigos del régimen».*

"Los resultados de esta política cauta no se hicieron esperar. El socialista del ala izquierda Antonio Ramos Oliveira ha escrito: «La clase media republicana, sorprendida por el tono moderado de la propaganda comunista e impresionada por la unidad y el realismo prevalecientes en dicho partido, afluyó en gran número a incrementar sus filas». Y un militar profesional, el teniente coronel Joaquín Pérez Salas, agrega: «No puede negarse que los comunistas fueron maestros en el arte de la propaganda, y, en consecuencia, se las arreglaban para engañar a todo el mundo. Esta propaganda consistía principalmente en afirmar que su único propósito era derrotar a Franco y restaurar las leyes de la República. Todos sus líderes, especialmente La Pasionaria, hicieron protestas de lealtad al régimen y a la Constitución, que según ellos estaban esforzándose por restablecer. Para conseguir este fin era necesario, decían, organizar un ejército eficiente y disciplinado, que sustituiría a las milicias indisciplinadas de la C. N. T.... Algunos militares profesionales cayeron en la trampa, y no pocos se unieron al partido sin saberlo».

"Y es que, además, este Partido Comunista, por ser más sagaz que ninguno y tener de la política un sentido más acomodado a las circunstancias, sabía que la llamada España republicana necesitaba las mayores ayudas exteriores posibles, no sólo de Rusia, sino también de los Estados democráticos, en algunos de los cuales eran grandes los temores que se levantaban al tenerse conocimiento de las violencias de la revolución española.

"Hacía no mucho —4 de agosto de 1936— que André Marty en el periódico comunista L'Humanité *había sentenciado: «La actual lucha en España no es entre capitalismo y socialismo, sino entre fascismo y democracia». Y en la propaganda que se haría para reclutar adeptos a las Brigadas Internacionales, y que en rigor, aunque con algún desorden, se había iniciado inmediatamente después del 18 de julio, la consigna sería idéntica: «Contra el fascismo».*

"Esta línea marcada, de aspecto pacífico y burgués, no cambió con la entrada de ministros comunistas en el gobierno (4 de septiembre). Y así, en una carta dirigida el 21 de diciembre de 1936 por el propio Stalin a Largo Caballero, y que además venía firmada por Molotov y Vorochilov, había dos párrafos de particular significación. El primero se refiere a los agricultores: «Habría que tener en cuenta a los campesinos, que tienen gran importancia en un país agrario como España. Hay que promulgar unos decretos en orden a la cuestión agraria y en orden a los impuestos, adelantándose a los intereses de los campesinos. Convendría igualmente atraer a los campesinos al Ejército o crear grupos de adictos en la retaguardia fascista. Unos decretos en favor de los campesinos facilitarían este trabajo».

"El otro párrafo está dedicado a la pequeña burguesía ciudadana: «Habría que atraer al lado del gobierno a la pequeña y media burguesía de las ciudades, o en todo caso darles posibilidades de tomar actitud de neutralidad favorable al gobierno, protegiéndoles de cualquier tentativa de confiscación y asegurándoles, en la medida de lo posible, la libertad de comercio. De lo contrario, todos estos grupos caerán del lado del fascismo».

"Se trataba, pues, de evitar que grandes sectores, interesantes de momento, se convirtieran en enemigos, evitando su ingreso posible en lo que ya por entonces se conocía por «quinta columna»; o, más vagamente, por «fascismo»."

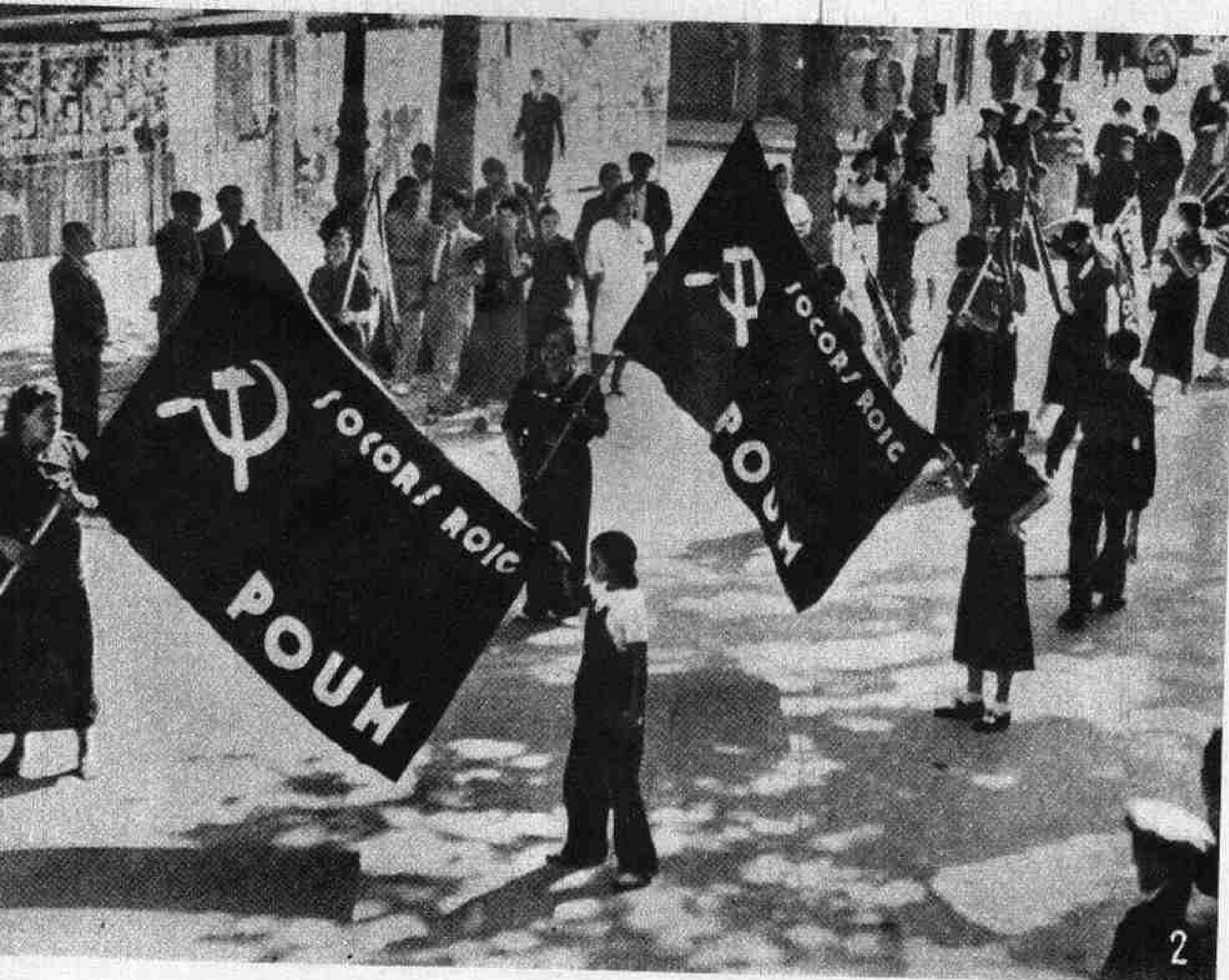
Dolores Ibarruri, "La Pasionaria", en un momento de su persistente actividad oficiosa por ministerios y organismos del gobierno de Madrid.





1 El gobierno de Giral intenta, en la medida de sus posibilidades, imponer su autoridad para lograr una potencia unida que haga frente al esfuerzo de guerra. Pero las organizaciones políticas del Frente Popular aún piensan más en su revolución que en ganar la contienda, cosa que consideran descontada tras haber sido armados sus simpatizantes. Las milicianas constituyen una animada faceta de la soñada revolución.

2 La labor más positiva de las milicianas fue su participación en los organismos asistenciales que, lo mismo que en el Auxilio Social de la España nacional, abordaron la empresa de ayudar a los combatientes y proporcionar alimentos, ropas y albergue a la población civil víctima de la guerra. En la foto, milicianas del POUM adscritas al Socorro Rojo, en un desfile en Barcelona, durante los primeros meses de la guerra civil.



●●●

"todo, la colectivización fue resultado "de un poderoso movimiento de asociación voluntaria provocado por la "propaganda y el ejemplo colectivista "de sus grupos. Para los otros, comunistas o republicanos, la colectivización agraria, en la mayoría de los "casos, fue impuesta por la fuerza, bajo el terror, por las milicias y los "grupos de acción anarquista. Los observadores «neutrales» no se muestran menos divididos: el socialista "Prats, el obrerista independiente Fenner-Brockway, el republicano italiano "Rosselli cantaron las alabanzas de las "colectividades aragonesas, emanadas "indudablemente, según ellos, de la "voluntad campesina. A la inversa, "Borkenau, poco sospechoso, sin embargo, de simpatía por los temas comunistas de propaganda, considera "que, salvo en la región de la Mancha, "la colectivización fue impuesta a los "campesinos por el terror.

"Forzoso es reconocer que hay serios "argumentos en favor de cada una de "las tesis. En primer lugar, la forma "de explotación colectiva no era nueva. "Las apropiaciones de tierra que se "habían producido antes de la guerra "civil fueron casi siempre acompañadas de un comienzo de explotación "colectiva. Las dos organizaciones sindicales campesinas, la de la C. N. T. "lo mismo que la de la U. G. T., se "habían pronunciado en favor de la "colectivización, voluntaria, cierto es. "Los adversarios más resueltos de la "colectivización, los comunistas, para "combatir el movimiento tuvieron que "crear en Levante, en todos sus detalles, una organización campesina nueva. Por último, las colectividades "nacidas durante el verano de 1936 "duraron a veces hasta fines de la "guerra civil, reconstituyéndose, en algunos casos, después de su disolución.

"Por lo demás, Andalucía, que quizá "pudo haber sido la tierra elegida de "las colectividades, se encontró muy "pronto en manos de los generales y "ni Levante, ni Cataluña, ni Aragón "ofrecían a estas experiencias condiciones especialmente favorables. Es "sabido que a menudo dieron lugar a "choques violentos, que se renovaron "frecuentemente a lo largo de 1937, "entre «colectivistas» e «individuales».

"La visita a las colectividades de Aragón incitará al italiano Rosselli a escribir: «las ventajas manifiestas del "nuevo sistema social robustecen el "espíritu de solidaridad en los campesinos, incitándolos a más esfuerzos y "a una mayor actividad». Bajo la dirección de los anarquistas, en efecto, "el movimiento de colectivización abarcó a más de tres cuartas partes de "las tierras, casi exclusivamente en "comunidades afiliadas a la C. N. T.; "había más de 450, que agrupaban "alrededor de 430.000 campesinos. Los

Aceptó a la fuerza CUANDO NEGRIN DIJO "NO"

Julián Zugazagoitia, director de El Socialista de Madrid y, más tarde, ministro de la Gobernación, no pertenecía al ala de Largo Caballero ni compartía sus puntos de vista políticos y sociales. Sin embargo, reconoció siempre los méritos de su correligionario y rival, así como la oportunidad y la conveniencia de su nombramiento como jefe del gobierno. Así lo hace constar en este testimonio, en el cual inserta la circunstancia anecdótica, poco conocida, de la reacción de Negrín, que empezó resistiéndose enérgicamente a aceptar la cartera que se le ofreció en el gobierno del «Lenin español».



El catedrático Juan Negrín con Julio Alvarez del Vayo.

"Negrín, que iba acreditado como oficial de enlace, se dirigió a Salafranca y le hizo conocer la orden del ministro. El militar, en el cenit de su asombro, irritado porque al ministro se le ocurriera mandarle un periodista extranjero a quien informar en aquel trance apurado, respondió con cierta sequedad:

"—No tengo tiempo de explicar la situación.

"Negrín lo tomó aparte y, violando la orden, que era de guardar absoluto secreto en cuanto a la naturaleza y calidad del periodista, aclaró:

"—Se trata de un oficial de Estado Mayor de una nación amiga.

"Salafranca comprendió; pero nada podía hacer por ilustrar al visitante. Estaba sin enlaces, en una confusión inmensa, que aumentó con un bombardeo terrible que había iniciado el enemigo. Se presentó un motorista y anunció que la carretera a Madrid había sido cortada por la caballería mora. Las fuerzas propias retrocedían sin orden, arrojando al suelo los fusiles. Se mandó de nuevo al motorista a comprobar si la noticia era exacta. Cuando regresó, el informe era más tranquilizador. La carretera estaba expedita. Era una milicia en retirada la que había hecho correr la noticia, aumentando con ella el pánico de las demás. Renunciando a ser informados, los viajeros se volvieron a Madrid. En el camino, necesitaron defender el coche contra los que, aspeados de sus caminatas, trataban de asaltarlo. Llegaron a la capital a las 5 de la mañana. Negrín se marchó a dormir al ministerio de Marina. No vio a nadie, no pudo hablar con nadie. Se acostó, con más fatiga moral que cansancio físico. De seguir las cosas como iban, preveía para pronto la presencia del adversario en Madrid. Se durmió para un sueño breve. Varios amigos, que le buscaban afanosamente, dando al fin con su paradero, le despertaron. Eran Jerónimo Bugueda, Ramón Lamoneda y Manuel Cordero. Le dieron la noticia de la crisis y de la formación del gobierno de Largo Caballero en el que se le reservaba la cartera de Hacienda. Negrín reaccionó con viveza:

"—La constitución de ese gobierno es peor que si hubiese caído Getafe en poder de Franco. No conozco mayor disparate, considerado nacional e internacionalmente. ¿Es que se busca resueltamente que se pierda la guerra? ¿Se trata de un desafío a Europa? Con mi personal colaboración que no se cuente. No me considero con ninguna competencia para dirigir la Hacienda.

"Apelaciones de los amigos al patriotismo.

"—Es un momento difícil, y todos estamos en la obligación de ayudar a superarlo. No le queda más remedio que aceptar la designación. La lista del gabinete está a punto de hacerse pública, si es que ya no ha sido divulgada. Desde luego, la conocen muchas personas. Es forzoso que acepte. ¡Forzoso!

"—Es el partido quien ha dado su nombre. La disciplina le obliga.

"—¡Cuernos! No se pueden hacer las cosas peor. ¡Un ministerio de socialistas y comunistas! ¿Es que nos negamos a darnos cuenta de que nuestra guerra no es puramente nacional, sino que tiene un carácter eminentemente internacional?

"La conversación se alarga y al final Negrín, rendido, acepta, y pasa a regentear un ministerio para el que tiene más preparación de la que podía suponérsele, y en el que hará operaciones que le valdrán, ya presidente, en la Lonja de Valencia, momentos antes de la sesión de Cortes —Vicente Uribe y yo, testigos— la felicitación entusiasta de Prieto. Negrín por este tiempo de su iniciación ministerial, pasa por ser un secuaz de Prieto, y a ese título parece admitido a la responsabilidad de ministro. Su personalidad, superior en muchos órdenes a la de sus nuevos colegas, no es conocida de casi nadie. No se hace necesario explicarla. Es un subalterno. La figura preponderante es la del nuevo presidente, Largo Caballero, quien por mutaciones sucesivas ha pasado de un clima sindical moderado a una crepitante y extrema temperatura política, grata a los comunistas. Con limitaciones y defectos, el antiguo obrero estuquista es una fuerza positiva y, por lo común, imperiosa. Recuerdo que como hubiese de pronunciar un discurso en el cine Pardiñas, un día que estaba en Madrid Ostrovski, que gestionaba el reconocimiento de los Soviets, invité al gestor ruso a que acudiese a escuchar a Largo Caballero. Lo hizo con gusto, y como le preguntase su impresión, la concretó en dos palabras: «Una fuerza». Más antiguo es el juicio de García Quejido, tipógrafo, parigual de Iglesias en bastantes aspectos, que se incorporó al movimiento comunista cuando se produjo la escisión en el socialismo español, quien siempre que necesitaba buscar a Largo Caballero en la Mutualidad Obrera interrogaba a los funcionarios con la misma frase: «¿Está el sargento?» La fuerza de Largo Caballero con su don de mando convenía bien al momento."



1 Cartel gubernamental para estímulo de obreros en la retaguardia.

2 Los ayuntamientos de las grandes ciudades también establecieron comedores públicos. En ocasiones, la situación obligaba a habilitar cocinas callejeras para el reparto de alimentos. El alcalde de Barcelona, Pi y Suñer, inspecciona el reparto de comidas en una de estas cocinas de emergencia.

3 Corte de una página de *La Verdad*, de Murcia, en la que aparece la primera noticia del plan del Partido Comunista Español para infiltrarse en campos políticos, económicos y sociales insospechados, siempre bajo la apariencia de una fuerza democrática moderadora.

4-5 La escasez de alimentos se hizo notar muy pronto en la zona republicana. Las principales áreas de producción agrícola extensiva de España estaban en poder de los nacionales. La desordenada administración y la prioridad concedida a las tropas agravaron la situación alimentaria. El gobierno y el Socorro Rojo establecieron comedores populares para la población civil, especialmente para los niños cuyos padres combatían en los frentes. Las fotos recogen dos aspectos de otros tantos comedores instalados en Madrid.



El partido comunista español no quiere la dictadura del proletariado

Su único fin es la campaña contra el fascismo

A esta aspiración se unen también las organizaciones proletarias, los partidos conservadores, la industria, la banca y el comercio

LA NEUTRALIDAD EN LOS ASUNTOS DE ESPAÑA

Londres.—En los círculos de esta capital bien informados se dice que el encargado de Negocios de Francia ha entregado esta mañana una comunicación de su Gobierno, proponiendo al de Londres la apertura de negociaciones para llegar a un acuerdo sobre la no intervención de las citadas potencias en los asuntos políticos interiores de España.

SIMPATIA DE LOS ESTUDIANTES MEJICANOS, QUE SE OFRECEN AL GOBIERNO DE ESPAÑA

Méjico.—La representación de las Federaciones de estudiantes de Méjico ha dirigido un mensaje a las autoridades españolas, ofreciéndose al Gobierno de España, así como el de toda la juventud mejicana, en esta lucha que sostiene contra el fascismo.

PROXIMA EXPULSION DE LOS ESPAÑOLES QUE SIMPATICEN CON EL FASCISMO

Méjico.—Se asegura que se ha tomado ya el acuerdo o va a tomarse inmediatamente, de expulsar del país a todos los españoles que simpaticen con el fascismo.

LA REFORMA DE LA SOCIEDAD DE NACIONES

París.—En un discurso pronunciado por Mr. Beldot acerca de la reforma de la Sociedad de las Naciones, dijo que ésta debe hacerse de forma que el mecanismo ginebrino no se paralice y que la seguridad colectiva de todas las naciones se vea reforzada. Dijo que para Alemania debe practicarse una política de entente.

Agregó que Italia y Alemania están dispuestas a examinar las principales cuestiones internacionales, y que esta labor resultará pesada.

Terminó diciendo que Francia no quiere guerras ni es partidaria de intervenir en la política interior de cada país.

EL PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL NO QUIERE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

París.—La Secretaría del partido comunista francés ha publicado una nota en la que dice que el Comité del partido comunista español les pide en una comunicación que les ha dirigido que den a conocer públicamente en Francia que el pueblo español ni el partido comunista de España quieren la implantación de la dictadura del proletariado, teniendo como único fin la campaña contra el fascismo que tan heroica como valientemente se está llevando a cabo, y la reafirmación del régimen republicano, en el que se tenga un gran respeto para las leyes.

En esta aspiración se unen no sólo todas las organizaciones proletarias, sino también incluso los partidos conservadores, la industria, la Banca y el comercio.

Con ello se demuestra la falsedad de las declaraciones que constantemente hacen los sublevados acerca del inminente peligro marxista en España.

3



En el Colegio de Monjas Carmelitas

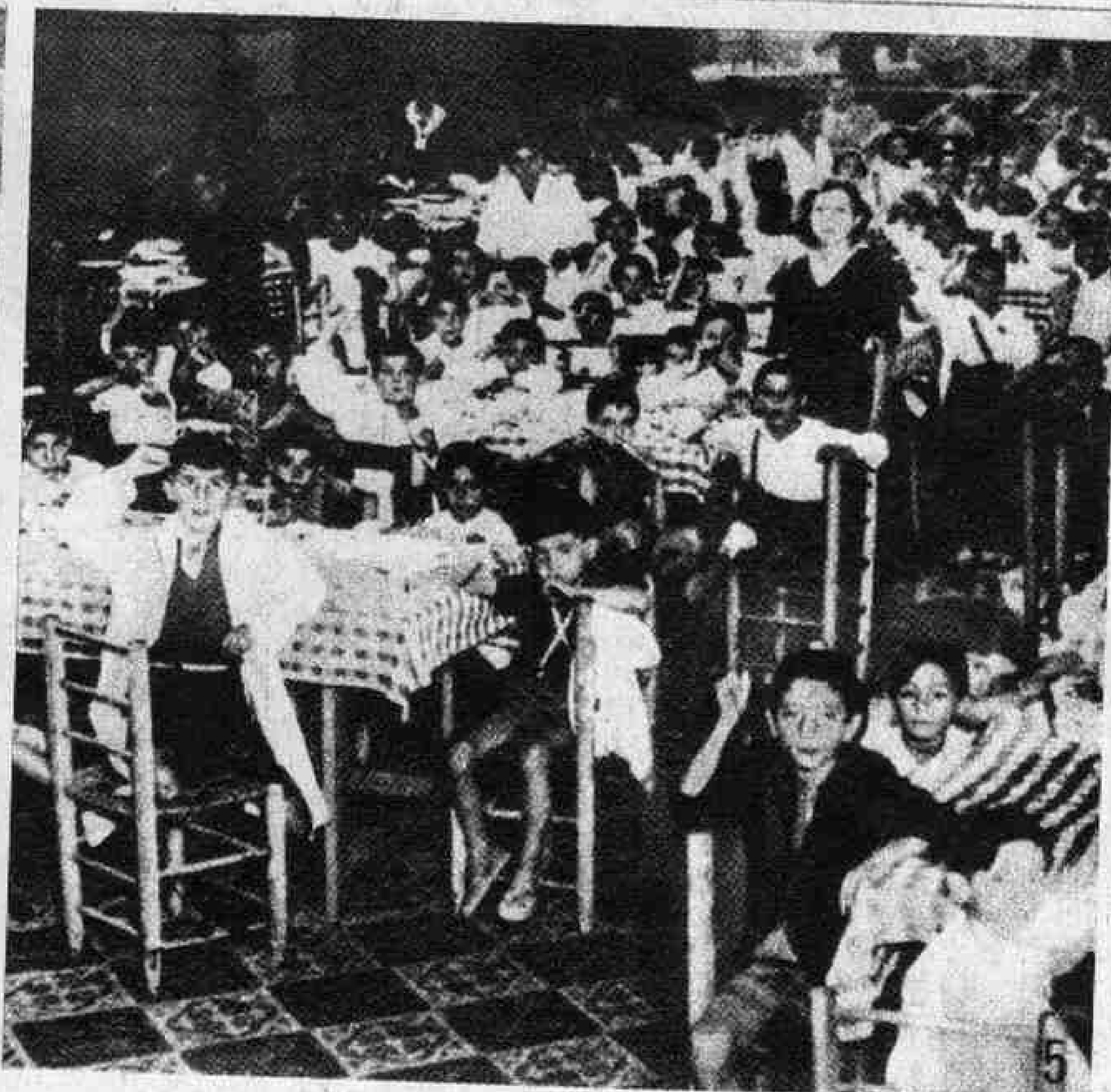
Se amplía la jurisdicción de Gobernador de Murcia a la zona limítrofe de la provincia de Granada

Ministro de la Gobernación a gobernador civil de Murcia:

En uso de las facultades que me están conferidas, a partir de esta fecha queda ampliada la jurisdicción de su mando a la zona limítrofe de la provincia de Granada, en aquella extensión que juzgue necesaria al mejor servicio de la República, y entre tanto persista la anormalidad del momento. Le saludo.



4



5

2



1 El alcalde de Madrid, Pedro Rico, con el jefe del gobierno, Giral. La aproximación de las tropas nacionales a la capital y la necesidad del gobierno de apoyarse en todos los organismos que reconocían su autoridad estrecharon los lazos de colaboración entre las autoridades gubernativas y el ayuntamiento madrileño.

2 Cuatro títulos de cabecera en primera página, de cuatro números muy próximos entre sí de *La Gaceta del Norte*, de Bilbao: 25, 26 y 30 de julio y 4 de agosto de 1936, anteriores todos ellos al nacimiento del gobierno autónomo de Euzkadi. Como *leit-motiv* insistente, el tema de la tranquilidad y la normalización de la vida tras la primera convulsión del alzamiento.

3 Página de una cartilla escolar editada por los sindicatos marxistas. El tránsito desde el analfabetismo se operaba sobre frases de propaganda política y militar.

4 El gabinete relativamente moderado de Giral ha sido desbordado por los acontecimientos. El poder, literalmente, está en manos de las organizaciones del Frente Popular. En ese panorama político sólo una figura se alza con posibilidades de restablecer la autoridad central: Francisco Largo Caballero, líder del ala extremista del socialismo. Azaña le llama para formar gobierno. Aquí aparece Largo Caballero con el presidente de la República; entre ambos, a la izquierda del primero, Martínez Barrio, presidente de las Cortes.

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO AÑO XXXVI NUM 11.972 — Martes, 4 de agosto de 1936 — HENAO, 8 TEL. 15789 APART. 125

Paz y normalidad absolutas en toda Vizcaya

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO AÑO XXXVI NUM 11.968 — Jueves, 30 de julio de 1936 — HENAO, 8 TEL. 15789 APART. 125

En Vizcaya se sigue reafirmando la tranquilidad

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO AÑO XXXVI NUM 11.965 — Domingo, 26 de julio de 1936 — HENAO, 8 TEL. 15789 APART. 125

En toda Vizcaya se afianza la tranquilidad

La Cámara de Comercio de Bilbao se ofrece incondicionalmente

LA GACETA DEL NORTE

BILBAO AÑO XXXVI NUM 11.964 — Sábado, 25 de julio de 1936 — HENAO, 8 TEL. 15789 APART. 125

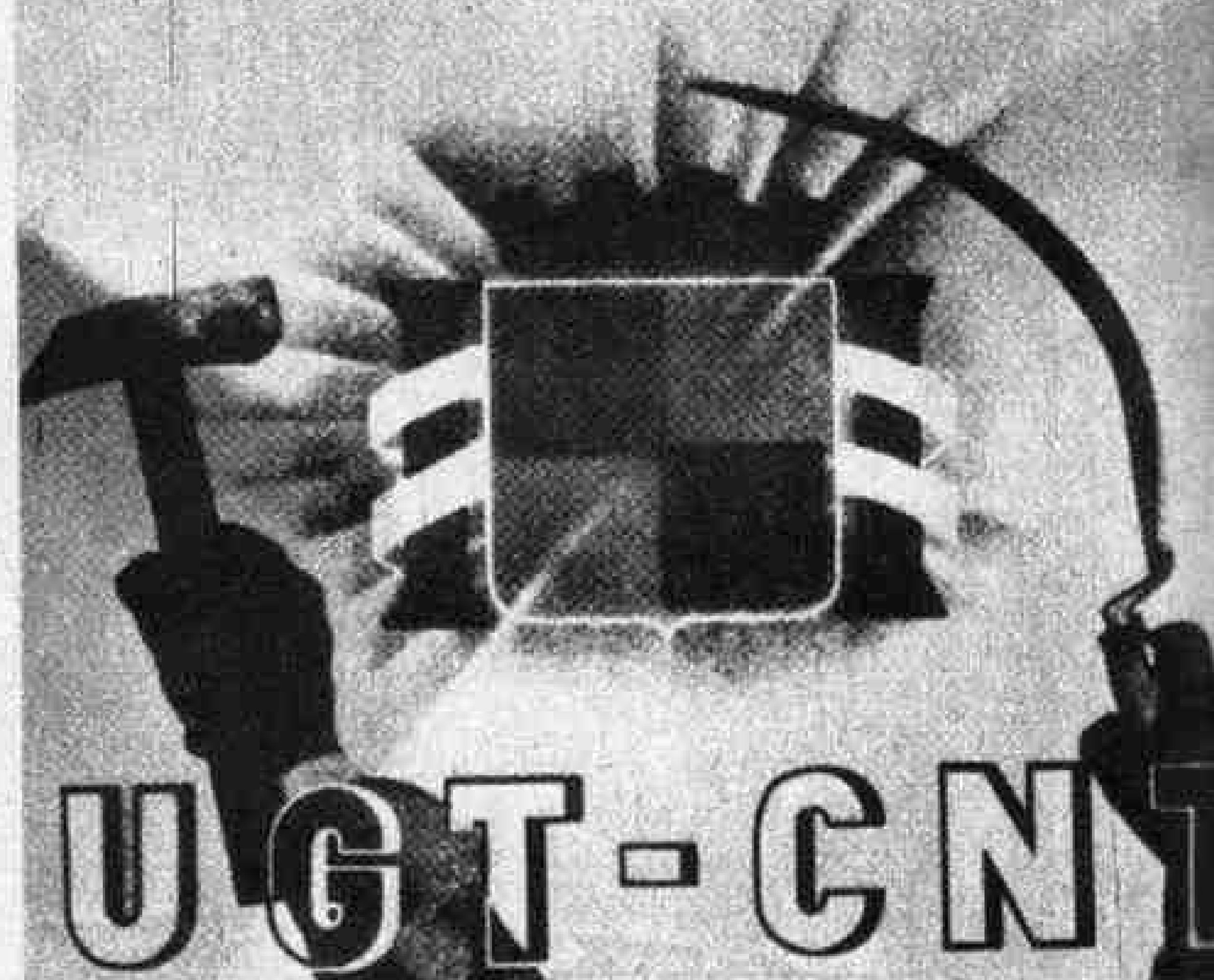
La tranquilidad sigue siendo completa en toda Vizcaya

González Peña habló ayer desde La Felguera y Prieto desde Gobernación

2

●●●

"«colectivistas» constituían, con mucho, "la mayoría: la totalidad en Peñalba, "Alcañiz, Calanda, Oliete, 2.000 de un "total de 2.300 en Más de las Matas, "3.700 de un total de 4.000 en Alcoriza. Los pequeños propietarios podían "subsistir, teóricamente, a condición de "cultivar por sí mismos sus tierras y "de no utilizar mano de obra asalariada. El ganado, para el consumo





Las veladas de Azaña
CRITICA CRUDA DE LA REPUBLICA EN GUERRA

El último presidente de la II República española, Manuel Azaña, enjuicia la situación interna de la zona republicana en su admirable libro La velada en Benicarló, resuelto en forma dialogada y dictado durante los días trágicos de la rebelión de mayo de 1937 en Barcelona. El espíritu crítico de Azaña y su honestidad se ponen de manifiesto en este libro, donde no ahorra ironías ni verdades, acaso expuestas, dado su alto cargo, con una crudeza desacostumbrada.

"PASTRANA

Las ambiciones, divergencias, rivalidades, conflictos e indisciplina que tenían atascado al Frente Popular, lejos de suspenderse durante la guerra, se han centuplicado. Todo el mundo ha creído que, merced a la guerra, obtendría por acción directa lo que no hubiera obtenido normalmente de los gobiernos. La granada se ha roto en mil pedazos, precisamente por donde estaban marcadas las fisuras. El caso de Cataluña es uno más en el panorama general. Así, la rebelión militar produjo, quedándose el Estado inerme, el alzamiento y el desorden de que ustedes hablan; efecto fácil de prever y que había sido previsto y advertido. Si la rebelión militar hubiese durado ocho días, los resultados de su vencimiento habrían sido exclusivamente políticos, la República se habría afianzado. Las obras sociales que inevitablemente habían de cumplirse, las hubiera hecho el Estado. La rebelión, al tomar la forma crónica de guerra civil, ha dado tiempo y aliento para el embate proletario en todas sus formas, en las que son justas y razonables y en las que son desatinadas y perniciosas. Un fenómeno análogo se dibuja ya localmente en el campo de la República y por iguales principios de mecánica social: a la Generalidad, insubordinada contra el gobierno, se le insubordinan las sindicales, la tienen sumergida y obediente. Al borde se forma una reacción: hay barruntos de revuelta entre las fuerzas de orden público contra los sindicatos; esta vez, con la simpatía general de las gentes pacíficas.

"BARCALA

A pesar de tantos errores, que no disculpo, esta guerra demuestra una vez más la comunidad de intereses de todos los españoles y reforzará el sentimiento de solidaridad nacional.

"GARCES

¿Dónde está la solidaridad nacional? No se ha visto por parte alguna. La casa comenzó a arder por el tejado, y los vecinos, en lugar de acudir todos a apagar el fuego, se han dedicado a saquearse los unos a los otros y a llevarse cada cual lo que podía. Una de las cosas más miserables de estos sucesos ha sido la disociación general, el asalto al Estado y la disputa por sus despojos. Clase contra clase, partido contra partido, región contra región, regiones contra el Estado. El cabilismo racial de los hispanos ha estallado con más fuerza que la rebelión misma; con tanta fuerza que, durante muchos meses, no los ha dejado tener miedo a los rebeldes y se han empleado en saciar ansias reprimidas. Un instinto de rapacidad egoísta se ha sublevado, agarrando lo que tenía más a mano, si representaba o prometía algún valor, económico o político, o simplemente de ostentación y aparato. Las patrullas que abren un piso y se llevan los muebles no son de distinta calaña que los secuestradores de empresas o incautadores de teatros y cines o usurpadores de funciones del Estado. Apetito rapaz, guarnecido a veces de la irritante petulancia de creerse en posesión de mejores luces, de mayor pericia, o de méritos hasta ahora desconocidos. Cada cual ha querido llevarse la mayor parte del queso, de un queso que tiene entre sus dientes el zorro enemigo. Cuando empezó la guerra, cada ciudad, cada provincia quiso hacer su guerra particular. Barcelona quiso conquistar las Baleares y Aragón, para formar con la gloria de la conquista, como si operase sobre territorio extranjero, la gran Cataluña. Vasconia quería conquistar Navarra; Oviedo, León. Málaga y Almería quisieron conquistar Granada. Valencia, Teruel. Cartagena, Córdoba. Y así otros. Los diputados iban al ministerio de la Guerra a pedir un avión para su distrito, «que estaba muy abandonado», como antes pedían una estafeta o una escuela. ¡Y a veces se lo daban! En el fondo, provincialismo fatuo, ignorancia, frivolidad de la mente española, sin excluir en ciertos casos doblez, codicia, deslealtad, cobarde altanería delante del Estado inerme, inconsciencia, traición. La Generalidad se ha alzado con todo. El improvisado gobierno vasco hace política internacional. En Valencia, comistrajos y enjuagues de todos conocidos partearon un gobiernito. En Aragón surge otro, y en Santander, con ministro de Asuntos Exteriores y todo... ¡Pues si es en el Ejército! Nadie quería rehacerlo, excepto unas cuantas personas, que no fueron oídas. Cada partido, cada provincia, cada sindical, ha querido tener su ejército. En las columnas de combatientes, los batallones de un grupo no congeniaban con los de otro, se hacían daño, se arrebataban los víveres, las municiones... Tenían tan poco conocimiento que, cuando se habló de reorganizar un ejército, lo rechazaron, porque sería «el ejército de la contrarrevolución». ¡Ya se repartían la piel del oso! Cruel destino: los mismos piden ahora a gritos un ejército. Cada cual ha pensado en su salvación propia sin considerar la obra común. Preferencias políticas y de afecto estuvieron mermando los recursos de Madrid para volcarlos sobre Oviedo, cuando el engreimiento de los aficionados les hacía decir y tal vez creer que Oviedo caía en cuarenta y ocho horas. En Valencia, todos los pueblos armados montaban grandes guardias, entorpecían el tránsito, consumían paellas, pero los hombres con fusil no iban al frente cuando estaba a quinientos metros. Se reservaban para defender su tierra. Los catalanes en Aragón han hecho estragos. Peticiones de Aragón han llegado al gobierno para que se lleve de allí las columnas catalanas. He oído decir, a uno de los improvisados representantes aragoneses, que no estaba dispuesto a consentir que Aragón fuese «presa de guerra». Una imposición de la escuadra determinó el abandono de la loca empresa sobre Mallorca, abandono que no había podido conseguirse con órdenes ni razones. En los talleres, incluso en los de guerra, predomina el espíritu sindical. Prieto ha hecho público que, mientras en Madrid no había aviones de caza, los obreros del taller de reparación de Los Alcázares se negaban a prolongar la jornada y a trabajar los domingos. En Cartagena, después de los bombardeos, los obreros abandonan el trabajo y la ciudad en hora temprana, para esquivar el peligro. Después del cañoneo sobre Elizalde, en Barcelona no quieren trabajar de no-


4

che. Valencia estuvo a punto de recibir a tiros al gobierno, cuando se fue de Madrid. Les molestaba su presencia porque temían que atrajese los bombardeos. Hasta entonces no habían sentido la guerra. Reciben mal a los refugiados porque consumen víveres. No piensan que están en pie gracias a Madrid. En fin, un lazo de unión de todos, resultado de la lucha por la causa común, no ha podido establecerse.

"MARON

Les encuentro a ustedes en un estado de postración lastimosa, cercano al coma. ¿Quieren ustedes ganar la guerra, gobernar la República, sin creer en la victoria ni en el porvenir de la República? Siendo laicos, no puedo aconsejarles que se retiren a su convento; además, no los hay por ahora. Retírense a llorar su falta de fe. Todo ese análisis será muy certero, las cosas irán tan mal como dicen. A pesar de todo, se ganará la guerra. España dará ejemplo y normas al mundo."

ANECDOTA
Los apellidos de Picasso

A últimos de septiembre del primer año de guerra fue nombrado director del Museo del Prado de Madrid el genial pintor Picasso. Este nombramiento dio motivo a una curiosa anécdota. Adviértase lo que ocurrió con el decreto que ponía en manos del famoso pintor la dirección de la gran pinacoteca española. Decía así, transcrito literalmente de la Gaceta:

"De acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Instrucción Pública y Bellas Artes,

"Vengo en nombrar director del Museo del Prado a D. Pablo Picasso Ruiz.

"Dado en Madrid a diecinueve de septiembre de mil novecientos treinta y seis.

Manuel Azaña

"El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Jesús Hernández Tomás".

Hasta cinco días más tarde no se rectificó el pintoresco error: los apellidos del creador de la pintura moderna habían sido cambiados en su orden. Son Ruiz Picasso y no Picasso Ruiz. Hay que descontar, por supuesto, que Azaña firmó el decreto sin leer el texto, como una cuestión de puro trámite. La equivocación había partido, pues, del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Nunca, que sepamos, se había producido un error oficial de esta naturaleza. Tuvo que ser, precisamente, con el nombre de uno de los españoles más universales.

" familiar, siguió siendo propiedad individual. La federación campesina hizo " grandes esfuerzos para organizar granjas modelos, viveros, escuelas técnicas " rurales. Los defensores de las tesis " colectivistas afirman que los rendimientos aumentaron de un 30 a 50 % " entre 1936 y 1937, pero es imposible " verificar estas cifras que no se apoyan " en estadísticas rigurosamente controladas.

"Lo más curioso, aunque sin duda lo " menos significativo, de la experiencia " libertaria de Aragón, fue la aplicación " sistemática de los principios y de las " teorías anarquistas acerca del dinero " y de los salarios. El salario era allí, " todavía, un salario familiar uniforme; 25 pesetas por semana para un " productor aislado, 35 para una pareja " con un solo trabajador, 4 pesetas de " más por cada niño dependiente, pero " no había dinero, solamente bonos —los " vales—, que se cambiaban por productos en los almacenes de la colectividad. El sistema funcionó. Sin embargo, la experiencia es poco concluyente, puesto que las colectividades, " para abastecerse en el resto de España, " tenían que utilizar, quisiéranlo o no, " el dinero teóricamente suprimido...

"El anarquista Souchy describió con " las siguientes palabras la vida en el " pueblo de Calanda, en el Aragón libertario: «En la plaza del pueblo, frente " a la iglesia, hay una fuente de granito completamente nueva. Su zócalo " lleva grabadas las iniciales de la " C. N. T.-F. A. I. Lo que fue la iglesia " es ahora un almacén de abastos. La " carnicería está instalada en una dependencia de la iglesia, instalación " higiénica, bonita, como el pueblo no " había conocido nunca. No se compra " nada con dinero: las mujeres reciben " carne a cambio de vales... pues pertenecen a las colectividades y esto " basta para obtener carne y otros alimentos.

"El pueblo tiene 4.500 habitantes. " La C. N. T. domina. Setecientos jefes " de familia están adheridos. La colectividad agrupa 3.500 miembros; los demás son individuales...; el pueblo, " limpio y agradable, es rico. En la caja " hay 26.000 pesetas, producto del aceite " (anualmente, 750 toneladas), del trigo, " de las patatas y de los frutos... Antes, había algunos grandes propietarios; el 19 de julio fueron expropiados.

"Colectivistas e individuales viven pacíficamente lado a lado. Hay dos cafés " en el pueblo: uno para los individuales, otro para los colectivistas...; los " tejidos y la ropa no faltan, pues cambian aceite con una fábrica de tejidos " de Barcelona.

"El trabajo es intenso y faltan bra-

1 Un catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, Juan Negrín, empieza a descollar como figura política. Al producirse la crisis, Largo Caballero le ofrece la cartera de Hacienda. En la foto, Negrín, sonriente, aparece conversando con el entonces ex ministro Marcelino Domingo. Negrín sustituiría más tarde a Largo Caballero en la jefatura del gobierno y ocuparía el puesto hasta el final de la guerra.



● ● ●

"zos, pues numerosos jóvenes, todos
"ellos miembros de la C. N. T., están
"en el frente... Aquí todo está colec-
"tivizado, con excepción de los peque-
"ños tenderos que han querido perma-
"necer independientes. La farmacia
"pertenece a la colectividad, lo mismo
"que el médico. Este último no recibe
"dinero. Se le mantiene como a los
"demás miembros de la colectividad.

"El mejor edificio del pueblo, un an-
"tiguo convento, es ahora escuela, que
"funciona conforme a los métodos de
"Ferrer. Antes, no había más que ocho
"maestros. La colectividad ha nom-
"brado a otros diez más.

"Los individuales se han beneficiado
"igualmente con la colectivización: no
"pagan ni alquileres, ni electricidad. El
"pueblo posee su propia central eléctri-
"ca, alimentada por un salto de agua.

"Los colectivistas están contentos. En
"otro tiempo, los campesinos padecían
"hambre en abril y junio. Actualmente,
"esto ha mejorado.

"Antes, existía una sucursal banca-
"ria. Ahora está cerrada. La munici-
"palidad confiscó 70.000 pesetas, que
"destinó a la compra de productos.

"Los campesinos trabajan por grupos
"de diez. La tierra está repartida en
"zonas. Cada grupo, con un delegado
"a la cabeza, trabaja su zona. Los gru-
"pos se forman según las afinidades.
"La colectividad es una gran familia
"que vela por todos.»

"A este cuadro optimista, por no de-
"cir idílico, opongamos el que fue tra-
"zado *a posteriori* por el periódico co-
"munista *Frente Rojo*: «Bajo el rei-
"nado del difunto Consejo de Aragón,
"ni los ciudadanos ni la propiedad po-
"dían contar con la menor garantía:
"no había un campesino que no hubiese
"sido forzado a entrar en las colecti-
"vidades. El que se resistía padecía en
"su cuerpo y en su pequeña propiedad
"las sanciones del terror. Miles de
"campesinos emigraron, prefiriendo
"abandonar sus tierras antes que so-
"portar los mil métodos de tortura del
"Consejo... La tierra había sido con-
"fiscada, las sortijas, las medallas y
"aun las cacerolas habían sido confis-
"cadas, e inclusive los granos y los
"alimentos cocidos, y el vino para con-
"sumo familiar... En los consejos mu-
"nicipales se habían instalado fascistas
"conocidos y jefes falangistas. Con
"cartillas sindicales, operaban como
"alcaldes y consejeros municipales, co-
"mo agentes del orden público, estas
"personas nacidas del bandidaje y que
"hacían de él una profesión, un régi-
"men de gobierno».

"La verdad, sin duda, debe encon-
"trarse a igual distancia de la pintura
"rosa del paraíso libertario de Souchy
"y del negro cuadro del infierno anar-
"quista de *Frente Rojo*."



2 El día 1º de octubre de 1936 las Cortes aprueban el Estatuto vasco, por el que se constituye un gobierno autónomo cuya jurisdicción se extendía teóricamente a las tres provincias vascongadas —Alava se hallaba en poder de los nacionales—. Largo Caballero abandona el palacio de las Cortes tras asistir a la sesión. Euzkadi, no obstante, permanecía estrechamente unido al gobierno de Madrid, lo mismo que la Generalidad de Cataluña, por exigencias de la guerra.

3 El 16 de agosto el general Miaja es nombrado jefe de la III División (Valencia), no teniendo a su servicio ni siquiera un automóvil. En la foto, Miaja con Alvarez del Vayo, comisario general de Guerra; detrás, el entonces comandante Segismundo Casado.

●●●

LOS ANARQUISTAS ENTRAN EN EL GOBIERNO





La conquista del poder por Largo Caballero y sus intentos de reconstrucción estatal y de control de la anarquía política están trazados así por un historiador que, a pesar de sus simpatías pronacionales, se muestra documentado y ecuánime: Diego Sevilla Andrés:

"Largo Caballero habla despectivamente de su llegada al poder. «Alguien —escribe— informó al señor Giral de la situación, indicándole la conveniencia de constituir otro equipo ministerial que inspirase mayor confianza al país. El señor Giral dio cuenta de esto al presidente de la República, y ambos de acuerdo convinieron en llamarme para encomendarme la tarea de formar gobierno. Ello era urgente; la tempestad se echaba encima. Podía haber propuesto al presidente la transferencia de poderes que me otorgaba a los que se habían erigido en directores del Partido Socialista, pero esto sería inútil; los trabajadores no los querían, desconfiaban de ellos como del gobierno Giral, pues todo el mundo sabía que la dirección de la guerra la llevaban al *alimón*. Podía recordar al señor Azaña sus propias palabras: *La República para los republicanos.* ¡Pues que gobiernen los republicanos! Acepté, pues, el encargo a conciencia de lo difícil del cometido, mas con la condición de que el gobierno no tendría

1 Alvarez del Vayo y Jaime Miravitlles, secretario del Comité de Milicias Antifascistas de Barcelona, durante una de las visitas del comisario de Guerra a la ciudad condal. A la izquierda, la esposa de Alvarez del Vayo, de nacionalidad suiza, que hablaba la lengua rética. Este poco difundido idioma fue utilizado en ocasiones por Alvarez del Vayo para la transmisión de mensajes secretos del gobierno de Madrid.

2 Companys, presidente de la Generalidad de Cataluña, es también víctima de la entrega de armas a las organizaciones del Frente Popular. Su autoridad en Cataluña es sólo teórica. En la foto aparece en el balcón del palacio de la Generalidad en Barcelona, con la mano en la barandilla, acompañado de los miembros de su gabinete y del comisario general de Guerra, Julio Alvarez del Vayo (en primer plano de la foto).

●●●

"matiz político determinado y que en "él estarían representados los elementos que luchaban en los frentes defendiendo la República sin prejuzgar "ninguna tendencia política o societaria».

"La verdad está muy lejos de lo que "dice Largo Caballero. Su ilusión era "gobernar. Más cautos, los hombres "del Partido Comunista en España preferían el aparato de un gabinete sin "elementos peligrosos, pero Rusia decidió lo contrario con gran lujo de "detalles y sin ocultar sus fines.

"Largo Caballero había de restaurar "el Estado. La retaguardia vivía peor "aún que el frente. *El Socialista* pide "a las milicias que se abstengan de "toda injusticia o violencia inútil. Los "milicianos hacen la guerra y la revolución por su cuenta, y aunque a "grandes gritos piden los periódicos, "salvo los cenetistas, que vayan al "frente los fusiles de la retaguardia, "se ven todavía muchísimos por los "lugares más alejados de la línea de "fuego. Las milicianas han ido también al frente. Imitan los coros de "vicetiples de las revistas frívolas «con "su gorrito inclinado sobre los falsos "rizos de ondulado lustroso; con un "maquillaje exagerado se ridiculizan a "sí mismas», y entre ellas muchas de "vida dudosa y de extraños concubinatos han producido en algunos sectores un verdadero peligro sanitario. "Hace falta, gritan los comunistas, un "gobierno que sepa imponer el orden, "que mantenga el control de la retaguardia y sirva para ganar la guerra, "porque junto a todo esto el desbarajuste económico es extraordinario. Los "comités ejecutivos del Frente Popular "en las provincias hacen lo que quieren, olvidándose de que su deber estriba en apoyar al gobierno y facilitar "su obra.

"Cuando esto se escribe, el gobierno "de Largo Caballero quiere ser uno "auténtico del Frente Popular. Los "periódicos mantienen una campaña "persistente sobre el mando único, para "el Ejército y las milicias, con resultado francamente deplorable. La "C. N. T., con las magníficas bases de "Cataluña y el Bajo Aragón, consiguió "en breves horas adueñarse de la vida "política y económica. El 28 de julio "lanzó un manifiesto adjudicándose todas las victorias conseguidas por el "gobierno, y terminaba con los gritos "de ¡viva el comunismo libertario y la "inmortal C. N. T.!, sin dar participación, siquiera en la literatura, a los

3 Las concentraciones políticas, los mítines, constituyen todavía una de las principales obsesiones de las organizaciones políticas del Frente Popular. El enemigo está en las puertas de Madrid, pero diez mil campesinos son congregados en Barcelona por la *Unió de Rabassaires*, para escuchar al consejero —ministro— de la Generalidad, José Calvet.



●●●

1-2 En las revueltas aguas de la política republicana, el Partido Comunista aparece como la única organización con perspectiva realista de la situación. El P. C. E. modifica hábilmente su programa, se disfraza de conservador de las instituciones republicanas y patrocina la unión de todas las organizaciones izquierdistas para "la lucha contra el fascismo". En la plaza de toros de Barcelona organiza un gran mitin al que logra la asistencia de la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica). En el ruedo, los pelotones armados de las milicias en vez del típico desfile de las cuadrillas toreras.

" demás organismos revolucionarios. Va " a imponer, y lo hace, su doctrina " económica y política en las provincias " catalanas, y después marchará sobre " Madrid, consiguiendo el 4 de noviem- " bre entrar a formar parte del go- " bierno central. En el transcurso apoya " todo movimiento que sea de su afec- " ción, aunque no favorezca a las orga- " nizaciones afines y ponga en peligro " la estabilidad de la retaguardia. Si " los reclutas se niegan a volver a los " cuarteles, rechazando la orden del " gobierno central, como le llama la " C. N. T., asegura que aquél carece de " visión política, pretendiendo restable- " cer el ejército que mantuvo a los " Estados opresores. Ofrece a los go- " biernos de Cataluña y Madrid las " justas quejas de unos hombres que " en el teatro Olimpia, de Barcelona, " «se comprometieron, inclusive, a rein- " tegrarse a las armas respectivas, " siempre y cuando entraran en los " cuarteles en calidad de milicianos y " tuvieran libertad de entrar y salir, " como hombres libres, que acatan li- " bremente una disciplina necesaria pa- " ra las acciones de conjunto, pero no " como autómatas desprovistos de per- " sonalidad humana». El consejero de " Defensa de la Generalidad cede rápi- " damente a lo que solicitan los anar- " quistas con la creación de un Comité " de Milicias, que ellos controlan. Ya " el 20 de julio Companys se había " rendido a la C. N. T.-F. A. I. La vís-



1

2

"pera de que Largo Caballero se haga "cargo del poder, *Solidaridad Obrera*, "de Barcelona, publica un artículo ti- "tulado *La inutilidad del gobierno*. La "burguesía socialista, dice, no puede "en modo alguno ser un instrumento "de liquidación del Estado burgués.

"Largo Caballero no se encontraba "cómodo en un gobierno sin los cene- "tistas. Conocía su fuerza y figuraba "en su línea política la colaboración de "todos los sindicatos. El cenetismo, "rechazando la participación en el go- "bierno, obraba en congruencia con su "historia, pero el cenetismo y Largo "Caballero se necesitaban mutuamente; "lógicamente llegaría la colaboración.

"El pleno del 3 de septiembre re- "chazó la colaboración con Largo Caba- "llero, aunque se hallaba dispuesto a "darle prueba de «tolerancia y com- "prensión», apoyo que sería de carácter "apolítico en todos los organismos de "significación técnica.

"Responde esta nota a una invitación "expresamente formulada por Largo "Caballero antes de aceptar el encargo "de Azaña. En una interviú concedida "al periodista Williams T. Forres, en- "viado extraordinario del *Daily Ex- "press*, que reprodujo la prensa de toda "España, lo expone de forma rotunda. "Preguntado si la entrada de la C. N. T. "significaría cambio revolucionario, "contestó: «Primero, ganar la guerra "y entonces podremos hablar sobre la "revolución. La guerra civil, por su- "puesto, tiene un carácter social y, "naturalmente, durante el curso de la "guerra pueden surgir problemas de "naturaleza económica y social. Resol- "veremos estos problemas con ayuda "de la C. N. T.; pero en todo caso la "solución estará subordinada a un ob- "jetivo: ganar la guerra. En estos mo- "mentos ninguna otra cosa requiere "nuestra preocupación...»

"También se lamenta de la ausencia "de la C. N. T. «Cuando el gobierno se "estaba formando, hace dos meses, pe- "dimos colaboración a la C. N. T., por- "que queríamos que el gobierno tu- "viera representación directa de todas "las fuerzas que luchan contra el ene- "migo común. Y ésta es la razón por "la que se ha dado un puesto a los "nacionalistas vascos, que están a "nuestro lado en la lucha. En aquel "momento la C. N. T. no quería puesto "en el gabinete; pero ahora, con la "intensificación de la lucha, lo desea, "y no hay oposición a la entrada de "la C. N. T. en el gobierno.» «Esto no "es solamente una lucha entre espa- "ñoles —prosigue Caballero—. Es la "batalla de la democracia mundial "contra los poderes unidos del fascis- "mo... Si nosotros, el legítimo go- "bierno de España, salimos triunfantes, "nuestras relaciones con Inglaterra se "harán aún más amistosas que hasta "aquí».

"Del lado de la C. N. T., la invitación "de Largo Caballero produjo, como es "lógico, un revuelo extraordinario, "obligando a reconsiderar la postura, "hasta entonces mantenida, de absten- "cionismo político. Los meses de sep- "tiembre y octubre fueron de eferves- "cencia extraordinaria. Se plantea el "problema del triunfo de la guerra y "de la revolución como un dilema. Es "necesario optar por uno de los miem- "bros, dice el Partido Comunista. Llevar "adelante los dos, opina el común de "los cenetistas. Largo Caballero pidió "reiteradas veces una obediencia abso- "luta en el frente y en la retaguardia, "y de manera dramática a fines de "septiembre de 1936.

"La prensa comunista no cesa de ha- "blar de unidad de mando, confianza "absoluta en los jefes y sometimiento "incondicional al gobierno de Largo "Caballero, que llena ampliamente to- "dos los deseos del partido de Moscú. "Las manifestaciones, en la primera "decena de septiembre, de los partidos "representados en el gobierno, se suce- "den por toda la España roja, y, como "es lógico, llevan el mismo sello y se "dan a los manifestantes idénticas con- "signas. Mando político y mando mili- "tar son las dos necesidades de la hora "actual. «Al gobierno corresponde la "tarea de ser el único que dirija en "la actual lucha. A los demás sólo nos "toca obedecer y apoyar, para mejor "facilitarle su labor. Por eso le llama- "mos todos el gobierno del pueblo. "Porque del pueblo es y al pueblo re- "presenta». Ahora bien; si las consignas



3-4 El comunismo continúa a lo largo de los últimos meses de 1936 su labor de captación de las fuerzas políticas de la República. En la mentalidad de entonces no existía mejor vehículo de unión que los grandes mítines y desfiles. En el estadio barcelonés de Montjuich y en las avenidas del recinto de la Exposición desfilan juntos milicianos comunistas, de la C. N. T., la U. G. T. y la F. A. I.





1 Un mitin organizado en el teatro Olimpia de Barcelona por la Federación Anarquista Ibérica, bajo la presidencia de Federica Montseny. A la vista de las dificultades de la guerra los anarquistas van modificando sus posiciones, terminando por aceptar la militarización de sus unidades de combate, aunque con algunas condiciones.

●●●

“se sucedían una tras otra, los acontecimientos discurrían por caminos muy diferentes. La C. N. T. se abstuvo de concurrir a ninguna de las manifestaciones, y se produjeron hechos que recordaban los sucesos de Málaga en mayo del mismo año. Como ejemplo citaré tan sólo el asesinato de José Pardo Aracil, consejero del Secretariado Provincial de la U. G. T. valenciana. A los dos días de suceder, da cuenta *Verdad* de haber sido gravemente herido durante un pequeño tumulto José Pardo, por negarse a entregar la pistola que legítimamente llevaba. El herido fallece el día 28, y en el entierro figuran todos los partidos del Frente Popular, a excepción de la C. N. T., a quien directamente se señala como responsable del asesinato.

“Es difícil explicar el cambio brusco del anarquismo, que llega a imponer la colaboración con un ultimátum dirigido al gobierno de Madrid y Barcelona. Lo que he escrito antes sobre el desarrollo de la C. N. T. demuestra que el apoliticismo no estaba tan firmemente asentado como antes de la República. Tendencias dispares produjeron, como es lógico, achaques internos, que no degeneran en batalla campal porque el gobierno se rinde. A creer a los historiadores posbélicos de filiación anarquista, todo sucedió en el seno de los comités, y como una sencilla discusión sobre la conveniencia que para Largo Caballero y los confederados supondría la colaboración ministerial. Efectivamente, hubo movimiento interno en la C. N. T.

“Durante la guerra ya se creyó que la colaboración había sido un fracaso rotundo, o, más bien, un fraccionamiento de la C. N. T., que sólo causó perjuicios a la agrupación. J. Peiró fue siempre enemigo de ella, pues aquella colaboración en condiciones apenas revolucionarias desnaturalizaba el anarquismo, dejando abierto el pro-

2 Las mujeres catalanas de todas las tendencias políticas favorecen la unidad que reclaman las autoridades gubernamentales. En este mitin celebrado en Barcelona se pueden ver juntas banderas tan opuestas en aquellos días como las de la F. A. I. y el P. S. U. C. con sus representaciones femeninas.

●●●

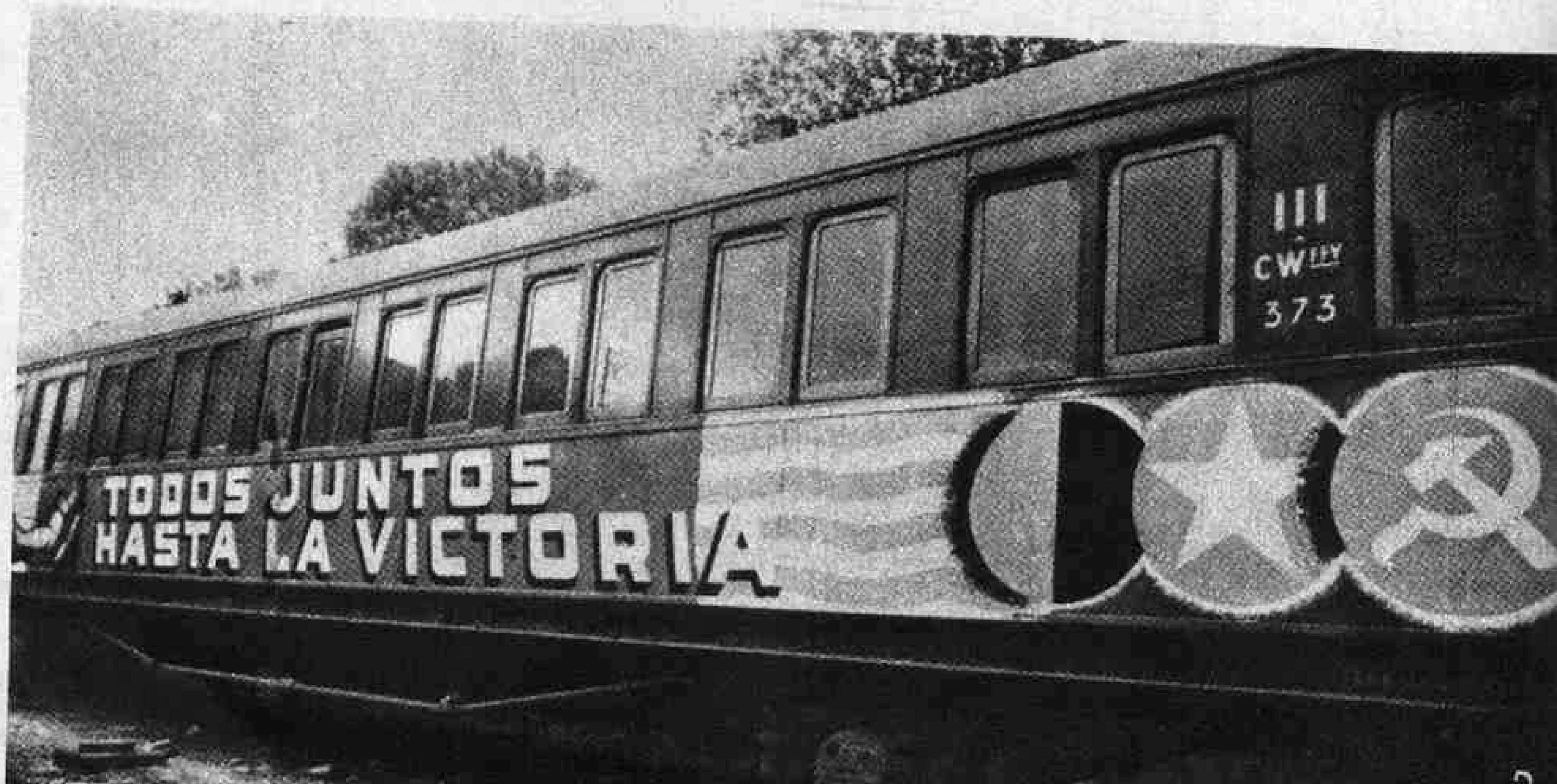
" blema para cuando terminase la gue-
" rra. Cuando ésta concluya se plan-
" teará en el primer día de paz «una
" lucha formidable, gigantesca, por la
" reconstrucción de la economía espa-
" ñola». Diego Abad de Santillán estima
" que la influencia de un sindicato,
" concretamente de la C. N. T., no se
" determina porque haya más o menos
" funcionarios de su ideología en la
" administración pública, que serán co-
" mo una gota de agua entre todos los
" demás, ni influirán en la posición po-
" lítica y general de las cosas. Todo el
" problema de los partidos es algo tran-
" sitorio; el pueblo es el que queda:
" «Quedamos nosotros en pie —dice
" Abad de Santillán— porque hemos
" formado parte integrante del pueblo
" y hemos sintetizado sus aspiraciones.
" Pasaron innumerables partidos de go-
" bierno; ha quedado el pueblo, con sus
" problemas de siempre y nosotros he-
" mos subsistido porque no nos hemos
" separado de ese pueblo ni de sus pro-
" blemas.»"

LA SINCERIDAD DE UNA PASION

Julián Zugazagoitia, alma del diario *El Socialista* durante la guerra, luego ministro de la Gobernación de la República en el gabinete Negrín, es siempre un testigo excepcional que narra los sucesos políticos desde dentro. Su testimonio nos revela el clima político del momento en que Largo Caballero va lanzado hacia el poder y comienza a señalar el ascenso de la estrella del futuro jefe del gobierno:

"El cuatro de septiembre, don José
" Giral transfiere la presidencia del
" gobierno a Largo Caballero. Las cosas
" van mal, muy mal. El enemigo está
" en Talavera de la Reina. La presencia
" de Largo Caballero en el gobierno es
" acogida con entusiasmo indescriptible.
" Las milicias desfilan delante de él,
" vitoreándole y prometiéndole hacerse
" matar antes que retroceder. La remo-
" ción del gobierno rehace la moral que
" andaba alicaída. Largo Caballero tiene
" fe en sí mismo. Se considera con áni-
" mo para vencer la situación, que es
" muy difícil. Con la presidencia del
" Consejo, toma sobre sí la responsabi-
" lidad de la cartera de la Guerra. En-
" comienda a Prieto la de Marina y
" Aviación; a Negrín, Hacienda; a Al-
" varez del Vayo, cuya fidelidad a la
" posición política del nuevo presidente
" es absoluta, Estado, y a Angel Galarza,
" Gobernación. Los tres últimos ensa-
" yan por primera vez sus capacidades
" ministeriales. Prieto, con quien tengo
" ocasión de cambiar unas palabras, me
" hace saber que teme la actividad de
" Vayo en Estado. La gestión en ese
" Ministerio la reputa ardua y delicada,
" desconfiando del tacto de Alvarez
" del Vayo, a quien tiene en concepto
" de ligero. Esa estimación es corriente.
" Son muchos los que auguran mal de
" nuestros negocios diplomáticos. Mi
" personal opinión sobre Alvarez del
" Vayo es puramente periodística. Le
" conozco y le juzgo como hombre del
" oficio, sin decidirme a adelantar nin-
" guna opinión como ministro. Recuerdo
" únicamente que su conducta como
" embajador en México fue general-
" mente alabada, si bien entonces entre
" los socialistas no se habían producido
" las disensiones que nos iban a llevar
" a descalificarnos mutuamente. Más

3-4 Los carteles en los vagones de ferrocarril anuncian la unión de las fuerzas combatientes del Frente Popular. La U. G. T., y la F. A. I. y la C. N. T. pregonan, junto a los símbolos comunistas, "la unidad proletaria contra el fascismo". Pero la unión sería teórica. La rivalidad entre las distintas tendencias y organizaciones se prolongaría hasta el final.



3



4



●●●

"chocante es todavía el nombre que "Caballero ha elegido para Gobernación. Galarza es un republicano de "ayer, que como tal desempeñó la Dirección General de Seguridad, y que, "por una de aquellas basculadas de la "política republicana, no fue ministro "después de darse como segura su designación y de haber recibido el interesado anticipadas felicitaciones de sus "amigos. Entre los veteranos madrileños, Galarza no contaba ninguna simpatía; antes bien, se le miraba con "malos ojos. Faltaba la explicación de "por qué lo había elegido Largo Caballero. Todas las suposiciones eran feas, "pero por lo mismo, falsas. Era más "legítimo admitir que Largo Caballero, "que ambicionaba triunfar de las inmensas dificultades que le cerraban "el paso a la victoria, elegía sus colaboradores con tino, prescindiendo de "consideraciones accesorias. Para el "periódico, aun sin contar la preponderancia de los socialistas en el gobierno, el punto de vista no podía "cambiar: gubernamental. Las diferencias pasadas, cualquiera que hubiese "sido su violencia, estaban canceladas "por la guerra. Todo lo que podíamos "desear era que los triunfos del nuevo "Ministerio nos proporcionasen ocasión "de hacer una corona de laurel a su "presidente. ¿Por qué no habíamos de "alcanzar esa dicha? Después de todo, "Largo Caballero, sobre la sinceridad "de cuya pasión jamás se podrá abrir "debate, conservaba ante las masas sus "calidades de mito y su *pathos* habia "comenzado por operar el milagro de "un renacimiento difícil del entusiasmo "colectivo. Era, en el interior, un buen "comienzo. ¿Cómo se veía desde fuera "su ascensión al poder, dada su etiqueta de socialista de izquierda? Las "reacciones del exterior, sin sernos indiferentes, contaban menos para nosotros que los problemas del interior. "La moderación del gabinete republicano de Giral no nos había aportado "el menor beneficio en materia internacional. No teníamos, pues, ningún "motivo para olvidar, por esperanzas "extranjeras, las conveniencias nacionales. La fuerza que Largo Caballero "representaba era legítimo que fuese "aprovechada."

La estrella del "Lenin español" apuntaba a su cenit. Largo Caballero estaba muy lejos de suponer en aquellos momentos que su gravitación en el firmamento político de la República terminaría en un ocaso melancólico cualquier atardecer de cualquier día de guerra.

El gobierno en Valencia. A pesar de las dramáticas circunstancias que vive el régimen, los usos parlamentarios determinados por la Constitución siguen vigentes. Durante una sesión de Cortes, el gabinete de Largo Caballero ocupa el banco azul del gobierno.

Noventa días de angustia

SITIO, DEFENSA Y LIBERACION DE OVIEDO



En el capítulo *13* dejábamos al coronel Aranda y al comandante Caballero cercados en Oviedo por las fuerzas proletarias asturianas, a las que se habían unido los grupos de mineros que, tras recorrer en tren gran parte del territorio leonés sublevado, consiguieron al fin regresar a su base. La situación de la ciudad cercada fue muy precaria desde los primeros días. Los historiadores franceses pronacionales Brasillach y Bardèche describen así la primera fase del asedio:

"El contagio del heroísmo es una rea-
" lidad. Cuando más fuerte era la pre-
" sión sobre Oviedo, el coronel Aranda

Oviedo en llamas. El coronel Aranda se ha alzado en armas contra el gobierno del Frente Popular. Los mineros que hábilmente dejó partir de Oviedo hacia Madrid han regresado, apostándose en torno a la ciudad. Comienza el cañoneo. La aviación gubernamental arroja sus primeras bombas sobre los sitiados.



BELARMINO TOMAS ALVAREZ

1892/1950

Visto a favor de una perspectiva que la muerte ha hecho más honda, pero también más diáfana, Belarmino Tomás representa la figura típica del minero asturiano que logra elevarse por encima del nivel inferior de la masa obrerista merced a su propio esfuerzo y a su agilidad y flexibilidad intuitiva. Curtido en luchas sindicales y actor de mayor o menor entidad, según los casos, en incansables movimientos proletarios, tuvo una formación política autodidacta nacida y desarrollada en el propio medio de la realidad trabajadora y al calor del socialismo.

Hijo de familia humilde, vio sus primeras luces en el ambiente portuario e industrial de la ciudad de Gijón, pero se trasladó pronto a la cuenca hullera langreana, donde empezó a trabajar de minero siendo muy joven, por lo que su promoción cultural tuvo las limitaciones y la falta de dirección de quienes no disponen de los medios económicos para acceder a estudios oficiales. Sin embargo, procuró instruirse en la medida de sus fuerzas y del tiempo que le dejaban libre sus ocupaciones laborales y su intensa actividad sindical. Protegido por el padre del socialismo asturiano, Manuel Llaneza, que descubrió en él cualidades de dirigente, estuvo a cargo de la mina San Vicente, propiedad del Sindicato Minero Asturiano. Antes había ingresado ya en el mundo de la política por su vertiente municipalista, al ser elegido concejal del ayuntamiento de Langreo, en pleno corazón de la cuenca minera.

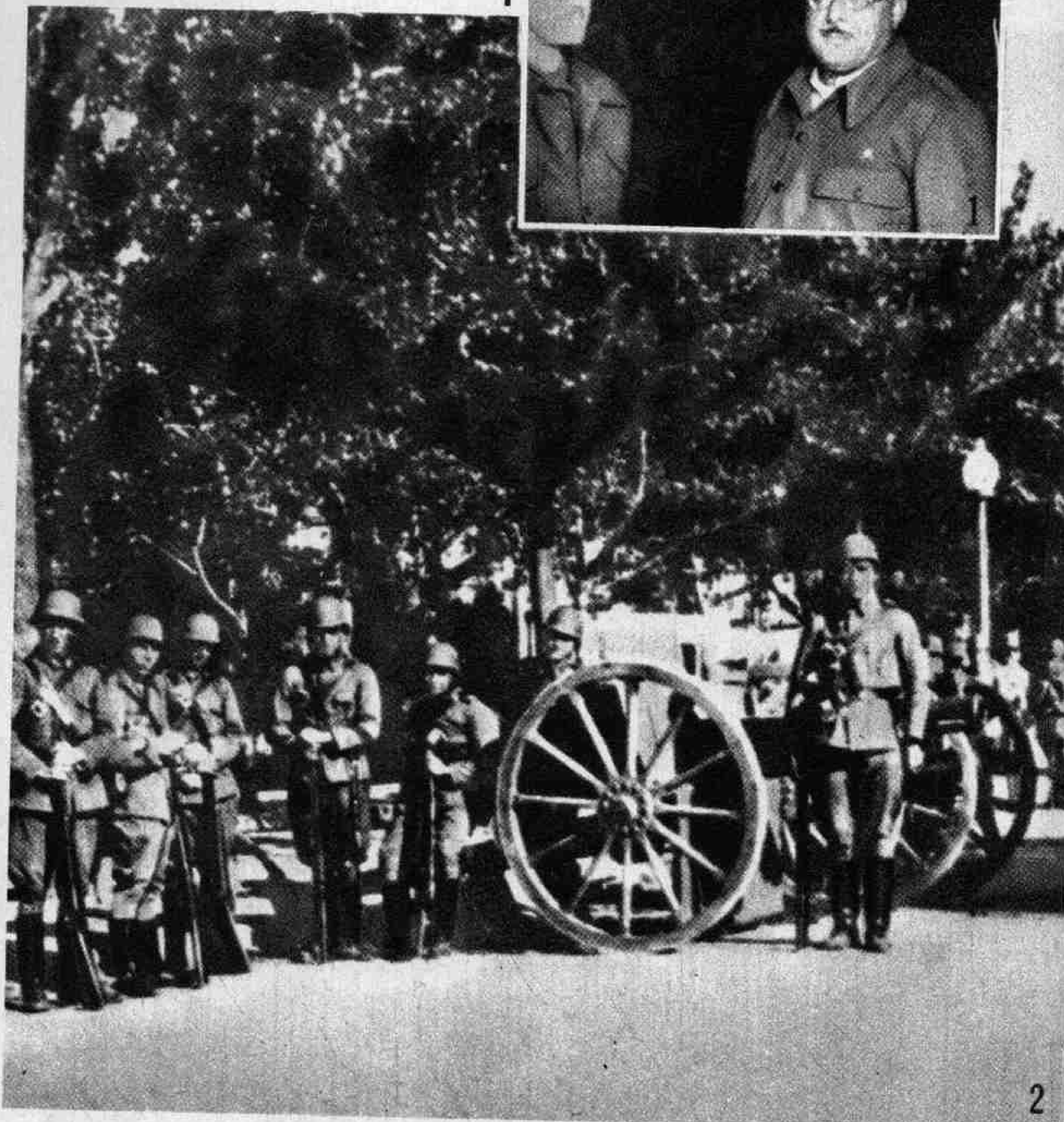
Durante los primeros años de la República prosiguió sus actividades politicosociales dentro del marco provincial. Fue uno de los organizadores y dirigentes de la revolución de octubre de 1934 en Asturias, y protagonista del famoso pacto con el general López Ochoa, para lograr el cual no dudó en arriesgar su vida. Este pacto evitó una verdadera catástrofe en la cuenca minera asturiana, donde se habían replegado miles de hombres dispuestos a vender su derrota por un precio de todo punto incalculable. Integrante de la candidatura del Frente Popular en 1936, salió elegido diputado, y al estallar la guerra civil ocupó los más altos puestos dirigentes de su provincia: gobernador de los territorios de Asturias y León bajo control del gobierno central y, después de la caída de Santander ante el avance de las tropas de Franco, presidente del Consejo soberano de los anteriores territorios. El organismo bajo su jefatura emitió papel moneda, como muchos otros semejantes, durante la guerra. La firma de Belarmino Tomás estampada en los billetes dio pie a que el humor popular los bautizase con el nombre de "belarminos".

Logró huir de Gijón pocas horas antes de su ocupación por el ejército nacional y se trasladó a la zona republicana, donde ejerció diferentes cargos. Había sido miembro del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores (U. G. T.), vocal de la Federación Internacional de Mineros y presidente del Sindicato Minero Asturiano, afecto al Partido Socialista. Al terminar la guerra con el triunfo de Franco pudo ponerse a salvo y vivió en el exilio hasta su fallecimiento en la capital de México, poco después de cumplir los cincuenta y ocho años de edad.

1 El coronel Aranda con su colaborador el comandante Caballero, durante los días del asedio. Tras negarse el coronel a cumplimentar la orden del gobierno de entregar armas a las organizaciones del Frente Popular, el comandante Caballero logró apoderarse del cuartel de Santa Clara. Oviedo se alzaba así como un bastión nacional, completamente aislado, en territorio dominado por los gubernamentales.

2 Desde los primeros momentos Aranda tuvo conciencia plena de la apurada situación de Oviedo. Pero, dispuesto a una defensa firme y organizada, el mismo día 20 de julio ordenó batir a las primeras concentraciones de fuerzas enemigas en torno a la ciudad con el fuego de las escasas piezas artilleras de que disponía. Las baterías nacionales fueron emplazadas en los más imprevisibles lugares.


1


2

●●●

" advirtió a los extranjeros que se ha-
" llaban en la ciudad que el crucero " alemán *Leipzig* había llegado a Gijón " y que todas las facilidades les serían " dadas a quienes quisieran ser eva- " cuados en él. Había entre estos ex- " tranjeros suizos, alemanes, austriacos, " italianos, sudamericanos. Todos ellos " respondieron que no querían abando- " nar Oviedo y que preferían esperar " la triunfal entrada de las columnas " que marchaban sobre la ciudad. La " actitud de los huéspedes extranjeros " produjo una impresión enorme; el co- " ronel Aranda la hizo conocer a todo " el mundo e invitó a estos extranjeros " a un vino de honor, brindando por " la grandeza de España.

"Ese día la aviación marxista bom- " bardeó terriblemente la ciudad, mas " todos acudieron con su mejor ropa a " la reunión. En ella, el profesor alemán " Schiffaner pronunció un discurso en " el que, entre otras cosas, dijo que, " siendo la cuestión la de ser o no ser, " España había elegido seguir siendo. " «La cultura occidental lo exige, la " continuidad histórica lo exige. \Y sin " España, Europa no es Europa».

"El 8 de septiembre, día de la fiesta " de la Virgen, patrona de Oviedo, todo " el mundo fue casi con solemnidad a " divertirse al cine, donde, como home- " naje a la colonia extranjera, se pro- " yectó una película francesa que, aun- " que un tanto vodevilesca, era de " tendencia antisoviética: *Tovarich.*

"Algunos días después, una feliz sa- " lida de los nacionales puso en manos " de los sitiados un pequeño campa- " mento rojo en el que hallaron sufi- " ciente cantidad de *champagne* de " excelente calidad para festejar su éxi- " to. La vida tiene a veces aspectos " felices. En los puestos avanzados, los " ataques rojos no son demasiado fuer- " tes. Un día, los rojos hacen señales: " cesa el fuego, toman el megáfono y se " oye:

"—Camaradas, ¿no queréis cambiar " vuestros periódicos con los nuestros?"

"De cada lado sale un emisario a la " tierra de nadie. Se dan la mano; uno " da los periódicos de Oviedo, *Región* " y *La Voz de Asturias*; el otro, el " *Heraldo de Madrid* y *Mundo Obrero.* " Cada día la ceremonia se renueva. " Cuando un avión llega, los rojos ex- " claman: «¡Atención, hombres!, es uno " de los nuestros».

"Pero a veces se equivocan. Entonces " les responden cortésmente:

"—¡No es de los vuestros! Gracias de " todas formas por el aviso!

"Al finalizar el mes de agosto, parece " flotar en el aire el interrogante: ¿Por " qué estar inquietos?

"En efecto, los rojos habían organi- " zado científicamente el asedio. Com- " pletamente cercada la ciudad, cavan " trincheras. Por su parte, los nacionales " hacen también sus trincheras y el " cerco es bastante amplio, bastante " alejado de la ciudad. La ciudad está " bien organizada y los voluntarios " reservistas del comandante Ladreda " mantienen en ella el orden. Día a día " se sabe del avance del ejército de " Galicia, a marchas forzadas, a liberar " a los sitiados. ¿Por qué no ser corte- " ses con el adversario? También ellos, " los rojos, esperan pacientemente una " rendición que creen cierta. Todo ello " resulta un tanto aburrido y sólo las " noticias del bando marxista resultan " divertidas.

"El cerco, no obstante, iba poco a

3 La respuesta del Frente Popular no se hizo esperar. Los milicianos se lanzaron al asalto de Oviedo, convencidos de que la ciudad rendiría armas tras los primeros disparos. Pero Aranda los esperaba preparado. En las vías de acceso a la ciudad había ordenado levantar parapetos. Una de estas posiciones avanzadas se hallaba en el cementerio de San Pedro de los Arcos. Apostados junto a las mismas sepulturas, paisanos militarizados y doscientos guardias civiles rechazaron los primeros ataques por las carreteras de León y la Manjoya.





GERARDO CABALLERO OLABEZAR

1896/1959

Empezó a sonar con fuerza el nombre de Caballero en Asturias a raíz de la revolución de octubre del año 34. Era entonces comandante en el regimiento de infantería número 3, de guarnición en Oviedo y fue uno de los más distinguidos en las acciones de resistencia a la oleada minera que se abatió sobre la capital asturiana. Víctima de una intriga ejercida por persona con mando superior, vio cerrada en aquella ocasión la vía de la recompensa y los ascensos. Tanto, que pidió el traslado a las fuerzas de Seguridad, donde tuvo mejor fortuna al encontrar un jefe que sabía calibrar a los hombres: el futuro capitán general Muñoz Grandes, que mandaba los guardias de Asalto, creación de la República, precisamente. Muñoz Grandes, en 1935, confió a Caballero el mando del 10º grupo de aquellas fuerzas, acuartelado en Oviedo.

El 10º grupo de Asalto se hizo pronto célebre en Asturias por sus destacados servicios en la pacificación posrevolucionaria de la provincia, llevados con gran energía e inflexibilidad. La prontitud de sus reacciones ante cualquier amenaza de desorden o conjura izquierdista sugería la existencia de una amplia y eficaz red informativa. Así ocurría, en efecto: el comandante Caballero era, sin duda, el hombre mejor informado de Asturias en el campo político y social donde actuaban los extremistas.

Al advenimiento del Frente Popular, los triunfadores le declararon persona no grata en Asturias. Por este motivo, Caballero fue destinado a Logroño como disponible forzoso. Conocedor de los planes existentes respecto al alzamiento que se preparaba, realizó toda clase de esfuerzos para trasladarse de nuevo a Oviedo, cosa que no pudo conseguir por la vía oficial, puesto que el mismo ministro de la Guerra había hecho saber que su presencia en la provincia asturiana no era deseable en modo alguno. Por fin, el general Cabanellas accedió a concederle el deseado permiso bajo su propia responsabilidad.

Así fue como el comandante Caballero llegó a Oviedo de incógnito pocas horas antes de saltar al calendario el 18 de Julio. Fue realmente el motor de la sublevación y quien consiguió dar los primeros y arriesgados golpes, que resultaron decisivos para el triunfo del alzamiento en la capital asturiana. Su valor, su serenidad y su prestigio entre los grupos de derechas y falangistas fueron factores de enorme peso para la movilización ovetense en favor del alzamiento y, más tarde, para la organización de la resistencia y el sostenimiento de la moral durante los durísimos meses del asedio. Brazo derecho del coronel Aranda, se le veía invariablemente en los puntos de mayor peligro. En uno de los más violentos ataques de los sitiadores —el combate más importante del asedio con toda probabilidad— resultó herido gravísimamente y en las filas enemigas cundió, incluso, la noticia de su muerte, acogida por los dirigentes marxistas como noticia muy favorable a sus designios de ocupar Oviedo: en efecto, Caballero estaba considerado como la palanca de máxima eficacia en la resistencia de la ciudad sitiada.

Después de una larga convalecencia (había perdido un ojo y estuvo en peligro su vida durante muchos días), volvió a las trincheras con el mismo espíritu de siempre. Al ser ascendido Aranda a general de división, Caballero fue comandante militar de Oviedo y gobernador militar de la provincia en su zona afecta al alzamiento. Tuvo también a su cargo la dirección de las operaciones en el sector de Oviedo, hasta la liberación definitiva de la ciudad, en octubre de 1937. Ganada la guerra por los nacionales, desempeñó otros destinos con su eficacia acostumbrada, hasta su retiro como general de división. Falleció a los sesenta y tres años de edad.

●●●

"poco, día a día, apretándose cada vez "más. Asturias, Bilbao, Oviedo, parecen condenados a quedar en poder de "los rojos, pese a los esfuerzos nacionales.

"El 1º de octubre, aviones procedentes de Vitoria bombardean violentamente Eibár, lugar donde se hallaban "concentradas las tropas gubernamentales. Bilbao fue igualmente bombardeada. Allí preparaban los marxistas "su resistencia. El estatuto vasco fue "votado en Madrid, facilitándose con "ello el acuerdo con los nacionalistas "vascos. La Junta de Defensa de Vizcaya consigue la unificación de mando "en la persona del comandante Ciudad, "estableciéndose al propio tiempo una "colaboración entre las milicias, la policía municipal de Bilbao, enteramente "en manos de los nacionalistas vascos, "y la flota gubernamental mandada por "Manuel Buiza. La línea del frente "quedaba dibujada a principios de octubre por Ondárroa, Eibar y Mondragón. Durango, lugar de concentración y avituallamiento de víveres y "municiones, era frecuentemente bombardeado. Los anarquistas habían sido "enviados al frente y los rehenes llevados a barcos mercantes anclados en "la rada de Las Arenas.

"En la jornada del 4 de octubre, Mola "organiza con la VIII división una columna de liberación que marcha sobre "Oviedo. La aviación destruye una fábrica de explosivos y otra de armamento. Sobre Bilbao, cinco columnas "nacionales marchan de forma concéntrica. Eibar queda completamente dominado en la tarde de aquel día. Pese



●●●

"a ello, los marxistas anuncian que "el 6 de octubre se apoderarán de "Oviedo para festejar el aniversario de "su fracasada revolución de octubre "de 1934; pero los violentos ataques "nacionales les hacen perder todas las "esperanzas. Circulan rumores de que, "en Bilbao, su población se ha mani- "festado pidiendo la rendición de la "ciudad.

"Pero en Oviedo, las trincheras ex- "tremas son arrebatadas a los nacio- "nales, que se ven forzados a reple- "garse rápidamente."

DUROS ATAQUES

Mientras la ciudad se debatía entre los vigorosos ataques de las fuerzas gubernamentales, el coronel Martín Alonso trataba de quemar etapas con sus columnas gallegas. Un entusiasta cronista nacional, G. Carrascal, relata de esta forma la difícil marcha de las tropas de socorro:

"De indiscutible e ingente importan- "cia para el curso de la campaña gue- "rrera en el movimiento nacional era "acudir en socorro de Oviedo, por la "doble finalidad de que, al hacerlo así "se iban conquistando zonas importan- "tes de la región asturiana y se liberaba "a los asediados de la capital del prin- "cipado, asegurando, de esa forma, el "alzamiento militar en grandes sectores "del norte de España.

"El auxilio únicamente podía llegar "de Galicia, y de Galicia llegó. La mi- "sión, doblemente difícil por la urgen- "cia con que había de acometerse y "por los obstáculos topográficos y bé- "licos que constantemente tenían que "vencerse, fue confiada al coronel Mar- "tín Alonso, del regimiento de Zamora,

2 La España nacional ha escuchado la llamada de socorro de Oviedo. En Galicia se organiza una columna de fuerzas del Ejército y de la Falange con el objetivo exclusivo de alcanzar a marchas forzadas Oviedo y romper el cerco del Frente Popular. El coronel Pablo Martín Alonso, más tarde ascendido a general, recibe el mando de la tropa expedicionaria.

3 El día 3 de agosto, la columna nacional de socorro parte de Vegadeo, en el límite occidental del principado de Asturias. La marcha se realiza a lo largo de la cornisa cantábrica, el camino más expedito en aquellas circunstancias para alcanzar Oviedo. En la capital asturiana, Aranda es informado y la noticia se esparce por toda la ciudad infundiendo ánimos.



1 El día primero de agosto de 1936 se produce el primer ataque gubernamental contra Oviedo. La artillería prepara la acción con un fuerte bombardeo. El Frente Popular tiene en sus manos la fábrica de cañones de Trubia y sus parques. Los nacionales logran rechazar el asalto. Con las mismas ruinas producidas por los bombardeos artilleros levantan nuevos parapetos.

●●●

" de guarnición en La Coruña. Y Martín " Alonso cumplió su cometido con sa- " biduría, destreza y valor, cualidades " que deben ser y son los sillares y " basamento del verdadero prestigio en " las jerarquías de la milicia. El coronel " del regimiento de Zamora acreditó " tales virtudes con suficiencia para que " su nombre se vea hoy incorporado a " la lista de figuras gloriosas de nues- " tro Ejército.

"Al coronel Martín Alonso le asistió, " desde el primer instante, la colabo- " ración inteligente y brava de jefes " como Ceano, Tejeiro y Olavide. La " lucha comenzó en Vegadeo el 3 de " agosto. Integraban las columnas galle- " gas los regimientos de Zamora, Zara- " goza y Mérida y agrupaciones de " voluntarios. Por el sector montañoso " se conquistó, en primer lugar, el puer- " to de Leitariegos, y en seguida La Es- " pina, Cornellada y Grado.

"El atrincheramiento rojo, en las al- " turas de La Cabruñana, estaba per- " fectamente preparado; pero de nada " sirvió a los milicianos marxistas que " trataban, en vano, de oponerse a la " marcha hacia Oviedo de las tropas " nacionales. Estas prosiguen su avance " en jornadas ininterrumpidas, azotados " los rostros por la lluvia y el cierzo; " cegando, a veces, su visualidad la " niebla; caminando entre fango y ba- " rrizales que cubrían carreteras y ca- " minos. Pequeños, insignificantes obs- " táculos eran éstos, para soldados " fuertemente varoniles, vibrantes, por " añadidura, de patriótico entusiasmo. " Infimos, desdeñados y despreciables " impedimentos eran, también, la mu- " ralla humana enemiga y la metralla " profusamente proyectada contra las " tropas que deleitaban su peregrina- " ción hacia el corazón de Asturias al " son de la gaita que tañía cadenciosas " *muiñeiras*.

"Y así, seccionadas las columnas ga- " llegas en un dislocamiento hábil, con " conexión en el cerebro que las diri- " gía, van dejando izada la bandera " bicolor en Canero, Novellana, San Es-





1 Aranda comprende que la columna de socorro tardará en llegar, si es que no resulta diezmada por las fuerzas enemigas. El asedio será riguroso y ordena preparar trincheras y alambradas. Uno tras otro, los asaltos de las tropas gubernamentales se estrellaron contra estas defensas de emergencia emplazadas estratégicamente en torno a Oviedo.

2 El barrio de San Lázaro, bastión de la defensa nacional de Oviedo, sufre casi todos los días el fuego de la artillería. Es una de las zonas preferidas por las oleadas de asaltantes. Los nacionales realizan una continua vigilancia en los puestos de observación.

El cuartel de Gijón SIMANCAS RESISTIO MAS DE UN MES

Los historiadores franceses Brasillach y Bardèche relatan así la caída del cuartel sublevado de Simancas, en Gijón, cuya resistencia favoreció a la de Aranda en Oviedo, al distraer considerables contingentes de fuerzas gubernamentales durante más de un mes:

"Desde los primeros días del alzamiento, Radio Gijón, en manos de los republicanos, había anunciado la caída total de la ciudad en su poder, pero Aranda sabía que en el puerto asturiano quedaban fuerzas armadas leales al movimiento. Por supuesto, la guarnición era menor y estaba menos segura que la de Oviedo, mientras las organizaciones marxistas eran mucho más poderosas. Así, una gran parte de Gijón cayó desde el principio en manos de los marxistas. Los aviones nacionales, para abrir el cerco, bombardearon el puerto, y el crucero Almirante Cervera *intentó forzar el bloqueo. No era, por desgracia, una acción por mar ni por aire la que podía ayudar a los sitiados en los cuarteles y algunos barrios; era preciso una acción por tierra, pero ésta, por el momento, era imposible. El* Cervera *y el* España *se habían de limitar a bombardear, tratando de evitar la toma de los cuarteles por los marxistas. Cada día, el comunicado del mando militar de Asturias indicaba cuidadosamente las tentativas de salida de los nacionales y los fracasos de los rojos. Heroicamente, la guarnición de Gijón se defendía, mientras en Madrid, a cada instante se anunciaba su rendición. El 21 de agosto, el comunicado anunció un violento incendio en las proximidades de un cuartel. Fueron las últimas noticias que se tuvieron en Oviedo de la guarnición de Gijón. En situación mucho más desfavorable que el Alcázar de Toledo, atacado por aviación y artillería, rociado e incendiado con gasolina, el regimiento de Simancas resistió más de un mes. El* Cervera *y el* España*, los socorros en víveres y medicinas, les habían permitido mantenerse, pero era imposible resistir por más tiempo. Cuando el incendio se produjo, desde el cuartel de Simancas se lanzó el siguiente mensaje al navío:*

"—¡Tirad sobre nosotros! El enemigo entra.

"El España *dudó y la radio insistió:*

"—La defensa es imposible. El cuartel arde y el enemigo comienza a entrar. Disparad sobre nosotros.

"Por la noche, un inmenso resplandor subía de la ciudad: era el cuartel de Simancas que ardía con sus defensores.

"Gracias a la heroica resistencia de los hombres de Gijón, Oviedo pudo mantenerse durante el mes de agosto. Si Gijón no hubiese resistido un mes, Oviedo habría caído en poder de los marxistas. Retenidos los marxistas en los alrededores del puerto, las fuerzas nacionales tuvieron el tiempo necesario para su avance por las carreteras del norte."



Así quedó el cuartel gijonés de Simancas tras el incendio y entrada de las milicias frentepopulistas.

En la ciudad sitiada LA BANDERA BICOLOR ES TAMBIEN REPUBLICANA

El último lunes de agosto de 1936, día 31, se izó en el Oviedo sitiado la bandera que había sido sustituida por la tricolor el 14 de abril de 1931. Con tal motivo, Aranda lanzó una proclama justificando el cambio de enseña. Puede advertirse que el jefe militar del alzamiento en Asturias no había trocado su hábil postura de defensor de un sistema de tipo republicano, aunque libre de influencias frentepopulistas.

"Asturianos, españoles todos: Hoy, lunes, a las doce, será izada en todas partes la bandera rojo y gualda restituida por decreto de la Junta Nacional a su condición de símbolo de la patria. Preciso es fijar el alcance de este hecho.

"Ni la bandera bicolor fue nunca consustancial con la Monarquía, que tuvo sus colores dinásticos, ni la tricolor tenía raíz alguna en la República, pues la primera vez que se estableció en España tal régimen respetó la bandera bicolor, y el morado añadido ahora fue siempre el emblema de Castilla, cuna de la España única y grande y de su actual resurgimiento. Son, pues, completamente falsas las relaciones que se pretenden establecer entre los colores de la enseña y el régimen.

"Lo fundamental, el abismo existente entre la bandera bicolor y las demás banderas y banderines que se han exhibido radica esencialmente en que, mientras estos últimos eran tan sólo enseña de partido, aquélla ha representado y vuelve a representar todo cuanto de común había y debe haber en España para todos los españoles por encima de las luchas locales, gremiales, regionales, etc. ¿Es que veinte siglos de heroísmo, de religión y de cultura no han producido nada netamente español que deba venerarse y de lo cual debamos estar todos orgullosos? El marxismo lo niega todo: patria, religión, honor, familia; y por consiguiente les sobra la bandera. Los viejos republicanos, ilusos, pero patriotas, han desaparecido, destruidos por otros, ambiciosos y traidores, que no han vacilado en facilitar el acceso al marxismo a cambio de unos cuantos cargos; éstos tampoco necesitan bandera, pues su credo y su fe se destiñe tan pronto como el color morado que le añadieron. Pero hoy día hay en España millones de personas de toda clase y condición que por encima de todo se sienten hermanos y celosos guardianes de un tesoro de tradición, heroísmo, sentimiento y cultura que no tiene rival en el mundo; que encuentran perfectamente compatibles una España única y grande, una España que conserve la tradición religiosa y la moral familiar, con la satisfacción de todos los ideales de paz, progreso y

justicia social. Pues bien, todas esas creencias y aspiraciones se cifran en la bandera que va de nuevo a izarse mañana, al margen de partidos y regímenes. Esencialmente, representa el orgullo de ser español y la promesa de engrandecer la patria sin limitaciones serviles ni ensayos suicidas, sacrificando el interés particular en provecho de la colectividad. Yo espero que todos acogerán con el respeto y cariño debidos a esta enseña españolísima, primera verdadera nacional, que nadie, por muy culto y liberal que sea, echará nada de menos en una bandera que establecieron las Cortes de Cádiz, defendió Riego y bordó a costa de su vida Mariana Pineda.

"Asturianos, españoles... ¡Viva España!"

"teban de Pravia, Muros de Nalón, "Pravia, Grado y tantos y tantos "pueblecitos que sonreían al contemplar la realidad de que la bandera "de España los cobijaba. Vadean ríos "y arroyos; escalan montañas con el "apresuramiento fraterno de quienes "ansían poder abrazar, en abrazo de "socorro, a hermanos en peligro de "muerte..."

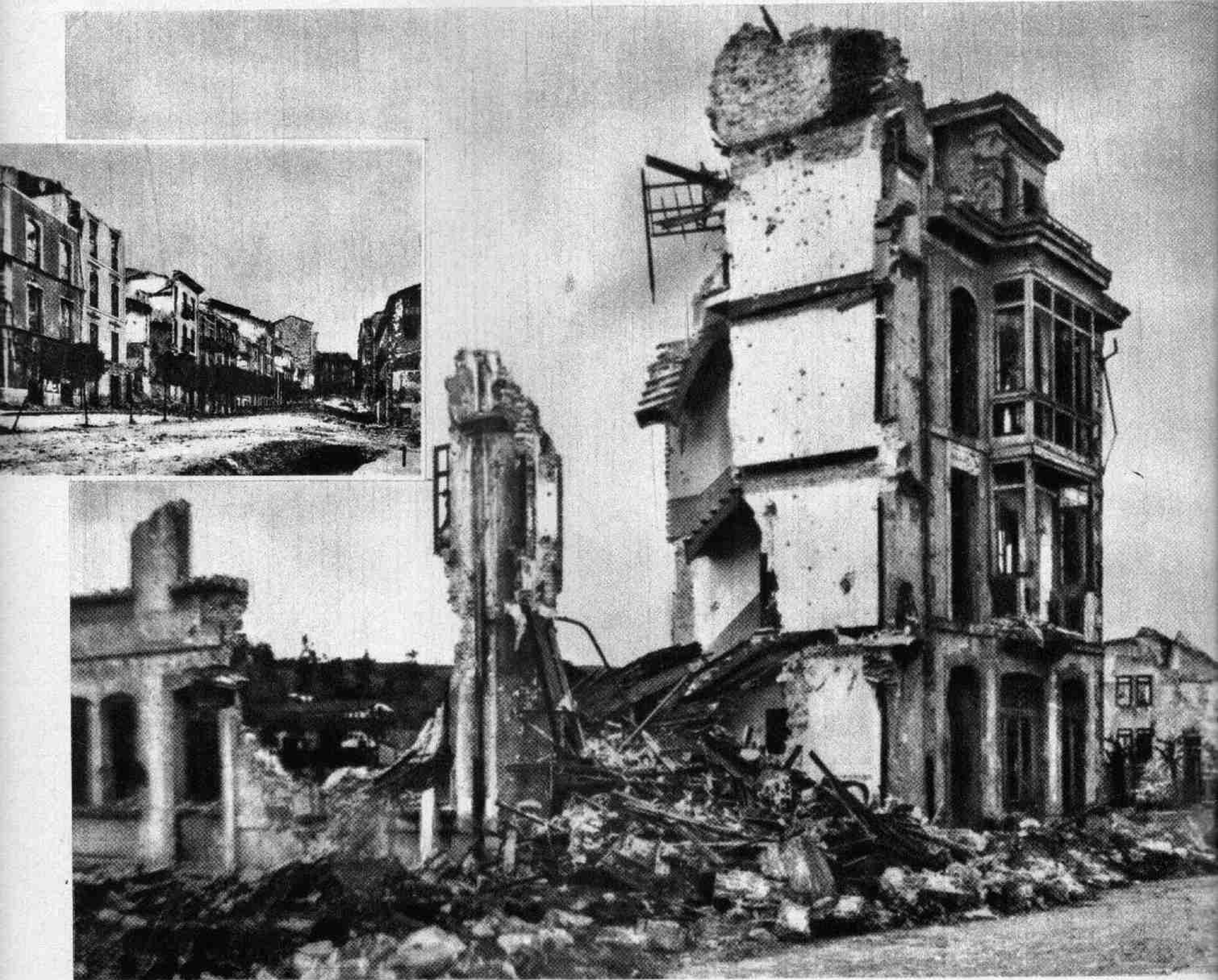
1-2 Todos los barrios de las afueras de Oviedo fueron objeto de los ataques de la artillería. La población se vio obligada a evacuarlos y refugiarse en el centro de la ciudad. Especialmente la zona de San Lázaro y la plaza de Santo Domingo recibían casi diariamente toneladas de metralla.

LA AYUDA ESTA EN MARCHA

El mismo autor, citando un folleto de L. P. y Rubanat relata así las etapas finales de la columna de socorro a Oviedo, ya en el mes de octubre:

"Se aproxima el día en que el objetivo se logre.

"El día 13, llegados dos tabores de "Regulares se hace el avance hacia "El Escamplero, en cuyo lugar había



●●●

"una gran concentración enemiga. El "combate se hizo muy obstinado, una "gran parte en medio de atronadores "cañones y bombas, pero las fuerzas "nacionales, con ímpetu incontenible y "aun siendo infinitamente inferiores en "número, lograron arrollar al enemigo "y diezmarle a la bayoneta. El pueblo "cayó en poder del Ejército.

"El 16, a las diez de la mañana, se "tomó el cruce de la carretera de El "Escamplero, y tras un duro ataque, "fueron conquistados Balsera, Loma del "Forcón, Monte Trech y la Verruga "desde donde se domina San Claudio, "Sograndio, Santa Marina, Loriana y "Peña Lampaya. El 17, a la una de la "madrugada, y con una intensa niebla, "salió del cruce de El Escamplero un "tabor de Regulares, mandado por el "bravísimo comandante Gallego. Estas "fuerzas iban con el propósito de ocu- "par posiciones en el Naranco, que "hicieran factibles y con menos sangre "la llegada a Oviedo de las columnas. "No llevaban más armas que los fusi- "les. En medio de gran silencio atra- "vesaron el río Nora, por Quintas, su- "biendo luego por entre la cañada de "Rebollar y Llubrió. Cuatro veces tu- "vieron que desandar los lugares reco- "rridos... El comandante interrogaba "al guía si iban bien, pues de lo con- "trario ya sabía la suerte que tendría "que correr... Después de unas cuatro "horas de ascensión peligrosísima, fue- "ron coronadas las alturas de las Gale- "llinas, La Rasa, Alto de la Vara y "Pico Paisano sin encontrar enemigo... "La posición del Pico Paisano fue luego "hostilizada por los rojos, desde el "Pinar, y las fuerzas, al repeler la "agresión, les causaron bastantes muer- "tos y heridos."

---

3 El cerco se ciñe más y más sobre Oviedo. Raro es ya el día en que no se registra un intento de asalto. Las posiciones de los sitiados han de ser reconstruidas continuamente ante los destrozos causados por la artillería. Todos los hombres capaces de empuñar un fusil han sido militarizados. Las noticias que se reciben del avance de la columna de socorro son confusas. En el más optimista de los casos, Martín Alonso y su gente aún están lejos. Pero los hombres de Aranda se mantienen en sus parapetos.



4 La aviación gubernamental actúa sobre Oviedo. Las bombas, sin duda, perseguían objetivos militares, cuarteles y concentraciones de tropas; pero muchas hacen impacto en hospitales y viviendas, sembrando la muerte y el pánico entre la población civil. En la foto, el hospital provincial de Oviedo, derruido por la aviación y la artillería.

3

LOS DIAS CRITICOS

Por su parte, desde dentro de Oviedo, un cronista circunstancial, el comandante de artillería Fernández Ladreda —luego general y ministro de Obras Públicas—, organizador de las milicias voluntarias ovetenses que llevaron su nombre, describe el esfuerzo y el drama de los últimos días del asedio, los más duros y rigurosos, en un informe al que pertenecen estos párrafos:

"Los días del 4 al 17 de octubre fueron, sin duda alguna, los más duros, los más difíciles, los de mayor peligro y en los que mejor se puso a prueba el heroísmo, espíritu y moral de los valientes defensores de Oviedo. Trataban los rojos de celebrar el aniversario de la barbarie y los asesinatos de octubre de 1934, tan injusta como débilmente sancionados por el poder público; los marxistas habían prometido tomar café en los establecimientos situados en las calles principales de la ciudad e iban a someter a la prueba más dura al millar de supervivientes de los valerosos defensores. Amaneció el 4 de octubre y la artillería enemiga comenzó a arrojar sobre la población y posiciones defensivas cientos de proyectiles; seis aparatos de aviación la ayudaban señalándole blancos y lanzando a la vez bombas incendiarias y explosivas; concentraciones numerosas de enemigos, bien provistas de municiones y armamento, atacaban en diferentes frentes; hacían su presencia los carros blindados; más de 2.000 proyectiles de cañón cayeron sobre Oviedo el fatídico 4 de octubre, día inolvidable para cuantos lo vivimos en la ciudad.

"Nuestras siete piezas de artillería, escasas en número, reducidas en calibre, mermadas en proyectiles, frente a la artillería enemiga, llevaron a cabo aquel día una de las acciones más brillantes, más heroicas y más inteligentes de cuantas —y fueron muchas— tuvieron lugar en el sitio, mejor diríamos calvario, de Oviedo.

"Incendios en los edificios sin disponer de agua para sofocarlos; ancianos, mujeres y niños viviendo día y noche en los sótanos, sin pan, sin poder acudir a las colas para proporcionarse alimentos; el tifus, declarado ya, auxiliando al cañón y a los aviones enemigos a reducir, aún más, el núcleo selecto de defensores de Oviedo; la Providencia, siempre a nuestro lado, parecía querer abandonarnos en aquellos días tan espléndidos y aquellas noches tan claras como tristes, en que no cesaban de caer sobre las calles de Oviedo las balas de la fusilería, las bombas de la aviación y los proyectiles de la artillería.

"Ya estaba la población civil situada

1 *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, daba cuenta el 11 de agosto de 1936 de la difícil situación en que se hallaban los sublevados en el cuartel gijonés de Simancas y en la ciudad de Oviedo. El cuartel caería poco después; pero los sitiados de Oviedo resistirían.

LA GACETA DEL NORTE

Gijón y Oviedo están en situación muy crítica

Los comunistas colaboran lealmente en la defensa de la República.-En el domicilio de Salazar Alonso se encuentran interesantes documentos. - Badajoz en poder del Gobierno

SERVICIO DE AUTOBUSES PARA LOS MILICIANOS DEL FRENTE DE OCHANDIANO

FALLECE UNO DE LOS HERIDOS EN SANTURCE

FELIX PARDO
MEDICO ODONTOLOGO

LENTES Y GAFAS
OPTICA "CESAR"

SOLO QUEDA MALLORCA

NOTICIAS DE LA DIPUTACION DE VIZCAYA

EL DOMINGO EN MADRID Y LA SITUACION DE CASTILLA Y ANDALUCIA



...—Un grupo de milicianos. Uno de ellos muestra una granada de cañón, que no llegó a estallar.

CARABINERO HERIDO EN AMURRIO

CHOQUE CON UN HERIDO EN ORDUÑA

HERIDO EN CASTRO URDIALES

Coches de niños

MOVIMIENTO EN EL HOSPITAL

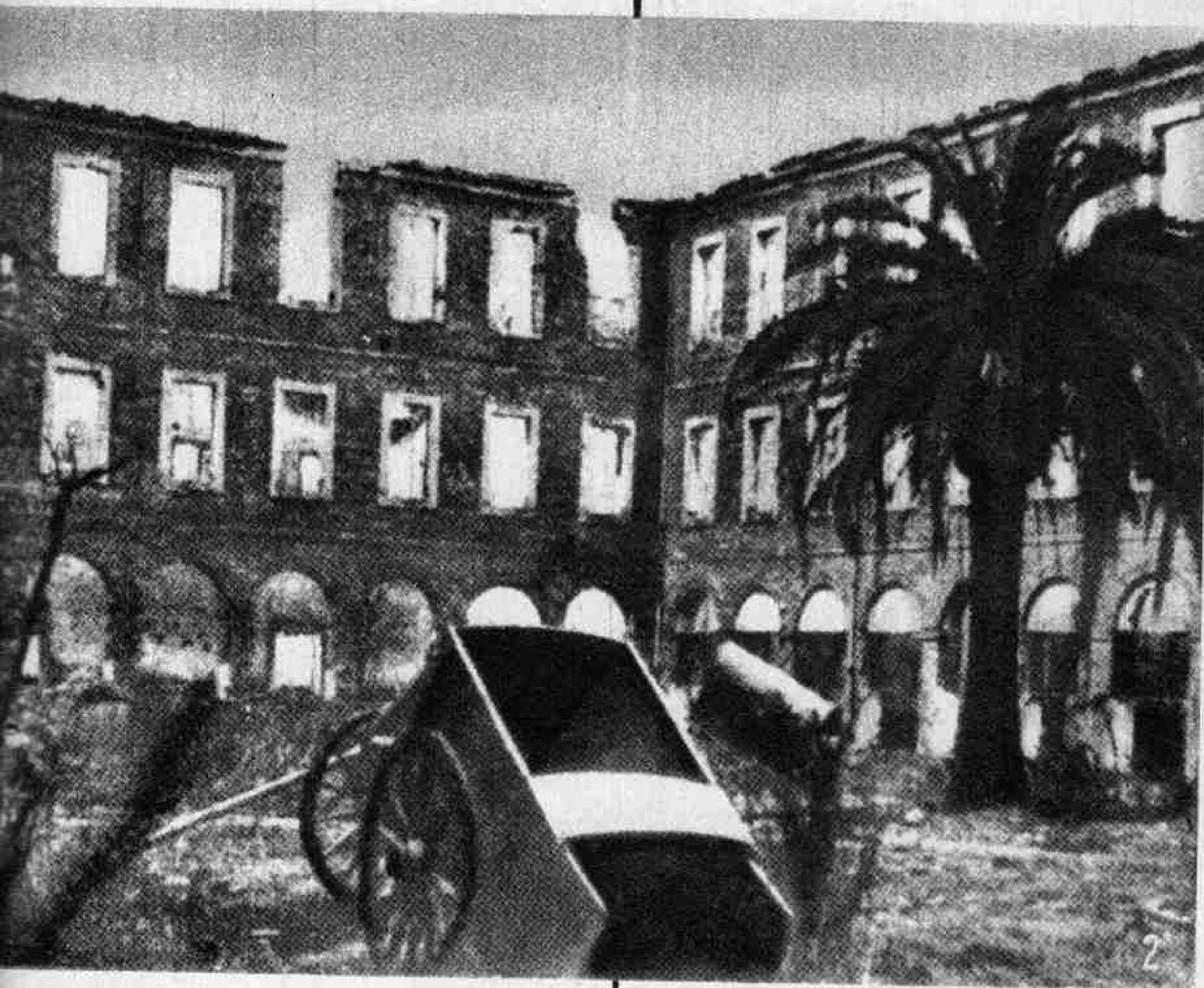
UNA NOTA DEL GOBIERNO CIVIL DE VIZCAYA

PRORROGA DE LA VALIDEZ DE LOS BILLETES KILOMETRICOS

VISITANDO LOS HOSPITALES

"en la línea de combate; se vivía, si "aquello era vivir, hacinados en los "sótanos de los edificios principales, y "era tristísimo contemplar la peregri- "nación de familias, con sus equipajes "al brazo, que, habiéndolo perdido todo, "destruido por el furor y la barbarie "enemiga, se encaminaban en busca de "refugio y de hogar. Pues bien, a pesar "de todo ello y de las numerosas des- "gracias familiares, ni un momento "decayó el espíritu de la población "civil ni vacilaron un instante en ofren- "dar su vida y la de los seres más "queridos, ocupando su puesto de ho- "nor y de peligro, los defensores de "Oviedo. Si en algún individuo pudo "un momento flaquear el ánimo y de- "bilitarse su espíritu, ello nada im- "porta y debe someterse a la selección "que seguramente se llevará a cabo en "cada unidad combatiente; pero todas "las fuerzas de la defensa, sin excep- "ción, y en el conjunto, hicieron, a mi "parecer, y es de justicia reconocerlo "así, méritos suficientes por su actua-

2 Malas noticias para los sitiados, para toda la España nacional. Ha caído el cuartel de Simancas, en Gijón, donde se habían hecho fuertes numerosos oficiales con sus soldados frente a las milicias gubernamentales. El Frente Popular celebra su triunfo. Se augura a los sitiados de Oviedo un fin similar a los defensores de Simancas. Así quedó el histórico cuartel gijonés tras el incendio y su conquista por los gubernamentales.



TESTIMONIO
Oviedo
por Dolores Medio



Viví la guerra española en Oviedo, una de las ciudades más castigadas de nuestra contienda. Tardé algún tiempo en comprender que estábamos viviendo una guerra. Creo que, al principio, nadie sabía lo que ocurría. Ni los que tomaban parte activa en ella. ¿Se trataba de un alzamiento militar, como los sucesos revolucionarios de 1934, pero de signo contrario? Supongo que tampoco sabía nadie, exactamente, cómo iba a desarrollarse. Todo estaba confuso. Las zonas no estaban bien determinadas. La gente salía y entraba en Oviedo sin saber dónde situarse ni de quién debía huir.

Poco a poco, las cosas se fueron aclarando, hasta cristalizar en dos bandos enemigos: los de la derecha y los de la izquierda. Y en dos zonas: la de Franco y la del gobierno. En el lenguaje vulgar de los combatientes, la de los fascistas y la de los rojos. Bueno, entonces ya sabíamos a qué atenernos... A mí, me había tocado vivirla en la zona franquista.

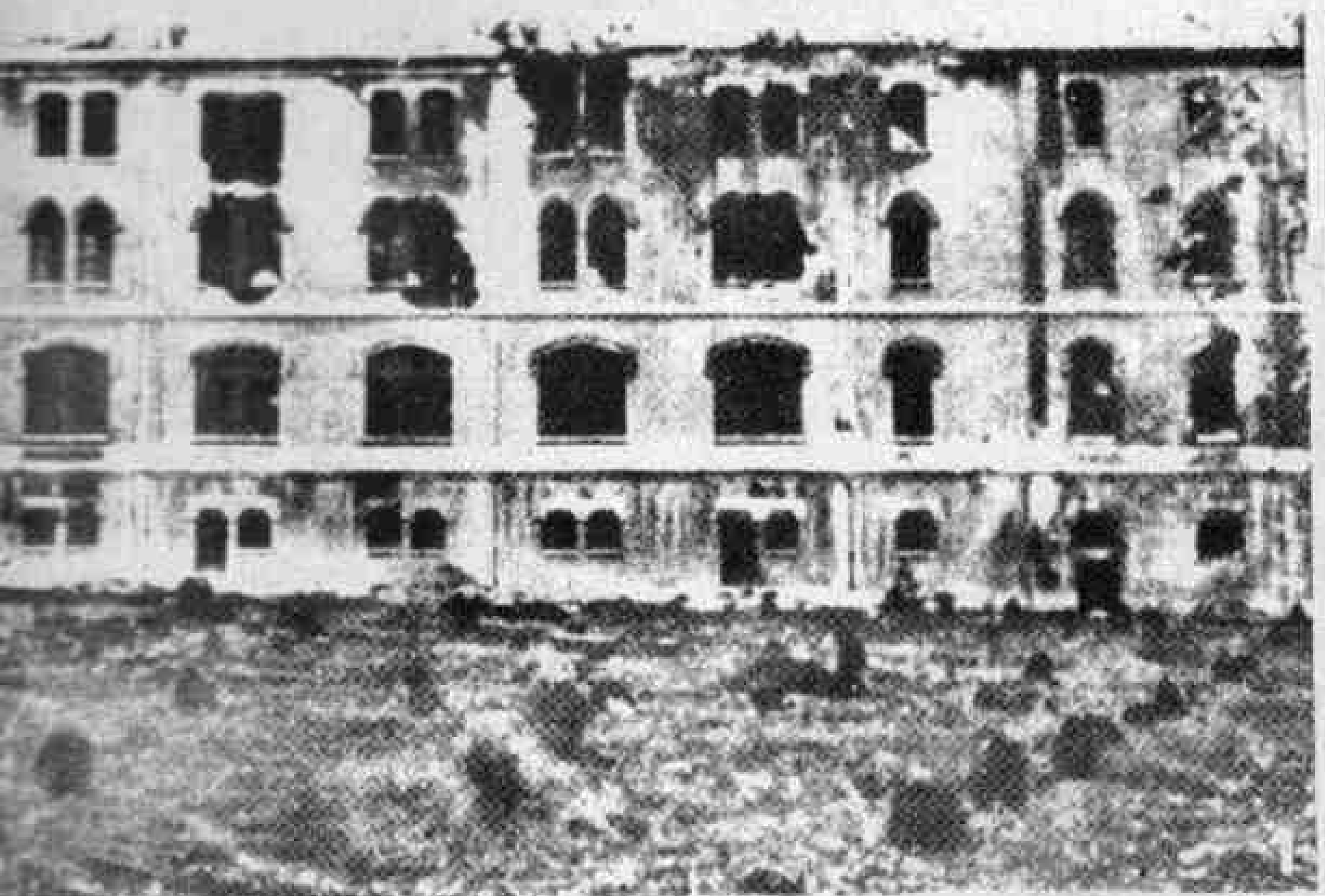
Me sorprendió bastante todo. Aún tenía un concepto bastante infantil de las cosas. No había vivido ninguna guerra y, juzgando por los textos de historia estudiantiles, suponía que las guerras se convocaban como una asamblea. "...y declaro la guerra a tal nación". *¿No decía así la Historia? Creía también que se elegían los campos de batalla y se concertaban de antemano las alianzas y los acuerdos, y todo el mundo sabía a qué atenerse. Al fin fui comprendiendo que las guerras no siempre estallan como una granada ni se preparan deliberadamente. A veces son una situación. De pronto, alguien dice: "Estamos en guerra". Y ahí queda eso...*

Ni la ciudad sitiada con sus bombardeos, su hambre, su falta de agua y de luz, sus víctimas de la metralla, me dio la medida exacta de lo que era una guerra civil. El sentido de la guerra civil me lo dieron las persecuciones, los fusilamientos, los odios entre personas de una misma familia, en fin, las injusticias cometidas por el apasionamiento de los dos bandos.

Meditando sobre el sitio de Oviedo, desde que comprendí lo que era una guerra, supuse, pese a mi falta de experiencia, que la ganaría Franco. Los rojos eran valientes. Luchaban a cuerpo descubierto. Pero carecían de táctica militar, o quizá de disciplina. O de las dos cosas. Les faltaba también unidad o unificación absoluta, necesaria para presentar un frente común al enemigo. Y asustaron a la Iglesia y al capital, con lo que se jugaron también la amistad de ciertas potencias extranjeras. La ayuda de los intelectuales tiene poco valor en las guerras.

Cuando se levantó el sitio de Oviedo, yo sabía que la República había perdido la guerra. Duraría ésta el tiempo que Franco tardara en conquistar el resto de España.

Aprendí otras muchas cosas durante el sitio de Oviedo, mientras la aviación destruía mi casa, mi madre moría, y mi novio estaba en la cárcel. La guerra me hizo madurar rápidamente. Si antes era pacifista por temperamento, cuando terminó la guerra lo fui por convicción.



1-2-3 La caída de Simancas estimula a los sitiadores de Oviedo. Por otra parte, las tropas vencedoras en Gijón se unen a las que cercan la capital del principado. La aviación gubernamental, además, intensifica sus vuelos sobre la ciudad cercada y sus defensas. El día 8 de septiembre, festividad de la Virgen de Covadonga, patrona de Asturias, se produce un durísimo asalto. Nuevas ruinas sobre las ruinas. La plaza de Santo Domingo, viviendas familiares y el cuartel de Pelayo, proclaman con sus destrozos la violencia de los combates y bombardeos.

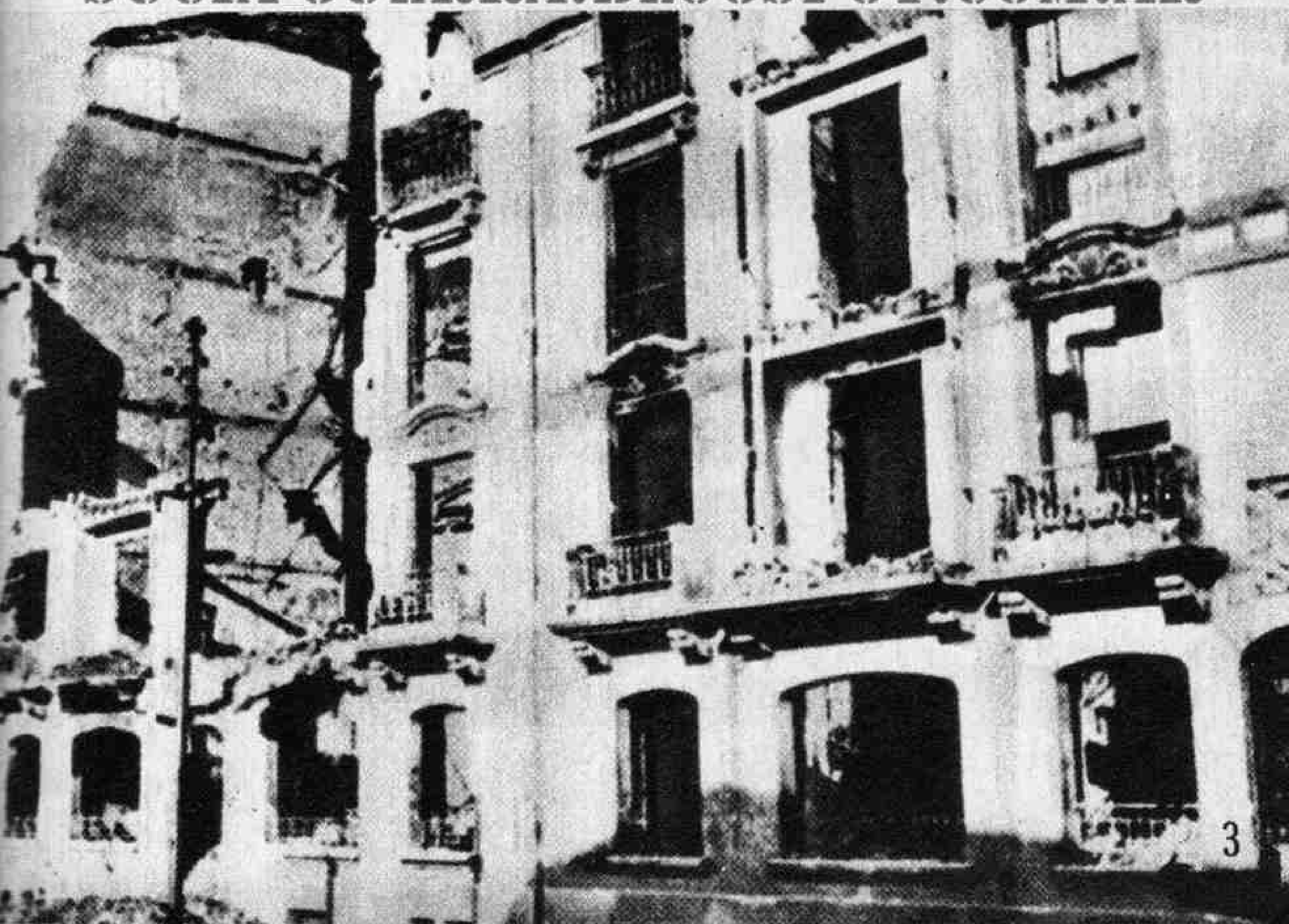
---

4 La población civil ovetense padece ya, desde semanas atrás, los rigores del cerco. La mayor parte de su vida transcurre en los refugios subterráneos; el agua escasea, no llega a las viviendas, y en las más céntricas calles de la capital asturiana, como en las aldeas, se vuelve a ver la estampa de las mujeres en torno a las fuentes públicas. Los alimentos, racionados, también comienzan a escasear.

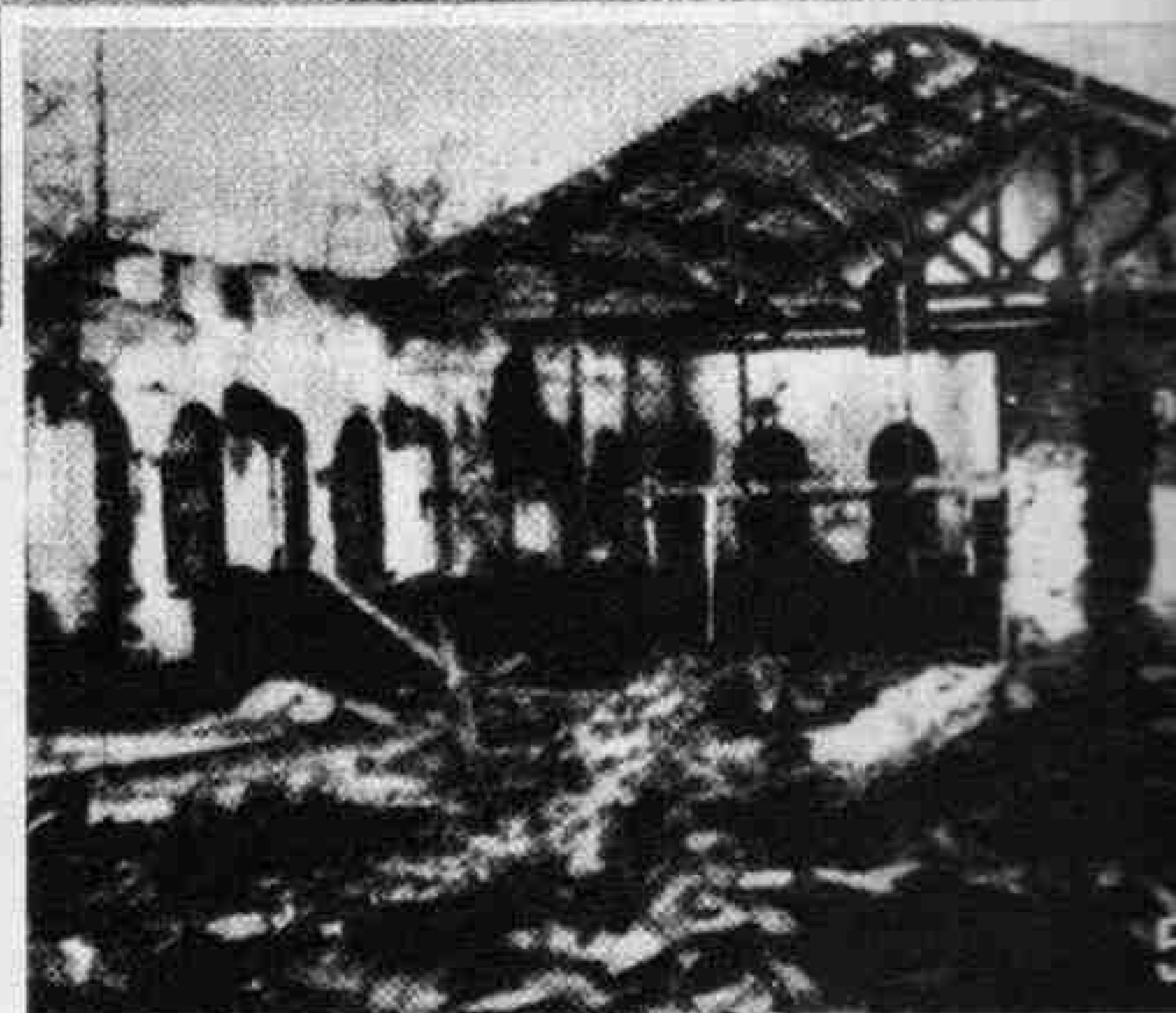




4



3



5 La columna de socorro continúa aproximándose a Oviedo, pero todavía está lejos. Se impone otro tipo de ayuda militar a los sitiados. La aviación nacional hace su aparición sobre el cielo de Asturias. Uno de los primeros objetivos es la destrucción del principal vivero de los sitiadores, la fábrica de cañones de Trubia. El 16 de septiembre, los aviones nacionales realizan su primer ataque a la famosa factoría.





1-2 El avance de la columna del coronel Martín Alonso se realiza penosamente. Con la excepción del reducto nacional de Oviedo, todo el territorio del principado continúa en manos del Frente Popular. Las carreteras están bloqueadas, los nudos de comunicaciones han de ser conquistados uno a uno y, en ocasiones, aparecen puentes volados que impiden totalmente el paso. La columna ha de tender puentes de emergencia para continuar su avance.

"ción heroica para alcanzar el honor "de ver en su manga izquierda bordada la insignia de la Cruz de San Fernando.

"Los combates de la Loma de Canto, "San Esteban de las Cruces, los Solises, "Catalanes, Mercadín, etc., en los que "la oficialidad alcanza el 60 por 100 de "bajas y el conjunto de defensores "de Oviedo tiene cerca del 40 por 100, "están todos ellos esmaltados de hechos de valor y actos meritorios, de "los que a mí me es absolutamente "imposible describir su grandeza y en "los que al lado de los hechos individuales, como los de Caballero, Bruzo, etc., por no citar más que a los "vivos, en los que el valor y el mérito "alcanza las cumbres de la gloria, la "actuación colectiva de los defensores "de Oviedo, sin excepción, es extraordinariamente meritoria y heroica.

"Testigo presencial de la mayor parte "de los hechos ocurridos tales días en "la estación del Norte, calles de Uría "e Independencia, Adoratrices y Catalanes, donde prestaban servicio paisanos militarizados a mis órdenes, no "me es posible, lo considero además "innecesario, detallar los que tuvieron "lugar en otros sectores, bastando indicar que el ataque se realizó por el "enemigo en frente muy extenso y simultáneamente en varias direcciones.

"Recuerdo con verdadera emoción el "día 8 de octubre, cuando el enemigo "atacó con inusitada furia la posición "de los Catalanes, y la compañía, mandada inteligentemente por el capitán "Gispert, a la que se agregaron voluntarios de Oviedo, resiste heroica "y valientemente a pesar de las numerosas bajas que tiene, más de siete "horas de fuego, haciendo retroceder "en franca huida a enemigo notablemente más numeroso. Y vienen ahora "a mi memoria, en la sucesión de hechos heroicos de que fue tan pródigo "el sitio, las retiradas de Fuente el "Forno y Caño del Aguila que en los "días 5 y siguientes de octubre llevaron "a cabo los soldados, falangistas y voluntarios que mandaba el modelo de "militares valerosos e inteligentes, tan "querido de la tropa como de sus compañeros y sus jefes, capitán Bruzo. "Y la actuación serena, inteligente y "meritoria de la compañía que manda "el capitán Sánchez Herrero, reforzada "con falangistas y voluntarios, que tantas y tan repetidas muestras dio en "aquellos días de octubre de valor y "de heroísmo.

"Y cito estos hombres, sacados, entre "otros muchos, de la oficialidad de "Oviedo, orgullo de España, que dio "desde el primer día a la causa con "prodigalidad su sangre, no escatimando "sacrificios ni peligros y dando ejemplo "constante a las tropas a sus órdenes, "mereciendo por derecho propio figurar "en cabeza en el cuadro de honor de "los defensores de la ciudad.

"Debemos señalar, también, el día 16 "de octubre, cuando enemigo numeroso "ataca con dos camiones blindados provistos de fusiles ametralladores las "posiciones de Carmelitas y Adoratrices, llegando a 40 metros de los parapetos, y un grupo reducido de guardias civiles, falangistas y voluntarios "los detienen, ponen a raya al enemigo "y dan lugar a que una pieza de arti-

"llería sea colocada y destruya e incendie uno de los carros cuando tan sólo le quedaba un disparo.

"Y los días del 10 al 12 de octubre, en el sector de Buenavista, cuando enemigo numeroso, provisto de artillería y aviación, ataca con furia el chalet de don Melquiades Alvarez desde las diez de la mañana a las cuatro de la tarde, llegando a 60 metros de los parapetos y actuando la artillería enemiga con tiro directo a no más de 300 metros de distancia, donde el Ejército, Guardia Civil, de Asalto, falangistas y voluntarios, todos unidos, rivalizaron en abnegación y heroísmo, conservando en poder de España la posición que se les ordenó defender.

"Y asimismo los días del 12, 13 y 14

3 Para el día 6 de octubre, aniversario de la revolución proletaria de 1934, los milicianos del Frente Popular han prometido "tomar café" en las principales calles del centro de Oviedo. Tras los violentísimos ataques de los días anteriores sobre las posiciones que defienden la ciudad, las fuerzas gubernamentales se lanzan a un nuevo asalto. La ciudad es cañoneada intensamente. En un horizonte de ruinas, los nacionales defienden su terreno palmo a palmo.



Sobre el papel EL ASEDIO PERIODISTICO DE OVIEDO

Selección de textos publicados por la prensa gubernamental durante los primeros días del cerco de Oviedo, en los cuales se refleja la seguridad que tenían de rendir a los sublevados en la capital asturiana. Pertenecen a periódicos de Gijón y a El Liberal de Bilbao, que recogía a diario informaciones procedentes del Frente Popular asturiano, y están recopilados en la obra Asturias, de G. Carrascal.

"De El Noroeste, *de Gijón, del 4 de agosto de 1936: «La columna facciosa que entró en Asturias procedente de Galicia quedó inmovilizada en Navia, después de ser derrotada. A cualquier cosa llaman cuatro moscas. Porque han dado en llamar columna a unos centenares de hombres, que no llegan ni al millar, soldados y fascistas unidos, que si han logrado penetrar en nuestra región ha sido por conveniencia táctica, para garantizar su aniquilamiento, que será rápido e inexorable en cuanto se establezca el primer serio contacto con ellos... El episodio de los enemigos del régimen en la zona occidental de la provincia ha terminado. Y ha terminado, porque los accidentes del terreno hacen imposible el avance, y porque, además, nuestros valientes soldados están tan perfectamente atrincherados, poseen tan abundante material de guerra y derrochan tanto coraje que es materialmente imposible un solo paso hacia adelante de los facciosos».*

"Del artículo de Indalecio Prieto, inserto en El Liberal *de Bilbao, el 25 de agosto, a raíz del incendio destructor del cuartel de Simancas: «Simancas era una de las unidades de infantería mejor dotadas. Gil Robles, desde el ministerio de la Guerra, puso especialísimo empeño en dotar magníficamente a estas fuerzas, cuyo armamento era moderno y copioso. Que se recoja mucho o poco de ese armamento es cosa secundaria. Lo importante es que, extinguido el foco, el coronel Aranda está totalmente solo en Asturias, porque maldito si le sirve de compañía útil la pequeña columna que, procedente de Galicia, está embotellada por los mineros desde hace bastantes días en el difícil y sinuoso camino del puerto de la Espina. A estas tropas gallegas las cogerá inmovilizadas en aquel abrupto lugar la noticia de la rendición de Oviedo, como las habrá cogido hoy el mensaje de aniquilamiento del Simancas, y acaso su mando dé en meditar si no les sería más conveniente volver grupas en busca de sus por ahora plácidas guarniciones, en vez de intentar la prosecución de un avance notoriamente imposible. Para cortar el paso a esa columna y para cerrarlo a los núcleos mucho más insignificantes que asoman por Pajares y Leitariegos, los mineros necesitan poquísima gente. Se lo da todo hecho el terreno. Destruidos los focos de la revuelta en Gijón, de cuyos cuarteles sólo quedan escombros, el esfuerzo del proletariado asturiano, que con tanta cautela ha sabido contener sus impaciencias, se concentrará sobre Oviedo. ¿Habrá allí también una resistencia a la desesperada, o se rendirá Aranda, perdida ya toda esperanza de socorro? ¿Habrá también en Oviedo otro derroche de heroísmo inútil? Pronto lo veremos».*

"De La Prensa, *de Gijón, el 22 de agosto de 1936: «...Los sitiados resistían alimentados por la mentira de una vana esperanza que trataba de infundirles Aranda:* Esa columna gallega que está al llegar; que se acerca; que viene; que se la ve. *Pero que ni llega ni aparece, sino que se aleja más y más de Oviedo, haciendo caer en la desesperación y sembrando desilusión en los que si resisten ahora, no tardarán mucho en darse por perdidos irremisiblemente».*

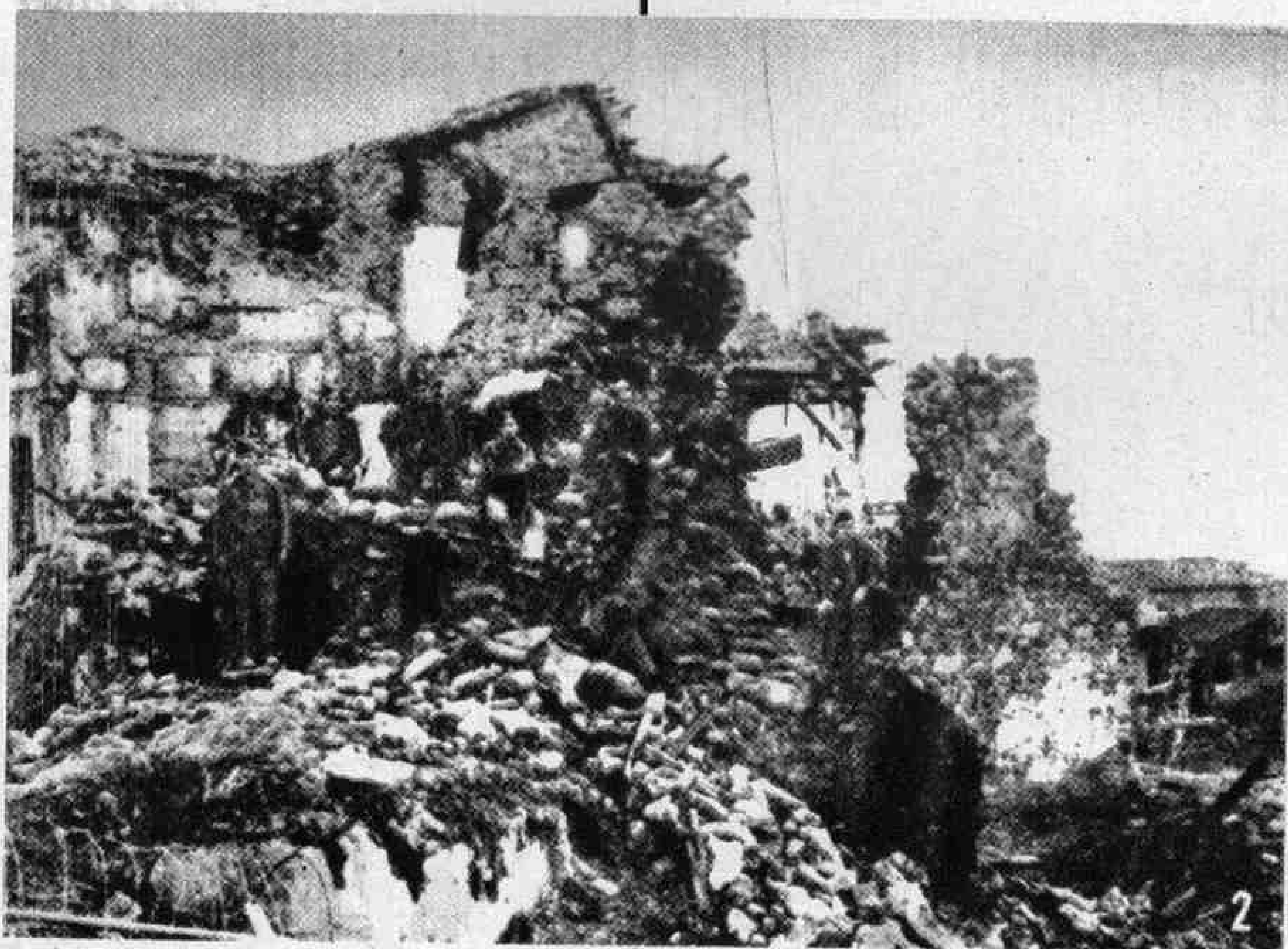
"De La Prensa, *del 9 de octubre: «La jornada de ayer revistió iguales caracteres de triunfo que las anteriores.*

Se gana terreno continuamente en la medida lógica cuando se trata de acción tan empeñada como el cerco de una ciudad. Un paso que se da es una esperanza del enemigo que cae por tierra. Y esos pasos van siendo tantos que el árbol de la ilusión de los sitiados se va quedando ya sin hojas. El fin no puede por menos de estar cercano. Sepamos dominar toda impaciencia, porque el día del triunfo está próximo».

"De El Noroeste, de Gijón, de 13 de octubre: *« (Los espejismos de Aranda)... Queremos cerrar este reportaje con un detalle curioso que muestra hasta dónde ha llegado la obsesión agónica de Aranda y los suyos por esas columnas gallegas que vienen a salvarles y no los salvarán. Las personas que salieron ayer de Oviedo nos contaron que el día anterior no había comido nadie pan en la capital porque Aranda y los fascistas procedieron a requisar todas las existencias de las tahonas para destinarlas —según decían— a los componentes de la columna de Galicia que haría su entrada triunfal en Oviedo aquella misma noche. Espejismos de sediento en el desierto. ¡Pobre Aranda! ¿Cuál habrá sido su despertar al no percibir los bélicos clarines, ni siquiera las gaitas gallegas entonando una entrada triunfal? Ya ha perdido el control: ignora ya, o se olvida, de los muchos kilómetros que hay entre él y la famosa columna, y los miles de hombres que están dispuestos a sembrar de cadáveres todo aquel territorio antes que dejarles pasar. Ignora que el plomo de nuestras balas enfría los ardores de los salvadores que quieren pasar y no pasan, que no pasarán nunca.»*"



1-2 Al terrible asalto del 4 de octubre suceden otros no menos encarnizados en las jornadas siguientes. Las posiciones en el cementerio de San Pedro de los Arcos sufren un acoso continuo. La artillería y la aviación continúan machacando la ciudad. El barrio de San Lázaro, al que corresponde la primera foto, es prácticamente un montón de ruinas. Edificios históricos, como la catedral, más alejados de la zona de los combates, también han sufrido los efectos de los bombardeos.



●●●

"de octubre, en la estación del Norte, "cuando el enemigo, en posesión de la "posición privilegiada de San Pedro de "los Arcos, con intenso fuego de fusilería, ametralladora y cañón, se disponía a entrar en Oviedo por su arteria principal, la calle de Uría, días "en los que la 4ª Compañía de voluntarios perdió a dos de sus tres oficiales "y en los que los falangistas de la "*Harka*, Guardia Civil y voluntarios de "Oviedo resistieron sin descansar ni "relevarse día y noche, sin decaer su "espíritu ni perder la serenidad ni la "fe, recogiendo los cadáveres de sus "compañeros que caían víctimas de la "metralla enemiga y sosteniéndose 150 "hombres frente a 2.000 con la sonrisa "en los labios y España en el corazón."

LOS DEFENSORES DE OVIEDO

Otro testigo presencial nos habla, ahora, de los defensores de Oviedo. Se trata de Oscar Pérez Solís, antiguo comunista, capitán de Asalto, periodista en ratos libres —era su profesión antes de la guerra—, falangista después, y defensor de uno de los puntos más comprometidos del baluarte ovetense, quien en su obra *Sitio y defensa de Oviedo*, después de transcribir el anterior informe del comandante Fernández Ladreda, añade:

"Si la cosa no hubiese sido tan seria, "habría motivo para celebrar a carcajada limpia la cautela —vamos, la "cobardía— de los rojos frente al pelotón de voluntarios, guardias civiles "y soldados que defendieron la parte "del barrio de La Argañosa más inmediata al casco de la población. Un "excelente amigo, llamémosle X, que "también es paisano mío por partida "doble, pues somos asturianos y nacidos en el concejo de Aller, me ha "relatado curiosas peripecias de la lucha en aquella barriada. El, que se "encontraba en Oviedo, de vacaciones, "al comenzar el sitio, se alistó como "voluntario. Su caso fue el de otros "muchos hombres de carrera que abandonaron circunstancialmente su profesión para empuñar el fusil en defensa de la patria.

"Tuve a mis órdenes algunos hombres "de éstos y puedo certificar que fueron soldados meritísimos. Uno de ellos, "el ingeniero señor Santamaría, se ganó en la *Harka* el empleo de alférez. "Con X estuvieron, entre otros, en la "defensa del chalet de Martínez y del "trozo de La Argañosa que va del primer puente al segundo, dos ingenieros "de minas, Felipe Uría y Enrique La-



viña, aspirantes a dinamiteros para impedir el avance de dos camiones blindados que los rojos traían por la carretera; Rodrigo Uría, profesor de Derecho mercantil en la universidad ovetense, que durante doce horas seguidas estuvo tirado en el suelo y hecho una sopa, haciendo de sirviente de una ametralladora manejada por un guardia civil que en modo alguno quería tener otro auxiliar, por lo bien que el señor catedrático se arreglaba para meter los peines de balas en la ametralladora, y el abogado Paulino Vigón, valiente como él solo, que, encontrándose momentáneamente sin mando el grupo de combatientes a que pertenecía, sostuvo el ánimo de todos con ardientes arengas místico-militares —tan pronto les excitaba a morir por la patria como les invitaba a rezar el *Señor mío Jesucristo*— y distribuyó a la gente como un perfecto profesional de la guerra.

"Durante varios días, este núcleo de militares más o menos improvisados, en el que seguramente no había más veteranos que unos pocos guardias civiles, hizo frente con brío al asalto rojo, casi a pecho descubierto. Sus atrincheramientos eran las vallas de un almacén, los parapetos de pacotilla levantados a toda prisa en un corte de la carretera o en la barandilla del puente y las frágiles paredes del chalet de Martínez o de la Casa del Gorrión. Las abrasaba el enemigo a tiros y a cañonazos, y parecía un milagro que aquellos hombres permanecieran en pie. Los había que estaban enfermos o extenuados, y, sin embargo, permanecían en la línea de fuego. Cuando el guardia civil que tenía por auxiliar «al señor catedrático» resultó herido, hubo que buscar quien lo reemplazara. Se encontró a un soldadito gallego que tiritaba de fiebre. ¡Cómo siento no haber podido averiguar su apellido! Era de un carro de asalto, que por cierto hubo que volar para que no cayese en poder de los rojos; y se llamaba Jesús. El pobre sólo puso una condición: que le dieran un poco de coñac, pues estaba que no podía tenerse. Echó un trago y se puso, como si tal cosa, a tirar con la ametralladora, ya olvidado de su enfermedad.

"El enemigo estaba en los umbrales de la ciudad y forcejeaba por seguir adelante; pero tenía frente a sí a españoles, y él había dejado de serlo. Haciendo cálculos con cifras numéricas, los españoles debían de perder; pero no eran números los que había que contar en la defensa de Oviedo, sino corazones que valían por mil. A cada hora que pasaba, se hacía mayor el peligro en que la ciudad se veía. El enemigo pisaba ya los umbrales de ella. En el interior de Oviedo se improvisaban los baluartes de la última y trágica resistencia. Del hospital se escapaban lisiados a coger de nuevo las armas. Nadie decía su desesperada resolución de morir, pero en todas las miradas brillaba el fuego de aquella resolución. A veces, pensar así es salvarse. Y en Oviedo lo fue."

LAS COLUMNAS SE ACERCAN

Por fin, el cerco se rompe. Las columnas de Galicia escalan el Naranco y bajan a la ciudad. También es Oscar Pérez Solís quien nos relata la alegría increíble de aquella jornada:

"Nuestro primer cuidado era todas las mañanas hacer observaciones meteorológicas. De que el cielo estuviera nuboso o despejado deducíamos cómo iba a ser el día. Si la niebla iba a ser espesa o estaba lloviendo, como las más de las veces sucedía, augurábamos que la aviación nacional no podría venir, con lo que las columnas de Galicia, ya tan próximas a Oviedo que casi «las olíamos», podrían avanzar poco y, por otra parte, los rojos nos fastidiarían de lo lindo. En cambio, si al amanecer tenía el tiempo buena cara, nuestros pronósticos rebosaban optimismo. Y el 17 de octubre amaneció un día espléndido. Como dicen los *franchutes*, aunque sean del



4 El hecho de que los sitiados hubieran establecido un puesto de observación en la torre gótica de la catedral de Oviedo justificó a los sitiadores el bombardeo del hermoso monumento artístico e histórico. Las naves del templo sufrieron cuantiosos daños. La torre quedó desmochada por un proyectil artillero.

POLITICA

El Gobierno legítimo de España, triunfante del fascismo, asegurará la paz al mundo, paz que de otra manera se vería en riesgo inminente

Los mineros asturianos atacaban anoche las calles centrales de Oviedo

Los dinamiteros actúan en las de Uría, Independencia, Tenderina y Santa Susana, combatiendo a los facciosos en algunos edificios

EL ESFUERZO INDISPENSABLE
...BRE LA DEFENSA DE MADRID

Todos los barrios populares en poder de las fuerzas leales, rescatándose a más de 3.000 personas

UNA HABIL MANIOBRA HACE DUEÑOS A LOS MINEROS DEL DEPOSITO DE LAS AGUAS

LAS PERDIDAS EN HOMBRES Y MATERIAL DE LAS TROPAS DE ARANDA SON MUY CUANTIOSAS

3

3 *Política*, de Madrid, recoge en su primera página del 10 de octubre los grandes ataques gubernamentales contra Oviedo con motivo del aniversario de la revolución asturiana de 1934.

"Frente Popular, *à tout seigneur, tout* "*honneur*. El 17 de octubre iba a ser "todo un señor día, y, por consiguiente, "el tiempo debía hacerle todos los ho- "nores. Se lo debían de tener tragado "los rojos porque no chistaron desde "que amaneció.

"Bien de mañana aún, en el cielo "limpio y radiante hicieron su apari- "ción las escuadrillas volantes de Es- "paña. Marcharon unas al encuentro "de las columnas de Galicia, que al "anochecer mandarían su vanguardia "a dormir en Oviedo y a que no dur- "miéramos de alegría los habitantes y "defensores de la ciudad, y otras se "pusieron a barrer, dando magníficos "escobazos, las posiciones ocupadas por "los rojos, callados como muertos. Los "aviones nacionales iban y venían de "un lado a otro de Oviedo o le ro- "deaban con sus vuelos majestuosos, "bombardeando incesantemente las po- "siciones del enemigo, sobre las que "descendían a veces con tal ímpetu "que no parecía sino que los aparatos "iban a clavarse en las trincheras rojas. "Se les tiroteaba, a veces, débilmente, "desde éstas; pero, en vano, porque "nuestros aviones, sin dar importancia "a aquella inútil réplica, acribillaban "al enemigo con el fuego de las ame- "tralladoras y el estrago de las bombas. "Todo el cerco rojo de Oviedo sirvió "de hartazgo al madrugador apetito de "nuestra aviación, y aún no había lle- "gado el mediodía y ya estaba hecho "añicos el sueño marxista de festejar "dentro de la ciudad, aunque fuera "tardíamente, el aniversario del otro "octubre. Ya no ladraban desde el "Naranco las jaurías artilleras del ene- "migo; ya en torno de Oviedo no se "hacía oír más voz que la de España; "ya estaba a punto de sonar la hora "triunfal de la ciudad libertada.

"La gente se había echado a la calle, "olvidada de todo posible peligro, co- "mo en un día de fiesta, puesto el "corazón en la mirada jubilosa con "que seguía los movimientos de la "aviación nacional, adivinando que eran "los aleteos de la victoria inmediata. "Y de pronto, al mediodía, un clamor "loco de alegría. «¡Los Regulares, en "lo alto del Naranco!» ¿Sería posible? "Sí, sí; la noticia había saltado a la "calle desde el piso alto de la Diputa- "ción. En una de aquellas dependencias "donde por la noche tiritaban de frío "los muchachos de Falange que hacían "centinela, había unos aparatos topo- "gráficos —un par de taquímetros o de "pantómetras, no lo recuerdo ahora "bien— por cuyos anteojos, aunque "dieran la imagen invertida, se habían "visto claramente unos morazos que "agitaban sus chilabas al pasar por "encima de ellos los aviones de España.



3 Desde la Diputación Provincial —a la izquierda de la foto— el día 17 de octubre de 1936 se divisan los primeros soldados marroquíes en el alto del Naranco. Es el fin del sitio. La noticia corre por la ciudad. La hora de la liberación se aproxima, es inminente. Casi tres meses de sufrimientos quedan atrás.



1 Dos tabores de Regulares marroquíes se incorporan a la columna de Martín Alonso que avanza sobre Oviedo. En las continuas refriegas y conquistas de pueblos, la tropa expedicionaria ha sufrido numerosas bajas. Pero la vanguardia nacional está ya en El Escamplero. Oviedo empieza a parecer una meta relativamente fácil.



2 La artillería nacional ataca por la retaguardia a los sitiadores de Oviedo. En la ciudad ya se escucha el fragor de la nueva batalla, pero nadie sabe si los estampidos proceden de las armas nacionales que acuden en su socorro o de nuevos cañones enemigos. No cesan los intentos de asalto de los frentepopulistas. Increíblemente, Oviedo resiste.

Con champán de "la Viuda" UN "COCTEL" EN LA TRINCHERA

El combatiente de la resistencia ovetense Oscar Pérez Solís, periodista y militar, cuenta en un capítulo de su libro Sitio y defensa de Oviedo el episodio anecdótico que extractamos a continuación: cómo se improvisó una fiesta en las líneas avanzadas, en la que no faltó champagne francés capturado al enemigo, en los últimos días de septiembre de 1936.

"Los rojos, en su vertiginosa fuga, se habían dejado en Abuli suculentos manjares y una espléndida dotación de «bebestibles», entre ellos, unas botellas de champán que la señora viuda de Clicquot hace en el país de nuestro judaico amigo León Blum. Item más: la ocupación de Abuli se extendió a una finca —señores, qué finca— propiedad, en tiempos, del senador republicano don Rafael María de Labra, y, después, del mandilón y triangular ministro de la República masónica y sovietizante don Augusto Barcia. Se cuidaba bien, el grandísimo masón. La casa, con su señorial parque, era un verdadero palacio, y los rojos la habían respetado, sin duda por ser de un amigo y casi camarada, aunque a la hora de repartir las tajadas tuvieran ellos que contentarse con las rebañaduras de la cazuela. Y como no era cosa de desperdiciar el rico champán, y en las trincheras rojas habían quedado sustanciosas provisiones, y las había también en la despensa del Barcia, y nuestra gente andaba siempre bien de apetito y de sed, no quieran ustedes saber la zambra que se armó en Abuli. Por si esto fuera poco, llegó por la mañana el coronel Aranda y dispuso el reparto de unos preciosos dibujos, hechos por el Banco de España, entre las tropas que habían tomado parte en la operación de la víspera. Con lo cual, ríanse ustedes de las renombradas fiestas de Nizã. Y como estas cosas se contagian fácilmente, la parranda de Santa Ana de Abuli se corrió al Mercadín, y menos mal que yo tuve que marcharme de allí a primera hora de la noche, por necesidades del servicio; que, si no, Dios sabe si hubiese acabado arrancándome por «soleares». La guerra es una cosa muy seria y muy dura; pero, por eso mismo, en cuanto nos deja un rato libre para armar zaragata, nos proporciona ratos deliciosos e inolvidables.



"He sido testigo de bailoteos al son de aperreados acordeones o de destempladas armónicas y me he deleitado con frecuencia oyendo coros y arias de muy buen tono. Por regla general hacen el gasto los aires asturianos; pero tampoco faltan canciones de otras partes de España, incluso algún que otro fandanguillo —hay en la segunda sección de mi compañía un Enrique con mucho estilo de «cantaor»— y hasta una noche me sorprendió en el Cristo nada menos que un barbudo guardia civil (debía de llevar un mes sin afeitarse) haciendo de Carlos Gardel.

"Bien, pues con estos antecedentes no sorprenderá la noticia de que anteanoche hubo en Abuli una verbena por todo lo alto. Las verbenas, como ustedes saben, se suelen celebrar con motivo de algún santo, casi siempre la víspera de la festividad. En Abuli no había santo que diera pretexto para una verbena. Pero en las avanzadas se organizan festejos sin contar con el santoral. Suelen organizarse después de alguna zurribanda que se propina a los rojos. Y ya saben ustedes lo de Abuli. Con tan fausto motivo hubo allí verbena de tronío. ¿No vieron volando sobre Oviedo en la tarde del jueves unos preciosos globitos? En jueves, la cosa era muy natural. No lo comprendieron algunos señores de acá y allá, de nuestro campo y del enemigo, que inventaron mil fábulas y hasta historietas terroríficas a cuenta de los globos del jueves. Pues eran, sencillamente, el anuncio de la verbena de Abuli.

"No piensen ustedes en La verbena de la Paloma. *Por Abuli es posible que haya algún boticario, desde luego, más joven, aunque tal vez más tenorio que* don Hilarión; *pero, de chulapas, «ni nà, ni ná». Por no haber, ni una mala «señá* Antonia». *Hay, en cambio, toneladas de buen humor. Con lo cual, unos farolillos sacados de no sé donde, unos tragos para entrar en calor, el inevitable cuadro de tenores, barítonos y bajos más o menos desafinados y unas ganas locas de restregar por los oídos a los rojos la alegría con que los defensores de Oviedo sostienen la lucha por España, se pueden hacer una ligera idea de la jarana que hubo anteanoche en Abuli.*

"Por los barrios de la Harka y de la segunda sección de Asalto, que para dar el pecho y andar de broma tiene un magnífico líder, cuyo nombre me callo para que no se enfade, la animación fue extraordinaria. Y me figuro que en el Mercadín, de donde tuve que salir, por orden superior, cuando el jolgorio comenzaba y el alférez Uzcudun —se llama de otro modo, pero yo me entiendo— había cantado con gran estilo «unes asturianaes», también el cotarro habrá estado animadísimo. Mientras tanto, los papeles rojos cuentan a sus papanatas que estamos dando las boqueadas y vertiendo lagrimones así de gordos. ¡Vaya, vaya, vaya, vaya! Ea, muchachos, otro trago a la salud de España, y ande el movimiento.

"Nadie podía imaginar entonces que estaban llegando las noches tristes y angustiosas de octubre. Y, sin embargo, nos rondaban de cerca. La verbena de Abuli era el último resplandor de la alegría del Oviedo combatiente. Vendrían luego las horas negras de pesimismo, cargadas de presagios de tragedia, siniestramente alumbradas por los incendios de la ciudad moribunda. ¡Pero, al fin, rasgarían otra vez el aire los voladores (cohetes) de la victoria!"

LA VOZ

Calle a calle y casa a casa, los mineros de Asturias van tomando Oviedo con tenacidad y heroísmo impresionantes

La población civil va siendo rescatada del infierno en que ha vivido bajo los facciosos

Un soldado que se escapa del cuartel de Pelayo refiere que los rebeldes están desmoralizados

El gobernador general de Asturias habla por radio a la población

ASTURIAS, EJEMPLO Y GUIA

Panorama de la guerra

NECESIDAD DE LA OFENSIVA

Dicen que los puertos de Bilbao y de Santander están minados

La ofensiva de nuestras fuerzas en el sector Centro, iniciada ayer, ha continuado hoy

Los rebeldes se repliegan mientras los leales reconquistan unas posiciones y atacan duramente otras

En Oviedo se toman reductos defendidos con gran tesón por los facciosos

El matrimonio de los militares y religiosos

El Sr. Goicoechea (D. Antonio), procesado, en unión de otros caballeros, por estafa

El coronel Moracho fué fusilado por orden de Cabo...

1

SEVILLA 18 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.417

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

AYER ENTRARON EN OVIEDO VICTORIOSAS LAS COLUMNAS NACIONALES, TRAS DE HACER UNA VERDADERA CARNICERIA A LOS MINEROS ROJOS QUE LA ASEDIABAN, Y LAS FUERZAS QUE MANDA EL GENERAL VARELA, DESPUES DE APODERARSE DE NUMEROSOS PUEBLOS, CORTAN TODA COMUNICACION DE MADRID CON LEVANTE Y EL SUR

El ala derecha de las columnas del Sur opera en un frente de veintisiete kilómetros, penetrando treinta y cinco hacia Madrid. Conquista de los pueblos de Olías del Rey, Mocejón, Villasagra, Añover, Pobeja, Pantoja, Azaña, Magán, Cabañas de la Sagra, Yunkler, Algodor y Castillejo. Las vanguardias del general Varela, a la vista de Illescas. Los escasos kilómetros que quedan a los nacionales para entrar victoriosos en Madrid.

La situación militar

Oviedo, victoriosa

Oviedo, dos veces cautiva y dos veces redimida; Oviedo, dos veces mártir; Oviedo, baluarte de la nueva Reconquista, eres el segundo dolor en este parto feliz de madre España. En ti y en Toledo se desgarraron las entrañas fecundas de la Patria; ya se oyen por los campos de la Sagra los primeros vagidos de una vida naciente.

Girones de Oviedo... arruinados sillares toledanos: cantivais la emoción del mundo. Sagunto y Numancia, ejemplos puros de la Historia, sienten celos de vuestro heroísmo.

Cuatro espadas en cruz, nimbadas por el laurel de la victoria...

...funda; que hoy oirá el eco de los disparos de la Artillería nacional. Si los jefes marxistas no deciden la rendición de la villa luminosa, poco habrá de faltarle. Ya es irremediable la derrota del comunismo. Aún alentamos la esperanza de que lo comprendan y sean capaces de disminuir la efusión de sangre entre sus secuaces.

La parcela comida ayer al marxismo, no sólo es amplia, sino importante por su situación. Todos los pueblos comprendidos en ella quedaron en poder del Ejército salvador, que ahora ha apoyado su ala derecha en el canal del Jarama, dando gran solidez a la línea.

Al propio tiempo, en la margen opuesta del Tajo, las tropas del teniente coronel Te...

...muy pocos días habrán rescatado Madrid las heroicas tropas coloniales, que, auxiliadas por las nuevas milicias de la España digna, salieron de Sevilla una mañana canicular, en busca de la gran aventura.

A su paso por los pueblos de la Extremadura entonces irredenta, se le sumaron las improvisadas huestes de patriotas, y hoy los efectivos del Ejército libertador rayan en cifras astronómicas.

España en pie, mira hacia Madrid, y cuando caiga, se escribirá esa fecha con agua de oro, porque señalará el principio de la nueva Era.

El día de la toma de Madrid habremos de romper todos los calendarios.—ANTONIO OLMEDO.

2

●●●

"«¡Los Regulares, los Regulares!» Se les veía en el Pico Paisano, y por el Boquerón de Brañes —decían algunos, que no sé si lo veían o se lo figuraban— «no cesan de asomar tropas nuestras».

"Lloros, brincos, abrazos, besos; vivas, roncos de lágrimas, a España; un delirio de entusiasmo. Disciplinadas, obedientes, calladas, porque no tenían permiso para hablar, las campanas debían de estar consultándose unas a otras si se insurreccionarían. ¡Con qué gusto brincarían ellas también y darían voces en honor de España! Pero las campanas, como timbaleros de Dios, tienen un hondo concepto religioso de sus deberes, y, sujetándose los bordones inquietos, escondidas en sus altas torres, atalayas de los peligros que por tanto tiempo se habían cernido sobre Oviedo y vigías de la salvación ansiada que de un momento a otro iba a llegar, se resignaron sumisas, como buenos heraldos del Señor, a que sólo se escuchara el toque de gloria que repicaba en todos los corazones de Oviedo.

"Las azoteas de la ciudad se llenaron de miradas ávidas que volaban hacia aquel Naranco de donde nos había venido tanto mal. «Sí, allí están; son los Regulares; ya les tenemos ahí; ¡viva España!» Y en la Diputación, corriendo escaleras arriba, apreturas y empujones para llegar, teniendo que hacer cola, hasta aquellos anteojos que dejaban ver regocijadamente las siluetas, cabeza abajo, de los moros y sus movimientos a lo largo de la cresta del monte, mientras la aviación nacional seguía limpiando la roña que se había pegado a los umbrales de la ciudad. ¡Al fin, al fin! Y miles de oraciones, en acción de gracias, subieron a postrarse de rodillas ante el trono de Dios.

"En las primeras horas de la tarde comenzó a salir una azulada nube de humo en la cuesta del Naranco, hacia la Loma del Canto o por allí cerca. Y a poco una formidable explosión pareció como que desgajaba el monte. Ningún aparato nuestro volaba en aquel momento sobre el Naranco. Tampoco nada nuestro había estallado. La explicación del hecho bien pronto corría de boca en boca: los rojos, en retirada, habían volado su

1-2 El vespertino *La Voz*, de Madrid, el 17 de octubre, afirma que los gubernamentales están conquistando Oviedo. Pero el diario nacional *ABC*, de Sevilla, en la mañana siguiente informa del enlace de la columna de socorro con los sitiados, con la consiguiente ruptura del cerco.

Régimen frentepopulista ASTURIAS, PROVINCIA SOBERANA

Gijón pasó a sustituir a Oviedo —ocupado por los nacionales— en la capitalidad del territorio de Asturias bajo control frentepopulista. Con superioridad demográfica sobre la propia capital, según los censos de 1936, y centro industrial de primer orden, Gijón se constituye en sede del organismo rector de los asturianos enfrentados al alzamiento. He aquí un relato sucinto de las vicisitudes por las que ascendió este instrumento de poder desde la simple denominación de Comité Provincial, a Consejo de soberanía plena, según resumen tomado del libro Asturias, de G. Carrascal.

"La estructura del órgano directivo que regía los destinos de la provincia pasó por tres etapas: Comité Provincial del Frente Popular de Asturias; Consejo Interprovincial de Asturias y León; Consejo Soberano de Asturias y León.

"El Comité Provincial del Frente Popular de Asturias lo integraba una comisión ejecutiva, que entendía, exclusivamente, en asuntos de Guerra, y varias delegaciones: Agricultura, Comunicaciones, Sanidad, Beneficencia, Trabajo, Transportes, Instrucción Pública, Investigación y Vigilancia, Abastos. Desempeñaban estos cargos representantes de los partidos políticos y organizaciones sindicales integrantes del Frente Popular, en proporción al arraigo que cada uno tuviera en la región.

"El delegado general del gobierno de la República, Belarmino Tomás, presidía la comisión ejecutiva.

"En los concejos de la provincia se constituyeron comisiones gestoras, encargadas del gobierno y administración de los pueblos respectivos.

"Las comisiones gestoras se disolvieron el 14 de marzo de 1937, siendo sustituidas por los consejos municipales que, provistos del carácter de órganos supremos de la administración municipal, ostentaron en lo sucesivo la representación legal del municipio, teniendo el carácter de corporación de derecho público y encarnando la jurisdicción municipal. Tenían derecho a estar representados, en dichos consejos, todos los partidos políticos y organizaciones obreras que, en el momento de publicarse tal decreto, tuviesen representación en el Consejo Provincial de Asturias y León.

"Por decreto de la Presidencia del Consejo de ministros, fecha de 23 de diciembre de 1936, se creó el Consejo Provincial de Asturias, que después se denominó Consejo Interprovincial de Asturias y León, por conferírsele facultades ejecutivas sobre la parte de territorio de esta última provincia sujeto aún al gobierno republicano. El Consejo se desdobló en departamentos a los que se adjudicaron determinados créditos, en concepto de presupuesto ordinario trimestral: Presidencia, 300.000 pesetas; Obras Públicas, 3.000.000 de pesetas; Instrucción Pública, 1.000.000 de pesetas; Industria, 5.000.000 de pesetas; Comunicaciones, 200.000 pesetas; Asistencia Social, 1.000.000 de pesetas; Agricultura, 2.000.000 de pesetas; Guerra, 20.000.000 de pesetas; Marina, 3.000.000 de pesetas; Pesca, 3.000.000 de pesetas; Sanidad, 1.000.000 de pesetas; Comercio, 15.000.000 de pesetas; Justicia, 200.000 pesetas; Trabajo, 500.000 pesetas, y Propaganda, 500.000 pesetas.

"Cada departamento estaba a cargo de un delegado de los distintos partidos políticos y organizaciones sindicales, encuadrados en el Frente Popular. Presidente del Consejo y consejero de Guerra era Belarmino Tomás, que actuaba, además, como gobernador general de Asturias y León, denominación en que se transformó la primitiva delegación del gobierno de la República.

"Posteriormente, en el mes de agosto de 1937, a raíz de la pérdida de Santander, el Consejo Interprovincial se instituye en poder soberano del territorio de su jurisdicción, asumiendo la plena autoridad militar y civil.

"El texto de la disposición en que el Consejo asumía las plenas facultades decía así:

"«Quien repase en su memoria hechos históricos hallará la confirmación de que una ciudad sitiada asumió siempre la integridad de su responsabilidad. Dos encontradas corrientes coinciden en el punto de esta necesidad: una, la dificultad, cuando no la imposibilidad, de consultar las decisiones con el supremo poder político del país; otra, la inaplazable urgencia de resolver minuto por minuto.

"«Los medios actuales de ataque y defensa en la guerra imprimen a los movimientos tal rapidez, fuerzan hechos a tan larga distancia, que bien puede asimilarse el caso de una provincia o región sitiada, hoy, al caso de una ciudad y su contorno sitiada antaño.

"«Caracteriza a una ciudad o región sitiada la desaparición de líneas divisorias entre lo civil y lo militar. Todo se funde en la estrechez de combatir por salvar la propia vida. No queda espacio detrás del frente para actividades propias de la paz. No hay frente militar y retaguardia civil. El poder civil invistió a los militares con una responsabilidad que reasume cuando lo estima pertinente. Otra interpretación es pretorianismo, el funesto pretorianismo causa de la actual desdicha de España.

"«El Consejo Interprovincial de Asturias y León, por las razones esbozadas, cree llegado el momento de asumir la plena responsabilidad del mando soberano en el territorio de su autoridad. Da por supuesto el asentimiento del gobierno de la República: la República cuyo bien e integridad es el anhelo de todos.

"«Adopta la resolución que sigue en plena serenidad, y dispuesto firmemente a imponer serenidad al que quiera perderla, seguro de contribuir a la indudable victoria sobre el fascismo en España.

"«De conformidad con todo lo expuesto, el Consejo: Decreta:

"«Artículo 1º. — El Consejo Interprovincial de Asturias y León, a partir de la fecha y hora de la promulgación de este decreto, se constituye en Consejo Soberano de gobierno de todo el territorio de su jurisdicción y a él quedan íntegramente sometidas todas las jurisdicciones y organismos civiles y militares que funcionan o funcionen en lo sucesivo dentro del referido territorio.

"«Artículo 2º. — El propio Consejo Soberano, a la vista de los acontecimientos favorables que se produzcan en el curso de la guerra, determinará el momento de despojarse de las funciones soberanas que hoy asume.

"«Artículo 3º. — De este decreto se dará cuenta al gobierno de la República para su convalidación, sin perjuicio de su absoluta vigencia, impuesta por im-

Un "belarmino", moneda de papel emitida por el Consejo de Asturias y León, llamada así popularmente por llevar la firma del gobernador general de la zona, Belarmino Tomás.





perio de las circunstancias, desde este mismo momento de su promulgación.

"«Dado en Gijón a las veinticuatro horas del día veinticuatro de agosto de mil novecientos treinta y siete.»"

LA ESTADISTICA DE UN CALVARIO

En su libro Asturias, G. Carrascal recoge esta breve estadística del fuego sufrido por Oviedo durante los quince meses que estuvo bajo la acción de la artillería y la aviación gubernamentales:

"Durante los tres meses del asedio, fueron 12.000 los cañonazos disparados por los rojos sobre la ciudad. Y desde el 19 de julio de 1936 hasta octubre de 1937, cayeron, en dicha población, 120.000 proyectiles de cañón y 6.000 bombas de aviación. El número de personas que, se calcula, quedaron sin vivienda en la capital del principado fue de 30.000."

Numerosos edificios de Oviedo sufrieron las consecuencias del intenso fuego artillero y los bombardeos aéreos.



Mandamientos militares DECALOGO DEL MILICIANO

Los voluntarios asturianos eran provistos del correspondiente carnet de identidad en el cual figuraba, además de su filiación personal, política y sindical, el texto de su código de derechos y deberes, redactado por el departamento de Guerra del gobierno general de Asturias y León. Este decálogo del miliciano estaba formulado así:

"I. Libre y voluntariamente acepto el ingreso en las milicias, reconociendo una disciplina que me obliga a no abandonar por ninguna causa el servicio y la formación militar.

"II. Reconozco el mando del camarada que libremente ha sido elegido por jefe de grupo, y acataré en todo momento sus órdenes, contribuyendo a que los demás también las cumplan.

"III. Me obligo a permanecer en filas mientras dure la campaña, aceptando que los relevos se hagan cuando lo ordene la Comandancia.

"IV. Reconozco como necesario que el miliciano que abandone los puestos a que ha sido destinado o que hiciese con su comportamiento una labor desmoralizadora en las milicias sea expulsado de ellas; y en los casos graves sufra la sanción más extrema, siendo el tribunal creado por la Comandancia el encargado de apreciar los motivos y ordenar sobre la suerte del acusado, sin perjuicio de que, en los trances de urgencia, el jefe de columna y hasta los de grupo tengan potestad para resolver en el acto.

"V. Acepto que el miliciano que se volviese en actitud agresiva a los jefes de columna o de grupo al intentar aquéllos imponer sanción sea juzgado inmediatamente como comprendido en gravísimo delito.

"VI. Con conocimiento de que soy defensor de la causa del pueblo, acepto que el miliciano que cometa actos de pillaje que desprestigien a nuestra clase deba ser sancionado, llegando al máximo rigor. Lo mismo en cuanto se refiere a actos de venganza personal, violaciones, malos tratos a las gentes de los pueblos ocupados, de embriaguez en actos de servicio, y de aquellos que atenten contra la moral y los principios de la muy noble y honrada causa que defendemos.



Dinamiteros asturianos integrados en las milicias del Frente Popular.

"VII. Reconozco que, por muchas que sean las privaciones, no se debe abandonar jamás el puesto, pues en caso de aislamiento, de falta de alimentos u otros, se procura por todos los medios enviar enlace a las fuerzas más próximas, permaneciendo en sus puestos los demás.

"VIII. Prometo ser en toda ocasión un activo miliciano, severo intérprete de las normas militares voluntariamente admitidas, y ejemplo de combatividad y sacrificio.

"IX. Doy mi asentimiento al decreto del gobierno en que se fija la asignación diaria de 10 pesetas para los milicianos y me acojo asimismo a los beneficios que me confiere el decreto de 27 de agosto último.

"X. En estos momentos para mí no existe más que una sola consigna: Vencer unidos al fascismo. *Esta aspiración franca y decidida determina el que yo luche con fervoroso entusiasmo, prestigiando los ideales de liberación."*





“depósito de municiones. Y así era. “Había llegado la hora en que irremisiblemente perdieran la partida. Oviedo, en vida, no hubiera sido nunca de ellos. Ahora ya no lo sería de ninguna manera. A lo sumo, por la radio, y ahí nos las diesen todas.”

NOCHE OSCURA, VISPERA DE GOZO

Habla aquí el mismo cronista del momento de la liberación efectiva de los sitiados y de cómo la “desobediencia” de un teniente coronel adelantó aquella hora emocionante:

“Fue llegando la noche, cargada de impaciencias febriles y de esperanzas seguras. Era una noche oscurísima, pero radiante de emoción. No había luz en las calles, y, sin embargo, la gente andaba por ellas. Espantado del duro castigo a que la aviación nacional le había sometido y temeroso del suceso que se acercaba sin poder él evitarlo, el enemigo ya no hacía fuego. De algunas posiciones había huido, y en otras la evidencia de su definitivo fracaso le tenía paralizado de miedo. Se habían acabado las fanfarronadas, y a la quimera de entrar en Oviedo a sangre y fuego sucedía la realidad de la derrota irremediable. Las trincheras rojas estaban abandonadas o a punto de serlo entre las zozobras del pánico. Como siempre que los rojos sufrían un fuerte revés, su moral —de momento, al menos, hasta que se les pasaba el susto— quedaba hecha tiras. Aún aquella noche del 17 de octubre hubieran podido, a favor de la oscuridad y de las posiciones que todavía ocupaban, impedir la entrada en Oviedo, a bien poca costa, de las fuerzas de Galicia, cuyo flanco derecho, a todo lo largo del camino que habían de seguir para llegar a la ciudad, podía ser atacado por los rojos; pero éstos habían perdido la cabeza y estaban como si el mundo se les hubiera caído encima.

“El coronel Martín Alonso, jefe de las columnas gallegas, había convenido con Aranda en que las tropas de auxilio entraran en Oviedo al día siguiente, que era domingo; pero a Martín Alonso y a sus soldados «la idea de llegar a tiempo de liberar a Oviedo les había quitado el sueño por espacio de tres meses», y una espera de horas, aunque fuesen pocas, se les haría interminable. Y, como al ser desbordados los rojos en San Claudio vieron nuestras tropas lo expedito que había quedado el paso, el teniente coronel Tejeiro —uno de los más bra-



1 Todavía hay tiempo de ver, desde el Oviedo que sigue sitiado, a la aviación nacional lanzarse sobre las fuerzas gubernamentales, en apoyo de la columna de socorro. En “cadena”, los aviones de Franco acribillan las trincheras enemigas o lanzan bombas sobre sus fortificaciones. Los defensores de Oviedo siguen con esperanzada alegría estas espectaculares acciones.

2 La iglesia neovisigótica de Santa María del Naranco, uno de los monumentos típicos del llamado “arte asturiano”, fue utilizada por las fuerzas gubernamentales como blocao durante el asedio de Oviedo. Afortunadamente, los daños sufridos por el maravilloso templo, construido en el siglo IX, pudieron ser reparados años más tarde.



3 El coronel Aranda en las calles de Oviedo. Las gentes le aclaman. En la noche del 17 de octubre, los hombres del teniente coronel Tejeiro, de la columna de socorro, lograron romper el cerco. Es la hora del triunfo para la ciudad que supo soportar estoicamente los duros bombardeos de la aviación y la artillería y el asalto de millares y millares de hombres. Oviedo ha dejado de ser una plaza sitiada, aunque todavía tardará un año en verse libre de ataques enemigos.

4 El diario madrileño *Política*, el 24 de octubre, admite prácticamente el enlace de la columna de socorro con los sitiados, al informar de operaciones gubernamentales contra las tropas de Regulares marroquíes dentro de Oviedo.

Los mineros avanzan rápidamente en el interior de Oviedo, recuperando todas las posiciones del barrio de San Lázaro

Gijón, 24 (2 m.).– Ha continuado la redada de moros, y hoy también se ha hecho un buen número de prisioneros. En el Naranco se ocupó una posición de Regulares de unos cuarenta moros, de los que sólo se salvaron seis, que fueron hechos prisioneros.

En el interior de Oviedo se ha avanzado mucho. Durante la última noche funcionó intensamente la dinamita, recuperándose todas las posiciones en el barrio de San Lázaro. En todo este sector se luchó con gran entusiasmo durante todo el día, y los mineros actuaron en las calles de la población, obligando al enemigo a replegarse constantemente.

En la fábrica de cerillas fué sorprendido un moro dormido, a quien no pudo despertar el ruido de la dinamita. Su estupor fué grande al enterarse de que estaba entre “paisas”, que le obligaban a rendirse.

Sorprendido por nuestras tropas un importante convoy enemigo, fué por completo destrozado

EN EL NARANCO SE COPO UNA POSICION CON 40 REGULARES

En este sector se hicieron siete prisioneros de Regulares, entre los que se encontraba un teniente de dicho Cuerpo.

En Oviedo ha dado ya su fruto la gran ofensiva iniciada ayer, y hoy ya se cuenta con un gran número de calles, de las que nuestras fuerzas se replegaron en un momento determinado, obedeciendo órdenes que dictaba una buena táctica militar.

Ya están, pues, los “topos” abriendo nuevamente brecha en las casas, y a partir de aquí las cosas han de ir viento en popa, en lo que se refiere a la reconquista de la población.

La artillería, excelentemente situada, sigue causando mucho daño al enemigo, que de nuevo inicia su repliegue a los edificios ya conocidos por los lectores. Los camiones blindados han reaparecido en las calles de la ciudad, realizando importantes incursiones, y aun ya entrada la noche se sigue combatiendo con arrojo y con éxito indiscutible.

Las fuerzas leales del Escamplero siguen conteniendo y atacando al enemigo con el mismo ardor de costumbre.

Hoy correspondió también la palma y el laurel a la columna Larrañaga, que por momentos acrecienta su bien ganada fama, adquirida con una ejemplar disciplina y una acertada dirección. Hoy han completado totalmente la operación que venían persiguiendo desde hace un par de días, al cortar de forma definitiva el paso del enemigo por la carretera de San Claudio.

Además, como digno remate de su obra, sorprendieron un importante convoy del enemigo, al que destrozaron materialmente, arrancándole abundantes bajas. Apresaron diez carros con gran cantidad de cargamento y lograron desalojar al enemigo de varias de sus posiciones.

Por la parte de Grado [illegible] columnas, [illegible] notablemente todas las avanzadas [illegible]

¿para qué lanzarlos a la calle y a la miseria? Las mujeres pueden ser utilizadas en diversos menesteres de retaguardia antes que reemplazar a obreros cuya actividad bélica no es, por el momento, indispensable.

Lo que importa, y ésa debe ser la consigna de todos los demócratas, es que no haya en Madrid ni un solo ciudadano que no se ocupe, de uno u otro modo, en la defensa de la ciudad contra sus enemigos interiores y exteriores, contra los que intentan sitiarnos y contra los emboscados y los indiferentes, que son todavía más repulsivos.

NUESTRO TELÉFONO: 21090

●●●

"vos e inteligentes jefes de aquellas "columnas, que, cubierto de gloria, "había de morir pocas semanas des- "pués en Oviedo, alcanzado casual- "mente por la metralla de un avión "enemigo— tiró por la calle del medio "y, llevando por delante a los de "Asalto, hacía su entrada en la capital, "cerca de las nueve de la noche del "sábado, con escasamente doscientos "hombres y más atrás el tabor de "Regulares de Melilla número cuatro.

"Costó algún trabajo convencer a "nuestra avanzada de la plaza de Amé- "rica de que eran fuerzas amigas las "que se acercaban a través de La Arga- "ñosa. Mas al fin se dieron allí el pri- "mer abrazo los sitiados de Oviedo y "los hermanos suyos que venían a sal- "varles. Y a los pocos minutos era la "ciudad un inmenso cántico de resu- "rrección. Retumbaban en el aire, dis- "parados hacia las estrellas atónitas, "únicos y divinos luminares encendidos "en aquella negra noche blanca de "Sábado de Gloria, los vivas a España "y el clamoreo de la multitud embo- "rrachada de júbilo. Los guardias de "Asalto de La Coruña y Pontevedra, "los voluntarios de Orense, los soldados "del regimiento de Zamora y los del "tabor de Regulares eran besados, "abrazados, apretujados, llevados en "volandas por la gente que corría a su "encuentro. No sé cómo aquella noche "no se nos partió de gozo el corazón a "los que tanto habíamos sufrido en la "ciudad sitiada.

"Pero el sitio de Oviedo había termi- "nado, y todos los dolores pasados se "desleían en el alborozo de la victoria, "cuyos brazos, que eran también los de "España triunfante, ceñían amorosos a "la ciudad para que, por primera vez "después de tres meses, ya segura para "siempre de su hispanidad inviolable, "pudiera descansar, cubierta de heridas "y de gloria, maltrecha, pero invencida, "en el regazo de la patria cuya gran- "deza había enriquecido con un co- "pioso tributo de sufrimientos heroi- "cos."

La brecha que perforó la columna gallega fue sólo un estrecho pasillo. Por él, sin embargo, pudo respirar ampliamente Oviedo, que continuó casi cercado durante más de un año, hasta el fin de la campaña del norte. Las fuerzas gubernamentales intentaron yugular este pasillo repetidas veces, pero la franja de comunicación se mantuvo siempre en los límites primitivos, ensanchados algunas veces por operaciones afortunadas de rectificación de líneas. De cualquier modo, aunque siempre existió un peligro de taponamiento de la brecha, el fantasma del cerco total huyó para siempre de la capital de Asturias.

El coronel Martín Alonso, al fin, se ha reunido con Aranda. Todas las dificultades de la esforzada marcha de la columna de socorro, los sufrimientos de los sitiados, han obtenido su fruto: Oviedo no se rindió. En la foto, los coroneles Ortega y Martín Alonso junto a Aranda.



En el aire y en el mar

●●●

En capítulos anteriores hemos narrado el comienzo de las hostilidades en el mar y en el aire; hemos visto a la mayoría de los buques de guerra y a importantes sectores de la aviación alinearse con el gobierno de Madrid. Pero la matanza de oficiales que se opusieron a las tripulaciones republicanas iba a tener gravísimas consecuencias técnicas para la efectividad de la escuadra gubernamental, a la vez que supuso un fuerte impacto en la opinión pública mundial, sobre todo en países tan vinculados al mar como Inglaterra. Mientras los navíos del gobierno, incompetentemente manejados por sus tripulaciones amotinadas, permanecían encerrados en puerto, los marinos nacionales trabajaban febrilmente en la renovación de sus tripulaciones a base de voluntarios y en la puesta a punto de los dos cruceros protegidos, *Canarias* y *Baleares*, en construcción muy avanzada en las gradas de El Ferrol.

El submarino gubernamental *B-6* se hunde en aguas del Cantábrico, cañoneado por el destructor nacional *Velasco*. En la proa del *B-6*, un grupo de tripulantes. Otros, a la izquierda, tratan de alejarse a nado del gran remolino formado por la popa del navío al hundirse. La chalupa con gente armada, lanzada al agua por el *Velasco*, rescató a un primer grupo de tripulantes; poco después tuvo que apartarse rápidamente para no ser engullida por el torbellino.





IGNACIO HIDALGO DE CISNEROS

1894/1966

He aquí una de las vidas más azarosas y llenas de contrastes de la historia contemporánea española. Personaje real de novela barojiana —al estilo de Zalacaín o Shanti Andía, por su peripecia aventurera—, Hidalgo de Cisneros pertenecía a una familia carlista de rancio abolengo, enraizada en Vitoria; en esta ciudad nació. Segundón audaz, Ignacio Hidalgo de Cisneros jugó la carta del marxismo, se empeñó en ella, le entregó media vida y perdió.

Bajo esta panorámica de la atropellada vida del aviador aristócrata y comunista, una cara y una cruz no menos espectaculares: el 18 de julio de 1936 fue uno de los pocos cerebros claros en Madrid, lo mismo que a lo largo de toda la guerra en la zona republicana; y en la fama popular que gozó jugaban tanto su desplante de republicano porque sí, porque le salía, como la leyenda de huésped habitual de la noche airada del Madrid de los años treinta.

Quienes no le han perdonado que, aristócrata, apostara por el marxismo, aseguran que ganó su prestigio republicano participando en la abortada aventura antimonárquica de Cuatro Vientos el año 1930; y añaden que lo hizo sólo porque unos compañeros de juerga le arrastraron al pronunciamiento.

Todo es posible en España, hasta enrolarse en una aventura contra la Monarquía sin saber lo que se hace; y el pronunciamiento de 1930 no fue precisamente un prodigio de organización. Pero cuesta creer que un piloto considerado como una de las glorias de la aviación militar española, pionero de los bombardeos en Marruecos, se pronunciara republicano sólo por llevar encima unas copas de más. O sólo porque esperase de la República la promulgación de una ley —la del divorcio— que le permitiera resolver un problema sentimental estrictamente privado.

Hidalgo de Cisneros había escogido la carrera militar por tradición familiar. Enrolado en la primitiva A. M. E. (Aviación Militar Española), fue uno de los primeros oficiales que realizó los cursos de piloto, siendo destacado inmediatamente a los teatros de operaciones de Marruecos.

En 1930 era bastante conocido en España, tanto por sus hazañas militares, como por sus aficiones deportivas y su participación activa en el gran mundo y en fiestas de todo tipo, lo mismo que buena parte de los militares de su generación.

Tras el pronunciamiento de 1930, el exilio de unos meses y el triunfal regreso a España con la proclamación de la República. Al aprobar el nuevo régimen la ley del divorcio, Hidalgo de Cisneros se acoge a ella y contrae nuevo matrimonio con otra "oveja negra" de otra conocida familia de la nobleza española: Constancia de la Mora, nieta de don Antonio Maura.

La República le mima. Le envían de agregado aéreo a la embajada de Roma. Destituido en el "bienio negro", está en España para salvar a Indalecio Prieto de la cárcel, tras el fracaso de la revolución de octubre de 1934. El jefe socialista, perseguido por el gobierno de derechas, logra escapar de España escondido en el maletero del coche de Hidalgo de Cisneros. La llegada al poder del Frente Popular confiere primera magnitud a su estrella política dentro de las fuerzas armadas españolas. Después del 18 de julio, tras la desaparición del general Núñez de Prado, Hidalgo se convierte en el jefe indiscutible de la Aviación gubernamental, desde cuya torre de mando trata de poner orden en los anárquicos colaboradores extranjeros que, al mando del idealista André Malraux, prefieren provocar algún escándalo en el Hotel Florida, de Madrid, a entablar combate con los cazas del otro bando. Durante toda la guerra se portó con valentía y eficacia. Hasta logró entenderse y llevarse bien con los aliados rusos, quizá, entre otras cosas, porque había tenido la previsión de ingresar en el Partido Comunista bastante pronto, lo mismo que su esposa.

En la derrota final se perdió en el exilio. Ultimamente, se habló bastante de él con ocasión de la publicación de sus interesantes y amenas *Memorias*, escritas en un estilo desenvuelto, llano y exento de retórica.

Era miembro del Comité Central del Partido Comunista Español cuando falleció en París.

●●●

El periodista y especialista portugués en temas marítimos Mauricio de Oliveira resume así la actividad naval en el Cantábrico durante el mes de septiembre de 1936:

"A mediados de septiembre se registra el comienzo de una acción de bloqueo, en forma, de los puertos marxistas del norte por la escuadra nacional.

"Los puertos de Bilbao, Gijón y Santander fueron minados, empleándose en esa misión no sólo los navíos de guerra nacionales, sino también unos 20 vapores de pesca armados y tripulados por marineros de la Armada y voluntarios falangistas. También fueron artilladas algunas gasolineras para efectos de vigilancia. El movimiento de navíos cesó prácticamente en aquellos puertos.

"Seguía preguntándose insistentemente qué hacían los submarinos de la clase *B*, y, además de esto, unos veintitantos barcos gubernamentales entretenidos en hacer excursiones por el Mediterráneo... Nadie daba una respuesta satisfactoria...

"Todo el Cantábrico era, ciertamente, de los nacionales.

"En Portugalete, el torpedero *Número 3* y dos submarinos se abastecían el día 16, pero quedaban al pairo por aquella altura.

"En tanto, se decía que el famoso crucero protegido *Canarias*, de 10.000 toneladas, estaba prácticamente concluido, y que podría entrar en acción pocos días después. Su salida de la base de El Ferrol se anunciaba para muy en breve. La incorporación de esta unidad a la escuadra nacional reforzaba considerablemente la flota al servicio de la revolución española."

DOS SUCESOS ESPECTACULARES

Pero en septiembre de 1936 sucedieron muchas más cosas en el mar. Mauricio de Oliveira nos refiere los dos sucesos más espectaculares: el combate naval que terminó con el hundimiento del submarino *B-6* y el movimiento estratégico de la escuadra gubernamental hacia el Cantábrico, maniobra de gran estilo ideada por Indalecio Prieto, cuya primera consecuencia fue deshacer el recién montado bloqueo nacional:

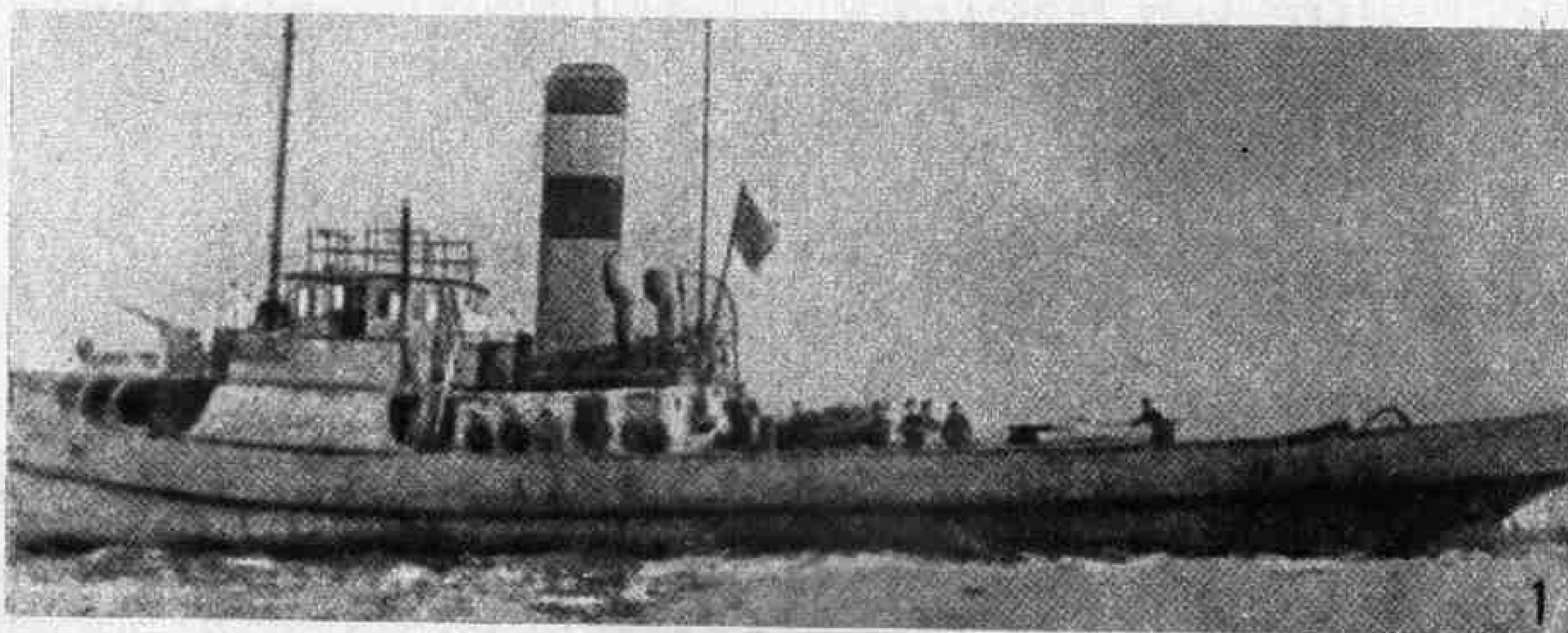
"La tarde del 19 de septiembre queda señalada con la pérdida del primer submarino durante la guerra en España.

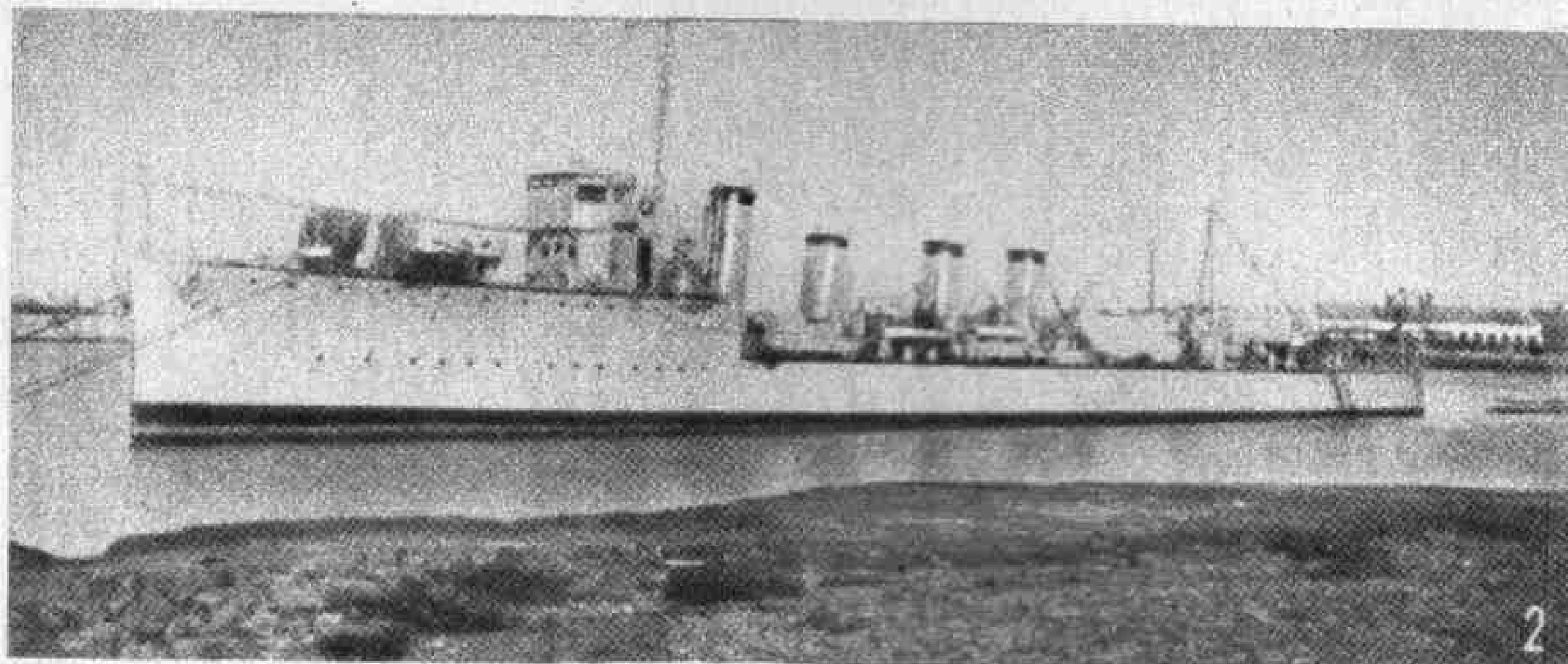
"Cerca de las cuatro de la tarde, el submarino marxista *B-6* estaba al pairo a la altura del cabo de Peñas,

●●●

"cuando apareció el remolcador artillado *Galicia*, perteneciente a la armada españolista. El remolcador abrió fuego para atraer hacia sí al *B-6*, mientras por la T. S. H. avisaba al destructor *Velasco*, que estaba próximo.

"La lucha se desarrolló duramente. El *B-6* no se sumergió, tal vez por temor de la tripulación a no saber volver a la superficie, y resolvió su





1-2 El remolcador armado *Galicia* y el destructor *Velasco*, principales protagonistas del hundimiento del submarino gubernamental *B-6*. El *Galicia* fue el primero en avistar al navío enemigo y, en tanto iniciaba el cañoneo, avisó por radio al *Velasco*. Más tarde se incorporaría al combate otro barco nacional, un pesquero armado que hacía de guardacostas, cerrando al sumergible toda posibilidad de escapatoria.

3 El *B-6* fotografiado desde la cubierta del destructor *Velasco*. Alcanzado mortalmente el submarino, los tripulantes se rinden y comienzan a asomar en la cubierta. El *Velasco* también resultó alcanzado, aunque someramente, por los disparos del sumergible, como bien muestra la fotografía



CAPITAN DE AVIACION JOSE LARIOS, DUQUE DE LERMA

n. 1910

La guerra implicó a todos los españoles, sin excepción. Ante la magnitud del hecho no era posible la inhibición personal, la postura de simple espectador. Menos aún lo era, colectivamente, para los sectores o estamentos más caracterizados de la sociedad española de entonces, en cuyo antagonismo yace, precisamente, el germen de la propia guerra civil. Así, cada uno de ellos tomó partido por uno de los dos bandos enfrentados y secundó abiertamente su esfuerzo bélico.

La aristocracia española, salvo contadísimas excepciones, se pronunció por el alzamiento. Con su abigarrado ideario político, social y económico, poco congruente y un tanto anacrónico en ocasiones, combatió al Frente Popular en todas las líneas y a todos los niveles. Por confusos que fueran a veces sus criterios, el hecho es que no regateó sangre ni heroísmo a la hora del combate. Un claro ejemplo es el de José Larios y Fernández de Villavicencio, marqués de Larios y duque de Lerma, Grande de España.

Larios sintió la llamada de la patria el 18 de julio de 1936. Abandonó bruscamente el gran mundo internacional de los salones y las cacerías para regresar a España y vestir un uniforme militar. Según sus propias palabras, se hallaba en "la absoluta convicción de que estábamos luchando para evitar la destrucción total de nuestra fe católica y tradiciones nacionales".

Participa, en tierra, en las primeras operaciones militares de los nacionales, para tripular en seguida un bombardero. A poco, se enrola en las escuadrillas de caza. A bordo de su flamante *Fiat*, el duque combate en muchas de las grandes batallas aéreas de la guerra. Ciento setenta misiones de vuelo registraría su hoja de servicios, con la ejecutoria de una docena de aparatos enemigos derribados.

La juventud de la aristocracia española sentía la "llamada del aire", como se decía entonces. Lo mismo que sucedió con el automovilismo en los años finales de la pasada centuria y primeros de nuestro siglo, los protagonistas del gran mundo contribuyeron a incrementar notablemente la afición por la aeronáutica. Así, el escalafón de las primeras fuerzas aéreas aparece poblado de apellidos del *Gotha* español, lo mismo que la lista de pioneros víctimas de la aventura del aire.

El duque de Lerma había nacido en el palacio de su familia en Guadacorte, en el sur de España. Su infancia y primera juventud no parece distinta a la de la mayoría de los vástagos de la aristocracia española dotada de abundante patrimonio, si bien registra el hecho algo curioso de ser el único varón en una familia de ocho hijos. Como correspondía a un Grande de España, los estudios los cursa en Inglaterra. A los siete años ingresa en el colegio británico de Ropers, pasa después al de Ampleforth y completa su formación en el Royal Agricultural College de Cirencester.

El año 1931 regresa José Larios a España. Ha de cumplir con el servicio militar, que ya no va a ser "servir al Rey". Pero un aristócrata español no puede renunciar a su ciudadanía, aunque el régimen político que impere sea una República.

Atraído por la política, colabora con José Antonio Primo de Rivera en sus primeras actuaciones públicas. Sus hermanas también se sienten llamadas por las inquietudes del momento. Y en un mitin derechista presidido por José Antonio Primo de Rivera y celebrado en San Fernando, ciudad próxima a Cádiz, un anarquista realiza un atentado: Mercedes Larios, hermana del duque, queda ciega.

Pero la política es sólo una afición pasajera para buena parte de la aristocracia. En 1934, José Larios emprende un largo viaje de caza y turismo por el inmenso imperio británico. Y otra vez nuevas excursiones, nuevos *safaris*, nuevos viajes marítimos —con naufragio incluido— que terminan el 18 de julio de 1936.

Todos los Larios se habían incorporado, de un modo u otro, al esfuerzo de guerra nacional. Dos hermanas del duque, Maribel y Marilú, enfermeras de primera línea, cayeron prisioneras de los gubernamentales en uno de los rápidos movimientos de tropas que caracterizaron a la batalla de Brunete. Tres meses después fueron canjeadas por otros prisioneros de los nacionales, pero durante el cautiverio hubieron de soportar vejámenes y penalidades.

En tanto, el duque de Lerma vengaba en el aire las ofensas a sus hermanas. Con su *Fiat* italiano abatía a los aviones franceses y rusos enemigos de la "fe católica y las tradiciones nacionales".

Terminada la guerra, despreció cualquier posibilidad de aprovechar su prestigio de "as" de la Aviación, para dedicarse a su vida de siempre. Escribió un libro autobiográfico, *Combat over Spain*, publicado en Norteamérica antes que la reciente edición española, que constituye uno de los documentos personales más interesantes sobre el período 1936-1939.

●●●

"gente dar combate sobre las aguas.
"Poco tiempo tuvo el *Galicia* que sostener solo la lucha con el *B-6*, pues el *Velasco*, que había captado el radio que el remolcador le dirigiera, avanzó al lugar del encuentro a la velocidad de 33 millas por hora. Momentos después estaba el *Velasco* a la vista, cabalgando en una montaña de espuma.

"La artillería del *Velasco* abrió fuego sin demora. Los primeros cañonazos fueron de regulación del tiro. El submarino, de proa a sus atacantes, estaba casi parado. El *Galicia*, que se acercó bastante al comienzo de la lucha y tenía heridos a bordo, dejó el primer puesto al destructor, que entraba velozmente.

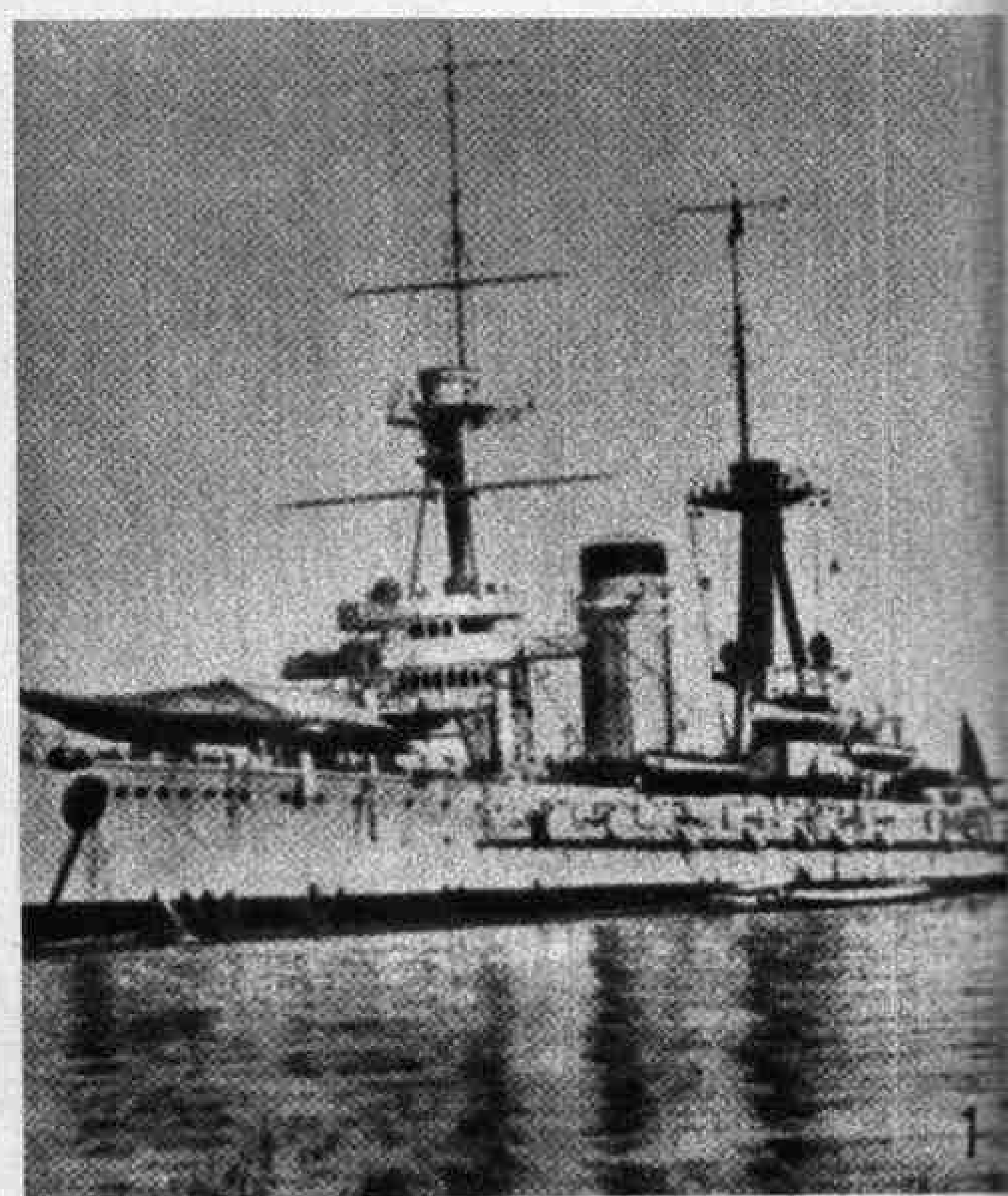
"El cañón del *B-6* no enmudecía y alcanzaba alternativamente al remolcador y al *Velasco*. El submarino estaba aún intacto por el escaso blanco que presenta esta clase de unidades marítimas. Pero era la víctima...

"Atraído por el cañoneo apareció también el guardacostas *Ciriza nº 4* —pesquero artillado— que inmediatamente empezó a colaborar en el ataque contra el *B-6*.

"Los tres navíos situáronse en triángulo de manera que la víctima quedase en medio. Así, el fuego convergente sobre el blanco era verdaderamente infernal.

"Una nueva granada del submarino cayó en el combés del *Galicia*, ma-

1 El acorazado *Jaime I*, el buque de mayor tonelaje de la armada gubernamental. Con 16.400 toneladas de desplazamiento y dotado de ocho piezas de 305 mm., constituía, teóricamente, una colosal fortaleza flotante. Pero su eficacia se veía mermada notoriamente por la edad. En 1936 tenía ya veintidós años.



"tando en el acto a un marinero llamado José Naveiras, y causando heridas graves a un cabo de mar. A pesar de esto, la tripulación del remolcador no amainaba en su esfuerzo. El comandante, teniente de navío don Federico Sánchez Barcáiztegui, se condujo heroicamente dirigiendo la acción de su modestísimo barco con la mayor serenidad y el más absoluto dominio.

"El *Galicia* era el navío preferido por el cañón del *B-6*. En la cámara de máquinas, donde entró una granada en trayectoria diabólica, yacían, heridos de consideración, el maquinista José Villar Guerrero, y dos marineros auxiliares.

"El *Velasco* ordenó entonces a los dos navíos que le ayudaban que esquivasen el fuego del submarino, apartándose rápidamente. El destructor, con el tiro ya regulado, iba a hacer el disparo de gracia...

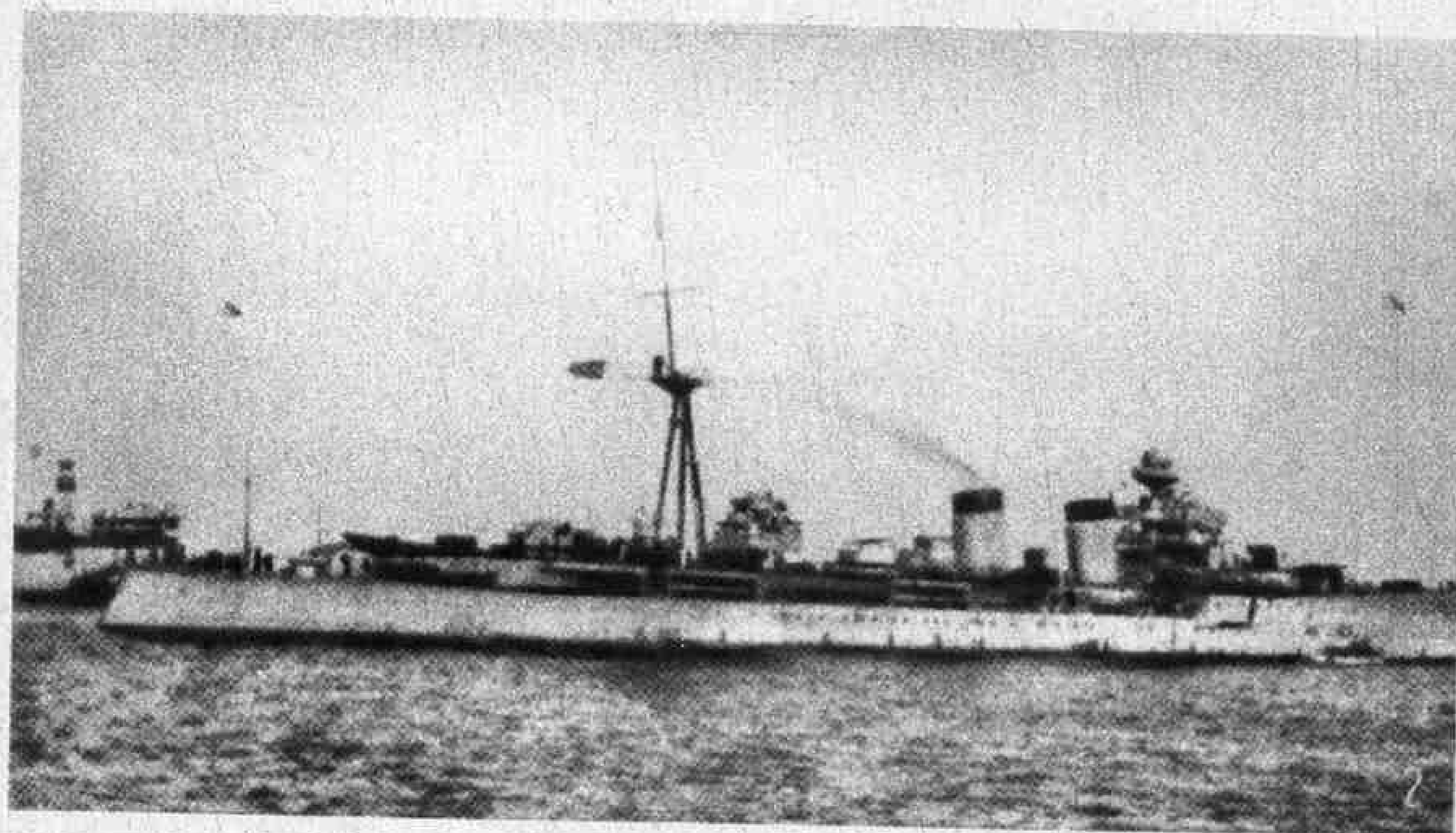
"Aproximándose más, comenzó a alcanzar, de lleno, al submarino. Dos granadas le perforaron el casco por debajo de la línea de flotación. ¡Era el fin!"

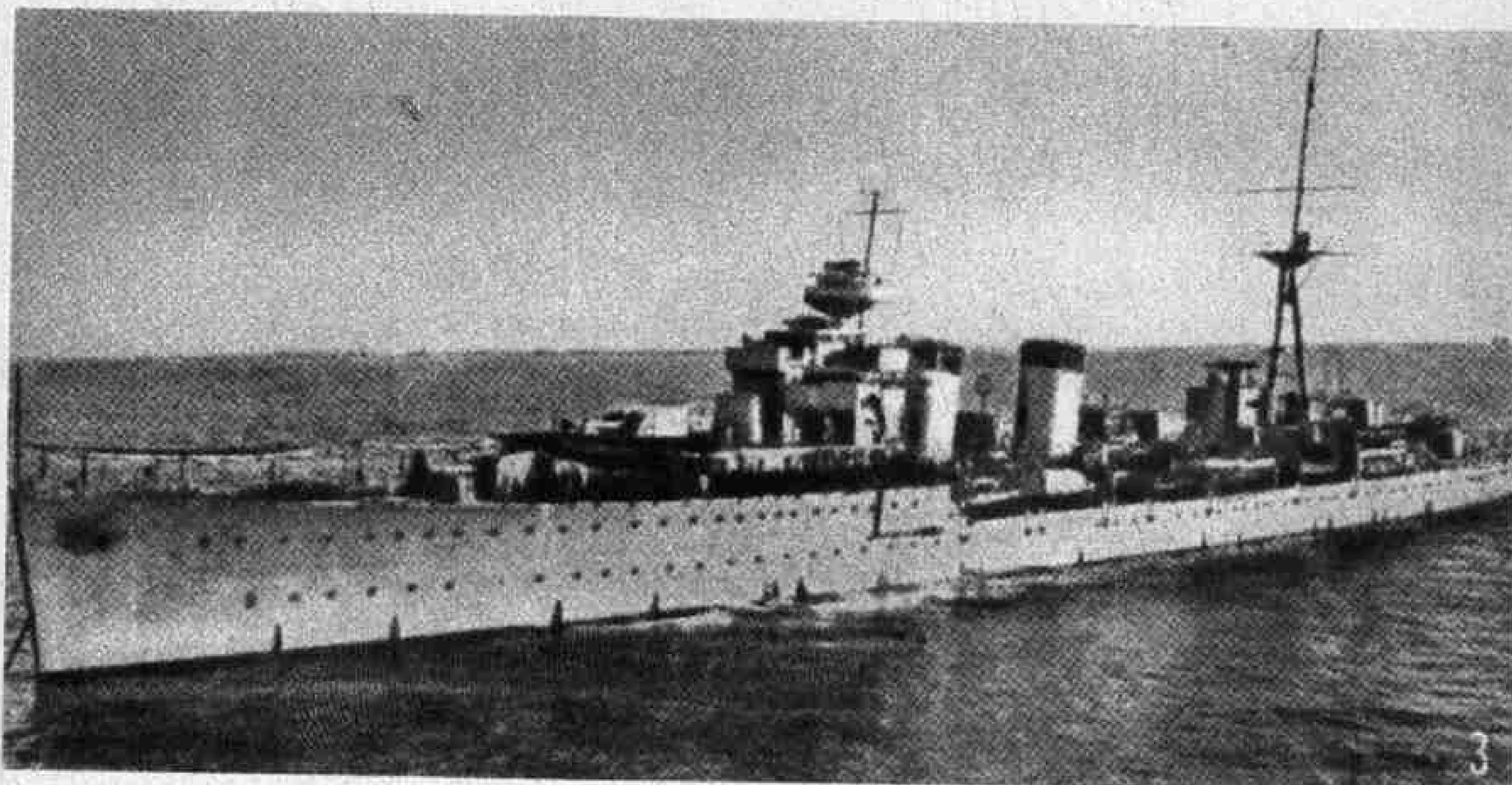
El segundo hecho naval fue favorable al gobierno, ya que sirvió para levantar el bloqueo nacional del Cantábrico. Oliveira lo registra escuetamente:

"En la noche del 25 de septiembre, el ministro de Marina y Aeronáutica (*sic*), Indalecio Prieto, determinó que una importante fracción de la escuadra a sus órdenes pasase inmediata-

2 El crucero *Libertad*, buque insignia de la flota gubernamental. Botado en 1925, con más de nueve mil toneladas de desplazamiento y ocho cañones de 152 mm., era, por sus características, muy parecido al *Almirante Cervera*, en poder de los nacionales, y bastante inferior a los también cruceros *Canarias* y *Baleares*, en construcción en El Ferrol.

3 El *Miguel de Cervantes*: Similar en características generales al *Libertad*, en unión de este crucero y del acorazado *Jaime I* recibió la orden de trasladarse del Mediterráneo al Cantábrico para romper el bloqueo de los puertos establecido por los *bous*, pequeños barcos de pesca, armados por los nacionales.





Cuatro meses de guerra LAS DOS ESCUADRAS

El periódico Diario de Lisboa, tomando su información de las noticias suministradas al Almirantazgo británico por los buques de guerra ingleses, establecía la situación y composición de las escuadras nacional y gubernamental a los cuatro meses de guerra, en una nota que copiamos seguidamente. De este cuadro faltaban cuatro submarinos gubernamentales, de los que los informadores no tenían noticias concretas, además de los dos hundidos por el enemigo hasta entonces. La cuenta de destructores, en cambio, es correcta, si se considera, por un lado, la entrada en servicio del Escaño a primeros de octubre en Cartagena y la presencia en base gubernamental del Lazaga, y, por otro, el hundimiento del Almirante Ferrándiz. Lo mismo sucede con la estadística de cruceros, pues el Baleares, no incluido, no se hizo a la mar hasta diciembre, si bien hay que advertir que el República se hallaba en reparación y no se incorporó a la flota nacional en activo hasta 1938, rebautizado con el nombre de Navarra.

"Escuadra nacionalista: *A lo largo de El Ferrol, o anclados en aquella base naval, el acorazado* España, *los cruceros* Canarias *y* República, *el destructor* Velasco *y algunos navíos auxiliares.*

"En San Sebastián, un cañonero y algunos barcos auxiliares.

"En la base naval de Cádiz, el crucero Almirante Cervera *—que cruza hasta el estrecho de Gibraltar—, un torpedero, un cañonero y algunos navíos auxiliares.*

"Escuadra marxista: *En Bilbao, dos destructores, un submarino y algunos navíos auxiliares.*

"En Málaga, un destructor, un submarino y algunos navíos auxiliares.

"En la base naval de Cartagena, el acorazado Jaime I, *los cruceros* Miguel de Cervantes, Libertad *y* Méndez Núñez, *cuatro destructores, dos submarinos y algunos navíos auxiliares.*

"A lo largo de la isla de Menorca, dos destructores.

"En Barcelona —en crucero por la costa catalana—, dos destructores, dos submarinos y algunos navíos auxiliares."

" mente del Mediterráneo al Cantábrico, " a fin de romper el bloqueo de los " puertos de Bilbao, Gijón y Santander, " mantenido por la escuadra de los na- " cionales, y transportar a aquellas pla- " zas municiones destinadas a las mili- " cias que las defendían.

"Después de los desastres sufridos por " los rojos en Irún, Fuenterrabía y " San Sebastián; después de haber de- " sarrollado la escuadra españolista una " importante acción ejemplar; después " de haber muerto o perdido la moral " —al fin, muertos también— millares " de hombres, iba a aparecer, por fin, " la escuadra roja en la costa norte.

"La organización de la armada del " Frente Popular era verdaderamente " caótica. No había quien mandase ni " quien obedeciese.

"Pero..., ¡por fin!, iban a aparecer " en la costa norte los mayores navíos " de la escuadra del Frente Popular.

"Después de trabajarse toda la noche " afanosamente en la base de Málaga " en los preparativos indispensables, por " la madrugada del 26 poníanse en la " ruta del Cantábrico dos divisiones " navales: una, constituida por el aco- " razado *Jaime I*, cruceros *Libertad* y " *Miguel de Cervantes*, y tres destruc- " tores, y otra formada por tres des- " tructores y tres submarinos de la " clase C.

"El viaje hasta las aguas del norte " transcurrió sin ningún incidente digno " de mención. Doblado el cabo Finis- " terre, la mar era dura y la marcha " de los barcos se retardaba un tanto, " especialmente la del *Jaime I*. En la " mañana del 28 eran vistos a la altura " de Zumaya algunos de estos navíos, " lo que provocó cierta animación opti- " mista en las huestes rojas.

"El gobernador, Ortega, interrogado " por los periodistas, manifestó:

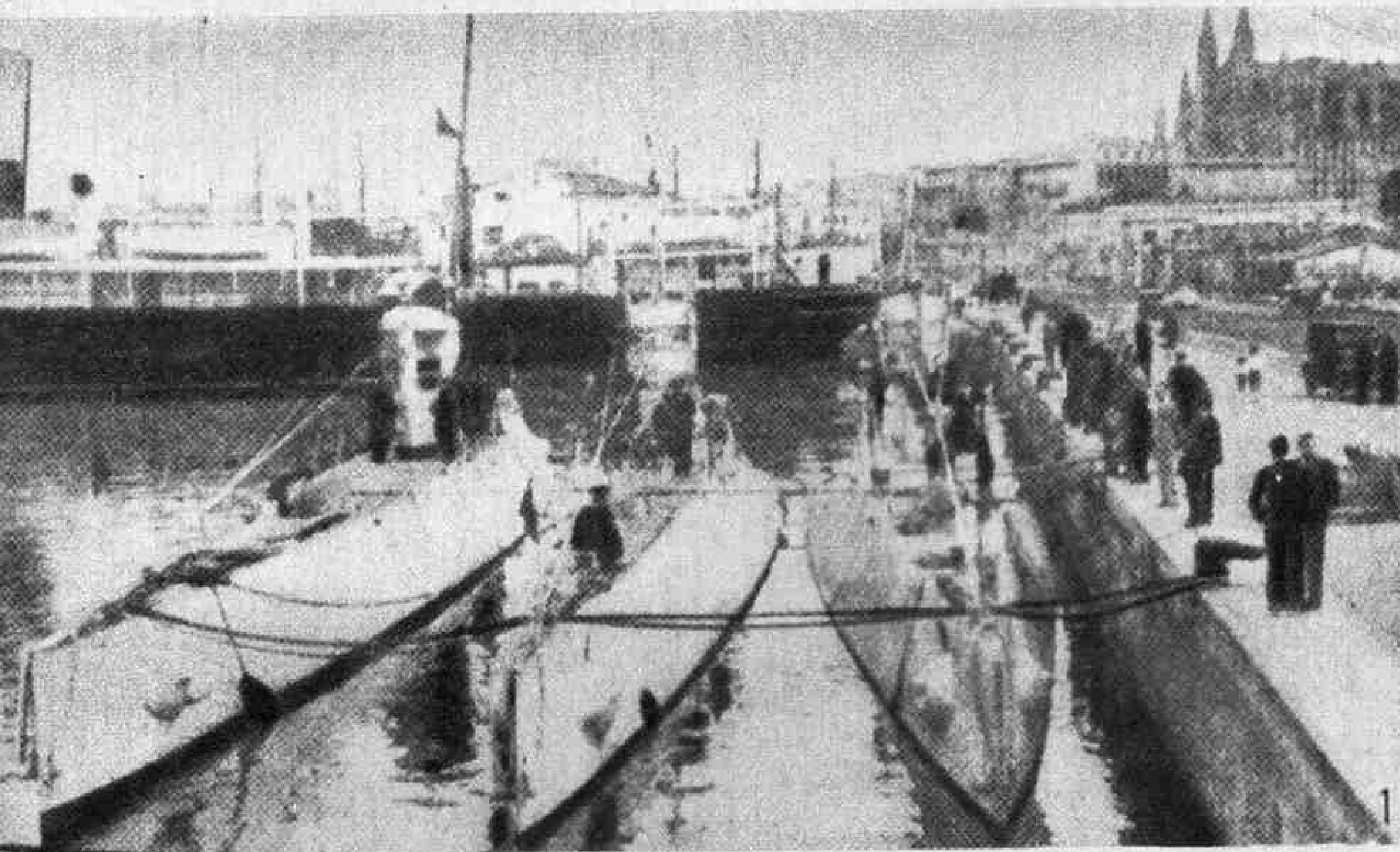
"—Ya tenemos una parte de nuestra " escuadra en estas aguas. Su llegada " vino a levantar mucho la moral. Soy " optimista...

"En la tarde del 28 no había buques " nacionales en las inmediaciones de " Bilbao y Gijón, puertos de donde se " decidieron a salir a la mar, al si- " guiente día, algunos barcos de pesca, " inmovilizados durante mucho tiempo " por el bloqueo.

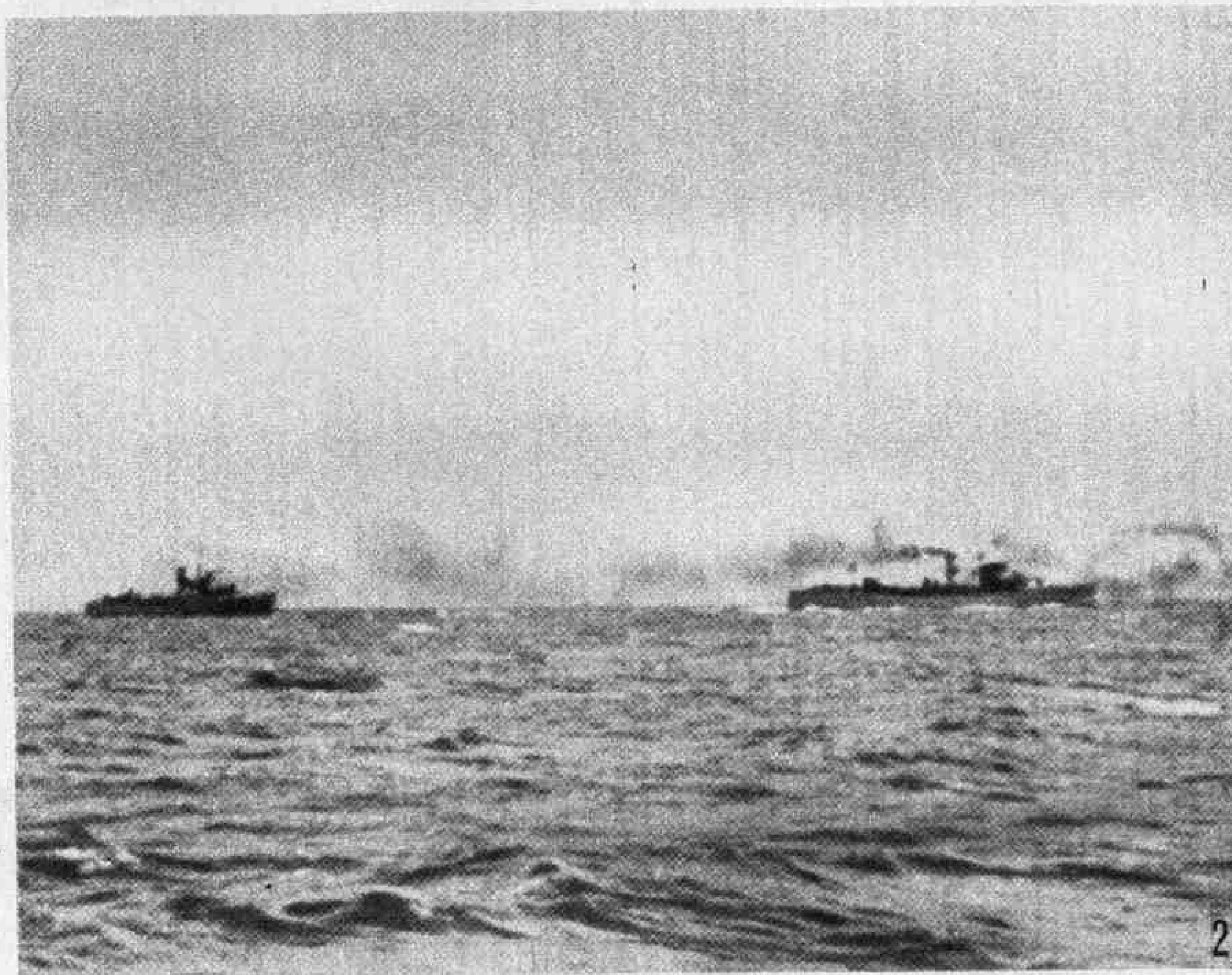
"El temporal era pavoroso aquella " tarde. Los destructores y submarinos " llegados del Mediterráneo no se atre- " vieron a soportar el mal tiempo en " el mar y fueron a refugiarse a Portu- " galete, donde ya se encontraban los " tres submarinos *B-3*, *B-4* y *B-5*.

"A la altura de Bermeo, cerca de " Bilbao, bajo un vendaval deshecho " pasaban, al caer la tarde, el *Jaime I*, " el *Libertad* y el *Miguel de Cervantes*. " Los tres navíos no se divisaban bien, " a veces, por causa de la neblina y los " fuertes aguaceros. La agitación del " mar era tremenda. Los cascos de los " barcos, unas veces desaparecían detrás " de elevadas olas, y otras tornaban " levantados sobre grandes crestas de " espuma. Este crucero a la altura de " las costas norteñas, primera acción " resuelta por los navíos marxistas des- " de su llegada del Mediterráneo, fue, " en verdad, una dura misión.

"De noche, todavía bajo los efectos " del temporal, los tres buques entraron



1 Tres de los submarinos con que contaba la armada española en 1936, amarrados en Palma de Mallorca pocos días antes del alzamiento. Tres unidades de este tipo, en unión de otros tantos destructores, constituyeron la segunda división naval destacada por los gubernamentales al Cantábrico para levantar el bloqueo.



2 La primera división naval gubernamental, la constituida por el acorazado *Jaime I*, los cruceros *Libertad* y *Miguel de Cervantes* y tres destructores, cruza el estrecho de Gibraltar en dirección al litoral norte de la Península.

Crucero contra destructor
EL "GRAVINA" ESCAPA DE LA MUERTE

Extractamos de una crónica de Mauricio de Oliveira este relato de un encuentro naval entre el Almirante Cervera y el destructor gubernamental Gravina en aguas atlánticas. El mayor porte y potencia de fuego del crucero se compensaba, en parte, por la ventaja en ligereza y velocidad del destructor, el cual logró escapar de la persecución tras sufrir graves daños. El encuentro ocurrió el 29 de septiembre, el mismo día que tuvo lugar otro muy semejante en aguas del Mediterráneo.

"En tanto que el Canarias *se enfrentaba con el* Almirante Ferrándiz, *trabábase otro combate, a unas treinta millas de distancia, entre el crucero nacional* Almirante Cervera *y el destructor marxista* Gravina.

"A bordo del Gravina *habíase tocado la diana hacía unos momentos. Discurría la vida tranquilamente, cuando se avistó por la proa, a lo lejos, un crucero... (que)... se aproximaba, amenazador, con la proa puesta al* Gravina. *No se divisaba ninguna bandera. Los rojos comenzaron a sospechar. Y se dio la orden para ocupar los puestos de combate. Los cañones de 120 recibieron sus cargas. La T. S. H. preguntó: «¿Qué barco es ése?».*

"No vino ninguna respuesta. Sólo se sabía ciertamente que el barco avanzaba siempre hacia ellos.

"Súbitamente, cuando el crucero se hallaba como a unas tres millas, se puso de través y pudo descubrirse en el penol una gran bandera rojo y gualda. ¡Era el Almirante Cervera!

"A bordo del Gravina *se produjo un pánico indescriptible. El comandante ordenó precipitadamente:*

—"¡Fuego!

"Pero aún no había sido proferida esta palabra, cuando los cañones de 152 del Cervera *descargaban metralla sobre el destructor. El ataque fue fulminante. Los primeros disparos alcanzaron al* Gravina *agujereándole el casco por debajo de la línea de flotación.*

"Los cañones del destructor disparaban también. Una de sus granadas dio en una de las torres de artillería del Cervera.

"A la vez que a bordo del Gravina *se cerraban apresuradamente los compartimientos estancos, para evitar la completa inundación y el consiguiente hundimiento, el comandante ordenaba desde el puente:*

"—¡Todo el timón a babor!

"Y después, a la cámara de máquinas:

"—¡Toda la fuerza avante!

"Era la retirada... En pocos minutos, rumbo al sur, el barco fugitivo alcanzaba la máxima velocidad: 36 millas por hora.

"El Almirante Cervera *resolvió perseguirlo procurando no perderlo de vista.*

"La persecución fue un espectáculo dramático, emocionante. El destructor se ocultaba en una mezcla espantosa de humo y espuma. Llevaba el rumbo a Casablanca. A bordo hacían fuego con los cañones de popa.

"El Cervera *se había lanzado a treinta y cuatro millas, en una carrera verdaderamente espectacular. Su artillería de avante no cesaba de disparar. Era difícil de alcanzar el blanco, protegido por una humareda inmensa. Pero aún le cayó una nueva granada sobre el combés.*

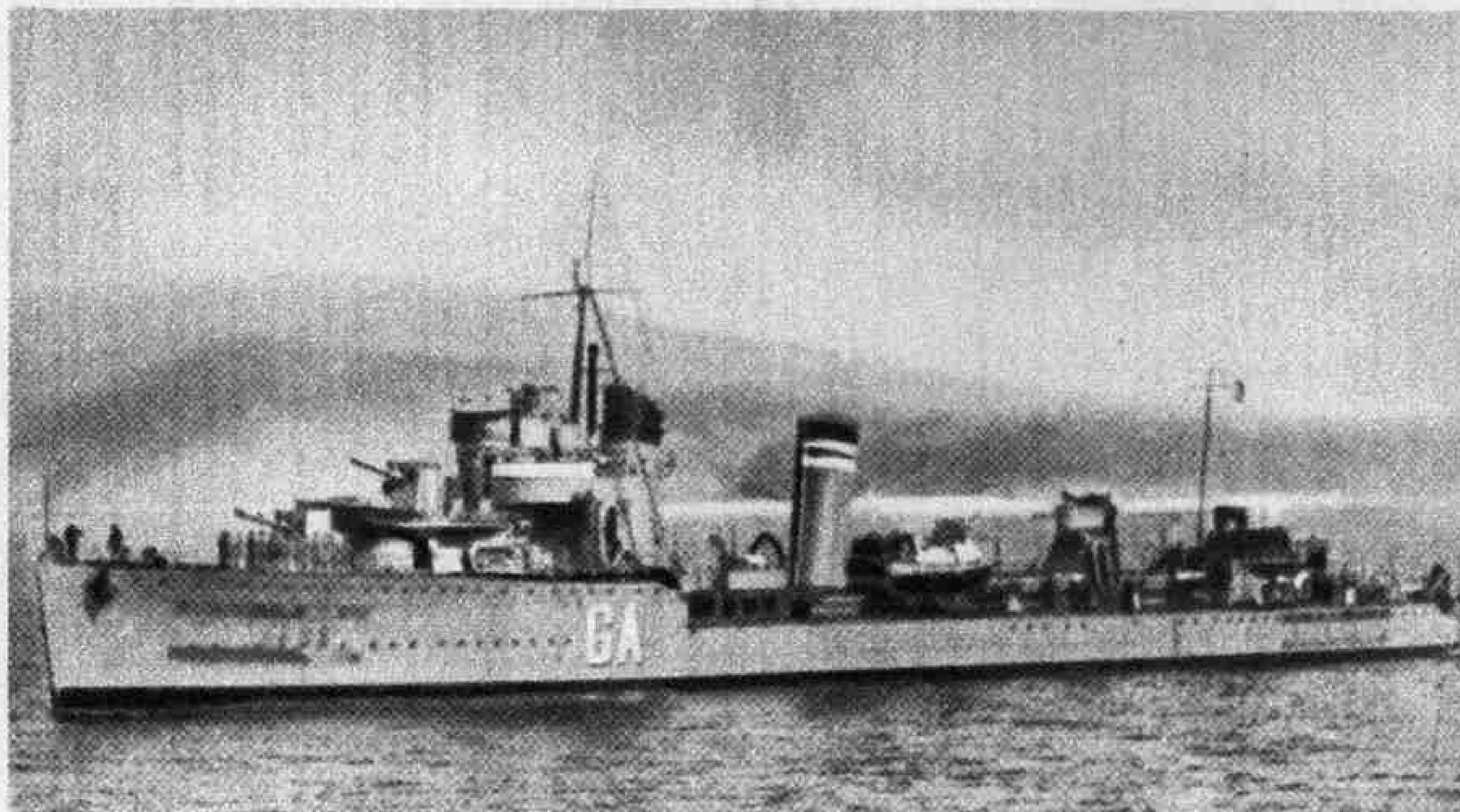
"Forzó aún el Gravina *su andar. Alcanzó, sucesivamente, treinta y siete millas, treinta y siete millas y media, treinta y ocho. Las chimeneas iban al rojo... La pintura se requemaba, enrollábase y se la llevaba el viento. El barco llevaba una carrera loca.*

"En un esfuerzo enorme, fantástico, el Gravina *consigue distanciarse cada vez más de su enemigo. El* Almirante Cervera, *prudentemente, para evitar averías, no forzó su velocidad, manteniéndose a treinta y cuatro millas. La persecución terminaba.*

"Poco después del mediodía, el Gravina, *un tanto escorado, entraba en Casablanca. El aspecto del navío era desolador: brechas, despintados, vestigios múltiples de la dura lucha. A bordo había numerosos heridos.*

"Los heridos fueron hospitalizados. Muchedumbre de personas acudió al muelle para ver al navío marxista. Los marineros guardaban una extrema reserva. Más tarde, y después de grandes esfuerzos, se les fueron arrancando algunos pormenores sobre lo sucedido.

"El Gravina *sería reparado con urgencia."*



El Gravina, reparado y puesto en servicio por la Marina después de la guerra.

La pequeña guerra naval
PROHIBIDO PESCAR

Las flotas de ambos bandos procuraban ejercer el bloqueo de los puertos de una y otra zona para interceptar los suministros que por ellos pudieran hacerse. Dentro de este bloqueo figuraba el de la pesca, que se trataba de restringir en lo posible para evitar las disponibilidades de alimentos capturados en el mar. El patrón de un barco pesquero, un veterano marino apellidado Orvilla, relató en su hora el encuentro que tuvo el día 18 de octubre de 1936 con una formación de navíos gubernamentales capitaneada por el crucero Libertad, cuando se encontraba dedicado a las faenas de pesca en compañía de otras embarcaciones del mismo tipo frente a las costas portuguesas. Dice así el relato:

"Nos exigieron los documentos de a bordo, y todo el pescado, después de habernos intimado a cortar los cabos de nuestros aparejos de pesca, que se perdieron para siempre con enorme perjuicio para todos nosotros. El comandante del Libertad *fue quien dirigió los trabajos de abordaje. Quedo con la impresión de que no se trataba de un oficial de la Marina de guerra española. Sería, tal vez, un paisano. Vestía un traje caqui amarillento y, como insignia de su cargo a bordo, usaba unas divisas esmaltadas con los colores de la bandera republicana: rojo, amarillo y morado.*

"Después de un cuidadoso examen de nuestros documentos, fueron movilizados y trasladados a bordo de aquellos navíos treinta y dos tripulantes de las ocho

traineras, procurando seleccionarlos entre los que ya habían ejercido algún tiempo la profesión de marinero.

"De mi barco se llevaron a Daniel Pazal, Benjamín Pamplón, José Cores y Jesús Barreiro.

"A continuación, el comandante del Libertad *nos intimó para que siguiésemos hasta Cartagena, a lo que respondimos que nos era absolutamente imposible por falta de carbón.*

"Esta manifestación nuestra debió parecerles sospechosa... Y, por tal motivo, tuvimos que acompañar aún a aquella escuadra hasta la altura del cabo San Vicente, desde donde conseguimos retroceder.

"Cada cual adoptó la orientación que estimó más conveniente. Aunque todavía ignore el paradero de las siete traineras que me acompañaban, tengo la convicción absoluta de que todas ellas navegaron después con rumbo al norte.

"Ahora, fondeado en este puerto de refugio, en el grato ambiente de la gente hospitalaria y cariñosa de esta tierra (Leixoes), esperaré órdenes del armador de mi barco, lamentando, claro es, la suerte de mis cuatro subordinados que, contra su voluntad, y bajo el peso de una iniquidad afrentosa, tuvieron que abandonar la embarcación que era para ellos la garantía del pan y de la felicidad de sus familias.

"Por vez primera en mi vida tuve ahora un mal encuentro sobre las aguas del mar".

Tripulantes del Libertad **en la borda de su navío. En casi todos los barcos de guerra gubernamentales se perdió muy pronto el rigor en la uniformidad de los atuendos.**



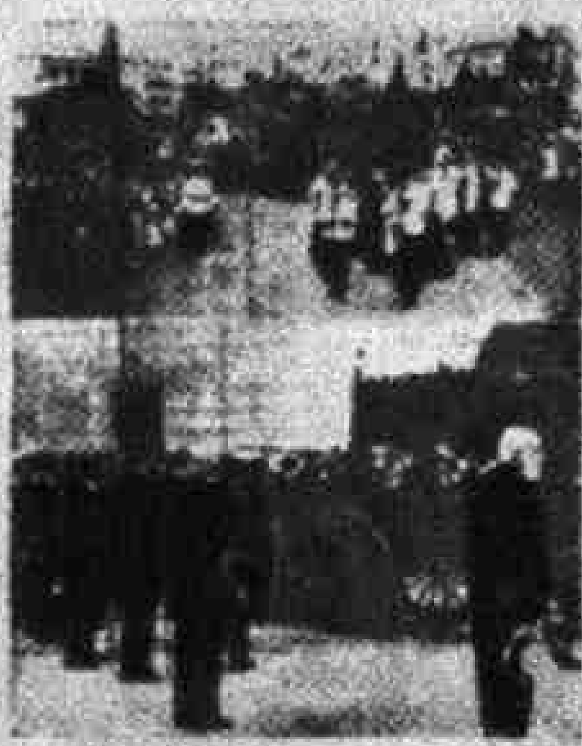
DIARIO DE CADIZ

EDICIÓN DE LA MAÑANA

EL GENERAL JEFE DE LA DIVISION, ENTRE OTRAS IMPORTANTES NOTICIAS, FACILITA UNA INTERESANTE NOTA DE LOS SERVICIOS REALIZADOS POR LA AVIACION EN ESTOS ULTIMOS DIAS

CUANDO SE CAÑONEABA DESDE TIERRA EL CRUCERO "CERVANTES", EN EL ESTRECHO, SE PONE DELANTE UN CAÑONERO FRANCES PARA HACER IMPOSIBLE QUE SE LE SIGUIERA TIRANDO—HOY SE REANUDA EL TRABAJO EN LAS MINAS DE RIO TINTO—CATALUÑA PRETENDE QUE LA SOCIEDAD DE NACIONES LA RECONOZCA COMO ESTADO INDEPENDIENTE

La conferencia del general Queipo de Llano

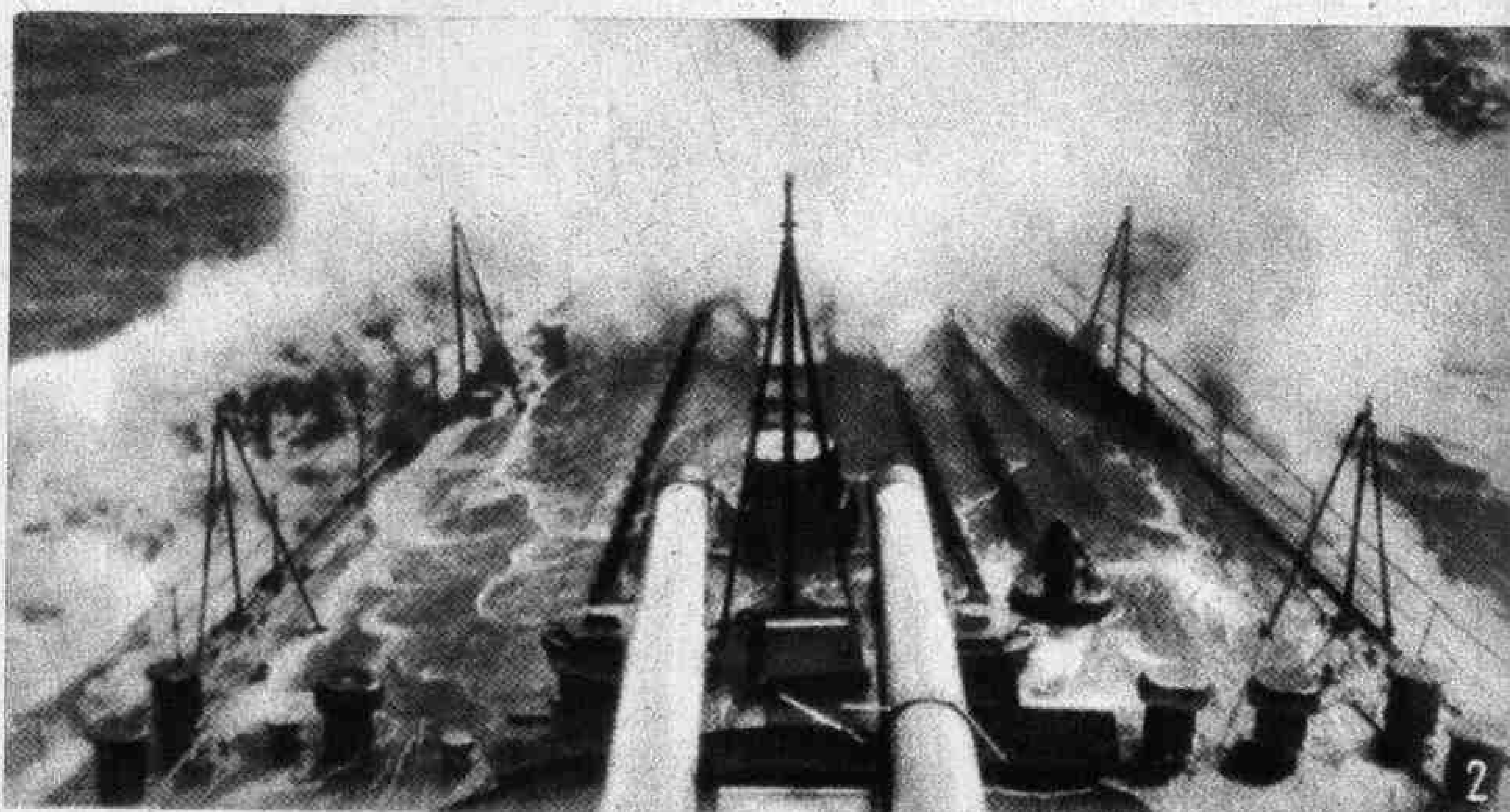


NOTA DE LA COMANDANCIA MILITAR

Prevenciones para el caso de bombardeo aereo o de la escuadra pirata



1



2

●●●

" en Bilbao. Al día siguiente, los des-" tructores y submarinos que los habían " acompañado desde el Mediterráneo " largábanse de Portugalete y se les " unían.

"Iba a comenzar la acción de la ar-" mada del Frente Popular en la costa " del norte..."

1 El *Diario de Cádiz*, el 28 de agosto de 1936, da cuenta de operaciones aéreas y navales de los nacionales y denuncia la intromisión de un cañonero francés en un combate. También previene a la población ante los bombardeos de la "escuadra pirata".

2 Una terrible galerna se ha desencadenado en el Cantábrico. Los pequeños navíos de los nacionales han tenido que buscar refugio en sus puertos de Galicia. Los submarinos y destructores gubernamentales encargados de romper el bloqueo se cobijan en Portugalete. En medio del temporal, los dueños del Cantábrico son ahora los potentes navíos de la República *Jaime I*, *Libertad* y *Miguel de Cervantes*.

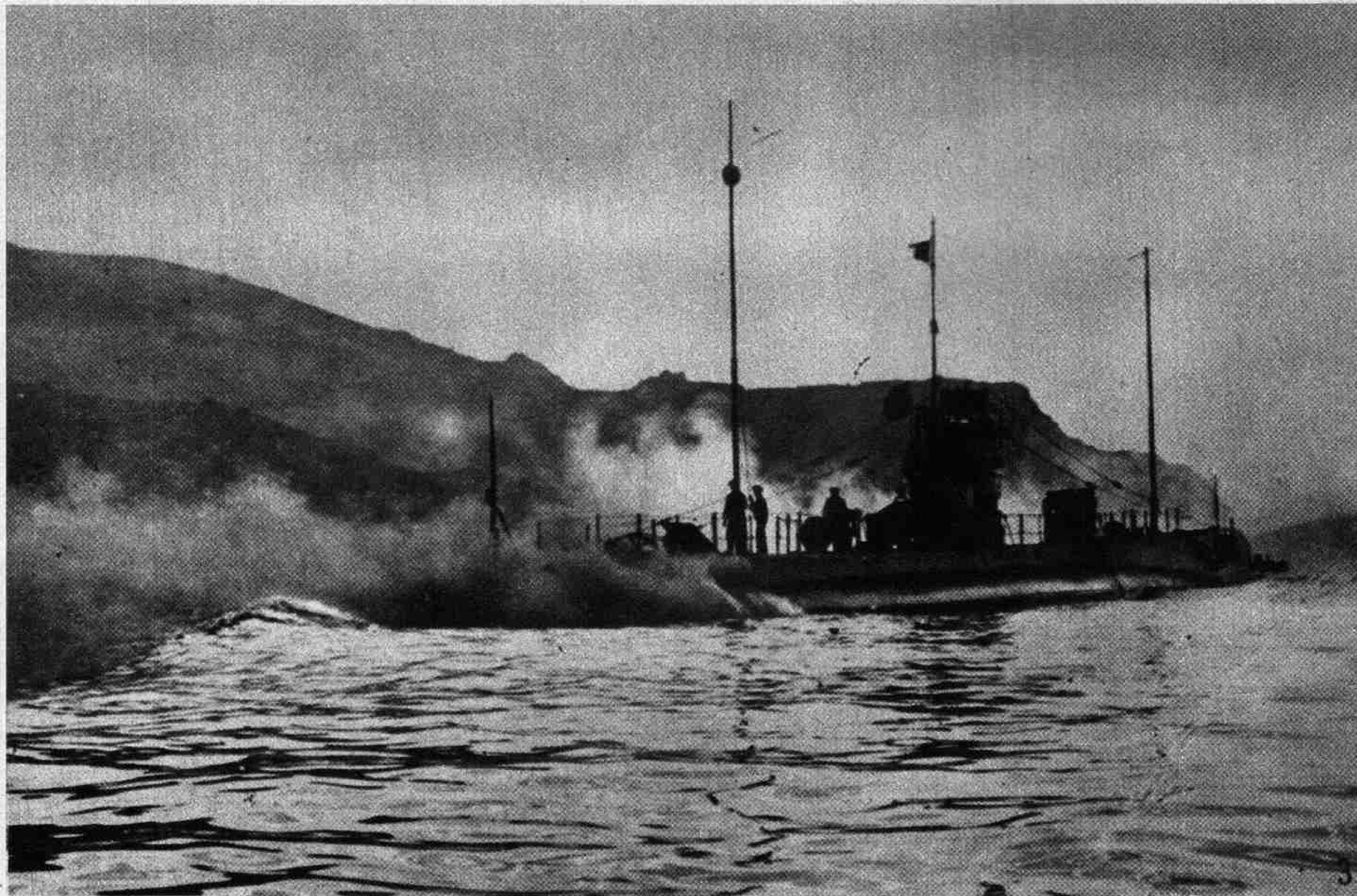
EL "CANARIAS" ENTRA EN ACCION

La maniobra de la escuadra gubernamental coincidió, casi exactamente, con un movimiento estratégico aún más espectacular de la escuadra nacional, movimiento que iba a tener consecuencias mucho más inmediatas y decisivas en la guerra marítima.

Puesto apresuradamente en servicio el *Canarias* y ultimados en lo esencial los necesarios preparativos, el nuevo crucero, acompañado del *Almirante Cervera*, se hace a la mar y se dirige precisamente al teatro de operaciones que acaba de abandonar la flota enemiga: al Mediterráneo. ¿Conocía el estado mayor de los nacionales la maniobra de la escuadra gubernamental? ¿Fue simple coincidencia afortunada, o fue visión estratégica oportunísima la expedición de los cruceros? Dejemos al comandante del *Canarias* en aquel viaje histórico, el luego almirante Francisco Bastarreche, la narración de los sucesos:

"Me trasladé a El Ferrol, para tomar " el mando del buque, y comenzó una " febril tarea, que era alistarlo provisio-" nalmente y ponerlo en condiciones de " combatir; cierto que hubo que dotarlo " de muchos aparatos de fortuna, pero " en poco tiempo, y una vez listo el " *Canarias*, pude salir a probar aparatos " y, lo que era no menos importante, " a probar también una improvisada " dotación compuesta, en su mayor par-" te, de estudiantes, y con un buen nú-" mero cubierto por nuestros hijos, so-" brinos y parientes. Así se inició una " prueba satisfactoria, aunque hubiera " que desembarcar cerca de cuarenta " de los improvisados marineros que no " soportaban el mareo, lo que les hacía " completamente inútiles para la nave-

3 Amaina la borrasca. Los submarinos y destructores gubernamentales se unen al grueso de la flota, que ha echado anclas en Bilbao. Los submarinos realizan prácticas en las tranquilas aguas del puerto del Abra.



●●●

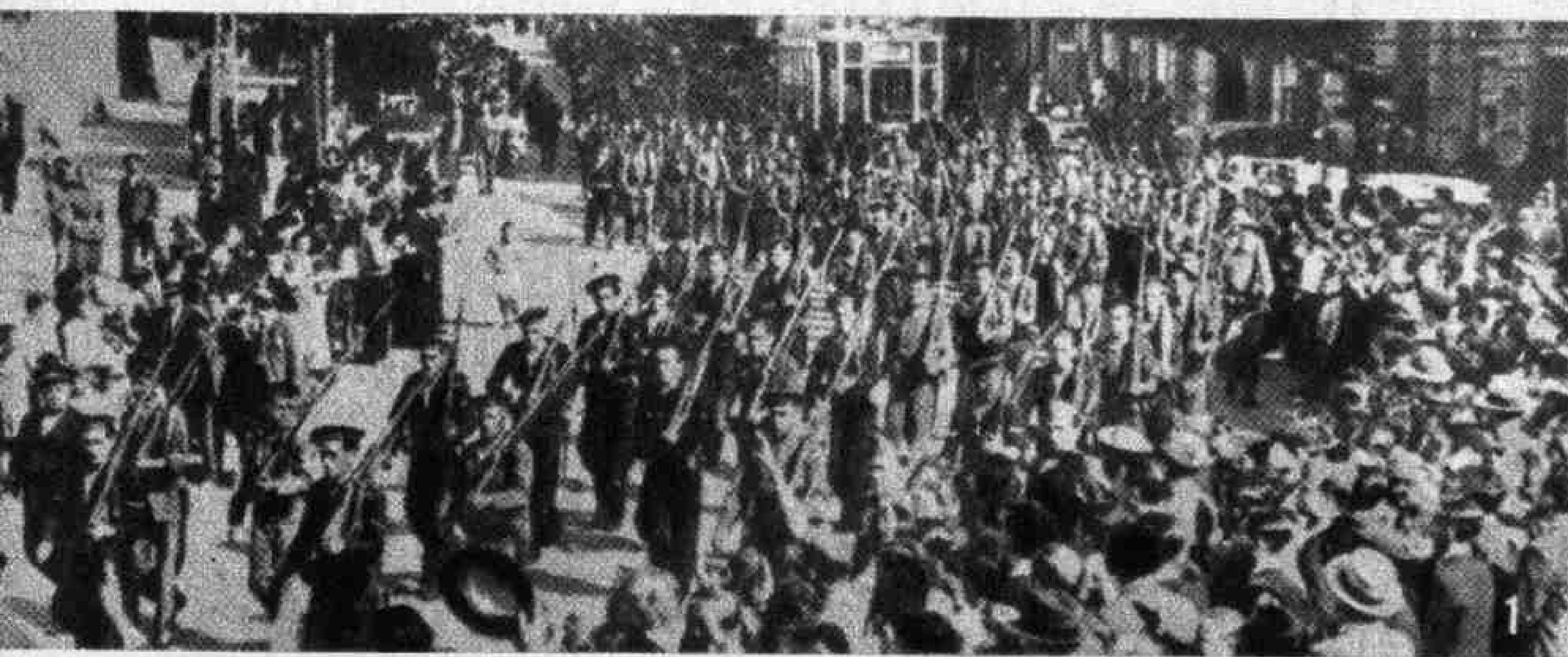
"gación, sin que las urgentes circunstancias permitieran su mejor preparación y aclimatación. Muy pocos días después, la marina nacional, tan escasa en unidades, se hacía a la mar con el *Canarias* y el *Almirante Cervera*; la escuadra que estos dos buques formaban la mandaba el capitán de navío don Francisco Moreno, en funciones de almirante; su hermano, el capitán de fragata don Salvador Moreno, mandaba el *Cervera*, y el *Canarias*, yo. Daba la casualidad que los dos jefes eran hermanos de mi mujer.

"Salimos el día 27 de septiembre, precisamente el día en que se celebraba con alegría desbordante la liberación del Alcázar de Toledo. Cuando iniciábamos la navegación, ya de noche, nos saludaban y despedían los cohetes que el pueblo disparaba festejando el acontecimiento. Con tan buenos auspicios y durante la navegación, la dotación iba entrenándose.

"En la madrugada del día 29 alcanzamos el estrecho de Gibraltar; al salir de él avistamos en el horizonte un buque de guerra que navegaba con rumbo al estrecho; era un destructor. Como estábamos aún cerca de Gibraltar y nuestros destructores eran iguales a los ingleses, existía la posibilidad de que el barco avistado fuera británico, por cuyo motivo le disparamos con deriva, es decir, deliberadamente, a su derecha. El *Canarias* tenía y tiene, además de otros cañones de menor calibre, cuatro a proa y otros tantos a popa, de 20 cm; un proyectil de tal diámetro aproximado, al caer en el agua, levanta una columna de unos setenta metros de altura.

"Añado que en los barcos no se dispara un cañón cada vez, sino cuatro al mismo tiempo, lo que permite calcular el éxito del tiro con relativa exactitud, puesto que será correcto cuando caigan dos proyectiles cortos y dos largos.

"Pues bien, hicimos un disparo apuntando más a la derecha del barco, que



1 Los nacionales no pierden el tiempo. En El Ferrol, el crucero *Canarias* ha sido lanzado al agua y rápidamente artillado. Está a punto de entrar en servicio. Y su gemelo, el *Baleares*, se encuentra en las gradas de los astilleros en fase muy avanzada de construcción. Por otra parte, la tripulación del crucero *Almirante Cervera* ha sido depurada de elementos sospechosos. La marinería desfila en El Ferrol hacia el puerto para ocupar su puesto en los navíos.

A B C. MIERCOLES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1936. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 16.

están refugiados en el santuario de la Virgen de la Cabeza resisten y resistirán, estando dispuestos a dar su vida antes de entregar aquella fortaleza a los rojos, donde algún día pudieran hacerse fuertes para combatir a las tropas españolas. Confían ellos en la protección de la Virgen de la Cabeza, tan milagrosa, que, con su mirada constante, les anima y les lleva a su alma la fe y el optimismo, con el que viven, esperando muy pronto poder romper el cerco que les tienen hoy hecho los marxistas, para unirse, en un abrazo fraternal, con sus verdaderos hermanos los españoles, por los que a diario piden, arrodillados ante la imagen venerada, por la salvación de nuestra querida Patria. QUESADA.

UN BARCO ROJO HUNDIDO Y OTRO GRAVEMENTE AVERIADO

Ayer por la mañana, próximamente a las nueve, el comandante de Marina D. Baldomero García Junco recibió la noticia oficial de que a las siete y media, a 22 millas al Este de Punta Europa, el crucero nacional *Canarias*, con certeros disparos, echó a pique al destroyer pirata *Almirante Ferrándiz*, y que al Oeste el *Almirante Cervera* hizo blanco con tres disparos fatales sobre el casco del destroyer *Gravina*, el que a toda marcha alcanzó el puerto de Casablanca, llevando a bordo heridos de consideración.

De la tripulación del *Ferrándiz* fueron salvados varios rojos, que han sido hechos prisioneros.

Tánger 29. A las seis horas de esta mañana se oyó en esta población intenso cañoneo, que hizo estremecer los edificios todos de la ciudad.

A las siete y media terminó el cañoneo, sabiéndose poco después que la lucha se había entablado entre el crucero nacional *Almirante Cervera* y el destroyer *Almirante Ferrándiz*, de la Escuadra pirata. El *Almirante Ferrándiz* fué incendiado y hundido por los disparos del *Cervera*. Una parte de la dotación del barco pirata se hundió con éste, otra fué hecha prisionera y el resto fué salvada por las balleneras del barco francés *Koutoubia*.

El combate tuvo lugar a ocho millas al Oeste de Tarifa. A las 9,30 de la mañana había ya desaparecido el *Ferrándiz* completamente.—*Correia*.

A las nueve y media de la mañana, el *Almirante Cervera*, después de presenciar el hundimiento del barco rojo, abandonó el lugar del combate.

También el cazatorpederos *Gravina* fué alcanzado por los disparos del *Canarias*, teniendo que retirarse con averías hacia Casablanca.

Un «radio» del «Gravina»

La Coruña 29. Se ha captado un *radio* del destructor *Gravina*, de la Escuadra pirata, en el que dice que su situación es apuradísima, y que el *Almirante Ferrándiz* había sido hundido por barcos nacionales.

Un comunicado oficial de Valladolid, a las 13,45 de hoy, afirma que el crucero *Canarias* y el *Almirante Cervera* han empezado el lunes las operaciones en el Estrecho, hundiendo al *Almirante Ferrándiz* y averiando gravísimamente al *Gravina*.

Como ampliación a estos comunicados, a las 14 horas notificó Tánger que una emisora de San Fernando, a las 9,45 de hoy decía que el crucero *Canarias*, afecto al movimiento nacional, trabó combate con el buque pirata *Almirante Ferrándiz*, que se hundió, con toda su tripulación.

Por su parte, el *Almirante Cervera*, también afecto al Ejército, acometió al destructor *Gravina*, que resultó con enormes averías.

Radio París afirmaba que el *Gravina* se había hundido, pero esto no ha sido confirmado.

Londres 29. Comunican de Tánger a la Agencia Reuter que el hundimiento del *Almirante Ferrándiz* tuvo lugar esta mañana, después de un reñido combate. El buque hundido hacía pocos años que había sido construido.

Cerca del lugar donde se desarrolló el combate se encontraba un navío francés, que pudo recoger a algunos marineros de la dotación del barco rojo, que se arrojaron al agua cuando el barco desapareció bajo las olas.

Para suscribirse a A B C
llame usted al teléfono de la Administración, número 32.689, de diez de la mañana a ocho de la noche

DONATIVOS PARA AVIACION

Del día 28 de septiembre de 1936:

Un patriota aracenés, 500 pesetas; obreros albañiles de la obra de calle Valencia, 61, 46; obreros albañiles de Manuel López, obra de calle Gasnaro, 1, 33,40; doña Carolina Mac-Comb, 50; don Eduardo Jiménez Cruz, 125; obreros de la Fábrica de Artillería, suscripción, tercera entrega, 1.122,65; don Francisco Montes, una hora de trabajo de sus obreros, 45; operarios de la viuda e hijos de Pérez Mejías, Giro telegráfico de Sanlúcar de Barrameda, 50; cantidad recaudada en dos funciones de teatro, organizadas por las hijas de María Auxiliadora, colegio de C. Castellar, 44, 200; don Antonio Zarco Moreno, 10; Sindicato Ganadero, de Puebla del Río, 500; un día de haber de los obreros panaderos de Sanlúcar la Mayor, 130. Total día 28, 2.802,05 pesetas.

Moneda extranjera

Niña María Isabel Cortés, cinco francos suizos; niña Lucía Cortés, cinco francos suizos.—El capitán, *Vigueras*.

En oro

Relación detallada de los donativos en alhajas y objetos de oro recibidos en el Banco de España de esta capital:

Doña Carmen Hernández Nalda, cinco piezas; D. Ricardo de Zubiría, 22 piezas y varios trozos; D. Jerónimo Rivero Anguilo, anillo; Conchita Rivero Olmedo, medalla; D. Antonio del Manzano Pando, seis piezas y tres monedas; doña María Luisa del Manzano Palestino, anillo; D. Manuel Muñiz González, una moneda; María Cristina y Enrique Ramírez Molero, siete piezas; D. José Figueroa Cáceres, una moneda; D. Antonio Fernández Alvarez, dos piezas; D. Ruperto Hidalgo Suárez, 15 piezas y cinco monedas; Srta. de Monedero, cinco piezas y una libra en dije; doña Jacinta Pérez Sevillano, tres piezas; D. Antonio Díaz Fernández y señora, dos anillos; doña Laura López Ochoa de Green, cadena; don Manuel García Montalbán, mariquilla y una libra; D. Gonzalo Alvarez y señora, anillo y una libra; D. Domingo de la Torre Rodríguez, reloj; señora viuda de Abascal Ruiz, cuatro piezas, dos trozos y una moneda; Cuartel de la Guardia civil de la Calzada, 51 piezas; Sr. Juando, cuatro piezas y dos monedas; D. Martín Serrano Romero, alfiler y un libra; doña Dolores Romero Romero, tres piezas y una moneda; doña Magdalena Cavallini de Bilbaona, doce piezas y varios trozos; El alcalde de Montilla, en nombre del pueblo, 6.500 gramos en objetos y monedas; D. Francisco Alba Galán, anillo y cuatro monedas.

Don José Aparicio de Arcos, D. Alejandro Moreno Calvo Rubio y D. Manuel Aragón Carrillo, en nombre del pueblo de Aguilar de la Frontera, 4.910 gramos en objetos y monedas; doña Ascensión Mauri de Marcos, bolso y cadena; Gloria del Río González, medalla; Una señora, una pulsera; Una maestra nacional, un anillo partido; señorita de Reyes Gálvez, un imperdible, una cadena y un collar; doña María del Carmen Torres, dos cadenas, una esclava, dos medallas y dos monedas de media libra; doña Concepción Soto de Guardiola, un bolso oro de señora; Un cantillanero, una moneda de diez francos; D. Manuel Vázquez Rodríguez, una medalla con penacho, una pulsera con medallas, tres sortijas y cuatro alfileres pecho; D. Bartolomé Romero Conde, un par zarcillos con colgantes; D. Segundo Artillo González y doña María González Valverde, trece monedas; D. José Gómez Lanza, un dije moneda de 25 pesetas; Una sevillanita de calle Rioja, una pulsera; doña Rosario Díaz de Santamaría, un anillo; Hijos de D. Leopoldo Murga, un alfiler y un lapicero; D. Julio Peláez de García (teniente de Caballería retirado), dos anillos; señora de García Varela, una medalla, dos sortijas y una cruz; doña Luisa Domínguez, viuda de Fernández, cinco monedas; D. Alfredo Delgado de Cos, una moneda de una libra y un par de pendientes; doña Manuela Verdejo, diez piezas; doña María de los Angeles Isern, viuda de Hazañas, dos cruces, una pipa, un colgante, par de pendientes, una pulsera, veinte monedas, cuatro alfileres pecho y cadena con colgante.

Doña Dolores Poro, caja de reloj; don Antonio Miret, 26 piezas y 10 monedas; un falangista, una moneda; doña Ana Díaz de Gutiérrez, ocho piezas y siete monedas; don José Sánchez Morillo, cinco piezas; doña María Martínez Santacruz, cuatro piezas; doña Guadalupe Luque, viuda de Duque, cuatro piezas; señoritas Regla y Mercedes Izquierdo Fernández, nueve piezas y varios trozos; señorita Inocencia Fernández Pérez, siete piezas; señores marqueses de las Torres de la Pressa, 45 piezas y 23 monedas; don José María Olmedo Puig y señora, tres piezas; don Antonio Idígoras, cuatro piezas; don Fernando Guinera Rueda, siete piezas y dos monedas dije; don José Rivero Escámez, 14 piezas; doña María Torres de Pérez de Guzmán, cuatro piezas y 11 monedas; don Joaquín Buendía, seis piezas y cuatro monedas; L. O., una libra papel; don José Buendía, cuatro piezas y 70 monedas; don Nicolás y María del Carmen Coronel Pacheco, una moneda; doña Manuela Pacheco, viuda de Coronel, seis piezas y una moneda; don Guillermo Maillo Fernández, cadena y moneda de 10 pesos cubanos; doña María Rosa Morillo Pacheco, cadena y moneda; doña Rosario Soriano, viuda de Morillas, siete piezas; don Rafael Sánchez de Burgüen (Morón), 11 piezas y siete monedas; don Manuel Aguilar Cantero (Jabugo), puño de oro; señorita Eulalia de Amores Moreno, dos pulseras y seis monedas; señorita Carrión Mejías, tres piezas; doña Angela Sanz Suárez, viuda de Aponte, una moneda de una onza; doña María Moreno Sánchez, dos monedas; don Emilio Galván Ramírez, nueve piezas y varios trozos; don Antonio Román Villa, siete piezas.

Nota.—Contestación a una española villana. La última lista publicada de donativos en oro pertenece al día 31 de agosto. El comandante, *Manuel Pérez*.

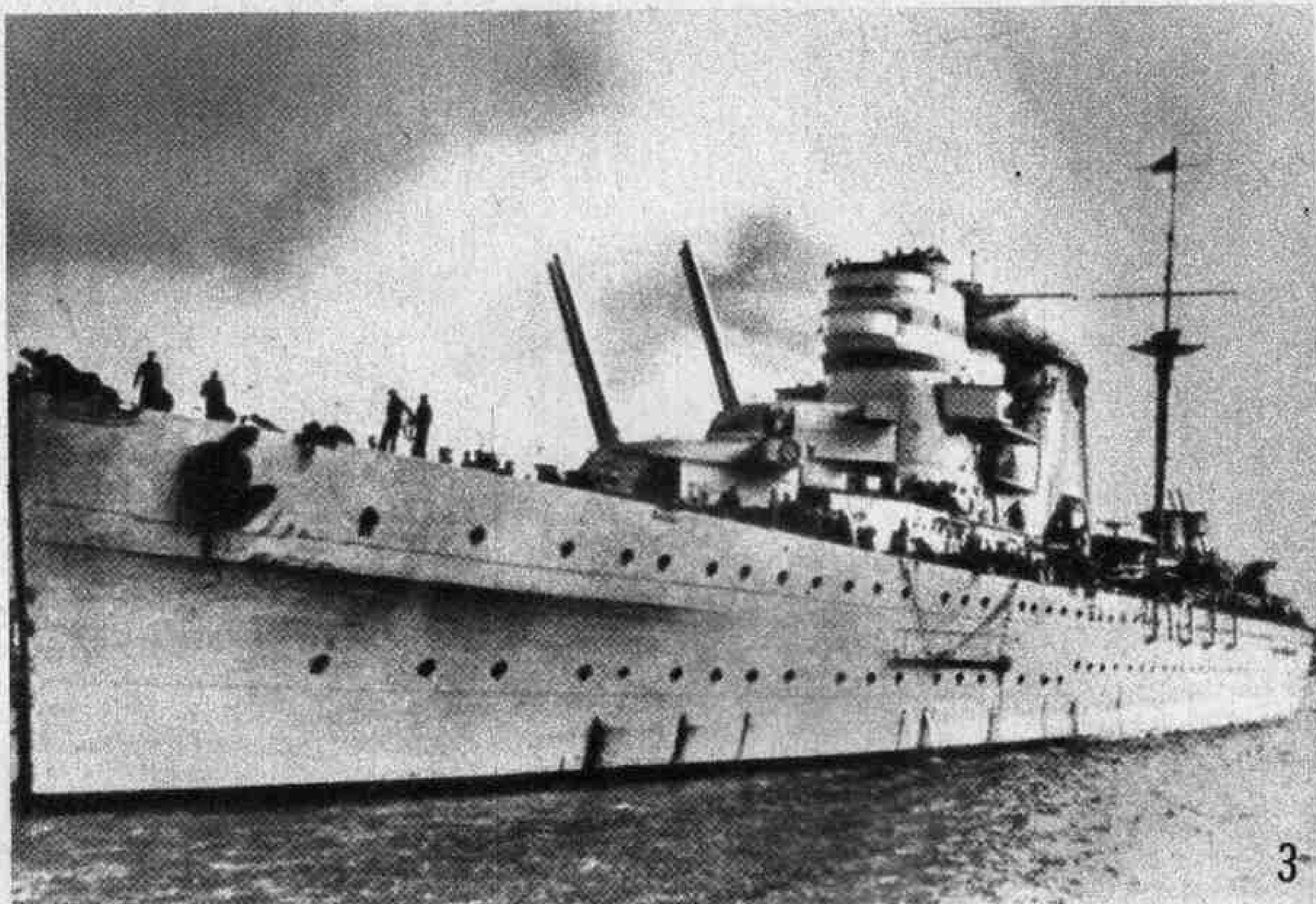
2

2 *ABC* de Sevilla informa, el 30 de septiembre de 1936, de las operaciones navales del día anterior. En la misma página se publica la lista de donantes en la suscripción para la adquisición de aviones.

●●●

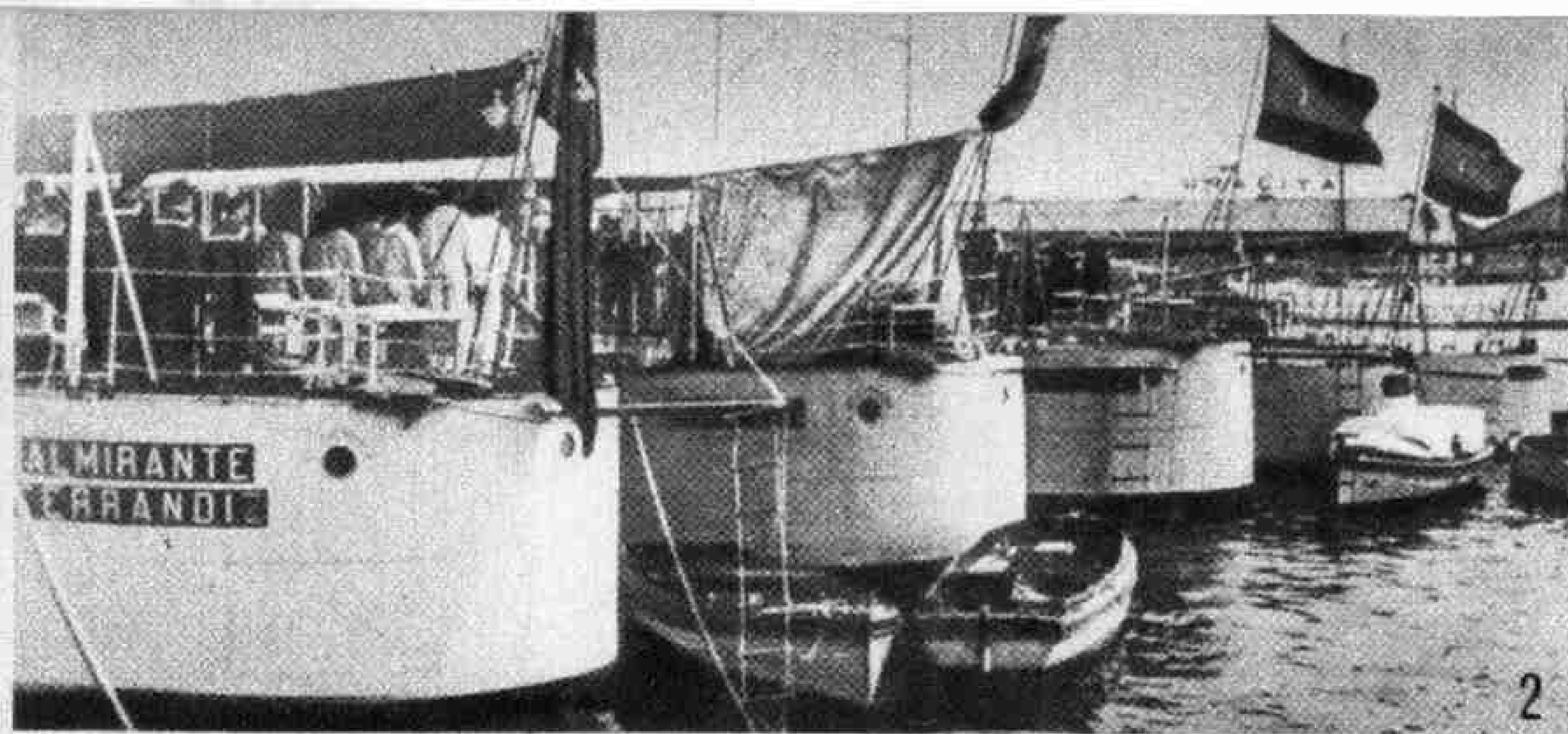
"podía ser enemigo o inglés. Cayeron "los cuatro proyectiles bastante cerca "del destructor, levantando sendas co- "lumnas de agua, que debieron asustar "a sus tripulantes de tal manera que "virando el barco a 90 grados, pusieron "proa a Málaga, entonces en poder de "los rojos. En ese momento, ya algo "más cerca, pudimos apreciar que el "barco era el destructor rojo *Almirante* "*Ferrándiz*. Entonces ordené meter 30 "grados a babor, es decir, a la izquier- "da, para poner en situación de disparo "los cuatro cañones grandes de popa, "ya que la anterior descarga había sido "hecha con los cuatro de proa. Estos "cañones, montados en torres, pueden "disparar cada veinte segundos, de "modo que cada diez segundos dispa- "rábamos cuatro cañonazos. Unos cuan- "tos minutos después, y a una distancia "aproximada de 17.000 metros, cayeron "dos proyectiles largos y dos cortos; "era el momento en que el tiro estaba "bien y el jefe de tiro del *Canarias*, "don Faustino Ruiz, dio la orden de "fuego rápido, cayendo sobre el des- "tructor *Ferrándiz* tal cantidad de pro- "yectiles que observamos que se iba "rápidamente a pique.

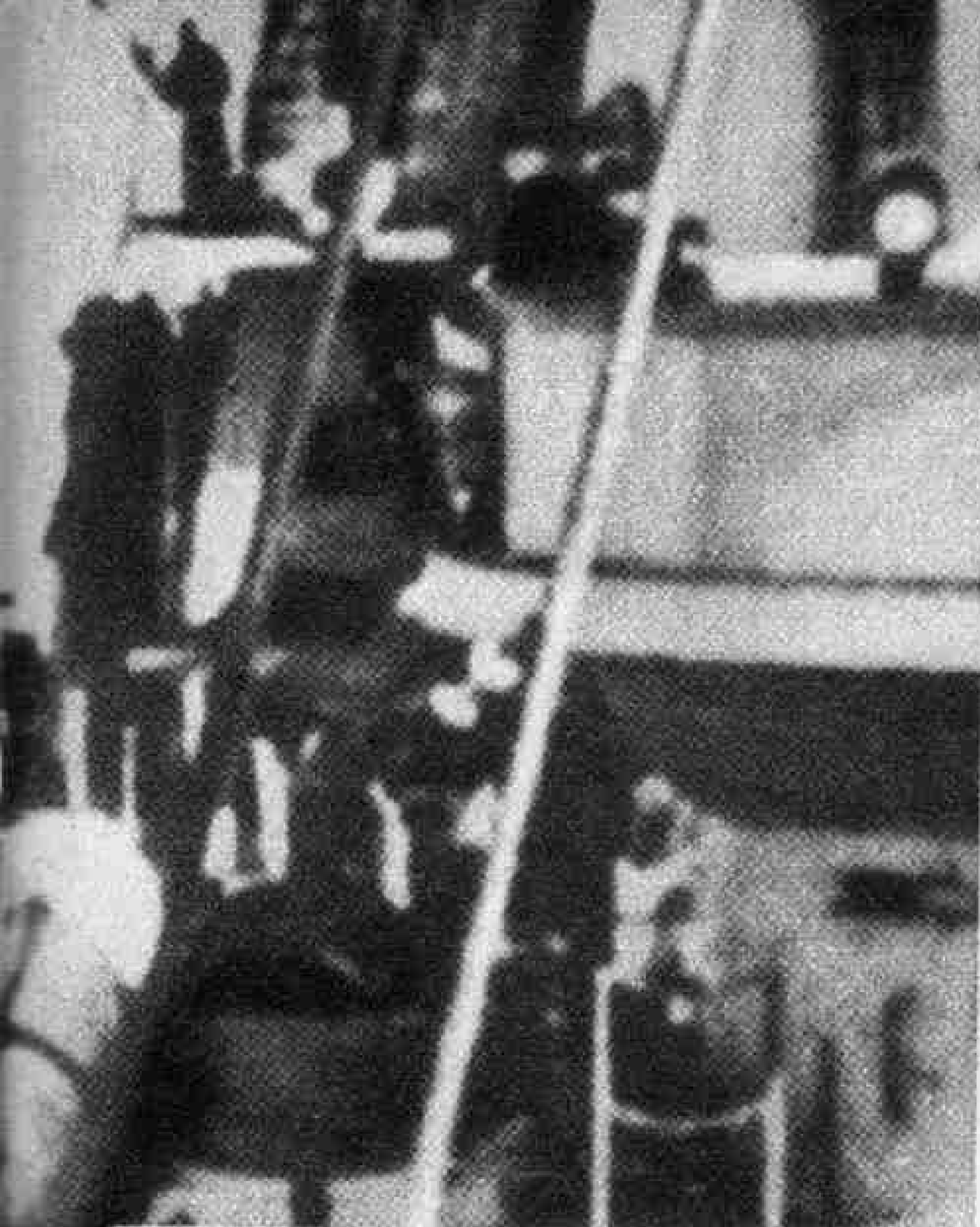
"Se suspendió el fuego, recogimos los "náufragos, en número de treinta y "uno, y concedimos la autorización que "nos pidió un buque francés que estaba "próximo, para recoger a otros. Nos- "otros arrumbamos a Ceuta, viendo por "la popa, a lo lejos, una gran nube



3 El *Canarias* a punto de zarpar, listo para su primer viaje y su primer crucero de guerra. Con sus 10.000 toneladas de desplazamiento, una velocidad de 34 nudos, ocho cañones de 203 mm., ocho de 120 mm., defensas antiaéreas, tubos lanzatorpedos, catapultas para aviones, etc., era una potentísima arma naval, mucho más eficaz en su época que algunos acorazados.

4 El *Almirante Cervera*, crucero con nueve años de servicio en 1936 y características similares al *Libertad* y al *Miguel de Cervantes* de los gubernamentales. En unión del *Canarias*, el *Almirante Cervera* zarpó de El Ferrol el día 27 de septiembre con dirección al sur, en tanto el grueso de la flota gubernamental llegaba a aguas del Cantábrico.


ALMIRANTE
2

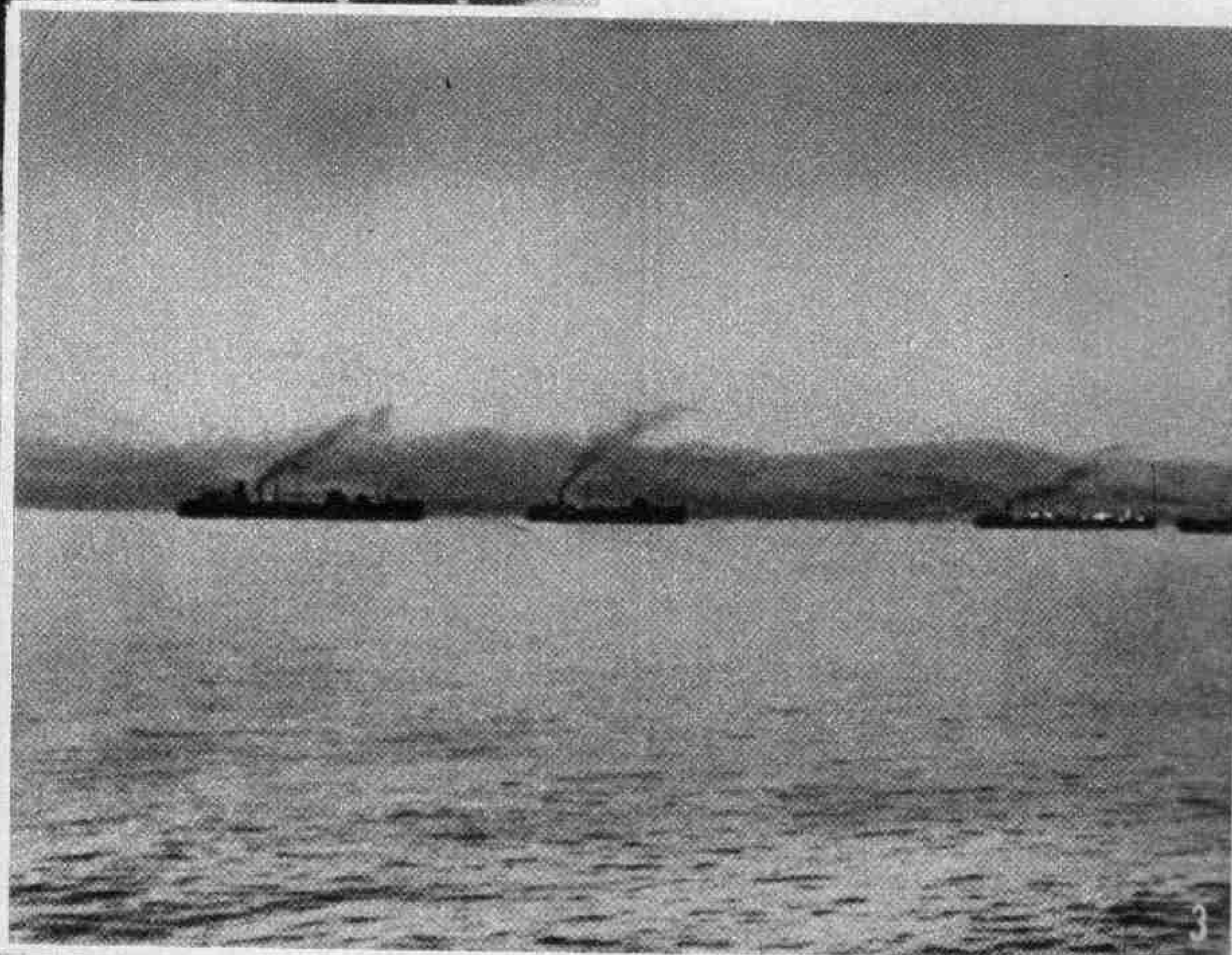


1 El 29 de septiembre de 1936 tiene el *Canarias* su bautismo de fuego. La presa es el pequeño destructor gubernamental *Almirante Ferrándiz*. El encuentro sucede en aguas del Mediterráneo, frente al estrecho de Gibraltar. La flota republicana no sospechaba siquiera la presencia del gran crucero nacional en esta zona. En la foto, la artillería de 120 mm. de una de las bandas del *Canarias*.

2 El *Almirante Ferrándiz* con otras unidades similares de la flota gubernamental, atracado en el muelle de Málaga. Botado en 1928, con 2.120 toneladas de desplazamiento, 36 nudos de andar y cinco cañones de 47 mm., sólo podía haber escapado del *Canarias* huyendo a toda máquina.

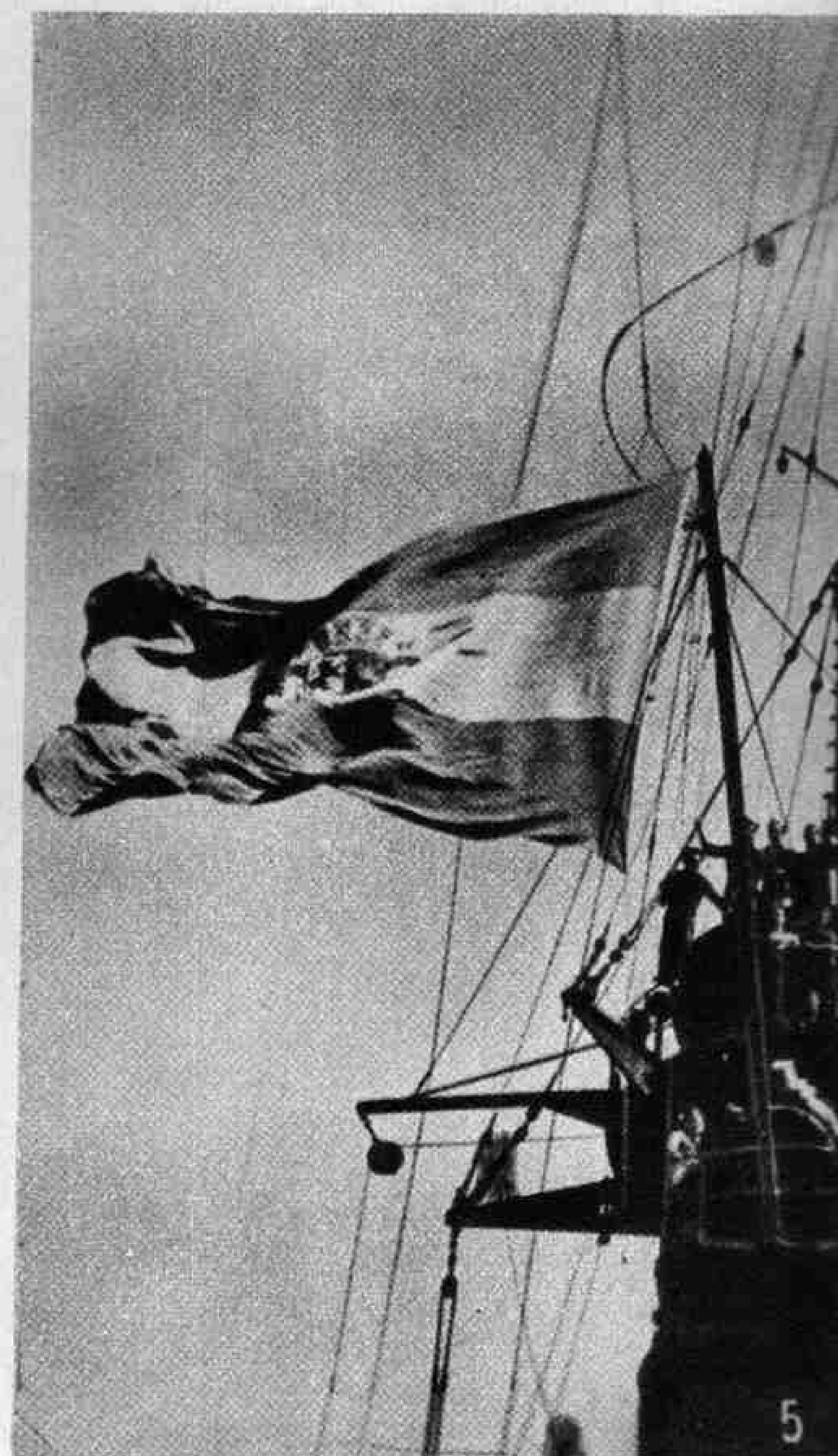


5 El grueso de la flota gubernamental ha recibido orden urgente de regresar al Mediterráneo. En el Cantábrico no hay enemigo. A la altura del cabo Finisterre, el acorazado *Jaime I* lanza un pintoresco reto a la armada nacional para que entable combate. La foto muestra a la marinería del acorazado gubernamental junto a la bandera de combate.



3 El *Canarias* y el *Almirante Cervera* son los dueños del estrecho de Gibraltar. El camino de las tropas marroquíes hacia la Península está expedito. Nuevos convoyes zarpan de Ceuta en dirección a Cádiz. La artillería del *Canarias* los protege.

4 El día 1º de octubre de 1936 dobla la punta de San Felipe, en la bocana del puerto de Cádiz, un gran convoy con tropas nacionales procedentes de Ceuta. Son los refuerzos que necesita Franco, que ese mismo día es proclamado generalísimo, para sus ofensivas de Toledo a Madrid y la ocupación de la zona norte. Los cruceros *Canarias* y *Almirante Cervera* se encargan de ahuyentar a los posibles navíos enemigos.





1 El crucero gubernamental *Libertad*, en su ruta hacia el Mediterráneo, tiene un encuentro con un grupo de traineras dedicadas a la pesca. Más tarde, los pescadores testimoniarían de la extraña uniformidad en los atuendos que advirtieron en los tripulantes del crucero.

2 *Política*, de Madrid, el día 23 de noviembre de 1936, recoge el parte oficial del gobierno de Valencia en el que denuncia el ataque realizado por dos submarinos, que supone extranjeros, a varios navíos de su escuadra, a la entrada del puerto de Cartagena.

●●●

"blanca acompañada de una fuerte explosión, que venían a señalar el lugar donde el *Ferrándiz* había sido tragado por las aguas.

"Una enseñanza podemos sacar de este encuentro. La dotación del *Ferrándiz* no disparó ni un solo tiro. Y no puede extrañarnos, pues que para poder hacerlo y para moverse con un barco son necesarios una disciplina y unos conocimientos que ellos no tenían. Se salvaron veintinueve náufragos recogidos por un vapor francés y los treinta y uno que tomó el *Canarias*; aquéllos fueron llevados a Marsella, y entre ellos estaba el comandante del destructor, que antes era guardiamarina o alférez de navío. Es curioso que, a consecuencia de lo que contaron sobre el encuentro en Marsella, se apoderó tal pánico de los barcos rojos de guerra, que no volví a ver ni uno tan sólo en todo el tiempo que mandé el *Canarias*.

"La consecuencia directa de este hecho fue de tal magnitud que significó la libertad de comunicación por mar, sin interferencia de ninguna clase, de Marruecos con la Península, quedando libre el transporte de tropas de una a otra orilla del estrecho. Tanto es así, que a los dos días llevamos con el *Canarias* más de 2.000 soldados desde Ceuta a Cádiz. Durante el resto de la guerra, el estrecho fue de España y la comunicación de sus dos orillas no sufrió el menor entorpecimiento, a pesar de que la mayor parte de la marina había sido capturada por el enemigo.

"No es cuestión ahora de contar todos los acontecimientos en que se vio envuelto el crucero *Canarias*. Me reduciré a enumerar algunos de ellos que tuvieron especial trascendencia en el desarrollo de las operaciones. Así, el bombardeo de los depósitos de petróleo de Almería. Lo hicimos una mañana muy tranquila y se dio la circunstancia de que al primer disparo se incendió uno de los depósitos, del que brotó una inmensa columna de humo negro, que era visible a gran distancia. Pudimos entonces recoger las llamadas de auxilio que los de Almería hicieron dirigidas a Cartagena, donde había un buen número de barcos republicanos. Lo gracioso es que los de la base naval les contestaban que se defendiesen, y a ello respondieron muy irritados los de Almería que no sabían con qué iban a hacerlo. Menos mal que al poco rato podían comunicar que el *Canarias* huía. Efectivamente, cumplido nuestro objetivo, nada teníamos que hacer allí y nos marchamos sin que se nos hubiera hecho ni un solo disparo.

"Continuamos nuestra navegación apresando o hundiendo, si las circunstancias obligaban a ello, distintos barcos; los informes que recibíamos nos

POLITICA

Diferencias que la lucha produce automáticamente en nuestras filas caen escultores, literatos y hombres de ciencia. En las de ellos, sólo caen beduinos o maleantes. Es todo un síntoma

AÑO II. NUMERO 383 — MADRID, lunes 23 de NOVIEMBRE de 1936 — PRECIO: 15 CTS.

Los submarinos del fascismo internacional atacan nuestros barcos

FACTORES DE VICTORIA

TODO EL PUEBLO ESPAÑOL EN PIE DE GUERRA PARA DERROTAR AL FASCISMO

LO QUE VA DE AYER A HOY

En 1936, Mr. Eden contesta a la violación fascista de tratados y compromisos con tibias promesas de no intervención. — En 1914, ante una situación análoga, Lloyd George declaraba la guerra al prusianismo en defensa de los tratados y la democracia

AVANZA LA BARBARIE

El fascismo internacional ataca descaradamente al pueblo español

Los submarinos extranjeros lanzaron ayer torpedos en el puerto de Cartagena contra dos buques de guerra ...



Madrid se enciende LA AVENTURA DE LOS DIRIGIBLES

Elogio de la aviación nacional, en un artículo firmado por Antonio Olmedo, en el ABC de Sevilla el 24 de octubre de 1936, que recogemos extractado. En él se alude al valeroso piloto García Morato y se relata el extraño episodio de los dos presuntos dirigibles, abatidos por el piloto nacional, que el gobierno del Frente Popular pretendía utilizar para la defensa de Madrid.

"Las águilas de acero del Ejército nacional trillaron ayer el camino de la victoria. El general Mola dispuso sabiamente el empleo de la jornada. Dueño del aire, ordenó el intenso bombardeo de las posiciones rojas en torno a Madrid, mientras concedía a los soldados de tierra un descanso propicio a la acumulación de energías, que podrán derrocharse en el asalto.

"Ayer ha sido el día del Avión. Las alas españolas se cubrieron de gloria esta vez, como tantas. Culminó el éxito en el episodio de los dirigibles. Héroe, el teniente García Morato, gran maestre de la volante caballería española.

"Allá sobre Madrid, el «as» tentó la aventura con su «Clavileño» de acero. La mirada aguileña de García Morato descubrió la enormidad de dos cetáceos del aire. Y contra ellos descargó la ira fogosa de su ametralladora.

"Ardieron los aerostatos destinados a sabe Dios qué diabólica empresa.

"No es posible ponderar la magnitud de la hazaña, que recordará de por vida la cruz que ha de prenderse sobre el pecho del heroico piloto.

"El camino de la victoria, trillado por las águilas de acero, se abre a la bizarría del Ejército nacional, dispuesto para tomar posesión de la aún irredenta capital de España."

El teniente García Morato, héroe de la aviación nacional, a quien se le atribuían las más legendarias acciones aéreas.



Aviones y barcos DURO COMBATE EN CARTAGENA

He aquí, en extracto, el relato que hace Mauricio de Oliveira de un combate aeronaval librado el 28 de octubre de 1936 en la base de Cartagena. En la narración, pese a las evidentes simpatías pronacionales del autor, se pone de manifiesto no sólo el arrojo de los aviadores atacantes, sino también la eficacia de las defensas gubernamentales.

"El día 28 señala uno de los más violentos ataques de la aviación nacional contra la base naval de Cartagena. Al romper la mañana, un fuerte ruido de motores dominaba el espacio. Cinco aviones nacionales —tres trimotores de bombardeo y dos monomotores de caza— avanzaban sobre Cartagena. Antes de que lanzasen ninguna bomba, las baterías antiaéreas del puerto y de las unidades de la escuadra allí ancladas abrieron fuego con gran intensidad.

"Momentos después las bombas empezaban a caer en Cartagena. Una de ellas alcanzó un depósito de gasolina agotado; otra cayó junto a un muelle y los trozos alcanzaron a un destructor atracado cerca; todavía algunas otras cortaron los hilos telefónicos y telegráficos y causaron estragos en el arsenal y otras dependencias. Resultaron algunas personas heridas.

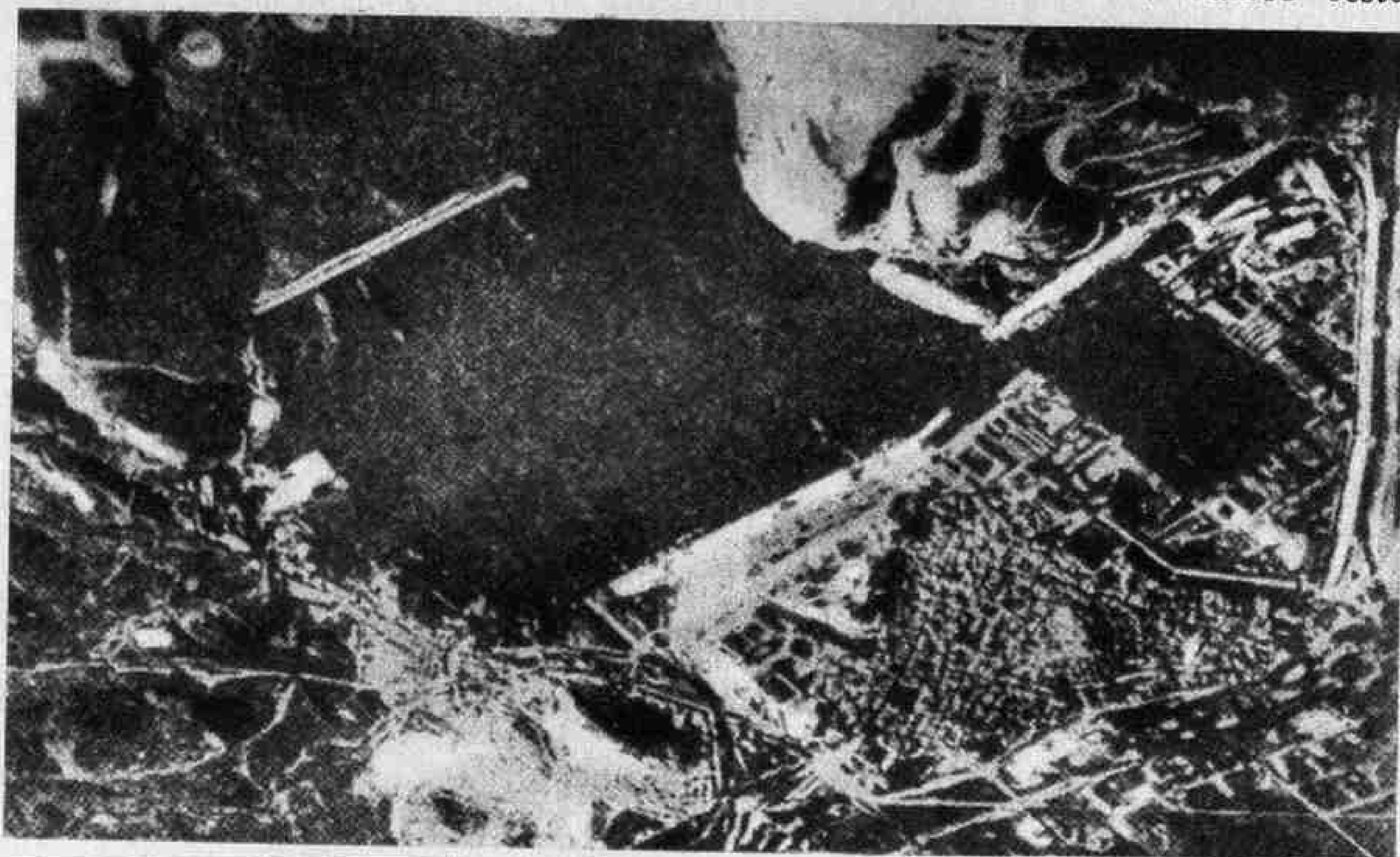
"En el aire aparecieron tres aviones de caza, procedentes del próximo aeródromo. La lucha alcanzó grandes proporciones. Cartagena semejaba un volcán. No sólo vomitaba fuego, sino que también lo recibía con extraordinaria violencia. La población, empavorecida, desapareció de las calles. Los muelles se quedaron desiertos. Las baterías antiaéreas y las ametralladoras restallaban sin cesar. En el espacio quedaban flotando las nubecillas blancas de las granadas que hacían explosión cerca de los aviones nacionales. Abajo, en la tierra y en el mar se levantaban, respectivamente, polvaredas y columnas de agua, marcando los lugares donde caían las bombas enviadas desde arriba.

"A los quince minutos de lucha, valerosamente sostenida por la escuadrilla atacante, uno de los trimotores nacionales fue alcanzado por las ametralladoras de las unidades navales y, tras una carrera precipitada, se destrozó, con sus tripulantes, cerca de Perín. Diez minutos después, uno de los aparatos de caza que acompañaban a los trimotores era también abatido y se estrellaba en las aguas del puerto, hundiéndose poco después.

"El tiroteo recíproco de la tierra al aire y del aire a la tierra continuaba incesante. Los nacionales, heroicamente obstinados en cumplir hasta el fin el servicio que se les había señalado, aún registraron la pérdida de otro de los trimotores de bombardeo. Alcanzado por las ametralladoras de un destructor cuando picaba con inusitado arrojo para bombardear al arsenal, estuvo algunos momentos en el aire, volando a poca altura y arrojando bombas, yendo, por fin, a caer entre Totana y Lorca. Sus dos tripulantes estaban heridos.

"Diez minutos después, una vez arrojada con eficacia toda la carga explosiva, el trimotor y el monomotor que restaban de la valiente escuadrilla nacional se retiraban con rumbo oeste.

El puerto de Cartagena, con varios navíos de la armada gubernamental, en los primeros momentos del ataque aéreo del 28 de octubre de 1936. Las bombas levantan grandes círculos de espuma en el mar, visibles en el ángulo superior izquierdo de la foto.



Los aparatos rojos aún los persiguieron, pero sin resultado alguno.

"Es natural que los comités marxistas locales aprovechasen la ocasión para organizar manifestaciones callejeras.

"Durante su celebración fueron aclamados los aviadores que habían tomado parte en la defensa, así como el personal de las baterías antiaéreas y las dotaciones de la escuadra."

La guerra en el mar
COMPLICACIONES INTERNACIONALES

La guerra en el mar, propicia siempre a roces y confusiones, tenía que ver acentuadas estas circunstancias en la contienda de España, país con muchos kilómetros de litoral. Ambos bandos se acusaron mutuamente de recibir ayudas extranjeras clandestinas y de conculcar las leyes marítimas en provecho de sus particulares intereses. Como muestra, transcribimos una nota del gobierno de Burgos y otra del gobierno de Madrid relativas a esta cuestión.

La nota de protesta de los nacionales, fechada el 18 de noviembre de 1936, decía así:

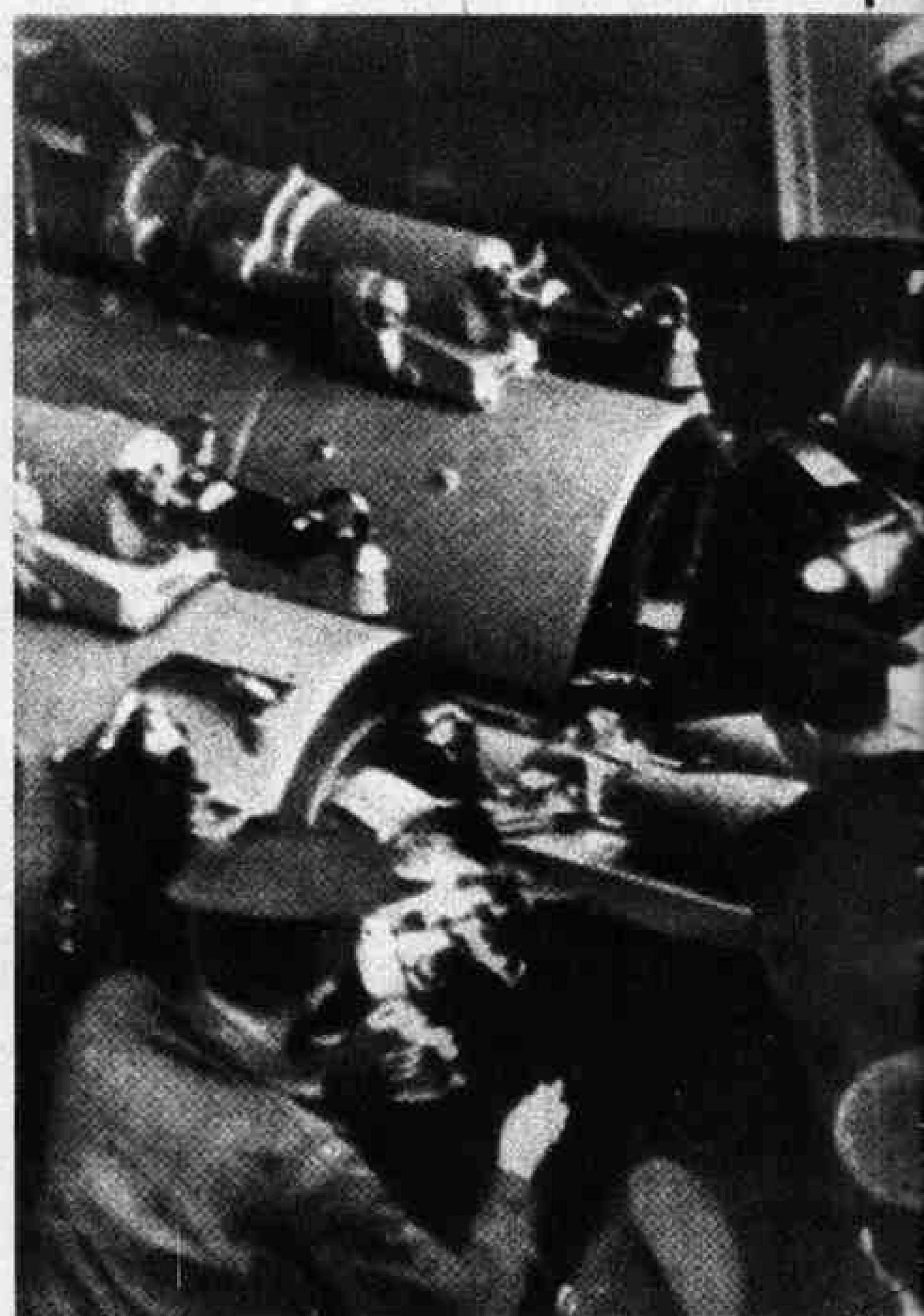
"Es conocido el escandaloso tráfico de armas, municiones, tanques y gases deletéreos que se efectúa por el puerto de Barcelona. Todo el material fue transportado a aquel puerto en navíos con pabellones diversos, pero cuya verdadera nacionalidad, era, en su mayor parte, rusa o española. Estando el gobierno nacional dispuesto a detener semejante tráfico por todos los medios de que dispone, irá, si esto fuere necesario, hasta la destrucción de aquel puerto. Por consiguiente, desea prevenir de esta su determinación a todos los navíos extranjeros que se encuentran en Barcelona y les aconseja que se retiren lo más pronto posible, a fin de evitar que sean objeto de las averías involuntarias que pudiera causarles la acción militar a que se alude. Este aviso puede dejar de ser reiterado.

"Por consiguiente, también se aconseja a los extranjeros y no combatientes de Barcelona que abandonen la ciudad y, más especialmente, el puerto, para que no sean víctimas, lo que se desea evitar."

Esta fue la protesta gubernamental, fechada el 23 de noviembre y redactada, según se cree, por el propio ministro, Indalecio Prieto:

"No fue necesario esperar a que Berlín y Roma reconociesen al gobierno de Burgos para advertir que los navíos de guerra alemanes e italianos, que, desde julio, se hallan en número creciente en las costas de la Península, han faltado a sus deberes de neutralidad adhiriéndose al pequeño número de unidades de la escuadra española en poder de los insurrectos. La escuadra leal fue constantemente espiada por navíos extranjeros en sus posiciones estratégicas, a fin de estorbarles los movimientos y comunicárselos inmediatamente a aquéllos. Además de esto, indicios bastante claros permiten afirmar que los ataques aéreos contra diversas ciudades del Mediterráneo fueron basados en informaciones prestadas por el servicio de espionaje. Conviene formular las necesarias precisiones: el día 4 de agosto, la escuadra gubernamental se disponía a atacar a Ceuta, cuando apareció el acorazado Deutschland *fondeado frente a la fortaleza, lo que obligó a los navíos leales a renunciar a la operación destinada a impedir el transporte de tropas embarcadas en aquel puerto por los insurrectos. Durante la permanencia de la escuadra republicana en Málaga, hasta mediados de septiembre, aparecían en este puerto un acorazado, un crucero, o un* destroyer *alemanes, y radiografiaban al enemigo el movimiento de nuestras unidades. Durante los bombardeos nocturnos, un navío alemán de servicio se mantenía iluminado, indicando así, perfectamente, la posición de la ciudad y tornando inútil la extinción de nuestras luces. Así fue como procedieron los navíos alemanes y un barco italiano la noche en que una escuadrilla de* Junkers *hizo un* raid *a Alicante. Cuando la flota leal se encontraba en el mar Cantábrico y partió de Gijón para Bilbao fue seguida por un crucero alemán. Al siguiente día, la escuadra que operaba en la costa de Guipúzcoa fue también estrechamente vigilada por el mismo crucero, que apareció a la altura de Ondárroa, convoyando un navío portacables de la misma nacionalidad. Las disposiciones de este navío permiten suponer que él fue el que minó el puerto de Bilbao, pues los rebeldes no poseían entonces ningún barco portaminas, indispensable para tal operación. Cuando la escuadra leal regresó del mar Cantábrico, el crucero* Méndez Núñez *y tres* destroyers *zarparon de Cartagena para unírseles. Esta partida fue comunicada a la entrada del puerto de Cartagena. Desde entonces, un navío alemán paira con frecuencia a la entrada de Cartagena, encargado, ciertamente, de comunicar cada día a los insurrectos la situación de nuestros navíos. A veces realizan maniobras para determinar la posición de cada uno de ellos. En las últimas semanas se realizaron bombardeos nocturnos desde el mar sobre diversos puntos de la costa, y varios barcos españoles, cargados de víveres, que navegaban por el Mediterráneo, fueron hundidos. Dos ataques nocturnos fueron atribuidos al crucero insurrecto* Canarias. *Ahora bien: este navío no puede hacer todas las operaciones, pues se comprobó varias veces su presencia en puntos muy distantes de aquel donde se efectuaron ciertos ataques. Es, pues, lógico afirmar que muchas agresiones, operadas sirviéndose de la oscuridad, fueron cometidas por extranjeros, singularmente el ataque de ayer, a las 9, contra los cruceros* Cervantes *y* Méndez Núñez, *cuando se encontraban a la entrada del puerto de Cartagena, así como el acorazado* Jaime I, *los cuales fueron atacados por varios submarinos. Los torpedos lanzados contra el* Méndez Núñez *fallaron el blanco, y uno de los lanzados contra el* Cervantes *le alcanzó en la popa, por el lado de estribor, causándole averías. Como estos dos cruceros republicanos estaban bastante apartados uno de otro, y atendiendo, además de eso, al pequeño intervalo que medió entre los tiros, y, todavía, a las direcciones opuestas en que fueron lanzados los torpedos, se puede afirmar que los submarinos enemigos eran dos por lo menos y que forzosamente pertenecen a una escuadra extranjera, pues todos los submarinos españoles son leales. Solamente el arsenal de Cartagena, que está en nuestro poder, puede construir submarinos.*

"Los insurrectos no poseen ningún submarino y no pueden construirlos. La comandancia de la base naval de Cartagena tiene pedazos del torpedo lanzado contra el Cervantes. *Después de la agresión, el* destroyer *alemán, que se encontraba a la vista durante el ataque, si bien a gran distancia, se aproximó a la entrada del puerto de Cartagena para reconocer los resultados del ataque y después se separó inmediatamente."*



●●●

"permitían apoderarnos de muchos, o "bien echar a pique aquellos barcos "que llevaban material para los rojos "y desobedecían la orden de parar. "Todas estas circunstancias hicieron de- "cir a las gentes que había dos buques "*Canarias*, y que por este motivo po- "dían ser vistos en lugares muy dis- "tantes al mismo tiempo. Realmente, "todos sabemos que no había más que "uno, pero la gran velocidad caracte- "rística de nuestro barco le dotaba de "una movilidad que le permitía bom- "bardear al anochecer Barcelona o "Valencia y presentarse al amanecer "ante Málaga, navegando velozmente "durante toda la noche. Así discurrie- "ron [las semanas], sin descanso ni "pausa, excepto las que era necesario "hacer para ir a puerto, que siempre "era Ceuta o Cádiz, con objeto de re- "poner el petróleo gastado o reparar "algún defecto o avería."

LA ESCUADRA GUBERNAMENTAL LANZA UN DESAFIO

Una de las consecuencias más inmediatas de la presencia en el Mediterráneo de los cruceros nacionales fue el retorno de la escuadra gubernamental a sus bases del sur. Vuelve a tomar la narración el cronista naval portugués Mauricio de Oliveira:

"A mediados de octubre, Indalecio "Prieto, ministro de Marina y Aero- "náutica (*sic*), resolvió hacer regresar "al Mediterráneo la mayor parte del "núcleo de fuerzas navales que habían "marchado para la costa norte cuando "el general Mola anunció que empren- "dería el ataque a Bilbao. Los mili- "cianos, defensores de esta ciudad y "de la faja norteña en poder de los "marxistas, tenían armas, pero no dis- "ponían de municiones. Entre los bar- "cos de guerra rojos que entonces "fueron al Cantábrico figuraban el

1 De nuevo en aguas del Mediterráneo, el acorazado *Jaime I* tuvo al alcance de sus cañones al crucero nacional *Almirante Cervera*. Pero tras lanzarle algunos proyectiles, el acorazado optó por buscar refugio en el puerto de Málaga. En la foto, faenas artilleras a bordo del *Jaime I*.

2 La falta de oficiales fue un problema común en las dos armadas en lucha. Los gubernamentales encarcelaron o ejecutaron a todos los marinos profesionales sospechosos. La marinería, dueña de los puentes de mando, alcanzaba a gobernar los barcos; pero aquí solía terminar su pericia. Sutilezas como la precisión en el tiro artillero escapaban casi completamente a su dominio. Por eso, en ocasiones, artilleros del ejército de tierra se encargaron del manejo de las piezas de los buques.

3 El acorazado *España* no estaba en condiciones de desarrollar una intensa actividad bélica. Su nombre saltó raras veces a la prensa de 1936 después del mes de agosto, una vez llevada a cabo su acción de apoyo a los sitiados en el cuartel gijonés de Simancas. Este número de *Solidaridad obrera*, de Barcelona, fechado el 19 de diciembre, vuelve a citar al buque, calificándolo erróneamente de crucero, en una acción de bombardeo sobre Gijón.

SOLIDARIDAD OBRERA

PROVOCACION INTERNACIONAL

El barco pirata «España» ha lanzado siete cañonazos en el puerto del Musel contra el destroyer norteamericano «Erie»

Pruebas demostrativas de la incapacidad de Prieto

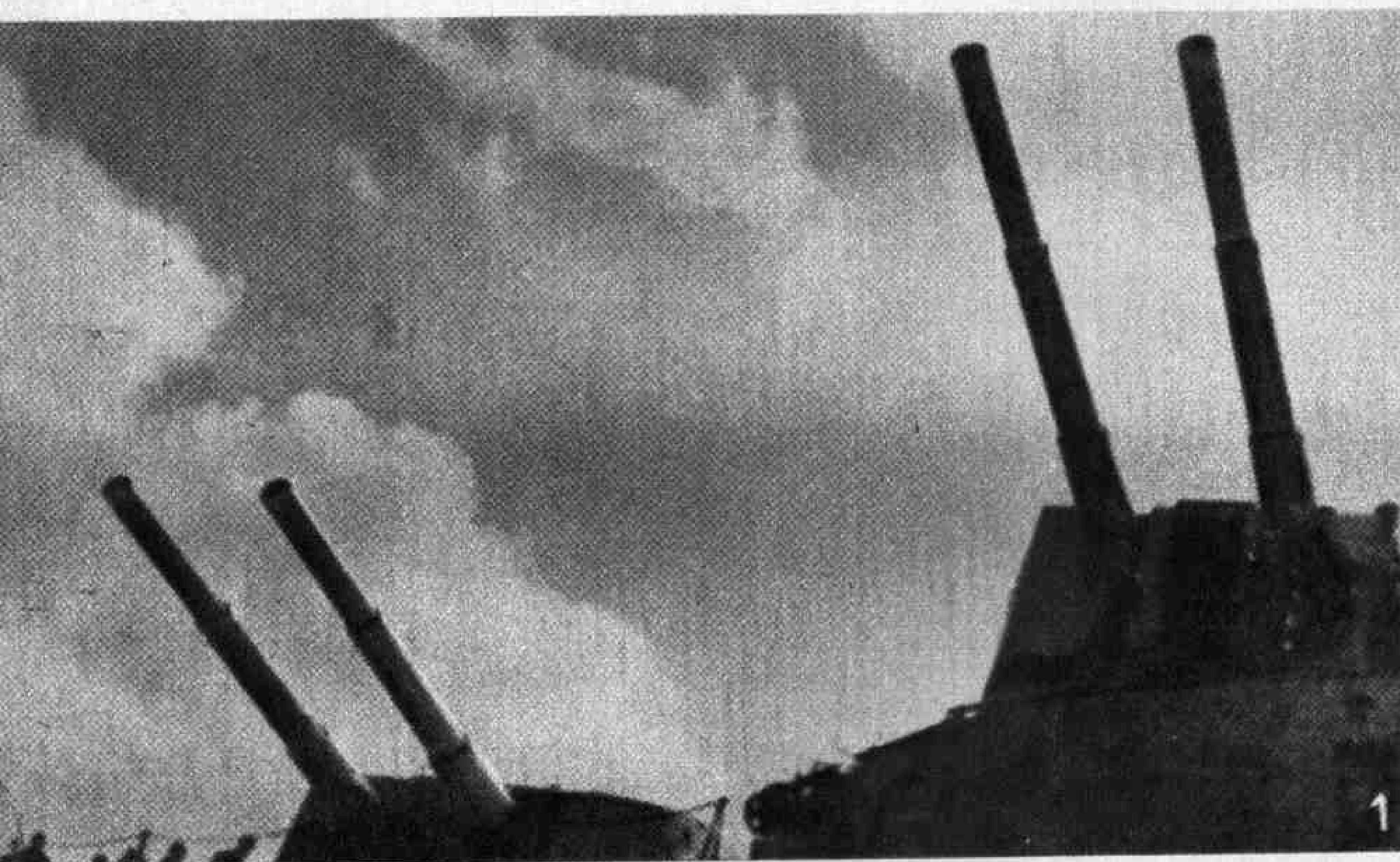
LAS PROEZAS DE LOS BUQUES REBELDES

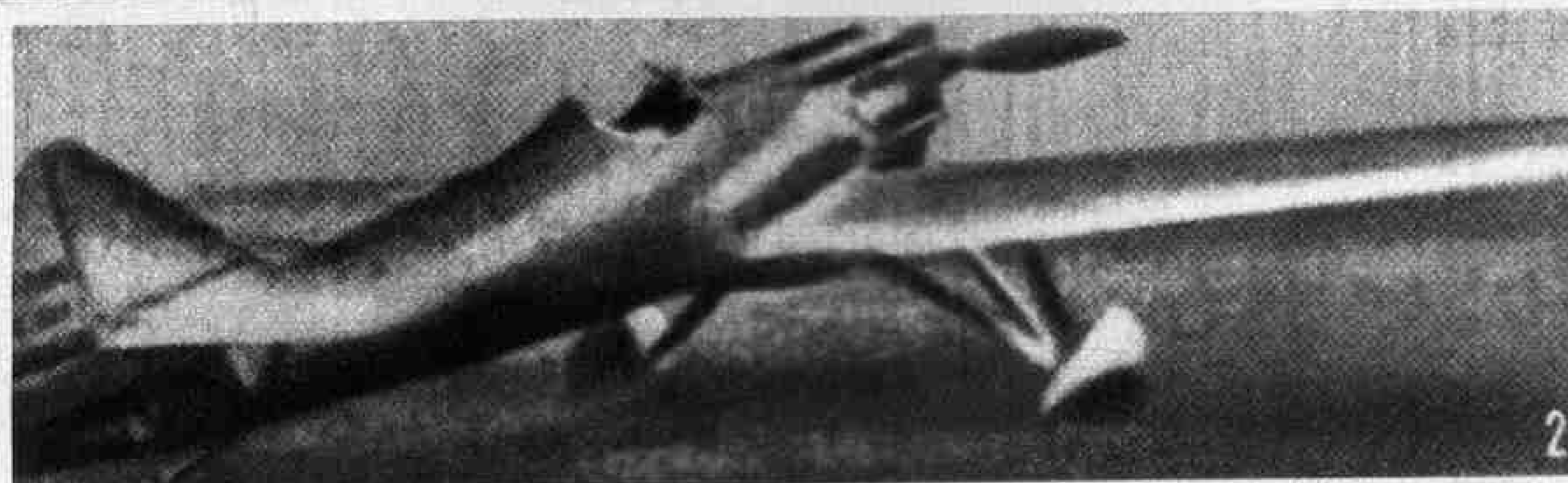
El crucero americano «Erie» se ve obligado a desplegar el pabellón de su país, ante los disparos de que fue objeto por el crucero rebelde «España»

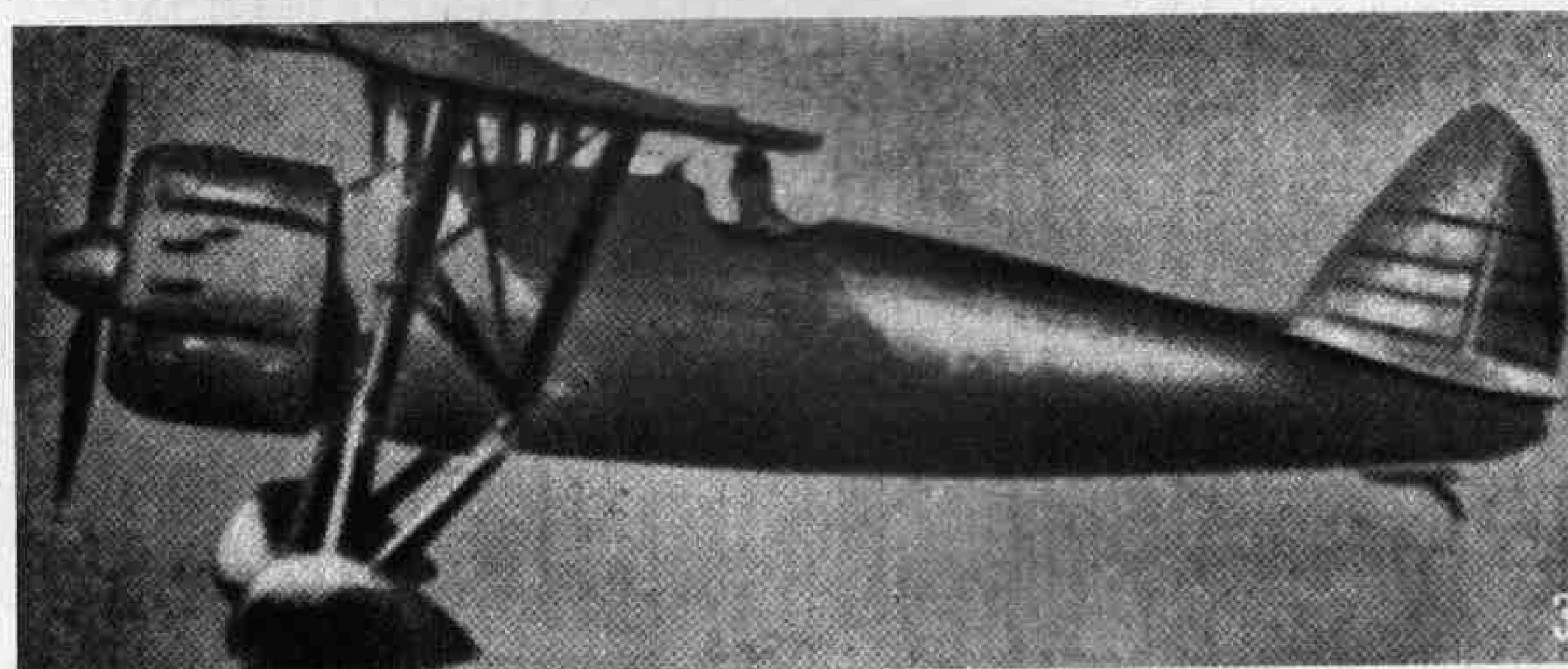
La pintoresca leyenda del «régimen de terror» en Cataluña, que propalan los fascistas franceses

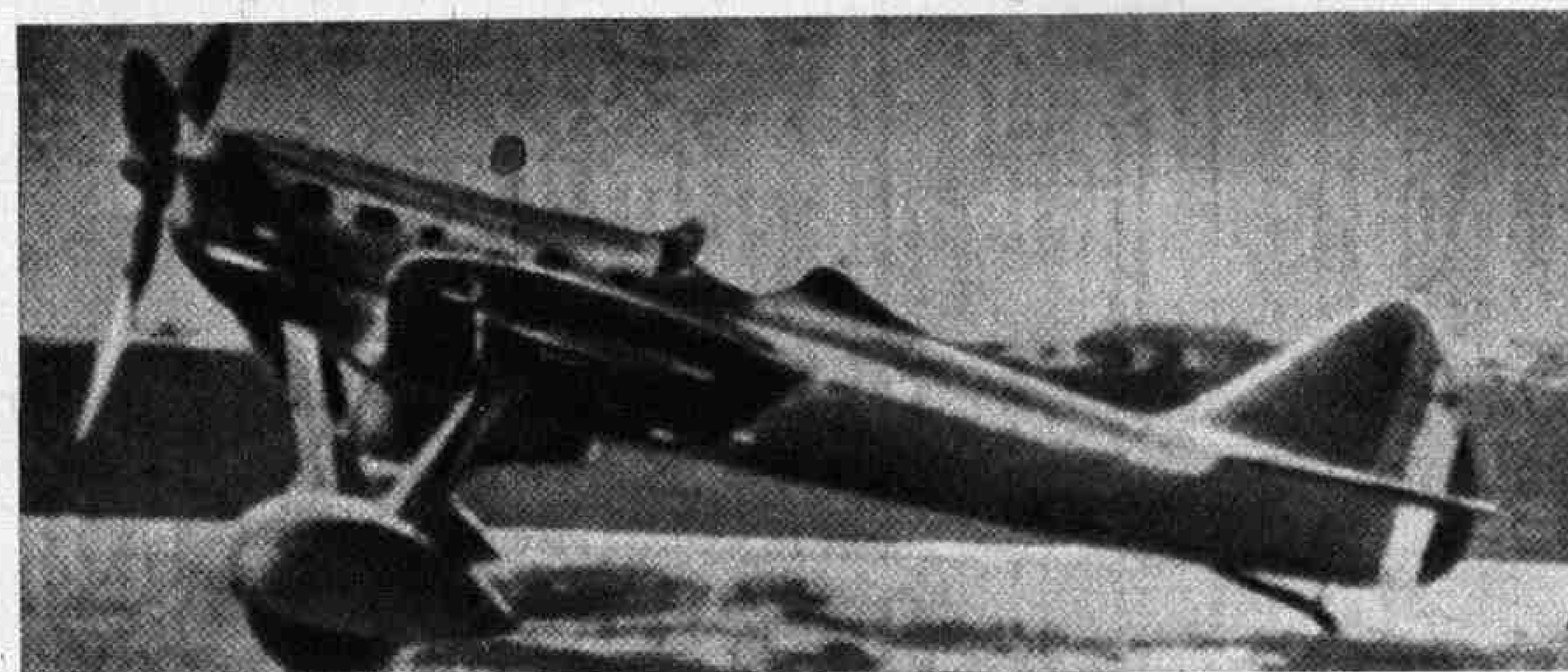
Declaraciones de un evadido de las filas fascistas

●●●









" acorazado *Jaime I* y los cruceros " *Miguel de Cervantes* y *Libertad*, bien " cargados de granadas de mano y para " la artillería, bombas para aviones y " municiones de ametralladora y fusil " en gran cantidad. La llegada de estos " navíos a Bilbao y la descarga del " material que transportaban animaron " considerablemente a los milicianos " norteños y les permitieron reorganizar " los servicios de defensa y prolongar la " resistencia. Al mismo tiempo, la pre- " sencia de los barcos rojos en el Can- " tábrico quebrantó el bloqueo de los " nacionales y tornó posible el reabas- " tecimiento de las poblaciones por vía " marítima.

"Mientras tanto, el alto mando nacio- " nal resolvía suspender la ofensiva " sobre la faja norte, a fin de concen- " trar todas las fuerzas disponibles en " el gran ataque a Madrid.

"Todos estos hechos y, además, los " éxitos alcanzados en el sur por los " cruceros nacionales *Canarias* y *Almi-* " *rante Cervera*, llevaron al ministro " Indalecio Prieto a expedir un radio " para Bilbao, destinado al acorazado " *Jaime I*, disponiendo que sólo queda- " sen en la costa norte dos destructores, " cuatro submarinos y un pequeño tor- " pedero, aparte los barcos mercantes " artillados; debiendo, por lo tanto, " regresar al Mediterráneo las restantes " unidades navales.

"El día 17 de octubre, la estación " de T. S. H. del *Jaime I* lanzaba al " espacio este radio un tanto ridículo, " al que no le faltaba, sin embargo, un " cierto aire efectista que recordaba las " luchas medievales:

"«A la escuadra fascista: La escuadra " al servicio de la República va a re- " gresar al Mediterráneo y desafía a los " facciosos a dar la batalla. Si no lo " hicieseis, sólo os queda el camino de " la rendición. ¡Viva la República!».

"La escuadra roja volvió a reunirse en " el Mediterráneo..."

1 El *Canarias* realiza, en unión del *Almirante Cervera*, una intensa actividad bélica a lo largo de todo el litoral mediterráneo. Por la mañana bombardea un lugar, por la tarde protege el paso de un convoy, y al día siguiente aparece en otro punto, a muchas millas de distancia, listo para vomitar nuevamente metralla sobre el litoral. El 18 de noviembre, a última hora de la noche, bombardea el puerto de Barcelona.

2·3·4 La aviación gubernamental ha recibido ya los primeros aviones franceses. Son los *Potez* y los *Dewoitine*, que al momento se incorporan a las escuadrillas que tratan de contener el espectacular avance de las columnas nacionales. En las fotos, los cazas *Dewoitine* modelos *500*, *371* y *510*.

●●●

LAS ALAS DEL FRENTE POPULAR

El futuro general Ignacio Hidalgo de Cisneros, quien, según vimos, actuaba desde el principio de la contienda como ,jefe de la aviación gubernamental, fue también insuperable narrador de su aventura militar y política. Con estos trazos nos presenta las actividades de su arma en los primeros meses de la guerra:

"Hasta que llegaron al frente de Ma- " drid los cazas italianos *Fiat* tuvimos " el dominio del aire. Este dominio era " tan absoluto que el servicio de vigi- " lancia en la Sierra lo hacíamos con un " solo caza, que era suficiente para " impedir a los fascistas las incursiones " que intentaban de vez en cuando con " los *Breguet XIX* o con algún *Dragon* " bimotor de los cedidos a Franco por " Portugal.

"Un día que estaba yo con un caza " *Nieuport* de servicio en la Sierra, vi " bastante lejos una patrulla de tres " aviones que venían del campo ene- " migo. Pensando que serían tres *Bre-* " *guet* fascistas que querían bombardear " a nuestras fuerzas, tomé altura para " atacarlos, pero cuando se acercaron y " pude verlos mejor, los identifiqué in- " mediatamente como cazas italianos " *Fiat*. Yo conocía bien estos aparatos por " haberlos visto muchas veces e inclu- " so había volado en ellos cuando estaba " en la embajada de Roma. Naturalmen- " te, di media vuelta y, muy preocupado, " regresé a Getafe, pensando que aque- " lla aparición cambiaba todo y que te- " níamos que modificar, desde aquel " momento, la manera de realizar los " servicios, pues los cazas italianos eran " muy superiores por sus características " a los *Nieuport* nuestros.

"Efectivamente, nuestra aviación, que " había hecho hasta entonces casi todos " los servicios sin protección o con una " protección muy pequeña, tuvo que " cambiar de táctica y preocuparse se- " riamente del enemigo. A partir de " aquel día comenzó en el aire una lucha " muy dura, en la cual nosotros está- " bamos en situación de inferioridad, por " la calidad del material y por el nú- " mero de aviones.

"Estas nuevas condiciones de lucha " hicieron más palpable la necesidad de " reforzar tanto el material como el per- " sonal, que, a pesar de nuestro dominio, " había disminuido alarmantemente. Ca- " si todas nuestras bajas eran debidas " al fuego que nos hacían desde tierra " en los frentes y a los accidentes lógi- " cos en aquellas circunstancias.

"Para reponer el material hicimos todo

PRECURSOR DE LOS "KAMIKAZES" El piloto Urtubi

El jefe de la aviación gubernamental, general Hidalgo de Cisneros, cuenta el caso del piloto Urtubi, presentándolo como símbolo y ejemplo de heroísmo de las fuerzas aéreas de su bando. Después de citar su evasión de Marruecos —donde le había sorprendido el alzamiento— pilotando un Breguet XIX, relata así sus últimas aventuras:

"Al comienzo de la retirada de Talavera, durante un servicio dentro de las líneas enemigas, la patrulla de Urtubi encontró una escuadrilla de aviones fascistas. Se entabló combate y fue derribado e incendiado su aparato.

"Todos dimos por perdido a Urtubi, pero una semana después me llamó por teléfono el jefe de un sector de primera línea para decirme que había llegado del campo enemigo un campesino con un burro, presentándose como un aviador republicano. Sospechaban fuese un espía y nos llamaban para confrontarlo con nosotros.

"Era Urtubi. Cuando le incendiaron su aparato logró tirarse con el paracaídas y tomó tierra en un despoblado. Estaba anocheciendo y consiguió internarse en los montes. Pasaba escondido el día y caminaba por la noche. En las afueras de un pueblo, pudo apoderarse de unos pantalones y de algunas prendas que estaban puestas a secar. Vestido con ellas y llevando del ronzal un burro con una carga de paja, que también se agenció, atravesó el campo rebelde y llegó a nuestras líneas, donde faltó poco para que le fusilaran por espía.

"...Sin demora se reintegró al servicio. Fue derribado por segunda vez, felizmente dentro de nuestras líneas, y tomó tierra sin novedad tirándose con el paracaídas.

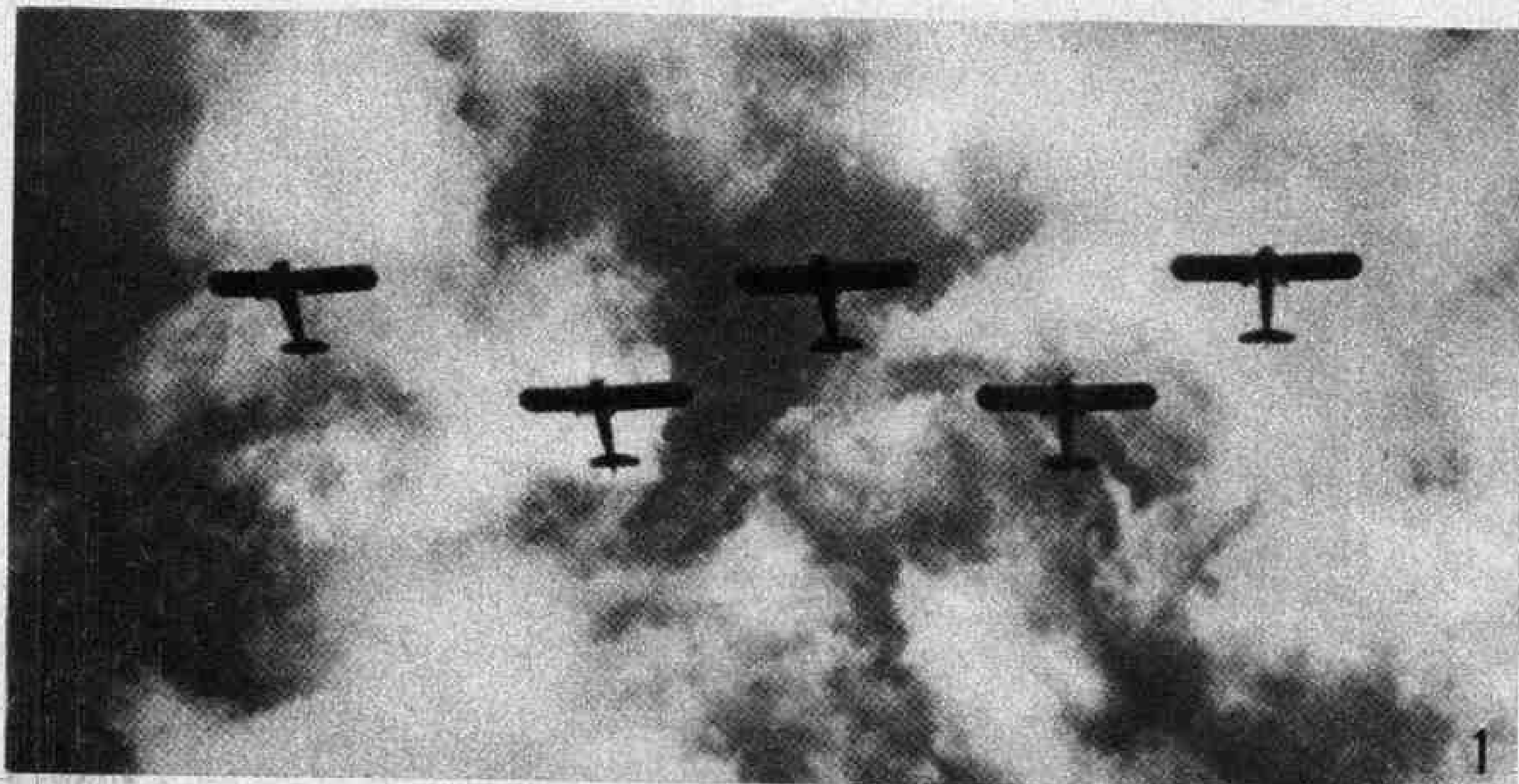
"En los momentos más angustiosos del avance fascista sobre Madrid, Urtubi, que efectuaba un vuelo de reconocimiento con un Nieuport, *fue atacado por una escuadrilla de* Fiat *con pilotos italianos. Los* Fiat *se lanzaban como pájaros de presa sobre aquel* Nieuport *solitario, decididos a no dejarlo escapar. Durante el combate derribó a uno de los aviones fascistas y continuó luchando hasta que, agotadas las municiones y, seguramente, herido, se lanzó contra el* Fiat *más cercano, al que consiguió embestir y derribar. Pero en el encuentro cayó también Urtubi, esta vez para no regresar.*

"La descripción de este combate fue redactada y firmada por el piloto italiano contra el cual embistió Urtubi, que pudo salvarse tirándose con el paracaídas... Yo hablé con el piloto italiano al poco tiempo de caer en nuestro poder. Aquel hombre no encontraba palabras para expresar su admiración por el valor con que se defendió en desigual combate el piloto que lo había derribado, embistiéndolo voluntariamente.

"Así murió Urtubi, que fue el primer aviador en el mundo que llevó a la práctica el llamado en términos aviatorios espolonazo."

Avión de combate Nieuport-Delage 62.61, **de origen francés. Este modelo estaba en condiciones de inferioridad, por velocidad y armamento, respecto a los** Fiat CR-32 **italianos.**

●●●





1 Una escuadrilla gubernamental de aviones *Dewoitine 371*, en vuelo hacia los frentes. Monoplazas, monoplanos y de ala alta, los *371* no eran precisamente los más modernos aparatos de caza en el año 1936. No obstante, significaron un importante refuerzo para los gubernamentales, que habían visto casi diezmada su veterana flota aérea a consecuencia de las operaciones con que pretendieron atajar el avance nacional.



"lo que humanamente pudimos. En "cuanto al personal, mandamos a Francia un grupo de jóvenes para que se "hiciesen pilotos en escuelas particulares, organizamos en Los Alcázares una "escuela de pilotaje y se dio una orden "para que se incorporasen urgentemente "a la jefatura de Aviación todos los "miembros del arma que prestaban servicio en otros ministerios y que, por lo "visto, se encontraban muy a gusto sin "tener que volar.

"Recuerdo uno de estos casos en el que "tuve que intervenir directamente. El "director general de Seguridad tenía en "su secretaría a un capitán observador "llamado Artó. Este aviador debía tener "muy pocas ganas de salir al aire, pues "a pesar de haberle comunicado varias "veces la orden de incorporación, continuaba tranquilamente en su mesa de "la Dirección.

"Un día que en Getafe me disponía a "montar en un *Breguet* para efectuar "un servicio, se me acercó un jefe de "escuadrilla para decirme que el capitán "Artó seguía sin incorporarse. Es posible que aquel día me encontrase más "nervioso que de costumbre o de peor "humor, pues me indigné de tal manera "que salí disparando para Madrid, dispuesto a traérmelo por encima de todo. "Cuando llegué a la Dirección de Seguridad, fui directamente a la secretaría, "donde estaba el capitán Artó, muy "tranquilo, vestido de paisano y sentado "a una mesa llena de papeles. Le dije "que dejase todo y viniese conmigo. "Intentó darme alguna explicación sobre la importancia de su trabajo, pero "cuando vio mi actitud comprendió que "la cosa era seria y, sin decir una palabra, me siguió hasta el coche.

"Llegamos a Getafe. Mi *Breguet* estaba "en la línea, preparado con bombas y "ametralladoras. Mandé que le trajeran un "mono" y unas gafas, le ordené montar en el puesto del observador, y salimos para el frente de Guadarrama, donde los fascistas estaban "iniciando una pequeña operación. No "habíamos hecho más que llegar a las "posiciones enemigas para observar la "colocación de sus fuerzas, cuando nos "alcanzaron con una racha de ametralladora que hirió a mi observador en "un muslo. Vi que Artó trataba de contener la hemorragia con las manos sin "conseguirlo. Le pasé la goma que llevábamos para estos casos, se la lió

2-3 Los *Breguet XIX*, construidos en España, fueron los principales combatientes gubernamentales en el aire, en unión de los *Nieuport*, durante el año 1936. Aviones mixtos, de bombardeo ligero y caza, eran presa fácil para las defensas antiaéreas. En ocasiones, algunos de estos aviones fueron abatidos a tiros de fusil. Las fotos muestran a una escuadrilla de *Breguet* en vuelo y a uno de estos mismos biplanos sometido a los trabajos de entretenimiento.

●●●

" fuertemente y así pudo llegar con vida " a Cuatro Vientos, donde me dirigí, for- " zando la velocidad del aparato.

"En cuanto tomé tierra, me acerqué " rodando a la ambulancia de servicio " y grité que traía un herido. Inmediata- " mente acudieron cuatro enfermeros, " que, sin más explicaciones, me agarra- " ron, me sacaron de mi puesto, y, des- " oyendo mis protestas, intentaron me- " terme en la ambulancia. Yo les gritaba " que el herido estaba en el avión, que " yo no tenía nada, pero no me hicieron " caso. Por fin conseguí hacerme enten- " der, me soltaron y volvimos al avión " para sacar al pobre Artó (que al pron- " to no se le veía, pues estaba sin sen- " tido desplomado en su asiento) y lle- " varlo a la sala de operaciones.

"Esta confusión, que puede parecer " absurda, es muy comprensible sabiendo " que en el *Breguet* se formaba un re- " molino de viento entre el puesto del " piloto y el del pasajero, situado detrás. " El tal remolino llevaba todo lo que se " desprendía del sitio del pasajero al del " piloto.

"Con la herida de Artó sucedió lo de " siempre: su sangre me cubrió de pies " a cabeza y los enfermeros pensaron, " como es natural, que era yo el herido. " Lo más curioso de esta aventura fue " lo rápidamente que ocurrió todo. Nun- " ca pudo pensar Artó que en menos de " dos horas iba a pasar de su tranquila " y segura mesa de la Dirección de Se- " guridad a una cama del hospital de " Carabanchel, convertido en un heróico " defensor de la República."

DOS ACCIONES EFICACES

El autor narra a continuación algunas acciones aéreas llevadas a cabo por él en los tiempos en que las fuerzas de Mola atacaban los caminos del norte hacia Madrid:

"En las semanas transcurridas desde " el comienzo de la guerra, nuestra avia- " ción había hecho bastante daño al " enemigo, causándole en ocasiones ver- " daderos desastres, confesados más tar- " de en sus mismas publicaciones.

"No voy a referir aquí cada uno de " los numerosos hechos llevados a cabo " entonces por nuestras fuerzas aéreas. " Sólo relataré alguno de ellos, para dar " una ligera idea de nuestra lucha.

"En el pueblo de Navalmoral estaba " instalada una pequeña columna repu- " blicana con la misión de detener al " enemigo en su avance sobre Madrid. " Un día se recibió en Getafe un tele- " grama del jefe de esa fuerza en el " que decía que una gran columna moto- " rizada enemiga se dirigía a Navalmo- " ral *con malas intenciones* (auténtico), " que su situación era grave y que man- " dásemos rápidamente aviación.

"En aquel preciso momento se encon- " traba en el campo de Getafe una es- " cuadrilla de *Breguet XIX* preparada " para ir al frente. Inmediatamente salí " con ella para Navalmoral. A unos tres " kilómetros del pueblo localizamos la " columna enemiga de unos 50 camio- " nes. Las fuerzas fascistas estaban des- " plegadas y a punto de atacar. Comen- " zamos el bombardeo con toda tranqui- " lidad, pues no había aviación enemiga " ni antiaéreos. A las primeras bombas " ya pudimos ver que los fascistas co- " menzaban a romper su despliegue tra- " tando de protegerse con las peñas que " tanto abundan en aquellos parajes. " Después del segundo bombardeo vimos " que algunos camiones daban la vuelta " en dirección de Avila. Y en la última " pasada, en la que tiramos las bombas " que nos quedaban, ya pudimos obser- " var a todos los camiones huyendo fran- " camente sin esperar a recoger a las " fuerzas de tierra.

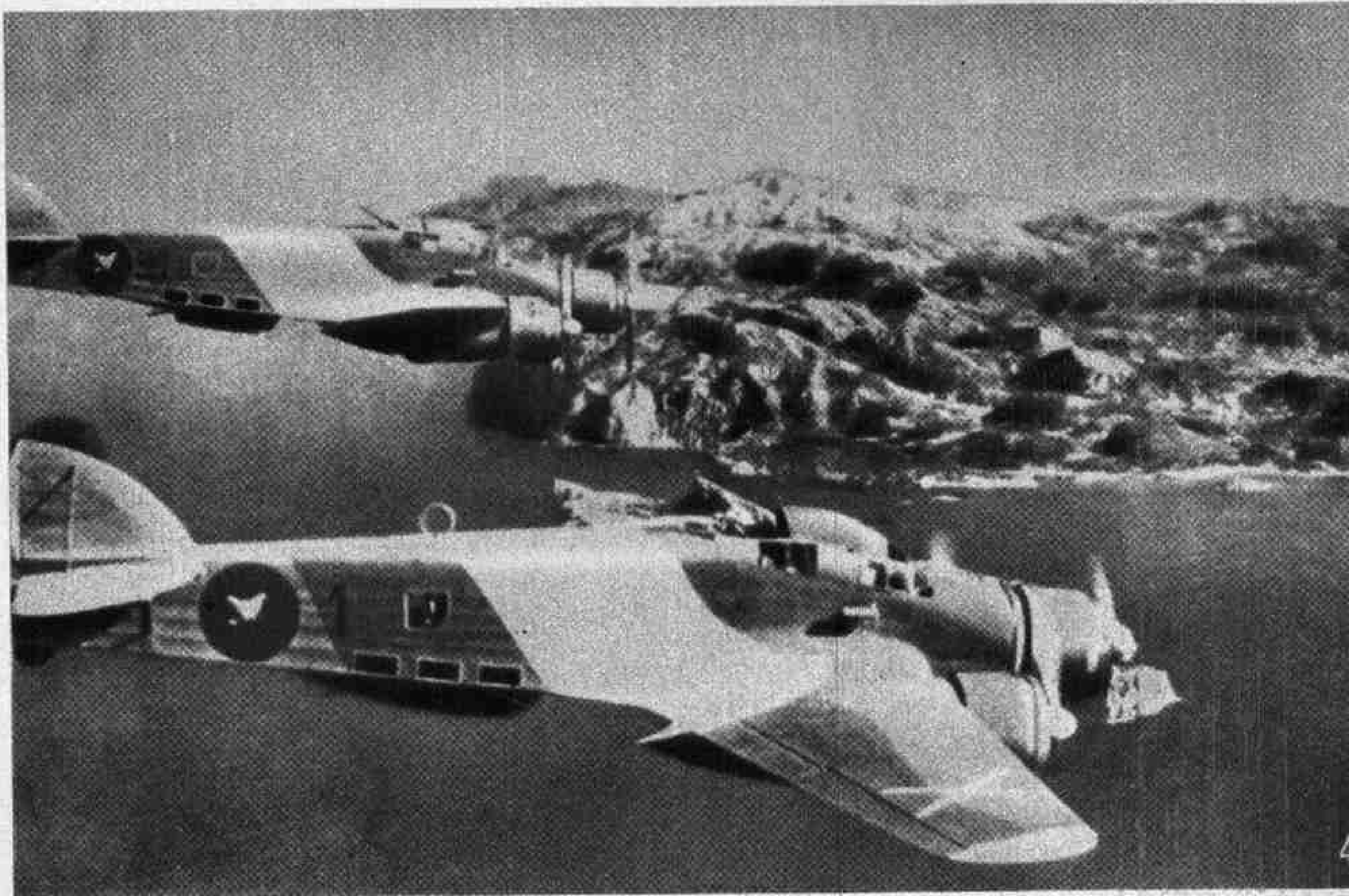
"Tiré un parte lastrado para el jefe " de nuestras fuerzas de Navalmoral, " parte que vi recoger a su gente, di- " ciéndole que el enemigo se retiraba " en completo desorden hacia Avila, que " muchos soldados habían tirado el fusil " para montar más fácilmente en los ca- " miones y que yo creía que si salía él " con sus hombres podría capturar un " gran número de prisioneros y muchos " fusiles.

"Nosotros continuamos persiguiendo a " los fascistas y ametrallándolos, ave- " riando varios camiones y creo que les " hicimos muchas bajas. Cuando regresé " a Navalmoral no había fascistas. Di- " visé únicamente a un pequeño grupo " de milicianos que recogían los fusiles " abandonados por los fascistas cerca del " pueblo.

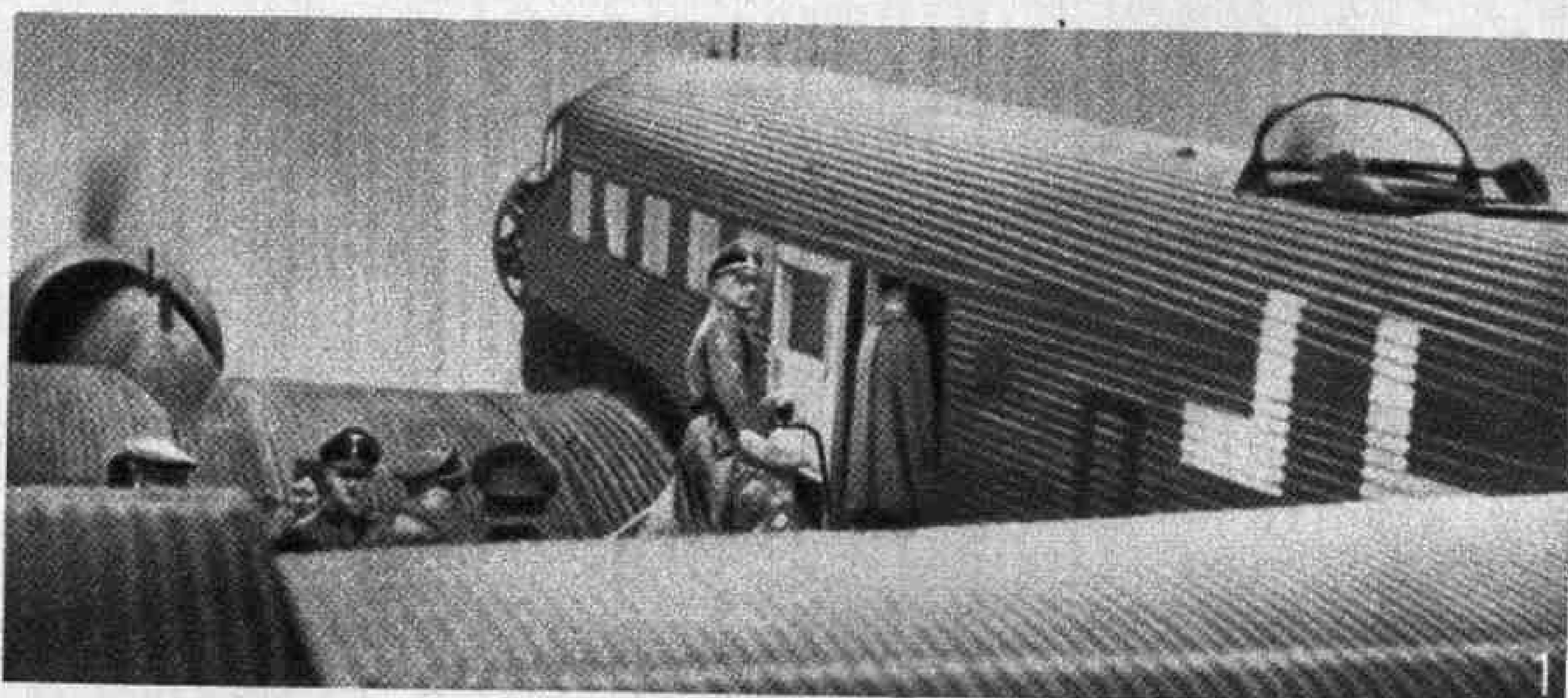
"A los pocos días de esta operación, el " jefe de Navalmoral repite la llamada " urgentísima para que mandemos avia- " ción sin perder un minuto. Dice en su " telegrama que una columna mucho ma- " yor que la anterior se acerca para ata- " car al pueblo y que su situación es " muy comprometida.

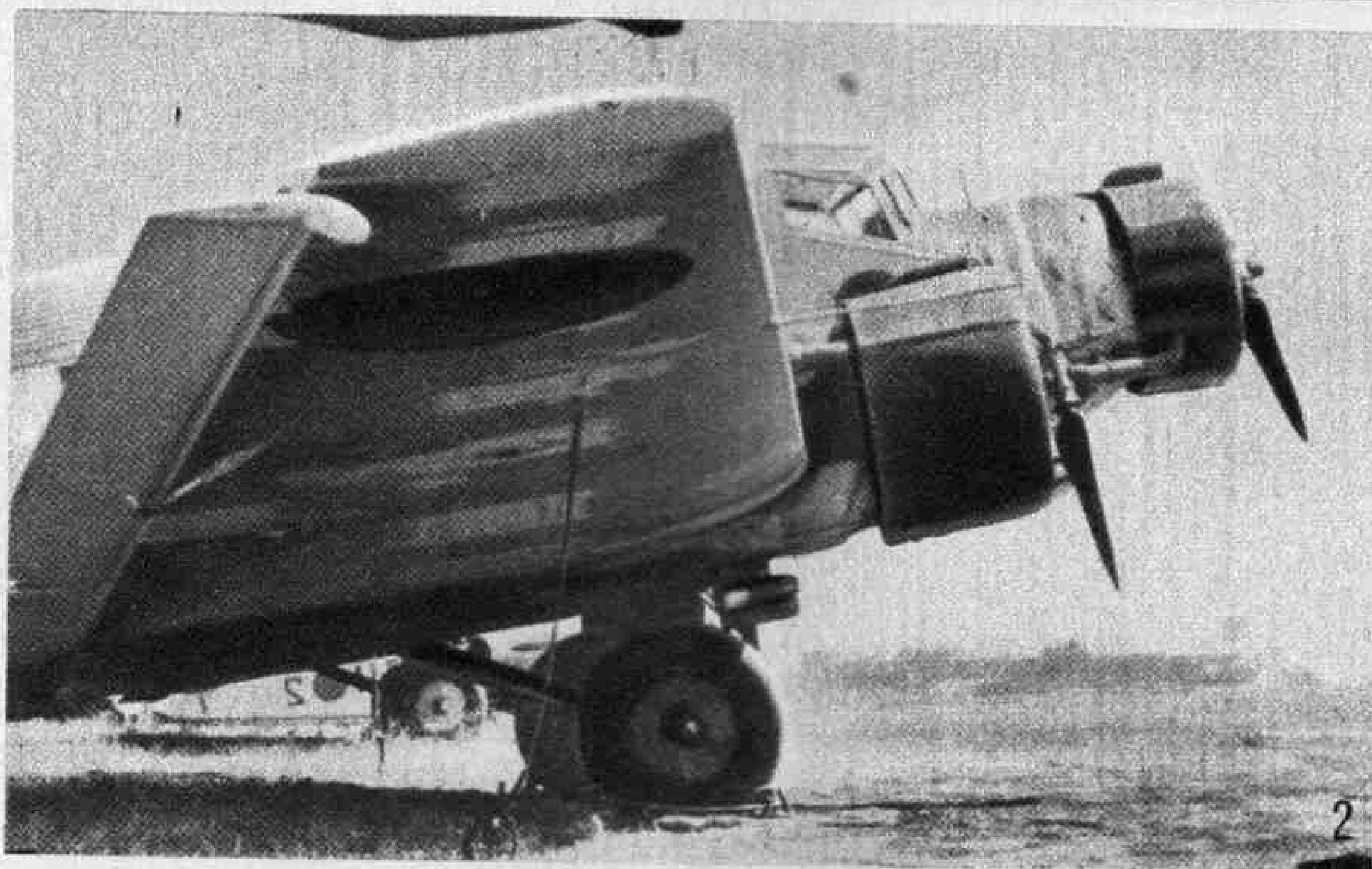
"Como aquel día no teníamos en el " campo una escuadrilla lista para des- " pegar como la vez primera, tardamos " un poco más en preparar los aviones. " Mientras lo hacíamos recibí otros dos " telegramas muy apremiantes pidiendo " aviación urgentemente.

"Salí con la primera escuadrilla de " *Breguet XIX*, que la mandaba el ca- " pitán Martín Luna. Entre tanto, se mo- " vilizaba rápidamente la otra escuadri- " lla, mandada por el capitán Turné. Al " llegar a Navalmoral encontramos una " situación parecida a la que habíamos " visto la primera vez. Ahora la columna " fascista era mayor y sus fuerzas, des- " plegadas en guerrilla, comenzaban a " tirotear el pueblo, pero todavía a una " distancia prudencial.



4 Los primeros aviones militares que llegaron del extranjero para los nacionales procedían de Italia: los trimotores *Savoia* que tomaron tierra en Marruecos en los primeros días del alzamiento. Estos aparatos de bombardeo, con su dibujo de una gallina poniendo un huevo en el fuselaje, contribuyeron a alejar a la armada gubernamental del estrecho de Gibraltar. Aquí, una escuadrilla de *Savoia* en vuelo sobre dicha zona.







1 Otros de los modelos de aviones que, también desde los primeros momentos del alzamiento, se incorporaron a las fuerzas nacionales, fueron los trimotores *Junkers* —JU 52—. Llegados a Sevilla desarmados, adquiridos a una empresa comercial alemana, se emplearon al momento para el transporte de tropas desde Marruecos.

2 Los trimotores *Junkers* fueron armados muy pronto y habilitados para el bombardeo. La ruptura del bloqueo del estrecho de Gibraltar, ejercido por la flota del gobierno, hizo innecesario el transporte aéreo de soldados. Dos *Junkers* transformados en Sevilla, tripulados por aviadores alemanes, bombardearon el 12 de agosto al acorazado gubernamental *Jaime I*, que se encontraba en aguas de Málaga.

3 En las primeras semanas de la guerra, la aviación de caza nacional era notoriamente inferior a la gubernamental. La Junta de Defensa arbitró todos los medios para la adquisición de aviones. Así, veteranos caza-bombarderos, como este modelo *Fokker*, se lanzaron al combate en los frentes y cumplieron en ocasiones arriesgados cometidos.

●●●

"Repetimos el bombardeo a placer, con " toda tranquilidad, pues tampoco había " aviación enemiga, casi en idéntica for- " ma y con resultados muy parecidos a " los de la ocasión anterior. La gente de " Mola —la columna iba mandada por " este general— comenzó a «chaquetear». " Los camiones dieron la vuelta y salie- " ron a toda mecha en dirección a Avila, " sin esperar a las fuerzas que habían " traído.

"Avisé como la otra vez al jefe de " Navalmoral por medio de partes las- " trados, explicándole la situación, pero " no pudo o no quiso salir.

"Cuando nuestra primera escuadrilla " terminaba su misión, se presentó la " segunda, que continuó bombardeando " a las tropas de Mola. Yo llegué hasta " la altura de Avila. Pude ver camiones " aislados, vacíos, huyendo a toda ve- " locidad, y grupos de soldados que mar- " chaban sin fusil por la carretera. Aque- " llo era un verdadero desastre para la " columna de Mola y una buena oportu- " nidad para apoderarse de Avila, donde " no había ni un soldado para defen- " derla.

"Por la noche me entregaron en el " aeródromo un radio captado por nues- " tra estación, en el que el general Mola " decía a Franco lo siguiente: «Por dos " veces en tres días la aviación roja ha " destrozado con la mayor impunidad mi " columna, causándome sensibles pér- " didas en hombres y material. Para no " continuar sacrificando inútilmente mis " fuerzas suspendo operación hasta que " reciba refuerzos de aviación».

"Fue una lástima que la excelente " ocasión no se aprovechase, aunque yo " comprendo que un ejército no se hace " en cuatro semanas y que a nuestras " improvisadas fuerzas de Navalmoral, " compuestas por milicianos incorpora- " dos voluntariamente, valientes, con " buena voluntad, pero sin ninguna pre- " paración militar, no se les podía exigir " prodigios."

LA LUCHA AEREA VISTA DESDE SALAMANCA

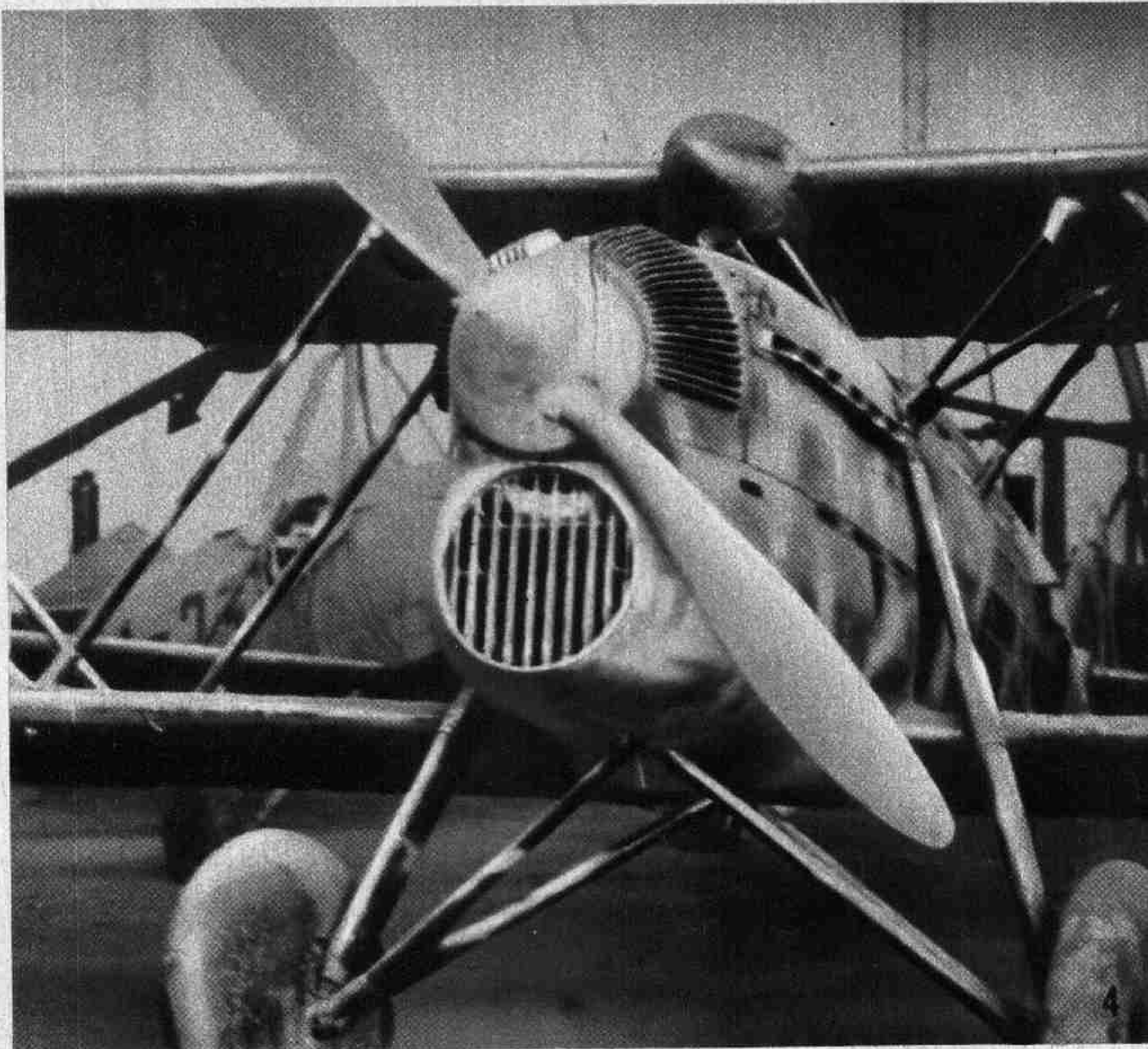
Es ahora el jefe de la aviación nacional, general Kindelán, quien nos describe paralelamente las incidencias de la guerra aérea, vistas desde su lado, al final de la primera fase de improvisación y a lo largo de la etapa de conquista de la supremacía aérea, que el autor denomina segundo período y sitúa entre octubre de 1936 y junio de 1937:

"Me veo obligado a dejar en el tintero " bellas actuaciones ejecutadas por apa-

●●●

" ratos aislados o por patrullas, realiza- " das por aviadores nacionales y extran- " jeros y por socios del Aero-Club de " Sevilla y de los de otras capitales, como " bombardeos de buques rojos, en Má- " laga y en Cartagena; colaboración con " fuerzas de tierra en la defensa de Cór- " doba, en la de Oviedo y en la ocupa- " ción de Beasain, Irún y San Sebastián; " liberación de Mallorca, cuando desem- " barcó Bayo; auxilio a los sitiados en " Santa María de la Cabeza y en el " Alcázar de Toledo, y otra multitud de " actos distinguidos que, con frecuencia, " cruzaron la frontera de lo heroico.

"Al comenzar el segundo período con- " tábamos aún con pocos aviones, pero " eran modernos y aptos para la guerra. " Carecíamos de aviones de caza, indis- " pensables para la seguridad y buen " rendimiento de los demás tipos, pero " estaba anunciada su llegada para fe- " cha próxima, como así ocurrió. Mien- " tras tanto, como los rojos habían ya " recibido un centenar de aviones de " caza y éstos tienen superioridad, en " el combate aéreo, sobre los bombar- " deros, aunque éstos dispongan de to- " rretas giratorias de ametralladoras, yo " llevé la lucha a tierra, bombardeando " a los cazas en sus aeródromos con " nuestros *Junkers* y *Savoia*. Así lo hi- " cimos, con bastante éxito, destruyendo



4 La adquisición por los nacionales de aviones de caza *Heinkel* y *Fiat* equilibró muy pronto la balanza de las fuerzas aéreas en lucha. Dotados de armamento moderno y capaces de "performances" espectaculares para la época, los *Fiat* se impusieron en seguida sobre los *Breguet*, *Nieuport*, *Potez* y *Dewoitine* gubernamentales. Poco a poco, el dominio del aire fue pasando a los nacionales, que llegaron a adueñarse del cielo de la Península mucho antes del final de la guerra.

5 La ayuda inicial de Alemania a la aviación nacional continuó con el envío de cazabombarderos *Heinkel*. El 14 de agosto tomó tierra en Sevilla una formación de aviones de este tipo, con el germen de la futura "Legión Cóndor", que tan activa participación tendría en la guerra española. Los biplanos *Heinkel* pasarían a manos españolas y los aviadores alemanes recibirían otros modelos más modernos.



●●●

"varios en los aeródromos próximos a "Madrid, bombardeando alguna vez Madrid, procurando no causar destrozos "más que en centros castrenses.

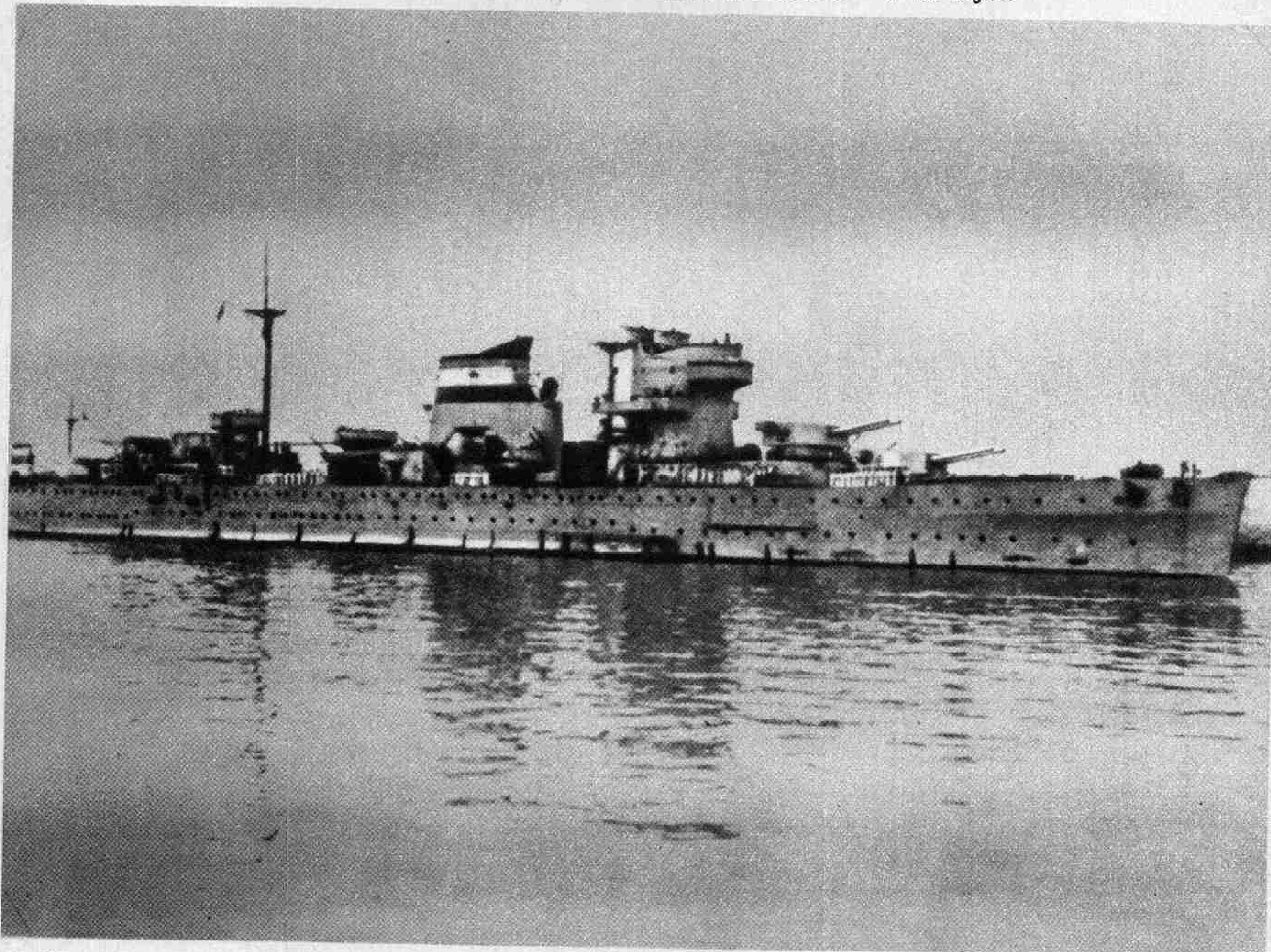
"Cuando nos llegó de Italia una escuadrilla de aviones de caza *Fiat*, pudimos "comprobar, en pocos días, su clara superioridad para el combate aéreo sobre "los *Curtiss* y los *Ratas* de los rojos, la "moral de cuyos pilotos se deprimió "mucho. Desgraciadamente, un desagradable incidente vino a perturbar la "serie de combates victoriosos y para "nosotros casi incruentos, en los que "perdían los soviéticos aviones y moral. "Un *Fiat* tripulado por el teniente italiano Monico fue derribado en un combate aéreo librado, como todos, sobre "campo enemigo. Llevaba en el bolsillo "una orden de actuación firmada por "mí. Los rojos aprovecharon el triste "accidente para mover una polvareda "internacional, obligando al gobierno "italiano a recomendar prudencia al "mando de la caza. Este no vio medio "mejor para evitar la repetición del "suceso que prohibir a sus pilotos atravesar las líneas o frentes de combate. "No por ello nuestros bombarderos dejaron de cruzarlas, a pesar de no ir "protegidos por cazas, demostrando, en "aquella ocasión, una moral elevadísima. Los pilotos italianos estaban muy "disconformes con la orden, que estimaban denigrante para ellos."

Kindelán dice a continuación que, para inducir a los pilotos italianos a desatender aquella prohibición, ordenó explícitamente violarla al aviador español Joaquín García Morato, que se había incorporado a la unidad extranjera para entrenarse en el manejo de los *Fiat*, confiando en que, como efectivamente sucedió, los italianos le seguirían en cuanto viesen que era atacado por la aviación enemiga. Y termina:

"Este episodio bélico nos condujo rápidamente hacia el dominio del aire, "que pronto pasó a nuestras manos para "el resto de las operaciones . . . a medida "que nos iban llegando de Italia más "aviones de caza".

Hasta aquí, el bosquejo histórico de lo que pudiéramos llamar primer acto del drama bélico en el aire y en el mar, cuyo desenlace ya se adivinaba favorable a los nacionales por su mejor organización y técnica, y su superioridad en contingentes de mando profesionales, especialmente en la Marina. En aviación, ambos bandos han recibido ya ayuda material y humana de países extranjeros; pero todavía actúan con sujeción a tácticas concebidas y contrastadas bastantes lustros atrás: no ha sonado todavía la hora de los bombardeos demoledores y de los ensayos de nuevas técnicas que darían paso a una revolucionaria concepción de la guerra aérea, puesta en práctica en la martirizada piel de Europa poco tiempo después.

El día 20 de diciembre de 1936, el crucero *Baleares*, gemelo del *Canarias*, está listo para entrar en combate. Con sus disciplinadas dotaciones y estas dos modernísimas unidades, la flota nacional se hizo dueña del litoral español. Pero la guerra en el mar aún no estaba totalmente decidida. El destino reservaba al *Baleares* un fin trágico.



Alto a la gran marcha

DEL TAJO AL MANZANARES



Coronada victoriosamente su desviación hacia Toledo, el Ejército de Africa va a lanzarse sobre el gran objetivo: Madrid. Para el estudio estratégico de su avance vamos a seguir, como en ocasiones anteriores, al especialista en los temas militares de la guerra española teniente coronel Martínez Bande:

"En términos generales, los planes del
" mando nacional podrían concretarse
" así: ocupación de Madrid. Pero a
" Madrid podía irse —al comenzar el
" mes de octubre de 1936— desde mu-
" chas partes. Había, pues, que escoger
" las posibles direcciones, siempre bajo
" la servidumbre que imponía la escasez

La guerra se acerca a Madrid. Los nacionales queman etapas en sus distintos caminos hacia la capital. Todos los días se mueven los frentes; el escenario de los combates pasa de unas poblaciones a otras. Huyendo del fuego, llegan a Madrid millares de familias que abandonan sus hogares, destruidos por las explosiones.



MANUEL AZNAR ZUBIGARAY

n. 1894

Fue uno de los directores de periódico más jóvenes en la historia de la prensa española. Era un mozo navarro casi imberbe cuando empuñó el timón de mando en el diario español más prestigioso de su época por su postura intelectual abierta a Europa: *El Sol*, de Madrid. Manuel Aznar había nacido en Echalar, villa próxima a Pamplona, y, tras una etapa de seminarista, en la cual se adentró en los estudios filosóficos y humanísticos, se licenció en Derecho en Madrid. Entrecruzando sus estudios con su vocación periodística, ejerció con toda asiduidad esta segunda carrera y, así, buscando siempre el centro de la gran noticia, se enroló como cronista de guerra en la primera conflagración mundial. Dominó rápidamente los temas militares y políticos y sus crónicas, de tendencia aliadófila, adquirieron pronta fama. Igualmente brilló como cronista de la guerra de Marruecos.

Tras la terminación de aquel conflicto bélico y de su paso por *El Sol*, marchó a América; en La Habana, dirigió técnicamente los periódicos *El País*, *Excelsior* y *Diario de la Marina*. Regresó a España tras la instauración de la República en 1931 y desempeñó varios puestos profesionales hasta el 18 de julio. Durante esta etapa su pensamiento político va evolucionando hacia posiciones más conservadoras. En Madrid le sorprendió el alzamiento militar y, dada su anterior ejecutoria liberal, causó extrañeza —en quienes desconocían aquella evolución de su ideario— su evasión de la zona republicana y el paso al campo contrario para integrarse en el movimiento nacional. Volvió a ser cronista de guerra, esta vez de la de su propio país, y a su pluma se debe una importante historia militar del conflicto español, vista con radical perspectiva pronacional. También contribuyó con dos tomos propios a la redacción de una *Historia de la Segunda Guerra Mundial*.

Paralelamente a su carrera periodística y literaria, ejerció también la diplomática a partir de 1940, en que se le designó agregado extraordinario de prensa en la embajada de España en París. Sucesivamente fue ministro plenipotenciario en Washington, embajador en Santo Domingo, Buenos Aires y Rabat, y delegado permanente de España en las Naciones Unidas. Por la vertiente del periodismo ejerció la dirección del diario *La Vanguardia Española* de Barcelona y de la Agencia Efe de Madrid. Fue presidente de la Asociación de la Prensa Madrileña y, últimamente, del Consejo Nacional de Prensa, cargo que desempeña en la actualidad simultáneamente con su misión en la O.N.U.



HENRY BUCKLEY

n. 1903

La batalla está decidida. Las aguas del río vuelven a reflejar la muerte y corren indiferentes a ella una vez más. Este río, que nace en los montes cántabros para sesgar el mapa español por latitudes norteñas, en busca de las aguas templadas del Mediterráneo, ha sido una importante frontera estratégica duramente disputada por los dos bandos de la guerra de España. Primero la dominaron los gubernamentales. Ahora acaban de ganarla los nacionales y, ya, definitivamente. El último grupo de los vencidos repasa el Ebro en retirada. Entre los fatigados combatientes que cruzan el río hacia posiciones de repliegue va un periodista inglés que no quiso ponerse a salvo antes, porque su sistema profesional es "estar allí" donde se produzca la noticia, sin escatimar riesgos ni peligros. Así trabajó durante la guerra española Henry Buckley.

Este veterano periodista británico es un viejo conocedor de España. En sus innumerables artículos para el *Times* de Londres y la Agencia Reuter ha dejado, quizá, más que ningún otro profesional de la prensa, trozos vivos de la historia contemporánea española, que conoce en sus hechos y en sus protagonistas con extensión y hondura asombrosas.

Como testigo personal de los acontecimientos hispanos de los últimos tiempos escuchó y recogió la queja de Araquistain, cuando acusó al Partido Comunista de haberles "robado" a la juventud socialista; estuvo presente en los debates trágicos de junio de 1936 en el Parlamento de la República, vivió con toda plenitud el clima prebélico y de tensión extrema que desembocó en el alzamiento militar y fue, en fin, uno de los más destacados corresponsales de guerra en la zona gubernamental, por cuya causa mostró sus simpatías, que, más tarde, no le impidieron reconocer el nuevo estado de cosas nacido de la victoria de los nacionales. La objetividad y la ponderación fueron siempre las constantes de su estilo humano y profesional.

Lo mismo que casi todos sus colegas de la prensa internacional, estuvo firmemente convencido de la caída de Madrid ante el avance del Ejército de Africa y no ocultó después su admiración por lo que reputaba punto menos que imposible: la defensa de la capital de España. Antes y después envió a Inglaterra y al mundo numerosos reportajes sobre los grandes episodios de la guerra española. Fueron particularmente brillantes sus crónicas sobre el asedio del Alcázar y los combates de Teruel y, en cuanto a su valía profesional y a la autenticidad de su trabajo, ya queda señalado como ejemplo elocuente su comportamiento en la retirada del Ebro.

Buckley, nacido en Manchester, sintió muy pronto el tirón del periodismo; era un profesional muy destacado en su país cuando llegó a España como corresponsal y le cupo vivir los períodos más intensos de la guerra civil. Terminada la contienda siguió con atención los asuntos españoles, como lo evidencian, por ejemplo, sus dos entrevistas con Negrín, en 1939 y 1959, sobre el mismo tema: las consecuencias de la victoria de Franco y el problema de las responsabilidades demandadas a los vencidos.

Volvió a España, ya en plena paz, y conquistó el respeto y la admiración de sus compañeros y amigos por su probidad y altas cualidades humanas y periodísticas. Su famoso testimonio *Life and Death of the Spanish Republic* tiene anunciada una próxima continuación. Actualmente, Henry Buckley vive en Madrid, retirado del diario ajetreo de la actividad periodística y dedicado a una labor literaria más sosegada. Entre sus producciones inmediatas figura una obra sobre Franco.

●●●

" de medios y la naturaleza del terreno " y del objetivo elegido.

"El general Mola procede, según estas " circunstancias, a revisar los planes " para la ocupación de la capital de " España, reorganizando sus fuerzas y " dando en este sentido, y como jefe del " Ejército del Norte, varias órdenes de " gran alcance. Por lo pronto, el día 3 " divide los efectivos dependientes de " la VII División (general Saliquet) en " dos sectores: norte (general Valdés " Cabanillas) y sur (general Varela); " quedando aparte los correspondientes " a la División de Soria y los del sector " Somosierra-Navafría, a los cuales atri- " buye, como es lógico, una misión se- " cundaria.

"Sobre esta base se buscará el avance " de las fuerzas de los sectores norte y " sur, sin que se supediten las acciones " de unas a las de las otras; persiguién- " dose, ante todo, dar impulso y rapidez " a las operaciones, vista la situación " internacional y la próxima llegada a " esta parte del frente de importantes " contingentes enemigos y abundante " armamento. En el sector correspon- " diente a la División de Soria habrá de " ocuparse Sigüenza, extendiéndose lue- " go las unidades a vanguardia todo lo " posible, y en el sector Somosierra- " Navafría se mantendrá la intranqui- " lidad en el adversario, sin más.

"En aquella fecha el general Mola " dictó la primera de una serie de de- " cisiones (instrucciones), cuyos puntos " principales eran los siguientes:

"Las fuerzas del sector norte ocupa- " rían la línea Navalperal-El Hoyo de " Pinares-Cebreros-El Tiemblo, avan- " zando un destacamento para crear una " cabeza de puente sobre el Alberche y " despejando de partidas la vertiente " norte de la sierra de Gredos.

"Las fuerzas del sector sur, por un " lado, limpiarían la parte meridional " de la sierra de Gredos y septentrio- " nal de la de San Vicente y, por otro, " avanzarían de la línea Maqueda-To- " rrijos-Villamiel a la de Santa Cruz " de Retamar-Fuensalida-Villamiel, vi- " gilando las riberas del Tajo, muy es- " pecialmente entre Talavera y Toledo, " y llegando, finalmente, a establecerse " sobre la línea Escalona-Almorox-San- " ta Cruz de Retamar.

"El enlace de las fuerzas de los dos " sectores se produciría en la zona Ce- " breros-El Tiemblo-San Martín de Val- " deiglesias.

"El mismo día 3 queda constituido " en Avila el cuartel general del sector " norte, de momento con tres columnas " (coronel Nevado y tenientes coroneles " Merlo y Santa Pau), a las que se " agrega pronto una cuarta (coronel " Rada). Las columnas son de compo- " sición variable y heterogénea, con " efectivos aproximados a dos batallones, " una batería ligera y servicios.

"Anteriormente —el 29 de septiem- " bre—, Varela ha dado una orden reor- " ganizando sus fuerzas. Las columnas " de maniobra (Asensio, Barrón, Del- " gado Serrano, Castejón y Monasterio),



2 El sistema de columnas aún sigue vigente en las fuerzas nacionales. Tanto el general Saliquet, en el sector norte, como Varela, en el sur, dividen sus efectivos por este sistema. Una de las columnas más destacadas del conjunto de fuerzas bajo la jefatura de Saliquet estaba al mando del coronel Rada, que aquí aparece a la izquierda, con uno de sus ayudantes.

3 Los nacionales se dirigen hacia San Martín de Valdeiglesias, importante cruce de carreteras al oeste de Madrid. La ocupación efectiva se realiza el día 8 de octubre, al mismo tiempo que la de la localidad de Navalperal. De estos dos puntos partirán las distintas columnas del sector norte en su intento de cerrar una tenaza sobre Madrid.

1 El general Mola ha reestructurado sus tropas para el asalto a Madrid, dividiéndolas en dos sectores: el norte y el sur. Al frente de este último se encuentra el general Varela, que el 7 de octubre conquista Almorox, en la ruta de Toledo a Madrid. El *ABC* de Sevilla, días después, publicó en la portada esta foto, como testimonio del hecho: Varela, con su chilaba africana, y el escritor José María Pemán, miembro de la Junta Técnica de Burgos





●●●

"han aumentado sus efectivos, contando "con tres unidades tipo batallón cada "una y habiendo varias unidades de "reserva (dos tabores, artillería, za- "padores, ametralladoras antiaéreas, "transmisiones y carros) y otras diver- "sas encargadas de proteger el frente "desde Miajadas y Guadalupe al Real "de San Vicente, cubriendo el paso del "Guadiana al Tajo y todo el flanco "de este río. La reorganización dada "por el general Varela es muy completa "y en ella se regulan todos los servi- "cios (municionamiento, Ingenieros, Sa- "nidad, aeronáutica, correos, automovi- "lismo, recuperación, requisa, etc.), "siendo digno de hacerse notar que "todo se hace sobre la marcha, en mo- "mentos de gravísimas preocupaciones.

"Las operaciones tienen lugar entre "los días 6 y 12 de octubre, y serán "estudiadas por separado en los dos "sectores, norte y sur.

"a) *Sector norte.* El primer objetivo "de estas fuerzas es Navalperal. El "día 4 tiene lugar un ataque sobre di- "cho pueblo: Merlo sale del puerto del "Descargadero; Santa Pau, del poblado



1 El general Pozas, jefe de la I División —las tropas que defienden Madrid—, recorre las primeras líneas. Había sido nombrado para este cargo el 13 de octubre, al ser dado de baja en el mando el general Castelló, que fue presa de un grave ataque de enajenación mental al enterarse de la muerte de sus familiares en zona nacional.



2 Comienza a definirse el intento de construir una tenaza sobre Madrid por el oeste y el sur. El general Pozas establece nuevas defensas en los puntos claves tras la primera línea. En Las Navas del Marqués, localidad serrana de la provincia de Avila, la artillería espera la llegada de la vanguardia de los nacionales. Las piezas están servidas principalmente por jóvenes universitarios.

3 Los nacionales continúan sus avances en la zona de la sierra madrileña, pero el general Pozas ha ordenado realizar los primeros contraataques importantes. En la cuenca del río Cofio, afluente del Alberche (éste a su vez afluente del Tajo por la margen derecha), la caballería gubernamental despliega duras acciones de apoyo a la infantería. Pero los nacionales se mantienen en sus posiciones.



Frente a frente
ESTRATEGIA DE LA DEFENSA

Datos del Servicio Histórico Militar referentes a la situación de las fuerzas gubernamentales ante la gran marcha de los nacionales sobre Madrid, en los días en que un bando se aprestaba a la conquista de la capital de España y el otro a su defensa. Corresponden estos datos a dos situaciones críticas: la del 7 de octubre, en la que ambos ejércitos proceden a un recuento de fuerzas ante los combates decisivos que se avecinaban, y la del 22 del mismo mes, en que los gubernamentales proyectan una reorganización en sus cuadros de mando y efectivos disponibles.

"El mando residente en Madrid contaba con un plan perfectamente perfilado para su defensa, dentro, claro está, de la penuria técnica en que se movía. El plan se cifraba en desgastar en el frente a las fuerzas expedicionarias, con ataques constantes realizados con el único fin de retardar su avance, y preparar en torno a la capital una defensa a vida o muerte.

"Un estadillo del 7 de octubre da el siguiente recuento de fuerzas que señalan su despliegue sobre el terreno:

"Columna de Rubio: radicada en la comarca al oeste de El Escorial, contaba con 3.825 hombres.

"Columna de Mangada: situada entre Navalperal y el Hoyo de Pinares, con 6.392 hombres y 8 piezas.

"Columna de Del Rosal: en Sotillo de la Adrada y alrededores, con 2.430 hombres y 7 piezas.

"Columna de López-Tienda: con centro en Escalona, estaba integrada por 3.454 hombres y 4 piezas.

"Columna de Sánchez Plaza: con su plana mayor en Valmojado y 3.414 hombres y 10 piezas.

"Columna de Mena: en Olías, con 2.850 hombres y 6 piezas.

"Columna de Burillo: al este de Toledo, en Aranjuez, contando con 2.008 hombres y 13 piezas.

"Columna de Uribarry: establecida al sur de Toledo, 1.200 hombres y 3 piezas.

"Columna de Navarro: establecida también al sur del Tajo, con 1.075 hombres y 10 piezas.

"Figuraban además, en el citado estadillo, reservas en San Martín de Valdeiglesias (600 hombres), puerto de San Vicente (450), Aranjuez (2.360), Cuatro Vientos (780) y otros varios puntos (2.160).

"En total eran, pues, 32.998 hombres y 61 piezas, pero si descontamos las reservas y las columnas situadas al sur del Tajo quedaban 24.373 hombres y 48 piezas, lo que suponía una desproporción excesiva frente a las fuerzas nacionales.

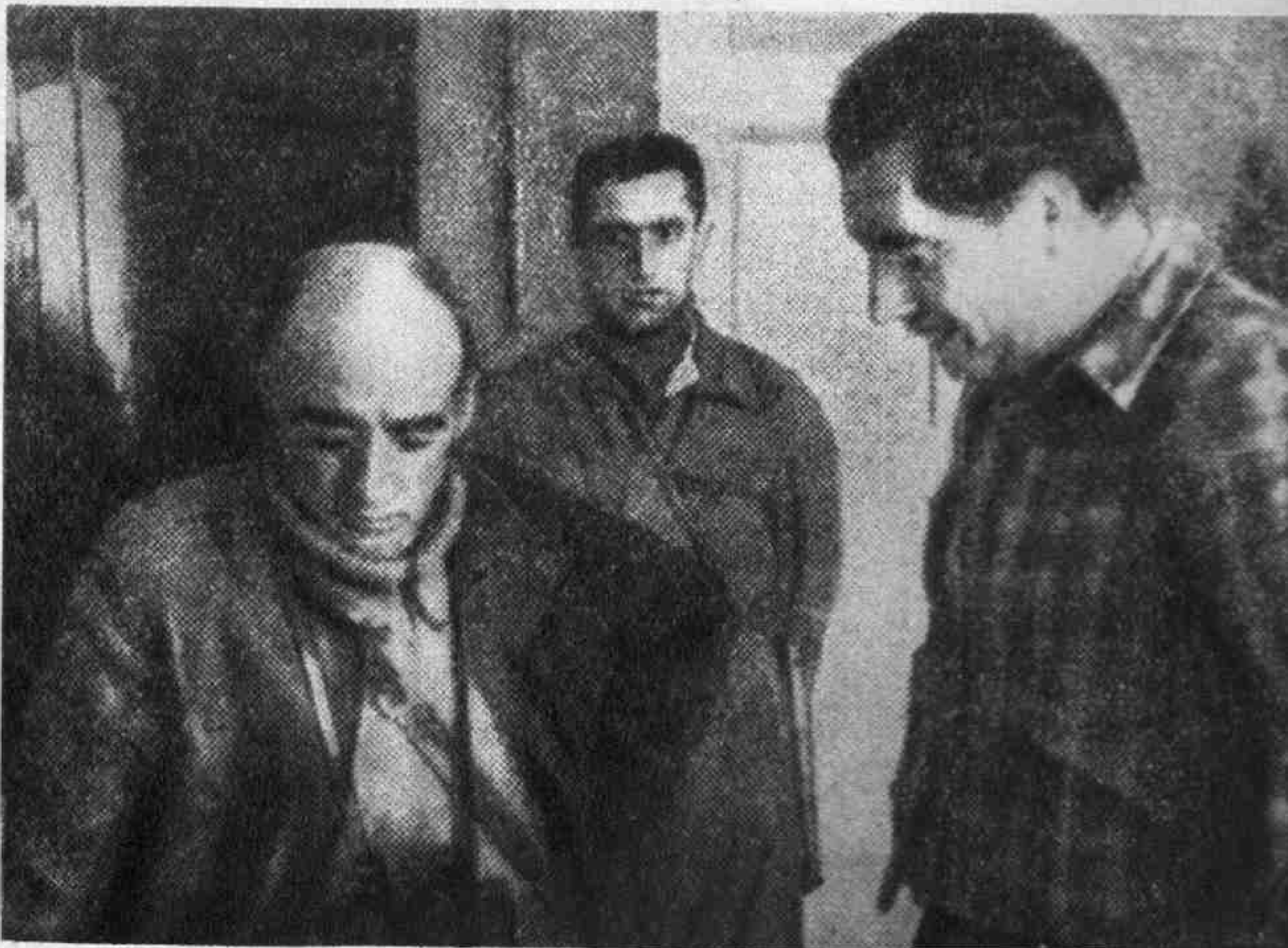
"De este estadillo-despliegue salta a la vista que entre Valmojado y Olías del Rey, es decir, por donde lógicamente las columnas de Varela tratarían de moverse, había una densidad de efectivos mínima, lo que prácticamente suponía la existencia de un boquete; y que, en cambio, se contaban demasiados hombres al sur del Tajo y en la comarca de Aranjuez, por donde no parecía verosímil se fuera a ejercer ninguna presión.

"Ya en una orden de operaciones dada por el general Asensio Torrado al día siguiente de la conquista de Toledo se señalaba una verdadera preocupación de que el enemigo tratara de pasar al sur del Tajo y diera algunos golpes de mano sobre las vías férreas que se dirigen a Ciudad Real y Alcázar de San Juan; bien es verdad que en la misma orden se disponía que la columna de Mena contraatacara en dirección Camarenilla-Bargas, defendiendo a toda costa la carretera Toledo-Madrid y la cuesta de la Reina, en la de Madrid a Cádiz. Pero la línea Navalcarnero-Batres-Griñón sería ocupada por sólo dos batallones de milicias, a las órdenes del teniente coronel don Alfonso Prada, efectivos que no podían ser más exiguos, teniendo en cuenta que aquella línea era fundamental en la defensa de la capital de España.

"Esta idea equivocada se rectifica luego, en parte, en otra orden fechada el 2 de octubre. Allí se señala que las intenciones del enemigo son avanzar hacia el norte desde Toledo, y, en virtud de esto, se organizan las fuerzas propias en dos sectores: uno a caballo sobre el Tajo, dando frente a Toledo, al mando del teniente coronel Burillo que se denominará «Sector del Tajo», y otro a caballo sobre la carretera Toledo-Madrid, o «Frente de Toledo», a las órdenes del teniente coronel Mena. Este tendrá la jefatura de todas las fuerzas desplegadas desde el río Guadarrama al pueblo de Magán, y aquél las situadas desde Mocejón a la carretera Nambroca-Almonacid.

"El 22 de octubre se disponía que cesara en el mando de la I División el general Pozas, asumiéndolo el general Miaja. Pozas pasó a la jefatura del Ejército del Centro (teatro de operaciones del Centro; sustituía al general Asensio Torrado, que pasaba a la Subsecretaría de Guerra), en el que Madrid

El mismo día que el diario madrileño La Voz **publica esta foto del coronel Puigdengola, a última hora llega a Madrid la noticia de su muerte. Es el 30 de octubre de 1936. Sólo seis días antes se había hecho cargo del mando de las columnas gubernamentales en el sector de Illescas. Héroe popular en la España gubernamental desde las primeras operaciones contra Alcalá de Henares y Guadalajara, se le encomendó a continuación la defensa de Badajoz, donde fue herido. De Extremadura pasó a Portugal, cuyas autoridades le devolvieron a Barcelona después de dos meses de internamiento en Caixas. En la foto aparece con el cronista de guerra Clemente Cimorra, quien le entrevistó en el puesto de mando de su sector durante la breve ofensiva gubernamental del 29 de octubre. Puigdengola murió en el curso de un bombardeo aéreo.**



y su línea defensiva inmediata formarían como un enclave.

"Según un estado de fuerzas de dicho día, las que se iban realmente a enfrentar con las columnas que formaban los sectores norte y sur de la VII División nacional eran las siguientes:

"Columna llamada de Navazuela. Debía encontrarse en el pueblo de Peguerinos. Constaba de 2.857 hombres.

"Columna de Mangada, con el cuartel general en Santa María de la Alameda; la integraban 3.829 hombres y 4 piezas de artillería.

"Columna del capitán Martín González, situada a la izquierda de la anterior, con 1.960 hombres.

"Columna de López-Tienda y batallón anarquista «Libertad», con el cuartel general en Brunete: 4.919 hombres y 4 piezas.

"Columna llamada «de la carretera de Extremadura». No se dice quién la mandaba, pero sí que se componía de 3.011 hombres y 6 piezas.

"Grupo de columnas del norte de Illescas, con el cuartel general en Torrejón de la Calzada. Tampoco se señala quién era su jefe, siendo la más numerosa y mejor armada, con 7.274 hombres y 24 piezas; pero el 24 de octubre se dispondría que quedara al frente de la misma el coronel Puigdengola.

"Columna del teniente coronel Burillo, con el cuartel general en la estación de Castillejos. Englobaba las columnas de Bueno y Uribarry y otras fuerzas diversas, con 3.835 hombres y 10 piezas.

"Columna de Navarro: 1.003 hombres y 6 piezas. Seguía estando al sur de Toledo.

"De todas estas columnas las que realmente se oponían al avance del general Varela eran la de López-Tienda, la «de la carretera de Extremadura», la de Puigdengola, y, en cierto modo, la de Burillo: 19.039 hombres y 44 piezas."

●●●

" de la Cañada, y Nevado, de San Bar- " tolomé de Pinares. Pero la resistencia " encontrada es considerable y el ataque " se paraliza. El tiempo lluvioso y la " niebla, muy baja, dificultan la visibi- " lidad. Intervienen nuevas unidades y " la columna de Rada. Esta, junto con la " del teniente coronel Santa Pau, infli- " gen al enemigo duro castigo, y, como " consecuencia de ello, el 8 es ocupado " Navalperal, cogiéndose cuantioso bo- " tín.

"El 9, Rada, saliendo de este último " punto, entra en Hoyo de Pinares. " El 10, Rada y Nevado partiendo, res- " pectivamente, de Hoyo de Pinares y " San Bartolomé de Pinares ocupan, el " primero, Cebreros y, el segundo, el " puerto de Arrebatacapas, venciendo " por doquier lo áspero del terreno y " la dureza de las fortificaciones cons- " truidas. Simultáneamente, la columna " de Cebollino ocupa la presa del Al- " berche y el pueblo de El Tiemblo, te- " niendo así lugar contacto teórico de " todas estas fuerzas con las que avan- " zan en el sector sur, y establecién- " dose el contacto efectivo en la zona " El Tiemblo-San Martín de Valdeigle- " sias, el día 12.

"b) *Sector sur*. La información gene- " ral que por esta época se tiene sobre " el adversario en dicho sector acusa " un particular empeño de aquél en de- " fender Santa Cruz de Retamar. El " enemigo ha dedicado la máxima aten- " ción a esta parte, trabajando incesan- " temente en su fortificación, y exten- " diendo la línea de obras a un kilómetro " y medio del pueblo. Estas obras con- " sisten en doble línea de trincheras, " con alambradas y nidos de ametra- " lladoras.

"Para la ocupación de Santa Cruz de " Retamar se dispone que las fuerzas " de Asensio, partiendo de la zona de " Villamiel, envuelvan por el este las " fortificaciones del primer pueblo, aten- " diendo a la protección del flanco de- " recho, en tanto que Barrón atacará " por el sur y Delgado Serrano fijará " al enemigo por el oeste, sin llegar al " asalto. El 6, tras vencer una resisten- " cia tenaz y sufrir el fuego de una " artillería muy activa, se ocupa Santa " Cruz, después de causar al adversario " muchas bajas y capturarle material " muy diverso. Quedan, además, libe- " rados Huecas, Fuensalida, Portillo y " Quismondo.

"El 7 se lleva a cabo la ocupación de " Escalona y Almorox, en una atrevida " marcha de flanco que persigue la caí- " da de las últimas posiciones enemigas " en la sierra de San Vicente y la con- " servación del largo puente sobre el " Alberche en la carretera Avila-To- " ledo. Barrón, partiendo de Quismondo, " envuelve Escalona por el nordeste, " mientras que Castejón se lanza de " frente sobre el pueblo, y, explotando " el éxito, llega luego audazmente hasta " Almorox.

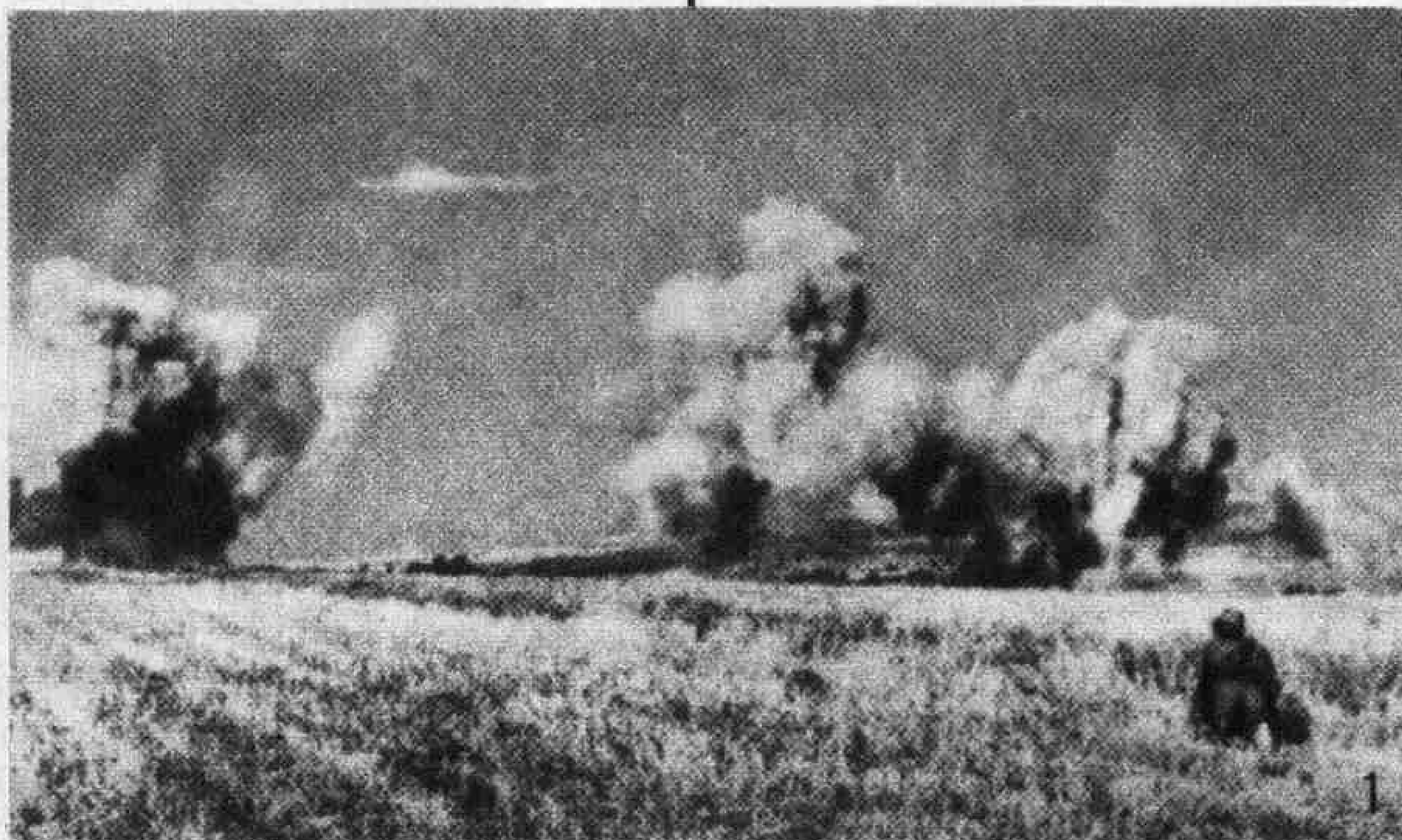
"La ocupación de San Martín de Val- " deiglesias tiene lugar en la jornada " siguiente. Delgado Serrano y Castejón " avanzan a ambos lados de la carretera " antes citada. El primero, que lleva el " esfuerzo principal, encuentra dura re- " sistencia ante San Martín, pero la " maniobra de la columna de Castejón, " que amenaza con un envolvimiento " por el corte de la carretera que desde " aquel pueblo conduce a Madrid, pro- " voca un colapso en la resistencia del " adversario, el cual a la caída de la " tarde huye.

"En tanto, la columna Monasterio " cruza la divisoria entre el Tiétar y el " Alberche, llevando como eje de mar- " cha la carretera Casavieja-San Martín " de Valdeiglesias y confluyendo en es- " te pueblo con las fuerzas de Delgado " Serrano."

OTRA DECISION DE MOLA

El general Mola trata de acelerar la llegada a Madrid, y establece los planes oportunos, de los que da cuenta el cronista:

"El día 10 ha sido cumplimentada la " orden primera del general Mola. El



1 La pérdida de Illescas, en el sur, y de la estación de ferrocarril de Robledo de Chavela, en la Sierra, provoca una dura reacción gubernamental. Su artillería apoya los asaltos de la infantería a las posiciones nacionales. Las granadas estallan a muy poca distancia de la vanguardia.

“ difícil avance de las tropas de Valdés “ Cabanillas en terreno escabroso y el “ audaz de las fuerzas de Varela, penetrando ampliamente en tierra enemiga “ con un flanco mal cubierto, han provocado el envolvimiento de las últimas estribaciones de la sierra de “ San Vicente, quedando aseguradas las “ comunicaciones entre Toledo y Avila “ y robustecido el conjunto del despliegue propio. Dada la situación general, “ que pide acelerar por todos los medios “ la llegada a Madrid, procede continuar “ sin tregua la prosecución de las operaciones.

“A este efecto, ya el general Mola “ había planeado una nueva decisión el “ día 7, en la que se dispone un desplazamiento de la línea nacional hacia “ el este, realizado en varias fases. En “ la primera —a la que se refiere específicamente la decisión— se fijan como “ objetivos inmediatos la ocupación de “ Añover de Tajo e Illescas, en el sur, “ Navas del Rey, en el centro, y Santa “ María de la Alameda y Peguerinos, “ en el norte. La columna de Monasterio pasará a cubrir el flanco derecho, “ vigilando el curso del Tajo entre

2 Un nuevo factor entra en juego en los combates en torno a Madrid: los suministros alemanes e italianos de material bélico. Artillería moderna y pequeños tanques —dotados de dos ametralladoras— abortan los contraataques gubernamentales y prestan apoyo a las columnas nacionales, que saben aprovechar el factor sorpresa para lanzarse a nuevos avances. En la foto, una tanqueta italiana capturada por los gubernamentales.

La primitiva Junta
NACE UN NUEVO ORGANISMO

Ofrecemos un extracto del manifiesto lanzado el 7 de octubre de 1936 por la primera Junta de Defensa de Madrid, todavía sin funciones ejecutivas, formada por todos los partidos y organizaciones sindicales del Frente Popular. Un mes después, al abandonar el gobierno la capital, se constituyó la nueva Junta de Defensa, presidida por el general Miaja, con estructura paragubernamental y fines característicamente militares.

“El desarrollo de las recientes jornadas, en los sectores de lucha próximos a Madrid, ha tenido la virtud de descubrir, con claridad meridiana, la imperiosa necesidad que sienten los facciosos de apoderarse a todo trance de la capital de la República, como único medio de evitar el desastre que sienten cada día más cercano...

“Ante estos desesperados ataques del enemigo, el gobierno estimó necesario crear un organismo de la máxima autoridad política y sindical, encargado de, a la mayor brevedad posible, intensificar cuanto se refiera a la defensa de Madrid, y que le propusiera soluciones a los diversos problemas que pudieran afectar a dicha defensa. Fruto de tal idea ha sido la creación de esta Junta, que no nace para ser un organismo más entre los ya existentes, sino que debe ser y será la única que entienda en todo lo que se relacione directa o indirectamente con la defensa de Madrid, no sólo porque así lo exigen los momentos en que vivimos, sino también porque sus propuestas e iniciativas cuentan con el aval de todas las organizaciones políticas y sindicales, que, sin excepción alguna, están en ella representadas.

“Aparte de la realización de los planes defensivos que tengan el alto mando y el estado mayor, hemos de anticipar que, por considerarlo consubstancial con nuestra misión, hemos de dirigir nuestros esfuerzos de una manera primordial a establecer, tanto en los frentes como en la retaguardia, una férrea disciplina y a imponer una absoluta obediencia a los cuadros de mando, que han sido elegidos escrupulosamente y que cuentan, por tanto, con toda nuestra confianza.

“En evitación de torcidas interpretaciones o de falsas alarmas con motivo de la creación de este organismo, hemos de declarar con toda sinceridad que, si bien la etapa porque atraviesa la lucha no es ni mucho menos angustiosa, sí es lo suficientemente dura para hacer sentir la necesidad de adoptar las debidas precauciones y de implantar medidas enérgicas que lleven rápidamente a las finalidades apuntadas... Por ello, conscientes de la responsabilidad contraída, hemos de exigir ante todo el sacrificio de la iniciativa personal y partidista en cuanto pueda relacionarse con la misión que se nos ha confiado. Precisamos la colaboración de todos, traducida en secundar, sin discusiones estériles, nuestras decisiones, encaminadas a coordinar armónicamente los trabajos de la retaguardia, para conseguir un mayor rendimiento y una mayor eficacia y a producir el mínimo de sacrificio para los que en el frente vierten su sangre en aras del bien común y forjan la victoria que ha de ser la admiración del orbe entero.

“¡Defensores de la democracia! Ha llegado la hora de la disciplina y de la unidad de acción para no malgastar ni un átomo de nuestras energías. Ha llegado la hora de revalidar las gloriosas epopeyas del mes de julio. Ha llegado la hora de transformar la consigna de «¡No pasarán!» en la de «¡Morir antes de retroceder!...»

“*Por Izquierda Republicana,* José Carreño España. *Por la Agrupación Socialista,* Carlos Rubiera. *Por Unión Republicana,* Luis Risco. *Por la Federación Local de Sindicatos Unicos,* Gregorio Gallego. *Por la Casa del Pueblo,* Pedro Gutiérrez. *Por el Partido Comunista,* Luis Cabo Giorla. *Por el Ayuntamiento de Madrid,* Manuel Cordero. *Por la Inspección Nacional de Milicias,* Felipe García. *Por la Diputación provincial,* Ramón Ariño. *Por las Juventudes Socialistas Unificadas,* Felipe Muñoz Arconada. *Por el Partido Sindicalista,* Francisco Caminero.”





1 La conquista de la zona de San Martín de Valdeiglesias supuso para los nacionales asegurar las comunicaciones directas entre Toledo y Avila. El camino está expedito para los refuerzos, así como para la rápida comunicación de las tropas entre los sectores norte y sur. El *ABC* de Sevilla publicó esta portada el día 17 de octubre: un tabor de Regulares marroquíes se une a las tropas que combaten en la zona de San Martín.

2-3 Los tanques deciden la conquista de Navalcarnero por las tropas de la Legión y los Regulares. Las defensas gubernamentales son arrolladas. Es el día 21 de octubre de 1936. Las mismas trincheras construidas por los defensores son utilizadas ahora por las fuerzas de Franco.

●●●

"Talavera y Toledo, y cortando, más "a la derecha, la línea férrea Aranjuez-"Toledo en Algodor y Castillejos.

"La ocupación de la línea Añover "de Tajo-Illescas-Valmojado-Chapine-"ría-Robledo de Chavela, tiene lugar "entre los días 14 y 18 de octubre, con-"siderándose, como anteriormente, los "dos sectores norte y sur, por separado.

"a) *Sector norte*. Para ocupar Ro-"bledo de Chavela se hace intervenir "a dos columnas: la de Rada, que ha "de partir de Hoyo de Pinares, y la de "Santa Pau, que saldrá de Cebreros, "contándose como reserva con la co-"lumna de Nevado. Rada avanza el 14 "sin dificultades hasta las proximidades "de Valdemaqueda, donde se encuentra "ante un desfiladero de difícil paso, "ocupado por numeroso enemigo. Santa "Pau progresa hasta el río Cofio, lo "cruza, a pesar de estar destruido el "puente, y toma posesión de la margen "izquierda. En los dos días siguientes "se combate de modo encarnizado, en "un terreno abrupto, hasta que el 17 se "entra en Robledo, que es rebasado, "cortándose la línea férrea Madrid-"Irún. El 18 se ocupa la estación del "ferrocarril de Robledo. El enemigo, "que ha cedido terreno muy difícil-"mente, realiza luego diversos contra-"ataques en varios puntos. Los avances "prosiguen en días sucesivos y, tras "vencer una resistencia tenaz del ad-"versario, las dificultades del terreno "y la dureza del clima, se ocupa el 22 "Las Navas del Marqués, interviniendo "las columnas de Merlo y Rada.

"b) *Sector sur*. Hacia el 13 de octubre "se cuenta con una información bas-"tante concreta sobre las fuerzas rojas "de este sector, material de que dis-"ponen y fortificaciones construidas. Se "consideran tres zonas en las que va "a extremarse la resistencia: la seña-"lada por el triángulo Aldea del Fres-"no-Villa del Prado-Méntrida y las de "los alrededores de Navalcarnero (clave "de la defensa) y de Olías del Rey. "Se han localizado concentraciones muy "numerosas y bastante artillería; los "principales puentes de las carreteras "están preparados para ser volados.

"A fin de cumplir la misión enco-"mendada por Mola, el general Varela "reorganiza sus fuerzas, formando la "que llamará agrupación del ala iz-"quierda (columnas de Delgado Serrano "y Castejón), al frente de la cual queda "el coronel Yagüe (recientemente as-"cendido), ya repuesto de su dolencia.

"El 13, Varela da orden de cruzar el "Alberche y establecerse en la línea "Chapinería-Aldea del Fresno-Méntri-"da-La Torre de Esteban Hambrán. "Este último pueblo será ocupado por "Asensio, y los restantes por Yagüe.

"Para el avance del día 14, Yagüe "toma el mando de las columnas de "Asensio y Delgado Serrano (agrupa-"ción del centro). Castejón, que lleva "el esfuerzo principal, se orienta hacia "Pelayos de la Presa, encontrando bas-"tante resistencia; pero, una vez gana-"das las alturas que dominan el pueblo, "se apodera de él. Delgado Serrano "penetra en Villa del Prado, sin casi "oposición enemiga, vadea el Alberche, "por hallarse el puente destruido, y, "después de una amenaza de envolvi-"miento, entra en Aldea del Fresno.





●●●

"Simultáneamente, Asensio ocupa La "Torre de Esteban Hambrán. El día 15, "la columna de Castejón atraviesa el "río Alberche y, en rápida progresión, "se apodera de Navas del Rey y Cha- "pinería, mientras las columnas de "Asensio y Delgado Serrano entran en "Valmojado y Casarrubios del Monte.

"El 16 de octubre, el general Varela "señala a sus fuerzas como misión al- "canzar la línea Palomeque-Illescas- "Pantoja-Añover de Tajo; tomarán par- "te en esta acción las fuerzas de Barrón "y Monasterio, más la columna de Pu- "jalte, de nueva formación, que inter- "vendrá en el ataque a Olías del Rey, "quedando luego en reserva. La idea "de maniobra consistirá en atacar de "sur a norte las líneas sucesivas de re- "sistencia enemiga, desbordándolas, si "fuera preciso, por el este y oeste. Las "columnas de Barrón y Monasterio irán "reforzadas con cuatro y tres carros "blindados, respectivamente, habiendo, "además, una batería de 105 milímetros "y otra de 155 para la acción de con- "junto. El esfuerzo principal lo llevarán "a cabo las unidades de Barrón.

"En la madrugada del día 17 em- "prenden la marcha las fuerzas con- "centradas en Toledo, y a los tres kiló- "metros chocan con el adversario. Se "entabla un fuerte combate, en el cual "la resistencia de aquél es vencida, "ocupándose primeramente Olías del "Rey y Cabañas de la Sagra. Luego, "explotándose el éxito inicial, cae con "rapidez toda la zona de La Sagra. En "Illescas, objetivo final, se entra el 18. "El enemigo, en franca huida, se re- "tira por la carretera de Madrid; al "término de la jornada las fuerzas "quedan sobre la línea prevista, ha- "biéndose conquistado, además de las "localidades citadas, Villaluenga, Yun- "cler, Yuncos, Mocejón, Villaseca de la "Sagra, Alameda de la Sagra, Añover "de Tajo, Palomeque, Cedillo y Pan- "toja.

"Los movimientos así considerados "han constituido una serie de golpes "sucesivos, dados en puntos del frente "muy alejados entre sí. Aparte de los "avances realizados por el sector norte, "cuyas dificultades ya hemos pondera- "do, las acciones llevadas a cabo por "las fuerzas de Varela han supuesto un "continuo cambio del centro de gra- "vedad de la ofensiva, que ha estado "primeramente sobre el ala izquierda "del despliegue (Chapinería-Aldea del "Fresno-Méntrida), luego en el centro "(Valmojado-Casarrubios) y, por fin, "en el ala derecha (Illescas-Añover). "El adversario acusa así sensible des- "concierto y ello explica la rapidez del "avance de Barrón y Monasterio (ala "derecha). Empero, la penuria de efec- "tivos impide llevar cada triunfo a sus "últimas consecuencias, es decir, ex- "plotarlo, haciendo intervenir reservas "que no existen.

Partes secretos LO QUE NO SABIA EL PUBLICO

Dos partes de operaciones procedentes del archivo secreto del ministerio de la Guerra de la República. Esta clase de información era rigurosamente reservada y no trascendía al público. Los partes que recogemos revelan el pesimismo existente en los medios gubernamentales en los últimos días de octubre, y justificaban las esperanzas de los nacionales para una rápida toma de Madrid. Luego, el destino dispuso otra cosa, y los acontecimientos experimentaron un notable giro que cambió la situación.

El primero de dichos partes, de fecha 22 de octubre, se refiere a la ocupación de Navalcarnero y dice así:

"Navalcarnero está en poder de las fuerzas facciosas después de un duro combate concluido con la completa derrota de nuestras fuerzas, que quedaron deshechas. El combate se llevó a cabo de la siguiente manera: eran las cuatro y media de la tarde de ayer cuando empezaron a volar siete aparatos facciosos y a disparar cuatro piezas del 15,5, y seis del 10,5. A la media hora aproximadamente aparecieron 26 tanques orugas disparando sus ametralladoras y, detrás de los tanques, unos 5.000 facciosos (legionarios, moros y fascistas), llegando hasta las puertas del pueblo después de luchar cuerpo a cuerpo con nuestras fuerzas y de ser aplastados muchos de nuestros compañeros por los tanques; pero se siguió luchando a pesar de que nuestros efectivos habían disminuido considerablemente, y cuando era mayor el ímpetu de la lucha recibieron orden de hacer la retirada, dejando el campo sembrado de cadáveres de nuestras fuerzas y quedando en poder de los facciosos dos compañías del Batallón Alicantino que se ignora la suerte que hayan podido correr."

El segundo parte, del 31 de octubre, da cuenta de la evacuación de Valdemoro y la desbandada que siguió. Su texto es el que sigue:

"Habiéndonos detenido en el kilómetro 30 de la carretera de Andalucía, en la casa del peón caminero donde ayer estaba un destacamento del 5º Regimiento, para averiguar si el paso por Aranjuez estaba libre, nos encontramos con que habían abandonado la casa (inclusive el material, el cual recogimos y hemos entregado hoy en este comité de intendencia) a consecuencia de un bombardeo aéreo y de artillería, y bajo el pretexto de que unos 15 tanques nuestros, llegados hoy a ese frente pilotados por personal ruso, eran tanques enemigos. Volvimos para Valdemoro en el instante en que bombardeaba la aviación enemiga, y, presa de un pánico inexplicable, evacuaron Valdemoro todas las tropas, abandonando material y comestibles. Nos adelantamos hasta el cruce de la carretera y el camino que va a Getafe, donde se encuentra destacado el regimiento Canarias, y pusimos al comandante al corriente de la desbandada que venía por la carretera en

La retirada gubernamental hacia nuevas posiciones que contuvieran el avance enemigo no siempre se realizó de manera ordenada, como lo hace este destacamento de Caballería. En ocasiones fue una auténtica desbandada.



dirección a Madrid, y, de acuerdo con dicho comandante, se emplazó una ametralladora en la carretera y se reforzó la guardia con objeto de detenerlos; con un pelotón de estas mismas milicias nos fuimos dos kilómetros más adelante, para empezar a sujetarlos, y dejando dicho pelotón en la carretera, con órdenes de no dejar pasar a nadie, me fui al encuentro de las tropas, organizando una guardia inmediatamente con el concurso de varios oficiales de milicias que venían con ellos; pero, a pesar de varios tiros al aire, fue imposible contenerlos, y siguieron hasta el cruce de la carretera de Andalucía con el camino de Getafe, pudiendo detenerlos allí y haciéndoles ocupar las trincheras. Hasta las tres de la tarde Valdemoro no estaba ocupado por los fascistas, ni habían vuelto todos los tanques rusos llegados esta mañana (aparte de uno de ellos, que venía remolcado por otros, los cuales pasaron a las dos de la tarde por dicho punto). La aviación enemiga bombardeó Getafe y Parla."

Ambiente de retirada MOMENTOS CRITICOS PARA MADRID

Zugazagoitia, director de El Socialista y luego ministro de la Gobernación, comenta con ironía el "espíritu de retirada" que invadió en algunos momentos el sector gubernamental más afectado por la presión nacional. Con una mezcla de ternura y sarcasmo consigue una reveladora síntesis del ambiente que predominaba en las redacciones de los periódicos madrileños de aquella época.

"Enrique Fajardo, Fabián Vidal en periodismo, acabó dejando la dirección de La Voz, para seguir escribiendo en Valencia sus crónicas militares, que los lectores buscaban con avidez. Su retirada estaba bien justificada. Con un doble padecimiento crónico, aquel Madrid lleno de sobresaltos y vacío de medicamentos le tasaba los días con avaricia implacable. De haber continuado en él no hubiera necesitado de bala ni de bomba para morirse. Se fue a Levante —al Levante feliz, que había de escribir su continuador en La Voz—, y le sucedió en la dirección José Luis Salado, quien, con su caligrafía diminuta y perfecta, mejoró los primitivos prestigios del periódico y le dio una elegancia y una precisión envidiables. Cometió algunas injusticias al ensañarse con los antifascistas que habían montado sus trincheras irreductibles en los cafés de Valencia y discernían a Madrid, separándolos cuidadosamente de sus platos, los laureles de los buenos estofados de casa de la Marcelina. Sus ironías —recuerdo su crónica «El placer antifascista de ahorcar el seis doble»— irritaban la piel, particularmente sensible, de tanto y tanto madrileño como había ido a instalarse en las proximidades del gobierno, para cooperar con él, con el más robusto de los entusiasmos, a la defensa del régimen y de la que ya comenzaba a llamarse independencia nacional. En disculpa de Salado cabe decir que su injusticia —en donde y cuando lo fue— era la injusticia de Madrid que vio con pasmo cómo quienes se habían cansado de estimular heroísmo trayendo a actualidad, con fácil erudición, los versos de Bernardo López García «Oigo, patria, tu aflicción...», se iban, en la hora del riesgo, carretera adelante, tan urgidos y apretados

que a los sus paños menores
fue menester lavandera,

como sucedió al obispo de Sigüenza, según las coplas de Juan de Mena. ¡Cuánta evasión y qué sin decoro! En Madrid se quedaban, sin otra seguridad que la del hambre y el dolor, dos clases de personas: las que se disponían a intentar a la desesperada la defensa de la capital y las que, considerando suceso feliz la entrada de las fuerzas de Franco, disponían lo necesario para recibirlas con júbilo: cosían banderas, ensayaban vítores y corregían la deformación del brazo, hecho a saludar con estilo proletario.

"Lejos de los centros oficiales —¡aquel ministerio de la Guerra, aquella Dirección de Seguridad!— la calma era excesiva. Se hacía difícil interpretarla con acierto. ¿Era indiferencia? ¿Respiro y descanso para lanzarse al combate? Por los periódicos motorizábamos nuestras primeras planas, buscando despertar en el pueblo madrileño sus energías más potentes. Necesitábamos llevarlo a la Casa de Campo, no como era costumbre en él, con niños y meriendas, para un día de regocijo, sino con fusiles y ametralladoras, para semanas de sacrificio. Madrid, tan calumniado como pueblo ligero y frívolo, recogido en sí mismo la víspera de su más grande epopeya. De Levante le enviaban refuerzos. Madrileños adoptivos, que se iban a bautizar de sangre en San Antonio de la Florida y nos harían olvidar a los desertores

que a los sus paños menores
fue menester lavandera."

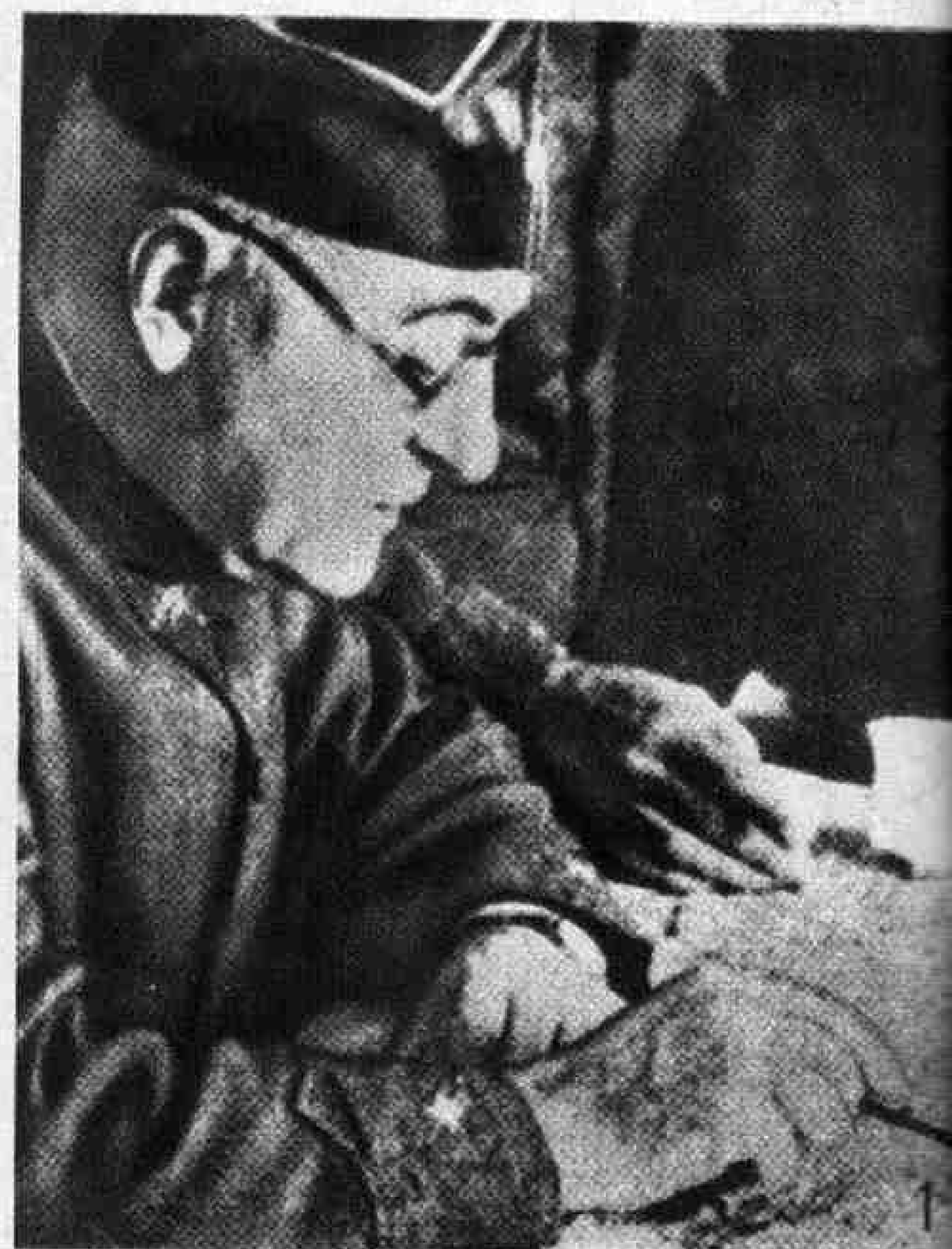
"Mas no por eso el enemigo va a " cejar en su resistencia, aunque ésta " sea esporádica y desarticulada. Nom- " brado el 13 de octubre el general " Pozas para el mando de la I División " (en la que cesa el general Castelló), " el 16 lleva a cabo un fuerte ataque " de distracción sobre Toledo, que fra- " casa, costando buen número de bajas " y cuantioso botín. Los ataques sobre " Chapinería son diversos, destacándose " los que se desarrollan en los días 18 " y 19. El 20 hay uno muy peligroso " sobre las posiciones nacionales del " puerto del Descargadero; como lo son " igualmente los que sufre Illescas, que " ha quedado en situación muy deli- " cada, con sus flancos al descubierto, " los días 19 y 20."

LA GUERRA EN TODA SU CRUDEZA

Diversas circunstancias conjuntas imponen a las fuerzas nacionales la necesidad de un avance rápido y concentrado. El mismo cronista ve la situación de este modo:

"Nos encontramos así en los comien- " zos del período decisivo de la marcha " sobre Madrid, cuando la guerra apa- " rece ya en toda su crudeza y bajo " un signo muy distinto al que ofrecía " en las primeras jornadas.

"Al acercarse las tropas de Varela y " Valdés Cabanillas a la capital de Es- " paña, el frente va acortando su ex-





" tensión día a día. Parece que esto, al " producir una mayor densidad de efec- " tivos, favorecerá los designios del " mando nacional. Mas, aparte de que " un hecho parecido tiene lugar en el " bando contrario, hay que destacar que, " como se dijo antes, ya no se llevan " a cabo los movimientos según una " sola dirección, sino conjugando varias " desde sectores muy alejados. La ma- " yor abundancia de unidades aparece " así desfavorablemente contrarrestada. " Además, la formación de bolsas, la " sorpresa táctica, las penetraciones pro- " fundas resultan cada día más difíciles.

"Por todo ello surge imperiosa y ti- " ránica la necesidad de la rapidez. Esta " lucha por ganar tiempo se hace pa- " tente en las decisiones (instrucciones) " diversas que, por esta época, dan el " general Franco y el general Mola. " «La situación internacional —dirá el " primero en fecha 19 de octubre—, la " política del gobierno rojo, la desmora- " lización de sus fuerzas y milicias, " *la próxima llegada de importantes* " *refuerzos* y la urgencia de proceder " a la descomposición total del adver- " sario antes de que pueda rehacerse, " aconsejan concentrar en los frentes de " Madrid la máxima atención y los me- " dios de combate disponibles con el " fin de precipitar la caída de la capi- " tal». Estas palabras expresan con ri- " gor y exactitud la gravedad de la " situación; y las subrayadas por nos- " otros, el conocimiento que ya por en- " tonces se tenía de algo que iba a " cambiar radicalmente el signo de la " guerra. Unas fechas más tarde —día 31 " de octubre— el general Mola dirá en " una orden: «La situación internacio-

1 Se producen varios cambios en el mando de las tropas gubernamentales. El general Miaja reemplaza a Pozas en el mando de la I División que defiende Madrid. En la foto, el nuevo jefe de la I División estudia la situación. El general Pozas ocuparía en la misma fecha —22 de octubre— la jefatura del teatro de operaciones del Centro, vacante por la designación de Asensio Torrado para la Subsecretaría de Guerra.

2 Las tropas gubernamentales continúan resistiendo en las plazas vitales que configurarían la tenaza nacional sobre Madrid. Nuevos contingentes de infantería llegan a Las Navas del Marqués. Por el sur, los contraataques sobre Illescas han colocado a esta avanzada nacional en una situación bastante apurada.

3 La primera página del diario gubernamental *Política* del 29 de septiembre estaba dedicada íntegramente al avance nacional sobre Madrid y a la resistencia de sus defensores, enmascarada en imaginarios éxitos ofensivos.



2

POLITICA

La solidaridad de los pueblos del mundo compensa al español de las reservas y aun de la hostilidad de ciertos sojuzgadores de naciones

Los ataques violentos del enemigo se estrellan ante la resistencia de las fuerzas republicanas

Esfuerzos desesperados de los rebeldes por acercarse a Madrid

LO QUE APRESURA Y LO QUE ENTORPECE NUESTRA VICTORIA



La Policía de San Juan de Luz descubre una Agencia clandestina de los facciosos

VISADO POR LA CENSURA

UNA OFENSIVA DURA Y ESPECTAC

EL GOBIERNO, EN MADRID Y ATENTO A SU DEFENSA

UNA SOLA IDEA, UN SOLO PENSAMIENTO, UN SOLO PROPOSITO: EL DE VENCER AL ENEMIGO

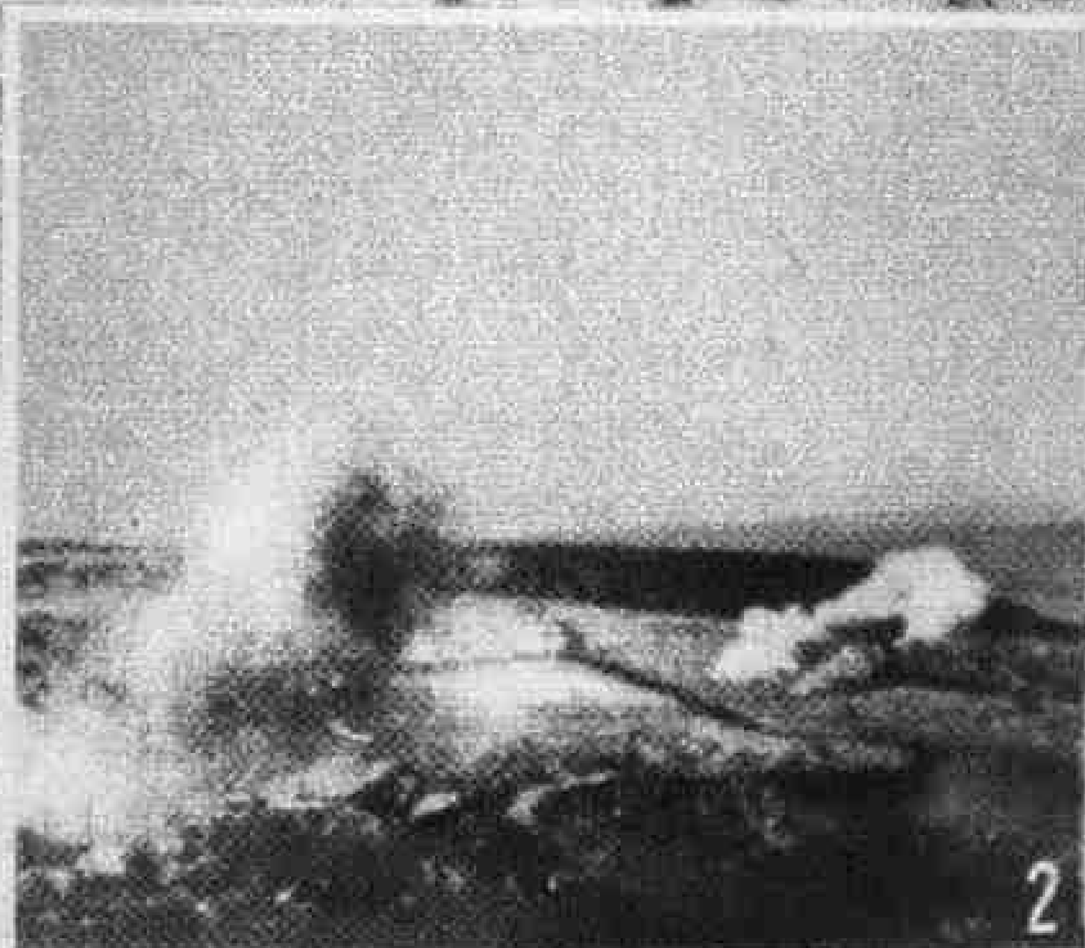
DISCURSO RADIADO DEL MINISTRO DE LA GOBERNACION

Otro fortísimo ataque del enemigo, cerca de Burgohondo, vigorosamente rechazado

GRATUITO

3





1-2 El día 25 de octubre se lanzan a un amplio despliegue los contingentes nacionales del sector sur, con el fin de atajar el contraataque gubernamental en la zona de Illescas. Momentáneamente se desfonda todo el dispositivo de defensa del sur de Madrid, en tanto las tropas de Miaja intentan reconquistar las posiciones perdidas en el oeste. El área de Villanueva de la Cañada es batida con intenso fuego artillero, y la caballería del gobierno ataca sin éxito en los frentes de la Sierra.

3 Largo Caballero con los oficiales y jefes que defienden Madrid. El jefe del gobierno aparece a la derecha de la fotografía, con abrigo y sombrero claro. El 28 de octubre anunciaría a todos los vientos una durísima contraofensiva. Sería, efectivamente, el último esfuerzo del gobierno por contener a los atacantes lejos de la capital.

4 Nuevos avances nacionales. La artillería deja sentir sus efectos en las filas gubernamentales. Centenares de barriles con resina, extraída en los grandes pinares que rodean a Las Navas del Marqués, arden en medio de una colosal humareda. El mismo día del nombramiento del general Miaja para la jefatura de la I División, Las Navas cae en poder de las tropas nacionales.







MADRID A LA VISTA

Desarrollo de la última etapa de la marcha del ejército nacional sobre la capital de España

●●●●● Línea de partida del ataque a principios de octubre

➡ Principales direcciones de ataque

▬ ▬ ▬ Frente de combate el 4 de noviembre

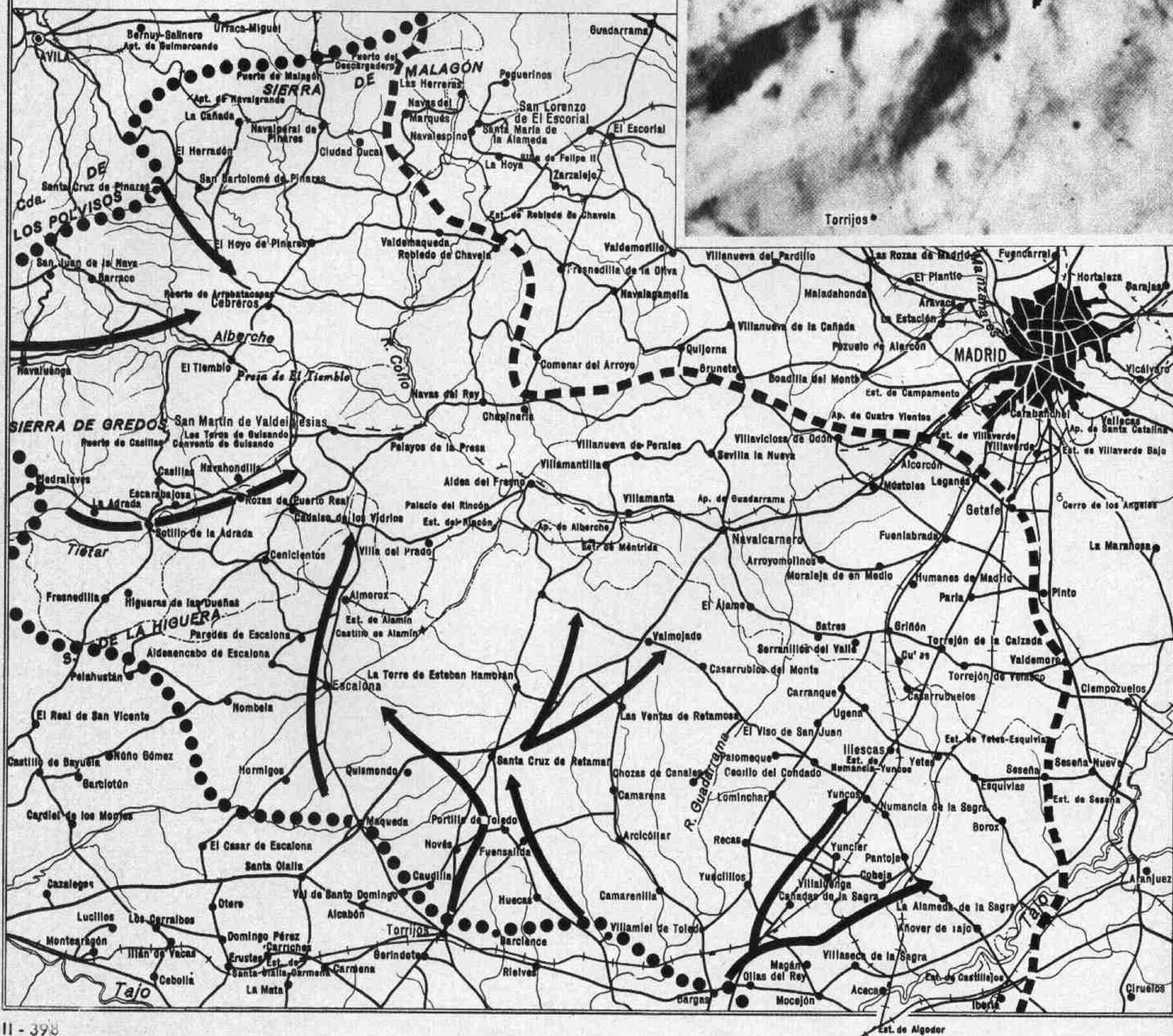
Ferrocarril — Carreteras

10 5 0 10 20 Km.

AVILA

MADRID

Torrijos



“nal y la inmediata ayuda que el enemigo espera recibir del extranjero obligan a precipitar el avance sobre Madrid y su ocupación, teniendo en cuenta que un simple retraso puede acarrear perjuicios considerables».

“La Junta de Defensa Nacional decide llamar a filas a los individuos comprendidos en el primer semestre del reemplazo de 1932.

“La situación exigía, pues, avanzar por donde fuese posible, aun a costa de que los movimientos conjuntos de todas las columnas no llevasen la necesaria trabazón. Ello, que fríamente considerado ofrecía quizá reparos a la luz de los principios entonces vigentes, merecía en cambio alabanza si se consideraba que el tiempo es fundamental en la guerra y que los defectos de plantear así la maniobra para llegar a las puertas de la capital se verían sobradamente compensados con el posible colapso que sufriría la resistencia enemiga. Se trataba, pues, de dar un golpe audaz, rápido y, quizá, decisivo.

“Desde luego, el plan montado un día para la ocupación de Madrid sufría así una radical modificación. Mola había pensado, en un principio, alcanzar simultáneamente las localidades de Añover, Illescas, Navalcarnero, Brunete, El Escorial, Collado Villalba, puerto de Navacerrada y puerto del Reventón. Más adelante manifestaba análogo criterio, si bien añadiendo que El Escorial debería ser envuelto si no era posible su ocupación, «haciendo caer el sector Cercedilla-Navacerrada-Becerril por envolvimiento y presión desde San Ildefonso»; y debiendo tomarse además, las medidas necesarias para cerrar el puerto del Reventón y asegurar el de Navacerrada. Pero ya el 25 dice: «Durante el período de ataque a Madrid el sector norte se mantendrá a la defensiva, aunque presionando sobre El Escorial y Guadarrama para fijar al enemigo». Y al día siguiente señala: «El movimiento señalado en el frente Robledo de Chavela-Chapinería no debe retardar el avance de las columnas del sur, las cuales deben marchar rápidamente hacia Madrid».

“En un ambiente bien distinto al de los primeros días de agosto van a realizarse los últimos movimientos de las fuerzas nacionales hasta llegar a los arrabales madrileños. Muy audaces, rápidos, acuciados por la lucha contra el tiempo, serán respondidos débilmente por el enemigo en sentido frontal, pero con un peligroso contraataque de flanco, ante el que apenas si se contará con reservas.

“Distinguiremos cuatro momentos fundamentales, que, a grandes rasgos y aunque no con rigurosa exactitud, coinciden con la ocupación de los sis-

Técnica de contención LOS CUATRO SISTEMAS DEFENSIVOS

Existe mucha literatura en torno a la resistencia de Madrid, pero hay pocos estudios documentales relativos a la técnica y la sistemática utilizada por los mandos militares gubernamentales para dotar a la capital española de un complejo de líneas fortificadas, sobre las cuales escalonar estratégicamente los movimientos de contención del avance enemigo. En el documento del teniente coronel Martínez Bande, que reproducimos a continuación, se ponen de relieve los cuatro sistemas exteriores de la defensa de Madrid.

“Las obras defensivas.

“Las obras defensivas gubernamentales surgieron siempre aisladas, preferentemente en los cruces de carreteras (Santa Olalla, Maqueda, Santa Cruz de Retamar), siendo, además, frecuente encontrar los puentes volados o a punto de serlo. Pero en el momento de la marcha sobre Madrid puede hablarse, sin exageración, de un plan general de fortificaciones, obra del general Masquelet, que pretendía detener a las fuerzas de Varela ante una sucesión de obstáculos.

“Las obras no eran continuas, bien por razones de criterio o por la imposibilidad material de realizarlas así, defendían pueblos y cruces de carreteras importantes y se escalonaban en profundidad según cuatro órdenes, aprovechando las diferentes carreteras secundarias que, en sentido concéntrico, giran alrededor de Madrid.

“El primer sistema tenía como puntos fuertes los pueblos de Villamanta, Navalcarnero, El Alamo, Batres, Serranillos, los dos Torrejones y Valdemoro. Navalcarnero era considerado como la clave del sistema, estando defendido en casi todas las direcciones por una triple línea de trincheras con alambradas, una de éstas conectada con un cable de alta tensión; además, había allí nidos de ametralladoras enmascarados y tres baterías, de 155, 105 y 75 milímetros, respectivamente, más dos cañones antiaéreos, ametralladoras e ingenios blindados diversos. Al oeste, en dirección a Villamanta, se encontraban atrincheramientos y pozos de tirador, situados en puntos dominantes y próximos a la carretera.

“Un segundo sistema se apoyaba en las localidades de Brunete, Villaviciosa, Móstoles, Fuenlabrada y Pinto, cubriendo también la carretera transversal que los comunica, y llegando, luego de bifurcarse, hasta un kilómetro de San Martín de la Vega y el cerro de los Angeles.

“Se contaban varias líneas de trincheras antes y después de Villaviciosa, estando en el cruce de la carretera de Extremadura con el río Guadarrama las obras más importantes, y habiendo doble línea, oculta a la vista, a tres kilómetros de Leganés, en dirección a Madrid, también en conexión con cables de alta tensión. Este tercer sistema cubría la capital por el sur en una amplitud de unos 120 grados, llegando hasta el cerro de los Angeles, punto fuerte por el sureste de tales defensas.

“El último sistema partía de las proximidades de Pozuelo de Alarcón, cruzaba la Casa de Campo y defendía Campamento, Carabanchel y Villaverde, extendiéndose hasta muy cerca de Vallecas.”



Las distintas líneas de defensa de Madrid eran en muchos puntos sólo barreras teóricas en los mapas del Estado Mayor. Las consideradas más inexpugnables se reducían en ocasiones a trincheras en las que apenas si podía mantenerse un hombre de pie.

●●●

"temas defensivos de que antes se ha "hecho mención.

"El 20 de octubre, el general Varela "da la orden de avanzar para ocupar "la línea jalonada por los pueblos de "Villamanta, Navalcarnero, Griñón y "Valdemoro, que definen una de las "carreteras concéntricas con la capital a "una distancia media de 30 kilómetros. "La primera fase de la operación —so- "bre el ala izquierda— consistirá en "fijar al enemigo en Villamanta y "El Alamo, y atacar Navalcarnero en "dirección de la carretera a Madrid, "desbordándolo por el nordeste (donde "parece que no hay fortificaciones o "son escasas). El esfuerzo principal lo "llevará Asensio, el cual, junto con "Delgado Serrano, queda a las órdenes "directas de Yagüe. Como medios su- "plementarios figuran, aparte de una "batería de 105 y otra de 155, españolas, "alguna fuerza extranjera con material "igualmente no español: dos grupos de "artillería de 65 milímetros, dos sec- "ciones de piezas contra carros de 37 "milímetros y una compañía de carros "de combate, con ametralladoras tan "sólo.

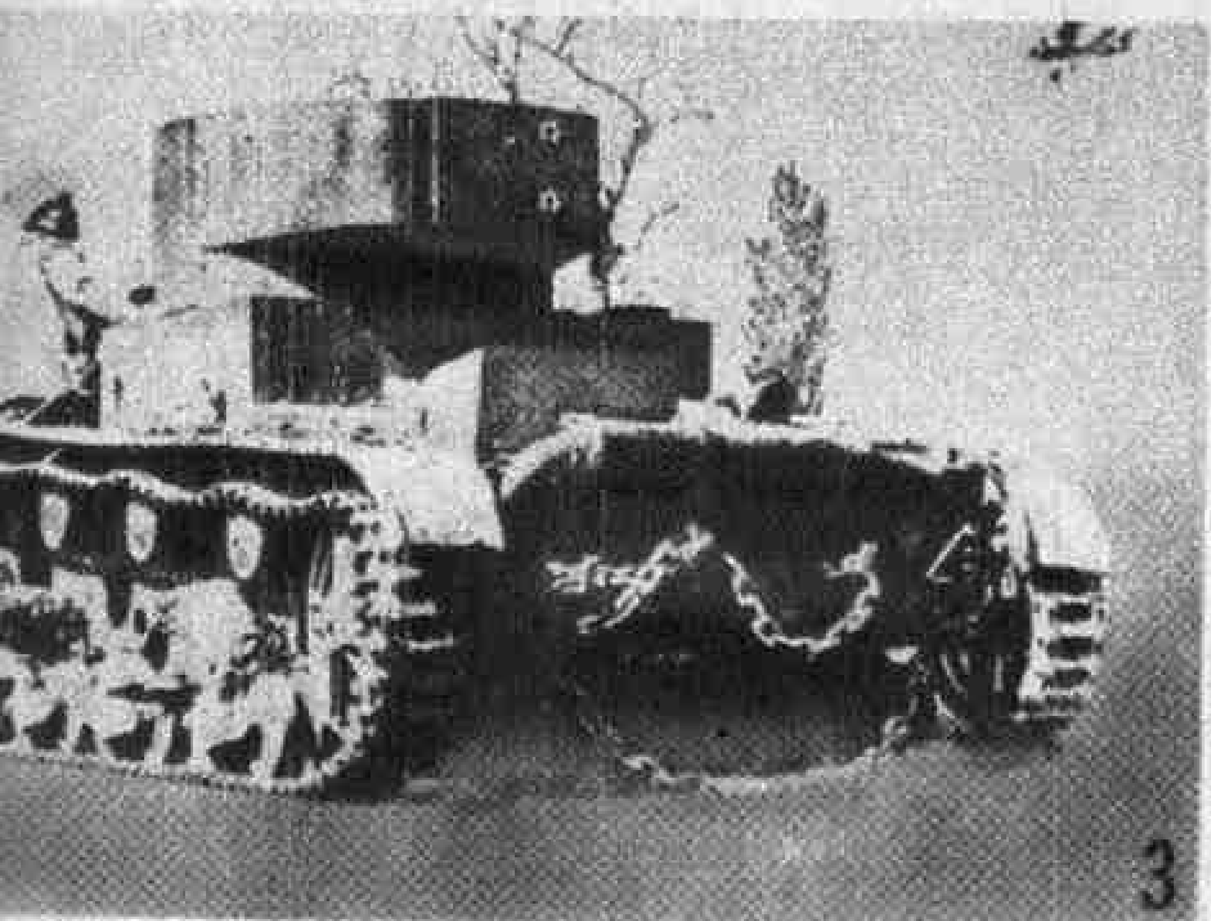
"El 21, después de una hábil manio- "bra, cae Navalcarnero. Igualmente es "ocupado Villamanta. El enemigo reac- "ciona realizando en los días 21, 22 y 23 "fuertes ataques sobre Illescas.

"El 23 de octubre, Varela dispone que "la columna de Monasterio ocupe la "línea determinada por Illescas, Esqui- "vias, Seseña y el vértice Reina, en el "ala derecha del despliegue, operación "que se lleva a cabo con completo



1 Grandes contingentes de la infantería gubernamental llegan a la zona Seseña-Esquivias, localidades a mitad de camino entre la capital y Toledo. Es en este sector donde el estado mayor de Madrid sitúa el posible gran avance de los nacionales sobre la capital. El gobierno va a hacer un gran esfuerzo para contenerlo, pero el enemigo está alertado.





2-3 Por vez primera en la zona gubernamental, los tanques rusos hacen aparición en los frentes. Son carros de combate ligeros, dotados de ametralladoras y un cañón. La impresión que causan en el bando nacional es considerable. En un principio son confundidos con tanques italianos y logran entrar impunemente en varias localidades ocupadas por los nacionales. Pero la falta de apoyo de la infantería hizo estéril la penetración de las unidades acorazadas.



4 El avance gubernamental hacia el sur. Los milicianos abandonan sus trincheras y se lanzan al asalto de las posiciones enemigas. La operación gubernamental del 29 de octubre había sido minuciosamente planeada, pero fracasó por falta de conexión entre las distintas unidades y por la organizada resistencia de los nacionales.

Días difíciles
MARGARITA NELKEN SE ENFADA

Testimonio anecdótico, debido también a la pluma de Julián Zugazagoitia, en el que se recogen algunos aspectos de la actuación de Margarita Nelken, hasta su ingreso en el Partido Comunista, durante los días difíciles en que Madrid parecía fruta madura para los nacionales.

"—Marcho mañana mismo para Valencia —me dijo— y Barcelona. Voy a decir a Largo Caballero lo que pasa, con la esperanza de que se decida a poner remedio a este desbarajuste, si no quiere que Madrid se pierda irremediablemente. Los comunistas se están apoderando de todo, sin que nadie se cuide de irles a la mano. Están causando un daño inmenso. Y nosotros, ¡cruzados de brazos! Estoy yo sola en el ministerio de la Guerra y me es imposible hacerlo todo. Sería menester que alguien me ayudase, que regresaran los que tan precipitadamente se han ido. Todo eso es lo que proyecto decirle a Largo Caballero en cuanto llegue, y si sus secretarios me cierran la puerta, iré a decírselo a Azaña, a quien también le interesa saberlo. Cumplido con ese deber, me volveré a Madrid, a correr la suerte de los milicianos, que yo no soy de las que se retratan mucho, simulando que han estado en la primera línea, cuando la verdad es que no han pasado nunca de la retaguardia.

"Para subrayar la alusión, por si no la había captado, hizo un mohín inequívoco y aun añadió, con palabra desvaída, pero con acento mortificante, el nombre de una diputada que gozaba de amplia popularidad, y sobre la que, por inteligencia y heroísmo, se consideraba a mucha altura. No le computaba, por no convenirle, el don de simpatía, que en su competidora es muy grande, y algo que vale más que la simpatía y la atracción cordial: todo el curso heroico y rectilíneo de su vida desde que se adscribió a las ideas que defendía; vida que, por haberse desarrollado en un pueblecito de Vizcaya, me es bien conocida. La entrevista a que me refiero terminó como había empezado, sin cordialidad. Las últimas invectivas de Margarita Nelken fueron para algunos colaboradores de Prieto: Camacho, Hidalgo de Cisneros... y para el propio ministro del Aire, que tenía tan mala mano para elegir las personas de su confianza. Albar, con quien Margarita Nelken había conversado un momento antes, vino a mi despacho y me dio su impresión:

"—Tiene razón en mucho de lo que dice; pero le falta autoridad moral para decirlo.

"Me limité a recordarle una vieja profecía mía, según la cual llegaría un momento en que necesitaríamos ser nosotros quienes defendiésemos a Largo Caballero de los ataques de sus íntimos amigos. La visita de Margarita Nelken venía a probar que no me había equivocado. Tres días más tarde de nuestra conversación, Mundo Obrero *nos sorprendió con la noticia de que Margarita Nelken había solicitado y obtenido el ingreso en el Partido Comunista. El desenlace me produjo un cierto regocijo. ¿Qué había sucedido a la diputada ex socialista en Valencia? ¿Qué nuevos desdenes le aconsejaron inscribirse en el Partido Comunista? Quizá una negativa de la secretaría de Caballero o acaso una aspereza del propio ministro. En uno u otro caso, Margarita Nelken, mal acostumbrada entre los socialistas a edificar cismas y, cuando se los daban creados, a subdividirlos, iba a tener ocasión de conocer los rigores de una disciplina férrea, cuyos escalafones no pueden ser forzados con ninguna audacia. En la base hay siempre puestos de honor, aun cuando no reciban la luz del proscenio.*

"Esta mujer es la que distribuía órdenes, advertencias y avisos en el ministerio de la Guerra, en tanto los ordenanzas, con tráfago enloquecido, vaciaban archivos, cargaban cajones, movían mesas y se asustaban con las noticias, malas y peores, que llegaban del frente. Temían que el enemigo les sorprendiese en su trabajo y se daban prisa, confundiéndolo todo, olvidándose lo principal, para poder emprender el viaje hacia Valencia. Tropezaban con Margarita Nelken, que los fulminaba con la mirada, tratando de descubrir por dónde andaban los traidores. Su presencia física y su palabra hiriente, pronunciada sin prudencia, irritaban.

"—Director —me pedía el redactor militar por teléfono —haga que se lleven a Margarita de aquí o acabaremos por tener un disgusto. Está cometiendo unas incorrecciones que nos pueden costar caras. No encuentro a nadie que no diga perrerías de ella. Empiezan a sospechar que es una espía.

"—Allá el general con ella —le contestaba—; yo no puedo hacer nada, más que lamentar lo que sucede."

Los que abandonaron Madrid. La diputada y escritora Margarita Nelken entre el delegado de prensa de la Junta de Defensa de Madrid, Carreño España, y el general Miaja.

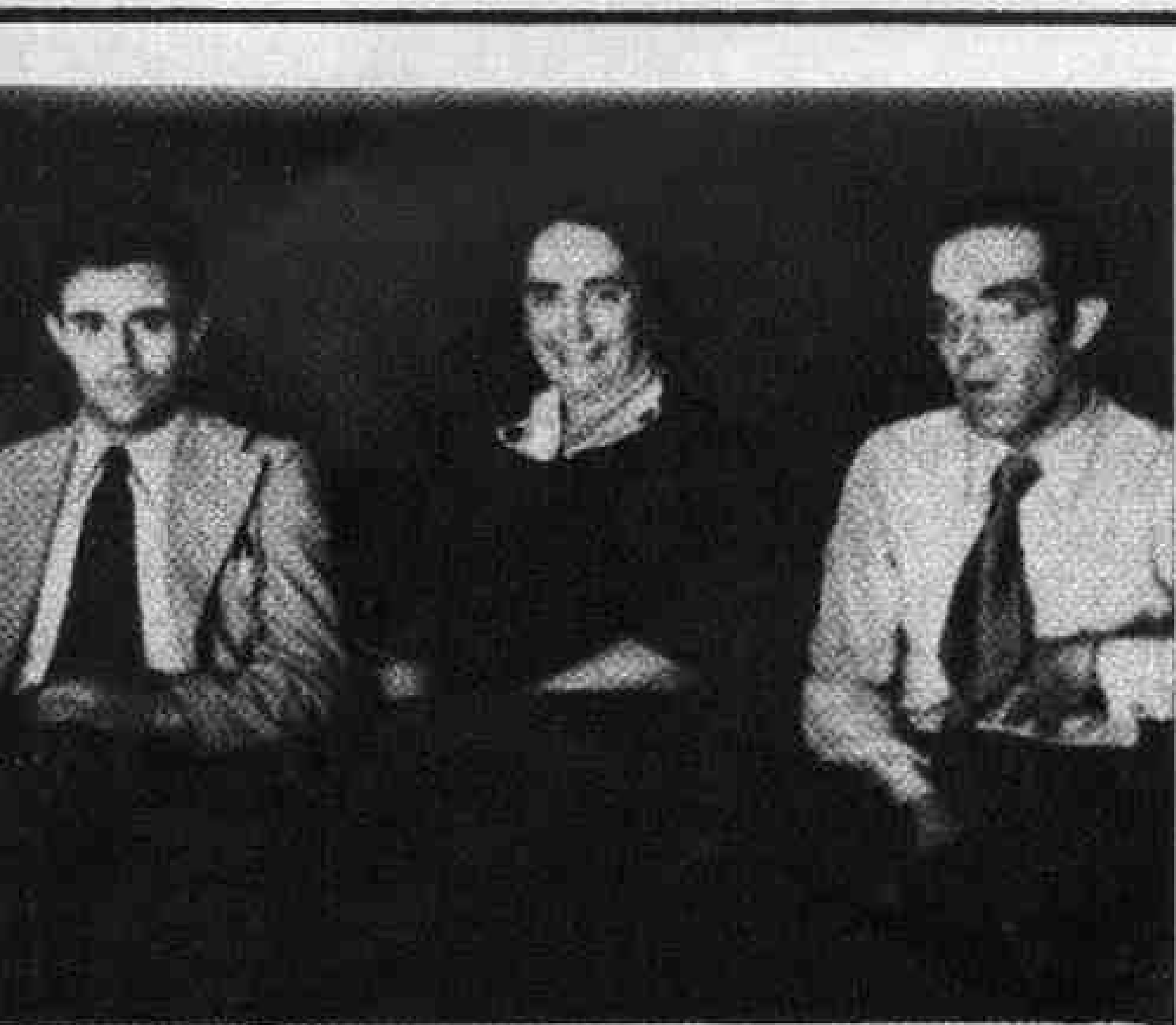


Peligro inminente para Madrid
EL COMUNISMO CONVOCA A LA DEFENSA

Extractamos la parte final del llamamiento del Partido Comunista Español para la defensa de Madrid, ampliamente difundido por todos los medios gubernamentales el día 3 de noviembre de 1936 bajo el título de "¡Madrid está en peligro!" El Partido insiste aquí en su línea de unificación de esfuerzos en torno a la política del gobierno.

"En estas horas históricas, en las cuales se ventila, no solamente el porvenir de España, sino el porvenir de la democracia mundial, no nos ha de faltar la solidaridad internacional, la solidaridad de todos los pueblos demócratas, que, como el nuestro, comprenden la necesidad de luchar contra el fascismo.

"¡Trabajadores, hombres de conciencia liberal, de sentimientos democráticos! En Madrid se está jugando la suerte de la República democrática y de las libertades populares. La defensa de Madrid, con vistas a arrojar al enemigo de sus proximidades, es el problema



José Díaz, Dolores Ibarruri "La Pasionaria" y Jesús Hernández, los tres miembros más destacados del Comité Central del Partido Comunista Español.

candente del momento, debe ser la cuestión vital de todos los pueblos de España.

"La defensa de Madrid tiene que ser la obra de toda la España popular y antifascista.

"¡Pueblos libres de Euzkadi, de Cataluña! Para vosotros, la República significó el triunfo de vuestras aspiraciones; en ella encontrasteis amplio cauce y comprensión plena de vuestros anhelos... Intensificad vuestra ofensiva y contribuiréis con ello a la defensa de Madrid, que es defender la República, que es defender vuestra libertad.

"¡Campesinos de Andalucía, de Extremadura, de Galicia, de Castilla! Organizad la lucha de guerrillas... Atacad por la espalda de vuestros enemigos, que son los nuestros. El triunfo de la República será para vosotros la liberación definitiva, seréis los dueños de la tierra, dejaréis de ser parias. Ayudad a los obreros de las ciudades a aplastar al fascismo.

"¡Comunistas, trabajadores de España: un último esfuerzo, el esfuerzo que se impone siempre en los momentos decisivos y habremos salvado nuestra causa, habremos salvado el porvenir del pueblo!

"¡Todos en pie a defender Madrid! Que mañana el enemigo se encuentre ante un pueblo que defiende, palmo a palmo, la tierra que es suya, que defiende, con el sacrificio de su vida, todas las conquistas democráticas de las masas populares.

"¡Comunistas: al combate! Intelectuales, pequeña burguesía, todos a defender Madrid...; cada minuto que perdamos es una hora que gana el enemigo.

"¡Madrid será invencible, porque sus hombres y sus mujeres así lo quieren!

"¡Comunistas: adelante hacia el triunfo! ¡A darlo todo, a sacrificarlo todo en defensa de Madrid!

"El Comité Central del Partido Comunista de España."

●●●

"éxito en los días 24 y 25. Y el 27 se "alcanzan los pueblos de Griñón, Torrejón de la Calzada y Torrejón de "Velasco, esta vez en el centro de aquel "despliegue, sin encontrar en el adversario verdadera resistencia.

"Pero su reacción se acusa pronto sobre el flanco derecho nacional, el más "débil. Está bien planeada y persigue "llegar por Seseña y Esquivias hasta "la carretera de Toledo, cuyo corte "hubiera significado una contrariedad "gravísima. La ofensiva es pomposamente anunciada por Largo Caballero "y en ella toman parte, por primera "vez, carros rusos, en número de veinte, "armados con cañón de 37 ó 45 milímetros, de considerable poder ofensivo "en aquel tiempo. La dirige el general "ruso «Pavlov». La ejecución del contraataque es, empero, deficientísima y, "aunque algunos carros entran en Seseña, siguiendo otros en dirección de "Esquivias, no son seguidos debidamente por fuerzas a pie. Las tropas "de Monasterio, sorprendidas en un "primer momento —en que llegan a "creer que son carros nacionales— reaccionan pronto, poniéndolos en fuga y "capturando algunos.

"La ocupación de la línea jalonada "por los pueblos de Brunete, Villaviciosa de Odón, Móstoles, Fuenlabrada "y Pinto —que determinan otra de las "carreteras concéntricas con Madrid, "ésta a una distancia media de 15 kilómetros— tiene lugar entre los días "30 de octubre y 2 de noviembre. La "acción se traslada, de momento, al "extremo izquierdo del frente anteriormente alcanzado, más al norte aún "de Navalcarnero, y concretamente so-

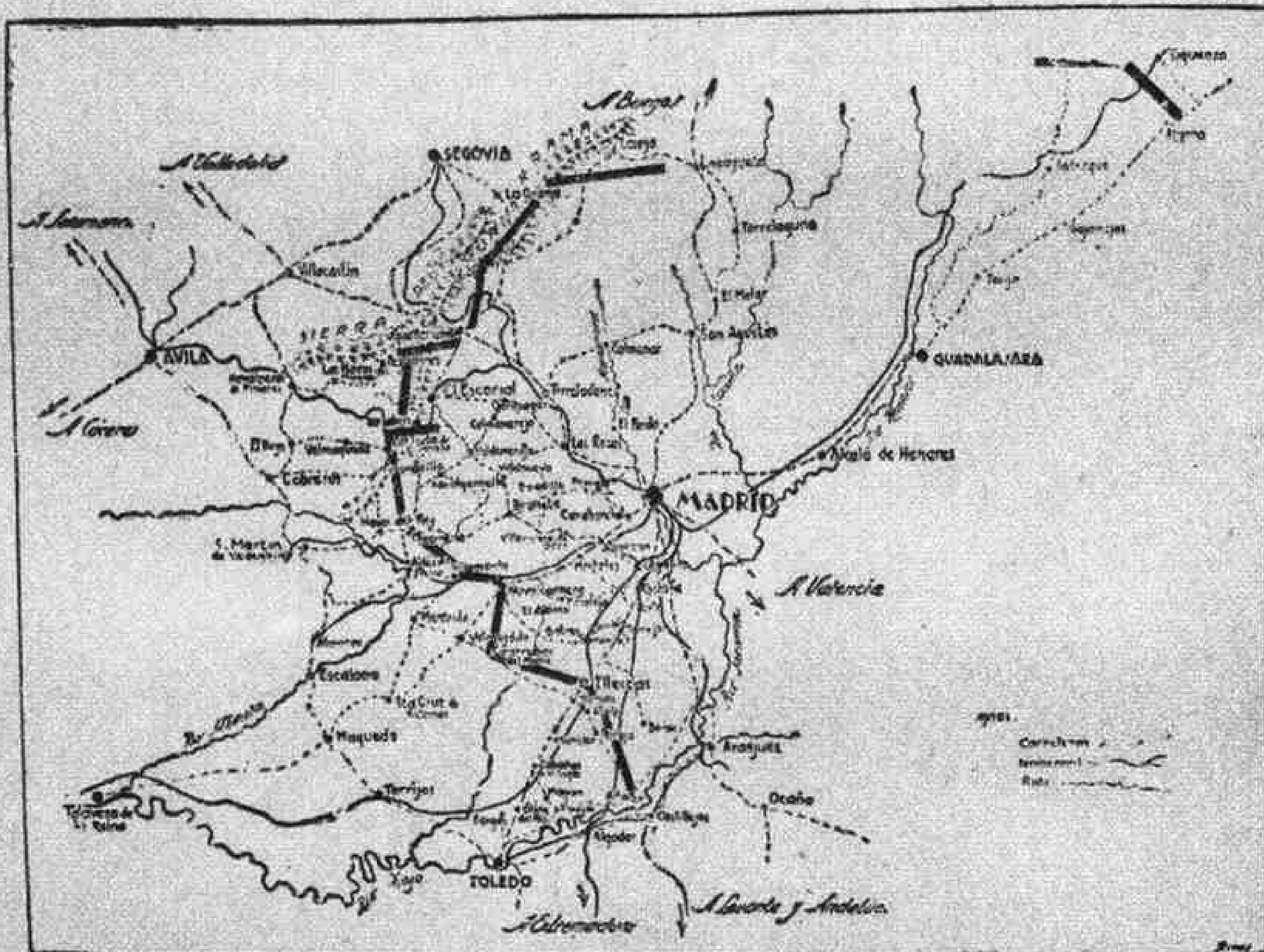
SEVILLA 22 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.420

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12, SEVILLA

LAS COLUMNAS VICTORIOSAS DEL EJERCITO SALVADOR DE ESPAÑA OCUPARON AYER EL PUEBLO DE NAVALCARNERO SIN APENAS RESISTENCIA POR PARTE DE LOS ROJOS. SITUANDOSE A UNA JORNADA DE LA CAPITAL DE LA NUEVA ESPAÑA



EL CERCO SOBRE MADRID

Después de la ocupación de Illescas, acaecida en fecha reciente, y de la toma de Villamanta y Navalcarnero, pueblos expugnados ayer, la línea del cerco sobre Madrid ha modificado su forma.

Algunos entrantes se han rectificado, y ahora es ésta es como una gran abrazadera que tiende a cerrarse.

La línea se apoya en Añover sobre el Tajo y el canal del Jarama, lo que da gran solidez al flanco. Se extiende después por el camino a Illescas, que con el río y la carretera de Toledo cubren el triángulo de la Sagra y continúa por la misma vía secundaria para enlazar con el resto del frente, que no se ha modificado, si bien se produjeron algunas rectificaciones.

Con la operación de ayer sobre Navalcarnero se ha formado una cuña, dispositivo, como se sabe, favorable a la ofensiva.

Y nada más. El gráfico es suficientemente expresivo.—A. O.

●●●

"bre Brunete y Sevilla la Nueva. A "las órdenes de Yagüe figuran las co- "lumnas de Asensio, Delgado Serrano "(que ha de llevar el esfuerzo prin- "cipal de la operación), y Castejón "(encargado de proteger el flanco iz- "quierdo). El día 30, Delgado Serrano "cae sobre Villamantilla, Villanueva "de Perales y Brunete, que es desbor- "dado por Asensio, el cual, a su vez, "ocupa Sevilla la Nueva.

"Al día siguiente, 31, la acción se "traslada a la derecha del despliegue, "ocupándose Humanes, Parla y Valde- "moro por las fuerzas de Barrón, Tella "y Monasterio. Y el 2 se alcanzan los "pueblos de Villaviciosa de Odón, Mós- "toles, Fuenlabrada y Pinto, gracias al "avance de las unidades de Castejón, "Asensio, Barrón, Tella y Monasterio; "con lo que las columnas comienzan "a operar simultáneamente a todo lo "largo del frente ofensivo.

"Una orden de Pozas, fechada el 2 de "noviembre, ordena «atacar y destruir "al enemigo situado en la zona Pinto- "Parla-Fuenlabrada-Arroyomolinos- "Griñón-Torrejón, comprimiendo *(sic)* "al enemigo entre las columnas de "Burillo y las que atacan en dirección "sur»; pero tal orden apenas si se acusa "en hechos en el terreno de la lucha.

"De una manera conjunta caen en "poder de las fuerzas nacionales, el "día 4, los pueblos de Alcorcón, Lega- "nés y Getafe, sobre los que han diri- "gido sus esfuerzos las tropas de Asen- "sio, Barrón y Tella.

"El 6 son ocupados por las fuerzas de "Castejón, Asensio, Barrón y Tella, el "campamento de Ingenieros de Reta- "mares, el campamento militar de Ca-







1 22 de octubre: primera página del *ABC* de Sevilla anunciando la situación del Ejército de Africa a "una jornada" de Madrid. Un mapa con la línea de la semitenaza nacional apoyaba la afirmación.

2 La respuesta de las fuerzas de Varela a la contraofensiva del día 29 se efectúa en las líneas y pueblos del suroeste de Madrid, desde Valdemoro —no lejos de Esquivias— a Brunete, en el oeste. La artillería arrasa las defensas gubernamentales en Valdemoro, localidad que cae en manos de los nacionales el 31 de octubre. El día anterior había sido rebasado Brunete.

3 El avance nacional es ahora arrollador. Todos los esfuerzos gubernamentales para contenerlo lejos de Madrid han fracasado. La pérdida de Valdemoro ha ocasionado una dramática desbandada. En los dos sectores nacionales se conquistan simultáneamente nuevos pueblos, que acercan más y más la línea de fuego a la capital. La defensa de estas pequeñas localidades queda fundamentalmente en mano de las milicias, en las que figuran algunas mujeres. Pero ya ha pasado la hora de las barricadas...

4 Villaviciosa de Odón, Móstoles, Fuenlabrada, Pinto... son conquistados por los nacionales. El gobierno tiene a las tropas enemigas en las puertas mismas de la capital. La batalla de varias semanas toca a su fin. El grueso de las tropas gubernamentales se ha refugiado en Madrid, donde intenta reorganizarse. Pero el camino de los nacionales todavía no está despejado. En lugares aislados encuentran duros focos de resistencia que necesitan todo el peso de la moderna artillería para ser aplastados. Entre las ruinas, los últimos soldados del gobierno se disponen a hacer frente a la vanguardia de los nacionales.

“rabanchel, Carabanchel Alto y Villa-
“verde; finalmente, el 7, Monasterio
“conquista el cerro de los Angeles.

“El 7 de noviembre han quedado las
“fuerzas expedicionarias en los arra-
“bales meridionales de la capital. Du-
“rante las últimas jornadas los movi-
“mientos han sido muy rápidos y
“—fuera del contraataque sobre Sese-
“ña— no han encontrado resistencia de
“consideración. Sin embargo, a partir
“de aquí, el panorama va a tomar un
“giro radical, viéndose frenado el im-
“pulso de las tropas de Varela por
“obstáculos que ya se habían previsto,
“según vimos, y que darán un matiz
“nuevo al último acto de la marcha.
“La defensa de Madrid aparecerá bien
“planeada, apoyándose en medios que
“inclinarán la balanza del lado rojo.”









1-2 La Legión, al asalto de posiciones gubernamentales al norte de Madrid. Las cercas campesinas hacen de parapetos. Las operaciones que se efectúan en los sectores de la Sierra son más bien de contención; el ataque principal se realiza por el sur, donde ya han sido rebasados Alcorcón, Leganés y Getafe. La capital está al alcance de la artillería de campaña.

3 Madrid a tiro de fusil. La vanguardia nacional se ha establecido en las localidades de Carabanchel Alto y Villaverde, hoy día barrios de Madrid. La gran meta de los nacionales está ya casi al alcance de la mano. El gobierno del Frente Popular prepara a toda prisa las maletas. En la foto, realizada desde las posiciones de las fuerzas de Franco, se advierte la silueta del edificio de la Telefónica, entonces el de mayor altura de la capital española.

4 Las tropas nacionales en Leganés tratan de reorganizarse para el inmediato asalto a la capital. Nuevos contingentes de soldados y material acuden desde la retaguardia. El gobierno de Burgos había anunciado días antes la necesidad de centrar todos los esfuerzos en este frente, antes de la llegada de los contingentes extranjeros tan esperados por los gubernamentales.

●●●

El avance nacional, así, se ve frenado en las puertas mismas de la capital de España. Madrid resistiría hasta el final de la guerra, aunque a costa de grandes sacrificios y penalidades, impuestos por el semicerco a que estuvo sometido.

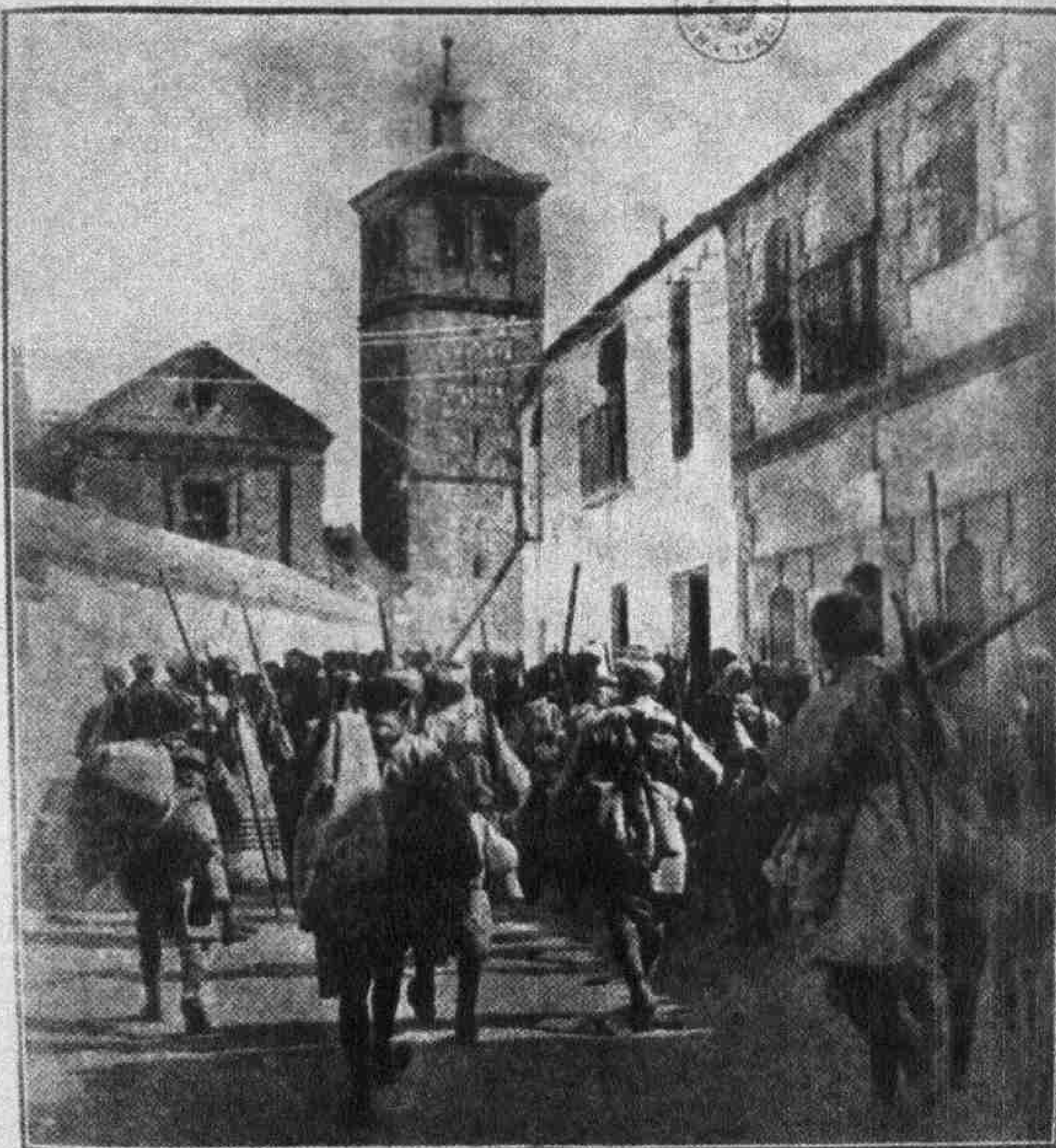
EL AMBIENTE EN MADRID

Entre los innumerables testimonios que reflejan y recuerdan el ambiente de vísperas trágicas que dominaba en el Madrid de octubre de 1936, ninguno más autorizado ni más interesante que el de Julián Zugazagoitia, periodista y futuro ministro de la Gobernación. Desde su atalaya del diario *El Socialista*, Zugazagoitia compulsa a diario el desaliento inicial de los gubernamentales y contribuye muy eficazmente a preparar la resistencia, que se vuelve después realmente denodada:

"En el Palacio Nacional se hacían " preparativos de viaje. El gobierno dio " una nota para tranquilizar a la opi- " nión: por acuerdo del Consejo de " ministros, el presidente de la Repú- " blica se trasladaba, en visita de fren- " tes, a las zonas levantina y catalana. " La verdad, inocultable para el pueblo " de Madrid, es que el presidente aban- " donaba la capital del Estado porque " la situación comenzaba a hacerse crí- " tica. La determinación pareció razo- " nable y no solamente no fue censu- " rada, sino que se alabó. Don Manuel " Azaña se fue, con su séquito, a Bar- " celona, donde había de pasar momen- " tos apurados y sufrir no pocas con- " trariedades.

"La autoridad del gobierno se había " resquebrajado, coincidiendo la dismi- " nución de su autoridad con el acerca- " miento de los rebeldes a Madrid. En " algunas zonas de los alrededores de " la capital, equipos de hombres cava- " ban trincheras. Era la última pasión: " cavar trincheras. De los ministerios, " de las oficinas públicas, de los esta- " blecimientos y comercios, oficinistas y " dependientes, embarcados en camio- " nes eran enviados a hacer fortifica- " ciones. Fortificaciones llamábamos los " periodistas a unas zanjas de medio " cuerpo que no tendrían posibilidad de " utilizar los soldados. «¡A fortificar! ¡A " fortificar!», gritaban los diarios comu- " nistas. Y añadían: «Madrid será la " tumba del fascismo». Este *slogan* se " había pronunciado con anticipación, y " a los socialistas se nos ocurrió objetar: "«¿por qué no hacérsela un poco más " lejos?»

"Las fortificaciones de la capital eran " modestísimas zanjas, sin profundidad, " de las que la aviación enemiga expul- " saría a nuestros combatientes tan " pronto como se lo propusiera. Donde " las cosas se hacían con más conciencia, " empleando el cemento en la medida " que se podía, la obra no adelantaba con " la prisa que se requería. Observando " aquel trasiego de camiones, cargados " de fortificadores de todas las edades, " Madrid recibía la impresión de que le " estaban haciendo una cintura amura- " llada, infranqueable para los ejércitos " mejor pertrechados de ingenios de- " moledores. La verdad era mucho más " modesta, y da vergüenza confesarla. " Nadie pasaba a creer que Madrid pu- " diera defenderse. Ese tema espinoso " estaba descartado de todas las con- " versaciones. No recuerdo que lo tratá- " semos, ni una sola vez, los directores " de los periódicos de la capital que, a " instancias del ministro de la Gober- " nación, Angel Galarza, nos reuníamos " con él todas las tardes para ser infor- " mados de la marcha de los sucesos " militares, al objeto de que poseyéra- " mos una base firme para nuestros " comentarios. Galarza, que había ejer- " cido como periodista en Madrid, era " con sus antiguos colegas todo lo ama- " ble y atento que podíamos apetecer. " En relación directa con Largo Caba- " llero, nos proporcionaba las noticias " del frente y nos hacía sugestiones que



SEVILLA 23 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.421

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

HACIA LA CONQUISTA DE MADRID

Fuerzas de Regulares entrando victoriosas en Illescas. (Foto Serrano).

5

5 23 de octubre: la primera página del *ABC* de Sevilla fue dedicada esta vez a demostrar fotográficamente la entrada de las fuerzas de Regulares en Illescas, hecho sucedido cinco días antes.

ABC

DIARIO REPUBLICANO DE IZQUIERDAS

UHP

¡ALERTA!

¡¡Por aquí no pasarán jamás!!

1

●●●

"discutíamos con él. No necesito decir "que las sugestiones eran mejores que "las noticias, de las que el ministro no "era responsable. A mí me reprendió "cordialmente por un artículo, del que "era autor, y en el que reclamábamos "coraje para una semana, afirmando "que transcurridos esos siete días, la "defensa de Madrid estaría perfectamente garantizada. Atendido el crédito de nuestro diario, el artículo "produjo muy honda impresión, dato "que podíamos medir por la considerable correspondencia que determinó.

"Se renovó el gobierno. Los sindicalistas entraron a formar parte en él. "Con ocasión de esta renovación, Largo "Caballero indicó a Prieto que se hiciese cargo de la cartera de Guerra; "pero Prieto se negó a aceptar esa nueva responsabilidad.

"La noche del día 7 (*sic*) de noviembre, Prieto la pasó en Madrid. Había "decidido salir para Valencia, utilizando "un avión, al amanecer del día siguiente. Dos de sus colegas de gabinete, "conociendo su propósito, le habían "pedido que les reservase un asiento. "Esos ministros, entre los que estaba "Alvarez del Vayo, salieron el mismo "día siete en sus automóviles; pero al "llegar a la jurisdicción municipal de "Tarancón, los militares que montaban "la guardia se negaron a dejarles continuar el viaje, faltándoles al respeto "y llegando en su osadía a amenazarles "con las puntas de las bayonetas. Esa "es la razón por la que habían solicitado del ministro del Aire una plaza "en el avión que se proponía utilizar "para trasladarse a Valencia. Ese violento desacato a los ministros era un "indicio para juzgar de la autoridad

1 Portada del *ABC* de Madrid —incautado por el Frente Popular— correspondiente al 28 de octubre, fecha en que Largo Caballero anunció un gran contraataque para el día siguiente. Fue un cartel profético: las fuerzas atacantes se vieron frenadas ante Madrid hasta el fin de la guerra.

2 *El Socialista* del 7 de noviembre anunció el advenimiento del día decisivo para las fuerzas gubernamentales. En la madrugada de ese mismo día y durante la jornada anterior, el gobierno había abandonado la capital, para buscar refugio en Valencia.

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Año LI.—Núm. 8.290 — Madrid, sábado 7 de noviembre de 1936 — APARTADO DE CORREOS NUM. 10036 — Precio del ejemplar, 15 céntimos

HOY, DIA DECISIVO

La vanguardia y la retaguardia, el pueblo entero, entran hoy en acción para que Madrid no caiga en poder del fascismo

LAS JORNADAS DECISIVAS

MADRID, EN TRANCE CRITICO

¡ARRIBA LOS POBRES DEL MUNDO!

MADRID, EN LITIGIO

Una pregunta cuya respuesta se dará dentro de unas horas

LA AVIACIÓN REPUBLICANA LANZA UNA PROCLAMA

"Aquí tenéis a vuestra Aviación leal cubriendo con sus alas de acero nuestro Madrid. Nuestro deber

2

"del gobierno. A un tiro de fusil de la "capital, su autoridad se extinguía y la "suplantaban, con la suya de militares "en libertad, los jefes de columna o los "sargentos de piquete, resumiendo en "ellos todos los poderes, que ejercían, "según su personal discreción o arbi- "trariedad, con mesura o con furia."

ASI EMPEZO LA DEFENSA

El relato de Zugazagoitia desemboca en las horas del día 7 de noviembre en que empezó a concretarse con eficacia la defensa de Madrid, que habría de alcanzar más tarde caracteres épicos:

"¡La defensa de Madrid! ¿De verdad "no estábamos todos locos? Nuestro "cronista de guerra no lo estaba, desde "luego. Nos llamaba al teléfono a las "horas más inverosímiles para decir:

"—Aquí (en el ministerio de la Gue- "rra) no se entiende nadie. Esto es una "casa de orates furiosos. No quiera "saber lo que se dice del gobierno. Da





3 Las fuerzas gubernamentales encargadas de contener el avance enemigo sobre Madrid han quedado desarticuladas; prácticamente, están fuera de combate. Pero en Madrid va a suceder algo insospechado: las agrupaciones sindicales y políticas despliegan una activa campaña de estímulo a la defensa, y ésta se organiza aceleradamente, con la participación directa de madrileños de todas las edades.

4 El semanario *Estampa* publicó esta impresionante fotografía en su número del 7 de noviembre. Millares de madrileños, entre los que abundan las mujeres, se disponen a cavar trincheras en las afueras de la ciudad. En tanto, se constituye la Junta de Defensa de Madrid bajo el mando del general Miaja, jefe de la I División.

5 Sin anuncio previo, el gobierno huye a Valencia durante la noche del día 6 y la mañana del 7 de noviembre. Largo Caballero es uno de los primeros en tomar el automóvil en dirección a la capital levantina. Tras el gobierno marcharán los funcionarios de los ministerios y sus familias. Admitida la posible caída de la capital en manos nacionales, el gobierno ha trazado una nueva línea de defensa al este de Madrid.



●●●

"miedo andar por estos pasillos. Todo "el mundo se va y los que se quedan "¡qué caras tienen! No se incomode "conmigo si no le mando nada. Es que "no puedo. Materialmente no puedo. "Pero usted siga escribiendo con calma. "Si tenemos que levantar el campo, lo "sabremos los primeros. Que eso no le "dé cuidado. A cualquier hora del día "o de la noche sabrá si tiene que hacer "la maleta. Es bueno que siempre ten- "gan un coche dispuesto y las pistolas "para defenderlo en la carretera.

"Esa confianza no era pequeña. Nos "quitaba toda preocupación personal, "sin aliviarnos de la colectiva. Podía- "mos dedicarnos al trabajo. Para em- "pezar había que impedir que la noticia "del traslado del gobierno influyese en "sentido desfavorable sobre la moral de "la ciudad. Lo que nos quedaba de no- "che se llenó de malas noticias. El "teléfono nos inquietaba con sus avisos "infaustos. En todos nuestros comuni- "cantes, la misma angustia, más adver- "tida por el tono de la voz que por sus "propias palabras. «¿Se ha ido el go- "bierno? ¿Qué me recomiendan que "haga?» «No tenemos noticia oficial de "que el gobierno se haya trasladado. "En cuanto a su caso personal, ¿qué "podemos decirle? Nosotros nos que- "damos». «¿Se quedan ustedes? Eso es "que la situación no es grave, grave». "Un poco orgullosos, más diciendo un "deseo que expresando una convicción, "añadíamos: «¡Madrid se va a defen- "der!». Lo que no sospechábamos es "que Madrid había comenzado a defen- "derse. De Levante, donde se entrenaba "una brigada en la que predominaban "nuestros amigos, preguntaron: «¿Qué "pasa ahí?». «Aquí? Nada: que como "no os deis prisa no vamos a necesitar "de vosotros». Esa brigada iba a empa- "parse de sangre, con los internaciona- "les, por los encinares de la Casa de "Campo, en las márgenes del río, en "tierras de Arganda... La noche, allá "por las bases de instrucción de Le- "vante, estaba llena de voces de mando, "de formaciones militares, de mucha- "chos españoles y extranjeros arranca- "dos al sueño, que iban a ser encami- "nados con prisa al frente de Madrid. "Nos encontrábamos en vísperas de "realizar lo increíble, ¡pero qué vís- "peras!"

La arrolladora marea del avance nacional empezaba a encontrar en su camino los primeros diques serios. Detenida la gran marcha de las fuerzas de Franco a la vista misma del paisaje urbano madrileño, sus movimientos posteriores por la conquista de la capital española serían siempre de alcance limitado. Madrid se disponía a escribir la página más heroica de la guerra vista desde el lado gubernamental.

Los soldados de Monasterio alcanzan el cerro de los Angeles y colocan sobre las ruinas del monumento al Sagrado Corazón de Jesús una enorme bandera nacional, visible perfectamente desde Madrid. El monumento, construido por suscripción popular, había sido destruido por las milicias.



Llegan los rusos

LA INTERVENCION SOVIETICA DURANTE 1936



Inexplicablemente, la U.R.S.S. de 1936, en plena era de las purgas políticas, de los procesos y de las obras públicas que, por el alcance y los métodos, bien pueden denominarse faraónicas, ha tenido bastante buena prensa entre numerosos cronistas contemporáneos. Con olvido absoluto de la calculadora frialdad que presidía toda la política internacional de los soviets —recuérdese el pacto germanosoviético, por no citar más que un símbolo—, parte de los historiadores quieren hacer viable el mito del *soft pedaling* en todo lo que se refiere a la intervención rusa en España; y después de presentarnos a la U.R.S.S. poco me-

Un conocido jefe de milicias, el comunista Valentín González, "El Campesino", recibe el encargo de custodiar hasta Cartagena el primer envío de oro que hace el gobierno de Madrid a Rusia. No obstante, también participaron fuerzas de Carabineros en la vigilancia de las distintas remesas.



MARISCAL TITO

n. 1890

Josip Brozovich *Tito* nació en Zagorye, aldea de Croacia, el 25 de mayo de 1890, de padre croata y madre eslovena. En 1914 entró en filas como soldado del ejército austrohúngaro y al año siguiente, cuando combatía en el frente de Galitzia, fue hecho prisionero por los rusos. De esta manera *Tito* iba a asistir a la descomposición del formidable imperio zarista y ver cómo se desintegraba el poder absolutista más compacto de Europa.

Liberado en 1917, en plena revolución, participó activamente en las jornadas que día tras día pusieron a prueba las débiles defensas improvisadas por el gobierno Kerenski, hasta desembocar en la revolución de octubre en que los bolcheviques asaltaron el poder desde la calle conducidos por Lenin y Trotski. Esta experiencia debió ser fundamental en la vida de *Tito*, pero, además, algunos de sus biógrafos le sitúan como alumno aventajado en las escuelas de entrenamiento comunista creadas por los bolcheviques inmediatamente después de su triunfo.

En 1924 regresó a su patria, ahora Yugoslavia, trabajando como obrero metalúrgico. Pronto iba a destacarse como organizador sindical y paladín de la causa obrera entre los trabajadores metalúrgicos de Zagreb. Sus actividades debieron tener amplias ramificaciones, ya que por estos años sufrió varios arrestos por parte de la real policía yugoslava como agitador y conspirador. Todo ello trajo como consecuencia que estuviera encarcelado desde 1929 hasta 1934. Sin duda, las cosas no le iban muy bien en su patria, y en 1935 *Tito* reaparece en la Unión Soviética.

Nos hallamos en plena crisis de la democracia europea, un período clave en que el comunismo, por una parte, y el fascismo, por otra, juegan bazas importantes en favor de la revolución. Las dos fuerzas más potentes que actúan contra el parlamentarismo están llevando la lucha a sus máximas consecuencias. Ningún país europeo se salva de las salpicaduras corrosivas de los aparatos de subversión puestos en marcha a escala internacional. El comunismo ha movilizado a sus mejores hombres para librar lo que parece la batalla definitiva... ¿Dónde está *Tito*? ¿Qué hace *Tito* en estos años decisivos? Oficialmente se halla en la Unión Soviética. Pero teniendo en cuenta su experiencia, los canales subterráneos que el comunismo internacional ha abierto a través de Europa para llegar a España, donde el chispazo de la guerra ha prendido, es históricamente verosímil atribuir a *Tito* un papel importante en la guerra española.

Un conspirador que juega con los nombres supuestos y los disfraces tan hábilmente como lo hace *Tito* resulta muy difícil de identificar. En España hay quien afirma haberle visto en Barcelona; también se señala determinado chalet de la madrileña colonia del Viso como su residencia desde 1936. No faltan quienes le sitúan en el cuartel general de la 300 división de guerrilleros de Alcalá de Henares como instructor de los especialistas en terrorismo y sabotaje en la zona nacional.

Aunque nada de todo esto ha podido ser comprobado, lo que sí está demostrado es que Josip Broz fue en Francia y en Suiza uno de los personajes claves de la Komintern para la organización del reclutamiento, armamento y envío a España de las brigadas internacionales.

Rotas las hostilidades entre Alemania y Yugoslavia, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, apareció en su país como guerrillero. A partir de junio de 1941 el nombre de *Tito* empieza a circular cada vez con más insistencia como jefe de la resistencia yugoslava. En 1942, tras el fracaso en la coordinación de las operaciones de resistencia con el general Mihailovich, *Tito* organizó un ejército nacional popular de servios, croatas y eslovenos. Su maniobra tuvo un éxito inmediato, pues a mediados de este año ya había iniciado operaciones en gran escala contra las fuerzas de ocupación del Eje y sus colaboradores yugoslavos. En mayo de 1943 empezó a recibir ayuda militar de los aliados, especialmente de Inglaterra. Churchill le envió, incluso, a su hijo Randolph como representante británico, con lo cual terminó por desbancar al general Mihailovich.

El ejército guerrillero de *Tito*, cifrado por los alemanes en 150.000 hombres, era realmente una fuerza considerable, provista de excelente armamento y muy superior en número a la estimación alemana.

En noviembre de 1943 *Tito* reveló su personalidad y fue galardonado con el título de mariscal del Ejército del Pueblo. El 7 de marzo de 1945 ya era primer ministro de Yugoslavia. Tras suprimir a todos los elementos hostiles a su régimen, entre ellos a su adversario derechista el general Mihailovich, cuya actividad patriótica y militar había sido, por lo menos, tan importante como la suya, *Tito* condujo firmemente a Yugoslavia hacia la socialización interna, la industrialización y la cooperación con la Unión Soviética. Sin embargo, en 1948, acaparó los titulares de la prensa mundial por su espectacular ruptura con el Kremlin. *Tito* inauguraba así la era de los comunismos nacionales, para convertirse después en uno de los dirigentes de los países no alineados.

●●●

nos que frenando a sus desmelenados cachorros del Partido Comunista Español, trazan los designios de Stalin, a partir del 18 de julio, como si el dictador rojo se hubiera visto obligado, muy a su pesar, a intervenir moderadamente en España sólo cuando una masiva intervención fascista lo hizo indispensable.

Prescindiendo ahora de que la técnica política de José Yugashvili estaba más próxima a la de Gengis Khan que a la de Maquiavelo, la fría consideración de los hechos parece conducir a la evidencia de que la intervención de la U.R.S.S. en España fue, punto por punto, preponderante en importancia a la intervención fascista en todos los terrenos: ideológico, político, logístico, estratégico, humano y material. Su intervención pudo ser, para el sostenimiento del bando gubernamental, más decisiva que la intervención fascista para la victoria de los nacionales. Esperamos que, después de la lectura de este capítulo y varios otros que le siguen, tales aspectos históricos queden aclarados.

El historiador pronacional Carlos Seco Serrano hace en las siguientes líneas un adecuado resumen del tema. Quizá haya que matizar un tanto algunas de sus primeras afirmaciones, sobre las que volveremos en otra ocasión.

"Rusia procedió con mucha cautela. " Al principio, Stalin se abstuvo de in- " tervenir, al menos oficialmente, en el " conflicto español, adhiriéndose a la " iniciativa francesa. Al hacerlo así so- " licitó que se incluyese a Portugal entre " los Estados que la nota francesa men- " cionaba, y el cese inmediato de la

1 El marxismo internacional ha decidido ya, en Moscú y Praga, la ayuda al gobierno español. A primeros de agosto se organizan en la capital soviética grandes manifestaciones públicas como la que recoge la fotografía, en pro del envío de socorros a la España del Frente Popular.

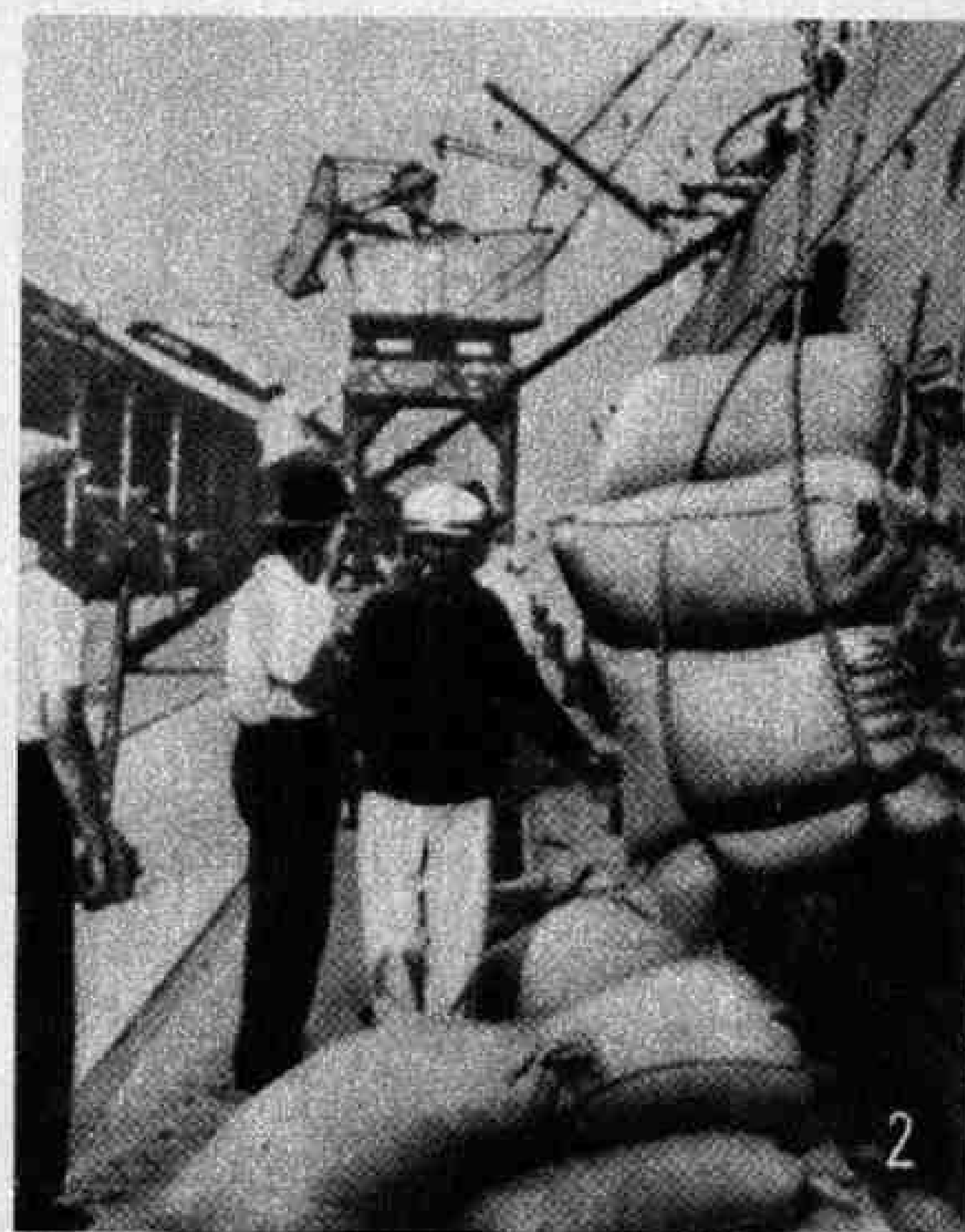


“ ayuda «que ciertos Estados prestaban
“ a los rebeldes» (6 de agosto). A me-
“ dida que se fue haciendo evidente la
“ ineficacia del *Comité de No Interven-*
“ *ción* —organizado en Londres—, Rusia
“ incrementó su ayuda al gobierno re-
“ publicano; una ayuda enmascarada,
“ desde luego, tras los sindicatos. «Su
“ idea —ha escrito Walter Krivitsky
“ (*In Stalin's Secret Service*, New York,
“ 1939)—, y esto no lo ignoraba ninguno
“ de los que le servían, era incluir a
“ España en la esfera de influencia del
“ Kremlin. Semejante dominio podía
“ consolidar sus vínculos con París y
“ Londres, y respaldar positivamente
“ sus negociaciones diplomáticas con
“ Berlín».

“Al llegar al poder Largo Caballero,
“ los suministros rusos se incrementaron
“ notablemente. El 7 de octubre, el ga-
“ binete soviético dirigía al Comité de
“ Londres la famosa nota en que reivin-
“ dicaba su libertad de acción. En rea-
“ lidad, hasta entonces el único país que
“ no había regateado envíos de arma-
“ mento —en la medida muy relativa
“ de sus posibilidades— al gobierno re-
“ publicano, era México. Pero a partir
“ de esta fecha, el apoyo material de
“ la U.R.S.S. pasa a primer plano. El
“ día 29, Largo Caballero podrá decir
“ en una proclama: «En este momento
“ tenemos ya en nuestras manos un
“ formidable armamento mecanizado;
“ tenemos tropas y una aviación pode-
“ rosa». En honor de la verdad, es ne-
“ cesario añadir que la ayuda rusa es-
“ tuvo siempre muy por debajo del
“ precio que se pagó por ella. Porque
“ tras los envíos rusos —de calidad ma-
“ la o mediocre, y condicionados siem-
“ pre, en cuanto a su número, a las
“ alternativas de la política interna es-
“ pañola—, está el escandaloso *affaire*
“ de las reservas oro sepultadas en Rusia
“ por iniciativa de Negrín.

“La cantidad de oro trasladada a
“ Moscú era exactamente de 510.079.592
“ gramos (1.581.642.100 pesetas oro). Se-
“ gún refiere Araquistain, el depósito
“ se hizo a nombre «de Largo Caballero,
“ de Indalecio Prieto y del mismo Ne-
“ grín. Si algún día faltaba alguno de
“ los tres, o todos, los sustituirían cua-
“ tro suplentes, tres embajadores (yo
“ era uno de ellos) y un ministro ple-
“ nipotenciario». Araquistain añade que,
“ una vez fuera del gobierno Largo
“ Caballero y Prieto, no fueron susti-
“ tuidos —según sus noticias— «por nin-
“ guno de los embajadores o el ministro
“ que quedaban en funciones».

“Las circunstancias en que tuvo lugar
“ el traslado del oro español revisten
“ un matiz peliculesco. *El Campesino* se
“ encargó personalmente de proteger el
“ traslado del tesoro desde Madrid a
“ Cartagena; en Cartagena se embarcó
“ sin perder momento. Los cuatro agen-
“ tes del Banco de España a cuya cus-
“ todia había sido confiado creían que
“ iban a Francia. Llegaron a Moscú el
“ día 6 de noviembre *(sic)*, y, a partir
“ de ese momento, las operaciones de
“ recuento y verificación se fueron pro-
“ longando con premeditada lentitud, a
“ fin de retener en Rusia indefinida-
“ mente a los funcionarios españoles.
“ Dos años permanecieron éstos en Mos-
“ cú, y cuando al cabo se les dejó salir,
“ se procuró dispersarlos, llevándolos a
“ puntos muy alejados: uno quedó en
“ Estocolmo, otro en Buenos Aires, el
“ tercero en Washington y el cuarto en
“ México; en cuanto a los altos fun-
“ cionarios soviéticos que habían in-
“ tervenido en el asunto —incluido el
“ comisario del pueblo de Hacienda—
“ «desaparecieron —dice Madariaga, si-
“ guiendo a Prieto— de modos diver-
“ sos. Fue entonces cuando de súbito se



2 El primer buque soviético que arriba a un puerto español es el *Nevá*, que atraca en Alicante el 25 de septiembre de 1936. El encargado de negocios de Alemania en esta ciudad comunica a su gobierno la llegada de "enormes transportes de material", aunque no especifica que se trate de pertrechos bélicos. Efectivamente, no hay constancia de arribos de material soviético de guerra a puertos españoles hasta el mes siguiente.

3 Los primeros carros de combate soviéticos han llegado a Barcelona y Valencia. La gente se acerca a contemplar los monstruos de la guerra moderna.





●●●

"puso Rusia a la cabeza de los países "exportadores de oro, después de Africa "del Sur. Los comunistoides *bien enterados* murmuraban misteriosamente "a nuestros oídos que se habían descubierto nuevas minas de oro detrás de "los Urales. Eran las cajas del Banco "de España».

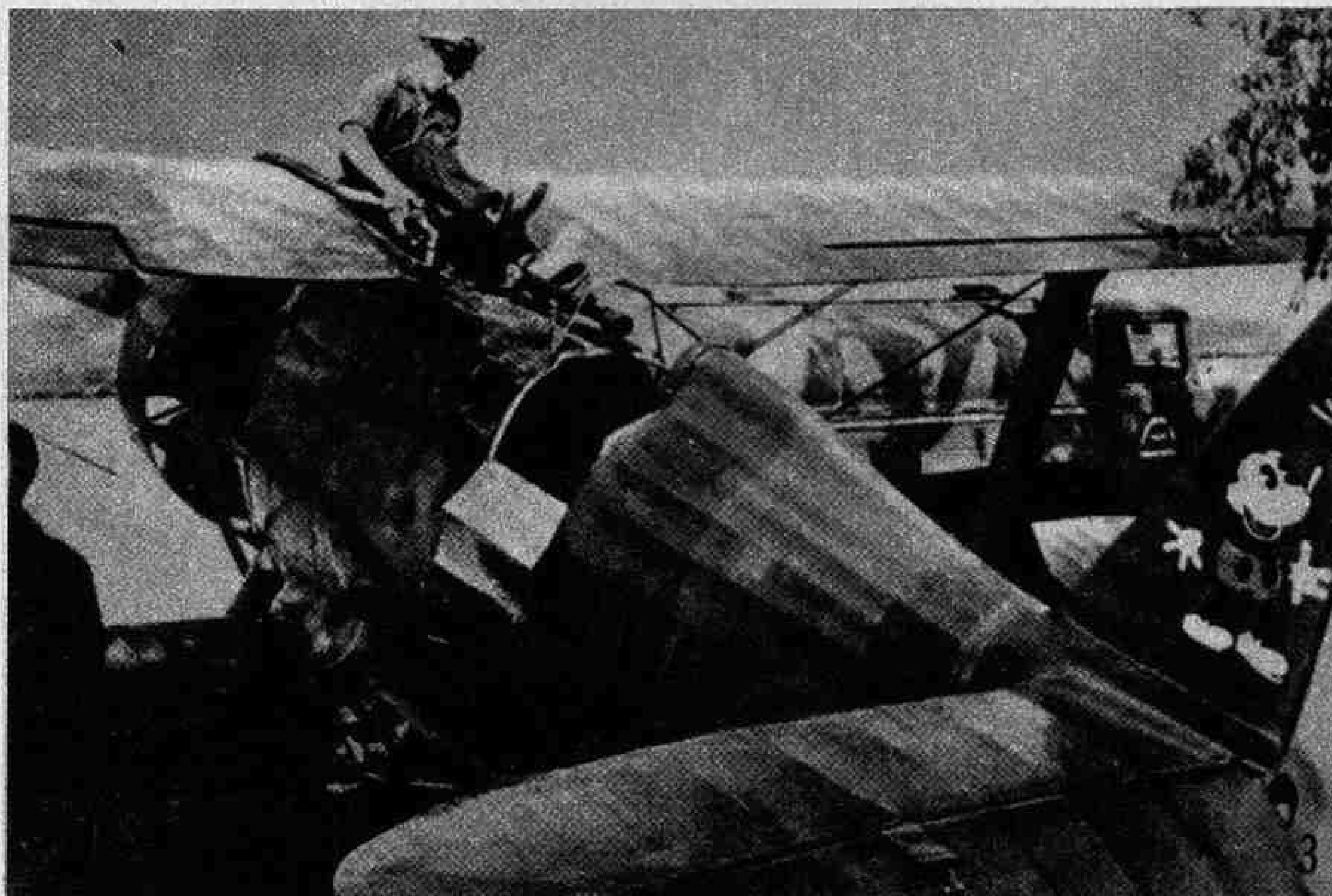
"Hay que añadir que, una vez el tesoro en sus manos, el gobierno soviético impuso condiciones humillantes "en cuanto al carácter de su ayuda."



LA PRIMERA ACCION MILITAR SOVIETICA

Se ha dicho que la primera intervención directa de la U.R.S.S. en la guerra española coincide con la incorporación de las Brigadas Internacionales al frente de Madrid. Esto no es exacto. Semanas antes ya estaban en España militares soviéticos; Mikhail Koltsov —testigo de quien nadie dudará— nos describe aquí admirablemente la primera intervención de los tanques rusos en España, aunque no puntualice su procedencia. Fue una tarde de octubre de 1936, en el contraataque de Seseña, en un intento de frustrar la tenaza de Franco que pretendía cerrarse sobre Madrid. Los tripulantes de esos tanques podían ser





1 Alvarez del Vayo, comisario general de Guerra, preside un improvisado desfile de los carros de combate llegados de la U.R.S.S. El nuevo armamento es trasladado rápidamente a la zona de Madrid. Las columnas nacionales han rebasado ya Toledo y continúan su avance hacia la capital.

2 Los tanques rusos están dotados de excelente blindaje y armamento para la época: dos ametralladoras interiores, otra exterior —antiaérea— y un cañón de 45 mm. El bautismo de fuego de las nuevas armas gubernamentales causaría considerable impresión en las filas de los nacionales.

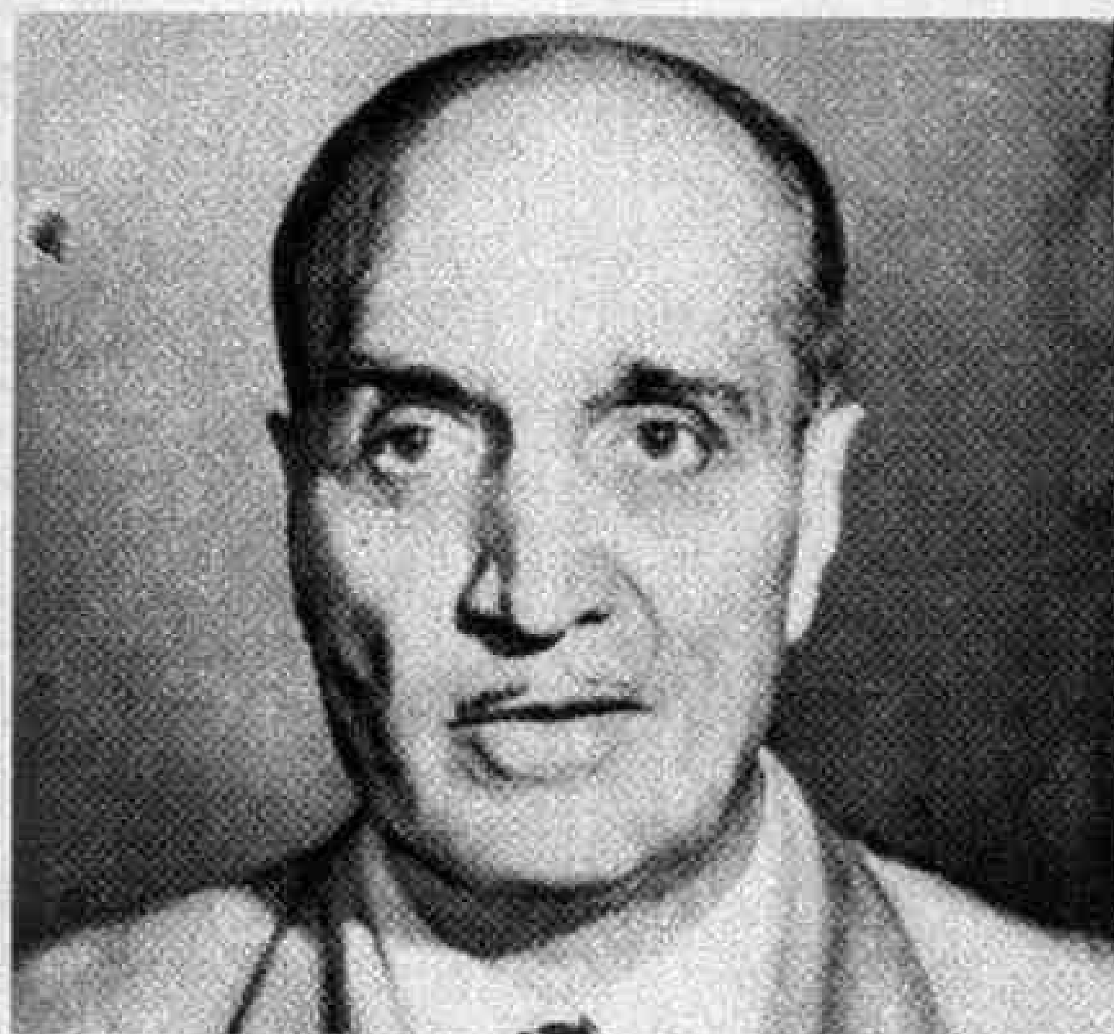
3 Según informes de origen alemán, los primeros aviones soviéticos llegaron a España en la primera decena de septiembre —antes, por lo tanto, de la arribada del *Nevá* a Alicante— a bordo de buques de otra nacionalidad. Lo cierto es que hasta el mes siguiente no se vio actuar a los primeros *Chatos* de que dispuso el gobierno de Madrid, algunos de los cuales, de fabricación americana, fueron suministrados por México.

Henderson informa PUNTO DE VISTA SOVIETICO

He aquí un interesante testimonio acerca del criterio soviético en la guerra de España. El 4 de agosto de 1936, Loy W. Henderson, diplomático norteamericano, informaba desde Moscú a su Secretario de Estado:

"Un funcionario responsable soviético me dijo anoche que varios funcionarios soviéticos encargados de las relaciones internacionales soviéticas se oponían a mandar ayuda a España, ya que creían que esta actitud sería usada por Alemania e Italia para justificar su propia ayuda a los rebeldes. Estas objeciones fueron desechadas por los jefes soviéticos, que adoptaron el punto de vista de que si la Unión Soviética debe seguir manteniendo su hegemonía sobre el movimiento revolucionario internacional, no debe dudar en recabar la jefatura de ese movimiento en períodos de crisis."

Loy W. Henderson.



Relaciones diplomáticas POR PRIMERA VEZ, EMBAJADOR SOVIETICO

En la época de su "apertura a la izquierda", la República había establecido teóricamente relaciones diplomáticas con la U.R.S.S. El bienio derechista fue dando largas al proyecto. Pero al comenzar la guerra éste se convirtió en realidad. El 30 de agosto de 1936 presentó sus cartas credenciales el primer embajador soviético, y el 26 de septiembre apareció en la Gaceta de Madrid un decreto del día 16 creando la embajada española en Moscú. Un documento del ministerio de Estado reseña de esta manera la presentación de credenciales del embajador soviético:

"A las doce y media de la tarde del día 29 del actual, S. E. el presidente de la República, acompañado del Excmo. Sr. ministro de Estado, recibió en audiencia de presentación de credenciales, con las formalidades de costumbre, al Excmo. Sr. Marcel Rosenberg, quien, previamente anunciado por el introductor de embajadores, tuvo la honra de entregar las cartas que le acreditan en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

"El Sr. embajador, con este motivo, pronunció el siguiente discurso:

"«Señor presidente:

"«Tengo el honor de poner en sus manos las cartas por las que el comité central ejecutivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas me acredita cerca de V. E. en calidad de embajador extraordinario y ministro plenipotenciario.

"«Al acreditarme cerca de V. E., señor presidente, que encarnáis la voluntad libremente expresada por el pueblo español de vivir dentro del honor y la dignidad de sus instituciones democráticas constitucionales, el gobierno de la Unión Soviética ha deseado que se establezcan lazos de perfecta cordialidad entre nuestros países para contribuir así al fortalecimiento de la paz, tan necesaria a todas las naciones, y para consolidar las bases de una colaboración pacífica entre nuestros pueblos.

"«Sé perfectamente que el gobierno de la República española no quiere imponer a otro su propia concepción política y social, actitud que se corresponde completamente con la de mi gobierno.

"«Al expresar a V. E., Sr. presidente, los sentimientos que reflejan la voluntad de paz y de buena relación entre todas las naciones en que se inspira mi gobierno, deseo vivamente que en el ejercicio de la alta misión de que estoy encargado me sea concedida la confianza de V. E., así como el apoyo del gobierno de la República española.»

"Su Excelencia el presidente de la República contestó en los siguientes términos:

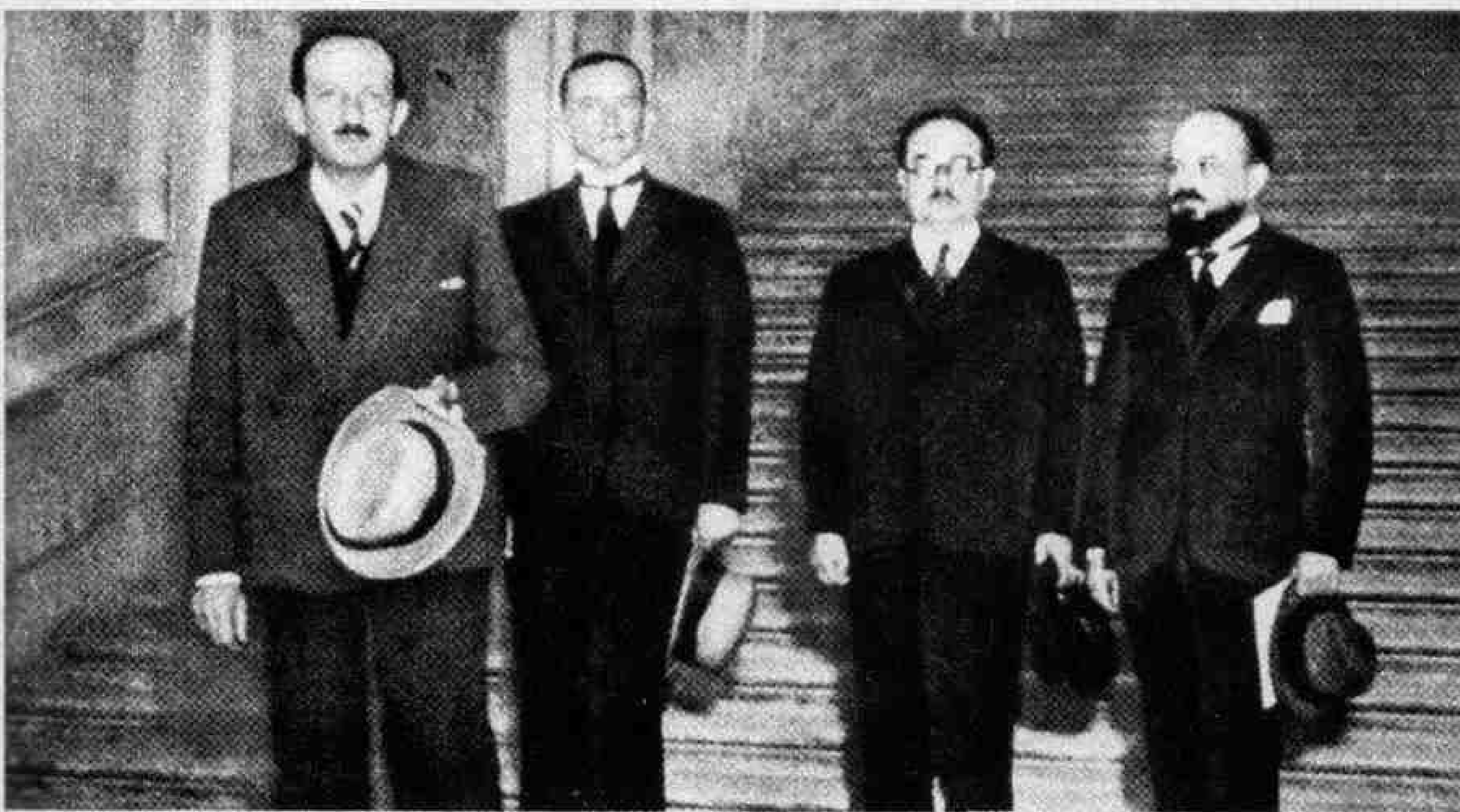
"«Señor embajador:

"«Tengo a gran honor y satisfacción ser yo quien reciba de las manos del primer embajador extraordinario y plenipotenciario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas las cartas credenciales que le acreditan como tal ante la República española, y considero la iniciación de las relaciones oficiales entre nuestros dos pueblos como un hecho de los más trascendentales entre los que me hace presidir la libre voluntad del pueblo español que me elevó a la primera magistratura de sus instituciones democráticas y constitucionales.

"«Decís bien, Sr. embajador, cuando subrayáis en vuestro discurso el criterio de la República española de no pretender imponer a otros pueblos sus propias concepciones políticas y sociales, y me sirve de viva satisfacción comprobar en vuestras palabras la coincidencia que en ese concepto liga a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a esa misma doctrina, única que puede respetar la dignidad de todos los pueblos y hacer posible la paz fecunda entre ellos y su libre y cordial convivencia.

"«Al recibir las cartas por las que el comité central ejecutivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas os acredita ante mí y el gobierno de la República española como su embajador extraordinario y plenipotenciario, me es muy grato corresponder a vuestro saludo, ofreciéndoos mi colaboración y la suya para el desarrollo fecundo de vuestra tarea de paz y buena inteligencia»."

En las escalinatas del Palacio Nacional de Madrid, el embajador soviético momentos después de su presentación de credenciales. La revolución rusa había abolido los uniformes diplomáticos. El embajador Marcel Rosenberg aparece en primer plano.





IVAN MAISKI

n. 1884

Nacido en 1884, es uno de los diplomáticos más capaces del servicio exterior soviético. Estudió en el liceo de Omsk y en la universidad de San Petersburgo, ampliando estudios en la de Munich. En 1921-23 ya es director del departamento de prensa del comisariado de asuntos extranjeros y en 1925-27 consejero de embajada en Londres. Su carrera de diplomático y escritor se desarrolla brillantemente en los escenarios más diversos. Inglaterra, Japón, Finlandia, Polonia y Checoslovaquia registran el paso de Maiski.

Quizá lo más característico de este hombre es la flexibilidad. Buena prueba de ello es que pasó incólume por toda la época de las purgas stalinianas y ha sido respetado por todas las tendencias que sucesivamente han regido los destinos del Kremlin, lo cual resulta harto excepcional si tenemos en cuenta la suerte que han corrido tantos funcionarios soviéticos, sobre todo los que de una manera u otra intervinieron en la guerra civil española.

Maiski ostentó la representación soviética en Londres desde 1932 hasta 1943. Por estas fechas, la capital de Inglaterra es un centro diplomático de primer orden. No solamente llevan a Londres los caminos del inmenso imperio británico, sino que allí se dan cita todas las potencias que tejen la política mundial y que de algún modo se hallan comprometidas en la revisión del Tratado de Versalles y de sus condicionamientos políticos. Pues en este mundo complejo y sutil, Maiski se revela como un diplomático eficaz y como un experto coordinador del espionaje soviético en el poderoso imperio británico.

Como escritor, Maiski ha ido reflejando en sus memorias los hechos más importantes de los que ha sido testigo. Entre su copiosa producción autobiográfica destacan, sin duda, los *Cuadernos españoles*. A pesar de que el libro no se ha publicado en la Unión Soviética hasta 1962 y en Occidente hasta 1966, lo que sugiere numerosas adaptaciones *a posteriori*, *Spanish notebooks* es una vívida descripción del ambiente poco grato en que se desenvolvían las reuniones del Comité de No Intervención. Naturalmente, Maiski ataca con dureza a los países fascistas y critica a los occidentales. Quizá su obra no sea demasiado fidedigna, pero, con todos sus defectos, constituye un testimonio imprescindible e interesantísimo.

Lo que no cabe duda a estas alturas es que aquel comité resultó absolutamente inútil para la función que se había propuesto de aislar con un cinturón aséptico a los bandos contendientes españoles. Maiski, como Grandi y Ribbentrop, se entregó al papeleo de rutina o al juego vociferante o solapado, según las circunstancias políticas del momento. La política neutralista de Inglaterra y Francia, que había inspirado la constitución del Comité de No Intervención, vino así a degenerar en una especie de biombo que encubría las actividades de las potencias que participaban activamente en el conflicto español.

De Grandi sabemos que había recibido instrucciones de Ciano para que "hiciese cuanto estuviera de su parte con el fin de convertir las actuaciones del Comité en una actividad puramente platónica". Por otra parte, Ribbentrop reconoció posteriormente "que el Comité hubiera debido llamarse con más propiedad comité de intervención". Maiski no se ha visto obligado a tener que confesar los verdaderos designios de la Unión Soviética en el Comité de No Intervención, pero su doble juego fue tan evidente como el de los representantes de Italia y Alemania. Lo demuestra bien claramente su comunicación del 12 de noviembre de 1936: "después de varias semanas de divagaciones sin finalidad, nuestro Comité (...) ha elaborado un esquema para conseguir un control más o menos efectivo del acuerdo de no intervención". El esquema a que se refiere es el plan de Lord Plymouth para situar observadores en los puertos y fronteras españoles con el fin de vigilar las infracciones del pacto. Sin embargo, esto ocurre en el momento en que la Unión Soviética ayuda con más intensidad al bando gubernamental a la vista de la marcha acelerada de los nacionales sobre Madrid.

Tras su retiro diplomático, Maiski es nombrado miembro de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S., con el raro privilegio de ser uno de sus historiadores oficiales. En la actualidad, continúa la redacción de su autobiografía, por lo que cabe esperar que arroje nueva luz —polarizada, claro es— sobre la confusa época contemporánea europea.

españoles o rusos, pero sus instructores habían de tener esta última nacionalidad. Koltsov atribuye a los militares soviéticos nombres españoles; su modo de actuar, sin embargo, les delata a través del propio relato:

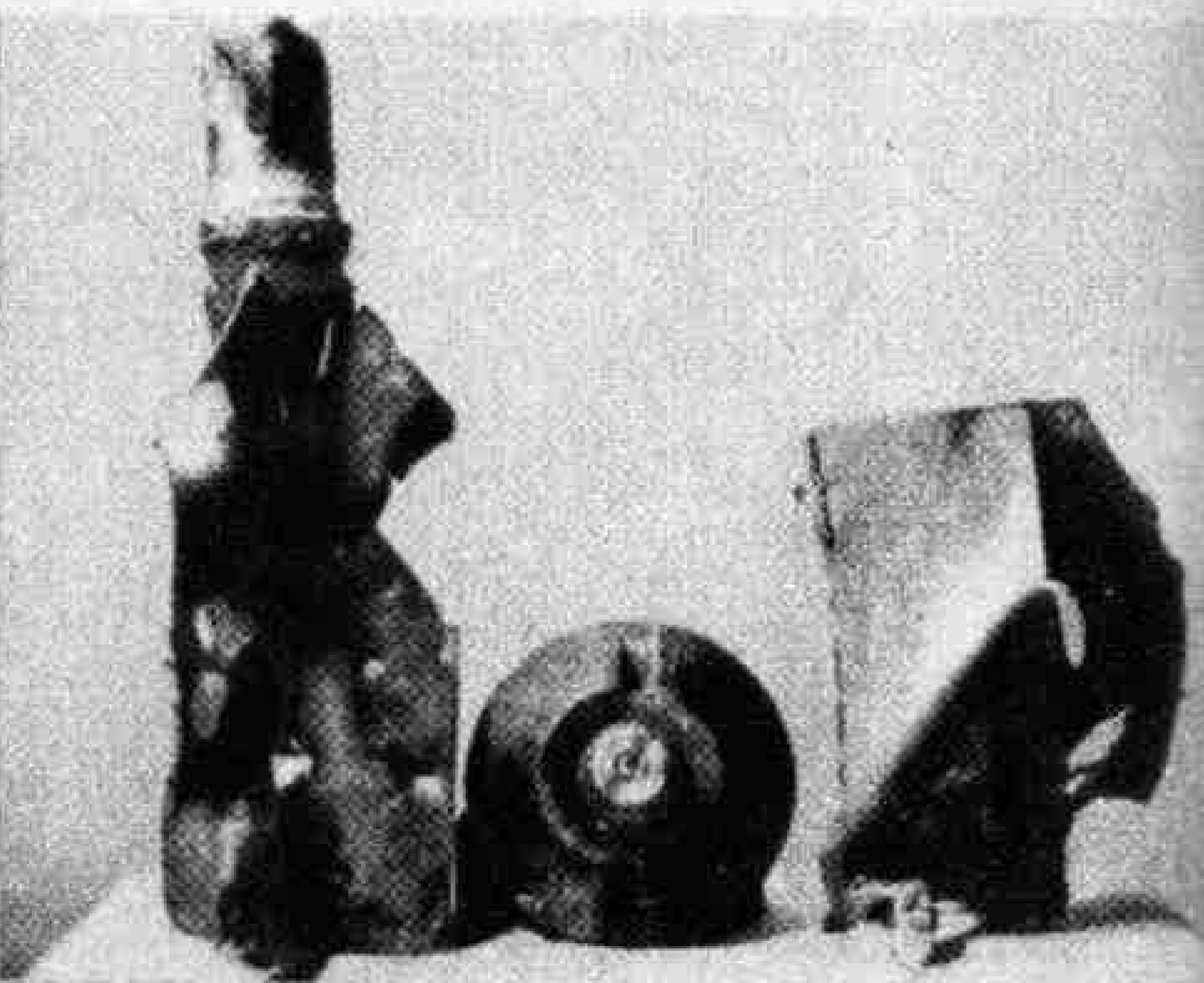
"A través del sonoro cántico de los "grillos, empezó a notarse un zumbido "lejano, regular, tranquilo, que fue creciendo poco a poco. El chófer y el "motorista se estremecieron. Miguel se "sonrió. En la carretera apareció una "cadena de pequeñas lucecitas. Cada "vez más cerca. El zumbido se transformó en estruendo y, al fin, por una "cuesta se vio bajar unos tanques. Una "compañía. Sólo una compañía.

"El automóvil encendió los faros; los "tanquistas se detuvieron inmediata-



1 En 1936 la Unión Soviética era en buena parte subsidiaria de Norteamérica en construcciones aeronáuticas, aunque no tardaría en emanciparse de esta servidumbre. Así, los cazas *Y-15*, llamados *Chatos* por los pilotos españoles, correspondían a la patente norteamericana *Curtiss*. El *Y-15* era un biplano monoplaza, provisto de cuatro ametralladoras sincronizadas con la hélice y una cadencia unitaria de 900 disparos por minuto.

2 Los envíos de material soviético de guerra abarcaron una amplia gama desde que se iniciaron. Los nacionales pudieron comprobar muy pronto que el enemigo disponía de bombas de aviación de origen ruso.



●●●

"mente. Creían que aquella carretera "estaba por completo desierta, no esperaban encontrar a nadie. Varios "hombres se adelantaron, hablaron con "Miguel Martínez, y sólo después le "abrazaron.

"La compañía de tanques evitó pasar "por el Chinchón dormido, lo dejó a "un lado. Pero en otro pequeño pueblo, "la gente se despertó; todos salieron "a la calle y gritaban llenos de entusiasmo: «¡Viva!».

"Hoy, 28 de octubre, los facciosos "vuelven a atacar, pero el general Pozas "ha tomado la decisión de contraatacar "en las direcciones de Griñón, Seseña "y Torrejón de la Calzada.

"Del grupo de choque, orientado hacia Seseña, forman parte: la nueva "brigada de Líster, recién formada, las "unidades de Toledo, que Burillo reunió "y reorganizó en Aranjuez, y la columna de Uribarry. A este grupo de "choque le apoyarán también la compañía de tanques, cinco baterías y "aviación. Las columnas de Modesto y "Mena actúan en los flancos.

"A todos les entusiasma la participación de los tanques y de la aviación. "Es posible que esto constituya, en "efecto, el envite que provoque el cambio, que eleve el espíritu de las tropas.

"Miguel ha recorrido todos los batallones, ha hablado con los comandantes, con los comisarios; el estado de "ánimo es bueno, sobre todo después "de haberse distribuido los fusiles. A "todos se les explica de qué modo la "infantería ha de acompañar a los tanques, a una distancia de cincuenta a "doscientos metros, no más. Se explica "de qué modo hay que conquistar las "trincheras y las posiciones del enemigo, después de que los tanques han "aplastado los puntos de fuego y la "primera línea de defensa.

"Los propios tanquistas arden en deseos de entrar en combate. Son jóvenes, sólo algunos de ellos rebasan los "treinta años, los demás son mozos de "veintiuno y veintidós años. Sólo preguntan y vuelven a preguntar: «¿Nos "seguirá la infantería?». Ninguna otra "cosa les inquieta ante su primer combate.

"Se preparó de antemano el texto de "la orden que iba a dar el ministro "de la Guerra sobre la operación de "mañana."

En la comunicación de Largo Caballero, algunos de cuyos párrafos transcribe Koltsov, se anuncia la entrada en combate de tanques y aviones.

"La orden debía ser leída a las unidades al día siguiente, a las seis y "diez minutos de la mañana, al dirigirse las tropas a ocupar las posiciones "de partida. Pero a medianoche, al escuchar por radio el parte del ministerio de la Guerra, Miguel, de pronto, "se quedó helado: a continuación del "parte, el locutor del Ministerio leyó "toda la orden, excepto los primeros "párrafos donde se indicaban las unidades y los nombres geográficos.

"Luego se tocó, como de costumbre, "el himno republicano.





3 Algunos militares soviéticos han hecho acto de presencia en los campos de batalla de España como instructores o asesores de las fuerzas gubernamentales. Concretamente, parece ser que el general ruso *Pavlov* fue quien planeó el contraataque del 29 de octubre en la zona de Seseña. La foto corresponde al libro *Single to Spain*, de Keith Scott Watse, y en ella aparece en acción un "experto ruso en artillería".

4 El famoso Quinto Regimiento, de inspiración y control comunista, fue dotado en seguida con el armamento recién llegado a España. La 1ª Brigada móvil de choque —en realidad la 1ª Brigada mixta, según la catalogación oficial— desfila en Madrid exhibiendo ametralladoras rusas del modelo *Maxim*. Esta unidad se encontraba al mando de Líster.

●●●

"Miguel llamó en seguida a la sec-
" ción de operaciones del estado mayor
" de donde, riéndose, le contestaron que
" al ministro le había gustado el texto
" de la orden y había mandado que se
" diera a conocer. El texto ha sido dado
" también a los periódicos de la ma-
" ñana... ¿Un escándalo?... El interlo-
" cutor del estado mayor volvió a reírse.
" En el estado mayor hubo objeciones,
" pero el ministro ha dicho... Al fin y
" al cabo, el ministro lo ve mejor."

MORTIFERA SORPRESA

Koltsov describe a continuación, con dramático realismo, la mortífera sorpresa que se produjo en las filas nacionales con la aparición de los primeros tanques rusos.

"Son las cinco de la madrugada. Los
" estados mayores y los jefes trabajan.
" Nerviosismo, inquietud, agitación. Lís-
" ter está sentado en la única habitación
" de una casa de Valdemoro, solo ante
" una mesita minúscula, en la que ape-
" nas cabe el mapa. La habitación está
" repleta de gente, todos gritan, hay
" unas discusiones con la artillería; to-
" dos se dirigen a Líster, quien escucha
" a cada individuo y despacio, después
" de una pausa, responde haciendo un
" esfuerzo. Está fatigado, extenuado.

"¿Se han colocado ya todas las uni-
" dades en la posición de partida? Nadie
" puede decirlo con exactitud.

"Son las seis. Las baterías han co-
" menzado a disparar.

"Las seis y treinta minutos. Aparece
" la columna de tanques. Los tanquistas
" tampoco han dormido, también están
" un poco nerviosos, pero con mucho
" ánimo, sonrientes. La infantería los
" saluda con exclamaciones clamorosas.
" Los jefes de las torretas con un gra-
" cioso gesto de mano invitan a los in-
" fantes a que les sigan.

"La aviación, no se sabe por qué, se



1 Simultáneamente con los primeros envíos rusos de víveres y material bélico, el Partido Comunista Español despliega una impresionante actividad política y propagandística. Antonio Mije, diputado por Sevilla —en el centro de la foto— durante el mitin celebrado en los primeros días de septiembre de 1936 en el teatro Fontalba, de Madrid. Mije habló sobre "La situación política actual y las tareas de los comunistas".

Las autoridades militares francesas de Marruecos. inquietas por los acontecimientos

Londres 23. Se acentúa la impresión de que los musulmanes de la zona de influencia española en el litoral norte africano van a lanzarse con gran violencia a una guerra santa contra los militares rebeldes, lo cual no deja de inquietar a las autoridades francesas del Protectorado, que, por otra parte, no aciertan a comprender la inconsciencia con que se producen en Marruecos los sublevados.

Aclaraciones del Gobierno francés sobre el cierre de la frontera marroquí

París 24. El ministro de Negocios Extranjeros aclara, en una larga nota, el alcance del dahir jerifiano sobre la prohibición del tráfico comercial entre la zona francesa y la española en rebelión contra el Gobierno legítimo, y se adoptó, en vista de la negativa de los generales españoles rebeldes a dar una satisfacción por el fusilamiento del Sr. Aguilar, francés de Orán.

El general Orgaz dió repetidas evasivas, y, finalmente, dijo que la solución a las peticiones francesas dependía del titulado Gobierno de Burgos.

Francia agotó su paciencia, después de un mes de incesantes negociaciones, y sólo volverá a abrir la frontera del Mogreb cuando la satisfacción a sus peticiones de reparación sea completa, incluyendo la entrega de 300.000 francos de indemnización para la familia de la víctima de tan incalificable fusilamiento.

Abd-el Krim permanecerá alejado de toda actividad política

Berlín 24, 10 noche. El "Diario de las Doce" publica unas declaraciones de Abd-el-Krim, que ha dicho:

"He dado mi palabra de permanecer aquí y permaneceré mientras el Gobierno francés mantenga mi destierro. No me levantaré ya nunca en armas contra nadie; no me ocupo más de política. Esperemos que algún día podré volver a mi país. Me comprometo en tal caso a no aceptar ningún cargo oficial y a retirarme a la vida privada."—Fabra.

gando una nueva partida de armas a los rebeldes.

Se desmiente que la Unión Soviética envíe material de aviación a España

Moscú 23, 6 tarde. La Prensa extranjera ha reproducido una información del periódico "Voelkischer Beobachter", órgano del nazismo alemán, según el cual habían sido desembarcados en Barcelona doscientos aviones soviéticos y habían llegado a Madrid setenta mil fusiles rusos.

La Agencia Tass está autorizada para desmentir esta información, que no es más que una invención malévola, desprovista de todo fundamento. Al mismo tiempo que prestan sistemáticamente socorro a los rebeldes fascistas españoles con el envío de aviones, pilotos y material de guerra, los nacionalsocialistas alemanes intentan, evidentemente, disfrazar su violación del acuerdo de no intervención en España, recurriendo a absurdas invenciones antisoviéticas.—Fabra.

El movimiento de socorro ruso a los trabajadores españoles

Moscú 24, 6 tarde. Continúa en toda la Unión Soviética el movimiento de socorro al pueblo español. Los periódicos publican hoy un llamamiento del Comité central de Sindicatos obreros de la industria algodonera de las regiones de Leningrado y Moscú, invitando a todos los obreros y técnicos a organizar una colecta para enviar géneros alimenticios.

En las fábricas, Universidades e Institutos de la capital se celebran reuniones con idéntico fin. También se organizan series de conferencias a cargo de profesores de la Universidad de Moscú. Los ingresos se destinan al fondo de socorro para las mujeres y niños de los trabajadores españoles.

NOTICIAS DE LIBROS Y REVISTAS

El Instituto del Libro Español ha entregado desde el 26 de agosto al 24 de septiembre en los frentes de operaciones, escuelas, Guarderías infantiles, partidos del Frente Popular, hospitales, etc., 5.659 volúmenes, por un valor de 20.808 pesetas, con el fin de aumentar las bibliotecas circulantes.

2

2 En septiembre de 1936, la ayuda rusa al Frente Popular español se reducía todavía, según la prensa gubernamental, a "socorros para las mujeres y niños de los trabajadores", como se advierte en esta página del *ABC* incautado de Madrid, correspondiente al número del día 25.

El principio LA DECISION TARDO EN LLEGAR

Transcribimos de Hugh Thomas unos fragmentos de su obra La guerra civil española. En ellos se describen los primeros momentos de la ayuda soviética al gobierno de la República y cómo, tras una serie de titubeos de Stalin y algunos de sus generales, el Kremlin encontró la fórmula para que la U.R.S.S. interviniera decididamente.

"El encargado de negocios alemán en Moscú, Tippelskirch, realizó el 28 de septiembre un cálculo de la ayuda soviética enviada hasta entonces a España. Y añadía: «Queda en suspenso por ahora saber si los soviets están enviando otra ayuda que la simplemente humanitaria». Por entonces no había llegado a Berlín ninguna prueba de que Rusia hubiera violado el pacto de no enviar armas. Largo Caballero sentía especial amargura contra Rusia, que parecía preocupada únicamente de no comprometer el pacto francosoviético. Jesús Hernández se había quejado recientemente al agregado militar soviético de que la falta de envío de armas por parte de Rusia estaba creando graves dificultades al Partido Comunista Español. Rosenberg, embajador ruso en Madrid, informó a su gobierno que la República estaba perdida a menos que se enviaran rápidamente armas rusas. Durante el mes de septiembre, llegaron a España más y más dirigentes rusos y de la Komintern. Mikhail Koltsov, importante corresponsal de Pravda en el extranjero, llegó a mediados de septiembre, al parecer para realizar misiones militares a la vez que de propaganda. Le siguió Alexander Orlov, que había sido jefe de la sección económica de la NKVD, y que había recibido instrucciones para establecer en España una rama de tan repelente institución, con el fin de mantener una vigilancia general sobre las actividades de la Komintern y de los comunistas extranjeros en España. Un sujeto tan importante y funesto no hubiera sido enviado a España, a menos que no estuviera a punto de ocurrir algo igualmente importante. Pero Stalin no acababa de decidirse. Todo se encontraba a punto para la intervención. Pero todavía, con Zinoviev y Kamenev recién metidos en sus tumbas, dilataba la decisión en espera de ver cómo actuaba el Comité de No Intervención, y si las cosas cambiaban gracias a la ayuda de la Komintern, que por entonces ya estaba decidida; es posible también que escuchara a los generales rusos, tales como Tukhachevsky, que, ocupados en crear un gran ejército soviético, lógicamente se opondrían al envío de un precioso material de guerra tan lejos de su patria.

"La decisión final de Stalin fue tomada aparentemente como resultado de una visita de Thorez, jefe del Partido Comunista Francés, a Moscú, el 21 de septiembre. Por entonces, todavía se encontraba en estado embrionario la ayuda cuya organización desde La Haya había sido encomendada al general Krivitsky. El 21 de septiembre, tras la dilación impuesta por la burocracia comunista y rusa, un agente llamado Zirmin visitó al general Krivitsky en La Haya. Zirmin insistió en la crucial importancia que tenía el mantener el nombre del gobierno soviético apartado del tráfico de armas de la Komintern. Lo primero que había que hacer, dijo, era preparar una organización que se encargara de la compra de armas en toda Europa. Krivitsky se encargó de preparar el capital que había de financiarla y las oficinas, y garantizó ciertos beneficios. No hubo dificultad para encontrar agentes. Parecían personajes salidos de una novela de Philipps Oppenheim. Hubo entre ellos, por ejemplo, un misterioso doctor Mylanos, súbdito griego, establecido en el puerto polaco de Gdynia; un tal Fuat Basan, griego también, representante en Turquía de las fábricas Skoda, Schneider y Hotchkiss, detenido posteriormente en París por tráfico de drogas. Y estaba también «Ventura. De origen judío. Nacido en Constantinopla. Convicto de estafa en Austria. Pasaporte falso. Vive con una mujer en Grecia. Domicilio en París en un hotel de la avenida Friedland». En adelante, aparecerán constantemente en la guerra de España sujetos parecidos a éstos, llevando a cabo sus provechosas misiones a espaldas de los dignos caballeros del Comité de No Intervención, y proporcionando algunas armas primitivas y en desuso a los milicianos de las sierras y llanuras españolas. Se estableció una cadena de sociedades de importación y exportación en París, Londres, Praga, Zurich, Varsovia, Copenhague, Amsterdam y Bruselas, en las que siempre existía un silencioso miembro de la NKVD para controlar el dinero. Las armas se compraban en Checoslovaquia, Francia, Polonia, Holanda e, incluso en Alemania; en esta última nación, en algunas ocasiones, el almirante Canaris se las arregló para enviar a España a través de los comunistas material de guerra defectuoso. Debido al cierre de la frontera francesa, la mejor manera de transportar las armas consistía en hacerlo por mar, después de haberse provisto de documentación de otros gobiernos, de Sudamérica o China, en la que constaba que las armas eran para aquellos países. Sin embargo, esta organización no comenzó a trabajar efectivamente hasta octubre. Por tanto, la visita de Thorez a Moscú, el 22 de septiembre, tuvo lugar antes de que se pudieran apreciar los efectos de la ayuda de la Komintern. Apoyó las razones presentadas por el embajador ruso en Madrid, Rosenberg, en favor de una ayuda directa por parte de Rusia. Sugirió también que se podría ayudar a la República por medio de un alistamiento internacional de voluntarios que podrían llevar a cabo los diversos partidos comunistas extranjeros (aunque también serían bien recibidos los no comunistas). Podrían ser organizados por la Komintern y dirigidos por los comunistas exiliados de sus respectivos países y que se encontraban refugiados en Rusia. Estas «brigadas internacionales» podrían tener gran valor propagandístico para los comunistas e incluso podrían convertirse en el núcleo de un ejército rojo internacional, a la

Ficha de la policía soviética correspondiente a Zinoviev, fusilado en la U.R.S.S., en unión de Kamenev, el 25 de agosto de 1936. El Kremlin tenía graves problemas internos cuando recibió la petición de armas del gobierno español del Frente Popular.





vez que reforzarían el ejército republicano junto con el Quinto Regimiento comunista español. Esta fuerza internacional había sido sugerida por primera vez en la reunión de la Komintern y de la Profintern del 26 de julio, celebrada con el fin de organizar la ayuda «humanitaria» a España. También había apuntado la idea el comunista inglés, experto en asuntos militares, Tom Wintringham, que se encontraba en España con la unidad inglesa de ayuda médica. Desde entonces, cientos de extranjeros se habían unido al ejército republicano, la mayor parte por medio del Partido Obrero de Unificación Marxista (P.O.U.M.). La idea de Thorez consistía en aprovechar la corriente de buena voluntad causada por la llegada de tales voluntarios internacionales y conseguir que el mayor número posible quedara integrado en unidades dirigidas por el Partido Comunista. Tal organización podría convertirse en la principal beneficiaria de toda la ayuda rusa a España."

●●●

“retrasa. Sólo a las seis cuarenta se oyen unas explosiones en dirección a Torrejón, Seseña e Illescas. Los tanques se lanzan al ataque.

“Corren por el campo y se acercan al pueblo. Enmudece el fuego algo desordenado del enemigo. Sin encontrar resistencia, la columna rebasa las trincheras y penetra en la calle principal de Seseña. No se comprende por qué no obstaculizan su marcha. Cubren esta parte unidades de la columna del coronel Monasterio.

“Pequeña plaza circundada por viejas casas de piedra. Ahí hay soldados, marroquíes, vecinos del pueblo, bastante tranquilos todos.

“Un oficial levanta el brazo para detener el tanque que va en cabeza. El jefe del tanque está de pie, silencioso, con medio cuerpo asomando por encima de la torreta. Las dos partes se contemplan.

“El fascista pregunta, amable:

“—¿Italiano?

“El jefe tarda aún unos segundos en contestar, luego desaparece en la torreta, cierra tras sí la tapa y dispara.

“En ese momento, el pueblo se convierte en un hervidero.

“Los tanques arremeten contra la muchedumbre, la destrozan con fuego de cañón y de ametralladora, la aplastan con las cadenas. Se oyen los gritos salvajes de los moros, sus balas rebotan sonoras contra el blindaje del tanque.

“La columna sigue avanzando, a través de la plaza, siguiendo la calle. Aquí ha quedado embotellado y no puede desenvolverse un escuadrón de caballería mora.

“Los caballos se encabritan arrojando a los jinetes moribundos y cayendo ellos mismos unos encima de otros. En pocas decenas de segundos se forma un tupido montón de cuerpos de caballos y de hombres, de feces rojos, de blancos chales árabes de muselina. Los tanques no pueden dispararse unos a otros al occipucio; la máquina del comandante suelta contra ese montón algunas granadas y unas ráfagas de ametralladora, luego trepa sobre la masa viva y avanza aplastándola, oscilando en los baches; tras ella siguen las otras máquinas.

“Tres cañones han sido abandonados en la calle, sus servidores han huido llenos de pánico. Los tanques embisten las piezas, las destrozan y aplastan con rechinar de hierros.

“¿Y más allá? Más allá se termina la calle. Se ha terminado la aldea. Los tanques la han rebasado en unos veinticinco minutos.

“Pero era evidente que las fuerzas en ella acantonadas no habían sido aniquiladas y conservaban su capacidad combativa. Para acabar con la aldea era necesario repetirlo todo desde el comienzo. La columna describe un círculo y entra en Seseña por el mismo camino. Aún no ven a su propia infantería; quizá llegue de un momento a otro.

“Ahora se ve con toda claridad lo difícil y lo arriesgado que resulta combatir en estas estrechas callejuelas.

“Esto no es la Europa oriental, donde el tanque puede dar la vuelta fácilmente aplastando la valla de un huerto, los pepinos del bancal o incluso pasando a través de una casa de madera. Un poblado español, como por ejemplo éste de Seseña, constituye un tupido laberinto de callejuelas y callejones sin salida, estrechos y retorcidos; cada casa es una vieja fortaleza





1-2 El XIX aniversario de la revolución rusa se celebra en la España gubernamental casi con tanto aparato como en la propia Unión Soviética. En todas las ciudades de la Zona, las organizaciones marxistas se lanzan a la calle portando pancartas. En Barcelona especialmente, los actos conmemorativos de la revolución de octubre alcanzan carácter de verdadera manifestación.

●●●

de piedra con muros de medio metro o de un metro entero de espesor.

"Esta segunda vez, el choque se desarrolla con mayor lentitud, es más complicado y duro. El tiroteo y el estruendo son increíbles. Es muy peligroso quedar embotellado en esta ratonera de piedra.

"Y he aquí que a los fascistas se les ha ocurrido subir los cañones restantes a los tejados de las casas y desde allí disparan contra las torretas de los tanques. Esto por poco acaba con las primeras máquinas que han logrado deslizarse sólo gracias al mal tiro de reglaje y al nerviosismo de los fascistas.

"Los tanques siguientes disparan al sesgo, por debajo de las cornisas de las casas. Los tejados se hunden, y con ellos se hunden los cañones.

"Un nuevo mal: los moros se han hecho con botellas de bencina y, encendiéndolas, las arrojan envueltas en guata contra los tanques. Esto puede provocar el incendio de los forros de goma, con el peligro de que se encienda todo el tanque.

"El combate se desarrolla ahora en varios focos. En lugares distintos, tanques aislados destrozan lo que tienen a su alrededor, disparan contra las posiciones de fuego, apagan los incendios de las propias máquinas saliendo del tanque bajo las balas enemigas.

"¡Y esos muchachos suben a los postes, cortan los cables telefónicos! A uno de ellos una bala le alcanzó en el poste. El muchacho se desliza lenta, suavemente; tambaleándose, tapándose con la mano la herida del pecho, cae medio muerto al regresar a la torre.

"La columna de nuevo sale a la carretera, más allá de la aldea. Los hombres están algo cansados, algunos sufren quemaduras. Hay heridos. Pero la excitación y el ímpetu no han hecho más que aumentar. ¿Dónde está la infantería? ¿Qué le ha ocurrido? ¡Aún no han llegado! Bueno, ¡al diablo con ella! Todos se sienten animados por un mismo afán: ya que han penetrado en la retaguardia de los fascistas, hay que destrozar todo lo que sea posible.

"Después de un breve descanso, los tanques se dirigen hacia Esquivias. El sol quema, como en pleno verano. Permanecer dentro de los tanques comienza a ser sofocante.

"Ya son las diez. A lo lejos aparece una nube de polvo, con los gemelos se ven unos camiones. Es la infantería motorizada de Monasterio que va en socorro de Seseña. ¡Ah, demonios! Los tanques se sitúan cerca de un viraje de la carretera y desde allí disparan en forma de abanico. Los camiones se detienen; parte de los soldados se aprestan a defenderse; los demás huyen.

"Los tanques, sin detenerse, se acercan a la infantería, que suma aproximadamente batallón y medio. Con nutrido fuego la aniquilan casi por completo. Entusiasmados, los tanquistas aplastan los camiones, deshacen, entre crujidos, un cañón de campaña, otro...

"—¡La pena es que no podamos coger prisioneros!

"—¿Quién te lo impide? Ata a uno al gancho de remolque, te seguirá al trote.

"—¡O los colocamos en el centro, los rodeamos con los tanques y los llevamos con convoy de orugas!

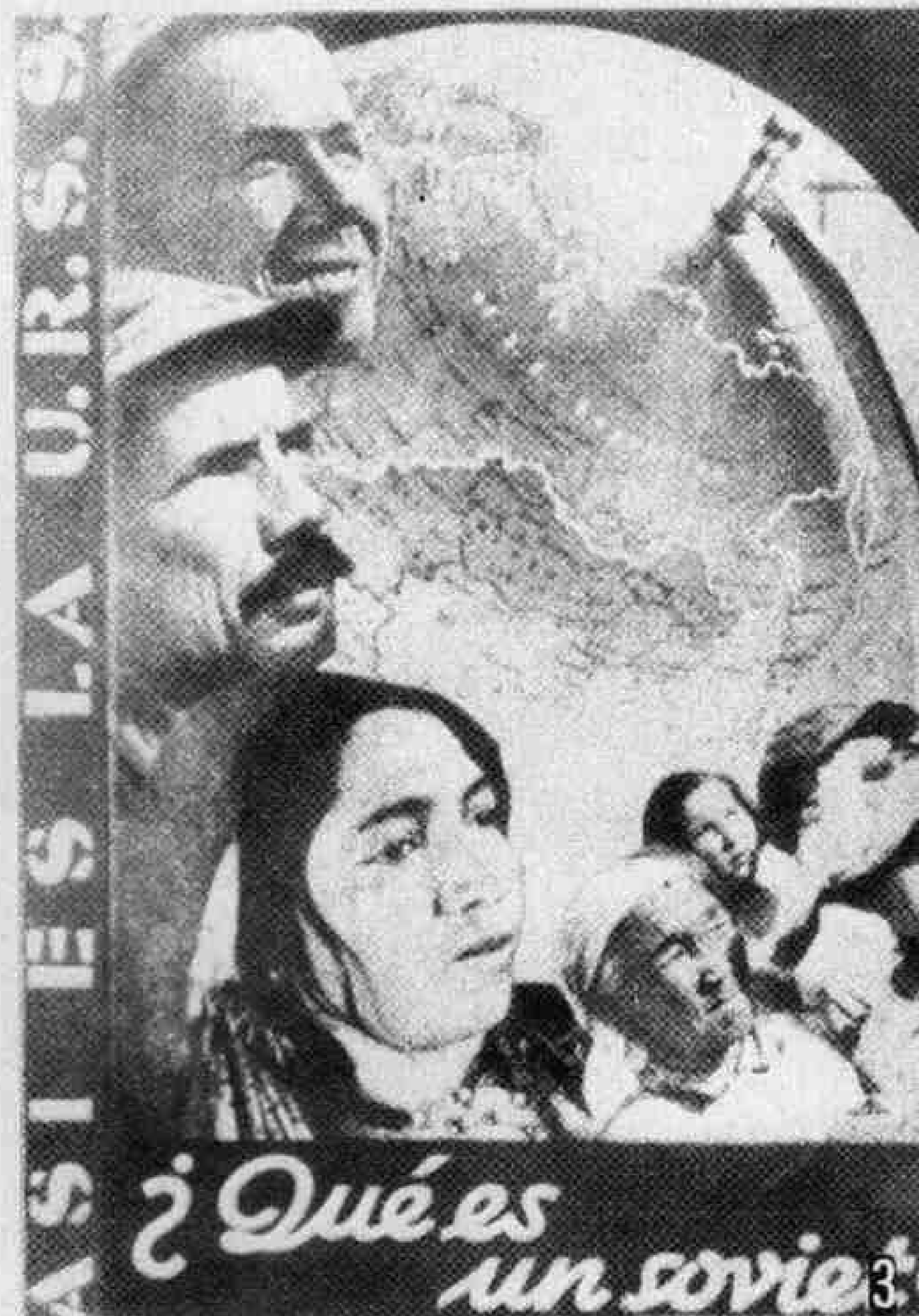
"La columna entró en Esquivias. Ahí se encuentran con una zanja antitanque abierta a toda prisa. Una máquina no tuvo tiempo de frenar, primero se tumbó, luego pareció que iba a salir, pero le saltó la cadena.

"El capitán dejó dos tanques para ayudar al que había quedado atascado y con los demás se dispuso a limpiar la aldea. Ahí había unas dos compañías de Regulares: también huyeron.

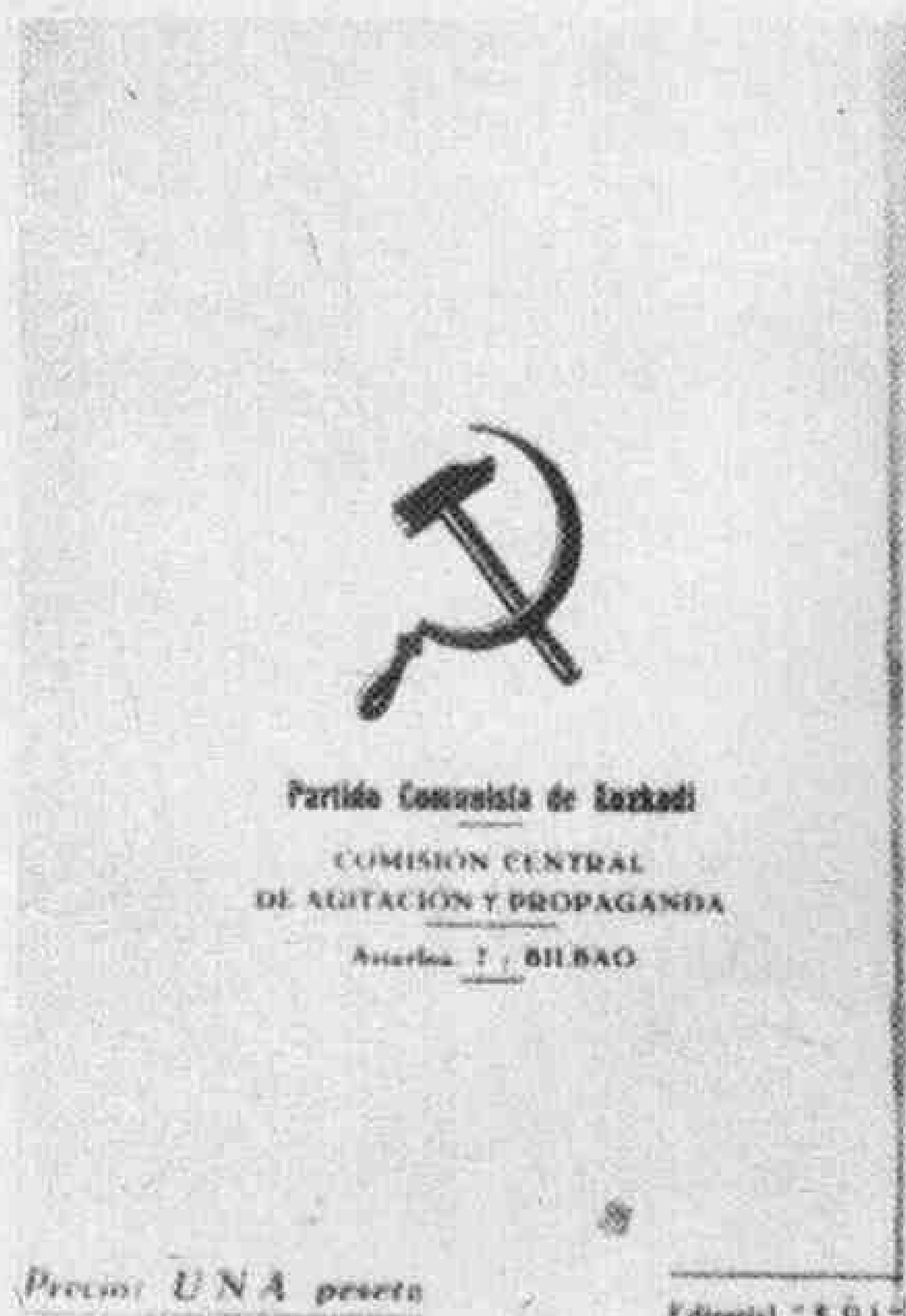
"Esperan a los atascados. Llegan éstos y siguen más allá, hacia Borox.

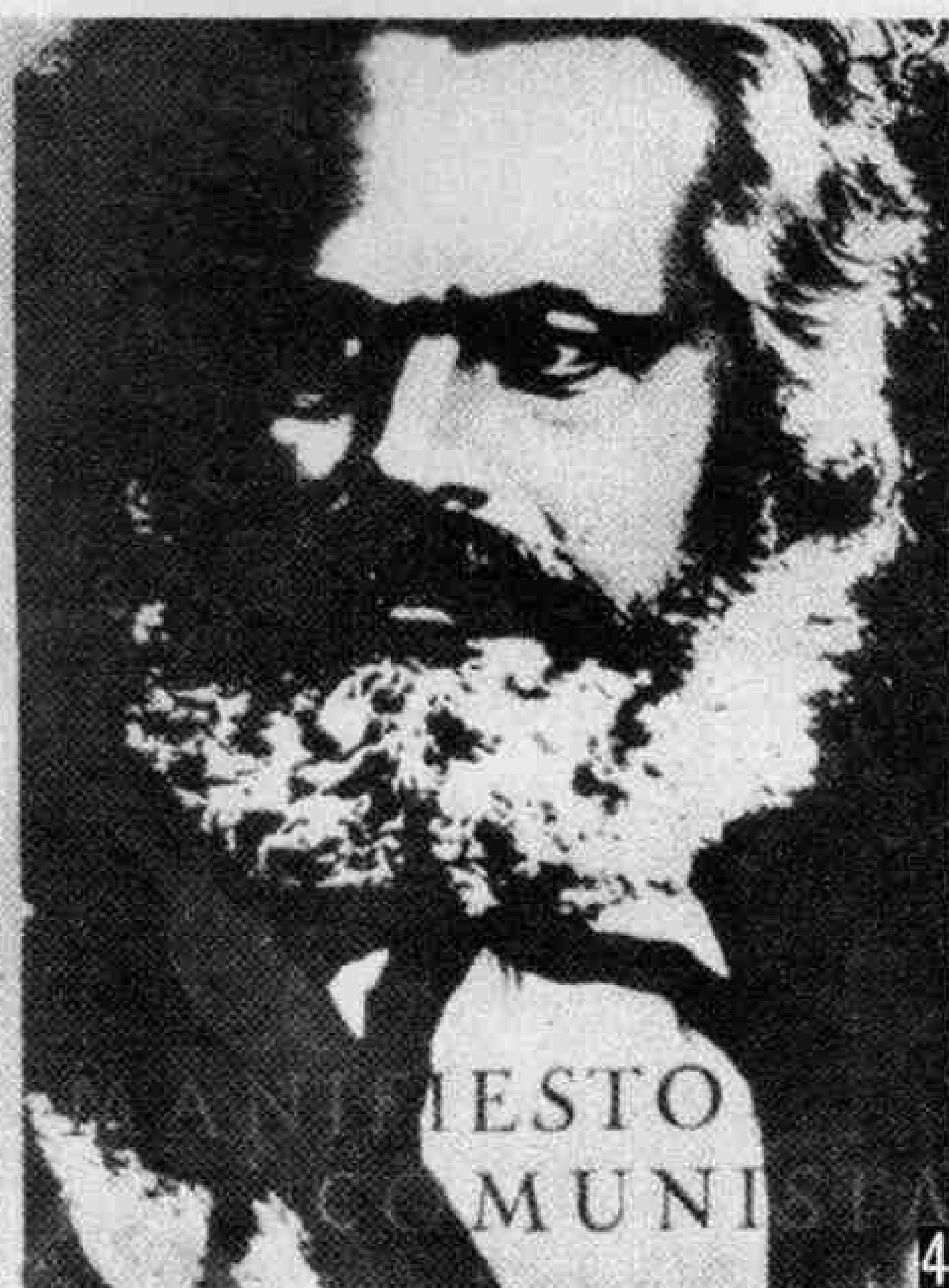
"Rebasaron la aldea, sin encontrar resistencia, en quince minutos. Empezaron a trazar un arco para regresar siguiendo la carretera de Toledo. Entonces, por detrás de la cresta de una larga colina, aparecieron ocho tanques ligeros italianos, tipo Ansaldo. Las máquinas republicanas se detuvieron y comenzaron a disparar rápida, duramente, con puntería directa.

"Tres Ansaldo botaron en seguida, como vacías vagonetas de carbón en el patio de una fábrica. Quedaron inmóviles. Los demás, retrocediendo, se apresuraron a desaparecer tras la colina. Era muy fuerte el deseo de perseguir esas tortugas verdes. Pero el capitán dio la señal de regresar al punto de reunión."

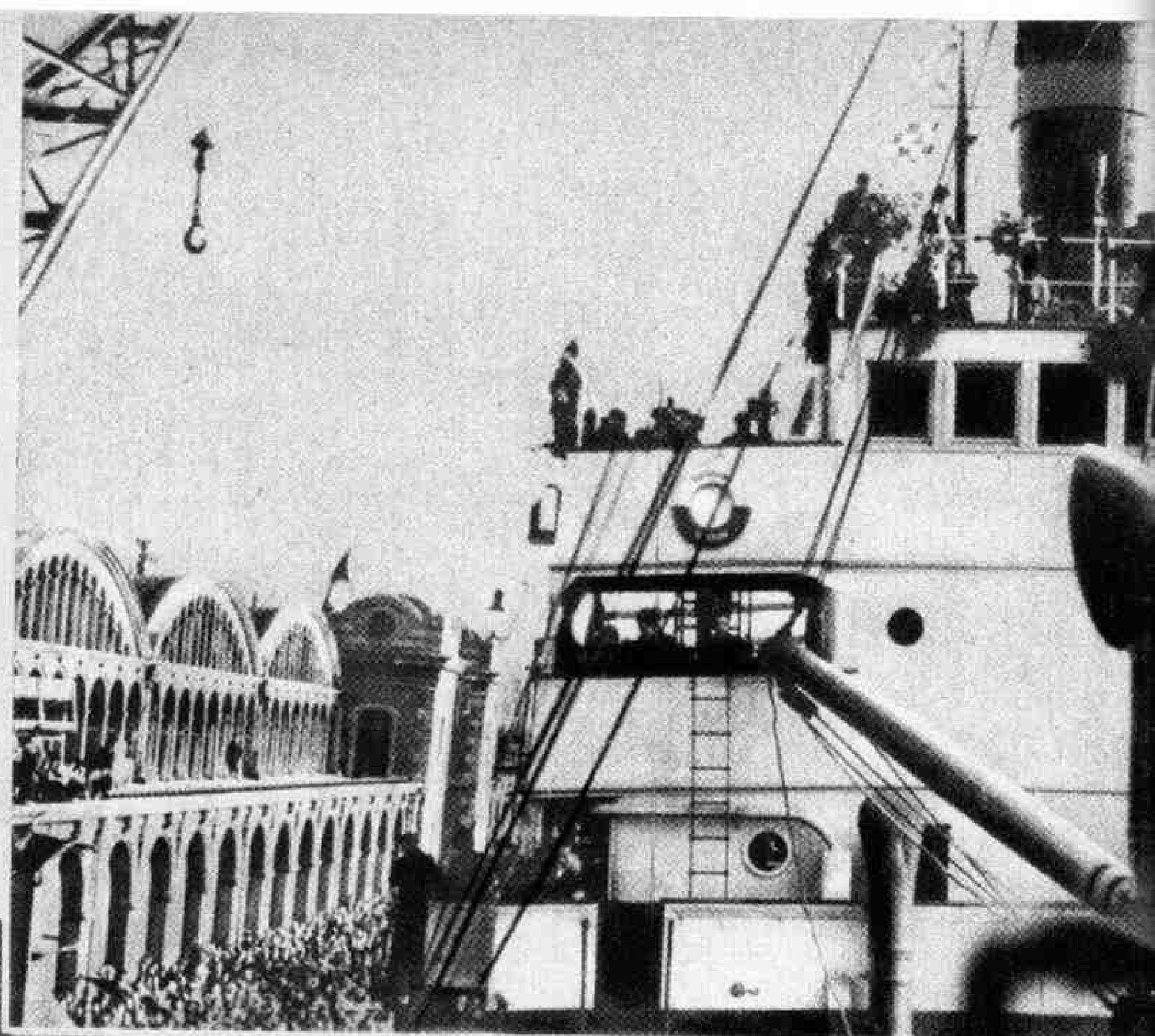


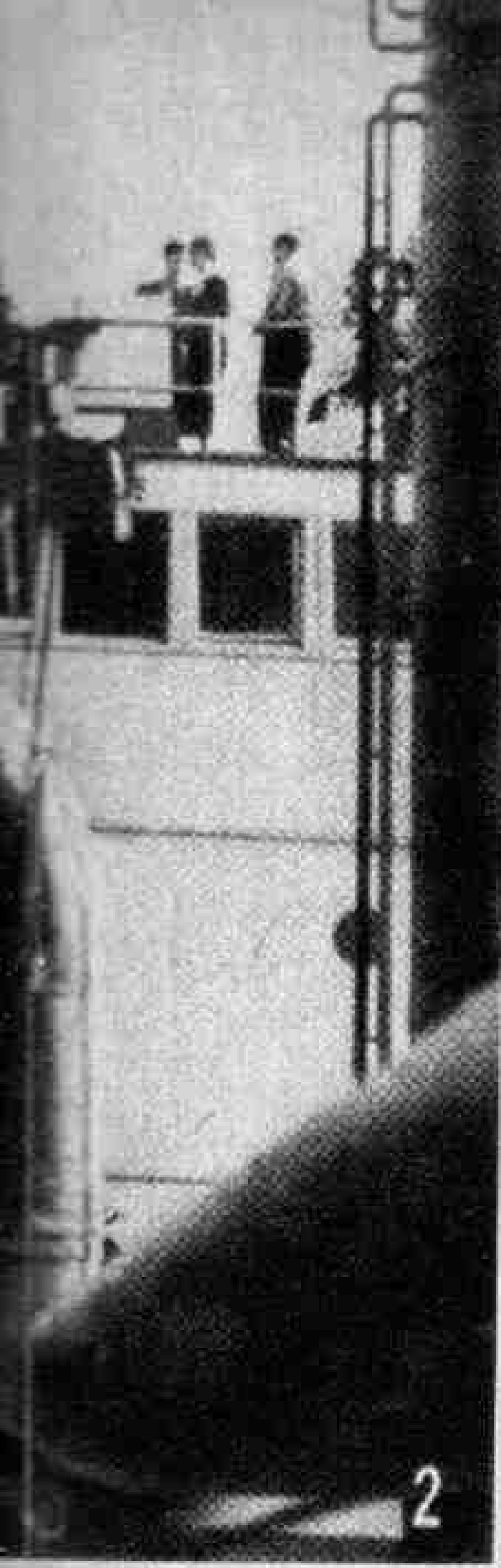
3-4 La oleada de propaganda comunista se extiende a toda la España gubernamental. La U.R.S.S. es presentada como la gran nación amiga de la República española, el único país que ha respondido abiertamente a su demanda de auxilio para "luchar contra el fascismo". Todo lo soviético se presenta como modelo. Así se difunden numerosos libros y folletos de divulgación marxista como los que muestran estas imágenes.

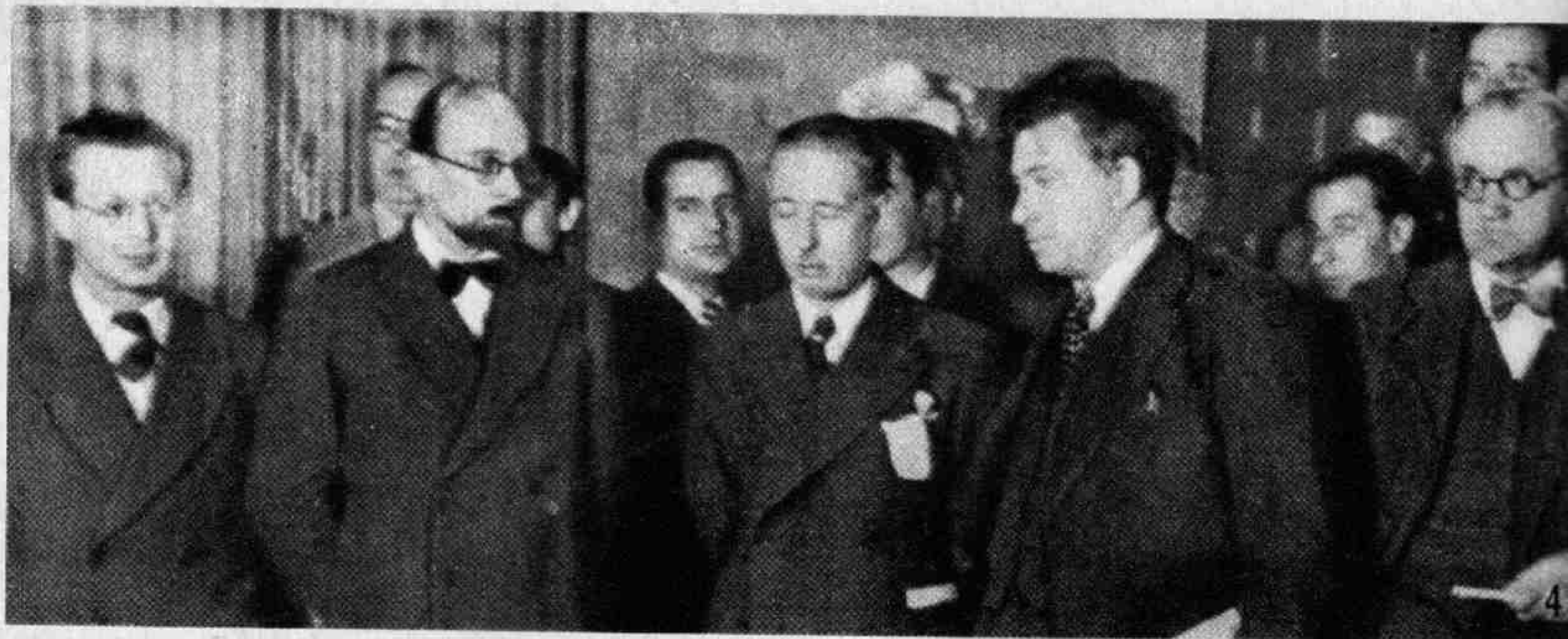












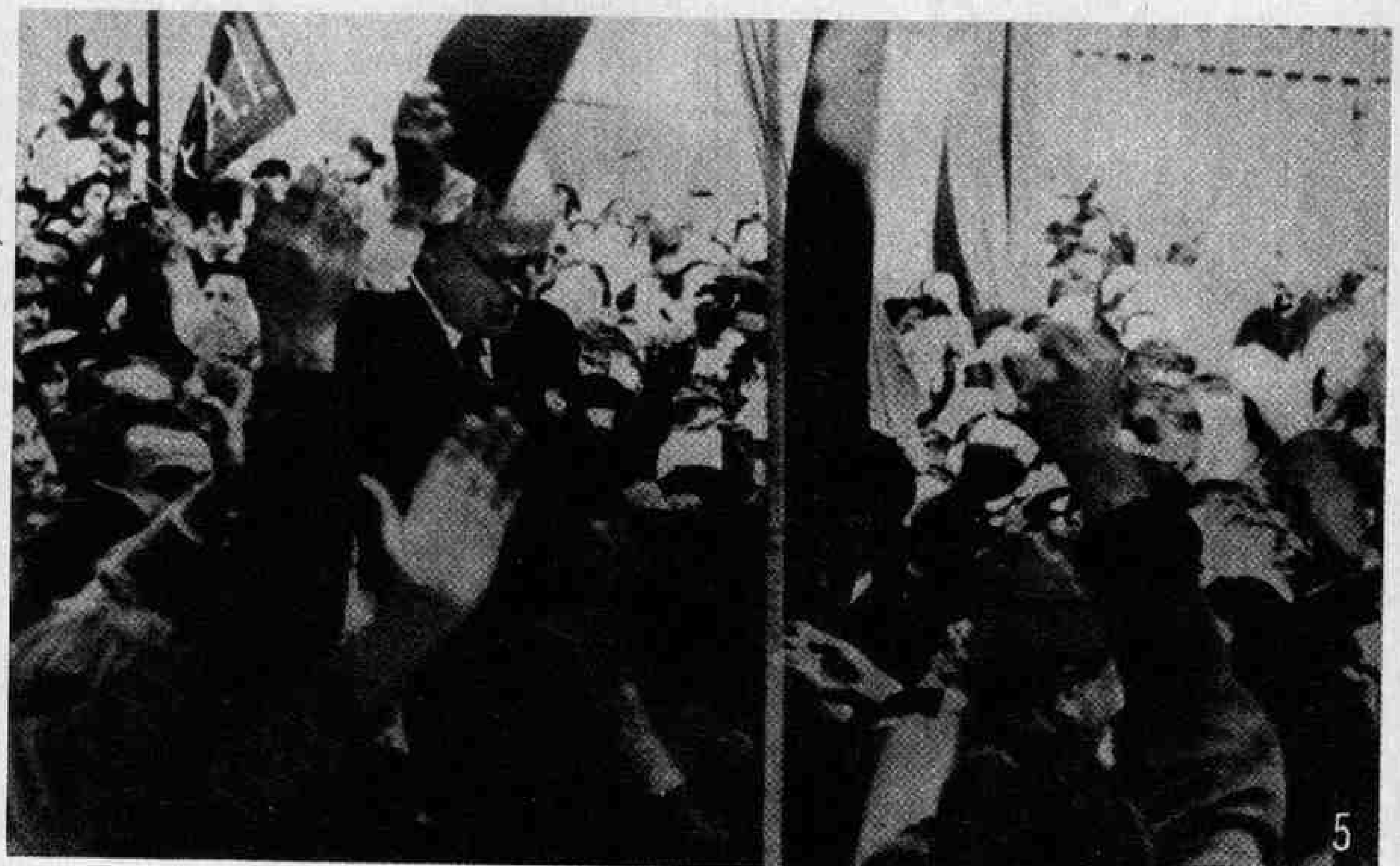


1 El Partido Comunista Español se entrega prácticamente a las "sugerencias" de los asesores soviéticos. En la foto, Dolores Ibarruri, "La Pasionaria", con el periodista Mikhail Koltsov y la corresponsal de la Agencia Tass, que firmaba Gabriela. Existen fundados indicios para asegurar que la misión de Koltsov en España fue bastante más activa que la de mero observador periodístico.

2-3 Nuevos barcos soviéticos en los puertos españoles. El 14 de octubre, la llegada del *Ziryanin* a Barcelona, con un importante cargamento para la España gubernamental, supuso un acontecimiento en la capital catalana. Las organizaciones del Frente Popular acudieron en masa a los muelles con pancartas y banderas para dar la bienvenida al navío.

4 Han llegado los rusos. Desde el 25 de agosto está en Barcelona Antonov-Ovsenko, cónsul general de la Unión Soviética, y cuatro días después, Marcel Rosenberg, primer embajador de la U.R.S.S. en España, presenta sus cartas credenciales en Madrid. Con estos personajes ha irrumpido en la política españolа un grupo de figuras soviéticas más o menos destacadas, que en seguida hacen sentir su influjo. Entre otros, el escritor Ilya Ehrenburg, que en la foto aparece —de perfil— junto al presidente de la Generalidad, Companys, en un agasajo celebrado en Barcelona.

5 Los comunistas se encargaron de hacer suyo el éxito de las negociaciones con la U.R.S.S. para la adquisición de armas. Los rusos en España fueron convertidos por la propaganda en figuras populares. Durante los actos celebrados con motivo de la arribada del *Ziryanin* a Barcelona, el cónsul soviético Antonov-Ovsenko fue paseado a hombros por los muelles, entre aclamaciones y puños cerrados.





●●●

MITIN Y MUERTE EN LAS CALLES

Es significativo que el éxito de los carros blindados se celebrase con un acto de gratitud a la Unión Soviética. Koltsov no lo oculta:

"Los fascistas hoy no atacan, están " desconcertados por la incursión que " los tanques hicieron ayer. Creen que " esto es el comienzo de una gran con- " traofensiva de poderosas reservas re- " publicanas y fuerzas motorizadas. En " realidad se trata de una modesta lla- " marada y temo que, por ahora, sea la " última.

"Los periódicos han hinchado la vic- " toria. Hablan de una brillante contra- " ofensiva, poco menos que del aplasta- " miento y final de la marcha sobre " Madrid.

2

"La compañía de tanques está escondida en un campo de olivos al pie del cerro de los Angeles. Los tanquistas arreglan las máquinas, las limpian, llenan sus depósitos, descansan. Están entusiasmados por la calidad de sus máquinas. El blindaje ha resultado insensible a las granadas de mano y a los proyectiles de la artillería ligera. Las balas perforadoras ni siquiera han dejado arañazos, sino únicamente manchas en la pintura. El cañón de tiro rápido es muy movible en su torre. Están magníficamente dispuestas las ametralladoras. Todos los motores han trabajado sin un fallo.

"Rezongan contra la infantería, pero están dispuestos a entrar otra vez en combate aunque sea hoy mismo. Prometen no hacer más locuras, no saltar del tanque bajo el fuego de ametralladora sólo para arrancar de una casa una bandera monárquica.

"Por la noche, en el teatro Calderón de Madrid se ha celebrado un mitin en honor de la Unión Soviética, con radiotransmisión para Moscú. No bien se ha terminado el mitin, se ha presentado la aviación enemiga; dos bombas han caído ante la entrada misma del teatro y han matado a varias personas. Otra ha estallado en el cine Capitol. Otra, en la cola de una leche-

1 Continúan llegando buques soviéticos a los puertos españoles. Después de haber superado algunas dificultades en el Mediterráneo, el *Komsomol* entra en El Grao, el puerto de Valencia, al iniciarse la segunda decena de noviembre. El barco ha sido fletado por la juventud comunista rusa con socorros "para las mujeres y los hijos de los hombres que luchan por la España que nace".



2 3 Con los marinos del *Komsomol* se vuelven a repetir los actos de confraternización hispano-soviética. Rodeados de muchachas de las organizaciones juveniles marxistas, los marineros visitan los naranjales de la huerta valenciana. Y en la ciudad, los "Amigos de la Unión Soviética" agasajan a los rusos. La segunda foto recoge un acto de la citada organización al que asistieron los ministros Esplá, García Oliver, De Gracia y Giral.

Voltaire estuvo en el frente LA BUROCRATIZACION DE LA ARTILLERIA

Cuenta Koltsov esta anécdota del frente —el testimonio arranca de los momentos en que el Ejército de Africa amenazaba de cerca a Madrid— sobre la organización de la artillería gubernamental, cuyo pintoresco ordenancismo despierta la ironía del escritor soviético, testigo y actor en el drama español:

"Lo único que infunde grandes recelos es la artillería. La artillería en general, de no poner sumo cuidado en evitarlo, tiende a burocratizarse rápidamente, a atascarse en su propio estatuto, en su reglamento, muy complicados. En los ejércitos de corte antiguo, la sabiduría artillera establece una rigurosísima centralización, un increíble papeleo, priva de todo derecho a los jefes inmediatos de la artillería en acción. En el ejército español esto resulta monstruoso. Los objetivos a batir se señalan poco menos que con veinticuatro horas de anticipación, a base de los datos del día anterior o de dos días antes. Esos objetivos no son concretos: baterías enemigas, concentraciones de tropas, edificios, ferrocarriles, son sobre todo, cuadraditos en el mapa. El mando indica en qué cuadro se han de efectuar durante el día tantos disparos, y nada más. Para cambiar de objetivo o aunque sea de cuadrado, es necesario ponerse en relación por escrito con el jefe de artillería de todo el sector... Voltaire, artillero francés, está desesperado del orden aquí establecido. Cuenta que hace unos días el jefe de una batería vio a una gran masa de infantería enemiga que atacaba, pero no disparó contra ella, sino que siguió mandando obuses a otra parte. Según la orden recibida, dada la víspera, se suponía que allí se encontraba una batería enemiga. La batería ya no estaba en aquel lugar, pero por más que Voltaire dijo, se continuó disparando en una dirección absurda: el oficial de artillería temía ser sometido poco menos que a un consejo de guerra si no se atenía a la orden."

Una batería republicana en acción. A la complicación ordenancista se añadía la presencia de las milicianas.



●●●

"ría; la bomba ha destrozado a varias "mujeres y ha herido a varias decenas "de personas.

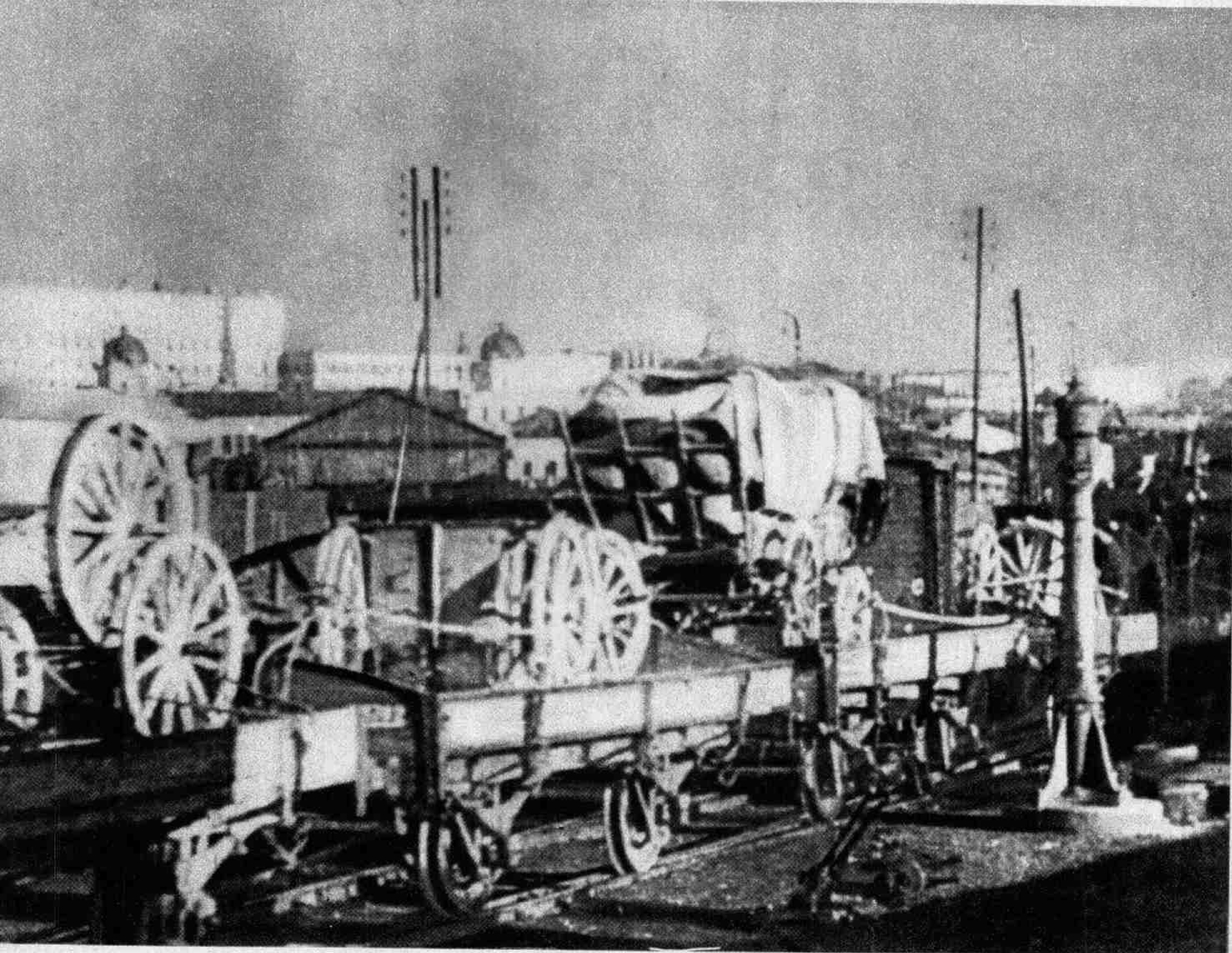
"Hemos regresado a nuestras casas; "los bomberos cubrían con arena los "charcos de sangre del asfalto. Luego "ha caído una lluvia tibia."

MAS DATOS SOBRE LA AYUDA

El texto del historiador militar Martínez Bande, que a continuación transcribimos extractado, contiene interesantes puntualizaciones sobre diversos temas esbozados por Seco Serrano, siempre desde una perspectiva nacional:

"El 21 de julio, es decir, cuando apenas podía conocerse en el extranjero "el alcance de nuestro alzamiento, tenía "lugar en Moscú una reunión conjunta "de los representantes del Presidium "Central (diputación permanente del "Consejo Supremo de la U. R. S. S.), "Komintern (Internacional política comunista) y Profintern (Internacional "sindical comunista), donde se acordó "organizar a escala mundial la ayuda "a favor de los revolucionarios españoles.

"Cinco días después, esto es, el 26 de "julio, se celebra en Praga una nueva "reunión, a la que asistieron los representantes de los países europeos en la "Komintern y Profintern. En ella se "decidió crear un fondo monetario por "valor de mil millones de francos, de "los que el noventa por ciento sería "aportado por la Unión Soviética, y a "la vez organizar un cuerpo internacional de unos 5.000 hombres, dispuestos "a luchar en España como unidad independiente, equipados y armados "perfectamente y apoyados incluso por "aviación propia; de la administración "de los fondos quedaron encargados el "francés Thorez, el italiano Togliatti y



Rodeados de menos publicidad, llegan buques con material de guerra soviético a los puertos españoles del litoral levantino. El nuevo armamento es trasladado inmediatamente a los frentes del Centro, especialmente a la zona de Madrid, donde las columnas nacionales continúan avanzando y amenazan cercar la capital. Los comunistas se encargan de que el material bélico más moderno y eficaz quede en manos de sus unidades de choque.

Escribe "La Pasionaria"
LA AYUDA DE LA U.R.S.S.

Entre los testimonios más interesantes sobre la ayuda soviética al bando gubernamental, recogemos este de la figura comunista española más caracterizada: Dolores Ibarruri, "La Pasionaria".

"El pueblo español nunca olvidará la ayuda generosa y desinteresada que en aquellos momentos dramáticos recibió de la Unión Soviética.

"Difícil era nuestra situación. El enemigo comenzaba ya a lanzar las campanas al vuelo sobre la inminencia de su victoria. Con grandes dificultades, el gobierno español había logrado comprar unos miles de fusiles en México. Este rasgo del gobierno mexicano y sobre todo del general Lázaro Cárdenas, gran amigo de España, fue estimado en su verdadero alcance por nuestros combatientes. Pues si no resolvía más que en una mínima parte nuestras necesidades, era un hecho diferencial respecto a ingleses, franceses y otros gobiernos llamados democráticos.

"Al comienzo de la guerra, el gobierno soviético aceptó la participación en el Comité de No Intervención constituido en Londres, creyendo con ello contribuir a terminar rápidamente, a favor de la República, la guerra iniciada por la reacción española.

"Al convencerse en la práctica de que el Comité de No Intervención, engendro de la perfidia inglesa y puesto en movimiento por el jefe del gobierno francés, el socialista León Blum, no servía para ayudar al gobierno de la República, sino de cobertura de las potencias fascistas y «democráticas» a favor de los sublevados, la Unión Soviética declaró el 7 de octubre de 1936 que se consideraba desligada de los compromisos del llamado acuerdo de No Intervención. Al mismo tiempo proclamó su disposición a ayudar al gobierno republicano y al pueblo español en su heroica resistencia a la agresión fascista."

A continuación, Dolores Ibarruri transcribe una comunicación de Stalin a José Díaz, fechada el 16 de octubre, en la que el dirigente soviético dice que "liberar a España... no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva".

"Y, muy pronto, la España en lucha por su libertad empezó a sentir la solidaridad cordial, fraterna, del pueblo y del gobierno soviéticos.

"Las obreras de la fábrica textil de Moscú Las Tres Montañas *lanzaron la iniciativa de enviar ropa, víveres y medicinas a las mujeres y niños españoles.*

"Su ejemplo fue estímulo para todo el pueblo soviético y, dos meses después, el gobierno español recibía los primeros envíos de solidaridad de los trabajadores de la U.R.S.S. por valor de cerca de sesenta millones de rublos.

"El Ziryanin, *primer barco soviético que llegó a Barcelona, el* Nevá, *el* Turksib, *aportaban a nuestro pueblo la ayuda fraternal de los pueblos de la U.R.S.S.*

"En octubre de 1936 los barcos soviéticos iniciaron el transporte a España de los pedidos que el gobierno republicano hacía al gobierno de la U.R.S.S.

"En esos largos viajes de ayuda a la España republicana, los marinos soviéticos escribieron emocionantes páginas de heroísmo y abnegación, como los del inolvidable Komsomol.

"No era sólo algodón, mantequilla, azúcar o harina, lo que estos barcos, cuyos marinos, verdaderos caballeros del mar, nos aportaban.

"Eran aviones, tanques, cañones, ametralladoras. Con ellos llegaban los hombres que sabían manejarlos, que enseñaban a nuestros combatientes a hacerlo.

"Sin los tanques y los aviones soviéticos, la defensa de Madrid hubiera sido imposible. Y que el pueblo madrileño colocase los retratos de dirigentes soviéticos en los balcones y en las calles de la capital asediada, lo que tanta rabia despertaba en los sublevados fas-

Puños en alto reciben en Barcelona al buque soviético Ziryanin.



cistas, no tiene nada de extraño ni de extraordinario. El pueblo los sentía suyos, porque sin ellos, sin la ayuda soviética, los planes fascistas se hubieran rápidamente realizado.

"Desde las abnegadas traductoras como María Fortus, Tatiana Ivanova, Elena Lebedieva, las hermanas Adelina y Paulina Abramson, Nora Chegodaieva, Saitseva y tantas otras que acompañaban a los consejeros y especialistas a los frentes, hasta el encargado de negocios soviético en España Marchenko y su esposa, Teodora Feder, trabajan incansablemente para ayudar a nuestro pueblo y al gobierno de la República.

"En todos los terrenos donde podía ser defendida la causa de la España republicana, en el político, en el diplomático, en las reuniones del Comité de No Intervención y de la Sociedad de Naciones, los representantes soviéticos apoyaban, con firmeza y tenacidad, el derecho del pueblo y del gobierno españoles a que se les ayudase en su noble y gloriosa empresa de contener el desarrollo del fascismo en Europa, de poner freno a los incendiarios de guerra.

"Cómo era estimada esta ayuda soviética por nuestro pueblo y los gobernantes de la República, lo expresaba Indalecio Prieto, siendo ministro de Marina y Aviación, en unas sentidas palabras pronunciadas con ocasión de un almuerzo ofrecido al consejero soviético de aviación, el 3 de enero de 1937.

"«La Unión Soviética— dijo entonces el señor Prieto— ha venido en ayuda de España, de una manera sencilla, dando todo lo que ha podido para la victoria del gobierno legal de la República, mientras que otros países democráticos europeos, cuyos gobiernos están influenciados por los partidos socialistas o en los cuales estos partidos tienen un gran peso, nos han prestado, en el mejor de los casos, una ayuda absolutamente insuficiente, e incluso, en algunas ocasiones, han dificultado con sus iniciativas el suministro de material de guerra que la República tenía derecho legal a comprar. Y algún día el Partido Socialista deberá decir esto públicamente, y no como obligado agradecimiento, sino como expresión de sincera convicción»."

●●●

"los españoles Largo Caballero, José "Díaz y *La Pasionaria*.

"Inmediatamente dio comienzo en las "principales ciudades rusas una cam-"paña de propaganda —que pronto se "extendería por el resto de Europa y "América— en favor de la revolución "española, alcanzando las suscripciones "*voluntarias* abiertas en la U. R. S. S. "el 6 de agosto, y en poco más de "quince días, una cantidad de rublos "equivalente a 36.435.000 francos fran-"ceses.

"Mientras tanto, y continuando la se-"rie de reuniones capitales, tuvo lugar "en París, el 31 de julio, la de los re-"presentantes del Socorro Rojo Inter-"nacional, en la que se decidió consti-"tuir una Comisión Internacional de "Ayuda al Pueblo Español, con el fin "de promover más suscripciones, difun-"dir por todos los medios propagandís-"ticos la necesidad de apoyar a los "marxistas españoles y ejercer presio-"nes sobre el gobierno francés para que "se apresurase a enviar el material de "guerra pedido ya entonces por el de "Madrid.

"También en París, el comunista ale-"mán Willi Münzeberg, jefe de propa-"ganda de la Komintern, iniciaría una "intensa campaña orientada en igual "sentido, desde sus oficinas del depar-"tamento de propaganda de la Sección "Occidental Europea de la Komintern.

"Un nuevo organismo, el Comité Mun-"dial contra la Guerra y el Fascismo, "ubicado igualmente en París y mane-"jado de la misma manera por la Ko-"mintern, se adhería a todos los ante-"riores acuerdos, comprometiéndose, a "su vez, al reclutamiento voluntario de "gentes radicadas en Francia y dis-"puestas a combatir en nuestro suelo.

"A pesar de toda esta red aparatosa, "de acción política fácilmente improvi-"sada, Stalin se mantuvo, durante los "primeros momentos de nuestra gue-

LA VOZ

MADRUGADA DEL 29 DE OCTUBRE

¡¡A LA OFENSIVA!!

"AHORA QUE TENEMOS TANQUES Y AVIONES, ¡ADELANTE, CAMARADAS DEL FRENTE, HIJOS HEROICOS DEL PUEBLO TRABAJADOR!"

"¡A las fuerzas armadas del Ejército del Centro!"

¡LA VICTORIA ES NUESTRA!

El ministro de la Guerra, FRANCISCO LARGO CABALLERO.

Madrid, 29 de octubre de 1936.

¡LOS FUSILES PARA EL FRENTE! UN FUSIL INACTIVO ES ARMA ENEMIGA.

Sandino ha sido ascendido a coronel

VISADO POR LA CENSURA

A LAS CUATRO DE LA TARDE

Las fuerzas de la República, en un avance impetuoso, ocupan Seseña, Torrejón de Velasco, Torrejón de la Calzada y otros pueblos

Los rebeldes piden desesperadamente envío de hombres y armamento, singularmente artillería ligera y caballería mora

PETROGRADO 1919. MADRID 1936

El ministro de Obras Públicas visita centros fabriles y arenga a las milici[...]

●●●

"rra, en una actitud de atenta expec-"tativa.

"...La intervención soviética no tenía "por qué tener lugar a través del Es-"tado ruso; para algo estaba, aparente-"mente independiente, la Internacional "Comunista con su fabuloso aparato "humano, material y propagandístico, "algo de apariencia exclusivamente "ideológica y, en este sentido, ortodo-"xamente democrática.

"Mas, pese a todas estas ayudas, la "guerra se perdía irremisiblemente pa-"ra los revolucionarios españoles. Las "tropas nacionales se dirigían ya sobre "Irún, Madrid y Oviedo, sosteniéndose "fuertemente en Aragón y afianzán-"dose en buena parte de Andalucía, "mientras que el desembarco rojo en "Mallorca fracasaba rotundamente. En-"tonces fue cuando Stalin decidió in-"tervenir de un modo más abierto y, "sobre todo, de manera mucho más "eficaz.

"Y, sin embargo, las apariencias fue-"ron muy otras. En efecto, el 28 de "agosto el dictador ruso promulgaba "un decreto prohibiendo «la exporta-"ción o tránsito hacia España de toda "clase de armas, municiones, materiales "de guerra, aeroplanos y buques de "guerra». Tal decreto fue radiado a to-"do el mundo y publicado en toda la "prensa, ante el asombro de los comu-"nistas poco enterados. Pero, a la vez, "el jefe del Kremlin reunía el Buró "Político, presentando un plan para "intervenir en la guerra española y "establecer aquí un régimen controlado "por él.

"Era preciso enviar mucho material "de guerra. Contaba Stalin para ello "con el oro del Banco de España."

SEVILLA 30 DE OCTUBRE DE 1936. NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO SEGUNDO. NUMERO 10.427

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS, VELAZQUEZ, 12. SEVILLA

UN ATAQUE DE LOS ROJOS A LAS COLUMNAS NACIONALES ES RECHAZADO VICTORIOSAMENTE POR ESTAS, HACIENDOSELES NUMEROSAS BAJAS Y RECOGIENDOLES TRES TANQUES BLINDADOS Y OTRO MATERIAL DE GUERRA, PERDIENDO ADEMAS UN AVION

La situación militar

Azul victorioso

En las calles de Sevilla, he visto a España triunfante. La llevaban en volandas millares de muchachos vestidos de azul; relucientes sobre las pecheras de sus camisas nuevas, el símbolo de la unidad nacional: el emblema de los Reyes Católicos.

Componían el cortejo muchos hombres, portadores de ardientes antorchas, cuyas llamas consumían viejos pecados, pero ninguno imputable a los niños que alzaban sobre el pavés a la Patria vencedora. Por esto, España quiere que los flechas guíen el carro de su porvenir, ayer caminante por las calles sevillanas entre luminarias de victoria.

Era el día de la Falange Española.

En la serenidad de la noche, vestida también de azul, vibraban las estrofas de un alegre cantar, que dice promesas de buenaventura.

Quiso pararse la Primavera, para presidir la fiesta solemne.

Y se multiplicó en las gargantas españolas el vítor nuevo: ¡Arriba España! El simbolismo del momento exigía la novedad.

Porque ahora los vítores no son agasajos, ni signos de veneración. Porque el comunismo judaico quiere el hundimiento de la nación española, y la réplica ha de ser rotunda. El viva, resulta plácido; el arriba, [illegible] los horizontes del clamor.

¡Arriba, España!, gritó Sevilla a la luz de las antorchas, que prestaron a la noche claridades de amanecer.

Y en tanto, voces infantiles, creadoras de la nueva mañana de España, repetían la estrofa que el poeta compusiera, pensando en quiénes labrarán un pedestal de inmortalidad para la Falange Española; en los "flechas" sin pecado.

... "Volverá a reír la primavera...", que se verá en el azul sevillano, para engalanar este memorable 29 de octubre.

Victoria ganada en la retaguardia.

Ayer se enriqueció la calidad de la situación militar. La poderosa fuerza espiritual del día de la Falange llegó hasta los encalmados frentes de batalla.

Durante el forzado ocio de la espera, ya vi a España triunfante, sobre las calles de Sevilla, cuando la paseaban en volandas millares de muchachos, vestidos de azul.—ANTONIO OLMEDO.

Rusia se quita la careta en el frente de Madrid

(De nuestro enviado especial, señor Sánchez del Arco)

Talavera de la Reina 29. La noticia del día la constituye el hecho de haberse encargado de la defensa de Madrid un general ruso.

Largo Caballero no ha tratado de ocultar el caso. Por el contrario, el domingo tuvo lugar en el ministerio de la Guerra el vergonzoso acto de presentar Largo Caballero, como presidente del Consejo y ministro de la Guerra, al nuevo jefe de los militares, que, llamándose españoles, siguen sirviendo al Gobierno rojo. Se hallaban presentes los generales Pozas y Asensio, y los coroneles Mena y Puigdengola, con los demás jefes encargados de la defensa de Madrid.

Largo Caballero, en el discurso de presentación, trató de no herir la susceptibilidad de los militares españoles; pero dijo que habiendo resuelto Rusia ayudar de manera decidida al proletariado español, éste ponía toda su confianza en un jefe proletario, pues lo que se defendía era una cuestión internacional, que por igual afectaba a los obreros de todos los países, ya que únicamente se trataba de luchar contra el fascismo internacional. Terminó expresando su confianza en que los militares españoles prestarían su colaboración al camarada a quien los obreros confiaban la defensa de Madrid, ya que había de tener a su disposición los elementos técnicos enviados por Rusia a los marxistas españoles.

El ruso pronunció unas palabras, ofreciendo la ayuda de los comunistas, y contestó el general Pozas.

Por cierto, que como ninguno entendía el ruso, y el general no hablaba castellano sirvió de intérprete una bellísima y bien alhajada comunista francesa, que ha venido acompañando al general.

La escena ha causado gran disgusto en los militares que aún conservan nociones de la dignidad profesional, pues se ven dirigidos por un extranjero.

El comandante de Estado Mayor Gonzalo de Alba, que en una emboscada fué hecho prisionero por una patrulla de Regulares, ha confirmado lo que referimos, y expresa la gran vergüenza que significa para los que aún están al lado de los rojos que un ruso venga a hacerse cargo de la defensa de Madrid.

El coronel Puigdengola, que busca rehabilitarse del descalabro de Badajoz, valiéndose de material ruso, presionó hoy por el ala derecha de nuestro frente, siendo enérgicamente rechazado.

Los generales Mola, Varela y Saliquet han tenido hoy una reunión, del resultado de la cual, como es lógico, nada se ha traslucido.

Por la tarde hubo gran actividad de Artillería y Aviación en todo el frente de Madrid, en el que Rusia se ha quitado ya la careta por la tierra, por el aire y en el Gabinete, donde los altos planes de defensa de Madrid tienen para su vergüenza un director ruso.—SANCHEZ DEL ARCO.

Lea Vd. A B C

Estampas de la guerra

Señores andaluces

Sturot fué uno de los primeros en señalar esta faceta de la guerra actual: la redención, por ella, del señorito; especialmente del señorito andaluz. El señorito, en estos días, tomando un fusil o montándose en un caballo, ha vuelto a ser "señor". Se ha liberado del diminutivo, porque el primero ha empezado por liberar del diminutivo a sus pensamientos, a sus afanes y a su vida. El señorito andaluz, sobre el campo de batalla, se ha ganado el ascenso a señor.

Y está toda España llena de "señores andaluces". Otras regiones, menos individualistas que nuestra Andalucía, han hecho su presencia en la guerra de modo más uniforme y compacto. Se les puede localizar más en conjunto y decir, por ejemplo: la Falange gallega está en tal sitio. Pero a los "señores andaluces", ayer señoritos, no se les puede localizar en tal sitio determinado. Están por toda España, por todos los frentes. Siempre ha sido virtud de la amplia y españolísima Bética esta de infiltrarse por toda la Patria, hermanando con todas sus tierras. Lo mismo ahora. Así como ayer en el más incongruente rincón de Bilbao o Barcelona se encontraba uno un cafetín con

2

1-2 Cara y cruz de la contraofensiva gubernamental en el sector de Seseña: las primeras planas de *La Voz* de Madrid del día 29 de octubre y del *ABC* de Sevilla del 30 dedican espacio preferente a la noticia, enfocándola desde ángulos opuestos. Pero en ambas se pone de manifiesto la importancia del papel desempeñado por el moderno material de guerra que utilizan los atacantes por primera vez. El diario sevillano subraya la procedencia soviética de las nuevas armas.



3

3 La Unión Soviética y otros proveedores circunstanciales enviaron a la España gubernamental material muy diverso: alguno de excelente calidad, otro de problemática eficacia en una guerra moderna, y finalmente, restos de antiguos contingentes de procedencia varia que se revelaron prácticamente inútiles desde los primeros momentos. En un principio, los automóviles blindados rusos, como los que aparecen en la foto, resultaron eficaces. Pero muy pronto se mostraron blanco fácil para las nuevas armas recibidas por las fuerzas de Franco.

ORO POR ARMAS

El historiador cuenta pormenorizadamente la conversión del oro español en armas para el gobierno de Madrid:

"La primera entrega de oro se había hecho ya a varios bancos franceses con el fin de hacer las compras en el país vecino, lo que resultaba más sencillo, pero ante la amenaza procedente del bando nacional de presentar reclamaciones a aquellas entidades si la transacción se realizaba, los bancos decidieron dar por liquidado el asunto.

"Rusia, en cambio, era algo más que unos bancos y estaba muy lejos. Stashevsky, el titulado enviado comercial soviético en Barcelona, se entendió entonces con Negrín, ministro de Hacienda, y éste le dio toda clase de facilidades, brindándole un acuerdo favorable del gobierno y el decreto *reservado* correspondiente, firmado por el presidente de la República, del que se daría luego cuenta a las Cortes...

"El transporte del tesoro no fue fácil, dado su volumen y su naturaleza. En realidad se llevó a cabo en expediciones sucesivas, por carretera y ferrocarril, a partir del 14 de septiembre.

"El 25 de octubre de 1936 el oro salía de Cartagena rumbo a Odesa, a donde llegaba el 6 de noviembre.

"El tesoro español se convirtió, en su mayor parte, en material de guerra; palanca ésta que, conforme se ha comprobado en repetidas ocasiones, la U. R. S. S. supo esgrimir con singular acierto.

"Tanto como las Brigadas Internacionales, el envío de armas fue decisivo para la preponderancia comunista en España. Si al principio vinieron aquéllas de países titulados democráticos



A B C. DOMINGO 1.º DE NOVIEMBRE DE 1936. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 11.

Boletín Internacional

BORRON Y CUENTA NUEVA

Con motivo del aniversario de la fundación del partido nazi en Berlín, Goebbels, su fundador, ha pronunciado un violento y amenazador discurso sobre el tema de la reivindicación de las antiguas colonias germanas.

De algún tiempo a esta parte, el lei motiv de las soflamas con que los magnates del nacionalsocialismo alientan la resignada mansedumbre del pueblo teutón, lo constituye este interés recuperativo de aquellos territorios arrebatados a su férula imperialista en virtud del Tratado de Versalles y que ellos califican muy seriamente de "expoliación".

Y es que el imperialismo germano, al cabo de veinte años de encubierta humildad, reverdece con acre virulencia como el antrax en primavera.

El desmoronamiento del imperio colonial originóse por la pérdida de la guerra. Una guerra lo más cruenta y espantosa que registra la Historia de la Humanidad y a la que se lanzó Alemania, premeditadamente, desafiando, bravucona, al mundo.

Perdió la contienda y hundió a todos los países que arrastró a la lucha en el abismo de miserias económicas terribles. Regiones inmensas devastadas, catorce millones de hombres sepultados en cementerios infinitos, ruinas financieras, que a los veinte años aún no se columbra su enmienda... Y al propio tiempo que abandonaba resuelta y definitivamente el pago de las deudas, por tal motivo formalmente contraídas, con rabioso encono por la derrota sufrida, comienza un formidable rearme, a prepararse con el más aparatoso atuendo bélico, como antes de 1914, para lanzarse de nuevo a la exterminación y a la locura.

El insolente fascismo alemán pretende que "las expoliaciones" de que fué objeto se anulen ya. Borrón y cuenta nueva. Como si no hubiera ocurrido nada del año 14 a la fecha en el mapa político de Europa, Germania pretende que todo vuelva a su prístino estado.

Devolución de las colonias; rectificación, o mejor dicho, anulación de todos los compromisos internacionales que le agobien; condonación de las deudas de guerra y, sobre todo, imposición forzosa de una política europea a medida de su capricho que le permita "las manos libres" para acaparar armas con que inquietar al mundo; he aquí su programa, que está decidida a llevar a efecto sea como sea y cueste lo que cueste.

Para Alemania no hay otra solución que la guerra. Y si en 1914 provocó el fútil y desgraciado motivo del execrable asesinato realizado en Sarajevo, ahora busca este socorrido tema de que se le devuelvan sus colonias. Territorios que, por otra parte, no se ha anexionado nadie.

La actitud del nazismo está bien clara. Inglaterra y Francia la conocen al detalle. Y este peligro inminente son ellas las llamadas a resolverlo.

REPERCUSION EN EL EXTRANJERO

Los facciosos detienen y registran un buque soviético

Moscú 31, 2 tarde. El navío soviético "Dniester", que se dirigía de Hamburgo a Batum, ha sido detenido el 30 del corriente a la entrada del estrecho de Gibraltar y registrado por el crucero de los rebeldes españoles "Almirante Cervera", comprobando que no transportaba ninguna clase de material de guerra.

Esto demuestra que la U. R. S. S. no viola en ningún momento el Pacto de no intervención.

El capitán del "Dniester" fué obligado a viva fuerza a tolerar dichos actos arbitrarios de los facciosos.

«VITAMINAS» RUSAS

RUSIA.—Con estas espinacas vas a eclipsar a Popeye.

Thorez pide la revisión de la política de neutralidad francesa

París 31, 2 tarde. El secretario general del partido comunista francés, Thorez, ha pronunciado ayer, en una reunión de su partido, un discurso, en el que ha combatido la labor de los socialistas franceses y del jefe del Gobierno en lo que se refiere a las cuestiones exteriores.

El orador pidió categóricamente al Gobierno la revisión de su política de neutralidad con respecto a España. Criticó también violentamente la actuación de Alemania e Italia.—Fabra.

París 31, 3 tarde. En los círculos parlamentarios está siendo objeto de grandes comentarios el discurso pronunciado ayer por el "leader" comunista Thorez.

El periódico "L'Intransigeant" pregunta si este discurso debe considerarse como una especie de ultimátum o si se trata de presionar al jefe del Gobierno.—Fabra.

Nuestro embajador en París desmiente se recluten en Francia voluntarios para el Ejército

París 31, 3 tarde. El embajador de España en París, Sr. Araquistáin, ha enviado una carta al periódico "Le Jour", desmintiendo una información publicada por dicho diario y según la cual en la Embajada española se reclutaban voluntarios para el Ejército español.—Fabra.

La delegación soviética entrega dos notas

Londres 31, 10 noche. Esta tarde han sido entregadas al Comité de no intervención dos notas del Gobierno ruso.

Aunque en los círculos oficiales se niegan a todo comentario acerca del contenido de estas notas, se cree que en ellas figuran las contestaciones detalladas del Gobierno ruso a los alegatos hechos contra la U. R. S. S. por Italia y Alemania.

Estas notas serán sometidas al Comité de no intervención en su reunión del próximo miércoles.—Fabra.

1

1 En esta página del *ABC* de Madrid del 1º de noviembre, dedicada a noticias y comentarios internacionales, destaca una caricatura de Tejada alusiva a la ayuda soviética al Frente Popular español.

2 La ayuda soviética no se limitó a material fabricado en la U.R.S.S. A través de este país y por medio de la amplia red de adquisición tendida por el marxismo internacional, llegaron a España vehículos y armas procedentes de otras naciones, incluso de la Alemania de Hitler. Todo este continente heterogéneo planteó difíciles problemas de aprovisionamiento y manejo al ejército gubernamental.



La guerra de los seudónimos GENERALES RUSOS EN TODOS LOS FRENTES

El historiador pronacional Martínez Bande, en el capítulo El ejército soviético dentro del ejército popular, **de su libro** La intervención comunista en la guerra de España **(Madrid, 1965), habla de los altos jefes militares soviéticos que actuaron en la guerra española, casi todos con nombre supuesto. Después de escribir que el primero de estos jefes que pisó España fue Goriev (general Iván Antovich Berzin), al que siguieron** Douglas **(aviación) y** Pavlov **(carros de combate), añade:**

"Poco después de la batalla de Guadalajara aparecería Kupper, *seudónimo del mariscal ruso Koulik. Según Castro Delgado,* Goriev *habló elocuentemente de él, como «el gran general enviado por el camarada Stalin para ayudarnos a ganar la guerra».*

"Koulik debió moverse lo mismo en las altas esferas políticas que en las militares. Intervenía en las reuniones del Buró Político del Partido Comunista, y en ellas decía la última palabra. Fue el hombre que se opuso al plan de Largo Caballero y Vicente Rojo de atacar por Extremadura, hasta alcanzar la frontera portuguesa, y el que decidió que, en cambio, se llevase a cabo la batalla de Brunete.

"Pero en Brunete aparece ya otro nuevo alto personaje militar: el general Stern, conocido por Grigorievitch. *De él dice Castro que «era el representante máximo de Stalin». En España se encontraría por lo menos hasta después de la batalla de Teruel (diciembre 1937-febrero 1938). Stern era ingeniero, además de militar, y fue luego una víctima más de las sangrientas depuraciones stalinianas.*

"Durante la lucha del Ebro y la liberación de Cataluña, hacía acto de presencia en el campo de batalla, seguramente como supremo asesor militar, el coronel titulado Chaponov. *Y cuando España se encontraba a punto de acabar la guerra, un general, Berov, tenía su cuartel general cerca de Valencia, en marzo de 1939. «Me marcho y ahora mismo —dijo—. Mi deber está cumplido»; y con estas palabras la ingerencia rusa en nuestra guerra decía adiós.*

"Pero estos hombres que hemos señalado apenas si son una gota de agua en el vasto mar de la Misión Militar Soviética en España; terreno éste difícil de pisar, por el empleo constante de nombres supuestos. Así, por ejemplo, en la nómina correspondiente al mes de marzo de 1937 del «personal especial agregado al ministerio de Defensa Nacional, Administración Central, Pagaduría General de Campaña», se menciona al general de división Maximoff, a los generales (es de suponer que de brigada) Bilov, Malinov y Schilov, a los coroneles Sapunov, Sokolov y a otros varios. ¿Quiénes eran y cuál era la tarea propia de cada uno?

"En diversos textos se han dado estos otros nombres, verdaderos o supuestos: general Petrovich, coroneles Gans, Kollief, Alexander, Borisof y Troyeck. Luis Fischer ha señalado la presencia en el frente de Madrid de los generales Borov y Jukov, este último ministro de Defensa de la U. R. S. S. durante varios años, tras la terminación de la Segunda Guerra Mundial, y luego caído en desgracia.

"Por su parte, una revista soviética, Cuestiones de Historia, *en su número de julio de 1956, declaraba la pasada presencia en España del mariscal Rokossovski, ministro luego de la Polonia sometida, cuya actuación aquí debió ser más técnica que táctica (estudio de las armas utilizadas por los ejércitos nacionales); de los generales* Pavlov *y Koniev (Paulito), especialistas en tanques;* Douglas *y Nedelin, Meretzkov y Rodimtsey, que desempeñaron misiones especiales; y Jansen, que estuvo en Bilbao al frente de los servicios de aviación; más el coronel Etingov (*Kotu*), instructor de grupos destinados a realizar actos de sabotaje y terrorismo, con sede en Barcelona.*

"Jesús Hernández da, aparte de los nombres ya conocidos de Goriev, Koulik y Stern, el del general Grissen, que debió de ser alto jefe del estado mayor soviético establecido al lado de Miaja. El propio Hernández transcribe, además, en su libro varias borrascosas reuniones entre mandos, políticos o militares, españoles o extranjeros, reuniones en las que infaliblemente acababa predominando el criterio de los representantes del Kremlin.

"Es de destacar, además, que no siempre las altas jerarquías militares soviéticas en España tenían una misión estrictamente de guerra. Pero es que, en la doctrina comunista, guerra y política tienen una zona de contacto tan íntima que resulta muy fácil de salvar; por ello no debe extrañarnos la residencia en Barcelona de un general titulado Akulov, encargado del personal dedicado al espionaje militar en Cataluña; tarea ésta que tanta importancia tendría en la política de la zona roja.

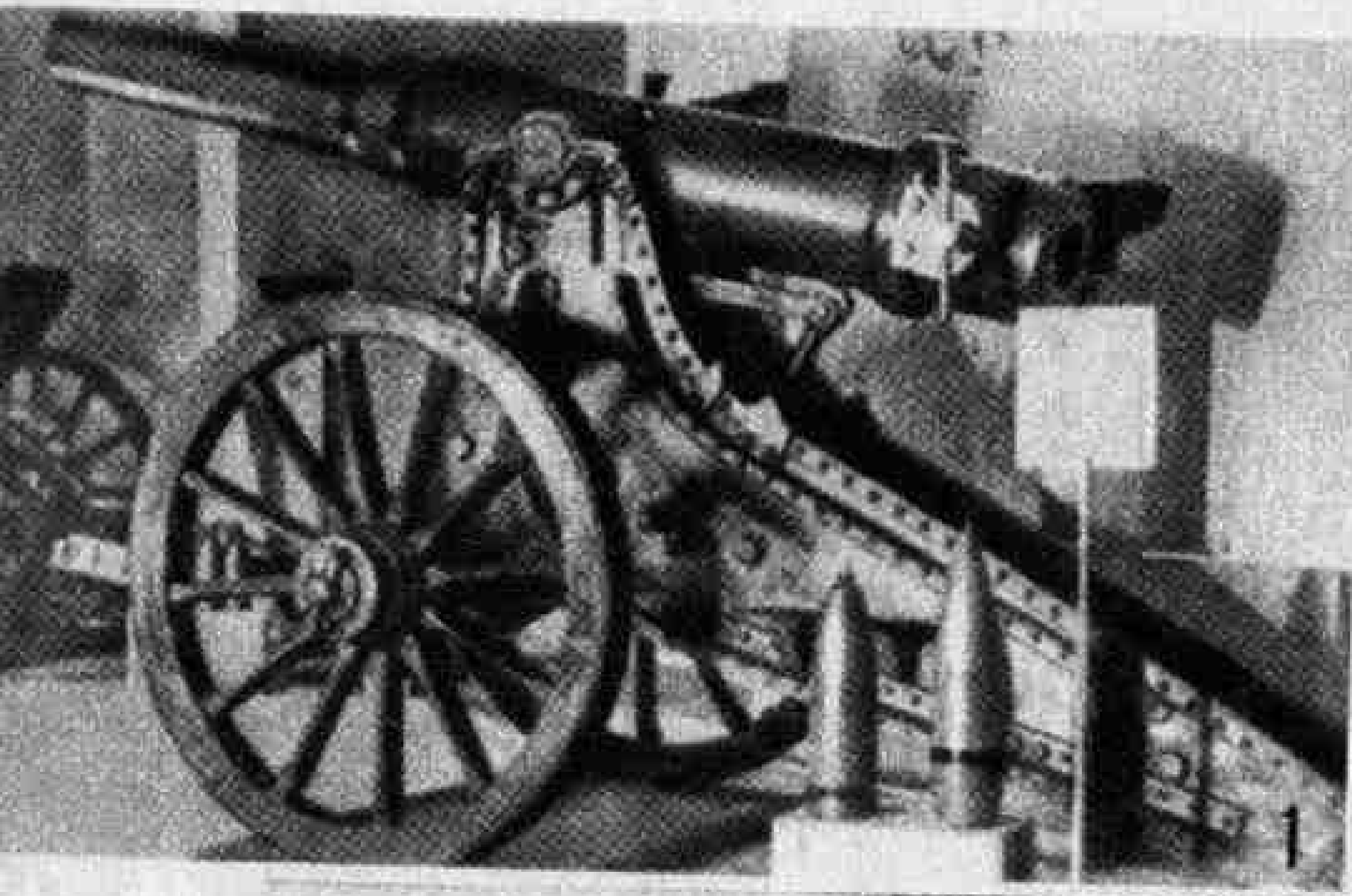
"El Campesino, *aparte de Koniev y Rokossovski, señala el paso por España del general Berling y del mariscal Malinovski, éste en la actualidad ministro de Defensa de la U. R. S. S.*❂*;aquí debió llegar hacia mediados de 1937, haciéndose llamar* coronel Manolito *y* Molinov, *y estando en el frente de Teruel, quizá con el ejército de maniobra que allí actuó a finales de aquel año a las órdenes del general Menéndez.*

"Mas también en la zona cantábrica, aislada de Madrid, Valencia y Barcelona, Rusia hizo acto decidido de presencia. Ya se ha hablado de un general Jansen, *y a ello debe agregarse que en el ataque a Villarreal, el presidente del gobierno de Euzkadi, José Antonio Aguirre, que asumía el mando militar, fue asesorado por un alto jefe del Ejército ruso, y que en una nota informativa del ministerio de la Gobernación de Valencia (Dirección General de Seguridad, Comisaría General de Orden Público) redactada en relación con la situación creada tras la ocupación por las fuerzas nacionales de las alturas que rodean a Bilbao, se dice: «La reunión fue promovida por tres extranjeros, Golman, Monnier y Steer, que trabajaban muy unidos»; pero además de los mismos intervino en la consulta un tal Arbex y el general ruso Goriev, que ya sabemos era, por entonces, la mayor autoridad militar de la U. R. S. S. en España. Además, Aguirre tuvo como asesor de la aviación al coronel Pailovich; ¿era el* Jansen, *ya antes mencionado?"*

❂ **El mariscal Rodion Y. Malinovski falleció en Moscú el 31 de marzo de 1967.**

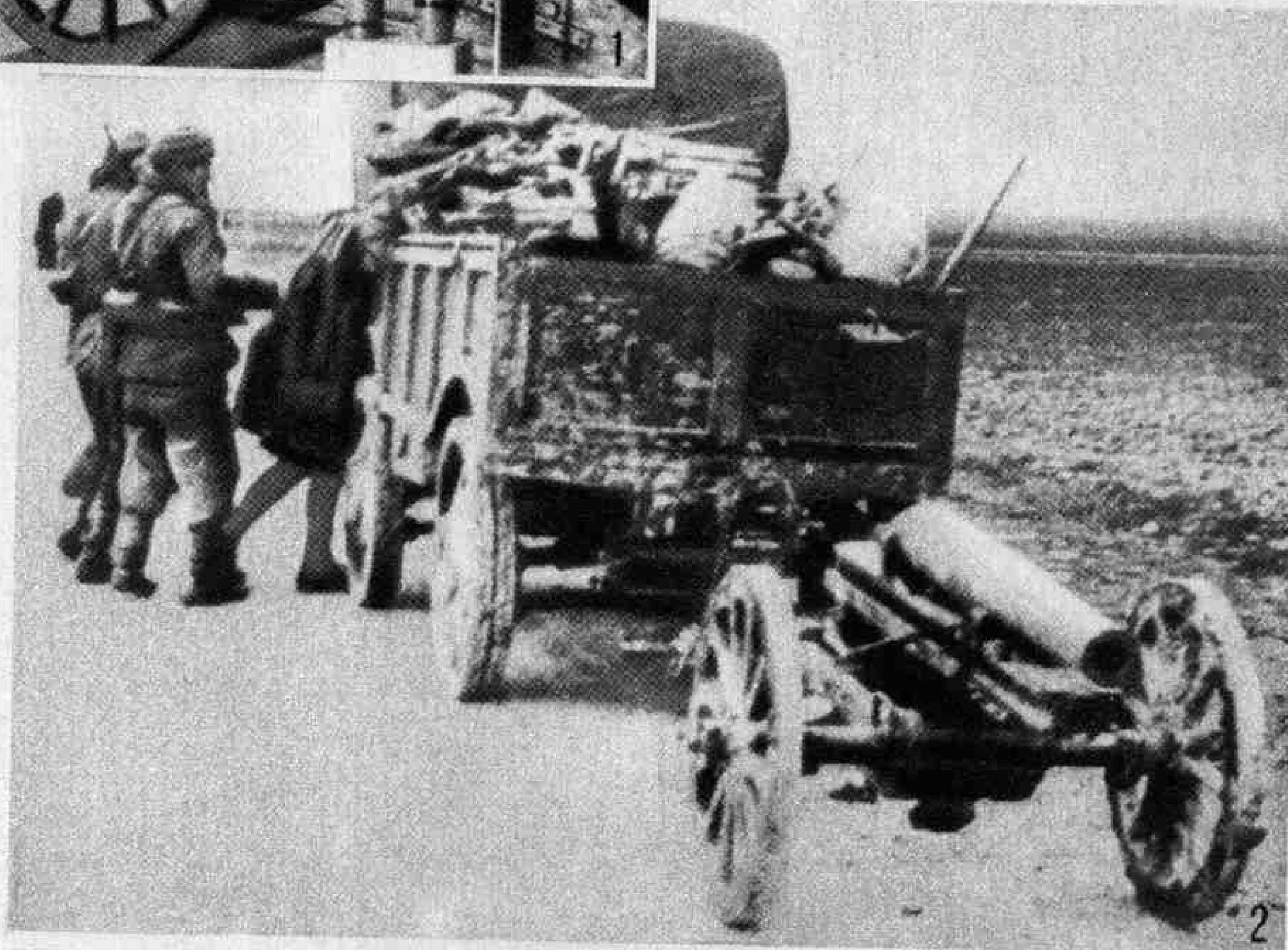


●●●

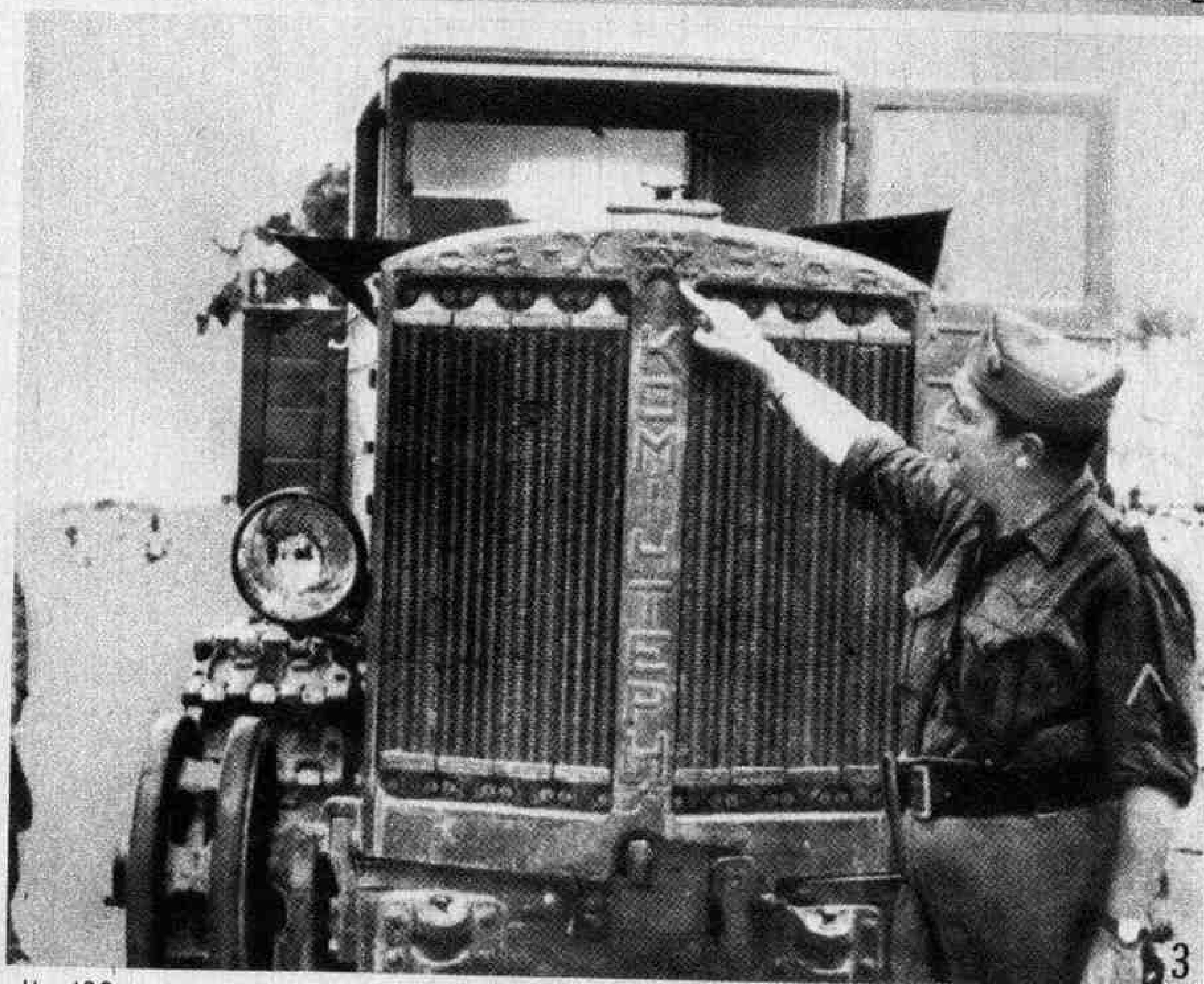


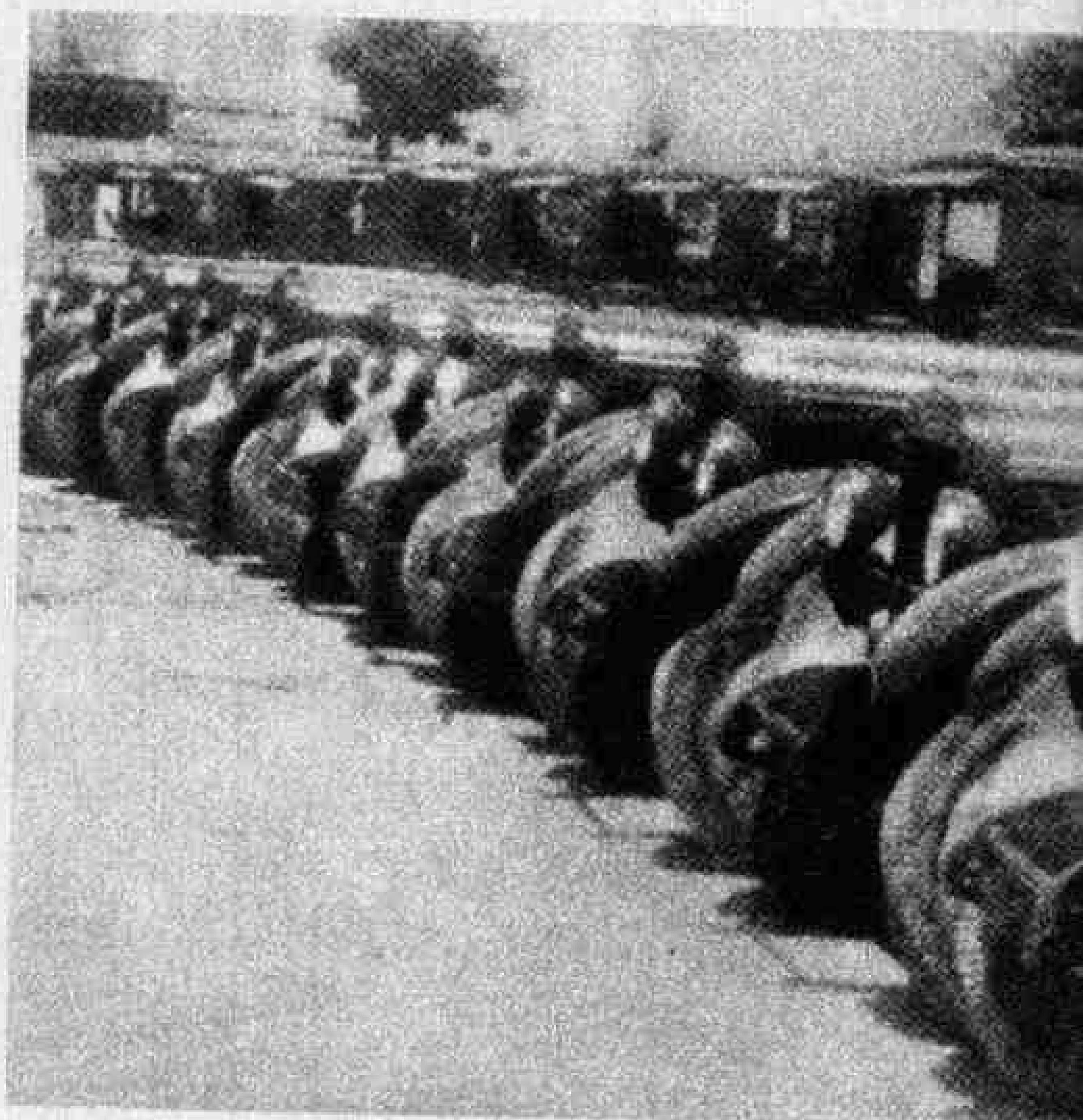
"(Francia, México, Bélgica, Checoslovaquia, principalmente) a medida que avanzó la guerra y ofreció cada día menos perspectivas de triunfo, las armas rusas llegaron a predominar totalmente en los envíos, hasta alcanzar a ser las únicas venidas del extranjero. La República se salvaba gracias a la U. R. S. S., mientras los países capitalistas la abandonaban; sólo «la patria del proletariado» se acordaba de ella

"La documentación diplomática recogida en los archivos secretos del ministerio de Asuntos Exteriores del III Reich es aquí fuente de valor indiscutible, pues el carácter político de aquel régimen, que favorecía a la España nacional, no tiene que ver con la información reservada que los representantes del Estado alemán enviaban desde algunos de sus destinos, que eran verdaderos observatorios de las actividades soviéticas. Según aquellos archivos, el 16 de septiembre el cónsul general alemán en Barcelona comunicaba a su gobierno que hacía una semana habían llegado a aquel puerto 37 aviones y 30 aviadores de origen ruso, enmascarados los últimos bajo la aparente condición de ser miembros de la Cruz Roja Internacional. El encargado de negocios ale-



1-2 La calidad de cierta parte del material bélico enviado por la U.R.S.S. a la España gubernamental puede juzgarse por estas piezas de artillería, ambas de montaje rígido —totalmente inútil en una guerra moderna— y más dignas de figurar, ya en el año 1936, en un museo que en los campos de batalla. La segunda fotografía corresponde a una pieza de campaña de 152,4 mm., modelo 1884, fundida en la Rusia zarista, con un alcance máximo de 11.000 metros.



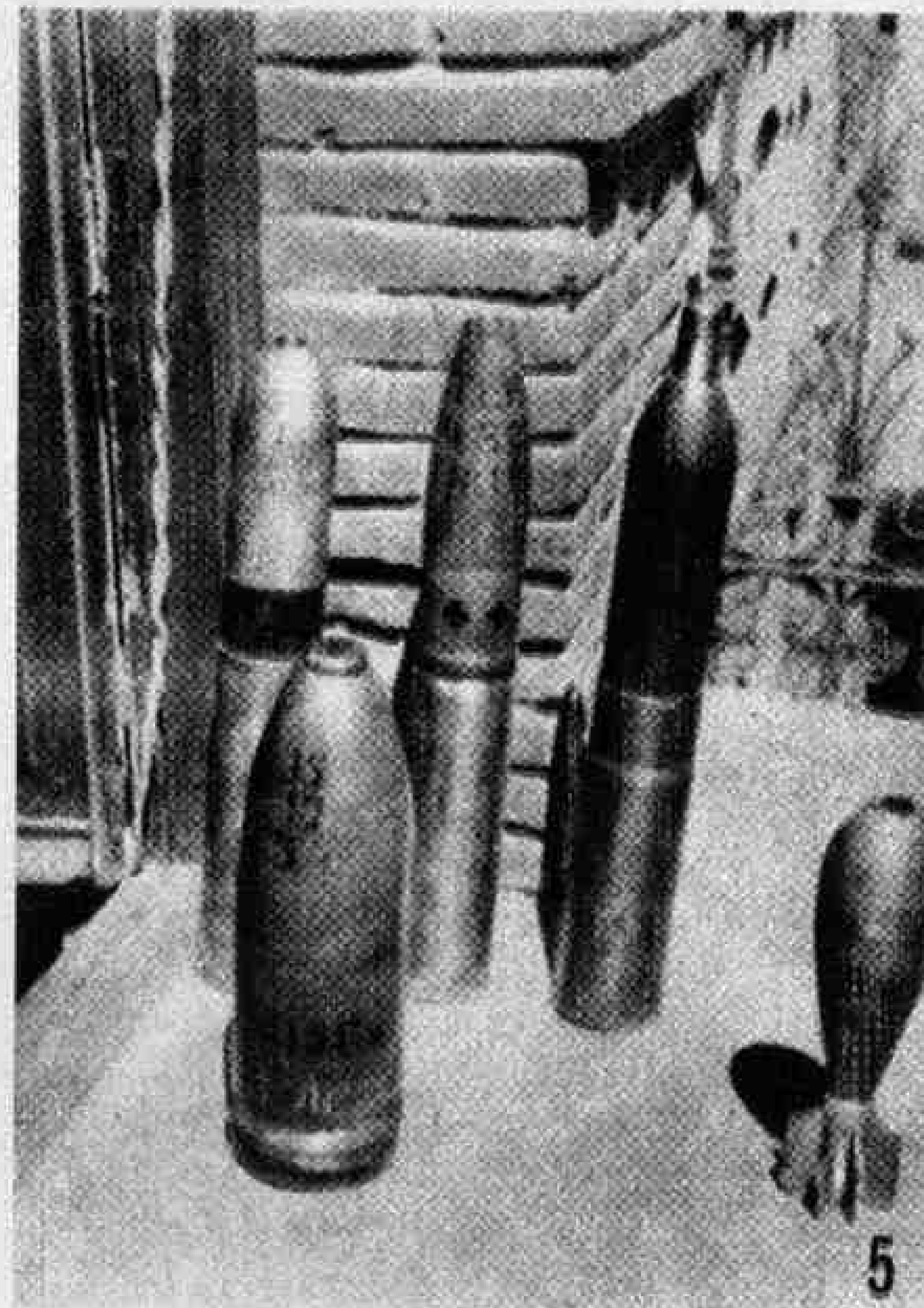


3-4 La aportación de material móvil soviético al ejército gubernamental fue realmente útil para su esfuerzo de guerra. Los camiones ligeros *Zis* como los que aparecen estacionados en batería en la primera foto —llamados en España *3HC* por una mala interpretación de los caracteres cirílicos de la marca— prestaron valiosos servicios y demostraron extraordinaria dureza. Treinta años después, todavía algunos de estos camiones continúan rodando por las carreteras españolas. Otros vehículos, como este extraño camión oruga que ostenta la palabra *Komintern* en el radiador, tuvieron una utilidad más restringida.

"mán en Alicante, informaba, el 25 de "aquel mes, de la arribada de enormes "transportes de material, llegados por "vía marítima a los puertos del este "y remitidos inmediatamente a Madrid: "había allí aviones, artillería, cañones "antiaéreos, carros de combate, etc., "acompañando a los cuales venían ins- "tructores; y el 16 de octubre volvería "dicho encargado a comunicar que un "barco ruso había descargado en Car- "tagena 50 carros de combate con per- "sonal especializado.

"Por su parte, los representantes di- "plomáticos alemanes en Rusia y Tur- "quía suministrarían igualmente sabro- "sos informes. El 17 de octubre saldría "de Kertch el vapor *Kuban*, y el 26, de "Odesa, el *Transbalt*, ambos con ar- "mas para España. Atravesarían los "Dardanelos, con destino a la España "roja, el 22 de octubre el *Karlepin*, "llevando a Alicante 20 camiones blin- "dados, 4 cañones y 500 toneladas de "municiones, y poco después el *Trans- "balt*, ya citado, transportando a Bar- "celona y Cartagena 40 camiones, 12 "carros blindados y 10 piezas de arti- "llería. El 23 pasaría el citado estrecho "el *Shater*, llevando a Barcelona y Ali- "cante 6 camiones, 8 cañones y 500 "toneladas de municiones. El 24 lo ha- "ría el *Kuban* con víveres. El 25, el "*Variaam Avasanov* con 8.500 toneladas "de gasolina para Barcelona, y proce- "dentes de esta capital española pa- "sarían, con destino a Rusia, dos bu- "ques españoles: el *Aldecoa* y el *Cabo "de Palos*. El 27 lo harían, rumbo a la "ciudad condal y Alicante, el *Kurak* "con 40 camiones, 12 autos blindados, "6 cañones, 700 toneladas de municio- "nes y 4 aviones. El 28, el *Blagoev*, "con 20 camiones, 8 piezas de artille- "ría, 4 carros y 500 toneladas de ma- "terial de guerra diverso. El 31, el "*Komsomol*, con 50 camiones, 5 aviones, "8 carros y 2.000 toneladas de material "diverso. El 3 de noviembre lo harían "los españoles *Darro* y *Segura*, y el 4, "el *Georgij Dimitroff*. Muchos de los "barcos citados llevaban, además, co- "piosas remesas de víveres.

"...Los envíos de material eran la "gran amenaza del Kremlin para im- "poner su política en España, no im-


5

5 La diversidad del armamento vendido por la U.R.S.S. a España obligó al suministro de municiones igualmente heterogéneas. En la foto, granadas de artillería de distintos tipos y calibres, todas ellas de fabricación soviética, capturadas por los nacionales en sus avances por los frentes de Madrid. La granada de mortero, a la derecha, está dotada de espoleta francesa.

6 *La Voz* de Madrid publicaba el 1º de noviembre de 1936, en primera plana, la noticia del registro de un buque soviético por el crucero *Almirante Cervera*, y un comentario *—Los conductores rojos—* en el que daba un mentís a las "agencias extranjeras" que atribuían nacionalidad rusa a los tanquistas que acababan de operar al sur de Madrid.


4



UN REGISTRO INFRUCTUOSO

El crucero rebelde "Almirante Cervera" registra un barco soviético en el Estrecho de Gibraltar

Buscaba armas, no se encuentra nada, y la "Pravda" protesta contra esta nueva violación del Derecho internacional

GUERRA

a y unidad
do

IMPRESION DEL DIA

El presidente del Consejo de Defensa de Aragón entrega un escrito al jefe del Gobierno

Un avión rebelde fué derribado en la sierra de Alcubierre

UNA NUEVA CALUMNIA

Los conductores rojos

"Solidaridad Obrera" aboga por la unidad de acción de todos los sectores proletarios

6

" portándole a menudo a Rusia que las " operaciones de guerra sufriesen un " perjuicio sensible para la causa roja, " reteniendo los envíos si ello favore- " cía sus propias conveniencias. Pietro " Nenni escribió a este respecto, refi- " riéndose a los días cruciales en que " tenía lugar la triunfal ofensiva na- " cional por tierras aragonesas (marzo- " abril de 1938): «El gobierno (fran- " cés) se contentó, finalmente, con abrir " un portillo en la frontera, permitiendo " el paso de una cantidad considerable " de material de guerra soviético, acu- " mulado desde hacía varias semanas, " almacenado en los puertos del Atlán- " tico *(sic)* y que llegó demasiado tarde " para evitar la derrota de Tortosa». " Se había cortado la zona roja en dos, " pero Negrín alcanzaba la jefatura del " gobierno y la de todas las fuerzas ar- " madas.

"Y así hasta el final. Pues cuando ya " había sido liberada la zona catalana, " en la reunión que podemos calificar " de histórica, celebrada en el aeródro- " mo de Los Llanos, próximo a Alba- " cete, el 16 de febrero de 1939, Negrín " anunció a los principales jefes mili- " tares que a ella asistían que en Mar- " sella esperaban, comprados y pagados " a Rusia, unas 500 piezas de artillería, " 10.000 ametralladoras, 600 aviones y " grandes cantidades de material di- " verso.

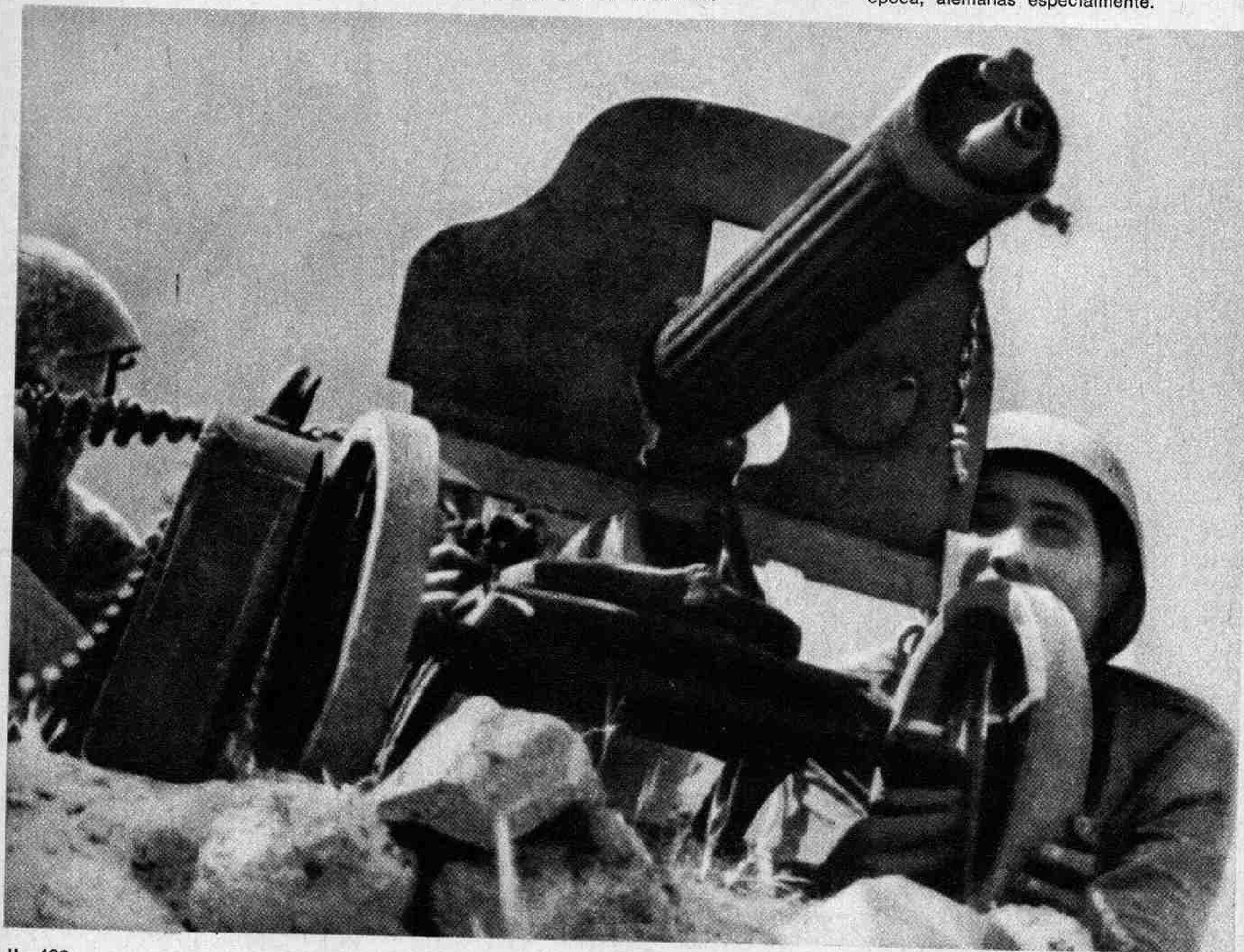
"...Naturalmente, la U. R. S. S. su- " ministró al bando rojo, además, armas " no específicamente rusas, compradas " en otros países; armas polacas, che- " cas, francesas, etc., cuya enumeración " sería muy larga.

"Por supuesto que Rusia vendió, jun- " to al material apropiado y capaz, al- " guna parte de su chatarra antigua e " inútil. Así, uno de los cañones captu- " rados por las fuerzas nacionales tenía " la fecha de 1870, habiendo servido en " Crimea y Vladivostok al Zar de todas " las Rusias; borradas las águilas de los " Romanoff grabóse en su lugar el em- " blema de la hoz y el martillo. Otro " tanto puede decirse del cañón de 152,4 " milímetros, modelo de 1884, patentes " *Perm*, de montaje rígido, como el an- " terior, y, por lo tanto, inadecuado " para una guerra moderna.

"¿A cuánto ascendieron los envíos de " la U. R. S. S.? No es exagerado decir " que sobrepasaron con mucho la mitad " del material de guerra recibido en " zona roja, pues aunque en el verano " de 1936 dicho material llegó prepon- " derantemente de otros países, luego " fueron éstos frenando las remesas has- " ta agotarlas casi por completo; y ello " bien puede decirse que a principios " de 1937."

La sombra de países extraños al pleito entre españoles se abatió sobre la Península ibérica. Una de ellas, de gran densidad y amplitud, teñía del color rojo revolucionario una ancha franja de la España comprendida en la geografía bélica gubernamental.

Las ametralladoras rusas *Maxim* en los frentes. De calibre 7,62 mm., este modelo antiguo (1917) y pesado poseía una cadencia de 300 disparos por minuto, cifra baja para el año 1936 y en notoria desventaja con otras armas automáticas de la época, alemanas especialmente.



Las brigadas internacionales



El fenómeno de las brigadas internacionales es todavía hoy bandera de discordia histórica. Para unos, los "internacionales" son la culminación del idealismo universal, los defensores puros de las esencias democráticas amenazadas por el fascismo, el brazo de hierro que el proletariado mundial prestaba a la vacilante República española. Para otros, las brigadas estaban compuestas por las heces del hampa, y no eran más que los "gangsters" internacionales del comunismo que venían a España a saciar su sed de aventuras, impulsados por la obediencia a las organizaciones rojas del mundo.

En ambas versiones hay un poco de exageración y un fondo de verdad. Lo único evidente es la frase de un historiador tan fidedigno y tan poco sospechoso de franquismo como David T. Cattel: "Las brigadas internacionales fueron esencialmente una fuerza soviética en España".

La segunda característica esencial que no puede olvidarse es que aquellas brigadas fueron reclutadas en los ambientes turbios de los años treinta; los años de la depresión y las marchas del hambre, los años de la tuberculosis de la democracia y el crecimiento vertiginoso de los fascismos; los años de la deses-

Desde los primeros momentos de la guerra figuraron en el lado gubernamental combatientes extranjeros. Los deportistas que habían acudido a Barcelona con motivo de la "Espartaquiada" u Olimpíada Popular lucharon con las organizaciones izquierdistas el mismo día del alzamiento, y se incorporaron a las distintas columnas que partieron hacia las ciudades controladas por los nacionales. A estos extranjeros se unieron otros llegados precipitadamente por la frontera francesa. Una de las primeras milicias extranjeras incorporadas al bando gubernamental fue la que llevaba el nombre del comunista alemán Thälmann, detenido por Hitler desde 1933.

peración y del *New Deal*, del aburrimiento y el idealismo. Años en los que nadie veía por lado alguno suficiente tecnocracia y los jesuitas eran mucho más poderosos que el Opus Dei; años en los que el mundo podía alinearse en dos bandos al modesto estallido de una guerra localizada.

Por eso, a pesar de que, décadas después, se han hecho grandes listas —auténticas— de los hampones, los invertidos y los fracasados que se alinearon en las brigadas, queda en pie la bandera del idealismo desplegada por quienes se alistaron en ellas para defender un credo político-social igualitario, al conjuro de los versos encendidos de W. H. Auden.



GENERAL "KLEBER" 1895/1940?

Su verdadero nombre era Lazar Stern, pero siguiendo una costumbre muy corriente entre los conspiradores y revolucionarios rusos, adoptó el apellido de un famoso militar revolucionario francés que, a su vez, también había cambiado de bandera, pues hacia 1780 era uno de los más distinguidos jefes del ejército de Austria, su patria de origen.

"Kleber" o Stern era oriundo de la Bukovina, región rumana en 1936, pero que en 1895, año de su nacimiento, pertenecía al imperio austrohúngaro.

Como otros muchos jefes que participaron en la guerra española, su iniciación militar se realizó en el ejército imperial danubiano; durante la Primera Guerra Mundial fue capitán de las tropas austríacas. Cayó prisionero en poder de los rusos —lo mismo que Tito— y fue enviado a Siberia. Convertido al comunismo, quizá aconsejado por la dureza de la cárcel siberiana, se evadió de ella y se unió a los bolcheviques en pleno auge revolucionario. La leyenda le señala con insistencia como testigo del asesinato de la familia imperial en Ekaterimburgo. Tomó parte activa en la guerra civil rusa, y, tras ampliar estudios militares en la célebre Academia Frunze, fue destinado al departamento militar de la Komintern. Aunque en este sentido su hoja de servicios es muy vaga por la naturaleza secreta de sus actividades, se sabe que desempeñó diversas misiones en la guerra de China y en los disturbios de Alemania que precedieron al triunfo del nacionalsocialismo.

En la guerra española apareció como soldado de fortuna de nacionalidad canadiense. Su pequeña figura almacenaba una tremenda energía y una formidable capacidad de organización. Su actuación en la defensa de Madrid, a la que se incorporó en el momento de máximo peligro, cuando la capital de España parecía una presa fácil para el Ejército de Franco, tuvo una indudable eficacia; pero la propaganda desmesuró su figura hasta el extremo de que algunos historiadores extranjeros le sitúan al mismo nivel militar de Miaja y Rojo, calificándole, incluso, de "salvador de Madrid". En este juicio quizá haya influido la encendida oda que le dedicó Alberti.

"Kleber" apareció en Madrid como jefe de la 11 Brigada internacional, formada precipitadamente con los primeros voluntarios llegados a Albacete. Tanto por su estructura, como por su composición heterogénea, distaba mucho de ser un cuerpo militar perfecto. Sin embargo, estaba compuesta por luchadores —en su mayoría, exiliados políticos— con una elevada moral combativa y mayor disciplina que las unidades de milicianos que hacían frente al ejército asaltante.

La brillante intervención de "Kleber" en la Ciudad Universitaria le hizo acreedor a ser designado por el general Miaja jefe del sector, quedando también bajo su control las unidades españolas que participaban en la defensa. Después, su mando se extendió al conjunto de las fuerzas internacionales que combatían en los frentes de Madrid, integradas en la 11 y 12 brigadas.

A pesar de su gran éxito inicial y de sus innegables dotes de mando, "Kleber" desapareció pronto de la escena, víctima de las intrigas políticas. Por entonces se habló mucho de un golpe de estado comunista, y quizá Largo Caballero pensó que "Kleber" pudiera utilizar las brigadas internacionales para allanar el acceso de sus camaradas españoles al poder. Ante la desconfianza del jefe del gobierno español, "Kleber" cesó en el mando y se fue a vivir a un hotel de Valencia.

"Kleber" reaparece nuevamente, tras algunos meses de ostracismo levantino, en la batalla de Brunete. Sin embargo, no hay constancia de que se destacase al frente de la 45 división que mandaba. En la ofensiva gubernamental de Belchite, donde también intervino con su división, tampoco tuvo una actuación especialmente relevante.

Después de Belchite, cada vez sabemos menos del hombre que se hizo célebre en los primeros días de la defensa de Madrid. Sabemos, eso sí, que fue una víctima más de las "purgas" de Stalin. Probablemente murió en 1940, lo mismo que otros jefes de las brigadas internacionales, como Gal y Copic. Trágico final de una vida consagrada a la expansión violenta de las mismas ideas de que acabó por ser víctima.

LOS "PIONEROS DE LA SOLIDARIDAD"

Tres meses antes de que las brigadas internacionales se organizaran formalmente en España, en las filas gubernamentales figuraron bastantes combatientes extranjeros. El historiador militar pronacional Martínez Bande describe así los acontecimientos:

"En el verano de 1936 correspondía "a Berlín la celebración de los juegos "olímpicos, pero como represalia polí-



1 Al grupo extranjero "Thalmann" se le llamó milicia, centuria, columna, batallón y, también, brigada. Estaba integrado principalmente por alemanes huidos del régimen nazi, la mayoría comunistas. Su participación en los primeros momentos de la guerra fue muy sonada: el Partido Comunista español se encargaba de hacerle la propaganda. Aquí aparece un grupo de hombres de la citada unidad haciendo frente al ataque de una columna de los nacionales.



" tica contra el régimen que por enton-
" ces imperaba en Alemania y, a la vez,
" como magnífico tinglado propagandís-
" tico, la llamada Sportintern, o Inter-
" nacional Deportiva, bajo la batuta de
" la Komintern, proyectó organizar en
" Barcelona una especie de «contrajue-
" gos olímpicos», con el título de Olim-
" píada Popular, que luego sería llamada
" «Olimpíada Roja».

"La ocasión era magnífica, pues tal
" olimpíada permitiría concentrar en la
" ciudad condal numerosos comunistas
" de todo el mundo, bien preparados
" para cualquier lucha y dispuestos a
" intervenir directamente en la proyec-
" tada revolución marxista, formando la
" vanguardia de un posible ejército rojo
" español.

"Y todo ocurrió como estaba previsto,
" pues aquellos falsos deportistas tu-
" vieron buena ocasión de combatir, des-
" de el mismo 18 de julio, a favor de la
" causa roja.

"En *La Vanguardia* del 24 de julio
" de 1936 puede leerse que los preten-
" didos participantes de la frustrada
" olimpíada se han presentado a las
" autoridades de Cataluña, alcanzando
" su entusiasmo tales extremos que mu-
" chos de los que formaban parte de las
" representaciones extranjeras se han
" ofrecido para participar en la columna
" que saldrá para Zaragoza.

"Sin pérdida de tiempo nacen así los
" llamados «pioneros de la solidaridad»,
" verdaderos precursores de las briga-
" das internacionales.

"Los textos auténticos sobre la parti-



2 Italianos antifascistas. Igual que los alemanes huidos de Hitler, numerosos italianos huidos de Mussolini acudieron espontáneamente a España para luchar en el bando gubernamental. Los primeros constituyeron el grupo "Gastone Sozzi", que en la foto aparecen con la bandera de su unidad. Igual que la milicia o columna "Thälmann", estos extranjeros se integrarían más tarde en las brigadas internacionales.

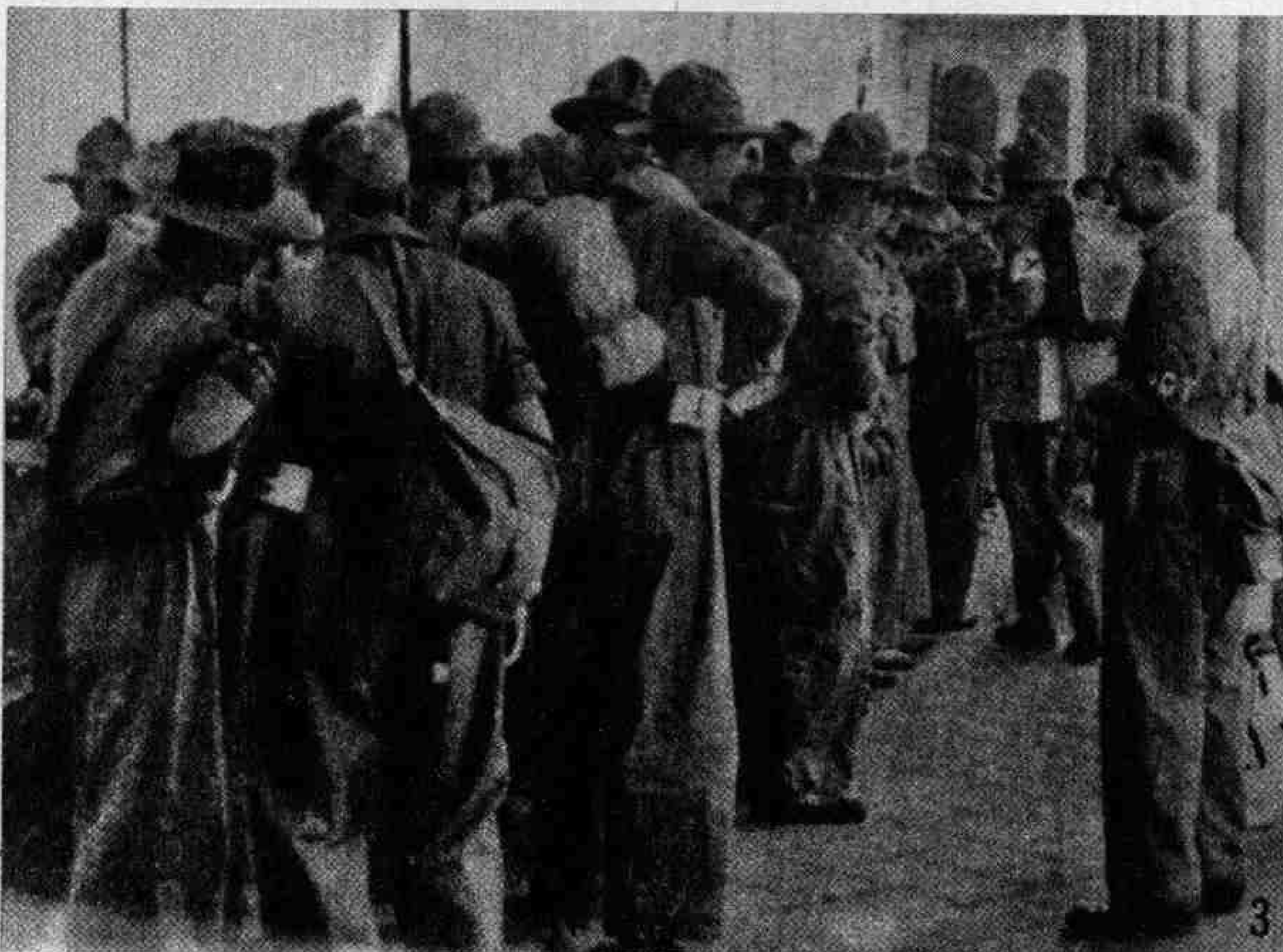
3 Los voluntarios de la columna llamada "Gastone Sozzi" llegaron al frente occidental de Madrid tras la conquista de Talavera de la Reina por los nacionales. Otros contingentes de italianos figuraron en la "Columna Lenin", que operó en el sector de Huesca, y, sobre todo, en la "Carlo Rosselli", que también participó en las acciones de este mismo sector.

●●●



1 Otros pioneros de las brigadas internacionales: los franceses de la llamada "Columna París", en la que se alineaban españoles residentes en Francia. Una de las operaciones en la que participó esta unidad de los primeros tiempos de la guerra fue la defensa de la sierra toledana de San Vicente. Al constituirse las brigadas internacionales, los hombres de la "Columna París" pasarán a constituir el batallón "Commune de Paris", integrado en la 11 Brigada.





" cipación en la guerra de España de " estos «pioneros» son innumerables y " no sospechosos. El diario comunista " parisiense *L'Humanité*, en su número " del 18 de octubre de 1937, y bajo el " título de *Un año de lucha y de gloria* " *de las brigadas internacionales*, evoca " así los momentos iniciales que prece- " dieron a su creación: «Por todas par- " tes, en cada país, las masas trabaja- " doras crujen de rabia y de dolor con " el solo pensamiento de que Madrid " fuera a caer. La idea de la formación " de una columna internacional tomó " fuerza. Con gran entusiasmo se orga- " nizaron aquí y allá los primeros nú- " cleos de futuros voluntarios, de los " primeros batallones, de las primeras " brigadas internacionales, aprovechando " las experiencias y los ejemplos de los " primeros voluntarios que fueron en " socorro de España».

"Estos primeros combatientes extran- " jeros en la España roja pertenecían a " todos los países y razas, como luego " ocurriría con las brigadas internacio- " nales, pero un instinto natural les lle- " vó a reunirse por nacionalidades, for- " mando grupos compactos, más o menos " homogéneos, generalmente denomina- " dos «centurias» y bautizados con el " nombre de algún revolucionario fa- " moso.

"En el álbum titulado *Un año en las* " *brigadas internacionales* aparecen va- " rias fotografías con los siguientes tí- " tulos: *Los de la Centuria París*, *Grupo* " *de italianos en la Gastone Sozzi*, *Un* " *grupo de voluntarios polacos comba-* " *tientes en Irún*, *El primer grupo de* " *voluntarios judíos*, *Centuria Thälmann*, " *Los del grupo Thälmann ante Huesca*, " *Los primeros combatientes húngaros*... " Hugh Thomas habla de otro grupo ita- " liano a las órdenes de Carlo Rosselli: " el *Giustiza e Libertà*, y de la centuria " inglesa *Tom Mann*.

"Sin embargo, tal homogeneidad que- " daba muchas veces rota. Un artículo " del periódico barcelonés *La Batalla*, " órgano del Partido Obrero de Unifi- " cación Marxista (trotskista), corres- " pondiente al 16 de septiembre de 1936, " daba estos detallados informes: «Entre " las fuerzas del P. O. U. M. que se en- " cuentran en las barriadas extremas de " Huesca, figura en su primera línea la " columna internacional *Lenin*, la que " tan brillantemente ha actuado desde " su llegada a Ballester el día 15 del " pasado, hasta hoy, miércoles 15 de " septiembre: un mes justo de fuego y " lucha incesante. Componen esta co- " lumna 50 camaradas de diferentes " nacionalidades, de ellos, 21 italianos; " 17 franceses, de los cuales siete son " argelinos; tres belgas; un portugués; " un suizo; dos alemanes; un checo; un " rumano y dos españoles... El jefe de " la columna es un ingeniero industrial " italiano, el capitán Russo, que actuó " como tal en el estado mayor italiano " durante la Gran Guerra, y que, per- " seguido por el fascismo, se refugió en " Bruselas»."

UNA SOLUCION PARA LOS REFUGIADOS EN LA U.R.S.S.

El autor que venimos siguiendo señala a continuación el origen de los primeros contingentes de voluntarios llegados a la España gubernamental después de iniciada la guerra:

"Pero la Olimpíada Popular no fue " la única fuente de origen de los pri- " meros internacionales que actuaron en " la España roja. En efecto, hemos visto " antes cómo en la campaña de Gui- " púzcoa aparecen desde el primer mo- " mento grupos extranjeros. Además, en " el artículo de *La Batalla*, citado antes, " se agrega a lo por nosotros transcrito

2-3 La columna o milicia "Thälmann" fue una de las más nutridas entre las unidades de extranjeros que combatieron con los gubernamentales desde los primeros momentos de la guerra. En el cuartel "Carlos Marx", de Barcelona, celebraron diversos actos en vísperas de sus salidas hacia los frentes, durante los cuales muchachas comunistas se alinearon entre los combatientes. Los "Thälmann", como casi todas las unidades improvisadas de estos momentos, lucían atuendo no muy uniforme. El único distintivo común entre sus soldados era el sombrero de ala recogida.

●●●

"un párrafo que dice así: «Todos los 50 "camaradas componentes de la columna "*Lenin* encontrábanse en el extranjero "al iniciarse el movimiento fascista de "julio. Exponiéndose a mil peligros, "llegaron a nuestro país, y desde Bar- "celona, donde se organizaron bajo la "dirección de Russo y el control del "P. O. U. M., siguieron la ruta Barbas- "tro, Sariñena, Alcalá del Obispo y "Ballester».

"He aquí unos revolucionarios que no "figuraron como partícipes de la Olim- "píada Popular. Mas no sólo son ellos. "Walter Krivitski, refiriéndose al mes "de agosto de 1936, dice: «A pesar de "todo, la Komintern organizó mítines "de masas y recogió fondos por todo "el mundo para la República española. "Desde la Unión Soviética despachó a "España, como soldados, docenas de "miles de comunistas extranjeros, que, "fuera de la ley en sus propios países, "habían estado viviendo en Rusia co- "mo refugiados. Stalin se alegraba mu- "cho de poder deshacerse de ellos. A "unos cuantos líderes veteranos de la "Komintern, todavía fieles interior- "mente al ideal de la revolución mun- "dial, la lucha en España les despertó "nuevas esperanzas. Estos viejos revo- "lucionarios pensaron realmente que la "guerra civil española podría incendiar "el mundo».

"Podemos, pues, afirmar que, utili- "zando todas las rutas posibles, Stalin "mandó a nuestro país, en pleno verano "de 1936, «docenas de miles de comu- "nistas extranjeros» con «unos cuantos "líderes veteranos de la Komintern».

"Stalin... y el gobierno de Francia. "Pues el 7 de agosto, *L'Humanité* pu- "blicaba el siguiente texto: «El gobierno "francés autoriza la formación de gru- "pos voluntarios para acudir en ayuda "de los trabajadores españoles. Estamos "seguros de que los voluntarios de la "libertad acudirán, no sólo de Francia,



4 Luigi Longo en Madrid. El dirigente comunista italiano realiza los primeros contactos para obtener del gobierno español la autorización al envío de la fuerza internacional acordada en la reunión de Praga del 26 de julio. Desde sus primeros momentos en España, Longo se da a conocer con un sobrenombre de guerra: "Gallo". El *ABC* del 6 de septiembre recoge esta fotografía en la que aparece "Gallo" durante el acto de entrega de una bandera del Partido Comunista italiano al Quinto Regimiento.

5 Maurice Thorez en Madrid, entre sus correligionarios españoles Mije y Francisco Antón. El dirigente comunista francés, en unión de Luigi Longo y otros marxistas europeos, celebró una reunión con Largo Caballero en la que posiblemente fue concretada la organización de una fuerza internacional en ayuda del Frente Popular español. Precipitadamente, Thorez marcha a la U. R. S. S. y el 22 de septiembre es recibido por Stalin.



La lira como clarín
LA LLAMADA DE ESPAÑA

Del excelente escritor y poeta británico W. H. Auden, que prestó servicio algún tiempo como camillero en las brigadas internacionales, son estos versos, que, según Hugh Thomas —de quien los transcribimos—, "describen la urgencia de la llamada de España con palabras que suenan irresistiblemente":

Muchos la han escuchado en remotas
[penínsulas,
en dormidas llanuras, en lejanas
[islas de pescadores,
o en el corrompido corazón
[de alguna gran ciudad.
La oyeron y volaron como gaviotas
[o como las semillas de una flor.

Se aferran apiñados a los largos
[expresos renqueantes
a través de tierras inhóspitas, a través
[de la noche y del túnel alpino;
navegaron sobre los océanos,
atravesaron los pasos de las sierras
[y ofrendaron sus vidas.

En aquel cuadro árido, en aquel
[trozo arrebatado a la ardiente
Africa y soldado crudamente
[a la industriosa Europa;
en aquel pedazo de tierra roída
[por los ríos,
nuestros pensamientos adquieren
[cuerpo;
las formas amenazadoras de nuestra
[fiebre

son concretas y vivas. Pues el miedo
[que nos hizo responder
a los avisos del médico, y los folletos
[de cruceros de invierno
se han convertido en batallones
[invasores,
y nuestro rostro, la fachada
[del instituto, los almacenes
de precio único; las ruinas

proyectan su avidez como el pelotón
[de ejecución o la bomba.
Madrid es el corazón. Florecen
[nuestros momentos de ternura
como la ambulancia y el saco terrero,
y nuestras horas de amistad
[en el ejército popular.



"LUDWIG RENN"

n. 1889

Es un clásico representante de la intelectualidad europea antifascista. Como otros muchos intelectuales de su tiempo, "Renn" vive angustiosamente la crisis de la democracia en su problemática clasista. Pero mientras la mayoría de sus colegas se contentaba con discutir desde cómodos sillones que giraban lubricados por subvenciones soviéticas, él quiso venir a España a defender sus ideas con las armas. Eran los tiempos de la crisis económica y la pleamar de las ideologías.

Nacido en Dresde, el verdadero nombre de "Renn" es Arnold Vieth von Golssenau, y pertenece a la más acrisolada nobleza germánica. Sus experiencias de la Primera Guerra Mundial quedaron plasmadas en la célebre novela pacifista *Krieg*, en la misma línea del *Adiós a las armas*, de Hemingway, *Sin novedad en el frente*, de Remarque, y tanta otra literatura desgraciadamente inútil.

El aristocrático intelectual pacifista, que había vivido la derrota alemana en la guerra del 14-18 y las funestas consecuencias del Tratado de Versalles que habían llevado a Hitler al poder, apareció en el Madrid asediado nada menos que como jefe del batallón "Edgar André", dedicado al famoso jefe del *Rot Front* alemán, fusilado por aquellos días en Alemania. Entre los componentes de este batallón se encontraba el grupo británico formado por Esmond Romilly, el sobrino de Winston Churchill, y sus once insensatos amigos, que quedaron reducidos a dos entre los pinares de Boadilla.

El batallón "Edgar André" era uno de los tres que formaban la 12 Brigada internacional mandada por el húngaro Matei Zalka, más conocido en la guerra española por el seudónimo de "Lukacs". Por la personalidad de algunos de los jefes y comisarios de aquella unidad, que han alcanzado posiciones preeminentes en sus respectivos países —Pacciardi, Nenni, Regler...— la 12 Brigada internacional fue la que contó con mejor propaganda y mayor resonancia mundial.

La historia militar de "Renn" en la guerra española no está muy clara y, como a otros muchos personajes desenfocados por la propaganda en pro y en contra, se le atribuyen actuaciones casi legendarias. Lo único cierto es que fue un combatiente destacado que aportó a la causa gubernamental su experiencia y su resolución desesperada en aquella batalla de "antis" que cuarteaba los resortes políticos de Europa.

Parece ser que donde tuvo una intervención más destacada fue en la batalla de Guadalajara, donde la 12 Brigada internacional combatió integrada en la división de Cipriano Mera, bajo el mando superior del coronel Perea. Gracias a la coordinación de las diversas fuerzas, los gubernamentales se apuntaron una victoria cierta cuando todo presagiaba el desastre ante el avance de los legionarios italianos adscritos a las fuerzas de Franco.

A raíz de la batalla de Guadalajara, las brigadas internacionales van reagrupándose por nacionalidades: la 11 Brigada aglutina a las unidades de origen germánico —mezclados ya en sus nóminas sonoros apellidos de indudable origen español—, y "Renn" pasa a pertenecer a su estado mayor. Pero durante el resto de la guerra, apenas si descuella militarmente la actuación del escritor de Dresde. Terminado el conflicto, su suerte fue mejor que la de muchos de sus colegas. Tras la evacuación de las brigadas internacionales, emigró a México, donde ha vivido hasta 1947, año en que regresó a Alemania oriental para dedicarse a la enseñanza. En la actualidad vive tranquilamente en el Berlín oriental dedicado a sus trabajos literarios y desempeñando un cargo de profesor. Después de la guerra española ha publicado muchos libros que han sido traducidos a diferentes idiomas. Entre ellos destacan un excelente reportaje ideológico sobre la guerra española: —*Der Spanische Krieg* (1955)—, una narración autobiográfica —*Meine Kindheit und Jugend* (1957)—, y un trabajo sobre la historia política contemporánea de su patria, titulado *Auf den Trümmern des Kaiserreichs* (1961).

●●●

"sino también de otros países». El comité *mundial contra la guerra y el fascismo* funcionaba ya entonces, así como los comités de base, dependientes del comité revolucionario de acción y organización, todos radicados en el país vecino.

"La mayor parte de estos aventureros entran en Cataluña y marchan al frente que tienen más a mano y que ofrece, además, los tentadores botines de ciudades que la propaganda ha presentado como presas fáciles: Zaragoza, Huesca, Teruel. Aparecen así muy pronto extranjeros al norte y sur del Ebro, con las columnas de Ascaso, Durruti y Ortiz; particularmente alrededor de Huesca.

"Pero otros extremistas buscarán horizontes más lejanos.

"En el libro *Garibaldini in Spagna*, un miliciano extranjero declara haber partido para las islas Baleares tres centurias italianas, una de ellas denominada *Chapaief*. En Irún actúa «un grupo de voluntarios polacos»; mas entre los muertos recogidos al ocuparse la ciudad y sus alrededores se encontraron varios cadáveres belgas y treinta franceses, todos los cuales habían luchado a las órdenes de un belga

1 Los centros franceses de reclutamiento de "internacionales" para la guerra de España han comenzado a funcionar a marchas forzadas. En Albacete, lugar destinado a la concentración y entrenamiento de los voluntarios extranjeros, se improvisan los locales para albergar a los futuros combatientes. Por la frontera francesa llega a España el primer contingente de quinientos "internacionales".





"llamado Renard. Biarritz y Burdeos "constituían por entonces una buena "base para el reclutamiento de los in- "ternacionales, algunos de los cuales, "además, realizaron, desde el país ve- "cino, una incursión sobre el pueblo "navarro de Maya, el 13 de agosto, lo "que exigió destacar fuerzas nacionales "de vigilancia en la frontera.

"En el teatro de operaciones del Cen- "tro también encontraremos huellas "extranjeras. Según el libro antes ci- "tado, el 14 de septiembre salían de "Madrid para el frente de Talavera "(en realidad Talavera estaba ya ocu- "pada por los nacionales) la centuria "«Gastone Sozzi»; pero ya antes se en- "contraban en ese frente «35 compa- "ñeros que se han distinguido por su "audacia y su valor en duros comba- "tes». Y el 25 de septiembre *Garibaldini* "*in Spagna* da noticias de hallarse en "el pueblo de Pelahustán (Toledo), "además de otros italianos, un grupo "de polacos.

"En uno de los trabajos de Lino No- "vás, que figura en el tomo I de la "obra *Crónica General de la Guerra* "*Civil* se lee: «Cuando los demás de- "legados se retiraron, Leone se quedó "esperando la llegada de una centuria "de italianos emigrados, que venían a "luchar junto a sus hermanos de Es- "paña. No se había formado aún la "brigada internacional.» Dicha centuria "actuó con la columna llamada de Ló- "pez Tienda o *Libertad* en Cenicientos, "en Robledo de Chavela, en El Esco- "rial, en Brunete, en Chapinería y en "Peguerinos.

"La información nacional declaraba, "finalmente, que en los primeros días "de octubre peleaba en la sierra tole- "dana de San Vicente una buena parte "de la *columna París*."

PROFESIONALES DE LA REVOLUCION

Martínez Bande registra así la incorporación a las brigadas internacionales de estos primeros grupos de voluntarios:

"Estos extranjeros eran, seguramente, "más revolucionarios que auténticos "soldados. Con todo debían tener una "cierta superioridad con respecto a la "mayoría de los extremistas españoles, "pues frecuentemente habían sido adies-







2 El 13 de octubre atraca en Alicante un barco conduciendo quinientos "internacionales" procedentes de Marsella. Al día siguiente, los voluntarios estarían ya en Albacete listos para iniciar su instrucción militar. Este primer envío por mar sería casi excepcional. Los organizadores de las brigadas internacionales prefirieron enviar por tren sus hombres a España.

3-4 Los primeros "internacionales": gentes de todos los tipos y calañas. Abundan los idealistas, los firmemente convencidos de que en la "lucha contra el fascismo" se ventila el destino y la libertad del hombre; pero también menudean los aventureros, los apátridas, los fuera de la ley. Desde los primeros momentos, los dirigentes de las brigadas consideraron necesario implantar una disciplina de hierro para transformar a estos hombres en una fuerza de combate.

●●●





1-2 El gobierno de Madrid se apresura a entregar armamento y uniformes a los "internacionales". En la marea heterogénea de pertrechos bélicos que llegan a España, aparecen cascos británicos y franceses. A esta diversidad hay que añadir la de los uniformes, de procedencia española unos y otros aportados directamente por las organizaciones internacionales marxistas.

" trados en escuelas terroristas diversas, " e incluso en las propias soviéticas.

"Algunos de los grupos primeros fue- " ron incorporados luego a las brigadas " internacionales, valiéndose de su ex- " periencia indudable. Tal ocurrió con " la *centuria Thälmann*, según nos de- " muestran dos referencias periodísticas.

"En efecto, el diario *ABC* (rojo) pu- " blicaba en su número de 31 de octubre " de 1936 una fotografía, tomada segu- " ramente en fecha muy anterior, en la " que se leía: «Soldados de la República. " Tipos de la columna internacional " *Thälmann*, que lucha por la causa " republicana en el frente de Aragón». " Más adelante, en el periódico de la " Brigada internacional, *Pasaremos*, se " confirmaba que la centuria citada ha- " bía actuado primero en Tardienta, " donde había ocupado una ermita, pero " que luego «se trasladó a Albacete para " incorporarse a las brigadas internacio- " nales» cuando Franco atacaba Madrid. " Entonces —sigue aquel periódico— " «los camaradas de la *centuria Thäl-* " *mann* marcharon en seguida con el " recién formado batallón *Thälmann*» " a defender la capital. Esto ocurría " antes del 8 de noviembre de 1936.

"¿Qué fue de los restantes voluntarios " rojos?

"Desperdigados por los frentes —lle- " garon hasta el de Andalucía—, los " primeros internacionales de la guerra " de liberación española debieron sufrir " muy diversa suerte. Muchos, como los " de la *centuria Thälmann* a que hemos " hecho referencia, resultaron absorbidos " por las brigadas internacionales, pero " la mayoría, bien por tener mentalidad " más independiente o por conocer la " vida que en aquellas unidades se lle- " vaba, huyeron de las mismas, perma- " neciendo, más o menos enmascarados, " entre las tropas netamente españolas.

"Puede comprobarse esto al leer có- " mo el 19 de junio de 1937 —poco me- " nos de un año de estallar la guerra— " el coronel jefe del estado mayor cen- " tral, Vicente Rojo, de orden del mi- " nistro Prieto, disponía que todo el " personal extranjero que prestaba sus " servicios en el Ejército quedara en- " cuadrado en las brigadas internacio- " nales, «salvo si en alguna otra unidad " no internacional existía un núcleo " grande de extranjeros formando uni- " dad, en cuyo caso podría el jefe de " aquélla solicitar su continuación»."

3 Portada de la publicación antifascista en alemán *Die Volks-Illustrierte*, dedicada a las brigadas internacionales. Sobreimpreso en la foto, se lee: "...piensa en que el padre lucha para que tú puedas vivir feliz, en paz y en libertad".

4 El cuartel de la Guardia Civil de Albacete —escenario de uno de los sangrientos episodios del asalto de las columnas gubernamentales en los primeros días de la guerra— fue habilitado para base de la brigada internacional. En el patio del edificio fue donde por primera vez se alinearon en España "internacionales" armados. Muy pronto fue necesario establecer otros acuartelamientos en localidades próximas a Albacete.

AL MARGEN DE LA "NO INTERVENCION"

Paralelamente a la incorporación espontánea de voluntarios extranjeros a las





España, campo de batalla
ITALIANOS CONTRA ITALIANOS

Extractamos de un boletín de las organizaciones anarquistas C. N. T.-F. A. I., de mediados de octubre de 1936, la semblanza de un "precursor": un aviador italiano que combatió en el bando gubernamental, antes de la formación de las brigadas internacionales.

"Mientras la columna italiana, que se refuerza siempre con nuevos elementos —entre los cuales hay antifascistas venidos clandestinamente de Italia—, continúa sus operaciones en el sector de Huesca, otros voluntarios italianos se baten y mueren en otras formaciones por la causa del pueblo español.

"Uno de los más audaces y más nobles combatientes del antifascismo, Giordano Viezzoli, cayó en el frente de Toledo.

"En 1930, Viezzoli, que era entonces sargento en la aviación militar, fue arrestado bajo la acusación de que se quería apoderar del avión que pilotaba para huir al extranjero con su padre y su hermano. El 29 de mayo fue condenado por el Tribunal Especial a seis años de reclusión. Mussolini lo había amenazado en uno de sus discursos de «castigo supremo»; pero ante la reacción de la opinión pública internacional, no se atrevió a entregar al pelotón de ejecución al joven sargento, que era uno de los mejores pilotos de su escuadrilla.

"Desde la prisión, Giordano envió a su padre cartas llenas de confianza y de serenidad.

"Purgada su pena logró, después de vicisitudes dramáticas, juntarse en Francia con su padre y su hermano. Pero por su temperamento silencioso, modesto; por su bondad, por su pureza de espíritu, se captó inmediatamente el afecto y la admiración de los emigrados antifascistas.

"Desde el comienzo de la guerra civil en España, se encontraba en Madrid, sobre cuyo aeródromo realizó vuelos magníficos. Tenía un valor extraordinario. Un día, volando muy bajo, destruyó un campo de aviación rebelde cerca de Avila; otro día hizo saltar la estación de Mérida. No estaba satisfecho de sus actos. Buscaba siempre ofrecerse a las empresas más peligrosas. Gracias a él, los gubernamentales consiguieron reconquistar posiciones muy importantes y consolidarse en el frente de Oviedo. El gobierno republicano quiso nombrarlo teniente ad honorem, pero él prefirió permanecer como miliciano de la revolución antifascista.

"La tarde del 30 de septiembre, Viezzoli voló por última vez. Su aparato fue atacado por cuatro aviones Fiat (italianos). Los primeros disparos abatieron a uno de los ametralladores. Viezzoli se precipitó para reemplazarlo. Con un brazo sostuvo al camarada herido, mientras con el otro continuaba tirando. Una bala explosiva lo mató.

"El pueblo de Madrid ha hecho funerales solemnes al gran aviador italiano, cuyo cuerpo ha sido sepultado —según la voluntad de su padre— en el cementerio de Carabanchel, al lado de los aviadores españoles muertos por el mismo ideal.

"Viezzoli no tenía más que 26 años. Su nombre quedará grabado en el corazón de los italianos y de los españoles como el de un verdadero héroe de la libertad."

Combatientes antifascistas
TECNICA DEL RECLUTAMIENTO

Testimonio sobre la técnica del reclutamiento de combatientes antifascistas para las brigadas internacionales, recogido por el Servicio Histórico Militar de España:

"Krivitski cuenta las incidencias del reclutamiento de esta manera: «Cuando un voluntario se ofrecía, se le dirigía a una oficina secreta de alistamiento. Allí tenía que llenar un formulario y se le decía que aguardase una notificación. Tras la escena, la O. G. P. U. investigaba su historial político; si éste parecía aceptable se le llamaba otra vez para ser interrogado por un agente de la O. G. P. U., que rara vez era ruso, y, a veces, ni siquiera era oficialmente miembro del Partido Comunista, pero que siempre era merecedor de confianza y absolutamente fiel a sus jefes comunistas y de la O. G. P. U. Después de esta investigación política, que —especialmente en los países anglosajones— parecía ser completamente casual y natural, se enviaba al recluta para la inspección física a un médico igualmente de confianza y con plena simpatía por la causa comunista. Al pasar satisfactoriamente este examen, se le proporcionaban medios de transporte y se le daban instrucciones para presentarse en un lugar determinado de Europa». A la vez se le proveía de la correspondiente documentación, que, una vez en España, era recogida por otros agentes de la O. G. P. U., dado el valor que los pasaportes tienen siempre en Rusia, a donde eran enviados.

"En Francia, el centro principal de concentración de los internacionales era Perpignan (edificio del Hospital Militar). Generalmente el viaje a España se hacía utilizando el ferrocarril y el autobús, y rara vez el barco; mas cuando, como consecuencia de algunas medidas tomadas en virtud de la política —ambigua e inútil— de la no intervención, aparecía cerrada la frontera francesa, el cruce de la misma tenía lugar con ayuda de buenos guías, conocedores de los pasos de montaña normalmente utilizados por los contrabandistas.

"Nick Guillain cuenta así las incidencias de su viaje: «Aquella misma noche salimos para Perpignan. Eramos quinientos hombres, como en el Cid, la mayoría obreros sin trabajo y extran-

En la frontera francesa de Le Perthus, André Marty da la bienvenida a España a los "internacionales". El grupo lleva una bandera cuya asta es un tronco.



jeros. El viaje se hizo sin incidentes.

"En Perpignan, las organizaciones obreras nos entregaron papeles de identidad debidamente timbrados y rebosantes de nombres españoles:

"—Si te preguntan por qué no sabes español, respondes que abandonaste el país cuando estabas en la lactancia.

"Precaución inútil. Nadie nos preguntó nada. La frontera se cruzó sin más formalidades que las que exigen a los turistas para atravesar el Principado de Mónaco."

UN FRENTE POPULAR EUROPEO

Declaraciones de "Mario Nicoletti", comisario político de la primera unidad internacional salida de la base de Albacete. El comunismo de 1936 insistió en presentarse como catalizador de todas las fuerzas democráticas. Pocos días después de la llegada de la 11 Brigada internacional al frente de Madrid, su comisario político, el comunista italiano Giuseppe de Vittorio ("Mario Nicoletti"), concedió una entrevista a un redactor del periódico Política, que fue publicada el 18 de noviembre.

"—¿Cuál es el carácter político de la brigada internacional? —le preguntamos.

"—La base política de la brigada internacional es antifascista; en ella hay comunistas, socialistas, republicanos, liberales y católicos. Todas esas corrientes políticas están de acuerdo en una idea central: para salvar la paz en el mundo y la libertad popular es necesario batir al fascismo en España y en el mundo. En este sentido, la brigada internacional simboliza la unión de los obreros del músculo y del cerebro y de las diferentes capas sociales, y en otro aspecto simboliza la unión de los pueblos de Europa, ya que en ella hay alemanes, italianos, polacos, yugoslavos, franceses, húngaros, belgas, suizos, ingleses, griegos, checoslovacos y de otros países. De éstos, el contingente mayor lo constituyen alemanes, italianos y franceses. La brigada internacional, por ello, puede enorgullecerse de presentar un fuerte destacamento de un Frente Popular europeo.

"—¿Cómo ha sido organizada la brigada internacional?

"—Hay que destacar, en primer término, la espontaneidad con que los trabajadores de estos países se han enrolado para venir a España. Claro es que ha habido algunas organizaciones proletarias, como el Partido Comunista, que han encauzado esta corriente, lo cual ha permitido a muchos millares de trabajadores de todos los países presentarse en España y formar esta brigada internacional."

Giuseppe de Vittorio ("Mario Nicoletti"), en la primera página del diario Política.


Mario Nicoletti, comisario político de la Columna Internacional.

columnas del gobierno central, en Moscú, París, Praga y Madrid se fraguan las negociaciones para la constitución de una fuerza internacional organizada que acuda en ayuda del Frente Popular español. El mismo tratadista, Martínez Bande, lo refiere así:

"Nada más llegar a España el embajador de la U. R. S. S. Marcel Rosenberg y las otras personalidades rusas que le habían acompañado, y aun precedido, pusiéronse a estudiar urgentemente la situación que la guerra planteaba, naciendo de este estudio un informe remitido al Kremlin y nada optimista. Era preciso, según el mismo, enviar a España una fuerza nueva, distinta a la caótica representada por los internacionales de la «Olimpíada Roja» o los venidos aquí, desde el 18 de julio, en forma irregular. Para vencer a las unidades nacionales, que avanzaban por casi todos los frentes, se necesitaban otras unidades igualmente regulares, esto es, con disciplina, mando, instrucción y fuero militar.

"En principio así se había decidido en la reunión de Praga de 26 de julio, bien que limitando las fuerzas a 5.000 hombres. Mas no había por qué poner tales límites a las mismas; cuantas más hubiera sería más seguro el éxito, o al menos más difícil el hundimiento de las milicias rojas.

"Parece ser que fue Dimitroff, el propulsor de los frentes populares, el que patrocinó con mayor decisión el proyecto de crear unas brigadas internacionales formadas con gentes de todos los países, nunca rusas.

"Con relación a estas brigadas, Hugh Thomas señala aquí como probable un tratado negociado en Madrid entre Martínez Barrio, el italiano Luigi Longo, el polaco Stepan Wisniewski y el francés Pierre Rebière, éste por parte de la Komintern, y en cuyas negociaciones debió intervenir el embajador Rosenberg. Pero lo que sí parece seguro es el viaje del comunista francés Maurice Thorez a España, y la celebración en Madrid de una conferencia con Largo Caballero, jefe por entonces del gobierno.





"La situación era por momentos an-
" gustiosa. Ocupado Talavera, derrotadas las fuerzas enviadas por el general Asensio Torrado para oponerse al avance de las del teniente coronel Yagüe, Toledo estaba amenazado de modo inminente. Fue entonces cuando Thorez marchó precipitadamente a la U. R. S. S., llegando el 21 de septiembre a Moscú y siendo recibido el 22 por Stalin. También se encontraba allí en esa fecha Willi Münzeberg, que tenía del problema español una visión igualmente certera y pesimista.

"En realidad la decisión estaba ya tomada, y lo que procedía ahora era quemar etapas.

"Porque Rusia no podía comprometerse directamente enviando fracciones de su ejército. En cambio la palabra «internacional» era vaga, y, en la confusión ideológica que presidía el mundo, a nada comprometía, pudiendo acogerse a ella todos los hombres, de cualquier país y de la ideología que fuese."

EL NACIMIENTO DE LAS BRIGADAS

El acertado enfoque histórico del profesor Seco Serrano, que transcribimos a continuación, revela la forma en que Stalin, sin comprometerse, inició la gran campaña internacional de propaganda

1 El nombre de Thälmann también es utilizado por los españoles para formar unidades de fortificaciones. Aquí vemos un automóvil con un gran cartel que invita a los madrileños al alistamiento voluntario, para cavar trincheras.

2 El *Diario de Albacete*, "órgano de la unificación marxista", presta especial interés a los "internacionales" en su ciudad. El 6 de diciembre de 1936 publica en la portada una carta de André Marty dirigida al ministro español de Instrucción Pública.

3 El diputado comunista francés André Marty ha permanecido en su país hasta ahora, encargado de la organización de los centros de reclutamiento de "internacionales". La gran máquina está ya en marcha. Los primeros brigadistas reciben instrucción en Albacete. Marty se traslada a la base española para asumir el mando supremo de la fuerza internacional. En la foto, vistiendo uniforme español, rodeado de militares.

DIARIO DE ALBACETE

Organo de la Unificación Marxista — Portavoz de la clase trabajadora

Segunda época.—Año I.—Núm. 78 | Domingo 6 de diciembre de 1936 | Número suelto 15 céntimos

DIARIO DE ALBACETE, como órgano provincial de la unificación marxista, saluda, en nombre de los trabajadores albacetenses, a los camaradas

JOSE DIAZ y "PASIONARIA"

representantes insignes del Partido Comunista español.

El ambiente internacional se enrarece para los facciosos

Diferentes personalidades políticas que ostentan la representación de la llamada Junta de Burgos en varias capitales europeas, se han reunido en París a fin de cambiar impresiones sobre la marcha de los acontecimientos. Se sabe que uno de los puntos fundamentales que discutieron fué la cuestión de la propaganda. Estimaron los reunidos que la propaganda hecha ahora, contando con el apoyo de casi la mayoría de periódicos de los grandes trusts europeos, no había dado el resultado apetecido. El bombardeo de Madrid, las informaciones de los periodistas que han visitado con espíritu imparcial el campo rebelde, la ayuda alemana, el empleo de gases en el frente de Madrid, las escenas horribles que la prensa inglesa ha publicado de la vida de los hombres, mujeres y niños, en el tunel del metro madrileño para huir del terrible bombardeo aéreo, han creado una situación tan delicada a Franco que los emisarios de éste han tenido que rehuir más que nunca la estratagema del «terror rojo» para no perder influencia entre los que hasta ahora habían venido prestando su ayuda.

Veinticinco niños de los combatientes españoles, son alojados en Bruselas

El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Jesús Hernández, recibió ayer un telegrama del Embajador de la República Española en Bélgica don Angel Ossorio y Gallardo, dándole cuenta de que 25 niños de los combatientes españoles habían sido acogidos a la noble hospitalidad del pueblo belga por el Comité de Ayuda a los niños de España que funciona en Bruselas.

El Ministro contestó al señor Embajador de la República Española en Bélgica agradeciendo profundamente la solidaridad y adhesión del pueblo de Bélgica y de ese Comité de Ayuda para los niños españoles.

Una carta del Comisario General de la Brigada Internacional, André Marty, al Ministro de Instrucción Pública

"Nosotros somos soldados del ejército popular español, porque este ejército es el ejército de la cultura, del progreso de la paz mundial y de la libertad"

El Ministerio de Instrucción Pública envió a las Brigadas Internacionales que luchan con nosotros, una cantidad de víveres, libros, aparatos de radio y objetos de escritorio, como homenaje a los heroicos combatientes de otros países, que han hecho suya la causa de liberación del pueblo español.

Contestando a este envío, el Comisario Político General de la Brigada Internacional, camarada André Marty, el gran revolucionario francés, ha dirigido al Ministerio de Instrucción Pública la siguiente carta:

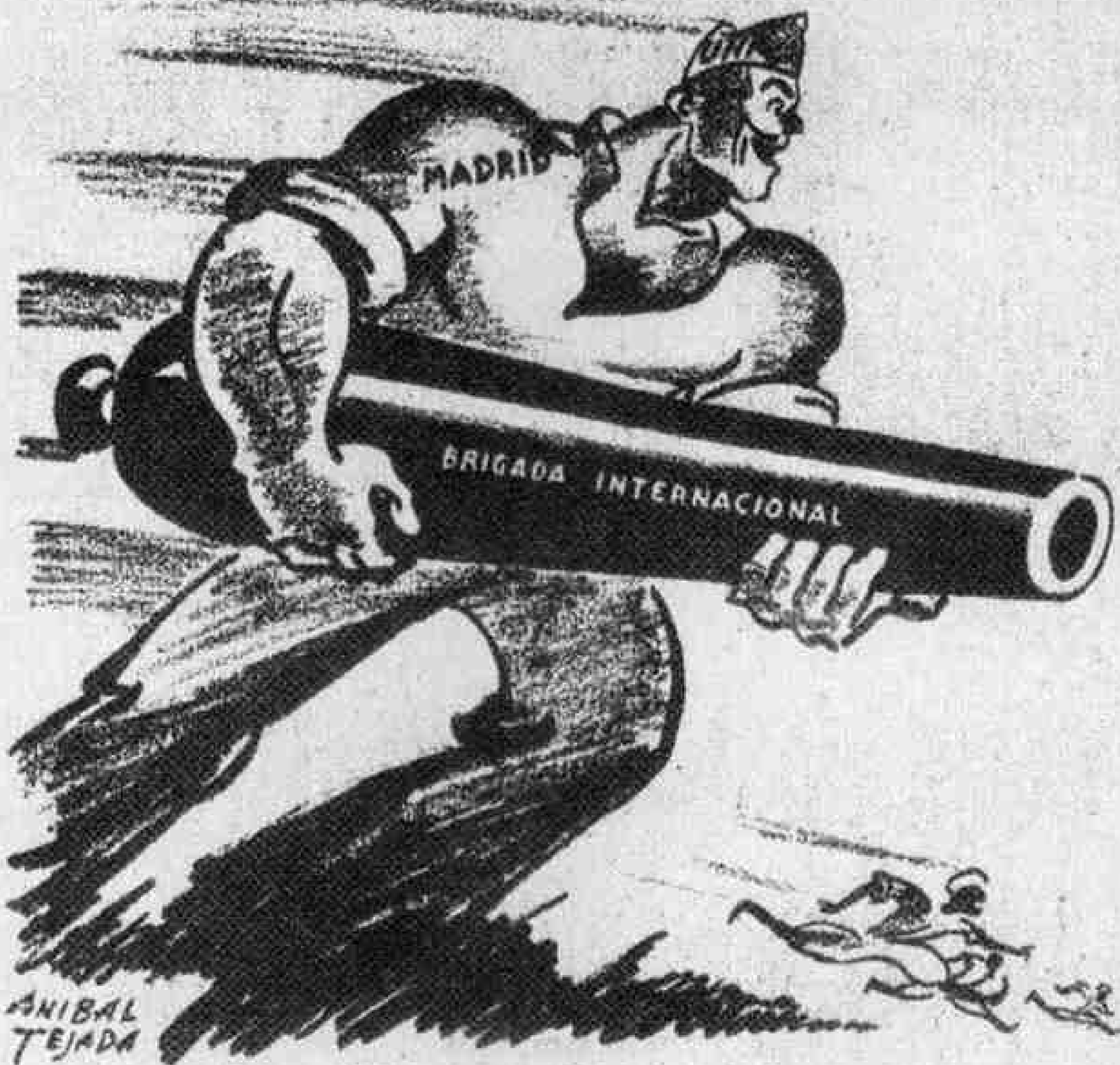
«Agradeciendo vuestro envío, tomamos buena nota de vuestra promesa de hacer otros sucesivos de ropas y víveres para la Columna Internacional y recordamos que el Ministerio de Instrucción Pública ha puesto a nuestra disposición un maravilloso edificio, en el que podremos instalar un Hospital de 400 camas y una Casa de convalecencia para nuestros heridos.

Estimamos en mucho, las atenciones de nuestro Ministerio para con nuestra Colum- Vuestra solicitud, prueba vez más, la acogida caluros

2



3



La solidaridad mundial hace arrollador el ataque del pueblo madrileño.



Martes, 24 Noviembre 1936 — SOLIDARIDAD OBRERA — Página 5

LA GUERRA EN TODOS LOS FRENTES

La XII Brigada Internacional, ha dicho: «Que está dispuesta a defender Madrid como si fuera su propio pueblo natal.» - Los moros que están sitiados dentro del Hospital Clínico, no tendrán otro remedio que rendirse. - Las milicias obreras del sector de Guadalajara han ocupado el pueblo de Membrilleros

LA REVOLUCION Y LA GUERRA AL DIA

OFENSIVA EN TODOS LOS FRENTES



Intenso cañoneo en Zarzalejo y contención de un violento ataque fascista

Nuestras milicias hacen retroceder al enemigo de Pozuelo de Alarcón, el cual deja sobre el campo numerosos cadáveres

¿Me puedo defender?

La lluvia imposibilita las operaciones

¡DURRUTI, SIMBOLO

3

1 Dos brigadas internacionales se han unido ya a las fuerzas gubernamentales que defienden la capital. El diario *ABC* publica esta caricatura-alegoría el día 14 de noviembre.

2 Los "internacionales" en la calle de Alcalá, de Madrid, frente a la Gran Vía. En toda la ciudad resuena ya el bramido de la guerra. La aviación realiza constantes incursiones. Nadie ha tenido tiempo de recibir con pancartas a los nuevos combatientes que se incorporan a la defensa de la capital. Los frentes se encuentran ya en los mismos arrabales. Los "internacionales" no necesitarían caminar mucho para tener su bautismo de fuego.

3 Repercusión de las brigadas internacionales en la prensa de todas las ciudades gubernamentales. Una página de *Solidaridad Obrera* de Barcelona, correspondiente al 24 de noviembre.

4 Luciendo uniformes de oficiales españoles, el italiano Luigi Longo ("Gallo") y André Marty conversan con campesinos de Albacete. Los entrenamientos de los "internacionales" continúan a marchas forzadas. En todos los frentes, las milicias gubernamentales se muestran impotentes para contener las ofensivas de los nacionales, que despliegan día a día nuevos contingentes de hombres y moderno material.





1 Se constituye la primera brigada internacional, integrada por tres batallones: el franco-belga "Commune de Paris", mandado por el comandante Dumont, veterano de la Primera Guerra Mundial; el "Dombrowski" —polacos, eslavos de otras nacionalidades y húngaros— al frente del cual se halla el "camarada Bolek" o coronel Tadeus Oppmann, y el "Thälmann", que ya combatía en Madrid, al mando de Hans Kahle. Las tres unidades constituyen la 11 Brigada, de la que se encarga el general "Emil Kleber" (Lazar Stern), que aquí aparece examinando unos informes durante los últimos entrenamientos de sus hombres en la zona de Albacete, en vísperas de la salida hacia Madrid.





2-3 Bajo los cascos del ejército español, los rostros más dispares. Campesinos exaltados, obreros, oficinistas, intelectuales, al lado de hombres de las más distintas procedencias. En teoría, el credo antifascista une a todos. En la práctica, sólo con disciplina férrea se ha logrado integrar a estos hombres en unidades castrenses eficaces.

para la formación de las brigadas.

"Simultáneamente al envío de técnicos y armamento desde la Unión Soviética, tomaban forma en Albacete —improvisado arsenal militar de la República— las brigadas internacionales. Una carta de Stalin a José Díaz —secretario del Partido en España— en respuesta a un cable de éste (16 de octubre) fue un verdadero decreto de movilización para las organizaciones comunistas de todo el mundo: «Los trabajadores de la Unión Soviética, al ayudar en la medida de lo posible a las masas revolucionarias de España, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que liberar a España de la opresión de los rebeldes fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva». Según Luigi Longo (*Le brigate internazionali in Spagna*) esta última frase se convirtió en verdadero banderín de enganche para los «obreros y demócratas de todos los países: todos comprendieron el profundo significado político y la inmensa trascendencia práctica de este mensaje. Eso significaba que todos los esfuerzos, todos los sacrificios debían hacerse en todos los países para llevar una ayuda cada vez mayor al pueblo español. Todas las organizaciones, todos los demócratas que ya se habían movilizado hacia España, comprendieron que ahora era necesario llevar sobre un nuevo plano la solidaridad popular: sobre el plano de una ayuda masiva, política y material, de medios y de hombres». Pero la movilización internacional databa de mucho antes.

"La propaganda comunista se venía haciendo hábilmente, desde el comienzo de la guerra, en nombre de mentidos principios democráticos y a favor de la izquierda española, «en cuyo gobierno —refiere Madariaga—, afirmaban con la mayor seriedad, coreados por sus ingenuos amigos liberales, no había ni un solo comunista. Ni una palabra sobre la honda, si bien caótica, revolución social que se había colado de rondón a través de la Constitución del 31, tirando al suelo sus pilares maestros. El entusiasmo que se apoderó de hombres, mujeres y estudiantes en todos los países del mundo, menos los fascistas, por la causa de la República española (con la que se enmascaraba la de la revolución que la estaba destruyendo), se debió casi en su totalidad a la campaña comunista».

"El esfuerzo febril del comunismo español —militarmente canalizado en el famoso Quinto Regimiento, bajo la jefatura de Líster— preparó el camino a las brigadas internacionales."

LA GRAN LEVA

Continúa Seco Serrano informando de los pormenores de la creación de las brigadas internacionales.

"Después de un informe de Thorez —que a mediados de septiembre visitó Barcelona y Madrid—, el Politburó encauzó la recluta de combatientes de todos los países; el mismo Thorez, y André Marty, dirigían esta labor desde París. «Cada partido comunista local —refiere H. Thomas— recibió órdenes de proporcionar un número determinado de voluntarios. En muchos casos, la cifra prescrita superaba las posibilidades de dichas organizaciones locales». Según precisiones del mismo Hugh Thomas, aproximadamente un 60 % de los voluntarios enmarcados en las brigadas eran comunistas, y cerca de un 20 % de los restantes llegó a serlo como resultado de sus experiencias durante la guerra. Un 80 % de estos hombres procedían de la clase obrera. El centro organizador radicaba en París, rue Lafayette. Karol Swierczewski, un polaco conocido como «Walter», desempeñaba el papel de consejero militar, al frente del *bureau technique* en la inmediata rue de Chabrol: era un veterano de la revolución rusa, profesor luego de la Escuela Militar de Moscú. Los comunistas italianos Nino Nanetti y Giuseppe de Vittorio («Mario Nicoletti») dirigían las tareas de reclutamiento: su centro principal era la Maison des Syndicats, nº 8 de la calle Maturin-Moreau. Luigi Longo («Gallo») se encargó de completar esta labor en España, en estrecho contacto con José

"¿Cuántos fueron?" LA INCOGNITA DE UNAS CIFRAS

No es fácil determinar el número exacto de combatientes que llegaron a pasar por las brigadas internacionales. El historiador militar Martínez Bande, que cuenta con datos de los dos ejércitos en su Archivo Histórico, aventura las cifras que ofrecemos a continuación, basadas preferentemente en fuentes gubernamentales. Martínez Bande establece sus conclusiones después de aludir a distintas causas que provocaron multitud de defecciones entre los internacionales alistados, muchos de los cuales, tras la desmoralización que siguió a la batalla de Brunete, intentaron repatriarse. Algunos lo lograron de modo más o menos clandestino, pero otros fueron destinados a las duras compañías disciplinarias y, sobre todo, a los llamados "campamentos de reeducación", donde, según M. Bande, "el destino es la muerte o casi la muerte".

"Difícil siempre la estadística de guerra, lo es aquí más que en ningún caso, dada la falta regular de documentación.

"Lo primero que tenemos que decir es que el número de unidades es sólo un dato y que junto a él debe tenerse presente el de las bajas posibles, ya que ellas pueden orientarnos sobre las veces en que aquéllas fueron rehechas.

"En las páginas anteriores se ha estudiado, si bien sólo a grandes rasgos, la participación de los internacionales en la campaña, poniéndose de manifiesto cómo fueron empleados constantemente, sin descanso casi, en las acciones más duras y sangrientas. Por ello sus bajas resultaron cuantiosas, siendo corriente el caso de quedar un batallón totalmente deshecho.

"Ya al entrar en fuego las dos primeras brigadas tiene completa realidad esto que decimos. Un escritor no sospechoso, Louis Fischer, dice refiriéndose a las jornadas iniciales de guerra de los internacionales: «La primera brigada se componía de 1.900 hombres cuando llegaba al frente de Madrid, en noviembre de 1936; la segunda, ese mismo mes, constaba de 1.550. Cuatro semanas más tarde no había más que 1.800». Es decir, que en un mes habían experimentado casi un 50 por 100 de bajas.

"Por su parte, en un estadillo de situación de las fuerzas de defensa de Madrid correspondiente al 6 de diciembre de 1936, la 12 Brigada figura sólo con 829 hombres: lo que hace que el cálculo de Fischer sea demasiado optimista.

"Entre ese primer momento de las brigadas y el último, bien conocido, correspondiente a la batalla del Ebro, donde algún batallón queda reducido a 45 hombres, confirmado por la declaración del jefe de estado mayor de una división roja, hay todo un largo y ensangrentado camino.

"Hernández habla de «ocho mil héroes que la tierra española guarda para siempre».

"Pero aún debemos presentar nuevos aspectos de la cuestión.

"El primer estadillo de fuerzas que hemos manejado data del 4 de julio de 1937. El número de internacionales es allí de 30.300 hombres; de los que 25.776 son soldados y el resto oficiales y suboficiales. Por esta época no existe —puede asegurarse— un sólo español en las brigadas.

"Es al mes siguiente —luego de la batalla de Brunete— cuando se piensa en reducir los efectivos de la base, muy numerosos, cubriendo con el personal sobrante las bajas cuantiosas de las brigadas y haciendo, a la vez, un llamamiento a los posibles voluntarios españoles.

"Según una relación de 24 de enero de 1938, en las brigadas y demás unidades y organismos internacionales había 19.017 extranjeros y 29.635 españoles. Aquella cifra se descomponía en 151 jefes, 1.632 oficiales, 1.896 clases y 15.338 soldados; puede asegurarse que los mandos y el comisariado eran, salvo alguna excepción muy rara, íntegramente extranjeros.

"En abril de 1938, ya trasladada la base de las brigadas a Barcelona, se vuelve a pensar en reducir la misma a los efectivos indispensables, debiendo sólo permanecer en ella los instructores y las personas declaradas inútiles para el servicio del frente. Ello nos dice cuán angustiosos problemas se le presentaban al mando de la base para cubrir las bajas incesantes.

"El 31 de mayo los combatientes extranjeros son sólo 15.992.

"Ya muy avanzada la batalla del Ebro aparece una relación, de fecha 15 de octubre, última existente sobre los internacionales presentes en las filas rojas. En las brigadas 11, 12, 13, 14 y 15 los extranjeros han quedado reducidos, respectivamente, a 513, 493, 660, 838 y 478 hombres. La 129, que está en la zona centro-sur, tiene, en cambio, 1.249. En las planas mayores y fuerzas no de Infantería de las divisiones 35 y 45 hay 350 y 262. En hospitales, 2.851 y en servicio de recuperación, 728.

"La relación es curiosa no sólo por ser la última, sino porque en ella figura —por única vez— el personal extranjero dependiente de la base y que actúa en unidades españolas. Son en total 1.949 hombres, no cabiendo duda de que nos encontramos ante los mandos a que antes se hizo referencia y que actuaban en las grandes unidades, desde ejército a división, y además en numerosas brigadas.

"En total figuran en la expresada última relación 11.617 extranjeros.

"Elocuente es el dato sobre los hospitalizados y en situación de recuperación: 3.579, es decir, casi una tercera parte del total."

"Internacionales" en el cuartel Carlos Marx, de Barcelona.





1-2-3 En la personalísima uniformidad de las unidades internacionales, las constituidas por franceses tenían como prenda común una gran boina que usaban todos los soldados. Otros lucían atuendos que en nada recordaban a un uniforme militar, como el chino que aparece en la segunda foto ante el edificio de la Telefónica, de Madrid. Tampoco había mucha uniformidad en el armamento; al lado de los *Mauser* clásicos del ejército español, armas automáticas de las más distintas procedencias. El "internacional" portugués de la foto 3 empuña un fusil ametrallador ruso.



●●●

" Díaz. El 12 de octubre comenzaba la " transformación de Albacete en base " del ejército alimentado con la informe " masa de voluntarios de todos los paí- " ses que desde Francia comenzaría " inmediatamente a penetrar en la " Península. El primer grupo —de 500— " llegó a Alicante, desde Marsella, el " mismo día 13, y el 14 estaba ya en " Albacete. Al siguiente día llegaron " otros 500 desde Figueras. «Y así en " los días sucesivos, casi todos los días, " nuevos convoyes llevan a Albacete de " 200 a 300 hombres cada vez», escribe " Longo, que ha referido las dificultades " de todo género —acondicionamiento " de locales, falta de utensilios, de ma- " terial, de víveres— que suscitó la " enorme riada de hombres a la pe- " queña ciudad murciana en el espacio " de pocas semanas. «Resumamos —con- " cluye el comunista italiano—: el 14 " de octubre se reúnen los primeros " voluntarios; el 22 ya se ha efectuado " la constitución de cuatro batallones; " entre el 22 y el 28, son acantonados " éstos en pueblecitos vecinos, donde se " completan sus efectivos y se desarro- " llan aceleradamente la organización y " la instrucción militar. A finales de " octubre reciben, en fin, el armamento " individual en fusiles y ametrallado- " ras»."

ALBACETE, CITA PREVIA PARA EL COMBATE

La primera concentración de los "internacionales" que llegaban por la frontera francesa solía hacerse en Figueras, en el histórico castillo de la ciudad ampurdanesa. España acogía en un recinto hidalgo y castrense a los que venían a defender el Frente Popular. En Figueras confluyen el ferrocarril de Perpignan y las dos carreteras que, procedentes de esta misma ciudad francesa, salvan la frontera por Le Perthus y Port Bou.

Por tren, vía Barcelona, los voluntarios eran enviados a Albacete, donde se les alojaba en el cuartel de la Guardia Civil, un edificio sin condiciones para albergar a los nutridos grupos de las primeras semanas. Al poco tiempo se habilitaron otras bases en localidades próximas a la ciudad, entre ellas una destinada a la caballería en La Roda —al mando del capitán Alocca, sastre italiano de Lyon—, y otra de artillería en Almansa, bajo la dirección del capitán francés Etienne.

La elección de Albacete como base de las brigadas fue acertada. Bien comunicada y alejada de los frentes, la ciudad manchega se encontraba en

Un eco del siglo XIV LAS "COMPAÑIAS BLANCAS" Y LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

En el libro de Adolfo Lizón Gadea Brigadas Internacionales en España **(Editora Nacional, Madrid, 1940) se señala un curioso antecedente de las unidades extranjeras que combatieron en España al lado del gobierno, cuya cita recogemos en extracto. El antecedente se remonta a las luchas civiles y dinásticas españolas del siglo XIV: es como un eco de la guerra de los cien años en 1936.**

"Un dirigente marxista, justificando ante un diplomático inglés, que visitaba España, la entrada en combate de unidades extranjeras en una guerra civil, dijo que las brigadas internacionales habían tenido ya repetidas veces su precedente histórico. «Las Compañías blancas *del caballero francés Beltrán du Guesclin —dijo el marxista español— que tan eficazmente ayudaron a Enrique II de Castilla contra su hermano Pedro, son uno de los precedentes de las brigadas internacionales que hoy luchan a nuestro lado y en las que se reencarna el espíritu de aquellas* compañías blancas *formadas, como nuestras internacionales, por aventureros de todos los países del mundo, entre los que resaltan franceses y alemanes, ingleses e italianos». Si el dato histórico del corifeo marxista no era del todo oportuno, tenía cierta parte de verdad. Para pretender enjuiciar a los combatientes extranjeros que tomaron parte en la guerra que arrasó tantos campos de España, nos tenemos que colocar en una posición imparcial y prescindir del apasionamiento que, al cubrir los ojos del crítico, lo invalida para enjuiciar noblemente. Al juzgarlos debemos usar de un gran rigor, pero también de una gran imparcialidad.*

"Las unidades extranjeras que actuaron en la guerra de España estuvieron formadas en su parte internacional por combatientes de cuarenta a cincuenta y cinco años en el 85 por 100 de los casos, y, por lo tanto, por hombres en el otoño de su vida. De los «voluntarios» extranjeros puede decirse que, de ciento, setenta y cinco eran individuos sin coraje combativo, mientras que en los veinticinco restantes había hombres que se jugaban la vida por su ideal y otros por el placer del riesgo o la costumbre del peligro.

"Si en las brigadas internacionales estaba el detritus humano de todas las ciudades y de todos los puertos del mundo, y en ellas se unían los negros del centro de Africa —alguno de cuyos ejemplares poseía el Lincoln Battalion*— con los exiliados alemanes de la 11, los chinos del* Mac Donald *o los tártaros del* Rakosi, *también es de reconocer que bajo sus banderas combatieron individuos que sentían su ideal. Y aunque no tuvieron ningún amor a su patria, idea que para ellos nada representaba y que es la máxima categoría humana, supieron defender con coraje sus errores.*

"Entre los combatientes internacionales, pues, aunque en proporción reducidísima, también vinieron algunos a España a defender con las armas sus equivocadas teorías sociales y políticas.

"El resto lo compusieron obreros sin trabajo, gentes de mal vivir, afiliados a la G. G. T. y al Partido Comunista franceses —reclutados de grado o por fuerza—, soldados de la Legión Extranjera francesa, exiliados alemanes e italianos o cargadores de los puertos de El Havre, Londres o Singapur, que buscaban en España el refugio seguro ante la acción de la justicia, unas condiciones más confortables de vida, la aventura, el saqueo o el único remedio —a su juicio— para sus vidas ingratas y azarosas: la muerte."

Voluntarios procedentes de cincuenta y cuatro países se alinearon en las brigadas internacionales.



ALBERTI CANTA A LAS BRIGADAS

He aquí unos versos del poeta comunista Rafael Alberti, dedicados a las brigadas internacionales.

Venís desde muy lejos... Mas esta
[lejanía,
¿qué es para vuestra sangre
[que canta sin fronteras?
La necesaria muerte os nombra
[cada día,
no importa en qué ciudades,
[campos o carreteras.
De este país, del otro, del grande,
[del pequeño,
del que apenas si al mapa
[da un color desvaído,
con las mismas raíces que tiene
[un mismo sueño,
sencillamente anónimos y hablando,
[habéis venido.
No conocéis siquiera ni el color
[de los muros
que vuestro infranqueable
[compromiso amuralla.
La tierra que os entierra la defendéis,
[seguros,
a tiros, con la muerte vestida
[de batalla.
Quedad, que así lo quieren
[los árboles, los llanos,
las mínimas partículas de la luz
[que reanima
un solo sentimiento que el mar
[sacude: ¡Hermanos!
Madrid con vuestro nombre
[se agranda y se ilumina.

aquellos momentos en una posición central que permitía un rápido envío de tropas allí donde fueran más necesarias.

Según Martínez Bande, "en los primeros momentos se hizo cargo de los voluntarios un tal «comandante Jean Marie», al parecer antiguo oficial de la marina francesa; pero a finales de octubre llegó André Marty, y la base de Albacete quedó totalmente organizada".

Marty asumió la jefatura suprema y confió a un amigo íntimo, Gayman, la jefatura militar. Gayman era consejero municipal de París. En España se dio a conocer con el seudónimo de "comandante Vidal".

Se estableció un comité de organización para ayudar a Marty en su trabajo; los italianos Giuseppe de Vittorio ("Mario Nicoletti") y Luigi Longo ("Gallo"), el alemán Jorge Hans, otro personaje conocido por el nombre de Kalmanovich y el ya citado Gayman ("comandante Vidal") formaban parte de esta primera plana mayor en torno de André Marty.

Todavía no se hablaba de brigadas internacionales, sino de brigada internacional, en singular.

Pero muy pronto, en la prensa gubernamental comenzó a figurar el nombre de columna internacional, para prosperar más tarde el de brigadas internacionales, en plural.

El primitivo comité de organización de la base de Albacete debió irse extinguiendo a medida que sus funciones ya no eran necesarias y sus miembros pasaban a otros puestos. De Vittorio fue designado comisario político de la primera brigada que se formó, la nú-

1 Los edificios de las distintas facultades de la Ciudad Universitaria se han transformado en blocaos. Al mismo tiempo, hacen de parapeto para los movimientos de los "internacionales" encargados de la defensa del área. Donde meses antes bullía la alegría de los estudiantes, suenan ahora las voces de mando de los oficiales con un fondo de tableteo de ametralladoras. Detrás de este mismo edificio empieza la línea de fuego.

2 Soldados de la 11 Brigada internacional apostados en el parque de la Casa de Campo, en las mismas puertas de Madrid. El batallón "Dombrowski" ha recibido orden de defender esta zona. Y es en ella donde precisamente las tropas de Franco realizan varios intentos de asalto. Las primeras bajas de "internacionales" se producen en este lugar. El terreno es defendido palmo a palmo. Sólo unos días antes, soldados aislados nacionales han llegado hasta la plaza de España, en pleno centro de Madrid: algo que no volverá a suceder hasta la rendición de la capital, dos años después.


1


2

●●●

mero 11, y Luigi Longo ocupó este mismo cargo en la siguiente, la número 12, para asumir después el puesto de inspector general de las brigadas. Gayman (el "comandante Vidal") parece ser que permaneció en Albacete, al lado de André Marty.

La dramática situación del frente de Madrid forzó la organización de la primera unidad internacional, que se llamó 11 Brigada. Marty la puso al mando del general "Emil Kleber" (Lazar Stern). Al presentarlo a los soldados internacionales dijo entre otras cosas:

"El pueblo español y el ejército popular español no han vencido todavía al fascismo. ¿Por qué? ¿Por falta de entusiasmo? Mil veces no. ¿Por falta de valor? Yo digo diez mil veces no. Tres son las cosas que ellos necesitan, tres cosas que nosotros debemos tener: unidad política, jefes militares y disciplina."

El antiguo maquinista de la Armada francesa tenía conciencia plena del cáncer que minaba a las fuerzas gubernamentales españolas. Para mantener la disciplina en sus "internacionales", no dudaría en aplicar los más drásticos



3 Banderines de combate del batallón "Thälmann", la columna alemana que luchó con los gubernamentales desde los primeros momentos de la guerra. Incorporados a la 11 Brigada, los soldados de esta unidad no pasaron por la base de instrucción en Albacete. Cuando los primeros "internacionales" al mando de "Kleber" llegan a Madrid, los hombres de la "Thälmann" son ya veteranos.



métodos. La historia le conocería como "le boucher d'Albacete" (*el carnicero de Albacete*).

ORGANIZACION A LA RUSA

Martínez Bande se ocupa de la organización interna de las brigadas, que por las especiales características y el variado origen de sus componentes entrañaba complicados problemas.

"Las brigadas internacionales se or-
" ganizaron sobre una plantilla rusa no
" conocida en España antes de 1936, la
" cual sirvió no sólo para estas unida-
" des, sino, en general, para todas las
" brigadas mixtas del llamado Ejército
" Popular. Las que ahora nos ocupan
" tuvieron en la práctica cuatro bata-
" llones como término medio, dos o tres



1 La 12 Brigada internacional se incorpora inmediatamente a los frentes de Madrid. La primera misión que reciben los hombres de esta unidad es reconquistar el cerro de los Angeles. No lo logran. Los nacionales poseen ya armamento moderno y se afirman sólidamente en todas sus posiciones. También los "internacionales" cuentan con material nuevo, como el fusil ametrallador de asalto *Spitalny-Komaritski*, de procedencia rusa, que manejan los soldados de la foto.

2 La dureza de los asaltos nacionales sobre Madrid fuerza al envío de una nueva brigada de "internacionales", la 12, integrada también por tres batallones: el "Garibaldi", italiano, mandado por Randolfo Picciardi; el "André Marty", franco-belga, y el "Edgar André" de alemanes y húngaros, al mando de "Ludwig Renn". Ostenta la jefatura de la 12 Brigada internacional el general "Lukacs" (Matei Zalka), antiguo oficial del ejército austrohúngaro y destacado combatiente en la guerra de Crimea en el bando soviético, que aparece en la foto.

●●●

"baterías ligeras, una antitanque, un "escuadrón, una compañía de ingenie- "ros y los servicios precisos.

"Para la formación de los batallones "se tuvo en cuenta, como es lógico, "la nacionalidad de sus componentes. "Cuando en la zona roja predominaba "la literatura altisonante y revolucio- "naria, esa literatura se aplicó a la "designación de las unidades, y por "eso los batallones llevaron en un prin- "cipio pomposas denominaciones: *Thälmann, Commune de Paris, Dombrowski, Edgar André, Garibaldi*, etc.

"Luego, siguiendo el criterio general "aplicado a todo el ejército de la zona "roja, los nombres fueron reemplazados "por números. Pero entonces, curiosa- "mente, fueron los nombres propios los "que con frecuencia designaban a las "brigadas.

"Ello era consecuencia de la unifica- "ción relativa, en cuanto a nacionali- "dad, idioma y raza, de cada una de "aquéllas.

"En efecto, la heterogeneidad primera "había creado multitud de dificultades, "cuando no disgustos y luchas raciales "y, por eso, a lo largo de 1937, y más "aún en 1938, se fueron agrupando en "cada brigada los batallones de cierta "homogeneidad. De esta forma la 11 "Brigada terminó estando constituida "por alemanes, austríacos, holandeses, "suecos, noruegos y daneses, es decir, "por germanos y escandinavos; la 12, "por italianos y portugueses; las 13 y "129, por polacos, húngaros, estonianos, "lituanos, letones y finlandeses, esto "es, europeos no latinos ni anglosajo- "nes, generalmente eslavos; la 14, por "ingleses, canadienses, norteamericanos "e hispanoamericanos; siendo única- "mente la 86 una confusa mezcolanza "de checos, yugoslavos, búlgaros, ru- "manos, griegos, armenios y turcos.

"El problema de los mandos no re- "sultó fácil. De momento se resolvió "confiriendo a aquellos voluntarios más "viejos que habían combatido en la "Primera Guerra Mundial y eran ofi- "ciales y suboficiales de la reserva los "mandos subalternos, reservando para "los de batallón y brigada a los que "habían ostentado categorías profesio- "nales en las escalas activas de los "ejércitos de sus países respectivos o "tenían clara filiación política. En todo "caso, los mandos principales gozaban "de la más absoluta confianza de la "Komintern y sus individuos eran co- "munistas de probada fidelidad, e in- "cluso profesores de las escuelas mili- "tares soviéticas, según veremos.

"La instrucción, improvisada al prin- "cipio, mejoró, sin duda, notablemente "con el tiempo, a través de una extensa "red de escuelas, centros y batallones "de instrucción, dotados todos de una "copiosa plantilla de profesores que "seguían, sin excepción, los métodos "rusos de enseñanza militar.

"En general puede decirse que el ves- "tuario y equipo de los internacionales "fue francés, y, en cuanto al arma- "mento, el de infantería tuvo al prin- "cipio diversas procedencias (francesa, "checa, mejicana) para terminar sien- "do totalmente ruso; los cañones contra "carros eran franceses; los carros, de "fabricación soviética, sobre patente "*Vickers*, inglesa; y la artillería ligera, "rusa, aunque sobre modelos muchas "veces extranjeros.

"Los servicios eran motorizados y, en "general, eficientes. El de Sanidad, di- "rigido por el doctor Oscar Telge, sueco, "al parecer sumamente competente, de- "bía ser muy completo, a juzgar por "el cuadro de oficiales médicos, y los "numerosos hospitales del frente y re- "taguardia.

"La alimentación, buena en los pri- "meros meses de guerra, decayó luego "de forma muy sensible."

---

3 Los batallones de "internacionales", integrados casi siempre por individuos de la misma nacionalidad —o al menos del mismo idioma— editaron publicaciones periódicas en su propia lengua





DISCIPLINA DE HIERRO

El régimen interior de las brigadas estaba presidido por una rigurosa disciplina, impuesta, si era preciso, por el terror. En este terreno los comisarios desempeñaban un cometido de radical importancia. Refiriéndose a ellos, sigue diciendo Martínez Bande:

1 Cambios y ascensos en los mandos de las brigadas internacionales que combaten en Madrid. El general "Kleber", de la 11 Brigada, asume el mando de las unidades internacionales en los frentes de la capital española. Su puesto vacante en la 11 Brigada es ocupado por Hans Kahle, hasta entonces jefe del batallón "Thälmann". En la foto, Kahle arenga a sus hombres.

2 El general "Kleber" en su puesto de mando del frente de Madrid. A su lado, "Richard", nuevo jefe del batallón "Thälmann". Los "internacionales" de "Kleber" combatieron codo a codo con los españoles en las duras jornadas que fijaron los frentes de la capital. Según Thomas, con cada "internacional" peleaban cuatro españoles.





●●●

"Los había en la plana mayor de las brigadas, en los batallones y en las compañías o unidades similares. Su papel no podía ser más necesario, como representantes que eran, no sólo de la doctrina política, sino también de la eficacia militar. En todo caso contribuían de modo decisivo a guardar la disciplina.

"Disciplina despiadada y, en rigor, necesaria, dada la psicología de los voluntarios, su falta general de moral y la equivocada idea de los más sobre lo que era nuestra guerra. Disciplina impuesta por los más fieros métodos y desde André Marty a cualquier comisario de compañía. No debe olvidarse que los internacionales habían, además, recibido una formación política en la que, por lo general, el antimilitarismo era uno de sus más sabrosos ingredientes, y que ese antimilitarismo tenía ahora que ser destruido a golpes de los más duros castigos.

"Oloff de Wet, piloto inglés de la aviación roja, en su libro *Card Board Crucifix, The Story of a Pilot in Spain* dice, refiriéndose a la disciplina que reinaba en las brigadas: «La pena capital constituía, en ocasiones, el castigo de la embriaguez... El pelotón de ejecución era prácticamente la única forma de corrección empleada por insignificante que fuese la falta... La vida de esos voluntarios excedía en horror a todo lo imaginable».

"Pero este terror era necesario si se quería que las brigadas no se disolvieran en el caos; por eso no deben extrañarnos estas palabras de André Marty, pronunciadas ante el comité del Partido Comunista francés el 15 de noviembre de 1937 y reproducidas en la prensa afecta de todo el mundo: «A España, con los buenos militantes comunistas, socialistas, antifascistas italianos, emigrados alemanes, anarquistas de todos los países y razas, acudieron muchos centenares de elementos criminales, y, mientras parte de ellos se limitaban a vivir cómodamente sin hacer nada ni combatir, otros muchos, aprovechándose del desorden de los primeros días, iniciaron una serie innumerable de abominables delitos... han promovido sangrientas rebeliones contra las autoridades de Valencia, y hasta alguno se ha dedicado al espionaje en favor de Franco. A medida que la policía de Valencia se iba haciendo dueña de la situación, tales elementos eran detenidos y conducidos a Albacete... Mientras una parte de los citados elementos consiguieron lavar sus culpas, marchando a combatir valientemente y cayendo en los más sangrientos encuentros que para la defensa de Madrid han sostenido las brigadas internacionales, otros han dado pruebas de ser incorregibles... No vacilé y ordené las ejecuciones necesarias»."



3-4 Poco a poco, las brigadas internacionales van disponiendo de servicios auxiliares propios. Por su carácter de unidades de choque, sus bajas fueron cuantiosas desde los primeros momentos. Así, los servicios sanitarios se desarrollaron grandemente y gozaron de bastante prestigio en la España gubernamental. El médico sueco Oscar Telge, al parecer sumamente competente, tenía a su mando toda la Sanidad de las brigadas.

MORIR EN MADRID

Las tropas nacionales continúan su avance. Madrid está en peligro inminente. Las brigadas internacionales se preparan febrilmente para cooperar en su defensa. Con los 4.000 voluntarios —según Longo— llegados a Albacete hasta fines de octubre, se forman los batallones *Commune de Paris* —franceses y belgas—, *Edgar André* —alemanes y austríacos—, *Garibaldi* —italianos—, *Dombrowski* —polacos, con otros eslavos y húngaros—; su entrada en combate queda descrita así por el profesor Seco Serrano:

"El 5 de noviembre, las brigadas re-" cibían orden de acudir inmediatamente " a Madrid. «Es inútil pensar en llevar a " término, en concluir la obra de orga-" nización iniciada. Se trata de lanzar " en el fuego de la lucha, hoy, en se-" guida, todo cuanto haya disponible. " Este es el momento decisivo. Mañana " podría ser demasiado tarde», escribe " Longo. Salen, pues, para la capital " el batallón franco-belga, el alemán " y el polaco: estos tres batallones cons-" tituirán la 11 Brigada internacional, " que ha de mandar el general «Kleber», " con el comandante «Nicoletti» (De " Vittorio) por comisario político. En-" tretanto, el batallón *Garibaldi* perma-" nece en Albacete como núcleo para " una segunda brigada (la 12), que se " organiza a toda prisa con los comba-" tientes que siguen afluyendo, de con-" tinuo, a España."

El batallón alemán a que se refiere el profesor Seco es el *Edgar André* que, inicialmente, formó parte de la 12 Brigada. La 11 estaba constituida por el *Thälmann*, que ya se encontraba en el frente de Madrid, el *Commune de Paris* y el *Dombrowski.*

El 10 de noviembre partiría de Albacete hacia Madrid el resto de la 12 Brigada, al mando del general "Lukacs". En la capital, el general "Kleber" asumiría el mando conjunto de las dos brigadas internacionales, ocupando su puesto en la número 11 un nuevo personaje, el alemán Hans Kahle, que había sido hasta entonces jefe del batallón *Thälmann*, integrado en esta última.

La 12 Brigada partió de Albacete constituida por los batallones *Garibaldi, André Marty* y *Edgar André.* Este último fue el primero en salir hacia Madrid, tras los de la 11 Brigada, y a poco pasó a depender de esta unidad, permutado por otro batallón.

Con el paso del tiempo llegarán a España voluntarios de otras varias nacionalidades: ingleses, norteamericanos, chinos... La contienda española se va convirtiendo en auténtico prólogo de la Segunda Guerra Mundial.

"Internacionales" en la Casa de Campo. El antiguo parque real al oeste de Madrid fue escenario de durísimos combates en las últimas semanas de 1936. El batallón "Dombrowski" contuvo en este lugar a los nacionales, a cambio de cuantiosas bajas. Madrid era un símbolo vital para los dos bandos.



Europa en la encrucijada

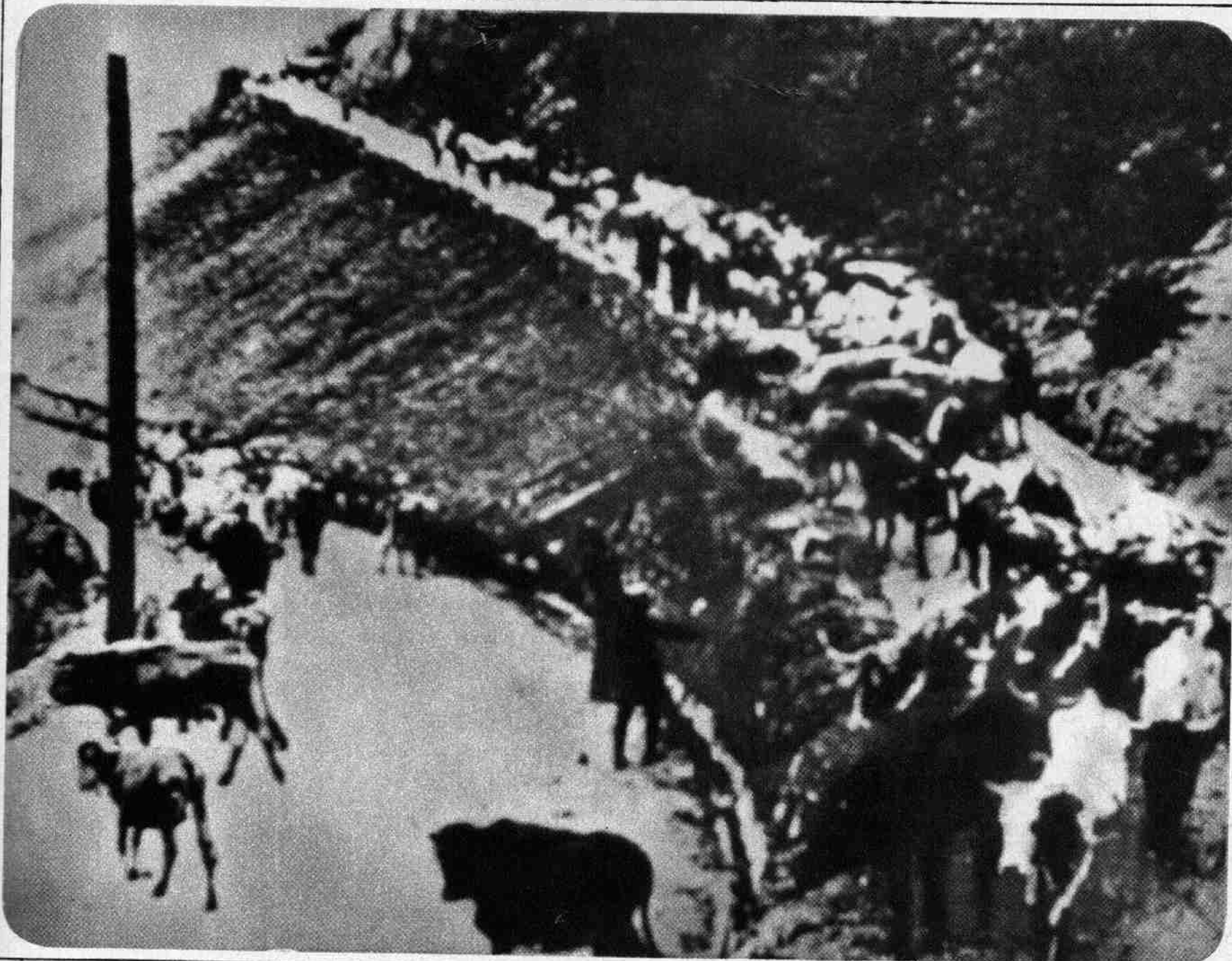
LA INTERNACIONALIZACION DE LA GUERRA

●●●

Capítulos anteriores han reflejado la reacción mundial ante el hecho del alzamiento, y diversos aspectos internacionales de la guerra de España en sus primeros meses. La tradicional ignorancia europea por las cosas españolas y la comunidad de ambientes explosivos en los años 30 explican que aquella primera reacción universal fuera de sorpresa y de expectación ante un posible rápido desenlace. Cuando las llamadas de auxilio y cooperación emitidas desde los dos bandos hicieron temer por una extensión del conflicto, la idea de la no intervención fue ganando muy poco a poco la conciencia de los gobiernos. Las posturas iniciales de las distintas naciones son confusas y corresponden a la sorpresa producida por un golpe no previsto y una situación anormal; cuando la sublevación se va convirtiendo en guerra formal, las actitudes se endurecen y los peligros y los objetivos propios dejan en segundo plano el conflicto interno de los turbulentos españoles.

Por anacrónico que parezca, el equilibrio internacional de 1936, a pesar de la explosión de 1914 y a pesar de la

El día 5 de septiembre de 1936, la Junta de Defensa de Burgos formula una protesta oficial ante el gobierno francés, por permitir el empleo de su territorio para la evacuación hacia Cataluña de grandes contingentes de víveres y material bélico procedentes del País Vasco. Efectivamente, buena parte de la ganadería vacuna de Guipúzcoa cruzó la frontera francesa por Irún y luego descendió por el puerto de Cerbère hacia Barcelona. El mismo día en que formulaba la protesta, la vanguardia nacional alcanzaba Irún, en la frontera francesa.





LEON BLUM

1872/1950

Uno de los prohombres en la historia del socialismo francés y la gran figura patética de la no intervención en la guerra civil española, León Blum, había nacido en París el 9 de abril de 1872. Su pasión por la justicia social le sacó del ejercicio de la abogacía y de los salones literarios para lanzarle a la arena política ya durante la década de los 90. Estaba muy unido a figuras literarias como Marcel Proust, Pierre Louys y Anatole France; con ellos había colaborado en revistas de vanguardia. Intervino en el asunto Dreyfus y experimentó una intensa influencia de Jean Jaurés. Socialista desde 1899, obtuvo un escaño de la Asamblea Nacional en 1919 y ocupó la jefatura del Partido Socialista desde 1925. Como cabeza visible del Frente Popular —integrado por las izquierdas, las fuerzas del trabajo y una buena parte del centro— llegó a ser, el 4 de junio de 1936, el primer jefe socialista de un gobierno francés. Consiguió refrenar la impaciencia revolucionaria de las masas obreras y llevar a la esfera del trabajo reformas sociales importantes, como la semana de 40 horas y las vacaciones pagadas. Sus éxitos interiores se vieron empañados por sus problemas externos: ante la República española amenazada tuvo que reprimir sus deseos de facilitarle una ayuda positiva y cuantiosa, a causa de la presión británica por una parte, y del miedo a Alemania por otra. Fue confirmado en su actitud inhibitoria por el santón del radicalismo francés Edouard Herriot, por medio de una frase que se ha hecho célebre: *"Ah, mon petit, ne vais pas te fourrer là-dedans"*. Su actitud ante el capitalismo fue reformista, pero no subversiva; por esta razón gozó de las más expresas antipatías comunistas, a quienes había motejado de "nacionalistas extranjeros", y la sombra de una catastrófica escisión política se cernió sobre el pueblo francés. Incapaz de conciliar intereses y posturas radicalmente opuestas, presentó la dimisión el 21 de junio de 1937.

El panorama interno de Francia no era demasiado tranquilizador: crecía la actividad de los extremismos y León Blum, posible árbitro de un difícil equilibrio, fue nuevamente jefe del gobierno, desde el 13 de marzo al 8 de abril de 1938. Político realista y pacifista sincero, había visto crecer el peligro hitleriano y, aunque trató de conjurarlo llegando a apoyar las exigencias alemanas de "espacio vital" mediante una limitada devolución de las antiguas colonias del Reich, sus consejos y vaticinios no fueron escuchados. Sus esfuerzos desde dentro y fuera del gobierno francés para evitar la guerra no sirvieron ni siquiera para posponer su estallido. Y la guerra llegó. Durante la ocupación alemana sufrió graves quebrantos materiales y morales a lo largo de casi cuatro años de internamiento en campos de concentración. Otra vez jefe del gobierno, del 12 de diciembre de 1946 al 27 de enero de 1947, con la salud irremediablemente quebrantada, murió en Jouy-en-Josas, cerca de París, el 30 de marzo de 1950. En algunos aspectos su trayectoria puede compararse con la que intentó su colega español Indalecio Prieto; pero, afortunadamente para el socialismo francés, no tuvo que enfrentarse con ningún equivalente de Largo Caballero.



SIR ROBERT ANTHONY EDEN

n. 1897

Mister Eden es, por muchos motivos, uno de los representantes natos de una Inglaterra que en gran parte ya no existe. Nacido cerca de Bishop Auckland, Durham, el 12 de junio de 1897, descendiente directo de Sir Robert Eden, último gobernador propietario de la colonia rebelde de Maryland, Sir Anthony fue, naturalmente, educado en Eton y prestó servicio activo durante la Primera Guerra Mundial, tras lo que, como era de esperar, estudió en el Christ Church College de Oxford, donde se graduó con las máximas calificaciones en lenguas orientales. Su carrera política se inició en 1923 al ser elegido para el Parlamento como diputado conservador por Warwick y Leamington. Secretario parlamentario del ministro del Exterior, Austen Chamberlain, y subsecretario luego de ese departamento, entró en el gobierno en 1934 como lord del Sello Privado. En el ejercicio de este cargo visitó en 1935 a Hitler, acompañando al ministro británico del Exterior, poco después de que el *Führer* denunciara las limitaciones impuestas al rearme alemán por el *Diktat* de Versalles. Ministro sin cartera para los asuntos de la Sociedad de Naciones, visitó también en 1935 a Mussolini —para prevenirle de la actitud de la Gran Bretaña ante la inminente agresión italiana a Etiopía— y a Stalin, coincidiendo con la apertura de contactos internacionales de la Unión Soviética. En diciembre de ese mismo año, Eden fue nombrado secretario del Foreign Office (ministro del Exterior). La guerra española le sorprendió al timón de la política exterior británica y, si no el inventor, fue, desde luego, el principal apoyo de la discutida política de no intervención. No puede decirse que favoreciera deliberadamente a los nacionales; pero, de hecho, su actitud sinceramente neutral favoreció al general Franco, que contaba con excelentes e influyentes amigos en Inglaterra. En cambio, frente al auge de los fascismos europeos sí que adoptó Eden una decidida actitud que le llevó a la dimisión, en febrero de 1938, por disconformidad con la política de apaciguamiento propugnada por su jefe, el *premier* Neville Chamberlain.



●●●

inoperante organización internacional ginebrina, estaba montado con patrones tan viejos que se derivaban casi directamente de Westfalia, Utrecht y Viena; el ideal de control supranacional era una simple utopía de aspiraciones negativistas en aquella atmósfera de recelos, revanchas, imperialismos y nacionalismos de todas las marcas imaginables. España apareció de pronto como un peligroso cáncer insospechado en el flanco del precario equilibrio y por eso los esfuerzos de Europa se concretaron, ante todo, en la limitación del conflicto a través de la inoperante y falaz política de no intervención, ya estudiada. Interesa ahora recoger una nueva panorámica internacional de la guerra española, debida esta vez a la equilibrada pluma del catedrático de Barcelona Carlos Seco Serrano:

"Desde el primer día, la guerra española fue preocupación esencial y auténtico eje de la política internacional en la grave coyuntura inaugurada por





1-2 La ayuda francesa comenzó a llegar a España sólo unas semanas después del alzamiento militar. Al margen de las gestiones oficiales y las compras de material bélico por el gobierno, las organizaciones políticas y los sindicatos desplegaron una gran actividad en la recaudación de fondos para ayudar a sus correligionarios españoles. En ocasiones, la ayuda llegó tarde, como los camiones de víveres destinados a los defensores de Irún que muestra la primera foto. En la segunda se ve el muelle de barcazas del Sena, desde el cual las mercancías llegarían a El Havre, para desde allí ser transportadas a los puertos bloqueados por los nacionales en el litoral cantábrico.



3 Camiones con víveres para las columnas del Frente Popular llegan a Barcelona procedentes de Francia. La gran campaña organizada desde París comienza a rendir sus frutos. La red de ayuda a los gubernamentales se extiende a todos los países europeos. Francia es el gran almacén de distribución, de donde parten hacia los Pirineos o el puerto de Marsella las flotas de camiones.



4 El Frente Popular francés ayudó a los gubernamentales españoles de todas las maneras en que le fue posible, aunque esta ayuda estuvo sujeta a las volubilidades del Comité de No Intervención y a la presión de los fuertes grupos políticos de simpatizantes o neutrales respecto al gobierno de Burgos. En los primeros meses algunos españoles fueron enviados por Madrid a las escuelas de Aviación francesas para efectuar cursillos de pilotos.

●●●

"la guerra de Abisinia y sus consecuen-
"cias. Jesús Pabón ha hablado, en un "libro excelente, de «los virajes hacia "la guerra»; es decir, de las fases que "el mundo de las relaciones internacio- "nales atravesó desde la época del pac- "to de Locarno a la constitución del "eje Moscú-Berlín. Cuatro son estos "*virajes* estudiados por Pabón: el pri- "mero —la aproximación de Francia a "Rusia sustituyendo la *entente balcá-* "*nica* por el antiguo binomio Moscú- "París— crearía una atmósfera de des- "confianza, entre Alemania y Francia, "a partir de 1934. El segundo —la crisis "de las *sanciones* italianas, preconizadas "por Eden desde la Sociedad de Na- "ciones— alejaría a Italia de Inglaterra. "El tercero sustituiría la amistad an- "gloitaliana por el eje Roma-Berlín. El "cuarto —el pacto germanosoviético de "1939—, al asegurar a Hitler su flanco "oriental, le daría ánimos para enfren- "tarse definitivamente con Occidente.

"Pues, bien; la guerra civil española "se inserta, precisamente, en el mo- "mento de iniciarse la penúltima de "estas fases. Frente a una Europa divi- "dida ya en bloques irreconciliables, las







1-2 Bélgica secundó a Francia en el despliegue de manifestaciones populares y colectas para ayuda del Frente Popular español. Las calles de Bruselas y de otras ciudades belgas fueron escenario de desfiles con pancartas propagandísticas. En ocasiones, los niños participaban también en estos actos políticos, destinados fundamentalmente a ganar a los grupos centristas en favor del Frente Popular español.

3 Las manifestaciones son seguidas siempre de grandes colectas. Machaconamente, automóviles de las organizaciones izquierdistas recorren las principales ciudades francesas pidiendo la colaboración —económica, fundamentalmente— de todos en la gran empresa de ayudar al Frente Popular español. El importe de estas recaudaciones se transformaba inmediatamente en víveres y, también, en material bélico adquirido semiclandestinamente ante la indiferencia o tolerancia oficial.

●●●

"dos partes en lucha buscaron, apenas "iniciadas las hostilidades, apoyo eco- "nómico, militar y político. Cuando la "Sociedad de Naciones había entrado "en una crisis mortal, y los últimos "acontecimientos —la guerra de Etiopía "y las primeras iniciativas reivindica- "doras de los nazis— impedían una "acción conjunta de las grandes poten- "cias agrupadas en Locarno, el incendio "español estuvo a punto de adelantar "en tres años la terrible conflagración "mundial de 1939.

"El peligro de encender una guerra "europea mantendría a Francia e In- "glaterra en una actitud moderada, "expectante, pese a las diferencias ló- "gicas entre el criterio de los conser- "vadores en Londres y el de los socia- "listas de León Blum en París. Porque "ese peligro, en el caso de Francia, se "doblaba con el de una posible crisis "interna de consecuencias incalculables. "«Las naturales simpatías de León Blum "y del Frente Popular estaban con el "gobierno español, que era también un "gobierno de Frente Popular. Pero es- "tos sentimientos no eran compartidos "por muy amplios sectores de la po- "blación francesa. Parte del bloque de "derechas veía en los generales la sal- "vación de España frente al comunis- "mo. Temían que una victoria del Frente "Popular en España pudiese incremen- "tar y envalentonar las tendencias re- "volucionarias de la izquierda en Fran- "cia. La guerra española estuvo a punto "de abrir un serio cisma entre izquierda "y derecha en Francia» (Cattell)."

EL EJE NACIO EN ESPAÑA

Pierre Broué y Emile Témime describen la inserción europea de la guerra española precisamente a través del plano ideológico. Limándola, tal vez, de exclusivismos, esta opinión puede ser, desde luego, un valioso y nuevo enfoque: la guerra española obligó a las zonas indecisas del pensamiento político europeo a radicalizarse y tomar partido; tomar partido hacia una nueva catástrofe. Los aspectos generales del desequilibrio inducido por la guerra española sobre Europa y, sobre todo, lo que esa guerra supuso para el acercamiento germanoitaliano están descritos así por Broué y Témime:

"El Estado fascista italiano y el Es- "tado nazi alemán, aislados en Europa, "encontraron en el conflicto español la "oportunidad de un acercamiento. Esta "guerra, al permitir una confrontación "política general, precipitó alianzas y "rupturas; obligó a cada potencia a to- "mar posiciones. En este sentido, creó "las condiciones políticas de la guerra

"Tengo el alma desgarrada" EL GRAN PROBLEMA DE LEON BLUM

Esta carta de Fernando de los Ríos al presidente del consejo de ministros de la República, que ofrecemos extractada, es un documento vivo y de primer orden para conocer las reacciones del gobierno francés ante el sangriento drama que acababa de plantearse en territorio español. La carta lleva la fecha del 25 de julio de 1936 y fue enviada desde París.

"La batalla que la prensa de París, tal vez con la única excepción de tres periódicos, había emprendido contra la posible entrega de armamentos a partir del momento en que, por infidelidades, les fue entregado el telegrama cifrado que en la noche del lunes al martes envióse al gobierno, se agudizó con la llegada de los aviadores, se avivó al ser conocida mi venida y al informarse la prensa con minuciosidad que revela traiciones extensas, de todos y cada uno de los extremos que abarcan nuestras peticiones. Anoche, urgentemente, recién llegado de Londres, fui citado por el jefe del gobierno a ir a su casa; allí estaban los cuatro ministros que más ascendiente podían tener, en lo que a nosotros afectaba, por la índole de los departamentos que dirigen. La conversación fue de índole esencialmente política, y a instancias de ellos hube de hacer algunas consideraciones sobre el carácter que reviste la lucha española, la cual no puede ser considerada estrictamente como nacional, por una serie de razones que estuvimos analizando: frontera militar en los Pirineos, Baleares, estrecho de Gibraltar, Canarias y ruptura de la unidad política de la Europa occidental. Por consiguiente, es interés directo de Francia el ayudarnos. Surgió una cuestión nueva; la de que los aviadores españoles viniesen por los aparatos a París: mostré su semiimposibilidad, dada la escasez que tenemos y nuestro propósito de retener a los pilotos franceses. Se me dijo, por quien podía hacerlo, que todo el material de aviones y bombas estaba dispuesto, y que en la mañana de hoy podrían partir... Me fui a descansar, y a la hora me llamaron con urgencia: P. Cot, el ministro del Aire, me comunicó la imposibilidad de convencer al ministro de Negocios Extranjeros de la licitud de que los aviadores franceses llevasen a España los aviones; la fórmula era llevarlos a Perpiñán. Al ir esta mañana al ministerio del Aire, todo iba bien; al llegar a la casa Potez, las dificultades aparecieron insuperables. La campaña de prensa, la reproducción del documento de dimisión del ministro consejero de la embajada española, ha adquirido caracteres tales, que al ir a despachar esta mañana Blum con el presidente de la República lo halló conturbado y con una disposición tal de espíritu, que hubo de decirle: «lo que se piensa hacer, entregar armas a España, puede ser la guerra europea o la revolución en Francia», y pidió para las cuatro de la tarde un consejo de ministros extraordinario. La presión es enorme. De dos y media a cuatro menos cuarto he estado reunido con el jefe del gobierno y un ministro en casa de una tercera persona: «tengo el alma desgarrada», decía Blum, convencido como podemos estarlo de la trascendencia europea de la partida que se juega en España. Jamás lo he visto tan profundamente conmovido: «mantendré mi posición a toda costa y con todos sus riesgos», dijo; «hay que ayudar a la España amiga. ¿Cómo? Ya veremos». A las nueve y media he vuelto a reunirme con algunos de ellos; la lucha ha sido dura y en el debate ha jugado un gran papel una cláusula secreta que el azar me ha hecho conocer: en el tratado comercial suscrito en diciembre de 1935 por Martínez de Velasco, existe a modo de nota confidencial la obligación por parte de España de comprar veinte millones de francos a Francia en armamentos y municiones. Me había preguntado por ello anoche el ministro de la Guerra si sabía yo algo acerca de la existencia de esa cláusula, y le respondí que sí, y en efecto, se la di, porque en este ambiente de la embajada hubo de decirme a medias palabras el Sr. Castillo algo

El jefe de Gobierno, Giral, envió a París al prestigioso catedrático y ex ministro Fernando de los Ríos Urruti, amigo personal de León Blum, para gestionar la adquisición de material de guerra en Francia.



que me hizo sospechar un poco; pedí el dossier del tratado y, en efecto, hallé la nota confidencial, nota que ninguno de los actuales ministros franceses conocía y que nuestra Constitución prohíbe y no ha pasado por la Comisión de Estado. La resolución del consejo ha sido no hacer ninguna entrega de gobierno a gobierno, pero dar las autorizaciones que se precisen para que la industria privada nos entregue y circule el material que adquirimos. El modo de ejecutar esto y de facilitarlo será llevado por una comisión de ministros, en la que contamos con algunos de nuestros más fieles amigos; mañana tendrán la reunión más importante y decisiva, pero me anticipan que podemos, casi con seguridad absoluta, sacar los aparatos de aviación del 25 el lunes o martes, y organizaremos o mejor dicho organizaré, con Cruz Marín y algún otro amigo español ayudado de algunos excelentes amigos franceses, el paso de las bombas; esto es difícil, sobre todo para quien, como yo, no es precisamente un astuto Avinareta; mas veremos de lo que es capaz la necesidad."

●●●

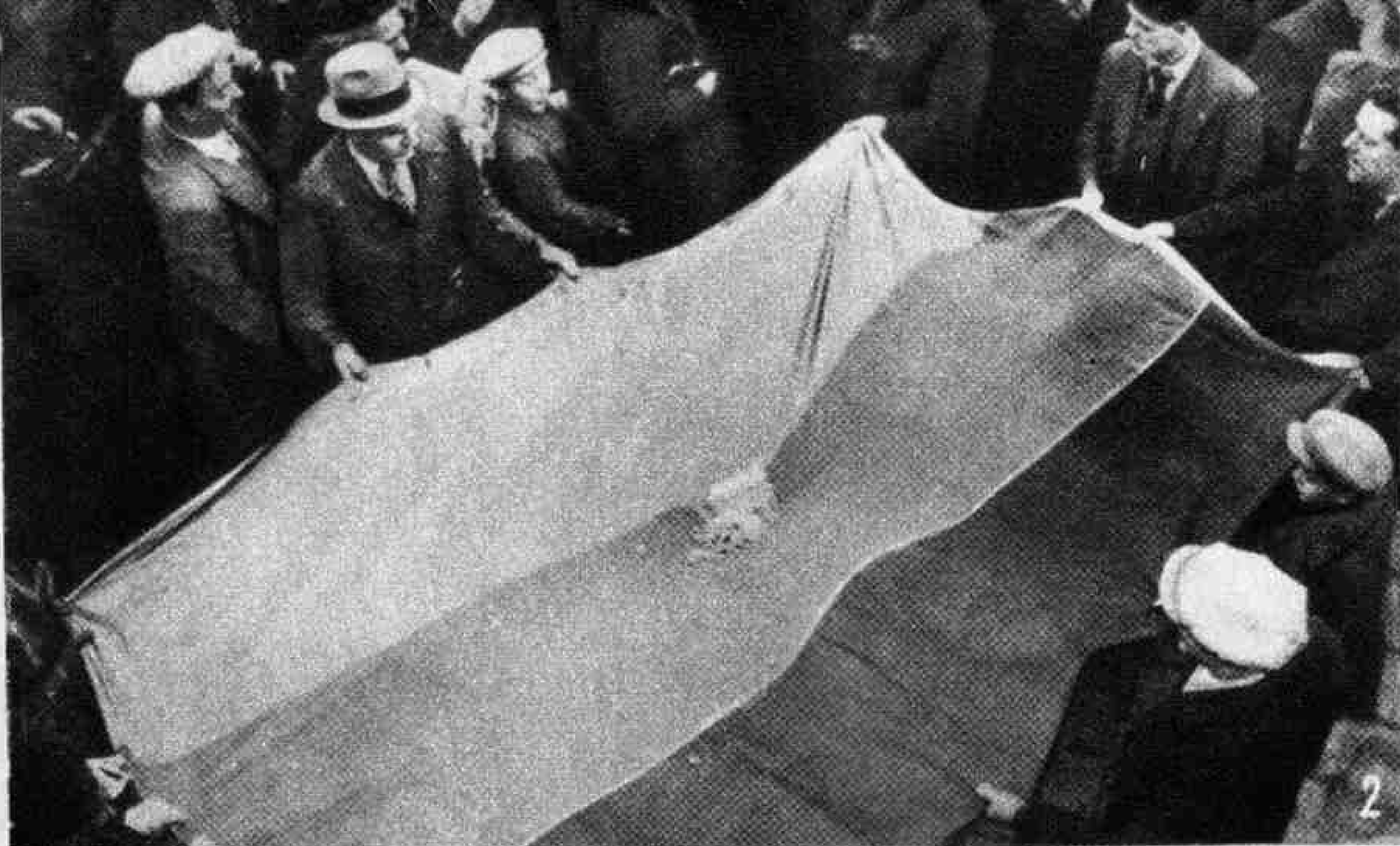
"mundial. Para las dictaduras de la "Europa central, el conflicto español no "representaba solamente un poner a "prueba la debilidad de las democracias; era el «ensayo general», el primer choque, la prueba de ensayo de "sus armas contra las procedentes de "Checoslovaquia o de Rusia, la primera "utilización de un material destinado "a ser empleado en más amplios campos de batalla. Basta con leer los "múltiples artículos u obras escritos "sobre este tema para juzgar del interés que suscitó en el plano militar "esta «guerra limitada».

"Por contraste, la importancia estratégica o económica de España pasó a "segundo plano; si era importante poder "disponer de bases como las de Mallorca o Ceuta y, todavía más, utilizar "las minas de hierro o de cobre de "Asturias y de Riotinto, este elemento "no podría haber sido tan decisivo que "orientase seriamente la política internacional. Cuando lleguen los grandes "acontecimientos del verano de 1938, "la cuestión de los Sudetes, España no "será más que un peón, entre otros, en "el juego europeo.

"El mejoramiento de las relaciones "ítalo-alemanas se manifestó desde fines del mes de septiembre de 1936, "en ocasión de la visita a Roma del "ministro alemán de Justicia, Frank, "recibido personalmente por el Duce. "Frank puntualizó, en esa ocasión, que "el Führer consideraba al Mediterráneo "como un «mar italiano» y que su intervención en España se habría de "desenvolver aparte de toda mira ex-



1 Los "Comités de ayuda al pueblo español" extienden su acción desde las primeras semanas de la guerra hasta finales de 1938. Los "slogans" no son siempre los mismos a lo largo de tan extenso período. Poco a poco, la frase "ayuda al Frente Popular" se ve reemplazada por la menos matizada y detonante de "ayuda al pueblo español". Los comunistas organizadores de estas colectas sabían colocar a sus "estrellas", como Dolores Ibarruri, junto a los retratos de Azaña y Negrín. La foto corresponde a la etapa final de actividad del comité francés.



●●●

"pansionista. Cuando, a su vez, Mussolini declaró que no podía modificar «las posiciones geográficas», hizo sin embargo una reserva en favor de las Baleares, salvadas por Italia... El punto capital de esta conversación es subrayado por el conde Ciano: «En España se han formado ya dos frentes. Por una parte, el frente germano-italiano, y por la otra, el frente franco-belga-ruso. El Duce está de acuerdo con Hitler en estimar que la determinación de los dos frentes es ya un hecho consumado». Se lanzó la idea de una alianza y de una repartición de Europa en zonas de influencia."

CARTIER CAMBIO LA POLITICA FRANCESA

Los mismos autores ven así la alteración del equilibrio en el ambiente político francobritánico, corazón de la Europa democrática. No se olvide que la idea misma de la democracia estaba en crisis en todo Occidente si se exceptúa la dorada inconsciencia juvenil en que por aquellos años vivía la gran república federal norteamericana:

"La simpatía del gobierno francés del Frente Popular estaba de antemano

2 Las fórmulas de colecta fueron muy distintas, siempre adaptadas a las circunstancias de cada momento y ciudad. A veces se llegó a utilizar una bandera republicana española para recaudar fondos en las calles. Aquí vemos en París a un grupo de voluntarios alistados en las brigadas internacionales que, en vísperas de su salida para España, organiza una colecta por su cuenta. No hace falta indicar que el importe de estas recaudaciones no siempre se transformaba en víveres y material bélico para España.

3 No todo son manifestaciones a favor del Frente Popular español. Desde los primeros momentos del alzamiento el gobierno portugués se ha situado abiertamente del lado de los militares pronunciados. Esta simpatía se transformaría en activa ayuda, permitiendo el desembarco en Lisboa de navíos alemanes con armas para los nacionales. El 8 de noviembre de 1936, el diario *ABC*, de Sevilla, publicó esta fotografía en la portada: las organizaciones políticas portuguesas y el pueblo de Lisboa *manifiestan en la plaza del Terreiro do* Paço, de la capital, su solidaridad con la política gubernamental en favor de la España nacional.

ELTO 15 CENTS. ABC NUMERO

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA



1 La gran campaña internacional de ayuda al Frente Popular se extiende de Europa a América. La tragedia que vive España encuentra un gran eco en todas las Repúblicas de habla castellana. Las organizaciones izquierdistas de Uruguay, por ejemplo, no tropiezan con muchas dificultades para movilizar a los partidos centristas y desplegar en Montevideo y otras ciudades grandes manifestaciones de ayuda a la España gubernamental.

2 Buenos Aires es escenario de una gran manifestación de apoyo a los gubernamentales españoles. Los puños en alto de los militantes marxistas destacan entre los grupos de otras organizaciones. En las pancartas se pide ayuda económica para adquirir ambulancias y material sanitario.

●●●

" entregada al gobierno republicano español, pero ¿podía seguir siendo platónica esta simpatía?

"Desde el 20 de julio, Blum se encontró ante el problema planteado por la demanda de ayuda material que le había formulado el gobierno de Giral: «Os pedimos hablar inmediatamente con nosotros para el suministro de armas y de aviones». Este telegrama no tenía nada de insólito. Aparte de la comunidad de intereses de las dos formaciones del Frente Popular, se refería a un acuerdo preciso, según el cual Francia tenía el monopolio del suministro de armas a España. No sólo Giral podía dirigirse a París, sino que, inclusive, se hallaba obligado por este tratado comercial. Por el momento, Blum no mostró la menor vacilación. Las conversaciones que tuvo, entre el 20 y el 22 de julio, con Delbos y sobre todo con Daladier, que entonces era ministro de la Defensa Nacional, no tenía más meta que la de conocer la importancia y los medios de ayuda que había que conceder al gobierno español. Pero, entre el 22 y el 25 de julio, fecha de la reunión del Consejo de ministros que debía oficialmente decidir en lo tocante al apoyo francés a la España republicana, aparecieron varios hechos nuevos.

"En primer lugar, un hecho de política exterior, que era sin duda el más importante, puesto que había influido considerablemente en León Blum. Durante un viaje a Londres, viaje previsto mucho antes de los acontecimientos de España, el presidente del consejo francés comprobó la hostilidad del gobierno Baldwin a toda intervención en el conflicto español, hostilidad subrayada en primer lugar por una advertencia del periodista Pertinax: «Eso no está bien visto aquí». Y confirmada por los prudentes consejos del secretario del Foreign Office, Anthony Eden. Blum se vio desagradablemente sorprendido; toda su política exterior estaba fundada en el entendimiento franco-británico que le parecía más necesario que nunca frente al rearme alemán. Actuar en el asunto español sin la venia y aun contra la voluntad de Inglaterra le parecía harto difícil.

"Su regreso a Francia quedó señalado por una nueva decepción. Una campaña de prensa había sido lanzada en *L'Echo de Paris* por Kérillis, que había dado a la publicidad algunas medidas que se habían tomado para acudir en ayuda de España. La ofensiva comenzó con un artículo de Cartier, publicado el 23 de julio, y titulado: *¿Se atreverá el Frente Popular francés a armar al Frente Popular español?*, que terminaba con una frase extremadamente violenta: «Todavía no podemos creer que el gobierno se atreva a cometer este crimen contra la nación». Los detalles mencionados en los artículos de *L'Echo de Paris* concernían a entregas de aviones y bombas de avión, de baterías del 75 y de ametralladoras. Es interesante señalar que se encuentra en ellos una alusión al principio de no inmiscuirse que el gobierno francés debería tomar por cuenta propia una semana más tarde.



PASOS EN VANO
Las decepciones de "La Pasionaria"

Dolores Ibarruri no es historiadora, sino primera actriz en el escenario político del drama español. Por eso, sus memorias carecen del indispensable equilibrio crítico, pero ofrecen el interés que brota de su participación directa y vital en los hechos. "La Pasionaria" sale de España a fines de agosto de 1936 como miembro de una delegación enviada por el Frente Popular español para recabar apoyo exterior a la causa republicana. Damos a continuación un extracto del relato que ha dejado de sus gestiones en Francia y Bélgica. Después de detallar diversos contratiempos que hubo de sufrir la delegación en París a consecuencia de la actitud hostil de los "Cruces de Fuego" —la organización fascista francesa— y de la propia embajada española —parte de cuyo personal era manifiestamente contrario al Frente Popular—, Dolores Ibarruri denuncia la postura pasiva del embajador, Alvaro de Albornoz, ante su requerimiento de que colaborara en la campaña gubernamental de propaganda, imputándole la afirmación de que "al igual que el presidente de la República, el embajador es, en cierto modo, un poder moderador que está por encima de las luchas y querellas de los partidos". Y sigue así su narración:

"Después de muchas gestiones realizadas por Jiménez de Asúa, conseguimos que el señor jefe del gobierno francés, el socialdemócrata León Blum, recibiese a la delegación del Frente Popular español.

"No he tenido nunca una sensación tan rara, como la que sentí ante Blum, el hombre más destacado del Partido Socialista francés.

"Era un sentimiento de repugnancia física, de rechazo moral, de instinto de clase, sublevado ante el pensamiento de que a aquel hombre se le considerase el representante del proletariado francés.

"Con lánguida voz, como si le costase trabajo articular las palabras, nos interrogó, inquiriendo de nosotros el objeto de nuestra visita. Marcelino Domingo, muy correctamente, expuso a grandes rasgos la situación de la República española. Jiménez de Asúa insistió sobre la importancia de la lucha en España.

"Blum comenzó a hablar con voz entrecortada: El quería ayudar a España... No podía... sería la guerra... El era pacifista... Imposible hacer nada... él sufría... Además la guerra de España era una guerra civil... No se podía intervenir... Francia tendría grandes dificultades...

"Le contesté con cierta aspereza:

"—Nuestra guerra, señor, no es una simple guerra civil, sino una guerra de defensa de la paz y de la libertad de Europa. Si ustedes no ayudan a España, si dejan aplastar al pueblo español, tendrán que enfrentarse con la guerra, en las peores condiciones para Francia.

"Blum suspiró. Se cubrió los ojos con sus dedos largos y afilados. ¿Lloraba?

"Del bolsillo izquierdo de su americana asomaba un elegante pañuelo de seda. Con él se enjugó una lágrima que no tenía. Nos levantamos. Nada podíamos esperar de los socialistas franceses ni del gobierno. Marcelino Domingo se volvió hacia mí. Nada me dijo. Le comprendí sin palabras.

"En nuestro afán de realizar el mayor trabajo de popularización de nuestra resistencia, al terminar nuestra misión en París hicimos un viaje a Bruselas, donde esperábamos hallar, por lo menos en el Partido Socialista, un apoyo a nuestra lucha. Demasiado ingenuos, no conocíamos los puntos que calzaban los dirigentes del Partido Socialista Belga... Nos recibieron cortés pero fríamente, haciéndonos comprender que allí nada teníamos que hacer.

"No obstante, tampoco podían enfrentarse abiertamente con los sentimientos de la clase obrera belga, que de corazón estaba al lado del pueblo español. Como culminación de la conferencia del Rassemblement Universel pour la Paix, *se organizó en Bruselas un gran mitin en el estadio, al que fuimos invitados, y en el que debía intervenir un miembro de nuestra delegación. A este mitin asistió una nutrida representación del Partido Socialista Belga con el apóstol Vandervelde a la cabeza.*

"Dicen que la palabra es plata y oro el silencio. Esto lo aprendimos en Bélgica, unos momentos antes del acto. Cuando las tribunas del estadio estaban llenas de público, el venerable apóstol socialista nos hizo saber mientras se colocaba la trompetilla en el oído para oír nuestra respuesta, que no era necesario que interviniésemos en el acto, pues «nuestro silencio sería más elocuente que nuestras palabras»:

"Marcelino Domingo, que era el orador nombrado para intervenir, no sabía qué responder a tan indignante como impolítica advertencia.

"Después del mitin, en el que no intervinimos, cometimos una pifia garrafal. El apóstol nos invitó a un té en su elegante piso, donde se reunió un grupo de amigos de Vandervelde.

"Saludamos a la esposa del líder socialista, que tenía 40 años menos que él, tomándola por su hija. Y a su suegra le ofrecimos nuestros respetos como si fuera su mujer. Aún me río al recordar la confusión que esto le produjo.

"—Mais non, mais non! Celle-ci c'est ma femme, celle-là ma belle-mère!

"Como nuestros conocimientos de francés, a pesar de que en nuestra delegación iba un profesor universitario, un maestro y un abogado, eran menos que elementales, nos sirvió de traductora la esposa del patriarca, que conocía el español por haber vivido largos años en la Argentina, y que fue para nosotros afectuosa y cordial, como queriendo compensarnos del efecto que en la delegación había producido la actitud de su marido.

"Antes de marchar a Bélgica los camaradas del partido francés me informaron de que Vicente Uribe había llamado desde Madrid para comunicarme que se había constituido el gobierno Largo Caballero y que en él participaba el Partido Comunista con dos ministros.

"Conociendo el criterio del partido sobre esta cuestión, comprendí la gravedad de la situación cuando nuestros camaradas se decidían a participar en el gobierno.

El ABC madrileño publicó el día 6 de septiembre de 1936 esta fotografía de los delegados del Frente Popular en Francia: Marcelino Domingo, Luis Recasens, José Salmerón, Dolores Ibarruri y Antonio Lara.



"Intranquila, acuciaba cada día a mis compañeros de delegación para dar por terminado nuestro viaje.

"Ellos intentaban convencerme de la necesidad de ir a Inglaterra, a Nueva Zelandia, a los Estados Unidos... A cualquier parte menos a España.

"Por fin una mañana me despedí de ellos y volví a Madrid sola. Salmerón volvió unos días después, Lara se quedó en París, y Marcelino Domingo y Recaséns Siches se fueron a América."

Ciano dijo: "ITALIA APOYA Y SIGUE APOYANDO"

Así opinaba el conde Ciano de la guerra española y de la actitud italiana, a los dos meses de guerra, exactamente el 27 de septiembre:

"En España ya se han formado dos frentes. Con uno están alemanes e italianos; con otro, franceses, belgas y rusos. El Duce concuerda con Hitler en opinar que la determinación de los dos frentes es ya un hecho cumplido. Italia ha apoyado y sigue apoyando a los españoles sin condiciones. Mucha sangre italiana se ha derramado y las Baleares han sido salvadas con ayuda de hombres y material italiano. Ahora lo importante es vencer. Después de la victoria no pediremos a España nada que pueda modificar la situación geográfica del Mediterráneo. Sólo pediremos a los españoles que no desarrollen una política contraria a los intereses de Italia. Nuestra acción en España es una prueba efectiva de nuestra participación en la lucha antibolchevique."

El apuesto conde Galeazzo Ciano, hijo político del Duce y ministro de Asuntos Exteriores en Italia.

"...¿Cómo explicar el enloquecimiento de los medios políticos franceses ante la sola perspectiva de la entrega de armas al gobierno legal de España? En primer lugar, por el pacifismo de la época. La izquierda francesa, hasta 1934, no cesó de proclamar su apego a la paz y su voluntad de salvaguardarla, por todos los medios, y esto tanto del lado radical como del lado socialista. Francia había aceptado sin reacción medidas tan graves como el rearme alemán, y, más recientemente, la remilitarización de la Renania, por temor de provocar un conflicto. La esperanza de muchos socialistas se cifraba en un nuevo Locarno que pensaban concretar con la Alemania y la Italia fascista. Sin duda, estas ilusiones no eran compartidas por Blum, que preveía el conflicto y aceptaba emprender la tarea de un rearme francés que debía permitir descontar, en parte, la ventaja alemana en el dominio

LOS MILICIANOS BAJO EL FUEGO DE LOS AVIONES ENEMIGOS.—Helos aquí aguantando heroicamente el bombardeo de los aparatos facciosos. Después de esto, avanzaron nuestros leales varios kilómetros, haciendo honor a la consigna: "¡Atacar!".

(Foto obtenida por nuestro compañero Alfonso, que iba acompañando a las fuerzas de vanguardia.)

El domingo en Madrid

El Gabinete español, por medio de su ministro de Estado, dirige una comunicación trascendental al Gobierno de Inglaterra

los tres juzgados de siete de urgencia

Los moros que han sido hechos prisioneros en el frente de Aragón dicen que la columna zaragozana está destrozada

●●●

"militar. Pero él mismo era un moderado que no podía hacerse a la idea de correr por sí solo el riesgo de desencadenar la guerra. Se ha añadido, y el propio Blum lo ha afirmado, que la amenaza de guerra exterior iba acompañada en Francia de una amenaza de guerra civil: «También nosotros, en Francia, estábamos a punto de conocer un golpe de estado militar ». Hay que admitir que por lo menos una fracción de la derecha, muy nacionalista desde 1919, había dado pruebas desde hacía algunos años de una lealtad mucho menos intransigente para con el Estado. Por simpatía para con los regímenes alemán e italiano, abogaba a su vez por una política pacifista, y anteponía sus inquietudes interiores, aumentadas por la crisis social de 1936 y el advenimiento del Frente Popular, a sus preocupaciones exteriores."

INGLATERRA E ITALIA, DE ACUERDO EN EL MEDITERRANEO

Los citados autores examinan a continuación el complejo de razones que motivó la discutida posición británica ante el conflicto español.

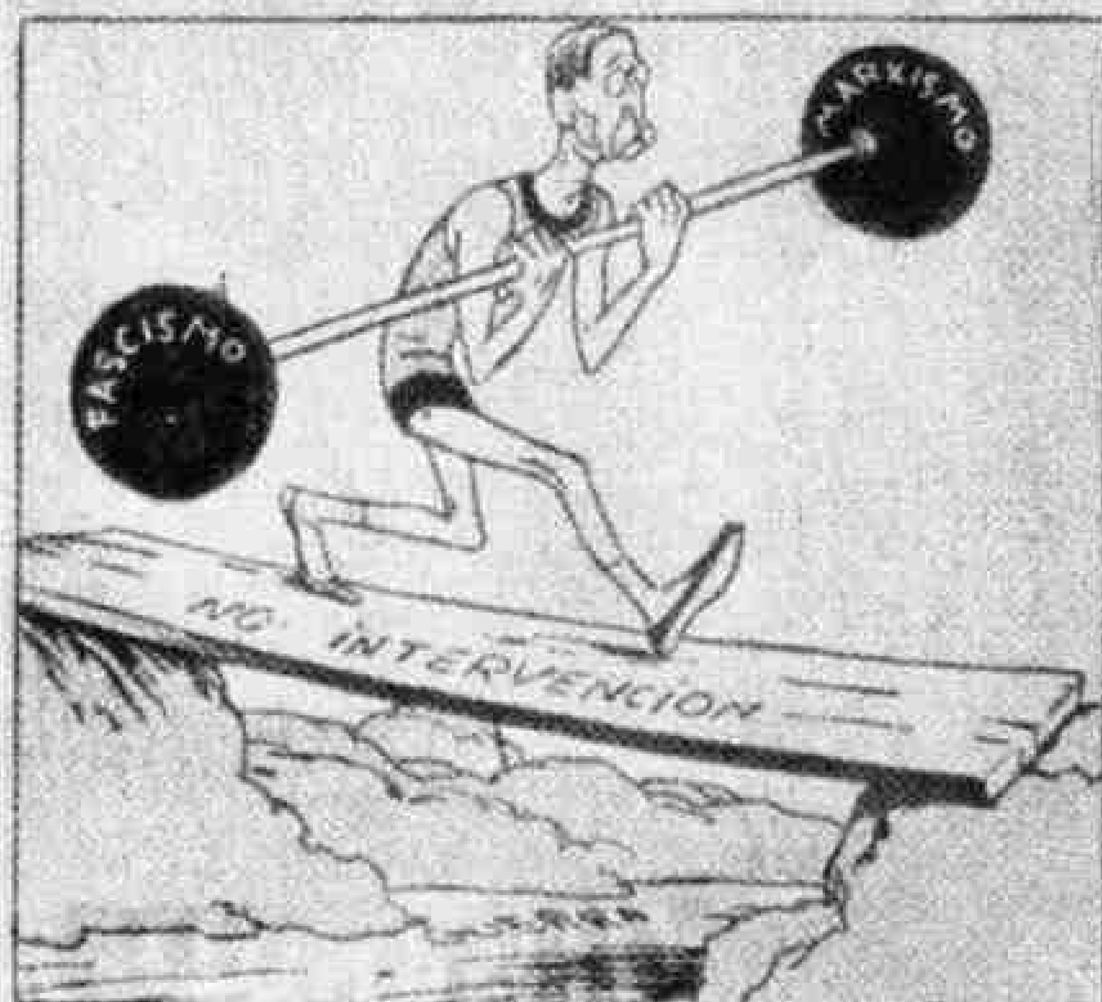
"En circunstancias tan poco favorables, el consejo de ministros reunido el 25 de julio no se atrevía a pensar en ayudar abiertamente a los republicanos españoles, sino que trató únicamente de encontrar el medio de disfrazar las entregas de armas; se utilizó el expediente de una venta ficticia al gobierno mexicano que quedaba en libertad de utilizar el armamento así puesto a su disposición en favor de España... Ese no fue más que el primer retroceso. Algunos días más tarde, el incidente de los *Savoia-Marchetti* hubiera podido permitir rectificar esta concesión. Pero Blum recordó que la campaña de prensa desencadenada contra su gobierno encontraba con qué alimentarse en numerosos artículos extranjeros, en particular ingleses y belgas, lo que no podía menos de impresionar a la opinión pública. Para Churchill, cuya hostilidad al nazismo desde esa época no deja la menor duda, «una inflexible neutralidad constituye actualmente la única solución».

"Y un hecho era mucho más grave: en el gobierno francés no había, ni con mucho, unanimidad. El presidente del consejo se contentó con indicar que, durante la tercera reunión del gabinete consagrada a la cuestión española, la del 8 de agosto, el ministerio estaba dividido. Podemos ir más lejos y decir que los partidarios del suministro de armas, agrupados alrededor del ministro del Aire, Pierre Cot, se encontraron en minoría ante la coalición «formada por la mayoría de los radicales y de los socialistas del matiz Paul Faure». Para cambiar esta tendencia y para evitar a toda costa el aislamiento en que una política de intervención en favor de la España republicana amenazaba con colocar a Francia, Blum no vio más que un medio: convencer a Inglaterra.

"De ahí la favorable acogida que dio a la proposición de Noel Baker, que

1 El diario madrileño *La Voz* del 25 de octubre de 1936 publica una comunicación del ministro de Estado español, Julio Alvarez del Vayo, contestando a otra del gobierno británico en la que se interesaba por la suerte de los detenidos en las cárceles de Madrid. Alvarez del Vayo aprovecha la ocasión para denunciar en su escrito las violaciones del acuerdo de no intervención.

LUGARES DE MADRID, por Echea



El verdadero puente de los franceses, o los equilibrios de M. Blum

2

2 Una expresiva caricatura del jefe del gobierno frentepopulista francés que revela claramente su difícil posición política. Fue publicada en *La Voz* el día 16 de noviembre de 1936.



3



4

3-4 La campaña de ayuda a España se extiende a toda la República Argentina. En Punta Alta, Bahía Blanca y otras ciudades se constituyen *Juntas de socorro a España* que confeccionan ropas para la población civil y los combatientes gubernamentales. También organizan representaciones teatrales, en las que los puños en alto y los trajes de "milicianas" revelan claramente la filiación política de estos actos.



1 La oleada de mítines y manifestaciones sigue viva en Europa. Los laboristas británicos, capitaneados por su líder, Clement Attlee, organizan multitud de actos y manifestaciones en todo el país pidiendo una actitud más clarificada del gobierno conservador hacia los republicanos españoles, así como la colaboración de todas las organizaciones políticas en las colectas de "ayuda al pueblo español".

2 Turismo en la España en guerra. La guerra atrae no sólo a los que van a combatir en los frentes, sino a los que intentará ganar la batalla en la retaguardia: negociaciones, propaganda, envíos de material bélico, suministros de víveres. Una delegación del Frente Popular francés recorre la España gubernamental. La fotografía fue realizada en Valencia.



3 Madrid es la gran baza en disputa. Madrid atrae poderosamente a todos los extranjeros que llegan a la España gubernamental. Los representantes del Frente Popular francés, acompañados del presidente de la Junta de Defensa de Madrid, general Miaja, y del comisario político Antón, se dirigen a una posición en las líneas que defienden la capital. Detrás del general aparece, con barbita, el famoso Valentín González, "El Campesino".

4-5 El Partido Comunista español despliega a sus más importantes figuras por los países europeos. Objetivo: activar aún más la organización de mítines y manifestaciones a favor del Frente Popular español. En Bélgica, los agitadores españoles encuentran un clima especialmente favorable. Pero las circunstancias políticas del país dejan muchas veces sin fruto práctico estos actos. A Dolores Ibarruri, en ocasiones, no se le permitió el uso de la palabra.









1 El socialismo belga también destaca comisiones a España. En los centros oficiales y organismos de propaganda del gobierno, reciben documentación y toda clase de informes sobre la situación española. A lo largo de toda la guerra, grupos de extranjeros de numerosos países, casi siempre representantes de partidos y organizaciones políticas afines con el Frente Popular, recorren las ciudades españolas y los frentes.

2 En contraste con la actitud rigurosamente neutral de la Casa Blanca respecto al conflicto español, en las principales ciudades norteamericanas surgen muy pronto manifestaciones populares que exigen la abierta ayuda del país al Frente Popular de España. En Washington, millares de personas desfilan junto a la estación de ferrocarril en pacífica demostración de solidaridad con la causa gubernamental en la guerra española.

3 El diario nacional *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, en su número del 21 de noviembre de 1936, dedica amplio espacio de sus páginas a información internacional en torno a la guerra española. Alemania e Italia han reconocido al gobierno de Burgos; Inglaterra pide una zona de seguridad en el puerto de Barcelona; la U.R.S.S. es nuevamente acusada de ayuda a la zona gubernamental; la prensa francesa comenta la decisión ítalo-germana respecto al gobierno de Burgos; Eden explica en los Comunes la posición británica...

"sugería enviar en misión a Londres al "almirante Darlan, jefe de estado ma-"yor de la Marina que pasaba por ser "un jefe profundamente republicano. "La misión confiada a Darlan consistía "en entrar en contacto, por intermedio "del primer lord del Almirantazgo, Lord "Chatfield, al que conocía personal-"mente, con el secretario permanente "del gabinete, Sir Maurice Hankey. Si "Darlan llegaba a convencerlo de la "necesidad de impedir que Franco se "quedase con el poder, esto podría pro-"vocar entonces una reunión ministe-"rial y quizá una evolución de la acti-"tud inglesa.

"De hecho, es dudoso que la reunión "del gabinete británico, a comienzos de "agosto, hubiese cambiado algo de la "actitud ya adoptada; Inglaterra veía "demasiados inconvenientes en tomar "partido en la guerra civil española. "Los intereses mineros que poseía en "la Península no le permitían romper "con ninguno de los adversarios que "se enfrentaban. Además, los ingleses "contemplaban un retorno a la tregua "en el Mediterráneo después del pe-"ríodo de tensión que en los años pre-"cedentes había señalado el asunto de "Etiopía. Se esbozaba un entendimiento "con Roma y se preparaba un pacto "marítimo anglo-italiano. Por estas ra-"zones no quería tomar una actitud "tajante en oposición absoluta a la de "Italia. Por último, sentimentalmente, "los conservadores británicos tenían mu-

Sábado 21 de noviembre de 1936 HERALDO DE ARAGON *Página 5*

EL MOVIMIENTO PATRIÓTICO SALVADOR DE ESPAÑA

LA ACTUALIDAD INTERNACIONAL

ADVIERTE "LE TEMPS" QUE LA CRISIS ESPAÑOLA ES UN EPISODIO SITUADO DENTRO DE LA GRAVE CRISIS, PROFUNDA Y EXTENSA, QUE LEVANTA A ITALIA, ALEMANIA Y JAPON CONTRA LA RUSIA SOVIÉTICA

ITALIA Y ALEMANIA HAN APRESURADO EL RECONOCIMIENTO DEL GENERAL FRANCO PARA IMPEDIR QUE LA U. R. S. S. CONSUME SU PROPOSITO DE ESTABLECER UN PUNTO DE APOYO EN CATALUÑA, CONVERTIDA EN REPUBLICA COMUNISTA Y SOVIÉTICA

Todos los esfuerzos de Francia e Inglaterra frente a la nueva situación se cifran en que el comité de no intervención siga cumpliendo sus funciones. — Eden afirma que en cuanto a la intromisión en la guerra de España, otros países pueden ser acusados más que Italia y Alemania

UNA DE LAS PRIMERAS GESTIONES QUE EL REICH REALIZARA CONSISTIRA EN HACER LA DECLARACION SOLEMNE DE QUE CONSIDERA A CATALUÑA COMO UNA PROVINCIA ESPAÑOLA

No ha llegado a Ginebra la protesta que se decía quiere formular Largo Caballero.—Los diputados chilenos proponen que aquella República siga el ejemplo de las naciones centro-europeas.—La incorporación del Imperio japonés al bloque antibolchevique

LA FASE NUEVA DE LA GUERRA EN ESPAÑA

DON ALFONSO DE BORBON SE NIEGA A OPINAR

EL REICH CONSIDERA A CATALUÑA COMO UNA PROVINCIA ESPAÑOLA

INGLATERRA RECLAMA UNA ZONA DE SEGURIDAD

NO HA LLEGADO A GINEBRA LA NOTA ANUNCIADA POR EL GOBIERNO DE VALENCIA

UN PROYECTO DE RECONOCIMIENTO DE CHILE

LAS MANIFESTACIONES DE EDEN EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

3

CHURCHILL COMENTA

Impresión de Winston Churchill, en septiembre de 1936, sobre las repercusiones de la guerra española en la opinión francesa:

"La tragedia de la guerra civil española continúa desarrollándose todos los días directamente bajo los ojos del pueblo francés, y tanto su variable fortuna como su invariable brutalidad agitan profundamente a todos los grupos políticos y colocan en odioso y peligroso antagonismo no sólo a los partidos, sino a las clases sociales."

MOROS ANTE EL GOBIERNO
París veta a Madrid

Marruecos y los marroquíes jugaron un papel importante en las primeras fases del alzamiento contra el gobierno del Frente Popular. Como suceso realmente excepcional y anecdótico, el historiador Luis García Arias recoge un texto del dirigente nacionalista norteafricano Al-lal el Fasi acerca de las gestiones realizadas en la zona gubernamental por un grupo de marroquíes contrarios a la tutela que España ejercía sobre su territorio y, por tanto, en abierta discrepancia con la causa nacional. El gobierno de Madrid no supo o no pudo aprovechar la baza de la independencia del Protectorado, que le ofrecían en bandeja y que, tal vez, manejada convenientemente, habría podido originar importantes defecciones en las unidades marroquíes del ejército de Franco.

"Ha relatado Al-lal el Fasi que poco antes del 18 de julio de 1936, el comité de acción nacionalista marroquí supo que se preparaba el alzamiento nacional y envió una delegación a Madrid para advertir al gobierno de la gravedad de la situación y reclamar libertades para los marroquíes; pero el gobierno de Madrid «no prestó atención a la advertencia y la creyó simple agitación de nacionalistas, que aprovechaban cualquier ocasión para combatir a los colonialistas y desacreditar sus actos». Producido el alzamiento nacional, una delegación de izquierdistas franceses, con conocimiento de Blum, Pierre Cot y Vienot, llegó a Fez en agosto de 1936, para entrevistarse con el comité de acción marroquí nacionalista, y poco después acudió una delegación del gobierno de Madrid. A ambas delegaciones, los nacionalistas marroquíes les entregaron un memorándum en el cual se declaraban dispuestos a actuar para «la salvación de la democracia española», con las condiciones siguientes: «1º, que la España republicana proclamase la independencia de la zona jalifiana, de España y de Francia; 2º, que ambos gobiernos garantizasen esta independencia y representaran al Marruecos libre como miembro de la Sociedad de Naciones; 3º, que España celebrase con S. A. el Jalifa del Sultán un tratado confirmando la independencia y organizando las relaciones amistosas entre los dos países; 4º, que la República española nos facilitase el armamento y el material de guerra necesarios. Y para llegar a la realización de estas cosas —sigue relatando Al-lal el Fasi— pedíamos: 1º, que Francia cerrase los ojos ante nuestro movimiento militar dentro de la zona, y 2º, que se apresurase en la zona sultaniana la aplicación de las reformas necesarias».

"Seguidamente, el comité de acción nacionalista marroquí envió a Barcelona una delegación para que se entrevistase con los dirigentes rojos españoles y tratase de llegar a un acuerdo con ellos sobre las bases referidas. «El gobierno catalán hizo en septiembre a nuestra delegación —sigue El Fasi— un recibimiento como si se tratara de embajadores oficiales. Entre la delegación y los dirigentes de Cataluña se celebraron conversaciones saturadas de mutua inteligencia y consideración. Cataluña mandó llamar a su representante cerca del gobierno de Madrid, llegando en compañía del ministro de Asuntos Exteriores español. Durante las conversaciones entre ambas partes, en las cuales el representante del ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid dio muestras de gran reserva, pidió aplazar la decisión sobre el particular hasta consultar a Francia. Más tarde supimos que el ministro de Asuntos Exteriores (Estado) español consultó al gobierno francés, y éste, a su vez, al residente general en Marruecos, general Noguès, el cual se negó terminantemente a aprobar este grave proyecto, y que M. Herriot amenazó con terribles actos si España daba su aprobación a esta obra, que, en su opinión, era una locura».

"Entonces el gobierno de Madrid comunicó a la delegación de nacionalistas marroquíes que no podía proclamar la independencia de la zona de protectorado español en Marruecos, «en las circunstancias existentes», y pidió que la delegación del Cutla aceptase la suma de cuarenta millones de pesetas para la propaganda democrática española, con la promesa de que cuando llegara el triunfo de la República, actuaría en bien de Marruecos. «Nuestra delegación —dice El Fasi— protestó por esta vil oferta y se retiró indignada de la sala de reunión. Pero nuestros amigos los catalanes convocaron a nuestra delegación para convenir un acuerdo con sus partidos, que el ministro de Cataluña en Madrid se encargaría de defender cerca del gobierno central, en nombre del gobierno de Cataluña». Y al efecto se concertó un acuerdo entre el comité de acción nacionalista (marroquí) y todos los partidos catalanes, garantizando la completa independencia y una mutua colaboración entre Marruecos y España, en plano de igualdad. Este acuerdo estaba desprovisto de toda cláusula susceptible de dar a España el derecho de intervenir en los asuntos de Marruecos o de ocupar su territorio en ningún tiempo, incluso en caso de guerra. Pero los esfuerzos del representante catalán resultaron inútiles y este acuerdo quedó en papel mojado o en simple proyecto.

"Resulta de este relato de Al-lal el Fasi, que si el gobierno de Madrid no proclamó la independencia de la zona de protectorado español en Marruecos fue porque el gobierno francés no lo consintió, ya que ello, naturalmente, habría de representar un gravísimo peligro para la zona sur del mismo Marruecos, sometida al protectorado francés."

Los nacionalistas marroquíes se pronuncian en Casablanca a favor de los gubernamentales españoles.





"cha más simpatía por el general Franco "que por los «rojos», cuyos excesos re- "volucionarios habían sido ampliamente "subrayados por la prensa conserva- "dora. La opinión de Lord Chatfield, "que consideraba a Franco como un "«buen patriota español», no hace más "que reflejar, sin duda, la de la mayo- "ría de los ministros. En estas condi- "ciones, la misión Darlan tenía que "terminar en un fracaso. Chatfield se "negó a intervenir. La política inglesa "no se modificó.

"Esta tentativa abortada señaló el úl- "timo esfuerzo diplomático realizado "por el gobierno francés en favor de la "España republicana. La reunión del "consejo de ministros del 8 de agosto "comprobó el aislamiento de Francia, "que no podía apoyarse en Europa "más que en Checoslovaquia y en la "U. R. S. S. Además, había que admitir "que el gobierno ruso se contentaba "con prodigar a los republicanos espa- "ñoles buenos consejos, y a esperar que "Francia diese los primeros pasos en el "sentido de la intervención. Los minis- "tros franceses, que aceptaron el princi- "pio de ordenar la salida para España de "unos 50 aparatos, destinados de todas "maneras a la exportación, no pensaban "que fuese posible enviar material de "aviación o de artillería tomado de las "reservas del ejército. Blum tenía de- "recho a pensar que si se seguía prac- "ticando esta clase de intervención, tal "política no presentaría más que in- "convenientes diplomáticos, sin contra- "partida notable: los republicanos es- "pañoles sólo recibieron poco material "y, sin duda, no de la mejor calidad. "Blum pensó entonces en dimitir y no "renunció a su proyecto más que por "la insistencia de sus amigos españoles "De los Ríos y Asúa."

CONSULADO DE ESPAÑA

[illegible]

el material que a continuación se describe:

5.000 cajas conteniendo cartuchos 7 mm. [illegible]
[illegible] granadas [illegible]
[illegible] Vickers [illegible]
200 " " " fusiles [illegible]
12 " " " ametralladoras [illegible]
12 " " " cargadores [illegible]
12 " " " accesorios

[illegible]

[illegible] 2 baterías completas.
[illegible] 6 " "
Vickers [illegible] 1 " "

[illegible] para el material de Vickers incluidos en las cajas de accesorios.

Cincuenta Porta-cofres para el mismo material.

Y para que conste firmo el presente recibo en [illegible] a los [illegible] días del mes de Noviembre de mil novecientos treinta y seis.

El Cónsul de España

[illegible]



2

LONDRES, UNA FARSA INTERNACIONAL

A pesar de tantas reuniones, tantos protocolos y tantos acuerdos a veces unánimes, la no intervención constituyó un fracaso total. Varias de las potencias signatarias de esos acuerdos no pensaron jamás en observarlos seriamente. La mesa de conferencias de Londres, tan admirablemente descrita por el embajador ruso Iván Maiski, era utilizada por alguno de sus asiduos usuarios como pantalla de propaganda, como plataforma de chantaje y —trágica iro-

1 En los países americanos de habla castellana continúan los actos y mítines para procurar ayuda a los combatientes gubernamentales españoles. La capital cubana es una de las ciudades americanas donde más alcance logra esta campaña internacional a favor del Frente Popular, presentada al mundo como la lucha de la libertad y la democracia frente a la opresión fascista.

2 El cónsul de España en la ciudad mexicana de Veracruz se hace cargo de una importante partida de armas, posiblemente de procedencia francesa, con destino al gobierno de Valencia. El documento está fechado el 24 de noviembre de 1936.

Beligerancia en el mar
LAS SUTILEZAS BRITANICAS

De Luis García Arias son también los párrafos que se transcriben a continuación, relativos a la postura de Inglaterra frente al conflicto español y a sus repercusiones en el comercio marítimo:

"El gobierno de Londres se negaría tercamente a reconocer como beligerante al gobierno de Burgos, dificultando así extraordinariamente la actividad bélica de la Marina de guerra nacional.

"Los ingleses se limitarían a reconocer al gobierno nacional español el status *de insurrecto, aplicando una doctrina anglosajona según la cual, cuando un grupo alzado domina con cierto poder permanente un determinado territorio, sin detentar, sin embargo, un* poder de facto *susceptible de cierta estabilidad y sin ofrecer las debidas garantías de respetar las normas de la guerra comúnmente aceptadas, los terceros Estados, sin hacer un pronunciamiento formal y sin conceder a las fuerzas armadas rebeldes derechos que afecten a los ciudadanos extranjeros, pueden considerarlo como autoridad de* facto *y mantener con ella las relaciones que se estimen necesarias para la protección de los nacionales propios, para la seguridad del intercambio comercial y para otros propósitos relacionados con las hostilidades. En este caso, los rebeldes poseen ante los terceros Estados el* status *de insurrectos, pero se les rehúsa el de beligerancia, que lleva en sí derechos frente a los neutrales. Esto significaba, en el caso de la España nacional, que si bien el gobierno británico —como explicaba el encargado de negocios alemán en Londres a su Ministerio, el 27 de noviembre de 1936— le reconocía el derecho de realizar operaciones militares dentro de sus aguas territoriales, no le reconocía el ejercicio de los derechos que pertenecen en alta mar a un beligerante en guerra, especialmente el derecho de bloqueo y el derecho de presas, comprendidos los derechos de detención y de visita.*

"...En rigor, lo que pretendía Inglaterra con esta actitud y con su doctrina del status *de insurrecto aplicada al gobierno nacional español, era que éste, al tener que hacer la guerra marítima sin reconocimiento de beligerancia, tuviera que permitir los negocios de los comerciantes británicos que abastecían a los puertos del norte español, entonces en poder de los rojos, si bien a cuenta y riesgo de estos traficantes.*

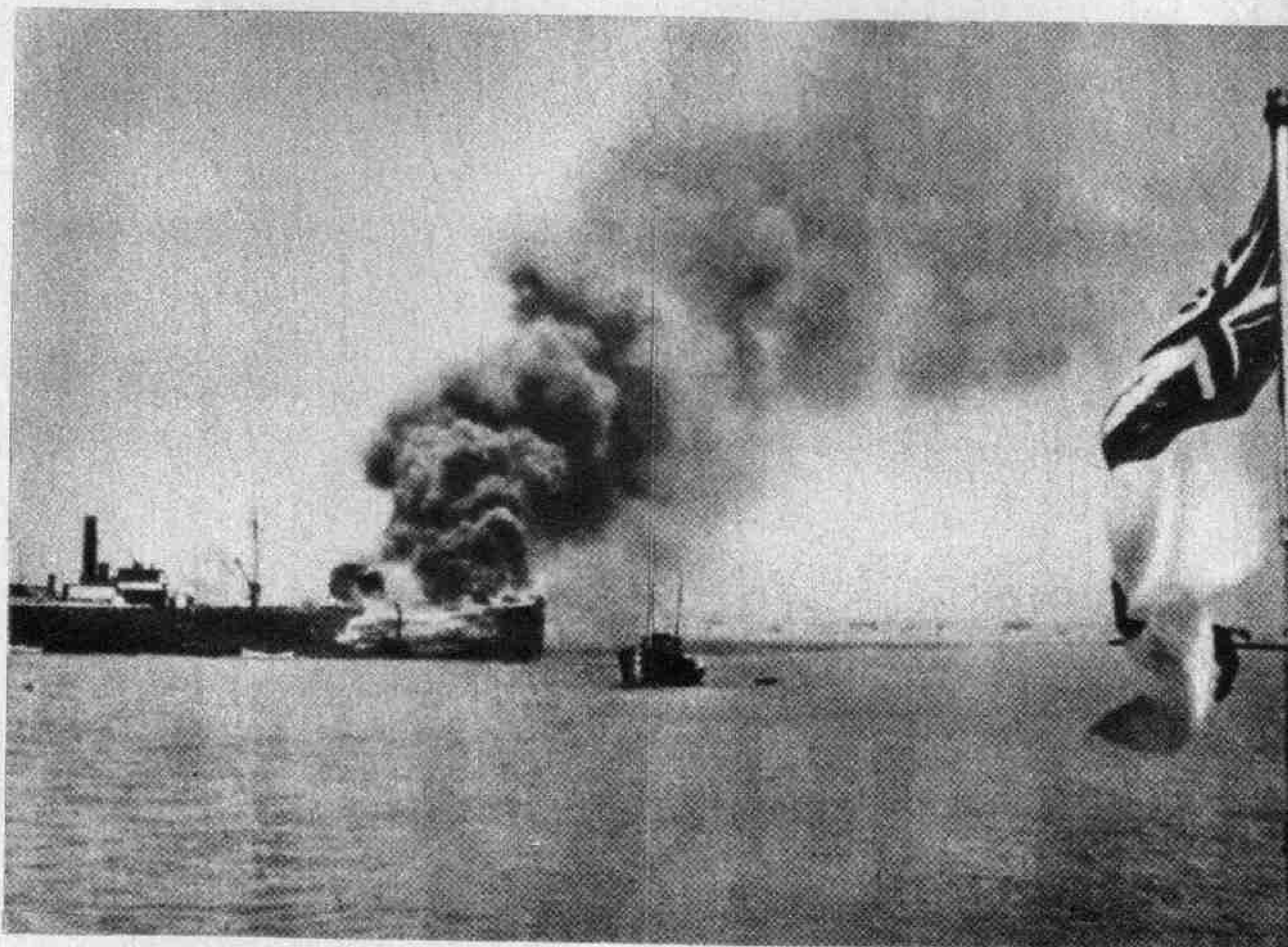
"...Mas aunque el gobierno británico no hubiera reconocido a la España nacional el status *de beligerancia, el derecho de beligerancia —como afirmó el profesor Yanguas Messía— existía por sí, independientemente de todo reconocimiento exterior, e incluso el profesor Le Fur, de París, escribiría, en diciembre de 1936, que la declaración inglesa relativa a la ilegalidad del transporte de armas a España por barcos británicos, «constituye una especie de reconocimiento de beligerancia de* facto*».*

"Pero hay que tener en cuenta que en toda guerra hay dos partes, y que no puede reconocerse a una sola los derechos de beligerancia y rehusárselos a la contraria. Cierto que el problema se plantea generalmente con relación a los rebeldes, porque una de las consecuencias más importantes del reconocimiento de la beligerancia consiste en que los insurrectos reciben entonces la personalidad del derecho internacional, mientras que el gobierno la poseía ya; además, con el reconocimiento de beligerancia, desde el punto de vista político, los insurrectos adquieren una mayor autoridad moral, mientras que disminuye la del gobierno legal, por lo cual éste es difícil que esté dispuesto a reconocer, por su parte, el status *de beligerancia a los rebeldes. E indicamos esto para señalar que el gobierno de Londres no se manifestó dispuesto a reconocer tales derechos de beligerancia, no sólo a la España nacional, sino tampoco a la España roja.*

"En agosto de 1936, el gobierno británico enviaba una nota al gobierno de Madrid en la que declaraba que no podía reconocer el decreto de bloqueo promulgado el 11 de agosto por el gobierno rojo para las costas de Huelva, Cádiz, Lugo, La Coruña, Pontevedra e islas Baleares, considerándolas «zona de guerra» sometidas al bloqueo, aunque, en cambio, reconocía que en el interior del límite de tres millas podría tener autoridad para inspeccionar a los barcos mercantes extranjeros, recomendando, además, el Foreign Office, a los barcos ingleses que evitaran, en lo posible, el navegar en la zona de tres millas y entrar en los puertos que el gobierno de Madrid había declarado cerrados.

"En noviembre de 1936, declararía el secretario del Foreign Office, Eden, en la Cámara de los Comunes: «El gobierno de Su Majestad procura, ante todo, no tomar partido en el conflicto español. En virtud de este principio, el gobierno británico no ha acordado hasta ahora, para ninguna de las dos partes, los derechos de beligerantes y no tiene, hasta nueva orden, intención de hacerlo. Los barcos mercantes que naveguen bajo el pabellón británico serán, si fuere necesario, protegidos en alta mar por los buques de guerra, contra toda detención o ataque procedente de una u otra parte. El gobierno británico tiene la intención de prohibir a los buques mercantes ingleses el transporte de armas o material de guerra con destino a España»."

Frente al puerto de Valencia, los buques de guerra nacionales han bombardeado un mercante inglés con material para los gubernamentales. La foto fue realizada por el destructor de esta misma nacionalidad que acudía en socorro de los supervivientes.



●●●

nía— a veces como tapadera precisamente de la más abierta intervención. Una honda investigación monográfica tiene aún que dilucidar, tras treinta años, quién empezó primero. Quizá lo más realista sea afirmar, en otro sentido, que nunca empezó nadie, como no sea la teórica y brumosa Inglaterra, encantada en el fondo de presidir la gran mesa y de hacerse la ilusión de que movía los hilos... Así describen Broué y Témime algunos de los coletazos del inútil sistema durante 1936, a partir de la demanda soviética de vigilancia de la única frontera por la que podía llegar —y de hecho llegaba— ayuda militar al bando nacionalista español:

"Desde el 6 de octubre, el gobierno "ruso había pedido el envío de una "comisión de investigación a la frontera hispano-portuguesa; pero sin la "aceptación de Portugal, aunque fuese "aceptada por el Comité de Londres, "sería inaplicable. El delegado ruso pidió, entonces, una vigilancia de las "costas portuguesas. Esta nueva pre-"tensión chocó con la respuesta nega-"tiva de Lord Plymouth. En estas con-"diciones, era difícil esperar una solu-"ción diplomática.

"La ayuda concedida desde el mes "de octubre por el gobierno soviético "a los republicanos españoles sirvió de "pretexto a las potencias del Eje para "iniciar de nuevo la discusión. A partir "de este momento, las sesiones del Co-"mité de No Intervención estuvieron "ocupadas esencialmente por las acu-"saciones que se lanzaron los delegados "de Alemania y de Italia, por una "parte, y el representante ruso, por la "otra. Y, como inesperada conclusión "de estas discusiones, el 10 de noviem-"bre el Comité de Londres decidió que "las acusaciones no estaban probadas. "¿Quién podía tomarse en serio tal "actitud? Bastaba con leer los perió-"dicos para encontrar numerosas in-"formaciones acerca de los desembarcos "de tropas italianas, la llegada de los "voluntarios internacionales, el envío "de armas y de municiones a los dos "partidos. El no inmiscuirse se había "convertido en una farsa trágica.

"Para tratar de reanudar el estudio "del problema, el gobierno británico "sometió al Comité un proyecto de con-"trol del material de guerra destinado "a los dos partidos, que preveía una "vigilancia de los envíos por tierra y "por mar. Este proyecto, estudiado el "12 de noviembre, fue adoptado, final-"mente, el 2 de diciembre, a pesar de "la abstención de Portugal. Lo dila-"tado de las negociaciones se explica

LA CARTA DE UNOS DIPUTADOS INGLESES AL "TIMES"

LONDRES.—El "Times" publica la siguiente carta:

"Señor: En el número de su periódico, fecha 5 de los corrientes, se publica una carta en la que se incita al Gobierno británico a no reconocer al español del general Franco. La firman varios distinguidos individuos de diversos partidos políticos que han encontrado una plataforma común, en su deseo de protestar públicamente contra la "inconcebible maldad" del leader nacionalista "que ha consentido el bombardeo de Madrid, y tiene sitiada por hambre a la capital de España".

Merece la pena de preguntar a los firmantes de tal escrito si sus conocimientos militares les permiten decirnos lo que hubiesen hecho, de encontrarse en la posición en que el general Franco se encuentra; y también cuáles son los métodos para someter a una gran ciudad en la que anarquistas y comunistas han suplantado al "gobierno elegido constitucionalmente" y que se ha convertido en una fortaleza llena de trincheras y barricadas, con todo el pueblo armado y defendida, además, por una brigada internacional que se ha organizado contra el pacto de "no intervención" y contra su espíritu. Querían, por lo visto, esos señores que la artillería y aviación de los nacionales permaneciesen inactivas y que Franco enviase a sus soldados por las calles estrechas y tortuosas de los barrios madrileños para que fuesen fusilados a mansalva desde ventanas, balcones y otros puestos de seguridad. Todos nosotros conocemos al general Franco que es un soldado caballeroso que, al iniciar el alzamiento, no obró impulsado por la ambición, sino por el más sincero e indignado patriotismo que no permitió continuar tolerando los ultrajes inferidos a España por un gobierno que despreció la ley y que toleró todas las subversiones. Y al proceder así, Franco no hizo otra cosa que adelantarse pocos días a la inminente revolución.

Convencido de que para salvar a España debe tomar Madrid, Franco procede irreprochablemente, sirviéndose de cañones y aeroplanos nada más que como necesidades imprescindibles y en forma tal que evite a la población civil todo sufrimiento innecesario. Sabe también el general que los madrileños están sometidos a la tiranía feroz de los "gangsters" que fueron introducidos en la ciudad, lo que aumenta la complejidad del problema. Y en fin, ha señalado una amplia zona para refugio de los no combatientes, en la que éstos pueden estar a salvo de todo ataque exterior.

De V. affmos y attos. s. s., Alfred Knox, Nairne, Sandeman Cooper, Rawson, Alan Graham, Taylor, Victor Raikes.—Cámara de los Comunes, 8 diciembre".

LA VERDADERA PERSONALIDAD DE KLEBER

PARIS.—"Le Matin" habla de la llegada de material de guerra soviético y de

—

los cuadros del Ejército de la U. R. S. S.

Este personaje misterioso es de hecho un jefe de división del Ejército rojo, que mandó otra brigada internacional durante la guerra civil en Rusia.

En la U. R. S. S. se llamaba Ludwig Tekete, es húngaro y fué prisionero durante la Gran Guerra. Desde la revolución bolchevique tomó parte en las filas de los rojos y realizó una carrera rápida.

Mandaba ya en 1919 el primer regimiento internacional de Caballería.

Fué enviado en 1919, en avión, para auxiliar a Tibior Samuel, jefe del Ejército rojo húngaro de Bela Kum.

En septiembre último llegó a España, en el transporte "Kuban", y jugó a partir de ese momento uno de los primeros papeles en el mando rojo.

LA AVIACION ROJA FUE LA QUE DERRIBO EL AVION FRANCES EN GUADALAJARA.--LES INTERESABA IMPEDIR QUE EL DELEGADO DE LA CRUZ ROJA LLEGASE A GINEBRA

SALAMANCA.—"L'Echo" de Paris se ocupa de la investigación oficial abierta por el Gobierno francés sobre el avión de la línea de navegación francesa que fué derribado cuando volaba sobre el frente de Guadalajara.

El mencionado periódico dice:

"El Gobierno de Valencia había declarado apresuradamente, y sin cuidarse de controlar su afirmación, que el avión agresor pertenecía a las fuerzas nacionales.

Se afirma que es imposible identificar exactamente a este avión; pero se asegura que el piloto francés está convencido de que el aparato que le atacó era marxista. Los nacionalistas han desmentido que la agresión partiera de sus fuerzas.

En ciertos medios se dice que los marxistas tenían interés en impedir que el delegado de la Cruz Roja Internacional, que iba en el avión derribado, llegase a tiempo a la Sociedad de Naciones, que se encontraba reunida."

UN AVIADOR INGLES, MUERTO AL SERVICIO DE LOS ROJOS

BURGOS.—La Oficina de Prensa y Propaganda transmite el siguiente despacho:

"Entre los tripulantes del avión de gran tamaño caído recientemente en nuestras líneas figuraba un piloto inglés llamado Sidney Loland, uno de tantos que, alucinado por la propaganda de los rojos y los ofrecimientos de espléndidas remuneraciones, han dejado su patria y su hogar en el extranjero para hallar la muerte antes de recibir el premio.

Entre la documentación que el piloto poseía, y que por cierto está a la disposición de quien acredite ser su heredero, existe una carta, escrita por aquél pocos días antes de su muerte, en la que se queja de la intensa falta de organización

1

1 El diario zaragozano *Heraldo de Aragón* publica el 16 de diciembre de 1936 la carta de varios diputados británicos dada a conocer en el *Times* londinense y en la que abogan por el reconocimiento del gobierno de Franco.

●●●

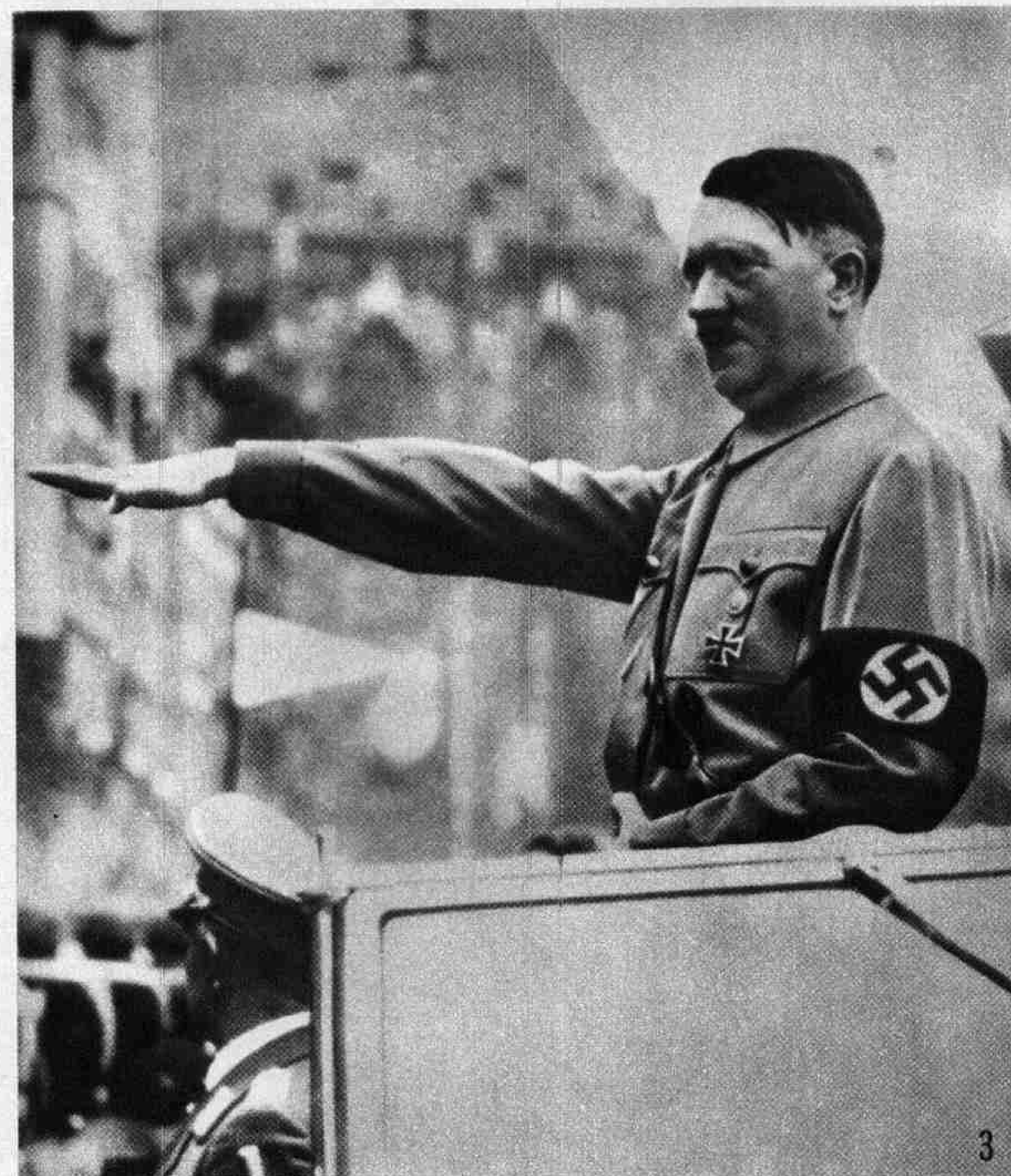
"en virtud de una nueva maniobra de "Alemania e Italia; utilizando una táctica ya empleada con éxito, declararon "que las proposiciones británicas eran "insuficientes y pedían, además, un "control aéreo, cuya ineficacia es inútil subrayar en vista de que no había "representantes de la comisión de control en los aeródromos. Además, una "vez aceptado el principio de control "por las grandes potencias, y puesto "que la vigilancia debía ejercerse en "las fronteras terrestres y en los puertos españoles, había que obtener el "acuerdo de los dos gobiernos españoles, "con el que casi no se podía contar.

"Por lo demás, en el curso de esta "misma sesión del 2 de diciembre se "planteó un nuevo problema, que pasó "a ocupar el primer plano de las negociaciones; el de los voluntarios. Era "urgente detener, dijo Blum a Welczeck, «la influencia de combatientes y "de material de guerra». Esta urgencia no les debió parecer tan evidente "a las grandes potencias, puesto que "las discusiones duraron todo el mes de "diciembre. No fue culpa del gobierno "francés; por el contrario, éste declaró "que estaba dispuesto a aceptar «un "control no solamente de la frontera "de los Pirineos, sino también de sus "emplazamientos de tropas y de sus "aeródromos, de sus fábricas de armamentos y demás instalaciones». Proposición inútil, pues Francia era la "única potencia que estaba dispuesta a "realizar tal sacrificio.

"Para terminar, el gobierno británico "abandonó entonces, provisionalmente, "su idea de control y se limitó a pedir "que cada gobierno prohibiese a sus "nacionales, a partir del 4 de enero de "1937, la participación militar en España. Aun este proyecto, tan limitado "en su aplicación, no llegó a ser aprobado. Rusia se negó a aceptar una



2 La España gubernamental, en lógica respuesta a los incontables actos de solidaridad celebrados en casi todo el mundo, también celebra mítines como el que recoge la foto, en honor de los representantes franceses del Frente Popular. Los comunistas se encargan siempre de actuar como protagonistas en estos actos y atribuir a su esfuerzo los éxitos de la gran campaña internacional.



3 Pero el futuro de la guerra española no se ventila en las manifestaciones populares ni en los mítines. Londres, París, Berlín, Roma y Moscú mueven los hilos secretos de la contienda; en su juego de fuerzas se configura poco a poco la política que les llevará a la más catastrófica guerra universal de la historia, apenas liquidado el prólogo de la contienda española. Hitler está decidido a no consentir el triunfo en España de un gobierno simpatizante de la U.R.S.S. La suerte está echada.



1 La guerra española aproxima extraordinariamente a Hitler y Mussolini. Sin una política común, Alemania e Italia habían respondido desde los primeros momentos a las peticiones de armamento formuladas por el general Franco. Pero el 23 de octubre los dos países firman un acuerdo de cooperación internacional; Mussolini bautizaría poco después el nuevo bloque político ítalo-germano con el plástico nombre de eje Berlín-Roma.

●●●

"decisión sin control. Alemania, Italia "y Portugal declararon que no había "que resolver parcialmente el proble- "ma de la intervención. A fines del "año 1936, el fracaso de las conversa- "ciones era tal que aun los británicos "se negaron a proseguirlas en el seno "del Comité de Londres, en tanto que "el ministro de Asuntos Extranjeros "alemán contempló la posibilidad de "«renunciar de manera general a man- "tener el sistema del Comité»."

LA MEDIACION IMPOSIBLE

Los avatares de la no intervención son bastante conocidos; los historiadores han hablado menos de los planes internacionales de intervención y mediación.

Faltaba este aspecto para justificar nuestra anterior evocación de Westfalia, Utrecht y Viena. Los cien mil hijos de San Luis tuvieron que ser sustituidos por una confusa voluntad mediadora. Un gran mérito del profesor Luis García Arias es haber llamado la atención sobre esta sugestiva y, por desgracia, inútil faceta internacional de la guerra española. A continuación extractamos su estudio, que se extiende a todo el año 1936, por lo que no es extraño que en él aluda a relaciones diplomáticas del Eje con el general Franco —establecidas oficiosamente el 18 de noviembre—, tema éste del que se hablará con detalle en un próximo capítulo:

"No muy fácil se presentaba la lucha "en las primeras semanas a la España "nacional, y por ello, se producirá en- "tonces el primer ademán favorable a "una mediación. Este primer intento "provino del embajador alemán en "París, conde von Welczeck, que hasta "hacía poco tiempo había desempeñado "la embajada del III Reich en Madrid.

"El embajador germano informó a su "ministro de Asuntos Exteriores, que "no creía «todavía posible, teniendo en "cuenta la amplitud tomada por la san- "grienta lucha, conducir a los españoles "a entenderse, ellos que por naturaleza "repugnan los compromisos. Parece, "pues, que, ante todo, uno de los dos "partidos debe ser definitivamente ba- "tido... Mas si los dos adversarios "dieran signos de lasitud, lo que pre- "pararía el terreno para un acuerdo, "me pregunto si no haríamos bien en "tomar la iniciativa de negociar este "acuerdo... Alemania podría entonces, "juntamente con Inglaterra, Italia y "Francia, y bajo la garantía de la más "estricta neutralidad, invitar a los gru- "pos combatientes a deponer las armas "y prometer al pueblo español ayudarle "en su recuperación moral y económi- "ca. Esta iniciativa serviría, sin duda, "nuestros intereses, y se impondría en "el caso de que temiéramos la derrota "de los rebeldes».

"O sea, que el embajador alemán en "París, quien no oculta que sus simpa- "tías y los intereses de su país estaban "al lado de la España nacional en una "fecha tan cercana como la del 2 de "agosto de 1936, aconseja a su gobierno "que promueva una mediación con- "junta de las principales potencias "europeas para poner fin a la guerra "de España si disminuyen para los "nacionales las posibilidades de victo- "ria. Pero no hubo lugar a ello, pues "precisamente tres días después el ge- "neral Franco conseguía su primera "gran victoria, logrando hacer pasar el "estrecho de Gibraltar a un convoy "marítimo, mientras continuaba a buen "ritmo, con aviones comprados en Ita- "lia, Alemania y Gran Bretaña (*sic*), "el transporte aéreo de fuerzas y ma- "terial bélico desde Marruecos a la "Península, comenzando éstas el 6 de "agosto su avance hacia Mérida y Ba-



2 Anthony Eden, ministro de Asuntos Exteriores de la Gran Bretaña, convencido de que a los intereses británicos en España convenía el doble juego con Madrid y Burgos, patrocinó la política de no intervención. Ante el fracaso, jugó entonces la carta de los intentos de mediación; su objetivo era "neutralizar" España, que el país no cayera en la órbita de Moscú ni en la del eje Roma-Berlín. También fracasó en este empeño.

●●●

"dajoz, primeras etapas de su marcha "sobre Madrid.

"Diez días después se produciría un "nuevo intento de mediación, por parte "de las Repúblicas hispanoamericanas. "El ministro de Relaciones Exteriores "del Uruguay, Espalter, se dirigió a los "gobiernos de las demás Repúblicas "hispanoamericanas y al de los Estados "Unidos, afirmando que «ante la guerra "civil que ensangrienta a la Madre "España, las naciones del continente "americano, descubierto y civilizado por "su genio, no pueden permanecer como "impasibles espectadores», y proponien- "do singularmente al secretario de Es- "tado norteamericano, Cordell Hull, una "gestión conjunta de la Unión Pana- "mericana. La Secretaría de Estado de "Washington contestaría el 20 de agosto "que aun cuando los Estados Unidos "apoyaban el principio general de la "mediación, ella no podría apartar a "Norteamérica de su política de no "intervención en l s asuntos internos "de los demás países. No alcanzaría "así éxito esta iniciativa, pero de ella, "sin embargo, nacerían unas negocia- "ciones que se emprendieron en San "Juan de Luz bajo los auspicios del "embajador argentino Mansilla, tratan- "do de llevar a cabo una mediación "entre los contendientes y de lanzar "un llamamiento humanitario, sugeren- "cias que aprobó incluso el gobierno "británico, pero no el de los Estados "Unidos, pues respecto a la última ges- "tión, su embajador en España, Bowers, "manifestó que equivaldría «a hacer "proclamar por los representantes de "todos los países que los rebeldes y el "gobierno estaban colocados en el mis- "mo plano desde el punto de vista de "la legalidad». Cumpliendo instruccio- "nes del Departamento de Estado, el "embajador norteamericano ante la Re- "pública española rehusó unirse a toda "mediación.

"El ambiente en los países de la Euro- "pa occidental no podía estar mejor "preparado para una mediación en "aquel otoño de 1936.

"En Londres, Salvador de Madariaga, "antiguo ministro de la República y "delegado en la Sociedad de Naciones, "ya el 18 de agosto se había dirigido "al secretario del Foreign Office, Eden, "para indicarle que la política a seguir "no era ya la de no intervención para "la guerra, «sino la intervención para "la paz». Desde entonces, Madariaga "mantuvo un estrecho contacto con los "gobiernos de la Gran Bretaña y Fran- "cia para incitarles a mediar en la gue- "rra de España.

"En París, François Mauriac propugna "la mediación en la guerra de España "adhiriéndose al «comité francés para

---

3 La prensa gubernamental da a conocer el 17 de diciembre de 1936 la respuesta del gobierno de Valencia a la propuesta del Comité de No Intervención para crear un organismo de control en España. Tras una larga exposición de hechos diversos, Largo Caballero acepta "en principio" el plan de mediación.

POLITICA

Empieza a resultar que el fascismo internacion era el Enano de la Venta. En cuanto ha salido a palestra un hombre -- España -- comienza a achica se y a retroceder

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO II, NUM. 407 - Madrid, jueves 17 de diciembre de 1936 - PRECIO 15 C

En una nota serena, digna y categórica, el Gobiern español da su respuesta al Comité de no intervenció

OBEDIENCIA DEBIDA

EN EL GOBIERNO SIGUE LA MAXIMA AUTORIDAD



IMPRESION DE MADRUGADA

EL ENEMIGO HA INICIADO SU OFENSIVA

"Un Gobierno legítimo tenía y tiene pleno ... para procurarse a la luz del día el armam... cesario para dominar una rebelión en su ...







"la paz civil y religiosa en España», "fundado por Jacques Maritain e integrado por otros conocidos intelectuales progresistas católicos y que «fue el principal defensor en Francia de la idea de una mediación entre los dos campos».

"Con este ambiente, la diplomacia anglo-francesa comenzará a actuar, entregando el 5 de diciembre de 1936 los embajadores de los dos países en Berlín al ministro alemán de Asuntos Exteriores sendas notas, cuya finalidad era inducir a «las potencias particularmente interesadas a buscar en común nuevos medios de poner fin a la existente crisis española. Los gobiernos francés e inglés invitan a los cuatro gobiernos, alemán, italiano, portugués y ruso, a proclamar con ellos la firme voluntad de abstenerse de toda actividad que fuere capaz de provocar una intervención extranjera en España. Los seis gobiernos deben seguidamente, en el seno del Comité de Londres y sin tardanza, estudiar la institución de un control efectivo de todos los suministros de material de guerra. Para restablecer el orden en España, estos gobiernos deben reunirse con el objeto de definir una línea de acción común, con el fin de persuadir a España, por una oferta de mediación, a que cesen las hostilidades y, como consecuencia, ponerla en condiciones de permitir a su pueblo el expresar su voluntad. Si el principio de esta sugerencia es aceptado, los seis gobiernos deberán reunirse para fijar la forma de la mediación proyectada», terminaba diciendo, al respecto, la nota anglo-francesa.

"Al propio tiempo, el secretario del Foreign Office daba al embajador alemán en Londres, von Ribbentrop, junto con la copia del memorándum entregado en Berlín, un proyecto de mediación de las seis potencias en España... Seis días después, el ministro de Asuntos Exteriores francés, Delbos, convocaría al Quai d'Orsay al encargado de negocios alemán en París para explicarle el proyecto franco-inglés de mediación en España, que preveía tres etapas: «La primera etapa consiste en un acuerdo completo sobre la no intervención, incluyendo también la cuestión de los voluntarios. La segunda etapa debía conducir al armisticio que, en sí mismo, alejaría el peligro de guerra en Europa. Se lograría así el tiempo y la calma necesarios para realizar la tercera etapa, es decir, reglamentar en el futuro la situación de España». A este respecto, no era posible todavía tener ideas precisas; puede ser que se considerase al sostenimiento o control de un gobierno provisional por otros Estados europeos, en espera de una consulta popular bajo una forma a determinar".



1 Joachin von Ribbentrop, embajador de Alemania en Londres durante los años 1936 a 1938. Por sus manos pasó todo el juego de notas, propuestas y contrapropuestas que culminaron en el Tratado de No Intervención. Después mantuvo, hasta donde era posible, la posición diplomática de su país, claramente implicado en la guerra española al lado de Franco. Ministro alemán de Asuntos Exteriores durante la guerra mundial, el destino le reservaba un fin trágico tras el proceso de Nuremberg.

2 Yvon Delbos, ministro de Asuntos Exteriores del gabinete León Blum, fue el encargado de sostener la incierta política del Frente Popular francés ante la guerra española. Lo mismo que Blum, sus simpatías estaban abiertamente del lado de los gubernamentales españoles. Continuó desempeñando la misma cartera ministerial en el gabinete de Chautemps, que sustituyó al presidido por Blum, hasta 1938.

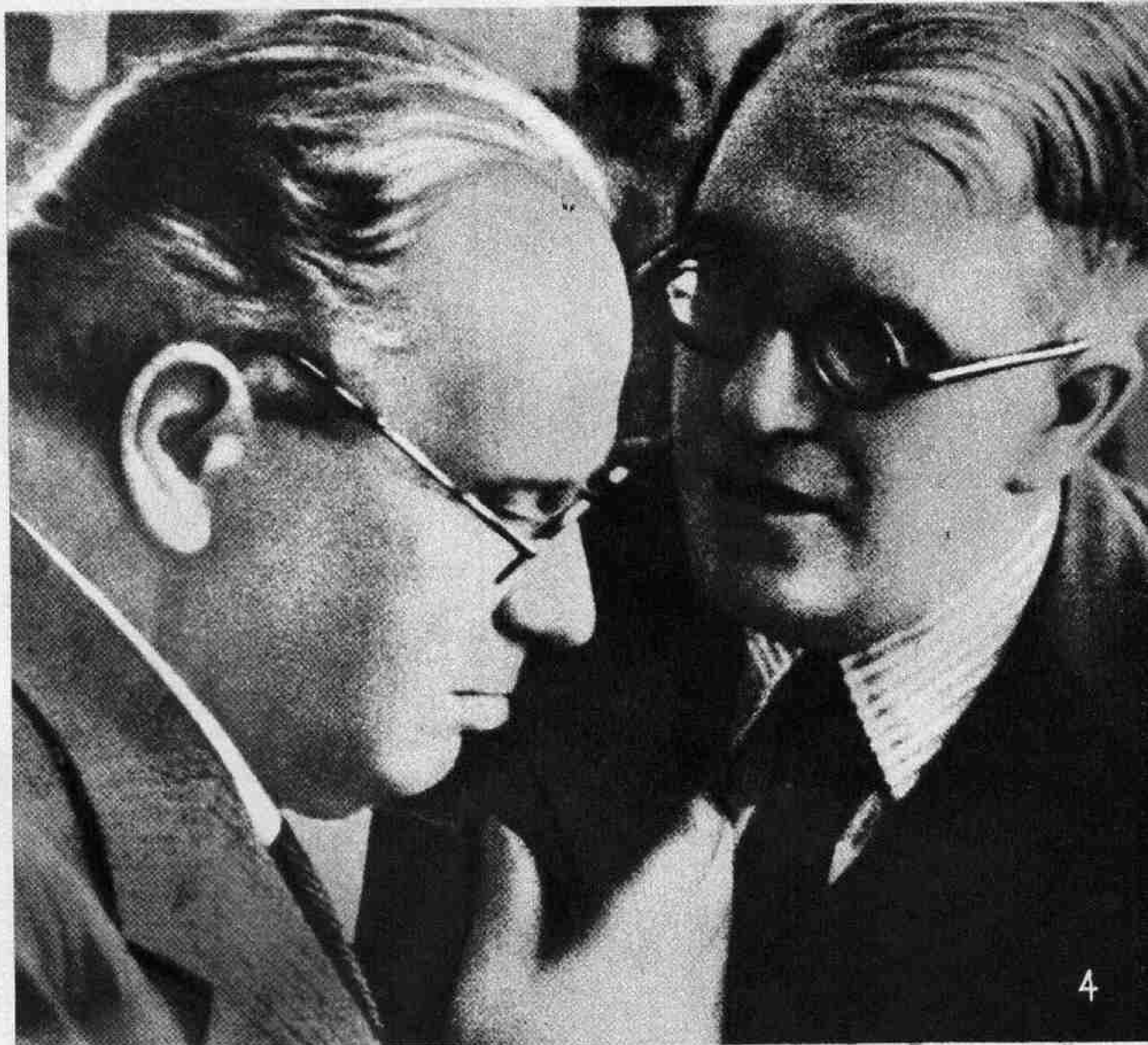
3 Cordell Hull, secretario de Estado norteamericano durante la guerra española. Hombre de confianza del presidente Roosevelt, creyó honestamente que los acuerdos del Tratado de No Intervención serían respetados. La política de rigurosa neutralidad en la guerra española se impuso oficialmente en Norteamérica.

EL FRACASO DE UN PLAN

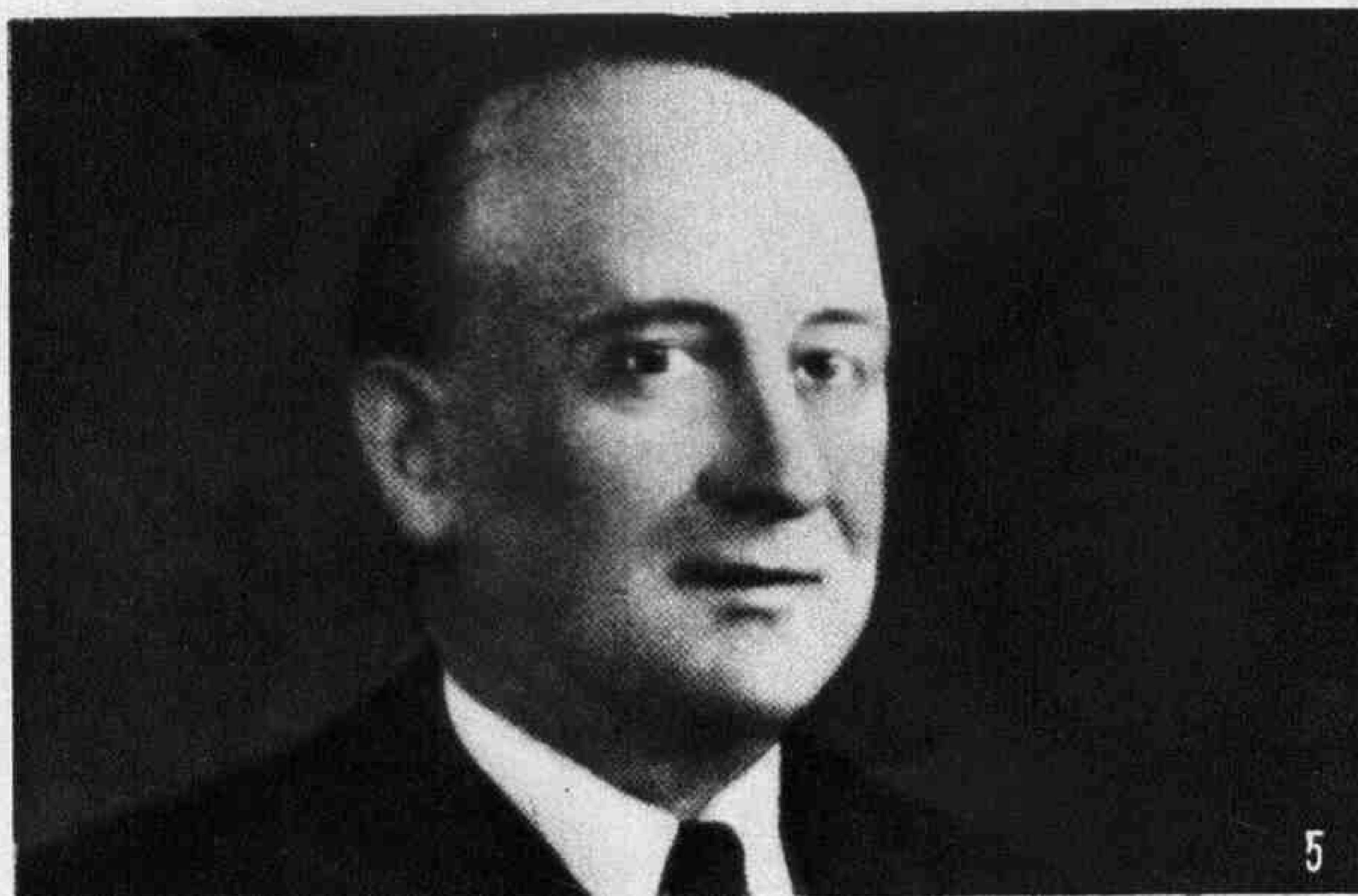
García Arias analiza a continuación las reacciones de los diversos gobiernos consultados, y aun de los propios contendientes españoles, ante el plan francobritánico de mediación, tan bien intencionado como poco viable. Alemania, por boca de su ministro de Asuntos Exteriores, barón von Neurath, contesta en principio negativamente: ni el exacerbamiento pasional de los bandos cedería a una llamada a la concordia, ni la situación política admitía una solución electoral. Pero Alemania duda: estaba entonces interesada en secundar la actitud pacificadora de Francia, y una paz negociada en España, además de contribuir a alejar el peligro de guerra en Europa, descartaría la posibilidad de que naciese un Estado comunista en el suroeste continental, principal preocupación del III Reich. Tal posibilidad venía alimentada por las dudas alemanas respecto a una victoria militar de los nacionales, claramente expresadas en sendas comunicaciones del general Faupel, desde Salamanca, y del embajador del Reich en Roma, fechadas, respectivamente, el 10 y el 18 de diciembre. No obstante, Alemania mantiene su postura contraria a la mediación, pero firme en el propósito de oponerse "si fuese necesario, por la fuerza" al establecimiento de un régimen comunista en España.

La postura de Italia es también negativa, pese al acuerdo anglo-italiano, materializado en el intercambio de notas del 31 de diciembre, respecto al *statu quo* del Mediterráneo. La respuesta de Portugal es firmemente contraria a la mediación, mientras que la norteamericana es más bien inhibitoria.

Respecto a la U.R.S.S. (siempre siguiendo a García Arias), "la política de Litvinov era entonces la de colaborar con la Sociedad de Naciones", y



4 La Sociedad de Naciones ginebrina había perdido el relativo prestigio internacional que disfrutó en la década de los años veinte, hasta el fracaso de su gestión cerca del Japón, el año 1932, sobre el problema de Manchuria. Etiopía, Albania, Austria y Checoslovaquia fueron otros jalones en los que se puso de manifiesto la inoperancia del organismo internacional. Alvarez del Vayo, ministro de Estado del gobierno de Valencia, intentó lograr el favor de la organización internacional para la causa gubernamental española. En la foto aparece con el representante soviético, Litvinov. El Consejo de la Sociedad de Naciones se pronunciaría a principios de diciembre de 1936 por los intentos de mediación en la guerra española.



5 La propuesta franco-británica de mediación en el conflicto español fue remitida a las dos partes contendientes. Largo Caballero, jefe del gobierno de Valencia, aceptó en principio la propuesta, reservándose para más adelante el análisis de los distintos puntos. Se trataba de una mera fórmula diplomática. Los ánimos estaban en España harto enconados, se derramaba a diario demasiada sangre en los frentes y en la retaguardia para que una sugerencia de paz fuese acogida con entusiasmo.

●●●

como el organismo internacional apoyaba el intento de mediación, el gobierno soviético, a través de *Pravda*, manifestaría el 14 de diciembre: "A causa de su invariable amor a la paz y teniendo en cuenta la posición de Inglaterra, Francia y otros Estados, el gobierno soviético acepta las propuestas de los gobiernos francés e inglés; expresa, en principio, su buena disposición para participar en el intento de poner fin al conflicto armado en España por una mediación".

García Arias concluye:

"Estas fueron, en síntesis, las reac-" ciones de las principales potencias " interesadas ante el plan anglo-francés " de mediación. Parece ser que también " se pidió por los gobiernos de París y " Londres la acción de la Santa Sede, " y que el secretario de Estado del " Vaticano, cardenal Pacelli, contestó " que estaba de acuerdo en lo referente " al restablecimiento de la paz en Es-" paña, pero siempre que ello no con-" tribuyese al triunfo de las tendencias " antirreligiosas que en el campo rojo " español se habían suscitado.

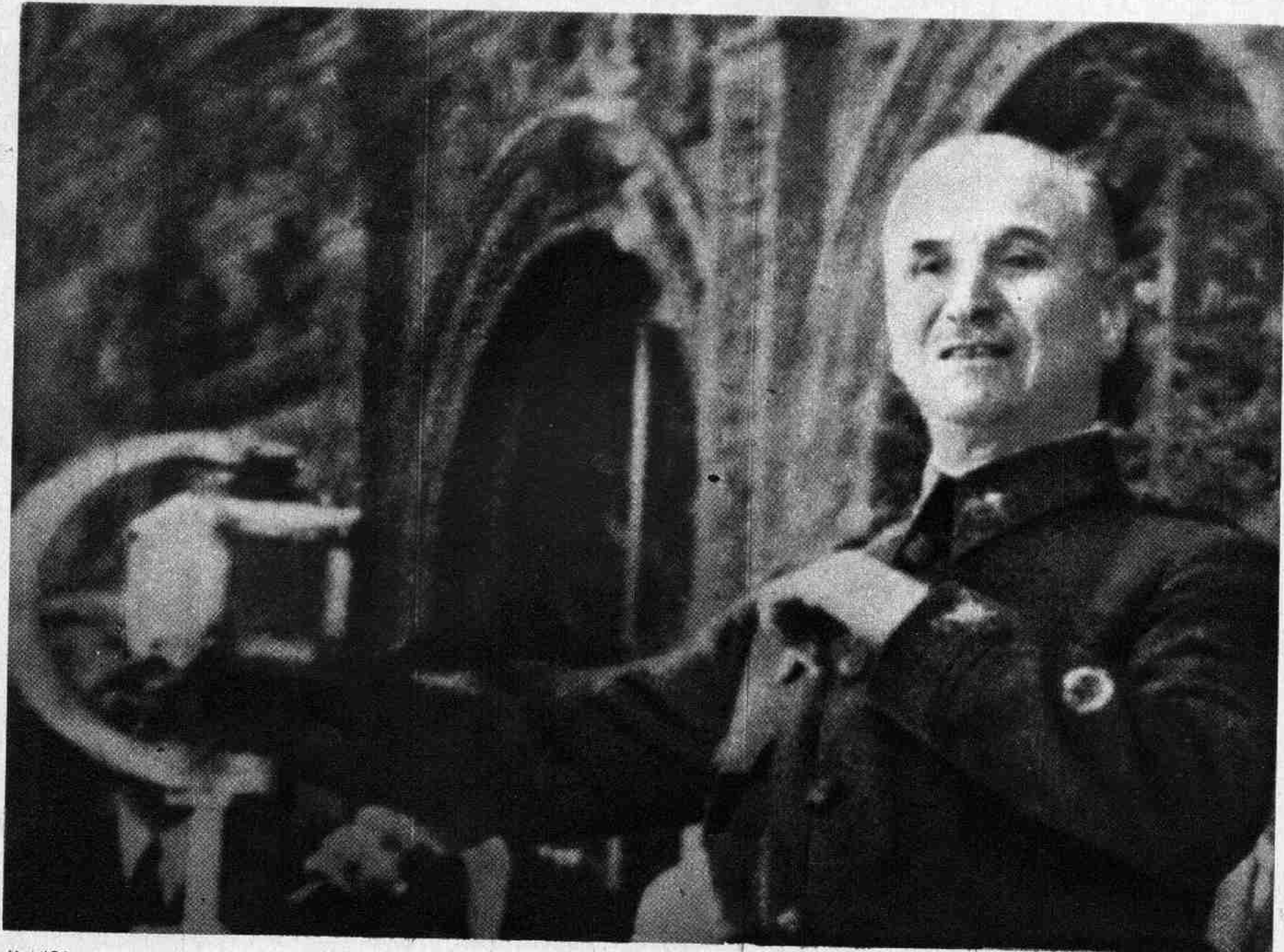
"Naturalmente, también el plan fran-" co-inglés sería puesto en conocimiento " de los beligerantes.

"El gobierno Largo Caballero decla-" raría el 16 de diciembre que aceptaba, " en principio, el plan, pero posterior-" mente rechazaría toda negociación ale-" gando que, recibiendo ambas partes " las propuestas de mediación, Franco " la consideraría como equivalente al " reconocimiento de su gobierno, cuando " no «había lugar a una mediación entre " los rebeldes y un gobierno legal».

"Tampoco en la España nacional sería " acogido favorablemente el plan. El " general Queipo de Llano diría en su " charla radiofónica del 15 de diciembre: " «No es posible entre los marxistas y " nosotros una solución de concordia. " Ya es muy tarde para ello...». Efecti-" vamente, Franco en ningún momento " aceptará ni mediación ni compromisos " para poner fin a la guerra. Pero en " vez de rechazar pura y simplemente " el plan anglo-francés, Franco contes-" taría, el 19 de diciembre, planteando " algunas cuestiones sobre la realización " del plan, que habrían de ser sometidas " al subcomité del Comité de No Inter-" vención, el cual por aquellos días co-" menzaría a debatir el problema de la " retirada de voluntarios como asunto " principal, que habría de hacer olvidar " pronto el mismo plan de mediación."

La hoguera era ya demasiado intensa. Nadie podía apagar aquellas llamas. La intervención exterior sólo sirvió para avivarlas.

El gobierno de Burgos contestó a la nota franco-británica sobre una posible mediación planteando nuevas cuestiones a los términos de la propuesta. Y el general Queipo de Llano, en una de sus famosas charlas a través de los micrófonos de Radio Sevilla, comentó con su característico lenguaje el intento de paz. Los nacionales, lo mismo que los gubernamentales en aquellos últimos días de 1936, estaban firmemente convencidos de la victoria. Una paz habría sido entendida por todos los españoles de uno y otro bando sólo como una claudicación.



CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S. A.

